La construcción de la democracia en la provincia de Alicante (1977-1982)

FRANCISCO MORENO SÁEZ

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA Juan Gil-Albert

LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (1977-1982)

© Francisco Moreno Sáez, 2013
© De esta edición: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013
c/ San Fernando, 44 - 03001 Alicante

Diseño de cubierta: José Antonio Marín Chacón

Maquetación:
Marten Kwinkelenberg

Impresión:

ISBN: XXX-XX-XXXX-XXX-X
Depósito legal: A XXX-2013

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.), sin el permiso de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (1977-1982)

Francisco Moreno Sáez

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA Juan Gil-Albert

DIPUTACIÓN DE ALICANTE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

1. VERANO DE 1977. EL MOVIMIENTO ASAMBLEARIO 35

2. LA PRIMERA DIADA EN LIBERTAD. LA MUERTE DE MIQUEL GRAU 91

3. LAS REACCIONES ANTE LOS PACTOS DE LA MONCLOA . . 129

4. LAS PRIMERAS ELECCIONES SINDICALES DEMOCRÁTICAS 169

5. ELECCIONES PARCIALES AL SENADO 213

6. EL PROYECTO DE CONSTITUCIÓN Y EL TERRORISMO . . . 241

7. LA APROBACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN 283

8. ELECCIONES GENERALES Y MUNICIPALES 319

9. PRIMERAS DECISIONES DE LAS CORPORACIONES DEMOCRÁTICAS 365

10. LA HUELGA DE LA CONSTRUCCIÓN 397

11. UCD APUESTA POR LA VÍA DEL ARTÍCULO 143 PARA LA AUTONOMÍA 439

12. EL APLEC DEL 25 D'ABRIL EN ALICANTE 477

13. CONTACTOS ENTRE UCD Y PSOE SOBRE EL ESTATUT 523

14. EL GOLPE DE ESTADO DEL 23 DE FEBRERO 555

15. SE APRUEBA EL ESTATUT DE BENICÀSSIM 591

16. LA CAMPAÑA CONTRA LA OTAN 629

17. SE AGUDIZA LA CRISIS EN UCD Y PCE 661

18. TRIUNFO DEL PSOE EN LAS ELECCIONES DE OCTUBRE DE 1982. 695

SIGLAS UTILIZADAS 733

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA 737

INTRODUCCIÓN

Este libro, que hemos titulado «La construcción de la democracia en la provincia de Alicante» es la continuación del que estudia «La transición a la democracia en la provincia de Alicante (1974-1977)», también publicado por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. En éste hacíamos referencia a los estudios ya publicados por historiadores, sociólogos y politólogos, sobre la transición desde la dictadura franquista hasta la democracia, entre 1974 y 1982, tanto en el ámbito estatal como en concreto en el País Valencià, por lo que nos hemos limitado a indicar, en la bibliografía, los títulos que hacen referencia a éste último, añadiendo las escasas nuevas publicaciones aparecidas. Tratamos de reflejar lo ocurrido en nuestras comarcas, en el contexto español y valenciano, aunque dando por supuesto un conocimiento general de la época.

La visión que recogen ambos libros sobre este periodo tan complejo y apasionante –incluso, tan mitificado– de nuestra historia reciente ha de ser completada con el estudio que de la formación y evolución de partidos y sindicatos hemos publicado en la página web del Archivo de la Democracia, de la Universidad de Alicante (www.archivodemocracia.ua.es).

Los resultados de las elecciones de junio de 1977, que no fueron totalmente democráticas, pero que abrieron el camino hacia la democracia, mostraban, de un lado, un cierto continuismo en relación con las celebradas en la II República en el sentido de que las provincias que habían votado entonces por las izquierdas lo hicieron ahora por el PSOE y PCE, mientras que las que habían votado por la derecha apoyaron a UCD o AP. La diferencia fundamental –además de la mayor presencia del PCE y de los nacionalismos– estribaba en que mientras en la República el centro era casi inexistente, ahora los partidos mayoritarios se reclamaban representantes de ese segmento social. Además, se hizo evidente desde el primer momento el bipartidismo al que la Ley d'Hondt inclinaba los resultados electorales: entre UCD y PSOE tenían el 86% de los escaños, pero no alcanzaban el 63% de los votos. Las urnas confirmaron la apuesta de la inmensa mayoría de la población, espectadora interesada pero pasiva, del proceso de transición, por unos cambios graduales, por opciones

de centro –como también ocurrió, aunque otra cosa pareciera entonces, en las elecciones de 1982 que dieron la victoria al PSOE– y por una situación similar a la predominante en Europa.

Conviene destacar que no fue éste un período fácil, y no sólo por los todavía muy frecuentes atentados perpetrados por ETA, la extrema derecha y la extrema izquierda, y por la actuación de unas Fuerzas de Orden Público, poco preparadas técnica e ideológicamente para una situación democrática, sino también por los condicionamientos de una situación económica muy complicada, con una elevadísima inflación y un enorme paro, y por las dificultades de ir adaptando la legislación vigente a las nuevas exigencias democráticas. Pronto, pues, comenzó lo que se denominó entonces como «el desencanto», porque muchos parecieron defraudados al comprobar que la democracia no era un talismán para resolver –todos y a la vez– los problemas económicos y sociales que venían existiendo en España desde décadas atrás y los que aportaba la nueva situación.

El consenso y el pragmatismo –compatible éste último con el radicalismo verbal–, aunque acabaron teniendo éxito, en un primer momento influyeron mucho en la desmovilización ciudadana y en la abstención electoral. La elaboración de la Constitución mediante consenso, en un proceso largo y complicado, pero que se resolvió a satisfacción de la mayoría de los españoles, fue el primero y más palpable logro de la democracia española, con todas sus contradicciones y condicionamientos, cuyas consecuencias se verían en el futuro.

Ese desencanto y despreocupación por la política los sintieron muchos ciudadanos al creer que los partidos, enfrascados en la elaboración de la Constitución, en su propia conformación y en sus luchas, legítimas, por el poder descuidaban la solución de los problemas concretos. En este sentido, la decisión de UCD de retrasar la convocatoria de las elecciones municipales hasta después de la aprobación de la Constitución –decisión motivada por sus intereses partidistas exclusivamente– contribuyó a esa sensación, pues la vida municipal quedó prácticamente paralizada y continuaron sin resolver muchos problemas sanitarios, educativos y urbanísticos que hubieron de abordar a partir de 1979 las nuevas corporaciones democráticas, pero en malas condiciones: una gran confusión legislativa y problemas de funcionamiento y de presupuesto provocaron que se tardase en constatar las mejoras que, indudablemente, y al margen de errores, trajo consigo la democracia en el ámbito local.

Los problemas de la sociedad, magnificados por cierta prensa, agravados por el terrorismo y utilizados como excusa por la extrema derecha en su constante conspiración contra la democracia fueron el caldo de cultivo del golpe de estado del 23-F. Sin embargo, ese intento de impedir que los ciudadanos

fuesen dueños de su destino provocó una recuperación de la ilusión por la democracia, al comprender la mayoría del pueblo español el peligro que se había corrido. El fracaso del golpe de estado tuvo dos efectos que parecen contradictorios, pero que no lo son: de un lado, consolidó el camino hacia la democracia; del otro, la condicionó y matizó. Esa sensación de renovado interés por la política y la convicción de que había que apoyar decididamente el frágil sistema democrático explica lo ocurrido en las elecciones de 1982, en las que el triunfo del PSOE parecía –y así fue– cerrar definitivamente una época.

En esta etapa de lo que globalmente se conoce como la transición española desde la dictadura franquista a la democracia, que va de las elecciones de junio de 1977 a las de octubre de 1982, se tuvo que proceder a la construcción de todo un Estado, en unas circunstancias muy difíciles, por la situación económica, con una inflación del 24% y un paro cercano también a esa cifra, por el lastre de estructuras y mentalidades propias del franquismo, por las amenazas terroristas y golpistas. Esto conllevaba la elaboración de la Constitución y numerosas modificaciones legislativas, la conformación de unos partidos políticos y sindicatos salidos en su mayoría de la nada franquista, la creación de poderes locales democráticos, etc.

De todos modos, se produjo en esta etapa, el asentamiento de la democracia de una forma sólida, como jamás se había dado antes en la historia de España, democracia caracterizada por los mismos defectos y las mismas virtudes que en otros países de nuestro entorno. Cuando actualmente se revisa críticamente la forma en que se llevó a cabo ese proceso, en especial en lo que se refiere a la conformación del Estado de las autonomías, se olvida que muchas de las medidas que entonces no se tomaron, por intereses partidistas, por otras urgencias o por la presión de las fuerzas del pasado, se pudieron haber adoptado mejor en años posteriores, con la democracia ya muy asentada y una España en mejores condiciones económicas. Los problemas de la memoria histórica, el salario de los políticos y la progresiva desafección de los ciudadanos hacia ellos, el sistema electoral, el absentismo ciudadano y la abstención electoral, la corrupción, etc, se pusieron más de relieve y se pudieron haber resuelto mejor a partir de 1982 que en este convulso periodo, en el que se tomaron, en efecto, medidas que condicionaron el futuro, pero que podían haber sido rectificadas sin demasiados problemas en años posteriores.

La creación de los partidos políticos

Cuando se celebraron las primeras elecciones democráticas, en junio de 1977, y con la salvedad del Partido Comunista, se puede decir que el resto de

los partidos que se presentaron a ellas apenas contaban con militantes ni organización. Muchos –incluyendo al que ganó esas elecciones– se constituyeron meses e incluso semanas antes de los comicios, mientras que a otros, aunque existían desde algunos años atrás, la clandestinidad no les había permitido una mínima organización para poder actuar en democracia y tuvieron que adaptar –lo que también le ocurrió al PCE– sus estructuras a la nueva situación. Por lo tanto, podemos decir que en esta etapa que va desde 1977 a 1982 se constituyeron los partidos políticos, organizaron sus «aparatos», sus ingresos económicos y su vida interna, presentaron sus ofertas a la sociedad, extendieron su presencia en localidades e instituciones y conformaron sus militancias.

Como hemos dicho, la excepción a esa situación la constituía el PCE que contaba con una presencia en prácticamente todos los ámbitos en que se movía la oposición al franquismo: su influencia en CCOO, su presencia en el movimiento vecinal, su tradición de lucha antifranquista, sus «cuadros», su influencia entre los intelectuales le conferían, en junio de 1977, el carácter de partido hegemónico no solo de la izquierda, sino del conjunto de los partidos. El fracaso de la política de «ruptura», la influencia del anticomunismo largos años inculcado a la sociedad española, los condicionamientos de una Ley Electoral que favorecía –y favorece– el bipartidismo explican los magros resultados electorales del PCE que supusieron una gran decepción, aunque en un primer momento parecieron no surtir efecto entre las bases del partido, de manera que su apoyo electoral aumentó, aunque poco, en las elecciones de 1979, y su capacidad de movilización y presencia social siguió siendo muy grande. Pero el PCE ya no era el partido hegemónico de la izquierda, condición que había obtenido el PSOE y, además, sufrió los efectos de su contribución, más allá de los intereses de partido, a la consolidación de la democracia.

A partir de la polémica en torno a la definición del PCE como partido leninista, en 1978, comenzaron las disensiones internas entre las distintas culturas que coexistían en su seno. La crisis se visualizó en el PCPV a partir de marzo de 1980, con las sanciones al alcalde y concejales de Sueca, y se fue agravando hasta el enfrentamiento final, a partir de 1981, entre oficialistas y renovadores, siendo éstos últimos los que predominaban en la provincia de Alicante.

Las escisiones «ortodoxas» –a las elecciones de 1982 se presentarían nada menos que siete opciones que se reclamaban comunistas– no perjudicaron tanto al partido como el desánimo de muchos militantes que fueron lentamente abandonando un partido que se presentaba a la sociedad como eurocomunista, pero en cuyo interior predominaban todavía unas formas no democráticas. En las citadas elecciones de 1982, el PCPV perdió en la provincia unos 45.000 votos y fue arrollado por un PSOE que simbolizaba entonces los afanes de

cambio de gran parte de la izquierda española. Cuando terminaba la transición a la democracia, el PCE estaba en descomposición. El partido que sin duda había hecho la contribución más importante, fundamental, en ese proceso de transición, a la conquista y consolidación de la democracia en España se veía así reducido a una situación marginal en la política, en parte por sus propios errores, pero también en gran medida por la injusta actitud adoptada hacia él por la mayoría del pueblo español, en las elecciones.

Los dos grandes partidos de derechas en esta etapa, AP y UCD, la iniciaron desde una organización muy sumaria y tuvieron trayectorias distintas hasta 1982. El primero, constituido unos meses antes de las elecciones por nada menos que siete asociaciones o partidos ligados a otros tantos jerarcas del franquismo, apenas obtuvo en la provincia de Alicante unos 35.000 votos e inmediatamente inició –de la mano de Fraga Iribarne y, en la provincia de Alicante, de Juan Antonio Montesinos– un proceso de alejamiento de la extrema derecha y su proclamación como partido de «centro derecha». Ese camino fue largo y, en definitiva, trataba de alejarse de su inquebrantable adhesión al franquismo que, sin embargo, en modo más discreto o más vergonzante reaparecería años después. La falta de cohesión de AP en estos meses se plasmó en la actitud ante la Constitución: cinco de sus diputados votaron en contra y tres se abstuvieron. La presentación en las elecciones de 1979 en alianza con otros partidos, dirigidos por Ossorio y Areilza, en la llamada Coalición Democrática, supuso otro desastre electoral, aunque ya AP contaba con una importante organización en la provincia: CD obtuvo en 1979 casi siete mil votos menos que AP en 1977.

Ya en 1981, AP fue recuperándose, al beneficiarse de la crisis de UCD, y retomó su discurso más derechista, conectando con el auge del pensamiento conservador en muchas naciones. Los empresarios trasladaban ya su apoyo desde la maltrecha UCD hacia AP, que acogió a entonces a casi todo el sector democristiano del partido gobernante y a miembros de otras corrientes, como la liberal. Sus dirigentes insistían en que AP ya no era «*la derecha anacrónica y reaccionaria*», sino un partido «*conservador y reformista*». Pese a los problemas que provocaron las disensiones en su dirección provincial y la incorporación de militantes procedentes de UCD –a los que había que buscar acomodo en las listas electorales– y pese a la alianza, impuesta desde Madrid, con Unión Valenciana, en octubre de 1982 las urnas confirmarían ese crecimiento de AP y su conversión en el partido mayoritario de la oposición de derechas al PSOE, con cerca del 30% de los votos emitidos en la provincia.

UCD, creada semanas antes de las primeras elecciones nada menos que por quince partidos o asociaciones, no tenía la más mínima organización en la mayoría de las localidades de la provincia. Su victoria, de la mano de Adolfo Suárez, contribuyó a conformar un partido en el que convivían, pronto se vería que difícilmente, muy distintas sensibilidades e ideologías políticas que reaccionarían de manera muy distinta cuando desde el gobierno se abordaron temas como la reforma fiscal, el divorcio o la enseñanza. En la segunda mitad de 1977, UCD tuvo que proceder a organizar el creciente número de afiliados, abrir sedes, elaborar unos Estatutos, formar sus cuadros e incluso preparar un programa más elaborado que el provisional con que habían concurrido a los comicios. Ya a primeros de 1978 se hablaba de enfrentamientos entre el ala derechista y democristiana del partido y el ala progresista y socialdemócrata, y UCD se definía como el partido de aquellos «*que oscilan entre el centro derecha y el centro izquierda*». UCD se benefició, como era lógico, de su situación como gobierno y contó con el decidido apoyo de empresarios y gobernadores civiles.

En 1979 UCD contaba ya en la provincia con más de siete mil afiliados y el sector socialdemócrata que dirigía Luis Gámir mantenía el control del partido. Pero en 1980 se fue acentuando la derechización de UCD, cuyos problemas se agudizarían tras la dimisión de Adolfo Suárez. Cada «familia» o sector –liberales, socialdemócratas y demócrata cristianos– trataba de extenderse por medio de fundaciones o clubes, elaborando documentos sobre los que consideraban debían de ser los ejes de la política del partido. El crecimiento de la inflación y la crisis económica a causa de la subida del petróleo, la conflictividad derivada de la constitución de las autonomías –plasmada en el desastre que para UCD supuso el referéndum en Andalucía–, y el aumento de las querellas internas aceleraron el desgaste de UCD, acentuado tras la presentación de un voto de censura por el PSOE en mayo de 1980. Tras el trauma que supuso en el partido la dimisión de Adolfo Suárez y el golpe de estado, el gobierno de Calvo Sotelo emprendió un giro a la derecha y procedió a una reorganización de las autonomías –con la LOAPA, que acabó siendo declarada inconstitucional por el Tribunal Constitucional–, mientras se llevaba a cabo el juicio –con penas muy leves y sobre todo, con un afán de no investigar demasiado– contra los golpistas, la crisis económica seguía y UCD atravesaba una frágil situación en el Parlamento, con graves discrepancias internas en torno a diversos proyectos de ley.

En la segunda mitad de 1981, ya UCD era superada por AP en expectativas de voto y comenzaron ya las dimisiones de concejales y cargos de UCD, dividida ya en tres sectores: el democratacristiano, que comandaba Galant, el

oficialista, que controlaba Gámir y que se proclamaba socialdemócrata, como el sector dirigido por Luis Berenguer y Fernández Ordóñez. Se perfilaba así el destino de la mayoría de los dirigentes y militantes de UCD, meses después: los que se incorporaron a AP, los que se mantuvieron en el partido y quienes pasaron a las filas del PSOE. Todo ello, después de la creación de partidos, fundaciones o clubes que apenas contaban con respaldo popular, pero que eran plataformas para la colocación de sus dirigentes en unas u otras listas para las elecciones de 1982, en las que UCD obtuvo unos desastrosos resultados, que no llegaron ni al 8% de los votos emitidos. La práctica desaparición de UCD llevaría a sus dirigentes, afiliados y simpatizantes a incorporarse a otras opciones, en especial a AP, donde recalaron incluso quienes como Eduardo Zaplana, Luis Gámir o Miguel Valor aseguraban, en el verano de 1982, que jamás se inclinarían por esa opción.

Las fuerzas políticas que se reclamaban socialistas habían acudido a las urnas, en junio de 1982, muy divididas. Pero de todas ellas, la única que consiguió un respaldo masivo en la población fue el PSOE, que se convirtió en el partido hegemónico de la izquierda. Su éxito en las elecciones –que se vislumbraba ya en la campaña electoral– atrajo a muchos ciudadanos y el partido tuvo que dedicar sus primeros esfuerzos a su organización como tal: renovación de ejecutivas locales y comarcales ante la afluencia de afiliados, formación de cuadros, apertura de sedes, desarrollo de un programa municipal, consolidación de su organización juvenil, adaptación de los Estatutos a la nueva situación democrática, etc. Mientras, se posicionaba ante temas o circunstancias nuevas, desde la autonomía hasta el Movimiento Asambleario. Y, sobre todo, lanzó una ofensiva para conseguir la unidad socialista, integrando a muchos militantes y dirigentes del PSP, el PSPV, USPV –fuerzas que desaparecieron– y del PSOE-H, aunque éste continuó existiendo y reclamando la auténtica representación del socialismo.

Esa incorporación masiva de afiliados, su estrecha relación con el sindicato UGT, la paulatina eliminación del conflicto generacional en el seno del partido y, sobre todo, los cambios que en la estructura interna se produjeron en el marco de la polémica sobre la definición del PSOE como un partido marxista dieron lugar a un partido muy sólido con un líder, Felipe González, que gozaba de una extraordinaria popularidad, y que se beneficiaba de la tendencia al bipartidismo iniciada ya en junio de 1977.

Poco a poco, el PSOE se fue configurando como alternativa de gobierno, a pesar de tener que afrontar problemas internos, sobre todo en relación con la autonomía del País Valencia, la aparición de militantes «críticos» –que, en su

inmensa mayoría, se reintegrarían pronto al partido y a sus puestos de dirección–, enfrentamientos personales y algunos conflictos a la hora de elaborar las listas electorales. El PSOE manifestó su inequívoca vocación de no pactar con ningún otro partido, abandonando cualquier plataforma unitaria o actuando con total recelo ante ellas –como ocurrió en la campaña contra el ingreso de España en la OTAN–, y conjugando muy bien la baza de una tradición histórica con unas direcciones jóvenes –el «viejo y nuevo partido»– y unas posiciones cada vez más moderadas y pragmáticas. Incluso cuando se llegó a un acuerdo con el PCE para gobernar en los municipios, tras las elecciones de 1979, ese pacto funcionó en general de manera muy defectuosa y su balance fue muy favorable para el PSOE, en gran medida por la crisis en que sumió el PCE.

Cuando Felipe González perdió el Congreso en que propuso la desaparición del marxismo de la definición del Partido y dimitió, éste conoció una especie de sensación de orfandad. Muy importante fue la decisión de sustituir en los Congresos el voto de los delegados de base por el de quienes dirigían las organizaciones regionales: en el Congreso de septiembre hubo 400 delegados, mientras que al de mayo habían acudido 1.000. Pero, además, en estos dos Congresos de 1979, el PSOE experimentó una transformación hacia un reformismo que conectaba mucho mejor con la actitud mayoritaria de la sociedad española y que contrastaba con su anterior radicalismo programático.

Las magníficas perspectivas electorales que tenía el PSOE desde finales de 1981 se confirmaron plenamente y la mayoría de los ciudadanos apostaron en octubre de 1982 por el cambio que preconizaba, para el que se reclamaba la colaboración no sólo de los socialistas, sino de «*la mayoría de la población*». Felipe González centró ya su programa no en el socialismo, sino en la modernización de la sociedad española. Simbolizaba entonces el PSOE el afán de muchos de que se consolidase la democracia, se mantuviera una gobernabilidad tranquila –lejos de las turbulencias que agitaron la última etapa de UCD– y se acometieran una serie de cambios que alejasen definitivamente a España de la dictadura franquista.

El resto de los partidos –salvo la presencia de José Beviá (USPV) como senador en la primera legislatura– no pudo alcanzar representación parlamentaria y, también salvo excepciones individuales, no tuvieron presencia en los Ayuntamientos y Diputaciones. En la derecha, todas las formaciones políticas que se proclamaban falangistas, que obtuvieron un respaldo ínfimo en las elecciones de 1977, se fueron difuminando y desapareciendo en la confrontación entre ellas, de manera que al final la extrema derecha acabó siendo

representada por Fuerza Nueva, cuya actuación estuvo siempre plagada de incidentes violentos. Sin embargo, en las elecciones de 1982 –por la posibilidad de utilizar, como plataforma publicitaria, los medios públicos de comunicación en la campaña electoral– se presentaron varias opciones que se reclamaban, en mayor o menor medida, continuadoras de José Antonio y/o Franco, alguna de las cuales, al final, incluso se retiró de la campaña para que sus posibles votantes concentrasen su opción en aquellas formaciones que pudieran evitar la victoria del PSOE.

En cuanto a los partidos de la izquierda extraparlamentaria, aunque también se fueron diluyendo e incluso desaparecieron algunos de los que en 1977 tenían cierta presencia –caso de la ORT o el PTE–, mantuvieron siempre una actividad relacionada con diversos aspectos de la lucha social al margen de las instituciones: los movimientos feministas –las campañas por el divorcio y la despenalización del aborto–, ecologistas –con la lucha contra las centrales nucleares– y de solidaridad internacional –en especial, con los pueblos de Latinoamérica, sometidos entonces a brutales dictaduras–, temas que también preocupaban a los partidos de la izquierda parlamentaria y a los sindicatos mayoritarios. Sin embargo, por sus escasas fuerzas, no tenían capacidad de convocatoria por sí mismos, más allá de la firma de manifiestos conjuntos, y tenían que sumarse a manifestaciones y actividades impulsadas por los partidos y sindicatos mayoritarios, con los cuales se enfrentaban a menudo y que acabaron por rechazar cualquier colaboración con ellos. Al llegar las elecciones de 1982 y salvo alguna presencia testimonial de algunos dirigentes o militantes del MCPV, la ORT, el PTE o la LCR, la opción de la extrema izquierda se centró en la oferta de aquellas fuerzas escindidas del PCE y en la propuesta nacionalista de algunas formaciones muy enfrentadas entre sí, como Unitat del Poble Valencià o Esquerra Unida del País Valencià.

La construcción de la autonomía valenciana

El proceso de construcción de la autonomía valenciana se vivió en la provincia de Alicante con cierto distanciamiento, pero –en general– sin hostilidad. Los partidos y sindicatos de izquierda la apoyaron decididamente, mientras que desde AP se mostraban muchos recelos ante ella y desde UCD, convencidos de que la izquierda tendría mayoría en unas elecciones autonómicas, se pusieron bastantes obstáculos. El apoyo de algunos dirigentes de UCD a la extrema derecha valenciana dio lugar a la llamada «batalla de Valencia», que apenas tuvo consecuencias en Alicante. Los «blaveros», sin embargo, contaron aquí con algunos apoyos, más bien en el ámbito de la opinión publicada que entre la ciudadanía, que tampoco evidenciaba un entusiasmo excesivo por

la autonomía. Dieron lugar a muchos desencantos las vicisitudes por las que atravesó esta construcción de la autonomía, debidas a las torpezas de unos y de otros, al propósito de UCD de reconducir el proceso por la vía del artículo 143, tras haber apoyado la vía del artículo 151, a la polémica constante en torno a los símbolos, las señas de identidad y la propia denominación, y a la actitud de las Diputaciones, reticentes y resistentes ante lo que consideraban cualquier posible pérdida de poder y atribuciones.

En un primer momento, y también a pesar de algunas vacilaciones, la reivindicación autonómica arrancó con enorme fuerza, que acabó simbolizada en la grandiosa manifestación del Nou d'Octubre en Valencia, mientras que en Alicante la muerte de Miquel Grau empañó la celebración de la Diada, que se proyectó de manera festiva y unitaria. Antes, se habían constituido la Assemblea y el Plenari de Parlamentaris y desde el Gobierno Civil alicantino se reconocía la labor que los partidos de izquierda, parlamentarios o no, estaban haciendo a favor de la Diada, «*conscientes de la todavía escasa extensión de la idea autonomista*». Algunas encuestas realizadas en la ciudad de Alicante demostraban el desconocimiento y la indiferencia de la mayoría de la población ante la cuestión autonómica.

En noviembre de 1977 el Plenari presentó a Adolfo Suárez un borrador de Estatut para regir el período preautonómico, mientras se elaboraba la Constitución, borrador que fue aprobado en una reunión celebrada en Orihuela en diciembre de ese año: la elección de Orihuela fue una manera de contrarrestar algunas posturas que trataban de desgajar a la Vega Baja del País Valencia e incorporarla a la Región Murciana. En varias localidades comenzaba ya a ondear la senyera, aunque surgía la polémica sobre si tenía que llevar o no la franja azul.

La concesión de la preautonomía no llegó hasta marzo de 1978, por el retraso del gobierno de UCD en aprobar el decreto-ley correspondiente. La Assemblea de Parlamentaris era el órgano supremo y tenía que preparar un Estatut d'Autonomia, el Consell estaría formado por doce parlamentarios y tres representantes de las Diputaciones Provinciales y se creaban comisiones que estudiarían la paulatina transferencia de competencias, funcionarios y servicios desde el Estado y desde la propias Diputaciones. Mientras, en la sociedad, continuaban las actividades para difundir la lengua y la cultura valencianas, así como el debate en la prensa sobre las señas de identidad, las relaciones con Cayalunya y los símbolos, con posturas muy enfrentadas entre derechas e izquierdas.

El primer Consell, que presidía el socialista Albiñana –y en el que figuraban los alicantinos José Beviá, José Luis Barceló y Antonio García Miralles– tomó

posesión en Valencia en abril de 1978, entre algunos incidentes provocados por la extrema derecha valenciana. El Consell se enfrentaba entonces a la necesaria labor de consolidación de la conciencia autonómica en el conjunto de la población con muy escasas fuerzas económicas y personales. El president era, además, objeto de plantes y desplantes protocolarios por parte de los Ayuntamientos todavía franquistas. La campaña «Per un estiu jove i autònom» y la presentación de un Plan experimental de la enseñanza del valenciano trataron de consolidar la apuesta por la autonomía en la cultura y en la educación. Pronto se comprobaría que los principales obstáculos a la autonomía eran la dilación del Gobierno en la transferencia de competencias, la negativa de las Diputaciones franquistas a integrarse en el proceso autonómico –especialmente grave porque negaron la colaboración de sus recursos humanos y económicos al Consell– y el conflicto de identidad del PV.

En octubre de 1978 se firmó el Compromís Autonòmic, que obligaba a los partidos firmantes –todos los parlamentarios y algunas fuerzas extraparlamentarias– a trabajar para conseguir el máximo de competencias en la futura autonomía, a través de la vía del artículo 151. De todos modos, la conciencia colectiva autonómica era aún muy escasa, aunque se pretendía que desde los Ayuntamientos, una vez que se celebrasen las primeras elecciones democráticas, se impulsasen declaraciones a favor de la autonomía. La actitud obstruccionista de las Diputaciones provocó en enero de 1979 la protesta formal de Albiñana, mientras se presentaban a la opinión pública diversos proyectos de Estatut, elaborados por partidos políticos o juristas.

La marcha hacia la autonomía se complicó mucho, paradójicamente, tras las elecciones municipales, que renovaron Ayuntamientos y Diputaciones. Aunque en junio de 1979 se reiteraba, por unanimidad, la petición a los Ayuntamientos para que apoyasen el proceso autonómico por la vía del artículo 151, el predominio de UCD en las Diputaciones de Alicante y Castellón, los enfrentamientos de Albiñana con su propio partido condicionaron la actividad del Consell, pues se llegó a la surrealista situación de que mientras su President –que era elegido sólo por los parlamentarios– seguía siendo el socialista Albiñana, todas las Consellerias con alguna competencia estaban en manos de UCD...

Tras un verano en el que se produjeron diversos enfrentamientos entre PSPV, UCD y PCPV en torno a la labor misma del Consell y a la convocatoria del Plenari de Parlamentaris y se apuntaban ya las primeras disidencias en torno a la vía para alcanzar la autonomía, en octubre de 1979 se remitió al Congreso de los Diputados y al Ministerio de Administración Pública el acuerdo suscrito por el 95% de los municipios valencianos –en Alicante, 128,

que representaban al 98% de la población– para solicitar la apertura del proceso autonómico, al amparo del artículo 151 de la Constitución, y se planteó un referéndum para febrero de 1980. Los insultos y agresiones de la extrema derecha contra el president Albiñana –en plena «batalla de Valencia»– y las reacciones en torno al decreto de bilingüismo añadieron tensión a la situación, mientras la Comisión redactora del Estatut avanzaba en su trabajo, pero sin abordar los temas más espinosos del mismo, relacionados con la bandera, la denominación y la lengua de los valencianos.

El verdadero fondo de la cuestión radicaba en la resistencia de UCD y de la derecha a que en la autonomía valenciana se consolidase otro núcleo de poder de la izquierda, a la que acusaban de estar al servicio de un supuesto poder catalán. Crecía la confusión entre los ciudadanos, en diciembre de 1979 se sucedieron las protestas de la izquierda contra el decreto de bilingüismo y, más adelante, contra la composición de la comisión que tenía que aplicarlo. Finalmente, los socialistas se retiraron del Consell y UCD presentó una moción de censura contra Albiñana que, privado del apoyo de su partido, dimitió poco después. Como señalaba con acierto el Gobierno Civil de Alicante en su informe diario a Madrid, «la *gente, en sus comentarios, deja entrever que si no logran ponerse de acuerdo en estos primeros pasos no percibe con claridad cómo van a gobernar después la región».* Además, la situación económica del Consell era insostenible, se acumulaban las deudas, no se podía pagar el salario de sus escasos funcionarios y en enero de 1980 su president Monsonís llegó a solicitar de las Diputaciones Provinciales que destinasen el 1% de su presupuesto al funcionamiento del Consell.

En enero de 1980 UCD tomó, en el ámbito del Estado, la decisión de reconducir varios procesos autonómicos por la vía lenta, la del artículo 143 de la Constitución. Mientras se tendían discretamente puentes de diálogo entre UCD y PSOE para tratar de resolver la situación, públicamente la derecha –UCD y AP– y la izquierda –PSPV y PCPV, apoyados en este caso por algunas otras fuerzas no parlamentarias– seguían manteniendo sus respectivas apuestas por el artículo 143 y 151, de manera que, cuando se llegó a la fecha tope –el siete de abril de 1980– para que los Ayuntamientos se pronunciasen por una u otra vía, ninguna de las dos posibilidades contaba con suficientes apoyos. Que en el fondo se trataba de dos maneras de considerar la autonomía en función de las expectativas electorales de cada partido –que preparaban su propio proyecto de Estatut– lo prueba el hecho de UCD plantease, contra toda lógica, pero «*pro domo sua*», que las tres provincias tuviesen el mismo número de diputados autonómicos. Al mismo tiempo, aumentaban los enfrentamientos, que en la provincia de Alicante se mantuvieron en unos límites civilizados, entre

quienes afrontaban la cuestión de la lengua desde criterios científicos, apoyados por numerosas Universidades, y quienes seguían afirmando la absoluta diferenciación entre el valenciano y el catalán, llegando incluso a considerar al segundo como un dialecto del primero.

En octubre de 1980 se intensificaron los contactos entre UCD y PSOE para negociar el futuro Estatut, contactos de los que estaba marginado el PCPV, mientras que en Valencia surgía un partido, Unión Valenciana, que trataba de recoger a las fuerzas que creían en la amenaza del «pancatalanismo». La cercanía del Congreso de UCD, además, sumió a la cuestión autonómica –que ya era evidente que dependía de acuerdos entre UCD y PSOE en el ámbito estatal– en una especie de letargo. De esa situación se salió como consecuencia del convencimiento, tras el golpe de estado del 23-F, de que era necesario el acuerdo autonómico en toda España para consolidar la democracia. Se renunció ya a la vía del artículo 151, con la promesa de que la vía del artículo 143 permitiría la equiparación de las competencias valencianas con las de otras autonomías que habían seguido la vía del 151. En abril de 1981 se nombró una ponencia redactora del Estatut, que elaboró un documento de mínimos, el llamado Estatut de Benicàssim, que fue aprobado por la Asamblea de parlamentarios y diputados provinciales en Peñíscola en el mes de junio, por 107 votos a favor, ninguna en contra y ninguna abstención, aunque hubo algunos asistentes que se ausentaron a la hora de la votación. Inmerso en estos litigios, el Consell apenas había gastado, a mediados de 1981 el 13% de su presupuesto en Sanidad y el 11% de su presupuesto en Cultura.

En agosto los socialistas se reintegraron al Consell, que se renovó, estando compuesto a partir de entonces por nueve representantes de los partidos políticos parlamentarios y uno por cada Diputación provincial. En la práctica, la derecha contaba con seis votos y la izquierda con otros tantos, por lo que los escasas decisiones que, a partir de entonces, se tomaron se dirimían por el voto de calidad del president Monsonís. No terminaron entonces las vicisitudes del Estatut valenciano: seguían las diferencias –a veces, entre distintas Conselleries– en torno a la lengua y la bandera, así como los incidentes protagonizados en Valencia por los llamados «blaveros». Algún periodista alicantino llegó a escribir entonces que lo que ocurría en torno a la autonomía era una especie de «*obra teatral valenciana que a los alicantinos nos llega de lejos, y en forma, las más de las veces, incomprensible*».

El esperpento continuó y en marzo de 1982 la propuesta de Estatut no alcanzó la mayoría en el Congreso de los Diputados y fue devuelta a la comisión para nueva formulación. La decepción fue muy grande, aunque no tuviera grandes repercusiones entre los ciudadanos, y la prensa alicantina acusaba

a los partidos de anteponer a todo sus intereses electorales y constataba que era ridículo que, tras haberse consensuado una Constitución, izquierdas y derechas estuviesen atascadas en la discusión sobre temas como la simbología que, además, ocultaban otros asuntos más sustanciales, como las competencias de la propia autonomía y de las Diputaciones.

Finalmente, el Estatut se aprobó en un pleno del Congreso de los Diputados en abril de 1982, tras el acuerdo entre UCD y PSOE, del que se descolgó el PCE: se produjeron en la votación catorce votos en contra y quince abstenciones. El Senado lo aprobó en junio y el 1 de julio se promulgó el Estatut d'Autonomia de la Comunitat Valenciana. En agosto –y no sin algún que otro episodio pintoresco– fueron elegidos el president de les Corts Valencianes, el alicantino García Miralles, y el president del Consell, Joan Lerma, ambos con carácter provisional hasta las elecciones autonómicas que se celebrarían en 1983, junto a las municipales. Todavía UCD, en franca descomposición, y Monsonís ofrecieron fuerte resistencia a ceder el poder autonómico.

Los sindicatos

Naturalmente, los sindicatos también que tuvieron que implementar una determinada organización, formar a sus dirigentes y definir las características de la lucha sindical en una democracia. Hasta las elecciones de junio de 1977 había predominado un sindicalismo muy ideologizado, por la necesidad, común con otras organizaciones, de alcanzar la democracia. Poco a poco, sin embargo, ese componente iría siendo relegado ante las urgencias de una actuación estrictamente sindical, en un contexto económico general muy poco favorable. En la provincia de Alicante, esta evolución hacia la construcción de los sindicatos actualmente vigentes se vio cuestionada, en un primer momento, por la aparición del Movimiento Asambleario en el sector del Calzado: si bien la UGT se mostró absolutamente reacia a colaborar en él, CCOO apostó decididamente por apoyarlo, aunque poco a poco –y más bien por consignas que por propio convencimiento– sus dirigentes trataron de darle una salida al comprender las dificultades de mantener esa constante movilización que suponían las asambleas masivas. El Movimiento Asambleario quedó, sin embargo, en el imaginario colectivo como una época de una extraordinaria solidaridad y de una excepcional participación de los obreros en el diseño de su futuro.

En estos momentos, antes de que tuviesen lugar las primeras elecciones democráticas, la organización era muy precaria: apenas se tenían datos fiables de afiliados, el pago de las cuotas no estaba regularizado, y el sindicato más poderoso entonces, CCOO, aspiraba todavía a constituir un único sindicato en España, mientras UGT se beneficiaba del éxito socialista en las elecciones

de junio. Pero se producía una enorme afluencia de trabajadores que obligaba a abrir nuevas sedes, reconsiderar la organización, crear grupos de empresa y nuevos sindicatos de rama, etc. En este sentido de consolidar su existencia tuvo mucha importancia la reclamación del patrimonio sindical histórico o acumulado, por cuanto su usufructo o propiedad permitía desarrollar nuevos servicios.

Los sindicatos tuvieron también que ir formando sus dirigentes y sus «aparatos», desde un mínimo sistema organizativo territorial y sectorial hasta la organización de los servicios jurídicos. Con todo, y a pesar de la escasa preparación que en general tenían los obreros en aquellos años, se logró muy pronto crear unas minorías dirigentes capaces de defender con solvencia los intereses de los trabajadores. El voluntarismo era enorme en estos primeros años de la legalidad democrática y, además, los sindicatos se enfrentaron a una clase patronal que solo muy lentamente los iba reconociendo como interlocutores necesarios en la vida laboral y a una sociedad que se resistía a incluirlos en sus órganos de representación. Poco a poco, se consiguió el reconocimiento del papel fundamental de los sindicatos en una sociedad democrática, pero ello vino a coincidir con una menor participación de las bases en la vida interna de las centrales –hecho favorecido por la discusión de convenios en el ámbito estatal– y con la disminución de sus características sociopolíticas.

Los Pactos de la Moncloa, firmados en octubre de 1977 por los partidos políticos y aceptados, en mayor o menor grado, por los sindicatos más representativos, se saldaron con un balance perjudicial para los trabajadores, cuyos sacrificios no fueron realmente compensados por las medidas sociales prometidas, relativas a la enseñanza, la Seguridad Social, la empresa pública, la contención de los precios y la lucha contra el paro. De todos modos, los Pactos jugaron un papel importante en la consolidación de la democracia y fueron seguidos por otros acuerdos entre patronal, gobierno y sindicatos que no siempre fueron aceptados de igual manera por UGT y CCOO, aunque, en general, contribuyeron a disminuir la conflictividad laboral. De todos modos, fueron muy frecuentes las huelgas –sobre todo en tiempo de negociación de convenios–, los encierros obreros en las fábricas, los expedientes de crisis, las manifestaciones, las intervenciones de los piquetes, los cierres patronales y, en algún caso –como ocurrió en la huelga de Crevillent y en la de los taxistas alicantinos, en 1980–, la actuación de pistoleros fascistas: hay que tener en cuenta, además, que se estaba procediendo en esos años a la reestructuración de dos de los sectores más importantes de la economía alicantina, el Calzado y el Textil.

Las primeras elecciones sindicales democráticas, a finales de 1977, supusieron un paso muy importante para la conformación de unos auténticos sindicatos, aunque los obreros elegidos como representantes de sus compañeros tuvieron que superar muchos obstáculos, debidos a la hostilidad patronal y a la ausencia de una legislación clara sobre sus derechos. CCOO y UGT alternaron como triunfadoras en las elecciones sindicales celebradas en la provincia de Alicante durante esta etapa, seguidos a mucha distancia por una USO en franco declive. En cambio, aumentaron los delegados sin afiliación a ningún sindicato y aquellos que representaban a opciones muy corporativistas o localistas.

En general, la participación de los trabajadores en la actividad sindical fue disminuyendo de manera evidente, lo que produjo un peso mayor de los «aparatos» sindicales, y viceversa. Algunos atribuían esa menor participación al control de los partidos políticos –PSOE y PCE– sobre los sindicatos mayoritarios. Lo cierto es que la mayoría de los trabajadores, conseguidas unas libertades democráticas mínimas, consideraron –como la mayoría de los ciudadanos, en el aspecto político– que no había que ir más allá y se retiraron a la privacidad. Si consideramos las manifestaciones del Primero de Mayo como un exponente válido de esa participación de los obreros, las cifras de participación disminuyeron de año en año, hasta dar lugar incluso a una nostálgica pancarta que apareció en Alcoi en 1982 –«*Alcoy, quién te ha visto y quién te ve*»–, que recordaba tiempos pasados y los confrontaba con la actualidad. No es de extrañar, pues, que años después, los sindicatos no conmemorasen el Primero de Mayo en Alcoi por «*falta de apoyo institucional*» (sic). Lo mismo ocurría cuando se llamaba a la movilización para apoyar a otros compañeros con problemas.

El «frente sindical» se fue resquebrajando poco a poco y a primeros de 1980 se rompió con la firma entre la CEOE y UGT del Acuerdo Marco Interconfederal. Ante la ofensiva patronal y la crisis económica, UGT y CCOO desarrollaron estrategias distintas y enfrentadas, lo que causó muchas veces el «*desencanto*» entre los propios trabajadores. La estrategia de UGT era representar al sector más moderado del movimiento obrero, apostando por un sindicalismo institucional, de servicios y prósperas finanzas, similar al de muchos países europeos y muy apoyado desde el Parlamento por el PSOE, en el que también Felipe González había procedido a la depuración de cualquier vestigio de radicalismo. Por su parte, a CCOO sólo le quedó el recurso a la movilización de los trabajadores y a la presión y el enfrentamiento con la patronal: por ello, procedió, a veces con excesiva frecuencia, a la convocatoria de «*acciones de* masas», tal como sucedería, con ocasión de la discusión de muchos convenios, durante 1980. Sin embargo, también CCOO acabó evolucionando

desde el modelo de sindicalismo de participación que defendía en la etapa de la clandestinidad hacia un sindicalismo de gestión. Así se reconocía incluso en alguna asamblea, cuando se aseguraba, tras la firma del Acuerdo Nacional de Empleo, que se estaba llegando a un «*sindicato de pactos, pasivo y de firmas*», basado en una actuación «*burocrática y de teléfono*», que todo lo arreglaba «*en despachos y firmando acuerdos*», sin contar con las asambleas.

CCOO, además, debió afrontar la grave crisis del PCE, partido que, en definitiva, había sido su creador y que durante muchos años diseñaba su estrategia. Para asegurar la pervivencia del sindicato, sus dirigentes trataron de impedir que las discusiones ideológicas en el seno del PCE les afectasen, aunque ello no impidió que se continuase trabajando en muchos temas no estrictamente laborales, desde la solidaridad internacional hasta la ecología o el feminismo, si bien también apareció la tendencia a subordinar todos los aspectos sociales de los convenios a las estrictas mejoras económicas.

UGT defendía, en los primeros meses de esta etapa, un programa de radical enfrentamiento con el sistema capitalista y de búsqueda de una sociedad socialista autogestionaria, «*basada en la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la colectivización de los mismos; en la planificación democrática y descentralizada de la economía*». Poco a poco fueron quedando marginados quienes defendían que la misión de UGT no era solo defender los intereses de estos o aquellos trabajadores, sino potenciar una conciencia de clase que los llevase a la toma del poder.

El sindicato que cambió más durante estos años fue, sin duda, USO, desde posiciones cercanas al socialismo autogestionario hasta la connivencia final con sindicatos amarillos y el coqueteo con UCD. USO fue duramente afectada por las escisiones, que trasvasaron a muchos de sus militantes más valiosos hacia UGT, primero, y hacia CCOO después. Mantuvo, sin embargo, USO una presencia hegemónica en el Medio Vinalopó, hasta 1982.

La CNT, tras unos comienzos espectaculares, se vio pronto afectada por la coexistencia en su seno de muy distintas tendencias –que, por cierto, también se habían dado en otros momentos de su historia– y por la difícil convivencia entre las distintas generaciones de militantes: en el fondo, se confrontaban dos modelos distintos, el estrictamente sindical y un Movimiento Libertario muy amplio, en el cual el sindicato era una pieza más, aunque fuese la más importante. Con todo, fue la persecución desde el poder la que cortó de raíz la posible recuperación por la CNT de su papel entre la clase obrera.

Si en un primer momento aparecieron algunos sindicatos de izquierda, animados por partidos extraparlamentarios –AOA, por el PCE m-l; el Sindicato Unitario, por la ORT; el CSUT, por el PTE–, su papel fue escaso, limitado a alguna rama de la producción, y tendieron a desaparecer: en muchos casos, como sucedía también con los partidos minoritarios, eran incapaces de movilizar a mucha gente por sí solos y su presencia solo era visible en el conjunto de actividades convocadas por las grandes centrales sindicales, cuyos objetivos trataban de desbordar, lo que daba lugar a frecuentes enfrentamientos. Mientras, por el contrario, aparecían o reaparecían organizaciones sindicales que planteaban un sindicalismo corporativo –sobre todo, entre los funcionarios– o bien reproducían determinados rasgos del Sindicalismo Vertical. Con el tiempo, sería entre los funcionarios de todas las administraciones donde tendrían mayor acogida estos sindicatos corporativistas. La excepción, en el conjunto del País Valencià, la constituye el STEPV, que inauguró entonces un modelo asamblearista y sociopolítico que ha venido triunfando desde entonces en las elecciones celebradas en la Enseñanza estatal, sobre todo entre el Magisterio.

Las relaciones entre los sindicatos dependían de la correlación de fuerzas en cada lugar y en cada rama de la producción. De todos modos, era evidente la tendencia de CCOO y UGT a controlar entre ambas los convenios y las huelgas, y en definitiva toda la vida sindical, marginando a los demás sindicatos, una pretensión que se benefició, de un lado, de la actitud abstencionista de la CNT en relación con las elecciones sindicales y, del otro, de los problemas internos de USO. La exigencia de un mínimo de representatividad en el sector para participar en la discusión de un convenio era uno de los instrumentos del bisindicalismo. Pero también era cierto que muchos sindicatos minoritarios sólo existían al amparo de las actividades que organizaban los mayoritarios y que trataban de radicalizar las actuaciones de unos trabajadores cada vez menos ideologizados.

Los sindicatos de clase fracasaron, sin embargo, en dos aspectos: en primer lugar, su penetración en el sector del campesinado fue mínima y en la provincia de Alicante ni siquiera tuvo mucha fuerza la Unión de Llauradors i Ramaders del País Valencia: siguieron campando a sus anchas los anteriores jerarcas del Sindicato vertical. Y en segundo lugar, no consiguieron organizar a los parados, en gran medida debido a la enorme presencia, en muchos sectores de la producción, de la economía sumergida, entonces llamada «clandestinaje», contra la cual se hicieron algunos intentos de actuación por parte de patronos y sindicatos más retóricos que reales.

Se ha dicho que la despolitización de los trabajadores en el momento de la consolidación de la democracia obedeció a la decepción de muchos trabajadores ante la moderación e institucionalización de los sindicatos y a los efectos de la crisis económica, que convirtió al mantenimiento del empleo en su objetivo primordial, dejando a un lado el compromiso político activo. Otros investigadores han apuntado el sacrificio que el movimiento obrero hizo a favor de la democratización de España, visible en la prudencia de sus planteamientos desde los propios Pactos de la Moncloa. Además, si para muchos dirigentes sindicales, la vanguardia del movimiento obrero, había que conseguir la democracia en España y profundizar en ella en busca de una sociedad socialista, la mayoría de los trabajadores únicamente pretendían mejoras laborales y unos sindicatos similares a los existentes en Europa. Si a eso unimos la confusión que se fue creando por la coexistencia de una retórica revolucionaria y una práctica –forzada por las circunstancias– del consenso y el pacto, y el alejamiento físico de los centros de toma de decisiones –al no discutirse los convenios en el ámbito local–, entenderemos que muchos se retirasen de la actividad sindical, otros siguieran viviendo al margen de cualquier actividad pública y los dirigentes sindicales hiciesen de la necesidad virtud y optasen por un nuevo tipo de sindicato, más estructurado e instalado en la sociedad, pero menos participativo.

El movimiento vecinal y su evolución

Los resultados de las elecciones generales habían demostrado de modo palmario la nula representatividad de las corporaciones municipales, de modo que no sólo desde los partidos de izquierda, sino incluso desde los propios Ayuntamientos, en algunos casos, se pidió la inmediata convocatoria de elecciones municipales, la cual no se produjo por el convencimiento del gobierno de UCD de que constituirían un señalado triunfo de la izquierda. En algunos Ayuntamientos, se tendieron puentes de diálogo con los partidos políticos y las Asociaciones de Vecinos, mientras que en otros continuó reinando la intransigencia. Incluso una corporación municipal, la de Elda, dimitió en bloque en diciembre de 1977, al no sentirse representativos y «*cansada de recibir críticas de todas partes*», aunque el Gobierno Civil no admitió la dimisión.

Durante la segunda mitad de 1977 y a lo largo de 1978 se fueron creando muchísimas Asociaciones de Vecinos en casi todas las localidades de la provincia, aunque la Administración, convencida de la hegemonía de la izquierda en el movimiento vecinal era general, puso abundantes obstáculos burocráticos a su legalización y funcionamiento. Y al propio tiempo, se multiplicaron las reivindicaciones en torno a la sanidad, la enseñanza y las infraestructuras:

guarderías, parques públicos y zonas verdes, mejoras en el alumbrado, la limpieza y en el alcantarillado, semáforos, el transporte urbano, creación de centros sanitarios y ambulatorios en comarcas y localidades, planes urbanísticos, la denuncia de actividades industriales peligrosas, la defensa del medio ambiente, etc. En muchos casos, las Asociaciones de Vecinos solicitaron de las corporaciones municipales que no tomasen más acuerdos que los estrictamente imprescindibles, congelando los Planes Generales de Ordenación Urbana y sin comprometer la política municipal, que tendría que ser diseñada por las corporaciones salidas de unas elecciones municipales que, entonces, se consideraban inminentes.

Además, las Asociaciones de Vecinos mantenían también posiciones políticas, generalmente progresistas, en torno a la autonomía, las libertades, la cultura, las centrales nucleares, etc, y organizaban todo tipo de actividades para conseguir una mayor participación de los vecinos: clases de valenciano, alfabetización de adultos, charlas sobre planificación familiar, alcoholismo y drogas, etc. La movilización de las Asociaciones de Vecinos fue especialmente intensa en el verano de 1978, en torno a la situación de la sanidad, y en las semanas en que daba comienzo el curso escolar.

El propósito de impulsar candidaturas municipales conjuntas de la izquierda que llevaron a cabo algunas Asociaciones de Vecinos fracasó por la actitud del PSOE que, desde el primer momento se pronunció en contra y por la consiguiente negativa del PCPV a aliarse con fuerzas extraparlamentarias, así como por la falta de definición del papel que en esas candidaturas tendría que jugar el movimiento vecinal.

A mediados de 1978, algunas voces señalaban la situación pasiva de muchas de las Asociaciones de Vecinos, salvo cuando se presentaba algún problema urgente. La pasividad reinante se atribuía a «*la huida masiva de los hombres políticos a sus propios partidos, el cansancio de los independientes, la falta de preparación de los vecinos para vivir experiencias asociativas*». Pero el voluntarismo de sus dirigentes aún no se había agotado. Pero en el último trimestre de ese año, cada día se ponía más de relieve la parálisis de las corporaciones municipales que, en muchos casos, no podían ni reunirse por falta de «quorum», mientras que, a su vez, el movimiento vecinal estaba en una situación de «impasse», tal vez porque muchos de sus miembros preparaban, con sus partidos respectivos, las próximas elecciones municipales.

Al celebrarse éstas, en abril de 1979, muchos dirigentes del movimiento vecinal ocupaban lugares de salida en las listas de distintos partidos, sobre todo en la izquierda, y algunas Asociaciones organizaron actos con distintos partidos para conocer sus programas en el ámbito local: en la mente de

bastantes dirigentes de la Asociaciones de Vecinos germinaba la idea de que éstas tendría que jugar un papel de control de las futuras corporaciones. El triunfo de la izquierda en estos comicios, al menos en las ciudades más pobladas, abrió una etapa de grandes esperanzas, pese a las lúcidas advertencias de algún medio de comunicación, que señalaba que no se debía esperar un cambio espectacular por el sólo hecho de efectuarse el relevo de las corporaciones franquistas por otras democráticas, dada la escasa dotación económica de los Ayuntamientos, la ambigüedad de la legislación sobre Régimen Local, las exigencias cada vez mayores de las entidades ciudadanas en demanda de unos mejores servicios, etc.

Pronto surgieron los primeros problemas entre las nuevas corporaciones y algunas Asociaciones de Vecinos –en algunas de las cuales habían encontrado una oportunidad de hacer política militantes de partidos extraparlamentarios–, en torno a la participación de los ciudadanos en los Plenos y Comisiones municipales. Las aspiraciones de las Asociaciones de Vecinos en relación con la democratización de la vida municipal sufrieron pronto un duro golpe cuando el Gobierno dio instrucciones para que las Comisiones Permanentes no fuesen públicas y para que el público solo pudiese intervenir después de los Plenos, y siempre que la corporación lo aceptase. En definitiva, los partidos necesitaban afirmar su papel en el gobierno local y se resistían, con mayor o menor fuerza, a ceder ni un ápice de sus competencias al movimiento vecinal, en el cual pronto algunas voces comenzaron a denunciar que parecía que nada había cambiado en la administración municipal. Aunque muchos antiguos dirigentes vecinales eran ahora concejales, otros sostenían que las Asociaciones tenían que seguir batallando «*por las reivindicaciones y concienciación del pueblo, para ir haciendo posible la democracia real*».

Las corporaciones insistían en su representatividad, demostrada en las urnas, para poner límites a la participación vecinal en la vida local, mientras que las Asociaciones reivindicaban su papel de denuncia de las deficiencias de los barrios e insistían en su derecho a participar activamente en las decisiones de los Ayuntamientos, postura ésta que, precisamente, habían defendido los partidos políticos de izquierdas antes de las elecciones municipales.

Pero lentamente se inició la progresiva desmovilización del movimiento vecinal y en la mayoría de las localidades estas organizaciones llevaron una vida muy lánguida a partir de 1980. Cuando en abril se cumplió el primer aniversario de las nuevas corporaciones, algunos alcaldes reconocieron varios condicionantes de su actuación: escasos presupuestos, porque la participación municipal en los presupuestos del Estado era muy baja, la ambigüedad legislativa y una maquinaria burocrática anticuada, cuando no solapadamente hostil.

Por su parte, algún dirigente vecinal mantenía que la participación ciudadana no podía limitarse al voto cada cuatro años y a ser «escuchados» en algunas decisiones, sino que tenía que constituir una función normal y habitual en los Ayuntamientos y lamentaba que aún no se hubiesen arbitrado mecanismos para lograr esa participación, pese al tiempo ya transcurrido.

En octubre de 1980, las Asociaciones de Vecinos alicantinas acusaron a la corporación municipal de no haber favorecido la participación ciudadana, «*habiendo predominado las trabas y las restricciones*»; reclamaron una nueva Ley de Régimen Local «*que recoja nuestros derechos y que contemple criterios democráticos básicos*»; y pidieron participar con voz en los Plenos y permanentes, en comisiones informativas y en organismos municipales, así como el libre acceso a la documentación municipal, la consulta obligatoria a las Asociaciones en presupuestos, contribuciones especiales, planes parciales, etc, la creación de varios Consejos, la elaboración de una Carta Municipal y el reconocimiento en un Pleno «*de las Asociaciones de Vecinos como cauce de control popular de la vida local*».

La asistencia de los vecinos a asambleas, actividades o manifestaciones de las Asociaciones era cada vez menor e incluso en alguna surgieron dificultades hasta para renovar las juntas directivas. Esa atonía se vio agravada por las consecuencias que, en la vida política española en general, tuvo el golpe de estado del 23-F de 1981. Al mismo tiempo, las Asociaciones participaron –contribuyendo con sus siglas o con sus efectivos– en las campañas contra la entrada de España en la OTAN y en contra de las centrales nucleares. Crecieron las acusaciones del movimiento vecinal contra las corporaciones municipales, a las que, en Elche y Alcoi, entre otras localidades, se acusaba de no favorecer la participación ciudadana... que no se daba tampoco en las propias Asociaciones, donde apenas unas cuantas personas llevaban todo el peso de la entidad. Aunque, en teoría, se continuaba defendiendo la validez de las Asociaciones como «*instrumentos necesarios para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, su independencia de intereses partidistas y su imprescindible papel para la educación política de los ciudadanos*».

Feminismo, ecología y solidaridad internacional

Aunque todos los partidos de izquierda –y paulatinamente, algunos de centro-derecha– incluían en sus programas electorales puntos relativos a los derechos de las mujeres, éstos fueron defendidos más específicamente por las distintas asociaciones feministas que aparecieron en la provincia de Alicante. La primera de ellas, el Movimiento Democrático de Mujeres –impulsada básicamente por el PCE, aunque acabaron integrándose en ella militantes del

PSOE y el MCPV– se vio afectada por la incorporación de muchas de sus dirigentes a los partidos políticos, a partir de junio de 1977, y se vio abocada a la desaparición. Fueron creándose, desde 1977, otras organizaciones unitarias feministas, como la Assemblea de Dones de Dénia, la Asamblea de Mujeres de Elda-Petrer, la Unión para la Liberación de la Mujer de Elche, el Grup de Dones d'Alacant, el Col.lectiu de Dones de la Marina Alta y el Grupo de Mujeres de la Vega Baja.

Ya en 1978 y en años sucesivos, el movimiento feminista se fue reorganizando, conmemorando el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, ofreciendo en el Aula de la Caja de Ahorros de Alicante varias jornadas sobre «Mujer y Sociedad», y lanzando campañas, con encierros, manifestaciones y propaganda en la prensa, a favor de la despenalización del aborto y la promulgación de la Ley del Divorcio. En estas actividades jugaron un gran papel militantes de partidos extraparlamentarios, cuya decadencia repercutió también en el propio movimiento feminista, que quedó reducido, como tal, a dos o tres localidades –Elda, Alicante y, tal vez, Elche– y a las comarcas de la Vega Baja y la Marina Alta. Esto fue compensado, en parte, por la asunción de las reivindicaciones feministas por parte de partidos y sindicatos progresistas.

Un esquema similar se produjo en los movimientos ecologistas y en la solidaridad internacional: los partidos y sindicatos mayoritarios asumieron muchas de sus reivindicaciones mientras que militantes de la izquierda extraparlamentaria se integraron en movimientos específicos o plataformas creadas para abordar situaciones concretas, desde la lucha contra la central nuclear de Cofrentes hasta las protestas contra las violaciones de los Derechos Humanos en Latinoamérica.

La cultura

En los años del tardofranquismo y al principio de la transición, la cultura tuvo, en la mayoría de los casos, un valor añadido por su componente político. El tradicional recelo franquista hacia la libertad, su censura omnipresente habían levantado numerosos obstáculos a quienes querían llevar a cabo una determinada actividad cultural, creativa o no, y les habían convencido de la imposibilidad de poder acceder libremente a la cultura mientras durase la dictadura. De ahí que la reclamación de las libertades fuese un componente esencial de la actividad cultural durante la dictadura y sus secuelas, y así lo comprendieran entidades como el Club de Amigos de la UNESCO, en sus sedes de Alicante, Elx, Mutxamel y Alcoi, Amics de la Cultura en Novelda, numerosos grupos de teatro y cine-clubs, los artistas plásticos, el Club de Amigos de la Cultura de Villena, etc.

Tras las elecciones generales de 1977, las actividades culturales continuaron con un marcado acento político, en muchos casos, pero ya se desarrollaban con independencia del curso que tomaban los acontecimientos de esa índole. En julio de 1977, el Gobierno Civil constataba que, pasados los comicios, se observaba un renacimiento de las actividades de teatro, conferencias, etc, «*actividades proselitistas que tan buen resultado dieron a la izquierda*». Y al mes siguiente la policía afirmaba que se asistía a una reactivación de los grupos de teatro y cantantes que «*durante la clandestinidad utilizaron algunos partidos políticos para su propaganda y entrenamiento de masas*». Ahora, «*los grupos de teatro, con obras que se prestan a ello, introducen modificaciones que fomentan la subversión obrera y las actitudes frente a las fuerzas del orden. Y los cantantes siguen siendo aprovechados para concentrar juventud y sembrar nuevos descontentos, con aparición de grupos que esporádicamente, exhiben y esconden banderas republicanas*».

Sin embargo, en el caso de las entidades culturales más comprometidas con la política los nuevos tiempos supusieron una dura prueba, en la que algunas sucumbieron. Ese fue el caso del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante, que fue abandonado por muchos de los partidos y sindicatos que habían encontrado cobijo en él en años anteriores, cuando era la sede de toda la oposición democrática al franquismo, y que no pudo ser «reconducido» en la nueva situación, de manera que tuvo que acabar cerrando sus puertas en noviembre de 1980. No ocurrió lo mismo con el Club alcoyano, que había resurgido de manera independiente y que conseguiría mantener su actividad, no sin fuertes tensiones internas –debidas precisamente a su componente político–.

Mención especial merece la actividad desarrollada durante estos años por el Aula de Cultura de Alicante de la CAAM. El equipo coordinado por Carlos Mateo propició recitales de José Menese, Ovidi Montllor o Amancio Prada, representaciones teatrales a cargo de Els Joglars, La Cazuela, La Cuadra, Esperpento o Dagoll-Dagom; ciclos de conferencias, actividades y debates sobre temas como la llengua y la cultura valencianas, la literatura española –con ciclos específicos sobre la novela, la poesía y el teatro–, la literatura del exilio, mujer y sociedad, sociología, filosofía, educación, economía, historia, el cante flamenco, etc, mientras mantenía una fecunda colaboración con el cine-club Chaplín, la Asociación Independiente de Teatro, el Feminario y la Sociedad de Conciertos, entidad ésta última que tuvo que hacer frente a graves problemas económicos. Intelectuales como Paulo Freire, Juan Benet, Castilla del Pino, Francisco Ayala, Henry Lefèbvre, García Calvo, Elías Díaz, Gil de Biedma, Alfonso Sastre, José Luis Aranguren, José Hierro, Adolfo Marsillach, Basilio Martín Patino, Emilio Lledó, José Luis Sampedro, Tuñón de Lara, José

Antonio Maravall o Guido Aristarco pasaron en estos años por el Aula, en actividades que contaron con una masiva presencia de público.

Continuaron los recitales de cantautores comprometidos y las conferencias y charlas sobre temas muy variados. Durante los veranos, en las fiestas populares de muchas localidades, se iba imponiendo la presencia de artistas como Lluis Llach, Ovidi Montllor, Lluis el Sifoner, Rosa León, Paco Muñoz, Adolfo Celdrán, Luis Pastor, Pi de la Serra, Al Tall o Elisa Serna.

Los grupos teatrales siguieron con su actividad y algunos, como La Cazuela, La Carátula o La Guadaña, trataron de convertirse en compañías de teatro estable, intentando superar el estadio del teatro aficionado. La Cazuela y La Carátula celebraron sus primeros veinticinco años de actividad, se crearon numerosos grupos en distintas localidades– La Gramaera, en Redován; Antares, en Alicante; Garganúa Taller-7 en Elda– pero la mayoría no tuvo continuidad. Lo mismo ocurrió con asociaciones culturales como el Ateneo Azogue, en Alicante; la Asociación Cultural «El Margalló» y el Ateneo Popular de Altabix, en Elche; la Sociedad Cultural El Seráfico, en Elda; la Agrupación Cultural Lloixa, que surgió en Sant Joan en 1981 y que consiguió consolidarse.

Se celebraron actividades culturales de importancia como el Congrés de Cultura Catalana, que tuvo lugar en la comarca de l'Alcoià-Comtat en 1977; la inauguración en Alicante del Museo de la Asegurada, con la colección de Arte Contemporáneo de Eusebio Sempere, en noviembre de ese año; la creación en Dénia del Ateneu Popular y del Ateneo Popular en Guardamar; los Encuentros del Teatro de las Nacionalidades en Alicante; el primer Encontre de Poesía Catalana, que tuvo lugar en Elche en 1979; la inauguración del Museo de Arte Contemporáneo en Elche, en 1980; la Mostra Cultural del País Valencia, en Alcoi, en 1981; el Homenaje Popular a Miguel Hernández, celebrado en Orihuela en 1982; y el primer –y único– Congrés d'Estudis del Camp d'Alacant, que tuvo lugar en Alicante, también en 1982.

La labor cultural que, en principio, se esperaba que desarrollasen las nuevas corporaciones locales y provincial arrancó con mucha lentitud. En el caso de la Diputación, UCD apenas se preocupó de estas cuestiones, más allá del mantenimiento de un anquilosado Instituto de Estudios Alicantinos, que además apenas contaba con presupuesto para sus actividades, y de la creación «ad hoc» de la Cátedra de Arte Cinético. En cuanto a las administraciones locales, a partir de 1979 trataron de plantear una renovación en la programación cultural, pero en algunas ocasiones no evitaron los roces y desencuentros con entidades culturales privadas como grupos de teatro o cine-clubs cuya trayectoria democrática era más que evidente. En el fondo, la causa era la misma que llevó al enfrentamiento entre corporaciones democráticas y Asociaciones

de Vecinos: la necesidad de estas corporaciones de afirmar su papel en todos los aspectos de la vida ciudadana. De todos modos, sería en la siguiente etapa cuando desde la Diputación, algunos Ayuntamientos y la Conselleria de Cultura se llevaría a cabo una labor cultural muy destacada.

Sin embargo, ya se hizo evidente un hecho que pudo parecer sorprendente: la democracia no iba a traer grandes novedades en el aspecto cultural y la inmensa mayoría de la población continuará ajena a cualquier actividad de ese tipo. En 1981 y según un estudio de la Diputación Provincial, en 41 municipios alicantinos no se llevaba a efecto ninguna actividad cultural. Y apuntaba un hecho que iba a marcar la cultura en años venideros: la disminución de la iniciativa privada y el papel cada vez mayor de las instituciones públicas en la promoción de la cultura.

1. VERANO DE 1977. EL MOVIMIENTO ASAMBLEARIO

Legalización de nuevos partidos

Celebradas las elecciones general de junio de 1977, no se presentó en Alicante ningún recurso contencioso contra el resultado y, mientras Adolfo Suárez daba a conocer su nuevo gobierno, éste ya salido de unas elecciones democráticas[1], los distintos partidos trataban de consolidar y extender su organización por la provincia. El éxito obtenido por Unión de Centro Democrático (UCD) en Alicante –como en el resto de España– sorprendió a la propia empresa y, de inmediato, la que había sido concebida como una coalición electoral a plazo fijo trató de convertirse en un partido: además, hubo que proceder, a marchas forzadas, a preparar un programa y un gobierno para corresponder a la confianza depositada por más de seis millones de españoles y españolas. En Alicante, ya durante el mes de junio, el Partido Demócrata Popular (PDP) se integró en UCD, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) celebró su última actividad como tal y el 30 de junio se constituyó formalmente UCD, en una reunión con los parlamentarios y los presidentes provinciales de los partidos integrados en el que ya era conocido como «*el partido de Suárez*»[2]. Se nombró una comisión gestora provincial y afluyeron los nuevos militantes: todavía no había siquiera fichas del nuevo partido, pero eran muy numerosos quienes habían acudido a las sedes o habían llamado por teléfono para solicitar su afiliación[3]. Existían ciertos recelos ante la incorporación de afiliados de Reforma Social Española (RSE) por estimar que en su campaña electoral habían atacado excesivamente a UCD «*con los calificativos de post-franquistas y antidemocráticos*»[4].

A finales de agosto, la comisión gestora de UCD eligió como presidente provincial a Francisco Zaragoza, vicepresidente a José Luis Barceló, representante en el Comité Nacional a Roque Calpena y secretarios, colegiadamente, a Calpena, Gámir y Galant. Al frente de las Juventudes estaba Ramón

1. La policía se hacía eco de la satisfacción que había producido la incorporación a ese gobierno de «*personalidades de reconocida ejecutoria liberal*» (GC, Télex a Madrid, 6-VII-1977).
2. *Información*, 25 y 28-VI-1977, y *La Verdad*, 28-VI-1977.
3. *La Verdad* e *Información*, 1 y 2-VII-1977.
4. Según la policía (GC, Télex a Madrid, 12-VIII-1977).

Fernández de Tirso y en la dirección aparecían otros muchos, como Vicente Casanova, Rodríguez Marín, Luis Berenguer, Fanny Gámir, Paloma Gómez Ossorio, Sancho Ripoll, Agustín Segura, Quesada Pérez y Antonino Fabregat[5]. Se crearon gestoras o se abrieron locales en Dénia, Elche[6], Albatera[7], Benejúzar, Altea, La Nucía, Callosa d'en Sarriá, Torrevieja, Bolulla, Banyeres[8] y Alcoi[9].

En el PSOE continuaban las labores de organización del partido en las distintas localidades alicantinas, aprovechando el optimismo surgido de los resultados electorales: en Alcoi, hubo de ser reestructurado el comité local, al haber ingresado 100 de los 150 militantes de la Agrupación Socialista después de las elecciones. En Alicante, se procedía a la renovación de la dirección local: se había pasado de 120 afiliados a 1.200, desde la última asamblea. Enrique de Louis fue elegido presidente y Ángel Luna secretario general, ejerciendo otras responsabilidades Antonio Sánchez, Fernández Valenzuela, Moreno de Arcos, José Luis Lassaletta y Tomás García. La asamblea consideró prioritaria «*la batalla*» en torno a las elecciones municipales y pidió la colaboración ciudadana para luchar contra la política económica del gobierno[10]. En Novelda apareció el número cero de *Libertad*, un «Boletín informativo del PSOE» que, en su primer editorial, agradecía el respaldo obtenido en las elecciones de junio en la localidad, de cuyos problemas prometía ocuparse con «*una crítica sana y constructiva*»[11]. Además, se constituyó el comité local de Albatera, se inauguraron nuevos locales en Cox y San Vicente, se presentó el partido en Redován y se crearon las Agrupaciones de Pego y Altea[12].

La misma actividad mostraron las Juventudes Socialistas, que se presentaron en Orihuela, Dénia y otras localidades, y celebraron la II Asamblea

5. *Información*, 31-VIII-1977, y *La Verdad*, 31-VIII y 1-IX-1977.
6. Donde UCD se definía como un partido que no era ni marxista ni conservador, sino que pretendía «*entroncar las ideologías demócrata cristiana y liberal con una praxis socialdemócrata*» (sic) (*La Verdad*, 22-VII-1977, e *Información*, 16-VII-1977).
7. *La Verdad*, 29-VII-1977.
8. *La Verdad*, 18-VIII, 2, 10, 25 y 28-IX-1977, *Ciudad*, 29-X-1977, e *Información*, 9 y 18-IX-1977.
9. Según *Ciudad*, 3-IX-1977, los primeros intentos de constituir en Alcoi UCD se hicieron sobre bases «*muy festeras*». Véase también *La Verdad*, 18-IX-1977, *Información*, 20-IX-1977, y *Ciudad*, 6-IX y 1-X-1977.
10. *La Verdad*, 21-VIII-1977, e *Información*, 21 y 25-VIII-1977
11. «Saludo», en *Libertad*, nº 0. Julio de 1977. En el «Editorial» del primer número, correspondiente a agosto de 1977, especificaban sus propósitos: «*decir en letras de molde lo que nos gustaría que fuese Novelda; aventar a los cuatro vientos sus problemas municipales: sanidad, vivienda, escolaridad, limpieza... Mentalizar al ciudadano de sus derechos y deberes ya que en sus manos, por medio del voto, puede acabar con todo lo indeseable*».
12. *Canfali Marina Alta*, 10-VII-1977.

Provincial, en la que se solidarizaron con otras organizaciones juveniles todavía no legalizadas: en la dirección elegida estaban Mariano Segura, Blas Bernal, Emilio Alcalá, Ismael López y Mariano Sánchez[13].

Los dirigentes y parlamentarios socialistas exponían sus puntos de vista en la prensa: se pidió así la democratización de los medios informativos[14], García Miralles explicaba la «*ofensiva de unidad socialista*» emprendida[15], Joaquín Fuster recordaba el carácter republicano del PSOE, aunque «*en estas circunstancias mi partido es consciente de que primero hay que defender la Democracia y después aceptaremos disciplinadamente lo que el pueblo español democráticamente elija*»[16], y Asunción Cruañes exponía el programa socialista en relación con la mujer –se manifestaba contra el aborto, pero también contra su penalización, a favor de la formación sexual y del divorcio– y la educación, terreno en el que apostaba por una «*escuela gratuita, laica, libre y democrática*»[17].

A finales de julio, el PSOE alicantino se reunió para analizar los resultados de las elecciones: se constató que el partido había quedado en primer lugar en 15 de las 18 localidades más pobladas de la provincia y se informó de la existencia de más de 80 agrupaciones locales. Hubo un incidente al protestar los socialistas de la presencia de un delegado gubernativo, por tratarse de un acto interno, por lo que se le solicitó que abandonara el local[18]. Poco después, varios militantes del partido –encabezados por el secretario de formación, Martínez Bernicola– asistían a la Escuela de Verano del PSOE y algunos dirigentes alicantinos se entrevistaban con el alcalde de la ciudad al que solicitaron que desapareciesen los símbolos de la guerra civil de las calles alicantinas: no tuvieron éxito en su pretensión que, por cierto, no llevaron a término por completo cuando llegaron al poder municipal.

A mediados de agosto se reunió el Comité socialista del País Valencià en Gandía y ratificó los pasos que, en su opinión, había que dar para obtener la autonomía: una Constitución que incluyera el derecho a la autonomía, la petición de la misma por los Ayuntamientos democráticos que constituyeran la mayoría simple de la población del País Valencià, el refrendo en plebiscito y la convocatoria de elecciones para un parlamento autónomo que elaboraría

13. *Información* y *La Verdad*, 13-VII-1977.
14. *Información*, 12-VII-1977.
15. *Información*, 10-VII-1977.
16. *Canfali*, 26-VIII-1977.
17. *Información*, 7 y 8-VII-1977, con interesantes matizaciones sobre su postura en relación con la Iglesia y su papel en la España franquista.
18. *La Verdad*, 2-VIII-1977, y *Canfali Marina Alta,* 7-VIII-1977.

el Estatuto de autonomía, que sería revisado por el Tribunal de Garantías Constitucionales.

El Partido Socialista Popular (PSP) también se reunió para condenar «*la campaña de desestabilización*» contra el partido, después de los resultados electorales. Se produjo entonces un duro enfrentamiento entre Manuel Perales, elegido secretario local de Alicante, y la dirección provincial, encabezada por Diego Such y Alfonso Rodríguez, que se saldó con la expulsión del primero[19]. En el fondo de esta polémica se encontraba la decisión a tomar sobre el futuro del partido, en grave situación económica, porque los resultados obtenidos en las elecciones no permitían responder a los préstamos suscritos durante la campaña. En cuanto a los demócrata cristianos, tanto Izquierda Democrática (ID) como Unió Democrática del País Valencia (UDPV) se debatían entre el acercamiento a UCD y el mantenimiento como partidos, aunque algunos militantes de ID se mostraban más bien partidarios de ingresar en el PSOE.

Por su parte, el Partit Socialista del País Valencia (PSPV) valoró positivamente –dadas las condiciones en que se había desarrollado la campaña– los resultados electorales en Valencia y Castellón, y celebró en Gandía su II Congreso, que constató el aumento de la afiliación, trató de las elecciones municipales y abrió el debate sobre la política de alianzas[20]. Aunque se desmintió que se hubiese tratado en el Consell de la integración en el PSOE, en agosto se conoció que se habían abierto ya conversaciones con dicho partido, en Valencia[21]. En la provincia de Alicante, el núcleo más activo parecía ser, en esos momentos, el de Elche, aunque se decía que se iban a abrir locales allí, en Elda y en Alicante. En septiembre se reunieron representantes de las tres provincias para ampliar los contactos establecidos con el PSOE en Valencia, mientras las Juventudes del partido decidían denominarse a partir de entonces Jove Esquerra y se constituían en la comarca de l'Alacantí[22]. En cuanto a Unitat Socialista del País Valencia (USPV), en septiembre celebró su Consell en Valencia, que acordó impulsar una candidatura unitaria de izquierdas para las municipales y aconsejar a sus militantes la afiliación a Unión Sindical Obrera (USO)[23].

En el PSOE (Histórico), los malos resultados electorales replantearon el tema de la unidad con los seguidores de Felipe González y se produjo la

19. *La Verdad*, 19-VII, 3 y 16-IX-1977, e *Información*, 3 y 17-IX-1977.
20. *Información*, 10 y 12-VII-1977.
21. *La Verdad*, 17-VIII y 21-IX-1977.
22. *La Verdad*, 22-IX-1977, e *Información*, 23-IX-1977.
23. *Información*, 20-IX-1977.

entrada en el PSOE de José Prat y otros compañeros. En Alicante dimitió el vicepresidente del partido, José Valdivia, decepcionado porque no se había producido la unidad, pero la mayoría de los militantes aplazaron su decisión hasta el Congreso convocado para octubre[24]. En dicho Congreso, se decidió no negociar nada con el sector renovado y el nuevo presidente del partido, Miguel Peydró, anunció que la labor fundamental del PSOE (H) sería su consolidación y desarrollo, así como la constitución de una oposición extraparlamentaria «*sin ninguna clase de compromisos con el poder*» y cuyo único objetivo era «*colaborar en favor de los intereses de la clase trabajadora y del país*»[25].

A mediados de julio se reunió en Alicante el Comité de País del Partit Comunista del País Valencia (PCPV), que estudió temas políticos, organizativos e ideológicos, acordando «*fortalecer la estructura del partido*» que había experimentado un gran crecimiento durante las últimas semanas[26]. Por esas fechas, era entrevistada en la prensa Pilar Brabo, que afirmó que «*el socialismo que propugnamos no se da en ningún sitio*» y que el eurocomunismo no sólo no era incompatible con la libertad, sino que sólo era posible en ella, prometió no cuestionar la monarquía si seguía apoyando el proceso democrático y reafirmó el derecho del pueblo valenciano a elaborar su propio estatuto de autonomía[27]. En opinión de la policía y del Gobierno Civil, el PCE estaba intensificando su acción sindical y utilizaba a CCOO como una forma de organizar grupos de militantes que «*habrán de servir igualmente para el proceso electoral, sindical y municipal*»[28]. Durante el verano, el PCE organizó numerosas actividades en diversas localidades, inauguró nuevas sedes, renovó comités locales y, en agosto, en el campo de Altabix tuvo lugar un festival al que asistieron cinco mil personas y actuaron los cantantes Adolfo Celdrán, Ovidi Montllor, Manuel Gerena y el grupo ilicitano Cadafal, presentados todos ellos por Adelita del Campo y Julián Antonio Ramírez, locutores de «Radio París»[29].

RSE convocó una asamblea provincial extraordinaria para analizar su futuro y pidió una asamblea nacional[30]. Alianza Popular (AP) celebró a me-

24. *Información*, 3 y 4-IX-1977, y *La Verdad*, 3 y 5-IX-1977.
25. *La Verdad*, 14-X-1977.
26. *Información*, 12-VII-1977, y *La Verdad*, 10 y 12-VII-1977.
27. Entrevista de Paco Poveda en *Información*, 27-VII-1977.
28. GC, Télex a Madrid, 18-VIII-1977.
29. *La Verdad*, 23-VIII-1977. La policía, en cambio, habla de ocho mil asistentes y dice que «*las canciones interpretadas fueron en general de las llamadas de protesta, con textos de Miguel Hernández y otros*» (GC, Recitales. 1977).
30. *Información*, 13 y 16-VII-1977, y *La Verdad*, 13 y 15-VII-1977.

diados de julio un Pleno Provincial, para hacer un análisis autocrítico de las elecciones, cerrar los gastos de la campaña –que habían ascendido, según ellos, a cuatro millones y medio de pesetas– y hablar del futuro[31]. En agosto, su dirigente Juan Antonio Montesinos insistía en que era un error «*atribuirnos una posición de extrema derecha*» y que había que «*recuperar una imagen que se había perdido durante las elecciones*»[32].

En este verano, celebraron sus Asambleas Provinciales Falange Auténtica y Falange Independiente, mientras los miembros de los Círculos Doctrinales José Antonio seguían hablando de la unidad. Sin embargo, era patente la división entre las distintas opciones falangistas, ante las cuales la provincia de Alicante había mostrado claramente su rechazo en las primeras elecciones democráticas.

De otro lado, en julio fueron legalizados nuevos partidos, como la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), el Partido del Trabajo de España (PTE), el Movimiento Comunista de España (MCE) y el Partit Carlí, y en agosto, Acción Republicana Democrática de España (ARDE) que, desde su Agrupación de Elche, se congratuló de haber sido autorizado su partido –no legalizado, «*porque los legales éramos nosotros*»[33]–, exigió la autorización de todos los partidos, sindicatos y asociaciones de vecinos y recordó que su opción ideológica había sido excluida de las elecciones que, de todos modos, habían demostrado que «*el pueblo español quiere una democracia pura*»[34]. El MCE tenía sus bases en las comarcas de Elda-Petrer y l'Alacantí, y en menor medida, en la Vega Baja y la Marina, y entre sus dirigentes estaban Ignaci Álvarez, Mari Llum Quiñonero, Rosa Payá, Fernando Ballenilla y Manuel Juan. Los carlistas se apresuraron a recordar no planteaban ningún problema dinástico, sino un camino hacia el socialismo autogestionario y decían tener unos doscientos militantes en la provincia, sobre todo en Crevillent, Orihuela, Benissa y Elda y sus dirigentes eran Manuel Fernández, Matías Ramón y José Luis Gimeno[35]: poco después, se constituyeron también en Alcoi [36].

---

31. *La Verdad*, 10-VII-1977.
32. *Información*, 28-VIII-1977.
33. «*El día 2 de agosto nos autorizan, yo no digo legalizan, porque los que teníamos la legalidad éramos nosotros*». Fue algo muy injusto: «*teníamos una Constitución republicana salida del pueblo español*», votada en diciembre de 1931. Ese era «*el único régimen legal que ha tenido España a lo largo de dos años de historia: el régimen republicano de 1931*» (Entrevista del autor con Nazario González Monteagudo)
34. *La Verdad*, 3-VIII-1977, e *Información*, 10-VIII-1977.
35. *La Verdad*, 10-VII-1977, e *Información*, 12-VII-1977.
36. *Información*, 23-VII-1977.

Los militantes de la ORT, cuando ésta fue legalizada, recorrieron en coche Alicante, para exteriorizar su alegría, e incluso dieron improvisados mítines en algún barrio, siendo retenidos sus dirigentes José Luis Berenguer y Silvia Ivars durante algún tiempo por la Policía Armada, en Virgen del Remedio: tenían entonces unos doscientos militantes en la provincia y cierta presencia en Alicante, Elche y Alcoi, donde tenían abiertos locales, desde las elecciones[37]. En agosto, se celebró en Madrid el primer Congreso de la ORT, al que acudieron seis delegados alicantinos, y en el que se acordó oponerse al pacto social e instar a sindicatos y partidos democráticos a la creación de un Frente Popular y a la consecución de una Constitución democrática, insistiéndose también en que el pueblo tendría que decidir la forma de gobierno[38].

El secretario político provincial del PTE, Pascual Pérez Cuenca, atribuía la legalización de su partido «*a la lucha y al combate de toda la clase obrera y las masas trabajadoras que ha impuesto a este Gobierno la necesidad de reconocer este elemental derecho democrático*». En una rueda de prensa inmediata, sus dirigentes expusieron las líneas ideológicas básicas del partido: marxismo-leninismo, con las «*aportaciones teórico-prácticas del presidente Mao*», rechazo de la socialdemocracia y de la URSS como «*país social-imperialista*», aceptación de la dictadura del proletariado y rechazo del imperialismo, el latifundismo y el militarismo. Tenían locales en Alicante, Elche y Alcoi, y su correlato sindical era la Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores (CSUT)[39].

Otros partidos seguían sin legalizar, como el Partido Comunista de los Trabajadores (PCT), algunos de cuyos militantes se entrevistaron con parlamentarios alicantinos para forzar su legalización[40], y el Partit Soialista d'Alliberament Nacional (PSAN): éste último atribuía su no legalización a que sus estatutos preconizaban la destrucción del estado burgués, la exaltación a la hegemonía de la clase obrera y la independencia dels Països Catalans, una vez expulsadas las fuerzas de ocupación[41]. El PSAN tuvo un enfrentamiento con el PCE, en Alcoi, al negarse la librería Crida a cederles el local para una

37. *Información*, 12 y 14-VII-1977.

38. «Plataforma ideológica y política del Partido». Declaraciones de José Luis Berenguer a Antonio Dopazo, en *Información*, 24-VIII-1977.

39. *La Verdad* e *Información*, 10 y 13-VII-1977. El Gobierno Civil (Télex a Madrid, 10-VII-1977) cifraba en doscientos los afiliados al PTE en la provincia. Según Carlos Salinas, se trataba de un cálculo bastante aproximado a la realidad.

40. *La Verdad*, 21 y 30-VIII-1977, *e Información*, 21-VIII-1977.

41. *La Verdad*, 9-VIII-1977. En *Canfali*, 5-VIII-1977, publicó el partido como publicidad una página titulada «Nou qüestions al PSAN», donde se respondía a preguntas sobre els Països Catalans, el papel de los inmigrantes, la independencia, el programa del partido

mesa redonda sobre autonomía en la que iban a participar Xavier Bru, Ximo Llorca, Josep Blasco y Adolfo Gisbert y que, al parecer, enmascaraba la pretensión de presentar al PSAN[42]. Sin embargo, el Gobierno Civil de Alicante, de acuerdo con su obsesión anticomunista, se hacía eco de unos informes de la policía según los cuales se advertía «*la aparición de grupos radicalizados marxistas que inician una campaña de comunismo radicalizado, soviético o maoísta, según los casos, y que aprovechan cualquier oportunidad para ello*»[43].

Tampoco estaba legalizado el PCE (marxista-leninista), que celebró clandestinamente, en junio, su II Congreso, al que asistieron delegados de Alicante, Elche y la Vega Baja, aunque también había algunos militantes en La Marina Alta. En ese Congreso, además de vitorear el mensaje del camarada Enver Hoxha, presidente de Albania, se consideró positiva la fase de lucha armada que el Frente Revolucionario Antifascista Patriótico (FRAP) había llevado a cabo dos años atrás, y se centró la línea política en el impulso al FRAP y a la Convención Republicana de los Pueblos de España (CRPE) y en la batalla contra el revisionismo[44].

Por su parte, el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) alicantino se dirigió a los parlamentarios electos para recordarles sus proclamas feministas hechas durante la campaña electoral y advirtiendo que «*si la mujer continúa en inferioridad de condiciones respecto al hombre ante la ley y ante la sociedad, difícilmente la democracia podrá ser consumada*». El MDM recordaba además que, como el 52% del pueblo que acababa de pronunciarse en las urnas eran mujeres, los parlamentarios debían promover «*la derogación de todas las leyes discriminatorias para la mujer*»[45].

El Consejo de Ministros, el 5 de agosto de 1977, nombró Gobernador Civil de la provincia a José Duato Gómez-Novella, en sustitución de Luis Fernández Madrid, que marchaba a ocupar el mismo cargo en Sevilla. Duato

42. *Información*, 10-VII-1977 y *La Verdad*, 12-VII-1977. El PSAN denunciaba que el Ayuntamiento les había negado también la Casa de Cultura. Desde Crida se replicó que Adolf Gisbert había pedido el local para presentar al PSAN, cosa que se negó por no tratarse de un acto cultural, y entonces es cuando se habló de una reunión sobre la autonomía. Aseguraba Crida que no tenía vinculación orgánica con el PCE, que sólo habían señalado la extrema derecha y, ahora, el PSAN (*La Verdad* e *Información*, 14-VII-1977). La postura del PCE, en *La Verdad* e *Información*, 15-VII-1977.

43. GC, Télex a Madrid, 4-VII-1977. También aseguraba la policía que se había producido un acuerdo de las fuerzas republicanas para «*lucir como sea la bandera tricolor*» y ponía como prueba de ello un calendario de Radiadores Martínez (sic) (GC, Télex a Madrid, 8-VII-1977).

44. *Documentos del II Congreso del PCE (m-l)*. Ediciones Vanguardia Obrera. Madrid s.a.

45. *La Verdad*, 10-VII-1977.

era un valenciano de 52 años, procedente de Unión Democrática Española (UDE) y del Partido Demócrata Cristiano e integrado en UCD, en cuya lista al Congreso por Valencia figuró, aunque no fue elegido. En su despedida, Fernández Madrid aseguró que su labor había consistido en «*abrir cauces para que discurrieran por los mismos las cosas normales de toda sociedad, sin autoritarismo ni imposiciones*» y reconocía que los primeros momentos de su mandato habían sido amargos porque «*los partidos políticos pugnaban por su salida a la legalidad y había que compaginar las funciones de gobierno con la comprensión hacia lo que estaba ahí y era real y vivo*»[46]. En sus primeras declaraciones, Duato –que recordaba sus veraneos en Moraira, donde había estado confinado como consecuencia del llamado «contubernio de Munich»– prometió tener contactos con todo el mundo desde el primer momento, porque «*los españoles estábamos ya hartos de señores dictatoriales y exclusivistas*»[47] y cuando tomó posesión, reclamó una «*verdadera solidaridad democrática con todos aquellos que, desde posiciones incluso distintas a las mías, hemos luchado juntos por la implantación de la democracia y el correcto uso de la libertad*»[48].

De otro lado, la prensa estatal se hizo eco, como anécdota, del hecho de que Pilar Brabo se hubiese presentado en las sesiones preparatorias de la constitución de las Cortes vestida con pantalones vaquero... El Mensaje de la Corona en la sesión de apertura de las Cortes fue elogiado, en general, por los parlamentarios alicantinos, que destacaron su carácter integrador, su apuesta por la concordia y su adecuación al momento: las únicas críticas vinieron de Josevicente Mateo, que echó de menos «*un discurso más comprometido e incisivo sobre la realidad actual*»[49].

A pesar de haberse celebrado ya las elecciones, aún continuaban las dificultades para ejercer las libertades. Unos militantes de las Juventudes Comunistas, que en Cocentaina hacían propaganda de un acto que se iba a celebrar en el Preventori, fueron detenidos y el acto impedido por la fuerza pública, con la excusa de que no se había comunicado al Gobierno Civil: algunos grupos de jóvenes, mezclados con los «*muchos domingueros que llenaban el Preventorio*», entonaron canciones de protesta[50]. El secretario provincial del PCE, Martín Lillo, tuvo que acudir al Juzgado para responder de la distribución de

46. *La Verdad*, 6-VIII-977.
47. *La Verdad* e *Información*, 7-VIII-1977.
48. *La Verdad* e *Información*, 13-VIII-1977-
49. *Información*, 24-VII-1977. Mateo se integró en el Grupo Socialista del Senado: para el Gobierno Civil, pese a ello, «*no hay seguridad sobre su auténtica significación partidista*» (GC, 28-VII-1977).
50. *La Verdad*, *Ciudad* e *Información*, 5-VII-1977.

Viento del Pueblo –cuando fue legalizado el PCE– y de octavillas en apoyo de CCOO, porque ninguna de las dos publicaciones tenía pie de imprenta, y lo mismo le ocurrió al secretario local de Elche...[51].

La maquinaria burocrática municipal fue la causa de que le llegase en agosto a Enrique de Louis una multa de 500 pesetas por pegar carteles políticos en las paredes, unos hechos ocurridos en marzo y que protagonizaron unos muchachos de las Juventudes Socialistas[52]. En Alicante, la policía detuvo a un militante del PTE que vendía, en el Mercado de Abastos, banderas republicanas y «*regionalistas*» a veinticinco y treinta pesetas: se le incautaron las banderas republicanas[53]. Y en Elche, la policía municipal alegaba la falta de permiso para la venta en la vía pública como excusa para hacer retirar unos tenderetes de venta de prensa a miembros de la ORT y USO.

Otra reminiscencia del pasado fue el intento del Ayuntamiento ilicitano de levantar un monumento a Franco, que provocó las protestas del PSOE local, que lo consideraba una provocación[54]. El 18 de julio continuó siendo festivo, pero ya no hubo actos oficiales, aunque sí un funeral en San Nicolás (Alicante) y otro en Orihuela: uno de los asistentes, Martínez Sastre, atribuía la escasa asistencia al mismo a que «*ya no hay dónde chupar. Porque estoy seguro de que si ahora viniera otro Franco, la iglesia estaría rebosar de gente. Pero son otros los vientos que corren*». En Orihuela, unas doscientas personas se manifestaron para depositar coronas y cantar el «Cara al sol» ante varios monumentos de la ciudad[55]. Y en Elche, el alcalde Vicente Quiles presidió la misa de rigor, pero el sacerdote que ofició se negó a rezar el Padre Nuestro ante la lápida de los Caídos, cosa que hizo el conocido ultraderechista Ismael Chinchilla: a continuación se entonó el «Cara al Sol» y el alcalde arrió las tres banderas del edificio de la Jefatura del Movimiento, reconociendo que «*hemos perdido la calle*»[56]. Resulta curioso que desde el Gobierno Civil apenas se informase a Madrid de estos actos, aunque la policía le había comunicado la existencia de algunas pintadas sobre Franco y el Alzamiento, y la presencia de unos jóvenes que recorrieron la Explanada en un coche, con banderas falangistas y nazis. La policía también recogía el malestar existente en la población

51. *La Verdad*, 6 y 9-VII-1977.
52. *La Verdad*, 10-VIII-1977.
53. GC, Télex a Madrid, 27-VIII-1977.
54. *La Verdad*, 10-VII-1977.
55. *La Verdad*, 19-VII-1977. Hubo también algunas pintadas de Fuerza Nueva: «F. Franco, ¡¡presente!!» y «Sánchez Covisa, al poder». Falange Auténtica protestó de la apropiación de los símbolos falangistas por «*grupos reaccionarios*» y el Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) desmintió su participación en esas manifestaciones (*La Verdad*, 20-VII-1977).
56. Así lo contó Rodríguez Martín en *Información*, 20-VII-1977.

por el hecho de que continuase siendo festivo el 18 de julio «*a pesar de los cambios que en este orden político ha experimentado el país*»[57]. Por otro lado, a fines de junio, se produjo un atentado con un cóctel molotov a la librería «Set i Mig» que reivindicó un autotitulado «VI Comando Adolfo Hitler»[58]. Era el cuarto atentado en dos meses y la librería recibió muestras de solidaridad de varias fuerzas políticas y sindicales, que denunciaban a esos «*llamados grupos incontrolables perfectamente controlables y conocidos por todos*»[59].

Las fuerzas juveniles del País Valencià –Juventudes Socialistas, Juventudes Comunistas, Unión de Juventudes Maoístas, Jove Germanía, Joven Guardia Roja y Juventudes Carlistas– se reunieron para exigir la mayoría de edad y el derecho a voto desde los 18 años, como forma de luchar contra la marginación política y social de la juventud. Por su parte, las Juventudes Comunistas se entrevistaron con el alcalde de Elda para pedirle centros culturales que potenciasen la aparición de una juventud más culta y más preparada «*para afrontar el futuro democrático que estamos construyendo*»[60], mientras que sus compañeros de las Juventudes Socialistas pedían el derecho de voto a los 18 años, la objeción de conciencia y el acceso a la cultura. En agosto, la Joven Guardia Roja (JGR), la rama juvenil del PTE, organizó algunos actos en recuerdo de Javier Verdejo, en el primer aniversario de su muerte en Almería, por disparos de la Guardia Civil, actos que tuvieron lugar en Elche –donde unos 30 jóvenes acudieron a un funeral y posteriormente marcharon al cementerio con pancartas– y Torrevieja –donde sólo 15 jóvenes acudieron a la convocatoria de una manifestación–[61].

Los comentarios del Gobierno Civil y de la policía sobre la situación política continuaban moviéndose entre las obsesiones anticomunistas y cierto esfuerzo por adaptarse a la nueva situación: así, se comentaba la crisis del PSP y se aseguraba que, en caso de disolverse, los afiliados a ese partido pasarían más bien al PCE que al PSOE «*como una retribución de los tiempos*

57. GC, Télex a Madrid, 15 y 20-VII-1977.
58. *Información*, 2-VII-1977. En septiembre, el MCPV pidió la desarticulación del «VI Comando Adolfo Hitler», el control de los fascistas, perfectamente conocidos por la policía, y la vigilancia de las sedes de los partidos y de la librería «Set i Mig» (*La Verdad*, 27-IX-1977).
59. *La Verdad* e *Información*, 23 y 24-VII-1977. Cuando se produjo el anterior atentado, el Gobierno Civil había informado a Madrid que Set y Mig era «*un establecimiento de significación autonomista y ultraizquierdista*» (GC, Télex a Madrid, 1-VII-1977).
60. *La Verdad*, 11-VIII-1977. El alcalde de Elda, Francisco Sogorb, aludió a los problemas de presupuestos, pero las JJCC (Juventudes Comunistas) protestaron de su marginación a la hora de distribuir esos presupuestos (*La Verdad*, 14-VIII-1977).
61. GC, Télex a Madrid, 20 y 21-VIII-1977.

de la clandestinidad» en que «*dicho partido (PCE) organizaba y llenaba los actos del PSP*»[62]. Además, ante la negativa de Felipe González a que la sesión inaugural de las Cortes coincidiese con el aniversario de la proclamación del Príncipe de España, la policía hablaba de la «*ingratitud a la Corona a la que como motor del cambio democrático debe su partido la legalización y el triunfo electoral*» (sic)[63]. De otro lado, echaba de menos el Gobierno Civil que la clarificación que las elecciones habían supuesto en la situación política no hubiese sido acompañada de algo similar en el terreno laboral, «*donde se tropieza con la intransigencia de los sindicatos para suscribir un pacto social que elimine las sacudidas reivindicativas que se han de producir*»[64].

La Asamblea de Parlamentaris del País Valenciá

Como forma de impulsar la autonomía del País Valencia, tuvo lugar en los primeros días de julio la convocatoria de la Asamblea de Parlamentaris del País Valencià que, en opinión de algunos partidos –como la USPV– debía constituirse como Generalitat provisional hasta que se convocasen elecciones específicas para el País Valencià[65]. La reunión se celebró en el Salón de Cortes de la Generalitat de Valencia el 2 de julio: los parlamentarios del PSOE anunciaron que no asistirían[66], mientras que el PCE tenía dudas por la precipitación con que se había convocado. Al acto asistieron 19 parlamentarios de Valencia, Castellón y Alicante y se adhirieron Ortí Bordás y Josevicente Mateo: como estaba previsto, no acudió ningún representante del PSOE, que se reunieron ese mismo fin de semana –con ausencia de los alicantinos, por «*dificultades técnicas*»– en el monasterio del Puig[67]. En la Asamblea de Parlamentaris se designó una presidencia gestora, de la que formaba parte Josep Beviá, y se consideró que la reunión era preliminar a la auténtica Asamblea de Parlamentarios que debía convocarse en debida forma, pero urgentemente. La Taula del País Valencià saludó la creación de la Asamblea y sugirió que se redactase un

62. GC, Télex a Madrid, 14 y 20-VII-1977. Algunas declaraciones de Diego Such y Sánchez Ayuso parecían abonar esa impresión de la policía (*Información*, 19-VII-1977, y *La Verdad*, 19-VII y 4-VIII-1977).
63. GC, Télex a Madrid, 14-VII-1977.
64. GC, Télex a Madrid, 12-VII-1977.
65. Esta Generalitat provisional tendría como objetivo preparar un proyecto de Autonomía y asumir de inmediato las funciones de las Diputaciones Provinciales (*La Verdad*, 1-VII-1977).
66. Véanse las críticas de Brauli Montoya a esta actitud, en *La Verdad*, 15-VII-1977.
67. Las razones del PSOE para no asistir, en *Información*, 2-VII-1977: en su opinión, ellos eran federalistas desde siempre, pero no querían secundar actitudes «*oportunistas*». Véase también Esteve, «Respeto al pueblo. Los parlamentarios del PSOE y el Estatuto de Autonomía», en *Canfali Marina Alta*, 17-VII-1977. Esa actitud fue criticada por varios partidos, entre ellos por el PSAN. Para el Gobierno Civil, no había excesivo entusiasmo por el tema, aunque «*a ninguno le gusta que se le acuse luego de no valencianista*» (GC, Télex a Madrid, 2-VII-1977).

estatuto que fuese sometido a plebiscito en el País Valencià, dentro del marco de la futura Constitución. De todos modos, la Taula recordaba que «*existen todavía presos políticos valencianos; aún hay partidos políticos no legalizados; asociaciones de vecinos con trabas legales; desfase entre la realidad política y ayuntamientos no democráticos, etc*.» e invitaba a la Asamblea a recoger esa problemática de forma *que «se llegue inmediatamente a las plenas libertades, sin las cuales no puede hablarse de democracia*»[68]. Más curiosa –si no oportunista– fue la adhesión a la Asamblea de Parlamentaris del Instituto de Estudios Alcoyanos, cuyo secretario, Antonio Revert, envió el siguiente telegrama: «*Amb motiu de la primera assemblea parlamentaria valenciana, manifestem la nostra adhesió a la propera lluita per l'estatut d'autonomia y retrobament de la conciencia del nostre poble*»[69].

El 6 de agosto se constituyó en el Hotel Rey Don Jaime, de Valencia, el Plenari de Parlamentaris del País Valencià, al que acudieron 27 diputados y senadores de los 41 elegidos en las tres provincias: pese a ciertas diferencias entre PSOE y UCD, hubo acuerdo en impulsar el estatuto de autonomía, pero el PSOE no aceptó la propuesta de que estas reuniones periódicas de los parlamentarios se denominasen Asamblea. Para el PCE y para UCD era necesario institucionalizar la Asamblea de Parlamentarios, mientras el PSOE proponía que, al menos el 51% de los municipios valencianos solicitasen la autonomía y se celebrase un plebiscito que la aprobase: una Asamblea constituyente del País Valencià, salida de unas elecciones, elaboraría el texto de un estatuto de autonomía que entraría en vigor de inmediato, una vez revisado por el Tribunal de Garantías Constitucionales[70]. No asistió ningún parlamentario alicantino de UCD, aunque se excusaron por ello[71].

En esa reunión se pusieron de manifiesto las discrepancias que habían surgido entre Josevicente Mateo y el PSOE, en cuyas listas al Senado se había presentado. Mateo fue elegido secretario del Plenari, pese a las reticencias del PSOE que llegó a proponer hasta otros tres nombres. Al término de la reunión, Mateo declaró que «*mi deslindamiento del PSOE es ya definitivo*». Poco antes, Mateo había abandonado la disciplina socialista y se había integrado en el Grupo Independiente del Senado[72], provocando una agria polémica, en la que

68. *La Verdad* e *Información*, 3-VII-1977.
69. *Información*, 3-VII-1977.
70. Esa postura fue refrendada por los comités provinciales del PSOE del País Valencià, reunidos en Gandía (*La Verdad*, 16-VIII-1977). Sobre la postura del PSOE ante este tema, puede verse Esteve, «País Valencià. La democracia, las Cortes y los independientes», en *Canfali Marina Alta,* 21-VIII-1977.
71. *La Verdad* e *Información*, 7 y 9-VIII-1977.
72. *Información*, 3-VIII-1977.

participaron el PSOE[73], Alberto Pérez Ferré, José Luis Albiñana –que llegó a pedir la dimisión de Mateo, por «*defraudar*» a sus electores–, el PCE[74], el MCPV[75], el PSPV y el propio Mateo[76].

El 4 de julio los parlamentarios alicantinos –salvo Beviá y Sabater, que excusaron su asistencia– se reunieron con el presidente de la Diputación Provincial de Alicante, Jorge Silvestre, al que pidieron información y datos para abordar los problemas de la provincia desde su escaño y algún local donde poder reunirse[77]. Una de las primeras gestiones de las que se ocuparon los parlamentarios alicantinos fue la relacionada con la tantas veces prometida Universidad de Alicante y se hablaba de la creación de oficinas parlamentarias en apoyo de los diputados y senadores[78]. Ya en agosto, y promovida por Josevicente Mateo, se celebró otra reunión de parlamentarios en la Diputación Provincial, el 29 de ese mes, a la que asistieron únicamente Zaragoza, Galant, Beviá y Gámir: en ella, además de intentar mediar en el conflicto del calzado, se abordaron temas como la autopista Alicante–Murcia, la tercera fase del apartotel Meliá y la presión para conseguir la legalización de partidos aún clandestinos, como el Partido Comunista de los Trabajadores, dos miembros del cual se habían entrevistado con los parlamentarios[79].

En estos primeros pasos de la autonomía valenciana, el PCPV publicó dos volúmenes en que se analizaban «*los principales aspectos sociales, políticos y económicos que conforman la realidad de un País en busca de su identidad*». Como señalaba en su prólogo Emerit Bono, la autonomía tenía que contribuir a resolver los problemas concretos de los valencianos o no serviría para nada: «*un Estatuto de Autonomía ha de ser el instrumento que, a través de*

73. Véanse las explicaciones dadas por Pedro Reig Mazón, representante de las candidaturas del PSOE, en *La Verdad*, 25-VIII-1977, y una nota oficial de la ejecutiva provincial del PSOE, en *La Verdad*, 27-VIII-1977, en la que se aseguraba que Mateo había aceptado libremente integrarse en la disciplina del grupo parlamentario socialista.
74. Que puntualizó que Mateo había sido propuesto por el PCE para ir en la candidatura «Senadores para la Democracia», que había tomado parte en actos electorales del PCE y que este partido había apoyado su elección, como la de Beviá y Andúgar (*La Verdad*, 21-VIII-1977).
75. Para quien Mateo y Beviá habían sido apoyados desde el principio por la mayoría de las fuerzas democráticas, aunque al final, por la actitud adoptada por el PSOE y la UDPV, Mateo tuvo que ir en las listas del PSOE, pero apoyado por el Bloc y por muchos independientes (*La Verdad*, 25-VIII-1977).
76. Véase su respuesta a Alberto Pérez Ferré y a Albiñana, en *Información*, 16 y 21-VIII-1977.
77. *La Verdad* e *Información*, 5 y 21-VII-1977.
78. El Gobierno Civil comentaba (Télex a Madrid, 4-VII-1977) la presencia de José Mª Perea en el gabinete parlamentario del PCE, «*ya destapado como militante del mismo*». Véanse también las entrevistas a José Beviá y Pilar Brabo, en *Información*, 26 y 27-VII-1977.
79. Al día siguiente, hubo una nueva reunión, pero los parlamentarios alicantinos no consiguieron ponerse de acuerdo en el modo en que podrían contribuir a sacar el conflicto del calzado del punto muerto en que se hallaba: acabaron triunfando las posturas irreconciliables que, como veremos, mantenían sobre el tema UCD y PSOE (*La Verdad* e *Información*, 30 y 31-VIII-1977).

la descentralización tanto administrativa como política, posibilite soluciones más ajustadas a los diversos problemas que padece nuestro pueblo»[80].

En el verano de 1977, en varias localidades valencianoparlantes, sobre todo en la Marina Alta, se llevó a cabo una campaña para acercar las Fiestas locales al pueblo y a su lengua, y hubo algunas polémicas con las autoridades locales en Pego, Pedreguer y otros lugares[81]. Quienes defendían la recuperación de la cultura valenciana aprovechaban esas fiestas para popularizar la canción y las señas de identidad del País Valencià. Así, en Sant Joan se celebró en julio el II Aplec de la Cançó Valenciana, con intervención de Al Tall, Rafael Xambó, Lluis Miquel y els Quatre Z; en Mutxamel, el último domingo de julio hubo un recital de Lluis Llach, al que asistieron cinco mil espectadores: lo organizaron los Consells Populars de Cultura Catalana de l'Alacantí y hubo gritos de «País Valencià» y ondear de senyeras, ikurriñas, banderas anarquistas y republicanas[82]; en agosto, la Associació Cultural «Ocell» de Ondara organizó unas conferencias sobre el País Valencià a cargo de Vicent Pons, Josep Lluis Blasco y Adela Costa, así como dos recitales de Araceli Banyuls y Ovidi Montllor[83]. Además, en Mutxamel se anunció que, con motivo de las fiestas locales, se estrenaría, con ocasión de las fiestas, una rotulación en lengua vernácula: era el primer pueblo que así lo hacía. En Pedreguer y Benidorm el Ayuntamiento acordaba que la senyera ondease junto a la bandera nacional y en otras localidades, diversas instituciones –así, «El Candil Ilicitano»– pidieron lo propio a sus corporaciones locales.

En la prensa, continuaban los artículos en defensa de las señas de identidad del País Valencià[84]. Por contra, comenzaron ya a aparecer las opiniones de quienes se habían organizado para defender la «*identidad del Regne de Valencia*» frente a pretendidos ataques catalanistas: así, el Grupo Cultural Ilicitano «Reino de Valencia», que decía nacer para «*defender el origen, la historia, la*

---

80. J. A. Tomás Carpí (ed), *El País Valencià frente a la democracia (Economía, Sociedad y Política)*. PCPV. Valencia, 1977. En estos dos volúmenes, que analizaban los problemas sociales, educativos, sanitarios, económicos y de medio ambiente en el País Valencià, colaboraban numerosos militantes y simpatizantes del PCPV, ninguno de los cuales pertenecía a las comarcas del Sur...
81. Just Piera i Sendra. «El Llibre de Festes (de Pego) o el oscurantisme d'un poble», en *Canfali Marina Alta*, 10-VII-1977. Véase también Carmen, «Les Festes» (en Pego), en *Canfali Marina Alta*, 17-VII-1977. Y la polémica entre Josep Ferrer i Pérez y el cantante Lluis el Sifoner, en el mismo periódico, el 17 y el 31-VII-1977, sobre algunos incidentes habidos en una actuación del último, en que «el poble» decidió entrar a la fuerza en la sala. Sobre Pedreguer, véase El tío Cuc, «Torna el Tio Cuc», en *Canfali Marina Alta*, 31-VII-1977.
82. *Canfali,* 5-VIII-1977.
83. *Canfali Marina Alta*, 7, 21 y 28-VIII-1977.
84. Agermanat, «Cultura popular al servei del poble» y «Burguesía e «internacionalista» frente al hecho valenciano», en *Canfali Marina Alta*, 12 y 19-VIII-1977, Miquel i Roc, «Fiestas sin senyera. Escarnio al pueblo», en *Canfali Marina Alta*, 26-VIII-1977.

lengua valenciana, la cultura y la hermandad entre los pueblos del glorioso Reino de Valencia», amenazados tanto por el centralismo castellano como por el colonialismo catalán[85].

Se multiplican las reivindicaciones vecinales

Los resultados de las elecciones generales habían demostrado de modo palmario la nula representatividad de las corporaciones municipales, de modo que no sólo desde los partidos de izquierda, sino incluso desde los propios Ayuntamientos, en algunos casos, se pidió la inmediata convocatoria de elecciones municipales, la cual no se produjo por el convencimiento del gobierno de UCD de que constituirían un señalado triunfo de la izquierda[86]. En algunos Ayuntamientos, se tendieron puentes de diálogo con los partidos políticos y las Asociaciones de Vecinos[87], mientras que en otros continuó reinando la intransigencia. En Elda, las Asociaciones de Vecinos y representantes del PSOE, PCE, PSP y MCPV se reunieron con el alcalde y varios concejales para tratar de la aprobación de las Normas urbanísticas que los representantes de las fuerzas democráticas consideraban urgente[88]. En Elche, se reunieron representantes de PSOE, UCD y PCE para afrontar el modo de fiscalizar la gestión municipal en diversos campos de actuación: enseñanza, sanidad, viviendas, zonas verdes, barriadas, etc, pero el PSOE no aceptó formar parte de una comisión conjunta. Y en Alicante, la corporación municipal aprobó, con el voto en contra de Tur Ayela, una petición al gobierno para que convocase de forma inmediata las elecciones municipales. La moción elogiaba el civismo con que se habían celebrado las elecciones generales que se habían llevado a cabo por un sistema «*de democracia inorgánica* (sic) *a través del sufragio, directo, libre y secreto*» y consideraba necesario acomodar también a ese sistema la representación popular en ayuntamientos y diputaciones: eso sí, se permitían aconsejar que el alcalde fuese elegido de forma directa por los vecinos[89]. También pidió la convocatoria de elecciones municipales la corporación de Petrer.

Las Asociaciones de Vecinos multiplicaron entonces sus reivindicaciones ante unas corporaciones municipales franquistas que, como hemos dicho, habían quedado totalmente deslegitimadas tras los resultados de las elecciones.

85. Véase una larga nota del Grupo Cultural Ilicitano «Reino de Valencia», en *Canfali*, 15-VII-1977.
86. Véase Luis Berenguer Fuster, «Del franquismo sociológico a las gestoras municipales», en *La Verdad*, 5-VII-1977.
87. Así, en Ibi, hubo una reunión entre concejales y miembros del PCE y del PSOE para tratar de varios problemas, en primer lugar del abastecimiento de agua (*La Verdad*, 21-VII-1977).
88. *La Verdad*, 1-VII-1977, y *Valle de Elda*, 9-VII-1977.
89. La moción íntegra, en *La Verdad*, 5-VII-1977.

La Asociación L'Illa de Benidorm visitó al alcalde de la ciudad para solicitar «*un control de las gestiones públicas*» y Llorca Cortés puso a disposición de los vecinos «*todo el aparato municipal para su asesoramiento, aclaración e información*»[90]. En Alicante las Asociaciones de Altozano, Los Ángeles y San Agustín pedían escuelas y jardines, así como la de la Florida, que solicitaba audiencia al alcalde para presentarle sus exigencias. Más lejos iba la Asociación de Virgen del Remedio, que presentaba más de tres mil firmas para pedir la dimisión de la corporación alicantina por su incapacidad para obligar a la constructora Cobensa a cumplir sus compromisos[91]. En Elda y Petrer, el Movimiento Obrero y Ciudadano (MOC) –del que formaban parte las Asociaciones de Vecinos, pero estaba muy influido por el MCPV y por el PCPV– convocaba una manifestación contra las deficiencias de la Seguridad Social a la que asistieron más de 25.000 personas –aunque el Gobierno Civil solo reconoció la presencia de diez mil– que exhibían un centenar de pancartas pidiendo una mejor sanidad[92]. En Elche, en un ambiente de tensión, la Asociación de Altabix, avalada por 800 firmas de vecinos, presentó sus problemas –guardería, parques públicos, alumbrado y agua potable– al alcalde, que se resistió tenazmente a admitir las carencias de los barrios[93]. En Torrevieja, 800 personas se manifestaron, tras una asamblea celebrada en la Asociación «La Cala», para protestar de las deficiencias de la Seguridad Social: la Guardia Civil disolvió la manifestación, pero se concentraron hasta 1.500 personas ante el Ayuntamiento y los dirigentes de la Asociación y representantes de algunos partidos políticos entregaron al alcalde las conclusiones[94]. En Alcoi, estudiaban las Asociaciones de Vecinos la oferta del Ayuntamiento de crear una comisión que sirviese de cauce a los problemas de cada barrio, oferta que, en un primer momento, ninguna Asociación de Vecinos aceptó. Aparecían nuevos números de los boletines de las asociaciones Zona Norte, en Alcoi –el número dos de *Zona Norte en Marcha*– y La Frontera, en Elda y Petrer –el tercer número de

90. *Canfali*, 1-VII-1977.

91. *Información*, 3 y 17-VII-1977, y *La Verdad*, 17-VII-1977. También la Asociación de Vecinos de Ciudad de Asís pidió la dimisión del Ayuntamiento por cuanto «*su labor no es fructífera ni representativa*» (*La Verdad* e *Información*, 21-VII-1977).

92. *Información*, 6, 7 y 8-VII-1977, y *Valle de Elda*, 9-VII-1977

93. *Información*, 2 y 8-VII-1977.

94. *La Verdad*, 11 y 14-VIII-1977. Según la Guardia Civil (GC, Télex a Madrid, 14-VIII-1977), no hubo manifestación, al modificarse el itinerario por el certamen de Habaneras, y asistieron a la reunión unas 500 personas nada más y sólo 300 a la concentración ante el Ayuntamiento. Otras fuentes hablaban de tres mil manifestantes. Entrevista sobre las actividades y proyectos de «La Cala» en *La Verdad*, 11-VII-1977.

El Eco de la Frontera-[95]. Y el último domingo de julio se celebró en Novelda una manifestación, que congregó a tres o cuatro mil personas, para protestar por el estado de abandono de los servicios médicos en la localidad y para solicitar la instalación de un Ambulatorio con servicio de urgencia; la convocaron las centrales sindicales UGT, CCOO y CNT y se entregaron las peticiones al alcalde, que recordó sus muchas gestiones al respecto[96].

Continuaban los problemas con las autoridades y todavía estaban por legalizar las Asociaciones de San Blas, Benaljoba –a la que se le exigía un cambio de denominación–, Tómbola y Casco Antiguo[97], en la capital, y las creadas en Ibi –San Miguel–, Callosa d'En Sarriá –Avant–, Cocentaina –Comtat– y Relleu, además de una de las aparecidas en Orihuela, El Salvador, San Antón, en Elche, y otra en Elda, así como La Frontera, en Elda-Petrer. En cambio, ya funcionaban legalmente Divina Pastora, Virgen del Remedio, Pla-Carolinas –«Por un barrio mejor»–, Rabasa –«Sagrada Familia»–, Ciudad de Asís –«Nuevos Horizontes»–. Florida y Portazgo –«La Voz»–, Ciudad Jardín –«Convivencia»–, Casco Antiguo y Los Ángeles-Altozano-San Agustín, en la capital, más las existentes –una en cada localidad– en Aspe, Benidorm, Santa Pola, Petrer, San Vicente del Raspeig, Torrevieja, Aspe, Altea, Crevillent, Mutxamel, Villena, La Vila Joiosa –La Ermita– y Finestrat –La Cala– más dos en Orihuela, dos en Elda, tres en Elche y cuatro en Alcoi –donde las últimas legalizadas habían sido la de la Font Roja[98] y El Tossal–.

En total, había 43 asociaciones, 31 legalizadas, 7 en espera de que fuesen aceptados sus Estatutos y 5 a las que el Gobierno Civil había requerido para que aclarasen determinados conceptos, sobre todo una cláusula relativa a la «*finalidad política*» de las Asociaciones. Hubo entonces una entrevista con el Gobernador Civil, para plantear el problema de la legalización, la posibilidad de dejar en suspenso el decreto de los patronímicos y la petición de que las nuevas Cortes elaborasen un nuevo marco jurídico para el movimiento ciudadano[99]. Para el Gobierno Civil, la atención que algunos alcaldes de la provincia prestaban a las Asociaciones de Vecinos respondía a la «*técnica*» (sic, por táctica) «*de absorber el movimiento asociativo vecinal*»[100].

95. Una visión general de la situación de las Asociaciones de Vecinos en la provincia, en *La Verdad*, 22-VII-1977.
96. *La Verdad*, 2-VIII-1977.
97. La cual, tras haber sido disuelta una asamblea por la policía, denunció las deficiencias del barrio.
98. Su presidente, José Ribelles, y su secretario, Alfredo Albero, pertenecían al PCE.
99. *La Verdad*, 22 y 28-VII-1977 e *Información*, 28-VII-1977. Sobre la situación del movimiento vecinal en general, puede verse «Las Asociaciones de Vecinos en la encrucijada», en *Información*, 20-VII-1977.
100. GC, Télex a Madrid, 8-VII-1977.

En agosto comenzaron a vislumbrarse los problemas relacionados con el nuevo curso escolar: en Alicante, la Asociación de la Florida hacía un llamamiento a los padres que no habían podido matricular a sus hijos en edad preescolar para conocer datos y arbitrar soluciones; la de Pla-Carolinas manifestaba su sorpresa al no estar incluido el barrio en el Plan de Guarderías y la de Divina Pastora criticó las trabas puestas por el delegado del Ministerio de Educación y Ciencia al uso por los vecinos de un colegio y le recordaban que ese edificio no era propiedad del Ministerio, sino del pueblo. En Elda Asociaciones de Vecinos y Amas de Casa denunciaban la lentitud en la construcción de las nuevas aulas, pese a las promesas[101]. Y la Asociación de Vecinos de La Frontera, de Elda-Petrer, era conminada por el Gobierno Civil a cambiar el artículo 5º de sus estatutos para poner de manifiesto su ausencia de finalidad política, si quería ser legalizada[102].

Ya en septiembre, los problemas de escolarización alcanzaron, como era habitual, su punto culminante. Hubo diversas protestas en Elche por la instalación de una gasolinera en las cercanías de un colegio y una manifestación ante el Ayuntamiento para protestar de la falta de escuelas; en Elda, las Asociaciones de Vecinos y Amas de Casa pidieron una manifestación –que apoyaron los partidos políticos de izquierda– para protestar de la existencia de 500 niños mal escolarizados y a finales de septiembre el Movimiento Obrero y Ciudadano organizó una importante manifestación para reivindicar varias mejoras en la enseñanza[103]; en Alicante, mujeres de la Asociación de Florida-Portazgo visitaron al alcalde para recordarle esos problemas; los vecinos de Santa Isabel (Alicante) protestaron de falta de maestros para sus hijos; en Divina Pastora, la Asociación denunciaba también que quedaban más de treinta niños sin escolarizar, etc. Pero las protestas más firmes fueron las de la Asociación de Virgen del Remedio, cuyos dirigentes estaban «*desengañados de que prometan mucho y luego no hagan nada*»[104]. En una asamblea celebrada en la Plaza de Argel se acordó bajar al Ayuntamiento a solicitar plazas escolares, pero sin conformar una manifestación ni llevar pancartas. Entregaron al alcalde sus reivindicaciones y su rechazo «*a la ineficaz gestión que, en materia escolar, ha llevado* (la corporación) *en lo que afecta a este barrio*», por lo que exigían su dimisión –que también se pidió, por los mismos motivos, al delegado

101. *Información*, 30-VIII-1977.

102. *La Verdad*, 7-VIII-1977.

103. Mariano Soriano, «Manifestación, sindicalización, minicrisis», en *Información*, 2-X-1977. Según GC, Télex a Madrid, 1-X-1977, acudieron cinco mil personas y hubo cincuenta pancartas («Menos represión y más cultura», «Por una enseñanza libre y gratuita», «Más guarderías, menos policías»). *Valle de Elda*, 1 y 8-X-1977.

104. *La Verdad*, 3-IX-1977.

del MEC–. El alcalde argumentó con plazos y competencias, asegurando que «*el Ayuntamiento trabaja hasta el límite*», pero los vecinos insistieron en que *«nunca están las aulas cuando empiezan las clases*»[105]. El alcalde visitó acto seguido el barrio para encontrar alguna solución que, para algunos, podía estar en unos locales de Cobensa y otros en Ciudad Jardín, mientras los vecinos denunciaban la existencia en el barrio de 280 niños y niñas sin escolarizar[106], por lo que de nuevo se concentraron padres y madres de alumnos en Ciudad Jardín, en busca de plazas[107].

Además, comenzaron las reuniones en diversas localidades para estudiar la posibilidad de una candidatura unitaria de izquierdas para las elecciones municipales, impulsadas muchas veces por las Asociaciones de Vecinos: así, en Elda y Petrer se reunieron en un primer momento representantes del PSP, USO, CNT, MCPV, PCPV, PSOE, Amas de Casa y todas las Asociaciones de Vecinos[108]; en Alcoi se reunieron a esos efectos UGT, PSOE, USO, PCE, CCOO, Unificación Comunista de España (UCE), PSAN, JUCE, JGR, PTE, CSUT, JJSS, JSAN, Sindicato Unitario (SU), ORT e independientes[109]. La actitud del PCE era clave en estos proyectos: en un primer momento, se mostró abierto a la «*posibilidad de propiciar candidaturas de unidad con las más responsables y representativas fuerzas y personalidades democráticas para que resulten elegidos ayuntamientos del pueblo y para el pueblo*»[110], pero pronto dejó entrever que o se llegaba a una candidatura unitaria de la izquierda que incluyera al PSOE –cosa a la que este partido se opuso, desde muy pronto– o el PCE iría en solitario a esas elecciones. Ya en septiembre, estaba claro que «*con el PSOE no hay nada que hacer*» y se pensaba que los grupos a la izquierda del Partido eran «*marginales e irresponsables*»: de todos modos, había que intentar estudiar el caso de cada localidad, dentro del concepto de unidad democrática, pero sin exacerbaciones ultraizquierdistas[111].

Los Amigos de la UNESCO de Alicante y sus problemas

Terminado el proceso electoral, se reanudaban las actividades culturales. En opinión del Gobierno Civil, renacían estas «*actividades proselitistas que*

105. *La Verdad*, 10 y 11-IX-1977. La falta de costumbre de los alcaldes franquistas para afrontar las reivindicaciones de los vecinos era evidente y a veces, descargaban sus iras sobre la prensa, que se defendía de sus acusaciones («El alcalde no nos quiere», en *Información*, 17-IX-1977).
106. *La Verdad*, 13 y 23-IX-1977, e *Información*, 23-IX-1977,
107. *Información*, 24-IX-1977.
108. *La Verdad*, 24-VIII-1977.
109. *La Verdad*, 28-VIII-1977.
110. *La Verdad*, 14-IX-1977.
111. Reunión del Comité Provincial del 10-IX-1977, en Archivo del PCPV de Alicante, 1.8.2.

tan buen resultado dieron a la izquierda» y reaparecían los grupos de teatro y cantantes que «*durante la clandestinidad utilizaron algunos partidos políticos para su propaganda y entrenamiento de movimientos de masas*». Ahora, «*los grupos de teatro, con obras que se prestan a ello, introducen modificaciones que fomentan la subversión obrera y las actitudes frente a las fuerzas del orden. Y los cantantes siguen siendo aprovechados para concentrar juventud y sembrar nuevos descontentos, con aparición de grupos que, esporádicamente, exhiben y esconden banderas republicanas*»[112].

El Club de Amigos de la UNESCO, que tanto papel había jugado como sede de toda la oposición democrática alicantina, se encontraba entonces en una difícil situación. El presidente del Club, Josevicente Mateo, había sido elegido senador y muchos de sus dirigentes habían pasado a desempeñar importantes papeles en sus correspondientes partidos, de modo que la actividad había bajado muchísimo y hubo que replantearse su futuro. Mateo denunciaba la gran cantidad de bajas que se estaban produciendo, cuando el club tenía una deuda de unos dos millones y medio de pesetas –en un préstamo avalado por cinco socios–: «*Lo más sorprendente es ver cómo se están desentendiendo en un momento como éste*, *cuando se ha entrado en una fase de libertades formales conquistadas, cuando se podía desarrollar una actividad más fecunda. Para mí, este hecho es muy penoso*»[113]. La Agrupación de Abogados Jóvenes y el Colegio de Aparejadores anunciaron entonces su ayuda solidaria al Club, «*entidad que ha mantenido en los últimos tiempos una lucha por la conquista de las libertades*». Poco después, se hablaba incluso de la posibilidad de que el Club vendiese su local social para hacer frente a las deudas; la razón era que «*el papel aglutinador que tuvo el Club ha ido desapareciendo a medida que parte de sus socios se dispersaba para entrar en los partidos*»[114]. A finales de julio, el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante denunciaba en la prensa que había sido enviado un anónimo injurioso a varios socios y entidades en relación con su difícil situación económica, que era atribuida a algunas personas y partidos: recordaba el Club su papel en la transición y mostraba su satisfacción por el hecho de que, de los trece parlamentarios elegidos en la provincia,

112. GC, Télex a Madrid, 1 y 2-VIII-1977.

113. «El Club de Amigos de la UNESCO, en situación crítica», en *La Verdad*, 6-VII-1977. Para la policía, el sostenimiento del Club sólo era posible «*por las actividades políticas que allí se desarrollaban*» y ahora «*ante la legalización de los partidos políticos, la mayoría de los socios se está dando de baja*» (GC, Télex a Madrid, 7-VII.1977). Sin embargo, por esas fechas organizaba el Club la presentación de un libro de Juana Doña sobre el feminismo: entrevistas con la que había sido candidata de la ORT por Madrid, en *La Verdad* e *Información*, 9-VII-1977. El libro fue también presentado en Alcoi.

114. A. Dopazo, en *Información*, 28-VII-1977.

los siete avecindados en Alicante fueran socios del Club[115]. Contrastaba esta delicada situación del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante con los intentos de crear otro Club en La Vila Joiosa, que finalmente no tuvieron éxito, y con la reapertura de los locales del Club en Alcoi, ya independiente de Alicante: la directiva invitaba a sus mil socios a tomar parte activa en esa nueva etapa[116]. Ya en septiembre, los promotores del Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi exponían a la prensa sus proyectos para revitalizar el Club que, pensaban, podría seguir siendo «*el centro de reunión de una buena parte de los demócratas alcoyanos*»[117]. En uno de esos actos, Asunción Cruañes habló sobre el papel del Club en la predemocracia y lamentó la situación del mismo en Alicante donde «*la partiditis ha dejado desierto y con deudas al club*»[118].

Destacaron otras actividades culturales en este verano de 1977: Ovidi Montllor actuó en Altea, donde La Cazuela representó «Moltes variacions per a un coixí», y la prensa informaba de los problemas de subsistencia del Club «Juventud» de Xixona, relacionados con su local[119]. En Pedreguer se celebró, en el club parroquial, la entrega de los I Premis Cultura Popular, con intervención de Lluis el Sifoner[120]. En el Barranc del Sinc, en Alcoi, comenzaba el rodaje de «La miracolosa vida del Pare Vicent», Els Joglars escenificaron «La torna» en Elche y en Dénia se creó el Ateneu, que hacia «una crida» a todos los ciudadanos y ciudadanas de Dénia para que se inscribieran en esa sociedad, que pretendía ser democrática, independiente y de amplia base popular[121]. En Alcoi, Mario Silvestre, uno de los animadores de «La Cazuela», fue nombrado director de la Casa de Cultura y en sus primeras declaraciones expresó su confianza en que podría luchar «*contra las herencias y resabios que puedan quedar de esa llamada, durante tanto tiempo, cultura oficialista, que ha consistido realmente en torear a la auténtica cultura popular*», aunque no esperaba ningún apoyo ni sugerencia de los partidos políticos «*porque la preocupación cultural es lo último que ellos, los partidos, tienen. Sea el régimen que sea el que rija una nación, ten por seguro que no se preocupará a fondo de la cultura*»[122].

115. *La Verdad*, 28-VII-1977.
116. *La Verdad* e *Información*, 30-VII-1977.
117. *La Verdad*, 6 y 7-IX-1977.
118. *La Verdad*, 15-IX-1977.
119. *La Verdad*, 31-VIII-1977.
120. Vicent Pons, «La nit de la Cultura Popular», en *Canfali Marina Alta*, 18-IX-1977.
121. *Canfali Marina Alta*, 18-IX-1977.
122. Entrevista de Lorenzo Rubio a Mario Silvestre, en *La Verdad*, 10-VIII-1977.

Un curioso incidente se produjo en Elda, cuando la prensa informó de que entre veinticinco y treinta militantes del PSOE se habían concentrado ante el teatro de Elda donde se celebraba el Festival de Ópera para protestar contra la falta de maestros y escuelas y, de forma indirecta, contra la cultura «elitista», aunque esto último fue negado por el PSOE[123].

Aunque también los partidos parlamentarios, en especial el PCE, se ocuparon de la solidaridad internacional, que siempre había sido una de las líneas maestras de la actividad del movimiento obrero, fueron los partidos de izquierda minoritarios quienes hicieron de ella una punta de lanza de su presencia en la vida política. Ya a finales de julio de 1977 se organizó en el ámbito provincial la Asociación de Amigos del Sahara, que comenzó de inmediato su labor enviando ayuda al Frente Polisario. En la última semana de septiembre se celebró una Semana de apoyo al Pueblo Saharaui, en Alicante, con la colaboración de todos los partidos y sindicatos de izquierda: hubo charlas, con representantes del Frente Polisario, en varios barrios de la ciudad y una exposición de cuadros y fotografías en el Club de Amigos de la UNESCO[124].

Los sindicatos se implantan en nuevas localidades y sectores

Los sindicatos[125] cobraron especial protagonismo en estas semanas, pues se iban presentando en diversas localidades y se iban constituyendo, casi a diario, nuevas federaciones locales y de rama o sector[126]: así, UGT, CCOO y CNT crearon organizaciones en varios lugares de la Marina Alta, como Gata, Ondara y Pedreguer, y el Gobierno Civil informaba a Madrid de la frenética actividad de CCOO, que presentó en la AISS dieciséis comunicaciones para organizar grupos de empresa[127]. Incluso en el puerto de Alicante echaba a andar el Sindicato Libre de la Marina Mercante[128].

123. *La Verdad*, 18-IX-1977, que recordaba que la entrada costaba 100 pesetas y que, por primera vez, se podía asistir sin traje oscuro, y 21-IX-1977. También, el comentario de M. C. «Del éxito de la ópera a las protestas escolares», en *La Verdad*, 25-IX-1977. Véase *Información*, 20-IX-1977, y *Valle de Elda*, 24-IX-1977.
124. *La Verdad*, 27 y 28-IX-1977.
125. Que, para el Gobierno Civil, eran «*digan lo que digan, rueda de transmisión de los partidos políticos*» (GC, Télex a Madrid, 4-VIII-1977).
126. CCOO decía tener 50.000 afiliados en la provincia: por ejemplo, tras una charla de Justo Linde en Castalla, se afiliaron 180 trabajadores.
127. Télex a Madrid, 18-VIII-1977.
128. Véase una entrevista a su impulsor, José Aracil, en *Canfali*, 8-VII-1977.

CCOO redobló sus esfuerzos para extenderse por la provincia y por todos los sectores productivos[129]. En Alcoi tenía cuatro mil quinientos afiliados a fines de junio, dos mil de ellos en el Textil –que, con Metal y Varios eran los sectores organizados, aunque poco después lo haría la Construcción[130]–, afiliados que pagaban una cuota de cincuenta o cien pesetas mensuales: sus dirigentes dejaban claro que «*en la sociedad a que nosotros aspiramos, no concebimos la presencia de empresarios*», pues sería «*una sociedad socialista, protagonizada por los consejos de fábrica*»[131]. Además, se organizó la Unión local del sindicato en Onil[132], Sant Joan[133], Castalla, Petrer[134], Almoradí[135], Benilloba, Benissa y otras localidades. En Elche, en una asamblea comarcal, celebrada, según la prensa, «*bajo un sol de fuego*», en Altabix, y en la que participaron Justo Linde y Gerardo Iglesias, se acordó subir la cuota mensual a 50 pesetas[136]. En Torrevieja se constituyó el Sindicato de Químicas, con los trabajadores de las salinas[137]. En Ondara, se presentó CCOO con una conferencia de Justo Linde[138]. En Alicante, se organizaba el sindicato en Renfe[139] y en Tabacalera, uno de cuyos dirigentes más destacados era Mariano Biela Vives que afirmaba que en julio eran 31 afiliados, al mes siguiente llegaron a 262 y a fin de año a 290, de una plantilla de 660 trabajadores y resaltaba que una de las primeras decisiones fue reivindicar la propiedad del edificio que en los años treinta había levantado el sindicato de Tabacalera, incautado por el franquismo al terminar la guerra[140]. En Cocentaina aparecía un boletín local con el título de *Solidaridad Obrera*[141]. Además, se organizaban en el sindicato

129. Para el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 21-VII-1977), CCOO volvía a «*las andadas*» y pedía «*la actualización de salarios con el pretexto de la inflación, lo que tiene preocupados a los empresarios, pues podría significar una nueva carrera alcist*a».
130. *La Verdad* e *Información*, 21-VII-1977, y *Ciudad*, 23-VII-1977.
131. Vaello, «Alternativas sindicales. Hoy, Comisiones Obreras», en *Ciudad,* 2-VII-1977. Componían el secretariado local Miguel Pascual Mira, secretario general, Manuel Miguel Pascual, de organización, Francisco Gimeno, de finanzas; Juan José Pascual, de propaganda; José Linares Gomis, Emilio Olcina, Francisco Javier Ribes, Manolo Zamorano, Francisco González, Francisco Valor, Ricardo Llopis y Fernando Vicens, vocales del textil; Tomás Romero y Rafael Torregrosa, vocales del Metal, y José Linares Montava, vocal de transportes.
132. Cuyo secretariado componían Laureano Fernández, José Carbonell, Francisco Gómez, Encarna Carrión y Hernán Fernández.
133. *Información*, 18-VIII-1977.
134. *La Verdad*, 21-VIII-1977.
135. *La Verdad*, 23-VIII-1977.
136. *La Verdad*, 8 y 10-VII-1977.
137. *La Verdad*, 10-VII-1977.
138. *Canfali Marina Alta*, 21-VIII-1977.
139. *La Verdad*, 26 y 29-VII-1977.
140. Entrevista a Mariano Biela, en *L'Opinió*, nº 0, 30-I-1978.
141. *La Verdad*, 30-VII-1977.

los trabajadores de Aumar, los pensionistas y jubilados, etc. En concreto, en la campaña de afiliación que se llevó a cabo en las comarcas de l'Alacantí y la Marina Baixa se alcanzó la cifra de 15.000 afiliados[142]. Según el Gobierno Civil, CCOO era la central sindical que más reuniones en la AISS había solicitado, con el objetivo de organizar grupos de empresa, aunque esos trabajos «*habrán de servir igualmente para el proceso electoral, sindical y municipal*» (del PCE)[143].

A finales de agosto, CCOO aseguraba tener ya, en el ámbito estatal, 1.200.000 afiliados, de los cuales 108.046 correspondían al País Valencià, donde se había producido un crecimiento espectacular, pues a finales de abril únicamente había 23.800. En la provincia de Alicante, el reparto de afiliados por comarcas era el siguiente: Marina Alta, 817; Marina Baja-Alacantí, 18.538; Bajo Vinalopó, 11.931; Bajo Segura, 601; Alto, Medio y Valles del Vinalopó, 2.670, y Vall de Albaida –donde se incluían l'Alcoià y el Comtat[144]– 7.746: en total, cerca de cuarenta mil afiliados[145]. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas cifras son muy aproximativas y era frecuente que, después de darse de alta en el Sindicato, no se pagasen las cuotas.

El éxito socialista en las elecciones generales de junio de 1977, junto a la libertad sindical, provocó un espectacular aumento de la afiliación a UGT, que convocó un Congreso extraordinario a finales de julio de 1977, para adecuar sus estructuras a la legalidad[146]. A mediados de ese mes, la UGT había constituido 28 Uniones locales, en Algorfa, Benijófar, Benejúzar, Biar, Calpe, El Campello, Catral, Cocentaina, Cox, Gata, Guardamar, Hondón de las Nieves, Ibi, Xixona, La Algueña, Monforte, Los Montesinos, Onil, Rafal, Redován, San Miguel de Salinas, Santa Pola, Pinoso, Pego, Ondara y Benissa, además de las existentes, desde tiempo atrás, en localidades más importantes[147]. Durante el verano de 1977, diariamente aparecían en la prensa alicantina noticias sobre la constitución de nuevos sindicatos o federaciones: las Federaciones de Banca, Artes Gráficas, y Gas y Electricidad en Elche, la Federación de Banca en Santa Pola, las Federaciones del Metal, Químicas y Transporte en Elda,

142. *La Verdad*, 5-VIII-1977.
143. GC, Télex a Madrid, 18-VIII-1977.
144. Al parecer, con anterioridad a esta organización, se crearon coordinadoras en cada comarca natural del País Valencià. Así, en el Comtat –con núcleos en Cocentaina, Benilloba, Muro, Beniarrés y Gaianes– hubo un secretariado que dirigía Miguel Torregrosa y del que era secretario de organización Cándido Berenguer (Entrevista de Francisco Moreno y Manuel Parra a Cándido Berenguer).
145. *Gaceta de Derecho Social*, nº 76-77, agosto-septiembre de 1977.
146. *Información* y *La Verdad*, 27-VII-1977.
147. *La Verdad*, 12-VII-1977.

el Sindicato de la Madera y el Corcho en Aspe, los Sindicatos de Empleados de Salas de Cine, Seguros, Tabacalera, Fotógrafos, Sanidad, Telefónica, Comercio, Trabajadores de «Galerías Preciados» y «Simago», y Empleados de Fincas Urbanas en Alicante, así como la Federación Provincial de Transportes.

USO comenzaba su expansión por la provincia de Alicante. En la capital se constituyó la Federación de Químicas, en Elche la de Seguros y en Elda, donde abrió sede el sindicato, las de la Construcción, Banca y Ahorro; se inauguraron en julio locales en Monóvar y Villena –donde se presentó oficialmente el sindicato al mes siguiente, con Pedro Menor y Zaguirre–, en Petrer en agosto, etc[148]. En Alcoi USO había comenzado a implantarse desde febrero y en julio contaban con 200 afiliados, en su mayoría del sector Textil y, en menor medida, del Metal[149]. En julio se reunió el Secretariado Confederal de USO para tratar del futuro del sindicato y envió a los afiliados un documento para que se debatiera en las bases y se tomase una decisión en un Consejo Confederal a celebrar en octubre. Dicho documento planteaba dos posibilidades: la unidad del sindicalismo socialista –es decir, la fusión con UGT[150]– o el mantenimiento de la USO como organización diferenciada. El problema saltó a los medios de comunicación y ambas opciones fueron defendidas con pasión y con insultos a los partidarios de la contraria: a la vista de la situación se reunió en septiembre el Secretariado Confederal, que consagró la ruptura, y once de sus miembros, partidarios de mantener USO como central propia, se retiraron de la reunión y propusieron un Congreso extraordinario para primeros de octubre, a lo que se negó el otro sector, partidario de la fusión con UGT[151].

El 4 de junio de 1977 se había constituido formalmente el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Alicante (STEA), en una asamblea que se celebró en el Instituto «Jorge Juan» de Alicante, con asistencia de doscientos enseñantes de distintos sectores, en su mayoría de EGB estatal, y fueron disolviéndose en cada comarca las estructuras del Movimiento Unitario Democrático de Maestros para constituir el nuevo sindicato, que en ese verano apoyó

148. *La Verdad*, 8, 19 y 22-VI, 15 y 22-VII, 3, 7, 10 y 23-VIII-1977, e *Información*, 19-VI-1977.

149. «Alternativas sindicales. Hoy, Unión Sindical Obrera», en *Ciudad*, 19-VII-1977.

150. Que ya había planteado José Mª Zufiaur, «Las relaciones USO-UGT», en *Unión Sindical*, nº 0, junio 1977.

151. Sobre la postura favorable a la fusión con UGT, encabezada por Zufiaur, pueden verse la «Circular informativa del Secretariado Confederal de la USO de carácter interno, dirigido a todos los afiliados de la USO» y el documento titulado «Por la unidad del sindicalismo socialista como un enclave importante en el proceso de la definitiva unidad sindical». Y sobre la postura contraria, defendida por Zaguirre, el folleto *Atentado contra USO. Desafío a la autonomía sindical*. Barcelona. 1977.

al Movimiento Asambleario, propició que se cubrieran todas las plazas convocadas en las oposiciones, y planteó al delegado del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) los problemas generales de la enseñanza en la provincia. El STEA funcionaba asamblearíamente y trató de incorporar a los parados a su organización[152]. En una asamblea extraordinaria celebrada en septiembre, se acordó constituir comisiones de trabajo intersectoriales por comarcas, sobre temas muy diversos: jornada laboral, parados, organigrama del sindicato, plataforma reivindicativa en la enseñanza no estatal, horario de centros, etc[153].

El Sindicato Unitario, impulsado por la ORT, amplió su presencia en Elche, con una organización en Químicas –que venía a unirse a las que ya tenía en Piel, Textil y Artes Gráficas– y se presentó en Alcoi: en septiembre, aseguraban –con evidente exageración– tener mil quinientos afiliados en la provincia[154]. Aún exageraba más la CSUT, sindicato ligado al PTE, cuando hablaba de cuatro mil afiliados en la provincia, en Alcoi, Elche, San Vicente –lugares donde contaba con locales propios–, Elda y Alicante, en las ramas de Calzado, Alimentación, Sanidad, Banca, Enseñanza, Metal, Construcción, Químicas y Marroquinería[155]. Por su parte, la Asociación Obrera Asambleísta (AOA), sindicato afín al PCE m-l, se presentó en septiembre en Pedreguer[156]. Y se anunciaba en Alcoi la constitución de la Confederación Democrática de Trabajadores (CDT), sobre la base de la antigua Confederación Sindical Obrera (CSO), heredera del Sindicato Vertical franquista: aseguraban tener 120 afiliados, en su mayoría del Textil[157]. También en Alcoi dio señales de vida en ese verano la Central Obrera Nacional Sindicalista (CONS), que se decía fundada en 1934 y, pese a su origen falangista, se proclamaba un «*sindicato de clase, revolucionario, y horizontal*» y anunciaba muy pronto que contaba con quinientos afiliados en Alcoi, Alicante, Elche y Benidorm[158]. Y en esta general aparición de sindicatos minoritarios habría que citar, finalmente, a la Confederación de Sindicatos Alicantinos Independientes (CSAI), que agrupaba sobre todo a trabajadores del Metal y la Enseñanza Privada en Alicante, y decía tener cerca de dos mil doscientos afiliados en septiembre de 1977[159].

152. *La Verdad*, 5-VII, 1 y 2-IX-1977, e *Información*, 20-VII-1977.
153. *La Verdad*, 27-IX-1977.
154. *Información*, 4-IX-1976.
155. *La Verdad*, 21-IX-1977.
156. *Canfali Marina Alta*, 25-IX-1977.
157. Reportaje de Vaello, en *Ciudad*, 5-VII-1977. Este sindicato contaba con otros pequeños grupos en Elche y Albatera.
158. *Información*, 28-IX y 2-X-1977.
159. Reportaje de Sánchez Agustí, en *La Verdad*, 18-IX-1977.

En estos momentos, en algunos sectores y localidades, las centrales sindicales, todavía minoritarias, convocaban actos conjuntos: así, una asamblea del Metal en Ibi para afrontar el convenio fue convocada por UGT y CCOO y ante la negativa de la patronal a negociar, más de mil obreros se concentraron ante el Ayuntamiento, tras una asamblea informativa, para reiterar su confianza en la comisión designada para negociar, cuya representatividad era negada por los patronos[160]. Y todavía se debatía sobre la unidad sindical de los trabajadores. En Elche, CCOO envió a UGT y USO una propuesta concreta, consistente en repartir cinco mil panfletos para instar a la elección de organismos unitarios en los centros de trabajo, que serían los únicos con capacidad de negociación ante la empresa, sin ser suplantados por las centrales: se abriría así un debate sobre la unidad obrera que confluiría en la celebración de un Congreso unificador estatal, cuyos acuerdos tendrían que aprobar en referéndum las bases[161].

La CNT celebró un pleno en Alcoi[162] para reivindicar su local histórico, en concreto los locales de la calle de San Vicente, «*construidos con el trabajo y las cuotas de los trabajadores de la CNT*»[163], y preparar un mitin que se llevó a cabo en Bellavista y en el cual hubo algunos gritos contra el PCE, cuando se leyó su adhesión al acto[164]. Extendió su organización por las comarcas de La Marina, tras un acto de presentación en Altea, el 30 de julio, al que asistieron 900 personas y en el que intervinieron Conrado Lizcano, el alicantino José Sánchez y Carlos Martínez: al acto acudieron militantes de Benidorm y Callosa d'en Sarriá, que anunciaron la próxima constitución de la CNT en esas localidades[165]. En agosto, en efecto, se constituyó la CNT en Callosa d'en Sarriá y Benidorm –con trabajadores de Hostelería, Construcción y Oficios Varios–[166], así como en Pedreguer y Calpe[167]. El Comité Regional fue trasladado a Valencia, donde se celebró un Pleno de las Juventudes Libertarias del País Valencià, cuyo portavoz era la revista *Krondstadt.* Otras actividades de la CNT en este verano de 1977 fueron su constitución en Cocentaina[168], la apertura de un local

160. *La Verdad*, 27-VIII-1977. Véase también GC, Télex a Madrid, 27-VIII-1977.
161. *La Verdad*, 4-VIII-1977. Se trataba de la aplicación local de la estrategia de CCOO en esos momentos.
162. Un panorama de la afiliación sindical en Alcoi por estas fechas, en *Ciudad*, 30-VII-1977.
163. *La Verdad*, 1-VII-1977, y *Ciudad*, 5-VII-1977.
164. *Información* y *La Verdad*, 24-VII-1977. Cuando los cenetistas alcoyanos pegaban carteles para anunciar el mitin, tuvieron un enfrentamiento con el alcalde (*Ciudad*, 23-VII-1977). Uno de los oradores, el valenciano Carlos Martínez, fue procesado por sus ataques, en ese mitin, a la monarquía y a las Fuerzas de Orden Público (*La Verdad*, 29-VII-1977 e *Información*, 30-VII-1977).
165. *La Verdad*, 30-VII y 7-VIII-1977, y *Canfali*, 5-VIII-1977.
166. *Información*, 12-VIII-1977, y *La Verdad*, 12 y 30-VIII-1977.
167. *La Verdad*, 30-VIII-1977.
168. *La Verdad*, 8 y 12-VII-1977.

en Elche[169], la creación de la Federación local de Banyeres[170], la formación de Sindicatos de la Pesca y de la Madera en Dénia[171], y la organización de charlas sobre anarcosindicalismo y la propia CNT en Elda y Elche[172], así como otras sobre las experiencias autogestionarias en el País Valencià y sobre la sexualidad y el amor libre –éstas últimas, a cargo de Idilio Lizcano– en Altea, donde se creó la Biblioteca «Libre pensar»[173].

Al mismo tiempo, rechazaba la CNT la convocatoria de elecciones sindicales, proponiendo en cambio un sistema autogestionario, con una asamblea decisoria cuyo portavoz, el comité de empresa, se disolvería al terminar cada conflicto y en cuanto estuviera resuelto; de otro modo, decían, se estaría ante «*una continuación del verticalismo*» y equivalía a «*cambiar de collar y no de perro*»[174].

Por otro lado, comenzó a plantearse, desde las filas libertarias, el problema de los presos comunes y aparecieron en el castillo de Santa Bárbara pintadas que decían: «Presos a casa», firmadas con el anagrama anarquista. La policía informó también al Gobierno Civil de una pintada en la Rambla –«Amnistía total. Presos a la calle. Solidaridad COPEL» (Coordinadora de Presos Españoles en Lucha), que firmaba la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL)[175]. Además, se debatía sobre la posibilidad de la doble militancia, en la CNT y en algún partido político, siempre que no se tuvieran cargos directivos, posibilidad contra la cual se manifestaron la mayoría de las organizaciones libertarias. También empezó a dar señales de existencia la Federación Anarquista Ibérica (FAI), que era una organización anarquista específica que, como la COPEL, los Ateneos Libertarios o los grupos ecologistas, pretendían organizarse al margen de la propia CNT, pero dentro de un amplio Movimiento Libertario. Apareció en Alicante un panfleto de la FAI dirigido «A todos los anarquistas, simpatizantes y pueblo en general», en que se pasaba revista a las persecuciones sufridas por la FAI desde su fundación, y se negaba al estado y a la propia CNT capacidad de dar el «*visto bueno*» a sus actividades[176].

La ejecutiva de UGT procedió a ocupar el edificio de Educación y Descanso, en Alicante, para reivindicar así su propiedad sobre el mismo, pues allí

169. En el Raval (*La Verdad*, 12-VIII-1977).
170. *La Verdad*, 15-IX-1977.
171. *Canfali Marina Alta*, 4-IX-1977.
172. *La Verdad*, 20-VIII-1977.
173. *Información*, 25-VIII-1977, y *La Verdad*, 12 y 30-VIII-1977.
174. *La Verdad*, 14-VIII-1977. Véase el folleto «Acción sindical en la empresa».
175. GC, Télex a Madrid, 27-VII-1977.
176. Federación Anarquista de Alicante, *FAI. A todos los anarquistas, simpatizantes y pueblo en general.*

había estado desde sus orígenes la Casa del Pueblo[177], al tiempo que estudiaba la reclamación de su patrimonio histórico en Xixona y otras localidades –por ejemplo, en Elche, la sede del Círculo Obrero Illicitano-[178]. CCOO daba instrucciones a sus militantes que eran enlaces para que no dimitiesen de sus cargos, salvo que se lo pidieran los propios trabajadores, con el fin de evitar un vacío de representatividad[179]. En otros casos, en cambio, se suplantó abiertamente a los enlaces elegidos: por ejemplo, en Alicante, en una asamblea de la Construcción en la sede de Sindicatos, se acabó expulsando a todos los cargos del Vertical.

La penetración de los sindicatos en el campo era muy lenta: hay que señalar que por estas fechas seguían los intentos de extender a la provincia la Unió de Llauradors y Ramaders que tanta fuerza tenía en el resto del País Valencià, con actos en Pedreguer, Ondara, La Algueña y Hondón de los Frailes[180].

En general, todos los sindicatos se mostraron contrarios a las medidas económicas anunciadas por el Gobierno: la CONS, incluso, se atrevió a criticar a los partidos y centrales «*que se dicen obreras*» por haber dado el visto bueno a ese plan... En cambio, al menos en un primer momento, la reacción de los partidos políticos fue bastante más positiva y tanto AP como PSOE aseguraron que parte de las medidas propuestas por Fuentes Quintana estaban en sus respectivos programas electorales, mientras que el PCPV reconocía sus «*buenas intenciones*»[181] y el Gobierno Civil hablaba de «*buena acogida*» en general.

La conflictividad laboral

Se produjeron en este verano algunos conflictos laborales: en Alicante, los enfermos y trabajadores de la Residencia «20 de Noviembre» protestaron de sus deficiencias y tuvo lugar un boicot a la cafetería, por falta de higiene;

177. Fueron desalojados por la policía: *La Verdad*, 2-VII-1977. Días después, la UGT se entrevistaba con el Gobernador Civil para reclamar su patrimonio (*Información*, 9-VII-1977). Según la policía (GC, Télex a Madrid, 2 y 3-VII-1977), «*conseguida la publicidad que deseaban para hacer méritos ante sus compañeros y mandos políticos, no insistirán por ahora*». En la entrevista el Gobernador alegó que había que cumplir las leyes y los sindicalistas advirtieron que las bases estaban impacientes: «*En prevención, se ha montado vigilancia en los locales afectados por las reivindicaciones*» (GC, Télex a Madrid, 9-VII-1977). La policía recoge algún comentario de que convendría hacer borrón y cuenta nueva, pues también se les podría pedir a los sindicatos «*indemnización por los daños que en la guerra civil ocasionaron a iglesias o bienes privados*» (GC, Télex a Madrid, 8-VII-1977)..

178. Sobre la reclamación de locales, el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 20-VIII-1977) advierte que, aunque muchos de ellos habían sido Casas del Pueblo, otros sindicatos podrían reivindicarlos, al pertenecer a la AISS.

179. *La Verdad*, 8-VII-1977.

180. *La Verdad*, 24-VII y 5 y 13-VIII-1977, y *Canfali Marina Alta*, 7-VIII-1977.

181. «Los partidos políticos, ante la política económica del Gobierno», en *Información*, 13-VII-1977.

además, ochenta y siete trabajadores de la fábrica de muebles CAR, que había presentado suspensión de pagos, se encerraron en la fábrica porque llevaban tres semanas sin cobrar[182]. En Novelda también se encerraron en la fábrica quince obreros despedidos de Ibérica de Mármoles[183]. En Alcoi «Mataix s.a» presentó un expediente de crisis y los obreros se encerraron en la fábrica textil «Llopis y Cía»[184], como hicieron en Muro los trabajadores de «Manufacturas Alhambra», por no haber cobrado la paga extraordinaria. En Crevillent hicieron lo propio, por motivos salariales, los trabajadores de la fábrica de alfombras Irania y fueron despedidos veintiún trabajadores de la fábrica de alfombras «Moquesa». En Villena hubo una concentración de trabajadores en una fábrica, en apoyo de una compañera despedida; en Elda suspendió pagos la empresa de calzado «Miguel López Peñalver»; en San Vicente del Raspeig fueron denunciadas las amenazas de despido en «Iberoamericana de Embalajes» y se llevó a cabo una huelga de brazos caídos en Astilleros Orozco por adeudo de salarios.

En Alicante se llevó a cabo una manifestación, organizada por los trabajadores del comercio de Alicante, para protestar contra la apertura de comercios y grandes superficies, los sábados por la tarde: no se presentó a tiempo la solicitud y hubo de ser aplazada, aunque sí se repartieron veinte mil octavillas dirigidas «A los consumidores de Alicante» y tuvieron lugar concentraciones ante el Hiper y Galerías Preciados para conminar a la gente a que no comprase[185]. La manifestación se llevó a cabo, finalmente, el 20 de agosto y fue apoyada por todos los sindicatos y varios parlamentarios: participaron en ella unas mil personas: la policía vigiló discretamente el desarrollo de la manifestación y no hubo incidentes[186].

En Elche suspendió pagos «Sábanas Mesalina»[187], que continuaba intentando el cierre temporal, al que se opusieron los trescientos trabajadores, que solicitaron la mediación de las parlamentarias Inmaculada Sabater y Pilar Brabo, y se entrevistaron con el Gobernador Civil, al que expusieron su angustiosa situación: sin embargo, la autoridad laboral autorizó tres meses de suspensión

182. Para la policía, la crisis de esta fábrica de muebles la había provocado la propia empresa, al desviar trabajo a otra fábrica que tenía en Barcelona (GC, Télex a Madrid, 3 y 4-VIII-1977).

183. *Reflejos* (Novelda), nº 1, Julio-1977.

184. Sobre este encierro, amplia información en *Ciudad*, 26-VI-1977.

185. *La Verdad*, 6 y 9-VIII-1977.

186. *La Verdad* e *Información*, 21-VIII-1977. Véase también GC, Télex a Madrid, 21-VIII-1977, que cifra en 400 el número de asistentes. Antes, la policía había informado al Gobierno Civil de que de los 640 empleados en Galerías Preciados sólo había 22 afiliados a UGT, 4 a CCOO y 2 a USO (GC, Télex a Madrid, 7-VIII-1977).

187. Cuya dirección mantuvo una polémica con el PCPV, sobre el pago de las vacaciones a sus empleados (*La Verdad*, 22 y 24.VII-1977).

de los contratos[188]. Además, se produjo el despido de varios trabajadores de la Construcción en Elche, que provocó una concentración de sus compañeros en la parroquia de Santa Ana, un encierro de los trabajadores de la empresa «Bota s.l.» por problemas salariales, una huelga legal en la fábrica ilicitana «Clan», por discrepancias en el cronometraje, que acabó resolviéndose a favor de los trabajadores, y la prohibición de asambleas sindicales en varios bancos. En esta misma ciudad, UGT denunció la facilidad con que muchos empresarios, a las primeras dificultades, se retiraban al amparo de las sociedades limitadas sin arriesgar absolutamente nada[189].

Pero el conflicto más importante fue la huelga de los empleados en la fábrica de calzado ilicitana Borman, en solidaridad con un compañero, Diego Neyra, que había sido despedido en junio por haber sido elegido representante del Movimiento Asambleario, circunstancia que negaba totalmente la empresa, que amenazaba con el cierre patronal si continuaban las presiones y amenazas[190]. Los huelguistas pusieron a la venta tres mil pegatinas para recaudar fondos para resistir el paro y obtuvieron la solidaridad de USO y otros sindicatos; además, un domingo acudieron a efectuar una «sentada» ante el apartamento del propietario de la empresa, en Santa Pola, que estaba custodiado por la Guardia Civil, hechos de los que protestó la Asociación Comarcal de Fabricantes de Calzado de Elche, que insistía en que había que aumentar la productividad para preservar los puestos de trabajo[191]. La caja de resistencia de estos huelguistas llegó a alcanzar las 324.000 pesetas y se nutrió de diversas colectas efectuadas en Elche, Elda y Petrer, aprovechando en muchos casos las reuniones del Movimiento Asambleario. El 12 de julio hubo una nueva manifestación en apoyo de los despedidos, con cerca de quinientas personas, mientras la Asociación comarcal de Fabricantes de Calzado intentaba mediar en el conflicto[192]. Al final de mes, fue declarado improcedente el despido, aunque con opción para la empresa de mantenerlo mediante una

188. *La Verdad*, 17 y 28-VIII-1977, *Información*, 30-VIII-1977. A mediados de agosto, la TVE tomó algunas escenas de ese paro en «Mesalina», de lo que informó cumplidamente la policía al Gobierno Civil (GC, Télex a Madrid, 13-VIII-1977). Véase también GC, Télex a Madrid, 27-VIII-1977.

189. *La Verdad*, 10-VIII-1977.

190. *La Verdad* e *Información*, 1 y 2-VII-1977. CCOO denunció la actitud de unos quince o veinte «*provocadores*» en la manifestación a favor del compañero despedido: según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 1-VII-1977), los manifestantes llamaron a los guardias civiles «*asesinos*» y «*desertores del arado*».

191. *La Verdad*, 5 y 6-VII-1977. En *Información*, 6-XII-1977, se publicó la carta de despido de Diego Neyra.

192. Véase Rodríguez Martín, «Precisiones sobre Borman», en *Información*, 14-VII-1977. Sobre la cifra de asistentes a la manifestación, por una vez, las fuentes oficiales superaban a las de la prensa: la policía hablaba de mil o dos mil asistentes (GC, Télex a Madrid, 12 y 13-VII-1977).

indemnización. El juicio fue muy tenso y algunos trabajadores insultaron por las calles de Alicante a uno de los testigos de la empresa[193]. De todos modos, la asamblea de trabajadores amenazó con seguir la huelga si no era readmitido Neyra y decidió que las 150.000 pesetas que todavía quedaban en la caja de resistencia se destinaran a ayudar a otros trabajadores que se encontrasen en similar situación[194]

El Movimiento Asambleario

El Movimiento Asambleario[195], que venía gestándose desde tiempo atrás, ya había iniciado las negociaciones del convenio del Calzado y en una asamblea multitudinaria de trabajadores que, a fines de junio, se celebró en el Polideportivo de Elda, Fernando Cabrera informó de las primeras entrevistas con la patronal, que alegó estar a la espera de una reunión de la Federación de Industrias del Calzado Español (FICE) en Madrid, para no entrar en negociaciones. Felipe Tornero advirtió que, a la vuelta de vacaciones, el Movimiento Asambleario tendría más fuerza porque la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines (FICIA) estaría «*a días vista*», pidió que se mantuviese la unidad para que la patronal no tuviese más remedio que aceptar al Movimiento Asambleario como único interlocutor y criticó la actitud de la UGT, a la que Roque Miralles pidió encarecidamente que se incorporase al Movimiento porque «*somos todos trabajadores, y como tales, les emplazamos a que sean lo revolucionarios y democráticos que dicen que son*». La UGT replicó proponiendo una mesa redonda para zanjar sus diferencias con el Movimiento Asambleario[196], mientras que USO, el STEA, el MCPV y el Sindicato Unitario se solidarizaban absolutamente con él y CCOO hacía lo propio en un

193. *Información*, 29-VII-1977.

194. *La Verdad* e *Información*, 30-VII-1977.

195. El Movimiento Asambleario ha sido objeto de una abundante investigación, con libros como el de Francisco Martínez Navarro, *Lucha obrera en las comarcas del Vinalopó. El Movimiento Asambleario de 1977.* Centre d'Estudis Locals del Vinalopó. Alicante, 2000, y entrevistas a sus dirigentes y a personas que participaron en él, realizadas en los años noventa del pasado siglo por Carlos Salinas, José Ramón Valero y Francisco Martínez, y depositadas en el Instituto Juan Gil-Albert. Estos mismos investigadores presentaron una Comunicación titulada «El Movimiento Asambleario de la industria del calzado del Vinalopó, una organización obrera singular de la época de la transición», a las IV Jornadas de Historia y Fuentes Orales. Ávila.1994. Pueden verse también las Hojas informativas editadas por el Movimiento Asambleario en Elda y Petrer.

196. *Información* y *La Verdad*, 1-VII-1977. Véase, en esa fecha, un artículo de Rodríguez Marín («El convenio. ¿Problema de líderes?») y también una nota de respuesta del Movimiento Asambleario, en que recordaba a UGT que «*los deseos de unidad deben reflejarse en la práctica*» (*La Verdad*, 7-VII-1977). Más sobre ese tema de las relaciones entre UGT y el MA en *Información*, 13-VII-1977. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 1-VII-1977), los empresarios preferían el trato con la UGT –animada por el éxito electoral del PSOE– que con el Movimiento Asambleario, «*de inspiración comunista*».

escrito firmado por Marcelino Camacho[197]. Además, el secretariado general de CCOO en Madrid acordó, el 5 de julio, prestar su «*apoyo y solidaridad al Movimiento Asambleario de los trabajadores del Calzado y organismos unitarios surgidos del mismo, que en Alicante y otras provincias se han organizado para la negociación del Convenio Colectivo del Sector*»[198]. El MCPV apoyaba al Movimiento Asambleario por considerar que «*representa a la clase obrera en su conjunto, superando la distinción de estar afiliado a una u otra central sindical, o no estarlo*»[199]. Según la policía, el público estaba inquieto por «*las actitudes demagógicas*» de los obreros y los empresarios, pesimistas, pensaban en cerrar las fábricas[200].

Reuniones similares a la de Elda se celebraron en el campo de la Victoria de Petrer, con asistencia de unos mil trabajadores, y en el campo de la Solana, en Villena, adonde acudieron mil quinientos obreros[201]. La Unión de Técnicos y Trabajadores (UTT) de la Piel anunció entonces que renunciaba a intervenir en el convenio[202] y el Comité local del PCPV de Elda-Petrer apoyó al Movimiento Asambleario, criticando una declaración del Consejo federal del PSOE, que había calificado de «*cáncer*» de la democracia a dichos movimientos. Si reunir a ocho o diez mil trabajadores es un cáncer, decían, «*entonces se trata del cáncer de la democracia y de la unidad de nuestra clase, que nosotros hemos apoyado siempre y seguiremos apoyando incondicionalmente*»: en su réplica, el PSOE ilicitano atacaba a los movimientos asamblearios –que, de proliferar, harían inútiles a los partidos y sindicatos– y les acusaba de estar propiciados por quienes «*han carecido de respaldo electoral en las pasadas elecciones*». El Movimiento Asambleario le recordó al PSOE que muchos de los que participaban en ese movimiento habrían votado, sin duda, al PSOE que, como todos los partidos, debían estar al servicio de la clase trabajadora y no al revés[203].

El 10 de julio tuvo lugar una multitudinaria asamblea del Movimiento Asambleario en Altabix: se ovacionó a quienes apoyaban al Movimiento y

197. *La Verdad*, 1, 2 y 6-VII-1977. *Información*, 6-VII-1977.
198. Recogido en *Cal Dir*, nº 15, 10-VII-1977.
199. *La Verdad*, 13-VII-1977. Sobre ese apoyo, puede verse «Huelga del calzado. El Movimiento Asambleario: una experiencia a mantener», en *La Causa del Poble*, nº 37. Más adelante, el MC y Jove Germania protestaron de la actuación de las FOP en Altabix y manifestaron su «*solidaridad con los trabajadores del calzado en la lucha que están llevando a cabo por la consecución del convenio*» (*La Verdad*, 27 y 30-VIII-1977).
200. GC, Télex a Madrid, 9 y 11-VII-1977.
201. *La Verdad*, 3-VII-1977.
202. «*Porque deben darse el máximo de facilidades tanto a las centrales sindicales como a sus movimientos asamblearios*», declaró su dirigente Prieto (*La Verdad*, 6-VII-1977).
203. *La Verdad*, 8, 9 y 10-VII-1977.

la comisión negociadora propuso, ante la resistencia de la patronal y dada la proximidad de las vacaciones, plantear el conflicto a la vuelta al trabajo, propuesta que fue aceptada[204]. Por esas fechas, Pilar Brabo envió un escrito de solidaridad con el Movimiento Asambleario[205]. Y a primeros de agosto, el Sindicato de la Piel de la CNT se mostraba dispuesto a «*anteponer las asambleas y el movimiento asambleario en general a sus propias siglas, haciendo esto como un paso hacia la unidad de la clase trabajadora, unidad a la que no se llegará con protagonismos de ningún tipo*»[206]. Se celebró también una reunión, en Elda, con representantes de Aragón, Baleares y País Valencià, que acordaron comunicar a los empresarios que el día 12 de agosto sería la fecha tope para negociar el convenio. Se acordó también sondear la opinión de los trabajadores sobre la legalización del Movimiento Asambleario y sobre si la huelga habría de hacerse por los cauces legales o al margen de los mismos. Los empresarios, por su parte, insistían en su voluntad de negociar «*con una representación válida*» de los trabajadores, es decir, con el Movimiento Asambleario y con las centrales sindicales.

El 11 de agosto, en una reunión de más de cuatro mil personas, en el Polideportivo de Elda, los trabajadores decidían ir a la huelga como forma de presión durante la negociación del convenio, aunque sin resolver todavía si la harían por cauces legales o no. En esa asamblea, José Leal anunció que la Federación de la Piel de UGT apoyaba al Movimiento Asambleario y designaba ocho representantes «*dentro del Movimiento*», al que reconocía como interlocutor válido de los empresarios: en realidad, la UGT no se integró en el Movimiento Asambleario, porque «*la UGT, de cara a cualquier negociación o acción de cualquier convenio, lo hará siempre como lo que es, un sindicato responsable, serio y consciente de los problemas de la clase trabajadora*»[207]. También hubo asamblea en Villena, con una asistencia masiva. El 16 de agosto, unos seis mil trabajadores, reunidos en el estadio municipal de Elda, recibieron información de los contactos mantenidos con compañeros de Zaragoza y Baleares, y acordaron ir a una huelga legal a partir del día 24, si antes no se iniciaban las negociaciones del convenio: según Roque Miralles, el 85% de los trabajadores de cien fábricas de calzado de Elda se habían inclinado por esa posibilidad[208]. El día 17 se reunió en Madrid el Comité laboral de la FICE para tratar de la negociación del convenio, sobre el cual los patronos seguían

204. *La Verdad* e *Información*, 12-VII-1977.
205. Un resumen, en *La Verdad*, 16-VII-1977.
206. *La Verdad*, 3-VIII-1977.
207. *La Verdad* e *Información*, 13 y 14-VIII-1977.
208. *La Verdad* e *Información*, 17-VIII-1977, *Información*, 18-VIII-1977, *Valle de Elda*, 20-VIII-1977.

alegando la dificultad de decidir quiénes debían ser sus interlocutores, por lo que acudieron al Ministerio de Trabajo para que decidiera si debían negociar con el Movimiento Asambleario o con la UGT. Para Mira Candel, era evidente que tanto empresarios como trabajadores deseaban negociar el convenio e invitaba a los primeros a aceptar como interlocutor válido al Movimiento Asambleario, porque era, sin duda, el que representaba «*el sentir mayoritario de los trabajadores*», aunque reconocía que suscitaba muchos recelos entre los empresarios por su «*agresividad, independencia y espíritu solidario*»[209].

Pero, en Elche, 230 representantes de fábricas se reunieron en el seno del Movimiento Asambleario y decidieron llevar a la práctica el acuerdo adoptado en una asamblea celebrada en el campo de Altabix: convocar una huelga al margen del Ministerio de Trabajo, a partir del 22 de agosto, es decir, dos días antes de la fecha indicada por los compañeros de Elda y su comarca para iniciar la huelga legal, cuya documentación había sido presentada ya en la Delegación Provincial de Trabajo por Roque Miralles. Según esa documentación, iban a participar en la huelga legal 391 empresas de Elda, Sax, Petrer, Villena y Novelda, además de otras situadas en Almansa y Yecla[210].

De inmediato comenzaron en Elche los preparativos para la huelga, repartiendo octavillas informativas y creando una «caja de resistencia»: se esperaba que la huelga fuese general y afectase a unas 400 empresas y a más de 10.000 trabajadores. Mientras, la UGT aprobaba su plataforma reivindicativa del Calzado y seguía dispuesta a participar en la negociación del convenio, representando a sus trabajadores y aceptando la presencia del Movimiento Asambleario. Los empresarios de la provincia se reunieron y anunciaron que no podían iniciar las negociaciones porque los trabajadores no se habían puesto de acuerdo en una representación unitaria: FICE, de todos modos, convocaba a «*los representantes de los trabajadores*» a discutir el convenio, en Madrid, el lunes 22 de agosto. Esa invitación fue aceptada por el Movimiento Asambleario del Medio Vinalopó, que acordó enviar a la reunión a varios representantes, acompañados de sus asesores jurídicos, Carlos Candela y Francisco López Tarruella[211]. El comité local del PSOE de Elche dio a conocer su postura, muy crítica con el Movimiento Asambleario, al que calificaba de «*confusionista*» y de tener entre sus impulsores a «*gente procedente del sindicato vertical*» que

209. Mira Candel, «Un toro que impone excesivo respeto», en *La Verdad*, 18-VIII-1977.
210. *La Verdad* e *Información*, 19-VIII-1977. El Gobierno Civil (Télex a Madrid, 19-VIII-1977) informó a Madrid de que estaba vigilando el proceso huelguístico «*para encauzarlo adecuadamente*».
211. *La Verdad* e *Información*, 20-VIII-1977.

sólo pretendían «*romper la unidad de la clase trabajadora y menoscabar el prestigio de organizaciones como la UGT*»[212].

El lunes 22 de agosto, desde primeras horas de la mañana, grupos de trabajadores fueron acudiendo al estadio de Altabix, donde se celebró una asamblea con asistencia de ocho mil obreros y obreras[213]. Intervinieron diversos miembros del Movimiento Asambleario, que informaron de que la huelga había sido seguida por el 80% de las fábricas locales, lo que suponía entre diez y catorce mil trabajadores: se criticó la postura de UGT, aunque se afirmó que muchos de sus militantes se habían incorporado a la huelga, y se acordó la organización de piquetes para hacer total la huelga. A mediodía comenzaron a actuar esos piquetes, lo que provocó la intervención de la Policía Armada, desplazada desde Murcia y Alicante. Cuando se estaba informando por la tarde, también en Altabix, de que la patronal había aceptado, en Madrid, al Movimiento Asambleario como único interlocutor válido, en el ámbito estatal, alguien denunció que no se había parado en La Zapatillera (INCASA), por lo que se organizó una manifestación de unas trescientas personas[214] que se dirigieron a esa fábrica. Tuvo lugar entonces una carga de la Policía Armada, que disparó balas de goma, alcanzando a varios trabajadores e hiriendo de gravedad a un joven, Andrés Rodes, en la cara[215]: resultaron heridos de menor gravedad ocho obreros y dos policías armados. Se produjeron momentos de gran tensión, teniendo que realizar grandes esfuerzos los comisionados del Movimiento Asambleario para calmar la indignación de los trabajadores[216]. Según Francisco López Tarruella, la intervención de la policía cuando ya se había llegado al acuerdo de negociar fue «*una provocación suficiente para que se desmandasen las bases. Yo siempre he pensado que aquello fue premeditado y se hizo por parte del Gobernador Civil, siguiendo algún tipo de instrucciones porque no se quería que aquel movimiento se consolidase*»[217].

---

212. *Información*, 21-VIII-1977.
213. Cifra que da la prensa: la policía habla, en su informe al Gobierno Civil, de unos 11.500 asistentes, que el Gobernador rebaja a seis u ocho mil, en su informe a Madrid (Télex a Madrid, 22-VIII-1977).
214. La policía, tal vez para justificar su actuación posterior, habla de que en la manifestación había cinco mil personas (Informe al Gobierno Civil, en GC, Télex a Madrid, 23-VIII-1977).
215. En un primer momento, la policía informa al Gobierno Civil de que Rodes había recibido «*un pelotazo en un párpado*» (GC, Télex a Madrid, 23-VIII-1977).
216. En un panfleto (GC, Télex a Madrid, 23-VIII-1977), el Movimiento Asambleario alertaba a los trabajadores para que no cayesen en provocaciones y pedía que no se diese crédito a ninguna información que no saliese del propio Movimiento, pues «*ya es sabido que tanto RTVE como otras fuentes de información, en muchas ocasiones, desfiguran la verdad*».
217. Entrevista de Carlos Salinas a Francisco López Tarruella, 1-VI-1993. Lo mismo opina Justo Linde: «*Una parte del Gobierno y de la patronal querían desestabilizar para volver a la dictadura*» y para eso «*querían provocar una huelga salvaje*» (Entrevista de Carlos Salinas a Justo Linde).

Este hecho radicalizó la situación, pues ya se había acordado en Madrid iniciar de inmediato las negociaciones del convenio, comprometiéndose la FICE a no tomar represalias durante esa negociación y a conceder permiso a los representantes de empresa del Movimiento Asambleario para ausentarse durante dos horas del puesto de trabajo, reunirse con otros representantes y hacer un seguimiento del convenio. En Elda, Roque Miralles, Cabrera y Tornero informaron del éxito obtenido en Madrid y cuando, en efecto, parecía que se iba a desconvocar la huelga, las noticias traídas desde Elche por otros compañeros sobre la citada actuación de las Fuerzas de Orden Público decidieron a los trabajadores a ir a la huelga en solidaridad con sus compañeros agredidos[218].

Al día siguiente, 23 de agosto, casi trescientos trabajadores del calzado se dirigieron a Alicante para visitar, en la Residencia «20 de Noviembre» a su compañero herido. En Elche, se celebró una asamblea general en Altabix, a la que acudieron entre diez y doce mil personas: en primer lugar, se informó del estado de los heridos y contusionados –una docena en total– por la actuación policial, se acordó mantener la huelga «*hasta la firma del convenio*» y formar piquetes de veinte o treinta personas para extender el paro[219], objetivo que se consiguió y, prácticamente, por la tarde, ya no se trabajó en el 99% de las empresas. Tres miembros del Movimiento Asambleario, Juan Vázquez, Gaspar Agulló y Roque Miralles, se entrevistaron con el Gobernador Civil para trasmitirle la indignación de los trabajadores por la intervención de la policía[220] que el Gobernador Civil prometió que no se repetiría, «*a no ser que sean momentos extremos*». Por la tarde, hubo una reunión de representantes a los que se informó de la visita al Gobernador Civil, de la operación a que había sido sometido Rodes, para quien se recaudaron más de ochenta mil pesetas, y de la respuesta del Ministerio de Trabajo, que daba luz verde a que se iniciase la negociación del convenio en Valencia. La policía, por su parte, informó a

218. Amplia información de Avelino Rubio y Mira Candel, en *La Verdad*, 23-VIII-1977. Véase también *Información*, 23-VIII-1977, y el informe del comisario del Cuerpo General de Policía al Gobernador Civil (GC, Télex a Madrid, 23-VIII-1977), que señala cómo «*se exaltaron los ánimos*» con la intervención de los representantes de Elche. Mucho menor es la información que ofrece *Valle de Elda*, 27-VIII-1977.

219. Informe del Comisario Jefe al Gobernador Civil, 23-VIII-1977 (GC, Télex a Madrid, 23-VIII-1977).

220. Que fue objeto de crítica por parte de partidos (PCPV, PSP, PSOE, PTE), sindicatos, fuerzas juveniles y las Asociaciones de Vecinos de Carrús-Este, Altabix, El Toscar (*La Verdad*, 24 y 25-VIII-1977) y de dos denuncias en el Juzgado, realizadas por el PCPV y por un comisionado del Movimiento Asambleario. Por su parte, CCOO, USO y el Movimiento Asambleario exigieron la dimisión del Gobernador Civil. Los parlamentarios Mateo, Beviá y Pilar Brabo se entrevistaron con Martín Villa para pedir que se abriera una investigación, pero no exigieron la dimisión del Gobernador Civil (*Información*, 26-VIII-1977).

la opinión pública de que los contingentes de Policía Armada desplazados a Elche no habían intervenido pese a la violenta actuación de los piquetes.

En Elda, unos diez mil trabajadores, reunidos también en el Estadio Municipal, acordaron ir a la huelga a partir del día siguiente, en solidaridad con sus compañeros de Elche, entre constantes llamadas a la serenidad: la huelga sería indefinida, hasta la firma del convenio, pese a que los empresarios ya habían hecho saber su decisión de no iniciar conversaciones «*mientras la gente esté en huelga*». También los trabajadores de Monóvar decidieron sumarse al paro. Según el periodista Mira Candel, «*la fuerza de los acontecimientos ha sido superior a la fuerza de las intenciones*» y el extraordinario logro que suponía el Movimiento Asambleario podría ser desbordado por los acontecimientos[221]. Opinión que coincidía, en parte, con la del Gobierno Civil: «*En el fondo... se trata de una pugna entre centrales sindicales y sus hombres, por el protagonismo representativo, UGT por una parte, y Movimiento Asambleario por otra, éste empezado a manejar por CCOO y USO que han desbordado ya a los protagonistas del mismo inicialmente progresistas, pero no extremistas, sólo sindicalistas poco manejables políticamente*»[222].

El 24 de agosto, tercer día de la huelga, el paro fue total en Elche, salvo algunas pequeñas empresas de difícil localización. Once mil trabajadores asistieron a la asamblea de la mañana en Altabix, donde fueron informados de los últimos acontecimientos: parecía que Rodes iba a perder un ojo y se pidió la dimisión del Gobernador Civil. Por su parte, los empresarios ilicitanos presentaron la documentación pertinente para el cierre de casi cuatrocientas empresas, pues la FICE había acordado no negociar mientras continuase la huelga[223]. Por la tarde, hubo una nueva asamblea donde se informó de la situación de la huelga en Elda y de la actividad desarrollada en toda la provincia para informar a los trabajadores y recabar ayuda para Rodes; además, se acordó el boicot a bares, espectáculos públicos y transportes urbanos. En Villena –como también en Almansa– comenzó el paro el día 24, tal como se había acordado en una asamblea celebrada el día anterior: los obreros decidieron reunirse todos los días a la puerta de sus fábricas –unas 119, con 3.200 trabajadores– y marchar desde allí al campo de fútbol «La Solana», donde permanecerían en asamblea permanente mientras durase el conflicto. También en Aspe, Sax y Monóvar paró prácticamente todo el sector. Y en Elda, sin necesidad de que

221. *La Verdad*, 24-VIII-1977. Véase también *Información*, 24-VIII-1977, que calculaba que se dejaban de fabricar diariamente unos 300.000 pares de zapatos.

222. GC, Télex a Madrid, 24-VIII-1977.

223. Puede leerse el comunicado oficial de FICE, en *Información*, 25-VIII-1977.

interviniesen piquetes, pararon 19.000 trabajadores y 6.000 en Petrer, en orden total y en «*un ambiente de gran serenidad*».

El cuartel general del Movimiento Asambleario de toda la provincia estaba instalado en el local de la Asociación de Vecinos de la Tafalera y allí se estimó que el paro afectaba a 47.500 trabajadores. En las asambleas, Miralles, Tornero y Cabrera insistieron en la necesidad de unidad y anunciaron que al día siguiente comenzarían las conversaciones con los fabricantes, en Valencia. Además, se lanzaron fuertes críticas contra los patronos, «*dueños de chalets, piscina y yate*»[224]. Los empresarios se reunieron en el cine Lis, donde la FICE recomendó presentar ante la Delegación de Trabajo la documentación para el cierre patronal[225], lo cual se llevó a cabo, como en Villena.

El 25 de agosto, tras algunos momentos de tensión, en la reunión de Valencia, los empresarios acordaron seguir negociando, mientras que una asamblea de 1.500 fabricantes reunida en el Hotel Meliá, de Alicante, acordaba negociar con el Movimiento Asambleario sólo si éste era capaz de restablecer el orden a que se había comprometido. Manuel Bonilla, presidente de la FICE, aseguraba sentirse «*defraudado y engañado*» por la actitud del Movimiento Asambleario y negaba que los empresarios –que seguían presentando expedientes de cierre de sus empresas– se hubiesen opuesto, en ningún momento, a negociar el convenio con el Movimiento Asambleario[226]. En Elche paraban 14.000 trabajadores y en Altabix se celebró una nueva asamblea, en la que se pretendía recibir información de lo que había ocurrido en Valencia, pero terminó el acto, por la noche, sin que hubiesen llegado los comisionados: mientras esperaban, obreros y obreras instaron a la unidad y a la lucha, se habló de boicotear las discotecas «Harlem» e «Iris» por ser sus propietarios empresarios del calzado e incluso se cantaron canciones populares ilicitanas. En Elda prosiguió, con normalidad, la huelga: casi 15.000 trabajadores y trabajadoras se reunieron en el Estadio por la mañana y por la tarde, escucharon a representantes de Villena, Almansa, Petrer, Elche, Sax y Monóvar –que informaron de que el paro alcanzaba al 98% del sector– y recibieron noticias optimistas sobre la marcha de las negociaciones en Valencia, a pesar del acuerdo de la FICE de no tratar

224. GC, Télex a Madrid, 24-VIII-1977.

225. *Información* y *La Verdad*, 25-VIII-1977, donde también se recogían las reivindicaciones de los trabajadores que, según la patronal, suponían un incremento salarial en torno al 246%. Ya aparecían las primeras críticas al Movimiento Asambleario, en la prensa: así, un artículo de J. L. Amat Alfosea, en *La Verdad*, 25-VIII-1977.

226. En esta entrevista de Mira Candel (*La Verdad*, 26-VIII-1977) se hace un buen resumen del conflicto, siempre desde el punto de vista de la patronal. Véase también un informe de la policía al Gobernador Civil sobre esa asamblea en el Meliá (GC, Télex a Madrid, 26-VIII-1977): los empresarios acordaron, entre otras cosas, expulsar de FICE a los fabricantes que no cumplieran sus acuerdos.

del convenio mientras durase el paro. Comenzaron a funcionar distintas comisiones para recabar ayuda económica y para informar en diversas localidades de la provincia y de Valencia[227]. En Villena, los trabajadores reunidos en el campo de fútbol llegaban a pasar lista para saber de qué empresas eran los que faltaban[228].

El viernes 26 de agosto volvieron a reunirse empresarios y trabajadores en Valencia: aunque los primeros insistían en su postura de no negociar mientras no se volviese al trabajo, los obreros plantearon que se negociaran al menos cinco puntos del convenio: vacaciones de treinta días naturales, dos pagas extras de treinta días, reconocimiento del principio de «*igual trabajo, igual categoría, igual salario*», jornada laboral de cuarenta horas semanales en cinco días y pago del 25% de salario por la empresa, en caso de enfermedad. Al mismo tiempo, se reunían las asambleas. En Elche, se informó de las conversaciones con los patronos, del estado del herido Andrés Rodes[229], de varias adhesiones –la AOA, una empresa de calzado de Murcia, el Sindicato Unitario, el consejo de delegados de ENDASA, etc–: además, se celebraron asambleas en las numerosas fábricas de la ciudad, en la que se plantearon algunos problemas de quienes, por ser cabezas de familia, tenían problemas económicos, recibiendo de inmediato la solidaridad de otros trabajadores con menos obligaciones.

En Elda, se concentraron en el campo de fútbol 15.000 trabajadores en asambleas celebradas por la mañana y por la tarde: igualmente, se informó de la marcha del conflicto y también se recibieron ánimos y adhesiones de compañeros de Albatera y Salinas, así como de partidos y sindicatos de Orihuela, la CNT, Oposición Sindical Obrera (OSO), la USO de Murcia, CCOO, SU, USO y STEPV de Alicante, el plenario del MCPV e incluso UGT de Murcia, aunque la ejecutiva nacional de la Federación del Cuero y del Calzado de esta central sindical reiteró su conocida postura al respecto: denunciaba la actuación de las Fuerzas de Orden Público, criticaba la intransigencia patronal, pero reclamaba su derecho a participar en las negociaciones. Tornero y Cabrera señalaron el problema que suponía el que llamaban «hecho geográfico»: mientras que de los veinte obreros que negociaban, trece eran de localidades

227. En GC, Télex a Madrid, 25-VIII-1977 hay dos informes de la policía sobre las asambleas celebradas en Elda y Elche en esa fecha. Según el Gobierno Civil, había «*preocupación incluso en los sectores políticos y sindicales de extrema izquierda*» y todos estaban convencidos de que había que volver al trabajo, aunque nadie lo decía.

228. *La Verdad* e *Información*, 26-VIII-1977.

229. Según el Gobierno Civil, había remitido «*y casi desaparecido la permanente alusión al lesionado*», lo que interpretaba como «*síntoma de que los dirigentes desean eliminar obstáculos para el reintegro al trabajo*» (GC, Télex a Madrid, 26-VIII-1977).

alicantinas, entre los patronos, solo cinco de los diecinueve negociadores eran de estas comarcas, por lo que predominaba entre ellos un sector empresarial acostumbrado a una mayor explotación de la mano de obra, pues sólo pagaban el sueldo base. Mientras tanto, los fabricantes del Valle de Elda ya habían presentado, casi en su totalidad, el expediente de cierre patronal y la patronal de Elche hizo público un comunicado en que reclamaba sensatez y considera inasumibles los aumentos salariales solicitados por el Movimiento Asambleario[230].

Al cumplirse la semana de huelga, el sábado 27 la patronal informaba de su decisión de romper las conversaciones y se ratificaba en cuatro puntos: reconocer la representatividad del Movimiento Asambleario, autorizar asambleas fuera de las horas de trabajo en las fábricas, conceder dos horas de permiso a los representantes de fábrica y no negociar en tanto se mantuviese la huelga. Los empresarios de la zona de Sax y Villena acordaban aplazar pagos a terceros. En cuanto a los trabajadores, en Elda hubo una asamblea por la mañana –en la que el senador de UCD, Roque Calpena[231] se entrevistó con dirigentes del Movimiento Asambleario para ofrecerse como mediador, oferta que fue rechazada– y otra por la tarde, con 14.000 asistentes, que conocieron la posición patronal y escucharon un telegrama del alcalde de la ciudad a un diario de Valencia, *Las Provincias*, en el que se desmentía que los obreros hubiesen volcado varios camiones: «*En Elda reina la calma ciudadana*», decía Sogorb[232].

Por otro lado, ya iban apareciendo en la prensa opiniones sobre la huelga. Para Mira Candel, los obreros tenían la razón moral, pues venían advirtiendo desde mayo de la necesidad de negociar el convenio, pero los empresarios tenían la razón de los hechos, porque cuando ya habían aceptado esa negociación, se fue a la huelga por solidaridad con los compañeros de Elche: *«¿Qué tiene que ver la reacción solidaria por los sucesos ocurridos en Elche con la negociación del convenio? ¿Qué responsabilidad tiene la patronal zapatera por la actuación de la Fuerza de Orden Público cuando, incluso, el presidente de FICE, ante testigos asamblearios, llamó personalmente al gobernador civil para rogarle prudencia?».* El dirigente socialista ilicitano Francisco Parrés criticaba duramente al Movimiento Asambleario por las asambleas masivas, las votaciones a mano alzada y los piquetes, y concluía: «*Si toda esta actuación*

230. *La Verdad* e *Información*, 27-VIII-1977.

231. Que era, a la vez, director de la FICIA y advertía que «*la continuación del conflicto supondría la pérdida de la temporada*» (*Información*, 28-VIII-977).

232. En GC, Télex a Madrid, 27-VIII-1977 hay dos informes de la policía sobre las asambleas en Elda y en Elche. En uno de ellos se cita un donativo de mil pesetas al Movimiento Asambleario, hecho por un curandero de Petrer.

es la nueva democracia, ¡pobre democracia!»[233]. Para el periodista Joaquín Romero, era indudable el orden con que se estaba desarrollando la huelga y los trabajadores estaban dando ejemplo de civismo, pese a algunos comentarios que reflejaban cierto revanchismo antes que reivindicaciones concretas[234]. Y para *Valle de Elda*, sería necesario, cuando terminase la huelga, «*realizar un estudio sobre este fenómeno socio-laboral del movimiento asambleario de la industria del calzado, caracterizado por una unidad poco corriente y, sobre todo, por la tónica ya señalada de orden y serenidad*»[235]. Por su parte, los parlamentarios de UCD enviaban a la prensa dos notas: en una exponían su postura sobre la situación general de la industria del Calzado y solicitaban una moratoria temporal en el pago de sus cuotas a la Seguridad Social; en la otra, consideraban lógica la constitución del Movimiento Asambleario, dada la escasa afiliación a sindicatos y la existencia de muchos trabajadores independientes, y proponían la vuelta a trabajo el lunes, un aumento lineal de unas 60.000 ó 70.000 pesetas y que se reanudase la negociación del convenio[236].

A última hora del sábado 27 de agosto, la representación obrera se encerró en la AISS de Valencia y los alcaldes de Elda y Petrer establecieron contactos con los empresarios para intentar llegar a un acuerdo sobre la base de la vuelta a trabajo al día siguiente, la inexistencia de represalias y un aumento lineal de cinco mil pesetas: sin embargo, esta mediación de los alcaldes fue desestimada por ambas partes. El lunes 29 se reunieron varios parlamentarios alicantinos en la Diputación –otros, que no asistieron, también estaban haciendo gestiones diversas en relación con el mismo tema– y acordaron telegrafiar al Ministro del Trabajo y al Gobernador Civil expresando su inquietud por la gravedad del conflicto, y al Movimiento Asambleario y a FICE solicitando su máxima comprensión para que se llegase a un acuerdo y solucionasen «*urgentemente sus diferencias y evitar graves consecuencias económicas y sociales del conflicto para el conjunto de la provincia*». En Elche tuvieron lugar asambleas en Altabix el domingo y el lunes, en las que se mantuvo la participación, que se situaba en torno a las 14.000 personas: en la primera, se leyeron adhesiones, se dieron a conocer las ayudas económicas recibidas y se puso en funcionamiento el economato. En la celebrada el lunes por la tarde se acordó celebrar asambleas de fábricas para decidir si se seguía en huelga indefinida o

233. *La Verdad*, 28-VIII-1977. Véase también «Al trabajador del calzado», de Joaquín Giménez, en el mismo diario, y Miguel Sánchez Ferrández, «Vamos camino de la miseria», en *La Verdad*, 30-VIII-1977.
234. Joaquín Romero, «La huelga del calzado, acontecimiento inesperado y protagonista principal de las últimas horas», en *Información*, 28-VIII-1977.
235. *Valle de Elda*, 3-IX-1977.
236. *Información*, 28-VIII-1977 y *La Verdad*, 30-VIII-1977.

se aceptaba volver al trabajo si se aceptaban los citados cinco puntos, además de la readmisión de los despedidos, dejando para posteriores negociaciones el resto del convenio. En Elda, se celebraron asamblea y «*festival popular*» el domingo 28 y una asamblea el lunes 29 donde se informó de la marcha de la huelga y tanto Leal como, sobre todo, Miralles[237] advirtieron que si se llegaba a un laudo, «*la gente seguirá en la calle*» si no se aceptaban sus peticiones: sin embargo, se oyeron en esa asamblea las primeras voces discrepantes y dos trabajadoras propusieron volver al trabajo si la patronal aceptaba los citados puntos básicos, pero fueron abucheadas. También se celebraban asambleas obreras en Villena, donde los patronos valoraban en 22 millones de pesetas las pérdidas que ocasionaba, diariamente, la huelga[238].

Ante la gravedad del conflicto, los parlamentarios alicantinos acordaron constituirse en grupo permanente de trabajo «*para facilitar y coordinar cuantas intervenciones permitan aunar criterios conducentes a una solución inmediata*». UCD presentó una serie de propuestas técnicas, ya dadas a conocer en la prensa, y el PSOE hizo un llamamiento a centrales sindicales y a «*cualquier otra expresión organizada de las mismas*» –curioso eufemismo para designar al Movimiento Asambleario– para que buscasen la fórmula que mejor defendiese los intereses de los trabajadores. Para *La Verdad*, cuando el 31 de agosto se volvieran a reunir en Valencia empresarios y obreros, tenían que buscar una solución, dejar a un lado las suspicacias y llegar a un acuerdo, porque en caso contrario todos serían responsables: «*Proseguir indefinidamente en esta situación de huelga es atenazar el porvenir de estos pueblos y sumirlos en la provocación de la miseria*»[239]. En opinión del Gobierno Civil –en sus informes a Madrid– había cansancio ante la huelga y «*representantes de partidos y centrales sindicales hacen intentos de que determinadas personas actúen para moderar las respectivas posiciones*», aunque «*es el contacto directo representantes-amplia base lo que dificulta el entendimiento*»[240].

El 30 de agosto, las asambleas celebradas en Elche se pronunciaron por continuar en huelga hasta que se firmasen los cuatro o cinco puntos mínimos

237. Roque Miralles acusó a «*los oligarcas y oligomonopolistas del calzado*» de la intransigencia que mostraba la patronal y emplazó a los empresarios a discutir el convenio públicamente, en el estadio de fútbol (Informe del comisario jefe provincial de policía al Gobernador Civil, 28-VIII-1977)

238. *La Verdad* e *Información*, 30-VIII-1977.

239. Mira Candel, «Todos serán responsables», en *La Verdad*, 31-VIII-1977. Para *Valle de Elda*, 3-IX-1977, era también deseable una rápida solución del conflicto «*en forma satisfactoria para ambas partes y, sobre todo, para la primera industria de la ciudad, base de su vida y prosperidad*».

240. GC, Télex a Madrid, 28 y 29-VIII-1977. Confiaba el Gobernador en que el desgaste obligase al Movimiento Asambleario a buscar un entendimiento para capitalizar algo el conflicto, «*evitando que UGT recoja frutos más amplios sin haber actuado*».

que se habían planteado: en una de ellas, el senador Josevicente Mateo tuvo palabras de aliento para el Movimiento Asambleario. Se acordó «*circular por la ciudad en grupos numerosos para concienciar a los ciudadanos sobre el problema*», se dieron a conocer datos sobre la caja de resistencia y la situación de los economatos, y se informó de que Andrés Rodes había recibido el alta[241]. En Elda, otras multitudinarias asambleas acordaron lo mismo: negociar cinco puntos antes de volver al trabajo y mantener la huelga: una intervención de Manuel Bonilla, presidente de la FICE, en televisión, que se escuchó en una cinta magnetofónica, fue objeto de granees críticas[242]. Por su parte, la FICE emitió un comunicado expresando su predisposición a negociar, pero sólo si se volvía al trabajo, y proponía al Movimiento Asambleario que esa propuesta se decidiese, por votación secreta, en las fábricas. El comité local del PCPV de Elche enviaba a la prensa una nota en que recordaba su apoyo al Movimiento Asambleario desde el momento de su aparición, criticaba una vez más la actuación de la fuerza pública y la intransigencia patronal y pedía que «*las negociaciones de este convenio no se conviertan en un problema interminable y de lo cual todos pagaríamos las consecuencias*». Y los alcaldes de Elda, Sax, Petrer, Villena, Monóvar y Elche se entrevistaron con el Gobernador para transmitirle su «*profunda preocupación*» por la huelga, decisión que fue criticada por el Movimiento Asambleario. Al parecer, en Elda, habían disminuido las ventas en el mercado de abastos entre un 30 y un 50%, algunos huelguistas habían tenido que retirar ahorros de sus bancos y cajas, y en la sexta hoja informativa de los trabajadores se recordaba que «*cada caso de necesidad debe plantearse a sus representantes de empresa, y éstos a la asamblea de representantes*» de modo que se suministrarían alimentos básicos a quienes lo necesitasen[243].

El 31 de agosto por la tarde se rompieron las negociaciones del convenio del Calzado, que se celebraban en la AISS de Valencia, al exigir la patronal la reincorporación al trabajo para empezar a negociar. Por la mañana, se había celebrado una asamblea en Elda, ciudad que, según la prensa, iba «*perdiendo su natural fisonomía*», con comercios, bancos, bares y cafeterías casi desiertos. En Elche se reunieron los representantes en Altabix y también se notaban en bares, espectáculos, establecimientos públicos y autobuses las mismas

241. Finalmente, Rodes perdió su ojo. Una interesante descripción de cómo se vivía la huelga en Elche, en Joaquín Romero, «La ciudad, en huelga», en *Información*, 31-VIII-1977.

242. Informes del comisario jefe provincial de Policía al Gobernador Civil (Télex a Madrid, 30-VIII-1977). Se citan en concreto las palabras de Sánchez Barragán (CCOO) en Elda, animando a persistir en la lucha.

243. *La Verdad* e *Información*, 31-VIII-1977.

secuelas del conflicto: la ciudad quedó «*decepcionada y abatida*» al llegar la noticia de la ruptura de las conversaciones. Los trabajadores de ENDASA y la Residencia «20 de Noviembre» de Alicante hicieron llegar su solidaridad a los trabajadores en huelga. *La Verdad* exhortaba a buscar, pese a todo y a toda costa, el acuerdo y a mantener la serenidad, y pedía «*que los intereses ocultos, si los hay, queden enterrados y las manos funambulescas y las intenciones sibilinas, alejadas para siempre*»[244]. Días antes, el pleno del comité de País del PCPV, reunido en Castellón, había valorado positivamente la unanimidad obtenida por el Movimiento Asambleario y había condenado la actitud intransigente de la FICE y la deplorable intervención de las Fuerzas de Orden Público en Altabix, pero también criticó «*el maximalismo irresponsable de algunos dirigentes obreros que con informaciones deformadas han contribuido a una prolongación indefinida del conflicto y al bloqueo a una salida negociada al mismo*». Algún comentarista político aseguraba que UCD y PSOE trataban de encontrar una solución para evitar «*un envenenamiento de la situación y una prueba de fuerza entre elementos de extrema derecha y elementos de extrema izquierda, más concretamente FRAP*»[245].

El 1 de septiembre una asamblea de unas 12.000 personas, celebrada por la mañana en el estadio municipal de Elda, escuchó los informes de Roque Miralles, Leal y Tornero sobre las diversas posibilidades que se abrían con la ruptura de las negociaciones: o bien mantener la huelga, o bien aceptar la declaración de conflicto colectivo y la mediación de la Administración, es decir, un laudo. En la asamblea intervino Roque Calpena, que recordó la proximidad de la FICIA y ofreció su sueldo de senador durante el mes de agosto para «*las personas necesitadas*»[246]. Hubo varias intervenciones, pero solamente una joven, que pertenecía al PCE, se manifestó a favor del final de la huelga y discutió el sistema de votaciones, proponiendo que o bien se hiciese por fábricas o bien en la asamblea vespertina, por tener más asistencia. La asamblea, sin embargo, votó de forma aplastantemente mayoritaria, casi unánime, la continuación de la huelga: además, se ampliaron los cinco puntos principales de las reivindicaciones. También en Elche, una asamblea de 8.000 trabajadores se

244. *La Verdad* e *Información*, 1-IX-1977.

245. Paco Poveda, «UCD y PSOE buscarán al conflicto del calzado soluciones por su cuenta», en *Información*, 1-IX-1977.

246. Según la prensa, los trabajadores más necesitados obtenían ayuda de un economato montado al efecto. *La Verdad* e *Información*, 2-IX-1977. Véase también el informe del Comisario jefe provincial de Policía al Gobierno Civil, 1-IX-1977, sobre la asamblea de Elda.

inclinó por seguir en huelga, aunque se leyó un comunicado de CCOO propiciando la vuelta al trabajo[247].

Por la tarde, se reunieron los dirigentes del Movimiento Asambleario con el Gobernador Civil, a quien expusieron la situación. La primera autoridad provincial se ofreció a mediar en el conflicto. De otro lado, seguía funcionando bien la «*caja de resistencia*», con aportaciones incluso de comerciantes de muchas ciudades zapateras. Sin embargo, los abogados asesores del Movimiento Asambleario, Candela y López Tarruella –ambos cercanos al PCE– advertían que la única vía posible era el arbitraje [248]. Roque Miralles informó de la reunión con el Gobernador Civil en otra asamblea, en Elda, a la que asistieron entre 14.000 y 16.000 personas: en ella, Felipe Tornero salió al paso de ciertos rumores sobre la actitud de las centrales sindicales ante el conflicto, que consideró maniobras de la patronal para dividir a los obreros, y como responsable de CCOO en la zona, aseguró que su sindicato seguía apoyando al Movimiento Asambleario[249].

Continuaban apareciendo en la prensa opiniones diversas sobre la huelga, predominando –al menos, entre las publicadas– las contrarias al mantenimiento de la huelga. Varios lectores pedían un mayor realismo a los huelguistas, anunciando numerosos despidos, recordando que no todo se podía conseguir de golpe y considerando lamentable «*cómo se desarrollan las asambleas de trabajadores, en un ambiente de fanatismo que a nada conduce*», de modo que «*parece como si todo estuviese movido por intereses que nada tiene que ver con los trabajadores*». Algún lector que se declaraba «*empresario-obrero o viceversa*», es decir, propietario de una pequeña empresa casi familiar, pedía a los trabajadores que no pusiesen en peligro la FICIA, lo cual redundaría en beneficio de la Feria de Milán. Por su parte, el PSOE ilicitano envió una nota de prensa en la que se solidarizaba, una vez más, con los planteamientos de la UGT ante la huelga y protestaba de su marginación por el Movimiento Asambleario: además, denunciaba ciertos procedimientos utilizados en las

247. Desde Valencia, CCOO instó a las centrales sindicales a dar alternativas a una tabla reivindicativa que consideraba «*maximalista*» y a impedir *que «otros grupos lleven el conflicto fuera de los cauces normales*» (*La Verdad*, 2-IX-1977). Según el informe de la policía al Gobierno Civil (GC, Télex a Madrid, 2-IX-1977), que no alude al escrito de CCOO, asistieron unos 12.000 trabajadores a la asamblea. Días después, la policía informaba de que CCOO –que estaba «*batiendo todos los records*» en cuanto a la extensión de su organización– estaba intentando en Elche «*capitalizar los efectos de la huelga bajo la razón de que ellos jugaron a terminarla*» (GC, Télex a Madrid, 17-IX-1977).

248. *Información* y *La Verdad*, 2-IX-1977.

249. GC, Télex a Madrid, 2-IX-1977. Informe del comisario provincial de policía al Gobierno Civil (1-IX-1977).

asambleas, las votaciones a mano alzada y el sistema de piquetes[250]. Otros hablaban, pura y simplemente, del interés de determinados grupos en «*conseguir un electorado en las próximas elecciones municipales*»[251]. Aparecieron también algunas octavillas sin firma en que se atacaba al Movimiento Asambleario que, inútilmente, pedía que esas acusaciones se hiciesen abiertamente, en las asambleas. Por su parte, los parlamentarios alicantinos alegaban, en la prensa, que no habían intervenido en el conflicto porque nadie se lo había pedido. Para *Información*, era evidente que en la huelga no habría «*ni vencedores ni vencidos*», sino que «*todos* (serían) *derrotados*» y el periodista Rodríguez Martín recordaba diversos elementos del conflicto: la patronal no había escuchado las advertencias del Movimiento Asambleario sobre su papel negociador y la urgencia de abordar el convenio; la intervención de la policía, «*un hecho ajeno a las intenciones laborales y reivindicativas*», que precipitó los acontecimientos, por incapacidad de los dirigentes del Movimiento Asambleario para controlarlo; la intransigencia de parte de la patronal, las repercusiones que estaba teniendo la huelga sobre la pequeña y mediana empresa y sobre la economía en general en las ciudades zapateras; la inhibición de los partidos mayoritarios, etc[252].

El viernes 2 de septiembre tuvieron lugar, en el Ministerio de Trabajo, en Madrid, nuevas reuniones negociadoras, mientras en Elche se celebraba una asamblea –con fútbol femenino y un festival músico-vocal a beneficio de uno de los heridos– donde se informó sobre el estado de los heridos y del dinero recogido para atenderles. En Elda, la asamblea se reunió por la mañana, pero no por la tarde, en un cierto ambiente de confusión, pues ya se comenzaba a hablar del laudo: Leal aseguró que no habría pactos, sino «*una salida honrosa*», afirmación que discutió José Sánchez Barragán, que se mostró muy pesimista. La caja de resistencia había superado ya el millón de pesetas y USO envió un telegrama en que reafirmaba –«*ante rumores ciertos o no de que centrales sindicales intervengan negociación*»– su apoyo absoluto al Movimiento Asambleario, como también hicieron el pleno nacional de la CNT y el comité local de la UGT-H de Alicante[253]. En el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante se reunía un comité de apoyo a la huelga del calzado, que integraban sindicatos y organizaciones políticas y juveniles, los

250. *Información*, 3-IX-1977, que también recogía una entrevista con Luis Mira, secretario general de la Federación de Cuero y Calzado de la UGT.

251. *La Verdad*, 1, 2, 3 y 4-IX-1977.

252. Rodríguez Martín. «La última hora del calzado. Quizás ni vencedores ni vencidos: todos derrotados», en *Información*, 2-IX-1977.

253. *La Verdad* e *Información*, 3-IX-1977. GC, Télex a Madrid, 2-IX-1977 (Informe de la policía al Gobierno Civil).

cuales montaron varias mesas para recaudar fondos de ayuda a los huelguistas y manejaban la posibilidad de organizar también una manifestación de apoyo. Para el Gobierno Civil, eran ya evidentes los signos de cansancio ante la huelga, aunque también había «*intentos ya claros de acciones amplias de apoyo y de posible siembra de violencia desde grupos extremistas*»[254].

Al mantenerse en Madrid las posiciones tanto de obreros como de empresarios, la Administración dictó un laudo claramente desfavorable para los trabajadores, tal vez para no sentar precedentes «*ante la convulsa situación laboral del país*»: se fijaban las vacaciones en cuatro semanas, se igualaban los salarios de trabajadores y trabajadoras y se concedía un aumento, que en algún caso llegaba al 25%. Roque Miralles calificó, en un primer momento, de «*vergonzoso*» al laudo, que algunos empresarios reconocían que «*no podía convencer a los trabajadores*». Según Mira Candel, que siguió en Madrid los acontecimientos, la huelga se había convertido, por el desarrollo mismo del Movimiento Asambleario, de un «*mero conflicto de provincias*» en un problema de resonancias nacionales y los partidos de izquierda temían que se produjese «*un fenómeno de desestabilización política*»[255]. Si Leal había calificado el laudo de ilegal y de «*acto fascista*», que sólo pretendía romper la unidad de los trabajadores, en una asamblea matutina celebrada en Elda, el propio Roque Miralles, en su informe a la asamblea reunida por la tarde, a la que asistieron 20.000 personas, propuso la vuelta al trabajo a partir del lunes, pero entrando en las fábricas «*con la cabeza alta, sin sentirnos ni derrotados ni venc*idos», si los patronos aceptaban algunas mejoras en Alicante. Roque Miralles informó de que había solicitado a la dirección de la FICE que aceptase, al margen del laudo, un 30% de aumento, vacaciones de 30 días laborables, amnistía laboral total y ausencia de represalias, jornada laboral de 42 horas semanales y otras reivindicaciones. Y se acordó que los empresarios se reunirían el domingo, en el Hotel Meliá de Alicante, para contestar a esos planteamientos y los trabajadores lo harían el lunes por la mañana.

En Elche, se celebraron una asamblea general por la mañana, con 5.000 asistentes, y por la tarde, asambleas por fábricas, que se mostraron totalmente en desacuerdo con el laudo, aunque se convocó una asamblea en Altabix para el domingo por la tarde. Andrés Lorente aseguró que, se tomase la decisión que se tomase, no sería una derrota «*porque aquí hemos conseguido la unidad de la clase trabajadora, la conciencia de conquista colectiva, la conciencia de movimiento obrero que para nosotros es más importante quizás que el dinero*

254. GC, Télex a Madrid, 3-IX-1977.
255. Mira Candel, «La administración y dos hombres solos», en *La Verdad*, 4-IX-1977.

que pudiéramos haber conseguido en el convenio». En general, los trabajadores consideraban que el laudo no compensaba el esfuerzo de dos semanas en huelga[256]. El periodista Rodríguez Martín, tras asegurar que en Elche el Movimiento Asambleario había funcionado siempre de modo absolutamente democrático, sin coartar la libertad de nadie, pedía serenidad y reflexión[257].

El lunes 5 de septiembre se volvió al trabajo, cuando ya comenzaban a cerrar algunas fábricas de químicas y cartonaje, industrias auxiliares del calzado. Elche, que había votado la continuidad de la huelga, se sumó a la decisión del resto de localidades zapateras. En Villena, 1.500 trabajadores se inclinaron por volver al trabajo y 500 por seguir en huelga, y también se acordó la vuelta al trabajo en Sax, Petrer y Monóvar, mientras en Aspe se votaba la continuación de la huelga. En Elda, la decisión se tomó en una asamblea celebrada por la tarde en el Estadio Municipal, después de que por la mañana 15.000 trabajadores acordasen llevar a cabo votaciones en las empresas: 5.133 personas se inclinaron por la vuelta al trabajo y 1.389 en contra, pero hubo al menos tres mil trabajadores que ni siquiera votaron.

Los dirigentes del Movimiento Asambleario pidieron unidad y vigilancia ante cualquier represalia y Miralles hizo historia de las últimas gestiones con los empresarios, reunidos en el Hotel Meliá de Alicante[258]. Algunos advirtieron sobre los efectos de lo ocurrido en las próximas elecciones municipales y Felipe Tornero hizo «*vibrar al estadio*» al decir: «*A un salario de miseria, un trabajo de miseria, y que las empresas piensen lo que estoy diciendo*». En Elche, en cambio, se había decidido, también en votaciones realizadas en las fábricas, continuar la huelga, por 8.014 votos a favor por 2.500 en contra[259], pero de acuerdo con la decisión previa de vincularse a lo ocurrido en otras localidades, se decidió la vuelta al trabajo, no sin graves enfrentamientos dialécticos y duros ataques a las centrales sindicales, en especial a CCOO, que en una nota dirigida a los trabajadores recomendaba el fin de la huelga, pues su continuidad favorecería los propósitos del «bunker» económico y político que buscaban «*crear un grave caos... que desestabilice y ponga en entredicho la situación de normalización democrática que se está produciendo en el país*»: los obreros debían, además, tener en cuenta que «*la actual lucha y unidad de los trabajadores del calzado es el anuncio de un futuro prometedor para la*

256. *La Verdad* e *Información*, 4-IX-1977, *Valle de Elda,* 10-IX-1977. GC, Télex a Madrid, 4-IX-1977.

257. «Ahora más que nunca, serenidad», en *Información*, 4-IX-1977.

258. En el informe que sobre las asambleas del 5-IX-1977 envió el Comisario Jefe Provincial al Gobierno Civil (GC, Télex a Madrid, 6-IX-1977) se asegura que «*es de señalar que Roque* (Miralles) *actúa durante las reuniones de mañana y tarde, como rompedor de la huelga*».

259. Otras fuentes hablan de 7.000 votos a favor y 2.000 en contra.

clase obrera»[260]. Por la tarde, hubo algunos incidentes en la plaza de Barcelona entre los defensores de la huelga y los partidarios de volver al trabajo[261].

El día 5 de septiembre había aparecido en la *Hoja del Lunes* una nota de FICE en la que desmentía las alusiones de Roque Miralles a una reunión sostenida por él con Manuel Bonilla y otros dirigentes de la FICE, el 3 del mismo mes, en Madrid, en la que, según Miralles, se habrían acordado una serie de mejoras en relación con el laudo que tanto él como Bonilla se comprometieron a presentar ante sus asambleas respectivas, a título personal: así lo hizo Miralles, el mismo sábado, en Elda, pero no actuó del mismo modo Bonilla, en la reunión que celebraron los empresarios en el Meliá, en Alicante. Miralles emplazó a Bonilla a una rueda de prensa conjunta y anunció que había presentado «*ante la autoridad judicial una prueba documental demostrativa de la certeza de los hechos*»[262].

Como es lógico, se publicaron muchas opiniones sobre el desenlace de la huelga del Calzado[263]. Rodríguez Martín proponía una serie de medidas que beneficiasen a las pequeñas y medianas empresas, pero advertía que el sector del Calzado no podía soportar huelgas duraderas, por lo que las negociaciones de convenios debían ser rápidas y efectivas, llamando también la atención sobre posibles cierres de empresas que trataban de culpabilizar a la huelga y a los trabajadores de problemas que tenían otras causas[264]. Un grupo de treinta sacerdotes pedía perdón por no haber sabido compartir el dolor y la lucha de los trabajadores, y criticaba a quienes no comprendían los valores de «*entrega, unidad, generosidad y sacrificio*» de que había hecho gala el mundo obrero[265]. Por su parte, «Ciudadano», en *Valle de Elda*, consideraba que el conflicto, aunque directamente motivado por problemas salariales, tenía causas más profundas: la impetuosidad de la masa trabajadora, alimentada por sus líderes, y la desconfianza de los empresarios en la situación económica; de ahí, la

260. Manifiesto de CCOO, fechado en Elche el 5 de septiembre de 1977.

261. *La Verdad*, 6-IX-1977. GC, Télex a Madrid, 6-IX-1977 (Informes del Comisario jefe provincial, 5-IX-1977).

262. *Hoja del Lunes*, 5-IX-1977 y *La Verdad* e *Información* –que recogía dos folios fotocopiados entregados como «*prueba*» por Miralles–, 6-IX-1977.

263. La huelga fue objeto de atención de la prensa, en general, y sobre todo, de las publicaciones de grupos situados a la izquierda del PCE: como ejemplo, «Movimiento Asambleario. Calzando al Movimiento Obrero», en *Lucha Obrera*, nº 6, octubre de 1977; «El calzado pisa fuerte», en *Emancipación*, nº 1, noviembre de 1977; o el análisis realizado por «Trabajadores por la Autonomía Obrera y la Revolución Social», titulado *Del tiempo en que los revolucionarios tenían razón*. Véase también «El movimiento obrero, a prueba», en *Cal Dir*, 4-IX-1977, y «El Movimiento Asambleario del Calzado», en *Teoría y Práctica*, nº 14, diciembre 1977.

264. Rodríguez Martín, «No terminó todo. Ahora empieza la verdadera lucha», en *Información*, 7-IX-1977, y «¿Pasar factura?», en *Información*, 14-IX-1977..

265. *La Verdad* e *Información*, 7-IX-1977.

desorientación y nerviosismo que se habían producido, pues todos estaban de acuerdo en que había que mejorar los salarios de los obreros, muy afectados por «*la depreciación del dinero*». El Movimiento Asambleario, en opinión de este comentarista –¿Alberto Navarro?– era consecuencia de un vacío sindical y se echaban de menos «*dirigentes responsables y estables*»[266].

El comité ilicitano del PCPV expuso sus razones para aconsejar el final de la huelga que, en su opinión, había llegado a un callejón sin salida: acusaba a la pequeña y mediana empresa de ceguera por no haberse sabido distanciar de *«sectores económicos y políticos muy concretos*» que pretendían la reestructuración del sector para facilitar la entrada de capital bancario e internacional, a grupos y sindicatos «*extremistas*» de actitud irresponsable y a UGT de haberse inhibido: «*ante esta situación, un partido obrero responsable no puede por menos que denunciar estas estrategias, aunque esto le valga las críticas de sectores izquierdistas que han demostrado sobradamente su irresponsabilidad*»[267]. Estas afirmaciones del PCE provocaron una serie de réplicas de UGT y de la CONS, sindicato falangista[268]. Una asamblea del PCPV ilicitano aprobó la actitud adoptada por su partido e insistió en que el PCE había demostrado «*con su comportamiento*» que no era «*un partido aventurero, que es una organización seria y responsable, digna de la confianza de los trabajadores y de todo el pueblo de Elche*»; en el mismo sentido, se pronunció, por esas fechas, el Comité Provincial del PCPV[269].

Según algunos militantes ilicitanos de CCOO, desde Valencia se desconvocó unilateralmente la huelga, sin contar con ellos: José Fernández Rodríguez, que entonces era el responsable provincial del movimiento obrero en el PCE, tuvo un fuerte enfrentamiento con Salvador Boils porque «*mientras nosotros tratábamos de darle una salida razonable, hacia posturas organizativas, a aquel Movimiento, para que se integraran en CCOO*», desde Valencia se dio una nota dando por terminada la huelga y quedaron en mal lugar «*toda la gente que estábamos aquí involucrados defendiendo la postura de Comisiones y del PC*»[270]. José Plaza, por su parte, asegura que el mismo día

266. Ciudadano, «Lecciones de una huelga», en *Valle de Elda*, 17-IX-1977.

267. *La Verdad* e *Información*, 8-IX-1977. Un miembro del PCPV, José María Gil Mira, discrepó públicamente de esa nota y aseguró que «*actuar de rompehuelgas*» no era propio de un partido comunista (*La Verdad*, 10-IX-1977). Otras opiniones fueron las de Miguel Sánchez Ferrández («Un análisis tras los días de huelga», en *La Verdad*, 8-IX-1977) y la UCD (*La Verdad* e *Información*, 9-IX-1977)

268. *La Verdad* e *Información*, 9 y 10-IX-1977. El PCPV había acusado a este sindicato falangista de pedir la huelga general en solidaridad con los obreros del Calzado.

269. «El PCE y la huelga del Calzado», en *La Verdad* e *Información*, 13-IX-1977. El PCE aseguraba que sus militantes habían actuado siempre teniendo en cuenta «*el interés de la clase obrera*».

270. Entrevista de Carlos Salinas a José Fernández Rodríguez, 14-V-1993. También Justo Linde atribuye a Salvador Boils la responsabilidad de haber cortado la huelga sin consultar con nadie de la provincia

en que desde Valencia, en rueda de prensa, se desconvocó la huelga, a él y a Andrés Lorente, que habían estado allí, reunidos con Dionisio Vacas, Boils y otros dirigentes del sindicato, «*no nos llegaron a decir ni una sola palabra*» y quedaron muy sorprendidos al conocer esa desconvocatoria por un locutor cuando eran entrevistados en una emisora...[271].

Por su parte, la CNT de Altea envió una nota a la prensa asegurando que se habían confirmado sus temores de que, tras el Movimiento Asambleario, se movía «*algún partido político*» y criticaba a quienes, dejando a un lado a las centrales sindicales históricas (CNT, UGT), trataban de mezclar fines políticos con sindicales[272]. USO, en cambio, consideraba que se había producido «*una huelga en la que todos son actores principales, protagonistas directos; una huelga sin intermediarios de ningún tipo; una huelga en la que todo funciona desde sí mismo: una huelga combativa, eficaz*»[273]. Y finalmente, el Gobierno Civil estimó que en este conflicto «*los partidos legalizados y sus representantes han sido rebasados por los del Movimiento Asambleario*» y habían perdido «*adeptos por su pragmatismo en defensa de los intereses generales, que son los de entrar a trabajar sin merma del derecho a mejorar su situación laboral*»[274].

A partir de la vuelta al trabajo, las localidades zapateras fueron recobrando lentamente la normalidad y el comercio recuperó sus niveles habituales, mientras la FICE hacía gestiones para conseguir una demora en el pago de las cuotas de la Seguridad Social. La celebración de las Fiestas en Elda fue, según la prensa, «*triste*» y en Elche algún pequeño empresario se negó a reanudar el trabajo, diciendo a sus obreros: *«¿Habéis terminado la huelga? Pues ahora la empiezo yo*». En la caja de resistencia del Movimiento Asambleario quedó más de un millón de pesetas, que se encargaron de administrar seis personas, a las que se mandató también para «*velar*» por la vigencia del Movimiento Asambleario[275]. Cuando, a finales de mes, el Movimiento Asambleario con-

---

de Alicante, «*ni conmigo, siendo yo miembro, tan miembro como él, del Secretariado nacional de CCOO*» (Entrevista de Carlos Salinas a Justo Linde).

271. Intervención de José Plaza en una mesa redonda con dirigentes ilicitanos del Movimiento Asambleario. Véanse también los recuerdos y opiniones sobe el Movimiento Asambleario de Justo Linde –que no era dirigente obrero del Calzado– en su libro *Memorias de Justo Linde. Historia de Comisiones Obreras y el movimiento obrero en Elche y el Bajo Vinalopó (1966-1982)*. FEIS. Valencia, 2011, págs. 144-159.
272. *La Verdad*, 15-IX-1977.
273. *Acción Sindical en Ford*. Octubre de 1977, donde aparecía una larga entrevista a Roque Miralles, Fernando Cabrera y José Leal.
274. GC, Télex a Madrid, 5-IX-1977. Ya antes, el Gobierno Civil había reconocido el pragmatismo con que había actuado el PCE (GC, Télex a Madrid, 4-IX-1977).
275. *La Verdad*, 17-IX-1977.

vocó una asamblea y una manifestación para protestar de la situación de los compañeros en la fábrica de Miguel Sanmartín, en Elche, la asistencia no sobrepasó los dos centenares de personas. De otro lado, en la comarca de Elda muchos de los impulsores del Movimiento Asambleario –entre ellos, José Leal, Roque Miralles, Fernando Cabrera– acabaron incorporándose a USO, que constituía por esas fechas su Federación de la Piel.

En definitiva, el Movimiento Asambleario mantuvo una excepcional movilización obrera en los meses de agosto y septiembre, y durante su desarrollo se vislumbró un nuevo tipo de sindicalismo que a muchos les pareció peligroso[276] y a algunos difícil de mantener en una situación de normalidad, además de poner en cuestión la existencia misma de las propias centrales sindicales. El Movimiento Asambleario obtuvo, de todos modos, una extraordinaria solidaridad no sólo entre trabajadores de otros oficios sino entre la población de las ciudades en que tuvo lugar, y fue, y sigue siendo, juzgado de diversas maneras, pero no cabe duda de que constituyó una experiencia inolvidable para la mayoría de los muchos trabajadores que la protagonizaron[277]. Si desde el primer momento ni PSOE ni UGT lo apoyaron, la actitud de CCOO y PCE fue mucho más complicada, pues pasó de un entusiasta apoyo inicial a sus esfuerzos para que ese Movimiento acabase. Al principio, el Movimiento Asambleario coincidía con la forma tradicional de actuar de las Comisiones Obreras –asambleas, representantes revocables, etc–, sindicato que, además, creía que ese tipo de movimientos podría coincidir con su propósito de llevar a cabo un Congreso por la unidad sindical. Pero, poco a poco, fue evidente que también ese Movimiento chocaba con la apuesta por la consolidación del sindicato y, sobre todo desde la dirección de CCOO del País Valencià se acabó por temer –como ocurrió también en el seno del PCE– que el Movimiento Asambleario se radicalizase y no pudiese ser controlado, por lo que se retiró el apoyo: ya a primeros de septiembre CCOO, desde Valencia, consideraba «*maximalista*»

276. Así opinaba el diputado por UCD Josep Lluis Barceló, que calificaba al Movimiento Asambleario como «*una vaga salvatge*», que tuvo repercusiones muy negativas en la industria ilicitana, «*perque el moment econòmic era molt dolent i els empresaris no podien atendre les demandes dels obrers*» (Entrevista de Carlos Salinas a Josep Lluis Barceló, 25-V-1993). En cambio, su compañero de partido, el senador Roque Calpena consideraba que el Movimiento Asambleario tenía muchos aspectos positivos, tenía «*un aspecto quijotesco, romántico, pero no podía continuar*» (Entrevista de José Ramón Valero a Roque Calpena, 30-III-1993).

277. María Teresa Javaloyes asegura que una de las cosas más importantes del Movimiento Asambleario fue el hecho de que los trabajadores comprendieran que «*podíamos organizarnos, pensábamos que éramos unos ignorantes, incapaces de hacer nada por nosotros, y la gente cuando se le dio algún papel, la gente respondió*» (Entrevista de Carlos Salinas a María Teresa Javaloyes, 17-IX-1993). Según Mira Candel, el Movimiento Asambleario fue «*una explosión de júbilo democrático*» (Entrevista de José Ramón Valero a Manuel Mira Candel).

la tabla reivindicativa del Movimiento Asambleario y solicitaba abrir negociaciones, que habían de ser protagonizadas por las centrales sindicales para evitar «*que otros grupos lleven el conflicto fuera de los cauces normales*»[278].

Si bien era prácticamente imposible que el Movimiento Asambleario mantuviese durante mucho más tiempo esa extraordinaria movilización y entusiasmo de los trabajadores, ciertamente causó un gran desencanto el hecho de que, por influjo sobre todo de las direcciones –no ya locales, sino del País Valencia– de partido y sindicato, se pusiese fin de manera drástica a esa movilización. Según Pascual Pascual, «*había que cargarse al Movimiento Asambleario, porque había que darle carta de naturaleza al sindicalismo clásico*»[279]. En esa opinión coincide también Miguel V. Segarra: desde Valencia, se creyó que –sobre todo en Elda– el Movimiento Asambleario no estaba controlado por CCOO ni por el PCPV, y por ello «*hay que disolverlo*»[280].

278. *La Verdad*, 2-IX-1977.
279. Entrevista de Francisco Moreno y Manuel Para a Pascual Pascual Morales.
280. Entrevista de Francisco Moreno y Manuel Parra a Miguel V. Segarra.

2. LA PRIMERA DIADA EN LIBERTAD. LA MUERTE DE MIQUEL GRAU

La actividad política

Los partidos políticos reanudaban sus trabajos, al final del verano. Alianza Popular, a través de su dirigente Montesinos, así lo anunciaba, pero advirtiendo que su partido no representaba a la derecha, sino al «*centro-derecha*» y, en presencia de Fraga, creaba una Gestora para organizar un Congreso Provincial. En Alcoi, sus dirigentes decían tener dos mil afiliados «*lo que pasa es que la mayoría prefiere permanecer en el anonimato y no participar directamente*» (sic)[1]. El Congreso Provincial tuvo lugar en el Pabellón Municipal de Deportes de Alicante, con asistencia de mil quinientos militantes[2], que estudiaron ponencias sobre los estatutos, el programa ideológico, la organización provincial, la situación política y las perspectivas futuras, y eligieron una nueva Junta Provincial, de la que Montesinos era presidente y Gallud secretario. Cruz Martínez Esteruelas acudió a la clausura del Congreso y ante la prensa hizo un balance de los errores cometidos en la anterior campaña: los gestos agrios, el no haber aparecido «*a veces*» como el partido de centro-derecha que España necesitaba, la adhesión a «*la imagen del Caudillo*», fruto de la lealtad, pero que había provocado la sensación de que AP era un partido más volcado hacia el pasado que hacia el futuro[3].

En el PSP, su Ejecutiva Provincial –con representantes de Albatera, Alicante, Benidorm, Callosa del Segura, Castalla, Elche, Elda-Petrer, Monóvar y Orihuela– se reunió a fines de septiembre para preparar las ponencias de cara al Congreso del PSP del PV y acordó propiciar las candidaturas unitarias en las municipales[4]: las Agrupaciones locales se mostraban bastante activas planteando problemas específicos de cada población. El MCPV desmentía algunos

1. Vaello, «Pulso político», en *Ciudad*, 8-IX-1977.
2. La policía informa de que se esperaban 1.500 asistentes al acto de clausura, pero asistieron sólo 600 (GC, Télex a Madrid, 7-X-1977)
3. *Información* y *La Verdad*, 4, 6 y 7-X-1977.
4. *Información*, 27-IX-1977, y *La Verdad*, 28-IX-1977.

rumores sobre su desaparición y pedía al Plenari de Parlamentaris que preparase la Diada.

En un informe aprobado por su Comité Central, el PTE, reunido en Madrid en septiembre de 1977, se marcaba como objetivo «*el construir un Frente Democrático, a fin de avanzar hacia la República Democrática*» y si bien se aceptaba tácticamente el parlamentarismo como punto de partida y forma de consolidar avances de las clases populares, pretendía también desbordarlo gracias a la movilización de las masas y mediante la unidad de las fuerzas de izquierda[5].

También ARDE celebró su Congreso estatal, en el que Nazario González fue elegido miembro del Comité Nacional. Poco después el partido republicano inauguraba su sede en Elche, recordando que *«el único régimen legal que ha tenido España a lo largo de dos mil años de historia es el régimen republicano de 1931»*[6]. Desarrollaba sus actividades ARDE, sobre todo, en Elche y Alicante, y fueron incorporándose a sus filas veteranos republicanos como los alicantinos Agustín Mora Valero o Marcial Samper.

En cuanto a las fuerzas demócrata cristianas, ID celebró una asamblea en Madrid en la que ya muchos de sus militantes anunciaron su entrada en UCD. Al regreso de esa asamblea[7], Pascual Rosser dimitió como presidente provincial y le sustituyó Sanz Roselló, en una asamblea que constituyó una comisión liquidadora de las cuentas: en enero de 1978 ya se había disuelto el partido[8]. Por su parte, el Consell General de UDPV decidió, en septiembre, congelar el debate sobre la posible incorporación a otros partidos, decidiendo por el contrario «*continuar ofreciendo al pueblo valenciano su opción política auténticamente valenciana, inspirada en el humanismo personalista y comunitario, como alternativa frente al conservadurismo y el socialismo marxista*»[9]. Pero pronto muchos de sus miembros, incluso componentes de su ejecutiva, pasaron a UCD.

5. Carlos Salinas, «La política del Partido del Trabajo de España en el período constituyente», en *Las transiciones políticas (II Jornada Internacional sobre Historia Contemporánea y Nuevas Fuentes)*. Alicante, 1997. Págs. 319-328.
6. *Información*, 6-X-1977, y *La Verdad*, 1-IX-1977.
7. *Información*, 21-X-1977.
8. *Información*, 11-X-1977, y *La Verdad*, 13-X-1977.
9. *Información* y *La Verdad*, 10-IX-1977.

Por estas fechas desapareció RSE, tras una asamblea provincial celebrada en octubre[10]. La mayoría de los miembros alicantinos del partido decidió, o bien apartarse de la política o bien integrarse en UCD. Así, Antolí -una vez resuelto el tema de la deuda electoral- ingresó en UCD, de la mano del socialdemócrata Luis Berenguer, asegurando que jamás volvería a presentarse a unas elecciones[11]. Le acompañaron, entre otros, Rafael García Pertusa, Miguel Valor y el ibense Santonja -algunos de los cuales conseguirían cargos importantes en el «aparato» de UCD y, posteriormente, en el Partido Popular-, mientras que José Mª Navarro Montesinos y el alcalde de Agost, José Mª Brotons, se incorporaban al PSOE, a donde también iría a parar, años más tarde y a través del PAD, García Pertusa...

Por su parte, FE Auténtica insistió, a través de diversos comunicados, en distanciarse del «*falangismo oficial*»: se posicionó a favor del Estatut de Autonomía basado en «*la autogestión popular de comunidades naturales*», es decir, en la «*autogestión democrática para barriadas y municipios, y la federación libre de éstos en agrupaciones comarcales*»[12], reclamó como propios los símbolos falangistas, «*usurpados durante los últimos cuarenta años*»[13] y, en consecuencia, en una reunión celebrada en Cox, con todos los partidos políticos de la localidad, apoyó la retirada del salón de sesiones de los retratos de Franco y José Antonio, lo que provocó el abandono de la reunión de los representantes de FE de las JONS[14].

El Partit Carlí organizó una Asamblea de las Comarcas del Sur del PV en Orihuela, a mediados de septiembre. Aunque se había anunciado la presencia en la clausura de dicha asamblea -que se celebró en el Convento de los Franciscanos y trató de «*actualizar la doctrina carlista*»- de Mª Teresa de Borbón Parma, ciertas dificultades para su entrada en España lo impidieron, asistiendo en su lugar Zavala[15]. Poco después se celebró, el 11 de octubre, en la Font Roja alcoyana, la II Asamblea de compromisarios del PCV, que reunió a unas doscientas personas de todas las zonas del País Valencià. La Asamblea exigió una amnistía plena, estudió los problemas del paro, advirtió sobre los riesgos

10. *Información*, 12 y 18-X-1977
11. *La Verdad*, 18-XI-1977.
12. *Información*, 11-X-1977.
13. *La Verdad*, 16-X-1977.
14. *La Verdad*, 30-X-1977.
15. *Información*, 18 y 20-IX-1977, y *La Verdad*, 10, 17 y 20-IX-1977. Zavala, en una entrevista que le hizo Paco Poveda, en *Información*, 23-VIII-1977, llegó a afirmar que el carlismo «*nunca ha estado vinculado a la derecha*» y si entró en el alzamiento del 18 de julio de 1936 fue «*por un factor religioso*».

que representaba la central nuclear de Cofrentes y se mostró contraria a un referéndum sobre la autonomía[16].

En las postrimerías del verano, UCD anunciaba su presentación en Novelda, creaba una gestora en la comarca de l'Alcoià y aseguraba tener implantación en cien localidades de la provincia[17]. En octubre, siguió su expansión y se realizaron gestiones para constituir el partido en Cox, Guardamar, Benidorm, Xàbia, El Campello, Xixona, Monforte, Ibi y Cocentaina[18]. La organización de Orihuela –en la asamblea constituyente del partido, celebrada con asistencia de Luis Berenguer– se pronunció por «*la alicantinidad*» y rechazó el intento de introducir allí la lengua valenciana, mientras que en Torrevieja se llevaba a cabo una encuesta sobre la «*autonomía regional*»[19]. Era éste un tema conflictivo y la dirección del partido en Valencia envió a las de Castellón y Alicante un documento de trabajo para definirse sobre la personalidad valenciana.

Las Agrupaciones Socialistas de Petrer, Pego, Monóvar y Onil solicitaron al Gobernador Civil la restitución de sus respectivas Casas del Pueblo[20], mientras socialistas y comunistas mantenían polémicas en alguna comarca, como la Marina Alta[21]. El partido se posicionó públicamente sobre diversos temas: la solidaridad con la resistencia chilena, la desaparición de símbolos y monumentos que recordaban la guerra civil, mejoras sanitarias en Villajoyosa, deficiencias en la enseñanza en Elda, el atentado contra la revista *El Papus*, el problema del Sahara, etc[22]. Continuaba el aumento acelerado de la militancia del PSOE: en septiembre, dimitió el comité local de Cocentaina ante el crecimiento del partido y se renovó la dirección, cosa que también ocurrió en Sant Joan y Alcoi; se abrió un local en Santa Pola, un centro de estudios en la Marina Alta, una sede provincial y una oficina parlamentaria en la calle Alona de Alicante; en Elche se hablaba también de una crisis de crecimiento del partido, en una reunión a la que asistieron los tres representantes de Alicante en el Comité Federal –López Mena, Arabid y Escudero–[23].

16. *La Verdad*, 12 y 19-X-1977, e *Información* y *La Verdad*, 15-X-1977.
17. *La Verdad*, 29-IX-1977.
18. *Información*, 1-X-1977, y *La Verdad*, 19 y 28-X-1977.
19. *La Verdad*, 6, 9 y 29-X-1977.
20. *Información*, 10-IX-1977.
21. Véase, por ejemplo, la polémica entre el socialista Esteve y el comunista Carles Mulet, en *Canfali Marina Alta*, 4, 11, 18 y 25-IX-1977. El primero acusaba al PCE de totalitario y el segundo a Esteve de dejarse llevar por la «*fobia anticomunista*».
22. *La Verdad*, 10, 18 y 19-IX-1977.
23. *La Verdad*, 23-IX-1977.

El PSOE celebró en Alicante, el 23 de octubre, su Congreso Provincial, que tenía que aprobar, como único punto del Orden del Día, la modificación de sus estatutos, «*elaborados en la época de clandestinidad... y un tanto desfasados*». Asistieron 300 delegados, que representaban a 70 Agrupaciones, más numerosos invitados, y lo presidió Joaquín Fuster, pero no pudo terminarse la discusión de los Estatutos: las sesiones se reanudaron el 13 de noviembre, fecha en que el Congreso aprobó sus nuevos estatutos. Alfonso Guerra hizo, en este Congreso, un análisis de la situación política y del propio partido[24]. En declaraciones a la prensa, Guerra –en su peculiar estilo– calificó al PCE de «*partido de derechas, aliado con Suárez y los empresarios*», se mostró escéptico en relación con los frutos de los Pactos de la Moncloa, negó que monopolizase la línea ideológica del PSOE y vaticinó muy buenos resultados en las elecciones municipales, que seguían considerándose cercanas. Al respecto, el PSOE hizo pública su opinión sobre la necesidad de desmontar «*el viejo entramado legal vigente*» para dar paso a los nuevos ayuntamientos, avanzando algunas propuestas que no serían llevadas a la práctica en su mandato, posteriormente[25].

En septiembre, llevaron a cabo las Juventudes una «Semana del Congreso», previa a la celebración de su XIII Congreso, en Madrid, al que acudieron diecisiete delegados alicantinos, encabezados por Miguel Angel Riquelme: en esos actos, difundieron la llamada «Carta Constitucional de la Juventud»[26]. También apareció por esas fechas el número 0 de *Nosaltres*, órgano de la Federación alicantina de las JJSS, con una tirada de 5.000 ejemplares, que se pensaba distribuir entre militantes y centros de trabajo y estudio. Las Juventudes Socialistas –cuya sección alcoyana reiteraba su condición republicana, protestando de la suspensión del XIII Congreso, debida a la negativa a retirar una bandera tricolor que presidía el acto[27]– celebraron en octubre una asamblea provincial en la que Mariano Segura seguía como secretario político, Emilio Alcalá llevaba la secretaría de organización y Blas Bernal era el representante en el Comité Nacional[28]. A finales de mes, se reunió su ejecutiva y planteó la creación de una Concejalía de la Juventud, ante las elecciones municipales. Además, en Novelda se celebró el primer acto organizado por las

24. *Información*, 14 y 25-X-1977, y *La Verdad*, 25-X-1977.
25. Como la revocabilidad de los miembros de la Comisión permanente, que únicamente podría ejecutar los acuerdos del Pleno (*La Verdad*, 11-X-1977).
26. *Información*, 13 y 21-IX-1977.
27. *Ciudad*, 1-X-1977.
28. *La Verdad* e *Información*, 18-X-1977.

Juventudes Socialistas de la localidad, una charla sobre «Los sistemas económicos capitalista y socialista», a cargo de Jorge Cremades[29].

En el PCE se producía también un aluvión de nuevos militantes, lo que comportaba algunos problemas. Martín Lillo, en un Pleno provincial celebrado en octubre, habló del cambio que se estaba produciendo en el partido, pues el porcentaje de nuevos militantes era altísimo –entre el 60 y el 100% en algunos lugares– y se notaba la falta de formación política y teórica, pues esos nuevos camaradas «*desconocen lo esencial de la política del partido*» y los veteranos tenían una formación condicionada por la lucha clandestina contra el franquismo o por su desvinculación de la organización durante cierto tiempo. Era, pues, necesario aumentar la formación de los militantes para abordar las tareas cada vez más complejas que se presentaban en esos momentos[30]. Ya el secretario general del PCPV, Antonio Palomares, en una entrevista en *Mundo Obrero*, había aludido a los problemas que suponía el crecimiento del Partido, que ya alcanzaba los 22.000 militantes en el País Valencià, y a las dificultades que representaba la reincorporación de veteranos «*que nos aportan su experiencia, aunque a veces nos traen una mentalidad de comunismo de guerra*»[31].

Se celebró en octubre la II Conferencia local en Alicante: tenía el PCPV en la ciudad 1.200 afiliados, divididos en 11 agrupaciones, 8 territoriales y 3 sectoriales –CEU, Sanidad y Magisterio–; de ellos, apenas un 12'8% eran mujeres, ninguna de ellas mayor de 50 años, habían sido «*recuperados*» muchos militantes veteranos que habían perdido el contacto con el partido, pero el conjunto de los militantes era joven (un 62'7% menores de 50 años) y un 54'5% pertenecía a la clase obrera[32].

A finales de octubre se celebró una reunión conjunta de los secretariados del PCE y sus Juventudes, en Alicante: se constató entonces que las Juventudes contaban con unos 500 militantes en la provincia, en Dénia, Ondara, Xàbia, Pedreguer, Gata, Altea, Benidorm, Callosa d'en Sarriá, Xixona, San Vicente, Alicante, Alcoi, Muro, Ibi, Cocentaina, Villena, Elda-Petrer, Novelda, Aspe-Hondón de las Nieves, Elche, Crevillent, Albatera, Callosa de Segura, Orihuela y Torrevieja[33]. Tenían local propio en Alicante, pero el funcionamiento era, en general, deficiente, por lo que se acordó intensificar la colaboración

29. *Libertad*, nº 3, Octubre de 1977.
30. «Pleno del Comité Provincial del 1-X-1977», en *Viento del Pueblo*.
31. «Hacer País Valenciano», entrevista a Antonio Palomares, en *Mundo Obrero*, 8 a 14-IX-1977.
32. «Ponencia sobre Organización. Materiales para la II Conferencia local del PCPV (PCE). Alicante, agosto de 1977» (Archivo de la Democracia. Fondo José Mª Perea).
33. Posiblemente, esta cifra no fuese correcta, más allá de las estadísticas. Según el testimonio de Manuel Alcaraz, en realidad en muchos de esos lugares apenas había uno o dos jóvenes que trabajasen en la

entre el Partido y las Juventudes, en formación, actividades y organización[34]. Asimismo, se celebró en Albatera la II Conferencia comarcal de la Vega Baja, en la que fue elegido responsable político Fernando Belda[35].

Las fuerzas juveniles de distintos partidos lanzaban, a su vez, una campaña para el voto a los 18 años y la Joven Guardia Roja –juventud encuadrada en el Partido del Trabajo de España (PTE)– mostraba su satisfacción al ser legalizada. También fueron legalizados otros partidos: el PSAN –que tenía cierta influencia en Muro, Cocentaina, La Marina y Alcoi[36]–; el PCT, que en su presentación pública reconocía que se nutría de militantes, «*sobre todo veteranos*», del PCE, al que acusaban de haber abandonado los principios fundamentales del marxismo, como la dictadura del proletariado[37]; la Organización Comunista de España (Bandera Roja) que, en una nota a la prensa, se definía como partido «*marxista-leninista, a la vez que valoraban las aportaciones del pensamiento de Mao*», consideraban que se estaba viviendo en España un «*intento de la burguesía monopolista por instaurar una democracia restringida que margine a las clases populares*» y propugnaban la República, la lucha contra el pacto social, la nacionalización de la Banca y de los monopolios, la reforma agraria y la autonomía[38], y la Liga Comunista Revolucionaria (LCR)[39].

Un dirigente de este último partido, Justo Sansano, entrevistado por la prensa, aseguró que la LCR contaba con 7.500 afiliados en todo el Estado y con militantes en Alcoi, Elche, Orihuela y Alicante, así como una cierta presencia en sectores como Banca, Enseñanza Media, Sanidad y Metal, e igualmente

---

JCPV y, en total, serían unos cien en toda la provincia: «*la dirección provincial estaba desmantelada*» (Testimonio escrito de Manuel Alcaraz. Septiembre de 2009).

34. Informe sobre la reunión de los secretariados del Partido y la Juventud, celebrada el 29-X-1977, en Archivo del PCPV. Alicante. 1.8.2. Según Armando Etayo, en Alicante eran unos cuarenta los afiliados a la JC, entre ellos Miguel Oliva, Eleuterio Llorca, María Reig, Manuel Alcaraz, etc.
35. *La Verdad*, 28-X-1977, *Cal Dir*, nº 32, 6-XI-1977, y «II Conferencia comarcal del PCPV (PCE) de la Vega Baja. Resoluciones».
36. Pueden leerse unas declaraciones de Josep Lluis Blasco a *Canfali Marina Alta*, 18-IX-1977.
37. Aunque tenía algún militante en Alicante, Mutxamel y Busot, su núcleo más importante estaba en Elche, dirigido por José Huedo y Luis Espinosa Ruiz, que había pertenecido al Comité Provincial del PCE y a la dirección del PCE (m-l) y de CRE de Elche, y consiguió que una parte de la Asamblea Republicana de Elche formase el PCT (Testimonio de José Avilés).
38. *Información*, 4-X-1977. La OCE (BR) apenas tenía entonces unos veinte afiliados en la provincia, en Alicante, Elche y Torrevieja.
39. Estas legalizaciones eran mal vistas por la derecha, lógicamente. La policía recoge «*comentarios de asombro en gran sector de público ante la posible legalización de la JGR y LCR por el carácter subversivo con que han actuado en su trayectoria política*» (GC, 21-IX-1977) y el Director General de Política Interior, Sancho Rof, ante la legalización de la LCR, advirtió al Gobernador Civil que tomase medidas de precaución ante «*alguna algarada callejera, salida coches banderas del partido, etc*».

en las Asociaciones de Vecinos. La legalización, pensaban, les abría «*la posibilidad de dirigirnos a un número más amplio de personas y de explicar qué es y qué pretende nuestro partido*»[40]. Poco después, en octubre, era legalizada su rama juvenil, la Federación de Juventudes Comunistas Revolucionarias (JCR), que aseguraba tener en toda España unos cuatro mil militantes y contar con afiliados en Alicante, Elche y Alcoi, donde ya estaba implantada la LCR: al dar cuenta de su legalización, la JCR pedía la mayoría de edad a los 16 años, la derogación de la Ley de peligrosidad social y la legalización de todos los partidos[41]. Asimismo fue legalizada la Unión de Juventudes Maoístas (UJM), ligada a la ORT, que celebró el 2 de octubre su primera Asamblea de Alicante, en la que se prestó especial atención a la lucha contra la marginación de la juventud y a las repercusiones que sobre la juventud tendría un Estatuto de autonomía[42].

A primeros de octubre se constituyó en Alicante la Coordinadora de Fuerzas Juveniles que agrupaba a representantes de JCPV, JSPV, Jove Germanía, JGR, UJM, JSAN, Jove Esquerra, JUS, JCR y Juventudes Carlistas Valencianas, y poco después, se reunían con el Delegado de Cultura para estudiar el posible uso de las instalaciones de la antigua OJE.

Aunque la policía se hacía eco de la «*creciente inquietud entre los padres de familia de esta capital ante la tendencia de la juventud a inclinarse en favor del anarquismo e ideologías ultraizquierdistas*»[43], los problemas venían desde la extrema derecha: a fines de septiembre fueron detenidos tres jóvenes pertenecientes al «Frente Nacional 18 de Julio», que habían sido denunciados por atacar y molestar a otros grupos juveniles, de izquierda[44]. Poco antes, el PCE había denunciado la agresión que varios de sus militantes sufrieron en las cercanías de la Residencia de la Seguridad Social, en Alicante, cuando vendían *Mundo Obrero*: uno de los agresores esgrimió una pistola y los hechos fueron denunciados en el Juzgado. Días después, el falangista Martínez Sastre desmentía los hechos y acusaba, a su vez, a los comunistas de agredir a sus correligionarios con cadenas[45]. Ya a finales de ese mes, también denunciaron

40. *Información*, 5-IX-1977.
41. *Información*, 6-X-1977, y *La Verdad*, 8-X-1977.
42. *La Verdad* e *Información*, 4-X-1977.
43. GC, Télex a Madrid, 19-IX-1977.
44. Fue fruto de una denuncia de Ismael López Belda y los detenidos eran Manuel José Vidal Otero, Federico Jiménez de Cisneros y Baudín y José Morote Segura (GC, Télex a Madrid, 1-X-1977).
45. Informa la policía de la denuncia del falangista por este incidente, que se produjo en la calle del General Espartero (GC, Télex a Madrid, 20-IX-1977).

los comunistas las amenazas, con pistolas, de los ocupantes de un coche Dodge Dart, en la plaza de Castellón, cerca del local donde celebraban su II Conferencia[46]. Igualmente denunciaron amenazas y provocaciones de grupos de ultraderecha diversas fuerzas juveniles, cuando recogían firmas en la Rambla de Alicante para pedir la mayoría de edad a los 18 años[47]. De nuevo sufrió un atentado la librería «Set i Mig», cuyas puertas fueron golpeadas por unos desconocidos[48] y en Dénia aparecieron unas pintadas con la cruz gamada y la triple A, que advertían: *«¡Viva la Guardia Civil! Rojos, preparaos como en el 36»*[49]. La prensa y los partidos y sindicatos democráticos condenaron el atentado sufrido por la revista «El Papus»[50].

La izquierda, en general, todavía mantenía una actitud beligerante ante los símbolos del franquismo: en Elda PCPV, PSP, MCPV y PSPV pidieron un pleno extraordinario para tratar de la retirada de los símbolos franquistas y del cambio de nombre de algunas calles[51], y en Cox, se negaron a entrar a una entrevista del alcalde mientras estuvieran colgados en su despacho los retratos de Franco y José Antonio[52]. En Petrer, el Ayuntamiento, con el apoyo de la izquierda local, acordó eliminar los nombres que figuraban en el monumento de la Cruz de los Caídos para contribuir al espíritu «*de concordia nacional*»[53]. En Alcoi, por el contrario, aparecían pintadas y anónimos que parecían retrotraerse a muchos años atrás, según denunciaba *Ciudad*: se trataba, sin duda, de posturas muy minoritarias[54]. Desde Fuerza Nueva se anunciaba la expulsión de cualquiera que propugnase el uso de la violencia[55], aunque luego matizaron

46. La policía, llamada desde el local del PCE, se presentó allí y detuvo a uno de los provocadores, que llevaba una navaja de 19 centímetros y admitió que se disponía a protestar ante los responsables del PCE por una anterior provocación: fue identificado en Comisaría como Antonio Hernández Marcos, que pasó a disposición judicial (Informe del Comisario Jefe provincial al Gobernador Civil de 25-IX-1977. GC, Télex a Madrid, 25-IX-1977).
47. *La Verdad*, 27-IX-1977.
48. En octubre, el Gobernador informa a Madrid de que dos individuos –Ángel Holgado y José Mª Seguí, estudiante y pavimentador– eran los autores confesos de los ataques a la librería «*marxista*» Set i Mig, pero dice que se trata de una gamberrada, pues los detenidos son de «*no clara significación política*» (GC, Télex a Madrid, 19-X-1977).
49. GC, Télex a Madrid, 24-IX-1977.
50. Puede verse el editorial de *Información*, 24-IX-1977: «Atentado contra la libertad».
51. *Valle de Elda*, 5-XI-1977. Proponían sustituir la inscripción «Caídos por Dios y por España», de la Cruz de los Caídos, por otra que dijese: «En memoria de todas las víctimas de la guerra 1936-1939».
52. *La Verdad*, 30-X-1977.
53. *La Verdad*, 2-X-1977. Dos concejales habían pedido que la Cruz de los Caídos se dedicase a todos los habitantes del pueblo muertos en la guerra civil (*Información*, 6-X-1977).
54. «¿Qué pretenden?», en *Ciudad*, 4-X-1977.
55. *La Verdad*, 23-X-1977.

que admitían la violencia «*en defensa propia*» y dijeron que contaban ya con 200 afiliados en Alicante y 850 en la provincia[56].

Sin embargo, era también evidente que, tras las elecciones, habían llegado nuevos tiempos: el Comisario Jefe de Policía declaraba que «*para mí, únicamente existen delincuentes comunes*»; el Ministerio de la Gobernación estimaba el recurso de los doce multados por el acto democrático celebrado en Altabix meses atrás; los funcionarios de la AISS decidían iniciar paros progresivos para defender sus derechos y hasta los profesores de Educación Cívico-Social de los Institutos –asignatura que había sido eliminada de los planes de estudio por decreto– protestaban por la «*forma dictatorial*» en que se había producido el hecho y aseguraban que ellos –los antiguos profesores de Política, encargados del adoctrinamiento falangista en los Institutos– eran «*los primeros en considerar necesario adaptar las asignaturas a la situación democrática presente*»[57].

De otro lado, Convención Republicana de los Pueblos de España (CRPE) organizó unos actos ante la tumba de Miguel Hernández, en memoria de los fusilados del FRAP y ETA en septiembre de 1975, actos que fueron anunciados por medio de pegatinas y carteles. En Alcoi se celebró un funeral en su memoria y en Elche se llevó a cabo una manifestación, en la que participaron unas trescientas personas, con ese mismo motivo: los manifestantes se dispersaron ante la presencia de las Fuerzas de Orden Público, después de que sonaran dos tiros: no hubo heridos ni detenciones[58]. También las Juventudes Comunistas recordaron «*a todos los antifascistas*» que habían luchado por la libertad y la democracia.

El asesinato del capitán de la Policía Armada Herguedas, en Madrid, a finales de septiembre, fue condenado por todas las fuerzas democráticas y el PCPV aseguró que «*aunque se disfracen con las más variadas siglas, la orientación y la ejecución de este acto proviene de los que hoy quisieran interrumpir el proceso democrático en marcha*». También condenó el atentado Falange Auténtica y el semanario alcoyano *Ciudad* pedía «*que callen ya de*

56. *Información*, 5-XI-1977.

57. *La Verdad*, 14-X-1977. Hubo incluso un escrito de apoyo a estos profesores, por parte del profesorado del Instituto Femenino, en un alarde de progresismo... (*Información*, 11-X-1977).

58. La Guardia Civil reconoció haber hecho un disparo al aire (*La Verdad*, 28-IX-1977). El Gobernador Civil (Télex a Madrid, 28-IX-1977) alaba la prudencia con que trata el tema *La Verdad* al no hacer referencia a los gritos subversivos «*que afectan a la institución monárquica*», mientras que *Información* ni siquiera citó el asunto.

una vez las pistolas»[59]. Por otro lado, el propio Gobernador Civil se mostraba partidario de retirar los símbolos del régimen anterior: en cambio, el comentarista político de *Ciudad* criticaba a las fuerzas políticas y sindicales que habían pedido eso mismo, porque con esas acciones no iban a ser «*más democráticos*», pues «*resulta incongruente que nos detengamos ahora con actitudes que, más que razones de lógica, parecen usos del derecho al pataleo*»[60].

Muerte del senador Julián Andúgar

El 13 de septiembre de 1977 fallecía, de un paro cardíaco, en el Sanatorio Cardiovascular de Alicante, el senador socialista Julián Andúgar, que contaba sesenta años de edad. Las necrológicas resaltaron su faceta de «*poeta, antes que político*», su añeja trayectoria democrática y el hecho de haber sido el senador más votado en las elecciones de junio. Fue enterrado Andúgar en La Aparecida (Orihuela): el féretro estaba cubierto por la bandera del PSOE y al funeral religioso asistieron numerosas autoridades, compañeros de partido y amigos. En su homilía, Antonio Roda reiteró la necesidad de la oración como única forma de ayudar a los difuntos y exhortó a los presentes a hacerlo en beneficio del alma del fallecido. Ya en el cementerio, los asistentes entonaron la Internacional[61]. De inmediato, la prensa informó de posibles candidatos socialistas a sustituirle –Segundo García y Angelita Rodríguez, e incluso José Prat, que había sido hasta hacía poco tiempo presidente del sector histórico del PSOE– y recordó que habrían de ser convocadas elecciones antes de seis meses. Poco después, otros partidos manejaban nuevos nombres, como los de Francisco Zaragoza o el propio José Mª de Areilza, que desmintió inmediatamente los rumores.

Como todavía no se había descartado la proximidad de las elecciones municipales –pues se hablaba de que podrían ser en diciembre–, continuaban los contactos en diversas localidades para presentar una candidatura unitaria o bien se efectuaban reuniones conjuntas, con participación de Asociaciones de Vecinos, para estudiar los problemas locales: así ocurrió en Alcoi[62], donde al

59. «Que callen ya de una vez las pistolas», en Ciudad, 29-IX-1977. Para conseguir la democracia «*sobran los que hacen de su vida un vehículo para sembrar la destrucción y la muerte, la discordia y el antiespañolismo*».

60. Vaello, «Pulso político», en *Ciudad*, 17-IX-1977.

61. *La Verdad* e *Información*, 14 y 15-IX-1977. El Gobernador Civil, en su informe a Madrid (Télex, 14-IX-1977) dice. «*En la esquela publicada por sus compañeros de la Agrupación del PSOE el símbolo del Partido ocupa el lugar de la Cruz*».

62. El alcalde, Alberto E. García Rodríguez, propuso una comisión mixta Ayuntamiento-vecinos, con participación ciudadana en las tareas de gobierno y administración (*Ciudad*, 17-IX-1977).

mismo tiempo se acordó celebrar una manifestación contra las medidas económicas del gobierno y se convocó una Fiesta Popular en la Font Roja, que fue finalmente suspendida[63]. Poco después las fuerzas de izquierda se entrevistaron con el alcalde, para pedirle información sobre diversos temas: acudieron a la reunión CCOO, PCPV, PSAN, PTE, ORT, SU y MDM[64]. Reuniones similares se llevaron a cabo en Cocentaina[65], Villena, Dénia –donde el PCE proponía una candidatura que abarcase desde la UDPV hasta el PSAN[66]–, Muro y Orihuela, donde la llamada «*asamblea unitaria*» se entrevistó con el alcalde accidental para pedirle un local en que reunirse, nombró una comisión de urbanismo y otra para analizar los problemas de Pilar de la Horadada –que exigía su autonomía–, además de estudiar una candidatura unitaria con el apoyo de «*todos aquellos ciudadanos, sectores, asociaciones de vecinos, etc, que están interesados en una gestión y control democrático de su corporación municipal*»[67]. En Elche, donde participaron asociaciones de vecinos, entidades culturales y partidos políticos en las conversaciones –en las que CNT, PSOE y PCE estaban como «*observadores*»–, se habló de que los candidatos habrían de ser ratificados por las asambleas de vecinos, comprometerse por escrito a un programa mínimo y a un control posterior de su actuación[68]. En Elda, se llegó a finales de septiembre a *«un compromiso tendente a la constitución*» de una candidatura unitaria, aunque algunos partidos advirtieron que estaban pendientes de las orientaciones de sus ejecutivas nacionales[69]. En Alicante, el diario *La Verdad* hizo una encuesta sobre los futuros Ayuntamientos, a la que contestaron PCE, PSOE, AP y UCD[70].

De todos modos, muy pronto quedaron de manifiesto las dificultades para conseguir acuerdos de este tipo: así, a una reunión celebrada en los locales de USO, en Alcoi, ya no acudieron PSOE, UGT y CNT y, entre los asistentes, «*salieron a relucir claramente las diferentes concepciones*» que se tenían sobre el tema[71]. En una reunión posterior, a la que ya no asistieron otros varios partidos y sindicatos, tuvo lugar una gran discusión sobre el papel que habían

63. *La Verdad*, 6, 7, 9 y 28-IX-1977, y *Ciudad*, 8-IX-1977. Según *Ciudad*, 29-IX-1977, la suspensión se debió a incapacidad organizativa de las izquierdas locales, desbordadas por los acontecimientos.
64. *Ciudad*, 17-IX-1977.
65. *La Verdad*, 13-IX-1977, e *Información*, 17-IX-1977.
66. Hubo una reunión a puerta cerrada, pues el PSOE vetó la presencia de la prensa, decisión que denunciaba *Canfali Marina Alta*, 30-X-1977.
67. *La Verdad*, 11-IX-1977.
68. *Información*, 2-IX-1977 y *La Verdad*, 16 y 23-IX-1977.
69. *La Verdad*, 30-IX-1977.
70. Un resumen de las respectivas posiciones, en *La Verdad*, 13-X-1977.
71. *Información*, 13-IX-1977 y *La Verdad*, 14-IX-1977. El periodista, Lorenzo Rubio, comentaba que muy pronto había terminado la luna de miel.

de jugar en esa candidatura las Asociaciones de Vecinos y, aunque siguieron los contactos, eran evidentes las dificultades[72]. El PCE preparaba cuidadosamente su estrategia municipal[73], el MCPV propuso la creación de una comisión ciudadana para controlar al Ayuntamiento de Alicante y el PSOE, por su parte, organizó en la misma ciudad una oficina técnica municipal en la que trabajaban, entre otros profesionales, arquitectos, médicos, ingenieros y abogados. Un artículo de Francisco Parrés, dirigente socialista ilicitano, evidenciaba los recelos del PSOE ante estos planteamientos unitarios: Parrés criticaba a los «*falsos paladines de la unidad*», a los que se escondían bajo Asociaciones de Vecinos, de Amas de Casa o de Padres de Alumnos con miras a las próximas elecciones municipales y ponían en cuestión la presencia en las mismas del PSOE con sus siglas[74].

Para el Gobierno Civil, se podía rastrear en la prensa una «*serie de artículos sobre temas polémicos de actualidad, que ocasionan inquietud por su acumulación de deficiencias, no siempre de fácil solución, que por ello mismo pueden servir para dificultar la acción de la administración y enturbiar lo político. Ello podría estar motivado por una preparación programada de la lucha electoral municipal*»[75]. Poco después, insistía en que, aunque no estaban previstas manifestaciones, no podía descartarse su aparición, dada la táctica a emplear «*de cara a las municipales*»: por ello, «*en cualquier momento y por un fútil motivo, pueden haberlas del tipo comando*»[76]. Es más, el Gobierno Civil aludía a informes «*no confirmados*» que también atribuían a la cercanía de las elecciones municipales la prudente actitud de CCOO en el sector textil alcoyano[77]. En otras ocasiones, la policía recoge supuestas quejas por el vacío de poder y la falta de autoridad existentes, asegurando *que «se estima, a la vista de los actuales acontecimientos, que los vencidos del año 39 quieren ahora tomarse el desquite sin medir las graves consecuencias que para todos pueden acarrear*»[78].

Conflicto en el barrio de Virgen del Remedio, de Alicante

Por otro lado, era evidente que, ante las reivindicaciones de los Asociaciones de Vecinos –que, desde las elecciones generales, habían reafirmado

72. *La Verdad*, 20 y 27-IX-1977.
73. Véase «El PCE ante los nuevos ayuntamientos», en *La Verdad*, 28-IX-1977.
74. *La Verdad*, 28-IX-1977.
75. GC, Télex a Madrid, 15-IX-1977.
76. GC, Télex a Madrid, 17-IX-1977.
77. GC, Télex a Madrid, 19-IX-1977.
78. GC, Télex a Madrid, 1-X-1977.

su convencimiento de que las corporaciones municipales no tenían la menor representatividad– los Ayuntamientos franquistas no podían reaccionar más que con los viejos métodos que, incluso cuando se pretendía cambiarlos, reaparecían. Así lo constataba la prensa sobre Alicante: por ejemplo, en *La Verdad*, se publicaron diversos reportajes sobre los problemas de barrios como San Blas (4-IX-1977), Raval Roig (7-IX-1977) o La Florida (10-IX-1977) y Rafael González publicó un análisis del movimiento vecinal y sus relaciones con la corporación municipal[79]. En Alcoi, como hemos dicho, el alcalde de Alcoi propuso que las Asociaciones de Vecinos aceptasen integrarse en una comisión mixta con los concejales para tratar «*los distintos problemas del vecindario*»[80], ante lo que hubo bastantes reticencias[81]. Algunas Asociaciones alicantinas asistieron a una reunión celebrada en Valencia en que se informó de la visita hecha por representantes estatales de las Asociaciones de Vecinos al Ministro del Interior en relación con la legalización de todas las asociaciones y se constató que no habían sido cumplidas las promesas de rigor[82]. El 22 de septiembre tuvo lugar una asamblea comarcal, en Pla-Carolinas, en que se informó de la asamblea de Valencia y se acordó crear una secretaría comarcal de forma provisional, para propiciar una organización de tipo provincial[83].

A mediados de septiembre estalló un conflicto que venía enfrentando a algunos jóvenes de Virgen del Remedio con su párroco, al que acusaban de exigir «*el carnet de cristiano*» para permitir el acceso al local parroquial[84]. Días después, los jóvenes que formaban parte del Club «Pavirre» (Parroquia Virgen del Remedio) se encerraron en su local como protesta porque el párroco les quería expulsar del mismo. En una reunión previa, el párroco les había acusado de hacer actividades no parroquiales y de estar «*muy politizados*». Los jóvenes repartieron octavillas por el barrio en que daban a conocer sus objetivos: obtener una formación en su triple dimensión humana, religiosa y sociopolítica; dar cauce a las necesidades recreativas y deportivas de la juventud del barrio y «*apertura a sus necesidades y reivindicaciones*». Recibieron el apoyo de la JOC y la Comunidad Cristiana de Base, y denunciaron el uso privado por el párroco de un jardín adjunto a la parroquia, que tendría que servir a las necesidades de todo el barrio. Se produjo, además, algún incidente en una misa al intentar leer un feligrés un manifiesto relativo al tema y

79. «Vecinos-Ayuntamiento: un círculo vicioso», en *La Verdad*, 24-IX-1977,
80. *La Verdad*, 16-IX-1977.
81. *Información*, 24-IX-1977.
82. *La Verdad*, 14-IX-1977.
83. *Información*, 24-IX-1977.
84. *La Verdad*, 13-IX-1977.

hubo de intervenir la Policía Armada. El párroco, Pedro López Erosa, en un principio, guardó silencio[85]. Los jóvenes entregaron en el Obispado un escrito con más de mil firmas pidiendo la dimisión del párroco y su sustitución por el coadjutor, con quien mantenían excelentes relaciones, mientras que sus padres solicitaban audiencia al obispo, Pablo Barrachina[86]. En octubre continuaba este encierro en Virgen del Remedio[87], cuya Asociación de Vecinos negaba las acusaciones que le atribuían el uso de «*métodos violentos*». A finales de mes, el Obispado dio a la publicidad una nota sobre el tema, afirmando que el Vicario general había escuchado a todas las partes y que el Obispo había recibido a párroco y al coadjutor y les había pedido que colaborasen[88].

Se constituyó en Alcoi una nueva Asociación de Vecinos, la de la Zona Centro –cuyos trabajos preparatorios habían comenzado un año atrás–, que agrupaba a sectores muy poco homogéneos de población[89]; la Asociación de Cabezas de Familia de Muro decidió convertirse en Asociación de Vecinos[90] y se organizaron o fueron legalizadas nuevas Asociaciones en Villajoyosa –la denominada Honosca–, La Cruz (Casco antiguo), San Gabriel y Santa Isabel, en Alicante, «Comtat» en Cocentaina, «San Crispín», en Elche –donde también se trabajaba en la constitución de la Asociación de Vecinos del Arrabal–, «Nueva Fraternidad» en Elda, «El Salvador» en Orihuela y «Font de l'Horta» –que acogía a vecinos de San Roque, Xorrador, Uxoles y el Ensanche– en Alcoi[91]. Para poner en evidencia los problemas de la enseñanza al principio del curso escolar hubo sendas manifestaciones en Elda y Elche, protagonizadas por asociaciones de vecinos, asociaciones de padres, partidos y sindicatos de izquierda. Por otro lado, en Elche hubo fuertes protestas vecinales por la instalación de una gasolinera en las cercanías de un colegio, y a la citada manifestación sólo asistieron unas mil quinientas personas, que reclamaban la resolución de diversos problemas de escolarización por los cuales unas madres estaban encerradas en el Colegio Menéndez y Pelayo[92].

85. *La Verdad*, 25-IX-1977. Informe de la policía, en GC, Télex a Madrid, 26 y 30-IX-1977.
86. *La Verdad*, 27 y 30-IX-1977.
87. *Información*, 2-X-1977. El Consejo Parroquial, en cambio, apoyaba al párroco (*La Verdad*, 4-X-1977, e *Información*, 5-X-1977). Véase la réplica del Club Pavirre al Consejo Parroquial, en *Información*, 6-X-1977 y un escrito de apoyo al coadjutor Nicandro Pérez, en *Información*, 26-X-1977 (Un miembro de la Iglesia, «El problema de la parroquia de la Virgen del Remedio»). Los encerrados organizaron un festival de música folk (*La Verdad*, 26-X-1977).
88. *La Verdad*, 29-X-1977.
89. *Información*, 7 y 11-X-1977.
90. *La Verdad*, 18-X-1977.
91. *Ciudad*, 27-X-1977.
92. *La Verdad* e *Información*, 16-X-1977.

Además, el Movimiento Obrero y Ciudadano de Elda centró su atención en la situación sanitaria: acordó con la Agrupación Médico-Quirúrgica la celebración de unas charlas para elevar el nivel sanitario de los vecinos, denunció el deplorable estado del matadero y exigió respuestas formales sobre la construcción de la Residencia[93]. Otras Asociaciones de Vecinos de Elda organizaron una Feria del Libro, denunciaron deficiencias en el alcantarillado y la Coordinadora de Asociaciones Populares eldenses preparó cuatro ponencias para llevar a un encuentro de Asociaciones de Vecinos que se iba a celebrar en Barcelona al mes siguiente, tuvo lugar en Valencia una reunión para preparar una asamblea general de Asociaciones de Vecinos y se constituyó una especie de secretaría del movimiento vecinal de las comarcas alicantinas[94]. De otro lado, se constituyó la Coordinadora de Asociaciones Populares de Petrer[95], las Asociaciones de Alicante condenaron el atentado contra Miquel Grau y la Asociación de Vecinos de L'Illa apoyó la celebración de la Diada y acordó participar en las manifestaciones que se iban a celebrar con tal motivo en Alicante y Valencia[96].

La Diada y la muerte de Miquel Grau

El 5 de septiembre se reunió el Plenari de Parlamentaris, en los salones de la Diputación Provincial de Alicante, con asistencia de treinta y tres de los cuarenta y un diputados y senadores valencianos, y la llamativa ausencia de los parlamentarios por UCD de Castellón, en protesta por no haber participado en la elaboración de su reglamento, en cuyo preámbulo el Plenari señalaba como su objetivo «*reivindicar e impulsar con carácter prioritario el proceso de autonomía del País Valenciano, sin perjuicio de estudiar y proponer soluciones a cuantos problemas afecten al pueblo valenciano, defendiendo sus intereses*». Además de aprobar su reglamento, se creó una comisión para preparar el Nou d'Octubre[97]. Se habló entonces de que se difundirían diez mil carteles de Vicente Rodes para anunciar la Festa de l'Estatut, en la que participarían diversos cantantes, de todas las nacionalidades y regiones[98], junto a Ernesto Contreras y al grupo de teatro L'Entaulat, que, además, representó en

93. *La Verdad*, 7 y 9-X-1977.
94. *Información*, 24-IX-1977.
95. *La Verdad*, 7-X-1977.
96. *Canfali*, 7-X-1977.
97. *Información*, 6-IX-1977 y *La Verdad*, 7-IX-1977. Véanse los peculiares comentarios de Paco Poveda al Plenari, en *Información*, 7-IX-1977.
98. La Festa de l'Estatut fue un auténtico desastre, al parecer, pues empezó con más de dos horas de retraso, no funcionaron bien los altavoces, la obra de teatro fue considerada por muchos como una tomadura de pelo, se presentó un poeta con unas copas de más y hubo cantantes que no cobraron («Ambiente de

Benilloba su obra «Salvem la natura»[99]. Con su habitual estilo, el periodista José Luis Masiá lanzaba, a escasas semanas de su elección, la primera andanada[100] contra los parlamentarios alicantinos: utilizando el ardid literario de atribuir tales opiniones a «*aquí, mi señora*», les acusaba de perder el tiempo «*ocupándose de cosas baladíes*» y de no atender a las cuestiones económicas.

A finales de septiembre, volvió a reunirse, esta vez en Castellón, el Plenari y acordó pedir un referéndum para la autonomía en el País Valencià[101]. Poco después, los diputados y senadores alicantinos se reunían, en el Gobierno Civil, con representantes de las Fuerzas de Orden Público, a iniciativa del Gobernador Civil. Estaba reciente la agresión al diputado socialista Jaime Blanco[102] y José Duato quiso limar asperezas: dijo a los parlamentarios que las Fuerzas de Orden Público estaban «*a vuestra disposición para defender, entre otras cosas, la soberanía del pueblo, la Corona y la unidad de España*». Por su parte, los parlamentarios consideraron positivo este primer contacto, que les permitió clarificar sus opiniones sobre el orden público[103].

La convocatoria de los actos que habían de conmemorar la Diada del País Valencià separó a los partidos parlamentarios y a los extraparlamentarios[104]: los primeros proponían una concentración en Alicante, mientras que los segundos preferían una manifestación desde el Instituto Jorge Juan hasta el Ayuntamiento. Las actividades, como en Elda y otras localidades, se celebrarían el día 8, porque el Nou d'Octubre estaba previsto desplazarse a Valencia para participar en la manifestación allí convocada[105], a la que asistirían nada

---

frialdad en la festa de l'estatut», en *Información*, 13-IX-1977). Véase un comentario más positivo de Maesba, en *Canfali Marina Alta*, 18-IX-1977.

99. *La Verdad*, 9 y 22-IX-1977.

100. José Luis, «Aquí, mi señora; aquí, los parlamentarios», en *La Verdad*, 13-IX-1977. Otro ataque a los parlamentarios, por pedir la legalización del PSAN, lo efectuó en *Información*, 3-IX-1977, Toni Sala, desde sus conocidas posiciones «blaveras», lo que provocó una contundente respuesta de Beviá (*Información*, 4-IX-1977)

101. *Información* y *La Verdad*, 22 y 23-IX-1977.

102. El Gobierno Civil había comentado ese hecho diciendo que «*empieza a ser evidente que existe una campaña preparada para aprovechar cualquier incidente por mínimo y absurdo que sea para arruinar el prestigio del principio de autoridad*», que también era socavado, paralelamente, por una campaña contra la carestía de la vida, «*orquestada como consigna general*» (GC, Télex a Madrid, 1 y 12-IX-1977).

103. *La Verdad*, 24-IX-1977. Según el Gobernador Civil (Télex a Madrid, 24-IX-1977), el ambiente fue grato y absolutamente correcto.

104. Estos, según la policía (GC, Télex a Madrid, 8-IX-1977) estaban preparando «*toda una serie de intenciones de realización de actos tendentes a la solicitud de autonomía, potenciación del concepto de País Valenciano, etc*».

105. Publicidad de la convocatoria de la manifestación de Valencia, en *Información*, 8-X-1977.

menos que quinientas mil personas[106]. El Gobierno Civil aseguraba, en informes a Madrid, que los partidos de izquierda estaban trabajando mucho en la preparación de la Diada, «*conscientes de la todavía escasa extensión de la idea autonomista*»[107]. Algún parlamentario, como Pilar Brabo, manifestaba su esperanza de que, a partir de esa fecha, el Plenari de Parlamentaris asumiría «*su responsabilidad ante el pueblo valenciano*» de modo que éste último empezase a participar «*en todo el proceso de elaboración del estatuto de autonomía*», mientras que otros diputados y senadores saludaban como un hecho muy importante el restablecimiento de la Generalitat de Catalunya[108].

Distintos partidos y sindicatos apoyaron esa celebración: para el PTE, por ejemplo, «*la autonomía es un derecho democrático esencial y como tal hay que exigirlo*». Y el PCPV lanzó una «Crida» ante el Nou d'Octubre, en castellano y valenciano, en la que se apoyaba la iniciativa del Plenari, «*compuesto por los únicos representantes democráticamente elegidos con que hoy cuenta el pueblo valenciano*», y llamaba a todos los valencianos a secundar todos los actos convocados para conmemorar la fecha y a engalanar las viviendas y calles con la senyera del País Valencià. De una manera especial, invitaba «*a todos los trabajadores valencianos nacidos en otros pueblos de España»* a participar en esos actos de afirmación del País *«al que han venido a vivir y al que aportan su esfuerzo y su trabajo, un País que por lo tanto –y sin renunciar en absoluto a su origen– ya es el suyo*»[109].

Y tanto el Plenari como la casi totalidad de los partidos políticos valencianos –incluidos AP y UCD– lanzaron comunicados al pueblo valenciano para pedirle el apoyo solidario a esa reivindicación común de un «Estatut d'Autonomía del País Valencià» e invitaron a todos los ciudadanos del país, «*los de una u otra lengua, hayan o no nacido en esta tierra*», a participar en la manifestación del día 9 en Valencia[110], que también apoyaban la Federació d'Entitats Culturals del País Valencià, diversas organizaciones de enseñantes, partidos políticos y sindicatos, asociaciones de vecinos y numerosos colectivos locales[111]. La CNT no firmó el llamamiento porque había decidido no firmar

106. *Información*, 11-X-1977. Sobre la manifestación pueden verse las opiniones de Vicent Balaguer («La Diada i els colors»), Carles Llorca Timoner y Rafael Alemany, en *Canfali*, 14-X-1977.

107. GC, Télex a Madrid, 29-IX-1977. Posteriormente, el Gobierno Civil insistiría en el protagonismo del PCE y el MCPV en los actos de la Diada y añadía que «*la población no acompaña, pues el sentimiento autonómico no es extenso ni intenso*» (GC, Télex a Madrid, 8-X-1977).

108. Declaraciones de Pilar Brabo, en Alcoi, en *La Verdad*, 1-X-1977 y encuesta entre los parlamentarios alicantinos, en *Información*, 2-X-1977.

109. «Crida del PCPV davant el 9 d'Octubre», en *Cal Dir*, nº 28, 9-X-1977.

110. *Información*, 2-X-1977.

111. Por ejemplo, véase el escrito «Diada. A la búsqueda de la Generalitat perdida», en *Información* y *La Verdad*, 5-X-1977, que suscribían muchos partidos y entidades ilicitanas. O «A tot el poble de la

nada «*donde se esconda una colaboración de clase*»[112]. Hasta los obispos de la «*región valenciana*» se mostraban partidarios de los derechos autonómicos, aunque aprovechaban la ocasión para protestar de la oleada de erotismo y para animar a los cristianos a asumir sus funciones cívicas, sociales y políticas[113]. Algunos parlamentarios de UCD –entre los que figuraban Zaragoza, Galant y Barceló– se entrevistaron con el Ministro para las Regiones, Clavero Arévalo, para plantearle la cuestión de la autonomía del País Valenciano[114].

En Alicante, la mayoría de las fuerzas políticas y sindicales hicieron un llamamiento a participar en los actos de la Diada, en las distintas comarcas[115], porque «*el Estatut d'Autonomia y la Generalitat son las instituciones que consideramos imprescindibles poseer para la consolidación de la demo*cracia»[116]. La excepción fue la CNT que, partidaria de la libre federación de los pueblos ibéricos, creía que el sistema de las autonomías no suponía más que «*la construcción de mini-estados, representación de las diversas burguesías regionales*»[117]. Diez mil ejemplares del cartel que convocaba el acto de Alicante, confeccionado por el Colectivo de Artistas Plásticos, y cincuenta mil octavillas fueron repartidas entre Alicante y Elche. En la prensa aparecieron artículos diversos sobre el tema[118] y las adhesiones a la Diada de partidos[119],

Marina Alta», que firmaban partidos, sindicatos y organizaciones cívicas y culturales de la Marina Alta (*Canfali Marina Alta*, 2-X-1977) Varias adhesiones en *Información* y *La Verdad*, 7 y 8-X-1977.

112. Al menos, esa fue al justificación que dio «Escorpión Libertario», en *Canfali Marina Alta*, 9-X-1977.
113. El texto del escrito, en *La Verdad*, 5-X-1977.
114. *La Verdad*, 5-X-1977.
115. En la Polideportiva de Elda hubo un acto en el que tomaron parte Rafael Juan (PSPV), Ignaci Álvarez Landete (MCPV), Inmaculada Sabater (PSOE) y Antoni Mulet (PCPV): *La Verdad*, 8-X-1977. En Ibi hubo un ciclo de charlas sobre la autonomía y varios partidos y sindicatos protestaron de que en el Ayuntamiento ondease la senyera con la franja azul. Llama la atención, por contra, el escaso eco encontrado por la Diada en Alcoi que denuncia *Ciudad*, 6-X-1977.
116. El llamamiento, que firmaban las fuerzas de izquierda y UCD, pero no AP, en *La Verdad*, 6-X-1977. En Elda también hubo un Manifiesto ante el «Día Nacional del País Valenciano», que suscribían PSOE, PCPV, PSP, PSPV y MCPV (*La Verdad*, 7-X-1977, y *Valle de Elda*, 15-X-1977), donde se decía que con el Estatuto de Autonomía, la industria del calzado encontraría cauces para hacer frente a sus problemas. Un manifiesto similar se firmó en Petrer, cuyo Ayuntamiento, además, celebró un Pleno para adherirse a la petición de autonomía (*La Verdad*, 8 y 18-X-1977).
117. Así se decía en un comunicado de las Juventudes Libertarias de Alicante (*Información*, 11-X-1977).
118. Por ejemplo, Enric Botella, «El 9 d'octubre y el País Valencià»; PSAN, «Generalitat i Estatut d'Autonomia», en *La Verdad*, 9-X-1977, Evaristo Pitaluga, «Necesidad de un debate», en *Información*, 6-X-1977; S. García, «Davant el Nou d'Octubre» y Vicent Pons, «S'alça un grit de llibertat», en *Canfali Marina Alta*, 2-X-1977; Aracil, «El dificultoso caminar hacia la autonomía del País Valencià», en *Canfali*, 21-X-1977.
119. Por ejemplo, entrevista de Rodríguez Martín con responsables del PCPV ilicitano, en *Información*, 6-X-1977, o el número especial de *Aplec*, portavoz de Jove Germania, sobre el Nou d'Octubre.

sindicatos[120] y Asociaciones de Vecinos. Algunos partidos –sobre todo, el PCE, en Alicante, Orihuela, Torrevieja y otros lugares– organizaron actos de divulgación de la cuestión de la autonomía y publicaron números especiales de sus órganos de difusión[121]. En un editorial, *La Verdad* apoyaba también la iniciativa de celebrar conjuntamente la Diada para «*hacer oír la voz de un pueblo, el valenciano, a favor del reconocimiento de su identidad como tal colectividad y de su aspiración a un Estatuto de Autonomía similar al que postulan otras tierras de España*». Además, Alicante tenía que aprovechar esa oportunidad para expresar «*que también es valenciana, que es parte, y no pequeña o desdeñable, del País Valencià. Porque para nosotros ser alicantinos es una forma de ser también valencianos*»[122].

Por su parte, *Información* abrió sus páginas a diversas opiniones bajo el epígrafe de «Alicante, ante la Diada», encuesta en la que participaron Antonio García Miralles (PSOE), Juan Antolí Barrachina (RSE), Juan Antonio Montesinos (AP), el MCPV[123], la ORT y el PTE, Enrique Llobregat, Roque Miralles (Movimiento Asambleario), Rafael Moya, el cantante Camilo Sesto, Vicente Ramos, los alcaldes de Elche, Vicente Quiles, y Elda, Francisco Sogorb, Antoni Quinto Tomasetti, Jaume Fuster, Margarita Borja, el expresidente de la Diputación Manuel Monzón, Carlos Mateo, Pilar Brabo (PCE), Luis Gámir (UCD), el médico alcoyano Jorge Grau, el presidente de la Casa del Reino Valenciano en Benidorm, Miguel Barceló, un representante de la librería Set i Mig, el eldense Gerardo Vera y Miguel Segarra (CCOO). Cada uno respondía de acuerdo con sus convicciones o sus obsesiones, pero en general había cierta coincidencia en considerar que la conciencia de pertenencia al País Valencià existente en Alicante no era excesiva, aunque siempre habría que distinguir entre el norte y el sur de la provincia[124]. Sin ser encuestado, Juan Carlos Tur Ayela envió al periódico una soflama contra la Diada, las apetencias catalanistas y las ansias cartageneras y murcianas en relación con las provincias valencianas[125].

Sin embargo, ese ambiente festivo y unitario se vio quebrado por el atentado que sufrió Miquel Grau, en la Plaza de los Luceros. Cuando este joven simpatizante del MCPV, pegaba, en compañía de otros militantes de ese partido

120. En Alcoi hubo un mitin de las centrales sindicales CNT, USO, CCOO y UGT a favor de la autonomía, en el marco del Congrés de Cultura Catalana (*La Verdad* e *Información*, 9-X-1977).
121. *Información* y *La Verdad*, 7-X-1977.
122. «Alicante no puede ser *terra a part*», en *La Verdad*, 7-X-1977.
123. Véase además, sobre la postura del MCPV ante la Diada, el editorial «9 d'Octubre. Tots per l'Estatut», en *La Causa del Poble*, nº 38, segunda quincena de septiembre de 1977.
124. *Información*, 8, 9 y 11-X-1977.
125. Juan Carlos Tur Ayela, «Un ataque despersonalizador», en *Información*, 7-X-1977.

–entre ellos, Juan Ángel Torregrosa y Mari Llum Quiñonero–, carteles de la convocatoria a la Diada, fue alcanzado por un ladrillo lanzado desde un piso de dicha Plaza y quedó gravemente herido. Con anterioridad al ladrillo, les habían echado agua y pequeñas piedras o macetas. El herido fue trasladado a la Residencia y operado urgentemente durante seis horas, mientras las fuerzas políticas y sindicales de izquierdas y numerosas entidades manifestaban su repulsa y condena del atentado y exigían investigaciones para descubrir a los culpables[126]. El día 9 informaba la policía que no había sido un accidente, aunque «*parece descartada la intención política, motivada por un ideal*». Mientras, Miquel Grau seguía en estado de coma: el ladrillo había sido arrancado de una pared mediana entre dos terrazas que no daban a la Plaza de los Luceros.

En la Explanada de Alicante, la celebración del Día del País Valenciano transcurrió con total normalidad, «*aunque algunas actitudes intolerantes crearon momentos de tensión*»: asistieron entre cuatro y cinco mil personas, que escucharon los parlamentos que, bajo una pancarta –«Tots units per l'Estatut»– pronunciaron desde el auditorio diversos parlamentarios alicantinos. Josevicente Mateo leyó un comunicado conjunto de repulsa del atentado a Miquel Grau en el que se exigía la erradicación de bandas incontroladas y la transparencia en la información: lo firmaban PSOE, UCD, MCPV, PCPV, PTE, LCR, ORT, PSP, PSPV, USPV y varios independientes. También intervinieron Pilar Brabo, José Luis Barceló, Josep Beviá, García Miralles y Asunción Cruañes: hubo algún silbido por no hablar en valenciano o por determinadas afirmaciones sobre la cooficialidad de castellano y valenciano, pero en general el acto transcurrió en orden y los comercios alicantinos agotaron sus existencias de «senyeras»[127]. Según el informe de la policía al Gobierno Civil, asistieron unas tres mil personas y sólo apareció alguna pequeña bandera tricolor, con las siglas del FRAP; se oyeron además abucheos a UCD y al senador Barceló, así como gritos en recuerdo de Miquel Grau y en petición de dimisión de Martín Villa «*por fascista y por cabrón*»[128]. En días posteriores, hubo numerosas adhesiones a la «Diada» y repulsas por el atentado contra Miquel Grau[129].

En otras comarcas se celebraron, como hemos dicho, actos similares, destacando por su importancia los realizados en la Marina Alta, donde tuvo lugar

126. *Información*, 7 y 8-X-1977 y *La Verdad*, 8-X-1977.
127. *Información* y *La Verdad*, 9-X-1977.
128. GC, Télex a Madrid, 8-X-1977.
129. Algunas de ellas, en *Información*, 11-X-1977 y *La Verdad*, 12-X-1977. También hubo alguna crítica –USO, FIJL– a la «manipulación» de la Diada por los partidos políticos.

una manifestación y un acto en el Polideportivo de Dénia, con intervención de Carles Mulet, Vicent Pons y Josep Antoni Devesa, además de las canciones de Carles Sala y el grupo ilicitano Cadafal: hubo algunos problemas por la aparición de banderas republicanas y de gritos contra UCD –que había firmado la convocatoria– en la manifestación, donde se había acordado que únicamente ondearía la senyera[130]. Y, con fallos organizativos y una participación no excesiva, salió de varias localidades de la provincia la «*marxa per l'autodeterminació*», que saludaron y apoyaron algunos partidos: desde Alcoi salieron unas cuarenta o cincuenta personas[131] y desde Dénia, unas doscientas[132], de Elche una cantidad no determinada, y treinta y cuatro desde Muro[133]. El PSAN criticó poco después la desorganización que había presidido la «marxa» y el intento de capitalizarla políticamente de algunos grupos republicanos, y esa era también la opinión de algún comentarista político, que señalaba en concreto a Convención Republicana, pero acusaba también a quienes no habían apoyado el acto[134].

Abundaban en la prensa las opiniones en defensa de la identidad valenciana y también eran frecuentes las posturas de quienes denunciaban lo que consideraban una presión catalanista, como Vicente Ramos y J. Boronat, mientras otros artículos intentaban mantener una cierta racionalidad en el asunto[135]. En Orihuela se celebró un interesante debate, en el que tomaron parte desde Jesús Millán hasta Vicente Ramos, a raíz de la publicación de un estudio sobre «La comarca de la Vega Baja del Segura», cuyos autores aseguraban que el 55% de los encuestados se mostraban favorables a la integración

130. *Canfali Marina Alta*, 9 y 16-X-1977. En este ultimo número, notas de Convención Republicana, Juventudes Socialistas y Juventudes del PSAN, más alguna opinión particular, sobre el tema.

131. *Información*, 2-X-1977. *Ciudad*, 1 y 4-X-1977 denunciaba la falta de organización: al parecer, la «marxa» en Alcoi había sido impulsada por independientes, al margen de los partidos políticos.

132. *Canfali Marina Alta*, 2-X-1977 e *Información*, 4-X-1977. Una visión muy optimista sobre la «marxa», en «Homenatge als esforçats pioners de la marxa», de Vicent Balaguer, en *Canfali Marina Alta*, 9-X-1977.

133. Los informes que recoge el Gobierno y transmite a Madrid reducen todavía más la participación en la «marxa» (GC, Télex a Madrid, 2 y 4-X-1977).

134. P. S. (Paco Serradell), «El unitarismo», en *Canfali Marina Alta*, 9-X-1977.

135. Vicente Ramos, «Nuestra bandera», «Conjuras catalano-murcianas contra la Vega Baja» y «Defensa de las provincias», en *La Verdad*, 6, 11 y 15-X-1977; J. Boronat, «Mal generalisat el nom catalá per a la nostra llengua», en *La Verdad*, 7-X-1977. O las cartas de Toni Sala, «Lo que Aitana no quiso decir del 9 de octubre, en Valencia», y José Cosme Ruiz Martínez, «Lo que significa la Diada», en *Información*, 16-X-1977. Véase, desde posturas distintas, Manuel Broseta Pont, «La autonomía del País Valenciano», en *La Verdad*, 11-X-1977, Jesús Millán, «Conciencia regional», en *La Verdad*, 14 y 15-X-1977, Vicente Escudero, «Más sobre la defensa de las comarcas», en *La Verdad*, 18-X-1977. Y, en *Valle de Elda*, 29-X-1977, el artículo de Argos, «Un problema para Elda con la autonomía valenciana: la lengua», que proponía a los castellanoparlantes comenzar a ocuparse de su porvenir en una Valencia autónoma «*en la que parece crecer una campaña en pro de la exclusividad de su lengua*».

de la comarca en la región murciana: la mayoría de los participantes y de los asistentes, incluido Vicente Ramos, defendió la valencianidad de la comarca[136]. El PCPV oriolano, por su parte, publicó una extensa nota apoyando tanto la permanencia de la comarca en el País Valencià como la colaboración con la región murciana[137].

El Ayuntamiento de Elda apoyó la autonomía y colocó la senyera en sus balcones[138], cosa que también hizo el de Elche, aunque éste puso la senyera con franja azul –pese a un escrito de quince partidos y sindicatos en contra–, mientras que el alcalde de Alcoi argumentaba, ante las peticiones de que se colocase la senyera sin la franja azul, que estaba esperando «*informes científicos*» sobre el tema: ya a finales de octubre, el Ayuntamiento decidió que ondease la senyera con franja azul hasta que «*se realice una consulta popular*»[139]. En Xixona, el Ayuntamiento colocaba la senyera, después de recibir un escrito que firmaban PSOE, PCPV, JJCC, UGT, CCOO, el Consell Popular de Cultura Catalana, la Societat de Caçadors, el Centre Excursionista, el Club Juventud y hasta el Xixona C.F[140].

Se celebró en Petrer la III Mostra del Llibre Valencià y en La Vila Joiosa el III Aplec de la Marina Baixa, que tuvo lugar en una finca privada, en La Mallaeta, acudieron entre doscientas y seiscientas personas, hubo parlamentos en valenciano y actuó el grupo de teatro Llebeig[141] Y a finales del mes se llevó a cabo en El Puig un Aplec del País Valencià, en el que participaron Espasa, Eliseu Climent, Joan Fuster, Genovés, Sanchis Guarner y Enric Valor, y que desde Alicante apoyaron los senadores Mateo y Beviá y diversas entidades, entre ellas els Consells Populars de Cultura Catalana, así como un acto «de afirmación valenciana» en Benidorm –cuyo Ayuntamiento pediría poco des-

136. Amplia información en *La Verdad*, 12-X-1977. Véase una carta de Ismael Vallés, en *La Verdad*, 23-X-1977, sobre «*el dret d'Oriola a seguir formant part del País Valencià*», un escrito de la Unión Regional Valencianista de Alicante «Sobre la asimilación pancatalanista de Orihuela», en *La Verdad*, 25-X-1977 y el artículo de José Ruiz Montesinos, «Autonomía, sin dependencias, del País Valenciano», en *La Verdad*, 30-X-1977. En *Información*, 6-X-1977, Joaquín Ezcurra escribió un artículo sobre la Vega Baja y la autonomía: «¿Otra campaña surestista?», y el 12-X-1977 apareció otro artículo de Vicente Ramos, «Nace el panmurcianismo», al que replicaba Tomás López Galindo, «En defensa propia y de la Vega Baja del Segura», en *Información*, 22-X-1977.

137. PCPV, «La comarca de la Vega Baja y el País Valenciano», en *La Verdad*, 19-X-1977. También intervino en la polémica el Partit Carlista, que publicó «La Vega Baja: hacia una comarca autónoma», en *La Verdad*, 26-X-1977.

138. La corporación municipal acordó también trasladar a los parlamentarios valencianos el ruego de que tengan en cuenta a los pueblos de la región en los que no existían raíces de habla valenciana (*Valle de Elda*, 22-X-1977).

139. *La Verdad*, 29-X-1977.

140. *La Verdad*, 12-X-1977.

141. GC, Télex a Madrid, 3-X-1977.

pués el Estatut y la cooficialidad de la lengua valenciana–, que contó con la intervención de Pere Mª Orts[142].

A finales de octubre, el Plenari de Parlamentaris alcanzó en Valencia cierto consenso sobre la preautonomía, en un documento que no abordaba cuestiones tan espinosas como la relativa a la bandera del País Valencià y que se pensaba presentar al presidente Suárez[143]. Además, el MCPV, OEC, PSAN, PSPV y Partit Socialista Unificat del País Valencia (PSUPV)[144] firmaron el 22 de octubre en Valencia un llamamiento titulado «Davant del procés autonòmic del País Valencià en el que se exigía el establecimiento de una Generalitat provisional[145].

El 10 de octubre, una comisión ciudadana –parlamentarios y representantes de partidos y sindicatos– fue recibida por el Gobernador Civil que, con el jefe de policía, les informó de la marcha de las investigaciones sobre la agresión a Miquel Grau. Hay que tener en cuenta que, durante ese fin de semana, la librería Set i Mig había sufrido dos nuevos intentos de atentado, que fueron impedidos por los vecinos[146], y que se había constituido otra Comisión Ciudadana, impulsada, sobre todo, por el MCPV, para elaborar un «dossier» con todas las actuaciones de la extrema derecha[147]. El 11 de octubre fue detenido el autor de la agresión contra Miquel Grau, un joven de 19 años, Miguel Ángel Panadero Sandoval: el comisario jefe de policía, Rafael Arjona, aseguró a la prensa que el detenido no tenía filiación política alguna y que había declarado que lanzó el ladrillo a la calle sin saber si debajo había algunas personas, movido por su disgusto ante carteles y pintadas[148].

En la tarde del domingo 16 de octubre falleció Miquel Grau, cuyo cadáver fue velado en la propia Residencia Sanitaria. El lunes 17, por la tarde, fue llevado su cuerpo, acompañado de más de veinte coronas de flores, cubierto con senyeras e inscripciones por el Estatuto, hasta una iglesia cercana, donde se le rezó un responso: aunque se reclamaba silencio, fueron numerosos los gritos de «¡Asesinos!» y «¡Vosotros, fascistas, sois los terroristas!». Después,

142. Pueden leerse sus declaraciones sobre la senyera –que nunca llevó franja azul– en *Información*, 3-XI-1977.

143. *Información*, 28 y 30-X-1977.

144. Partido que defendía el nacionalismo y el marxismo-leninismo y pretendía la autodeterminación del País Valencià y su articulación política con el resto dels Països Catalans. No tenía ninguna presencia en Alicante.

145. Puede leerse el documento en *Canfali*, 27-X-1977. Véase también el editorial «Generalitat, ara mateix», de *La Causa del Poble*, nº 39, segunda quincena de octubre de 1977.

146. *Información*, 11-X-1977.

147. *Información*, 15-X-1977. La propuesta de esa comisión, en un panfleto del Consell d'Alacant del MCPV dirigido «Al pueblo de Alicante».

148. La versión oficial de la detención, en *La Verdad* e *Información*, 12-X-1977.

la comitiva, que componían entre seis y ocho mil ciudadanos[149], recorrió las calles de Alicante hasta la Plaza de España, donde intervino la fuerza pública, aunque estaba, al parecer acordado que el féretro fuera llevado a hombros hasta la Plaza de los Luceros. Fuerzas de la Policía Armada descendieron de dos autobuses y cinco «jeeps» y obligaron a quienes portaban el féretro a introducirlo en un furgón, que le transportó rápidamente hasta el cementerio, asistiendo a la inhumación unas 300 personas y sin que se produjeran incidentes. Hubo momentos de tensión y de nada sirvió la intervención del senador Beviá[150], que asistió a los actos con otros parlamentarios, Josevicente Mateo, Francisco Zaragoza y García Miralles. Los asistentes pidieron entonces la dimisión de Martín Villa y del Gobernador Civil, y marcharon hasta la Plaza de los Luceros, donde guardaron un minuto de silencio y entonaron la Internacional, tras unas palabras de Mari Llum Quiñonero. A continuación, entre mil y mil quinientas personas, según las fuentes[151], se manifestaron ante el Gobierno Civil, donde se encontraba la Fuerza Pública que había intervenido con anterioridad: en una pancarta se pedía la desarticulación de las bandas fascistas y una justicia popular.

Las fuerzas políticas y sindicales de izquierda emitieron un comunicado conjunto en que agradecían al pueblo de Alicante su comportamiento, repudiaban la actuación de la fuerza pública que alteró «*un acto de impresionante silencio, civismo y orden*», condenó la ineptitud del gobernador civil y pidió

149. La policía aseguró que no iban más de tres mil ciudadanos y ciudadanas, que el féretro lo portaban miembros del MCPV y que la comitiva la dirigía Ignacio Álvarez Landete que, se dice, se había comprometido a que no se pasara por la Plaza de los Luceros. Según Álvarez Landete, entrevistado por el autor, el Gobernador Civil, Duato, le presionó a él y a Maria Llum Quiñonero durante mucho tiempo «*y al final nos dejó salir y cogimos el entierro cuando iba por la Avenida de Jijona*». Duato le dijo que me hacía responsable de la posible carga y «*muy a mi pesar*», intentó que no hubiera gritos contra la Policía Armada, pero la gente se encrespó por su presencia y al final la carga fue enfrente de Sanidad, en la Plaza de Toros: «*secuestraron el furgón, se dispersó a la gente, los más radicales nos concentramos luego en la Plaza de los Luceros y el Gobierno Civil*». Otra gente fue en coche al cementerio. «*Fue muy duro, porque fue de las cosas más absurdas que se hicieron en ese momento*», no hubiera pasado nada si no aparece la Policía Armada.

150. «*Fui a hablar con el Gobernador Civil, buenísima persona, despistado, que me dijo que había pactado con la familia, con los hermanos (que tenían trece y catorce años) que sólo llevarían el cadáver a hombros hasta su casa, que estaba al lado de la Residencia. Duato insistió en que no habría problemas e incluso me leyó un poema que había escrito a Miquel Grau. Claro, la gente no permitió que se lo llevaran en el furgón y en la Plaza de Toros había un gran despliegue policial, la gente pretendía seguir por Pérez Galdós, la policía quería arrebatarles el féretro, luego la gente quería bajar hasta Luceros*» (Entrevista del autor a Josep Beviá).

151. La policía habla de únicamente 500 personas y asegura que al final quedaban apenas un centenar, que se disolvieron cuando la policía hizo sonar las sirenas de los coches (Informe de la policía al Gobierno Civil, 17-X-1977).

su dimisión[152]. Aparecieron otras muchas condolencias por la muerte de Miquel Grau y condenas de la actuación de la policía armada[153] y *La Verdad* aseguraba que daba la impresión de que no había pasado el tiempo: «*la calle es del ciudadano, siempre y cuando el ciudadano no altere el orden. Algo así es la democracia. No tenemos noticias de que ayer se alterara el orden. ¿Entonces?. A lo peor resulta que hay quienes no tienen todavía ideas claras de la democracia*»[154]. Los representantes de algunos partidos y sindicatos de izquierda fueron recibidos por el Gobernador Civil e insistieron en pedir su dimisión, mientras que el PCPV se limitaba a pedir una nota aclaratoria del Gobierno Civil, porque «*en las actuales circunstancias, fuera quien fuera el sustituto, el problema de fondo seguiría sin resolverse*»[155]. Para el Gobierno Civil, el MCPV había sido desbordado por «*los extremistas*» e incluso habló en sus informes de la llegada de «*unos treinta agitadores del FRAP desplazados desde otros lugares con la finalidad de organizar algo más serio*», intento que impidieron tanto la actuación de la Policía Armada como la actitud «*de los partidos serios*», como PCE y PSOE[156].

En sus informes a Madrid, el Gobernador Civil atribuía lo sucedido a Miquel Grau a «*la cadena de actos que elementos incontrolados están produciendo en toda España para boicotear la democracia*»[157]. Cuando se descubrió el autor, el Gobierno Civil negó su intencionalidad política[158] y aseguró que no pretendía causar daño tan grave, al tiempo que adoptaba precauciones por cuanto «*no es de descartar la posibilidad de que los grupos de jóvenes exaltados, si sucede algo irremediable, lo utilicen como pretexto para cualquier algarada, que sería tratada adecuadamente*»[159]. Cuando se produjo la muerte de Grau, la policía y la Guardia Civil enviaron una detenida

152. *Información* y *La Verdad*, 18-X-1977. Según Alfredo Aracil, algún familiar del difunto lamentó la utilización política del entierro. Véase también Aracil, «Gran manifestación de condolencia del pueblo alicantino», en *Canfali*, 21-X-1977.

153. Entre otras muchas, de la HOAC, de JJSS, del PCPV, del MCPV, de todas las fuerzas políticas eldenses, de CCOO. La Permanente del Ayuntamiento de Alicante manifestó su pesar por la muerte de Miquel Grau. La mayoría de esas notas señalaban que hechos como ése servían a intereses contrarios a la democratización del estado español.

154. *La Verdad*, 18-X-1977.

155. *La Verdad* e *Información*, 19-X-1977.

156. GC, Télex a Madrid, 18 y 19-X-1977. El Gobernador asegura incluso que «*hasta algún miembro del Partido extremo felicitó telefónicamente a este Centro por su comportamiento*» (el de las Fuerzas Armadas).

157. GC, Télex a Madrid, 9-X-1977.

158. Lo que no impidió al Gobierno Civil, en otro informe posterior (GC, Télex a Madrid, 15-X-1977) criticar al MCPV por aprovechar la desesperada situación de Miquel Grau y llegar a decir «*que las autoridades han querido presentarlo como algo sin intencionalidad política*».

159. GC, Télex a Madrid, 11-X-1977.

información al Gobierno Civil: en la plaza de los Luceros se concentraron en las primeras horas de la noche del 16, muchas personas que levantaron «*una especie de altar, adornándolo con flores, y encendieron unas quince velas alrededor de lo acotado con ladrillos*», así como una serie de pancartas: «*Miguel, hermano, no te olvidamos*», «*No queremos revancha, pero sí justicia*» y otras que anunciaban la hora del funeral y convocaban a todos a asistir al mismo[160]. También informó la policía de que Jove Germanía y MCPV habían colocado un mural de 2 x 3 metros, en un chaflán de la calle de Alfonso el Sabio, esquina a Álvarez Sereix, que representaba a Miquel Grau, con la senyera y unos versos[161]. Por su parte, el Gobierno Civil informó a Madrid de los hechos, pero reduciendo sensiblemente la cifra de asistentes a cada acto: aseguró que la Fuerza Pública había actuado «*con firmeza y sin violencia*» y que apenas habrían asistido al entierro trescientos jóvenes de extrema izquierda que parecían esperar consignas, «*siendo el resto curiosos y personas que iban a ver qué pasaba*»[162].

El MCPV propuso llamar a la plaza de los Luceros –nombre de indudable procedencia falangista– «Plaza de Miquel Grau», y el PSP que se denominase «Plaza de la Autonomía»[163], en lo que coincidió una comisión ciudadana que anunció que iba a ejercer la acusación popular contra Panadero Sandoval[164]. Además, se preparó una lápida que decía: «*A Miquel Grau, mort en la lluita per la llibertat i el País Valencià. El poble d'Alacant no te olvida*». En diversas localidades se celebraron funerales por Grau[165] y en Valencia, una gran manifestación. A primeros de noviembre, la comisión ciudadana que investigaba las responsabilidades por la muerte de Miquel Grau presentó al Gobernador Civil un escrito pidiendo, una vez más, el control de los elementos de

160. Informe de la policía al Gobierno Civil, 17-X-1977. La policía advierte que no había sido confirmada la denuncia de un particular que llamó a Comisaría asegurando que los congregados en la Plaza de los Luceros portaban palos y barras de hierro. Por otro lado, los carteles y las flores fueron esparcidos y semidestruidos por desconocidos días después y los militantes del MC las volvieron a colocar (GC, Télex a Madrid, 28-X-1977).

161. Informe de la policía al Gobierno Civil, 16-X-1977. Lanzó entonces el MC un manifiesto dirigido «Al pueblo alicantino», en que se recordaban otras actividades de la extrema derecha. Véase también «Miquel Grau, assassinat per la llibertat del País Valencià», en *La Causa del Poble*, nº 39.

162. GC, Télex a Madrid, 17-X-1977. Se critica la información de *La Verdad*, tanto por decir que acudieron al entierro entre 15.000 y 19.000 personas como por el tono sentimental de la reseña (GC, Télex a Madrid, 18-X-1977).

163. Puede verse un burlesco comentario de J. L. Masiá en *La Verdad*, 22-X-1977.

164. *Información* y *La Verdad*, 22-X-1977.

165. En el celebrado en Elda, Manuel Juan aseguró ante 150 personas que se había tratado de un asesinato de los fascistas, no de un simple incidente (GC, Télex a Madrid, 27-X-1977).

extrema derecha y la «*desarticulación de sus organizaciones fascistas*»[166]. Y a finales de ese mes se presentaron dos querellas criminales contra Miguel Ángel Panadero por los familiares de la víctima y por la citada comisión ciudadana: entre los abogados que colaboraban en ellas estaban Juan María Bandrés y Ciprià Císcar[167].

Balance de la implantación sindical

Los sindicatos continuaban su constante expansión y daban a conocer sus opiniones sobre la legislación laboral, la política económica del gobierno y la actitud poco flexible de los empresarios en una encuesta sobre el que se preveía un «*otoño caliente*» en materia laboral[168]. USO, CCOO y UGT colaboraban muy unitariamente en algunas localidades, como Crevillent[169], y en el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi se celebró una mesa redonda en torno a la unidad sindical, donde el público emplazó a las centrales sindicales a contestar, semanas más tarde y tras haber consultado a sus bases, si estaban o no dispuestas a «*constituir a nivel de Alcoy una coordinadora unitaria de todas las centrales sindicales*»[170]. A finales de octubre se celebró una nueva reunión, también en el Club de Amigos de la UNESCO: UGT apostó por la unidad de acción, pues recordaba que la unidad orgánica era mucho más difícil y había de ser acordada por los respectivos Congresos; CNT consideró inviable la unidad orgánica porque «*daría como resultado un sindicato económico, pero no revolucionario*», aunque era posible la unidad de acción a través de las asambleas de empresa; CCOO defendió un solo sindicato con distintos «*bloques ideológicos*» y manifestó que las bases eran las que tendrían que presionar sobre las direcciones en búsqueda de esa unidad; SU defendió los consejos de fábrica y la colaboración en elecciones y en la constitución de movimientos asamblearios; CSUT advirtió que la unidad sólo podría hacerse en el ámbito estatal y mientras tanto, apoyó los movimientos asamblearios; y USO propuso potenciar a los comités de empresa como representantes de todos los trabajadores, afiliados o no a sindicatos. No se dio, pues, en el coloquio, una respuesta concreta a quien planteó la posibilidad de constituir un

166. *Información* y *La Verdad*, 4-XI-1977. Pensaban también colocar una placa conmemorativa en el lugar donde Grau cayó mortalmente herido: tras la prohibición gubernativa de colocar dicha placa, se pensaba subsanar los defectos de forma y volver a intentarlo (GC, Télex a Madrid, 3-XII-1977).

167. *Información*, 2-XII-1977.

168. «Las centrales, ante un otoño a punto de ebullición», en *Información* 3 y 4-IX-1977.

169. Aunque en otras localidades, como Elche, había muchos roces entre USO y UGT, por los intentos de ésta última de absorber a la primera.

170. *Ciudad*, 17-IX-1977 y *La Verdad*, 16-IX-1977.

solo sindicato en Alcoi[171]. En Elda, la CNT propugnó la abstención en las elecciones municipales y el boicot a las elecciones sindicales, en una asamblea a la que asistieron un centenar de afiliados, y UGT reclamó el uso del local de Educación y Descanso en Alicante, donde estuvo ubicada su Casa del Pueblo. En cuanto a la patronal, unos sesenta representantes de diversos sectores constituían la Confederación de Empresarios Alicantinos.

A diario aparecían en la prensa notas que daban cuenta de la constitución de nuevos sindicatos de UGT, CCOO, USO y CNT en distintos oficios y localidades: incluso los funcionarios municipales y estatales comenzaban ya a organizarse en sindicatos de clase. Un informe publicado en *La Verdad* nos ofrece un panorama de la implantación de los sindicatos en la provincia en el otoño de 1977, a partir siempre de los datos proporcionados por cada central. USO tenía 15.000 afiliados, sobre todo en Elda-Petrer (5.000), Alicante (4.000), Elche (3.000) y Alcoi (500), pero también en Crevillent, Orihuela, Altea, Benidorm, La Vila Joiosa, Ibi, Villena, Dénia, Novelda, Sant Joan y Mutxamel. Por ramas, destacaba su implantación en el Metal, al que seguían los sectores de Telefónica, Banca y Ahorro, Comercio, Químicas, Construcción y Piel. Entre sus dirigentes destacaban José Casimiro Ros, Emilia Caballero, Eugenio López Castillo, César Rubio Aracil, Martín Carpena Palau, Enrique Pérez, Domingo Malea, etc[172]. La CNT tenía Federaciones en Alicante, Xixona, Alcoi, Aspe, Novelda, Elda, Villena, Monóvar, Elche, Cox, Rojales, La Vila Joioisa, Altea, Callosa d'en Sarriá, Calpe, Benissa, Gata, Pedreguer, Pego, Dénia, San Vicente, Ondara y Petrer[173]. Contaban además con varias publicaciones, como *El Alacrán* en Orihuela, *La Oveja Negra* en la Marina Alta, *Alcoy Confederal* y *Altea Obrera*, y otras de salida muy irregular, en Elche y Elda, mientras que el órgano de la Regional, *Fragua Social*, alcanzaba una tirada de ocho mil ejemplares. Ya era patente la división entre quienes querían hacer de la CNT un sindicato puro y quienes querían que fuese una especie de movimiento político-social en el que tuviese cabida todo lo libertario.

En septiembre, la UGT hacía un balance de su presencia en la provincia y decía tener ya 75.000 afiliados y organizaciones en Albatera, Alcoi, Alfaz del Pí, Alicante, Algorfa, Almoradí, Altea, Aspe, Banyeres, Beneixama, Benidorm, Benijófar, Benejúzar, Benissa, Biar, Calpe, El Campello, Catral, Cocentaina, Crevillent, Callosa del Segura, Callosa d'en Sarriá, Cox, Dénia, Dolores, Elche, Elda, Finestrat, Formentera, Gata de Gorgos, Guardamar, Hondón

171. *La Verdad*, 28-X-1977, y *Ciudad*, 29-X-1977.

172. Sánchez Agustí, «USO: quince mil afiliados», en *La Verdad*, 14-IX-1977, donde se hablaba también de la estructura organizativa y la ideología de USO.

173. *La Verdad*, 20-IX-1977.

de las Nieves, Ibi, Xixona, La Algueña, Monforte, La Romana, Monóvar, Los Montesinos, Mutxamel, Muro, Novelda, Onil, Orihuela, Ondara, Pedreguer, Pego, Petrer, Polop, Pilar de la Horadada, Pinoso, Rafal, Redován, San Miguel de Salinas, San Vicente del Raspeig, Santa Pola, Sax, Sant Joan, Torrevieja, El Verger, La Vila Joiosa y Villena: es decir, prácticamente toda la provincia. Las ramas más importantes eran Metal, Textil, Construcción, Transportes, Comercio, Cuero y Calzado, Hostelería, Químicas, Artes Gráficas y Energía[174]. La UGT –varios de cuyos dirigentes se sentaban en el Parlamento, en las filas socialistas– mantenía todavía, sin revisar, su programa de radical enfrentamiento con el sistema capitalista y de búsqueda de una sociedad socialista autogestionaria, «*basada en la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la colectivización de los mismos; en la planificación democrática y descentralizada de la economía*»[175].

El crecimiento de CCOO había sido espectacular, puesto que de 6.600 afiliados en abril había pasado a 52.000 en septiembre y estaba implantada en 55 localidades, aunque contaba con afiliados en 19 más. Las localidades con mayor afiliación eran Alicante (11.000), Elche (10.500), Alcoi (4.000), Benidorm (2.030), San Vicente del Raspeig (2.000), Ibi (1.800), Crevillent (1.600), Villena (1.100), Elda (1.235), Torrevieja (1.000), Cocentaina (800), Muro (800), Callosa del Segura (680), Novelda (600) y Petrer (600). Por ramas, la mayor implantación se daba en Textil, Piel, Metal, Construcción, Transportes, Hostelería, Madera, Sanidad, Químicas, Banca, Alimentación y Comercio[176]. Estaba la provincia dividida en seis comarcas: Marina Alta, Alacantí-Marina Baixa, Bajo Segura, Alcoià-Comtat –que incluía la Vall d'Albaida–, Valles del Vinalopó y Bajo Vinalopó. La provincia de Alicante contaba con 39 representantes en el Consejo Confederal de CCOO del País Valencià[177]. De todos modos, como señala Miguel Segarra, en esos momentos «*no había un control, por ejemplo tu te dabas de alta pagabas una cuota y no pagabas en un año*

174. *La Verdad*, 15-IX-1977. *Información (*17-VIII-1977) decía que se estaba planteando sustituir al secretario provincial, Cortés, «*por un hombre más avezado a la lucha obrera, menos burócrata, con una capacidad de negociación mayor y, fundamentalmente, con mayor confianza por parte de unas bases cada día mayores*».

175. Puede verse una exposición general de la alternativa defendida por UGT en *Ciudad*, 16-VII-1977. En junio, la UGT de Benidorm prometía seguir luchando «*contra las fuerzas del capitalismo y sus aliados imperialistas*» (*Canfali*, 24-VI-1977). Y en septiembre, recordaban que sus filas estaban abiertas a todos los trabajadores «*siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases*» (*La Verdad*, 15-IX-1977).

176. En estos momentos, las Uniones locales estaban mucho más desarrolladas que las ramas que, en varios casos, no existían en muchas de las localidades.

177. *La Verdad*, 16-IX-1977, que informaba también sobre los locales abiertos en la provincia, los componentes de las ejecutivas comarcales y la estructura organizativa.

y seguías de alta»[178]. Según Andrés Cremades, durante bastante tiempo se enviaban bonos y sellos a cada Federación local y se les cargaba en cuenta el importe de las mismas, sin que se supiera realmente qué personas en concreto habían pagado y quienes no habían pagado[179].

La UGT trató entonces de absorber a la USO, mediante algunas asambleas que acordaban la «fusión» de ambos sindicatos. Contra esa fusión se manifestaron diversos Sindicatos de USO y muchos de sus militantes, pues en la provincia de Alicante era muy mayoritaria la opinión de quienes querían mantener el sindicato y en septiembre, el Consejo Confederal de USO de Alicante hizo público «*su rechazo a la fusión*»: la unidad sólo podría llegar a partir del debate de las bases, pues en esos momentos UGT era correa de transmisión del PSOE y USO, en cambio, autónoma de los partidos políticos[180]. Por fin se celebró un Congreso de USO el 2 de octubre, con asistencia de 1.115 delegados –71 de la provincia de Alicante–, que representaban al 92% de la organización: triunfó la tesis de mantener USO por 210.438 votos contra 472 y se eligió una nueva Ejecutiva, cuyo secretario general era Manuel Zaguirre. El Congreso acordó apoyar las listas abiertas en las elecciones sindicales, pidió la reforma fiscal y una planificación económica de acuerdo con las necesidades reales y no con los intereses de la oligarquía financiera. USO reafirmaba, pues, su autonomía y, en cierta medida, las bases apartaron a la Ejecutiva que había negociado la fusión con UGT[181]. Los partidarios de la integración en UGT convocaron otro Congreso, tras lanzar una «Campaña de afiliación por la unidad del sindicalismo socialista»: Zufiaur, de paso por Alicante –donde sus partidarios eran muy escasos, apenas algunos militantes en Elche y alguna organización en Villena– acusaba a sus antagonistas de haber perpetrado «*un golpe de mano*» en el Congreso[182]. Poco después, se celebró el primer Congreso de USO del País Valenciano, en el que los alicantinos Fernando Cabrera, José Casimiro Ros y Martín Carpena fueron elegidos miembros del secretariado confederal[183].

La CNT, por su parte, organizó en Elda una charla-coloquio para debatir tanto el tema de las elecciones municipales como el del pacto social y ocupó en Alcoi su antigua sede social en la calle de San Vicente[184]. También CNT y UGT ocuparon en Alicante la antigua Casa del Pueblo para exigir la

178. Entrevista a Miguel Segarra.
179. Entrevista de Francisco Moreno y Manuel Parra a Andrés Cremades.
180. *La Verdad*, 16-IX-1977, e *Información*, 17-IX-1977.
181. *Información*, 2 y 4-X-1977, *La Verdad*, 4-X-1977, *Canfali*, 7-X-1977.
182. *La Verdad*, 21-X-1977.
183. *La Verdad*, 26-X-1977.
184. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 16-X-1977), fueron treinta militantes los que ocuparon el local.

devolución del patrimonio sindical y después se encaminaron hasta el Gobierno Civil donde solicitaron una entrevista con su titular: en los panfletos lanzados, UGT y CNT aseguraban que «*la clase trabajadora necesita urgentemente unos locales adecuados para poder desarrollar eficazmente su actividad sindical y justo es que cuenten con los locales que durante muchos años de sacrificio, se construyeron con el esfuerzo de todos los trabajadores*»[185]. Con esa misma finalidad de recuperar el patrimonio histórico, se volvió a constituir en Elche el Círculo Obrero Ilicitano.

En octubre, se celebró en Alicante una reunión de Federaciones y grupos de la FIJL del País Valenciano, con representantes de Alcoi, Alicante, Novelda, Elda, Callosa y Elche, junto a observadores de Murcia y Barcelona: se decidió crear en los barrios Ateneos Libertarios donde poder hacer una labor federalista, antiautoritaria, antiburocrática y antiparlamentaria con el fin de conseguir una «*revolución social permanente, la lucha contra todo sistema de explotación y por una sociedad sin clases, gestionada por el sistema asambleario y autónomo*»[186].

En septiembre de 1977 hasta el propio Gobierno Civil reconocía que, en su labor de contactar con todos los sectores productivos, «*CCOO está batiendo todos los records*»[187]: se organizaron los sectores del Espectáculo y el Transporte –éste, de ámbito comarcal[188]– en Alcoi y la rama del Textil en Cocentaina, localidades ambas en que se ampliaron o mejoraron los locales[189]; se convocaron manifestaciones de protesta contra las medidas económicas del gobierno[190], los expedientes de crisis y la carestía de la vida; se reunió el Secretariado de CCOO en Benilloba, en septiembre[191], y se celebraron mítines en Muro[192] y otras localidades. Al mismo tiempo, se celebró el primer Congreso de la Federación de Construcción de CCOO del País Valencià, con asistencia de 350 representantes de los 20.000 afiliados del sector y a cuya dirección pertenecía Miguel V. Segarra[193].

185. *La Verdad* e *Información*, 30-X-1977. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 29-X-1977) los dirigentes de CNT y UGT fueron acompañados en esa ocupación por cien parados (¿).
186. *La Verdad*, 5-X-1977. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 7-X-1977), se pensaba así «*activar el proselitismo*».
187. GC, Télex a Madrid, 17-IX-1977. Se decía también en ese informe que CCOO trataba en Elche de «*capitalizar los efectos de la huelga* (del calzado) *bajo la razón de que ellos jugaron a terminarla*».
188. Asistieron representantes de Ibi, Muro, Cocentaina, Alcoi y Onteniente.
189. *La Verdad*, 6-IX-1977.
190. Sobre la actitud de las centrales sindicales CCOO, USO y CNT ante las medidas económicas del Gobierno, puede verse *Cal Dir*, nº 18, 31-VII-1977.
191. *La Verdad*, 22-IX-1977
192. Donde asistieron más de 300 personas (*La Verdad*, 20-IX-1977).
193. Jesús Sanz, «La Construcción, en Congreso», en *Cal Dir*, nº 27, 2-X-1977.

Intentos de organizar a los parados

En estos meses se produjeron algunos conflictos sociales, como una huelga que afectó a cien obreros en Calzados Carbonell, de Cocentaina; despidos en la empresa de construcción Darsa, de Ibi; cierre temporal en dos empresas del grupo Miguel Hernández, de Elche –«Jymar» y «Mayher»– con trescientos trabajadores; suspensión temporal de actividades en la fábrica «Gómez Rivas», de Elda, con cien trabajadores, etc. En Crevillent, entre cinco y seis mil personas tomaron parte en una manifestación convocada por USO, UGT y CCOO contra el paro y las medidas económicas del gobierno y para solicitar el control democrático de los trabajadores sobre las empresas[194].

Entre tanto, CCOO, UGT, USO y SU –a los que se unieron después el STEA y la CSUT– convocaron para el día 12 de octubre, en Alicante, una manifestación contra el paro, la carestía, el despido libre y la crisis económica en general, así como en demanda de la devolución a los trabajadores del patrimonio sindical; asistieron más de ocho mil personas –la policía habló de cuatro o cinco mil–, procedentes de toda la provincia, y no hubo el menor incidente, pues los organizadores hicieron retirar una pancarta y una bandera con los colores republicanos: al final, habló Miguel V. Segarra y se entonó la Internacional. La CNT explicó que, aún compartiendo los objetivos de la manifestación, no había tomado parte en ella porque no había tenido tiempo de discutir esa participación con sus afiliados[195]. En Alcoi también tuvo lugar un mitin para protestar contra las medidas económicas del Gobierno, en el Polideportivo: asistieron sólo unas 250 personas e intervinieron, junto a dirigentes sindicales, representantes de partidos políticos y fuerzas juveniles de izquierda, así como del Movimiento Democrático de Mujeres[196].

Todavía se celebró, en Elche, alguna reunión de representantes del Movimiento Asambleario del calzado, en la que se pasó revista a la situación de la caja de resistencia, se analizó la situación de Rodes y de algunos compañeros represaliados y se decidió estudiar en una nueva asamblea «*la función de la asamblea de representantes*», es decir, el futuro del propio Movimiento Asambleario[197]. También en Elda hubo una convocatoria de asamblea de re-

194. *La Verdad* e *Información*, 20-IX-1977.

195. *La Verdad* e *Información*, 13-X-1977. USO criticó la prepotencia de CCOO, cuyas pancartas fueron mucho más numerosas que las del resto, a pesar de los acuerdos tomados a favor de gritos y pancartas unitarias. Informe de la policía en GC, Télex a Madrid, 12-X-1977.

196. *Ciudad*, 1, 6 y 13-X-1977. Por cierto, que mientras se celebraba el mitin algunos deportistas continuaron jugando al tenis de mesa y haciendo kárate e incluso hubo de ser suspendido el mitin durante algunos minutos al lanzarse algunos nadadores a la piscina.

197. *La Verdad*, 5-X-1977.

presentantes del Movimiento Asambleario e incluso se creó un Movimiento Asambleario para discutir el convenio de marroquinería. En la reunión de los representantes del Movimiento Asambleario del Calzado, celebrada en la AISS, se dio cuenta de la situación de la caja de resistencia, se hizo balance de los aumentos conseguidos en las distintas empresas –en la mitad de las cuales se habían obtenido aumentos superiores al fijado por el laudo– y se dio un voto de confianza a Roque Miralles[198].

Se produjo entonces un intento de organización de los parados[199], concretamente en Elche, donde tuvieron lugar dos manifestaciones, una de ellas después de una asamblea a la que asistieron trescientas personas[200]. Posteriormente, una comisión de parados de la ciudad acudió a Madrid para intentar encontrar solución a sus problemas y se entrevistó con responsables del Ministerio de Trabajo a quienes plantearon su plataforma reivindicativa, que incluía trabajo o subsidio de desempleo para todos, economato de consumo con ayuda municipal, material escolar y enseñanza gratuita para sus hijos, exención del pago del agua, la luz y el alquiler de la vivienda mientras estuviesen en paro, etc. Les acompañaron algunos parlamentarios alicantinos, pero sus gestiones en los Ministerios de Trabajo y Sanidad no obtuvieron resultados satisfactorios y reinó la frialdad en una asamblea celebrada en Altabix, días después, a la que sólo asistieron doscientas personas, y en una manifestación posterior, con apenas cien asistentes[201]. También intentaron organizarse, al margen de los sindicatos[202], los parados de Villena y de l'Alcoià. En Alcoi se calculaba que había 1.500 parados que, en una tensa asamblea[203], acordaron visitar al alcalde, pedir que se destinase el 2'5% del presupuesto municipal a combatir el paro y constituir una caja de resistencia: obtuvieron la concesión de billetes gratis en los autobuses urbanos. Hay que señalar que, en varias de estas asambleas, impulsadas todas ellas desde Elche, se criticó la actuación de los parlamentarios alicantinos[204].

198. La plataforma reivindicativa de Marroquinería, en *La Verdad*, 8-X-1977. La reunión del Movimiento Asambleario, en *La Verdad*, 18-X-1977,.
199. El Gobernador Civil (Télex a Madrid, 25-X-1977) advierte que «*el hecho de que en dos años se haya duplicado en la provincia el número de parados, produce desaliento en los trabajadores ante tan desfavorables perspectivas*».
200. Informe del comisario jefe de policía al Gobierno Civil, 1-IX-1977, que recoge las reivindicaciones de los parados (GC, Télex a Madrid, 2-IX-1977).
201. *La Verdad*, 4, 6, 7 y 14-X-1977. El Gobierno Civil envió una compañía de Policía Armada, que «*abortó*» la manifestación (GC, Télex a Madrid, 14-X-1977).
202. De todos modos, los parados estaban apoyados por partidos y sindicatos de izquierda: véase un documento de apoyo elaborado por 17 partidos y sindicatos, en Elche (*La Verdad*, 21-X-1977).
203. Amplia información en *Ciudad*, 13-X-1977, que hablaba del «*coco asambleario*»...
204. *Información*, 13-X-1977, que además recoge la tabla reivindicativa del Movimiento Asambleario de Parados.

En Callosa del Segura, CCOO y UGT convocaron una manifestación para protestar de la falta de soluciones a diversos problemas de la localidad: asistieron unas dos mil personas[205]. En Elche, todos los sindicatos se opusieron a la pretensión de tres empresas del holding de Miguel Hernández de presentar expediente de crisis, que finalmente fue denegado, y en Alcoi preparaban, con varios partidos, otra manifestación contra las medidas económicas del Gobierno. También hubo problemas en otras empresas: en Astilleros Ortiz, de Altea, donde había amenazas de cierre; en la fábrica de calzado «Norberto Navarro», que cerró temporalmente, y en «Calzados Aljuber», que presentó expediente de crisis; en la fábrica eldense de «Isidro Busquier», donde hubo cinco despidos; en Alcoi, donde «Mataix s.a.», durante muchos tiempo «*auténtico emblema de la industria textil alcoyana*», suspendió pagos. En Elda, las centrales sindicales proyectaban una acción común tendente a impedir «*las actitudes desestabilizadoras de los empresarios*», que disponiendo de pedidos suficientes para dar trabajo a su plantilla, acudían a los expedientes de crisis, actitud ésta muy común entre los empresarios alicantinos[206].

Protestas en el CEU

En cuanto al movimiento sindical del profesorado de EGB, el STEPV iba consiguiendo un cierto reconocimiento como interlocutor válido por parte de la administración y a finales de agosto algunos de sus representantes eran recibidos por el delegado del Ministerio de Educación y Ciencia para estudiar algunos problemas educativos. También recibió el delegado del MEC a una delegación de PNNs, que seguían insistiendo en la supresión de las oposiciones y en el establecimiento de un «*sistema racional*» de acceso a la docencia que, para ellos, era el contrato laboral.

Por su parte, los estudiantes del CEU se encerraron a primeros de octubre para protestar contra el «*numerus clausus*» en Medicina y prepararon una manifestación que contó con el apoyo de partidos políticos y fuerzas juveniles de casi todo el espectro político. El Gobernador Civil recibió al director del CEU, parlamentarios y representantes de alumnos y padres, y prometió una inmediata reunión del Patronato Alicantino de Estudios Superiores (PAES) para tratar del tema: entre tanto, continuaba el encierro, recibiendo los alumnos la solidaridad de diversos parlamentarios –que pidieron la admisión de todos los alumnos–, intelectuales, partidos políticos, etc: además, recogieron unas

205. Según el Gobierno Civil, acudieron mil quinientas personas (GC, Télex a Madrid, 2-X-1977).
206. *La Verdad*, 25-X-1977.

nueve mil firmas en apoyo de su rechazo al «numerus clausus» en Medicina[207]. Tuvo lugar, días después, una manifestación de ochocientos estudiantes[208] –que depositaron flores en el lugar en que Miquel Grau sufrió el atentado y visitaron al Gobernador Civil para pedir información sobre las investigaciones en curso[209]– y el día 8 terminó el encierro, aunque continuaron las gestiones sobre el tema: cinco parlamentarios alicantinos se entrevistaron con el Ministro de Educación, Íñigo Cavero, para tratar de la cuestión[210]. Por otro lado, se constituyó en Elda una coordinadora de Asociaciones de Padres de Alumnos y el ANPE convocó un paro que fue secundado, según sus propios informes, por 600 maestros estatales.

El Congrés de Cultura Catalana

Entre septiembre y octubre se celebró el Congrés de Cultura Catalana, cuyos actos se presentaron en Cocentaina –con una actuación del grupo folk «Sol naixent»– y en Alcoi –donde se anunciaron las actividades que se iban a realizar en el ámbito de estudio de la industria, con participación de Rafael Ribó, Vicent Ventura y Marius Beviá[211]–. En octubre se clausuró en Alcoi este ámbito de Industria del Congrés, donde se presentaron ponencias sobre la situación de la economía en el País Valencià, el Principat, les Illes, el Rosselló i Andorra[212]. Además, se celebraron otras actividades en Cocentaina, Muro, Ibi[213] y Alcoi, donde hubo una mesa redonda «*por un urbanismo democrático*», en la Casa de Cultura, y unas conferencias de Vicent Ventura, sobre «El País Valencià i el seu àmbit nacional» y de Rafael Ribó sobre «Autonomia i lluita de classes»[214].

Más adelante, y en el contexto de las conclusiones del Congrés de Cultura Catalana y tras una mesa redonda sobre «el teatre valencià», hubo algunos incidentes en la entrega del Premi Ciutat d'Alcoi de Teatre, que se otorgó a «El capvespre dels tropics», de Josep Lluis y Rudolf Sirera, al expresarse en

207. *La Verdad* e *Información*, 5-X-1977.
208. El Gobierno Civil esperaba entre tres mil y cinco mil participantes y había tomado precauciones, pese a no creer que fuese nada conflictiva, «*aunque tratándose de estudiantes y del grado de politización de algunos sectores de ellos, puede esperarse alguna estridencia*» (GC, Télex a Madrid, 6-X-1977).
209. *Información* y *La Verdad*, 8-X-1977. En GC, Télex a Madrid, 8-X-1977 hay un informe de la policía al Gobierno Civil sobre el desarrollo de la manifestación: cuando pasaron por la Plaza de los Luceros, hubo silencio, «*levantando muchos de ellos el puño cerrado y otros bastante numerosos el brazo alzado con el saludo falangista*».
210. *Información*, 11-X-1977.
211. Amplia información en *Ciudad*, 29-IX-1977.
212. Puede verse el «Projecte de Manifest de l'àmbit d'Industria», en *Ciudad*, 11-X-1977.
213. Un programa de esas actividades en *La Verdad* e *Información*, 2-X-1977.
214. *Información*, 5, 6 y 7-X-1977.

castellano uno de los miembros del Jurado, Monleón y corear muchos asistentes «Teatre en catalá. Aitana en catalá», etc[215]. Se suscitaron diversas reacciones ante estos hechos, que ponían en cuestión la continuidad del Premio, patrocinado por Rafael Insa Satorre y que estaba limitado, en sus últimas convocatorias, a «*obres en llengua catalana escrites per autors del País Valencià*»: el comité local del PCPV envió un comunicado de prensa apoyando a los Premios, pero exigiendo a la vez una mayor participación de «*totes les forçes populars i representatives de la ciutat*»[216].

215. Sobre el tema puede verse Joaquim Genís, «La cúa del Premi. Alternativas para el futuro», en *Información*, 9-XII-1977. Y sobre todo, R.C.V., «El Premit (sic) Ciutat d'Alcoi, convertido en un acto de afirmación catalanista», en *Ciudad*, 6-XII-1977.

216. *Ciudad*, 8-XII-1977. En ese mismo número, Jorge Armasanta, «Carta abierta a un amante del teatro».

3. LAS REACCIONES ANTE LOS PACTOS DE LA MONCLOA

UCD, PSOE y PCE firmaron el 27 de octubre de 1977 los Pactos de la Moncloa que supusieron un cambio de estrategia sindical y política de la izquierda, resituando las grandes expectativas de cambio social en el marco de una profunda crisis económica y evidenciando que no era posible un cambio radical a corto plazo: de ahí, una nueva estrategia que, dejando de lado la pasada clandestinidad y los aires de «*lucha final*», se orientó más bien a la ocupación progresiva de amplias parcelas de la sociedad civil, reforzando el poder contractual y de representación de los sindicatos de clase, para afrontar colectivamente el problema del paro y atender a amplias necesidades sociales mediante el llamado «*salario indirecto*»[1].

La firma de estos Pactos de la Moncloa fue contemplada de forma muy diversa. El PCT, Unificación Comunista, la ORT y el PTE se mostraron contrarios, y organizaron algunos actos, con poca asistencia de público y atento seguimiento por parte de la policía, para criticar un acuerdo que, en su opinión, hacía recaer la crisis sobre los trabajadores y atacaba las condiciones de vida de todo el pueblo[2]. El MCPV los rechazó y exigió «*una mayor afirmación de la política revolucionaria, una mayor precisión de los objetivos de ésta y una clara delimitación con respecto a la política reformista*»[3].

El dirigente socialista García Miralles, incluso, declaró en un primer momento que el PSOE no aceptaba los Pactos, aunque había acudido a la reunión «*con una actitud constructiva*»[4]. Únicamente el PCE –pese a alguna disidencia

1. Un análisis de las características económicas y políticas de los Pactos, en Pere Beneyto – Josep Picó, *Los sindicatos en el País Valenciano (1976-1981)*. IVEI. Valencia, 1982, págs. 102-107.
2. La ORT organizó mítines en Alicante, Alcoi y Elche (*Información*, 23-X-1977). Según la policía (GC, Télex a Madrid, 29-X-1977), apenas acudieron 30 personas al que se dio en la Colonia Santa Isabel. Por su parte, el PCT organizó un mitin en Elche, donde intervinieron Luis Espinosa y un miembro del Comité Central del partido, Herrero (*La Verdad*, 29-IX-1977).
3. Véase el folleto «El MC y el Pacto de la Moncloa», que extractaba el artículo «Nuestra orientación política tras la firma del Pacto de la Moncloa», publicado en *Boletín*, nº 22. El Pacto, en opinión del MCPV, era fruto del miedo y provocaba un desarme ideológico y político de la izquierda, fomentando la pasividad de las masas. Véase también «El pacto social de la Moncloa», en *Servir al Pueblo*, nº 84, octubre de 1977, y *La Causa del Poble*, nº 40. Noviembre-diciembre 1977.
4. *La Verdad*, 7-X-1977.

interna– defendía de modo entusiasta los Pactos y su Comité Provincial los consideró como «*un paso importante para la superación de la grave crisis económica y para la consolidación de la democracia*». Un destacado militante comunista, Clemente Hernández, negó que se hubiese firmado un pacto social, criticó «*las interpretaciones demagógicas*» de los Pactos y advirtió que «*en estos momentos, el poder político, el consenso de la opinión pública y el aparato del estado no son patrimonio único de los partidos obreros*»[5].

El Sindicato Unitario, promovido por la ORT, se pronunció en contra por considerarlos antidemocráticos, ya que se habían firmado a espaldas de los trabajadores, y USO y CNT también mostraron su disconformidad con los Pactos. La primera organizó en Elda un mitin con asistencia de unas mil personas, en el que se explicaron las razones por las que USO consideraba a los Pactos de la Moncloa como «*un paso atrás*» para la clase trabajadora: uno de los oradores, el secretario de formación, José María la Hoz, insistió en que no se podía solucionar la crisis con pactos sociales que, además, habían dejado al margen a empresarios y trabajadores[6]. La CNT consideraba los Pactos muy perjudiciales, pues habían sido firmados a espaldas de «*los realmente implicados, los trabajadores*», y lucharon contra su aplicación de forma retroactiva, adhiriéndose a varias manifestaciones y actos contra los Pactos, contra el paro y contra la política económica del Gobierno[7].

Se manifestaron también bastantes reticencias en UGT, cuya Ejecutiva provincial aceptó un crecimiento moderado de los salarios, nunca inferior a la subida del coste de la vida, pero siempre que se cumpliesen otras contrapartidas, e insistió en reclamar «*el pleno reconocimiento de las centrales como interlocutores de la patronal y del Gobierno*»[8]. La UGT no llegó a firmar los Pactos –aunque valoró positivamente muchos de sus aspectos– y fueron numerosas las organizaciones de base que se posicionaron en contra: Banca de Elche, la Unión local de Cocentaina, la Federación del Calzado de Petrel y

5. Artículos publicados en *La Verdad*, 23-X-1977, e *Información*, 26-X-1977 («Las interpretaciones demagógicas del Pacto de la Moncloa»). Hernández pedía «*menos demagogia y más rigor*» a quienes criticaban los Pactos. Por su parte, Emérit Bono, también militante del PCPV, aseguraba que los Pactos son «*quizá lo más serio que se ha hecho en los últimos cien años*» en el terreno económico (*La Verdad*, 25-X-1977).

6. *La Verdad* e *Información*, 19-X-1977. Las mismas críticas en otros mítines de USO, celebrados en noviembre, en Elche, con Roque Miralles y dirigentes estatales (*La Verdad*, 22-XI-1977) y en diciembre, en Alicante, con José Casimiro Ros, Nicolás David y Manuel Zaguirre (*Información* y *La Verdad*, 13-XII-1977, y *Canfali*, 16-XII-1977).

7. *Ciudad*, 26-XI-1977, *Información* y *La Verdad*, 23-X-1977, y *La Verdad*, 15-XII-1977..

8. *Información*, 18-X-1977.

la Unión local de Elche, que criticó duramente la pretensión del Gobierno de aplicar medidas retroactivas, de modo arbitrario y unilateral[9].

En una rueda de prensa celebrada a mediados de octubre, representantes de CCOO desmintieron que, como les atribuía la prensa, tuvieran una postura favorable a los Pactos, pues todavía no se había decidido nada en el ámbito federal: sin embargo, a partir del día 15 de ese mes, CCOO se decantó a favor de los Pactos, que consideraba globalmente positivos, aunque tuviesen algunos puntos inaceptables[10]. El Consejo Confederal de CCOO valoró positivamente los Pactos porque «*contienen ventajas sustanciales para los trabajadores*», porque «*por primera vez hacen pagar también el coste de la crisis a los poderosos*» y porque «*contribuyen de una manera esencial a consolidar la incipiente democracia en nuestro país*». De todos modos, también contenían los Pactos algunos puntos negativos, como el tope salarial y la posibilidad de reducción del 5% de las plantillas, por lo que había que adoptar una postura vigilante para que sus aspectos positivos se cumplieran en los plazos establecidos[11].

Los empresarios alicantinos se mostraban satisfechos por el acuerdo político, pero abrigaban muchas dudas sobre su aplicación, sobre todo porque las centrales sindicales no habían estado presentes en ese acuerdo[12].

Sin embargo, las diferencias entre la dirección y las bases de los partidos y entre algún sector de CCOO y el PCE en relación con los Pactos de la Moncloa quedaron de relieve cuando los dirigentes de PCE, PSOE, UGT y CCOO desconvocaron una manifestación que había de celebrarse en Alcoi el 15 de octubre y unas ochocientas personas, entre ellas dirigentes de CCOO y miembros de las Juventudes Socialistas no aceptaron esa decisión y, pese a todo, se manifestaron contra la política económica del gobierno y, al menos parcialmente, contra los propios Pactos de la Moncloa[13]. Pero, en general, las bases del PCE aceptaron los Pactos como aceptaron tantas otras cosas: «*Como antes habíamos hecho otras cosas para estabilizar la democracia, pues ahora igual. Disciplina, no había otra alternativa. Con los importantes economistas que teníamos, que no veían otra forma de conseguir la estabilidad económica y social. Se discute, pero sin llegar muy lejos. Te refugias en*

9. *La Verdad*, 26-XI-1977.
10. *Información*, 19-XI-1977.
11. «El Pacto de la Moncloa», en *Gaceta de Derecho Social*, nº 78, octubre de 1977.
12. Opiniones de Sintes Obrador, Manuel Bonilla, Juan B. Torregrosa, Carlos de la Torre y Fernando Sala, en *La Verdad*, 11-X-1977.
13. *La Verdad* e *Información*, 18-X-1977. En *Información*, J. V. insinuaba que la tradicional disciplina del PCE se había roto en esta ocasión. Según los informes policiales, asistieron 600 personas y «*aparecieron y desaparecieron*» algunas banderas republicanas en el trayecto.

lo concreto. No tienes capacidad suficiente para llegar al fondo del asunto y confías en los expertos. Leíamos, pero no todos, y ante problemas complejos se tiene confianza en ellos (la dirección)»[14]. Para algunos dirigentes de CCOO, cercanos a partidos extraparlamentarios, «*era tal la lucha que llevábamos, la intensidad, que nos parecía poco, que los Pactos de la Moncloa nos parecía algo que tendríamos que llevar mucho más allá, en aquel momento. Bueno, luego la historia le ha dado la razón a quien se la ha dado, pero en aquel momento pensábamos que era tal el movimiento obrero que había, y la fuerza que tenía el movimiento obrero, que se podía alcanzar mucho más que lo que se alcanzó en el Pacto de la Moncloa. Lo que pasa es que en el Pacto de la Moncloa, había una inflación del 18%, también la situación era jodida*»[15]. Según Manuel Giménez, dirigente de CCOO, los Pactos de la Moncloa fueron bien acogidos por la generalidad de los trabajadores: «*lo que yo percibía en la gente era un cierto cansancio, de movilizaciones infructuosas, de grandes subidas de salarios que a los seis meses se habían quedado en nada y de parar aquella espiral que no conducía a ningún sitio. Entonces los Pactos de la Moncloa, muy criticados por la gente de la izquierda sindical, yo veía que la acogida que habían tenido entre la gente que estaba fuera de ese primer nivel, de mucha discusión muy teórica y muy política, lo vio bien. De alguna manera era cierta sensación de alivio, porque la tensión era terrible, cada día más, cada huelga, el MCE y los grupos estos, cada huelga que hacías pretendían que fuera una huelga revolucionaria. Entonces aquello veías que ibas quemando gente, que te ibas quedando poco a poco en menos, que la gente iba cansándose. Entonces los Pactos de la Moncloa de alguna manera fue como un alivio de la tensión que existía*»[16].

En noviembre, los Pactos fueron analizados por los empresarios –a los cuales se los «*explicaron*» en algunas ocasiones los parlamentarios de UCD– y todavía suscitaban muchos enfrentamientos entre las centrales sindicales[17], que se acusaban mutuamente de su actitud al respecto: así, el SU invitaba en Elche a las demás centrales a discutir lo que consideraba un «*grave retroceso*»[18], la CSUT lo consideraba «*un pacto social, hecho a espaldas del pueblo*» que sólo

14. Entrevista del autor a Bonifacio Navarro.
15. Entrevista de Manuel Parra y Francisco Moreno a Ernesto Torres.
16. Entrevista de Manuel Parra y Francisco Moreno a Manuel Giménez.
17. Según el GC, Télex a Madrid, 14-XI-1977, eran de temer fuertes enfrentamientos entre UGT y CCOO, de un lado, y los restantes sindicatos por entender éstos que los Pactos constituían «*un juego peligroso e improcedente, al margen del criterio de los trabajadores*».
18. La reunión tuvo lugar en los locales de la CNT y sólo CCOO defendió abiertamente el pacto (*La Verdad*, 11-XI-1977).

beneficiaba a los grandes monopolios capitalistas[19]; el MC del Baix Vinalopó insistía en sus críticas al Pacto y en defender unas reivindicaciones «*hoy en vigencia y antes defendidas por quienes se declaraban representativos de la clase trabajadora*»[20], la UGT de Cocentaina criticaba a CCOO por haber aceptado los Pactos, y el comité local de CCOO de Alicante pedía la revisión de algunos acuerdos de dichos Pactos, a pesar de que lo consideraban «*un gran avance*» y «*muy positivo*»[21]. En general, los sindicatos minoritarios trataron de apoyarse en la crítica a los Pactos para ganar terreno en su lucha contra CCOO que, como UGT, trataba simplemente de ignorar su existencia: así, el SU organizó en diciembre de 1977 un mitin en el campo de Altabix, en Elche, contra «*los aspectos regresivos*» de los Pactos, al que asistió su secretario general, Ibarrola[22].

Con gran agudeza, el periodista Mira Candel ponía de relieve, concretando su análisis en la comarca de Elda-Petrer, las contradicciones que los Pactos de la Moncloa estaban sacando a la luz, entre la política oficial y la política real. «*La frialdad racionalista de los políticos*» se había impuesto «*a las emotividades populares*», por lo que «*desde el poder se lanzan consignas de serenidad y espíritu de sacrificio, y desde la calle, se clama por la justicia*». Los despidos y expedientes de crisis que se sucedían en la comarca, el papel creciente de las Asociaciones de Vecinos, la consolidación del Movimiento Obrero y Ciudadano de Elda-Petrer eran prueba de la existencia de una sociedad conflictiva y a la vez vibrante...[23] Algo semejante opinaba la policía, si bien por razonamientos distintos: en su opinión, se podía dudar de la eficacia de los Pactos de la Moncloa por la incapacidad de las organizaciones sindicales para «*controlar el oleaje reivindicativo económico-laboral que pesa sobre el país*»[24].

El debate sindical sobre los Pactos de la Moncloa continuaba abierto en diciembre. USO criticó rotundamente a UGT y CCOO por haber aceptado los Pactos de la Moncloa «*que condenan a la clase trabajadora a una pérdida*

19. *La Verdad*, 26-XI-1977.
20. *La Verdad*, 6-XI-1977.
21. *Información*, 15 y 16-XI-1977, y *La Verdad*, 16-XI-1977. Sin embargo, días después (*Información* y *La Verdad*, 18-XI-1977) se denunciaba que ese acuerdo había sido tomado sin el «quorum» necesario: en el fondo, se trataba de una disputa entre la mayoría de CCOO, controlada por el PCE, y la minoría, afecta al MCPV y a otros pequeños partidos, que denunciaban que de un total de 260 delegados sólo 32 votaron a favor de los Pactos.
22. *La Verdad*, 15-XII-1977.
23. Mira Candel, «La política oficial y la política real», en *La Verdad*, 23-XI-1977.
24. GC, Télex a Madrid, 3-XI-1977.

de su poder adquisitivo y a la inestabilidad en el empleo»[25], mientras CCOO anunciaba movilizaciones para forzar la aplicación de los «*puntos positivos*» de los Pactos. En Alcoi, hubo una mesa redonda sobre el tema, en el Club de Amigos de la UNESCO y el representante del PCPV llegó a decir que el pacto era «*revolucionario, porque cambia la estructura total de la organización de todo tipo que hasta ahora existía en España*»[26]. Y en Elche, unas dos mil quinientas personas acudieron a una manifestación contra la retroactividad del Pacto de la Moncloa: hubo muchas pancartas por la unidad sindical, pero también se gritó «*todos contra el capital*», «*disolución de los cuerpos represivos*» y «*no al paro juvenil*», ondearon algunas banderas republicanas y del FRAP, pero no se produjeron incidentes graves[27]. El desarrollo de esta manifestación suscitó alguna perplejidad[28], y al poco tiempo, las fuerzas parlamentarias de izquierda –PSOE, PSP, PCE, CCOO y UGT– crearon el llamado «Pacto de Elche» para intentar llevar a la práctica en el ámbito local las recomendaciones de los Pactos de la Moncloa y abordar «*la grave situación socio-económica de la industria local*»: del pacto fueron excluidos, desde el primer momento, partidos y sindicatos que, como USO, habían expresado claramente sus críticas a los Pactos[29].

Una menor conflictividad laboral

Aunque algo amainada, en cierta medida, por los efectos del Pacto de la Moncloa, continuó la conflictividad laboral: seguían los problemas en Astilleros Orozco, de Altea, donde habían quedado en la calle noventa trabajadores[30]; veintiocho trabajadoras de una empresa de San Vicente del Raspeig fueron suspendidas de empleo y sueldo por implantar un ritmo lento de trabajo, al considerar excesivo el impuesto por la empresa; en Alcoi, los obreros de Mataix se manifestaban para reclamar las pagas extraordinarias de julio y Navidad; en Benidorm, se manifestaron los trabajadores despedidos del Hotel Presidente. En la fábrica de productos químicos para el calzado «Norberto Navarro» de Elda se planteó la suspensión temporal de actividades, reacción que los sindicatos consideraban totalmente injustificada y que, en el fondo,

25. La postura de USO sobre los Pactos de la Moncloa, en la «Declaración del VI Consejo Confederal de USO», reunido en Madrid, los días 10 y 11-XII-1977.
26. *La Verdad*, 11-XII-1977.
27. *La Verdad* e *Información*, 16-XII-1977. Según el GC (Télex a Madrid, 16-XII-1977), los manifestantes fueron 1.500 y alguna pancarta decía «*Policía asesina*» y «*Justicia popular*».
28. R.M., «Perplejidad sobre la última manifestación», en *Información*, 17-XII-1977.
29. *La Verdad* e *Información*, 24 y 31-XII-1977.
30. *Canfali*, 11-XI-1977, que hablaba de «*quiebra fraudulenta*» y atribuía los problemas de la empresa a «*la especulación extranjera*» aludiendo a algunos de sus accionistas.

encubría un despido: al final, los trabajadores se encerraron en la fábrica y los sindicatos convocaron una manifestación de protesta. En Alicante, hubo una concentración de trabajadores de los laboratorios «Centrum» en apoyo de Marisa López Lon –destacada dirigente de USO, represaliada por la empresa, y que fue apoyada también por CCOO, CNT y vecinos de Virgen del Remedio[31]– y en la Residencia 20 de Noviembre se llevaron a cabo varias protestas del personal, un paro de los MIR y una huelga de celo del personal no médico, con escaso eco[32].

En Elche, tuvo lugar una huelga legal en la fábrica «Grailhor», de derivados del cemento, para demandar mejoras salariales, y un encierro en la empresa de marroquinería «The Widsor Belt». Además, hubo encierros en la fábrica de calzados «Feli», por temor ante el futuro de la empresa; problemas en otras fábricas de calzado, como «El Doble» –que presentó suspensión de pagos–, «Vatri» –cuyos obreros se manifestaron en varias ocasiones ante la fábrica–, «Vicente Serna», «Matías Payá» –que suspendió pagos– y, sobre todo,«Yukal», cuyos obreros enviaron telegramas al rey y a varios ministros pidiendo seguridad en sus puestos de trabajo y fueron apoyados por la diputada Inmaculada Sabater, que gestionó diversas reuniones en la Delegación de Trabajo para buscar una fórmula satisfactoria[33]. El PCE ilicitano pedía medidas enérgicas de control de las empresas, porque los obreros se veían obligados a hacer guardia ante algunas fábricas para evitar que desapareciese género y maquinaria. El encierro de los obreros de Yukal se prolongó durante muchos días –aunque salieron cuando llegó la Nochebuena– y se convirtió en el más largo de los habidos en la ciudad.

En varias ciudades, se llevaron a cabo algunos intentos de organizar a los parados[34], al margen o con un cierto distanciamiento de los sindicatos y siempre con los correspondientes roces entre partidos parlamentarios y extraparlamentarios, en unos momentos en que la firma de los Pactos de la Moncloa agudizó las tensiones entre ellos. En Elche, los parados se plantearon convocar una manifestación, publicar un periódico y denunciar a las empresas que

31. GC, Télex a Madrid, 3-XII-1977.
32. El 9-XI-1977 recibió el Gobierno Civil un informe de la policía sobre el malestar reinante entre el personal eventual de la Residencia y el 16-XI-1977 un panfleto elaborado por dicho personal y dirigido «A todo el pueblo de Alicante»: pedían la readmisión de los contratados y despedidos, el control del presupuesto para evitar el despilfarro y la corrupción y la reducción del gasto de medicinas, que suponía el 40% del presupuesto de Sanidad.
33. El conflicto de Yukal y Vatri se prolongó bastante y el cantante Luis Pastor actuó a su beneficio (*La Verdad* e *Información*, 13-XII-1977).
34. La policía informa al GC (Télex a Madrid, 11-XI-1977) de que «*se advierte cierta actividad por parte del grupo de obreros parados, tal vez como consignas o mimetismo de lo que ocurre en otras regiones y a nivel nacional*».

diesen horas extraordinarias; en Alicante, estudiaban en la AISS las reivindicaciones que llevarían a «*la marcha de parados a Madrid*» que se estaba organizando[35]. En Alcoi, tuvo lugar una manifestación de parados, convocada por muchos partidos –con la excepción del PCE y del PSOE– que congregó a 600 personas y provocó algunos enfrentamientos entre centrales sindicales[36], mientras que en Elda una asamblea reunía –bajo una pancarta que rezaba «*Trabajadores. Todos unidos contra el despido libre y las injusticias del capitalismo*»– a cuatrocientos parados.

También en Elda hubo una concentración, el 15 de noviembre, junto a la fábrica de Norberto Navarro[37] y a finales de ese mes, las centrales sindicales CNT, UGT, USO y CCOO convocaron una rueda de prensa para denunciar los despidos que se estaban produciendo en la ciudad como consecuencia de los expedientes de crisis de fábricas como las de Norberto Navarro, Calzados Peñalver, Isidro Busquier, Gómez Rivas y Calzados Albujer, en su mayor parte empresas afectadas por la restricción de créditos y pedidos de empresas americanas, que controlaban la mayoría del sector del calzado. En la noche del 18 al 19 de noviembre, medio centenar de trabajadores despedidos durmieron a la intemperie para denunciar su situación[38]. Además, los sindicatos convocaron una manifestación que se llevó a cabo el 29 de noviembre y a la que, pese a la lluvia, asistieron unas cinco mil personas, aunque se esperaba la asistencia de unas quince mil: a su frente iba una pancarta con la leyenda «*UGT, CCOO, CNT y USO por la defensa del puesto de trabajo. No al paro*»[39].

En diciembre, los parados continuaban con sus movilizaciones y denuncias: en Elda, medio centenar de parados se manifestaron con una pancarta ante el Mercado[40] y en Alicante, se recogían fondos para la marcha sobre Madrid,

35. Las reivindicaciones de los parados, en *La Verdad*, 24-XI-1977.

36. Con anterioridad, se había reunido una comisión de parados con el Delegado de Trabajo y con representantes del Ayuntamiento y varias entidades para organizar una serie de actos culturales y deportivos en su favor, comprometiéndose a cambio a no servir de plataforma de propaganda a ningún partido ni sindicato (*Ciudad*, 5 y 10-XI-1977 y *La Verdad*, 10-XI-1977). Véase, sobre el tema, «Los parados no paran», en *Ciudad*, 1-XI-1977. La manifestación fue apoyada por trece organizaciones, desde la HOAC hasta el PCE (m-l), pasando por ORT, USO, UGT, UCE, SU, etc (*La Verdad*, 16-XI-1977). Algunos miembros de CCOO se salieron de la manifestación al exhibir USO una pancarta que decía «*Pacto-Despido-Paro*» (*La Verdad*, 22-XI-1977 y *Ciudad*, 19 y 22-XI-1977).

37. Amplia información de esa «sentada», así como de unos comunicados de los sindicatos sobre el paro en Elda, en *La Verdad*, 16 y 18-XI-1977.

38. *La Verdad*, 20-XI-1977.

39. *Información*, 26, 29, 30-XI y 1-XII-1977, *Valle de Elda*, 3-XII-1977 y *La Verdad*, 22, 26-XI y 1-XII-1977. Según el GC (Télex a Madrid, 30-XI-1977), aunque se esperaba entre 15.000 y 25.000 asistentes, acudieron muchos menos: cinco mil según los organizadores, dos mil según la Guardia Civil y mil quinientos según la policía. Fue un fracaso «*y la causa puede estar en la pugna surgida entre USO y UGT*».

40. *La Verdad*, 4-XII-1977.

que se pensaba realizar el 20 de enero: el Gobierno Civil advirtió que, al no haberse solicitado autorización alguna para esa marcha, todas las actividades que estaban realizando para prepararla habían de considerarse «*ilícitas*»[41]. De todos modos, el movimiento parecía desactivado: a una reunión de parados que convocó la ORT en la AISS alicantina acudieron siete personas y a otro acto, en que se pretendía preparar la citada marcha a Madrid, asistieron diez trabajadores[42].

De otro lado, comenzaron las conversaciones para preparar el convenio del Textil, que en este ocasión se debatía en el ámbito de todo el País Valencià: en un primer momento, las centrales sindicales –UGT, USO, CNT, CDT, SU, CCOO y Unión de Trabajadores de Banyeres– pedían un aumento salarial lineal del 35%[43]. Pero luego los sindicatos decidieron negociar un acuerdo estatal único, lo que causó una enorme perplejidad y gran confusión. CCOO y UGT disentían al respecto y, como decía la prensa, «*mientras el convenio de Fibras se negocia a nivel del País Valencià y los de Géneros de Punto a nivel provincial, tenemos que en las altas esferas, a nivel de Estado español, los grandes dirigentes preparan un convenio unificado. Las cosas, evidentemente, no están nada claras*»[44]. Por su parte, la policía informaba al Gobierno Civil de que en Fibras de Recuperación y Ramo del Agua, CCOO había copado la comisión deliberadora y había planteado reivindicaciones muy moderadas «*sin duda siguiendo las consignas del secretario general, Marcelino Camacho*»[45]. Finalmente, en Alcoi se constituía, a finales de 1977, la Agrupación Empresarial Valenciana del Textil, que agrupaba a unos 125 empresarios del sector, que justificaron esa creación en el hecho de que *«al desaparecer el Sindicato Vertical nos vimos, al igual que los trabajadores, en la necesidad de asociarnos*» y se quejaron también del desprestigio social de los empresarios: «*Si ganas dinero, eres un judío, un explotador y un sinvergüenza, y si no ganas dinero eres un inepto, un desastre*»[46].

En cuanto al convenio del Calzado, en Elche se llegó a un acuerdo entre las centrales sindicales y el Movimiento Asambleario para que el convenio tuviese un ámbito estatal, a pesar de los intentos de USO que, como la CNT, seguían considerando como interlocutor válido al Movimiento Asambleario

41. *Información*, 16-XII-1977.
42. GC, Télex a Madrid, 7 y 10-XII-1977.
43. «Anteproyecto de convenio de fibras de Recuperación y Ramo de Agua», en GC, Télex a Madrid, 7-XI-1977.
44. *Información* y *Ciudad*, 22-XII-1977.
45. GC, Télex a Madrid, 21-XII-1977.
46. *Ciudad*, 10-XI-1977.

que, de ese modo, quedaba al margen[47]. Por cierto, éste tuvo que salir al paso de algunas octavillas aparecidas en Elche y tituladas *«¿Dónde está el dinero?»*, haciendo un estricto y detallado balance del dinero empleado en solidaridad con otros trabajadores[48]. En Elda, el Movimiento Asambleario –al que la CNT acusaba de estar manipulado por un sindicato, en posible referencia a USO– celebró una asamblea de 200 representantes de fábricas de Calzado, en la que se evidenció el malestar por los despidos y «*flexibilización de plantillas*», que eran permitidos por los Pactos de la Moncloa, por lo que se estudiaba realizar una manifestación de protesta[49]. Era, de todos modos, evidente el paso de dirigentes del Movimiento Asambleario a USO, como testimonian incluso los informes de la policía que hace una curiosa interpretación del asunto: «*Es posible que, ante las dificultades de la legalización de aquel Movimiento, hayan adoptado la táctica de utilizar esa central para acciones futuras*»[50].

Los sindicatos UGT, CNT y CCOO organizaron, en la comarca de la Marina Alta, una Semana de Lucha Obrera, que comenzó a finales de octubre de 1977 con un mitin en el Rodat, al que asistieron 300 personas: intervinieron Jaume Castells (UGT), que hizo un llamamiento a la unidad obrera, criticó al gobierno –«*compuesto por residuos de la dictadura franquista*»– y a los Pactos de la Moncloa; Carles Martínez (CNT), habló sobre todo del despido y del derecho a la huelga; y Juan Puig (CCOO), trató en su discurso de la carestía de la vida y defendió los Pactos de la Moncloa, «*la oportunidad que tenemos los obreros de solucionar nuestros problemas*»[51]. Y el 12 de noviembre los mismos sindicatos convocaron una manifestación en Denia que congregó a unas quinientas personas, las cuales entregaron en el Ayuntamiento sus reivindicaciones relativas a la amnistía laboral, la necesidad de tomar medidas urgentes para terminar con el paro, la devolución del patrimonio sindical y la lucha contra la carestía de la vida, el despido libre y los expedientes de crisis: abría la manifestación una pancarta que decía «*Lo que el capital no concede, la lucha obrera lo consigue*»[52].

47. *La Verdad*, 10-XI-1977, e *Información*, 11-XI-1977.
48. «Movimiento Asambleario: cuentas claras», en *Información* y *La Verdad*, 17-XI-1977. Al parecer, en esas octavillas se le acusaba también de la presente crisis del sector (GC, Télex a Madrid, 12-XI-1977).
49. *La Verdad*, 9-XI-1977.
50. GC, Télex a Madrid, 17-XI-1977.
51. *Canfali Marina Alta*, 6-XI-1977. Antes del acto se leyó un saludo de la AOA.
52. *Canfali Marina Alta*, 20-XI-1977. Hubo algunos gritos contra el Pacto de la Moncloa, que los organizadores trataron de acallar desde la megafonía.

El desarrollo de los Sindicatos

En la UGT se constituyeron, en el último trimestre de 1977, nuevas federaciones, sindicatos, uniones locales y secciones de empresa. En la provincia, destacaban ya –además de los núcleos fundamentales de Alicante, donde se había llegado en noviembre a los 15.000 afiliados, y Elche– las organizaciones de Elda, donde se contaba ya con 1.600 afiliados y cuyo secretario general era Luis Mira Belmonte[53], y Alcoi, donde la UGT tenía 1.050 afiliados en el Textil, 400 en el Metal, 200 en el Papel y 300 en actividades varias: su secretario general era Armando García Miralles[54]. Además, se produjo la incorporación a UGT de varios militantes de USO, sobre todo en Elche, en una cifra «*difícil de precisar*», según fuentes de la propia UGT: no debieron ser muchos, de todos modos, y las relaciones entre UGT y USO quedaron muy maltrechas, sobre todo, en Elda[55].

Como era lógico, dada la transformación que estaba experimentando la UGT, se produjeron diversos enfrentamientos internos y luchas por el poder que culminarían en diciembre. El 27 de noviembre se celebró en la Casa del Pueblo de Alicante un Congreso Provincial Extraordinario, al que asistieron Garnacho, Duarte y Mancho, del Comité Federal. En dicho Congreso, se destituyó a Cortés y se nombró una nueva Ejecutiva que encabezaba, como secretario general Ángel Franco, y en la que las distintas secretarías estaban desempeñadas por María Nieves Herrero (organización), José María Muñoz (administración), María Rosa Verdú (prensa y propaganda), José Rey (relaciones exteriores), Rafael Gomis (formación) y Vicente Nadal (coordinación de Federaciones), siendo elegidos vocales Pedro Vicedo y Josefina Tarrés[56].

El número y representatividad de las Agrupaciones asistentes al Congreso, muchas de las cuales se retiraron antes de la elección del nuevo Comité Provincial fueron muy discutidas y variaban según las dos partes enfrentadas. Para José Cortés, en definitiva, se había elegido a «*un secretario político del PSOE*», con el apoyo de la dirección de UGT –el propio Nicolás Redondo había enviado telegramas a las Uniones locales desautorizando la gestión de Cortés–, incómoda por la oposición de Alicante a los Pactos de la Moncloa.

---

53. *Información*, 13-X-1977.
54. *Información*, 11-X-1977.
55. *Información*, 17, 20 y 21-XII-1977, y *La Verdad*, 19-XI, 17 y 20-XII-1977.
56. *Información*, 4, 6 y 7-XII-1977. La versión que dio Ángel Franco del conflicto, en *La Verdad*, 6-XII-1977. Para el Gobierno Civil, era evidente que el sector de Ángel Franco se impondría con facilidad (GC, Télex a Madrid, 5-XII-1977). La versión del secretario general saliente, José Cortés, que atribuía su sustitución a su enfrentamiento con García Miralles y la ejecutiva local del PSOE, en *Canfali Siete Días*, 21-II-1978. La polémica continuó durante los primeros meses de 1978 (*Canfali*, 10 y 21-II, y 24-IV-1978, e *Información*, 14-II-1978).

El 5 de diciembre hubo tensión y enfrentamientos casi físicos en la sede de UGT, al intentar instalarse en ella la nueva Ejecutiva, apoyada por militantes de Elche y Alicante, pero al día siguiente Cortés hizo entrega de los locales y dio por cerrado el conflicto, por no causar daño a la UGT, aunque siguió considerando «*ilegal y antiestatutaria*» a la nueva Ejecutiva y afirmando que ésta apenas había sido apoyada por 10.000 de los 80.000 afiliados de la provincia[57].

Por estas fechas se organizó, desde la ORT, el Sindicato Unitario, con trabajadores de Correos, Coca-Cola, Hostelería y Construcción en Alicante, y de Químicas y Calzado en Elche, donde el SU llegó a tener entre 500 y 600 afiliados: algo menor era su presencia en Alicante, donde se contaba con unos 200 afiliados y algún delegado sindical[58]. Por otro lado, la AOA se estableció, entre noviembre y diciembre de 1977, en Alicante, Elche, Alcoi y Dénia: según el Gobierno Civil, se trataba de una «*escisión sindical*», que «*al parecer, está situada ideológicamente a la izquierda de todas las conocidas*»: poco después, informaba también de ciertos incidentes provocados por sus militantes en un mitin de CCOO en Elche[59]. La CONS pasó a denominarse Confederación de Trabajadores Sindicalistas (CTS) y celebró su asamblea constituyente en Elche, con asistencia de representantes de Elche, Alicante, Alcoi, Almoradí, Cox, Benidorm, Callosa del Segura, Novelda, Aspe y Torrevieja[60]. En cuanto a la CDT, su presencia en cualquier convenio era rechazada por los sindicatos de clase, que la acusaban de «*amarillismo*»: de nada valían sus notas de protesta ni sus retos a debatir el tema públicamente[61].

La CNT estaba en plena expansión en el último trimestre de 1977[62]. Se crearon sindicatos de rama en Elda –Químicas–, Elche –Metal y Energía–, Alicante –Construcción y Pensionistas– y Dénia –Madera, Oficios Varios, Construcción, Enseñanza y Pesca–; federaciones locales en varias localidades, y las federaciones comarcales de l'Alcoiá-Comtat, con las Federaciones de Ibi, Muro, Cocentaina y Alcoi, donde residiría la secretaría comarcal[63]; La

57. *Información*, 6 y 7-XII-1977, y *La Verdad*, 6-XII-1977.
58. Entrevista de Francisco Moreno con José Luis Berenguer.
59. GC, Télex a Madrid, 12 y 14-XI-1977.
60. *La Verdad*, 2-XII-1977.
61. *La Verdad*, 19 y 23-XI-1977.
62. Sin embargo, y sin que sepamos los motivos, las Juventudes Libertarias de Alicante decidieron disolverse en diciembre (*La Verdad*, 21-XII-1977).
63. *Información*, 14-XII-1977.

Marina Baixa, con las Federaciones de Calpe, Altea, Benidorm, Villajoyosa, Altea, Callosa y, posiblemente, La Nucía[64]; y l'Alacantí[65].

La actividad más llamativa de la CNT fue la organización, en noviembre, de una Semana de Solidaridad con el preso social, con la colaboración del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante. En una rueda de prensa celebrada el 26 de octubre, el Comité Pro-Presos de Alicante explicó el significado de la COPEL y anunció el programa de la Semana que pretendía «*difundir los supuestos ideológicos de los grupos marginales e informar de sus luchas y solidarizarse con ellas*». En estos actos intervinieron Lidya Falcón, Fernando Carballo, Eliseo Bayo, y Carlos García Valdés[66]. Unos actos similares se llevaron a cabo en Elche, montándose una Exposición en la librería «All i Truc»: además, Carballo habló sobre el preso social y el grupo teatral La Carátula preparó un montaje colectivo titulado «Propuesta teatral para un debate sobre el preso social»[67]. Finalmente, con motivo de la Navidad, la CNT convocó una concentración ante la cárcel de Alicante, en solidaridad con los presos sociales, a los que entregó comida y turrón: según el Gobierno Civil[68], unas veinte personas pertenecientes a CNT, LCR y COPEL se concentraron ante la prisión y se disolvieron ante la presencia de las Fuerzas de Orden Público: luego, cuarenta jóvenes se manifestaron al grito de «*Libertad para los presos*» hasta la Rambla, donde de nuevo se disolvieron al aparecer la policía. Poco después, se producía un motín en la cárcel alicantina y la CNT realizó gestiones para que los familiares pudiesen visitar a los presos heridos en los incidentes[69].

A finales de octubre se reunió el Consejo Confederal de CCOO del País Valencià, con un centenar de miembros, y reformó su estructura: a las secretarías existentes –General, Organización, Finanzas y Propaganda– se añadieron otras tres –Federaciones, Relaciones Unitarias y Formación Sindical– y se eligió para desempeñarlas, respectivamente, a Antonio Montalbán, Dionisio Vacas, Daniel Bataller, Ferrán Oltra, Mariano Baquero, Rafael Arjona y Ramiro Reig[70]. A diario aparecían en la prensa noticias de la constitución de nuevos sindicatos locales y de rama a lo largo y ancho de toda la provincia, de

64. *La Verdad*, 29-XII-1977 y *Canfali*, 30-XII-1977 y 13-I-1978, y *Altea Obrera*, nº 4.
65. *La Verdad*, 21-X. 8-XI y 20-XII.-1977
66. *Canfali*, 30-X y 18-XI-1977, *La Verdad*, 1 y 18-XI-1977, *Información*, 18-XI-1977.
67. *Información*, 2-XII-1977, *La Verdad*, 1 y 6-XII-1977.
68. GC, Telex a Madrid, 26-XII-1977.
69. *La Verdad*, 23, 27 y 31-XII-1977, *Información*, 27-XII-1977, y GC, Télex a Madrid, 29-XII-1977.
70. Joan Gravina, «CCOO del País Valencià. Elecció de secretariat i renovació de finances», en *Cal Dir*, nº 32, 6-XI-1977.

manera que, en plena expansión[71], CCOO había alcanzado ya en la provincia los 54.000 afiliados[72]: se constituyó el sindicato en empresas concretas –como FOCSA, en Alicante, o Coloma, en Ibi– y en nuevos sectores –como Limpieza, en Alicante, Banca en Elche, Construcción en Elda, la Enseñanza, en la provincia–; se llevaron a cabo actos de propaganda en varias localidades como Hondón de las Nieves, Benilloba, Almoradí, Monóvar, La Vila Joiosa y Los Montesinos; se organizaron varios cursillos de formación[73] y se renovaron las direcciones en distintas localidades, como Alcoi[74]. Como un exponente más de la expansión de CCOO, aparecieron en la segunda mitad de 1977 una serie de publicaciones del sindicato en diversas localidades: en Xixona vio la luz *El Treballador Xixonenc*, que se subtitulaba «Boletín de la Unión local de CCOO de Jijona»[75]; en Alicante, *El Tabaquero*, «Boletín del Sindicato de Comisiones Obreras de Tabacalera de Alicante», donde se había constituido el sindicato en julio de ese año[76], *Unitat,* del Sindicato de Banca y Ahorro, y un *Boletín Informativo de Artes Gráficas*, con una valoración del convenio de ese sector[77]. Y, sobre todo, el *Boletín Interno* del Consejo Sindical de CCOO de Alicante, que publicó dos números, en agosto y diciembre de ese año.

CCOO organizó una serie de mítines protagonizados por Marcelino Camacho, en los días 12 y 13 de noviembre, en Altabix (Elche), el Pabellón Polideportivo de Alicante, el campo de fútbol Bellavista (Alcoi) y la Pista Polideportiva Municipal de Elda. En esos mítines, acompañaron a Camacho dirigentes locales y provinciales de CCOO, como Justo Linde, Andrés Lorente, Miguel Segarra, Miguel Pascual y José Linares[78]. Tanto en esos mítines –a los que asistieron miles de trabajadores– como en las ruedas de prensa,

71. Que es testimoniada incluso en los informes del Gobierno Civil a Madrid (Por ejemplo, Télex a Madrid, 1-XII-1977).
72. *Información*, 4-XI-1977, y *La Verdad*, 8-XI-1977. *Gaceta de Derecho Social* (nº 80, diciembre de 1977) da esa misma cifra –proporcionada sin duda por CCOO– y dice que Alicante es la sexta provincia en afiliación, detrás de Oviedo, Sevilla, Madrid, Valencia y Barcelona.
73. El celebrado en Elda se justificaba en la necesidad de cubrir esa deficiencia de formación «*a causa de los cuarenta años de sindicato vertical*».
74. El nuevo secretariado estaba compuesto por Miguel Pascual Mira, secretario general, al que se entrevistó poco después en *Ciudad*, 26-XI-1977, Manuel Miguel Pascual, secretario de organización, Antonio Villa, de finanzas, Jorge Durá, de propaganda, José Linares, de formación, Álvaro Romero, comarcal, y Manuel Zamorano, relaciones unitarias (*Ciudad*, 5-XI-1977).
75. En los dos números que hemos podido consultar destacaban las secciones «Comentaris al carrer de Xixona» –con críticas sobre la situación laboral, falta de higiene y abusos en las fábricas locales– y «CCOO. Por un pueblo mejor» –crítica municipal–. Alguna de sus informaciones provocaron una polémica con la UGT y la CNT locales.
76. El Sindicato tenía en septiembre ya más de 200 afiliados y su secretario general era Vicente Cano.
77. Francisco Tortosa, *La prensa de CCOO PV (1969-1987)*. Confederación Sindical de CCOO del PV. Valencia, 1987.
78. Una amplia información sobre estos mítines en *Cal Dir*, nº 34, 20-XI-1977.

Camacho se mostró firmemente partidario de los Pactos de la Moncloa, que podrían ser una salida a la crisis y, además, un alejamiento del peligro de involución política, pues «la *democracia todavía no está consolidada*». Negó que se hubiese firmado un pacto social, porque se iban a tomar determinadas medidas que suponían que «*la democracia está penetrando en las fábricas*». Aseguró Camacho que en el seno del propio gobierno había sectores interesados en boicotear los Pactos y descartó que éstos tuviesen carácter retroactivo. En esos mítines reinó un ambiente de moderación[79].

La sindicación en el campo, en cambio, se desarrollaba con mucha lentitud y la Unió de Llauradors i Ramaders denunció una maniobra gubernamental para crear un sindicato de terratenientes, la Federación Independiente de Agricultores[80]. Aumentaba, en cambio, la afiliación sindical de técnicos, administrativos y funcionarios, y una asamblea provincial reunida en Elche creaba la Confederación de Trabajadores Sindicalistas. Al mismo tiempo, las centrales sindicales de clase reiteraban su voluntad de recuperar su patrimonio histórico –en el caso de UGT[81] y CNT[82]– o el que había formado parte de la Organización Sindical y que, como afirmaban USO y CCOO, se había sufragado con las cuotas de los trabajadores.

Nuevas discusiones entre los sindicatos suscitó el proyecto de Ley de elecciones sindicales: para USO, estaba hecha a medida de UGT y CCOO, las centrales «*que están supeditadas a partidos políticos con representación en Cortes*»[83]; para CNT, toda la normativa era negativa porque «*los trabajadores no necesitan una legislación que determine la forma en que han de elegir a sus representantes*»; además, suponía «*volver a unas elecciones sindicales con cargos a fecha fija es volver al propio verticalismo... y es dejar a la clase obrera de nuevo, imposibilitada de asumir sus responsabilidades*

79. Moderación evidente también en sus declaraciones a *Información* y *La Verdad*, 13-XI-1977, y que testimonia –como la numerosa asistencia a los mismos– la policía en sus informes al Gobierno Civil (Télex a Madrid, 13 y 14-XI-1977).
80. La Unió trataba de organizarse en la comarca de La Marina Alta, donde tenía afiliados en Pedreguer, Pego, Ondara, Llíber y Benidoleig (*Canfali Marina Alta*, 18-XII-1977).
81. Así se hizo en Hondón de las Nieves, Elda, Alicante –donde la ocupación se llevó a cabo junto con la CNT–, Callosa del Segura –cuyo Hogar Rural, antigua Casa del Pueblo, también fue ocupado, en diciembre– y otros lugares.
82. La CNT ocupó a primeros de noviembre la AISS en Elda (*La Verdad*, 6-XI-1977) y denunció que el Gobernador Civil se negaba a entrevistarse con ellos para tratar de la devolución del patrimonio sindical (*La Verdad*, 10-XI-1977). Según el GC, Télex a Madrid, 5-XI-1977, los ocupantes fueron unos 70, que fueron convencidos por la policía gubernativa para abandonar el local y por la Guardia Civil para no manifestarse a la salida.
83. Declaraciones de José Casimiro Ros, en *La Verdad*, 8-XII-1977. El Consell Nacional de USO del País Valencià, reunido en Elda, apostó por listas abiertas y sistema mayoritario (*La Verdad*, 10-XII-1977).

para caminar a una concienciación y emancipación»[84]. Para CCOO, UCD intentaba con esas normas potenciar a los sindicatos amarillos y para UGT, la normativa mantenía fuertes residuos del sindicalismo vertical[85]. A fines de año, CCOO y UGT se reunían para preparar esas elecciones, que decidieron convocar entre el 26 de enero y el 2 de febrero próximos, para lo cual exigían un censo de empresas de la provincia, el apoyo de las autoridades y la colaboración de los empresarios[86].

De otro lado, aseguraba el Gobierno Civil que se observaba una reacción del sector empresarial que tendía a consolidar «*actitudes defensivas ante la acción de los trabajadores*», por lo que era de esperar «*un endurecimiento de sus posturas en futuros conflictos laborales*»[87]. Por cierto, que los informes del Gobierno Civil a Madrid, seguían teniendo grandes errores de interpretación: así, se atribuye a la ORT el control de la librería «Compás», cuyos propietarios eran militantes del PCE[88].

En diciembre hubo polémicas en la prensa sobre el concepto de libertad de enseñanza[89] y a mediados de mes se declararon en huelga los PNNs, que fueron apoyados por los licenciados en paro y la FETE: 300 de los 323 profesores existentes en la provincia secundaron la huelga y explicaron a los padres de alumnos su postura, mediante una nota de prensa; sin embargo, se reincorporaron pronto a su trabajo, tras calificar de desproporcionada la sanción que les había impuesto el Ministerio[90]. También llevaron a cabo una huelga los profesores de la UNED de Elche, así como algunos maestros y maestras de la enseñanza estatal, convocados por la Asociación Nacional de Profesionales de la Enseñanza (ANPE), en un paro que no fue apoyado por el STEA[91]. Este último sindicato trabajaba en la organización a escala estatal, publicó una

84. Así se acordó en una asamblea celebrada en Alcoi (*Información*, 19-X-1977). Véase también *Información* y *Ciudad*, 8-XII-1977.
85. Encuesta de Mario A. Serra a los sindicatos, en *Información*, 8-XII-1977.
86. *Información* y *La Verdad*, 30-XII-1977.
87. GC, Télex a Madrid, 7-XII-1977.
88. GC, Télex a Madrid, 6-XII-1977. Más correcta era la relación que se establecía entre «Set i Mig» y el MCPV.
89. Artículos o cartas de P. A. Albarracín y José Luis Simón, en *La Verdad*, 4 y 6-XII-1977, Ferrer Lacasa y Gelardo en *La Verdad*, 7-XII-1977; Costa Catalá y Albarracín, en *La Verdad*, 11-XII-1977; Carmelo García (PTE), «Escuela pública-escuela privada», en *La Verdad*, 13-XII-1977; el jesuita J. Pastor Gómez, el P. Juan Cantó y J. A. Lapiedra, en *La Verdad*, 14-XII-1977. Y sobre las relaciones entre escuela pública y escuela privada, *La Verdad*, 22-XII-1977, publicó una mesa redonda sobre el tema, en la que participaron Juan Costa, Vicente Ferrer, Pedro Olivares y Damián González.
90. *La Verdad* e *Información*, 14, 18 y 20-XII-1977, y GC, Télex a Madrid, 14-XII-1977.
91. *Información*, 1 y 16-XI-1977. La razones del STEA para no apoyar el paro pueden verse en *Ciudad,* 15-XI-1977. Véase también una Hoja que distribuyó el Consejo Intercomarcal Provincial del STEA (Archivo Pedro Olivares).

Hoja informativa de circulación interna y afirmó contar, a finales de 1977, con 1.705 afiliados, de los cuales 1.130 pertenecían a EGB estatal, 442 a la privada, 39 a la Universidad, 8 a Formación Profesional, 1 a Ciencias Empresariales y 5 a Institutos, mientras que 80 estaban parados[92]. Además, rindió cuentas tras la desaparición del Movimiento Democrático de Maestros y procedió a elegir nuevos representantes comarcales.

La evolución de los partidos políticos

Los partidos políticos continuaban su extensión y organización, aunque desde el Gobierno Civil se constataba cierta disminución en la participación en los actos políticos y sindicales: «*Preocupa en general la permanente intranquilidad, alternativamente en distintos sectores de actividad, como programada, y respecto de la cual parece advertirse como una sensación general de cansancio en el público, que ya no sigue a los promotores ni se incorpora como antes a cualquier iniciativa: todo ahora es de tono minoritario*»[93].

También habían disminuido las actividades propiamente feministas, debido a la incorporación de muchas de las dirigentes del Movimiento Democrático de Mujeres a sus correspondientes partidos políticos y la desaparición de los organismos unitarios. Con todo, algunos partidos, sobre todo el MCPV, y en menor medida, el PCPV, asumían muchas de las reivindicaciones feministas. Tomaron entonces el relevo del MDM algunas asociaciones feministas más radicales[94] y a finales de 1977 se celebraron en Valencia las Primeres Jornades de la Dona al País Valencià, impulsadas por la Coordinadora de Grups Feministes.

Por otro lado, en Dénia se creó como entidad independiente la Asamblea de Mujeres, que agrupaba a unas 25 mujeres y pretendía organizar una serie de reuniones para estudiar determinados problemas y elevar a los organismos públicos propuestas relacionadas con los temas que proyectaban tratar, como la valoración del trabajo del ama de casa, los problemas laborales de la mujer, la educación de los hijos, el matrimonio civil, la patria potestad, la sexualidad, la ideología feminista, etc[95]. En un primer momento, se reunieron en la sede del PCPV, pero solicitaron hacerlo en la Casa de Cultura y acordaron utilizar como lengua vehicular el valenciano. Pretendía la Asamblea de Mujeres de Dénia encontrar una forma de funcionamiento diferente a «*las reuniones llevadas por hombres con su lógica alienadora y su afán de protagonismo*».

92. *La Verdad*, 7-XII-1977.
93. GC, Télex a Madrid, 14-XII-1977.
94. En Elche se constituyó la «Unió per l'alliberament de la dona», que exigía reformas inmediatas a favor de la mujer.
95. *Canfali Marina Alta*, 27-XI-1977.

Por otro lado, la Asamblea se entrevistó con el alcalde para pedirle guarderías infantiles y un mejor funcionamiento de la Casa de Cultura[96].

UCD siguió creando organizaciones locales y abriendo sedes en Catral, Almoradí, Xàbia, La Vila Joiosa, Xixona, Elda, Petrer[97], Crevillent, Pedreguer o Cox[98], y algunos dirigentes –como Miguel Valor, Sorribes, Fernández de Tirso y otros– acudían a cursillos de «*formación de cuadros*»[99]. Oficialmente, se hablaba de 4.000 afiliados en la provincia, a mediados de noviembre[100] y a primeros de diciembre, se presentaba UCD en el hotel «Les Dunes» de Benidorm, ante unas 200 personas: intervinieron en el acto Díez Alperi, Miguel Barceló Pérez –que presidía la gestora local–, Galant, Gámir –que afirmó que «*UCD ha traído la democracia a España*»–, Zaragoza Gomis y el presidente del Grupo Parlamentario de UCD, Pérez Llorca[101]. La ejecutiva provincial de UCD eligió secretario provincial a Luis Díez Alperi, sobrino de Agatángelo Soler, que sustituía al triunvirato formado por Calpena, Galant y Gámir, muy condicionados por su labor parlamentaria. Ante determinadas propuestas simbólicas –como la petición al Ayuntamiento de Cox para que suprimiese los signos que recordaban al régimen franquista– UCD se movía en una calculada –o tal vez inevitable– ambigüedad, eligiendo la abstención entre los partidos de izquierda que lo solicitaban y la Falange que se oponía a ello...[102]. Y ya empezaba a hablarse de la existencia de diferentes corrientes y desencuentros en el seno de UCD –fenómeno que también sucedía en Valencia y en todo el Estado–: se hablaba ya del «*enfrentamiento dialéctico entre el ala derechista que representa Joaquín Galant... y la más izquierdista, la socialdemócrata que encabeza Luis Gámir*» y de las diferentes posiciones en relación con la autonomía que defendían Barceló o Zaragoza Gomis y muchos dirigentes alicantinos, faltos «*de sentimiento autonómico*»[103].

El PSP reunía su primer, y último, Congreso del País Valencià en Valencia, con asistencia de Tierno Galván[104], y lanzaba, una vez más, su propuesta

96. *Canfali Marina Alta*, 4 y 28-XII-1977.
97. *La Verdad*, 3, 7 y 9-XIII-1977.
98. *Canfali*, 18-XI-1977, *La Verdad*, 3, 4 y 18-XI-1977, *Información*, 1-XI-1977, y *Canfali Marina Alta*, 13-XI y 18-XII-1977.
99. *La Verdad*, 8-XI-1977.
100. *Información*, 17-XI-1977.
101. *Canfali*, 16-XII-1977.
102. *Información*, 1-XI-1977.
103. Paco Poveda, «La crisis interna de UCD no se refleja en Alicante», en *Información*, 2-XII-1977.
104. Tierno reafirmó el carácter «*marxista y revolucionario*» del PSP, porque «*nuestra finalidad última y primera es sustituir la sociedad capitalista por la sociedad socialista*»,

unitaria de cara a las elecciones municipales. Al mismo tiempo tuvo lugar la I Conferencia Estatal de las Juventudes Socialistas Populares. En el Congreso, se evaluó en mil quinientos los afiliados al partido en el País Valencià, se aprobó una estructura comarcal y se eligió una nueva Ejecutiva, con Aguilera Cerni como presidente y Diego Such como vicepresidente[105]. Éste último no asistió al Congreso Provincial del partido, celebrado en Elche a mediados de diciembre y en el que se renovó por completo la ejecutiva[106].

Unitat Socialista del País Valencià celebró en noviembre un Congreso extraordinario, en Benimodo (Valencia), al que asistieron 97 delegados de distintas comarcas del País Valencià, que estimaron necesario «*contribuir, sin ningún tipo de sectarismo, a la configuración de una verdadera alternativa socialista de masas que permita consolidar la democracia y avanzar hacia el socialismo*»[107]. Para ello, acordó abrir negociaciones con el PSOE del País Valencià con el objetivo de llegar a la unificación de ambas organizaciones. Según la prensa, de los dirigentes alicantinos más caracterizados, Ranch y Seva estaban ya «casi» en el PSOE y Beviá seguía, de momento, como independiente[108].

En cuanto al PSPV, las negociaciones abiertas entre PSPV y PSOE se prolongaron durante mucho tiempo. Mientras tanto, el PSPV trataba de continuar su labor como partido: apoyó la reunión del Plenari de Parlamentaris en Orihuela, para reafirmar la idea de la autonomía en una comarca castellanoparlante[109], intentó en algunos lugares candidaturas únicas de la izquierda –o de parte de ella– para las elecciones municipales, cuya convocatoria inmediata reclamaba, e inauguró en Elche un local, en diciembre de 1977, aprovechando que se había reunido en la ciudad el Consell del partido[110]. Por otro lado, Alfons Cucó, en ese mismo mes, presentó el partido en Dénia, con una conferencia sobre «Política actual. Un análisis socialista». Habló Cucó de la autogestión, se manifestó partidario de la república federal, criticó la forma «*minimalista*» con que se estaba llevando a cabo la negociación preautonómica e insistió en la unidad cultural y nacional con els Països Catalans[111].

---

105. Amplia información y entrevista a Tierno, en *Canfali*, 9-XII-1977. Diego Such afirmó entonces que el PSP no se integraría en una socialdemocracia «*que no es más que una forma sutil de engañar a toda la clase trabajadora*». Véase también *Información* y *La Verdad,* 24 y 29-XI y 1-XII-1977.
106. *Información*, 21-XII-1977, y *Canfali*, 23-XII-1977.
107. *La Verdad*, 22-XI-1977.
108. *Información,* 22 y 25-XI-1977, y *La Verdad*, 22-XI-1977.
109. *La Verdad*, 3-XII-1977.
110. *La Verdad*, 4 y 6-XII-1977. El periódico entrevistó a Alfons Cucó, que definió al PSPV como un «*socialismo marxista y autogestionario que hace propia la indisoluble lucha por la emancipación de las clases trabajadoras y la emancipación del País Valenciano, que sufre 270 años de opresión nacional*».
111. *Canfali*, 25-XII-1977.

El PSOE (H) inauguró nuevas sedes en Torrevieja y Aspe, sacó su portavoz *Trabajo* –nombre que llevó un semanario socialista de Elche en el primer tercio del siglo XX–, renovó su ejecutiva local en Alicante –en la que ocupó la presidencia Manuel González Ramos, que había sido diputado en las Cortes republicanas– y dedicó varios homenajes a Pablo Iglesias en Dénia, Monóvar, Novelda y Alicante, con intervención de Juan Vives y José Luis Díez[112].

Por otro lado, el PSAN se presentó oficialmente en Alcoi, en la Casa de la Cultura, el 12 de noviembre, en un acto en el que intervinieron Adolf Gisbert, Joan Josep Pascual, Ximo Llorca, Xavier Mitjá y Josep Blasco[113]. En noviembre se convocó un Congreso Extraordinario de UDPV para decidir si se integraban en UCD, propuesta que aprobó la mayoría del partido, que siguió existiendo a efectos jurídicos y a primeros de 1978 contaba con una nueva Ejecutiva que se reafirmó como partido valenciano y de ideología demócrata cristiana[114]. Pero ya apenas quedaban algunos militantes en Dénia y Benidorm: uno de ellos era Vicente Pérez Devesa, que había intentado entrar –según *Canfali*– en UCD y no había sido admitido[115]. ARDE remozó su local en Elche, en un acto en el que tomaron parte José del Río González y Eduardo Prada, que situó a la formación republicana «*a la izquierda del PCE*» y pidió la convocatoria de Cortes Constituyentes[116].

El PTE atravesó una grave crisis en el conjunto del País Valencià, crisis que era reflejo de lo que estaba ocurriendo en otras fuerzas extraparlamentarias: la militancia se encontraba en un evidente grado de apatía y desánimo, como consecuencia del paso del activismo permanente de la clandestinidad a una situación de normalidad democrática y de la gran desilusión causada por los resultados electorales, pues parecían haber dejado claro que no quedaba apenas espacio político a la izquierda del PCE y que el sindicato CSUT tenía pocas posibilidades de crecimiento[117]. En general –y como se apreciaba muy especialmente en el MCPV– la izquierda radical se vio muy afectada por su legalización: desaparecida la clandestinidad, la tensión militante se relajaba, la vida de los militantes se normalizaba y, sobre todo, se alejaba la perspectiva de una revolución a corto plazo. Como nos decía en una entrevista Ignaci Álvarez Landete, *«la democracia formal no era nuestro campo*». Se entró en

112. *Trabajo*, nº 5. Diciembre-1977.
113. *Ciudad*, 3-XI-1977, y *La Verdad*, 12-XI-1977.
114. *La Verdad*, 5-I-1979.
115. *Canfali*, 2-VI-1978.
116. *La Verdad* e *Información*, 3, 6 y 7-XII-1977.
117. Carlos Salinas, o.c.

cierta crisis ideológica y organizativa, y se impuso un repliegue doctrinario hacia los orígenes ortodoxos. El MCPV rechazaría, pues, la política de consenso, buscaría frentes de resistencia vinculados a movimientos de masas –el feminismo, el ecologismo, el movimiento vecinal, las luchas sindicales, el pacifismo y la lucha contra la integración de España en la OTAN, etc– y favorecería la movilización contra el fascismo residual y el golpismo militar[118].

A finales de octubre se celebró en Barcelona el IV Pleno (ampliado) del Consejo general de la Convención Republicana de los Pueblos de España (CRPE), organización dependiente del PCE (m-l), que había criticado fuertemente los Pactos de la Moncloa y había acordado iniciar los trámites para su legalización, «*ya que de hecho la política, las banderas y las actividades de la CR están ya ocupando la calle, con el respaldo de cientos de miles de personas*»[119]. Una vez presentados los Estatutos en el Registro de Asociaciones Políticas, se reunieron en Valencia unos 200 delegados de CRPV para poner en marcha esa nueva etapa y anunciaron su propósito –que en algún caso no pudieron llevar a cabo por problemas económicos– de abrir locales en Alicante, Alcoi y Elche[120]. En Alcoi, surgieron roces entre el PTE y AOA, de un lado, y el Club de Amigos de la UNESCO –donde era evidente la influencia del PCE– del otro, ante la pretensión de los extraparlamentarios de utilizar el local del Club para sus actos estrictamente políticos[121].

En noviembre, AP celebró el primer Congreso Provincial de sus juventudes, Nuevas Generaciones: asistieron 80 jóvenes y fue clausurado por Vestrynge[122]. A mediados de diciembre se produjo una nueva visita de Fraga y con tal motivo AP hizo balance de su implantación, sosteniendo ante la prensa que contaba con 15.000 afiliados en la provincia, habiéndose producido después de las elecciones cinco mil altas, que compensaban ampliamente las tres mil bajas habidas. En su viaje, Fraga habló en Alicante y en Petrer, donde inauguró la sede local, cosa que también hizo en Novelda: en las calles de Elda y Petrer aparecieron hojas anónimas en que se recordaba la muerte de Teófilo del Valle, cuando Fraga era Ministro de la Gobernación. En sus intervenciones, Fraga criticó duramente al gobierno, defendió el orden y la autoridad, atacó enérgicamente a la izquierda –hablando del Gulag y de la lucha de clases–,

118. Ernesto Portuondo, «Transició política i crisi de militància a l'esquerra revolucionària (1974-1982)», en *L'Avenç*, octubre de 1996.
119. El comunicado de este Pleno, firmado entre otros por Rafael Blasco, futuro Conseller de la Generalitat Valenciana con el PSOE y el PP, fue publicado en *Canfali*, 4-XII-1977.
120. *La Verdad*, 17-XI-1977.
121. *Ciudad*, 8 y 17-XII-1977.
122. *La Verdad*, 15-XI-1977.

elogió a las fuerzas de Orden Público y vaticinó, de modo catastrofista, que «*dentro de poco, podríamos encontrarnos como en los peores tiempos de los años treinta*», cosa que AP no estaba dispuesta a consentir[123]. Según la policía, Fraga había tenido «*un poder de convocatoria superior al previsto*» y los actos se habían desarrollado «*en un ambiente optimista*»[124].

En octubre se creó Unión Regional Valenciana (URV), que pretendía «*la defensa a ultranza de la personalidad valenciana*» y que se caracterizó, sobre todo, por su obsesión anticatalanista. En noviembre celebró su Congreso provincial en Benidorm, con cincuenta delegados de Alicante, Monforte, Elda, Novelda, Caudete, Ibi, Cocentaina, Onil, Benidorm, Elche, Crevillent, Hondón de los Frailes, La Algueña, Aspe, Pinoso, Alcoi, Orihuela, Petrer y San Vicente del Raspeig[125], y su Congreso Regional, que acordó protestar ante los organismos «*que organizan, propagan o defienden actividades atentatorias contra la personalidad valenciana, su senyera, lengua, cultura, integridad nacional, etc*»[126].

El PCE organizaba en el Polideportivo de Alicante un mitin con Martín Lillo, Emérit Bono y Pilar Brabo[127], al que asistían unas dos mil personas, preparaba la participación de la provincia en la Conferencia Cultural del PCPV, celebraba una asamblea con dirigentes del movimiento obrero, a la que asistió Lucio Lobato[128], renovaba los comités locales de Almoradí, Cocentaina, Monóvar y otras localidades, reunía Conferencias comarcales en el Alto Vinalopó y el Bajo Segura, y otras, locales, en Elda, Elche, con 250 delegados, Callosa del Segura, con 56 delegados, en Alcoi, con 300 asistentes; y organizó conferencias de Ramón Tamames en Alicante y Novelda. Además, el Comité del País, a primeros de octubre, se comprometía a «*asumir en toda su amplitud las corrientes emancipadoras de la mujer*» y se proponía tanto asumir un debate teórico al respecto como potenciar el trabajo práctico en el seno del partido «*hacia y entre las mujeres*». En definitiva, se decía, «*la liberación de la mujer es parte integrante de la*

123. *Información* y *La Verdad*, 18-XII-1977.
124. GC, Télex a Madrid, 19-XII-1977. También informaba el Gobernador Civil a Madrid de que en los actos de Fraga había «*preponderancia de la edad madura*».
125. *Canfali*, 18-XI-1977.
126. *La Verdad*, 15-XI-1977.
127. Los oradores defendieron el Pacto de la Moncloa como «*un paso muy importante cara al futuro protagonismo del pueblo español*». Pilar Brabo acababa de regresar de Moscú, donde el PCUS había prohibido a Carrillo intervenir en unos actos en recuerdo de la Revolución Rusa (*La Verdad*, 6-XI-1977).
128. *La Verdad*, 5-XI-1977, e *Información*, 23-XI-1977. Véase una entrevista a Lucio Lobato, en *Canfali*, 23-XI-1977.

lucha por la democracia, la autonomía y el socialismo»[129]. El Comité Provincial estudió, sobre todo, problemas de organización –fortalecimiento de los comités comarcales y utilización de los cuarenta y nueve locales que tenían en la provincia como «*marcos acogedores de las capas populares*»– y exigió un control más riguroso en el reparto de nuevos carnets: incluso se planteó la posibilidad de aceptar diversos niveles de militancia[130]. En algunos casos, como constataba la Comisión Provincial de Organización, costaba asimilar «*el paso de un partido de oposición y denuncia a un partido de responsabilidad y gobierno, lo que exigía cambios organizativos, con una mayor autonomía de los comités que no habían de esperarlo todo del aparato*»[131].

Por su parte, el PSOE continuaba sus labores de propaganda y formación, con conferencias de dirigentes como García Miralles, Asunción Cruañes e Inmaculada Sabater en Ibi y Granja de Rocamora, así como charlas en las agrupaciones de barrio sobre temas muy diversos –sexología, planificación familiar, juventud-[132], con especial atención a los Pactos de la Moncloa, en los cuales se aseguraba que el PSOE no había hecho ninguna concesión[133]. Además, hubo asambleas en Cocentaina –donde se trató de la autonomía y las elecciones sindicales y municipales[134]– y Alcoi –donde el nuevo comité, que presidía Juan Rivas, advirtió contra «*todo lo que pueda recordar al Frente Popular*», en relación con las elecciones municipales[135]–; se celebró el congreso constituyente de las Agrupaciones comarcales del Alto Vinalopó, con representantes de Sax, Elda, Petrer, Monóvar y Pinoso[136], y del Valle Medio del Vinalopó, con las Asociaciones de Hondón de las Nieves, Novelda, Aspe, La Romana, Monforte, Agost y Hondón de los Frailes[137].

---

129. «La problemática de la liberación de la mujer», separata de *Cal Dir*, nº 32, 6-XI-1977.
130. *Información*, 16 y 22-XI-1977, *La Verdad*, 14, 22 y 25-XI-1977, *Canfali*, 25-XI-1977, y *Viento del Pueblo*, Pleno del Comité Provincial del 19-XI-1977, en Elche.
131. En algunas localidades había un predominio de camaradas viejos, con miedo aún, en otras había un veterano «factotum», en otras la inexistencia de local propio condicionaba la actividad, etc (Informe de la reunión en Archivo del PCPV de Alicante, 1.8.2).
132. *Información*, 25-XI-1977.
133. *Información*, 4-XI-1977. García Miralles manifestó a la prensa que el PSOE mantenía ante los Pactos una actitud «*vigilante y exigente para su exacto cumplimiento» (La Verdad*, 22-XII-1977).
134. *Ciudad*, 8-XII-1977.
135. La rueda de prensa, en *Información*, *La Verdad* y *Ciudad*, 22-XII-1977. Componían la nueva ejecutiva local, entre otros, Juan Rivas, como presidente, Armando García, Rafael Cantó, Ángel Company y Francisco Pérez.
136. Se esperaba que pronto se incorporasen las Agrupaciones Socialistas de Salinas y Algueña.
137. Amplia información del Congreso de constitución de la comarca, celebrado en Novelda el 17 de diciembre, en *Libertad*, nº 5. Enero de 1978. En la ejecutiva, presidida por José Luis Navarro, de La Romana, figuraban Salvador Sánchez Arnaldos, Jorge Cremades y Ramón Berenguer.

En diciembre de 1977, la conmemoración de la muerte de Pablo Iglesias se convirtió en un motivo de propaganda para el PSOE, que llevó a cabo numerosas actividades en distintas localidades de la provincia[138], destacando las celebradas en Benidorm, Alcoi, Crevillent[139], Cocentaina, Elche –donde se creó la sección «Pablo Iglesias» en la Agrupación local–, Elda, Monóvar –donde los socialistas rotularon con su nombre una calle– y Dénia –donde se llevó a cabo un homenaje a los compañeros fusilados al final de la guerra civil, ante las tapias del cementerio que aún conservaban las huellas de los disparos[140]–. Sus dirigentes escribieron artículos sobre el fundador del PSOE en la prensa[141], se pintó un mural en Alicante, bajo la dirección de Mario Candela, se pidió que se restituyera el nombre de Pablo Iglesias a las calles de muchas localidades que antaño lo habían llevado[142] –no por revanchismo, sino para que también en las calles se pudiera apreciar la llegada de la democracia[143]. Para la policía, el eldense Diego Íñiguez era el impulsor de esta «*acción activista* (sic) *encaminada a promover el recuerdo y los postulados de Pablo Iglesias, con la creación de entidades, clubs y grupos que lleven su nombre*», eso sí, con el apoyo del PSOE, la UGT y las JJSS...[144]. Además, en Monóvar se rindió homenaje al diputado socialista Miguel Villalta Gisbert, fusilado por el franquismo.

En las Juventudes Socialistas, en cambio, se produjo en Alicante un grave problema interno y fueron expulsados cinco miembros, acusados de

138. En principio, se iba a celebrar dicho homenaje al fundador del PSOE en las 98 Agrupaciones existentes en la provincia.

139. En esta localidad, el PSOE protestó de la orden del alcalde de retirar una pancarta con el nombre de Pablo Iglesias.

140. *Canfali Marina Alta*, 18-XII-1977.

141. Artículos de Martínez Bernicola, Segundo García y Basilio Fuentes, en *Información* (9 y 10-XII-1977)– y en sus boletines internos –como *Reflejos* (Novelda), donde el 4-XII-1977 aparece el artículo «Yunques, sonad; enmudeced, campanas», y en *Libertad*, de la misma localidad, en su nº 4, correspondiente a Diciembre de 1977.

142. Entre otras, las calles de Onésimo Redondo, en Alicante; Queipo de Llano, en Aspe; San Mateo, en Alcoi; Serrella, en Banyeres; San Juan, en Benilloba; Plaza de España, en Biar; Calvo Sotelo, en Crevillent; Aspe, en Elche; Padre Manjón, en Elda; Plaza de la Iglesia, en Ibi; Calvo Sotelo, en Monóvar; Generalísimo, en Novelda; del Príncipe, en Pedreguer; Joaquín Poveda, en Petrer; avenida del Caudillo, en La Romana; San Miguel en Tárbena: La Paz, en Torrevieja; Queipo de Llano, en la Vila Joiosa, y 18 de julio, en Villena. Como se puede apreciar la democracia no había llegado aún al callejero de muchas localidades (*La Verdad*, 9-XII-1977).

143. *La Verdad*, 4-XII-1977, e *Información*, 7-XII-1977. Además, se celebraron numerosos actos en la provincia en su recuerdo: destacaron los efectuados en Dénia (*Canfali Marina Alta*, 18-XII-1977), en el Pabellón Deportivo de Alicante, con intervenciones de Antonio Sotillo, Albiñana y García Miralles, ante 400 ó 500 espectadores (*La Verdad* e *Información*, 10-XII-1977) y en Elda, con 500 asistentes, con parlamentos de Diego Íñiguez, Teodomiro López Mena y Enrique Crespo (*La Verdad*, 13-XII-1977) y en Elche (*Información,* 9 y 10-XII-1977).

144. GC, Telex a Madrid, 23-XII-1977.

«*entrismo*» y de hacer política fraccional dentro de las JJSS: según estos expulsados –entre ellos, Mariano Sánchez–, esa decisión se adoptó «*de manera antidemocrática*»[145]. Los expulsados pertenecían a la Liga Socialista Revolucionaria, en concreto al grupo «La Palabra» y eran veteranos dirigentes: fueron sustituidos en un congreso provincial, en el que pasaron a dirigir las JJSS Juan Miguel Esteve y Angel Vives[146]. En marzo de 1978 se consumó definitivamente la expulsión de los doce afiliados –muchos de los cuales habían sido suspendidos de militancia meses atrás– de las Juventudes Socialistas procedentes de la LSR. Los expulsados decían defender «*la bandera de clase del Partido*» y componer el «*frente obrero*» de las Juventudes Socialistas, mientras que la ejecutiva provincial de las Juventudes Socialistas les acusaba de sectarismo[147]. Aseguraban los disidentes que «*los únicos entristas son los socialdemócratas, que con sus presupuestos pequeño-burgueses intentan amainar las luchas y objetivos de los trabajadores*»[148].

Los parlamentarios daban cuenta de su actividad a sus electores. Así, Beviá y Mateo, ambos integrados en el grupo parlamentario de Senadores Progresistas y Socialistas Independientes, informaban en el Club de Amigos de la UNESCO de su labor en Madrid, de sus gestiones a favor de la autonomía valenciana y del papel del Senado, del que decían que no querían que se convirtiera «*en la cámara del aplauso*»[149].

Comienzan las negociaciones sobre la autonomía

Tras algunas discusiones entre los parlamentarios que habían decidido, por mayoría, no dar a conocer a la opinión pública el documento del Plenari sobre la autonomía antes de entregárselo a Adolfo Suárez y quienes consideraban que el pueblo valenciano debía conocerlo primero[150], el 10 de noviembre, *Las Provincias* publicaba el borrador de la negociación sobre la preautonomía del País Valencià[151]. Pronto llegaron las primeras reacciones ante ese documento: el MCPV consideraba aceptable, pero insuficiente, el texto y criticaba el secretismo con que se había elaborado, circunstancia que también señalaba

145. *Información*, 4-XII-1977.
146. *Información*, 11-XII-1977, y *La Verdad*, 15-XII-1977.
147. *Información*, 12 y 14-III-1978, *La Verdad*, 16 y 21-III-1978.
148. *La Verdad*, 26-III-1978. En *Información*, 28-III-1978, hay una carta de Ismael López Belda sobre el tema, titulada «La unidad de los socialistas. Las sanciones del PSOE».
149. *Información*, 2-XI-1977.
150. *La Verdad*, 1-XI-1977.
151. Ya antes se habían filtrado algunos aspectos del documento y de las propuestas de cada partido (*La Verdad*, 3-XI-1977).

el PCT[152]. Se seguía pendiente, en esos momentos, de una entrevista entre el Plenari de Parlamentaris y Adolfo Suárez que se celebró por fin el 12 de noviembre: en ella, el presidente del Gobierno declaró que «*será realidad en seguida el régimen autonómico del País Valenciano*», si bien –como en otros lugares– con un carácter transitorio hasta que se aprobase la Constitución. Los parlamentarios alicantinos extrajeron optimistas conclusiones de la reunión. Para José Luis Barceló, había influido mucho la multitudinaria manifestación del Nou d'Octubre en Valencia; para García Miralles, era posible que las negociaciones –que se iban a abrir con el ministro para las Regiones, Clavero Arévalo– culminasen con éxito antes de fin de año[153].

Se discutió sobre la composición de la Comisión Negociadora: se hablaba de que Zaragoza y García Miralles estarían con toda seguridad, aunque pronto se dijo que Barceló sustituiría a Zaragoza. Mientras, el MCPV solicitaba la inclusión de los senadores independientes, Beviá y Mateo, por el elevado número de votos obtenido, porque el Senado habría de ser la cámara de nacionalidades y regiones y porque podrían llevar la opinión de fuerzas no parlamentarias y entidades y personalidades ciudadanas en general. Por otro lado, once partidos extraparlamentarios pidieron que las negociaciones se hicieran con información y transparencia[154]. Se habló en un primer momento de que PSOE y UCD tendrían tres miembros en la Comisión, mientras que PCPV, PSP y AP tendrían uno cada uno[155]. Al final, estuvieron en la Comisión, por los parlamentarios alicantinos, Barceló, Beviá –ya apoyado por el PSOE– y García Miralles, mientras el PCPV denunciaba su marginación[156]. Se hablaba también de posibles presidentes del organismo preautonómico y se citaban los nombres de Joaquín Reig, Joaquín Maldonado y Manuel Broseta Pont. El 29 de noviembre se reunieron con Clavero los once parlamentarios elegidos por el Plenari para la Comisión y por la tarde, una subcomisión que componían Albiñana, Beltrán y Beviá: éste último, en declaraciones a la prensa, expresaba su satisfacción porque el presidente del organismo preautonómico sería elegido por los propios parlamentarios y porque no se iba a repetir mecánicamente el «modelo catalán», mientras que el ministro aseguraba que «*el ritmo de las negociaciones va a ser muy acelerado*»[157].

152. *Información* y *La Verdad*, 11-XI-1978. Véase también «El PCT ante la apertura del proceso autonómico», en *La Verdad*, 8-X-1977.
153. *La Verdad* e *Información*, 13-XI-1977. También expresaban su optimismo Gámir, Beviá y Pilar Brabo.
154. *La Verdad*, 19-XI-1977.
155. *Información*, 19-XI-1977.
156. *Información* y *La Verdad*, 22 y 23-XI-1977.
157. *Información* y *La Verdad*, 30-XI-1977.

Entre tanto, una encuesta efectuada a medio millar de jóvenes en la ciudad de Alicante revelaba un gran desconocimiento entre la población de todo lo relativo a la autonomía: en algunos barrios, el 90% de los encuestados no se pronunciaba ni a favor ni en contra, y la lengua y la cultura valencianas suscitaban más indiferencia que fobia o pasión[158]. Además, el Plenari de Parlamentaris, reunido en Valencia, eligió una comisión de control de los Medios de Comunicación Social del Estado para evitar que fueran un instrumento del gobierno y conseguir, en cambio, que estuviesen al servicio de toda la comunidad, decidió celebrar en Orihuela su siguiente reunión y designó al socialista Sotillo como su representante en la Universidad de Valencia[159].

A primeros de diciembre, Clavero Arévalo, anunció que se podrían transferir a los entes preautonómicos, y en tanto se elaboraba la Constitución, competencias en materia de Sanidad, Educación, Urbanismo y Transporte, propuesta que fue diversamente juzgada por los parlamentarios alicantinos, según su tendencia política[160]. A pesar de las tensiones existentes entre PSOE y PCE en este tema, se mantuvo el consenso entre los parlamentarios valencianos y la subcomisión de tres de ellos, entre los que figuraba Beviá, tuvo una nueva reunión con Clavero Arévalo para insistirle en la urgencia de que se pusiera en marcha la preautonomía[161]. Empezó a hablarse del reparto de carteras entre los partidos parlamentarios y el 14 de diciembre, Clavero entregó a Barceló, Albiñana y Beviá el borrador de decreto que creaba la preautonomía del País Valenciano, con unas competencias similares a las de la Generalitat de Catalunya, aunque con muchos puntos todavía por dilucidar, entre ellos, la designación del presidente del Consell[162]. Pese al compromiso de discreción, el 15 de diciembre publicaba el diario *Levante* el borrador del decreto de preautonomía elaborado por el Gobierno: el Consejo (sic) del País Valenciano estaría formado por parlamentarios –no se especificaba su número– y un representante de cada Diputación: entre ellos, elegirían al presidente[163]. De inmediato, el PSOE reclamó tanto la presidencia como la mayoría de las Consellerias, mientras que UCD intentaba que el presidente pudiese ser incluso alguien

158. Puede verse el comentario de José Mª Perea a esta encuesta en *La Verdad*, 2-XI-1977.

159. *Información* y *La Verdad*, 29-XI-1977. Véase «Radiografía de un Plenario», de Paco Poveda, en *Información*, 30-XI-1977.

160. Reacciones de Beviá, Barceló y García Miralles, en *La Verdad*, 2-XII-1977.

161. *La Verdad* e *Información*, 8-XII-1977. Este último publicaba unos titulares un tanto alarmistas: «*Marcha atrás en la preautonomía. No superará el* techo *catalán. Los parlamentarios valencianos aceptaron las imposiciones de la Administración*».

162. *La Verdad* e *Información*, 15-XII-1977. Beviá desmentía los rumores que hablaban de él como futuro President del Consell.

163. El borrador, en *Información*, 16-XII-1977.

que no fuera parlamentario[164]. Al final, el Consell estaría integrado por cinco parlamentarios del PSOE, cuatro de UCD, uno del PCE, otro de AP y otro del PSP, más los tres representantes de las Diputaciones Provinciales, y la prensa comenzó a hablar de posibles candidatos a ocupar las responsabilidades específicas del Consell, que también estaban por definir.

Se había anunciado que la siguiente reunión del Plenari de Parlamentaris se iba a celebrar en Orihuela y pronto surgieron las críticas desde la extrema derecha, recelosa de la autonomía valenciana[165], mientras que el propio alcalde de la ciudad, Cartagena Bueno, aseguraba que no había «*ni gran ambiente ni expectación*», porque el tema autonómico «*a Orihuela le viene un poco de lado*»[166]. En cambio, la Asamblea Unitaria Democrática de Orihuela pidió el apoyo popular a los parlamentarios, «*representantes libremente elegidos por todo el pueblo*» y reiteró el valencianismo de Orihuela[167]. El Plenari se reunió allí el 30 de diciembre de 1977 y, además de aprobar por unanimidad el texto del borrador de la preautonomía y especificar que el número de consellers sería de veinte, con un mínimo de cuatro por provincia, reiteró su deseo de hacer una política «*exclusivamente valenciana, desde Vinaroz a Orihuela, sin sometimiento ni a països catalans ni a otros intereses más al sur de Orihuela*»[168]. Poco antes, el diario *Línea* de Murcia había desarrollado una insistente campaña para intentar la integración de la Vega Baja en Murcia, como se denunciaba desde el diario *Información*[169]. Durante la reunión del Plenari en Orihuela, la Asamblea Unitaria Democrática de esta ciudad –que componían PSOE, PSP, PCV, PCPV, UGT, CCOO, JJSS, JJCC, independientes y asambleas de vecinos– hizo entrega de un escrito en el que se hacía relación de los problemas más urgentes que aquejaban a la comarca: pésimo estado

164. Sobre las pretensiones del PSOE, pueden verse las declaraciones de Albiñana a *Información*, 22-XII-1977. El futuro «president» acusaba a UCD y a PCPV de anteponer sus intereses de partido a los del País Valencià.

165. Véase Manuel Gallud Salas, «La reunión de parlamentarios valencianos en Orihuela», en *La Verdad*, 29-XII-1977.

166. *La Verdad*, 30-XII-1977.

167. *Información*, 30 y 31-XII-1977. También apoyaron la pertenencia de la comarca al País Valencià y criticaron las pretensiones anexionistas de «*la oligarquía murciana*» el PCPV y el MCPV.

168. *La Verdad*, 31-XII-1977. Aunque hubo algún miembro de Fuerza Nueva rondando por el Ayuntamiento y unas cuarenta personas pidieron que se instalase la senyera en el balcón del consistorio, apenas se notó la histórica reunión en el conjunto de la ciudad. Por su parte, Antonio Dopazo tituló su reseña del acto, en *Información*, 31-XII-1977, como «No a los países catalanes». Por cierto, todas las intervenciones habidas en ese Plenari se hicieron en lengua castellana.

169. Paco Poveda, «Campaña artificial sobre la Vega Baja», en *Información*, 20-XII-1977. El problema continuó ya en 1978: «La Región Murciana no renuncia a sus pretensiones sobre la Vega Baja», en *Información*, 8-I-1978.

de los servicios públicos, falta de una planificación agraria y de un desarrollo industrial, crecimiento desordenado del turismo, etc[170].

En lo que se refiere a las señas de identidad valencianas, continuaron las actividades y proclamas. Beviá habló en Petrer sobre la autonomía, en acto que organizó la Unión Musical[171], y en el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi se celebró una mesa redonda sobre el mismo tema, con intervención de Josep Fuster, Adolf Gisbert y Ricard Bañó[172], mientras que en el Club alicantino hablaban sobre la problemática del País Valencià Lluis Alpera, Emili Rodríguez Bernabeu, Eliseu Climent y Enric Llobregat. A finales de octubre hubo en Benidorm –cuyo Ayuntamiento pediría poco después el Estatut y la cooficialidad de la lengua valenciana– un acto «de afirmación valenciana», que contó con la intervención de Pere Mª Orts[173]. La «senyera» apareció en nuevos Ayuntamientos, como en Cocentaina y el propio Benidorm, aquí tras informes de Vicente Ramos, Pere Mª Orts, Enrique Llobregat y Sanchis Guarner: el consistorio de esta última población recibió las críticas de Lo Rat Penat y el denominado Consell Valenciá de Cultura[174] por haber izado la senyera sin franja azul[175]. En cambio, el Ayuntamiento de Ibi mantuvo la senyera con franja azul, alegando que la Generalitat decidiría sobre el tema y negando las acusaciones de «franquistas» que les lanzaba la oposición[176]. En Elche, URV presentó en el Ayuntamiento un escrito, avalado –falsamente, lo que provocó una polémica en la prensa– por otros partidos y entidades, contra los catalanes y en apoyo de la senyera con franja azul[177]: a la vista de esas discusiones, el alcalde decidió no izar la senyera hasta que «*el pueblo no se pronuncie*», aunque

170. *La Verdad*, 3-I-1978. También el MCPV de la Vega Baja publicó una nota en que se pedía la potenciación de la comarca y denunciaba la contaminación del río Segura. Y el PCPV entregó a los parlamentarios una nota similar, donde también se señalaba la grave situación del río, la falta de una Residencia sanitaria comarcal, los problemas de la enseñanza, la inexistencia de una gestión democrática en organizaciones agrícolas, etc (*La Verdad*, 4-I-1978).
171. Una amplia reseña de su charla, en *La Verdad*, 5-XI-1977, que provocó la crítica de Vicente Ramos («Equívocos del senador Beviá», en *La Verdad*, 8-XI-1977) y la réplica de Beviá («En torno a mi equívoco», en *La Verdad*, 10-XI-1977).
172. Lorenzo Rubio realizó, en *La Verdad*, 12-XI-1977, un amplio resumen de esta mesa redonda.
173. Pueden leerse sus declaraciones sobre la senyera –que nunca llevó franja azul– en *Información*, 3-XI-1977.
174. Los puntos de vista de esta organización –que decía coordinar al Institut de Estudis Alicantins, Lo Rat Penat, Ateneos, Agrupaciones de Fallas, Agrupaciones de Moros y Cristianos y un extenso elenco– en *Canfali*, 11-XI-1977, donde Maesba entrevista a Miguel Barceló Pérez. Véase también una Declaración de Principios del Consell Valencià d'Alacant en *Canfali*, 18-XI-1977, y *Valle de Elda*, 26-XI-1977.
175. *Información*, 25-XI-1977.
176. *La Verdad*, 6-XI-1977.
177. *La Verdad*, 6, 9, 12 y 16-XI-1977: polémica con URV sobre quién firmó realmente la nota en apoyo de la senyera con franja azul.

no indicaba por qué procedimientos habría de hacerlo[178]. En Mutxamel, varios partidos y sindicatos, así como el Centro de Montañismo y el Consell Popular de Cultura Catalana pidieron que se colocase en los edificios oficiales la senyera cuatribarrada «*sin ninguna otra cosa*»[179], petición que también hicieron en Ibi ocho partidos y sindicatos y el citado Consell[180]. En Santa Pola, partidos y sindicatos de izquierda pidieron también la colocación de la senyera en el Ayuntamiento, así como la desaparición de todos los símbolos de la guerra civil[181].

En la prensa, continuaba la polémica[182]: sin embargo, cuando apareció un manifiesto «Al pueblo valenciano» que firmaban una serie de intelectuales valencianos para denunciar los peligros del catalanismo –entre ellos, Domingo Fletcher, Antoni Igual Ubeda, Enric Soler i Godes, Emili Beut, etc– la participaciòn alicantina era más bien escuálida y se limitaba a Adriá (sic) Espí Valdés y Vicent (resic) Ramos y poco más, prueba de la escasa fuerza del «blaverismo» en las comarcas del Sur[183]. En diciembre hubo nuevas aportaciones a esta estéril polémica sobre las relaciones entre la lengua valenciana y la catalana, los símbolos del País Valenciano o Reino de Valencia, etc[184]. El debate adquiría cada día con mayor virulencia, aunque en Alicante nunca se llegaría, por

178. *La Verdad*, 18-XI.1977.
179. *La Verdad*, 13-XII-1977.
180. *La Verdad*, 18-XII-1977.
181. *Información*, 15-XII-1977.
182. J. Boronat Gisbert, «Valencians medievals anomenats catalans», en *La Verdad*, 1-XI-1977, Carlos Sanchis, «Orihuela y el pantalanismo», en *La Verdad*, 3-XI-1977; Manifiesto de Lo Rat Penat contra el «catalanismo» (que apareció también en *Ciudad*, 3-XI-1977) y Vicente Ramos, «Senyera y política», en *La Verdad*, 4-XI-1977; Adolf Gisbert, «Els colors de la senyera escrits sobre les pedres», en *La Verdad*, 8-XI-1977; un escrito de Antoni Bru en nombre del PSPV, replicando a Vicente Ramos, en *La Verdad*, 15-XI-1977; J. Boronat Gisbert, «El catalanisme», en *La Verdad*, 23-XI-1977; Pedro Alemañ, «Senyera y democracia», en *La Verdad*, 24-XI-1977; F. de Paula Momblanch, «La bandera del Reino de Valencia», serie en *Ciudad*, a partir del 10-XI-1977; Vicente Ramos, «Requiem con esperanza por Benidorm», en *Canfali*, 18-XI-1977
183. El documento «Al pueblo valenciano», escrito en castellano, en *La Verdad*, 27-XI-1977.
184. J. Brona, «Arteres omisions sobre la llengua valenciana», en *La Verdad*, 9-XII-1977; Miguel Navarro Sala, «La senyera, problema», en *La Verdad*, 10-XII-1977; Andreu Cremades, «El país y la senyera», en *La Verdad*, 13-XII-1977; José Mª Tortosa, «Autonomía y clases sociales», en *La Verdad*, 18-XII-1977; Miguel Navarro Sala, «La lengua valenciano-occitana», en *La Verdad*, 21-XII-1977; Vicente Ramos, «Cursillos para parlamentarios» y «Los parlamentarios en Orihuela», en *Información*, 6 y 28-XII-1977; Barranquí, «Carta abierta a Antoni Miró, peón de brega del imperialismo catalán», en *Canfali*, 30-XII-1977, e *Información*, 2-I-1978, por una tarjeta de navidad del artista, en que un burro reflexionaba «Sóm valencians, no catalans» (Véase también Armando Santacreu, «Ofende quien puede...», en *Ciudad*, 24-XII-1977). Y en *Valle de Elda*, 31-XII-1977, se insistía en la amenaza de imposición de la lengua valenciana –o catalana, se decía– a los castellano-parlantes («Ante la autonomía. ¿Quién defiende los intereses de Elda?»).

fortuna, a las cotas de tensión y violencia que se alcanzaron en Valencia por la actuación de los «blaveros».

En *Información* apareció un interesante editorial, significativamente titulado «Parlem castellá, hablemos valenciano», en que, frente a imposiciones de uno u otro sentido, reivindicaba la integración y la comprensión, criticando por igual a quienes combatían al «pancatalanismo» y a quienes cambiaban la toponimia en los carteles indicadores del nombre de las poblaciones: en definitiva, por encima de diferencias lingüísticas, estaba la convivencia de los alicantinos, «*varios, pero unidos*»[185]. En el mismo sentido, otro editorial de *Información* denunciaba la gravedad de los intentos anexionistas que desde Murcia se ejercían sobre la Vega Baja[186]. Junto a nuevas opiniones sobre la autonomía[187], se dio a conocer una encuesta interna de UCD según la cual la mayoría de la población de Torrevieja se inclinaba por su integración en Murcia[188]. El diario *Información* advirtió, en un editorial, sobre el peligro de las encuestas realizadas sin el necesario rigor científico, porque podrían convertirse en «*arma de doble filo*» e incluso, «*causar graves daños*»[189].

Reminiscencias de la dictadura

Las referencias al pasado franquista iban atenuándose. Un lector de *Información* denunciaba que los locales del Movimiento en Alcoi continuaban siendo utilizados por la agrupación «España hoy», en cuyo seno, afirmaba, había miembros de Fuerza Nueva y Fuerza Joven[190], acusación que era negada por la asociación, al tiempo que afirmaba no estar vinculada a ningún partido político determinado[191]. Poco después, «España hoy» denunciaba los atentados

185. «Parlem castellá, hablemos valenciano», en *Información*, 9-XI-1977.
186. «Ojo, Alicante, que te la están jugando», en *Información*, 10-XI-1977.
187. Vicente Ramos, «El destape de nuestros parlamentarios», en *Información*, 16-XI-1977; Enrique Giménez, «La responsabilidad de la izquierda autonómica», en *Información*, 17-XI-1977.
188. *La Verdad*, 23-XI-1977, e *Información*, 27-XI-1977.
189. «Cuidado con las encuestas», en *Información*, 29-XI-1977. Sobre la pertenencia de la Vega Baja al País Valencià puede verse Anibal Bueno Esquer, «La Vega Baja, comarca valenciana», en *La Verdad*, 22-XI-1977. Y el editorial «El *panmurcianismo*, juego sucio de antiguos *surestistas*», en *Canfali*, 18-XI-1977.
190. Poco antes, *Ciudad,* 13-X-1977, publicó un llamamiento de Fuerza Joven en que exponía su ideario, que tenía cinco puntos básicos: la supremacía de los valores espirituales, nacionales, morales y cristianos; la defensa de la unidad física de España y del estado orgánico; el fomento y desarrollo de la tradición; la defensa de la justicia social basada en el nacionalsindicalismo; y la continuidad del Estado del 18 de julio.
191. Vicente Alberola García, «¿Quién ocupa los locales del Movimiento?», en *Información*, 1-XI-1977. Réplica de «España hoy», en *Información*, 8-XI-1977, que ponía en duda la existencia del firmante.

que estaba sufriendo el monumento erigido a Franco en Alcoi[192] y publicaba una esquela por Franco y por José Antonio, «*fusilado por el marxismo*». Por otro lado, los actos falangistas convocados en Alicante desde distintas instancias para recordar la muerte de José Antonio transcurrieron ya sin los graves incidentes acaecidos en el año anterior, aunque no faltaron enfrentamientos entre miembros del Círculo Doctrinal José Antonio y Fuerza Nueva, o entre los que pertenecían a Falange Auténtica y a FET y de las JONS. A estos actos –misas, mítines y vela en al Casa Prisión, manifestaciones– acudieron dirigentes estatales de las distintas facciones falangistas, como Raimundo Fernández Cuesta, Narciso Perales, Valdés Larrañaga, Pedro Conde o Roberto Reyes. Los hedillistas aseguraron, en rueda de prensa, que no era posible «*ser fiel al mismo tiempo a Franco y a José Antonio, porque el primero es la contrafigura del segundo*»[193]. En Alcoi, apenas cuarenta personas, en su mayoría jóvenes, acudieron a un funeral por José Antonio: a la salida, habló el jefe local de FE Independiente y hubo una manifestación en que se lanzaron gritos contra la monarquía[194]. Además, hubo funerales por Franco en Novelda y Elche.

Sin embargo, aún se producían problemas y roces entre las fuerzas de izquierda y la policía o las formaciones de extrema derecha. En Cox, el secretario de organización del PCE local fue llamado a declarar al cuartel de la Guardia Civil ante una pintada aparecida en el cementerio de la localidad, cuya autoría negó. La policía continuaba informando de actos políticos al Gobierno Civil, manteniendo sus recelos hacia el PCE y prestando mucha atención a la CNT –sobre todo, en relación con su actividad en torno a los presos sociales– y a sectores extremistas, como la AOA y Convención Republicana. Igualmente informó la policía al Gobierno Civil de una misa celebrada en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, de Alicante, por el comandante Imaz, asesinado por ETA, organizada por sus compañeros de armas que, a la salida, dieron vivas a España[195].

---

192. *Información* y *Ciudad*, 15-XI-1977. El secretario local de CCOO de Alcoi pidió la retirada del busto, en un mitin.
193. *La Verdad* e *Información*, 20, 21 y 22-XI-1977, y *Canfali*, 25-XI-1977. Los informes de la policía y del Gobierno Civil a Madrid también restan importancia a los incidentes habidos y concluyen: «*Las jornadas del diecinueve y del veinte pasadas se desarrollaron en paz*» (GC, Télex a Madrid, 21-XI-1977). Sin embargo, el mismo Gobernador Civil informaba que al coche de Fernández Cuesta le vaciaron una rueda, hubo cruce de insultos y empujones en la Casa Prisión, y unos miembros de FE Auténtica se bajaron de dos vehículos ante la Casa Prisión y se llevaron banderas, un retrato de José Antonio «*y un número no determinado de discos*» (Informe del GC al Director General de Política Interior, 21-XI-1977).
194. *Ciudad*, 22-XI-1977.
195. GC, Télex a Madrid, 30-XI-1977.

De forma simbólica, desapareció a primeros de diciembre la lápida que, en la Diputación Provincial, todavía figuraba con la reproducción del último parte de guerra emitido por los sublevados contra el legítimo gobierno de la República. Por otro lado, se anunció la próxima destrucción de los archivos que guardaban datos sobre antecedentes políticos, decisión que la prensa presentaba como un triunfo de la democracia, al cerrar página sobre la ominosa dictadura[196]. Y ya se anunciaba con total normalidad la participación de varios juristas alicantinos en la reunión estatal de Justicia Democrática. Pero aún se denunciaban agresiones de «*una banda fascista*» en Elche contra un miembro del PCE (m-l) y pintadas en Altea contra Antonio Gades, Toni Miró y el local de la CNT. Y en la prensa, algunas declaraciones apocalípticas –como las de Funes Robert que advirtió: «*O el empresario, o el caos, o Pinochet*»– no contribuían a consolidar la democracia, precisamente[197]. Por su parte, el alcalde de Elche, Vicente Quiles, impulsaba la constitución de una Asociación «cívica», en la que podrían integrarse personas de cualquier ideología y que pretendía ser una llamada a la convivencia de todos los ilicitanos: para simbolizar, sin duda, tan nobles objetivos, Quiles había escogido como nombre de esa entidad «20 de febrero», por ser la fecha en que, en 1936, «*comenzaron en Elche las quemas de templos y la auténtica guerra civil*» (sic)[198].

Varios partidos extraparlamentarios convocaron en Alcoi una manifestación para protestar por la muerte de un joven militante de CCOO en Málaga, pero la intervención de la fuerza pública la impidió: sin embargo, apenas acudieron a la convocatoria unos cincuenta jóvenes, con claveles rojos «*y la consabida bolsa en bandolera*»[199]. En Alicante, muchos estudiantes de Magisterio y de Enseñanza Media se manifestaron por la muerte de un compañero de Tenerife por disparos de la Guardia Civil: se concentraron al final en la plaza de los Luceros, bajo una pancarta que decía: «*No mes morts. Avui, La Laguna. Demà...?*». Hubo, además, paros por este motivo en la Escuela Industrial de Alcoi y varios centros de enseñanza de Alicante[200]. El comité alicantino del PCPV desmintió su autoría en relación a unas pintadas con la hoz y el martillo que aparecieron en algunos coches, en el barrio de las Carolinas. En Albatera, una comisión conjunta del PCE y del PSOE visitó al alcalde para protestar

196. Editorial sobre ese tema, en *Información*, 14-XII-1977.
197. *Información*, 16-XII-1977.
198. *Información*, 31-XII-1977.
199. GC, Télex a Madrid, 8-XII-1977. *La Verdad* e *Información*, 9-XII-1977. *Ciudad*, 10-XII-1977: los convocantes eran PCE y JC m-l, JGR, PTE, UCE y JUCE, AOA y Asamblea Republicana.
200. *La Verdad* e *Información*, 15-XII-1977. GC, Télex a Madrid, 14-XII-1977.

por la tolerancia que se tenía con unas ofensivas pintadas suscritas por FE de las JONS y por la presencia en el Ayuntamiento de la senyera con franja azul.

La vida municipal

Todavía en algunos lugares –Cocentaina, la Vila Joiosa[201], Orihuela[202]– se hablaba de candidaturas unitarias para las elecciones municipales o se proponía un «*frente de izquierdas*», mientras que tanto el PSPV como la Unió de Municipis de la Montanya urgían la convocatoria de dichas elecciones, que cada día parecían más lejanas[203]. En otros lugares, se ponía de manifiesto la imposibilidad de llegar a acuerdos unitarios entre partidos parlamentarios, Asociaciones de Vecinos y partidos extraparlamentarios: así ocurrió en Elche, donde fracasó la llamada Esquerra d'Elx, que en las primeras reuniones concitó, como participantes o como observadores, a asociaciones vecinales y culturales y a partidos y sindicatos de izquierda[204]. En cambio, en Crevillent se llegó a un acuerdo para controlar la actuación municipal, sin que ello supusiera una candidatura unitaria[205] y en Petrer, el PCE pidió que se aplazase hasta las elecciones municipales la compra de algunos solares para escuelas. El Ayuntamiento de Sant Joan, por su parte, acordó consultar con las fuerzas políticas las decisiones que pudieran tener repercusiones en el futuro. En el ámbito estatal, la ejecutiva federal del PSOE ya había dejado claro que no apoyaría ninguna candidatura unitaria.

Por otro lado, a primeros de noviembre, el comité provincial del PSOE, «*en ejercicio de su representatividad mayormente refrendada en las últimas elecciones*», manifestaba en nota de prensa que en el aspecto urbanístico cualquier actuación no sería democrática hasta la llegada de los partidos políticos a los Ayuntamientos, por lo que se debían «*congelar*» los planes generales de Ordenación Urbana y otras decisiones importantes y convocar de inmediato las elecciones municipales[206]: el Comité Provincial del PSOE se posicionó

201. «*El PCE está actuando pragmáticamente, como siempre, en las municipales. En Villajoyosa se une al PSOE y en Cocentaina promueve una candidatura única de izquierdas*» (GC, Télex a Madrid, 23-XI.1977).
202. Donde se constituyó una Asamblea Unitaria Democrática que formaban PCE, PSP, PSOE, Carlistas e independientes (*La Verdad*, 27-XI-1977).
203. Sin embargo, el diario *Información* hizo una encuesta entre partidos políticos para conocer su posición en relación con dichas elecciones, a la que contestaron el PCPV (26-XI-1977) y el PSOE (27-XI-1977). *La Verdad* («Los partidos metidos de lleno en la preparación de las municipales», 25-XI-1977) también consideraba próximas esas elecciones.
204. A.R.F., «L'Esquerra d'Elx no pudo ser posible» (sic), en *La Verdad*, 1-XI-1977.
205. *La Verdad*, 12-XI-1977.
206. *La Verdad*, 6-XI-1977.

además contra varios planes urbanísticos de la provincia (en El Campello, Elda, Petrer, Altea, Aspe e Ibi), advirtiendo de su escasa representatividad a las respectivas corporaciones[207].

Ya en diciembre, en Torrevieja llegaban a un acuerdo para presentarse conjuntamente a las elecciones municipales el PCE y el PSOE-H[208] y en Sant Joan se reunía una «Coalició per un Ajuntament democràtic» que integraban el PCE, el PSAN, CCOO e independientes, mientras que en Elda seguían los contactos, pero cundía ya el desánimo y el escepticismo ante la posibilidad de «*la unidad completa de la izquierda*», por lo que la iniciativa quedó reducida a los partidos minoritarios. En Alcoi, el PCPV acordaba en su Conferencia local que irían con el PSOE o solos a las elecciones municipales[209]. Se conoció entonces un proyecto de Ley de elecciones municipales que fue, de inmediato, criticado por varios partidos como el MCPV –que también solicitaba la desaparición de las Diputaciones Provinciales-[210] y el PCPV[211]. El PCE preparaba el que creía iba a ser el primer acto de la pre-campaña municipal –una cena en el Hotel Maya con Pilar Brabo y Ramón Tamames– y se filtraban los nombres de candidatos a encabezar la lista de UCD. También se hablaba, en Alicante, de una posible candidatura al margen de los partidos, formada por personas conocidas en el mundo de entidades deportivas y de Hogueras, que aseguraban que algunos partidos de izquierda, si ganaban, suprimirían las fiestas populares alegando problemas de presupuesto...[212]

La precaria situación de las corporaciones municipales provocó la dimisión de la que en Elda encabezaba Francisco Sogorb, el 22 de diciembre, aunque acordaron seguir hasta el 9 de enero, en espera de la contestación del Gobierno Civil. La moción aprobada se fundamentaba en la falta de apoyo político que tenían las corporaciones existentes, pues el aplazamiento de las elecciones locales impedía «*dar paso a quienes, democráticamente, pueden y deben tratar los problemas del pueblo*». Los ediles eldenses rechazaban el paternalismo del gobierno, las leyes «*anticuadas, obsoletas y superadas*» que impedían una labor efectiva en los Ayuntamientos y se consideraban con todo el derecho a dimitir[213]. El PCPV pidió de inmediato la formación de una «*gestora de*

207. *Información*, 9-XI-1977.
208. *La Verdad*, 3-XII-1977. Ambos partidos, además, se manifestaron a favor de la autonomía del País Valencià, que nunca supondría «*la implantación de la dictadura de una lengua, el valenciano, sobre otra, el castellano*».
209. *Ciudad*, 20 y 22-XII-1977.
210. *La Verdad*, 9-XII-1977 e *Información*, 11-XII-1977.
211. *La Verdad*, 11-XII-1977.
212. *La Verdad*, 21-XII-1977.
213. *La Verdad* e *Información*, 23-XII-1977. *Valle de Elda*, 24 y 31-XII-1977.

concentración democrática» con representantes de PSOE, UCD, PCPV, PSP y AP, y la prensa resaltaba que precisamente la corporación municipal que más coherencia había demostrado con los nuevos tiempos democráticos era la que se veía forzada a dimitir y a decir «basta», cansada de soportar «*críticas de todas partes*»[214]. Todas las fuerzas políticas y ciudadanas se posicionaron al respecto, en general, con respeto hacia la decisión tomada por los concejales eldenses[215], pero sin que hubiera acuerdo en las soluciones, más allá de reclamar la urgente celebración de elecciones municipales: el PSOE, desde el primer momento, se había negado a formar parte de la junta gestora propuesta por el PCPV, mientras que UCD no tenía alternativa alguna a la situación. Por su parte, el Gobierno Civil, en sus informes a Madrid, consideraba muy peligroso el «*ejemplo*» de la corporación de Elda porque se podrían crear comisiones gestoras y llegar a los Ayuntamientos «*elementos comunistas que de otra forma no lo hubieran conseguido*»[216].

En cuanto al movimiento vecinal, en Elda y Petrer continuaron las actividades del MOC, que preparó un plan de acción comarcal y, reunido en La Tafalera, acordó seguir reclamando la participación de todas las entidades políticas, sindicales y ciudadanas para negociar con los alcaldes de la comarca las acciones a realizar a fin de conseguir las mejoras en Sanidad que pretendían, con la creación de una Residencia sanitaria en la comarca, e intentaba constituir una especie de «*frente popular común*» con partidos políticos, sindicatos y entidades cívicas de Elda, Petrer, Villena, Pinoso y Monóvar[217]. En Guardamar, la recién constituida Asociación Ciudadana Ateneo Popular presentó sus reivindicaciones al Ayuntamiento: la senyera sin franja azul, el ambulatorio y la señalización de calles[218]. En Alicante, la Asociación de Benaljoba organizó clases de valenciano; la de Virgen del Remedio pidió que los alicantinos tuviesen acceso gratis al Museo de La Asegurada y apoyó una Semana del Preso Social; las madres de Mil Viviendas exigieron un colegio digno en el barrio, que llevaban seis años esperando, y la Asociación de la Florida pidió una guardería y otras mejoras. Además y ante el agudo problema de la vivienda, algunas mujeres de la etnia gitana se manifestaron ante el Gobierno Civil, pidiendo casas y alegando que muchos pisos estaban vacíos en Mil Viviendas y

214. Mira Candel, «Esta es la España de los héroes...», en *La Verdad*, 23-XII-1977, y Mariano Soriano, «Se habían quedado solos», en *Información*, 23-XII-1977.

215. En *La Verdad*, 27-XII-1977, entrevista a Francisco Sogorb y críticas a UCD del PSOE y del MCPV –aunque en un primer momento se atribuyó al Movimiento Obrero y Ciudadano de Elda–; cartas de lectores apoyando a Sogorb (*La Verdad*, 29-XII-1977).

216. GC, Télex a Madrid, 27-XII-1977.

217. *La Verdad*, 18-XI-1977.

218. *La Verdad*, 13-XI-1977.

otros lugares: antes habían sido detenidas algunas personas por haber ocupado unas viviendas en el barrio citado[219].

En Santa Pola, la Asociación Unitat se quejó de la actitud discriminatoria del Ayuntamiento y salía en defensa, en noviembre, del «Portus Illicitanus», un yacimiento arqueológico amenazado por la voracidad constructora. En Elche, la Asociación de San Crispín denunció la existencia de varias fábricas clandestinas en el barrio; la de Carrús-Este montó una Semana Cultural y en general, las Asociaciones y partidos políticos de izquierda siguieron en su oposición a la construcción de una gasolinera en las cercanías de un colegio, llegando los vecinos a montar una guardia permanente para evitar que se reanudasen las obras. En la Vila Joiosa, la Asociación pidió un servicio médico de urgencias. En La Frontera (Elda-Petrer), los vecinos hicieron una sentada para pedir semáforos y la Coordinadora de Asociaciones de Petrer montó una secretaría para coordinar actos, de modo que no coincidiesen las fechas de los mismos. Aparecían nuevos números de los Boletines de las Asociaciones de Vecinos de Altea y Divina Pastora –*Hacia un barrio mejor*–.

Todavía en diciembre coleaban algunos problemas en la enseñanza. En Los Montesinos, más de mil personas se manifestaban para protestar por la falta de maestros para sus hijos e hijas; en Algorfa llevaban más de un mes sin maestro que se hiciera cargo de la escuela; en Tabarca, a falta de maestro, daba clases en la escuela una Ayudante Técnico Sanitario que era también maestra; y en Callosa del Segura, hubo que suspender, por falta de higiene, las clases en tres locales habilitados como aulas.

Quedó aplazada hasta febrero la proyectada reunión estatal de Asociaciones de Vecinos, pero durante los días 17 y 18 de diciembre se reunieron en el Colegio Sagrada Familia de Elda las Asociaciones de Alicante, Elche, Elda, Alcoi, Petrer, Ibi, Crevillent, Novelda, Aspe, Cocentaina y Villena que estudiaron cinco ponencias sobre los temas previstos y sobre la actitud ante las elecciones municipales y las relaciones con los partidos políticos. Los temas tratados fueron los siguientes:

1. Problemas en los barrios y posibles soluciones. Cómo concienciar y hacer partícipes a los vecinos. Participación directa, menos burocracia. Qué hacer para que la AA.VV. no se conviertan en Ayuntamientos paralelos.
2. Marco jurídico en la actualidad y alternativas. Análisis político del actual marco jurídico. Alternativa para un nuevo marco político. Análisis de la actual Ley de Régimen Local y alternativas a ésta.

219. *La Verdad*, 1 y 2-XII-1977.

3. Problemática entre Asociaciones y Ayuntamientos. ¿Qué objetivos deben tener las Asociaciones como futuro?. ¿Cómo se estructura el movimiento ciudadano como organización popular?. ¿Cómo tendrían que funcionar los ayuntamientos democráticos?. ¿Qué leyes tendrían que recoger la Constitución y la Ley de Régimen Local para el servicio de las organizaciones populares?.
4. Presente y futuro de las Asociaciones. Presentación de candidatos por las asociaciones para las elecciones municipales, ¿sí o no?. ¿Puede haber un control de las Asociaciones por los partidos políticos?. ¿Son compatibles los cargos entre dirigentes de partidos y cargos directivos en las asociaciones?.
5. Coordinación de la problemática ciudadana en las Asociaciones. Si estamos o no de acuerdo en coordinarse a nivel comarcal y posteriormente estatal. ¿Cómo tendría que hacerse la coordinación, si periódica o cuando se presente un acontecimiento? [220].

Seguían, además, aumentando las Asociaciones en la provincia: en Alicante, se hicieron gestiones para organizar una en Tabarca; en Cocentaina, efectuó su presentación la Asociación de Vecinos; fueron legalizadas o creadas otras Asociaciones en Bigastro, Monóvar, Elda –«Ruperto Chapí, San Francisco de Sales y adyacentes»–, Mutxamel –«Les Fontetes»–, Crevillent –«Puixanca»–, Aspe –«La Unión», de la Zona Norte–, Alicante –Vistahermosa-Playas– y Dénia, aunque aquí se pretendía desarrollar una Asociación en cada barrio –Centro, Roques, Saladar, Baix la Mar, Oeste, París y La Xara– y crear después una Coordinadora[221]. Además, en Alcoi se fusionaron las dos Asociaciones que tenían como territorio el Ensanche[222]. Y ello, a pesar de que continuaban los obstáculos burocráticos: la Asociación de Vecinos de Santa Isabel veía cómo le eran devueltos por segunda vez sus estatutos, que tampoco le fueron admitidos a la de San Gabriel, porque no incluían un patronímico –que había de ser necesariamente diferente del nombre del barrio–. Finalmente, recordemos que en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante, el arquitecto y urbanista valenciano Just Ramírez presentó «Una proposta per uns ajuntaments democratics i valencians»: planteó la desaparición de las Diputaciones Provinciales, el papel del alcalde como portavoz

220. *Información*, 20-XII-1977, y *La Verdad*, 21-XII-1977.

221. *La Verdad*, 10-XII-1977, y *Canfali Marina Alta*, 25-XII-1977.

222. Se trataba de las Asociaciones llamadas «Barranc del Sinc» y «Mariola». Sobre las Asociaciones de Vecinos alcoyanas, véase el libro de Pedro Juan Parra Verdú, *Tardofranquismo y transición democrática en Alcoy (1973-1979).* Miseria &Cia. Alcoi, 2008, págs. 419-454.

del Ayuntamiento y la necesidad de autonomía política y financiera de las próximas corporaciones[223].

El 18 de diciembre de 1977 se concentraron en la Plaza de los Luceros de Alicante unos ciento cincuenta jóvenes que se manifestaron después hasta la Plaza de Argel, con bicicletas, patines y pancartas en favor del respeto al medio ambiente («*Naturaleza es vida–Capitalismo es muerte*», «*Nuestra alternativa es vida*», «*Centrales nucleares muerte–Naturaleza es vida*», «*Urbanistas, contratistas, capitalistas, habéis hecho de Alicante una mierda. No lo consentiremos*»), sin que hubiera incidentes, a pesar de no haberse solicitado permiso gubernativo para la manifestación[224]. Poco después, la policía aseguraba que estos ecologistas eran los mismos que apoyaban al Frente Polisario, «*algo más de un centenar, escandalosos pero sin conflictividad*»[225].

Inauguración del Museo de La Asegurada

En noviembre de 1977, destacó la inauguración del Museo de la Asegurada, que recogía la colección de Arte del Siglo XX que Eusebio Sempere había donado a la ciudad[226]: junto al artista, presidió el acto el ministro de Cultura, Pío Cabanillas que, en declaraciones a la prensa, habló de la descentralización cultural que necesariamente habrían de plantear las autonomías[227]. Eusebio Sempere, ante algunas críticas, matizó las características de su donación, por la que le mostraron su total apoyo y agradecimiento diversas fuerzas políticas como el PCE, el PSOE[228], el PTE y la propia UCD que consideró «*lógicas y fundadas*» las condiciones impuestas por el artista[229]. En Elche adelantaban los trabajos para crear el Museo de Arte Contemporáneo y en Orihuela se perfilaba el proyecto de Casa-Museo Miguel Hernández.

En Alicante, una asamblea de socios decidía la continuidad del Club de Amigos de la UNESCO, a pesar de la deserción de muchos de sus afiliados,

223. Entrevista de Pirula Arderius en *Información*, 1-XII-1977.

224. Informe de la Policía al Gobierno Civil («Asunto: Marcha ecológica»), en GC, Télex a Madrid, 19-XII-1977.

225. GC, Télex a Madrid, 22-XII-1977.

226. Sempere condicionó la donación de su colección a Alicante al mantenimiento de la democracia, cosa que criticaba José Luis Masiá en *La Verdad*, 11-XI-1977, alegando que el arte era apolítico y acusando a Eusebio Sempere de autoritarismo (sic). Le replicó Pedro López Fernández, en *La Verdad*, 13-XI-1977. Masiá fue apoyado por Ramón Llorens Barber que propuso que Eusebio Sempere se guardase su arte para los demócratas (*La Verdad*, 17-XI-1977). Por su parte, la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio pidió que la entrada a La Asegurada fuese gratis para los vecinos de la ciudad.

227. *Información* y *La Verdad*, 6-XI-1977.

228. Partido que invitó a la ciudadanía a visitar el Museo en una fecha determinada lo que provocó un «Punto» del periodista Masiá, en *La Verdad* y una réplica del PSOE el 2-XII-1977.

229. *La Verdad*, 17, 19 y 20-XI-1977, *Información*, 30-XI-1977.

que se habían incorporado a las tareas políticas y sindicales y habían abandonado al Club que con tanta generosidad les había acogido en difíciles momentos[230]. En Alcoi, se renovó la junta directiva del Club de Amigos de la UNESCO, a cuyo frente estaban Ismael Belda, Josep Torró, Ricard Bañó y Adolf Gisbert que, tras asumir la etapa anterior, en que el Club había sido «*la isla de los demócratas*», enviaron a los socios una especie de «*declaración de principios*», prometiendo la defensa de los Derechos Humanos, la tolerancia y el apartidismo[231]. En el local de Alicante se intentaba llevar a cabo una actividad que permitiera al Club salir de su crisis: para la policía[232], el Club «*no se resigna a perder su protagonismo, tras la legalización de los partidos*», y celebró una Semana Ciudadana, con mesas redondas sobre sanidad, enseñanza, cultura, urbanismo y movimiento ciudadano. En Torrevieja comenzaba su actividad el cine-club «La Estacha». En Dénia, unas sesenta personas acudían a una asamblea para poner en marcha el Ateneu[233]. Por su parte, los grupos de teatro existentes en la provincia –La Carátula, Ágora, La Caseta, La Guadaña, Genet, Ensayo 30– presentaron sus reivindicaciones al Ministerio de Cultura: se esperaba también la adhesión de Llebeig y La Castanya (Pego). Estos grupos de teatros solicitaron, a finales de mes, la libertad para Albert Boadella[234] e incluso La Carátula suspendió una actuación para solidarizarse con el director de Els Joglars, cosa que también hizo Nacha Guevara, que había de actuar en el Teatro Principal de Alicante.

230. El Comité Ejecutivo había presentado a la asamblea tres posibilidades: el cierre del Club –cuya deuda ascendía a 2.400.000 pesetas–, el mantenimiento en la misma situación –a disposición de todos, sin contraprestación alguna– o la recuperación de su personalidad propia, que sería la aceptada por los setenta socios asistentes (*Información*, 1 y 2-X-1977). En ese abandono de la que había sido «*casa de la democracia*» insistió Josevicente Mateo, en una rueda de prensa en la que se presentaron las futuras actividades del Club (*La Verdad*, 26-X-1977).

231. *Ciudad*, 1-XI-1977 y *La Verdad*, 1 y 3-XI-1977. Una entrevista a parte del nuevo comité, en *Ciudad*, 3-XI-1977.

232. GC, Télex a Madrid, 22-XI-1977.

233. *Canfali Marina Alta*, 4-XII-1977.

234. *Información*, 20-XII-1977. En *La Verdad*, 24-XII-1977 hay un escrito que firman, entre otros Cerdán Tato, José Beviá, Antonio Amorós, Antonio Díaz, Josevicente Mateo, Vicente Martínez Carrillo y José Ramón Giner, pidiendo la libertad de Boadella.

4. LAS PRIMERAS ELECCIONES SINDICALES DEMOCRÁTICAS

Los sindicatos ampliaban su radio de acción en diversas localidades. La CNT organizó conferencias, mítines y cursillos en Alcoi, Elda, Altea, Dénia, Elche, Petrer y otros lugares para tratar de extender su concepción del sindicalismo, que planteaba una alternativa total al sistema: «*no debe existir ningún apoyo a la economía de mercado (sistema capitalista), sino que los centros de trabajo se han de convertir en propiedad de los trabajadores, asumiendo el empresario la única función de coordinar la fabricación de acuerdo con las decisiones de todos los trabajadores*»[1]. Según la revista *Saida*, la CNT contaba en su Federación Regional valenciana con 15.000 afiliados, a pesar de las graves discrepancias entre los dos bloques existentes en su seno, el sindicalista y el libertario, contando éste último con un variado panorama: Ateneos Libertarios, colectivos de barrio, Mujeres Libres, FAI, Juventudes Libertarias, COPEL, etc. Pese a las diferencias existentes, había un cierto consenso en el seno de la CNT y en el MLE en general para «*apoyar todos aquellos movimientos que se salen de los marcos de lucha tradicionales*»[2].

A primeros de 1978, CCOO hacía un balance de su implantación en el País Valenciano: tenía entonces 182.400 afiliados, siendo las ramas más destacadas la Construcción, Vidrio y Cerámica, el Metal, la Madera y Corcho, el Textil y Transportes y Comunicaciones. Las Uniones comarcales correspondientes a la provincia de Alicante tenían los siguientes afiliados, en cifras sospechosamente redondeadas: Marina Alta, 1.000; Marina Baixa, 4.000; L'Alacantí, 16.000; Baix Vinalopó, 12.000; Bajo Segura, 3.500[3]; Comtat, 2.000; l'Alcoià, 11.000; Alto Vinalopó, 4.000; Medio Vinalopó, 900; y Valls del Vinalopó, 2.400. El carácter poco fiable de estas cifras se confirma en las páginas de *L'Opinió*, órgano de CCOO en el País Valencià, donde se daban cifras sensiblemente distintas para esas mismas fechas del inicio de 1978: La Marina Alta, 1.000; La

1. «El Sindicato CNT-AIT analiza la crisis del calzado», en *Información*, 31-III-1978.
2. «Los anarquistas hoy», en *Saida*, nº 7, febrero de 1978.
3. Sobre la implantación de CCOO en la Vega Baja del Segura pueden verse las declaraciones de Manuel Mirete y Francisco Cruz en *Cal Dir*, nº 36, 4-XII-1977.

Marina Baja, 4.400; l'Alacantí, 18.000; el Bajo Vinalopó, 13.700; el Bajo Segura, 3.500; El Comtat, 2.395; l'Alcoià, 12.000; el Alto Vinalopó, 7.300; el Medio Vinalopó, 1.800; y los Valles del Vinalopó, 4.200[4]. En cuanto a la afiliación por localidades y ramas, en Alicante había unos 15.000 afiliados –de ellos, 4.000 en la Construcción, 2.500 en el Metal, 2.500 en Hostelería, 2.500 en Transportes, 800 en Comercio, 1.500 en Alimentación y 2.000 en Actividades Diversas–; en Elche 9.679 –sobre todo en la Piel (5.120) y Construcción (1.438)–; en Alcoi «*unos 5.000*» –de los cuales, 2.680 en el Textil[5]–; en Elda, 2.115 –de ellos, 1.653 en Piel y Calzado–; en Crevillent, 1.808 –de los cuales, 1.378 pertenecían al Textil–, más cifras menores en Petrer, Benidorm –con 1.800 afiliados en Hostelería– y otras localidades: en total, se hablaba de unos 65.000 afiliados[6].

A finales de diciembre de 1977, CCOO y UGT llegaron a un acuerdo para convocar elecciones sindicales –cuyo retraso habían denunciado en varias ocasiones ambos sindicatos–, acuerdo al que, en algún caso, se unió también USO. Para clarificar el panorama sindical eran necesarias esas elecciones, que el Gobierno trató de retrasar todo lo posible y que la patronal obstaculizó acogiéndose a la ambigüedad de la convocatoria. La discusión más importante fue la que enfrentó las listas abiertas (CCOO) y las cerradas (UGT), que adelantaba la polémica posterior entre Comités de Empresa/Secciones Sindicales: en definitiva, dos concepciones del sindicalismo, el de participación y el de gestión. UGT defendía un tipo de sindicato muy parecido al vigente en Alemania y en Europa en general, alejado de la práctica del movimiento obrero durante el franquismo, del que la UGT estuvo casi ausente, al tiempo que pretendía capitalizar el triunfo del PSOE en las elecciones, planteando una confrontación entre sindicato socialista y sindicato comunista, frente a lo cual CCOO, más partidaria del «modelo italiano», argumentaba que, en realidad, el enfrentamiento era entre «*sindicato reformista y división sindical*», por un lado, y «*sindicato de clase y unidad sindical*», del otro[7]. Se legisló que las listas fuesen abiertas en las empresas de menos de 50 trabajadores y cerradas en las que tuvieran más de 250, con un procedimiento intermedio para las que tenían entre 51 y 249 trabajadores: los electos serían delegados en las empresas menores de 50 trabajadores y miembros del Comité de Empresa en las demás[8].

4. *L'Opinió*, nº 0, 30-I-1978.
5. Según Miguel Pascual (*Cal Dir*, nº45, 7-II-1978) la Unió local de CCOO de Alcoi tenía entonces seis sindicatos de rama (Textil, Metal, Construcción, Transportes, Pensionistas y Sanidad) y estaba organizando también Gas, Enseñanza, Autónomos y Seguros.
6. «Informe: CCOO. Su implantación en el País Valenciano», en *Cal Dir*, nº 42, 17-I-1978.
7. Antonio Montalbán, «Sindicalismo reformista o sindicalismo de clase», en *Cal Dir,* nº 36, 4-XII-1977.
8. Pere Beneyto – Josep Picó, *Los sindicatos en el País Valenciano (1975-1981)*. IVEI, Valencia, 1982, págs. 119-123.

Aunque consideraba que las normas para elección de representantes sindicales eran insatisfactorias y proclives a los «sindicatos amarillos», UGT decidió acudir a dichas elecciones porque iban a «*supeditar significativamente el futuro del movimiento obrero y el modelo de sociedad que va a cristalizar en España*». Había que buscar soluciones para problemas como el paro, el aumento de los precios, las pensiones miserables y las insuficiencias del seguro de desempleo y de la Seguridad Social[9]. De otro lado, era el momento para clarificar el panorama sindical español y, desde la UGT, «*profundizar en el camino del socialismo democrático*», mediante sindicatos consolidados «*que puedan intervenir eficazmente entre el gobierno y los empresarios para resolver los problemas que afectan a los trabajadores*»[10].

UGT y CCOO fueron concretando en distintas localidades su acuerdo de convocar las elecciones sindicales, al margen de otras centrales sindicales: así lo hicieron en Alcoi donde –UGT con 2.400 afiliados y CCOO con 5.900– decían controlar el 50% del censo electoral, y en Petrer, donde consiguieron un acuerdo unitario con USO. En Elche, el Movimiento Asambleario criticó duramente la forma en que habían sido convocadas las elecciones sindicales y propició una asamblea en la AISS para plantear su alternativa, que consideraba siempre a la asamblea como órgano decisorio y a sus representantes como revocables en cualquier momento. Por su parte CCOO y UGT certificaban la defunción del Movimiento Asambleario[11]. Ambos sindicatos se reunieron en Alicante con representantes de la patronal –acudieron las Federaciones del Metal, el Calzado y la Construcción– con el objetivo de facilitar las elecciones: en la reunión estuvo presente el delegado de Trabajo y los empresarios prometieron no entorpecer las elecciones, aunque admitieron que tal vez hubiese algún problema por falta de información[12]. Esta colaboración se interpretaba como un apoyo a la pretensión de ambos sindicatos para conseguir, como declaraba un dirigente de UGT, que «*se simplificasen a dos las opciones*»[13].

Por su parte, USO convocó de inmediato elecciones en varias fábricas de Elda, donde esperaba, como así fue, conseguir unos resultados muy favorables[14], aunque emitió un comunicado lamentando que UGT y CCOO le hu-

9. UGT, *Manifiesto Electoral*. Madrid. 1977.
10. *La Verdad*, 13-I-1978.
11. *Información*, 31-I-1978.
12. *Información* y *La Verdad*, 5-I-1978. La Federación de Empresarios de la Construcción prometió, incluso, interceder ante ciertas empresas de Elche, reticentes frente el proceso electoral, pero al final UGT y CCOO hubieron de amenazar con medidas de presión ante los obstáculos (*Información*, 11 y 13-I-1978).
13. *Información*, 14-I-1978.
14. *La Verdad*, 6-I-1978.

biesen marginado de la convocatoria electoral: recordaba USO que si UGT y CCOO representaban al 52% de los trabajadores, debían también tener en consideración la opinión del resto[15]. En su campaña electoral, USO defendió las listas abiertas, proclamó como sus señas de identidad el sindicalismo de clase, autónomo, democrático, socialista y autogestionario, y pidió a los obreros que no votasen a «*los sindicatos de partidos*»[16].

Los distintos partidos políticos fueron haciendo público su apoyo a uno u otro sindicato, el PSOE a UGT, el PCPV a CCOO, el PTE a la CSUT, la ORT al SU, el PCV a USO, el PSP a USO o CCOO, UCD y AP a los sindicatos «*independientes y no marxistas*», y el MCPV a CCOO, salvo en la comarca del Medio Vinalopó, donde sus militantes podían votar a USO. El PCPV argumentaba su apoyo en que dichas elecciones eran muy importantes no sólo para el mundo laboral, sino también para «*el trabajoso proceso de la consolidación de la democracia*»: por ello, todos los militantes y las organizaciones comunistas tenían que «*volcarse en ayuda a la campaña electoral de CCOO*»[17]. La denominada Confederación de Trabajadores Sindicalistas denunciaba en Elche el carácter «*corporativo-fascista*» de estas elecciones, mientras una asamblea comarcal de la CNT en Elda acordaba «*no reconocer*» los resultados de las elecciones sindicales y otra, en l'Alcoià y el Comtat, decidía la abstención activa ante ellas[18], lo que provocó la dimisión del presidente de su Federación Textil, Vicente Oviedo Samper[19].

Ya a mediados de enero, comenzaron a realizarse mítines electorales de UGT[20] y CCOO, sobre todo, con participación de dirigentes provinciales y estatales[21]: en concreto, Nicolás Redondo se refirió, en una rueda de prensa

15. Las distintas posturas de los sindicatos ante estas elecciones, en *La Verdad*, 13, 14, 15, 17 y 18-I-1978, *Canfali*, 20-I-1978, y *Ciudad*, 24-I-1978.
16. *Información,* 17-I-1978, y *La Verdad*, 18-I-1978.
17. Secretariado del Comité Provincial de Alicante del PCPC, «A todas las organizaciones. A todos los militantes del PCPV», en Archivo de la Democracia. Véase «¡Votad por Comisiones Obreras!», editorial de *Cal Dir*, nº 44, 31-I-1978, así como *Canfali Marina Alta*, 22-I-1978.
18. Véase una nota de Celedonio Aparisi, en *Información*, 13-I-1978, explicando los motivos por los que la CNT estaba en contra de las elecciones sindicales, que pretendían, en su opinión, manipular políticamente a los trabajadores. Véase también CNT, *La Federación local de Alicante ante las elecciones sindicales*, y el folleto «Por qué decimos no a las elecciones sindicales», que se repartió profusamente.
19. *Ciudad*, 10 y 12-I-1978.
20. Que negaba el apoyo de sindicatos alemanes y americanos para afrontar la campaña (*Información*, 21-I-1978).
21. Mitin de Serafín Aliaga (CCOO) en Alcoi, e intervención de Nicolás Redondo en un mitin, en Elda, y en un acto contra el paro, en Elche (*La Verdad*, 24-I-1978). Aliaga, en rueda de prensa, aseguró que CCOO no dependía del PCE y contaba con 65.000 afiliados en la provincia (*Información*, 15-I-1978). Véase también el artículo publicado por Serafín Aliaga –que durante la guerra civil había actuado como dirigente de las Juventudes Libertarias en Alicante– en *Información*, 24-I-1978 («¿A dónde va el movimiento sindical internacional?»).

celebrada en Alicante, al desfase existente entre el desarrollo político y el sindical, al estar todavía pendiente la regulación del derecho a la huelga y de los procedimientos de negociación y se mostró partidario de la reducción a dos de los sindicatos, mediante acuerdos entre UGT y USO, de un lado, y CCOO, SU y CSUT, de otro[22]. Los sindicatos protestaron de la escasa colaboración prestada por la Delegación de Trabajo, que les impedía conocer el censo exacto de trabajadores y empresas: se calculaba que había 7.500 empresas en la provincia y sólo se habían convocado elecciones en unas setecientas[23]. A finales de enero comenzaron las centrales sindicales a facilitar los resultados de las elecciones, obviamente de aquellas empresas en que habían obtenido la victoria, y a lanzarse acusaciones mutuas sobre manipulación de datos.

Continuaron durante el mes de febrero las elecciones y siguieron los distintos sindicatos anunciando sus éxitos y ocultando o disimulando sus fracasos: las grandes empresas eran, lógicamente, muy valoradas. En «Pedro García», de Elda, ganó la UGT, pero USO dijo haber conseguido el 70% de los delegados sindicales de la ciudad. UGT y CCOO se atribuyeron ambas la victoria en la ciudad de Alicante y la central socialista dijo haber ganado en Elche, Xixona, Monóvar, Callosa del Segura y Novelda. En definitiva, los resultados electorales eran un arma electoral y por ello, tanto UGT como CCOO anunciaron en diversas ocasiones que marchaban en cabeza de las elecciones en la provincia, acudiendo incluso a notas publicitarias[24]. Algún medio de comunicación protestaba de la confusión reinante o titulaba irónicamente la información al respecto[25] y CCOO llegó a desafiar en Elche a UGT a un «careo» sobre las elecciones. A primeros de marzo UGT y CCOO controlaban los dos tercios de los casi siete mil delegados elegidos: CCOO tenía 2.421 delegados, UGT 2.055, los no afiliados 1.136 y USO 466[26]. Gran parte de la polémica derivaba, precisamente, de esa gran cantidad de representantes sin una afiliación expresa. La Administración, por su parte, justificaba su inhibición en el temor a que se le acusase de «*control intervencionista*» y por ello se limitaba a trasladar a los medios de comunicación los datos que reflejaban las actas que les iban llegando[27].

22. *Información* y *La Verdad*, 22-I-1978.
23. *Información*, 18-I-1978.
24. UGT puso en la prensa publicidad de sus éxitos en varias ocasiones: «UGT gana en la provincia de Alicante».
25. «No hay quien se aclare», en *La Verdad*, 3-II-1978; «Elecciones sindicales: Todos ganan», en *Información*, 2-II-1978.
26. Datos de la Delegación de Trabajo de Alicante, en *La Verdad*, 2-III-1978.
27. Declaraciones del Subsecretario de Trabajo a *Información*, 12-II-1978.

A mediados de marzo, UGT acortaba distancias y subían los delegados no afiliados a ningún sindicato, y a finales de ese mes, cuando ya se habían celebrado las elecciones en 3.131 empresas, CCOO iba por delante, habiendo obtenido 1.641 delegados en las empresas con menos de 50 trabajadores y 1.025 en las que superaban esa cifra, seguida de UGT con 1.538 y 907. A continuación estaban los delegados no definidos por ninguna central sindical, seguidos a su vez de USO, con 318 y 221 delegados, los independientes, CDT, y con cifras mínimas SU, CNT, CSUT y CGT[28]. Según el Ministerio de Trabajo, en la provincia de Alicante CCOO obtuvo 2.867 delegados, el 34'2% del total, UGT 2.590, el 30'9%, USO 592, el 7%, SU 29, el 0'3%, CSUT 3, el 0'03%, otros sindicatos 261, el 3'1%, y los no afiliados 615, el 7'3%, mientras que de 1.412 no constaba la afiliación, lo que suponía un 16'8% del total: se habían celebrado elecciones en 3.424 empresas, con participación de 109.766 trabajadores. Estas elecciones supusieron un paso de gigante en la articulación del sindicalismo de clase, aunque los elegidos tuvieran luego muchas dificultades para llevar a cabo su labor, por la ausencia de legislación clara al respecto y por la hostilidad patronal[29].

Conflictos laborales y negociación de convenios

En cuanto a la conflictividad laboral, cuando, en Elche, con la llegada del nuevo año, terminaba el período de cierre autorizado de Yukal, sus obreros se encontraron con la desagradable sorpresa de que la empresa tampoco abrió sus puertas, cosa que denunciaron al Gobierno Civil y a la Delegación de Trabajo y expusieron al alcalde de la ciudad: frente a la solicitud de la empresa, que pretendía el cierre total, la Delegación de Trabajo autorizó un cierre temporal de tres meses[30]. De otro lado, terminado el cierre temporal de las empresas «Jymar» y «Mayher», sus trabajadores pretendieron reemprender su labor, contra la intención de la empresa, y algunos se manifestaron a las puertas de esas empresas del grupo Miguel Hernández y se entrevistaron con el subsecretario de Trabajo[31]; en marzo, Magistratura de Trabajo falló a favor de la readmisión de un grupo de trabajadores de «Jymar» y «Mayher», que no se habían reincorporado a su puesto de trabajo, pero la empresa sólo admitió a la mitad de ellos, dejando fuera a los más combativos. Ante hechos como éstos,

28. *La Verdad*, 7-IV-1978. Datos referidos al 31-III-1978.
29. «*Los delegados y Comités de Empresa recién elegidos carecían de la más indispensable cobertura jurídica para garantizar el normal desempeño de sus funciones representativas*» (Pere Beneyto – Josep Picó, o.c., pág.152).
30. *La Verdad*, 3, 4 y 10-I-1978, e *Información*, 14-I-1978.
31. *La Verdad*, 13-I y 12-II-1978, e *Información*, 18 y 29-I-1940.

la Mesa Intersindical ilicitana pidió a la Delegación de Trabajo un mayor rigor en la aplicación de las leyes[32].

A finales de marzo, además, reapareció el problema de FACASA, iniciado ya en enero, al serles denegada a sus obreros la ampliación de la percepción del seguro de desempleo. CCOO, UGT y USO convocaron una manifestación –a la que asistieron unas mil personas– para protestar de los últimos despidos y demostrar «*a la clase empresarial la unidad existente entre la clase obrera*»[33]. En Alcoi, seguía sin resolverse el problema de la empresa Mataix, declarada en suspensión de pagos y que ofreció a sus 134 trabajadores constituir una sociedad anónima laboral, cediendo maquinaria y edificio a cambio de que se hiciesen cargo del pasivo: los trabajadores aceptaron, con la condición de que el Fondo de Protección al Trabajo les concediera un crédito[34].

En Benidorm hubo una huelga de taxistas, en la que intervino como mediador el diputado Joaquín Fuster, y se produjo una manifestación para apoyar a un despedido en el Hotel Los Dálmatas y para protestar de los expedientes de crisis[35]. En San Miguel de Salinas, hubo paros y manifestaciones durante varios días, en solidaridad con las despedidas de una industria zapatera, «J. Poveda»[36], mientras en Crevillent, los sindicatos denunciaron varios despidos y numerosos expedientes de crisis tramitados a espaldas de los trabajadores. Y en Ibi, tuvo lugar una manifestación de más de mil personas para apoyar a los obreros de «Juguetes y estuches s.a.», empresa que había solicitado reducción temporal de plantilla[37]. También los trabajadores de los Medios de Comunicación Social del Estado, cuya privatización, pretendida por UCD, rechazaban de plano, fueron apoyados por partidos[38], sindicatos, asociaciones de vecinos, ayuntamientos y otros organismos.

El día 14 de enero se llevó a cabo una concentración de la Federación de Trabajadores de la Tierra (UGT) en Orihuela, Aspe y Villena para protestar de la insuficiente ayuda estatal para los campesinos parados y su exclusión del régimen de desempleo: la asistencia no fue precisamente masiva, pues en ninguna de las tres localidades superó el centenar de personas[39]. Por su parte,

32. *La Verdad*, 17-I-1978.
33. *Información*, 12-III-1978.
34. *Ciudad*, 14-I-1978, *Información*, 15-I-1978 y *La Verdad*, 15 y 20-I-1978. El Ayuntamiento alcoyano se mostró dispuesto a aplazar la deuda de Mataix para favorecer a sus obreros (*La Verdad*, 22-I-1978).
35. Según *Canfali*, 24-II-1978, era la primera manifestación que se producía allí y asistieron dos mil trabajadores, convocados por UGT y CCOO.
36. El Movimiento Asambleario de Elche envió a estas aparadoras en huelga algunos fondos de su caja de resistencia (*Información*, 14-III-1978).
37. *La Verdad,* 1-IV-1978.
38. Incluido el PSOE (*Información*, 22-II-1978) que acabaría por privatizarlos...
39. *La Verdad* e *Información*, 15-I-1978.

la Unió de Llauradors i Ramaders intensificaba su actividad en las comarcas del Sur del País Valencià, con actos en Pinoso, Busot y Dolores[40], y efectuó su presentación oficial en Alicante, donde uno de sus dirigentes definió a la Unió como un «*sindicato de agricultores y jornaleros que viven del campo y plenamente volcados en él*» y negó que fuese «*un sindicato comunista o socialista*», aunque eran conscientes de que «*su política agraria coincidía en muchos puntos de vista con la de varios partidos, entre ellos el PC*»[41]. En marzo, en la zona del Medio Vinalopó se produjo, como en otras comarcas, la llamada «guerra de los tractores», a través de la cual los agricultores protestaban de la importación de vinos: se concentraron decenas de tractores en Pinoso, Monóvar y la Algueña[42].

En marzo, se presentaron ante la opinión pública los Sindicatos de Funcionarios, que aseguraban ser unos trabajadores más, aunque tradicionalmente no se habían considerado como parte de la clase obreara[43]: en este mismo mes, CCOO presentó su sindicato de Funcionarios de la Administración Local, aunque antes se había constituido una Federación Provincial de Funcionarios que se decía independiente de partidos y sindicatos[44].

La negociación de diversos convenios provocó numerosas discusiones con la patronal y entre los propios sindicatos que, en otras ocasiones, alcanzaban plataformas reivindicativas comunes. En el Textil, en Madrid los sindicatos acordaron elaborar una plataforma reivindicativa de cara a un convenio único en el sector[45]. En Fibras de Recuperación y Ramo del Agua, se llegó en Valencia a un acuerdo, mediante el cual los obreros obtuvieron una hora menos de trabajo a la semana y unas seis mil pesetas de aumento lineal[46], tras algunos paros que organizaron CCOO y UGT[47]: sin embargo, en la asamblea celebrada en Alcoi para que las bases ratificasen el acuerdo, CCOO y CNT propusieron aceptarlo, pero UGT se retiró de la asamblea, porque consideraba preferible el laudo[48]. En el sector de Géneros de Punto se produjeron a mediados de marzo algunos paros diarios de una hora para exigir la negociación del convenio, que los empresarios intentaban retrasar todo lo posible, tratando de que

40. *La Verdad*, 17 y 18-I-1978.
41. *La Verdad*, 26-I-1978.
42. *Información* y *La Verdad*, 16, 17 y 18-III-1978. A raíz de esa concentración, se organizó la Unió en Hondón de las Nieves.
43. Entrevista a Roberto Ferrer Ayela, en *La Verdad*, 3-III-1978.
44. *La Verdad*, 18-II-1978.
45. *La Verdad*, 13-I-1978.
46. *Ciudad*, 31-I-1978.
47. *Información*, 4, 5 y 7-II-1978 y *La Verdad*, 7 y 9-II-1978.
48. Amplia información, en *La Verdad* e *Información*, 14-II-1978.

interviniese en la negociación la CDT, sindicato que los trabajadores, en su mayoría, consideraban «*amarillo*»[49]. En efecto, a finales de mes, un debate público, celebrado en los locales parroquiales de Caramantxel, en Alcoi, así lo puso de manifiesto y tanto UGT como CCOO denunciaron las facilidades dadas desde la AISS a la CDT –que presidía el antiguo dirigente del Sindicato Vertical, José Ferrer–, a la que calificaron de sindicato amarillo, de «*trayectoria puramente antiobrera*», como «*heredera del verticalismo*» que era. Por ello, UGT y CCOO abandonaron la mesa...[50]. Al final, reinó la concordia, al aceptar los trabajadores que se negociase un convenio nacional, pero a cambio de que se incluyeran en el mismo algunas mejoras logradas ya en el ámbito provincial: en concreto, las vacaciones de 30 días y dos pagas extraordinarias de treinta días cada una[51].

En el convenio del Metal, hubo paros de una hora en Alcoi[52] e Ibi, y la patronal mejoró su oferta; además, en Ibi tuvieron lugar algunas manifestaciones en las que participaron unos dos mil quinientos trabajadores del sector[53]: el convenio, en el que se respetaron los acuerdos de la Moncloa, se firmó a primeros de marzo. También se celebraron asambleas, en marzo, en Alcoi y otras localidades en el marco de la negociación, en el ámbito estatal, del convenio de Artes Gráficas.

El convenio más conflictivo fue el de la Piel, una vez finalizado el laudo que se dictó tras el Movimiento Asambleario, pues desde el principio se planteaba entre grandes incertidumbres, derivadas en parte de la experiencia de dicho Movimiento y del temor a un nuevo laudo[54]. En febrero, los sindicatos unificaron criterios ante ese convenio, para lo que se suscribió un primer compromiso entre UGT, USO, CCOO y CNT[55]. A pesar de ello, en la primera asamblea convocada para informar de la marcha del convenio salieron a la luz distintas posturas sobre la plataforma reivindicativa de veinte puntos, mientras que CNT no se sentó a la mesa al haber sido excluida de las octavillas que convocaban el acto[56]. Se habló de la conveniencia de hacer asambleas durante el convenio, de lo que no eran partidarias ni UGT ni CCOO, a diferencia de

49. *Ciudad*, 21 y 23-III-1978, *Información*, 2-IV-1978.
50. *Información* y *Ciudad*, 28-III-1978.
51. *La Verdad*, 14-IV-1978, *Ciudad*, 8-IV-1978.
52. Según *Ciudad*, 16-II-1978, pararon unos dos mil trabajadores.
53. *La Verdad*, 22-II-1978.
54. Mira Candel, «Faltan veinte días para el convenio», en *La Verdad*, 10-II-1978, y «La sombra del laudo», en *La Verdad*, 16-III-1978.
55. *Información* y *La Verdad*, 12-II-1978.
56. *La Verdad*, 15-II-1978, que recoge los veinte puntos de la plataforma reivindicativa.

USO, CNT, SU y CSUT[57]. Sin embargo, poco después se fraguó la unidad de las centrales sindicales –USO, UGT, CCOO y SU, pues CSUT se «*desvinculó*» de los acuerdos y CNT anunció que no participaría– para formar una comisión deliberadora del convenio, de ámbito nacional: los principales obstáculos del convenio radicaban en los topes salariales y en la flexibilización de las plantillas[58].

Ya en marzo, la CNT convocó en Elda a su Sindicato Nacional de la Piel para decidir si participaban o no en las deliberaciones del convenio, mientras que en Madrid comenzaban éstas y se elegía el comité negociador, en el que estaban representados SU, CSUT, UGT, USO y CCOO, que prometieron estar en constante y diario contacto con las bases. En principio, se aceptaban los límites marcados por los Pactos de la Moncloa, lo que suponía un aumento del 20% de la masa salarial, y se acordó que las negociaciones se suspenderían cuando comenzase la FICIA, si no se había llegado a un acuerdo. Se convocaron entonces las correspondientes asambleas donde Andrés Lorente en Elche, Roque Miralles y José Leal en Elda, representantes obreros en la comisión negociadora, informaban a los delegados de fábricas de las negociaciones y recogían sus propuestas[59]. Finalmente la CNT, como la AOA, se mantuvo al margen del convenio, y el 7 de marzo, el SU se retiró de la comisión negociadora por considerar escasa la petición de un aumento del 32% en la tabla salarial[60]. Además, la CSUT y la CNT presentaron sus propias reivindicaciones y elaboraron una plataforma reivindicativa paralela que contemplaba un aumento lineal de 8.000 pesetas al mes: tanto esta propuesta como la de las centrales mayoritarias fueron expuestas a los delegados en sendas asambleas celebradas en Elda en el Polideportivo y en el campo de fútbol[61]. El despido de José García, representante de USO en la comisión que negociaba el convenio en Madrid, por «*ausencias injustificadas*», fue considerada una provocación de la patronal[62].

A mediados de marzo se celebraron en Elche asambleas de delegados del Calzado en medio de una gran confusión, pues más que sobre el convenio se discutió sobre el destino de los fondos de la caja de resistencia del Movimiento

57. *Información*, 16-II-1978.
58. *La Verdad* e *Información*, 18 y 19-II-1978.
59. *Información* y *La Verdad*, 2, 3 y 4-III-1978.
60. Tanto el SU como la CSUT trataban de diferenciarse de CCOO y UGT exigiendo subidas salariales superiores a los topes establecidos por los Pactos de la Moncloa. Lo mismo proponía la AOA que, además, calificaba de «*amarillas*» a CCOO y UGT (*La Verdad*, 2-II-1978).
61. *La Verdad*, 7 y 8-III-1978 –que recoge los veinte puntos de la plataforma reivindicativa– e *Información*, 8-III-1978.
62. *La Verdad*, 11-III-1978.

Asambleario, por lo que el SU convocó una asamblea general del sector, a lo que se oponían USO, CCOO y UGT, que consideraban improcedentes las reuniones masivas en Altabix, a la luz de pasadas experiencias[63]. En Elda, se mantuvo la unidad obrera, que se juzgaba condición indispensable para obligar a negociar a la patronal: sin embargo, las conversaciones quedaron aplazadas hasta fin de mes y se hablaba incluso de la posibilidad de que la patronal encargase a un gabinete de expertos la negociación del convenio, mientras algún dirigente sindical proponía llegar, en último extremo, a la huelga, y en Elche y Elda se votaba en las empresas sobre ello, siendo mayoritaria la opinión de que debía utilizarse esa medida de presión en la negociación. Sin embargo, se impuso la opinión de la dirección de los sindicatos que negociaban el convenio, según la cual «*la presión no debe ir por delante de la negociación*»[64].

A finales de marzo, sin embargo, se barajaba la fecha del 6 de abril siguiente como fecha para iniciar la huelga legal, tras rechazar los trabajadores las propuestas de la patronal sobre aumentos salariales, aunque la FICE decía estar dispuesta a evitar la ruptura de las negociaciones[65]. En consecuencia, a primeros de abril, CCOO presentaba sólo en Elche 130 solicitudes de huelga legal mientras en Elda se preparaba la documentación para ello en 150 empresas. La mayor dificultad para el acuerdo estribaba en el aumento salarial: la patronal ofrecía 500 pesetas semanales, cantidad que los trabajadores consideraban «*insultante*», por lo que pedían algo más del doble, 1.024 pesetas, cifra que, en su opinión, se ajustaba a los Pactos de la Moncloa. El 5 de abril se rompieron, a última hora, las negociaciones y algunos periodistas advirtieron de la gravedad de la situación[66]. Al día siguiente, en Elche tuvo lugar una huelga que afectó a cerca de seis mil trabajadores en más de ochenta empresas, aunque se decidió volver al trabajo al día siguiente, en una asamblea celebrada en Altabix por la tarde: se había avanzado en temas sociales, pero el escollo fundamental del convenio seguía siendo el relativo a los aumentos salariales. Por su parte, los patronos preparaban la documentación para dar de baja a sus plantillas en la seguridad social. En Villena el paro afectó aproximadamente a

63. *Información* y *La Verdad*, 15, 16 y 17-III-1978.

64. *La Verdad*, 18-III-1978.

65. *La Verdad* e *Información*, 31-III, 1 y 2-IV-1978. Las declaraciones de Vicente Valiente, presidente de la FICE –que fueron muy elogiadas por la prensa (Mira Candel, «El coraje sensato de un presidente», en *La Verdad*, 2-IV-1978)– fueron objeto de una dura réplica de Felipe Tornero (*La Verdad*, 5-IV-1978). Véase también Mario Soriano, «El fantasma de la ruptura», en *Información*, 2-IV-1978.

66. José María Perea, «Claridad, que es mucho lo que está en juego», y Mira Candel, «El rompecabezas de la ruptura», en *La Verdad*, 7-IV-1978, así como el editorial de *Información*, 9-IV-1978, «En la hora del entendimiento». Mira Candel señalaba que las huelgas se estaban produciendo en la provincia de Alicante, pero no la Rioja, Barcelona, Baleares o Zaragoza, y pedía que los industriales alicantinos exigieran a la FICE claridad.

la mitad de las empresas y hubo algún incidente. En Elda, la huelga se extendió al 90% de las empresas y se celebró una asamblea en el campo de fútbol, en la que reinó la indignación y el desconsuelo por la ruptura del convenio: Leal, Miralles y Tornero informaron a cerca de seis mil trabajadores, que decidieron preparar una huelga intermitente, a partir del día 13, decisión que también se tomó en Elche y parecía que iba a ser secundada en otras provincias[67].

Las centrales sindicales que negociaban el convenio (UGT, USO y CCOO) emitieron un comunicado acusando a la patronal de negarse a discutir el convenio, pero la Dirección General de Trabajo convocó nuevas reuniones en Madrid para el 12 de abril, el día anterior al previsto para la huelga: para el PSOE, no había obstáculos para aceptar el convenio entre la pequeña y mediana empresa, mientras que los representantes sindicales insistían en que la mayoría de los empresarios que formaban la comisión patronal no eran de la provincia y eran favorables al laudo porque «*supondría una clara ventaja a su favor en cuanto a la competitividad del producto se refiere, por la cuestión de los incentivos salariales que se dan en esta zona*»[68].

El 11 de abril tuvo lugar en Elche una asamblea en que se dieron a conocer los resultados de las asambleas de fábrica realizadas: los partidarios de la huelga intermitente eran un poco más numerosos que los que proponían una huelga indefinida y faltaban por pronunciarse algunas fábricas importantes, como Uniroyal. En Elda, se reunieron empresarios alicantinos para pedir moderación y serenidad ante la reanudación de las conversaciones y la convocatoria de huelga, y aseguraron que concederían el máximo aumento salarial que permitiese los Pactos de la Moncloa. Al día siguiente, no se llegó a un acuerdo en las conversaciones que se celebraban en Madrid, aunque pudo evitarse «*in extremis*» la ruptura y convocar una nueva negociación para el día siguiente: los empresarios aceptaron la subida de 1.024 pesetas, pero la condicionaban en parte al aumento de la productividad[69]. Finalmente, el día 13 se alcanzó un acuerdo, mientras se llevaban a cabo las huelgas programadas en la provincia de Alicante. En Elche, según los sindicatos, paró el 80% del sector, en Elda casi el 100% y en el conjunto del estado, en torno al 90%. Según la patronal, el paro afectó en Elche y Elda a un 40% de los trabajadores. Se celebraron también dos asambleas en Elche, donde se organizaron piquetes que consiguieron incorporar al paro a los trabajadores de Uniroyal, y otras dos en Elda, la primera con siete mil trabajadores, y la segunda con 500 representantes.

67. *Información*, 5, 7 y 8-IV-1978, y *La Verdad*, 7 y 8-IV-1978.
68. *La Verdad*, 9-IV-1978. Véase también Mariano Soriano, «El calzado, al rojo vivo», en *Información*, 9-IV-1978.
69. *La Verdad* e *Información*, 12 y 13-IV-1978.

En ellas, se respiraba un ambiente de optimismo ante la marcha de las negociaciones, de las que informaron varios miembros de CCOO, UGT y USO: además, muchos oradores atacaron al que denominaban «bunker patronal», que componían los empresarios de Baleares y Catalunya. Se celebraron también asambleas en Petrer y otras localidades. En el convenio, se consiguieron varias mejoras económicas y sociales, pero los aprendices fueron excluidos de ese aumento global de 1.024 pesetas semanales y no se redujo la jornada laboral, como pretendían los obreros[70].

El 14 de abril abrieron normalmente sus puertas todas las fábricas. Una comisión mixta adaptó el convenio al ámbito provincial y en las empresas se votó mayoritariamente a favor del convenio: en Elche lo aceptó casi el 75% de los obreros preguntados y en Elda sólo 381 trabajadores se opusieron al acuerdo, que fue apoyado por 8.762 obreros[71]. Quedó, sin embargo, pendiente el caso de la readmisión de José García (USO), que había sido despedido de su empresa en Elche: la patronal prometió hacer todo lo posible para conseguir su readmisión, pero el patrono en cuestión se negó a una petición que, en ese sentido, le hicieron los representantes de USO, UGT y CCOO. Magistratura acabó por considerar improcedente el despido, en mayo.

Por su parte, los parados habían organizado una coordinadora provincial, con representantes de Crevillent, Alicante, Elche, Elda, Altea, Xàbia y Alcoi[72], y habían solicitado estar presentes en la negociación de los convenios, a lo que se había opuesto CCOO[73]: además, se reunieron en Ibi los parados de esa ciudad, de Onil y de Castalla para establecer un contacto entre ellos. También desde las centrales sindicales se hicieron intentos de organizar a los parados: así, CCOO organizó en Elche su propia asamblea de parados y CNT, UGT y CCOO convocaron en Xixona una manifestación de parados a la que asistieron entre doscientas y trescientas personas; sin embargo, en Alcoi, los parados –a cuyas asambleas asistían muy pocos– se quejaban en la prensa de que las centrales «*nos han dejado solos*» y una comisión se entrevistaba con el alcalde y el gobernador civil[74].

---

70. Un detallado análisis del convenio, en Mira Candel, «Ayer se firmó el convenio del calzado», en *La Verdad*, 14-IV-1978. Véase también sus artículos «El convenio, entre bastidores», en *La Verdad*, 16-IV-1978.
71. *La Verdad*, 18-IV-1978. A final de mes se publicó el articulado del convenio, muy bien recibido por la prensa: incluso, a partir de ciertas disposiciones, *La Verdad* (29-IV-1978) llegaba a hablar de que «La democracia entra en la empresa». Véase también *La Verdad*, 12-V-1978.
72. En Alcoi se manejaba la cifra de unos dos mil parados, de los que menos de la mitad cobraban el subsidio de desempleo (*Ciudad*, 14-I-1978).
73. *La Verdad*, 14-I-1978.
74. *Información* y *Ciudad*, 11 y 23-III-1978.

A primeros de febrero, se declararon en huelga de nuevo los Profesores No Numerarios de los Institutos de la provincia, en defensa de sus habituales reivindicaciones, huelga que afectó a veintiún centros. En la Escuela Normal de Magisterio fueron a la huelga los profesores numerarios y dimitieron sus directivos. Y también tuvo lugar una huelga de enseñantes en el sector de la EGB que apoyaban STEA y USO, pero que criticaba FETE-UGT. Según el STEA el paro afectó, en los primeros momentos, a más de mil profesores de EGB y a unos 200 profesores no numerarios del CEU: en la plataforma reivindicativa se pedía la dedicación exclusiva para los profesores de EGB, un aumento salarial, la convocatoria de elecciones sindicales, la gestión democrática de los centros de enseñanza, la reducción de alumnos por aula, el adelanto de la edad de jubilación, etc[75]. Algunas Asociaciones de Padres se solidarizaron con los profesores en huelga que, en un momento dado, dejó a 35.000 alumnos sin clase, pero otras –como las de algunos Institutos alicantinos–, aún admitiendo la existencia de problemas, denunciaban la «*politización*» de los centros[76].

El STEA laboraba para la creación del Sindicat de Treballadors de l'Ensenyament del País Valencià (STEPV) y participaba en los trabajos tendentes a organizar la Unión Confederal de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza (UCSTE), que funcionaría en 32 provincias y agruparía a más de 50.000 profesores[77]. Igualmente, protestó –con concentraciones ante la delegación del MEC– de la no convocatoria de elecciones en la enseñanza estatal, lo que permitía al Ministerio considerar como interlocutores a sindicatos y asociaciones a su antojo, al no estar clara la representatividad de cada cual[78]. De otro lado, se anunció la construcción de varias escuelas e institutos, en el marco de los acuerdos de los Pactos de la Moncloa.

Vicisitudes de la preautonomía

En enero de 1978, la comisión que formaban Albiñana, Beltrán y Beviá comunicó al ministro Clavero los acuerdos tomados en Orihuela, de modo que quedó definitivamente redactado el proyecto de decreto de preautonomía que se esperaba entrase en vigor antes de que acabase enero, con lo cual el País Valencià sería la tercera región con ese régimen[79], aunque pronto se habló de aplazamientos y de la puesta en marcha, a la vez, de las preautonomías

75. *Información* y *La Verdad*, 5, 7, 9 y 10-II-1978.
76. *Información* y *La Verdad*, 10, 11, 12 y 14-II-1978.
77. *Información*, 25-I-1978.
78. *Información* y *La Verdad*, 7, 8 y 12-III-1978.
79. Texto del proyecto de decreto-ley, en *La Verdad*, 12-I-1978, e *Información*, 13-I-1978.

para Galicia, Aragón y el País Valencià. El senador Josevicente Mateo mostró su total escepticismo ante esa preautonomía que, en su opinión, iba a ser «*tremendamente decepcionante*»[80] y el periodista José Mª Perea advirtió de la necesidad de que los ciudadanos captasen su utilidad y sugirió como objetivos a conseguir la consolidación de la democracia en el País Valencià, la aplicación en el mismo de los Pactos de la Moncloa, como forma de salir de la crisis económica, y la elaboración de un proyecto de Estatuto de Autonomía[81]. El retraso en la concesión de la preautonomía provocó la reacción crítica de los partidos de izquierda –incluso UCD estaba algo molesta[82]–, mientras que el denominado Consell Valencià d'Alacant insistía en sus ataques contra el «*pancatalanismo*» y reprochaba al texto de la preautonomía la falta de definición de los símbolos esenciales valencianos[83]. El Consell Valencia era una de las organizaciones paralelas de URV, cuyo secretario general era Manuel Navarro Sala y que tenía delegados en Elche, Alicante, Aspe, Novelda, La Nucía, Polop, Altea y Hondón de las Nieves: en una nota enviada a la prensa se mostraban animados a defender la personalidad valenciana de «*mixtificaciones castellanistas, catalanistas y murcianistas*»[84].

A principios de febrero, la prensa se hacía eco de la inquietud suscitada en las fuerzas políticas parlamentarias por el citado retraso, mientras que MCPV, PCT, OIC y PSAN invitaban al Plenari a convocar al pueblo para que éste reiterase, «*en actos públicos y masivos*», su exigencia de un régimen preautonómico[85]. Para José María Perea, corrían en Madrid rumores que hablaban no de una dilación en los temas autonómicos, sino de un auténtico «*frenazo*» hasta la aprobación de la Constitución: no era ajeno a ello el hecho de que se creía que tanto en Andalucía como en el País Valencià la composición de los órganos preautonómicos sería favorable a la oposición[86]. Se celebró entonces una reunión de la mesa del Plenari con el ministro Clavero, que les informó de que no había fecha concreta para la preautonomía valenciana, y posteriormente, otra reunión del vicepresidente del gobierno, Abril Martorell, con los

80. Declaraciones a Marín Guerrero, en *La Verdad*, 11-I-1978, y otras a *Cal Dir,* que reproduce en parte *Información*, 21-I-1978.
81. José Mª Perea, «Definir para qué sirve la preautonomía», en *La Verdad*, 21-I-1978.
82. *Información*, 24-I-1978.
83. *La Verdad*, 24-I-1978, e *Información*, 30-I-1978.
84. *Canfali*, 27-I-1978.
85. *La Verdad*, 1-II-1978. En *Información*, 2-II-1978 se alude a otro escrito similar que firmaban ORT, PSOE, PSPV y PTE.
86. J. M. Perea, «Preautonomía: frenazo o dilación», en *La Verdad*, 2-II-1978. Véase también José V. Beviá, «Preautonomía. A modo de recordatorio», en *Información*, 4-II-1978.

parlamentarios valencianos que no hizo aumentar el optimismo, precisamente[87]. Reunido el Plenari en Peñíscola, acordó conceder al Gobierno un nuevo plazo, hasta finales de febrero, para poner en marcha la preautonomía valenciana, mientras Suárez aseguraba en los pasillos del Congreso que la preautonomía era «*irreversible*»[88]. Juan Ferrando Badía, como catedrático de Teoría del Estado, escribió entonces un artículo en *La Verdad* en que reclamaba la preautonomía para el pueblo valenciano, a la vez que rechazaba cualquier relación con los denominados Països Catalans[89].

El 22 de febrero, once partidos políticos y dos centrales sindicales –en su mayoría, extraparlamentarios– emitieron en Valencia un comunicado pidiendo al Plenari que exigiera al Gobierno la inmediata promulgación del decreto-ley sobre preautonomía y, en caso contrario, que convocase movilizaciones populares[90]. Al día siguiente, García Miralles y Enrique Beltrán se reunieron con el ministro Clavero, que planteó varias objeciones al proyecto y propuso la reducción del número de consellers, la inclusión en el Consell de representantes de la Administración Local y matizar algo el «*tono imperativo*» del texto[91]. En el Plenari reunido en Sagunto el 27 de febrero, se acordó la adhesión a los cursos de valenciano de la Campanya Carles Salvador, exigir al Gobierno que clarificase su postura en relación con la preautonomía valenciana y promover una extensa campaña de movilizaciones populares en ese sentido. Albiñana había sido sustituido por García Miralles como representante del PSOE en la comisión negociadora con el gobierno y se siguió discutiendo sobre el número de consellers[92].

De nuevo se suscitó la cuestión de la pertenencia de la Vega Baja al País Valencià, a raíz de la aparición en Torrevieja de algunas pegatinas favorables a la integración en Murcia que algunos atribuían a UCD. La prensa se hizo eco de las distintas posiciones[93] y el senador Roque Calpena hubo de salir en defensa de la pertenencia de la Vega Baja al País Valencià ante las declaraciones de un diputado murciano de su mismo partido. Sin embargo, pronto cedieron

87. A pesar de los esfuerzos de José Luis Barceló (UCD) por presentar una visión optimista del tema, al asegurar que no había razones políticas para el retraso, sino otras puramente formales (*Información*, 7-II-1978).
88. *La Verdad*, 14-II-1978, e *Información*, 16-II-1978..
89. Juan Ferrando Badía, «La preautonomía para el pueblo valenciano», en *La Verdad*, 15-II-1978.
90. *La Verdad* e *Información*, 23-II-1978.
91. *Información*, 25-II-1978.
92. *La Verdad*, 28-II-1978.
93. José Millán Santos, «Sobre la Vega Baja y su anexión regional», en *La Verdad*, 2-II-1978, y otros escritos sobre el tema en el mismo diario, 4 y 7-II-1978.

esas pretensiones de algunos sectores de la Región Murciana, que negaron tanto Ciríaco de Vicente (PSOE) como Ricardo de la Cierva (UCD)[94].

En marzo seguía la desorientación sobre la preautonomía y Beviá aseguraba en la prensa que había advertido a Clavero –con quien se había entrevistado en compañía de Beltrán y García Miralles– que «*cualquier engaño al Plenari es un engaño al País Valenciano*»[95]. Surgieron entonces rumores de que se concedería pronto la autonomía, en torno a las Fallas valencianas y el diputado de UCD por Valencia, Emilio Attard, presentó una pregunta al gobierno al respecto, con la intención de sustraer protagonismo al Plenari[96]. Finalmente, el 11 de marzo, el Consejo de Ministros aprobaba la preautonomía del País Valenciano, cuyo Consell estaría compuesto por doce parlamentarios –dos, al menos, por provincia– y tres representantes de las Diputaciones Provinciales. Los partidos políticos –tanto los parlamentarios como los extraparlamentarios– acogieron con satisfacción la noticia, con alguna reticencia, como la del aliancista Montesinos, que recordaba que para ellos «*España es lo único importante*» y rechazaba el término País Valenciano[97]. La prensa también apoyó el inicio de esa «*empresa colectiva*», por lo que llamó a «*los ciudadanos de Castellón, Valencia y Alicante a respaldar a sus representantes con una participación sin reservas en un asunto que nos importa a todos*»[98]. Sin embargo, el primer Pleno de la Diputación Provincial alicantina convocado después de esa histórica fecha ni siquiera trató del tema. Y no deja de ser significativo –aunque se aludiera a fallos de publicidad para explicarlo– que Francesc de Paula Burguera sólo tuviese poco más de media docena de oyentes en su conferencia sobre «Autonomía y libertad», en Alcoi...[99] Poco después, el PSOE anunciaba que su candidato a presidir el Consell era el parlamentario valenciano Albi-

94. *Información*, 12-II-1978.

95. *Información*, 2-III-1978. Jesús Prado, en ese mismo número, criticaba la falta de información clara sobre el tema.

96. *Información*, 10-III-1976.

97. Declaraciones al respecto de García Miralles, Asunción Cruañes, Luis Gámir, José Beviá, Joaquín Galant y Juan A. Montesinos, en *Información*, 12-III-1978. El Plenari, reunido en Valencia, emitió una nota oficial (*Información*, 14-III-1978): URV y el Grupo de Acción Valencianista provocaron algunos incidentes en esa reunión. Véase también «Favorable reacción de los partidos políticos» en Elda, en *La Verdad*, 14-III-1978, y una encuesta entre políticos alcoyanos –entre ellos, Rafael Torregrosa, Miguel Valor, Rafael Terol y Rafael Cortés– en *Ciudad*, 16-III-1978.

98. «Un camino que comienza», editorial de *Información*, 12-III-1978. En el mismo diario, una historia del proceso que había llevado a la preautonomía: «La larga marcha de la preautonomía». Véanse también los artículos de José Mª Perea, «La preautonomía, camino para forjarnos nuestro futuro», en *La Verdad*, 12-III-1978, y «El País Valenciano abre su proceso constituyente», en *La Hoja del Lunes*, 13-III-1978, así como los publicados por Vicent Pons, «Ya somos preautonómicos», en *Canfali Marina Alta*, 19-III-1978, y Josep Albert Mestre, «Preautonomía: i ara, a treballar», en *Ciudad*, 30-III-1978.

99. *La Verdad*, 14-III-1978.

ñana y que daría charlas en algunos barrios de Elche y otras localidades para explicar la autonomía. UCD todavía mantenía una postura ambigua: a finales de febrero, se nombró una comisión que componían Berenguer, Barceló, Martínez Tortillol y Ramón Sancho para preparar un borrador que abordase temas como la cooficialidad de valenciano y castellano, la senyera, etc[100].

En enero de 1978, en Petrer se celebró una nueva edición de la Mostra del Llibre Valencià; Manuel Broseta presentó en Alicante el libro *Volem l'Estatut* –de cuyo prólogo era autor[101]–; Rafael Ribó habló en el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi sobre la autonomía y Emili Rodríguez Bernabeu presentaba *Migjorn*, una antología de poetas valencianos de las comarcas del Sur. Asimismo, Toni Miró, Adolfo Celdrán, Josefina Salvador y otros apoyaban públicamente la inmediata «Campanya Carles Salvador» de enseñanza del valenciano: el diario *Información* publicó una encuesta sobre la campaña, a la que contestaron Emili Rodríguez Bernabeu, Josep Beviá, Lluis Alpera y Enric Llobregat, todos ellos enalteciendo su importancia[102]. En cambio, URV atacó a esta Campanya porque en ella se enseñaba catalán y se pretendía –grave pecado– «*la recuperación cultural del País Valenciano*»[103]. La Campanya, así como la celebración en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia de una Setmana de Llengua i Cultura del País Valencià[104] provocaron las iras de Vicente Ramos y de Miguel Navarro Sala[105]. Precisamente en el marco de esa Setmana el filólogo Francesc de B. Moll aseguraba que el valenciano era una «*especial manera de hablar en catalán*»[106].

En febrero Isa Trólec ganaba el Premi Ciutat d'Alacant de novela en valenciano, otorgado por un jurado en el que figuraban Joan Valls y Xavier Casp[107]. Y la Llibrería Set i Mig otorgaba sus premios al Club d'Amics de la Cultura de Novelda, al corresponsal de *La Verdad* en Muro, Josep Lluis Peiró, a

100. *Información* y *La Verdad*, 1-III-1978.

101. *Información*, 4-I-1978 y *La Verdad*, 7-I-1978: los autores eran Luis Aguiló, Vicente Franch y Manuel Martínez Sospedra.

102. *Información*, 29-I-1978. Véase también, sobre la campaña, *Canfali*, 20-I-1978.

103. *La Verdad*, 1-II-1978. En la misma idea insistían José Marín Morell, del Grup Cultural Ilicitá, en *La Verdad*, 3-II-1978 y *Canfali-Elche*, 7-II-1978, y el Consell Valencià, en *Ciudad*, 18-II-1978. La Campanya fue apoyada, en cambio, por intelectuales, partidos y sindicatos de izquierda. El PCPV denunciaba las «*maniobras reaccionarias que, al socaire de un falso valencianismo, demagógico y antipopular, intentan desvirtuar el significado positivo de la Campanya*» (*Información*, 7-II-1978).

104. Declaraciones del organizador de la Setmana, Lluis Alpera, en *Información*, 5-II-1978.

105. Vicente Ramos, «Dos embestidas catalanas y un solo fin», en *La Verdad*, 7-II-1978. Por su parte, Miguel Navarro calificaba a la Setmana de «bufonada» (*La Verdad*, 12-II-1978). Véase también «Izquierdas valencianas: cerco nacionalista», en *Información*, 10-II-1978, y una nota de UVR, «Carles Salvador, la mayor estafa cultural al pueblo valenciano», en Canfali-Elche, 7-II-1978.

106. *La Verdad* e *Información*, 7-II-1978.

107. *La Verdad*, 24 y 25-II-1978.

Pere Miquel Campos y a los docentes Rafael Sellés y Jacinto Llorca[108]. En el semanario *Canfali* se daba la curiosa circunstancia de que en su edición de Elche se daba cabida a los ataques al «pancatalanismo» de los sectores cercanos al «blaverismo», mientras que en la edición de la Marina Alta la postura dominante era la opuesta[109].

El debate sobre las señas de identidad de los valencianos y valencianas, els Països Catalans, la senyera, el pancatalanismo y demás continuó, con más apasionamiento si cabe: el denominado Grupo Cultural Ilicitano «Regne de Valencia», las Juventuts Il.licitanes d'Acció Valencianista, el Consell Valencià d'Alacant y numerosos particulares, que en general venían frecuentando las páginas de la prensa con sus opiniones, continuaron el debate, repitiendo incansablemente los mismos argumentos: una especial incidencia tuvo, en esta cuestión, la integración o no de la Vega Baja en la autonomía valenciana[110], tema sobre el que también había discrepancias entre los socialistas alicantinos

108. *La Verdad*, 26-II-1978.

109. Algún ejemplo: Vicent Balaguer, «Al bunker-barraqueta li ha nascut una xiqueta» (*Canfali Marina Alta*, 12-II-1978), «Meditacions a l'ombra d'un cossi», en *Canfali Marina Alta*, 26-II-1978 y Augusto, «Defensa de la personalidad histórica, cultura y jurídica de la Región valenciana», en *Canfali-Elche*, 28-II-1978.

110. Algunos ejemplos: Vicent Gosálvez Montoro, «Algo a restituir», y Adolf Gisbert i Oltra, «Pobles amb cultura propia», en *La Verdad*, 3-I-1978; Manuel Gallud Salas, «Parlamentarios y la Vega Baja», en *La Verdad*, 10-I-1978; Vicent Gosálvez Montoro, «Al Consell Valencià d'Alacant» y J. Boronat, «Sobrevaloraciones per a catalanisar», en *La Verdad*, 11-I-1978: número en que Joaquín García se pronunciaba contra la integración de la Vega Baja en el País Valencià. Lo mismo sugería Jesús Martínez Valero (*La Verdad*, 17-I-1978), que aseguraba que la Vega debía integrarse en la comunidad murciana «*con la cual se identifica más por razones de vecindad, costumbres, agricultura y lengua*». Otras opiniones: Jesús Millán, «Autonomía y progreso regional», José Cosme Ruiz Martínez, «Lo realista es consultar al pueblo», en *La Verdad*, 21, 24 y 26-I-1978, José Ruiz Giménez, que consideraba muy discutible el «murcianismo» de Orihuela (*La Verdad*, 24-I-1978). Más cartas sobre el tema, en *La Verdad*, 27 y 28-I-1978. En *Información* se publicaron artículos y cartas de Jordi Colomina Castanyer («Aclariments lingüístics al senyor Palleter d'Alacant», 4-I-1978), Miguel Navarro Sala («La lengua valenciano-occitana», 5-I-1978), «el Palleter d'Alacant» (5-I-1978), Giner Boira, F. Borja Cremades Marco y Andreu Cremades Moll (6-I-1978), Vicente Ramos («El viento de la confusión», 13-I-1978, y «El eje Barcelona-Murcia», 26-I-1978), Toni Sala (20-I-1978: el PSPV absorbe al PSOE porque le hace *«incurrir en catalanismo»*). En *Ciudad*, Toni Sala publicó un artículo titulado «Eurocomunismo y catalano comunismo» (26-I-1978) que también apareció en *Canfali-Elche* (31-I-1978), donde el autor publicó otros dos titulados «Speranto-catalá y pido perdón» y «Sanchis Guarner, Rat-Penat o el fracaso de la Bastilla valenciana» (17-I-1978): le replicaron otros lectores, 24-I-1978. En *Canfali-Elche* –muy inclinado, como hemos dicho, hacia posiciones «blaveras»– apareció el 31-I-1978 otro artículo titulado «Queremos ser valencianos en Valencia y no ciudadanos de segunda en Els Paíssos Catalans», que firmaba «Valencia d'Elx» (sic). La apertura de *Canfali* a sus lectores y colaboradores provocaba una enorme incoherencia en su línea editorial que es, incluso, problemático que existiera: a finales de enero de 1978 llega a publicar un artículo titulado nada menos que «Carrús, universo del proletariado obrero» (sic).

y los murcianos[111]. En marzo escribieron de nuevo Vicente Ramos, Toni Sala, Vicente Gosálvez Montoro, Joaquín Santo y Vicent Balaguer, entre otros[112] Y el dirigente de AP José Cosme Ruiz insistía desde Callosa del Segura en el tema de la posible adscripción de la Vega Baja a la Región Murciana, alegando que «*el pueblo debe decidir su adscripción regional*»[113]. Por el contrario, la localidad de Caudete pedía su incorporación «*al Reino de Valencia*». La denominación –Regne, País–, las relaciones lingüísticas, culturales y políticas con Catalunya, la senyera y otras discusiones escondían un enfrentamiento claro entre la derecha y la izquierda. Con el tiempo se ha conocido que desde la UCD valenciana se alentó a los grupos más violentos del «blaverismo», por temor a la hegemonía de la izquierda en la autonomía valenciana. Entonces, de vez en cuando, también se veía clara la adscripción ideológica –derechas e izquierdas– de quienes defendían unas u otras posturas. Así se puso de manifiesto, por ejemplo, en una polémica entre Joaquín Santo y Enrique de Louis en la que el primero acabó recordando las barbaridades que «*hizo la II República*» desde su condición de historiador (sic)[114]. De inmediato, Santo, fue apoyado por el ultraconservador Luis Trinchán[115].

La unidad socialista

Recién instaurada la democracia, ya comenzaban a alzarse voces que le atribuían el presunto aumento de atracos, incendios y violaciones, como denunciaba en declaraciones a la prensa Antonio Martín Lillo[116]. Sobre esa cuestión, el periodista José Mª Perea rechazaba las simplificaciones, recomen-

111. «El PSOE de Alicante discrepa con los socialistas murcianos», en *Información*, 12-I-1978. Poco después, reunidas en Callosa de Segura las Agrupaciones Socialistas de la comarca, se pronunciaron contra las pretensiones de Murcia (*Información*, 15-I-1978).

112. Véanse, por ejemplo, «Manipulaciones lingüísticas» y «La preautonomía del Plenari», de Vicente Ramos (*Información*, 8 y 21-III-1978), «¿Nacionalismo catalán?» de J. Santo (*Información*, 12-III-1978) y otras cartas y artículos de Vicente Gosálvez Montoro, Pastor Chilar, etc (*Información*, 8 y 19-III-1978); «Inconsecuencia del señor ministro», de Vicente Ramos, en *La Verdad*, 2-III-1978; «Parlamentarios y catalanistas», de Miguel Navarro, en *La Verdad*, 17-III-1978; Consell Valenciá d'Alacant, «Bandera para los valencianos» (*La Verdad*, 28-III-1978) y Miguel Navarro, «Catalanistas» (*La Verdad*, 31-III-1978); Toni Sala, «Estafa lingüístico-catalanista» y «Cataluña y cierra Europa» (*Canfali*, 10-III-1978). En *Canfali Elche* se llega a publicar algún texto de Antonio Ubieto, catedrático de Historia en la Universidad de Valencia, enviado por el Grup Culturlal Illicitá (14-III-1978). Véanse también las contrapuestas posturas de Vicent Balaguer y Toni Sala, en *Canfali Marina Alta*, 26-III-1978. O «A propósit del despropósit del País Valencià», de Augusto, en el mismo periódico, 28-III-1978. Y «El catalanista farisaico», de Toni Sala, en *Canfali Marina Alta*, 31-III-1978

113. *La Verdad*, 9-III-1978.

114. *Información*, 10, 11, 15 y 17-II-1978..

115. *Información*, 17-II-1978.

116. *La Verdad*, 2-II-1978.

daba modificaciones legales y reformas en el funcionamiento de la Justicia, separaba los conceptos de orden público y terrorismo –recordando que esta última plaga se daba también en democracias muy consolidadas– y pedía que no se cayera ni en el desánimo ni en el catastrofismo[117].

En enero de 1978 continuó extendiéndose el PSOE por la provincia: se acordaba crear un secretariado comarcal de l'Alcoià, que comprendía las Agrupaciones de Alcoi, Castalla, Banyeres e Ibi y se constituyeron comités locales en Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Murla. A mediados de febrero, Pablo Castellanos daba una charla en el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi y un mitin en la sala de fiestas Ramsés: el tono de las intervenciones fue bastante extremo, pues Rafael Cantos se pronunció por «*la lucha revolucionaria*», uniendo la lucha política y la sindical, Jorge Albi defendió que «*o se es representante del capitalismo o del pueblo*» y Castellano se proclamó republicano y afirmó que las elecciones las había ganado la izquierda[118]. En otro acto «de afirmación socialista» organizado en Elda, Castellanos recordó la importancia de las Casas del Pueblo «*como auténticas universidades de los trabajadores y crisoles donde se forjan los militantes*»[119].

Pero ya iban surgiendo diversos problemas internos. Algunos, se debían a diferencias ideológicas –por ejemplo, Inmaculada Sabater opinaba que el PSOE no debía de participar en el Pacto d'Elx porque el partido no debía de actuar «*como bombero*» ofreciendo soluciones a UCD para salir de la crisis– y otras derivaban de la lucha siempre latente entre los viejos militantes y los incorporados recientemente. A primeros de año, Alfonso Guerra, Joaquín Fuster y el comité local de Alicante habían de desmentir unos rumores según los cuales se iba a proceder a la «*depuración*» de García Miralles y Bernicola por sus orígenes falangistas, mediante un expediente por «*presuntas actitudes represivas contra organizaciones democráticas*»[120]. Otro problema interno fue el que enfrentó, como hemos dicho, al PSOE alicantino con sus compañeros murcianos, al pretender éstos la realización de un referéndum en la Vega Baja para ver a qué provincia preferían estar vinculados[121].

---

117. José Mª Perea, «Ante el orden público: sin desánimo ni catastrofismo», en *La Verdad*,. 3-II-1978. Ese mismo día se recibió en el periódico una amenaza de bomba. Véase también José Carlos Rovira, «Miedo y democracia», en *Información*, 9-II-1978, una nota de la LCR («En torno a la oleada de violaciones. La culpa no la tiene la libertad», en *Canfali Marina Alta*, 26-II-1978 y, desde una óptica opuesta, Pastor Chilar, «No es momento de pasar de una dictadura a otra», en *Canfali-Elche*, 14-II-1978.
118. *La Verdad*, 21 y 22-II-1978.
119. *Información*, 21-III-1978. También habló Castellanos en Novelda, en el cine-club Dehón (*Libertad*, nº 7. Abril de 1978).
120. *Información*, 4-I-1978.
121. *Información*, 12-I-1978.

Seguía el proceso de unificación de los diversos partidos socialistas: la USPV celebró el 15 de enero, en Sagunto, un Congreso –al que asistieron unos 25 militantes de las comarcas alicantinas– que aprobó, sin ningún voto en contra, la unificación con el PSOE, de acuerdo con las conversaciones que se habían llevado a cabo en los dos últimos meses[122]. En Elche se celebró una asamblea para «*sellar la unidad*» entre el PSOE y el PSOE (H), aunque después muchos militantes históricos denunciarían ese acto como una deserción de parte de sus antiguos compañeros. El 7 de enero de 1978, se celebró en Valencia una rueda de prensa del PSPV y del PSOE para presentar un denominado «Document d'Alacant», donde se analizaban las respectivas posiciones en el camino hacia la unidad socialista, que se había de caracterizar por el socialismo autogestionario como alternativa para «*la construcción de una sociedad sin clases, en la cual no exista ninguna forma de explotación, dominación ni opresión*», la constatación del carácter plurinacional del Estado Español, la autonomía como «*derecho inalienable de los pueblos oprimidos*» y «*camino imprescindible para que los trabajadores puedan acceder a puestos de decisión en los lugares de trabajo, como paso previo para vencer al capitalismo*», y el apoyo a opciones sindicales como UGT y, en todo caso, USO[123]. Este documento fue aprobado, con matizaciones, por un Consell del PSPV celebrado en Silla[124].

En el PSP, en enero de 1978 era ya evidente, pese a los esfuerzos que se hacían para dar otra impresión, que el partido se encaminaba hacia su desaparición. Sin embargo, fuese por táctica o porque realmente así lo pensaran algunos de sus militantes, se trataba de dar la impresión de una mayor cercanía al PCE que al PSOE: en las elecciones sindicales, por ejemplo, se dejó en libertad a los militantes, pero se recomendó el voto a CCOO o USO, pero no a UGT[125]. Lo cierto es que las conversaciones con el PSOE eran apoyadas por algunas Agrupaciones comarcales o locales, pero criticadas por otras: por ejemplo, las agrupaciones de Elda, La Romana, Sax, Petrer y Monóvar que, reunidas en esta última localidad a mediados de febrero de 1978, protestaron de la falta de consulta a las bases en esas negociaciones y lamentaron haber tenido que suspender unas conversaciones con el PCE en torno a las elecciones municipales[126]. Se produjo entonces la ruptura entre los dos sectores del partido y aparecieron las acusaciones mutuas: de un lado, se tildaba de

122. *La Verdad* e *Información*, 17-I-1978.
123. El documento puede leerse en *La Verdad*, 8-I-1978.
124. *Información*, 17-I-1978.
125. *La Verdad*, 7-I-1978.
126. *La Verdad*, 17 y 28-II-1978.

antidemocráticos a quienes estaban negociando la fusión, mientras la Ejecutiva respondía a esas críticas, insistiendo en al carácter democrático del proceso, recordando que la fragmentación del movimiento socialista sólo podía favorecer al capital monopolista y amenazando con aplicar los Estatutos a las agrupaciones disidentes. La división era tal que en una Asamblea Provincial celebrada en marzo, se rechazó el acuerdo marco con el PSOE por un voto de diferencia[127].

Estos acuerdos se plasmaron en el Congreso del PSOE del País Valencià, que se celebraría a finales de febrero en Alicante y en el cual habría un representante por cada cien de los 20.000 o 25.000 militantes que existían en el País Valencià, además de otro por cada Agrupación local –un total de 500– y en el que se cambiaría la estructura provincial por otra comarcal. El lema escogido fue «Por la autonomía hacia el socialismo» y los objetivos eran «La adecuación del PSOE a la autonomía y su estructuración de cara al logro de la unidad de los socialistas»[128]. Ante este Congreso, se decía que había tres listas para la ejecutiva, encabezadas por el abogado laboralista valenciano Manuel del Hierro, García Miralles y Joan Pastor: en esta última, iba como secretario de organización Pérez Ferré que reconocía a la prensa que «*todo el que milita en un partido tiene, si no una ambición, un interés político para servirle al más alto nivel*». Se manejaban diversos nombres para el partido: Federación Socialista del PV, PSOPV-PSOE, PSV-PSOE y PSOE-PV. Según Fernando Millán, hubo innumerables reuniones para evitar la que para algunos era actitud excesivamente «*independiente*» de la Federación Provincial de Alicante, cosa que se consideraba un obstáculo para una fuerte presencia en el proceso autonómico. Tras la retirada de Joan Lerma, hubo al final acuerdo entre Pastor y Pérez Ferré, que se mantuvo pese a que, en los pasillos del Congreso y en el hotel donde se alojaba la ejecutiva, hubo decenas de visitas de socialistas alicantinos que evidenciaron las diferencias existentes entre ellos, un auténtico caos –según Millán–. Fue muy importante para el futuro del partido la aprobación de una propuesta de l'Horta Sud, por la cual fueron eliminadas las Federaciones Provinciales[129].

Al Congreso asistieron 400 delegados y Vicent Garcés, en nombre de USPV, ratificó su fusión con el PSOE y declaró que ellos consideraban ese Congreso como el constituyente de un único partido socialista valenciano.

127. *La Verdad,* 14 y 16-III-1978.

128. *Información* y *La Verdad*, 28-I-1978.

129. «*Dentro de la carrera que todos habíamos emprendido para parecer más nacionalistas que cualquier partido nacionalista» (*Fernando Millán, *Del PSOE al PSPV. Anatomía de una escisión*. Valencia. 1991, pág. 119).

También intervinieron Alfons Cucó, en nombre del PSPV, y Diego Such, en el del PSP, apostando ambos por la unidad socialista. La denominación elegida fue la de PSOE del País Valencià, se aprobaron unos estatutos y la ponencia de fusión con el PSPV. La nueva ejecutiva estaba dirigida por Joan Pastor y presidida por Enrique Marco: a la hora de la verdad y contra los rumores, fue la única lista presentada. En ella figuraban siete alicantinos: Pérez Ferré, secretario de organización, Ángel Luna, secretario municipal, José Antonio Martínez Bernicola, secretario de formación, J. A. García Vidal, secretario de Cultura, José Penalva, secretario de juventudes, Bienvenido Zaplana y Alfredo Mira, vocales. Pastor negó la existencia de tendencias en el partido y anunció que se iban a centrar sus esfuerzos en la consecución de la preautonomía. A la clausura del Congreso asistió Alfonso Guerra, que recomendó a los asistentes que fuesen «*limpios, para que nadie falsifique nuestro socialismo*» y recordó que el partido podría «*meter la pata, pero nunca la mano*». En otro orden de cosas, recomendó «*gran prudencia para no romper esta democracia y al mismo tiempo, una gran audacia para evitar el quedarnos como ahora, entre el autoritarismo y la democracia*»[130].

La prensa aseguraba entonces que el nuevo «hombre fuerte» del PSOE del País Valenciano era Alberto Pérez Ferré, «*del sector obrerista*» (sic) y que el candidato a la presidencia del Consell era Albiñana, que jamás se había distinguido hasta entonces por su interés hacia la cuestión nacional: quien ni siquiera había participado en la gran manifestación por la autonomía celebrada en Valencia se convertiría, tras su llegada a dicha presidencia, en fervoroso nacionalista[131]. Le acompañaron en el Consell García Miralles y Josep Beviá, que ocuparon las Consellerias de Obras Públicas y Cultura, respectivamente.

En estos primeros meses de 1978, UCD procedió a su organización provincial y en distintas localidades, para dar paso a la nueva realidad del partido, al que se habían ido incorporando muchas personas; además, había que discutir unos Estatutos preparados por una comisión formada por Rodríguez Marín, Martínez Tortillol, Quesada Pérez y Espinosa Chapinal. Zaragoza Gomis había presentado la dimisión como presidente provincial, al ser nombrado presidente del Instituto Nacional de Previsión[132], y finalmente, fue elegido presidente provincial Roque Calpena, aunque se había hablado también de Luis Berenguer[133]. Por otra parte, se procedió a la elección de nuevas ejecutivas en

130. *Información* y *La Verdad*, 26 y 28-II-1978. Véase también *Libertad*, nº 6. Febrero de 1978.
131. Fernando Millán, o.c., págs. 136-137.
132. *Información*, 3-I-1978.
133. *La Verdad*, 4, 17 y 31-I, 1 y 28-II, y 1-III-1978, e *Información*, 8 y 10-I-1978.

Alicante –donde fue elegido presidente Manuel Rosser, aunque se había hablado, sobre todo, de Luis Carlos Amérigo[134]– y en Elda –donde la gestora que presidía José Ochoa dio paso a otra que dirigía Esther Paidal, farmacéutica de 29 años, que aseguraba que ya era hora de que «*las mujeres nos olvidemos de planteamientos de vida cómoda*»[135]. En Elche y Alcoi, UCD inauguró su nuevo local social en febrero, con intervención de varios diputados y de los dirigentes locales: en Alcoi también habló Rafael Terol, todavía en las filas de UDPV[136]. UCD ya tenía cierto peso en Alcoi, pero se habían cristalizado dos tendencias: la conservadora, que inició el grupo promotor y continuó el ala demócrata cristiana –con Mª Julia Miró y Camilo Cano–, y la avanzada, con los liberales –Revert– y los socialdemócratas –Miguel Valor, Boronat-[137].

Por otro lado, se daba a conocer el Manifiesto Político de las Juventudes de UCD en que, además de asumir la doctrina general del partido, del que prometían ser «*su vanguardia crítica*», se criticaba la corrupción, la falta de libertad política, la injusta distribución de la riqueza, cualquier injusticia o discriminación social, la fuga de capitales, «*toda secuela represiva autoritaria*» y la violencia institucionalizada[138]. Juan Rodríguez Marín ocupó la plaza de diputado vacante al ser nombrado Zaragoza Gomis presidente del INP[139] y en febrero UCD organizó varios actos dirigidos fundamentalmente a sus afiliados –que se cifraban entonces en unos 5.000 en 65 localidades de la provincia– y simpatizantes, en el marco de una campaña titulada «UCD en marcha»: el día 4 de febrero, en Alicante, habló Fernández Ordóñez, ministro de Hacienda, ante unas 500 personas para advertir que la democracia había llegado a España no en tiempo de fiesta, sino de responsabilidad, por lo que la reforma fiscal pasaba a ser «*una necesidad de la razón y de la moral*». Al final del acto, algunos jóvenes falangistas provocaron pequeños incidentes[140]. En una rueda de prensa previa, diversos dirigentes y parlamentarios de UCD presentaron las posturas del partido sobre la autonomía, la despenalización del adulterio y la reforma fiscal, al tiempo que se constataba el crecimiento del partido[141]. En el curso de esta campaña, Roque Calpena afirmó que UCD tenía 6.000 afiliados

134. La composición de la ejecutiva en *La Verdad*, 22-I-1978. Véase también *La Verdad* e *Información*, 1-II-1978. Una entrevista a Manuel Rosser, en *La Verdad*, 12-II-1978.
135. *La Verdad*, 2-III-1978.
136. *Información*, 17-II-1978, y *La Verdad*, 18, 21 y 23-II-1978, y *Ciudad*, 28-II-1978..
137. *Ciudad*, 12-I-1978.
138. *Información*, 29-I-1978, y *Canfali*, 27-I-1978.
139. Ambos eran entrevistados en *Información*, 3-I-1978.
140. *La Verdad* e *Información*, 5-II-1978.
141. *Información* y *La Verdad*, 4-II-1978.

en la provincia[142]. En marzo, UCD se presentaba en Ondara y se constituía en Gata, Cox y Callosa de Segura, entre otras localidades[143]. Por esas fechas, se produjo la salida de UCD de Ossorio, que en Alicante fue secundado por Vicente Casanova y Pérez Hickman, pero no por Joaquín Galant, que advirtió que él no era «*un hombre de Ossorio*», sino «*un hombre de la democracia cristiana*»[144].

AP lanzó en enero un boletín significativamente titulado «*AP. El Centro-Derecha*» y celebró su Congreso estatal, en el que Juan Antonio Montesinos fue elegido miembro de la Junta Nacional, como representante de Valencia, Castellón y Alicante. En sus declaraciones a la prensa alicantina, insistió en que AP había quedado definida como un partido de centro-derecha y en que se había desvinculado del franquismo, «*una etapa superada*». Asimismo señaló que los «faros» del nuevo partido tendrían que ser la Monarquía, la religión, la economía de mercado y el populismo[145]. Además, se crearon nuevas Agrupaciones en Sant Joan, Mutxamel, San Vicente del Raspeig, Dénia, Parcent y Benigembla, así como la comarcal de La Marina Alta. Finalmente, José María de Areilza visitaba la provincia y presentaba en el Hotel Meliá, ante unas trescientas personas, su Acción Ciudadana Liberal[146].

En los inicios de 1978, el PCPV efectuó el reparto de carnets en las distintas Agrupaciones y contaba ya con 6.305 militantes en la provincia, distribuidos de la siguiente forma: 902 en la Vega Baja, 1.265 en el Bajo Vinalopó, 292 en el Vinalopó Medio, 701 en el Alto Vinalopó, 228 en la Foia de Castalla, 736 en l'Alcoià-Comtat, 373 en la Marina Alta, 301 en la Marina Baja y 1.147 en l'Alacantí. Las localidades con mayor afiliación eran Elche, con 1.000, Alicante con 900 –cifras, por cierto, sospechosamente redondeadas–, Alcoi con 581, y Callosa de Segura con 280[147]. El PCPV presentó un proyecto sobre la creación de una «Universidad del Calzado» en Elche[148] y su revista *Cal Dir,* de la que se repartían mil ejemplares en la provincia. Además, organizó un recital en Orihuela, con Adolfo Celdrán, Araceli Banyuls y Fernando Unsain, con 170 asistentes, casi todos «*personal de destacada ideología comunista*»,

142. *La Verdad*, 4-II-1978, e *Información*, 8-III-1978.
143. *Canfali Marina Alta*, 19-III-1978, y *La Verdad*, 31-III-1978.
144. *La Verdad*, 17 y 18-II-1978, e *Información*, 21-II-1978.
145. *Información* y *La Verdad*, 31-I-1978.
146. *Información* y *La Verdad*, 7-III-1978, *Canfali*, 14-III-1978.
147. «Panorama organizativo. Enero, 1978».
148. *La Verdad*, 10-II-1978.

que –según la policía– escucharon canciones basadas en textos de Miguel Hernández, León Felipe y Vicente Andrés Esteban (sic)[149].

Fueron numerosas las actividades desarrolladas por las distintas Agrupaciones, al mismo tiempo que se efectuaban los preparativos de la I Conferencia del PCPV y del IX Congreso del PCE. El partido se encontraba inmerso en la polémica sobre el abandono del leninismo, en un debate de breve duración, que no supuso muchas aportaciones teóricas y en el que acabó por imponerse la supresión de ese término por el prestigio de Santiago Carrillo y por una cierta inercia: las propuestas de la dirección se habían aceptado durante muchos años sin rechazo alguno. Sin embargo, hay que tener en cuenta también el enorme «*impacto emocional de la Revolución de Octubre en el imaginario de muchos militantes*». Para algún historiador, *«el abandono del leninismo fue el colofón a toda una vertiginosa carrera de mutaciones teóricas, estratégicas y doctrinarias que se habían ido improvisando al calor de los movimientos políticos del Partido, pero sin una discusión profunda en una militancia inmersa en las luchas cotidianas*»[150]. Para otros, el abandono verbal del leninismo no suponía la desaparición de «*los esquemas estalinianos de comportamiento*» y, sobre todo, no se había asumido con normalidad la discrepancia[151]. El debate precongresual fue seguido muy de cerca por la dirección provincial del Partido. Era evidente que chocaban dos concepciones de lo que debía ser el Partido y, según Martín Lillo, lo que en el fondo se debatía era la manera de hacer la revolución en España, cuál era el camino al socialismo en España. A los debates de algunas localidades asistían pocos camaradas, muchos de ellos veteranos, mientras que los que trabajaban en el movimiento obrero no acudían, y la discusión se centraba excesivamente sobre la definición del Partido, el tema de la bandera y la forma de gobierno, sin atender a otras cuestiones –por ejemplo, la falta de un buen análisis sobre los problemas de la juventud o una ponencia sobre la objeción de conciencia–; además, crecía el malestar en muchos camaradas –algunos de los cuales amenazaban con pasarse al Partido Comunista Obrero Español (PCOE), creado por Enrique Lister– por los ataques a la URSS[152] y, en general, faltaba una reflexión profunda sobre los problemas reales que exigían un esfuerzo mayor que decidir simplemente

149. GC, Recitales, 1978.

150. Juan Antonio Andrade Blanco, «La conflictiva relación de un partido con su doctrina: el debate sobre el leninismo en el IX Congreso del PCE», comunicación *al II Congreso de Historia del PCE*.

151. Gregorio Morán, *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España (1939-1985)*. Planeta. Barcelona, 1986, págs. 563 a 568..

152. Estos camaradas eran acusados por otros de ser los mismos que no habían entendido la política de Reconciliación Nacional ni la condena de la intervención rusa en Checoslovaquia.

sobre «Lenin sí, Lenin no», hasta el punto que muchas de las ponencias para el IX Congreso no habían sido leídas en algunas Agrupaciones[153].

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, el Círculo Doctrinal José Antonio organizó en Alicante un acto con su líder nacional, Diego Márquez Horrillo, y Falange Española Independiente celebró en la misma ciudad su Congreso regional: ambas fuerzas había constituido en enero una Coordinadora Falangista[154]. Por su parte, Falange Auténtica travesó unos momentos de crisis interna, como consecuencia del enfrentamiento entre un sector que dirigía Pedro Conde y otro grupo, acusado por el primero de ser «*de extrema derecha*»: en la provincia de Alicante, la mayoría de los escasos militantes de FE Auténtica siguieron fieles a Pedro Conde[155].

En el extremo ideológico opuesto, la ORT y la UJM se posicionaron sobre diversas cuestiones a través de notas de prensa y comunicados, condenando el terrorismo «*sea cual sea su origen*» –la ORT tenía una actitud muy crítica hacia ETA–, oponiéndose al llamado «Pacto d'Elx» por considerarlo un remedo local del Pacto de la Moncloa y protestando por los ataques a la libertad de expresión que supusieron los «casos» *Saida* y Els Joglars[156]. En el ámbito valenciano, la ORT apoyó claramente el proceso preautonómico –firmando en febrero, en Valencia, un manifiesto conjunto con otros partidos y sindicatos–, y exigió un proceso de movilizaciones populares sobre el tema[157]. Además, editó su *Anteproyecto de Estatuto de Autonomía para el País Valencià*, con tres títulos («Disposiciones generales», «Atribuciones de la Generalitat» y «Organización del poder») más un cuarto sobre la modificación del propio Estatuto. Para la ORT, el Estatut habría de ser «*antioligárquico y antiimperialista*» y realizarse con la colaboración de todos los sectores populares valencianos[158].

En cuanto al PTE y la JGR, su actividad decayó mucho en estos primeros meses de 1978. En Alcoi, sin embargo, la JGR llevó a cabo una campaña para conseguir la participación de la juventud en la vida política, mediante la constitución de una Coordinadora Juvenil y la creación de una Casa de la Juventud, campaña que se prolongó hasta junio, cuando el edificio que pensaba destinarse a ello se quedó en una Casa del Deporte[159]. Otras actividades de partidos ex-

153. Reuniones del Comité Provincial de 28-II y 1-III-1978, en Archivo del PCPV de Alicante, 1.8.2.
154. *La Verdad*, 12-I-1978.
155. *La Verdad*, 28 y 29-III-1978, e *Información,* 31-III y 13-IV-1978.
156. *La Verdad*, 14-III-1978.
157. *La Verdad*, 23-II y 2-III-1978,
158. Folleto de 32 páginas, editado por el Comité Nacional del País Valenciano de la ORT. Sin fecha. 32 págs.
159. *Ciudad,* 9 y 16-III, 3-VI-1978, y *La Verdad*, 16-III-1978.

traparlamentarios fueron la presentación de OCE (BR), en los locales de USO en Elda, con intervención de Luis Rebullida, miembro de la dirección del País Valencià[160]; un acto sobre la autonomía que organizó el PCT en Elche, en febrero de 1978, con su secretario general, Ramón Novella, y el senador alicantino Josevicente Mateo[161]; la prohibición de un mitin de CRPV en Dénia, con la excusa de que la solicitud había sido presentada fuera de plazo, argumento que a las 150 personas que pretendían asistir al mismo, les pareció «*un cuento chino*»[162]. El MCPV preparaba, en asambleas comarcales celebradas en Alacant, Marina Baixa, Baix Vinalopó, Baix Segura y Valls del Vinalopó, su participación en el Congreso estatal, que se celebraría en Bilbao. Por otro lado, en enero de 1978 fue legalizado el PSUPV que reafirmó su convicción de que «*l'alliberament de les classes oprimides ha d'anar acompanyat de l'alliberament del País Valencià mitjançant el Dret a l'Autodeterminació*»[163].

En enero, la ejecutiva provincial de ARDE manifestó su voluntad de continuar luchando por la III República «*con sus armas de siempre, la persuasión y la dialéctica*», y en febrero conmemoró la proclamación de la Primera República y organizó actos de recuerdo y homenaje a Blasco Ibáñez, Julio Mª López Orozco, Evaristo Botella Asensi, Eleuterio Maisonnave o los Mártires de la Libertad. Además, continuaban exigiendo que *«la máxima magistratura de la nación sea elegida libremente por sus ciudadanos»*[164]. Por otro lado, ARDE o sus dirigentes favorecieron la reaparición de la masonería en Elche y Alicante: se estableció así en la primera de esas localidades la Logia «Illice Constante», del Gran Oriente Español, y se incorporó al partido el abogado alicantino Manuel Perales, miembro de la «Constante Alona». Asimismo, impulsaron la organización de la Fraternidad Democrática de Oficiales de la República, que presidía Emilio Berenguer.

El PSOE-H –que había visto en enero cómo su Agrupación de Elche pasaba en bloque al PSOE renovado– celebró en marzo su Congreso provincial, en el que 120 delegados representaron a las Agrupaciones de Alicante, Torrevieja, Pedreguer, Aspe, Villena, Novelda, Sax y Banyeres[165].

En la política oficial, dimitía Jorge Silvestre como presidente de la Diputación Provincial, por incompatibilidad con su cargo de consejero en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, y era fue sustituido por el alcalde de Aspe, José

160. *La Verdad*, 22-II-1978.
161. *La Verdad*, 11-II-1978.
162. *Canfali Marina Alta*, 26-II-1978.
163. *Canfali*, 20-I-1978.
164. Entrevista a los dirigentes de ARDE en Elche, en *Canfali Siete Días*, 28-II-1978.
165. *El Socialista*, nº 28, 15-III-1978, *Información* y *La Verdad*, 8-III-1978.

Cerdán Navarro[166]. Asimismo, se iban perfilando los nombres de los candidatos a ocupar el escaño que el fallecimiento de Julián Andúgar había dejado en el Senado: el PCE anunciaba la candidatura de Salvador Forner, mientras que en UCD se valoraban las posibilidades de Luis Berenguer Fuster y Manuel Martínez Valero, entre otros, y en el PSOE se hablaba de Segundo García, Teodomiro López Mena y Alberto Pérez Ferré.

Dados los antecedentes, era esperable que la actitud del Obispo de la Diócesis, Pablo Barrachina, ante los cambios que en la legislación se estaban introduciendo con la llegada de la democracia, en distintos temas, fuese de total oposición. Las intensas relaciones de Barrachina con el régimen franquista y su actitud contraria al sistema democrático se manifestaban en cada una de sus pastorales y orientaciones. En enero de 1978 publicó una pastoral para denunciar que «*nuestra salud moral*» estaba contaminada, debido sin duda a que «*una ética sociológica pretende sustituir a la ética social*» (sic)[167].

La lenta agonía de los Ayuntamientos franquistas

El retraso en las elecciones municipales continuaba provocando enfrentamientos entre las fuerzas democráticas y algunas corporaciones locales: en Guardamar, el Ateneo Popular, UCD, PSOE, UGT y MCPV pidieron al Ayuntamiento que no tomase ninguna decisión en relación con unos bajos situados en el edificio de la Casa Ayuntamiento, con la pretensión de que allí pudiesen instalarse algunos servicios sociales y culturales, pero la corporación decidió convertirlos en bajos comerciales y el alcalde se negó incluso a recibir a los representantes de partidos y sindicatos, que pidieron su dimisión y organizaron una «sentada» ante el Ayuntamiento[168]. En Alicante, el MCPV impugnó la política urbanística municipal: en su opinión, era imprescindible proceder a la revisión del PGOU, pues el existente permitía toda clase de maniobras especulativas, y en concreto denunciaron varios planes parciales –Playa de San Juan, Raval Roig– y exigieron un control democrático que evitase «*la hipoteca del futuro urbano por el actual Ayuntamiento*»[169]. En Torrevieja, PCPV, PSOE, PSOE(H), UGT, UGT (H), OCE-BR y la Asociación de Vecinos «La

166. *La Verdad* e *Información*, 31-I-1978. Días después, en una entrevista que le hizo Enrique Entrena, en *La Verdad* (5-II-1978), Jorge Silvestre se proclamaba «*apolítico*», al mejor estilo de los políticos franquistas.

167. *La Verdad* publicaba la pastoral el 3 y 4-I-1978.

168. *Información* y *La Verdad*, 4 y 6-I-1978. La postura del alcalde, Francisco García Viudes, que llevaba doce años en el cargo y se negaba a dimitir, en *La Verdad*, 8-I-1978. Y la réplica de las fuerzas democráticas de Guardamar, en *Información* y *La Verdad*, 10-I-1978.

169. *La Verdad*, 9 y 11-II-1978.

Cala» protestaron de la falta de colaboración de la corporación municipal –pero también del Casino y de la Unión Musical– a la hora de facilitar un local para organizar una serie de actos sobre la autonomía[170]. El diario *Información* se pronunció abiertamente, en un editorial, por dar prioridad a la elaboración de la Constitución y aplazar, por consiguiente, las elecciones municipales[171].

En Elda, se reunieron UCD, PSOE, PCPV y PSP para tratar de dar alguna alternativa al vacío de poder municipal creado por la dimisión de los concejales de la localidad, sin llegar a ningún acuerdo: de todos modos, UCD insistía en que debían esperar a que se produjese su relevo democrático[172]. Como era de esperar, el Gobierno Civil no aceptó la dimisión de los ediles eldenses, alegando José Duato que *«la dimisión en bloque de un Ayuntamiento no se contempla en la ley»*: pronto se puso de manifiesto que algunos concejales se mostraban más «*proclives*» que otros a retirar su dimisión[173]. Reunido el 10 de enero de 1979, el consistorio eldense reconsideró su decisión y permanecieron en sus cargos el alcalde y diez concejales, mientras que los cuatro ediles más progresistas, Juan Verdú, José María Marí, Joaquín Planelles y Vicente Antón, mantuvieron su decisión de dimitir: según la prensa, a Francisco Sogorb se le iban sus mejores colaboradores, alguno de los cuales –Verdú Picó en concreto– preguntó si el resultado del referéndum del 15 de diciembre, en el que el Gobierno Civil se apoyaba para rechazar la dimisión, suponía un voto en blanco y «*sine die*» para el Gobierno[174]. Los partidos políticos parlamentarios emitieron entonces una nota solicitando a los concejales que se ocuparan nada más que de los asuntos de trámite y pidieron que fuesen públicas las reuniones de la Permanente[175]. El MCPV de Elda –que siempre había mostrado un gran interés por los temas municipales– denunció, con razón, su marginación en esta crisis municipal, marginación que se enmarcaba claramente en el propósito de los partidos parlamentarios de ignorar a aquellos que no contaban con esa representación[176].

---

170. *La Verdad* e *Información*, 5-I-1978.
171. *Información*, 15-I-1978.
172. *La Verdad* e *Información*, 4-I-1978.
173. *La Verdad* e *Información*, 5-I-1978.
174. *La Verdad*, 11-I-1978, donde Mira Candel rectificaba sus anteriores opiniones sobre el tema: «Esta *era* la España de los héroes»: «*Quienes permanecen ahora en el Ayuntamiento son los mismos de antes, los políticos de un régimen fenecido. Quienes se han marchado, se han depurado, se han liberado. Su puesto no estaba allí, sino en la democracia*». En *Información*, 11-I-1978, se reproduce parcialmente la argumentación del Gobierno Civil. La opinión del PCPV sobre el tema, en *La Verdad*, 12 y 14-I-1978, y la del PSOE, en *La Verdad* e *Información*, 14-I-1978.
175. *La Verdad*, 19-I-1978., e *Información*, 20-I-1978. El alcalde, Sogorb, preguntaba poco después cuáles eran los asuntos de trámite...
176. Nota del MCPV, en *La Verdad*, 22-I-1978. Véase también *La causa del Poble*, nº 42. Febrero de 1978.

En marzo, Jesús Prado publicaba en *Información* un artículo, significativamente titulado «¿A qué esperamos?», sobre la «*lenta agonía de los Ayuntamientos del franquismo*»: la situación de concejales y alcaldes era muy difícil, porque nadie les iba a agradecer lo bueno que hicieran y nadie les perdonaría lo contrario. Faltos de credibilidad democrática, acosados por una legislación obsoleta, no podían tampoco marcharse, porque desde el Gobierno no se les admitía la dimisión: de ahí, la falta de ilusión y de ambición en su trabajo. La única solución eran las elecciones, pues ya nadie creía en esas corporaciones, ni ellas mismas[177]: de ahí, que fueran frecuentes las críticas a la marcha de los temas municipales[178] y que, en algún caso, se llegara a decir que el retraso en la convocatoria de las elecciones municipales atentaba contra la consolidación de la democracia[179]. En cambio, algunos concejales de Alicante, interrogados por la prensa, consideraban ilegítimas y antidemocráticas las movilizaciones en la calle para que se acelerase la convocatoria de elecciones municipales; otros rechazaban cualquier tipo de presión, pero era mayoritaria la opinión de que las elecciones debían ser convocadas cuanto antes y hasta alguno reconocía que era «*incómodo servir a un pueblo que no quiere que le sirvas*»[180]. Al Ayuntamiento de Alicante la oposición le pedía «*aplazar lo fundamental, resolver lo cotidiano*» y en algún caso, las corporaciones trataban de pactar los grandes temas con partidos, sindicatos y entidades diversas: así ocurrió en Villena con la adjudicación de la revisión del Plan Urbanístico... En Alcoi, por otro lado, el alcalde desmentía los rumores sobre su dimisión, que atribuía «*al capital alcoyano*» y anunciaba una próxima visita del Gobernador Civil en prueba de confianza y apoyo[181], mientras el PSOE y la UGT pedían la dimisión de toda la corporación y el nombramiento de una gestora de funcionarios hasta las elecciones[182].

La situación del movimiento vecinal

Entre enero y marzo de 1978, las Asociaciones de Vecinos continuaron con su labor reivindicativa: en Alcoi el Ayuntamiento aprobó la subida del precio del billete del autobús, con el voto en contra de un concejal, Blanes, que fue

177. *Información*, 7-III-1976.
178. Por ejemplo, partidos y sindicatos de Ibi denunciaban esa mala gestión municipal, y los de Cocentaina criticaban la actuación de la corporación local en las obras de la carretera nacional y le pedían que no se endeudase (*La Verdad*, 18-III-1978, e *Información*, 22 y 31-III-1978).
179. En el II Congreso comarcal del PSOE en el Alto Vinalopó (*Información*, 30-III-1978).
180. *La Verdad*, 8, 9, 10, 11 y 16-III-1978. Varios concejales reconocían paladinamente que «*hace tiempo que debíamos estar en casa*».
181. *Ciudad*, 7 y 9-III-1978 («*Ni me cesan ni dimito*», declaró el alcalde).
182. *Ciudad*, 16-III-1978.

apoyado por Asociaciones de Vecinos y partidos democráticos, mientras que el alcalde criticaba su actitud: al poco tiempo, dimitía otro concejal, Agustín Colomer, que había votado a favor de la subida del billete, alegando haber recibido muchas críticas e incluso amenazas personales: el Gobernador Civil no admitió su dimisión[183]. Las Asociaciones de Vecinos expusieron ante el pleno municipal una larga lista de exigencias y protestaron de que no se contestase a sus peticiones y propuestas, solicitando además del Gobierno Civil que no se autorizase la subida del precio del autobús; además, denunciaron, en una reunión de la comisión mixta, que no se cumplían determinadas promesas, sobre todo en relación con la convocatoria de dicha Comisión con anterioridad a los Plenos[184].

En una asamblea a la que asistieron 400 vecinos se fusionaron dos anteriores Asociaciones, de San Roque y Mariola, y se dio a la nueva agrupación el nombre de Benisaidó, siendo designado su presidente –por acuerdo entre las fuerzas de derecha e izquierda– Rafael Moyá, lo que es indicativo del interés que ya mostraba la derecha por el movimiento vecinal, hasta unos meses atrás patrimonio exclusivo de la izquierda[185]. Ya en marzo, ocurrió algo parecido en la Asociación de la Zona Centro, donde el grupo promotor de la misma fue sustituido por una nueva directiva en la que estaban más representados los partidos de centro. La Asociación de La Mistera, ante el problema de la congelación o no de las licencias de obras, pidió que, al menos, se reservasen solares para los servicios necesarios, mientras que otras Asociaciones exigían dicha congelación en algunos casos concretos. La Asociación Serreta-Viaducto apoyó a los vecinos desalojados del Tossal que protestaban por no estar construido aún un muro de consolidación para evitar derrumbes[186]. Además, se llevó a cabo una original iniciativa, al instalar la «Comisión Popular de Abastos Els Valencians» dos puestos de mayoristas de frutas en el mercado local para abaratar los precios[187], con efectos positivos, aunque efímeros; además, hubo un encierro de padres y madres en la guardería de Batoy para pedir mejoras escolares.

En Petrer, la Asociación «La Unión», del barrio de la Frontera, acusó al Ayuntamiento de tenerla marginada y la Asociación Ciudadana y Cultural

183. *La Verdad*, 17, 18, 20, 22 y 28-I-1978. Colomer entregó a la prensa un escrito titulado «Descargo de conciencia» y el alcalde desmentía que hubiese ninguna crisis.
184. *La Verdad*, 3 y 20-I-1978.
185. *Ciudad*, 7 y 12-I-1978:
186. *La Verdad*, 28-II-1978.
187. *La Verdad*, 23-III-1978. Amplia información sobre esta curiosa iniciativa, que impulsaban CNT y USO, en *Ciudad*, 23-III-1978. Según *La Verdad*, 7-IV-1978, la iniciativa obtuvo mucho éxito en los primeros momentos.

elaboró un documento sobre la participación de los ciudadanos en las tareas municipales, que remitieron a los partidos de Elda y Petrer y al Plenari de Parlamentaris[188]. En Elda, el Movimiento Obrero y Ciudadano (MOC) siguió trabajando sobre temas de sanidad y protestó por la composición de una junta local de precios, de la que había sido excluido[189]; por su parte, las Asociaciones de Vecinos, junto con las organizaciones juveniles de los partidos, decidieron potenciar las actividades culturales y deportivas para la juventud[190]; además, pidieron que los solares fuesen vallados y convertidos en centros de expansión para los niños o aparcamientos y reclamaron como nombres para nuevas calles los de «Teófilo del Valle» o «Miguel Hernández»[191]. Más adelante, el MOC denunciaba la desastrosa situación de la sanidad, promoviendo en Elda y en Petrer una recogida de firmas para solicitar la Residencia Sanitaria comarcal, y exigía una subida del precio del billete de autobús menor de la propuesta por el Ayuntamiento, un mejor servicio y reducción de un 50% para los jubilados.

En Alicante, la Asociación de Virgen del Remedio solicitó información sobre la remodelación de la Plaza de Argel, organizó representaciones teatrales con el grupo «La Guadaña» y requirió al Ayuntamiento para que exigiese a la mercantil Cobensa la urbanización completa y no sólo el pavimentado del barrio[192]; los vecinos del Casco Antiguo pidieron al alcalde mayor vigilancia, limpieza y alumbrado; la Asociación de la Florida presentó dos bocetos para futuras plazas en el barrio[193] y catorce Asociaciones protestaron por la subida del precio del autobús, que estimaban no debía sobrepasar el 6% u 8%. En marzo, las Asociaciones alicantinas trataron de organizar una campaña contra la subida del transporte urbano –en la que se repartieron más de 10.000 octavillas– y, además, la Asociación de San Gabriel sacó el primer número de su boletín *12 Ponts,* la de Virgen del Remedio cortó el tráfico en una de las calles del barrio para protestar del tráfico pesado y la de Ciudad de Asís exigía –«*como clase obrera, a la cual pertenecemos*»– una reforma sanitaria global[194]. El diario *La Verdad* analizó la situación del movimiento vecinal en Alicante y la comparaba con las de las propias corporaciones municipales: ambas se encontraban en un «impasse», ante la indeterminación del futuro municipal. Las Asociaciones concentraban sus esfuerzos en el terreno cultu-

188. *La Verdad*, 17-III-1978.
189. *La Verdad*, 22-I-1978.
190. *La Verdad*, 13-I-1978.
191. *La Verdad*, 3-II-1978.
192. *La Verdad*, 14-I y 12-II-1978.
193. *La Verdad*, 24-III-1978.
194. *La Verdad*, 11-III-1978.

ral –clases de valenciano, alfabetización de adultos, charlas sobre planificación familiar, alcoholismo y drogas– pero seguían con sus reclamaciones de guarderías, casas sociales, servicios sanitarios, etc[195].

En Elche, la Asociación del Arrabal pidió la demolición de los edificios que amenazaban ruina y la de Altabix propuso una manifestación contra la creciente ola de agresiones sexuales y una protesta contra una fábrica de plásticos, y hubo algunos enfrentamientos internos en la Asociación del Plá –al parecer, relacionados con la adscripción política, cercana al PSOE y al PCE, de dos de sus directivos[196]. Por otro lado, numerosos partidos y sindicatos de izquierda, así como asociaciones de vecinos, pidieron que se dedicasen al doctor republicano López Orozco unos jardines de la ciudad.

En Dénia, el alcalde se entrevistó con miembros del Ateneu y representantes de partidos y sindicatos para estudiar algunos temas de sanidad[197] y en Pedreguer, se permitía la presencia, con voz, de los partidos políticos en los plenos y permanentes[198]: uno de los primeros acuerdos tomados fue la creación de una comisión mixta para tratar el tema de la autopista[199]. En efecto, la constructora de la autopista Alicante-Valencia, AUMAR, iba a establecer allí una planta asfáltica. Ante ello, se celebró en el pueblo una asamblea con asistencia de unas dos mil personas[200], en la que se mandató a los partidos parlamentarios y los sindicatos más representativos para que solicitasen una manifestación, cosa que no hicieron por no considerarla oportuna, lo cual provocó, en un primer momento, la salida del PSPV de dicha comisión. Días después, CNT, JSAN, PSPV, JARC, Cáritas, el Centro Excursionista, la Llar del Jove, amas de casa, la Asociación de Vecinos y otros grupos de Pedreguer comenzaron a organizar ellos esa manifestación contra la proyectada planta de aglomerado asfáltico[201]. El Gobernador Civil denegó el permiso para esa manifestación, pero se comprometió a que no se construyese en Pedreguer la planta objeto de la polémica[202]. En marzo, continuaba la oposición de los labradores a la planta asfáltica y a la construcción misma de la autopista, de

195. *La Verdad*, 1-III-1978.
196. *La Verdad*, 2 y 5-III-1978.
197. *Canfali Marina Alta*, 29-I-1978.
198. *La Verdad*, 4-II-1978.
199. *La Verdad*, 12-II-1978.
200. *Canfali Marina Alta*, 22-I-1978.
201. *Información*, 3, 12 y 16-II-1976, *La Verdad*, 19-II-1978 y *Canfali Marina Alta*, 5, 12 y 19-II-1978, que publica también una nota de AUMAR negando que la planta asfáltica representase ningún peligro.
202. La Guardia Civil impidió la manifestación, retuvo el carnet a varias personas, incluida algún periodista, y unos cuarenta ciudadanos se encerraron en la iglesia para pedir la libertad de los detenidos (*Canfali Marina Alta*), 5-III-1978).

manera que un día fueron quemados dos camiones de Aumar, valorados en 20 millones de pesetas[203].

Además, se concretó la creación de una Asociación en Monóvar, se anunció una asamblea de la Asociación Vistaplayas, en Alicante, y fueron legalizadas la de San Crispín, en Elche, y la de Nueva Fraternidad, en Elda. En Crevillent, la Asociación «Puixanca» inició una campaña para aumentar sus socios; en Benidorm, la Asociación L'Illa envió al alcalde un escrito exigiendo mejoras en la Biblioteca Municipal, para lo que reclamaban la creación de una Asamblea de Socios y Lectores[204], debatió con partidos y sindicatos un documento sobre los problemas más urgentes de la ciudad y criticó la dimisión de la corporación municipal por no habérsele concedido a la ciudad un casino de juego[205]. Fue legalizado el Ateneo Popular de Guardamar, se creó una nueva Asociación en Elda –la de «Progreso-Prosperidad», que fue pronto legalizada– y se celebraron reuniones entre los vecinos y las autoridades locales en Callosa d'en Sarriá. En Cocentaina continuaba la polémica entre la corporación municipal y varios partidos, sindicatos y asociaciones de vecinos en torno a la carretera nacional. Y una asamblea de setecientas personas, reunida en Pilar de la Horadada, iniciaba los trámites para la segregación de Orihuela.

En enero de 1978, las Mujeres del MCPV y la Joven Guardia denunciaban en Alicante diversos lugares inseguros, ante el aumento de las violaciones[206], tema sobre el que también se manifestó la Asamblea de Mujeres de Dénia[207]; en Elche, la Unión para la Liberación de la Mujer (ULM) planteó a Asociaciones de Vecinos y representantes de centros docentes el problema de las agresiones sexuales[208] y en Elda la Asociación de Amas de Casa convocaba charlas y mesas redondas en su sede y en la Asociación de Vecinos Nueva Fraternidad sobre ese problema de las violaciones[209], mientras que la Asamblea de Mujeres de Elda-Petrel lanzaba una campaña contra las violaciones y la pornografía[210]. En marzo de 1978 se conmemoró el Día de la Mujer Trabajadora en Alcoy, con actos que organizó el Movimiento Democrático

203. *Canfali Marina Alta*, 12-III-1978.
204. *Canfali*, 31-III-1977.
205. Abundante información en *Canfali*, 24-II y 3-III-1978.
206. En Elche, la ORT pidió el restablecimiento de los serenos, ante el aumento de las agresiones sexuales (*Información*, 28-I-1978).
207. Que envió una nota a la prensa sobre el tema: *Canfali Marina Alta*, 5-II-1978. La Asamblea de Mujeres de Denia también se pronunció sobre el divorcio (*Canfali Marina Alta*, 14-III-1978).
208. *La Verdad*, 31-I-1978.
209. *La Verdad*, 26-II-1978
210. *La Verdad,* 8 y 24-II-1978, e *Información*, 24-II-1978.

de Mujeres de esa localidad, mientras en la prensa, los ciudadanos discutían sobre el divorcio[211].

Las asociaciones ecologistas planteaban ya el problema de las centrales nucleares[212] y algunas organizaciones juveniles de izquierda –JSAN, JSPV, JCPV, JUCE, JGR– protestaban en Alcoi de que no se permitiese la entrada de menos de 18 años en las discotecas «*mientras no les ofrezca alternativas para su ocio*»[213].

La cultura

En Alcoi se organizaba, a iniciativa del Club de Amigos de la UNESCO, un Homenaje a Miguel Hernández, con motivo de la colocación de un busto suyo, obra de Ismael Belda, en la Glorieta: había discusiones con el alcalde sobre si se podía o no poner la inscripción «El poble d'Alcoi, a Miguel Hernández», pues la primera autoridad alegaba que el pueblo alcoyano no había sido consultado. Una gran cantidad de partidos, sindicatos y entidades –Club Ajedrez, Asociación de Vegetarianos, Alumnos de la Escuela de Bellas Artes, etc– apoyaron el homenaje, añadiendo que se consideraban totalmente representativos del pueblo alcoyano. Se celebraron festivales en barrios, que organizaron las Asociaciones de Vecinos de Font Roja y Mistera, recitales poéticos, exposición de grabados, proyecciones cinematográficas, etc. El monumento fue inaugurado a primeros de abril, en un acto en que se coreó, puño en alto, la consigna «Miguel, hermano, no te olvidamos» y al que el alcalde acudió a nivel personal. Al final, el monumento llevaba la polémica inscripción «El poble d'Alcoi, a Miguel Hernández» que Alberto E. García consideró un «*desacato*» a la corporación municipal[214].

En marzo se intentó poner en marcha el Consejo Provincial de Cultura, en reunión a la que no fueron, paradójicamente, invitadas entidades tan representativas como el Club de Amigos de la UNESCO, el cine-club Chaplín, la Asociación Independiente de Teatro o el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia[215] y la Delegación Provincial de Cultura ofrecía en Alcoi

211. Véase un escrito sobre el tema de la Asamblea Democrática de Mujeres de Dénia, en *Canfali Marina Alta*, 19-III-1978.
212. Col.lectiu Ecològic de Pedreguer, «¿Nucleares?. No, gracias», en *Canfali Marina Alta*, 8-I-1978.
213. *Ciudad*, 16-III-1978.
214. *La Verdad*, 1, 2 y 30-III, 4-IV-1978. En el primer acto del Homenaje, leyeron poesías de Hernández y alabaron su obra Manuel Rodríguez, Antonio Revert, José Cuenca, Joan Valls y Francisco Bernácer (Amplia información, en *La Verdad*, 29-III-1978). Véase también *Ciudad*, 18-III-1978, sobre la colocación del busto y las acusaciones al Ayuntamiento, y 28 y 30-III y 4-IV-1978, sobre el Homenaje mismo.
215. Editorial criticando esa decisión, en *Información*, 5-III-1978.

unos locales –que habían sido sede del Frente de Juventudes y de la Jefatura local del Movimiento– para crear una Casa de la Juventud y un Centro social[216]. En Denia comenzaba el Ateneu sus actividades, con la representación de «No hablaré en clase», por el grupo Dagoll-Dagom.

Los grupos teatrales –La Cazuela[217], La Carátula, La Guadaña, etc–, varias entidades culturales, partidos y sindicatos mostraron su solidaridad con Els Joglars, en defensa de la libertad de expresión, lo que provocó algún incidente con jóvenes de extrema derecha[218]: Antonio Amorós y otros compañeros del grupo La Guadaña, participaron en la Semana por la Libertad de Expresión que se llevó a cabo en Madrid[219] y en Elche tuvo lugar un acto pro-libertad de expresión, en apoyo de Els Joglars y de los redactores de «Saida»: participaron los partidos y sindicatos de izquierda, grupos de teatro, el Club de Amigos de la UNESCO, el Consell de Cultura Popular, etc: entre las intervenciones, destacó la de Carlos Tuya, dirigente del PCT y encartado en el proceso contra «Saida»[220]. En el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante y en el de Alcoi, dio una conferencia Mosén Xirinacs que confesaba que sólo pretendía llevar al Senado «*los problemas de la calle, limpios de interpretaciones políticas*»[221], mientras Josep Vicent Marqués, al presentar en Elche el libro de la editorial ZYX *Clase obrera y cuestión nacional*, aseguraba que «*la lucha por el País (*Valencià*) es una lucha de clases*»[222].

En otro orden de cosas, ante el problemático futuro de la antigua prensa de la cadena del Movimiento, los trabajadores elaboraron un proyecto de «estatalización regionalizada» de los Medios de Comunicación Social del Estado que pronto fue recibiendo apoyos, desde la Diputación Provincial hasta la ORT, pasando por los Ayuntamientos de Alicante, Elda y Cocentaina y por el PCPV («Por una prensa democrática al servicio de la Comunidad Valenciana»): en cambio, UCD se oponía a esa solución, aunque pedía que se respetasen los

216. *Ciudad*, 18-III-1978. A la reunión con el delegado de Cultura acudieron representantes de muy dispares fuerzas juveniles, desde los Salesianos a la JGR
217. *Ciudad*, 18-III-1978.
218. En el Instituto Jorge Juan, los miembros del grupo La Garduña fueron insultados por miembros de Fuerza Nueva, al solidarizarse con Els Joglars (*Información*, 12-III-1978).Véase el editorial de este diario, en la misma fecha: «Els Joglars y la libertad de expresión»). En Alcoi hubo una «sentada» de unas cincuenta personas (*La Verdad*, 21-III-1978).
219. *Información*, 16-III-1978.
220. *La Verdad*, 21-III-1978.
221. Declaraciones a *Información* y *La Verdad*, 5-III-1978. Véase, sobre el acto en Alcoi, *Ciudad*, 7-III-1978.
222. Declaraciones a *Información*, 5-III-1978.

derechos adquiridos por los trabajadores. Varias organizaciones del PSOE y de la UGT se pronunciaron también contra la privatización de esos medios[223].

Las repercusiones del «caso Scala»

En el terreno del orden público, recordemos que FE Auténtica de Elche denunció, a primeros de año, el lanzamiento de dos cócteles «molotov» contra su sede, acción que fue reivindicada telefónicamente por el FRAP, pero desmentida por el PCE m-l. En Altea aparecieron pintadas muy agresivas: «*Rojos a Moscú. Somos los fascistas. Viva Franco. Hijos de puta*», etc, en algunos domicilios[224]. De otro lado, se produjo el 17 de enero una manifestación en Alicante de un centenar de personas, convocadas por Fuerza Nueva y Fuerza Joven, para protestar del terrorismo «*marxista-separatista*» y de los robos, atracos, asesinatos y violaciones que, según ellos, hacían «*imposible la paz*»: llevaban pancartas como «*Democracia asesina*» y «*Dios, Patria y Justicia*», entregaron un escrito en el Gobierno Civil y se disolvieron cantando el «Cara al Sol» y dando vivas a Franco[225]. Días después, Fuerza Nueva denunciaba una agresión sufrida por sus propagandistas en Elche, al ser insultados por un miembro del PCE que adquirió una foto del Caudillo y la quemó: el provocador tuvo que ser protegido por la policía y el PCE lamentó el hecho, pero negó que fuera a proceder a la expulsión del su afiliado, como había dicho la prensa[226].

La CNT, por su parte, sufrió las consecuencias del atentado sufrido por la sala de fiestas «Scala», en Barcelona, negó que la FAI fuese «*su brazo armado*», como aseguraba la Dirección General de Seguridad, y denunció en panfletos y comunicados el intento de implicarles en ese atentado, cuando en la mente de los cenetistas sólo imperaba la solidaridad, la autogestión y el apoyo mutuo, nunca la violencia[227], como aseguraba la Federación local de Alcoi que, de todos modos, admitía que podía haber provocadores en su seno[228]. El atentado del Scala estuvo plagado de puntos oscuros[229] y en él, sin

223. El texto de la propuesta de los trabajadores, en *Información*, 31-I-1978. Más informaciones sobre el tema en *Información*, 1, 7, 8, 9-II-1978.
224. *Canfali*, 13-I-1978.
225. *La Verdad*, 18-I-1978.
226. *La Verdad* e *Información*, 24, 25 y 27-I-1978.
227. Sobre el caso Scala, pueden verse los folletos Comité Nacional de la CNT, *Dossier Scala*. Octubre de 1980, y *En relación con el caso Scala. Nueva ofensiva policíaca contra la CNT y el MLE*, octubre-noviembre 1980.
228. *Ciudad*, 21-I-1978. *Información*, 19 y 22-I-1978. También la CNT de la Marina Alta se desmarcó del atentado contra el Scala (*Canfali Marina Alta*, 29-I-1978).
229. Puede verse el reportaje de Xavier Vinader en *Primera Plana*, enero-1978.

duda, intervinieron agentes provocadores, en especial Joaquín Gambín[230]: fue el punto culminante de una campaña para impedir el auge que estaba tomando la CNT en toda España, a pesar de los problemas internos existentes, que enfrentaban, sobre todo, a viejos militantes del sindicato y a jóvenes libertarios. La FAI, que publicó un panfleto («A todos los trabajadores, a todos los anarco-sindicalistas. A todos los anarquistas») en que denunciaba la operación gubernamental –que atribuía a Martín Villa– para desacreditar a la CNT en general y a la FAI, «*columna vertebral de los anarcosindicalistas de la CNT*», en particular.

Aún se producía, de vez en cuando, alguna detención por actividades políticas, aunque los afectados eran puestos en libertad casi de inmediato: es el caso de algunos militantes de la ORT, detenidos cuando hacían propaganda del Sindicato Unitario[231] o el de tres miembros de Convención Republicana, que lo fueron cuando vendían su prensa y a los que no se les devolvió una bandera republicana, cuando, dos horas después, fueron liberados[232]. Por otro lado, pasaron a disposición judicial algunos militantes de FE Auténtica que exhibieron una pancarta ante el Mercado Central de Alicante en la que pedían seguridad en las calles[233]. En Orihuela, algunos comunistas denunciaron haber sido agredidos por miembros de Fuerza Nueva, ante la pasividad de la Policía Municipal[234] y numerosas entidades, partidos y sindicatos de la provincia protestaron por la detención de algunos redactores de la revista *Saida*.

En Elda se convocaron varios actos en recuerdo de Teófilo del Valle, pero apenas asistieron unas doscientas personas al cementerio: un miembro de CCOO leyó un escrito en el que se recordaba a cuantos dieron su vida «*por una España donde los Derechos Humanos sean una realidad*». La CNT, que había convocado en solitario otro acto en el lugar en que cayó muerto, tuvo que suspenderlo por falta de asistencia[235].

230. Poco después, Gambín ingresó en la cárcel de Alicante, acusado de estafa.
231. *La Verdad*, 4-II-1978.
232. *Información*, 19-II-1978.
233. *La Verdad*, 7-II-1978.
234. *Información*, 21-II-1978. La Asamblea Democrática de Orihuela presentó denuncia en el Juzgado contra los agresores, forasteros y equipados con uniformes paramilitares, cadenas y palos, y se entrevistó con el alcalde para expresar su protesta (*La Verdad*, 25 y 26-II-1978).
235. *La Verdad* e *Información*, 24, 25 y 26-II-1978. El acto lo convocaron CCOO, UGT, USO, PCPV, PSOE, MCPV y PSPV. Aparecieron algunas pintadas –«*Teófilo, no te olvidamos*»– en la calle de San Roque, donde fue muerto.

Una experiencia fallida: el Pacto d'Elx

Los partidos y sindicatos firmantes del Pacto d'Elx –cuya creación era criticada por otras fuerzas, como el PCT, por considerarlo «*un compromiso para la desmovilización de los trabajadores*»[236]– se reunieron en el Hort del Gat para tratar del tema del paro, invitando –con algunos problemas formales– a todas las fuerzas política parlamentarias, a la patronal y a varias autoridades[237]. Junto a los convocantes, se sentaron a la mesa en esta primera «cumbre» el alcalde –que actuó como moderador–, UCD, AP, representantes de las Cajas de Ahorros y de la Federación de Fabricantes de Calzado y los parlamentarios Barceló, Sabater, Beviá y Brabo. Se acordó, en un ambiente de optimismo, realizar una serie de estudios sobre la productividad y racionalización del trabajo, la cuestión del crédito, la política municipal en enseñanza, sanidad y vivienda, la comercialización de productos agrícolas, el control de los precios de los artículos de consumo[238] y el paro en la localidad[239]. Se discutió sobre si se invitaba a otros partidos y sindicatos, pero se acordó al final que «*la base*» ya estaba representada y en todo caso, se abrió la participación a aquellas fuerzas «*con vocación parlamentaria que puedan aceptar los Pactos de la Moncloa*»[240].

El 18 de enero se celebró una nueva reunión de la Mesa en el Hort del Gat, con la autoexclusión de UGT que consideraba que «*el papel de una central sindical obrera no debe ajustarse a pactar soluciones para una crisis que los obreros no han creado*»[241]. La Mesa abordó el problema del paro –la patronal estimaba que en Elche había más de seis mil parados, la mitad de ellos, en el sector del Calzado–. El alcalde prometió intentar emplear en obras municipales a unos quinientos parados[242] y se nombró una comisión que gestionase ante las autoridades la ampliación de la indemnización por desempleo, etc. Hubo propuestas muy diversas, desde aplicar la figura de «*delito social*» a las empresas que infringían la normativa laboral hasta propiciar la cogestión como alternativa a empresas en crisis[243]. De nuevo se reunió la Mesa del Pacto el 24

236. *La Verdad*, 3-I-1978.
237. *La Verdad*, 3 y 4-I-1978.
238. Tema sobre el que tuvo lugar una reunión entre el municipio y los sindicatos (*La Verdad*, 12-I-1978).
239. *La Verdad*, 5-I-1978. Y el comentario editorial «Pactar en Elche», en *La Verdad*, 6-I-1978.
240. *Información*, 5-I-1978.
241. *La Verdad*, 19-I-1978.
242. Véanse los elogios de Rodríguez Martín a este proyecto, en *Información*, 26-I-1978 («La propuesta contra el paro, primer éxito del Pacto de Elche»). El periodista destacaba también la honestidad con que estaban abordando la situación, sobre todo el PCE, el alcalde y la Agrupación de Fabricantes de Calzado.
243. *Información* y *La Verdad*, 19 y 20-I-1978.

de enero –con la incorporación de los empresarios de la Construcción– para seguir tratando del tema del paro y se acordó realizar un llamamiento «*para que la industria clandestina del calzado pase a legalizarse*», analizar el problema de las horas extra y del pluriempleo, etc. Los empresarios hacían hincapié en conceder un periodo de amnistía a las fábricas y talleres clandestinos, mientras que los partidos de izquierda se inclinaban por acciones punitivas[244] El 30 de enero, la comisión delegada de la Mesa, que formaban Inmaculada Sabater (PSOE), Martínez Valero (UCD) y José Fernández (PCVPV) entregaba al Gobernador Civil un escrito con siete peticiones previamente acordadas por la Mesa[245]. Frente a quienes integraban la Mesa, el SU proponía que, ante las dificultades económicas y para contrarrestar los Pactos de la Moncloa, se constituyese «*un frente común reivindicativo*» de la clase obrera[246].

Pero a primeros de febrero, el PSOE anunció su abandono de la Mesa del Pacto[247], que celebró una cuarta sesión, en la que se acordó seguir adelante, a pesar de esa retirada, y se criticó a UCD por las dificultades que se encontraban, en distintas instancias provinciales, a la hora de efectuar gestiones concretas. Se abordaron, con cierta falta de concreción, temas como el establecimiento en Elche de una Escuela de Formación Profesional de alto nivel, la construcción de viviendas, la absorción de mano de obra parada en obras municipales y un posible estudio sobre los problemas socioecónomicos de la ciudad. La patronal propuso dar un mes de plazo a las empresas clandestinas para regularizar su situación, mientras que CCOO pidió prudencia en ese tema[248]. En otra reunión, celebrada el 21 de febrero, tanto CCOO como UCD presentaron varias propuestas para combatir el paro[249], a las que se uniría días después otra de la patronal[250]. Tuvo lugar entonces una entrevista de Barceló, José Fernández y Martínez Valero con el ministro de Trabajo, al que le informaron en general sobre la situación laboral en Elche y, en concreto, sobre los trabajadores de «Mayher», «El Doble» y «Jymar»; se habló también del «caso FACASA» y de la aplicación del «delito social». Jiménez de Parga felicitó a los ilicitanos por haber creado la Mesa del Pacto[251].

---

244. *La Verdad*, 25-I-1978. El alcalde llevó dos propuestas municipales sobre la forma de abordar el paro mediante obras públicas de tipo social.
245. *La Verdad* e *Información*, 31-I-1978.
246. *Información*, 11-I-1978 y *La Verdad*, 27-I-1978.
247. *La Verdad*, 5-II-1978.
248. *La Verdad* e *Información*, 8-II-1978. Según la patronal ilicitana, había en la ciudad entre 125 y 150 empresas clandestinas, que ocupaban a 2.500 operarios, muchos de ellos oficialmente en paro (*Información* y *La Verdad*, 9-II-1978).
249. *La Verdad* e *Información*, 22-II-1978.
250. *La Verdad*, 26-II-1978.
251. *La Verdad* e *Información*, 24 y 25-II-1978.

Ya en marzo, la Mesa tuvo una nueva deserción, pues la diputada Inmaculada Sabater se retiró de la misma por considerar que las propuestas de la patronal contra el clandestinaje implicaban «*un pacto social*», a lo que no estaba dispuesta: poco a poco, la Mesa quedaba reducida básicamente al PCE y UCD, a CCOO y a sectores de la patronal[252]. Poco después, la Patronal de la Construcción presentaba su propuesta contra el clandestinaje para atenuar el paro en el sector[253]. En una nueva reunión, además de adherirse a la preautonomía, la Mesa constató la inutilidad de sus esfuerzos para combatir la clandestinidad. Se habían dirigido cartas a 115 empresas –102 de las cuales la habían recibido, pues estaban «*perfectamente localizadas*»– para que iniciasen un proceso de regularización de su actividad: sólo dieciocho empresas acudieron a una reunión convocada al efecto y únicamente tres habían iniciado los trámites de su legalización[254].

252. *La Verdad*, 4-III-1978. Por esos días, la UJM de Elche acusaba a las Juventudes Comunistas de pactismo: «Pactando, pactando, el gobierno de concentración vamos preparando».
253. *La Verdad*, 5-III-1978
254. *Información* y *La Verdad*, 18-III-1978.

5. ELECCIONES PARCIALES AL SENADO

Constitución del Consell

El 10 de abril se constituyó en El Puig el Consell preautonómico, en una reunión del Plenari de Parlamentaris: el socialista José Luis Albiñana fue elegido presidente y los alicantinos José Luis Barceló, José Beviá y Antonio García Miralles consellers de Educación, Cultura, y Obras Públicas y Urbanismo, respectivamente. Hubo fuertes tensiones internas en UCD, y el PCE, en primera instancia, no designó a ningún conseller, descontento con la cartera –Transportes– que se le había asignado[1]. En declaraciones a la prensa, Beviá prometió que su tarea como responsable de Cultura iba a consistir en intentar que el pueblo recuperase su memoria, haciendo un inventario de la cultura ya existente, y conseguir al propio tiempo una dinamización de la vida cultural. Por su parte, José Luis Barceló anunciaba que se dedicaría especialmente a la normalización de la lengua valenciana[2].

La Diputación Provincial alicantina aprobó una moción de apoyo al Consell, al que pidió «*que evite cualquier tipo de centralismo*», y designó como conseller al diputado Bernardo Heredia –que, por cierto, manifestó defender la autonomía, pero «*dentro de la sagrada unidad de España*»–, tras retirarse otros dos candidatos, el empresario oriolano Cano y el alcalde de Elda, Sogorb, al que, al parecer, apoyaba el PSOE. Sin embargo, también manifestaba la corporación provincial que «*las Diputaciones deberán ser potenciadas como factor de equilibrio y respeto de los respectivos territorios que forman la unidad regional valenciana*»[3]. Igualmente se adhirió al Consell la Unió de Municipis de la Montanya. El domingo 16 de abril tomó posesión solemnemente el Consell en Valencia, con asistencia del Ministro de las Regiones, Clavero Arévalo, y los «blaveros» organizaron los ya habituales incidentes

1. *La Verdad*, 11-IV-1978, e *Información*, 12-IV-1978 («Crónica indiscreta de un Plenario histórico»).
2. *La Verdad*, 12-IV-1978, e *Información*, 13 y 19-IV-1978. Días más tarde, el 21-IV-1978, *Información* entrevistaba a García Miralles, conseller de Obras Públicas.
3. *La Verdad* e *Información*, 15-IV-1978.

a la salida del acto[4]. En su primera reunión, el Consell hubo de abordar el problema de la inexistencia de una infraestructura mínima para funcionar: se decidió solicitar la ayuda de las Diputaciones Provinciales. Desde la izquierda radical se apoyaba críticamente al Consell y MCPV, PCT, PSAN y OEC emitían un comunicado en que exigían que el Consell fuese un organismo «*de lluita*», que se apoyase en «*els treballadors i les treballadores*», que trabajase para la «*normalització lingüística*» y propiciase un debate sobre el contenido político del Estatuto y los derechos que debían reclamar los valencianos[5].

Como hemos dicho, las dificultades iniciales eran grandes, por falta de medios materiales[6]. El president del Consell, Albiñana, hizo su primera visita oficial a Alicante el 4 de mayo: se entrevistó con la corporación provincial, con algunos colegios profesionales, con el PSOE ilicitano y con el alcalde de Alicante, y además recibió a algunos medios de comunicación, aunque en esto último hubo algunos graves fallos de protocolo[7]. Albiñana eligió Alicante para hacer la primera declaración del Consell, en que efectuaba un balance del primer mes de preautonomía: además de referirse a las citadas dificultades de funcionamiento, Albiñana destacaba el gran número de adhesiones y visitas recibidas, como prueba de que el Consell jugaba un papel integrador de todos los valencianos, y prometió que el pueblo se manifestaría libremente sobre la bandera y la lengua[8]. Poco después, era nombrada la Comisión de Transferencias de la Administración al ente preautonómico, de la que formaban parte el médico alicantino y militante del PSOE Alfonso Moreno de Arcos, el catedrático Enrique Alcaraz Varó[9], Vicente Peris y Juan Orts Serrano. A finales de mes, el rey recibía al Consell, mientras que el veterano nacionalista valenciano Vicent Ventura –que acudió a Alicante con motivo de la Feria del Libro– calificaba al Consell de «*una broma pesada, que no sirve para nada*», porque «*si el horizonte que nos fijamos es el de la autonomía, no habrá ni eso; en cambio, si el horizonte es la liberación nacional, podremos tener autonomía*»[10].

4. En la provincia de Alicante estaban cercanos a las posiciones de los «blaveros», además de URV y el Consell Valencià de Cultura, entidades como el Grup Cultural Il.licitá, el Grup Cultural Novelder, el Club Bernia o las Juventudes Ilicitanas de Acción Valencianista. A ellos se sumaban, en algunos escritos, entidades tan fantasmagóricas como Festeros de Agost, Barraquers y Foguerers de Alicante o los Detallistas del Comercio de Aspe.
5. «L'esquerra del País Valencià davant el Consell», en *Canfali*, 5-V-1978.
6. «Mi Conselleria no tiene aún despacho, ni una máquina de escribir», declaraba Beviá en Alcoi (*La Verdad*, 3-V-1978).
7. Véase la queja de *La Verdad*, 5-V-1978 («Balance de una reseña no hecha») y la polémica con el gabinete de prensa del Consell, el 6-V-1978.
8. *La Verdad* e *Información*, 12-V-1978.
9. Entrevistados por Marín Guerrero y J. M. C., en *La Verdad*, 26 y 31-V-1978.
10. Entrevista de Mario A. Sierra, en *Información*, 27-V-1978. Ventura advertía, en torno al plebiscito prometido por Albiñana sobre la bandera, que «*no se pueden plebiscitar los resultados de la ciencia*».

En mayo de 1978 se creó en Alicante la Asociación Defensora de los Intereses de Alicante (ADIA) que sería una punta de lanza del «blaverismo» en las comarcas del sur del País Valenciano, aunque prometía excluir de sus actividades «*todas cuantas tengan intencionalidad política o religiosa*»: entre sus dirigentes estaban José Luis Pamblanco, Francisco Ramón Quilis, Andrés Iborra Cilleros, José Mira Galiana, Carlos Mazón y Antonio García Maylín, que se presentaron a la prensa con un «soparet alicantí»[11] y comenzaron sus actividades meses después, cuando ya contaban con cincuenta socios, entre ellos el exalcalde franquista Agatángelo Soler. Una entidad similar surgió, por esas fechas, en Elche: el Grupo Cultural Ilicitano «Reino de Valencia», que comenzó su actividad con una conferencia de Vicente Ramos, que presentó su libro «Pancatalanismo entre valencianos»[12]. Y en Alcoi, URV criticaba al conseller Beviá por el hecho de que formase parte del gobierno valenciano después de haber firmado un «*manifiesto catalanista*»[13].

Con ocasión de la conmemoración del 25 d'abril, algunos partidos condenaron que en esa fecha se celebrasen actos festivos, pues debía ser día «*de recogimiento, meditación y luto*». En el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante hubo un acto para analizar cómo debía ser el estatuto de autonomía desde la perspectiva de la izquierda, en el que tomaron parte el MCPV, el PCT y el PSAN. También el PSPV, el MCPV y el PCPV organizaron actos sobre la autonomía en sus locales[14]. Y en La Nucía, la Agrupación Cultural local organizó una «Festa per l'autonomia». Albiñana, preguntado en Alcoi –adonde había acudido para ver el «alardo»– sobre la bandera y el idioma de los valencianos, se salió por la tangente asegurando que será «*lo que el poble vullga*»...[15]. Aunque algo menos que en meses anteriores, continuaron apareciendo en la prensa cartas de lectores –casi siempre los mismos– que polemizaban sobre el catalán y el valenciano, la autonomía, las señas de identidad de los valencianos, etc[16].

---

11. *Información* y *La Verdad*, 24-V-1978.
12. *La Verdad*, 24 y 28-V-1978. Véase una entrevista de A. R. a Vicente Ramos, en *La Verdad*, 31-V-1978
13. *Ciudad*, 30-V-1978.
14. Hubo además algunos artículos en la prensa sobre la fecha: así, Vicent Ventura (*Canfali*, 21-IV-1978), Vicent Balaguer («Quan el mal ve d'Almansa...», *Canfali*, 23-IV-1978) y Jaume Pastor («Reflexions al voltant del 25 d'abril», en *Canfali*, 28-IV.1978).
15. *Ciudad*, 27-IV-1978. Aseguró Albiñana que él, personalmente, «*no tenía ningún tipo de preferencias*» en ese tema que consideraba «*superado por otros problemas mucho más importantes y trascendentes para la vida del País Valenciano y su desarrollo*».
16. Miguel Navarro Sala, «El Reino de Valencia y Occitania» (*Información*, 5-IV-1978) y «El catalán, dialecto del valenciano» (*Canfali*, 21-IV-1978 y *Ciudad*, 22-IV-1978), Augusto, «La preautonomía valenciana», en *Canfali*-7 Días, 18-IV-1978, Toni Sala, «El Consell no se lava las manos. Quiere imponernos la bandera catalana» (*Canfali*/7 Días, 25-IV-1978); Vicente Pastor Chilar, «Del contubernio

La actividad de los partidos

A primeros de abril el PCPV celebró en Benidorm su Congreso provincial, al que asistieron más de 300 delegados, que decidieron por amplia mayoría la supresión del «*leninismo*» de la definición del partido, que pasaba a ser «*marxista revolucionario democrático*», decisión que también se adoptaría en la Conferencia del PCPV y en el Congreso estatal del PCE. En el Congreso también se estudiaron temas como la liberación de la mujer, la política sindical, la política exterior y de defensa, la política de emigración, la política sectorial del partido en relación al campo, la juventud, la cultura y la educación, etc. Las mayores discusiones surgieron en torno a cuestiones como la educación religiosa, la ecología, el comportamiento de los comunistas como soldados o el papel de la violencia[17].

Poco después, el 9 y 10 de abril, tuvo lugar la Conferencia del PCPV, a la que asistieron 398 delegados –85, de la provincia de Alicante– en representación de 22.000 militantes –cuando quince meses atrás apenas eran 4.500-[18]. Pilar Brabo tuvo una destacada actuación y se acordó también eliminar el leninismo de la definición del PCE por 238 votos a favor, 51 en contra y 15 abstenciones. La misma decisión adoptó, en su IX Congreso, el PCE, que confirmó la llamada «línea eurocomunista», pues «*hoy no cabe mantener la idea restrictiva de que el leninismo es el marxismo de nuestro tiempo*»: el Congreso rechazaba por igual la socialdemocracia, el burocratismo y el estalinismo, pero mantenía el principio del «centralismo democrático», aunque «*adaptado a las condiciones de legalidad y de nuestra época*»[19].

En mayo tuvo lugar en Madrid el I Congreso de la UJCE, bajo el lema «Ven con nosotros a cambiar la vida», con la asistencia de seiscientos delegados de los 15.000 jóvenes comunistas de todo el Estado español, que hicieron hincapié en la necesidad de hacer llegar su influencia al tejido social español[20].

Alianza Popular abrió sedes en Almoradí, Sant Joan y Elda, y gestionaba otras en Alcoi, Cocentaina, Muro, Banyeres, Beniarrés y Beneixama[21]. En sus manifestaciones y en artículos en la prensa, los dirigentes de AP insistían en el «*humanismo cristiano*» que era la base de su ideología, en su defensa de la fa-

---

judeo-masónico a la extrema derecha. La *catalanización* no inquieta en exclusiva a Valencia ciudad», en *Canfali*, 30-V-1978; Vicente Ramos, «Simbólica indiferencia», en *Información*, 17-V-1978.

17. *Información* y *La Verdad*, 2 y 4-IV-1978, *Canfali*, 4 y 7-IV-1978.
18. *Información*, 2-IV-1978.
19. *IX Congreso del Partido Comunista de España.* Crítica. Barcelona, 1978, págs. 154-157.
20. *Unión de Juventudes Comunistas de España. Primer Congreso. Mayo de 1978*. Madrid. 1979.
21. En la junta local de Elda figuraban Ángel Castroviejo como presidente y José Cremades como vicepresidente (*La Verdad*, 5 y 14-V-1978).

milia y la llamada libertad de enseñanza, en la necesidad de que se recuperasen ciertos valores perdidos entre la juventud «*porque los achacaban a la época franquista y simplemente por eso los rechazan*»[22] y, sobre todo, en la crítica a UCD por su política de acercamiento a la izquierda, ante cuyos planteamientos sobre el divorcio, la amnistía, las autonomías y el aborto estaban claudicando[23].

El PSOE-PV procedió en abril y mayo a renovar las ejecutivas locales o comarcales en Pedreguer, Novelda, la Vega Baja[24], el Alto Vinalopó[25], Villena, Sant Joan[26], el Baix Vinalopó[27], Elda[28], l'Alacantí[29] o La Marina Baixa, donde Joaquín Fuster fue nombrado presidente. Además, se inauguraron nuevas sedes y Casas del Pueblo en Albatera y Biar.

Culminaban además los trabajos tendentes a conseguir la integración en el PSOE del PSP que, en una Asamblea celebrada en Torremolinos, se había inclinado por la fusión[30]: el semanario *Canfali* publicó, incluso, una esquela que rezaba lo siguiente: «*In memoriam. En recuerdo del hasta ahora PSP que en la pasada semana, en un fatal incidente de pactos y componendas, ha dejado de existir. El óbito tuvo lugar en Torremolinos. Abril 1978*»[31]. Tras el Congreso, Aguilera Cerni presidió la comisión del PSP que negociaría con el PSOE la unidad en el ámbito del País Valencià, en un proceso que había de culminar también en un Congreso[32]. En varias localidades se produjo la fusión mientras que se prolongaban las conversaciones en el ámbito valenciano, que en junio cristalizarían en un acuerdo, según el cual seis miembros del PSP entrarían en la nueva ejecutiva del PSOE-PV y en concreto, Diego Such sería nombrado secretario general adjunto[33].

También en abril se celebró en Valencia el III Congreso del PSPV, donde se acordó con el 89% de los votos y sólo un 4% en contra, la unidad con el PSOE,

22. «El punto de vista de los jóvenes: Nuevas Generaciones de AP», en «*La Verdad*», 4-VI-1978.
23. José Cosme Ruiz Martínez, «¿Qué es la UCD?», en *Información*, 21-VI-1978.
24. En el I Congreso Comarcal fue elegido presidente de la ejecutiva Miguel Escudero Esquer.
25. Congreso comarcal celebrado en Sax, donde fue elegido presidente comarcal Luis Torregrosa.
26. Cuyo comité local presidía Francesc de Paula Seva.
27. Congreso que se celebró en Santa Pola, que eligió presidente a Juan Buyolo y secretario comarcal a Diego Maciá (*La Verdad*, 18-IV-1978).
28. En cuya ejecutiva figuraban Luis Torregrosa, García Blanes y Pedro Rico.
29. La nueva ejecutiva la presidía Mario Candela y era secretaria general Angelita Rodríguez; en otros cargos estaban Emilio Soler, Gabriel Molina, Segundo García y Agustín Jiménez.
30. *La Verdad*, 11-IV-1978. Sobre el Congreso y el acuerdo previo con el PSOE, véase Mª Amalia Rubio, *Un partido en la oposición: el Partido Socialista Popular*. Granada. 1996, págs. 249-251.
31. *Canfali*, 14-IV-1978.
32. *La Verdad*, 20-IV-1978.
33. *La Verdad* e *Información*, 17-VI-1978.

que se efectuaría sobre la base del «Document d'Alacant». Como señalaba Vicent Soler, era el momento de «*xafar terra*» y tomar parte «*en la reconstrucció institucional i política del País*»[34]. Según algunas fuentes, Alfonso Guerra había recomendado al PSOE valenciano aceptar las posiciones que defendía el PSPV por considerar muy conveniente la incorporación de sus «*cuadros*»[35]. Al final, se negoció la incorporación de cinco miembros de la dirección del PSPV a la Ejecutiva del PSOE, ocupando Alfons Cucó la secretaría general adjunta. Por fin, la unidad llegaría, en todos los ámbitos, en el verano de 1978: de un lado, se unificaron las Juventudes Socialistas, Jove Esquerra (PSPV) y la Juventud Socialista Popular del País Valencià –en un acto al que asistió Albiñana– y del otro, se fue concretando por localidades, sin grandes problemas, esta unidad entre el PSOE y el PSPV, hecho que despertó la ilusión en las bases: así, en Alcoi, se anunció esa unidad como forma de llevar a la práctica esfuerzos «*perque la societat siga més justa i que la participació pública en siga a l'abast de tota la comunitat*», al tiempo que se ponía de manifiesto la solidaridad con los explotados, la fraternidad de clase y el deseo de alcanzar un socialismo universal, a la vez que nacional[36].

El MCPV celebró en Valencia su primer Congreso, en el que se nombró a Miquel Grau presidente de honor[37], y poco después cincuenta representantes del partido asistieron al Congreso estatal, que reafirmó las posiciones marxistas-leninistas, enriquecidas con el pensamiento de Mao Tse Tung, y adoptó una estructura federal: los objetivos eran la revolución, desmantelando el poder político, económico y militar de la burguesía, defender la causa feminista y el derecho de autodeterminación[38].

El Partido Carlista celebró en abril de 1978 una asamblea de delegados de las organizaciones entonces existentes -Alicante, Alcoi, Benissa, Elda, Novelda y Orihuela-, ante la que dimitió como responsable provincial Matías Román Molina, al que sustituyó el alcoyano Vicente Moscardó Moltó[39]. Poco después tuvo lugar en Villarreal una Asamblea extraordinaria del PCV, en la cual se reafirmó la línea socialista y autogestionaria del Partido y se eligió nuevo secretario general a José Domingo Chapa, que había sido fundador de la Unió de Llauradors i Ramaders del País Valencià[40].

34. *El Poble Valencià*. Nº 17. Del 15 al 30-IV-1978.
35. *La Verdad*, 4-V-1978.
36. *La Verdad*, 4-VIII-1978.
37. Sobre el Congreso del MCPV, *La Verdad*, 22-III y 1-IV-1978, e *Información*, 22 y 31-III-1978.
38. «Diez años de lucha por el socialismo. Resoluciones y documentos del II Congreso». Abril de 1978.
39. *La Verdad*, 7-IV-1978. Sobre el PCV en Alcoi, *Ciudad*, 15-IV-1978.
40. *Información*, 11 y 15-IV-1978.

En abril se celebró el I Congreso del PSAN, que se inauguró en Valencia y se clausuró en Barcelona, con el objetivo de que «*l'espai politic de l'esquerra d'alliberament nacional i de classe es dote d'un partit sólidament constituit amb capacitat d'incidir en la situació política plantejada avui als Països Catalans i en les lluites que porten la classe obrera i les classes populars de la nostra nació*». Se estudiaron ponencias como «Análisis marxista de la cuestión nacional», «Cristianos y partido», «Problemática de la homosexualidad» o «Partido de masas y estrategia de liberación nacional», y se saludó la incorporación de independientes, el Grup Socialista Independent que dirigía Félix Cucurull y el Col.lectiu pel Socialisme i la Independencia[41].

Algunos comunistas prosoviéticos se agruparon en el Partido Comunista Obrero española (PCOE) que dirigía Enique Lister y que se creó en Elda y Alicante en estos meses[42]. El PCT organizó en mayo, en Elche, un ciclo de mesas redondas sobre «*la vigencia del leninismo en la actualidad*»[43]; la CRPE de España celebró su II Pascua Republicana en el castillo de Dénia, con la tolerancia del alcalde, que únicamente pidió discreción en la exhibición de banderas republicanas[44]. Sin embargo, sus militantes fueron reprimidos cuando, en Dénia y Elche, trataban de manifestarse con ocasión de la conmemoración de la proclamación de la Segunda República[45].

Falange Auténtica se presentó en Elche, en un mitin al que asistieron quinientas personas, que escucharon a Narciso Perales y Pedro Conde: en la entrada al Huerto de la Porta Morera, donde se celebró el acto, se encontraba una pancarta en que podía leerse: «*Falange Española. Desmontar el sistema burgués y capitalista y la consecución de una Patria libre y revolucionaria constituida en una República sindicalista de trabajadores, es nuestro objetivo final*»[46]. Por su parte, FE de las JONS organizó en ese mismo mes de mayo su Congreso provincial, que se celebró en la Casa Prisión[47].

41. *Canfali Marina Alta*, 31-III y 16-IV-1978, *La Verdad*, 1-IV-1978.
42. Con ocasión de la manifestación del Primero de Mayo, el PCOE eldense criticó este tipo de actos «*atados y bien atados*», a los que calificó de «*desfile callejero conteniendo frases seudorevolucionarias*» (*La Verdad* e *Información*, 2-V-1978).
43. *La Verdad*, 10 y 13-V-1978.
44. *Canfali Marina Alta*, 2-IV-1978.
45. *Canfali Marina Alta*, 23-IV-1978, y *La Verdad*, 14 y 15-IV-1978.
46. *Información* y *Canfali*, 9-V-1978, *La Verdad*, 10-V-1978.
47. *Información*, 27-V-1978.

Fuerza Nueva organizó, el 30 de abril, un acto en Alicante con su máximo dirigente, Blas Piñar[48], tras el cual tuvo lugar una manifestación en la que, según sus organizadores, participaron entre diez y quince mil personas –aunque otras fuentes reducen la cifra a ocho mil, muchas de ellas uniformadas–, conscientes de que «*el marxismo nos lleva al desastre*»; después se celebró una comida con unos 500 asistentes y por la tarde, miembros de Fuerza Nueva depositaron coronas de flores en la Casa Prisión y en el monumento a los Caídos de la Vega Baja[49]. En la prensa, hubo alguna protesta por las amenazas y agresiones de los seguidores de Fuerza Nueva[50], que aseguraba contar ya en la provincia con unos dos o tres mil afiliados y se definía como un partido de fidelidades: «*Mantenemos fidelidad a la carga política y doctrinal que convocó y realizó el 18 de julio de 1936, unidad irreversible de las aportaciones de la Falange y el carlismo. Mantenemos fidelidad a la Monarquía tradicional: católica, social y representativa, por tesis doctrinal y para rechazo radical de quienes no guardaron sus juramentos para con ella. Fuerza Nueva recoge la herencia de todos los combatientes, héroes y mártires de la Cruzada. Fuerza Nueva se siente ligada por respeto, gratitud y patriotismo a la obra y recuerdo de Franco. Fuerza Nueva está al servicio del trilema: Dios, Patria, Justicia*»[51].

Con motivo del aniversario de la proclamación de la II República los partidos republicanos y de extrema izquierda organizaron diversos actos. Mientras ARDE llevaba a cabo sus actividades en Alicante, donde inauguró una sede, con intervención de algunos de sus dirigentes[52], el PCE m-l y Convención Republicana[53] solicitaban una manifestación en Elche, que fue denegada por el Gobierno Civil[54]: pese a ello, trescientas personas[55] se manifestaron y tuvo lugar algún enfrentamiento con la policía, que detuvo a uno de ellos, al que acusó de apedrear a los agentes. En Alicante, fueron detenidos unas treinta jóvenes, en su mayoría del MCPV, por instalar tenderetes o manifestarse con

48. Que fue entrevistado en *Información*, 28-IV-1978.
49. *Información*, 1-V-1978, *La Verdad*, 2 y 3-V-1978, y *Canfali*, 2-V-1978.
50. Carta de José María López Coig, desmentido de Fuerza Nueva y quejas de la AOA (*La Verdad*, 5 y 6-V-1978). Protestas de CCOO y el Partido Liberal Progresista, en *Información*, 3-V-1978.
51. *Declaración Programática*, 1978.
52. *Canfali*, 21 y 25-IV-1978, y *La Verdad*, 15-IV-1978.
53. Cuatro de sus miembros fueron en otra ocasión conducidos a comisaría, en Alicante, por vender prensa y exhibir una bandera republicana, aunque fueron puestos en libertad horas más tarde.
54. El dirigente de ARDE Nazario González manifestaba a la prensa que había tratado de persuadir a grupos de extrema izquierda para que no «*manchasen*» la fecha del 14 de abril con algaradas callejeras (*Información*, 15-IV-1978).
55. *Canfali-7 Días*, 25-IV-1978, negaba esta cifra y la dejaba en apenas 25 ó 30 jóvenes, aunque admitía que pudieron ser más en algún momento de la manifestación.

banderas republicanas: cuando fueron llevadas a declarar, fueron apoyados por otros compañeros y por el senador Josevicente Mateo[56].

En Alcoi, varios partidos y sindicatos de izquierda prestaron un emotivo homenaje al que fuera alcalde de la ciudad durante la República, Evaristo Botella Asensi, y a los demás que murieron «*sin abdicar de sus ideales*» y «*por la República, la democracia y la libertad*»: asistieron unas mil personas al acto que se celebró en el cementerio alcoyano donde Manuel Rodríguez leyó unos versos y se cantó la Internacional[57].

A finales de mayo se encerraron representantes de varias fuerzas juveniles de izquierda en la Delegación de Cultura para reivindicar la mayoría de edad a los dieciocho años: ante de ser desalojados por la policía, recibieron el apoyo de los senadores Pérez Ferré y Mateo y la adhesión de las Juventudes de UCD[58]. Mientras tanto, aparecían en la prensa algunos artículos sobre el «desencanto» que, según algunos, se había apoderado de la vida política española[59].

Elecciones parciales al Senado

Ya desde primeros de abril, las elecciones parciales al Senado se convertían en el eje de toda la actividad política. El 3 de abril había sido presentada la documentación de seis candidatos a ocupar la vacante dejada por Julián Andúgar: José Cosme Ruiz Martínez, licenciado en Derecho y secretario del Ayuntamiento de Callosa del Segura (AP); Luis Berenguer Fuster, abogado (UCD); Alberto Pérez Ferre, administrativo y secretario de organización de su partido (PSOE); Salvador Forner Muñoz, licenciado en Historia y titulado en periodismo (PCE); José Luis Berenguer Navarro, licenciado en Filosofía y Letras (ORT) y José María Abad Buil, economista (Partido Liberal Progresista): el último, aunque nacido en Alicante, residía entonces en Madrid[60]. Habían fracasado, pues, los intentos de alianza entre el PCE y el PSOE, que impulsados por el primero, trataban de presentar un candidato único en Alicante

56. *La Verdad*, 14, 15 y 16-IV-1978.
57. *La Verdad*, 21-V-1978, y *Ciudad* e *Información*, 23-V-1978.
58. *La Verdad* e *Información*, 1-VI-1978.
59. «Desencanto popular por la política», en *La Verdad*, 23-V-1978.
60. *La Verdad*, 4-IV-1978. Los candidatos fueron entrevistados en *La Verdad*, 2 (Luis Berenguer), 3 (José Cosme Ruiz), 5 (Salvador Forner), 6 (José Luis Berenguer), 7 (José María Abad Buil) y 8 (Alberto Pérez Ferré)–IV-1978. También fueron entrevistados en *Información*, 4 (Luis Berenguer), 5 (Abad Buil y Salvador Forner), 6 (Pérez Ferré) y 7 (José Luis Berenguer)-IV-1978. Igualmente, *Canfali* (28-IV-1978) entrevistó a los candidatos.

y Oviedo[61]. Fuera de plazo se presentaron las candidaturas de José Luis Díez Berná (PSOE-H)[62] y Manuel Maysounnave (Partido Proverista). Antes se había llevado a efecto, por parte del PSOE y con el visto bueno de la dirección estatal, una gestión con Manuel Broseta para que se presentase como independiente apoyado por el PSOE a esas elecciones parciales, pero esa propuesta no fue aceptada[63].

De inmediato se pusieron en marcha las respectivas maquinarias electorales y todos los partidos importantes anunciaron la presencia en la campaña de destacados dirigentes. El primero en arribar a la provincia fue Joaquín Satrústegui[64] y le siguieron Santiago Gil –perteneciente al comité central de la ORT–, Manuel Azcárate[65], Luis Lucio Lobato, José María Ruiz Gallardón[66] y Felipe González, cuya intervención en el campo de Altabix, en Elche, fue seguida por ocho mil personas. En la propaganda, llamaba la atención la utilizada por UCD, en la que aparecía el candidato, Luis Berenguer, junto a Adolfo Suárez, aunque tanto él como Salvador Forner utilizaron también la idílica foto familiar al uso... La ORT, en cambio, reclamaba el voto para que llegase «*Una voz obrera nueva, al Parlamento, para que en la Constitución se tenga en cuenta la voz del pueblo*»[67].

En estas elecciones se produjeron algunas anécdotas de interés: UCD intentó que la Junta Electoral prohibiese al candidato de ORT utilizar su segundo nombre, «Luis», para evitar confusiones con Luis Berenguer, candidato de UCD, quien, al parecer, hizo alguna gestión para conseguir que el primero retirase su candidatura[68], además de solicitar en el PCE un certificado (sic) de no haber pertenecido a ese Partido, cosa que se le negó, porque sí había pertenecido, aunque se le prometió que no se utilizaría ese dato en la campaña

61. Ya presentados los candidatos, se habló de posibles acuerdos entre PCE y PSOE, de un lado, y AP y UCD, de otro, que implicarían la retirada de Forner y Ruiz, posibilidad que no llegó a producirse (*La Verdad*, 19-IV-1978).
62. En un primer momento, el PSOE (H) había pensado en presentar de nuevo como candidato a Rodolfo Llopis, ya bastante enfermo.
63. Información de Emilio Soler. Broseta era consejero de Albiñana, que fue quien sugirió a Madrid su nombre. Broseta no aceptó esa oferta en una reunión con Albiñana y García Miralles.
64. *Información*, 8-IV-1978 y *La Verdad*, 9-IV-1978. Satrústegui trató de halagar a los alicantinos, asegurando que «*aquí hay una tendencia liberal indiscutible*».
65. Entrevistado en *Información*, 28-IV-1978. La asistencia a su mitin en Elda fue escasa, apenas sesenta personas, lo que algún lector atribuyó al abandono por el PCE del leninismo...
66. Entrevistado en *Información*, 29-IV-1978, afirmó que «*el franquismo es un fenómeno superado*».
67. *La Verdad*, 25-IV-1978.
68. Según José Luis Berenguer, unos destacados miembros de UCD –por cierto, ambos procedentes de RSE– le dijeron que había «*personas de Madrid*» interesadas en evitar esa confusión de nombres, por lo que le propusieron que hiciese la campaña pero se retirase la víspera de las elecciones, a cambio de lo cual se le pagaría la campaña, se le daría un cheque en blanco y se le aseguraría un trabajo –Berenguer se encontraba entonces en paro–.

electoral[69]. UCD negó terminantemente que su candidato hubiese sido comunista[70] y, de paso, recordó anteriores filiaciones de algunos miembros del PSOE[71]. En este último partido se levantaron algunas voces para protestar del método utilizado para designar a Pérez Ferré candidato[72] y varios miembros del Comité Federal dimitieron en señal de protesta[73]. Además de ciertos resquemores personales entre los viejos militantes que se sentían desplazados por los recién llegados al PSOE –algunos, procedentes del falangismo o del catolicismo[74]–, es evidente que en esta ocasión, como en junio de 1977, el «aparato» del PSOE impuso sus candidatos a las bases. En mayo todavía continuó la crisis, pese a unos intentos de Fuster de mediar ante Arabid, López Mena y Escudero, por encargo al parecer de Alfonso Guerra, que atribuyó lo ocurrido –cuya gravedad negó– a militantes que habían luchado toda su vida y se «*sienten automarginados (sic) y depositarios a la vez de la llama del socialismo*»[75].

UCD realizó, por otro lado, una propaganda que pretendía ser agresiva hacia el PSOE: «*La otra alternativa es marxista*». Y en su mitin de Altabix, Felipe González recordó el paso del candidato de la UCD por diversos partidos para preguntarse dónde podría acabar persona tan voluble: Luis Berenguer acabó, como se sabe, en las filas del PSOE, a quien representaría en el parlamento español y en el europeo...[76] En ese mismo mitin, García Miralles atacó a

69. *La Verdad*, 18-IV y 3-V-1978 y entrevistas con José Luis Berenguer Navarro y Antonio Martín Lillo.
70. Esta circunstancia fue negada por UCD durante la campaña («La UCD puntualiza», en Hoja del Lunes de Alicante, 15-V-1978): «*Luis Berenguer Fuster nunca ha sido miembro del Partido Comunista ni de ningún partido marxista. Es un demócrata progresista, desde luego no marxista, que solo ha pertenecido a un partido: UCD*». Sin embargo, en algún momento de sus estudios en Valencia, Luis Berenguer perteneció al PCE y en calidad de tal actuó, clandestinamente, en Alicante en varias ocasiones.
71. *Información* y *La Verdad*, 3-V-1978, y *Canfali*, 5-V-1978 («Dónde quieren llevar Felipe González y el PSOE al pueblo de Alicante con sus mentiras»).
72. Según F. Millán, o.c., págs. 58-159, se pensó que, una vez liberado como senador, podría dedicarse a consolidar, desde la secretaría de organización del PSOE-PV, el control sobre la organización de Alicante
73. Resumen del escrito en que Arabid, López Mena y Escudero justificaban su actitud, en *Información*, 20-IV-1978. La postura oficial del PSPV, defendida por su secretario general, Joan Pastor, en *Información*, 22-IV-1978. *Canfali* dedicó mucha atención al tema: «Alberto Pérez Ferré no es el candidato del PSOE. Si es lo será de Alfonso Guerra o de García Miralles», (*Canfali*, 28-IV-1978), «Momentos graves» (*Canfali Marina Alta*, 30-IV-1978) y Antonio Navarro Sanchis, «¿Y... ¿por qué no yo?» y «A Alfonso Guerra», y Miguel Signes, «A la Comisión Provincial de conflictos», en *Canfali*, 28-IV-1978..
74. Se aludía, en concreto, a Martínez Bernicola, García Miralles, Ramón Berenguer, Emilio Soler y Lassaletta: *Canfali*, 2-V-1978.
75. *Información*, 2-V-1978.
76. Erróneamente, afirmó Felipe González que Luis Berenguer «*militó en el comunismo, de donde pasó a Izquierda Democrática, para desde allí trasvasarse a UCD. Ya veremos hasta dónde llega*». Berenguer nunca perteneció a ID, sino a los demócratas independientes. En una rueda de prensa, Berenguer reiteró que él no era marxista y advirtió que no tenía «*nada que ocultar ni nada de qué arrepentirme de mi pasado*» (*Información*, 3-V-1978 y *Canfali*, 5-V-1978).

UCD porque «*jamás, jamás, podrán vender democracia porque no la tienen*», aludiendo, imprudentemente, «*al pasado de alguno de sus hombres*»...[77]

La prensa pronto captó que esas elecciones iban a ser algo más que un asunto doméstico: era evidente que los grandes partidos utilizaban Alicante –y Asturias– como una especie de cobaya electoral, para apreciar hasta qué punto se había modificado el panorama electoral meses después de las primeras elecciones democráticas[78]. En la campaña, cada partido aportó, además de un enorme esfuerzo que se tradujo en una gran cantidad de mítines y actos electorales en casi todas las localidades de la provincia, la presencia de destacados dirigentes estatales y, en el caso de UCD, de numerosos ministros, subsecretarios y directores generales que, de paso, vertían alguna que otra promesa. Así, acudieron para apoyar al candidato de UCD, Luis Berenguer –cuya propaganda trataba de aprovechar el prestigio de Suárez[79]–, el subsecretario de Ordenación Territorial y Medio Ambiente, Eduardo Merigó; el portavoz de UCD en el senado, Antonio Giménez Blanco; el ministro de Industria y Energía, Rodríguez Sahagún; el ministro de Trabajo, Rafael Calvo Ortega; el ministro de Hacienda, Francisco Fernández Ordóñez; el ministro de Sanidad, Sánchez de León, que inauguró la Residencia Sanitaria de Elche y visitó otras instalaciones de su ministerio en Guardamar, Torrevieja y Alicante; el presidente del Congreso de los Diputados, Álvarez de Miranda; el ministro de Comercio, García Díez; el presidente del Senado, Antonio Fontán; Ricardo de la Cierva; el ministro de Agricultura, Lamo de Espinosa; el ministro de Obras Públicas, Garrigues Walker; Arias Salgado; el ministro de Transportes y Comunicaciones, Sánchez Terán, y el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, que realizó un recorrido triunfal por la provincia, visitando Alicante, Elche, Almoradí, Elda, Orihuela y Alcoi, no sin algún incidente, como el ocurrido ante la sede de Falange en Elche, donde algunos jóvenes le gritaron: «*Suárez, traidor, cantaste el Cara al Sol*». El presidente, «*radiante, deportivo, juvenil*» –según algún periodista– mantuvo estrecho contacto con las gentes, visitó bares y Hogares del Pensionista, besó y fue besado por las señoras, estrechó manos y oró ante San Jorge, acompañado siempre por el candidato[80].

77. Julio Feo, que coordinó por el PSOE esa campaña en Alicante y Oviedo, adoptó, como una de sus primeras medidas, recomendar a Pérez Ferré –«*que lucía unas melenas y patillas importantes... que en una valla de tres por cuatro (metros) hubieran resultado exageradas*»– que acudiera a un buen peluquero... (Julio Feo, *Aquellos años*. Ediciones B. Barcelona. 1993).

78. Sobre el tema, véase Mira Candel, «Alicante, cobaya electoral», en *La Verdad*, 28-IV-1978.

79. «Votar Berenguer Fuster es votar Adolfo Suárez», carteles que presentaban al candidato departiendo con el presidente del gobierno.

80. *La Verdad* y *Canfali*, 16-V-1978, *Hoja del Lunes*, 15-V-1978 e *Información*, 14 y 16-V-1978.

El PSOE envió a Gregorio Peces Barba –quien aseguró que su partido era «*histórica y estratégicamente republicano*» y lo haría patente cuando «*la monarquía sea contraria a los intereses democráticos*»–, Javier Solana, Enrique Múgica –que asumió la socialdemocracia y afirmó que él no levantaba el puño–, Enrique Barón –que tuvo que hacer referencia a la polémica sobre el abandono del marxismo por el PSOE y aseguró que el PSOE era partidario de «*socializar los medios de producción*»–, Ciriaco de Vicente, Tierno Galván, Alfonso Guerra y Felipe González. El PCE se empleó a fondo en estas elecciones y arroparon a Forner en sus mítines Ignacio Gallego, Marcelino Camacho, Dolores Ibárruri y, en dos ocasiones, Santiago Carrillo, secretario general del Partido, que dijo *que «a medio plazo, vamos a estar en el Gobierno»*... de concentración[81]. AP, en una campaña más bien desdibujada, contó con la presencia de Ruiz Gallardón, María Victoria Fernández, vicepresidenta del Congreso, Félix Pastor Ridruejo y el propio Fraga Iribarne que, en un mitin, exhibió su talante apocalíptico y aseguró que *«la historia juzgará a los responsables de la actual situación de España»*, pues estaba en peligro la unidad nacional[82]. A Abad Buil le apoyaron el presidente de su partido y senador Joaquín Satrústegui, y a José Luis Berenguer, Amancio Cabrero, secretario general de la ORT.

En abundantes entrevistas, los candidatos[83] ponían el acento en lo que consideraban sus señas de identidad: Buil hablaba de libertad y progreso, como buen candidato del Partido Liberal Progresista, y echaba mano de figuras como Castelar, Altamira, Canalejas y Azorín para identificar los conceptos de liberal y alicantino[84]; Salvador Forner insistió en sus propuestas de unidad de la izquierda al PSOE, al que acusó de estar sometido a la socialdemocracia alemana, y en su propaganda el PCE utilizó la fórmula de la lista de personas independientes que apoyaban a su candidato[85]; Luis Berenguer, que había formado parte de la Junta Democrática en las filas de los Demócratas Independientes,

81. *Información*, 5-V-1978 y *La Verdad*, 5 y 7-V-1978. Carrillo anunció el apoyo del PCE a la monarquía porque «*el Rey está haciendo de bisagra entre el aparato del Estado –que todos sabemos lo que es– y la sociedad civil. Si él desaparece, no tendremos la República, pero perderemos la democracia*».
82. *La Verdad* e *Información*, 14-V-1978. Fraga pidió en Petrer el voto para AP porque «*nuestro candidato sí conoce el precio de los garbanzos*». En una cena, se subastaron los tirantes de Fraga, que en la puja alcanzaron la cifra de 275.000 pesetas.
83. *La Verdad* volvió a entrevistar a Abad Buil (4-V-1978), Berenguer Fuster (5-V-1978), José Luis Berenguer Navarro (6-V-1978, Salvador Forner (9-V-1978) y José Cosme Ruiz (11-V-1978), e *Información* hizo lo propio con Alberto Pérez Ferré (9-V-1978), Luis Berenguer (10-V-1978), Salvador Forner y José Cosme Ruiz (11-V-1978), José Luis Berenguer (12-V-1978) y Abad Buil (13-V-1978).
84. *La Verdad* e *Información*, 3-V-1978. Abad Buil dijo que «*la democracia lleva en sus entrañas algo que repele al marxismo y el marxismo lleva, a su vez, algo que repele a la democracia*».
85. Listas de firmantes a favor de Forner, persona de «*espíritu luchador, abierto y progresista*», en *La Verdad*, 7 y 14-V-1978, e *Información*, 10-V-1978..

se proclamaba «*heredero de los liberales progresistas españoles*» y se negaba a hablar de derechas e izquierdas[86], atribuyendo su elección a que reunía las características buscadas por el partido, «*un joven demócrata y progresista, sin vinculaciones con el régimen anterior, que hubiera contribuido desde plataformas unitarias de la oposición, a la lucha por la democracia*»[87].

Además, UCD y PSOE se enzarzaron en una discusión a ver quién era más socialdemócrata...[88], mientras que AP volvía a utilizar frases como «*las hordas marxistas*» y acusó a las izquierdas de intentar crear «*soviets*» en las empresas[89]: AP aseguraba que «*los candidatos del PSOE, PCE y UCD son marxistas*» y la propaganda de su candidato aseguraba: «*No soy ni marxista ni oportunista. El elector tiene la palabra*»[90]. También el Partido Liberal terció en la polémica y criticó tanto al PSOE como a UCD porque «*los dos partidos se están presentando como no son, porque tienen miedo a su propia identidad*». Digamos, como anécdota final, que en el mitin que celebró el PCE en la Plaza de Toros de Alicante, con Pasionaria y Carrillo, alguna pancarta reafirmaba –en oposición al PSOE– la referencia al marxismo... y al leninismo que, como hemos visto, acababa de ser abandonado, a su vez, por el PCE. Por su parte, Luis Gámir retó a los diputados del PSOE a un debate público sobre el marxismo al que calificaba como «*el tema básico de la campaña*», por cuanto tres candidatos, los del PSOE, PCE y ORT, se habían definido como marxistas[91].

Hubo también gestos simbólicos: desde el telegrama de Luis Berenguer a la viuda de Aldo Moro hasta la visita de Múgica a la tumba de Andúgar, en Orihuela. También tenía relación con la campaña, evidentemente, un acto que en defensa de la «*libertad de enseñanza para todos*» –es decir, en defensa de la enseñanza privada– organizaron, en Altabix, el 13 de mayo, varias asociaciones de padres de alumnos de la provincia, presentado por Pascual Mogica y uno de cuyos promotores era Manuel Alonso[92]. No deja de resultar curioso que

86. *La Verdad*, 2-IV-1978.
87. *Información*, 4-IV-1978.
88. *La Verdad*, 7, 8 y 9-V-1978.
89. Miguel Ramírez, en un mitin de AP en Alcoi, donde había sido secretario de la Organización Sindical (*Ciudad*, 9-V-1978). En el mismo mitin, Mª Victoria Fernández se preguntó si «*vamos a tener que ser las mujeres quienes tengamos eso que tienen los hombres para terminar con esta situación*».
90. José María Segura, en un mitin de AP en Petrer (*La Verdad*, 9-V-1978). AP también advertía en sus anuncios: «*Nuestro candidato jamás militó en partidos marxistas. ¿Y el tuyo?. Infórmate antes de votar*» y «*El candidato de UCD ha militado en el PC (Felipe González, en Altabix). ¿Dónde acabará tu voto, dándoselo a la UCD?»* (*Información*, 10-V-1978). UCD presentó una protesta ante la Junta Electoral por esta propaganda (*Información*, 11-V-1978).
91. Carta abierta de Gámir –que advertía que ya Marx había dicho que «*lo que es básico en el pensamiento marxista es que la lucha de clases lleva a la dictadura del proletariado*»– en *Información*, 7-V-1978.
92. Amplia información, en *La Verdad*, 14-V-1978. Entrevista con Alonso, en *Información*, 11-V-1978.

las sillas y tarimas fuesen prestadas por el PCE ilicitano, aunque sí era lógico el apoyo al mitin de los candidatos Berenguer Fuster y Abad Buil[93]. A finales de mes, y mientras continuaban escribiendo artículos, los defensores de la enseñanza privada organizaron otro acto «*en defensa de la libertad de enseñanza*», con la participación de Pedro Núñez, Manuel Alonso y Carmen Alvear, que criticó, ante unas cuatro mil personas, la redacción del artículo 26 del proyecto de Constitución y exigió subvenciones para la enseñanza privada[94].

Los mítines más importantes fueron los protagonizados por Santiago Carrillo en Elche[95], Alcoi y la plaza de toros de Alicante, donde se congregaron casi veinte mil personas y al que asistió Dolores Ibárruri[96]; el de Tierno Galván y Felipe González en el estadio Rico Pérez de Alicante; el de Fraga, en el Palacio Municipal de Deportes de Alicante, con una asistencia de entre cinco y ocho mil personas, y los de Adolfo Suárez en Alicante, Elche y Alcoi[97]. Otros actos fueron, en cambio, muy minoritarios como el mitin de Satrústegui y Abad Buil en Alcoi, al que asistieron cincuenta personas. Y hubo que suspender algunos actos por falta de asistencia en lugares como Dolores o El Verger.

Reinó durante esta campaña –en la que, proporcionalmente, se celebraron muchos más actos que en la anterior– cierta ceremonia de la confusión, que no favoreció precisamente la participación. Ya Mira Candel lo denunciaba, en plena campaña: «*Una persona que haya asistido a los mítines hasta ahora celebrados en Elda y Petrel, no puede tener las ideas claras. Confunde el marxismo con la socialdemocracia; a la socialdemocracia con el socialismo; al socialismo, con el comunismo; a las derechas, con el franquismo; y hasta al centro con todos... Y tras esa confusión está la abstención*»[98].

Además, coincidiendo con esa campaña, se produjeron las declaraciones de Felipe González en las que vaticinaba que el PSOE abandonaría el marxismo en su siguiente Congreso[99]. El diputado socialista Sotillo, que se en-

93. *Información*, 14-V-1978.

94. Pedro Antonio Albarracín, «La libertad de enseñanza, encarcelada», y Pedro José Núñez de Cela, «La libertad de enseñanza», en *La Verdad*, 26 y 28-V-1978. Y un escrito de 296 escolares y sus padres, dirigido a los parlamentarios y resumido en *La Verdad*, 31-V-1978. Entrevista a Carmen Alvear en *La Verdad*, 1-VI-1978. Hubo cierta polémica sobre este concepto de «*libertad de enseñanza*» en *Información*, 1, 2 y 16-VI-1978. Reseña del mitin en *Información*, 1-VI-1978.

95. Como ejemplo de las crónicas de estos mítines pude verse A. Rubio, «... Y Carrillo volvió a Elche», en *La Verdad*, 9-V-1978.

96. *Información* y *La Verdad*, 16-V-1978.

97. *Información* y *La Verdad*, 14 y 15-V-1978.

98. Mira Candel, «La ceremonia política de la confusión», en *La Verdad*, 9-V-1978. Sobre el contexto político general en que se desarrollaban estas elecciones, puede verse Mira Candel, «A la busca de un nuevo esquema político (test de España en Alicante)», en *La Verdad*, 11-V-1978.

99. Algún sector de la prensa atribuyó el hecho a la presión de la socialdemocracia europea: «La venta. Eliminado el PSP, Felipe *Brandt* se define contrario al marxismo», en *Canfali*, 23-V-1978. Véase también

contraba en Alicante por la campaña electoral, se apresuró a advertir que tal vez fuese «*una mala interpretación de la prensa*», la Agrupación Socialista de Alcoi notificó de inmediato a Felipe González su deseo de continuar siendo marxista y dirigentes de la de Benidorm auguraban que el PSOE seguiría siendo marxista «*o dejaría de ser un partido socialista*»[100]. Ciríaco de Vicente se mostró partidario de eliminar el término «marxismo» de la definición del PSOE[101] y Enrique Barón aseguró que el PSOE era «*de inspiración marxista, pero no confesional*»[102]. El tema fue tratado también por Tierno Galván, que acompañó a Felipe González en un mitin celebrado en Alicante el 12 de mayo: en conversación con la prensa, consideró que las declaraciones de Felipe González habían provocado una saludable reacción en el propio PSOE, se declaró marxista y contrario a la socialdemocracia, pero aceptó que el marxismo «*está llegando a un nivel que lo hace perfectamente compatible con la democracia*»[103]. A su vez, Alberto Pérez Ferré, que ya había hablado durante la campaña electoral de su «*marxismo intuitivo*» (!), aseguraba que él era marxista «*a la manera de Felipe Gonz*ález», y por lo tanto, no veía inconveniente alguna en que se eliminase el marxismo de la definición del partido[104].

La campaña desbordó todas las previsiones y la prensa habló de excesos de demagogias fáciles y anecdotario de falsedades[105]. El censo electoral de la provincia llamado a las urnas era de 678.106 personas, 10.143 más que en junio del año anterior. Al final, el día 17 de mayo, votaron 348.595 alicantinos y alicantinas y la abstención alcanzó al 48'21%: a la una del mediodía, por ejemplo, sólo había votado el 15% del censo. Venció Alberto Pérez Ferré (PSOE), que obtuvo 120.776 votos, un 34'6% del total y unos doce mil votos más que su seguidor, Luis Berenguer Fuster (UCD); el tercer lugar fue para Salvador Forner (PCE), el cuarto para José Cosme Ruiz (AP), el quinto para Berenguer Navarro (ORT) y el último para Abad Buil (PLP)[106]. Las grandes ciudades –donde, por cierto, la abstención fue muy superior a la media– dieron el triunfo al candidato socialista, que acusó al Gobierno de dicha abstención. Tanto el PSOE como UCD vieron disminuir sus votos en relación con la anterior elección, mientras que el PCE obtenía 6.759 votos más y la ORT 4.818

el comentario de Maesba sobre la integración –que él llamaba «venta»– del PSP en el PSOE, en *Canfali Marina Alta*, 28-V-1978.

100. *La Verdad*, 10 y 11-V-1978, y *Canfali*, 5-V-1978.
101. *Información*, 11-V-1978.
102. *La Verdad*, 12-V-1978.
103. *Información* y *La Verdad*, 13-V-1978.
104. *La Verdad*, 23-V-1978.
105. J. M. G., «Un voto para el análisis: el de hoy», en *La Verdad*, 17-V-1978.
106. Los resultados oficiales, en *La Verdad*, 24-V-1978.

más, lo que permitía a algún comentarista asegurar que estas elecciones parciales habían supuesto una disminución del bipartidismo[107]. Como sería habitual en otras contiendas electorales, todos los partidos mostraron su satisfacción por los resultados, aduciendo diversos motivos, citando aquellos lugares en que se había mejorado y olvidando a la vez otros en que se había empeorado. Algún miembro de AP, que también había crecido en votos, llegó a decir que ellos habían sido los vencedores... morales, mientras el PCE recordaba que había ganado en Crevillent[108]. Estas elecciones parciales costaron al erario público quince millones de pesetas y el exalcalde de Alcoi, Rafael Terol, declaró, socarronamente, en relación al nuevo senador, que «*Dios nos lo conserve*», por lo caro que había salido...[109]

La situación del movimiento ciudadano

En abril y mayo continuó siendo bastante dinámica la actividad de las Asociaciones de Vecinos, aunque en Alicante la Asociación de Benaljoba publicó una autocrítica sobre la situación del movimiento ciudadano, que consideraba pasiva salvo esporádicos movimientos reivindicativos de urgencia, y atribuyó esa pasividad reinante a «*la huida masiva de los hombres políticos a sus propios partidos, el cansancio de los independientes, la falta de preparación de los vecinos para vivir experiencias asociativas*»[110]. Sin embargo, los problemas municipales eran todavía muy graves y el voluntarismo de los dirigentes de las Asociaciones no se había agotado aún. Las de Aspe –Unión, la Coca y Zona Baja– se opusieron, como la JOC y los partidos y sindicatos de izquierda, al Plan Urbanístico. En Cocentaina, la Asociación de Vecinos informó sobre la iluminación de la carretera. En Torrevieja, la Asociación «La Cala» organizó una manifestación para exigir la solución de determinados problemas locales, a la que asistieron unas seiscientas personas. En Elda y Petrer, el MOC recogió nueve mil firmas en demanda de la Residencia comarcal de la Seguridad Social y, con otras asociaciones, preparó un plan para ofrecer a la juventud actividades culturales y recreativas; además, las Asociaciones de

107. J. Mª Perea, «Menos bipartidismo», en *La Verdad*, 18-V-1978. Véase también Paco Poveda, «¿Hasta dónde ganó el PSOE las parciales de Alicante?», en *Información*, 19-V-1978. Un análisis desde el punto de vista del PCE: Salvador Forner, «Más allá de la abstención», en *Información*, 20-V-1978.

108. Cómo fueron interpretados esos resultados en cada partido y en cada una de las localidades más importantes, en *La Verdad*, 18 y 19-V-1978, que analizaba también minuciosamente los cambios acaecidos en la relación de fuerzas en las veintidós primeras poblaciones de la provincia. Lo mismo hacía *Información*, en esas mismas fechas.

109. *Información*, 17 y 18-V-1978.

110. *Información*, 16-IV-1978.

Elda implicadas en el problema del alcantarillado amenazaron con presentar una denuncia contra el Ayuntamiento.

En Alcoi, la Asociación de la Mistera pidió el cambio de denominación de la Plaza de los Caídos, petición que denegó el Ayuntamiento, alegando que dicho nombre no entrañaba partidismo alguno[111], y más adelante, a primeros de mayo, celebró una asamblea sobre los problemas del agua en el barrio –a muchas viviendas sólo llegaba el agua por las noches– y acordó solicitar una manifestación[112]; la Asociación de Batoi planteó la urgente necesidad de una guardería mediante un encierro de varias familias y una manifestación, que contaron con el apoyo de otras Asociaciones, partidos y sindicatos de izquierda[113]; la de la Font Roja recordó que, pese a las promesas oficiales, seguía sin ser construida ninguna guardería en el barrio, que contaba con más de mil niños en edad preescolar. A todas estas demandas –formuladas algunas en la comisión mixta– solía responder el Ayuntamiento alegando falta de dinero. Finalmente, cuatro Asociaciones de Vecinos pedían que no subiera el billete de autobús, tema polémico que provocó un pequeño escándalo en la propia Corporación municipal[114].

En Alicante, la Asociación de Virgen del Remedio continuó siendo la más combativa: la vocalía de jóvenes recordó que en el barrio había cuatro mil jóvenes sin servicios culturales ni recreativos; la Asociación cortó el tráfico por el camino de ronda –*«estamos hartos de tragar polvo»*– y exigió la instalación de semáforos. A fines de mayo se constituyó una nueva Asociación de Vecinos en Alicante, que agrupaba los barrios de La Paz, Francisco Franco, 400 Viviendas, Nou Alacant y Alto de los Leones. A fines de mayo, representantes de nueve Asociaciones de Vecinos de Alicante acudieron al Ayuntamiento para entrevistarse con el alcalde y plantearle una serie de reclamaciones en torno a las basuras, el transporte urbano y la propia relación del movimiento vecinal con el consistorio como última gestión «*antes de pasar a la acción*»[115].

De otro lado, se trabajaba en varias asociaciones de cara a una asamblea nacional que había de celebrarse en Murcia, en el mes de junio, aunque antes se celebró en El Saler, de Valencia, un Aplec de Asociaciones del País Valencià: uno de los temas estudiados era la relación de las Asociaciones con los partidos políticos[116].

111. *Ciudad*, 15-IV-1978.
112. *Ciudad*, 4-V-1978 y *La Verdad*, 2-V-1978.
113. *La Verdad*, 29-IV-1978.
114. *Ciudad*, 6-V-1978.
115. *La Verdad*, 31-V y 1-VI-1978, *Información*, 1-VI-1978.
116. *La Verdad*, 28-V-1978.

De otro lado, el alcalde de Orihuela, Pedro Cartagena Bueno, presentó su dimisión como protesta por unas declaraciones de Amérigo, subsecretario de Ordenación Territorial, en que ponía en cuestión la representatividad de las corporaciones municipales: no obtuvo respuesta, por lo que anunció que seguiría trabajando[117]. También dimitió un concejal de Alcoi, Conca Botella, porque, al desaparecer la Organización Sindical, se consideraba falto de cualquier representatividad[118]. La pasividad y la inactividad eran la tónica de las corporaciones municipales en estos meses, como denunciaron en repetidas ocasiones los partidos democráticos, que acusaban a los concejales de no ejercer su labor fiscalizadora y de control[119].

Continuaba, en abril, la polémica sobre la carretera de acceso al Montgó, cuya paralización provisional se consiguió[120]. Sin embargo, al mes siguiente, y pese a la oposición de grupos ecologistas y otros organismos, el Ayuntamiento de Dènia decidió continuar las obras de esa carretera, decisión que provocó la natural polémica, a la que no fue ajena una toma de postura a favor del camino por parte de Enrique Llobregat, Director General de Arqueología de la Consellería de Cultura[121].

En Alcoi, se celebró, a finales de abril el I Congreso de la Asociación de Jubilados y Pensionistas del País Valenciano, con doscientos delegados que acordaron apoyar una plataforma reivindicativa enviada recientemente al gobierno por un Congreso celebrado en Madrid, en la que se recordaba la contribución de los ahora jubilados –muchos de los cuales no tenían ninguna pensión– al llamado «milagro español». Se invitaba a todos los jubilados del País Valencià a integrarse en la Asociación, que acogía a quien lo desease, fuesen cuales fuesen sus ideas políticas o sindicales[122].

El primer Congreso de CCOO del País Valencià

Los sindicatos continuaban su expansión por la provincia, organizando nuevas secciones en diferentes ramas laborales. USO, que llegaba a acuerdos o se mostraba en abierto desacuerdo con las demás centrales sindicales, según la correlación de fuerzas en cada localidad y rama, tenía sus bases, sobre todo,

117. *La Verdad*, 10 y 28-V-1978.
118. *Ciudad*, 13-V-1978.
119. *La Verdad*, 27-V-1978.
120. Vicent Balaguer, «Des de els collons del Montgó», en *Canfali Marina Alta*, 9-IV-1978.
121. *Canfali Marina Alta*, 7, 14 y 28-V-1978. Véase *Información*, 21 y 24-V-1978. A finales de mayo hubo una concentración a favor del Montgó, deslucida por la lluvia: unas cincuenta personas se manifestaron frente al domicilio del alcalde de Dènia. Un reportaje sobre los problemas que afectaban al Montgó, en *Información*, 4-VI-1978.
122. *La Verdad*, 2-V-1978.

en Alicante, Elche –donde tenían, en abril de 1978, unos 3.000 afiliados y eran líderes en sectores como la Banca, el Metal y los Seguros– y en Elda, donde era el sindicato claramente mayoritario. Martín Carpena fue reelegido secretario general de USO en el Baix Vinalopó y declaró que el sindicato seguiría en la misma línea de siempre, tal vez para contrarrestar algún acercamiento a UCD, con ocasión de las elecciones parciales al Senado[123].

En mayo hubo en Alicante una asamblea de 240 delegados de Uniones locales de la UGT y el día 20 se celebró el Congreso Provincial, con 300 delegados, que acordaron mantener la unidad de acción con CCOO y calificaron de «*redundancia*» recordar que seguían siendo marxistas[124]. De todos modos, la central socialista experimentaba también procesos de adaptación a los nuevos tiempos y las nuevas circunstancias, que a veces producían abandonos y desencantos: Javier de Berrio abandonaba la UGT y el PSOE –que había contribuido a implantar en La Marina Alta– por considerar que la central sindical estaba subordinándose por completo al partido[125]; el dirigente ilicitano Juan Ferrández mostraba su preocupación por la falta de convicciones ideológicas en muchos militantes y por el hecho de que a los sindicatos les estaba tocando jugar *«un feo papel»*[126] y en Alcoi, Armando García Miralles abandonaba la secretaría de UGT, desmoralizado porque «*los trabajadores piensan más en los jornales que en la lucha de clases*», mientras que él opinaba que la UGT no era un sindicato «laboralista», para resolver problemas concretos de éste o aquél trabajador, sino «*una central socialista, que potenciará una concienciación de clase*» para que «*los trabajadores alcancemos el poder*»[127].

En cuanto a CCOO, continuaba su expansión: abrió un local en Santa Pola, creó en Benidorm el Sindicato de Correos y Telégrafos, y constituyó el Secretariado de la Mujer en Elche[128], ciudad donde abrió un economato para sus afiliados y para los parados. De otro lado el sindicato se posicionó contra la privatización de los Medios de Comunicación Social del Estado, hizo propuestas contra la clandestinidad en Elche, inició una campaña de afiliación

123. *Información*, 7-V-1978, y *La Verdad*, 10 y 18-V-1978.
124. *La Verdad* e *Información*, 20 y 23-V-1978.
125. *Canfali Marina Alta*, 7-IV-1978.
126. *La Verdad*, 16-IV-1978.
127. *Ciudad*, 24-VI-1978.
128. Por esas mismas fechas, se constituyó en Alicante una Comisión de Trabajo de la Mujer, con el objetivo de aumentar su participación en la vida sindical (Actas del Secretariado de la Unión local de Alicante de 11-V y 1-VI-1978).

para su Sindicato de la Enseñanza[129], reclamó en Alcoi y Elche el patrimonio sindical –encerrándose en la AISS junto a UGT– y constituyó sus secciones en Pryca y la Administración Local. En abril, CCOO celebró un acto en Cocentaina, en el que García Salve, el «cura Paco», pidió la unidad sindical y aseguró que la afiliación superaba en España las cifras de Francia o Inglaterra[130].

A finales del mes de mayo se celebró en Castellón el I Congreso de CCOO del País Valencià con el lema «Organizarse para la eficacia»[131]. Previamente tuvieron lugar los correspondientes congresos comarcales. Al Congreso del País Valencià asistieron mil delegados en representación de unos 210.000 afiliados que constituían, aproximadamente, el 10% de la afiliación estatal y que demostraban el fuerte crecimiento experimentado por el sindicato, pues un año atrás, cuando se intentó celebrar por primera vez el Congreso de CCOO del País Valencià, no pasaban sus miembros de 10.000. Estos afiliados, en las comarcas del Sur se distribuían así: Marina Alta, 1.500; Marina Baixa, 1.100; L'Alacantí, 18.000; Baix Vinalopó, 17.500; Bajo Segura, 4.200; El Comtat, 1.000; l'Alcoià, 11.800; y Valls del Vinalopó, 14.900. Se trata de cifras sospechosamente redondeadas y que demuestran que en esos momentos todavía no estaba muy controlada la afiliación. En el Congreso se aprobó una organización que se basaba en la Comisión Obrera de fábrica –lo que luego sería Sección Sindical– y un organigrama de Sindicatos y Federaciones combinado con Uniones locales y Comarcales. Hay que tener en cuenta que hasta ese momento sólo existían siete Federaciones de Rama organizadas en el País Valencià: Transportes, Metal, Textil, Construcción, Piel, Madera y Banca. El peso, pues, de las organizaciones territoriales era determinante y el País Valencià se dividió en veintiocho comarcas (en la provincia de Alicante, Marina Alta, Marina Baixa, L'Alacantí, Baix Vinalopó, Baix Segura, El Comtat, l'Alcoià y Valls del Vinalopó) y veintitrés Federaciones de Rama.

De otro lado, se celebraron elecciones en el campo, en un proceso que fue denunciado como irregular por varios partidos y sindicatos de izquierda: las ganó la Federación Provincial de Agricultores, seguida de candidatos independientes y de la Unió de Llauradors i Ramaders: hubo una elevadísima abstención, de un 64% de los electores[132].

---

129. Sin embargo, según Manuel del Álamo – Manuel Parra– Francisco M. Sellés, o.c., págs. 26-27, en Alicante «*la Federación de Enseñanza de CCOO inicia su actividad más o menos regularizada hacia 1980*» y en ese proceso la presencia de Javier Doz en La Vila Joiosa fue un importante apoyo para impulsar la incipiente organización.
130. *La Verdad*, 7 y 13-IV-1978.
131. Sobre los preparativos del Congreso, puede verse la entrevista al secretariado de organización, Dionisio Vacas, en *Cal Dir*, nº 59, 18-V-1978.
132. *La Verdad* e *Información*, 21, 22 y 23-V-1978.

La jornada europea de lucha contra el paro

En el aspecto laboral, continuó la discusión de convenios, que provocaba a veces graves diferencias entre los sindicatos, especialmente entre las formaciones minoritarias y las centrales mayoritarias, condicionadas en definitiva por la postura ante los Pactos de la Moncloa: así ocurrió, por ejemplo, en el convenio de la Construcción, en el que CNT, USO y sindicatos independientes acusaron a UGT y CCOO de eliminar cualquier protagonismo de las asambleas y de marginar a los sindicatos minoritarios en el sector[133]. Se firmó, por otro lado, el convenio del Comercio, con incrementos salariales que superaban el 25%, y hubo discrepancias en los del Mármol, que afectaba a unos mil trescientos trabajadores, Artes Gráficas, cuyo convenio tampoco avanzaba, y Hostelería. En la segunda quincena de abril coincidieron cuatro huelgas en los sectores de Hostelería –en Benidorm, con ocho mil obreros en paro[134]–, Artes Gráficas –que en algún momento fue seguida por unos dos mil quinientos trabajadores, el 90% de los existentes en la provincia–, Mármoles –con unos mil quinientos trabajadores afectados– y Enseñanza: ésta última, sin muchas repercusiones, al no ser apoyada por el STEA que contaba ya, en esas fechas, con 2.100 afiliados que, en asambleas comarcales decidieron, a su vez, convocar otra huelga para finales de ese mes, que fue seguida por unos tres mil quinientos maestros y maestras y dejó sin clase a cerca de cien mil alumnos y alumnas[135]. A primeros de mayo, una asamblea del profesorado estatal de EGB reunida por el STEA en el Instituto «Jorge Juan» decidía continuar la huelga, que terminó días después, el 8 de mayo, aunque se consideraban negativos los resultados de las negociaciones con el MEC que únicamente se había comprometido a seguir negociando. El STEA denunció que en Dolores el alcalde de la ciudad, pistola en mano, había desalojado a algunos maestros que estaban encerrados en su escuela[136] y publicó un manifiesto de protesta por las sanciones impuestas a los profesores que siguieron la huelga. Al poco tiempo, se producía el primer paro de funcionarios públicos, que tuvo efectos, sobre todo, en Alicante, aunque muy pronto los funcionarios de Cultura y el Gobierno Civil desoyeron los llamamientos de CCOO y UGT y volvieron al trabajo. También

133. *La Verdad* e *Información*, 2-IV-1978.

134. *Canfali*, 21-IV-1978.

135. *La Verdad* e *Información*, 26-IV-1978. Véase el Dossier «Huelga del magisterio estatal. Marzo-abril 1978» (Archivo Pedro Olivares), que recoge los acuerdos, notas de prensa y valoraciones del comité de huelga.

136. *Información* y *La Verdad*, 4-V-1978, y declaraciones del profesor amenazado, Francisco Manuel Franco Gómez, en *La Verdad* e *Información*, 5-V-1978. El STEA pidió al Gobernador Civil el cese del citado alcalde. Véase también Rafael Campillo, «Vega Baixa: Mestres: pistoles contra la vaga», en *La Causa del Poble*, nº 45, junio de 1978.

comenzaron las asambleas de funcionarios de la Administración local, sobre todo en las ciudades más importantes.

El 5 de abril los sindicatos UGT, USO y CCOO se unieron a la Jornada de Lucha Europea contra el Paro –que iba creciendo en la provincia de forma alarmante–, con una huelga de una hora de duración[137]. UGT y CCOO habían suscrito en marzo un llamamiento pidiendo medidas enérgicas contra el paro, la devolución del patrimonio sindical, un Estatuto de los Trabajadores y unas leyes de acción sindical y de negociación colectiva «*que respondan a la plena libertad sindical*»[138]. El seguimiento de la jornada, según los sindicatos convocantes, fue aceptable, aunque al tratarse de un paro de una hora, la protesta tuvo –como decía la prensa– «*escasa incidencia en la vida ciudadana*». En algunas fábricas, como Endasa, se celebraron asambleas informativas al respecto, mientras que en Elche paraban los obreros de la mayoría de las empresas y eran ocupados los locales de la AISS. En Alicante, pararon los obreros de Masatusa, Renfe y algunos taxistas, así como, parcialmente, sectores como el Comercio, la Construcción, etc. En Alcoi pararon doce mil personas, cerca del 75% de los trabajadores, mientras que en Elda apenas se paró en diez fábricas de calzado. La CNT no apoyó el paro, porque consideraba que eran necesarias acciones más contundentes[139].

De otro lado, continuaban los sindicatos reivindicando el patrimonio sindical y en Elche CCOO, UGT, USO, SU, CSUT y AOA ocuparon durante varios días los locales de la AISS, hasta que fueron desalojados por la policía: el gobernador civil les recibió acto seguido y prometió estudiar la posible utilización de dos plantas del edificio por los sindicatos, aunque luego alegó que era competencia de la Delegación del Trabajo[140]. También en Elche volvió a reunirse la Mesa del Pacto local para escuchar del Director Provincial de Empleo una serie de medidas arbitradas por la administración para fomentar el empleo, mientras se hablaba de retomar el asunto del clandestinaje[141].

A mediados de mayo, CCOO, UGT y USO manifestaron su disconformidad con la forma en que la Comisión de Trabajo del Parlamento estaba abordando la Ley de Acción Sindical, en temas relativos a la sindicación de los funcionarios públicos, los derechos de los comités de empresa, la disponibilidad de algunas horas para que pudieran ejercer su labor los delegados sindicales, etc. Se hicieron asambleas informativas en las empresas y se entregó

137. La presentación de esta jornada en Elche, en *Canfali*, 4-IV-1978.
138. UGT-CCOO, *Jornada europea contra el paro. Por la plena libertad sindical en España.*
139. *Información* y *La Verdad*, 6-IV-1978.
140. *La Verdad*, 6, 8 y 13-IV-1978.
141. *La Verdad*, 19-IV-1978.

al Gobernador Civil un escrito que resumía los puntos de vista de los sindicatos al respecto[142] y en Elche hubo alguna manifestación –poco concurrida– y encierros en las propias empresas de varias localidades. USO criticó a los parlamentarios, incluso a los del PSOE y PCE, y pidió a los trabajadores que tomasen parte en acciones de protesta. Para USO, UCD actuaba a favor de los empresarios y PSOE intentaba implantar el «*bisindicalismo*», acabando con los comités de empresa y atribuyendo a las secciones sindicales la capacidad de negociar los convenios[143].

Por su parte, la Agrupación Empresarial Independiente de Alicante –que presidía Rafael Sala Llopis– pidió, como la CEOE, la retirada del proyecto de Ley de Acción Sindical, una fórmula que no se habían atrevido a experimentar en otros países de economía más sólida y que suponía «*un intento de autogestión y control del poder económico dentro de la empresa*» en perjuicio de los accionistas[144].

Los empresarios constituyeron a finales de mayo, en un acto celebrado en el Bando de Alicante, la Confederación Empresarial de Alicante (COEPA), que agrupaba a cerca de treinta Federaciones sectoriales, un conjunto de empresarios de los que dependía una masa laboral superior a los 200.000 trabajadores. Fue elegido presidente Rafael Sala Llopis y en la dirección figuraban también Manuel Bonilla, José Llorca Soler, Emilio Vázquez Novo, José María Martínez Tercero, Eliseo Quintanilla, Mario Flores Arroyo, Ricardo Sánchez Ripoll y Pedro Bardisa Romeu, entre otros. Entre sus objetivos, la COEPA destacaba cuatro: la defensa de la iniciativa privada y la economía libre de mercado, la consecución de la máxima unión empresarial, el desarrollo de la economía de la provincia y asumir la representación empresarial en todos los ámbitos. La comisión gestora, que presidía Rafael Sala, negaba tener ninguna ideología, aunque cada uno de sus componentes tenían, naturalmente, sus propias ideas políticas...[145].

La primera conmemoración en legalidad del Primero de Mayo

En los últimos días de abril los sindicatos convocaron, de forma conjunta o por separado –pues había discrepancias insalvables sobre los Pactos de la Moncloa–, la que habría de ser primera conmemoración legal del Primero de Mayo que ya no podía seguir siendo «*una fiesta folcklórica, como se hizo ver*

142. *La Verdad* e *Información*, 21 y 23-V-1978.
143. *La Verdad*, 13-V-1978.
144. *La Verdad*, 16-IV-1978.
145. *Información* y *La Verdad*, 30 y 31-V-1978.

en la dictadura», sino la conmemoración de «*la lucha de las reivindicaciones obreras*» y ocasión para «*denunciar a los regímenes fascistas*»[146]. En reuniones previas, se acordaban los lemas, la organización del servicio de orden, etc: así, en Elda, se acordó entre CCOO, UGT, CNT, USO, PCPV, MCPV, PSOE y PCV llevar una pancarta unitaria con el siguiente texto: *«1º de Mayo. Los trabajadores en lucha por la unidad y contra las injusticias*». Además, se acordó que no se llevasen banderas republicanas durante la manifestación, aunque el MCPV votó a favor y se abstuvieron el PCV, CCOO, USO y CNT[147].

El Primero de Mayo de 1978, pues, se pudo conmemorar, por fin, con normalidad. En la ciudad de Alicante, tomaron parte en la manifestación entre doce y quince mil trabajadores, convocados por CCOO, CNT, SU, UGT y USO. Además, acudieron dirigentes de los partidos de izquierda y el STEA cerraba el cortejo. Pese a ser una convocatoria unitaria, hubo discrepancias en las pancartas y en las consignas, sobre todo en relación con los Pactos de la Moncloa; además, numerosos anarquistas gritaron contra los partidos políticos y entonaron el himno «A las barricadas», mientras que algunos miembros del FRAP ondeaban banderas republicanas, que fueron retiradas por el servicio del orden, y gritaban «*Policía para qué, si tenemos al PCE*». En las pancartas se pedía la amnistía y la devolución del patrimonio sindical, así como medidas contra el paro y los expedientes de crisis. Se guardó un minuto de silencio en la Plaza de los Luceros, en recuerdo de Miquel Grau, y en la manifestación tomaron parte grupos feministas y del movimiento «gay». Los sindicatos mayoritarios anunciaron, al término de la manifestación, que no volverían a participar en ningún acto conjunto con la CNT.

En Elche, acudieron a la manifestación cinco mil personas y la lluvia y el viento deslucieron los parlamentos y la fiesta final. Las centrales convocantes fueron CCOO, UGT, USO, CSUT, SU, AOA y CNT, sin que hubiese incidentes de importancia. En Elda, en este primer «Primero Mayo libre» se sumaron a los actos entre tres y cuatro mil trabajadores, convocados por CCOO, USO, UGT y CNT: no hubo incidentes, aunque había diferencias en las pancartas y consignas de cada sindicato y partido, y por la tarde, se celebró una fiesta en la ermita de San Crispín, también condicionada por el frío y la lluvia. Como en otras ciudades, se cantó la Internacional y se aludió a UCD («*No se ven, no se ven, los obreros de UCD*»). En el mitin que cerró la manifestación, los

146. *Información*, 27-IV-1978. Para el MCPV, había que lograr «*la libertad de los trabajadores, imposible de conseguir plenamente mientras continúe la explotación, mientras el poder del estado esté en manos de la clase capitalista*» (también «Primero de Mayo de 1978», manifiesto del Consell Nacional del MCPV, en *La Causa del Poble*).

147. Acta de la reunión habida en Elda el 24-IV-1978 (Archivo del GC).

oradores recordaron la significación y la historia de la fecha, así como a las víctimas obreras de las luchas sociales. En Dènia tomaron parte en la manifestación mil quinientas personas y los organizadores fueron llamados a declarar al cuartel de la Guardia Civil porque en el curso de la misma aparecieron banderas republicanas. En Orihuela, se celebró una fiesta en el campo de fútbol, a la que asistieron 500 personas. En Torrevieja, participaron en la manifestación unas cuarenta personas, que se trasladaron al cementerio a llevar flores a algunos compañeros fallecidos[148].

En Alcoi tuvieron lugar dos actos, uno convocado por CCOO y UGT, y otro, por CNT y USO. En el primero, en el que participaron unas mil personas, se produjeron graves incidentes entre el servicio de orden y miembros de partidos extraparlamentarios, que ondeaban una bandera republicana, así como intentos de agresión a los informadores[149]: todavía a primeros de junio se discutía sobre lo ocurrido y se celebró una mesa redonda en el Club de Amigos de la UNESCO en la que se condenó «*in absentia*» a CCOO y UGT por su actuación[150]. En el segundo, tomaron parte unas cien personas. Después, CCOO y UGT organizaron un acto festivo en el Preventori, mientras los militantes de la CNT ocupaban sus antiguos locales en la calle de San Vicente. También hubo manifestaciones en Novelda, Muro, La Nucía, Polop y otros lugares de la provincia.

Huelgas en la discusión de los convenios

Aunque muy disminuida en relación con otros momentos, seguía existiendo alguna conflictividad social. En Elche, reaparecía el problema de la empresa «Mesalina», pues los trabajadores plantearon una huelga legal ante la

148. La reseña de los actos del Primero de Mayo en las distintas localidades alicantinas en *La Verdad*, 2 y 3-V-1978, *Información*, 2-V-1978 y *Canfali*, 5 y 7-V-1978.

149. Por parte de algunos miembros de UGT y CCOO se impidió la actuación de la prensa y se calificó de «*fascistas*» a algunos medios de comunicación, acusación de la que protestaron *Información*, 3-V-1978 (J.V., «Encuentros en la tercera fase») y *Ciudad*, en editorial del 4-V-1978 («A bofetadas, no»). Por cierto, en su relato de los hechos, *Ciudad* alude a que se coreó la frase «*Que mos lleven el ninot*» cuando los manifestantes pasaron «*por el jardín de la Estrella*», sin citar el busto de Franco aludido, que era periódicamente manchado de pintura roja y limpiado por jóvenes de opuestas convicciones ideológicas... La actitud del servicio de orden en Alcoi motivó una nota de protesta del PCE m-l, PTE, UCE, CR, LCR, AOA, CSUT, PSAN, JGR, JUCE y JCE m-l, que acusaban a UGT, CCOO, PCE y PSOE de hacer las funciones de las fuerzas de represión, al no permitir la libre expresión en sus actos y agredir a quienes disentían (*Información*, 3-V-1978 y *La Verdad*, 4-V-1978). CCOO y UGT pidieron disculpas a la prensa y acusaron a forasteros del FRAP y de AOA de actuar provocadoramente y de «*deshonrar esa misma bandera republicana que portaban*» (*Información*, 4-V-1978 y *La Verdad*, 5-V-1978). Véase también un escrito de Ricardo Llopis Sobrino en *La Verdad*, 10-V-1978.

150. *Ciudad*, 6-VI-1978.

decisión patronal de prorrogar la suspensión temporal de más de trescientos contratos[151] y cerraba definitivamente sus puertas la empresa «Yukal», lo que provocó el desempleo de casi noventa obreros; continuaban los problemas en la fábrica ibense «Jyesa», donde se encerraron sus 160 trabajadores, hasta que lograron resolver sus peticiones[152]; se hablaba de otra posible huelga en el sector del papel en Muro. En Elda, los trabajadores de la fábrica «Norberto Navarro» se encerraban en ella, para protestar de una nueva regulación de empleo: al final, aceptaron un turno rotativo de paro durante seis meses.

A primeros de mayo, se anunciaba una huelga en el sector del Caucho, ante la cerrazón de la patronal en la discusión del convenio, huelga que se concretó en unas cincuenta empresas de Elche, Elda, Villena, Novelda, Petrer, Aspe y Crevillent, el 4 de mayo. El día 12 se reanudaron las negociaciones del convenio, aunque los obreros decidieron continuar con sus piquetes informativos que trataban de impedir que los patronos sacasen material a escondidas de las fábricas para servir al sector del Calzado. Al final, la amenaza de un laudo forzó el acuerdo[153]. También se firmó el convenio de Mármoles y comenzó a discutirse el convenio de la Construcción. Tras una huelga de celo, los trabajadores de la recogida de basuras de Alicante respondieron con un paro a las sanciones impuestas por la empresa FOCSA a veinticuatro compañeros, y vecinos de Virgen del Remedio y Requena acudieron hasta la plaza del Ayuntamiento para arrojar allí sus bolsas de basura y pedir la dimisión del alcalde: al final, el ejército tuvo que colaborar en la recogida de basuras[154]. Los obreros de las Salinas de Torrevieja solicitaron huelga legal y se manifestaron, al no firmar la empresa el convenio pactado. En Ibi hubo un encierro de los compañeros de tres trabajadoras despedidas de «Pilen s.a.», por terminar su contrato eventual, y una manifestación de más de mil personas en solidaridad con ellas[155]. Recibieron asimismo el apoyo de los parlamentarios Inmaculada Sabater y Josevicente Mateo y consiguieron seguir trabajando mientras se negociaba el convenio colectivo que, al final, dio paso a un laudo[156].

También había alguna inquietud entre los trabajadores del Metal, por no haber sido homologado el convenio, así como en el sector de la Construcción, donde al final se impuso el diálogo, cuando ya los sindicatos habían

151. *La Verdad*, 6-IV-1978, e *Información*, 11-IV-1978.
152. *La Verdad*, 7 y 9-IV-1978. Recaudaron más de 200.000 pesetas, que acordaron destinar a apoyar a compañeros en otro conflicto laboral.
153. Mira Candel, «Las madrugadas del caucho», en *La Verdad*, 17-V-1978.
154. El MCPV pidió entonces la municipalización de FOCSA y Masatusa (*Información*, 7-V-1978), demanda que también hicieron varias Asociaciones de Vecinos (*Información*, 1-VI-1978)..
155. *La Verdad* e *Información*, 25-V-1978.
156. *La Verdad*, 27-V-1978.

convocado huelgas legales[157]. Y comenzaron las reuniones para preparar el convenio del Textil: de entrada, los trabajadores pedían 90.000 pesetas de aumento al año y la patronal ofrecía 31.000 y pronto fue convocada una huelga, ante la disparidad de posturas, huelga que fue, sin embargo, desconvocada por CCOO y UGT.

Las cifras oficiales hablaban de 27.200 parados en la provincia de Alicante, que estaba situada en el octavo lugar en el conjunto español, con unas cotas proporcionalmente más altas que en Barcelona y Valencia[158]. Más de ocho mil de esos parados –que suponían un 6'5% de la población activa– no cobraban ningún tipo de subsidio. En Alcoi, los parados continuaban sus trabajos de organización que incluyeron la subasta de algunos cuadros cedidos por pintores de la comarca. Precisamente la Mesa del Pacto de Elche urgió a las autoridades, partidos y sindicatos a afrontar el grave problema del paro y del clandestinaje[159].

La actividad cultural

En el aspecto cultural, destaquemos la representación que La Cazuela hizo en Cocentaina de «Romeo y Julieta», «*en catalán ortodoxo*»; la denuncia que el Ateneu de Dénia hizo de unas obras en el Montgó que amenazaban un poblado ibérico; la interpelación de Josevicente Mateo en el Senado, sobre la libertad de expresión; un recital de Rosa León en Alcoi, en el que la cantante aludió a la crisis de este tipo de actos, asegurando que «*ahora hemos de replantearnos la forma de decir las cosas*»[160]; la aparición en Elche de la revista *Tabala*, del grupo literario Alcudia; un recital de Lluis Llach en El Verger, otro de Paco Muñoz en Jesús Pobre y un tercero, también de Rosa León, en la Peña Madridista de Elche.

157. José Mª Perea, «El diálogo y el entendimiento han triunfado en la Construcción», en *La Verdad*, 26-V-1978.

158. *La Verdad*, 9-IV-1978, e *Información*, 25-IV-1978.

159. La Mesa del Pacto había detectado en Elche 150 empresas clandestinas, con 2.500 trabajadores. En el tema del clandestinaje, CCOO hacía siempre hincapié en que había que tener mucho cuidado para que, al ser legalizadas las empresas, no se produjese el paro de algunos de sus trabajadores (*La Verdad* e *Información*, 3-V-1978).

160. *La Verdad*, 21-V-1978.

6. EL PROYECTO DE CONSTITUCIÓN Y EL TERRORISMO

La elaboración de la Constitución estuvo jalonada por abundantes hechos violentos, debidos a la acción terrorista y a la actuación de las Fuerzas de Orden Público. Los lamentables sucesos causados por éstas últimas en julio, en San Sebastián y en los Sanfermines de Pamplona, provocaron la repulsa de muchos partidos y sindicatos, desde el PSOE hasta el PSAN, pasando por el PCT, MCPV, PCPV, CCOO, UCSTE, ORT y el SU, así como algunos comités de empresas ilicitanas[1], mientras que Fuerza Nueva hacía pública su solidaridad con las Fuerzas de Orden Público. El PSPV pidió la dimisión de Rodolfo Martín Villa y anunció que, de momento, no convocaría manifestaciones ni actos públicos como medida de distensión y para evitar nuevas intervenciones de la Fuerza Pública. En Alcoi, las centrales sindicales STE, CCOO, UGT y AOA convocaron un paro de cinco minutos en solidaridad con el pueblo vasco.

Se produjo un recrudecimiento del terrorismo, mientras se alcanzaba un primer acuerdo sobre el texto constitucional[2] y a las citadas víctimas del País Vasco se unieron otras en Madrid, causadas por ETA. La mayoría de partidos y sindicatos denunció esos atentados como únicamente rentables para quienes albergaban propósitos golpistas: el PCT pedía una investigación que aclarase «*de dónde proceden los tiros que quieren segar las libertades públicas*»[3]. Otros partidos, como el MCPV, se negaban a secundar las manifestaciones antiterroristas de manera indiscriminada[4] y mantenían una posición ambigua ante ETA: aún reconociéndole cierto apoyo popular, consideraban que sus actuaciones y atentados dividían al pueblo vasco, facilitaban la represión gubernamental y, desde luego, no favorecían a los trabajadores[5].

---

1. Delegados sindicales de Calzado, Químicas, Textil, Banca, Alimentación, Construcción y Metal afectos a UGT, CCOO y SU enviaron escritos a los presidentes de las Cortes y del Gobierno pidiendo el cese de los responsables de estos sucesos, que consideraban una provocación cuyo objetivo era «*desprestigiar la lucha del pueblo vasco por sus derechos nacionales*» (*La Verdad*, 19-VII-1978).
2. «Pese al terrorismo, ya hay Constitución», en *La Verdad*, 22-VII-1978.
3. *La Verdad*, 23-VII-1978.
4. MCPV, «Las manifestaciones antiterroristas sólo benefician a la derecha».
5. Declaraciones de Eugenio del Río, secretario general del MC, que tomó parte –junto a Mari Llum Quiñonero, Carles Dolç y María José Payá, en un mitin celebrado en el cine Lys de Elda, el 30 de junio de

En agosto, el proyecto de Constitución fue aprobado en el Congreso y pasó al Senado, donde Josevicente Mateo había presentado un total de 18 enmiendas al proyecto, de las cuales 11 eran a título individual –aunque inspiradas por el PCE– y el resto fueron asumidas por el Grupo de Senadores Progresistas y Socialistas Independientes[6]. Los demás senadores se limitaban a apoyar las enmiendas acordadas por su partido –caso de Pérez Ferré o de Roque Calpena– o grupo –José Beviá, en el citado Grupo de Senadores Progresistas y Socialistas Independientes–, aunque éste último planteó una aclaración en la Constitución, que fue aceptada: se decía que «*las demás lenguas son oficiales en las autonomías*» y él propuso que se dijera «*en sus respectivas autonomías*»[7].

Diversos partidos organizaron debates y conferencias sobre la Constitución, para dar a conocer a afiliados y simpatizantes su postura ante la misma. Así, el PTE señaló sus aspectos positivos, aunque criticó otros negativos, como la anulación de derechos con el pretexto de la lucha contra el terrorismo y en cuanto a la monarquía, ante la «*aplastante mayoría*» que la apoyaba, manifestaban que la acatarían democráticamente, pero insistían en que esa aceptación «*se debería haber hecho por referéndum popular*»[8]. Por su parte, el Consell Nacional del MCPV, reunido en Alicante, apostó por la abstención porque «*propugnar el no vendría a configurar un extraño frente con fascistas y con revolucionarios, muy fácil de atacar por la derecha y por el reformismo como el campo de los extremistas de derecha e izquierda*», aunque consideraban que el texto constitucional consagraba «*un régimen de derechas, capitalista, monárquico, represivo, centralista y machista*»[9]. El dirigente de AP, Juan Antonio Montesinos, declaraba que AP aceptaría la Constitución si era aprobada en referéndum, aunque no les gustase, y que pensaban pedir que el referéndum tuviese dos apartados, uno relativo al texto y otro en relación con el término «nacionalidades», que «*lleva consigo, en nuestra opinión, el desmembramiento de España*»[10].

1978 (*Información* y *La Verdad*, 1-VII-1978). Según Manuel Juan, esas declaraciones fueron polémicas en el interior del MC, donde se estaba discutiendo si la lucha armada era válida, pero se intentaba deslindarla claramente del golpismo (Entrevista con el autor, 17-IX-1993). Y para Ignaci Álvarez, «*nos pesaba mucho la idea de que había que apoyar la lucha armada siempre que tuviese respaldo popular, pero en algún momento podría ser negativa la postura de ETA*» (Entrevista con el autor).

6. *Información* y *La Verdad*, 2-VIII-1978. Otras declaraciones de Mateo sobre la Constitución, en *Información*, 16-VIII-1978.
7. Entrevista de Francisco Moreno a José Beviá. Véase también *La Verdad*, 13-VIII-1978. *Información* entrevistó a los senadores Beviá, Mateo y Calpena (16, 18 y 20-VIII-1978).
8. *La Verdad*, 19-VII-1978.
9. Citado por José Manuel Roca, «L'esquerra marxista radical davant el canvi de règim i el procés constituent», en *L'Avenç*. Octubre de 1996.
10. *Información*, 22-IX-1978.

El 11 de junio se celebró, como en toda España, una jornada en apoyo de las reivindicaciones que las fuerzas políticas juveniles pedían se reconociesen en la Constitución: mayoría de edad a los 18 años, participación en la gestión de los centros de enseñanza, ley de asociacionismo juvenil, medidas contra el paro de los jóvenes, etc. En Alicante se pintó un mural y se celebró una verbena, con Lluis el Sifoner, en el Instituto «Miguel Hernández», en Elda hubo una sentada en la plaza de Castelar y en Elche, una manifestación[11]: según la Taula Jove, a esta manifestación acudieron entre 100 y 150 jóvenes, lo que se atribuyó al escaso apoyo de partidos y sindicatos, a la despolitización de la juventud, causada por las «*artimañas de la burguesía*», entre las que se citaba concretamente a las discotecas y los porros[12]. En Alcoi, la pretendida Casa de la Juventud, por la que tanto había batallado, sobre todo, la Joven Guardia Roja, quedó reducida a una Casa del Deporte[13].

También el prelado Barrachina se pronunció sobre el proyecto de Constitución, en el que, en su opinión, «*no se da el tratamiento debido a la dignidad de la persona humana*», y criticaba la subordinación de la Iglesia al Estado que suponía la filosofía que subyacía en el proyecto de Constitución[14]. Hubo poco después en *Información* una polémica sobre la actitud de la Iglesia ante la Constitución[15]. Aunque la mayoría de los sacerdotes «contestatarios» con el obispo habían abandonado los hábitos, todavía tenía Barrachina algunos problemas internos en la diócesis. En agosto de 1978, el obispo intentó el traslado de varios párrocos a los que consideraba conflictivos, lo que provocó la protesta de los vecinos del barrio de Virgen del Remedio, en Alicante, de San Miguel de Salinas y La Romana[16], entre otros lugares, así como una carta de varios sacerdotes al Prelado pidiéndole que explicase los motivos de esos traslados: hubo incluso una asamblea de representantes de Comunidades Cristianas, en Elda, para estudiar esos traslados y tratar de impedirlos[17].

---

11. *La Verdad*, 11-VI-1978. Este diario había hecho una encuesta sobre los problemas juveniles a la que contestaron las Juventudes Socialistas (1-VI-1978), las de UCD (2-VI-1978), las Juventudes Comunistas (3-VI-1978), Jove Germanía (6-VI-1978), Fuerza Joven (7-VI-1978), las JSAN y las Juventudes Falangistas (14-VI-1978).
12. *La Verdad*, 16-VI-1978.
13. *Ciudad*, 3-VI-1978.
14. Aparecida esta pastoral en el *Boletín Oficial del Obispado*, *La Verdad* e *Información* ofrecieron un resumen el 20-VI-1978.
15. Pedro Reig Mazón, «Iglesia y Constitución», y José Manuel Martínez Aguirre, «Iglesia y Constitución: saber y entender», en *Información*, 13 y 21-IX-1978.
16. *Información*, 16 y 18-VIII-1978.
17. El Obispado replicó con una nota titulada «Se propagan noticias desorientadoras» (*La Verdad*, 27-VIII-1978). Estos conflictos no eran privativos de la Diócesis de Orihuela, pues en Pedreguer –dependiente del Arzobispado de Valencia– también fueron trasladados dos sacerdotes, por presiones del poder civil (Manuel Lorenzo, «La fe de dos hombres», en *Canfali Marina Alta*, 2-VII-1978)

El 24 de julio, artificieros llegados desde Murcia explosionaron un artefacto colocado en la sede de Fuerza Nueva, en la plaza de El Salvador, de Elche. Al parecer, se trataba de una bomba con defectos de fabricación y 27 kilos de combustible que pudo provocar una catástrofe[18]. Poco después, una caja de puros conectada con unos cables a una bandera republicana, que parecía ser una bomba, sembró la alarma en la cerca del colegio «Ramiro Ledesma», en la plaza de Barcelona de la misma ciudad de Elche. Además, una llamada anunció otra bomba en un colegio público, lo que acrecentó la psicosis en la ciudad. El PCPV denunció esos actos que trataban de «*sembrar el miedo y el desorden en la ciudad*»[19].

Ante el «*hondo malestar e inquietud*» que habían provocado estos hechos, el PCPV convocó a los demás partidos para tratar del tema. Al final de la reunión, se emitió un comunicado que rechazaba el terrorismo «*venga de donde venga*», porque «*los actos terroristas atentan inequívocamente contra la libertad y la democracia*». El comunicado fue firmado por PCPV, PSPV-PSOE, UCD, ARDE, CCOO, ORT y SU, mientras que Fuerza Nueva y PCE (m-l) abandonaron la reunión antes de que terminara y AOA, PCT y Convención Republicana no se adhirieron al comunicado alegando estar en contra de la presencia en la reunión de UCD y Fuerza Nueva y negándose a considerar el fenómeno terrorista «*en abstracto*»[20].

A mediados de agosto, la prensa anunció la detención de un joven –militante del FRAP– como sospechoso de la colocación del artefacto en la sede de Fuerza Nueva, aunque se decía que había otras detenciones y que el principal responsable andaba huido[21]. El detenido era José Félix Abad y una manifestación de unas cincuenta personas, convocada por varios partidos y sindicatos de extrema izquierda –de los que se desmarcaron PTE y ORT, aunque sus siglas aparecieron en las octavillas que la convocaban– exigió su puesta en libertad. Por su parte, el PCPV pidió a las autoridades que informasen con claridad sobre lo ocurrido, pues el ambiente estaba muy enrarecido en Elche, y se entrevistó para ello con el Gobernador Civil. Y el 19 de agosto, diecisiete organizaciones de izquierda y alguna Asociación de Vecinos pidieron de nuevo la libertad de José Félix Abad, así como el cese de otras detenciones a militantes izquierdistas, asegurando que todo apuntaba a que la iniciativa

18. *La Verdad*, 25 y 26-VII-1978.
19. *La Verdad*, 29-VII-1978.
20. *La Verdad*, 5-VIII-1978. Por su parte, Fuerza Nueva también criticó el comunicado al que calificó de «*puro formulismo*» (*La Verdad*, 8-VIII-1978).
21. *Información*, 16-VIII-1978. Años después, se demostraría que el autor del atentado había sido un miembro de la extrema derecha, que había robado el explosivo y lo almacenaba en el local de su propiedad, alquilado a Fuerza Nueva.

de esos actos terroristas correspondía a la extrema derecha[22]. Se organizó un Comité de Apoyo a José Félix Abad, que llevó a cabo actos en los barrios ilicitanos para explicar la situación del detenido, y el PCPV volvió a exigir el fin del silencio oficial que se cernía sobre el asunto[23]. En septiembre Abad fue puesto en libertad sin fianza[24].

En septiembre, se produjeron nuevas condenas al terrorismo, que insistían en señalar su propósito desestabilizador y el peligro que suponía, por tanto, para la consolidación de la democracia. El 9 de ese mes, se llevó a cabo en Alicante una mesa redonda sobre el terrorismo, en la que tomaron parte Luis Berenguer (UCD), José Cosme Ruiz (AP), Enrique de Louis (PSOE), Pilar Brabo (PCPV), Ángel Franco (UGT) y José Manuel Esteve (CCOO). Hubo las naturales discrepancias entre ellos, desde el común rechazo al terrorismo: mientras algunos hacían hincapié en la acción policial, otros aludían también al «*terrorismo económico*» y exigían la aceleración del proceso constituyente, o bien señalaban la «*falta de adaptación de las Fuerzas de Orden Público a la actual situación democrática*»[25]. En este último aspecto, unas declaraciones del Gobernador Civil, Duato Gómez-Novella, a raíz de una reunión con el Ministro del Interior, Martín Villa, trataban de llevar a la opinión pública al convencimiento de que, en general, las Fuerzas de Orden Público estaban haciendo un verdadero esfuerzo para adaptarse a las nuevas circunstancias políticas, partiendo siempre de la base de que «*el orden público es más difícil en la democracia*»[26].

El 2 de junio de 1978 se celebró el juicio contra Miguel Ángel Panadero Sandoval, acusado de haber provocado la muerte de Miquel Grau, meses atrás. Existía una gran expectación y la prensa trató de quitar hierro al asunto, aislando el hecho de cualquier relación con la existencia bandas incontroladas: así, *La Verdad* reconocía, en un editorial previo al juicio, que no había

22. *La Verdad* e *Información*, 20-VIII-1978. Se decía que un conocido militante de extrema derecha había desaparecido de la ciudad a raíz del atentado.
23. Una comisión del PCE, con Martín Lillo y Joaquín Grau, visitó al Gobernador Civil para interesarse por su situación, pero el Gobernador alegó no estar en condiciones de dar una información adecuada.
24. Todavía en noviembre coleaba el asunto de Abad, del cual trató una delegación del PCE que se entrevistó con el Gobernador Civil para tratar de varios temas –paro, dimisión del alcalde, nombramiento de comisario, etc– (*La Verdad*, 14-XI-1978.
25. *La Verdad* e *Información*, 10-IX-1978. El representante de AP atacó al gobierno por no permitir una actuación más contundente de las Fuerzas de Orden Público y criticó a la oposición por haber pedido la amnistía.
26. Entrevista de A. Dopazo con el Gobernador Civil, en *Información*, 21-IX-1978. Con anterioridad, el Director General de Seguridad y antiguo Gobernador Civil de Alicante, Mariano Nicolás, de veraneo en Denia, justificaba en declaraciones a la prensa las dificultades que tenía la policía para adaptarse a la nueva situación democrática, tras haber servido a un régimen y a una legislación muy distinta (Entrevista de Enrique Entrena, en *La Verdad,* 3-VIII-1978).

publicado varios escritos sobre esas bandas para no perturbar la serenidad que debía presidir el juicio[27]. La vista duró cuatro horas y el ministerio fiscal, que ejercía Francisco García Romeu, solicitó una pena de 14 años de reclusión menor por homicidio doloso sin agravantes y una indemnización de un millón de pesetas a la familia de Grau; las acusaciones privada y popular, que ejercían respectivamente Cipriá Císcar y José María Bandrés, pidieron veinte años por el agravante de nocturnidad y una indemnización de tres millones de pesetas, mientras que la defensa, que llevaba Jesús Sancho-Tello, pedía seis meses y un día de prisión menor por una imprudencia temeraria sin agravantes, aceptando la indemnización de un millón de pesetas. El acusado, según la prensa, mantuvo una actitud fría y distante, la sala estuvo abarrotada de público y asistieron tres parlamentarios: Asunción Cruañes, Alberto Pérez Ferré y Josevicente Mateo[28]. La Audiencia Provincial dictó sentencia el 6 de junio y, aceptando en su línea argumental el relato del fiscal, condenó a Panadero Sandoval a una pena de doce años y un día de reclusión menor por homicidio doloso sin agravantes y a pagar una indemnización de un millón y medio de pesetas a la familia, además de las costas[29].

Actividad del Consell

El president del Consell, Albiñana, giró una visita oficial a Alicante a primeros de junio. El Comité comarcal del PCPV de la Marina Alta le criticó su ambigüedad a la hora de hablar de las señas de identidad y símbolos del País Valenciano y le recordó que la lengua valenciana era igual a la que se hablaba en Catalunya i les Illes[30]. Por su parte, el Conseller de Industria y Comercio, Leonardo Ramón, mantuvo entrevistas de trabajo con empresarios de Alcoi, Elche y otras localidades, mientras que Lerma, Conseller de Trabajo, lo hacía con los sindicatos UGT y CCOO. En Elche, el Conseller de Educación –que disponía de un presupuesto de nueve millones de pesetas– hablaba a la prensa de sus planes, destinados básicamente a democratizar los centros de enseñanza y normalizar el uso de la lengua valenciana, distinguiendo entre las comarcas

27. Además, acusaba a un pequeño grupo político de generar un cierto histerismo (*La Verdad*, 2-VI-1978). Por su parte, *Información* («Solo la justicia», 23-V-1978) se opuso a la petición de Mateo, Quiñonero y otros para que se habilitase un amplio local para el juicio. La versión de Mateo, en *Información*, 1-VI-1978.
28. Amplia reseña de José María Perea, en *La Verdad*, 3-VI-1978, y Antonio Dopazo, en *Información*, 3-VI-1978.
29. *La Verdad* e *Información*, 8-VI-1978. Véase también *La Causa del Poble*, nº 45. junio de 1978.
30. *La Verdad*, 4-VI-1978. Albiñana insistiría después (Declaraciones a *Información*, 25-VI-1978) en que el tema de la bandera lo decidiría el pueblo en referéndum. Afirmó también que nunca se había sentido solo en Alicante y descartó la menor influencia «*pancatalanista*» en el Consell.

castellano-parlantes y las valenciano-parlantes[31]. Estas declaraciones fueron objeto de un escrito de la Asamblea Unitaria Democrática de Orihuela que, tras reiterar su adhesión a la futura autonomía, manifestaba su temor de que se le impusiera, a esa comarca castellano-parlante, el uso del valenciano[32]. Varios alicantinos, como José María Perea, Eduardo Ranch, Sorribes Mur y Enrique Llobregat fueron nombrados para diversos cargos en las Consellerías de Cultura, Transportes y Educación, y continuó la polémica derivada de la negativa de Albiñana a recibir a representantes de la Unión Regional Valenciana, partido que se caracterizaba por su «blaverismo» y que pretendía darle a conocer sus posiciones sobre la lengua, la bandera y la nacionalidad de los valencianos[33].

El president Albiñana fue invitado oficialmente a las Hogueras de San Juan, fiestas en las que se produjeron algunos incidentes. En el Desfile de la Provincia algunos ciudadanos encontraron ocupadas las sillas que habían alquilado: se produjeron destrozos y el alcalde de la ciudad, Ambrosio Luciáñez, acusó de ello a «*los partidos políticos*». Pero además, en el pregón, se lanzaron gritos contra «*el blau de la senyera*» que ondeaba en el balcón de las Casas Consistoriales y se protestó contra el nombramiento como Bellea Infantil de la hija del alcalde de Madrid, que no tenía la menor relación con Alicante, aunque era un alto cargo de UCD. Mientras en la calle se pedían «Festes Populars», el alcalde se dedicaba a insultar a estas «*minorías politizadas*» y aseguraba que quienes politizaban las fiestas «*no son alicantinos*». Finalmente, el president Albiñana y el conseller de Turismo fueron objeto de plantes y desplantes protocolarios. En suma, en estas fiestas quedó claramente reflejado el abismo que separaba a la corporación municipal del pueblo alicantino[34]. Tanto UCD como AP defendieron la actuación del alcalde y acusaron de lo sucedido a una «*minoría politizada*», aunque reconocían que el trato dado a Albiñana no había sido el adecuado. PCE y PSOE pedían la dimisión del alcalde a quien acusaban precisamente de haber politizado las fiestas y de provocación[35].

31. Entrevista de A. Rubio a José Luis Barceló, en *La Verdad*. 11-VI-1978.
32. *La Verdad*, 22-VI-1978.
33. Las posiciones de URV, en *Información*, 16-VI-1978, y las de Albiñana, al día siguiente. Véase también *La Verdad*, 10-VI-1978, y *Canfali Siete Días*, 13-VI-1978, así como un agresivo escrito dirigido a Albiñana por la ejecutiva provincial de URV y publicado en *Canfali*, 30-VI-1978.
34. *Información*, 25-VI-1978, criticaba la mala educación del alcalde. Véase el análisis de Mari Carmen Raneda, «De la *politización* de las Hogueras», en *La Verdad*, 27-VI-1978.
35. La opinión de los partidos, en *La Verdad* e *Información*, 28-VI-1978. Por esa actitud, desde algunos sectores se acusaba al alcalde de Alicante, así como a los presidentes de las tres Diputaciones, de entorpecer la labor del Consell.

En julio se reunió en Madrid la Comisión Estado-Consell para las trasferencias y se acordó, en la comisión mixta entre el Consell y las Diputaciones Provinciales, un primer bloque de competencias a transferir al Consell, entre las que se contaban el establecimiento de líneas de autobuses, difusión cultural, fomento de la riqueza forestal, etc[36]. Se decía, además, que en octubre el Consell tendría ya algunas competencias en materia de Obras Públicas, Urbanismo, Comercio, Industria y Alimentación. Mientras tanto, el comité central del PSAN hacía pública su postura sobre el Consell y la preautonomía: como consecuencia de la crisis económica, el gobierno de UCD, con la ayuda de las izquierdas reformistas, habían dado paso a una descentralización administrativa para mejor cumplir sus objetivos de «*capitalismo desarrollista*» y, al propio tiempo, frenar con ciertas concesiones las reivindicaciones populares. Por ello, el Consell era «*un instrument, buit de contingut polític, sense capacitat legislativa, i mer instrument de gestió administrativa de les poques competencies que li traspasse el poder central*».[37]

El Consell hizo pública a primeros de agosto su decisión de pedir al Gobierno la Universidad para Alicante que, según algunos cálculos, contaría, en un primer momento, con diez mil alumnos y necesitaría un presupuesto inicial de 1.552 millones de pesetas. El 3 de agosto se reunieron el rector y el vicerrector de la Universidad de Valencia con el Patronato Alicantino de Estudios Superiores y fuerzas políticas alicantinas para ir perfilando el tema y después informaron oficialmente del proyecto de Universidad para Alicante al president del Consell, José Luis Albiñana, de visita en Alicante[38]. Sin embargo, días después la subdirectora general de Ordenamiento Educativo, Carmen Martí, declaraba que no había todavía «*previsiones efectivas sobre la Universidad de Alicante*»[39].

Además, se abrieron conversaciones entre el PSOE y la UCD con vistas a llegar a un pacto autonómico, mientras el PCPV denunciaba su marginación de esa negociación. Los consellers de Trabajo –Lerma– y Sanidad –Sánchez Ayuso– acudieron a Elche para exponer los proyectos de sus departamentos, siempre a la espera de que se concretasen las transferencias que, hasta ese momento, no dudaban en calificar de «*decepcionantes*»[40]. Sin embargo, poco después, el president Albiñana desautorizaba esas declaraciones pesimistas y aseguraba que «*el proceso autonómico avanza a pasos agigantados*»: visitaba

36. *La Verdad*, 15-VII-1978.
37. *Canfali. Marina Alta*, 9-VII-1978.
38. «¡Todos en torno a la Universidad!», en *La Verdad*, 4-VIII-1978.
39. *La Verdad*, 11-VIII-1978.
40. *La Verdad*, 13-VIII-1978.

también el president Elche, donde asistió a la representación del Misteri y visitó el yacimiento arqueológico de La Alcudia[41]. A raíz de esta visita, varios partidos políticos pidieron la dimisión del alcalde y de la corporación municipal por su desconsideración con Albiñana que, al parecer, habría exigido la retirada de retratos de Franco y Muñoz Grandes en el Ayuntamiento, exigencia que no fue aceptada[42] y el PSOE, como partido mayoritario en la ciudad, calificó esa conducta de «*ofensiva a tot el poble valencià*». Tuvieron lugar varias reuniones entre partidos y sindicatos para mostrar la misma repulsa: de esas reuniones, fue excluida Fuerza Nueva, a propuesta del PCE[43]. Al final, UCD no suscribió el acuerdo, que apoyaron ARDE, ORT, PCT, UJM, JJSS, PCPV, JCT, USO, CCOO, STEA, SU y MCPV: estas organizaciones denunciaron la actitud antiunitaria del PSOE local y solicitaron una audiencia al Gobernador Civil para pedir la dimisión del alcalde[44]. En septiembre, presentaron en el Gobierno Civil un escrito con una relación de deficiencias en la gestión de Quiles, a quien consideraban «*saboteador claro y activo de las libertades y derechos democráticos, así como de la autonomía*»[45]. El Consell tuvo que plantearse estos problemas y otros, de tipo protocolario –el president era pospuesto al Gobernador Civil en actos oficiales–, en un intento de afianzar también así su existencia.

Por su parte, la Consellería de Cultura[46] puso en marcha la campaña «Per un estiu jove y autònom» que, según su responsable, Josep Beviá, respondía a varios objetivos: integrar a la juventud en el proceso de recuperación de la autonomía, llegar a las zonas culturalmente abandonadas y hacer ver, en las zonas castellano-parlantes del País, que en ningún momento el uso y el apoyo a la lengua valenciana suponía ningún tipo de colonización, sino una cierta reparación de una injusticia histórica: «*Nuestra cultura es única, si bien se expresa a través de dos lenguas: valenciana y castellana*»[47]. Se trataba también

41. Con anterioridad, el PSOE ilicitano pidió al Consell que gestionase la devolución de la Dama de Elche a su lugar de origen.
42. *Información*, 20-VIII-1978, *La Verdad*, 24 y 25-VIII-1978, *Canfali* y *Ciudad*, 22-VIII-1978. Albiñana, en declaraciones a Levante, advertía que el Consell no podía estar presente donde aún perdurasen símbolos o signos «*que me parecen una imagen hiriente para el futuro de todos los valencianos*».
43. *Información*, 24-VIII-1978.
44. *Información,* 25-VIII-1978.
45. *Información*, 3 y 27-IX-1978, *La Verdad*, 8 y 27-IX-1978.
46. Que, en estos primeros momentos, disponía de unos presupuestos realmente ridículos, que apenas daban más que para pagar el sueldo de una persona a media jornada.
47. La campaña contaba con un presupuesto de dos millones de pesetas y fue presentada a la prensa por el conseller, Josep Beviá, y el director general de Actividades Artísticas, Eduardo Ranch (*La Verdad*, 9-VII-1978). Véase la rueda de prensa de Josep Beviá, Eduardo Ranch, Josep Pons y Enrique Llobregat, en Elche (*Información* y *La Verdad*, 18-VIII-1978).

de aprovechar las fiestas populares para vertebrar la relación entre la cultura y el pueblo. Se celebraron conciertos de diversos grupos, «dolçaines i tabalets» y exposiciones, entre ellas una de Artistas Plásticos del País Valenciano y otra dedicada a Salvador Allende[48]. A primeros de septiembre, se anunciaba que esa campaña se había desarrollado ya en 75 localidades del País. Cuando, en octubre, Beviá hizo balance de su labor desde el mes de mayo, afirmó que en el País Valencià existía una cultura expresada en dos lenguas, y definió los objetivos de la actividad de la Consellería: estimular y promocionar la actividad cultural, coordinar la acción cultural de diversos organismos y desarrollar, a medio plazo, una política cultural institucional. Recordaba asimismo que, gracias a la colaboración de muchas entidades, con sólo dos millones de pesetas de presupuesto, se habían organizado durante la campaña del verano más de 100 actos en 80 localidades[49].

En junio, el STEPV anunció que dedicaría la Escola d'Estiu al tema de «Enseñanza y Estatuto de Autonomía». En Rojales, varios partidos y sindicatos solicitaron de la corporación municipal que ondease la senyera durante las fiestas. Causó también grandes polémicas un programa de televisión en torno al País Valenciano y, en especial en *Canfali*, se sucedieron los artículos y las notas de prensa sobre el tema. Vicente Ramos tomó parte en un acto de «*afirmación valenciana*» al que asistieron, en Valencia, dieciocho mil personas: Ramos aseguró que *«nuestros enemigos de fuera y de dentro son los que dicen que están haciendo País. Si queremos autonomía plena, no tenemos que hacer País, sino hacer Valencia*»[50]. Ya varios partidos emitieron un comunicado en que denunciaban «*les maniobres de la dreta i la campanya anticatalanista al País Valencià*»[51]. Y el 16 de sepriembre de 1978, en el cine «Mi Jardín», de Ondara, tuvo lugar la entrega de los «II Premis de Cultura Popular», al tiempo que se celebraba un homenaje a los tres Premis d'Honor de les Lletres Catalanes, Sanchis Guarner, Joan Fuster y Vicent Andrés Estellés, a los que setecientas personas aclamaron[52].

En septiembre, la Conselleria de Educación preparó un proyecto experimental para la enseñanza del valenciano en la EGB, que fue apoyado de inmediato por las Cooperativas de Enseñanza del País Valenciano, pioneras en la materia[53]. En declaraciones a la prensa, el conseller, José Luis Barceló,

48. Con murales, charlas –varias, a cargo de Eugenio Zúñiga, miembro del PC chileno–, coloquios y proyección de la película «Neruda».
49. *Información*, 29-X-1978.
50. *Información*, 6-VI-1978.
51. *Canfali*, 11-VIII-1978.
52. Amplia información, en *Canfali Marina Alta*, 24-IX-1978.
53. *La Verdad*, 6-IX-1978.

anunció que el Plan experimental, que no suponía la enseñanza generalizada del valenciano, se centraría en las comarcas valenciano-parlantes y los centros en que se impartiría serían elegidos entre los que lo solicitasen, de acuerdo, profesores y Asociación de Padres de Alumnos[54]. Los partidos parlamentarios, con el apoyo del PTE y de la ORT, comenzaron unas reuniones tendentes a la firma, coincidiendo con el Nou d'Octubre, de un «*compromiso autonómico*», por el que todos se comprometían a impulsar desde los Ayuntamientos la iniciativa autonómica, una vez celebradas las elecciones municipales. El 21 de septiembre, en Xàbia, se llegó a un acuerdo entre PSOE, UCD, PCPV y AP para llevar a cabo una «*actuación conjunta para el logro del máximo grado de autonomía dentro del plazo más breve que prevea la Constitución*». Los partidos firmantes invitaron al resto de formaciones a adherirse a ese acuerdo[55]. Una de las primeras organizaciones que apoyó el compromiso autonómico fue CCOO del País Valencià, por considerar que suponía «*un importante paso para la recuperación de una institución autonómica y democrática que el pueblo valenciano intentó darse y que le fue truncada por la dictadura franquista*»[56]. De otro lado, comenzaron los preparativos para celebrar el Nou d'Octubre: se habló de actos conjuntos, pero algunos partidos extraparlamentarios de izquierdas se negaban a que participase URV. Como se hablaba de un acto en Valencia, en el que intervendría Albiñana, en Alicante, José Luis Masiá aprovechó la circunstancia para hablar del centralismo valenciano, además de gastar algunas bromas con la fecha, que se celebraría el día ocho, en lugar del nueve[57].

De cuando en cuando, resucitaba la nunca extinguida polémica sobre las diferencias entre el valenciano y el catalán, la «senyera» y la pertenencia o no de la Vega Baja al País Valenciano[58], es decir, la habitual polémica sobre las señas de identidad de los valencianos[59]. Incansables, continuaban batallando

54. *La Verdad* e *Información*, 9-IX-1978
55. *Información* y *La Verdad*, 23-IX-1978.
56. *Información* y *La Verdad*, 24-IX-1978.
57. Masiá, «¿Vamos a celebrar el Día del País Valenciano?. Pues...», en *La Verdad*, 27-IX-1978. «*Qué le vamos a hacer, que es el 8 cuando toca hacer ruido por lo del país nuestro*»...
58. Como ejemplo, puede verse Joaquín Más Nieves, «La Vega Baja y la cuestión lingüística», en *La Verdad*, 15-VI-1978; Toni Sala, «El catalán, reconocido ya como dialecto valenciano», en *Canfali*, 2-VI-1978; Valencià d'Elx, «El pueblo valenciano, único protagonista de su destino. Paissos catalans, k.o.», en *Canfali*, 20-VI-1978; Lluis Alpera, «Ciencia y testimonios sobre el valenciano», en *Información*, 9-VI-1978; José Carlos Rovira, «Emboscados tras la franja azul», en *Información*, 14-VI-1978; Vicente Ramos, «Las fabulosas derecha e izquierda», en *Información*, 18-VI-1978; José Blanes Coloma, «Alicante y la autonomía del País Valenciano», en *Información*, 21-VI-1978.
59. Por ejemplo, la que sostuvieron en el periódico *Ciudad*, de Alcoi, Ricard Bañó y Rogelio Sanchís sobre «el blau de la senyera», o la habida, en este mes de agosto, en *Canfali Elche*, sobre si el idioma

contra los fantasmas catalanistas Vicente Ramos, Miguel Navarro Sala, J. Boronat Gisbert y otros[60].

Congreso Provincial de UCD

En cuanto a la actividad de los partidos, hay que recordar que a primeros de junio el senador independiente Josevicente Mateo anunció su ingreso en el PCE, asegurando que había consultado con sus antiguos compañeros del Grupo de Demócratas Independientes –lo cual era falso– y aludiendo al hecho de que su cercanía ideológica al PCE era de todos conocida[61]: su decisión fue, sin embargo, objeto de críticas, por quienes consideraban que había defraudado a una parte, al menos, de sus votantes[62]. Ya en septiembre, y de forma sorprendente, presentó su dimisión como diputada, «*por razones personales*», Inmaculada Sabater, a la que sustituyó en el Parlamento Luis Jiménez Morell, quinto en la lista electoral, perito agrícola residente en la Vega Baja[63], quien manifestó su deseo de renunciar al cargo[64], pero la ejecutiva federal no aceptó su renuncia. Se atribuía esta dimisión a fuertes divergencias con la Agrupación Socialista ilicitana, en relación con la candidatura municipal, y con la apertura de un expediente a Manuel Arabid, aunque Diego Maciá, secretario del comité local, aseguraba que en el PSOE ilicitano no pasaba nada[65].

La prensa se hacía eco de la existencia de una crisis en el seno del PCPV, que enfrentaría al sector más ortodoxo, encabezado por Palomares y apoyado sobre todo desde Valencia, y a los «*renovadores*», entre los que figuraría la mayoría del partido en Alicante, crisis que reconocía el propio Martín Lillo[66].

---

del Misteri era catalán o lemosín. Véase también «Agermanat», «La manipulació lingüística, questió política?» (*Canfali*, 4-VIII-1978).

60. Vicente Ramos, «Catón nacionalista», en *Información*, 19-IX-1978; Miguel Navarro Sala, «La guerra de las regiones»; en *Información*, 27-IX-1978, Toni Sala, «Comunismo catalanista a cualquier precio», en *Canfali*, 29-IX-1978. Evaristo Pitaluga, con otros, firmaba en *La Verdad*, 27-IX-1978 una carta («Desconfianza ante la autonomía») en la que aseguraba que eran más los intereses que ligaban a Alicante con Murcia que los que la unían a Valencia.
61. Mateo aseguró que se había prometido a sí mismo que ingresaría en el PCE si éste partido no revalidaba su escaño en la Cámara Alta por Asturias, como así sucedió (*La Verdad* e *Información*, 6-VI-1978).
62. Véase, por ejemplo, José Luis Masiá, «El virgo de Visantet», en *La Verdad*, 11-VI-1978, la carta de Juan Brotons Santo, en *La Verdad*, 20-VI-1978, en que le acusaba de ser «*un independiente-dependiente del PCE*», o la de Sixto Mestre, que le defendía (*La Verdad*, 28-VI-1978). Mateo había asegurado que «*quien me votó era lo bastante responsable como para conocer la identidad política de Mateo, a quien sólo separada del PCE la falta de militancia*» (*Información* y *La Verdad*, 8-VI-1978).
63. *La Verdad*, 17-IX-1978.
64. *Información*, 19-IX-1978.
65. *La Verdad*, 29 y 30-IX-1978.
66. *La Verdad*, 20-VI-1978.

Pese a ello, los comunistas desarrollaban una gran actividad, algo atenuada por los ardores veraniegos: organizaban charlas sobre sanidad, enseñanza y urbanismo en diversas Agrupaciones, en las que también se iba analizando ya el proyecto de Constitución, llevaron a cabo unos actos de solidaridad con Chile y preparaban el Congreso del País Valencià, que proyectaba suprimir la organización por provincias. Sus dirigentes provinciales daban charlas sobre el eurocomunismo y mostraban su preocupación por el problema del terrorismo que, en palabras del comité local de Elda, sólo pretendía «*desestabilizar la actual situación de consolidación democrática*», asesinando a personas que se limitaban a cumplir con su deber «*por el bien y la defensa de los españoles*»[67].

En el PSOE, en junio se celebró la consecución de la ansiada unidad socialista en el País Valenciano. La inclusión de Diego Such (por el PSP) y Alfons Cucó (por el PSPV) en la ejecutiva del País Valenciano como secretarios generales adjuntos selló la unidad, que se festejó en varias localidades –Elche, La Nucía– y culminó en un gran acto celebrado en Valencia el 25 de junio, en el que Pérez Ferré dio lectura al acuerdo por el que se creaba el PSPV (PSOE), «*una única opción socialista*» que se ofrecía al pueblo valenciano para posibilitar «*la plena profundización de la democracia y el restablecimiento de las libertades nacionales de nuestro pueblo*»[68]. Después, se fue concretando en el ámbito local la fusión entre PSPV y PSOE: en Alcoi, ambos partidos anunciaron a la ciudadanía que con esa unidad multiplicarían sus esfuerzos «*perquè la societat siga mes justa*», manifestaron su solidaridad con los explotados, apostaron por la fraternidad de clase y, en definitiva, por un socialismo universal a la vez que nacional[69]. A finales de julio, afirmaba el PSOE contar con 17.000 afiliados en el País Valencià, 7.500 en la provincia de Alicante, más de 1.000 en Elche, 500 en Alicante, 300 en Alcoi, 250 en Novelda, 250 en Elda y 162 en Callosa del Segura.

En el seno del PSOE se producía en estos meses un fuerte debate sobre el marxismo. En opinión de Antonio García Miralles, «*la palabra marxismo debería desaparecer como definitoria del partido, ya que, si ello no es así... una serie de personas que no pudieran autocalificarse como marxistas, no se identificasen con la organización y la alternativa que representa*»[70]. En cambio, en una reunión presidida por Joaquín Fuster, se consideró que las declaraciones de Felipe González sobre el marxismo «*fueron realizadas a título personal,*

67. *La Verdad*, 2-IX-1978.
68. *La Verdad*, 17-VI-1978, e *Información*, 28-VI-1978.
69. *La Verdad*, 4-VIII-1978.
70. *La Verdad*, 5-VIII-1978.

sin que afecten a los principios ideológicos del partido». Finalmente, Joan Pastor declaraba a primeros de octubre que «*tiene que llover mucho todavía para que el partido socialista haga una renuncia formal al marxismo*»[71].

Las Juventudes Socialistas llevaron a efecto campañas en favor del voto a los 18 años, mientras planteaban en la prensa sus problemas específicos, entre los que se citaban unas diversiones «*totalmente monopolizadas e instrumentalizadas por sectores de la burguesía a los que no interesa que la juventud se divierta sanamente*», la constitución de familia y escuela como transmisoras de la ideología del sistema, etc[72]. En julio se unificaron las Juventudes del PSOE, del PSP y del PSPV (Jove Esquerra) en las Juventudes Socialistas del País Valencià, cuyo comité provincial dirigía Pedro García Martín.

UCD dio a conocer mediante la prensa su organización juvenil: para sus dirigentes –entre ellos, Ramón Fernández de Tirso, Rosario Pont, Ramón Montahud y Martín Domingo Ruiz– el principal problema a solucionar era el del paro juvenil y reivindicaban unas diversiones que fuesen, a la vez, «*un proceso de formación*»; defendían a la familia, exigían la aconfesionalidad del estado y proponían resolver el escaso diálogo entre jóvenes y mayores con medidas sencillas como apagar el televisor a la hora de comer[73]. Además, se puso en marcha la Asamblea Provincial y y a lo largo del verano, se fueron celebrando las correspondientes asambleas locales para elegir a los delegados al Congreso Provincial[74]. Se constituyó una coordinadora en la Vega Baja para abordar los problemas de la comarca[75] y se anunció que la organización de Alicante era la tercera de España en número de afiliados, 5.224, después de Madrid y Almería[76]. En las declaraciones de algunos de sus dirigentes –como Galant y Gámir[77]– se ponía de relieve la creciente división interna en UCD.

Ante el Congreso Provincial, el secretario provincial de UCD, Díaz Alperi, pasaba revista a la situación del partido: se financiaba con cuotas de los militantes –que podían ir de las 50 a las 1.000 pesetas– y con las donaciones –entre

71. *Canfali*, 6-X-1978. Una opinión contraria, en *Libertad*, nº 9, Octubre 1978 (Sanroquero, «El PSOE y el marxismo»).
72. *La Verdad*, 1-VI-1978.
73. *La Verdad*, 2-VI-1978.
74. *La Verdad*, 28 y 29-VII-1978.
75. *La Verdad*, 10-VIII-1978.
76. *Información*, 1-IX-1978.
77. Gámir recordaba que «*en el proyecto de programa no se mencionan las ideologías liberal, socialdemócrata ni demócrata cristiana*», aunque reconocía que «*en UCD acabará habiendo dos tendencias: la progresista y otra moderada*» (*La Verdad*, 6 y 11-VIII-1978).

50.000 y 100.000 pesetas– procedentes de «*pequeños y medianos empresarios que participan de la idea de UCD y no pueden aportar su trabajo físico*»; sus bases estaban, sobre todo, en la Vega Baja y tal vez la zona con menor implantación era la del Alto Vinalopó[78]. El Congreso se celebró en Alicante y las bases consiguieron que las dos listas presentadas –que representaban por un lado a los demócrata cristianos y, por el otro, a liberales y socialdemócratas– fuesen excluidas de la votación, eligiéndose tanto a los miembros del Comité Provincial como a los compromisarios para el Congreso estatal por localidades, de acuerdo con los militantes que cada una tenía[79]. Para la ejecutiva provincial fue elegido Presidente José Luis Sorribes –que designó como vicepresidentes a Luis Carlos Amérigo, Antonino Fabregat, Miguel Barceló y Luis Berenguer– y como secretario Luis Díaz Alperi. Aunque nadie quiso hablar de vencedores ni de vencidos, algunos comentaristas interpretaban los resultados de esta asamblea como un triunfo del centro derecha sobre el centro izquierda o «*de la provincia sobre la capital*»[80]. En la Asamblea intervinieron Fernández Ordóñez y Antonio Fontán, que incitó a apoyar una Constitución que era «*monárquica y no republicana, reformista y no revolucionaria, y permitía el paso a una sociedad libre y no marxista*»[81]. Posteriormente, hubo asambleas comarcales, que eligieron sus representantes en el Consejo Provincial, así como una Asamblea de las Juventudes de UCD[82].

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, FE de las JONS hacía pública su protesta por la instalación de una discoteca en la antigua Casa Prisión José Antonio y pedía «*respeto por los momentos históricos allí vividos*»[83]; Falange Autentica celebraba en Alicante su primer Congreso del País Valenciano, donde se reafirmaron principios como la república sindical y se perfiló la alternativa nacional-sindicalista a la Constitución y los Pactos de la Moncloa, entre otras cosas. En julio, tanto Falange como Fuerza Nueva celebraron actos en conmemoración de la sublevación militar de 1936 y en recuerdo de los caídos de la Vega Baja. Desde opuestas posiciones ideológicas, la LCR –con la adhesión del PCE (m-l) y el CRPE– convocó un acto en recuerdo de los antifranquistas fusilados en septiembre de 1975 y en Dénia se constituyó

78. *La Verdad*, 31-VIII, 1 y 2-IX-1978, e *Información*, 1-IX-1978.
79. *Canfali*, *Información* y *La Verdad*, 5-IX-1978.
80. *La Verdad*, 6 y 8-IX-1978, *Información*, 7-IX-1978.
81. *Información*, 5-IX-1978.
82. *La Verdad* e *Información*, 14-IX-1978, y *Canfali*, 5-IX-1978.
83. *Información*, 1-VI-1978 y *La Verdad*, 7-VI-1978.

un Comité Anti-represivo, para recordar a los muertos y represaliados por el franquismo[84].

ARDE celebró su Congreso Nacional, en el que estuvieron representadas las Agrupaciones de Elche, Alicante, Santa Pola y Crevillent[85]. ARDE estaba siendo marginada de los grandes decisiones políticas por su escasa implantación y se sentía relegada a un lugar cercano a la extrema izquierda, a la que, más allá del sentimiento republicano, nada le unía. En septiembre, por otro lado, la asamblea provincial de ARDE planteó el cambio de nombre de la organización por el de Partido Republicano Radical Socialista: entre sus dirigentes estaban Manuel Perales, Teodomiro López Mena –que había militado antes en el PSOE– y José Cortés –que había sido secretario provincial de UGT en los primeros momentos de la transición–.

El MCPV organizó una campaña en la cual doscientos trabajadores de Elda y Petrer escribieron al embajador de Chile para interesarse por el paradero del sacerdote Antoni Llidó, desaparecido tras el golpe de estado de Pinochet[86]. Algunos partidos como ARDE, PCT, PCE (ml) y Bandera Roja acordaron lanzar una campaña contra la Constitución, pero los dos primeros pronto se desmarcaron de ese acuerdo, ARDE porque no quería aparecer junto a *«partiditos extremosos»* y el PCT porque consideraba mejor la abstención[87], mientras el PSAN proponía el voto nulo, escribiendo en las papeletas «*El País Valencià no vol la Constitució*»[88]. En general, estos partidos extraparlamentarios –que eran especialmente activos en Elche– raramente organizaban actos en solitario, dada su extrema debilidad y casi nula capacidad de convocatoria, pero aparecían como firmantes de numerosos manifiestos y notas a la prensa de la izquierda en torno a la autonomía, la Constitución y problemas concretos, en educación y sanidad, de cada localidad. Continuaba sin ser legalizada la CRPE[89], cuyos militantes eran detenidos en algunas ocasiones, cuando trataban de vender su prensa o exhibían la bandera tricolor, aunque eran rápidamente puestos en libertad.

84. *La Verdad*, 29-IX-1978, y *Canfali Marina Alta*, 24-IX-1978. Algunas voces reclamaban la desaparición de determinados nombres que recordaban a los vencedores en la guerra civil en el callejero alicantino (E. Pagán, en *La Verdad*, 22-VI-1978).

85. «Principales acuerdos del Congreso extraordinario de ARDE», en *Canfali*, 30-VI-1978.

86. *La Verdad*, 20-IX-1978.

87. Consideraba que la Constitución tenía elementos positivos, junto a otros «*antidemocráticos y antiobreros*».

88. *Canfali*, 17-IX-1978.

89. Véase *Canfali*, 6-VIII-1978, para los intentos que el entramado PCE (m-l), FRAP, CRPE y AOA había hecho para ser legalizado.

La dirigente del Partit Carlí Mª Teresa de Borbón Parma dio una charla en los locales de USO, en Elda, sobre «La Constitución ante el proceso democrático»: los carlistas la apoyaban por considerarla un avance democrático, aunque bloqueaba la transición hacia el socialismo y el federalismo, y a pesar de sus ambigüedades en las cuestiones sindical y educativa y educativa[90].

Algunos alicantinos acudieron al Congreso de Acción Ciudadana Liberal, que dirigía Areilza; se presentó en Alicante un «Club de Opinión», en el marco de los intentos de Alfonso Osorio de contribuir a lo que entonces se calificaba como «*nueva mayoría*», aunque Vicente Casanova, su impulsor en Alicante, trataba de desmarcarse tanto de UCD como de AP[91].

En septiembre se produjo la visita oficial a Alicante del president de la Generalitat provisional de Catalunya, Josep Tarradellas, de camino hacia Murcia y Albacete. Le atendieron las autoridades –en su mayoría, todavía del antiguo régimen–, que le colmaron de regalos y elogios a su personalidad... Tarradellas reiteró su oposición als Països Catalans e hizo algunas declaraciones sobre política nacional, recordando de paso su anterior visita a la ciudad, 42 años atrás[92]. También acudió a la provincia el ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, para presidir los actos del IV Centenario de la autonomía municipal de Ibi, tras desmembrarse de Xixona[93]. Y Fernández Ordóñez, Ministro de Hacienda, de paso por Alicante, planteó en septiembre –como se hacía también desde otros muchas posiciones políticas– la conveniencia de que se realizasen nuevas elecciones generales una vez aprobada la Constitución. El periodista José Luis Masiá criticaba esa posibilidad, aludiendo al enorme gasto que las elecciones suponían y asegurando que, en definitiva, los que viniesen no iban a hacerlo mejor que los actuales y que la mediocridad seguiría imperando en las Cortes. Comenzaba, pues, a extenderse la idea de que «*todos los políticos son iguales*»[94].

Los partidos retomaban el tema de las elecciones municipales que, en principio, tendrían que convocarse en cuanto fuese aprobada la Constitución. La prensa interrogaba a sus dirigentes al respecto[95]. En septiembre, el PSOE proponía a Ramón Pastor como candidato a la alcaldía de Elche y, como candidato a alcalde de Alicante, al ugetista José Luis Lassaletta Cano, en detrimento de otros candidatos como Segundo García López o Alfonso Moreno de Arcos,

90. *Ciudad*, 17-VIII-1978, *La Verdad*, 20, 24 y 25-VIII-1978, e *Información*, 26-VIII-1978.
91. *La Verdad*, 8, 9 y 11-VII-1978.
92. *La Verdad* e *Información*, 13-IX-1978.
93. Entrevista a Martín Villa, sobre política nacional, en *La Verdad* e *Información*, 14-IX-1978.
94. Masiá, «Otros parlamentarios, ¿para qué?», en *La Verdad*, 5-IX-1978.
95. Contestaciones del PCPV y UCD, en *La Verdad*, 22 y 23-VIII-1978.

y el PCPV barajaba como cabezas de lista en Alicante los nombres de Salvador Forner y José Díaz[96].

En julio, todavía eran detenidas algunas personas por motivos políticos. En estos momentos la represión, muy suave, se ejercía contra los partidos republicanos o de extrema izquierda: así, fueron detenidos algunos militantes de Convención Republicana cuando pegaban carteles en Alicante, pero fueron puestos casi inmediatamente en libertad, cuando fueron llevados a presencia del juez; además, el Gobierno Civil prohibió la presentación de Convención Republicana, que iba a llevarse a cabo en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante. A finales de mes, en Dénia, la Guardia Civil procedió a detener a veintiuna personas en el curso de unas actividades culturales organizadas por Convención Republicana en la plaza del Convento de esa ciudad, para el cual se había pedido permiso, que no llegó: además, al manifestarse una veintena de personas para protestar de esas detenciones, la fuerza pública disparó pelotas de goma y maltrató a varias de ellas, según denunciaban AOA, UGT y CNT en un escrito remitido a la prensa[97]. De otro lado, la UGT denunció un asalto a su sede provincial, que atribuyó a un grupo de ultraderecha.

Bomba contra «el Pare Vicent»

Otras reminiscencias del pasado surgían de vez en cuando: así unas declaraciones de Carmen Llorca a *Ciudad* (Alcoi) en las que aseguraba que Franco no fue un dictador, sino un militar que asumió el poder cuando no funcionaba la sociedad civil…[98]. Y en agosto, en Ondara, los miembros de la Taula se retiraron de una sesión plenaria del Ayuntamiento porque el alcalde, al que previamente se le había solicitado que retirase un retrato de Franco, se negó a ello y exigió que se le pidiera por escrito[99].

Miembros de organizaciones de extrema derecha –pertenecientes a Fuerza Nueva y procedentes en su mayoría de Murcia– provocaron en agosto graves incidentes en Torrevieja: estaba proyectándose la película *Caudillo* y profirieron gritos a favor de Franco y contra otras personas que aparecían en el film, lanzaron un petardo contra la pantalla, por lo que se suspendió la proyección tras la intervención de la Guardia Civil: al final, cantaron el «Cara al Sol»[100]. También se produjeron algunos incidentes en un mitin de Fuerza Nueva en El Verger: insultos y empujones entre los jóvenes uniformados que recorrían

96. *Información*, 26 y 27-IX-1978.
97. *Canfali Marina Alta*, 30-VII-1978, y *La Verdad*, 1-VIII-1978.
98. *Ciudad*, 6-VII-1978.
99. *Canfali Marina Alta*, 20-VIII-1978.
100. *La Verdad*, 26-VIII-1978.

el pueblo anunciando el acto y los clientes de un bar, que les abuchearon y les recriminaron sus gritos («*España entera y una sola bandera», «Rojos al paredón*»)[101]. Además, la librería alicantina Set i Mig denunció haber recibido nuevas amenazas, firmadas por la «Organización Fascista SS. Comando de Operaciones Especiales Comandante M», así como otras por medio del teléfono[102].

De otro lado, en septiembre, un grupo de desconocidos quemó varias senyeras en la plaza de Castelar, de Elda, en atentado que reivindicó la Triple A, que lo justificó porque «*desprestigiaban*» a la bandera nacional, junto a la cual ondeaban: varios partidos y sindicatos protestaron de ese acto. El 26 de septiembre, en Alicante, unas sesenta personas, miembros de Fuerza Nueva, AP y UCD, se concentraron el Portal de Elche y marcharon al Gobierno Civil, con pancartas como «Majestad: no más sangre», «ETA, GRAPO: asesinos», «Queremos a las fuerzas de Orden Público»; más tarde, rezaron unas oraciones en Nuestra Señora de Gracia y el dirigente de FN, Ildefonso Moreno, expresó al Gobernador Civil su solidaridad con las Fuerzas de Orden Público[103].

En Ibi, algunas personas colocaron flores en el monumento a Franco, en desagravio a unas pintadas aparecidas días atrás, durante la huelga del Metal. Y el periodista Enrique Entrena denunciaba que en los Institutos de Bachillerato todavía se exigía un certificado de la Sección Femenina para obtener el título de Bachiller y que se seguían expidiendo, aunque se le ponía fecha anterior a la desaparición del Movimiento[104]. En el mismo sentido, cuando la antigua Casa Prisión pasó a depender del Ministerio de Cultura, desapareció el letrero que así rezaba («Casa Prisión José Antonio»), pero continuaron flamantes el yugo y las flechas y la denominación de «Residencia Juvenil José Antonio»[105]. Y en unas oposiciones a policía municipal, en Alcoi, todavía se exigía la «*adhesión al Movimiento*»: el alcalde lo atribuyó a un «*puro despiste*»[106]. Por otro lado, en Elche la Asociación 20 de Febrero, que acababa de constituirse, dio a la luz pública un comunicado en que reiteraba su «*apoliticismo*» y defendía un «*reparto justo de la riqueza*» sin «*destruirla como se está haciendo en la actualidad*». Esta Asociación llevaba ese nombre en recuerdo de la fecha en que fueron incendiados varios templos en Elche, en febrero de 1936 y poco antes había emitido una nota explicando sus objetivos: estudiar las causas que

101. *Canfali*, 3-IX-1978.
102. *Información*, 9-VIII-1978.
103. *La Verdad* e *Información*, 27-IX-1978.
104. *La Verdad*, 14-IX-1978.
105. *La Verdad*, 26-IX-1978.
106. *Ciudad*, 22-VI-1978.

llevaron a la quema de conventos y a la guerra civil, para que no se repitan «*tan vandálicos hechos*»[107].

El mayor problema de orden público, sin embargo, se produjo en Alcoi, donde estaba anunciado el estreno de la película de Carles Mira, rodada en la misma ciudad, *La portentosa vida del Pare Vicent*, que trazaba una sarcástica biografía de san Vicente Ferrer. Ya antes de la fecha de estreno, el presidente de la Diputación de Valencia pidió que se prohibiese su proyección porque «*supone un ataque incalificable al honor del pueblo valenciano*»[108] y Rafael Coloma, presidente de «Estudios Populares España Hoy», pidió lo propio, por escrito en la alcaldía, ya que, en su opinión, constituía un atentado a los valores históricos, religiosos y tradicionales de la Región Valenciana[109]. Cuando se estrenó la película, en el cine Goya, el 26 de septiembre, en su segundo pase, una bomba destruyó parcialmente los servicios de caballeros del cine, por lo que se suspendió la proyección del film. Hubo las lógicas protestas de las fuerzas democráticas y Carles Mira, que en declaraciones a la prensa local negó haber intentado ofender a ningún santo, no pudo convencer al exhibidor para que continuase proyectando el film[110]. Se sospechaba de personas llegadas desde Valencia, pues se habían visto varios coches con matrícula de esa provincia estacionados cerca del local: además, el atentado fue reivindicado en Valencia por dos supuestos grupos titulados «Movimiento de Izquierda Nacionalista Valenciana» y «Grupo Antimarxista Valenciano». El president Albiñana, así como partidos, sindicatos y diversas organizaciones enviaron notas de protesta por este atentado contra la vida y contra la libertad de expresión[111].

Las Asociaciones de Vecinos y la sanidad

Muchas fueron las reivindicaciones planteadas por los vecinos en estos meses del verano de 1978, mediante manifestaciones en las que aún se producían algunos incidentes. En la capital, en junio, las Asociaciones de Vecinos convocaron una manifestación contra la subida del precio del autobús, que concentró a unas mil quinientas personas, el 17 de junio. En el fondo,

107. *Canfali*, 9-V-1978, e *Información*, 21-V y 16-VI-1978.

108. *La Verdad*, 6-IX-1978. En *Ciudad*, 21 y 23-IX-1978, hubo críticas previas similares, a cargo de Rafael Moya y de un lector que aseguraba comprender la actitud del presidente de la Diputación de Valencia porque «*nosotros haríamos lo mismo si atacasen a San Jorge*».

109. *La Verdad*, 28-IX-1978. La alcaldía lo remitió al Gobierno Civil.

110. *La Verdad* e *Información*, 27, 28 y 29-IX-1978, *Ciudad*, 28-IX-1978.

111. Puede verse el editorial de *Ciudad*, 30-IX-1978: «Sin justificación posible». En su sección de opinión de los lectores hubo polémica entre quienes estaban a favor y en contra de la película, a la que algunos calificaban de «*catalanista*»... Para *Información* («La bomba de Alcoy, 28-IX-1978), ese atentado criminal nada tenía que ver con Alcoi.

se debatía la exigencia de las Asociaciones de un control ciudadano de los servicios públicos. La manifestación trascurrió pacíficamente, pero al final se sobrepasó el tiempo e itinerarios autorizados y se produjo una intervención de las Fuerzas de Orden Público que creó «*momentos innecesarios de tensión*» y provocó las protestas de Asociaciones de Vecinos, partidos y sindicatos de izquierda, que apoyaron la manifestación, e incluso de la prensa. El senador Josevicente Mateo protestó de la intervención de la Policía, que tuvo lugar cuando ya estaba disolviéndose la manifestación, tras haber pedido la dimisión del alcalde, Ambrosio Luciáñez, y del Gobernador Civil, Duato[112].

Las Asociaciones de Vecinos hicieron, en este verano, especial incidencia en los problemas sanitarios. El comité de empresa de la Residencia «20 de Noviembre» pidió a las autoridades que declarasen a Alicante como «*zona de emergencia sanitaria*», tras una asamblea a la que asistieron trescientos trabajadores: el comité de empresa se encerró en apoyo de sus reivindicaciones que, básicamente, se centraban en la necesidad de disponer de más medios materiales y humanos para atender el excesivo número de enfermos allí hospitalizados[113]. Recibieron el apoyo de partidos y sindicatos de izquierda, Asociaciones de Vecinos, así como del Sindicato Médico Libre y del propio Conseller de Sanidad, Sánchez Ayuso, que afirmó que no había visto en ningún lado una situación tan grave. El encierro en la Residencia «20-Noviembre» se prolongó durante algún tiempo[114]. El 26 de junio, tuvo lugar una manifestación en la que participaron más de cinco mil personas, por una Sanidad mejor, convocada por el comité de empresa de la «Residencia 20 de Noviembre». La encabezaba una pancarta que decía: «No más muertos en los pasillos» y en el comunicado final se pidió también «Una cama para cada enfermo», «Una asistencia sanitaria para todos» y «Control de la Seguridad Social por los trabajadores». Participaron todos los partidos y sindicatos de izquierda y los manifestantes recordaron que «*aquí no se ve / la bandera de UCD*»[115]. A finales de mes, el comité de empresa abandonó el encierro y se entrevistó con

112. *Información* y *La Verdad*, 18-VI-1978. «Las F.O.P. y el cambio de imagen», en *La Verdad*, 20-VI-1978. En cambio, *Información* («Después de la manifestación», 20-VI-1978), aún reconociendo tanto que los manifestantes habían sobrepasado el itinerario y duración previstos como la falta de flexibilidad de las FOP, pedía que no se dramatizase el asunto y que no se abriese una brecha entre el pueblo y las Fuerzas de Orden Público.

113. *La Verdad*, 14 y 15-VI-1978. El INP dio una nota de prensa para asegurar que el nivel de la sanidad en Alicante era aceptable, pero el propio periódico le recordó que morían enfermos en los pasillos de la Residencia y otras irregularidades.

114. *Información*, 17-VI-1978. Puede verse un amplio reportaje sobre el encierro en *La Verdad*, 22-VI-1978.

115. *La Verdad*, 27-VI-1978.

el Delegado de Sanidad[116], pero los problemas continuaban y una asamblea de médicos se planteó en julio la posibilidad de ir a la huelga. Ya en agosto, se enfrentaron el Sindicato Médico Libre, de un lado, y el comité de empresa de la Residencia y CCOO y UGT, de otro, que acusaban al primero de ser un «*sindicato amarillo*».

En Elda, el MOC convocó una manifestación para protestar de la situación sanitaria en la comarca y reclamar la construcción de la prometida Residencia de la Seguridad Social, que contó con el apoyo de partidos y sindicatos de izquierda –aunque con algún roce entre la UGT y el MOC– y a la que a la asistieron entre mil y dos mil personas, que acabaron celebrando un mitin en el Estadio Municipal, una cifra muchísimo menor que la congregada un año atrás, y casi coincidió en el tiempo con el anuncio por el Gobierno Civil de la subasta de las obras para la deseada Residencia comarcal[117].

Manifestaciones similares tuvieron lugar en julio en otras localidades. A primeros de ese mes, el Gobierno Civil prohibió, en primera instancia, una manifestación que había sido solicitada por las Asociaciones de Petrer en demanda de mejoras sanitarias, con la excusa de que se trataba de un tema en vías de solución y por el temor de que «*personas ajenas a la organización recurriesen a la violencia material*», pero al final fue autorizada. Participaron unas cinco mil personas y no hubo incidentes, siendo apoyada la manifestación por los partidos y sindicatos de izquierda e incluso por UCD[118]. En Benidorm hubo otra manifestación, en demanda de una Residencia de la Seguridad Social para la comarca, con asistencia de dos mil personas[119].

Y en Elche, las Asociaciones de Vecinos acordaron llevar a cabo, en ese mismo mes, una campaña de información sobre las deficiencias sanitarias de la ciudad, campaña que fue apoyada por los partidos y sindicatos de izquierda. Además, repartieron una hoja criticando al INP por las deficiencias de la sanidad local y una comisión se entrevistó con el Gobernador Civil para solicitar una manifestación pro-Residencia, pero la primera autoridad provincial desaconsejó la manifestación y se pensó entonces en otro tipo de actividad. Se llevó a cabo una sentada en la propia Residencia para llamar la atención sobre sus deficiencias, mientras una comisión se desplazaba a Madrid, al Instituto Nacional de Previsión, para recabar noticias sobre la ampliación de personal y dotaciones: allí les dijeron que no habían recibido ninguna solicitud al

116. *La Verdad*, 30-VI-1978.
117. *La Verdad*, 13, 23, 25, 26 y 27-VI-1978, *Información*, 27-VI-1978. Véase también Ana Jiménez, «El MOC, la manifestación y la UGT», en *La Verdad*, 28-VI-1978.
118. *La Verdad,* 2, 5, 6 y 7-VII-1978.
119. *Información*, 18-VI-1978, y *Canfali*, 23-VI-1978.

respecto[120]. Asociaciones de Vecinos, partidos y sindicatos de izquierdas y el personal de la Residencia convocaron entonces un acto en Altabix, al que acudieron unas dos mil quinientas personas, que apoyaron las reivindicaciones ya citadas: los oradores aseguraron que algo se iba consiguiendo, gracias a la movilización popular. Según informaron algunos facultativos de la propia Residencia, el INP iba a proporcionar el personal y material solicitado[121].

En la Vega Baja se replanteó en junio el problema de la proyectada Residencia Sanitaria comarcal, tras una reunión que convocó la Asociación de Vecinos «Amanecer». Una comisión «Pro-Residencia de la Vega Baja» solicitó entrevistarse con el Delegado provincial del Instituto Nacional de Previsión, que achacó el retraso en la construcción del centro sanitario a la falta de presupuesto, mientras el Ministerio de Sanidad prometía acelerar las obras. En julio, en Orihuela se convocó una manifestación motivada por el problema sanitario de la Vega Baja: en la convocatoria aparecían partidos y sindicatos de izquierdas y las Asociaciones de Vecinos existentes en la comarca: «Amanecer», «El Salvador», «Rabaloche», «San Antón» y «San Isidro», de Orihuela; «La Noria», de Rojales; el Ateneo Popular de Guardamar; «Gabriel Miró», de Jacarilla; «San Joaquín», de Bigastro; «La Cala», de Torrevieja; «La Comunitaria» de Formentera y una gestora de la Asociación de San Fulgencio: a la manifestación, en perfecto orden, asistieron unas mil quinientas personas y poco después se constituía una asamblea pro-sanidad en la Vega Baja[122] que, en agosto, se entrevistó con el conseller de Sanidad para exponerle los problemas asistenciales de la comarca y la necesidad de acondicionar el cauce del río Segura; además, se organizó una fiesta-encuentro por la Sanidad en el Parque Municipal de Guardamar, a la que asistieron unas dos mil personas, que también reivindicaron la limpieza del río Segura[123]. En septiembre, el PCE se retiró de esa Comisión y no participó en la fiesta por considerar que esa Comisión no podía reducirse a las fuerzas de izquierda, sino que tenía que integrar a todas las fuerzas políticas[124].

En septiembre y octubre se llevaron a efecto nuevas actividades que reivindicaban mejoras en la Sanidad y se redobló la actividad del movimiento

120. *La Verdad*, 6, 7 y 8-IX-1978.
121. *Información* y *La Verdad*, 12-IX-1978.
122. *La Verdad*, 13-VII-1978.
123. González Pomata, en *Información*, 22-VIII-1978, hablaba de quinientos asistentes, cosa que desmentía la propia Comisión Pro-Sanidad días después (*Información*, 24-VIII-1978).
124. *La Verdad*, 27 y 30-VIII-1978, e *Información*, 30-VIII y 5-IX-1978. El PCPV estaba también molesto por el papel que el MCPV y otras fuerzas extraparlamentarias tenían en esta Comisión. Réplica del MCPV y de la propia Comisión Pro-Sanidad –que recordaba que la derecha no había sido excluida de las reuniones, a las que nunca había asistido–, en *La Verdad*, 2 y 5-IX-1978, e *Información*, 5-IX-1978.

vecinal. El Conseller de Sanidad anunció su propósito de entrevistarse con altos cargos del INP para tratar de la situación hospitalaria de la provincia, tanto de las Residencias de Alicante, Elche y Alcoi, ya construidas, como de los proyectos de otras comarcales. CCOO y UGT pidieron una gestión democrática de la Seguridad Social, al objeto de evitar despilfarros: en ese sentido, se habló de crear una comisión anti-corrupción en la Residencia y las Asociaciones de Vecinos alicantinas, con el comité de empresa de la Residencia, exigieron el control popular de las cuentas de la Seguridad Social. Después de tres meses de protestas, el comité de empresa de la Residencia «20 de Noviembre», constataba que apenas se había avanzado y el centro estaba abocado «*al caos hospitalario*»[125]. En Alcoi, aunque al principio se rechazó una propuesta de CCOO en tal sentido, tuvo lugar una huelga en la Residencia de la Virgen de los Lirios, porque eventuales y contratados llevaban sin cobrar desde el mes de junio, sin obtener respuesta a sus reclamaciones. Y en Alicante, mientras la Asociación de Vecinos de Florida-Portazgo pedía un ambulatorio, CCOO y UGT organizaron unas jornadas en defensa de la sanidad pública y solicitaban una manifestación que fue autorizada, pero no se llevó a efecto al no ser autorizada en otros lugares de España –entre ellos, en Madrid– con lo que se rompía la intención de abordar el tema el mismo día en casi todo el estado[126]. En octubre, continuaban los problemas en la sanidad y el comité de empresa de la Residencia de Alcoi emitió un informe en que denunciaba la falta de camas, de médicos y de ambulatorios en la comarca. Además, en la Vega Baja los Ayuntamientos de Bigastro, Cox, San Miguel de Salinas, Catral y Daya Nueva se adherían a la petición de una Residencia comarcal.

En Alcoi, los vecinos de Zona Norte prepararon también en julio una manifestación para protestar de los problemas del suministro de agua que se llevó a efecto finalmente el día 20 de ese mes. Apoyada por partidos y sindicatos de izquierda, la manifestación contó con unos 1.500 asistentes, algunos de los cuales, tras haber dado por finalizada la misma sus organizadores, continuaron la marcha hasta los bajos del Ayuntamiento, provocando la intervención de la Guardia Civil, cuya serenidad elogió algún periódico. La Asociación de Vecinos repudió esa actitud de grupos minoritarios que trataban de aprovecharse de una convocatoria unitaria, mientras el alcalde negaba haber pedido el concurso de la fuerza pública, pese a lo cual algunas fuerzas políticas pidieron su dimisión: estuvo a punto de producirse una situación muy delicada, cuando algunos manifestantes trataron de desarmar a un miembro de la Guardia

125. *La Verdad* e *Información*, 27-IX-1978. Zaragoza Gomis, presidente del INP; declaraba que no había fecha prevista para continuar las obras de reforma en la Residencia «20 de Noviembre».

126. *La Verdad* e *Información*, 17-IX-1978.

Civil[127]. También se produjeron algunos incidentes en Pedreguer –donde había sido legalizada la Asociación de Vecinos L'Ocaive–, con motivo de las protestas contra la planta asfáltica, contra la que se manifestó la Asamblea de Vecinos y contra la cual permanecían en huelga de hambre cuatro vecinos de la localidad[128].

Un tema que alcanzó gran importancia durante todo el verano y se agudizó en septiembre fue el problema del abastecimiento de agua en Benidorm y las comarcas de la Marina Alta y la Marina Baixa: para *Canfali*, que dedicó mucha atención a la cuestión, el culpable de la situación había sido «*el cacique Pedro Zaragoza Orts*», que había permitido la creación de un gigante con pies de barro, aunque también atacaba al Consell y a los parlamentarios, que no habían hecho, en su opinión, nada de provecho[129]. Al final, buques-algibe tuvieron que transportar agua para Benidorm, mientras algunas organizaciones, como la Unió de Llauradors i Ramaders de Callosa d'en Sarriá, denunciaban los acuerdos tomados por los alcaldes de la comarca para resolver el tema, porque, en su opinión, perjudicaban a los agricultores, y el PSOE proponía municipalizar todos los pozos privados. El 17 de septiembre se celebró una gran manifestación en Benidorm, encabezada por el alcalde y apoyada por diecinueve colectivos locales –partidos, sindicatos y asociaciones ciudadanas[130]–, y el PSOE interpeló al gobierno sobre el asunto.

En Alcoi las Asociaciones de Vecinos se mostraban poco dispuestas a participar en la comisión mixta con partidos políticos y Ayuntamiento, que les permitiría opinar sobre el Orden del Día, con anterioridad a cada Pleno, aunque se insistía mucho en que no se trataba de crear ningún «*Ayuntamiento paralelo*»[131]. Las Asociaciones más veteranas –Zona Centro y Font Roja– se negaron a participar, las de Batoi y Benisaidó no lo tenían claro y sólo La Mistera-Serreta y Zona Centro se pronunciaron por la participación. De nada sirvió una reunión entre partidos –incluidos UCD y AP– y Asociaciones de Vecinos, que demostró los recelos de algunos dirigentes del movimiento vecinal –independientes o cercanos a opciones políticas no parlamentarias, que no fueron invitadas a la reunión–, escarmentados además de los escasos frutos obtenidos por la anterior Comisión mixta, de la que no formaban parte los

127. *La Verdad*, 21 y 23-VII-1978, *Información*, 21-VII-1978, y «Ese no es el camino», en *Ciudad*, 22-VII-1978.
128. *Canfali*, 2 y 16-VII-1978.
129. *Canfali*, 1 y 8-IX-1978.
130. En *Canfali*, 8-IX-1978 se puede leer el escrito dirigido al Presidente del Gobierno por los representantes de esas entidades y en *Información*, 19-IX-1978, el comunicado oficial de la manifestación.
131. *Ciudad*, 17-VI-1978, e *Información*, 20-VI-1978.

partidos políticos[132]. Por otro lado, el tema del embalse de Els Canalons seguía siendo objeto de debate y mientras algunos partidos y sindicatos lo aceptaban, como el PSOE, otros, como PTPV, PCP, CCOO, CNT y LCR, proponían que se aplazase cualquier decisión hasta la llegada de las corporaciones democráticas al Ayuntamiento[133]: el Conseller de Obras Públicas pedía alternativas concretas. En la misma ciudad comenzaron a discutirse los estatutos por los que habría de regirse la Casa Municipal de Cultura.

En este verano se organizaron nuevas Asociaciones de Vecinos en Benferri, Muro, Orihuela, Santa Pola y otras localidades, mientras que las de otras localidades presentaban sus reivindicaciones en materia de enseñanza, sanidad, servicios urbanos como el alcantarillado o el abastecimiento de agua potable, marginalidad social, urbanismo. Así ocurrió en Bigastro, donde la Asociación de Vecinos «San Joaquín» denunciaba determinadas irregularidades y deficiencias urbanísticas; en Orihuela, donde la Asamblea Unitaria solicitaba la dimisión de la corporación y la creación de una gestora; en Elda, donde las Asociaciones afectadas por el tema del alcantarillado anunciaban su propósito de denunciar al Ayuntamiento y conseguían el apoyo de partidos y sindicatos de izquierda[134], mientras el MOC denunciaba el incumplimiento de las promesas hechas por la corporación municipal en relación con la carestía de la vida; en Alicante, donde la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio pidió la urgente apertura del Polideportivo de Ciudad Jardín y expuso al alcalde las necesidades escolares del barrio; y en Altea, donde partidos, sindicatos y entidades cívicas protestaron del proyecto de urbanización de «Les Piteres», del que era accionista el propio alcalde: en una asamblea, nadie votó a favor de esa urbanización[135].

En Alicante, mientras tanto, se daba a conocer un documento elaborado por varias Asociaciones del País Valencià en que se reconocía la diversa tipología de las Asociaciones de Vecinos –organizaciones de vanguardia, donde los militantes discuten estrategias y tácticas a aplicar a todo el vecindario; meras prolongaciones del propio Ayuntamiento; plataformas de un partido u organización; sindicatos reivindicativos del barrio, que dejaban aparte los temas políticos, etc.– y se planteaba su futuro, indicando que aunque era de prever cierta colaboración con los futuros Ayuntamientos democráticos, las

132. *Ciudad*, 1 y 8-VII-1978. Posteriormente, hubo un sector de la Asociación de Vecinos «La Mistera» que pidió a su presidente, Vladimiro Vitoria, miembro del PCE, que dimitiese y se retirase de la comisión mixta (*Ciudad*, 27-VII-1978).

133. *La Verdad*, 10-IX-1978 y *Ciudad*, 12-IX-1978.

134. Ya en agosto, las Asociaciones Populares de Elda mostraron su satisfacción por la solución dada al tema del alcantarillado y trataron de hacer más populares las fiestas locales.

135. *Información*, 19-VIII-1978 y *La Verdad*, 18 y 19-VIII-1978.

Asociaciones tendrían que ejercer una constante crítica de los mismos. Se trataba de un documento fuertemente ideologizado, que caracterizaba a las Asociaciones de Vecinos como «*de clase*», «*autónomas*», «*globales*» –no pudiendo dejar de lado aspectos políticos generales– y «*anticapitalistas*»[136].

El Ministro de Educación y Ciencia, Íñigo Cavero, recorrió algunos pueblos de la provincia, sobre todo en la comarca de la Vega Baja, inauguró un Instituto en Ibi y expuso a los medios de comunicación el programa de inversiones educativas en Alicante, que ascendía a más de tres mil millones de pesetas, entre los planes ordinarios y los previstos en los Pactos de la Moncloa. Además, afirmó que era posible que ese mismo mes llegase al Gobierno el proyecto de Ley de Creación de la Universidad de Alicante[137]. Al inicio del curso, y a pesar de que en agosto el Delegado del Ministerio de Educación y Ciencia había pronosticado que no habría problemas de escolarización, porque ya estaba en marcha el 95% de las construcciones previstas por los Pactos de la Moncloa[138], comenzaron las denuncias de las deficiencias existentes en Elche –donde había siete mil niños sin clase por falta de mobiliario y profesorado–, Alcoi y otros lugares, que el STEA señaló en varias notas a la prensa: en el Colegio Azorín, de Alicante, los padres impidieron que comenzasen las clases como protesta por las malas condiciones de higiene y seguridad del centro. En Elche, alumnos y padres del Colegio «Generalísimo» se encerraron en él para protestar de esa actitud dilatoria y por el traslado de algunos alumnos de octavo de EGB[139]. Similares problemas había en Elda, donde las Asociaciones de Vecinos denunciaron la falta de maestros, quienes se concentraban ante la Delegación del MEC para exigir la regulación de la dedicación exclusiva.

Ecologistas y feministas

En el verano de 1978 la lucha contra las centrales nucleares –que en el País Valencia se centraba en las críticas a la situada en Cofrentes– comenzaba a ser un elemento crucial no sólo en organizaciones ecologistas –como el Grup Ecológic d'Alcoi– sino en sindicatos y partidos extraparlamentarios, como

136. *La Verdad*, 1-VII-1978.
137. *Información*, 3-IX-1978. Entrevista en *La Verdad*, 3-IX-1978. El Ayuntamiento de Orihuela solicitó entonces al MEC que, cuando se crease la Universidad de Alicante, se concediera a la ciudad una Facultad de Filosofía y Letras.
138. *La Verdad*, 1-VIII-1978.
139. *Información*, 3-X-1978, y *La Verdad*, 4 y 5-X-1978.

la CNT y otros. Eran frecuentes las denuncias en la prensa[140]. En agosto, el grupo ecologista alicantino DANA se manifestó públicamente en contra de la autopista Alicante-Murcia.

La Asamblea de Mujeres de Elda y Petrer era casi la única que, a mediados de 1978, mantenía alguna actividad feminista en la provincia: entre sus actividades estuvo la organización de una campaña en torno al papel de la mujer en la Constitución, con tenderetes donde se repartió un folleto que denunciaba la «*discriminación de que es objeto la mujer en el texto constitucional*» y charlas a cargo de varias compañeras, entre ellas Mari Llum Quiñonero y Ángeles Muñoz[141]. Las reivindicaciones feministas seguían siendo muy numerosas: guarderías, comedores colectivos, formación profesional, igualdad ante la ley y en los salarios, coeducación, legalización de los anticonceptivos con cargo a la Seguridad Social, etc[142]. Además, en septiembre se posicionó contra la celebración, en Madrid, de unas Jornadas de la Condición Femenina[143]. En Alicante, en cambio y tras la práctica desaparición del MDM, el movimiento feminista se encontraba en un punto muerto[144].

Huelgas en la Construcción y en el Metal

En el terreno laboral, en junio se rompieron en Elche las negociaciones para el convenio provincial de zapatillas vulcanizadas, aunque pronto se logró un acuerdo. En Químicas algunas empresas secundaron una huelga estatal que convocaron CCOO y UGT, en el marco del convenio, y en el Metal tuvo lugar una concentración de trabajadores de Ibi y Alcoi ante la Diputación Provincial, para protestar del retraso en la publicación del convenio en el *Boletín Oficial de la Provincia*. En julio, una huelga en el sector de derivados del cemento, en la que participaron unas sesenta empresas, en su mayoría radicadas en Elche, con casi el 85% de los trabajadores del sector, consiguió un aumento salarial, tras varios días de paro. De otro lado, Telefónica sancionó a unos trabajadores que se habían encerrado en solidaridad con los compañeros de la Residencia «20 de Noviembre», de Alicante, lo que provocó numerosas protestas que, finalmente, consiguieron el levantamiento de las sanciones. Y en Alicante, hubo paros parciales en la Fábrica de Tabacos, en el curso de la negociación del convenio, y los trabajadores de la recogida de basuras iniciaron un trabajo

140. «L'amenaça de la central nuclear de Cofrents sobre el País Valencià», en *Canfali Marina Alta*, 20-VIII-1978.
141. *Información* y *La Verdad*, 25-VI-1978.
142. *La Verdad*, 25-VI-1978.
143. *La Verdad*, 22-IX-1978.
144. *Información*, 13-IX-1978.

a ritmo lento, renunciando al plus de productividad, en protesta por no haber cobrado algunos atrasos[145]. Otro problema, que se arregló mediante indemnizaciones, enfrentó a la empresa y los trabajadores de la Panificadora Magro. También se produjeron conflictos en «Calzados del Levante», empresa situada en Albatera, en la ilicitana «Carreres», en las cuales se encerraron sus respectivos obreros para conseguir cobrar sus salarios, y en el grupo de empresas «Antón», también de Elche, tras un panfleto de CCOO sobre las condiciones laborales, lo que provocó una respuesta patronal en que se negaban las acusaciones y se retaba al sindicato a hacerse cargo de las empresas con la única condición de mantener las mejoras sociales alcanzadas[146].

En agosto tuvieron lugar algunos conflictos laborales aislados. En el sector de Tejas y Ladrillos, una huelga a primeros de mes, con incidentes en algunas empresas de Agost y Elche: la huelga terminó al firmarse el convenio, que afectaba a unos 2.500 trabajadores, el 90% de los cuales paró durante ocho días[147]. De otro lado, UGT llamaba la atención sobre la necesidad de revisar las normas de higiene y seguridad en el trabajo y denunciaba, en Elche, algunos cierres patronales, aprovechando las vacaciones. En Santa Pola, las negociaciones del convenio de Pesca produjeron cierto malestar y una asamblea que convocaron conjuntamente UGT y CCOO, para plantear una huelga, al considerar fracasadas las conversaciones para el convenio[148].

Ya en septiembre, Dragados y Construcciones procedió al despido, considerado ilegal por CCOO y UGT, de algunos obreros en las obras de la autopista; se produjeron otros despidos en algunas fábricas de Cocentaina, una de las cuales, «Franper», se encontraron cerrada los trabajadores al terminar un expediente de crisis temporal; un expediente de regulación de empleo en «Fibrotubo», de San Vicente del Raspeig, que afectaba a más de doscientos trabajadores; una huelga legal en «Cantosol», empresa ilicitana de químicas; problemas laborales en Papeleras Reunidas, en Cocentaina; un encierro en «Manufacturas Nizar», de Elche, por considerar los obreros que la empresa había incumplido ciertos acuerdos; una huelga de pescadores de Denia, Calpe y La Vila Joiosa, convocada por la CNT, que pretendía llegar a un acuerdo «directo» con la patronal de esa localidad, al margen del convenio provincial, que había sido negociado por UGT y CCOO[149]. Además, los comités de empresa de cinco fábricas ilicitanas denunciaron las presiones y amenazas que de sus

145. La empresa FOCSA también tuvo problemas con sus trabajadores en Elche.
146. *La Verdad*, 12-VII-1978.
147. *La Verdad*, 10-VIII-1978.
148. *Información*, 26 y 28-VIII-1978.
149. *Información*, 26-IX-1978.

patronos habían recibido para que firmasen un escrito en que se desmentían ciertas acusaciones de CCOO sobre la situación sindical en dichas fábricas[150].

Los mayores conflictos se dieron en los sectores más dinámicos. En el Calzado, continuaba pendiente la readmisión de José García y una asamblea reunida en Elche para estudiar la propuesta patronal sobre vacaciones –que fue rechazada[151]– elaboró un plan de presión para conseguir su vuelta al puesto de trabajo[152]: días después se encerraron en la AISS delegados y miembros de comités de empresa del calzado para reclamar la readmisión de García y de otros despedidos, de acuerdo con las promesas hechas por la patronal cuando se resolvió el anterior conflicto del sector[153]. Se abrió paso la posibilidad de que García fuese readmitido, después de que en Elda tuviese lugar un encierro en una iglesia y de que en Elche un grupo de obreros se manifestase ante el domicilio del empresario: UGT, CCOO y USO pidieron a FICE que cumpliera su compromiso de gestionar la vuelta al trabajo de García[154]. En julio, la FICE dio una nota de prensa sobre el tema: entendían los empresarios que el obrero debía aceptar cualquier trabajo dentro de la industria del Calzado.

En el ámbito provincial, se convocó una huelga en la Construcción, a mediados de junio, ante la negativa de la patronal a firmar el convenio, que situó en difícil posición a la propia Delegación de Trabajo, porque el convenio había sido acordado libremente por ambas partes[155]. La huelga fue convocada por UGT y CCOO, pues USO se desmarcó de la misma, por considerar que esas centrales sindicales habían negociado el convenio sin contar con el resto de los sindicatos. Los empresarios se resistían a firmar por presiones de las empresas más poderosas del sector, que se negaban a admitir el artículo VIII, que trataba de la acción sindical en las empresas, a través de las secciones sindicales[156]. La huelga fue aplazada, vuelta a convocar y desconvocada de nuevo, al comprobar los dirigentes de CCOO y UGT que, en caso de irse a un laudo, corrían también peligro otras conquistas alcanzadas en el convenio. Pese a todas las justificaciones, es evidente que, por la presión de las grandes

150. *Información*, 10-IX-1978.
151. Al final, tras una asamblea a la que asistieron mil quinientos trabajadores, se firmó un acuerdo sobre las vacaciones (*La Verdad*, 23-VI-1978).
152. *La Verdad*, 10-VI-1978, e *Información*, 17-VI-1978.
153. *La Verdad* e *Información*, 20-VI-1978.
154. *La Verdad* e *Información*, 21 y 23-VI-1978.
155. Para comprender las razones de los empresarios, Sánchez Agustí, «La política sindical, en entredicho», en *La Verdad*, 18-VI-1978. En ese mismo diario, Manuel Giménez Albero explicaba las razones de los trabajadores. «Los monopolios presionan a la patronal para que no firme el convenio», en *Información*, 10-VI-1978.
156. *La Verdad*, 20-VI-1978. Véanse también unas declaraciones de Justo Linde, en *Información*, 18-VI-1978. La patronal replicó con publicidad pagada en *Información*. 20-VI-1978.

empresas constructoras y por el apoyo que tenían en el Ministerio de Trabajo, este «pulso» entre sindicatos y patronal se saldó con la derrota de los primeros[157].

Además, en septiembre, la Administración no homologó el convenio provincial de la Construcción por sobrepasar los topes previstos en los Pactos de la Moncloa: según la Federación de Pequeñas y Medianas empresas, el convenio suponía un aumento de costes de hasta un 40%. Se planteó entonces ir de nuevo a la huelga, a partir del lunes 25 y, al día siguiente, en Alcoi, Elda y sus comarcas. Los empresarios criticaron esa decisión, por considerar que la homologación del convenio no dependía de ellos, sino de la administración, y aseguraban que, en muchos casos, estaban ya pagando los salarios acordados en el convenio. Mientras los empresarios calificaban a la huelga de ilegal, los sindicatos reafirmaban su legalidad[158]. La huelga comenzó el día 25, en efecto, y afectó a casi toda la provincia, alcanzándose en casi todos los lugares cifras del 90% de participantes, con excepción de Orihuela y comarca: hubo casi cuarenta detenidos en Pedreguer y cinco en Campello, por formar parte de piquetes informativos, detenidos que fueron puestos en libertad al mediodía del mismo lunes 25. Hubo paro total en Elche, huelga de dos mil obreros en Benidorm y en Alicante, unos dos mil obreros se reunieron, como solían hacer en otras huelgas, en el parque de Canalejas[159].

El 26 se llevó a cabo una nueva asamblea de obreros en ese mismo lugar, que se disolvió hasta el día siguiente sin haber llegado a tener noticias de la reunión que sus representantes tenían con la patronal. En esa segunda jornada se incorporaron a la huelga los trabajadores de Elda y Orihuela, y hubo nuevas detenciones de piquetes en Calpe, Xàbia y Pedreguer. La Federación Patronal anunció entonces el cierre patronal «*ante el grave peligro existente para la integridad de las personas y las cosas*». Al día siguiente, continuó la huelga y una comisión de obreros se entrevistó con el Gobernador para tratar el tema de los piquetes y con la patronal para advertirle que no se toleraría que hubiese ningún despido con motivo de la huelga. Hubo un incidente en Torrevieja, al ser agredidos los miembros de un piquete por quienes trabajaban en el campo de fútbol local y en una empresa de Elda fueron despedidos dos obreros por ir a la huelga[160]. El 28 se incorporaron a la huelga los trabajadores de Alcoi

157. *La Verdad* e *Información*, 25-VI-1978, en que CCOO y UGT denunciaban las maniobras de SEOPAN.
158. *Información* y *La Verdad*, 24-IX-1978. FECIA pagó una página de publicidad en la prensa para dar a conocer su postura.
159. *La Verdad* e *Información*, 26-IX-1978.
160. *La Verdad* e *Información*, 27 y 28-IX-1978. En Elda, hubo una asamblea de unos mil trabajadores en la Polideportiva.

–con algún pequeño incidente con los piquetes informativos y el correspondiente cierre patronal[161]–; se celebró una nueva asamblea en Canalejas, en la que se leyó un telegrama que anunciaba que la firma del convenio había sido informada favorablemente por la Comisión Delegada de Asuntos Económicos y, por tanto, era inminente su homologación. Las centrales sindicales convocantes criticaron en forma contundente la actuación de la Guardia Civil en la Marina Alta, donde fueron detenidos numerosos trabajadores que formaban parte de los piquetes informativos. La huelga siguió, sin embargo, porque los obreros querían un compromiso formal de alguna persona con «*alta responsabilidad en la Administración*»[162].

El sábado 30 se acordó volver al trabajo el martes 3, si no había despidos. Una asamblea de UGT, con 98 delegados, votó por la vuelta al trabajo, frente a quienes pretendían mantener la huelga hasta que la homologación del convenio fuese publicada en el *Boletín Oficial de la Provincia*. Se llevó a cabo otra asamblea en el Parque de Canalejas, mientras una comisión discutía con la patronal la readmisión de 150 despedidos, asamblea que se disolvió sin que llegasen noticias de esa negociación[163]. En algunas localidades de la provincia, como Alcoi, los empresarios efectuaron un cierre patronal: se calculaba que estaban parados allí unos mil obreros. Sin embargo, el lunes 2 de octubre, tanto en las asambleas celebradas en la AISS como en la que hubo en el Parque de Canalejas, los obreros adoptaron por unanimidad la decisión de continuar la huelga, al no haber una respuesta aceptable ni en lo que se refería a la homologación del convenio –para la que solicitaron una entrevista con el Delegado de Trabajo– ni en lo relativo a la ausencia de represalias por parte de los empresarios del sector. En las citadas asambleas, se habló de allegar fondos para la caja de resistencia y organizar de forma eficiente tanto los piquetes informativos –que tenían instrucciones de evitar cualquier conflicto– como la información a los compañeros de la provincia, que también celebraban asambleas y reuniones[164]. Destacaba el dinamismo de la asamblea de Elda, donde mil obreros acordaron mantener la huelga hasta que se firmase un documento que garantizase el cumplimiento de sus reivindicaciones. En Alicante, aparecían pancartas que rezaban: «*Construcción en huelga: Solidaridad. Compañeros. Ni despidos ni represalias*»[165].

---

161. *Ciudad*, 30-IX-1978.
162. *Información* y *La Verdad*, 29 y 30-IX-1978.
163. *La Verdad* e *Información*, 1-X-1978.
164. *La Verdad* e *Información*, 3-X-1978. Se decía que había doscientos despedidos en la provincia, cuya readmisión se exigía. En Elche y otros lugares, algunos empresarios de industrias conexas con la construcción preparaban también el cierre patronal.
165. *La Verdad*, 4-X-1978.

El 4 de octubre comenzó a hablarse del final de la huelga. La homologación era ya un hecho y la patronal parecía dispuesta a firmar un documento que garantizase que no habría represalias. En Orihuela, se manifestaron 200 trabajadores de la Construcción, apoyados por los empresarios, contra la huelga, con pancartas que decían: «*Huelga no, trabajo sí*». En Ibi, estaban en paro entre 200 y 300 obreros. Y se esperaba el arbitraje del Delegado del Trabajo[166], que puso, en efecto, fin a la huelga. Se acordó la vuelta al trabajo el lunes 9 de octubre, prohibiéndose cualquier despido que se basase en la participación en la huelga[167]. En Elda, un gran aplauso de los asambleistas acogió esa noticia y se alabó la actitud tranquila de los huelguistas, la información dada por la prensa y la decisión tomada por el Delegado de Trabajo[168].

Y finalmente, en el Metal se celebró en agosto una asamblea en Ibi, que decidió manifestarse contra las empresas clandestinas y solicitar huelga legal, ya que los empresarios se negaban a pagar lo acordado en el convenio, alegando que superaba lo autorizado en los Pactos de la Moncloa[169]. Al final, otra asamblea de unos mil trabajadores del sector, reunida en la Glorieta, aplazó la huelga, ante las promesas de la patronal de pagar lo acordado en el convenio: sin embargo, la huelga se produjo en dos empresas, «Coloma y Pastor» y la «Industrial Juguetera»[170] y, de inmediato, al reaparecer la intransigencia patronal, se anunció la huelga general en el sector –que ocupaba a unos seis mil trabajadores– desde el 31 de agosto. La huelga comenzó afectando a 25 empresas y 1.300 obreros, pero se esperaba que pronto se incorporasen otras 10 empresas con un número similar de trabajadores: diariamente, los obreros se reunían en asamblea en la Glorieta para estudiar la marcha de la huelga[171]. A primeros de septiembre los obreros paralizaron un camión que pretendía cargar mercancía y se entrevistaron con el delegado de Trabajo y con el Gobernador Civil, que prometió que las fuerzas de Orden Público no intervendrían mientras no hubiese desórdenes. En las asambleas diarias participaban en torno a los mil quinientos obreros[172].

El 4 de septiembre, se manifestaron unos dos mil trabajadores y la huelga iba extendiéndose: los obreros no aceptaron la oferta de la patronal de un

166. *La Verdad* e *Información*, 5-X-1978.
167. *La Verdad* e *Información*, 6-X-1978. En este último diario, véase el artículo de Rodríguez Martín, «Un problema extralaboral».
168. *La Verdad*, 7-X-1978. En *Canfali*, 20-X-1978 se atacaba al socialista Armell, empresario de la Construcción, por su actitud durante la huelga.
169. *La Verdad*, 23-VIII-1978, e *Información*, 24 y 26-VIII-1978.
170. *La Verdad* e *Información*, 29, 30 y 31-VIII-1978.
171. *La Verdad*, 1-IX-1978.
172. *Información* y *La Verdad*, 2-IX-1978.

incentivo de tres pesetas por hora de trabajo[173]. Estaban en huelga 2.500 trabajadores y el capitán de la Guardia Civil aconsejó a los obreros que no hicieran manifestaciones por las calles o pidiesen permiso para ellas, en evitación de «*males mayores*»; en la localidad habían aparecido algunas «*pintadas*» que eran atribuidas a grupos «*incontrolados*»; había, además, rumores de que los trabajadores pensaban boicotear las fiestas, lo cual fue negado con rotundidad[174]. Al no haber ninguna posibilidad de acuerdo, intervino la Delegación de Trabajo y se fue al arbitraje, que fue aceptado por una asamblea de dos mil trabajadores[175]. El arbitraje estableció un incentivo de 3'50 pesetas a la hora, que los obreros estimaban muy bajo, pero en cambio aceptó que las centrales sindicales pudiesen enviar sus técnicos y cronometradores a las empresas para comprobar la bases de trabajo, así como la creación de una comisión que estudiase el control del trabajo a domicilio, decisiones ambas que los obreros consideraron un éxito. Se informó del arbitraje primero a los delegados de personal y comités de empresa y, posteriormente, una asamblea celebrada también en la Glorieta, con cerca de dos mil personas, aceptó el acuerdo y la vuelta al trabajo desde el día 8 de septiembre. Tanto UGT como CCOO argumentaron, para pedir a la asamblea que aceptase el laudo, que si no se había obtenido un triunfo económico, sí había triunfado la organización y la unidad obrera[176].

El paro seguía siendo un problema grave y continuaban las reuniones de partidos y sindicatos para arbitrar soluciones en el ámbito local: es el caso de Ibi, donde el PCPV convocó una reunión con ese objetivo. También se llamaba la atención sobre la gran cantidad de accidentes laborales –casi 25.000 el año anterior– que se producían en la provincia. En septiembre, la prensa denunciaba, una vez más, el importante peso del clandestinaje en la industria del Calzado: había trabajo en Elda, por ejemplo, y las empresas solicitaban trabajadores, pero cuando se les ofrecía a los «*parados*», la mayoría de éstos no acudía al llamamiento de la Delegación de Trabajo o no aceptaba el nuevo empleo, lo que indicaba que era muy diferente el paro oficial del paro real; en suma, el fraude en este aspecto era en estas comarcas un secreto a voces[177]. El sindicato USO, el hegemónico en el sector, denunciaba en la prensa que «*el cinturón clandestino puede asfixiar a la industria zapatera*» y acusaba de

173. *La Verdad* e *Información*, 5-IX-1978.
174. *La Verdad* e *Información*, 6-IX-1978.
175. *La Verdad* e *Información*, 7-IX-1978.
176. *Información* y *La Verdad*, 8-IX-1978.
177. «El fraude del paro, secreto a voces», en *La Verdad*, 2-IX-1978. Sobre el paro en Elche y su comarca, *La Verdad*, 19 y 21-IX-1978. Según *Información*, 2-IX-1978, el paro había crecido en Elche un 34% en menos de un año.

inoperancia a la Delegación Provincial de Trabajo: según su dirigente José Leal, «*empresas altamente tecnificadas están paradas*» mientras «*se están fabricando miles y miles de pares de zapatos en los sitios más inverosímiles y sin ninguna clase de seguridad para los operarios*»[178]. Por su parte, la Delegación Provincial de Trabajo propuso comisiones paritarias entre patronal, trabajadores y administración, para abordar el problema, y convocó a USO para lo mismo. USO acordó entonces solicitar de la administración un régimen especial para el trabajo a domicilio, que se calculaba afectaba a unas cinco o seis mil personas en la comarca[179]. También en Ibi tuvieron lugar reuniones entre la patronal y los sindicatos para tratar del problema del paro, aunque surgieron algunos problemas por la participación en dichas conversaciones del Sindicato Independiente, al que los sindicatos de clase consideraban falto de representatividad[180].

Patronal y sindicatos

La recién creada Confederación Empresarial de la provincia (COEPA) hizo pública en junio una nota en que anunciaba su deseo de contribuir al máximo entendimiento entre empresas y trabajadores, manifestaba su preocupación por la inquietante situación económica, negaba cualquier vinculación política y advertía que «*en orden a concesiones laborales, todo tiene un límite más allá del cual las empresas no pueden subsistir*»[181].

Continuaba la polémica entre FICIA y FICE[182]: ésta última organización reiteraba su voluntad de apoyar «*cuantas exposiciones el sector necesite*», sin quedar condicionada por la Feria de Elda[183], aunque al final se llegó a cierto diálogo, a partir de la aceptación por los industriales alicantinos de la permanencia de la Feria en Elda, en abierta discrepancia con sus dirigentes estatales[184]. El Consell también apoyó la continuidad de la Feria del Calzado en

178. *La Verdad*, 21-IX-1978.
179. *La Verdad*, 29-IX-1978.
180. *Información*, 22 y 23-IX-1978.
181. *La Verdad* e *Información*, 10-VI-1978. «*Somos apolíticos, luchamos para defender a las industrias alicantinas*».
182. *Información*, 3, 6 y 9-VIII-1978.
183. Cuya permanencia fue apoyada por las fuerzas vivas de Elda, reunidas en el Ayuntamiento, que acordaron además exponer la situación al President del Consell (*Información*, 11 y 12-VIII-1978 y *La Verdad*, 12-VIII-1978).
184. Varias opiniones sobre esta cuestión en *Información* y *La Verdad*, 13-VIII-1978. Véase también el artículo de Vicente Antón, «FICIA y democracia», en *La Verdad*, 20-VIII-1978, y el de Roque Calpena en *Ciudad*, 10-VIII-1978. Éste último anunció una querella contra Miguel Ángel Guzmán, director general de FICE por unas declaraciones a *El Alcázar*, que acusaban a Calpena de servirse de FICIA en beneficio de UCD (*Información*, 8-VIII-1978).

Elda, mientras el MCPV denunciaba que tanto FICE como FICIA se limitaban a defender los intereses de la patronal y trataban de involucrar a los trabajadores en su política de consenso.

Lentamente, se acentuaba –salvo en algún sector en concreto– el predominio de UGT y CCOO, que actuaban de acuerdo, no sólo en los conflictos y reivindicaciones en diversos sectores de la producción, sino también en la lucha contra el proyecto de Ley Sindical, mientras se asistía a un evidente retroceso de las organizaciones independientes –en muchos casos, «amarillas»–. Así, el Sindicato Independiente del Metal de Ibi protestaba de la marginación a que CCOO y UGT le sometían[185] y en Alicante el Sindicato Independiente de Metalúrgicos se disolvía por la dispersión de los sindicatos independientes y por la dificultad de arbitrar recursos económicos[186]. Todavía continuaban celebrándose elecciones sindicales y, según datos de la Delegación de Trabajo, a tres de junio, CCOO iba en cabeza, con 2.825 delegados, seguida de UGT con 2.565; los no definidos eran 1.372, los independientes 612, los afiliados a USO 575 y con cifras menores de cien delegados figuraban CDT, CGT, SU, UGT-H, CNT y CSUT, además de otros sindicatos sectoriales[187].

En la enseñanza, era el STEA el sindicato con mayor fuerza. A mediados de julio, se reunió en Alicante el secretariado de la UCSTE, que analizó la pasada huelga en la enseñanza, rechazó los despidos ideológicos, y criticó que algunas subvenciones pudiesen servir «*para privilegio de concretos y determinados intereses económicos e ideológicos*», así como la pretensión de UCD de introducir la posibilidad de que la propiedad de los colegios pudiese imponer su ideario, como parecía recogerse en el proyecto de Estatuto de Centros Docentes[188]. El secretariado –al que pertenecían Vicente Sellés y Honorat Ros en representación del País Valencià– se volvió a reunir en Madrid, a finales de agosto, y preparó una serie de ponencias de cara al futuro Congreso de la UCSTE[189]. Ante la convocatoria de oposiciones al Cuerpo de Profesores de EGB, volvió el sindicato a criticarlas por considerarlas algo «*anacrónico e*

185. *Información*, 1-VI.1978. En alguna reunión de partidos y sindicatos para tratar del paro, se impuso la retirada de dicho Sindicato, por considerarlo «amarillo». Le acompañaron en su retirada de la reunión los representantes de UCD y CNT (*La Verdad* e *Información*, 10-VI-1978).

186. *La Verdad*, 2 y 3-VI-1978.

187. *La Verdad*, 7-VI-1978. Sánchez Agustí elaboró en *La Verdad*, 8, 9, 10, 11 y 14-VI-1978, un detallado análisis de las elecciones, que se habían celebrado en un 41% de las empresas existentes en la provincia: lógicamente, era en las empresas de pequeño tamaño donde no se habían llevado a cabo las elecciones.

188. *La Verdad*, 13-VII-1978.

189. Secretariado de la UCSTE. Documentos-2. Madrid, agosto-septiembre 1978 (Archivo de Pedro Olivares).

irracional» y recomendó a los tribunales «*que se cubran todas las plazas que el Ministerio saca a concurso oposición*»[190].

De otro lado, el proyecto de Ley Sindical continuaba suscitando las críticas de sindicatos como USO y CNT que acusaban no sólo a UCD, sino también a PSOE y PCE, de tratar de dividir y desorganizar a la clase obrera[191]: según la central anarcosindicalista, la Ley tenía el propósito de frenar a los trabajadores «*para salvar al capitalismo*» y suponía una legislación más restrictiva que la anterior[192]. Y los funcionarios de la AISS se encerraban o se declaraban en huelga en Alicante, Elche y otras localidades, preocupados por su futuro, por lo que reclamaban «*un trabajo y salarios dignos*».

Los sindicatos se pronunciaban también sobre temas políticos y ciudadanos. USO, por ejemplo, organizó un recital de Luis Pastor en Elche[193], convocó en Alcoi un paro de cinco minutos, con las demás centrales, en solidaridad con los obreros vascos[194], organizó un ciclo de conferencias políticas en Elda –en el que participaría Enrique Lister-[195], apoyó en Elche una concentración en favor de la Residencia de la Seguridad Social[196], y su secretario general, Zaguirre, se pronunció a favor de la Constitución que se estaba elaborando, porque «*no es reaccionaria*», aunque señaló diversos defectos en los temas sindicales, en relación con el derecho de huelga, la libertad sindical, el cierre patronal y la negociación colectiva[197]. La CNT criticaba el consumo de drogas, en una nota de prensa[198], pedía en Elche la libertad de Jose Félix Abad, acusado de haber colocado una bomba en la sede de Fuerza Nueva[199], protestaba en La Marina Alta de la represión por la Guardia Civil de unos actos republicanos y aprobaba la celebración de unas Jornadas Libertarias en la Marina Baixa[200]. Por otro lado, seguía la campaña de prensa contra la CNT y el movimiento libertario en general. El secretario general de la AIT, el alicantino

190. *Información*, 2-VII y 12-VIII-1978.
191. *La Verdad*, 7-VI-1978. Curiosamente, mientras USO reivindicaba los comités de empresa, CNT los denigraba por cuanto ya existían en el franquismo, con el nombre de jurados de empresa.
192. *Información* y *La Verdad*, 7-VII-1978. La CNT de Elda afirmaba que con esa Ley se pretendía convertir a los sindicatos en una especie de partidos políticos.
193. *La Verdad*, 1-VII-1978.
194. *La Verdad*, 18-VII-1978. El paro se produjo también en Elche (*La Verdad*, 19-VII-1978).
195. *La Verdad*, 15 y 16-X-1978.
196. *La Verdad*, 10-IX-1978.
197. *La Verdad* e *Información,* 29-VI-1978.
198. *Ciudad*, 5-VIII-1978.
199. *La Verdad*, 20-VIII-1978.
200. *Canfali*, 28-VII-1978. En ellas hubo una charla de Idilio Lizcano sobre Ferrer Guardia, la proyección de *La ciudad quemada* y una conferencia del veterano Tomás Cano Ruiz (*Canfali*, 6-X-1978).

José Muñoz Congost, había de desmentir la noticia publicada en la prensa nacional de que la AIT pensaba atentar contra García Valdés, Director General de Prisiones, reafirmando la postura de la AIT contra «*la violencia individual y terrorista*»[201]. Por otro lado, la CNT opinaba que «*manos muy poderosas están empeñadas en estas campañas contra una central que no acepta pactos políticos ni componendas con el capitalismo, que se dedica exclusivamente a la defensa de los derechos de los trabajadores y que tiene un historial revolucionario de sobra conocido*»[202].

La UGT convocó en julio un Congreso Provincial, con 250 delegados, que adoptó una estructura comarcal y reeligió secretario general a Ángel Franco, al que acompañaban en la Ejecutiva, entre otros, Rosa María Verdú y Agustín Jiménez: la gestión de la Ejecutiva fue aprobada por una amplia mayoría y se subió la cuota a 150 pesetas[203]. Además, se celebraron otros Congresos en ámbitos inferiores –locales y de Federaciones–. Siguió la central socialista reivindicando su patrimonio, con diversas acciones –desde reclamaciones legales hasta ocupación de los locales históricos o de la AISS– en Elche, Redován –la antigua sede de la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Obrera– y Alicante –donde mil delegados de UGT y CCOO se encerraron en la AISS, siendo visitados por Joan Lerma, conseller de Trabajo[204]– Uno de los dirigentes estatales de UGT en el sector de la Banca advertía que, si de momento el sindicato había renunciado a su nacionalización –«*utópica en un contexto capitalista*»–, defendían en cambio el control del crédito como «*un primer paso*»[205].

En junio se celebró en Elda el Congreso estatal de la Federación de la Piel de CCOO, con 250 delegados en representación de los sectores del calzado, curtidos, marroquinería, peletería, guantería y almacenaje: se fijó el domicilio de la Federación en Elche y entre sus dirigentes había muchos trabajadores alicantinos, entre ellos el secretario general, el ilicitano Andrés Lorente[206]. También tuvieron lugar, en julio, algunos Congresos comarcales.

En el Casino de Elche presentaba sus alternativas el Sindicato Médico Libre, que defendía «*una medicina social, que no socializada*». El problema del trabajo clandestino continuaba preocupando a empresarios y sindicatos, pero sin que llegase a dársele ninguna solución: así, los empresarios de la

201. *La Verdad*, 6-VIII-1978.
202. *Canfali*, 13-VIII-1978.
203. *La Verdad* e *Información*, 29-VII y 2-VIII-1978.
204. *La Verdad* e *Información*, 11-VII-1978.
205. Declaraciones de Justo Fernández a *La Verdad*, 2-VII-1978.
206. *La Verdad*, 13 y 15-VI-1978, *Información*, 11-VI-1978.

Construcción de Elche se plantearon una experiencia-piloto para el control de ese tipo de trabajo y en Crevillent apareció un comunicado conjunto de empresas y sindicatos sobre el asunto.

Por su parte, el Movimiento Asambleario envió en agosto una ayuda de 25.000 pesetas, de su fondo de resistencia, a los trabajadores en huelga de Ascón, en Vigo, algunos de los cuales visitaron después Elche, para informar del cierre de la empresa; estos trabajadores también estuvieron en Elda, donde recibieron unas 900.000 pesetas de la caja de resistencia del Movimiento Asambleario, que quedó agotada[207].

Como hemos dicho, el 10 de julio, unos dos mil delegados de UGT y CCOO procedieron a ocupar simbólicamente la sede de la AISS en Alicante, los antiguos locales de la Organización Sindical, para reclamar la transferencia del patrimonio sindical y «*como protesta por la política de presión que la patronal está haciendo en contra de la libertad de acción sindical*». Instalaron pancartas, repartieron octavillas, ocuparon las distintas dependencias del edificio y se comprometieron con el Gobernador Civil a mantener el orden, mediante un servicio propio. Se acordó realizar al día siguiente asambleas de apoyo en los centros de trabajo y poner en marcha la comisión técnica de transferencias del patrimonio sindical[208]. La AOA y USO criticaron a UGT y CCOO por no haber contado con las demás centrales sindicales para esta acción y, en definitiva, para la solución del problema del patrimonio sindical.

Muy significativa del descontento reinante entre las bases sindicales resultó una manifestación espontánea de delegados de UGT y CCOO en Alcoi, también el 10 de julio. Ante la proliferación de despidos, se había convocado en la AISS una asamblea conjunta de delegados de ambas centrales sindicales: los oradores –entre los que destacaron Emilio Olcina, Armando García Miralles y Francisco Ribes– dijeron estar hartos de pactos y consensos –con alguna alusión explícita a los Pactos de la Moncloa– porque la prudente actitud de los sindicatos tendente a afianzar la democracia estaba sirviendo para que los empresarios «*nos tomen el pelo*». Además, señalaron que pagar la cuota sindical y no hacer nada más suponía la resurrección del Sindicato Vertical y que había que demostrar con hechos que «*somos unos sindicatos revolucionarios*». Al final de la asamblea, los delegados se dirigieron, sin cortar el tráfico, hasta el centro de la ciudad, a cuyo alcalde entregaron una nota, para que la trasladara

207. *La Verdad*, 24-VIII-1978. El 31-VIII-1978 se publicaban las cuentas del Movimiento Asambleario de Elda: se habían gastado más de 1.200.000 pesetas en solidaridad con otros obreros en huelga y quedaban en caja 55.000 pesetas.

208. *La Verdad*, 11-VII-1978. Poco después, los patronos exigían también una parte de ese patrimonio sindical, petición que fue muy criticada por los sindicatos (*La Verdad*, 20-VII-1978).

al Gobernador Civil, en la que solicitaban una mayor vigilancia de la Delegación de Trabajo para impedir abusos y un despido libre en la práctica: la fuerza pública no intervino en ningún momento[209].

En septiembre, en Cocentaina, CCOO y UGT solicitaron una manifestación contra el despido libre, que el Gobernador Civil no autorizó ante «*la posibilidad de que personas ajenas a la misma utilicen su oportunidad para expresiones de violencia material, desvirtuando su auténtica finalidad*»: esa argumentación –que posiblemente respondiera a consideraciones de política general, tendente en ese momento a limitar las manifestaciones– sorprendió a los sindicatos, que tenían previsto el correspondiente servicio de orden. Sin embargo, se celebró una asamblea y al final de la misma se manifestaron unas trescientas personas, que entregaron al alcalde –cuya dimisión se solicitó– un escrito, dirigido al Gobernador, contra el despido libre y por la libertad sindical[210].

En el mes de septiembre, todavía cinco mil alicantinos y alicantinas, en su mayoría de la Vega Baja, acudieron a trabajar en la vendimia en los campos de Francia.

El primer Encuentro del Teatro de las Nacionalidades

El 21 de julio se inició el primer Encuentro de Teatro de las Nacionalidades: en su presentación a los medios de comunicación, el grupo organizador, La Guadaña, expuso las representaciones que se iban a llevar a cabo en Alicante –castillo de San Fernando y barrio de Virgen del Remedio–, Torrevieja y Almoradí, y las mesas redondas que iban a tener lugar en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante. Los organizadores lamentaron el escaso apoyo económico obtenido de las instituciones –el Ministerio de Cultura no había respondido a una petición de una ayuda de 1.600.000 pesetas-[211]. Los miembros de La Guadaña procedieron a adecentar el escenario situado en el castillo de San Fernando[212] y entre los grupos que actuaron estaban L'Entaulat –que representó «Mort el gos, queda la rabia»–, el grupo vasco «Geroa» –con «La historia de los 102 soplamocos», en euskera y castellano–, el gallego «Troula» –con «O velorio»–, «Dagoll Dagom», etc. Sin embargo, la falta de subvenciones hizo que se plantease la posibilidad de suspensión de muchas de las actividades previstas, aunque al final llegó una subvención del Minis-

209. *Ciudad*, 11-VII-1978.
210. *La Verdad*, 16 y 17-IX-1978, *Ciudad*, 19-IX-1978.
211. *La Verdad*, 19-VII-1978.
212. *La Verdad*, 22-VII-1978.

terio de Cultura por valor de 400.000 pesetas[213]. Hubo, sin embargo, algunos problemas de organización –que impidieron actuar a grupos como «Andalucía» o «Espiral»– y el público protestó en las obras habladas en euskera y gallego… Un lector opinaba, en la prensa, que había sido un éxito, a pesar de la falta de apoyo de partidos y sindicatos de izquierda: sin embargo, la asistencia a todos los actos apenas superó los tres mil espectadores y se generó un déficit de medio millón de pesetas[214].

El Club de Amigos de la UNESCO continuaba atravesando una situación muy difícil tanto en Alcoi como en Alicante, por la incomparecencia de muchos directivos y de la mayoría de sus afiliados, dedicados a trabajar en los partidos y sindicatos ya legalizados. Varios pintores organizaron una exposición en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia para recaudar fondos y ayudar al Club. Aunque parezca paradójico, no tuvo especial relieve –dado el escasísimo papel que habría de jugar ese Ministerio, de reciente creación– la toma de posesión del nuevo Delegado provincial de Cultura, cargo que recayó en Leandro Manuel Bello Collado, que había sido Delegado del Frente de Juventudes en Huesca y Pontevedra[215], quien en sus primeras declaraciones a la prensa, reconocía que la infraestructura cultural de la provincia dejaba mucho que desear y advertía que, en su opinión, «*si politizamos la cultura, la hundiremos*»[216]. UCD organizó unas Jornadas Culturales, en las que destacó un «Homenaje a Miguel Hernández», a cargo de la actriz María Cuadra[217].

Como solía suceder durante el verano, abundaron los recitales de cantautores: el alicantino Adolfo Celdrán actuaba por primera vez en televisión; Luis Pastor daba un recital, organizado por USO, en un colegio de Elche[218] y el grupo ilicitano de «folk» Cadafal anunciaba que ya había vendido un millar de ejemplares de su nuevo disco. Además, Ovidi Montollor dio un recital en Alcoi y Lluis Llach otro en el castillo de San Fernando de Alicante, en un acto organizado por el grupo teatral «La Guadaña», en colaboración con los Consells de Cultura Catalana. En declaraciones a la prensa, Llach aseguraba que «*los Países Catalanes son un hecho cultural innegable*», pero negó que hubiese desde Cataluña ningún afán imperialista con respecto al País Valencià[219].

También fueron frecuentes las representaciones teatrales: el Grupo Exeo de Petrer organizó una representación del grupo de teatro Pluja, de Gandía,

213. *La Verdad*, 25, 26 y 27-VII-1978.
214. *La Verdad*, 23-VIII-1978.
215. Reseña del acto de toma de posesión, en *La Verdad* e *Información*, 20-VI-1978.
216. *Información*, 22-VIII-1978 y entrevista de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 29-VIII-1978.
217. *Información*, 3-VI-1978.
218. Entrevista de Gaspar Maciá a Luis Pastor, en *La Verdad*, 4-VII-1978.
219. Declaraciones a *La Verdad*, 15-VII-1978.

con «Sang i ceba»; La Cazuela presentó en Alcoi «La madre», de Gorki; La Trinca actuó en Pedreguer; el grupo teatral «Expresión T.C.-2», de Orihuela, llevó a cabo varias representaciones en la Vega Baja y escenificó «La carátula», de Lope de Rueda, en el barrio alicantino de Virgen del Remedio; el grupo eldense «Coturno» estrenó «Poncio Pilato» en Monóvar, mientras en la prensa se discutía sobre la relación entre el teatro y la política[220].

En Alcoi se abría la librería «Creu i ratlla», con la presentación por Alfons Llorens y Eliseu Climent del libro «Pany i clau». También se presentó el libro de Enrique Cerdán Tato *La lucha por la democracia en Alicante,* que recogía las actividades de la oposición democrática durante el franquismo y en los primeros meses de la transición[221] y apareció en Alicante el primer número de la revista literaria *Don Guido*. En Elche los pintores Alberto Agulló y Sixto Marco protestaban públicamente por las «largas» que el Ayuntamiento local daba a su propuesta de creación del Museo de Arte Contemporáneo y, en junio, veinticinco años después de que fuese realizada, era instalada en los jardines de la Diputación Provincial la «Elegía a Miguel Hernández», una escultura realizada por José Gutiérrez.

220. Carta de Antonio Amorós, en *La Verdad*, 2-IX-1978.

221. El libro fue criticado por el periodista José Luis Masiá, en *La Verdad*, 16-VII-1978, por parcialidad a favor del PCE.

7. LA APROBACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN

Durante los últimos meses de 1978, la actividad principal de los partidos giró en torno a la aprobación de la Constitución. Ya en octubre comenzaron a ser ya frecuentes los actos y pronunciamientos al respecto[1] y los parlamentarios alicantinos anunciaron su voto positivo en la sesión conjunta de Congreso y Senado que se celebró el 31 de octubre. Uno de los escasos pronunciamientos públicos contra la Constitución fue escrito por Vicente Ramos, que la calificaba de «*flor de invernadero*», gestada «*en la caverna de las pobres conveniencias sectarias y particularistas*», recordaba «*los cánceres nacionalistas*» y los «*tumores secesionistas*» y acusaba a los parlamentarios de «*ahondar la tumba que abrieron aquellos antepasados suyos para quienes España se quedó en un nombre sin contenido real*»[2].

El mes de noviembre comenzó con la publicación por la prensa del texto íntegro de la Constitución, que acababa, como hemos dicho, de ser aprobada por los plenos de las dos Cámaras legislativas. Los distintos partidos y sindicatos se fueron definiendo ante la Constitución, enviando artículos en la prensa[3] y organizando actos para dar a conocer su postura. Fuerza Nueva propugnaba el voto negativo porque la Constitución «*quiere matar a España, es atea, es antinatural, destruye la familia, rompe la unidad de la Patria, incita a la lucha de clases*», etc[4]. FE Independiente y FE de las JONS optaban por el voto negativo y Falange Auténtica por la abstención.

La Constitución, en opinión de la Ejecutiva provincial de UGT, abría posibilidades de desarrollo progresista y democrático en función del partido que gobernase. Aunque señalaban algunos defectos –entre ellos, que consagraba la economía de mercado y con ello «*la explotación capitalista del hombre*»–,

1. Enrique Louis Rampa, «Constitución, sí»; Juan Carlos Tur Ayela, «Constitución, si», en *Información*, 21 y 27-X-1978.
2. Vicente Ramos, «La casa en ruinas», en *Información*, 6-X-1978.
3. José Luis Berenguer, «Una política para avanzar», Enrique de Louis, «Constitución, sí, sin reservas» y «Razones para el sí», en *Información*, 1, 2 y 30-XI-1978; Antonio Revert, «Una Constitución para la concordia», en *Información*, 19-XI-1978; contestaciones a una encuesta sobre la Constitución de Asunción Cruañes, Diego Such y José Asensi (*Información*, 29 y 30-XI-1978).
4. *Canfali*, 3-XII-1978.

aceptaban una Constitución que, en su conjunto, les parecía muy positiva[5]. En consecuencia, organizaron cursillos, debates y conferencias sobre ella, editaron carteles y dípticos en su defensa[6], y asesoraron a los trabajadores para utilizar el tiempo libre que se les concedía para votar. El apoyo de CCOO a la Constitución fue absoluto, por considerar no sólo que enterraba definitivamente el franquismo, sino también porque iniciaba «*un camino progresista en el que los trabajadores tienen que ampliar su participación y su protagonismo*», para ensanchar la democracia, precisamente en el marco de la Constitución[7].

Lógicamente, la CNT propuso la abstención en el referéndum sobre la Constitución: su órgano oficial, *CNT*, publicó una edición especial en diciembre, donde pasaba revista a diversos aspectos insatisfactorios de la Constitución –en relación con la enseñanza, los aspectos laborales, la forma del Estado, el ejército, la economía, etc– y explicitaba las razones para la abstención: consagraba la Constitución «*la sumisión de partidos y sindicatos al orden burgués y a su racionalidad económica*»[8].

La ORT visitó entonces al Gobernador Civil para solicitar que se abriesen los medios de comunicación estatales a los partidos extraparlamentarios que apoyaban la Constitución, y junto a la Unión de Juventudes Maoístas pedían el voto afirmativo, por considerarla «*positiva en su globalidad por garantizar legalmente derechos negados anteriormente y permitir unas condiciones más favorables para la lucha por el bienestar del pueblo*»[9]. El PSOE-H acordó recomendar a sus afiliados la abstención por la forma antidemocrática en que se había elaborado y «*las ambigüedades, equívocos y contradicciones que contiene*»[10]. ARDE solicitó que el referéndum se celebrase en domingo. El PSOE, la UCD y el PCPV organizaban charlas diversas para sus militantes y simpatizantes, con Enrique Barón, Ferrán Vidal, Pilar Brabo y Virgilio Zapatero, y presentaban su campaña en la que pegarían miles de carteles y repartirían numerosísimos trípticos explicando las razones para el apoyo a la Constitución. UCD organizó otros actos, como unas charlas en Alcoi y Elche de Calvo Sotelo, entonces Ministro de Relaciones con las Comunidades Europeas, dirigidas básicamente a los empresarios[11]. También las organizaciones juveniles de PSOE, PCPV, ORT y otros partidos apoyaban la Constitución,

5. *Información* y *La Verdad*, 14-XI-1978.
6. *La Verdad*, 21, 24-XI, 1 y 5-XII-1978.
7. «El sí de los trabajadores», editorial de *Gaceta de Derecho Social*, nº 91, diciembre de 1978.
8. CNT. Órgano de la Confederación Nacional del Trabajo. *Abstención al referéndum*. Diciembre 1978.
9. *Información*, 27-X-1978.
10. *El Socialista*, nº 42, 1-XI-1978, y *La Verdad*, 5-XI-1978.
11. Que, en declaraciones a *La Verdad* e *Información*, 19-XI-1978, calificaba de «*exageración*» los rumores sobre un inminente golpe de estado militar. Sobre la charla de Alcoi, *La Verdad* e *Información*, 21-

aconsejando a la juventud: «*Tío, no pases de nada; vota para que no pasen de ti*»[12].

El MCPV, en cambio, comenzó su campaña por la abstención –con el lema «*Cap vot d'esquerres per a una Constitució de dretes*»–, en la que celebró mítines en Rojales, Elda, Elche, Alicante, Monóvar, La Vila Joiosa y Petrer, denunciando la discriminación que suponía el hecho de no poder acceder a los medios de comunicación públicos[13]. La UCE defendía también la abstención y convocó en Alcoi un mitin para explicar su postura, en el que tomaron parte Ricardo Martínez y Miguel Garre, de su comité central[14].

En cuanto a la LCR, proponía el voto negativo, «*porque no es verdad que esta Constitución sea la que acaba con el franquismo*», al que han hecho desaparecer «*las luchas de los trabajadores y los pueblos del Estado español en los últimos años*», y porque en ella no cabían «*las libertades plenas y el camino hacia el socialismo*»[15]. La misma postura adoptó el PSAN, por cuanto, en su opinión, la Constitución introducía la Monarquía institucionalizada por el franquismo, no reconocía el derecho de autodeterminación *«dels pobles oprimits per l'Estat espanyol*» y consagraba el sistema capitalista al reconocer *«el dret a la propietat privada i a l'herencia*».

En un editorial, *Información* apoyaba la Constitución, cuya aprobación en referéndum no era difícil pronosticar, en cuanto esfuerzo por «*armonizar posiciones encontradas, ideológicas o de grupos, para que la Constitución sirva eficazmente a los intereses de todos los españoles, sin excepciones, en la búsqueda de un futuro en paz, de mayor bienestar, sin exclusiones ni privilegios*»[16]. Por su parte, el sacerdote Antonio Vivo declaraba que la Constitución «*prescinde de una visión cristiana*», porque no recogía «*los valores fundamentales de nuestra vida política y social en común*» y porque «*no reconoce nuestra cultura cristiana occidental*»: para el vicario episcopal, ante valores fundamentales del matrimonio y de la familia «*desaparece la soberanía popular*», por lo que temas como la indisolubilidad del matrimonio, la

XI-1978. Según *Ciudad*, 21-XI-1978, apenas acudieron a escucharle en Alcoi unas sesenta personas: aunque iba a hablar sobre la Constitución, acabó haciéndolo sobre el Mercado Común.

12. *La Verdad*, 26-XI-1978.

13. «Ningún voto de izquierda para una Constitución de derechas» y «Por la abstención en el referéndum. Por la lucha de todos los días», en *Canfali*, 17 y 26-XI-1978, así como una entrevista a Mari Llum Quiñonero en *Información*, el 2-XII-1978, son algunos de los pocos artículos que ponían de manifiesto la postura del MCPV ante la Constitución y vieron la luz en la prensa.

14. *La Verdad*, 1-XII-1978.

15. LCR Marina Alta, «Porque (sic) decimos no», en *Canfali Marina Alta*, 26-XI-1978.

16. «Una Constitución para todos», en *Información*, 2-XI-1978.

natalidad, el ejercicio de la libertad de enseñanza no podían depender «*del sufragio universal*»[17].

En diciembre, los partidos que apoyaban el voto afirmativo continuaron su propaganda callejera, sus mítines y conferencias, así como los artículos y notas informativas en la prensa: citemos, entre otros muchos actos, una conferencia de Enrique Curiel (PCE) en Alcoi; la campaña de UGT y CCOO en los centros de trabajo; una charla de Joan Pastor (PSOE) en Elda; una conferencia en Elche del decano del Colegio de Abogados, Basilio Fuentes[18]; un mitin de CCOO con Nicolás Sartorius[19], etc. Entre los partidarios de la abstención, los más dinámicos fueron los miembros del MCPV, que colocó carteles y aucas, repartió trípticos y pegatinas y, en algunos casos, vio cómo eran detenidos, momentáneamente, sus afiliados. En Orihuela, se celebró una mesa redonda sobre la Constitución y los partidos presentes, con la excepción del PSAN y del PCT, se manifestaron a favor[20]; el semanario *Canfali* organizó un debate sobre el tema, con participación de UCD, CNT, PCPV, PC (m-l), UGT, LCR, CCOO, CR y AOA, mientras excusaban su asistencia UDPV, PSOE y AP, y el PSAN se negaba a asistir por haber sido invitada al acto FN, que tampoco asistió, alegando el carácter «*partidista*» del semanario[21]. Hubo un pequeño incidente en Denia, al no poder celebrarse en la Casa de Cultura, como estaba previsto, un acto del PCPV a favor de la Constitución, con Pilar Brabo y Joan Oleza, que al final hablaron en el local del propio partido[22], así como un enfrentamiento en Ibi entre miembros del PCE y de FE de las JONS que pegaban carteles a favor y en contra de la Constitución[23].

El Obispo de la Diócesis, Pablo Barrachina, se adhirió a un documento de González Martín que criticaba la Constitución, en abierta oposición a la postura de la Conferencia Episcopal y *La Verdad*, periódico que pertenecía a la Editorial Católica, discrepó de su decisión de que se leyera dicho documento

17. *Información*, 30-XI-1978. Vivo aceptaba, sin embargo, que la Constitución parecía hecha «*para la convivencia y concordia de todos los españoles*».
18. Amplia reseña en *La Verdad*, 3-XII-1978.
19. Sartorius se manifestó partidario de nuevos pactos económicos, tras la aprobación de la Constitución (*La Verdad* e *Información*, 5-XII-1978).
20. *La Verdad*, 5-XII-1978.
21. *Canfali*, 3-XII-1978. También en el Ateneu Cultural de Xàbia hubo una mesa redonda sobre la Constitución (*Canfali Marina Alta*, 10-XII-1978).
22. *La Verdad*, 5-XII-1978, y *Canfali Marina Alta*, 10-XII-1978. Saturnino Ortuño, responsable de la Casa de Cultura, negó cualquier intencionalidad política a ese hecho y aseguró no haber sido informado del acto (*La Verdad* e *Información*, 13-XII-1978).
23. *Información*, 5-XII-1978.

en las parroquias[24]. El propio Obispo contestó al periodista asegurando que no se iba a leer el documento, lamentando que se hubieran repartido octavillas contra él en las puertas de las parroquias y criticando frontalmente «*la propaganda avasallante de cierto órgano de comunicación social del Estado*» a favor de la Constitución[25]. Sin embargo, también *La Verdad*, en un editorial publicado el mismo día del referéndum, apoyaba el voto afirmativo «*como católicos*»[26]. Por su parte, el diputado de UCD, Joaquín Galant, aseguraba que «*los católicos no tenemos nada que temer de la Constitución*» y el presidente de la Confederación Española de Centros de Enseñanza, Martínez Fuertes, senador por León y eclesiástico, declaraba a la prensa que la Constitución garantizaba la libertad de enseñanza[27]. Además, hubo varias reacciones ante el documento del Episcopado y el suscrito por otros ocho obispos, entre los que se encontraba el de Orihuela-Alicante: mientras el arcipreste y algunos párrocos de Elche negaban que el Obispo hubiera ordenado y ni siquiera insinuado la lectura de dicho documento, la HOAC apoyaba el documento de la Conferencia Episcopal y, como las Comunidades Cristianas y los delegados de Equipos Sacerdotales, lamentaban la toma de postura de Barrachina que, decían, «*no representa el sentir general de los católicos de esta Diócesis*»[28].

En *Información* se publicaron varias entrevistas y artículos de opinión sobre la Constitución, a la que respondieron partidarios del voto afirmativo y de la abstención: Josep Beviá destacaba que la Constitución no atentaba contra la unidad de España; Josevicente Mateo recordaba que, en definitiva, la Constitución reflejaba la relación de fuerzas existente en el país; Juan Antonio Montesinos (AP) la calificaba de «*punto de encuentro para todos los españoles*» y Mari Llum Quiñonero (MCPV) señalaba los recortes que la Constitución establecía a muchos derechos y denunciaba las trabas puestas por las autoridades a la propaganda abstencionista: por esas mismas fechas, en efecto, era detenido Ignaci Álvarez Landete, que repartía propaganda del MCPV a favor de la abstención, con la excusa de que ostentaba una bandera republicana. La autoridad judicial decretó de inmediato su puesta en libertad[29].

---

24. Masiá, «Carta abierta a don Pablo», en *La Verdad*, 1-XII-1978.
25. *Información*, 8-XI-1978, y *La Verdad*, 2-XII-1978.
26. «Si usted vota sí», en *La Verdad*, 6-XII-1978.
27. *Información*, 1-XII-1978.
28. *Información*, 2-XII-1978. Véase también el artículo de Pedro Reig Mazón, «Conferencia Episcopal-Nacional-Catolicismo», en *Información*, 5-XII-1978, y varias cartas de lectores de *Información*, 3 y 7-XII-1978, así como la réplica de 24 sacerdotes a Enrique de Louis, en defensa del Obispo, «*persona seria, veraz y valiente*» (*Información*, 13 y 17-XII-1978). También atacaron a Louis el marqués de Lacy y Joaquín Santo (*Información*, 15-XII-1978).
29. *Información*, 2 y 3-XII-1978. Otras opiniones fueron las expuestas por Miguel Signes (PSOE-H), Enrique de Louis (PSOE) y José Luis Berenguer (ORT).

La Constitución fue aprobada por amplia mayoría en la provincia, con una participación del 72'82%. Hubo, por tanto, una abstención del 27'18%, inferior a la estatal, que superó el 33%. San Vicent del Raspeig, Novelda, Alcoi y Crevillent se contaron entre las ciudades con mayor participación, mientras que la abstención fue especialmente llamativa en Benidorm y La Vila Joiosa, entre las localidades importantes, pues en las poblaciones menores votó casi todo el censo. Los votos afirmativos fueron el 89'79% de los votantes, pero sólo el 65'38% del censo electoral; los votos negativos apenas llegaron al 6'7% de los votantes y al 4'87 del censo. No hubo incidentes en la jornada electoral, salvo un intento de propaganda del voto negativo en Cox. UGT criticó la actitud de la patronal ilicitana, que recomendó a sus miembros conceder únicamente dos horas a los trabajadores para votar, medida que la Asociación de Industriales del Calzado de Elche y su comarca justificó alegando que había tratado de atemperar la normativa general a la realidad local, entendiendo que dos horas eran tiempo más que suficiente para votar[30].

En los días siguientes a la aprobación de la Constitución, en algunas localidades las fuerzas políticas analizaron los resultados del referéndum, que interpretaron desde su postura previa ante la Constitución misma: sin embargo, el titular de prensa que recogía las opiniones de los partidos políticos en Elda parece bastante ajustado, pues hablaba de «*alegría, esperanza… y cierto desaliento*»[31]. Landelino Lavilla, que acudió a un acto de UCD en Guardamar, comentó los resultados del referéndum y afirmó que «*hay que ir acostumbrándose a que no haya las respuestas masivas de otros tiempos*»[32]. En general, los dirigentes comunistas que opinaron sobre estos resultados destacaron su normalidad, criticaron la inhibición de algunos partidos en la campaña por el voto afirmativo, y consideraron la aprobación de la Constitución como «*la recuperación de la democracia*», pues con ella se iniciaba la segunda fase de la transición democrática[33]. Más critico fue el debate interno que llevó a cabo el Comité Provincial, muy preocupado por esa abstención, que reflejaba la desilusión de muchos españoles al no resolverse problemas concretos[34]. El PCE era partidario, además, de que no se convocaran elecciones generales, sino que se formase un gobierno con ministros de UCD y PSOE, apoyados parla-

30. *La Verdad*, 7, 8 y 10-XII-1978, e *Información*, 7-XII-1978. Con anterioridad, la Asociación Empresarial Textil de Alcoi había protestado de que el referéndum se convocase en día laborable («El coste social del referéndum», en *Información*, 3-XII-1978).

31. Mesa redonda en Elda con representantes de UCD, AP, PSOE y PCE; encuesta en Elche, a la que contestan UCD, PSOE, PCE y PCT, algunas entrevistas en Alicante, en *La Verdad*, 7, 8 y 9-XII-1978.

32. *La Verdad*, 8-XII-1978.

33. Declaraciones de Antonio Rodes y Fernando Belmonte, en *La Verdad*, 8-XII-1978.

34. Reunión del Comité Provincial de fecha 6-XII-1978, en Archivo del PCPV de Alicante. 1.8.2.

mentariamente por el PCE, que convocase elecciones municipales y abordase los problemas de la sociedad española[35].

Para los partidarios de la abstención, el peso de esta opción y la escasa cantidad de votos negativos demostraban que el pueblo no era partidario de la política de consenso que llevaban los grandes partidos, pues no había realmente peligro de golpe de estado y había que practicar una política de unidad de la izquierda[36]. Otros, como CREP, recordaban las condiciones en que se había llevado a cabo el referéndum, «*marginando a distintos partidos y organizaciones populares que no hemos podido manifestar nuestra postura en grandes medios de difusión tales como prensa, radio y televisión*»[37]. Para la prensa, se había dado un paso muy importante y se acogía la nueva situación con ilusión, porque «*nos acercan más al siglo XXI y nos separan paulatinamente del XIX*»[38].

Terrorismo y Constitución

El camino hacia la Constitución no fue precisamente fácil, por la proliferación de actos terroristas e incidentes causados por la extrema derecha. En octubre se produjeron en Callosa del Segura unos graves incidentes, tras un acto de afirmación nacional organizado por Fuerza Nueva, en el cine Imperial: algunos forasteros destrozaron la bandera del partido y la senyera en el local del PCE, que denunció en octavillas y en la prensa la actitud inhibitoria de la policía local.[39] Fuerza Nueva negó que sus militantes hubiesen agredido a los comunistas, aunque aceptaba que al oír sus burlas hacia la bandera nacional, cuando pasaban delante de la sede del PCE, «*salieron en su defensa*»[40]. Días después, PSOE, UGT, HOAC, CCOO, STEA, la Asociación de Vecinos del Pilar y la Comunidad Cristiana Popular protestaban de este ataque a la sede del PCE que decían perpetrado por personas uniformadas de Fuerza Nueva y Falange Española; por su parte, el PCE pedía que no se autorizasen actos

35. Declaraciones de Antonio Martín Lillo, en *La Verdad*, 10-XII-1978.
36. Notas del MCPV en *La Verdad* e *Información*, 13-XII-1978, y del PCT y del PCE m-l, en *Información*, 10-XII-1978. Véanse en *Información*, 8-XII-1978 los artículos «Así vio Elche el referéndum» y «La abstención, en su rincón», éste último de Rodríguez Martín. En *Canfali*, 15-XII-1978, bajo el título genérico de «Los republicanos opinan sobre la Constitución», se publicaban las opiniones de Manuel Perales, Manuel Martínez Azaña y la ejecutiva nacional de ARDE. En el mismo semanario, en su edición de la Marina Alta (17-XII-1978), véase la opinión de Toni Roderic, «La Constitució: No mes un 59% favorable al sí».
37. *Canfali*, 12-XII-1978.
38. «Bajo el signo de la norma», en *Canfali*, 8-XII-1978.
39. *Información*, 9-X-1978 y *La Verdad*, 11-X-1978.
40. *La Verdad*, 17-X-1978.

ante la Cruz de los Caídos, que proponían sustituir por un monumento al soldado desconocido[41]. También en Dénia el local del PCPV fue objeto de unas pintadas ofensivas que suscribía la Triple A[42] y en Elche, durante la presentación del libro de Cerdán Tato, *La lucha por la democracia en la provincia de Alicante*, hubo una amenaza de bomba en la Librería Séneca, donde el autor firmaba ejemplares[43].

En noviembre, el terrorismo –reciente el atentado contra *El País*– seguía causando grave preocupación entre las fuerzas políticas y sindicales. A últimos del mes anterior, CCOO y UGT solicitaron permiso en el Gobierno Civil para llevar a cabo una manifestación contra el terrorismo, de ámbito provincial. Sin embargo, también en Elda se planteó llevar a cabo, el mismo día 10 de noviembre, una manifestación antiterrorista, lo que suscitó grandes discusiones entre los partidos políticos y sindicatos[44]. El MCPV mostró de inmediato su «*rotunda oposición*» a la manifestación porque sólo contribuiría, en su opinión, «*al reforzamiento del autoritarismo estatal y de la represión*», legitimando al mismo tiempo la actuación de las Fuerzas de Orden Público y ocultando los verdaderos problemas del pueblo vasco»[45]. USO decidió no participar en esa manifestación de Elda porque también consideraban terrorismo el paro, el chabolismo y la fuga de capitales[46], aunque dejó a sus militantes en libertad de asistir o no. Curiosamente, algunos partidos y sindicatos que en Elda no apoyaron la manifestación local, sí lo hicieron en Petrer, aunque también asistieron a la manifestación provincial...[47] Finalmente, acudieron a la manifestación de Elda entre 300 y 500 trabajadores: hubo gritos de unidad, pancartas del PCPV, CCOO y JCVPV, y críticas a los partidos que no la apoyaban: para el dirigente comunista Belmonte, «*si se rascara detrás de los nombres de ETA y GRAPO nos encontraríamos a los ministros que nos han*

41. *La Verdad*, 20 y 25-X-1978. El jefe provincial de FE de las JONS, Biedma, negaba la participación de su partido en los incidentes, recordaba que no podía impedir el uso de uniformes e insignias falangistas y admitía que su indignación era mucho mayor cuando se quemaba la bandera española que cuando se hacía lo propio con la de la hoz y el martillo, «*al fin y al cabo, extranjera*» (*La Verdad*, 4-XI-1978).
42. *Canfali Marina Alta*, 15-X-1978.
43. *Canfali* (Elche), 24-X-1978 e *Información*, 20 y 21-X-1978.
44. *La Verdad* e *Información*, 3 y 4-XI-1978.
45. *La Verdad*, 2-XI-1978. Esta actitud del MCPV provocó un artículo titulado «El MCPV, contra todo», en *La Verdad*, 4-XI-1978.
46. *La Verdad*, 8-XI-1978, e *Información*, 9-XI-1978.
47. Duras críticas a estas actitudes, en M, «Contradicciones políticas, rivalidad de fuerzas», en *La Verdad*, 9-XI-1978.

amordazado durante cuarenta años: ellos son los que quieren cerrar el camino a la democracia de los trabajadores»[48].

En Alicante, CCOO y UGT, en rueda de prensa, explicaron el alcance de la manifestación antiterrorista que había sido convocada en toda España para el día 10 de noviembre, con los *lemas «Contra el terrorismo y por la pacificación del País Vasco*», «*Euskadi sí, crímenes no*», «*Democracia sí, terrorismo no. Solidaridad con Euskadi*». CCOO convocó asambleas en los centros de trabajo para informar de esa manifestación y dar, al mismo tiempo, su apoyo a la Constitución y los Pactos de la Moncloa, mientras que UGT se circunscribía exclusivamente al problema del terrorismo[49]. A la manifestación acudieron unas tres mil personas, entre ellas el president Albiñana, varios parlamentarios y dirigentes del PSOE, UCD, ORT y PCPV, que marcharon desde la Plaza del Mar hasta Galerías Preciados: hubo un incidente ante el Hotel Carlton, cuando un grupo de personas cantó al «Cara al sol», y otro por una pancarta de UCD, cuyo texto no había sido negociado («UCD con las Fuerzas de Orden Público»), hecho que provocó la retirada de la UGT; se guardó un minuto de silencio en recuerdo de Miquel Grau, en la plaza de los Luceros[50].

Esta manifestación antiterrorista de noviembre de 1978 significó una inflexión en la concepción que las fuerzas democráticas tenían sobre ETA, que había gozado de cierto prestigio por su lucha antifranquista. Pero la banda terrorista asesinó a tres personas el mismo día, en octubre de 1977, en que se aprobó la amnistía que vació las cárceles de presos políticos, incluidos los que había cometido delitos de sangre.

El domingo 12 organizaron Fuerza Nueva y FE de las JONS otra manifestación contra el terrorismo, en Alicante, a la asistieron entre mil y tres mil personas –aunque los organizadores hablaron de seis mil–, que corearon gritos contra el terrorismo y consignas como «*España entera, una sola bandera*». Al final, se clavaron junto a la Cruz de los Caídos una serie de esquelas con los nombres de los muertos en atentados terroristas, obviamente sin incluir los causados por la extrema derecha: su enumeración fue seguida del grito de «¡Presente!». No hubo incidentes, aunque con anterioridad CCOO y PCE habían pedido protección oficial para sus locales[51].

48. *La Verdad* e *Información*, 11-XI-1978. La manifestación acabaron apoyándola CCOO, PCPV, JJCC y tres Asociaciones de Vecinos (Mariano Soriano, «Un marcha sin unidad», en *Información*, 12-XI-1978).
49. *La Verdad* e *Información*, 5-XI-1978.
50. *La Verdad* e *Información*, 11-XI-1978.
51. *Información* y *La Verdad*, 14-XI-1978. *Lunes*, 13-XI-1978. La Asociación ilicitana «20 de febrero» envió a la prensa un manifiesto contra el terrorismo y en apoyo de las Fuerzas de Orden Público (*Canfali*, 21-XI-1978).

Además, en Elche se convocó un debate sobre el terrorismo, en el Colegio de Abogados, que contó con la presencia de ORT, PCE, PSOE y UCD, los cuales coincidieron en la necesidad de defender la democracia y de rechazar cualquier tipo de terrorismo: en el coloquio, sin embargo, muchos asistentes atacaron a UCD por el terrorismo de estado, las centrales nucleares, el paro, etc. En el acto tomó parte, junto al decano del Colegio de Abogados ilicitano, Basilio Fuentes, el conseller de Interior, Ferrán Vidal, que había acudido a Elche a dar una conferencia sobre «Constitución y autonomía»[52].

En la madrugada del 22 de noviembre, se produjeron en Alicante destrozos y pintadas en numerosos coches que llevaban pegatinas con el distintivo «País Valencià»: la policía detuvo a cuatro jóvenes como autores de los daños, uno de los cuales era el hijo del delegado provincial de Fuerza Nueva, Ildefonso Moreno y otro pertenecía a esa fuerza política. El MCPV protestó de esos hechos y denunció que, además, su sede en la calle de San Mateo había sido forzada[53]. En Elche, se produjo en diciembre un nuevo atentado contra la sede de Fuerza Nueva, al estallar a las cinco de la madrugada una bomba en la calle del Salvador, causando daños en un comercio cercano[54].

En Alcoi, se proyectó, a raíz del atentado contra «La portentosa vida del Pare Vicent», un Festival Pro Libertad de Expresión, pero hubo disensiones en las reuniones preparatorias y el PSAN se autoexcluyó, al perder una votación que propuso sobre si se admitía o no la presencia en la comisión de UCD, partido al que el PSAN consideraba culpable de esa falta de libertad de expresión[55]. Después de varias reuniones en el Club de Amigos de la UNESCO, se anunció que el Festival se celebraría el 3 de diciembre: hubo en ellas de nuevo enfrentamientos entre LCR y PSOE con UCD, al existir en este último partido algunas personas que, aún apoyando el acto, consideraban que no se debía ceder para su realización el Polideportivo, que se había solicitado al Ayuntamiento[56]. El festival fue finalmente suspendido por motivos económicos, pues únicamente Ovidi Montllor, entre los cantantes y artistas invitados, se había ofrecido a actuar gratuitamente. En lugar, pues, del acto que iba a realizarse en la Plaza Mayor –ya que no se les había cedido el Polideportivo, en el que días después, actuaría Manolo Escobar– se celebraron tres sesiones de cine en las que se proyectó «La portentosa vida del Pare Vicent», junto a algunos

52. *La Verdad* e *Información*, 5-XI-1978. Unas declaraciones de Ferrán Vidal sobre el futuro de la autonomía, en *La Verdad*, 7-XI-1978.
53. *La Verdad*, 23-XI-1978, e *Información*, 24-XI-1978.
54. *Información*, 23-XII-1978.
55. *Información*, 2-XI.1978 y *La Verdad*, 3-XI-1978. En *Ciudad*, 7-XI-1978, Rafael Moyá defendió el carácter democrático de UCD. La réplica del PSAN, en *Ciudad*, 21-XI-1978.
56. *La Verdad*, 14-XI-1978.

actos literarios[57]. En todas las sesiones cinematográficas hubo aglomeraciones a las puertas de la Casa de Cultura alcoyana, cuya escasa capacidad motivó que muchos alcoyanos y alcoyanas quedaran, una vez más, sin poder ver la película. Al final, no pudieron asistir ni Albiñana, ni Fuster ni Sanchis Guarner ni Vicent Andrés Estellés, cuya presencia había sido anunciada[58].

De otro lado, en Petrer se acordó la reforma de la Cruz de los Caídos, con el objeto de suprimir los símbolos del régimen anterior y colocar una nueva inscripción con los nombres de todos cuantos murieron como consecuencia de la guerra civil[59]. El vecino de Pedreguer Constantí Marzal fue procesado por quemar una bandera nacional durante las Fiestas del pueblo y en Elche se vio un juicio contra Pedro Palau Pons, que había intentado quemar un retrato de Franco, adquirido en el tenderete de Fuerza Nueva, con cuyos militantes tuvo una violenta refriega[60]. Al finalizar el mes de noviembre, Enrique Cerdán Tato era detenido en Madrid junto a otros miembros del denominado «Tribunal Cívico contra los crímenes franquistas», organizado por la CRPE y al que las autoridades calificaban de «*inspirado*» por el FRAP[61]: de inmediato, el PCPV hizo gestiones para su puesta en libertad[62]. Al mismo tiempo, todavía en algunos colegios y edificios públicos de Alicante –pero no en el Gobierno Civil, ni en la Audiencia ni en el Ayuntamiento– aparecieron el 20 de Noviembre las banderas a media asta y crespones negros en recuerdo del dictador...[63].

57. *La Verdad*, 7, 21 y 22-XII-1978, *Ciudad*, 23-XII-1978.
58. *Información*, 22-XII-1978 y *La Verdad*, 24-XII-1978.
59. *La Verdad*, 22-XII-1978. En Denia, el PSOE pedía al Ayuntamiento que retirase todos los símbolos franquistas (*Canfali Marina Alta*, 24-XII-1978).
60. *Información*, 16-XI-1978.
61. «*Blasco expuso el motivo del acto, yo hablé (me acuerdo que cuestioné el carácter de Tribunal, en todo caso, sólo podíamos hacer un «juicio moral») de la rehabilitación moral y material de las víctimas del franquismo y de los defensores de la República. Entra la policía y me detienen. Me entró tal rabia, porque no había hecho nada esta vez. A las 73 horas (nos aplicaron la Ley Antiterrorista) nos pusieron en libertad, tras sufrir varias humillaciones (sin zapatos, pasando frío, etc) y a partir de las gestiones del PCE. Nos llevaron a las Salesas (yo llevaba el carnet de periodista de* Mundo Obrero*, pero no lo utilicé para decir que estaba allí como periodista). No contesté a la policía, les dije que todo lo que había dicho estaba grabado*» (Entrevista del autor con Enrique Cerdán Tato).
62. *La Verdad* e *Información*, 30-XI-1978. Junto a Cerdán Tato, fueron detenidos también Pablo Mayoral, Pablo Cañaveras y el futuro Conseller de la Comunidad Valenciana, Rafael Blasco: el acto había sido organizado por Convención Republicana de los Pueblos de España. A primeros de diciembre, varios partidos extraparlamentarios alicantinos y la Asociación de Vecinos de Santa Isabel protestaron de estas detenciones (*La Verdad*, 2-XII-1978). En *Canfali*, 5-XII-1978, Convención Republicana negaba que el Tribunal estuviese organizado por el FRAP, entidad que se había adherido, como otras muchas: de paso, se protestaba porque todavía no hubiesen sido legalizados el PCE m-l y la CRPE.
63. *Información*, 21-XI-1978.

La firma del Compromís autonòmic

El Consell emitió, a primeros de octubre, una resolución sobre la lengua de los valencianos y la regulación de su incorporación a la enseñanza: se pretendía descastellanizar el valenciano y acercarlo al escrito por los grandes autores naturales del País Valencià, y se establecía claramente la comunidad de origen con la lengua que se hablaba en Catalunya y les Illes[64]. Estos primeros pasos para la normalización del valenciano en la enseñanza provocaron algunas protestas[65]: de otro lado, comenzó en Radio Elche un programa titulado «Millorem el llenguatge», que patrocinaba la Conselleria de Educació. También se llegó al primer acuerdo de transferencia de competencias al Consell, en materia de medicina preventiva y coordinación de centros hospitalarios, por un lado, y de bibliotecas, patrimonio artístico y deportes, por otro.

Sin embargo, surgieron problemas en la comisión mixta Consell-Diputaciones: éstas emitieron un comunicado defendiendo «*la identidad provincial*»[66] y no asistieron a una reunión de la comisión, alegando que no podían transferir unas competencias que «*nos da la Ley de Régimen Local vigente*». El Consell advirtió que únicamente colaborando con el Consell podrían las Diputaciones liberarse del «*caducado*» régimen centralista. Las relaciones entre el Consell y las diputaciones estaban al borde de la ruptura[67] y, en definitiva, se ponía en evidencia la artificiosidad de las pre-autonomías, como señalaba algún comentarista, aunque los socialistas acusaban a UCD de utilizar a las Diputaciones para desgastar al PSOE a través del Consell: en concreto, se citaba una reunión celebrada con tal objeto en Gandía, a la que asistieron Attard, los Gobernadores Civiles y delegados del Gobierno, etc.[68]. Para el comentarista político Marín Guerrero, la falta de competencias del Consell, la actitud obstruccionista de las Diputaciones, los problemas internos en y entre los partidos que apoyaban al Consell eran otros tantos motivos para que no se crease una «*conciencia colectiva autonómica*»[69]. En cambio, en ese mismo diario, José Luis Masiá criticaba con frecuencia tanto

64. *La Verdad* e *Información*, 4-X-1978.
65. Por ejemplo, una carta de Antonio Cernuda Juan, en *La Verdad*, 3-X-1978. O el irónico y malintencionado comentario de Masiá, en *La Verdad*, 4-X-1978 («En el Consell no saben escribir bien»). Pueden verse en *La Verdad*, 6-X-1978, las aclaraciones del conseller Josep Lluis Barceló al respecto.
66. *Información* y *La Verdad*, 18-X-1978.
67. *Información*, 18-X-1978, hablaba de «*momento delicado para la preautonomía*».
68. *Información*, 19-X-1978, y *La Verdad*, 18 y 19-X-1978. Véase R.G.A., «Preautonomía. Un vacío recubierto de normas vacías», en *La Verdad*, 20-X-1978. Véase especialmente Paco Poveda, «Del contubernio de Gandía al documento de Santa Pola», en *Información*, 22-X-1978.
69. Marín Guerrero, «La autonomía, batalla política en tres frentes», en *La Verdad*, 25-X-1978.

al Consell como a los partidos políticos, aunque aceptando su existencia y su necesidad[70].

El Día Nacional del País Valencià, el Nou d'Octubre, fue conmemorado con diversos actos. En Alcoi, hasta veintitrés entidades –entre partidos, salvo UCD y AP, agrupaciones políticas juveniles, sindicatos, asociaciones de vecinos y entidades cívicas– apoyaron la celebración conjunta de la fecha y convocaron una manifestación para el sábado día 7, con unas consignas unitarias («*Volem l'Estatut*», «*Senyera sense franja blava*», «*Bombes no, cultura sí*», «*Llibertat d'expresió*»). A la manifestación asistieron unas mil personas, que protestaron –«*Volem la senyera en el balcó*»– porque en el Ayuntamiento no ondeaba la senyera sin franja azul, como habían solicitado los partidos políticos, a excepción de AP, y que al pasar delante del busto de Franco pidieron a gritos «*que mos lleven el ninot*»[71].

En Alicante, el MCPV organizó, en el cine Terraza, un acto bajo el lema «La classe obrera ante el Nou d'Octubre»[72] y, por su parte, PSOE, UCD, PC y AP celebraron un acto festivo en la Plaza de Ramiro, en conmemoración de la Diada: no hubo aquí parlamento alguno, sino actuaciones musicales[73]. En Dénia, tuvo lugar un acto convocado por LCR, PSAN y PCPV, con palabras de Josep Vañó, Josep Guía y José Mª Perea y con asistencia de unas 150 personas, que criticaron al alcalde de la ciudad por incumplir su promesa de que ondearía la senyera en el Ayuntamiento y en el Castell[74]. El Comité Nacional del PCT del País Valencià proponía «*l'unitat de l'esquerra valenciana, al voltant d'un projecte d'Estatut d'Autonomia elaborat per un Parlament Constituent del PV i al voltant d'un programa que acabe amb els problemes dels treballadors i del poble valencià, que acabe amb l'atur, amb la crisi del camp, amb l'opressió que com a treballadors i con valencians, sofreix el nostre poble*»[75].

En Valencia, además de los actos populares convocados por el Consell[76], se procedió a la firma del llamado «*compromís autonòmic*» por representantes

70. «Simpatía al Consell a pesar de…» y «Los políticos no nos ilusionan», en *La Verdad*, 8 y 15-X-1978.
71. *Información* y *La Verdad*, 6-X-1978, que recoge el escrito «Per l'Estatut» aprobado por las entidades convocantes, y 8-X-1978. *Ciudad*, 5, 7 y 10-X-1978.
72. Intervinieron Carles Dolç, Empar Pineda, Cristina Piris, Ignaci Álvarez y Mari Llum Quiñonero (*La Verdad*, 3 y 8-X-1978, e *Información*, 8-X-1978.).
73. *La Verdad*, 8-X-1978.
74. *Canfali Marina Alta*, 15-X-1978.
75. Partit Comunista dels Treballadors, «*9 d'Octubre. Dia Nacional del País Valencià. Per l'Estatut i el Parlament valencià. Transferència de competencies. Ja*».
76. Al final de los actos, el president Albiñana abogó porque la autonomía fuese «*instrumento capaz de resolver los problemas que acucian a los hombres y mujeres de nuestro País Valenciano*» (*La Verdad*, 10-X-1978).

de UCD, PSOE, PCPV, AP, ORT, PTE y URV[77], por el que estas fuerzas se comprometían a emprender desde los Ayuntamientos la iniciativa autonómica tan pronto como se celebrasen las elecciones municipales. Como alternativa a ese «*compromís*», el MCPV, la OIC y algunas personas independientes presentaron otro documento titulado «*Más autonomía y política de izquierdas, y menos consenso*»[78]. Alcoi fue la primera ciudad en todo el País Valenciano en que se firmó, en el ámbito local, ese acuerdo: se hizo en un acto celebrado en el Hotel Reconquista, presidido por Manuel Rodríguez, y en el que tomaron parte representantes de UCD, AP, PSOE y PCPV, así como del PTPV[79]. También se firmó el pacto autonómico en Elche, donde lo suscribieron PSOE, PTPV, PCPV y ORT, pero no UCD –cuyos dirigentes estaban en un Congreso del partido– ni AP –cuya dirección local que se encontraba disuelta-[80]. En Alicante, firmaron el compromiso autonómico ORT, PCPV, PSOE, UCD y AP[81], adhiriéndose posteriormente el PCV, CCOO y alguna Asociación de Vecinos. En Crevillent, lo hicieron UCD, PSOE, PCPV y AP. Y en Caudete, se recogían firmas pidiendo la integración de dicha localidad en el País Valencià.

Para CCOO, el compromiso autonómico suponía «*un importante paso para la recuperación de una institución autonómica y democrática que el pueblo valenciano intentó darse y que le fue truncada por la dictadura franquista*», paso que se había conseguido gracias «*a la lucha constante que los trabajadores y el pueblo valenciano han mantenido durante los últimos años*»[82]. Además, «*la autonomía es de una importancia decisiva para nosotros porque es una forma de ampliación de la democracia ya que, al descentralizar las decisiones, posibilita un marco más amplio a la iniciativa y participación de los trabajadores... La autonomía nos permite recuperar nuestra tradición histórica, cultivar y enriquecer nuestra lengua y cultura, en una palabra, ser nosotros mismos*»[83].

---

77. Lo que no impidió que sus militantes boicoteasen los actos del Nou d'Octubre e intentasen agredir a Albiñana, actuación que negaba URV, que aseguraba que sus militantes sólo se unieron a los valencianos que protestaban contra quienes gritaban *«¡Països catalans!»* y fueron agredidos, por lo que acusaba al PSPV de antidemocrático, fascista y catalanista (*La Verdad,* 12-X-1978, y *Canfali*, 20-X-1978).
78. *La Verdad* e *Información*, 8-X-1978.
79. *Ciudad*, 7 y 10-X-1978. *Información* y *La Verdad*, 8-X-1978. Se recoge el texto del «*compromiso autonómico*». También el Partit Carlí se adhirió en Alcoi al citado compromiso.
80. *La Verdad*, 22-X-1978.
81. Montesinos hizo constar, en nombre de AP, «*su apoyo y adhesión al Consell, porque entiende que la política regional y la autonomía son necesarias para el completo desarrollo de la democracia*», advirtiendo que sería un gravísimo error marginar a AP de la comisión redactora del anteproyecto de estatuto de autonomía (*La Verdad*, 18-XI-1978).
82. *Información* y *La Verdad*, 24-IX-1978.
83. Manifiesto de CCOO con motivo del Nou d'Octubre de 1978.

El problema de la bandera de los valencianos adquirió especial virulencia a finales de octubre. El president Albiñana convocó a los nueve partidos que habían firmado el pacto autonómico a una reunión, en Valencia, el día 26, cuyo primer punto era la «*simbología de nuestro pueblo y estatuto de autonomía*». Previamente, UCD advirtió que el Consell no podía sustituir a la voluntad popular que, cuando se discutiese el Estatuto de Autonomía, ya se pronunciaría al respecto y proponía que se convocase de una vez al Plenari para que se procediese a la redacción de un proyecto de estatuto. Además, en la ciudad de Valencia los «blaveros» se manifestaron ante el Palau de la Generalitat, por lo que la reunión –que, según Albiñana, tenía carácter puramente consultivo– transcurrió en un ambiente muy enrarecido[84].

En Alicante, el MCPV organizó algunos actos en recuerdo de Miquel Grau y solicitó del Ayuntamiento que se diera su nombre a la plaza de los Luceros. Unas doscientas personas acudieron a un acto que se celebró allí, donde se puso una pancarta que decía «Miguel: continuamos tu lucha por la libertad de nuestro pueblo. MCPV» y se colocó una placa con su nombre, que fue destrozada al poco tiempo por miembros de Fuerza Nueva[85].

En noviembre, el Plenari, reunido en el palacio valenciano de Benicarló, nombró una comisión para redactar el futuro Estatuto, de la que formaban parte García Miralles, Josevicente Mateo y Joaquín Galant, mientras continuaban reuniéndose las comisiones que estudiaban las transferencias de competencias[86]. El Conseller de Obras Públicas, Antonio García Miralles, fue declarado «*persona non grata*» por el Ayuntamiento de Murcia, por su oposición a la construcción de la autopista Alicante-Murcia. García Miralles estaba convencido de que era prioritario terminar antes la autopista Alicante-Valencia y consideraba que había que estudiar posibles alternativas a la autopista como vía de enlace con Murcia, negando cualquier representatividad al Ayuntamiento murciano[87]. En diciembre, el Consell, tras el informe de García Miralles, responsable de Obras Públicas, pidió y consiguió el aplazamiento del concurso de construcción de la autopista Alicante-Cartagena, impulsada por la Caja de

84. *La Verdad* e *Información*, 27 y 28-X-1978.

85. *La Verdad* e *Información*, 17-X-1978. También Miquel Grau fue recordado en Valencia, en un acto celebrado en el Parterre, con la actuación de Al Tall.

86. Una entrevista sobre la marcha de esas reuniones, con Alfonso Moreno de Arcos, en *La Verdad*, 19-XI-1978.

87. *La Verdad*, 4-XI-1978. El Ayuntamiento de Elche apoyó la autopista, mientras que el PCE reunía en Albatera a dirigentes de Alicante y Murcia para tomar una posición conjunta: acordaron que se aplazara la decisión hasta que estuvieran vigentes los organismos autonómicos. Por su parte, el Conseller de Transportes mantenía una prudente actitud sobre el tema (*La Verdad*, 29-XI-1978).

Ahorros de Alicante y Murcia[88]. La Conselleria de Transportes y Bienestar Social organizó una Campaña por una Vejez Digna, en la que participaron unos dos mil pensionistas, y José María Perea denunciaba que en la provincia existían aún unos treinta mil jubilados que no cobraban ninguna pensión. En cuanto al conseller del Interior, Ferrán Vidal, mantuvo numerosos contactos –en su opinión, muy fructíferos– en diversas localidades alicantinas para ir propagando la necesidad de que, desde los municipios, se apoyase la consecución de la autonomía en su grado máximo[89].

Aunque se acordaron las primeras transferencias del Estado al Consell, éste continuaba teniendo roces y problemas con las Diputaciones Provinciales –lo que provocó un escrito de apoyo al Consell suscrito por los partidos de izquierda– y en la Vega Baja se realizó una encuesta entre los Ayuntamientos –promovida por el alcalde de Almoradí y apoyada por algunos dirigentes de AP, como Gallud o José Cosme Ruiz– para una posible autonomía de la comarca, mientras que desde instancias oficiales de Murcia se defendía la posibilidad de negociar límites territoriales de las futuras autonomías, en clara alusión a la Vega Baja[90]. Reaparecía a fin de año ese tema de la posición de la Vega Baja en la autonomía valenciana, a partir de la citada propuesta impulsada por AP en la comarca para que los alcaldes se manifestasen sobre la posibilidad de alcanzar una autonomía «*huyendo del presumible centralismo que Valencia y su Consell, con toda seguridad, pretenderán imponer*»[91]. El Conseller de Interior se pronunció en Orihuela contra la segregación de la Vega Baja, mientras que el presidente del Consejo Regional de Murcia, Antonio Pérez Crespo, admitía que si bien era posible revisar la posible incorporación de la Vega Baja –tan similar a Murcia en tantos aspectos–, era un tema a tratar con tranquilidad y a largo plazo, en «*un proceso de cincuenta o cien años*»[92].

88. La actitud de la CAM en «Nuestro trazado o nada», en *La Verdad*, 15-XII-1978.

89. Entrevista en *La Verdad*, 12-XI-1978.

90. *La Verdad*, 16-XI-1978 e *Información*, 26-XI-1978. En *La Verdad*, 28-XI-1978, Juan Chazarra advertía de que ninguna ventaja compensaría a la comarca de la discriminación que iban a sufrir por motivos lingüísticos. Véase también José Cosme Ruiz, «La autonomía de la Vega Baja», en *Información*, 21-XI-1978. El dirigente de AP calificaba a la preautonomía valenciana de «*totalmente arbitraria, injusta, nepotista*».

91. Véase la crítica de José Carlos Rovira, «Don Cosme, la autonomía y la oligarquía», en *Información*, 31-XII-1978. Vicente Ramos, «Con la Vega Baja», en *Información*, 7-XII-1978, había criticado, desde sus posiciones provincialistas, las declaraciones del Conseller de Interior sobre la pertenencia de la Vega Baja al País Valencia.

92. *Información*, 31-XII-1978. En su particular competencia con *La Verdad*, el diario alicantino titulaba estas declaraciones de forma menos matizada: «*Murcia no renuncia a la Vega Baja*» y poco después (3-I-1979) reiteraba que la Vega Baja era «*irrenunciable*» para el País Valencià.

Por otro lado, el Plenari de Parlamentaris acordó no debatir una propuesta sobre los símbolos del País Valencià; además, con el voto en contra de AP, pidió a todos los alcaldes que retirasen todos los símbolos que recordaban al franquismo[93]. El conflicto latente entre el Consell y las Diputaciones estalló cuando Albiñana dirigió una carta a los presidentes de las tres corporaciones provinciales exigiéndoles que cesaran en su «*actitud obstaculizadora del normal y pacífico proceso hacia la autonomía del País Valenciano*» y pusieran a disposición de la Comisión Mixta los documentos requeridos «*en evitación de las medidas de autoridad que me vería forzado a adoptar*». La Diputación de Alicante, reunida el 20 de enero de 1979, se apresuró a responder que Albiñana carecía de autoridad para imponer cualquier sanción y que la Comisión Mixta era un órgano que no dependía del Consell. Por lo tanto, la Diputación se acogía a la legalidad vigente para justificar su actitud, que consideraba dictada por la necesidad de defender los intereses de la provincia[94]. El Plenario de Parlamentarios invitó a los presidentes de las Diputaciones a acudir a una reunión, el 29 de diciembre, con el objeto de explicar la actitud de las corporaciones provinciales en relación con las transferencias.

La Conselleria de Cultura organizó en Alicante un I Congreso del Cine en el País Valenciano, que fue una primera aproximación a quienes tenían algo que decir en el terreno de la cinematografía: productores, distribuidores, exhibidores, cine-clubs, creadores de cine alternativo, etc, aunque estuvo montado con mayor voluntad que medios[95]. Entre las conclusiones a las que se llegó en dicho Encuentro –al que asistieron unas cincuenta personas y que se consideraba el punto de partida para un proceso de debate en general que culminaría en un Congreso del Cine Valenciano– destacaron el llamamiento para preservar cualquier tipo de material relacionado con el cine, la convocatoria de una asamblea de los cine-clubs valencianos, la organización de programas de Iniciación al Cine para centros educativos, etc. Además, los participantes protestaron por los ataques a la cultura y a la libertad de expresión de que habían sido objeto tanto la película «La portentosa vida del pare Vicent» como las personas de Joan Fuster y Sanchis Guarner[96].

93. *La Verdad*, 12-XII-1978.

94. *La Verdad* e *Información*, 21-XII-1978. El presidente de la Diputación, Cerdán Navarro, reiteraba al final de su carta al presidente del Consell su disposición a colaborar, sobre la base del cumplimiento de la Ley, en cuanto favoreciese el proceso de autonomía del País Valenciano, considerando que los intereses alicantinos eran «*coincidentes con los de todo el pueblo valenciano, del que nos sentimos parte indisoluble en la unidad de España*».

95. *La Verdad* e *Información* (entrevista a Eduardo Ranch), 15-XII-1978.

96. Las conclusiones, en *La Verdad* e *Información*, 24-XII-1978.

Francesc Pi de la Serra que dio un recital en Crevillent, en una fiesta organizada por el PSOE y la UGT, aseguró en declaraciones a la prensa que «*la derecha usa el valencianismo para armar camorra*»[97]. También Sanchis Guarner insistía, en otras declaraciones, en que la polémica sobre el valenciano y el catalán no tenía fundamento científico, sino político, mientras Ferrando Badía y otros continuaban su campaña anticatalana, que era, a su vez, contestada y criticada por otros lectores[98]: desde la *Hoja del Lunes*, Isidro Vidal echaba su cuarto a espadas sobre el tema, apoyándose en unas declaraciones de Tarradellas a los participantes en la Asamblea Nacional de Asociaciones de Prensa[99]. En Elche, el Grupo Cultural Illicitá «Regne de Valencia» organizaba un homenaje a Lo Rat Penat, con un acto folcklórico en la Glorieta y otro académico en el Casino, a los que asistieron unas quinientas personas, pero ninguna autoridad[100].

La polémica sobre els Països Catalans continuó, inagotable y agotadora, en los últimos meses de 1978. En contra se manifestaban Ferrando Badía, Toni Sala y Vicente Ramos[101], mientras que Vicent Andrés Estellés declaraba que «*si no creyese en los Países Catalanes, me pegaría un tiro*», aunque precisaba que el País Valencià tenía que conservar sus peculiaridades lingüísticas[102]. El propio president del Consell, Josep Lluis Albinyana, declaraba en Benissa que él no era «*partidario de los Paises Catalanes*» y que él prefería «*un nacionalismo de futuro a un nacionalismo de pasado*», basado en la solidaridad con el resto del Estado español y en el mantenimiento de un espacio propio del

97. *La Verdad*, 13-X-1978.

98. Juan Ferrando Badía, «No a los países catalanes», en *La Verdad*, 15-X-1978. En «Buzón abierto», de *La Verdad*, 18-X-1978, un lector denunció que se impartía catalán en las clases de valenciano («Clases de valenciano y fraude»). En *Canfali*, 13-X-1978, Joan J. Fluxá polemizó con Toni Sala al respecto. Y en *Información* hicieron lo propio Josevicente Mateo y Joaquín Santo (*Información*, 22-X-1978).

99. Isidro Vidal, «Tarradellas afirma a *Hoja del Lunes*: Los Paises Catalanes ni existen ni nunca han existido» (*Hoja del Lunes*, 23-X-1978).

100. *La Verdad*, 22 y 24-X-1978 y *Canfali*, 27-X-1978. Uno de los animadores del «blaverismo» en Elche era el periodista Pastor Chilar que, por esas fechas (*Canfali* Elche, 24-X-1978) aseguraba que él siempre había estado contra las dictaduras.

101. José Ferrando Badía, «La nacionalidad valenciana ante los Paises Catalanes», en *La Verdad*, 3-XI-1978; acusaciones de «catalanista» y «separatista» lanzadas por Vicente Ramos contra Albiñana, en *La Verdad*, 21-XI-1978, etc. Vicente Ramos («La segunda Restauración», en *Información*, 11-XI-1978), llegaba a atacar a la Constitución por abrir paso, en su opinión, al marxismo, a la guerra civil y a la destrucción de España. En *Hoja del Lunes*, 27-XI-1978, Discente criticaba «La dictadura del catalán». Y en *Ciudad* y *Canfali*, a lo largo del mes de noviembre, abundaron las polémicas sobre el catalán y el valenciano, en la sección de cartas de los lectores: por su surrealismo, merece la pena citar la opinión de Lorenzo Limiñana, «El catalán, dialecto del valenciano», en *Canfali*, 10-XI-1978..

102. Entrevista de J. L. Vidal en *La Verdad*, 11-XI-1978.

País Valenciano[103]. Y desde la *Hoja del Lunes* se lanzó la especie de que iba a desaparecer el Instituto de Estudios Alicantinos, absorbido por el Consell, cosa que desmintió de inmediato el conseller Ferrán Vidal[104].

La actividad de los partidos políticos

Los partidos políticos continuaban sus actividades, muy diversas: en octubre, el PCPV llevó a cabo unos actos en recuerdo de Salvador Allende y analizó, en el Pabellón Municipal de Alicante, la coyuntura política y la actitud del partido ante la autonomía[105]. La dirección provincial se ocupó en octubre y noviembre de tareas como el referéndum sobre la Constitución –propiciando una campaña basada en los pequeños encuentros y no en grandes actos[106]–, la lucha contra el terrorismo, el apoyo a la autonomía, la preparación de las municipales, la campaña pro *Mundo Obrero* diario, y la Conferencia Nacional de la Mujer. Distintas Agrupaciones del PCPV en Alicante, Benidorm y Elche se ocuparon de los problemas de la Sanidad y polemizaron con Gámir, entonces secretario de Estado para la Seguridad Social[107].

Se celebraron, además, diversas conferencias locales y comarcales en preparación del primer Congreso del PCPV: en Elche, Alicante, Alcoi, Dénia, Altea, Crevillent y otras localidades se estudiaron los documentos para dicho Congreso, en especial las tesis referidas a «*la cuestión valenciana en la lucha por la democracia y por el socialismo*», la «*formación de un nuevo bloque histórico favorable a la construcción del socialismo*» y la liberación de la mujer. En algunas de esas reuniones continuaba abordándose el problema de la definición del Partido y en Alcoi ganaron los partidarios de mantener el término «*marxista-leninista*» sobre quienes apoyaban la propuesta de la dirección –que defendía la definición de «*marxista revolucionario*»– por 49 votos a 48, es decir, un resultado distinto al que, también por escaso margen de votos, se había dado meses atrás[108]. En diciembre tuvo lugar en Alicante la III Conferencia Provincial del PCPV, a la que asistieron cerca de 300 delegados, que rechazaron por amplia mayoría la propuesta de Alcoi de recuperar el término «*marxista-leninista*». Además, se discutió sobre el proyecto de comar-

103. Declaraciones de Albinyana a Paco Serradell, en *Canfali*, 5-XI-1978. El president del Consell consideraba que el conflicto de la «senyera» había de resolverse en las urnas.
104. *Hoja del Lunes*, 18-XII-1978, e *Información*, 19-XII-1978.
105. Con participación de Jordi Solé Tura, Pilar Brabo, Josevicente Mateo y José Mª Perea.
106. Perea recuerda haber participado en cerca de ochenta actos, con coloquios, durante esta campaña (Entrevista de Francisco Moreno a José Mª Perea, ya citada).
107. *Canfali*, 29-IX-1978, *Información*, 19-XII-1978 y *La Verdad*, 23-XII-1978.
108. *Ciudad*, 9 y 12-XII-1978, y 6-I-1979, *La Verdad*, 6, 10, 12 y 13-XII-1978, e *Información*, 9 y 12-XII-1978.

calización del Partido –acordándose mantener aún la estructura provincial–, el problema de las finanzas, el trabajo en los distintos Frentes, el funcionamiento de las Agrupaciones, etc[109].

Se reunió en Benidorm el Comité del PSOE-PV para tratar temas como la publicación de *Avant,* la situación económica del partido, la gestión de la ejecutiva y las elecciones municipales[110]. En dicha reunión presentó la dimisión como secretario de organización Pérez Ferré, al que sustituyó José Antonio García Vidal, socialista de Ibi y librero de profesión. Oficialmente, se atribuyó la dimisión a la necesidad de Pérez Ferré de atender a su trabajo como senador y a su posible inclusión en las listas municipales, pero algunas fuentes hablaron en su momento de que Pérez Ferré habría puesto en cuestión «*el centralismo valenciano*», pues sólo 8 de los 30 miembros del comité político eran alicantinos, pese al peso específico que tenían en el PSOE-PV las agrupaciones de la provincia[111]. De todos modos, el predominio numérico de la Federación de Alicante en el PSPV había comenzado a cambiar tras la incorporación de los militantes procedentes de USPV y PSPV. Otras actividades del PSOE durante el mes de octubre de 1978 fueron la conclusión, con una charla de Carlota Bustelo sobre «La condición de la mujer», de un ciclo sobre «El derecho de ser persona», en Elche[112]; varias charlas sobre la Constitución y el programa de sanidad del partido en Elda[113]; una fiesta socialista en Crevillent con los cantantes Pi de la Serra y Quintín Cabrera[114]; una charla de Castells y Pastor en Dénia, sobre la Constitución y la autonomía; la inauguración de un local en Pinoso y de una Casa del Pueblo en La Algueña; un ciclo de conferencias sobre «Mujer y Socialismo» en la Vila Joiosa, con Carlota Bustelo, Manuela Pérez, Clara Álvarez y Pilar Castillo, y el anuncio de que iban a presentar candidaturas en todos los municipios alicantinos.

Afrontó en estos meses el PSOE duras crisis en algunas localidades. En Alcoi dimitieron siete miembros de la ejecutiva local, entre ellos Juan Rivas, Copérnico Sanz y Armando García Miralles, en desacuerdo con determinadas decisiones de la ejecutiva del País Valencià, al que tildaban de «*centralista*». Hubo entonces una asamblea, en la que García Vidal y Javier Sanz comunicaron la decisión de la dirección del PSOE-PV de suspender de militancia a los

109. *Información*, 17 y 19-XII-1978, y *La Verdad*, 19-XII-1978.
110. *La Verdad*, 1-X-1978, y *Canfali*, 6-X-1978.
111. *La Verdad*, 3, 7 y 10-X-1978.
112. *La Verdad*, 29-X-1978.
113. *Información*, 27-X-1978.
114. *La Verdad*, 7-X-1978.

dimisionarios y de nombrar una comisión gestora[115]. A finales de noviembre, una asamblea de unos cien militantes eligió una nueva ejecutiva local, en la que figuraban Ángel Company, José Sanus, Héctor Rubio y Rafael Cantó y que dio por cerrada la crisis del PSOE[116]. En Elche fueron sancionados con seis meses de suspensión Inmaculada Sabater y Manuel Arabid[117]. Además, hubo algunas bajas en protesta por la forma de confeccionar las listas para las municipales, por considerar que se había marginado a valiosos militantes en favor de personas «*que han venido al PSOE hace menos de cuatro meses y que proceden de otros partidos completamente opuestos al socialismo*»[118]. Poco después, era elegido nuevo secretario general del PSOE ilicitano el profesor Antonio Torres, tras la dimisión de Diego Maciá por tener que ausentarse. En otras localidades hubo enfrentamientos y dimisiones en relación con las listas para las elecciones municipales.

En noviembre de 1978 inició el PSOE su campaña en favor de la Constitución: al presentarla, aseguraron que pegarían 35.000 carteles, repartirían un tríptico sobre las razones existentes para apoyarla y organizarían actos: así lo hicieron en Torrevieja –donde habló Enrique Barón–, Elche –donde intervinieron Javier Sanz y García Miralles–, Elda –adonde acudieron Joan Lerma y Ferrán Vidal, consellers de Trabajo e Interior–, El Campello, La Torre de les Maçanes, Villena, Monforte, Biar, Castalla y Catral –con la presencia de Virgilio Zapatero–. Además, varios de sus dirigentes –Asunción Cruañes, Enrique de Louis, Diego Such, José Beviá– publicaron artículos en la prensa explicando las razones para votar afirmativamente en el referéndum sobre la Constitución[119]. Y en diciembre, entre los actos organizados por el PSOE –inauguración en Dénia del primer Simposio Socialista de Cultura del País Valencià[120]; la Semana Socialista en Callosa del Segura– destacó un mitin organizado en Elda con la presencia de Tierno Galván. En declaraciones a la prensa, Tierno lamentó la abstención habida en el referéndum sobre la Constitución, advirtió contra la corrupción, se opuso a un gobierno de coalición

115. *Ciudad*, 31-X-1978, *La Verdad*, 1-XI-1978.
116. *La Verdad*, 26-XI y 1-XII-1978, y *Ciudad*, 28-XI-1978.
117. *Información* y *La Verdad*, 22-XI-1978. Véase también Maesba, «Arabid, PSOE, *Canfali* y el embustero de Asensio», en *Canfali*, 12-XII-1978. Arabid fue acusado por Alberto Asencio de haber actuado como confidente del director del Reformatorio de Alicante, Rico de Estasen, con ocasión de un plante a favor de la República efectuado en los años cuarenta («*Me dijo que Arabid había sido, en la prisión, un «hombre fiel» y con motivo de un 14 de abril, cuando se iba a producir un plante dio el chivatazo. Yo me llevé la cinta magnetofónica y le acusé de ello*»: entrevista de Francisco Moreno y Miguel Ors a Alberto Asencio).
118. *La Verdad*, 1-XI-1978.
119. *La Verdad*, 12-XI-1978, 3-XII-1978
120. *La Verdad*, 16-XII-1978.

UCD-PSOE y reivindicó la cultura popular y la lucha contra la ignorancia. En el mitin, Tierno se ganó a la concurrencia con su estilo peculiar y acabó prometiendo una tierra donde reinaría «*la libertad, la igualdad y la paz*»[121].

En UCD su dirigente y secretario de Estado para la Seguridad Social, Luis Gámir, visitaba Alcoi, Torrevieja y Orihuela para conocer los problemas sanitarios de sus comarcas[122]. Las fricciones internas entre los sectores socialdemócrata y demócrata cristiano se pusieron de relieve en la accidentada elección de una nueva ejecutiva provincial, tras una reunión celebrada en Santa Pola, en octubre, en la que se impuso el sector liderado por Gámir y Berenguer[123], los cuales, junto a Rodríguez Marín y Díaz Alperi, entraron a formar parte del Consejo Político de UCD elegido en el Congreso estatal, y al que no accedió Joaquín Galant[124]. De todos modos, a finales de 1978, la UCD alicantina parecía bien controlada en esos momentos por Luis Gámir, cuyo nombre se barajaba para ocupar un ministerio, después de las elecciones[125]. En diciembre de 1978, se celebraba el Congreso Provincial de las Juventudes de UCD, con 200 delegados, que eligieron secretario provincial a David Martínez Piqueres[126].

En AP se producía en octubre una visita de Fraga Iribarne, que inauguró sedes del partido en Orihuela, Benidorm. Almoradí y Callosa del Segura, y se fue consumando la salida del partido de los sectores que dirigían Fernández de la Mora y Silva Muñoz[127], compensada en parte por la creación de la Coalición Demócrata Española, que agrupaba a los partidos que encabezaban Fraga, Areilza y Ossorio.

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, habría que destacar unas conferencias del Partido Carlista en Alcoi, sobre autonomía y Constitución,

121. *La Verdad* e *Información*, 17-XII-1978. A Tierno Galván se le tributó un homenaje en Monóvar. Entrevista en *Información*, 17-XII-1978.
122. Los trabajadores de la alicantina Residencia «20 de Noviembre» aprovecharon la ocasión para recordarle a Gámir el incumplimiento de muchas promesas y acuerdos, pues «*los enfermos siguen en la misma situación*» (*La Verdad*, 20-XII-1978).
123. *La Verdad*, 12 y 14-X-1978, *Información*, 11, 13 y 14-X-1978.
124. *La Verdad*, 28-X-1978. *Canfali* publicó el 3-XI-1978 el documento ideológico aprobado en ese Congreso.
125. Entrevista de Paco Poveda, en *Información*, 11-I-1979.
126. *Información*, 10-XII-1978.
127. Esta escisión apenas tuvo efectos en la organización de AP en la provincia de Alicante, cuyos más de tres mil quinientos afiliados se mantuvieron al lado de Fraga Iribarne (*Información* y *La Verdad*, 2-XI-1978).

con Laura Pastor[128]; una charla de Mosén Xirinacs que organizó el PSAN en Dénia[129], en noviembre; un mitin de Diego Márquez Horrillo, en Callosa del Segura, que organizaron los Círculos Doctrinales «José Antonio»; la conmemoración del fusilamiento de José Antonio llevada a cabo por los distintos grupos falangistas, divididos, pero sin que se produjeran incidentes como en años anteriores, y los mítines que, en octubre, llevaron a cabo en Elda, Elche y Alicante el PCOE, con Enrique Líster, y en Alcoi Eladio García Castro, secretario general del PTE. Según Lister, el PCOE tenía más de veinte mil afiliados en el conjunto de España y proponía la abstención ante el referéndum constitucional y la creación de una Federación de partidos comunistas marxistas-leninistas, que acordasen una acción conjunta que desembocase en la creación de un sólo partido comunista auténtico, que habría de luchar *«por el derrocamiento del capitalismo y la edificación del socialismo»*[130]. Por su parte, García Castro, en el citado mitin, celebrado bajo el lema «*Con el Estatuto de Autonomía comienzan a cambiar las cosa*s», criticó la política económica que había conducido a la aparición de un millón de parados, atacó a los Pactos de la Moncloa, apoyó con «*un sí rotundo*» a la Constitución, porque refrendaba «*el cambio real habido en la sociedad española*», protestó de que se calificase al PTE de extremista, cuando era un partido que si bien estaba fuera del consenso con UCD, presentaba propuestas muy racionales, y señaló que la demora en la convocatoria de elecciones municipales suponía un freno al proceso de democratización[131].

El movimiento vecinal ante las elecciones municipales

En el último trimestre de 1978, era cada día más evidente la parálisis de las corporaciones municipales que, en muchos casos, no podían ni reunirse por falta de «quorum». A su vez, el movimiento vecinal estaba en una situación de «impasse», tal vez porque muchos de sus miembros preparaban, con

128. Que advirtió que la polémica sobre la senyera enmascaraba otros temas importantes, como el paro, la contaminación, etc (*Ciudad*, 7-X-1978).

129. *Canfali Marina Alta*, 12-XI-1978. Asistieron unas trescientas personas. Xirinacs habló de «*la Constitución de UCD con caramelos para la izquierda*», porque se había elaborado de espaldas al pueblo y a las bases de los partidos, porque impedía la federación de comunidades autónomas -rasgo claramente dirigido contra els Països Catalans- y porque las autonomías estaban controladas en todos los temas fundamentales, como lengua, enseñanza, orden público, tributos, justicia,

130. *La Verdad* e *Información*, 21-X-1978, y *Canfali*, 24-X-1978. Sobre el PCOE, puede verse también Federación de Juventudes Españolas PCOE, *Enrique Lister. 1907-1982. 75 años. Una historia. Una lucha*. Madrid. 1982. Tal vez como consecuencia de este viaje de Lister, se procedió a la creación del PCOE en Benidorm, encabezado por Miguel Gallego.

131. *Información*, 8-X-1978, y *Ciudad*, 10-X-1978.

sus partidos respectivos, las próximas elecciones municipales. En Alicante, las Asociaciones estudiaron la creación de Coordinadoras de Sanidad, Urbanismo y Enseñanza, aunque había discrepancias al respecto y se reconocía que la única Asociación activa era la de Virgen del Remedio –que por esas fechas recordaba que «*la defensa de los vecinos está en los Ayuntamientos democráticos*»–, limitándose las demás al voluntarismo de cinco o seis personas[132]. Esta Asociación participó en algunas protestas por el estado peligroso de algún colegio del entorno y la mala calidad de la enseñanza en el barrio, en general; criticó la convocatoria de un Cross popular porque así se desviaba la atención de la falta de instalaciones deportivas; exigió que se construyese el prometido Centro de Formación Profesional y su vocalía de jóvenes organizó una charla sobre el paro[133]. El resto de las Asociaciones apenas sí dio señales de vida: la de Carolinas publicó su boletín, la de Los Ángeles-Altozano-San Agustín protestó de la falta de servicios en el barrio y de los escombros que se amontonaban en los patios de los colegios, y la de la Florida denunció el mal estado de la zona.

Se debatía entonces en Alicante el tema de las vías de circunvalación y los partidos políticos se posicionaban ante ellas: UCD consideraba invariable el trazado de la Vía Parque y de la Gran Vía, y AP advertía que esas vías no debían suponer el estrangulamiento de Alicante y de San Vicent, mientras que el PCE consideraba que debía ser el Ayuntamiento democrático que pronto se iba a elegir quien decidiese ese tema[134]. Por su parte, el MCPV consideraba inadmisible el trazado de la Vía Parque, porque impedía el desarrollo de la ciudad, y la ORT advertía contra la posible conversión de la Vía Parque en una autopista.

En Alcoi, además de una fiesta popular organizada por la Zona Norte en octubre, con motivo del Día Nacional del País Valencià[135] y el apoyo de esta misma Asociación a las pretensiones de «La Cazuela» de convertirse en teatro estable, lo más destacado fue el enfrentamiento entre el PCE y fuerzas a su izquierda en el seno de la Asociación de La Mistera, en diciembre. En una asamblea de la Asociación apareció en bloque la Agrupación del PCE «Lina Odena», cuyos miembros fueron acusados de no haber participado en la vida diaria de la Asociación de Vecinos, para apoyar al presidente y miembro del PCE, Vladimiro Vitoria. El resto de la Junta y algunos socios se retiraron de la Asamblea y fueron elegidas dos directivas, una por la mayoría de los

132. *Información*, 8-X-1978.
133. *La Verdad*, 3 y 12-XII-1978.
134. *La Verdad*, 21, 22 y 24-XII-1978.
135. *Ciudad*, 7 y 10-X-1978.

participantes en la asamblea –militantes o simpatizantes del PCE–, que ratificó su confianza en Vitoria; y otra, por doce asociados, que eligieron presidenta a Pilar Ropero, que pertenecía a la LCR, como otros de los componentes de la directiva[136].

Por otro lado, la Comisión Mixta Municipal entraba en una nueva crisis: únicamente UCD y PCE asistieron a una de las reuniones convocadas –se hablaba de que el PSOE se iba a autoexcluir de dicha comisión– y además, los partidos políticos protestaron de la política del alcalde, que calificaron como «*de hechos consumados*»[137]. Poco después, en efecto, el PSOE abandonaba la Comisión Mixta, alegando que no se debía colaborar con «*ayuntamientos franquistas*»[138], y se incorporaron a la Comisión representantes del PTE y del Partido Carlista. A finales de año, AP anunciaba que no creía que la Comisión Mixta tuviese «*razón de ser*» y era ya evidente que iba hacia su inminente desaparición[139].

En Elda, se reorganizó la Asociación «Ruperto Chapí», la Asociación «Nueva Fraternidad» celebró una charla sobre las relaciones entre padres e hijos y las Asociaciones en conjunto denunciaron la falta de maestros, propiciaron debates sobre la Ley de Régimen Local y apoyaron una manifestación contra el terrorismo. Una Coordinadora vecinal de Elda tomó parte en el III Encuentro de Asociaciones de Vecinos celebrado en octubre en Zaragoza, al que también asistieron algunos representantes de Asociaciones de Alicante y San Vicent: se seguía hablando de crear una Coordinadora en el ámbito del País Valencià. Hubo una entrevista con el Conseller de Interior[140] y diez Asociaciones de la comarca de Elda-Petrer se reunían a finales de noviembre para analizar la situación en que quedarían tras la Ley de Régimen Local. Por otro lado, la Asociación de Amas de Casa acordaba cerrar sus locales por falta de recursos económicos y porque muchas de sus asociadas se habían incorporado a otras organizaciones[141].

En Pedreguer, dimitió el Ayuntamiento, ante la decisión del Ministerio del Interior de construir la controvertida planta asfáltica, contra cuya autorización recurrió la corporación ante el Tribunal Contencioso-Administrativo. Además, el Gobernador Civil acudió a una asamblea de la Asociación de Vecinos Ocaive en que se trató de los destrozos causados por Aumar en la construcción

136. *Información,* 19 y 24-XII-1978, *La Verdad*, 19, 21, 23 y 24-XII-1978, y *Ciudad*, 19 y 28-XII-1978.
137. *La Verdad*, 12-XII-1978.
138. *Ciudad*, 19 y 21-XII-1978 («El PSOE evalúa la Comisión Mixta»).
139. *La Verdad*, 29-XII-1978.
140. *La Verdad*, 11-X-1978.
141. *Información*, 15-X-1978, y *La Verdad*, 17-X-1978. Entrevista con la presidenta de esta Asociación, en *La Verdad*, 20 y 25-X-1978.

de la autopista y el Ayuntamiento acordó que el nuevo Plan Urbanístico sería estudiado por una comisión mixta formada por la corporación y los partidos políticos.

Del resto de la provincia, apenas tenemos alguna noticia dispersa: la reunión de la Asociación «Honosca», de La Vila Joiosa, con el alcalde para plantearle una serie de problemas; la legalización de las Asociaciones de Rabaloche-La Armengola, de Orihuela, y «Les Barraques», de Santa Pola; las protestas contra industrias molestas en Petrer –por la Asociación «Unión» de la Frontera– e Ibi –por la Asociación «Primavera»– y la creación en Torrevieja de una gestora pro-alcantarillado con la Asociación de Vecinos, partidos y sindicatos.

En octubre de 1978 continuaban los problemas en la Sanidad y el comité de empresa de la Residencia de Alcoi emitió un informe en que denunciaba la falta de camas, de médicos y de ambulatorios en la comarca, y en la Vega Baja los Ayuntamientos de Bigastro, Cox, San Miguel de Salinas, Catral y Daya Nueva se adherían a la petición de una Residencia comarcal. Los Jubilados y Pensionistas –que habían visto nacer en su asociación provincial graves enfrentamientos internos, con expulsión de varios directivos calificados de «*traidores*»– iniciaron una campaña para exigir al gobierno el cumplimiento de los Pactos de la Moncloa relativos a la subida de pensiones: además, eligieron una nueva directiva, que presidía Clara Álvarez Escudero, y fueron informados del proyecto de la Consellería de Transportes y Bienestar Social de organizar una campaña de sensibilización de la opinión pública sobre los problemas de la tercera edad[142].

En octubre, el Colectivo Ecologista Ilicitano celebró una charla-coloquio sobre los peligros de las centrales nucleares[143] y en Dènia se organizaron las I Semanas Ecologistas sobre el Mediterráneo, con el grupo ecologista Montgó y el DANA, éste último ubicado en Alicante. A finales de año, un nuevo grupo ecologista, «Los Linces», de Elche, se oponía a la autopista Alicante-Cartagena.

Comenzaban ya a manejarse con profusión listas de candidatos de diversos partidos para las elecciones municipales, en Elche, donde se hablaba de Ramón Pastor –que acabó siendo elegido por unanimidad–, Manuel Arabid,

142. *La Verdad*, 26-X-1978.

143. Las conclusiones se publicaron en *La Verdad* e *Información*, 6-X-1978. En *La Verdad*, 8-X-1978, un reportaje sobre ese Colectivo, el primer grupo ecológico que se constituía en Elche.

Rodríguez Esquitino y Rosa Verdú, en el PSOE, y de Antonio Rodes, José Fernández y Gaspar Jaén, por el PCE, mientras se hablaba de una posible lista «*independiente*» auspiciada por la Asociación 20 de Febrero y con algunos de los todavía ediles. En Elda, se citaba a Hipólito Pérez, Maria José Payá[144], Fernando Belmonte, Vicente Juan, Roberto García Blanes –que fue confirmado por el PSOE en diciembre[145]– y José Cremades, por diversos partidos[146]. En Alicante, fueron elegidos candidatos a la alcaldía José Luis Lassaletta, por el PSOE, Justo Sansano, por la LCR, y Mari Llum Quiñonero, por el MCPV, mientras UCD barajaba los nombres de Berenguer Sos, Peral Ayala y Amérigo. En Alcoi, Miguel Valor y María Julia Miró sonaban como candidatos de UCD. La ORT designó a José Luis Berenguer, Juan Antonio Ruiz y Esther Peña como cabezas de lista de Alicante, Elche y San Vicent; el MCPV propuso a Mª José Payá y Francesc Amorós para encabezar las listas de Elda y Petrer, donde el PSOE iba a presentar a Maestre Juan.

De nuevo, el problema del clandestinaje

Los sindicatos continuaban consolidando su organización. A raíz de unas declaraciones de Alfonso Guerra, que acusó a USO de estar apoyada por UCD, hubo varias reacciones para reafirmar la autonomía de ese sindicato: César Rubio Aracil insistió en su carácter socialista y autogestionario[147], Francisco Martínez, desde Alcoi, insistió en lo mismo[148] y la propia central sindical denunció esta «*nueva campaña de desprestigio*» contra ella, propiciada por el PSOE, cuyo senador, Alberto Pérez Ferré, había asegurado en Elda que miembros de UCD habían viajado a EE.UU, para gestionar un préstamo de los sindicatos americanos a USO[149]. En octubre se celebró también el IV Congreso de USO del País Valencià[150] y en diciembre adoptó una estructura provincial, aunque sin abandonar su propósito de potenciar las comarcas ni su defensa de la autonomía del País Valencià: en la intercomarcal estaban, entre otros,

144. María José Payá –militante del MCPV y que fue presidenta de la Asociación de Amas de Casa– declaraba que era el momento de pasar a actuar en «*asociaciones que ofrecen un campo de acción mucho más amplio*».

145. García Blanes efectuó entonces unas peregrinas declaraciones a *Información* (9-XII-1978), pues afirmó que su condición de empresario «*no está reñido con el socialismo. Lo dijo Pablo Iglesias cuando fundó el Partido, que estaba abierto a todos, sin exclusiones, si lo hace con buenas intenciones*»…

146. «Ya suenan los primeros nombres», en *La Verdad*, 3-X-1978.

147. «Defendiendo a la USO», en *La Verdad* e *Información*, 13-X-1978.

148. «La autonomía de USO», en *Información*, 17-X-1978.

149. *Información*, 15 y 24-X-1978. Por otro lado, el periodista Mira Candel informaba de que desde la UCD se había contactado con dirigentes de USO para que fuesen candidatos en las próximas elecciones municipales, en Elda (*La Verdad*, 30-XI-1978).

150. *La Verdad*, 24-X-1978.

Roque Miralles, César Rubio, Fulgencio Sáez, que era el secretario general, José García, Rafael Herrero y Emilia Caballero[151]

La UGT se planteó la revisión de la política de consenso llevada hasta entonces en el terreno laboral, siguiendo la estrategia sindical definida por el PSOE. La Ejecutiva Provincial, en un balance sobre los Pactos de la Moncloa, admitía algunos aspectos positivos –contención de la inflación y mejora de la balanza de pagos–, pero recordaba el aumento del paro y el incumplimiento de promesas en el terreno de la enseñanza, la Seguridad Social, la empresa pública, la contención de los precios, etc. Para UGT era muy importante, de cara a unos posibles nuevos acuerdos –que habrían de ser negociados sólo por el gobierno, la patronal, UGT y CCOO–, el establecimiento de garantías y de un calendario de medidas concretas para evitar que volviese a ocurrir lo mismo[152]. La central socialista celebró Congresos locales en Elche, con asistencia de un centenar de delegados, que representaban a 16 sindicatos y a unos diez mil afiliados, de los cuales 6.500 podían ser considerados «militantes»[153]; en Dénia[154], en Banyeres[155] y otras localidades, y organizó, en colaboración con la Fundación Largo Caballero, distintos cursillos de formación y mesas redondas y conferencias sobre diversos temas, desde la lengua valenciana hasta «*capitalismo y socialismo*»[156].

En octubre se produjeron graves enfrentamientos internos en CCOO, en Alcoi, debidos a la decisión tomada por el PCE de tratar de controlar el sindicato, a cuyos dirigentes acusaban de dejarse arrastrar por una «*verborrea superrevolucionaria*». En una tensa asamblea, fue elegido nuevo secretario general de CCOO Francisco Valor, miembro del PCE, y según la prensa –a la que se calificó, en la asamblea, de «*basura*»–, fue derrotada la «*vieja guardia*» de CCOO, que encabezaban Linares, Olcina y Ribes[157]. Según Fausto Llácer, «*el partido se pone a la puerta a repartir carnés de Comisiones a toda la gente que va, para que tuviera derecho a voto, para que apoyara a Valor*» y

151. *Información* y *La Verdad*, 6-XII-1978.
152. *La Verdad* e *Información*, 14-XI-1978.
153. *La Verdad* e *Información*, 10-X-1978.
154. *Canfali Marina Alta*, 12-XI-1978.
155. *Ciudad*, 21-XII-1978.
156. Los esfuerzos de la Fundación Largo Caballero para *«devolver a la Casa del Pueblo de UGT la categoría que en otro tiempo ostentó, como auténtico foco de cultura popular*» contrastaban con otros actos organizados por el sindicato, como las vaquillas que se corrieron en una fiesta de la UGT en octubre, en Alicante, o la proyección de «Helga» y de una película de Lina Morgan, en Elda, en noviembre.
157. *La Verdad* e *Información*, 17-X-1978, *Ciudad*, 17 y 24-X-1978. Para más detalles, véase el citado libro de Francisco Moreno y Manuel Parra, *La resistencia antifranquista*..., págs. 331-333.

existía cierta prevención en el seno del PCE hacia sus miembros que trabajaban, fundamentalmente, en los sindicatos porque decían «*que no hacíamos partido*»[158].

A pesar de ello, la actividad de CCOO en los meses finales de 1978 fue muy intensa: celebración del Congreso constituyente de la Federación del Metal en el País Valencià[159]; renovación de la dirección del sindicato en la comarca del Baix Vinalopó, que contaba con 14.500 afiliados, 12.000 de los cuales eran ilicitanos, aunque el número de los que cotizaban era sensiblemente inferior, problema éste que también estaba dándose en otras comarcas[160]; una campaña contra el paro, que provocó algunos roces con Cáritas; la insistente reclamación del patrimonio sindical[161]; el apoyo a los funcionarios de la AISS[162]; el homenaje a la HOAC, en la persona de Juan Ferrer, en Cocentaina[163], y la presentación de las primeras reivindicaciones de los Trabajadores de la Administración Pública de CCOO, que agrupaba a trabajadores de la administración local, central y de la Seguridad Social[164].

De nuevo reapareció el problema del clandestinaje: según la Delegación de Trabajo, era un asunto de difícil solución y tenía gran importancia en Elche, Elda y Pinoso, pueblo éste último que se consideraba «*clandestino por excelencia*». En opinión de la Delegación de Trabajo, no era posible actuar sin denuncia previa y, evidentemente, las medidas a tomar tenían que resultar impopulares[165]. En Elda empresarios y sindicatos acordaron reunirse para tratar el problema, tras unas declaraciones del dirigente de USO, José Leal, que denunciaba, una vez más, la importancia del llamado «*cinturón clandestino*», que podría llegar a asfixiar a la industria del Calzado[166]. Sin embargo, ya en la primera reunión celebrada no hubo acuerdo, pues las centrales sindicales propusieron suspender los contratos laborales por un tiempo determinado y acceder a los controles de pedidos y facturación de las empresas, mientras los empresarios planteaban hacer un censo de las empresas clandestinas, tratar de convencer a las mismas para que se legalizaran y sólo

158. Entrevista de Francisco Moreno y Manuel Parra a Fausto Llácer.
159. *Información*, 16-XI-1978.
160. *La Verdad*, 13-X-1978. Justo Linde fue reelegido secretario general.
161. «El patrimonio sindical», en *Canfali,* 26-XI-1978,
162. *Información*, 15-XI-1978.
163. *La Verdad*, 22-XI-1978.
164. *Información*, 24-II-1979. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 3-II-1979), se habían producido algunas reuniones previas para tratar asuntos profesionales y «*con la auténtica finalidad de crear un secretariado de esta rama y designar al titular*».
165. M. A. S., «Difícil solución para el problema de las industrias clandestinas», en *Información*, 5-X-1978.
166. *La Verdad*, 10-X-1978.

en última instancia recurrir a la Delegación de Trabajo para que efectuase una inspección[167]. También se celebró en Elche[168], donde el tema ya había sido estudiado a fondo por la Mesa del Pacto local, una reunión entre empresarios y representantes de CCOO, UGT, USO y SU, y tampoco se llegó a ningún acuerdo. La patronal reiteró su propuesta, hecha pública en Elda, sobre su plan, que comprendía tres fases: advertencia, localización y denuncia, y los sindicatos exigieron, también, el acceso a los datos de facturación de las empresas para conocer las que compraban calzado a las empresas clandestinas, lo cual era rechazado por la patronal en nombre del «*secreto empresarial*»[169]. A finales de octubre, en Elda, los sindicatos CCOO, UGT y USO pedían facilidades para legalizar las empresas clandestinas, pero descartaban «*convertirse en policías de nuestros propios compañeros*» y se reafirmaban en sus argumentos expuestos en las anteriores reuniones con la Delegación de Trabajo y la patronal[170]. Casi dos meses después, USO dio a conocer a la opinión pública un nuevo documento sobre el clandestinaje, que incluía un plan para combatirlo en Elda[171].

Conflictos en las empresas del grupo «Miguel Hernández»

Como hemos visto, continuaba a primeros de octubre la huelga de la Construcción. Además, hubo otros muchos conflictos laborales en estos meses, entre los que destacó lo ocurrido en el grupo de empresas de Miguel Hernández, en Elche. En octubre, la empresa «Miguel Hernández» cerró sus puertas temporalmente y el comité de empresa pidió la intervención de las autoridades ante el traslado de maquinaria, aunque la empresa afirmó que ese traslado se hacía con las debidas autorizaciones; días después, la Delegación de Trabajo ordenó la apertura de la fábrica, que no se produjo. La empresa solicitó entonces cierre total, arguyendo que era inviable económicamente y ofreciendo absorber a algunos de sus trabajadores en otra empresa del grupo, «Mayher»[172]. El comité de empresa, apoyado por UGT y CCOO, anunció entonces que haría un chequeo a fondo de la empresa para demostrar que era rentable y

167. *La Verdad*, 12-X-1978.
168. Donde, según la patronal, había 150 empresas clandestinas (*Información*, 13-X-1978).
169. *La Verdad*, 20-X-1978.
170. *La Verdad* e *Información*, 27-X-1978. Los sindicatos denunciaban que algunas empresas legales fabricaban dos mil pares a la semana y facturaban, en cambio, cinco mil…
171. Ese había sido el objetivo prioritario fijado por el Congreso federal de la Piel, reunido en Elda con representantes de Aragón, Catalunya, Baleares, Centro, Rioja, Murcia, Castilla, Andalucía y País Valenciano, en representación de unos 25.000 trabajadores (*Información* y *La Verdad*, 10 y 12-XII-1978).
172. *Información* y *La Verdad*, 27-X-1978.

defender así los 240 puestos de trabajo de la factoría: no descartaban, además, acudir a la vía penal[173].

En noviembre, el comité de empresa replicó a las declaraciones del propietario, según el cual se veía obligado a cerrar por falta de pedidos, y le acusaba de estar especulando con la construcción de viviendas en los terrenos que ocupaba la fábrica: con el proyecto de cierre de «Miguel Hernández s.a» se culminaba la destrucción de más de mil cien puestos de trabajo, que eran los que empleaba ese grupo de empresas de Miguel Hernández, que había ido cerrándolas paulatinamente. Por ello, los trabajadores de la fábrica se manifestaron con pancartas frente a la vivienda del propietario, en Candalix[174]. Muchos de los trabajadores de «Miguel Hernández» participaron, lógicamente, en una manifestación que organizaron CCOO y UGT en Elche, contra los cierres y los despidos: a pesar de la lluvia torrencial, acudieron más de mil obreros[175]. El 21 de noviembre, la Delegación de Trabajo denegó la petición de la empresa para proceder al cierre total de la fábrica y el comité de empresa convocó una asamblea para decidir las medidas a tomar si el empresario no reabría la fábrica. Como así fue, los trabajadores se encerraron en la AISS en protesta por el incumplimiento del acuerdo de la Delegación de Trabajo, mientras corrían rumores de que un industrial ofrecía absorber a los 220 trabajadores de la plantilla de «Miguel Hernández»[176]. En diciembre se reinició el diálogo y la negociación, pese a lo cual sus trabajadores ocuparon otra empresa del grupo, «Mayher», fueron desalojados por la policía, y volvieron a ocuparla horas después y al día siguiente[177]. Se dijo entonces que otro empresario –que también tendría problemas por su escasa escrupulosidad en sus relaciones laborales– acogería a 179 trabajadores de «Miguel Hernández» para beneficiarse de la desgravación fiscal, mientras que el resto iría a «Mayher» y «Troquelados Herma»[178].

Otros problemas surgidos en Elche en estos meses afectaron a la empresa «Nizar» –perteneciente al grupo «Manuel Antón»–, donde los obreros se encerraron para reclamar sus salarios; a la fábrica «Sepulcre s.l.», en la que hubo otro encierro de los obreros para reclamar unos atrasos; a la fábrica de calzado

173. *La Verdad* e *Información*, 28 y 29-X-1978. La réplica de la empresa, en *La Verdad* e *Información*, 31-X-1978.
174. *La Verdad* e *Información*, 1 y 2-XI-1978.
175. *Información* y *La Verdad*, 10-XI-1978, *Canfali Elche*, 14-XI-1978. Según datos oficiales, 1978 fue un año record en despidos y durante sus primeros diez meses se presentó una media de dos expedientes de crisis al día (*Información*, 22-XI-1978).
176. *Información*, 23 y 28-XI-1978.
177. *La Verdad* e *Información*, 13 y 14-XII-1978.
178. *La Verdad*, 17-XII-1978.

«Eduardo Magallón», que se intentaba desmantelar, etc. Otras empresas de calzado con problemas eran «Saen», de Petrer, cuyos trabajadores denunciaron la existencia de otra fábrica clandestina, de la misma empresa, y «Calzados Carbonell», de Cocentaina, donde se manifestaron en dos ocasiones unos ciento cincuenta trabajadores, apoyados por CCOO y UGT, en protesta por no haber cobrado sus salarios. En el sector del Calzado se produjeron en noviembre varios roces entre UGT y CCOO, de un lado, y empresas del sector, del otro, por no facilitar éstas la actividad sindical en las fábricas, pues se negaban a pagar las horas de los cargos sindicales que éstos dedicasen a actividades no relacionadas estrictamente con la empresa e incluso se negaban a que los delegados pudiesen utilizar las cuarenta horas de acción sindical[179].

En Alicante hubo problemas en la fábrica de CROS, cuyos trabajadores temían el cierre paulatino de la misma; en el sector de distribución de butano, por el despido de un miembro de la comisión negociadora del convenio; en la emisora «Radio Popular», por la reestructuración de frecuencias, y en las explotaciones agrícolas de «Bonny», en la comarca de l'Alacantí.

En Alcoi, en las últimas semanas de 1978, en la fábrica textil de «Hijos de F. Matarredona» cerca de cien obreros se encerraron por las pocas garantías existentes de que la empresa, en expediente de crisis, reanudase el trabajo, pero la presión de la policía les obligó a abandonar el encierro. Además, en la Metalurgia Olcina Miró sus 139 obreros se encerraron para protestar de la pretensión de la empresa de solicitar una prórroga del expediente de crisis[180]; también aquí intervino la policía[181]. En esta empresa, la Delegación de Trabajo denegó el solicitado expediente de crisis: los obreros se encerraron de nuevo, en asamblea permanente, mientras se buscaba una solución. Se hablaba de la posibilidad de constituir una empresa mixta o sociedad mixta laboral, donde los trabajadores tendrían el 50% de las acciones[182]. En enero hubo un nuevo encierro[183] y al final se constituyó, en efecto, la citada sociedad anónima laboral, en la que la mitad de las acciones pasaban a manos de los trabajadores.

Otros conflictos laborales tuvieron lugar, en octubre, en Guardamar, donde hubo una manifestación para pedir que los puestos de trabajo que iba a crear la

179. *Información*, 17-XI-1978 y *La Verdad*, 22-XI-1978.

180. *La Verdad*, 28 y 29-XI-1978, y *Ciudad*, 28 y 30-XI-1978.

181. Los motivos del encierro en «Hijos de F. Matarredona», según los trabajadores, en *La Verdad*, 3-XII-1978. Véase también *La Verdad*, 5-XII-1978, *Ciudad*, 2 y 5-XII-1978, e *Información* 1, 5-XII-1978.

182. *Ciudad*, 21-XII-1978 y *La Verdad*, 22-XII-1978.

183. GC, Télex a Madrid, 9, 10 y 11-I-1979. Más tarde, se rumoreó que los empresarios trataban de sacar la maquinaria (GC, Télex a Madrid, 23-I-1979).

empresa FEMSA se cubriesen con trabajadores de la comarca[184]; en noviembre, en Ibi, donde CCOO protestó contra los obstáculos puestos a la actividad sindical en la fábrica «Coloma y Pastor», del sector del Metal; en Crevillent, donde tuvo lugar un paro por desacuerdo sobre las normas de trabajo en Alfombras Imperial; en Callosa del Segura, donde se produjo una huelga en el sector de Hilos, Cuerdas y Redes, tras la ruptura de las negociaciones de convenio, que duró cuatro días; y en diciembre, en Lácteas Levantinas, cuyo comité se encerró en la fábrica porque la empresa no cumplía el laudo: la policía los desalojó; en Elda, donde hubo una huelga de trabajadores de la recogida de basuras; en Catral, donde los más de ciento cincuenta trabajadores de la empresa «Vicente Esclapez» no habían cobrado sus haberes; de nuevo, en Ibi, donde los trabajadores de la empresa Pilen hicieron un paro en protesta porque la empresa no había abonado las horas que correspondían a los representantes sindicales; y en Xixona, donde fueron despedidos e indemnizados veinte trabajadores de «Monerris Planelles».

Al acercarse la negociación del convenio del Calzado, comenzaron las disensiones entre los diversos sindicatos: en Elda, la CNT rechazó la propuesta de CCOO y UGT de que únicamente estuvieran representadas en la mesa de negociaciones las centrales sindicales que tuviesen un 10% de afiliados en el sector. USO y SU tampoco aceptaron ese porcentaje, aunque estaban dispuestos a admitir que se redujese al 5%[185].

En noviembre, COEPA anunció la celebración de su primera asamblea: agrupaba ya a 41.300 empresas –que empleaban a más de 124.557 trabajadores– organizadas en seis federaciones y veinte asociaciones, de ámbito sectorial o provincial, local o regional. Expresaba la organización empresarial su propósito de potenciar la investigación y la formación, y anunciaba, por esas fechas, que ya formaban parte de esta patronal el 75% de los empresarios alicantinos[186].

En ese mismo mes se procedió a la constitución, en la sede de la CSAI, de un Sindicato de Trabajadores Valencianos, con participación de doce sindicatos alicantinos, entre ellos el SITENE, la organización de Tabacalera y alguno del sector Textil, que acordaron establecer relaciones en el ámbito estatal con la Confederación Española de Sindicatos Independientes[187]. En Alicante,

184. *La Verdad*, 21 y 24-X-1978.
185. *La Verdad*, 27 y 29-XII-1978.
186. *La Verdad*, 7 y 22-XI-1978.
187. *La Verdad*, 25-XI-1978, y *Canfali* Elx, 19-XII-1978.

Elda, Alcoi y Elche, el personal de la AISS se puso en huelga para exigir el cobro de sus salarios y para defender sus reivindicaciones, que fueron apoyadas por algunos partidos y sindicatos[188]: en Alicante fueron desalojados de la Delegación de Trabajo, cuando buscaban la adhesión de antiguos compañeros allí transferidos como funcionarios. Se declararon en asamblea permanente y el 16 de noviembre se concentraron ante el Gobierno Civil.

La Universidad de Alicante

En cuanto a la Enseñanza se refiere, se produjeron graves problemas en la Escuela de Artes y Oficios de Alcoi, que se trataron de solucionar con la ayuda de la comisión mixta y con la presencia de representantes del Consell y del parlamentario Alberto Pérez Ferré[189]. En octubre la Federación de APAS de Elche «*declaró la guerra*» al Ministerio de Educación y Ciencia por su retraso en el nombramiento de profesorado. Incluso alumnos y padres del Colegio «Generalísimo» se encerraron en él para protestar de esa actitud dilatoria y por el traslado de algunos alumnos de octavo de EGB[190]. Similares problemas había en Elda, donde las Asociaciones de Vecinos denunciaron la falta de maestros, quienes se concentraban ante la Delegación del MEC para exigir la regulación de la dedicación exclusiva.

Además, se produjeron anormalidades académicas en trece Institutos, al reclamar el cobro de sus salarios casi cuatrocientos profesores no numerarios. Por su parte, los licenciados en paro se encerraron en la Delegación del Ministerio de Educación y Ciencia a primeros de octubre y el STEA celebró su asamblea provincial en Elche, que acordaba rechazar la oferta de dedicación exclusiva del Ministerio y denunciar a los maestros que siguieran cobrando las permanencias[191]. Además, en noviembre y diciembre, el STEA celebró varias asambleas comarcales ante la convocatoria del I Congreso de la UCSTE.

La aprobación por el Consejo de Ministros de la Universidad de Alicante, el 22 de diciembre, llenó de alegría a los ciudadanos, pues culminaba así una larga trayectoria de esfuerzos de muchos. Todos los partidos políticos y la

188. AP, CSAI e incluso CCOO, USO y UGT: éste último sindicato pedía que desapareciese la AISS, «*organismo fantasmagórico, vacío de funciones y contenido*», usado como tapadera para no devolver el patrimonio sindical (*Información* y *La Verdad*, 15 y 16-XI-1978). También les apoyó Fuerza Nueva, que recordó que esos funcionarios se habían ganado honrosamente el pan con su trabajo en los antiguos sindicatos (*La Verdad*, 18-XI-1978).

189. *La Verdad*, 4-XI-1978.

190. *Información*, 3-X-1978 y *La Verdad*, 4 y 5-X-1978.

191. *Información*, 5-X-1978.

prensa mostraron su satisfacción por esa concesión que, sin embargo, se vio retrasada por la inminente suspensión de la actividad parlamentaria[192].

Problemas en los Clubes de Amigos de la UNESCO

El Club de Amigos de la UNESCO de Alicante trataba de adaptarse a la nueva situación, aunque sobre él gravitaba una deuda de dos millones de pesetas, y su nuevo equipo dirigente intentaba volver al contenido estrictamente cultural del Club, prestando también mucha atención a la juventud, a la infancia y a la tercera edad[193]. En noviembre, en el Club de Alcoi, era elegida una nueva junta directiva, que encabezaba Ricard Bañó: el sustento principal del Club en los años de la dictadura, los comunistas, estaban ocupados en su labor como militantes de CCOO y del PCE, y fueron sustituidos, en cierto modo, por militantes de partidos extraparlamentarios, con lo que –en opinión de alguno de sus dirigentes dimisionarios[194]–, se habían «*difuminado totalmente*» los principios de la UNESCO. Para Bañó, en cambio, el Club era «*una alternativa para todos*»[195].

La Diputación, sustituyó en noviembre al director del Instituto de Estudios Alicantinos, Juan Orts, por Adrián Espí, que muy pronto advirtió contra las prisas en la trasferencia de competencias de las Diputaciones al Consell y contra la politización de ciertos actos –en referencia al citado Festival pro-libertad de expresión–, aún admitiendo que «*somos animales políticos, como diría alguien*» (sic)[196].

Otras actividades culturales de interés en estos meses fueron la actuación del grupo «Al Tall» en Alcoi, donde también dio un recital Francesc Pi de la Serra; la aparición de una revista literaria en Alicante, denominada *Don Guido*; la creación en Cocentaina de la asociación «Amics del Art i de la Cultura Contestana»; el estreno de «La Madre», de Gorki, que efectuó en Ibi La Cazuela, que se planteaba convertirse en grupo de teatro estable[197]; el «ultimátum» lanzado por Sixto Marco y Alberto Agulló al Ayuntamiento ilicitano para que tomase una decisión sobre el futuro Museo de Arte Contemporáneo;

192. Opiniones de diversos políticos y «Una Universidad nueva, obra de todos», de José María Perea, en *La Verdad*, 23 y 24-XII-1978, editorial de *Información* («Lo justo») y declaraciones de Barceló, en *Información*, 24-XII-1978.
193. *La Verdad*, 1-XII-1978.
194. Declaraciones de José Martínez, secretario del Club, en *Ciudad*, 25-XI-1978.
195. Entrevista en *Ciudad*, 6-I-1979.
196. Una entrevista, sobre sus proyectos, en *Ciudad*, 21-XI-1978. También fue entrevistado en *Información*, 6-XII-1978.
197. Se le prometió el local de la Casa de Cultura, cuando ésta se trasladase al antiguo Banco de España (*La Verdad*, 24-XI.-1978).

las representaciones de «Mundo de pícaros» por la Compañía teatral «Miguel Hernández» en Nazaret y Virgen del Remedio, en Alicante; la aparición del primer disco del alcoyano Francesc Moisés; el cierre del Teatro Circo de Orihuela; el inicio de las actividades del Centro Cultural Nazaret, en las que colaboraba el grupo teatral La Guadaña, que anunciaba también su propósito de configurarse como «compañía itinerante»[198]. En Orihuela en diciembre de 1978 se seguía hablando de la posible creación de un Centro Cultural que llevaría el nombre de Miguel Hernández, que recuperaría el casa natal del poeta y la convertiría en un museo[199].

En noviembre comenzaron a organizarse los mutilados e inválidos republicanos, que celebraron una asamblea en Alcoi a la que asistieron representantes de Valencia, Alicante y Castellón, así como Florencio Martínez Durán, presidente de la Liga en el ámbito estatal, que en declaraciones a la prensa, expuso los objetivos perseguidos: en definitiva, equipararse en materia de pensiones con quienes, al fin y al cabo, se habían sublevado contra la legalidad vigente[200]. En Elche, el Círculo Obrero Ilicitano reivindicaba su legalización y la recuperación de su patrimonio y la JOC de Elda ponía en marcha una campaña para romper con «*el manejo del tiempo libre*» de la juventud, criticando el aprendizaje, el servicio militar y la sociedad capitalista y consumista[201].

198. Declaraciones de Antonio Amorós a *La Verdad*, 30-XI-1978, quien aseguraba que estaban «*malviviendo*» del teatro.
199. *Información*, 28-XII-1978.
200. Declaraciones a *La Verdad*, 26-XI.1978. Su autor insistía mucho en su apuesta por la reconciliación nacional.
201. *Información* y *La Verdad*, 18-XI-1978.

8. ELECCIONES GENERALES Y MUNICIPALES

Las elecciones generales

El 2 de enero de 1979, aprobada la Constitución y pasadas las fiestas navideñas, quedaban disueltas las Cortes y las elecciones, que habían de celebrarse el 1 de marzo, ocuparon ya, lógicamente, toda la atención política. Hubo algún elogio para la labor realizada por las que habían acabado por ser unas Cortes constituyentes, aunque no hubiesen sido convocadas como tales, y algunos de sus miembros recordaba que, además de elaborar la Constitución que permitía el paso de la dictadura a la democracia, las Cortes habían también llevado a cabo una reforma fiscal y la transformación de un estado centralista en otro basado en las autonomías[1]. Según la policía, un sector mayoritario de la población opinaba que algunos de los derechos que consagraba la Constitución –como la asistencia letrada al detenido– podrían obstaculizar la labor policial y daría derechos a los delincuentes, en detrimento de las personas honradas, sus víctimas[2].

El periodista José María Perea planteó la posibilidad de que se constituyese un grupo específico de senadores valencianos, para apoyar decididamente la autonomía y señalaba el ejemplo de la Entesa de Catalunya[3]. De inmediato, el PSOE advirtió que no entraría en ningún tipo de lista conjunta al Senado, decisión lógica tras la experiencia habida con Josevicente Mateo[4]. La propuesta del PCPV de un «*acord valencià*» para el Senado, que estaría apoyada o incluiría a personas como Vidal Beneyto, Sanchis Guarner, Joan Fuster y

1. José Luis Barceló, en declaraciones a *La Verdad*, 3-I-1979. Junto a esas opiniones, hubo alguna postura apocalíptica, como la adoptada por el economista Funes Robert, que dio una charla en el Club de Marketing y acusó de «*marxista*» a la Constitución (*Información*, 24-I-1979).
2. GC, Télex a Madrid, 2-I-1979. Admitía la policía que para otros la medida era correcta porque *«de esa forma se evitarán los posibles abusos de la policía*».
3. José María Perea, «¿Es posible un grupo específico de senadores valencianos?», en *La Verdad*, 2-I-1979. El Gobierno Civil (Télex a Madrid, 2-I-1979) comentaba: «*Ello evidencia, aparte del talante regionalista del autor, la maniobra de disponer de tal conjunto que, en tales condiciones, podría ser el portador de criterios e iniciativas comunistas, aún sin ningún senador de esta significación, que muy difícilmente conseguirían*»
4. Según el Gobierno Civil, de las «*moderadas*» y «*equilibradas*» declaraciones de García Miralles se deducía que si gobernasen, no colaborarían con el PCE (GC, Télex a Madrid, 13-I-1979).

Ovidi Montllor, no tuvo el menor éxito: habían influido mucho la desaparición de la Entesa de Catalunya y el caso de Josevicente Mateo, en las anteriores elecciones[5].

Se produjeron entonces las casi inevitables intoxicaciones y rumores sobre candidatos y alianzas[6]. Se hablaba, por ejemplo, de que en Benidorm unos doscientos independientes habían ofrecido ingresar en UCD si se le garantizaba uno de los primeros puestos en la lista municipal a Vicente Pérez Devesa[7] y en Elche se habló incluso de una candidatura del Campo de Elche, que por fin no cuajó. En algunas localidades, y exclusivamente en relación con las elecciones municipales, se celebraron reuniones exploratorias sobre la posibilidad de algunas listas conjuntas que, salvo en algún caso excepcional, no condujeron a nada concreto. Impulsadas, sobre todo, por partidos extraparlamentarios, eran vistas con recelo por los mayoritarios, de modo que el PCE, partidario de esas fórmulas si incluían al PSOE, las rechazó –salvo alguna excepción, como la que se daría en Muro– en cuanto los socialistas pusieron de manifiesto que únicamente irían a las elecciones con sus siglas. Finalmente, se fueron concretando las listas de candidatos tanto para las elecciones generales como para las municipales e incluso se anunciaron listas de partidos que al final no concurrirían a los comicios.

El 21 de enero finalizó el plazo para la presentación de listas de candidatos a diputados y senadores y, en definitiva, acudieron a las elecciones 16 partidos o coaliciones –ORT, PTPV, FE Auténtica, PCV, PCT, UCD, PCE, PSOE, IR, LCR, PSOE-H, Coalición Democrática, Coalición MC-OIC[8], Coalición OCE Bandera Roja-UCE, Unión Nacional[9] y el Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional– y treinta y cuatro candidatos para los cuatro puestos de senadores. Los partidos con representación parlamentaria ofrecían pocas novedades en sus listas y el número de mujeres había aumentado ligeramente en relación

5. *Información*, 12-I-1979, y *La Verdad*, 17-I-1979.
6. Un ejemplo de las especulaciones sobre listas, en las que era maestro Paco Poveda, en *Información*, 3, 6 y 10-I-1979. Según el Gobierno Civil, (Télex a Madrid, 8-I-1979), «*la prensa igualmente se viene haciendo eco de noticias electorales, pero se omiten por tratarse de globos sonda lanzados por los comentaristas, no siempre informados, cosas inciertas y simples rumores*».
7. Amplia información sobre este asunto en *Canfali*, 12-I-1979. Para Maesba, director de *Canfali*, el objetivo de Pérez Devesa era asegurar el futuro del grupo inmobiliario L'Aigüera –que era también apoyado, decía, por el socialista Juan Luis Calvo–.
8. En febrero culminó el proceso de unidad entre el MC y la Organización de Izquierda Comunista (OIC), que en Alicante no tenía ninguna presencia. Sobre el tema, «Hacia la Unidad. Documentos para la preparación del Congreso Extraordinario de Unificación». Ya en noviembre de 1977, ambos partidos habían firmado un «Comunicado conjunto» para sentar las bases de su colaboración (Archivo de la Democracia. Fondo Manuel Juan).
9. Que componían Fuerza Nueva, FE de las JONS, Círculos Doctrinales José Antonio, Comunión Tradicionalista, Asociación de Jóvenes Tradicionalistas y Confederación Nacional de Combatientes.

con los anteriores comicios[10]. La policía y el Gobierno Civil hicieron algunos comentarios sobre las candidaturas: señalaban, por ejemplo, que la lista de Coalición Democrática «*resulta pobre y no despierta una decidida adhesión*», que el programa del Partido del Trabajo resultaba sorprendentemente «*moderado*», que la presencia de candidaturas de izquierdas al Senado podría favorecer a los comunistas, en detrimento de los socialistas, etc[11]. La confección de las listas provocó problemas en algunos partidos: en concreto, hubo graves conflictos en UCD, en relación con las listas municipales[12], y en CD, el PDP abandonó la coalición, al no aceptar Casanova el segundo puesto que se le ofrecía[13].

La lista del PSOE fue muy criticada y su elaboración resultó muy complicada: tras una reunión en Gandía, en la que los comités intercomarcales del PSOE-PV hicieron un primer intento de configurar las listas para las elecciones generales, se manejaron los nombres de García Miralles, Arturo Lizón, Ángel Franco, Asunción Cruañes, Joaquín Fuster, Carlos Rico, Antonio Torres, Pérez Ferré y Ángel Luna, que recibieron distintos apoyos y críticas. La intercomarcal de Alicante amenazó incluso con no hacer campaña, acudieron a templar ánimos Gómez Llorente y Galeote, dirigentes estatales del PSOE, se produjo la dimisión de algún socialista histórico, como Vicente Escudero, que era el candidato a la alcaldía de Orihuela por su partido, y hasta incluso algún miembro de la ejecutiva del País Valenciano habló de expedientar a Cruañes, Fuster y Luna, que habían aparecido en los primeros puestos de la nueva lista aprobada en Madrid, aprovechando su pertenencia al órgano que elaboraba las listas definitivas. Para el Senado, presentó el PSOE a Josep Beviá –que había anunciado en enero su ingreso en el partido, porque «*no se puede estar en política si no es dentro de un partido político*»[14]–, Alberto Pérez Ferré y Arturo Lizón. Según algunos comentaristas, todo lo ocurrido había que enmarcarlo en la lucha ideológica entre los sectores marxista y socialdemócrata en el PSOE[15], pero también en la lucha por el poder en el seno del PSOE valenciano

10. Listas de Candidaturas al Congreso y al Senado en *Hoja del Lunes*, 22-I-1979 y *La Verdad* e *Información*, 23-I-1979.
11. GC, Télex a Madrid, 22, 23 y 25-I-1979.
12. *Información*, 13, 17 y 18-I-1979.
13. *La Verdad* e *Información*, 23-I-1979.
14. *Información* y *La Verdad*, 5 y 6-I-1979. Beviá recalcó que siempre se había manifestado como socialista, mientras que para la dirección del PSOE-PV su incorporación era un símbolo del apoyo al proyecto socialista de «*un conjunto de intelectuales valencianos y de las clases medias*».
15. Al respecto, resultan muy curiosas unas declaraciones de García Miralles, que se situaba hábilmente en relación con las futuras querellas del partido al decir que era «*un socialdemócrata consecuente*», pues «*eso es lo que debe ser un buen marxista*» (sic) (*Información*, 13-I-1979).

entre García Miralles y Joan Pastor: la cosa había quedado, de momento, en tablas, con renuncias y sacrificios por ambas partes[16].

Fracasada la propuesta de Acord Valencià per al Senat, el PCPV acabó presentando a Mateo, Perea y el alcoyano Rafael Torregrosa[17]. Para el Congreso, de nuevo encabezaba la lista Pilar Brabo[18], seguida por Salvador Forner, José Fernández, Josep Albert Mestre, Miguel Vicente Segarra, Agustín Coloma, Fernando Belda, Justo Linde y Josep Bertomeu[19]. Tuvo que competir el PCPV en estas elecciones con algunos partidos que eran fruto de escisiones del PCE, en especial el Partido Comunista de los Trabajadores, muchos de cuyos candidatos –Francisco Aracil, María Espinosa, Pedro Gálvez, Rafael Verdú– habían abandonado el partido por su línea política, que consideraban socialdemócrata[20]. Según el Gobierno Civil, «*el PC sigue su técnica de disciplina y aseguramiento de votos de militantes y simpatizantes y se vería favorecido por una abstención de la militancia socialista o un disgusto por la forma de confección de las listas. Sus metas son muy concretas y juega a conseguirlas*»[21].

En UCD lo más sorprendente fue la eliminación de Barceló en las listas para el Congreso, que había causado «*sensación*» en Elche, por lo que se consideraba una «*defenestración*», que algún lector atribuía a su honestidad y cercanía a la izquierda, mientras se mantenían en las listas «*vividores y charlatanes de evidentísimo pasado fascista*»[22].

La campaña electoral dio comienzo en febrero con la presentación de las diversas candidaturas a los medios de comunicación y la aparición de los primeros carteles y anuncios en prensa. En la lista del Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional (BEAN), formado por militantes del PSAN e independientes, aparecían, entre otros, el pintor Antoni Miró, los profesionales de la enseñanza Maria Conca, Andreu Morell y Ximo Llorca Pascual y Josep Pascual Pascual, trabajador alcoyano del textil: se definían como marxistas-leninistas y se ratificaron en su defensa dels Països Catalans, reclamando una reforma de la Constitución que permitiese la autodeterminación de los pueblos. El slogan de la campaña era: «*Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional.*

16. «El gran espectáculo del PSOE», en *Información*, 26-I-1979. Sobre la polémica ideológica, pueden verse los artículos de Enrique Louis Rampa, «La lucha de clases, hoy» y «Lucha de clases y económica de mercado», en *Información*, 25 y 30-I-1979.
17. *La Verdad*, 16-I-1979.
18. Aunque se discutió su presencia al frente de la lista, la mayoría de la dirección provincial la apoyó (Pleno ampliado del CP de fecha 10-I-1979, en Archivo del PCPV de Alicante, 1.8.3).
19. *La Verdad*, 12-I-1979. Como suplentes figuraban Antonio Lacalle y Manuel Giménez.
20. *La Verdad*, 30-I-1979, e *Información*, 6-II-1979.
21. GC, Télex a Madrid, 22-I-1979.
22. *Información*, 1-I-1979, y *La Verdad*, 23-I-1979.

L'unic vot util per a continuar lluitant»[23]. Por su parte, ARDE no se presentó a las elecciones al Congreso, pero sí al Senado, con Nazario González, Teodomiro López Mena y Abelardo Lloret como candidatos[24]. El PSOE (H) –en un «*puro ejercicio de voluntarismo*»[25]– presentó una lista al Congreso, encabezada por José Luis Díez Berná, y tres veteranos al Senado: Ildefonso Torregrosa, Martínez Mingot y José Pérez. En su campaña, insistieron en el carácter marxista y republicano del partido, pero no obtuvieron ni siquiera el apoyo del 1% de los votantes.

El PTE decidió sus listas en una asamblea celebrada en Alcoi en enero, y ocupaban los primeros lugares José Luis Arnés, Carlos Salinas y Rafael Jordá[26]. En el programa electoral, proponían la profundización en el proceso autonómico, la extensión a todos los parados del seguro de desempleo, la construcción de escuelas y viviendas, el mantenimiento de la capacidad adquisitiva de salarios y pensiones, una reforma fiscal progresiva, el desarrollo de la Constitución en un sentido más democrático, la promulgación de una ley antifascista, la defensa del medio ambiente, la reforma de la policía y el ejército y la retirada del Plan Energético Nacional. Se oponían al ingreso de España en la OTAN y exigían que se negociasen condiciones de ingreso en el Mercado Común «*no perjudiciales para nuestra economía*[27].

El MCPV –que presentaba a Ignaci Álvarez al Senado– dirigió su propaganda a «*quienes no queréis más política de consenso ni más Pactos de la Moncloa, quienes os habéis opuesto a la Constitución de la derecha, queréis apoyar una política verdaderamente de izquierda, contra el capitalismo, contra los herederos de Franco, por la República, por la liberación de nuestros pueblos, por los derechos de la mujer, por un País Valencià libre y socialista*»[28].

El 15-II-1979 se presentó la candidatura y el programa de la Coalición OCE (BR) – UCE (Unificación Comunista de España). Partían del rechazo a la Constitución y a la política de pactos y proponían la unidad popular como

23. *La Verdad*, 2-II-1979, e *Información*, 7, 9 y 18-II-1978.

24. Nazario González fue el más apoyado, con 2.200 votos, la mayoría de ellos por amistades y prestigio personal, pues en Elche, poco después, el partido, ARDE, apenas obtuvo en las elecciones municipales 344 votos. «*Me llevé un cierto desencanto respecto a la reacción de los ciudadanos. Creía yo que el hecho de ver la bandera republicana les iba a decir algo, pero no, amigo mío. Cuarenta años de dictadura y la aceptación de la monarquía por partidos tradicionalmente republicanos, como los socialistas o los comunistas habían tenido su efecto*» (Entrevista del autor con Nazario González Monteagudo).

25. Esa definición nos dio José Luis Diez de la actividad del PSOE (H) desde 1977.

26. *Información* y *La Verdad*, 23-I-1979. Por esas fechas, el PTE decía contar con 173 militantes en Alcoi, Elche, Alicante, Crevillent, Xixona, El Campello y Banyeres.

27. *Información*, 27-I y 11-II-1979, *La Verdad*, 27-I-1979.

28. MCPV-OEC, *Programa electoral*. 1979; MCPV-OEC, *L'esquerra que lluita contra la dreta. Tu ens pots votar.* Un resumen del programa en *Información*, 27-II-1979.

alternativa a la crisis (reforma agraria, nacionalización de la banca, retirada de los Estados Unidos de las bases españolas, rechazo del MEC y de la OTAN). En su lista figuraban Luis Rebullida Rius –dirigente de OCE (BR) en Valencia, miembro de CC.OO.–, José Avilés Clemente –OCE (BR), trabajador del calzado en Elche, que había sido despedido en la última huelga y veterano militante de la extrema izquierda ilicitana[29]–, José Manuel Dolón García –trabajador de la banca en Torrevieja y miembro de OCE (BR)–, y José Félix Abad Sánchez –empleado en Elche, de OCE (BR)–[30]. Entre ambas organizaciones, apenas contaban con unos cien militantes y simpatizantes en la provincia, en concreto en Elche, Torrevieja –donde tenían locales–, Alcoi y Alicante[31].

La lista del PCT para las elecciones generales se dio a conocer en enero de 1979 y en ella figuraban miembros del partido, comunistas independientes y militantes del PCE VIII y IX Congreso, entre ellos Francisco Aracil Aldeguer, María Espinosa Ruiz, Pedro Gálvez, Rafael Verdú, Modesto López, Joaquín Huedo y Alfonso Terrones[32], para los cuales «*votar PCE o PSOE es votar UCD, pues se vota consenso y se potencia la política de derechas*»[33]: en la campaña organizaron unos pocos mítines, en alguno de los cuales intervino su dirigente estatal Carlos Tuya.

Tras algunos intentos de constituir una candidatura de Unidad Popular Republicana, el PCE (m-l) decidió acudir a estas elecciones bajo las siglas de Izquierda Republicana, con tres objetivos: imponer un programa de lucha antifascista, democrática, popular y republicana, al margen del consenso; conquistar el libre ejercicio de las libertades para todas las fuerzas políticas y sociales de carácter popular y progresista, y enviar al parlamento a hombres y mujeres que defiendan los intereses y derechos de la clase obrera y de las masas populares[34].

Aunque en UCD la elección de los candidatos al Congreso y al senado puso de manifiesto de nuevo las discrepancias internas, al final se eligió una lista encabezada por Gámir, Zaragoza, Galant y Berenguer Fuster, a los que seguían Rodríguez Marín, Alonso, la eldense Esther Paidal, Juan Carlos Giraldós –de Altea– y María Julia Miró. Para el senado fueron designados Paloma Gómez Ossorio, Roque Calpena y Martínez Valero. La ausencia de Barceló

29. Véase una entrevista a Avilés, en el marco de la publicidad institucional, que recogía también una pequeña historia de Bandera Roja, en *Información*, 8-II-1979.
30. *Información*, 21-II-1979.
31. *La Verdad*, 14-II-1979, y testimonio de José Avilés. Esta Coalición obtuvo nada más que 922 votos, es decir, el 0'2% del total, ocupando el último lugar entre las listas presentadas.
32. *Información*, 16-II-1979.
33. *La Verdad*, 6-II-1979.
34. *La Verdad*, 11-I-1979. En la votación final, IR sacó 2.439 votos, el 0'4% del total.

trató de justificarse en el hecho de que estaba muy ocupado como Conseller pero en realidad, ya había mostrado en varias ocasiones su escasa coincidencia con determinadas posturas del partido[35].

FE Auténtica presentó un recurso por su exclusión de las elecciones, que prosperó. La prensa se hacía eco de los preparativos de la campaña y de las anunciadas visitas de dirigentes estatales de cada partido. A partir del ocho de febrero, eran ya numerosos los mítines que se celebraban en la provincia: en ellos participaron dirigentes como Marcelino Camacho, Ramón Tamames, Nicolás Sartorius, Santiago Carrillo[36], Manuel Azcárate y Carlos Alonso Zaldívar (PCE), Fraga Iribarne[37] y Cruz Martínez Esteruelas (CD), Luis Gómez Llorente, Sánchez Ayuso y Tierno Galván (PSOE)[38], etc. De todos modos, el Gobierno Civil informaba a Madrid de la menor intensidad de esta campaña, en comparación con las primeras elecciones de junio de 1977, añadiendo que los partidos «*buscan al elector directa y personalmente*»[39], aunque a finales de mes constató un aumento de la intensidad en la campaña, que atribuía a la propaganda institucional a favor del voto.

La postura de CCOO ante los nuevos comicios fue la de poner de relieve el interés que para los trabajadores tenía el hecho de que llegasen al parlamento diputados que defendiesen su programa, por lo cual el Consejo Confederal del sindicato recomendaba que se votara «*decididamente las candidaturas que defienden nuestras posiciones de clase*», porque había que combinar las acciones de masas –movilizaciones y huelgas– con un grupo parlamentario «*que defienda nuestros intereses*» para así abordar en sentido progresista la reconversión de la economía, solucionar el paro y profundizar en las libertades

35. *Información*, 17 y 21-I-1979, y *La Verdad*, 21-I-1979, *Canfali*, 26-I-1979. Véase también la interpretación de Paco Poveda en *Información*, 25-I-1979. Por su parte, en declaraciones a *Información*, 24-I-1979, Barceló se mostraba resignado y reconocía que era difícil compatibilizar el cargo de diputado con el de Conseller de Educació.
36. Quien, en declaraciones a la prensa, insistió en la necesidad de un gobierno de concentración (*La Verdad*, 25-II-1979).
37. Estuvo en Villena –donde inauguró la sede de CD–, Elda, Santa Pola, Petrer, Monóvar, Orihuela, Alicante –donde acudieron a escucharle unas dos mil quinientas personas– y Benejúzar: en el curso de una visita a una fábrica de calzado, invitado por su empresario, Fraga captó la indiferencia de los obreros, que ostentaban pegatinas de partidos de izquierda.
38. Aseguró Tierno que la posibilidad de un triunfo del PSOE había sido «*asimilada por la élite estratégica de la sociedad española, tales como la eclesiástica, militar o financiera*» y que la Corona estaba interesada en la llegada del PSOE al poder «*porque eso se contempla en la lógica del proceso de la institución*» (*Información*, 27-II-1979, GC, Télex a Madrid, 1-III-1979).
39. Gobierno Civil, Télex a Madrid, 7-II-1979. Más adelante (Télex a Madrid, 10 y 17-II-1979) insistía el Gobierno Civil en la «*poca fuerza*» de la campaña para el Parlamento, hecho que atribuía a que «*la preparación para las municipales ha restado agresividad a las generales*».

sindicales y políticas[40]. En definitiva, se pensaba que era necesario que «*en el Parlamento haya trabajadores que defiendan las alternativas y propuestas de CCOO*»[41]. Algunos dirigentes de CCOO aparecían en las listas de partidos de izquierda: el alcoyano Rafael Torregrosa era candidato al Senado por el PCE, que incluía en sus listas para el Congreso a José Fernández, en el tercer puesto, Segarra, en el quinto, y Justo Linde, en el octavo; la lista de la LCR la encabezaba Ernesto Torres y en la del MCPV aparecía José Mª Beltrán.

Los empresarios representados en COEPA pidieron al gobierno que las elecciones se celebrasen en días festivos porque, en caso contrario, «*las empresas se verán forzadas a adoptar medidas para evitar una mayor lesión en sus ya debilitadas economías*», mientras que los patronos alcoyanos –siguiendo un acuerdo que se había adoptado en el ámbito estatal– iban más lejos y amenazaban con no pagar las cuatro horas de las votaciones: días después, la COEPA aseguraba que las elecciones generales y municipales iban a costarles mil millones de pesetas a los empresarios[42]. El Conseller de Trabajo justificaba su celebración en días laborables por el hecho de que los trabajadores no tenían aún «*conciencia*» de lo que significaban las mismas. Lerma, en Elche, denunció también el carácter electoralista de algunas transferencias, hechas desde la administración a aquellas Consellerias que no estaban desempeñadas por socialistas[43].

El PSOE utilizó un «autobús electoral» con el que recorrió la mayor parte de las poblaciones alicantinas y sus candidatos visitaron mercados y centros de trabajo, como también lo hicieron los de otros partidos. UGT expresó su «*inquebrantable apoyo*» al PSOE en estas elecciones. Contaron con el apoyo de dirigentes estatales como los ya citados y Javier Solana. El PSOE había preparado 65 «encuentros» de sus candidatos en fábricas y mercados, en un nuevo «estilo» de campaña[44]. En Benidorm tuvo lugar un mitin con García Miralles y Asunción Cruañes que fue ferozmente criticado por un sector de la prensa[45].

---

40. «Parlamento y trabajadores», en *Gaceta de Derecho Social*, nº 93, febrero de 1979.
41. Declaraciones de Miguel V. Segarra, en *L'Opinió*, nº 12, febrero 1979.
42. *Información*, 14-I-1979 y *La Verdad*, 13, 14 y 30-I-1979. En *Hoja del Lunes*, «Libero», apoyaba esa protesta («No hay domingos electorales»). Véase en *Información*, 18-I-1979 una nota –insertada como publicidad– de la Federación Empresarial del Metal alicantina sobre las elecciones: el PSOE anunció que iba a denunciar a FEMPA por posible «*delito electoral*» (*Información*, 1-II-1979) y el PCE exigió que la Administración sancionase a aquellas empresas que se resistieran a abonar las cuatro horas (GC, Télex a Madrid, 31-I-1979).
43. *La Verdad*, 3-II-1979.
44. Sobre ese tema, Paco Poveda, «Un día en la campaña del PSOE», en *Información*, 25-II-1979.
45. *Canfali*, 14-II-1979, que tituló su información de este modo: «Organizado por el PSOE-R. Hablaron el exjefe del SEU y exfalangista Antonio García Miralles y Asunción Cruañes, procedente de Acción Católica, relacionada con la Sección Femenina de Falange».

CD insistió en su propaganda en que representaba la única opción válida de derechas, acusando veladamente a UCD de veleidades izquierdistas: *«¿Próximo gobierno de coalición UCD-PSOE? No consientas que con tu voto de derechas gobierne la izquierda?»*[46]. Sus dirigentes insistían en la necesidad de resolver los problemas del terrorismo, la conflictividad social, la quiebra de las empresas, el aumento del paro y la inseguridad; reiteraban su tradicional defensa de la familia, basada en los principios cristianos que incluían el derecho a la vida y la indisolubilidad del matrimonio, la libre elección por los padres de la enseñanza que debían de recibir sus hijos; la oposición al marxismo, a la autonomía separatista y al deterioro de la moral cívica, etc[47].

UCD presentó su libro-programa («La solución a un reto»)[48] y organizó numerosos mítines en la provincia, entre los que destacaron los celebrados en Alcoi, Orihuela, La Vila Joiosa, Elda, Benidorm y Alicante, donde se cerró la campaña. Los dirigentes estatales del partido acudieron en menor medida que en anteriores comicios y la propaganda corrió a cargo, básicamente, de los propios candidatos[49]. La campaña se basaba en la afirmación de que UCD era el «*único partido que puede demostrar lo que ha hecho*», es decir, en la eficacia y el «*realismo*», y de nuevo, en la figura de Suárez, cuyo único defecto –según afirmó Galant en un mitin celebrado allí– era «*no haber nacido en Elda*» (sic)[50]. La protección de la familia, la reforma de la justicia, el apoyo a la inversión creadora de puestos de trabajo, la preocupación por la seguridad ciudadana y la lucha contra el terrorismo, etc, eran los puntos básicos del programa[51].

Por su parte, la LCR pedía el voto para «*ampliar les llibertats, per a defendre la democracia*» y el Bloc lo solicitaba por ser el único voto útil para el País Valenciano, «*l'única candidatura que lluitará conseqüentment per*

46. La propaganda de CD alcanzaba a veces tonos catastrofistas: «*Esto es la ruina. Evítalo. Vota CD*».

47. Un resumen del programa en *Información*, 8-II-1979. Propaganda sobre la defensa de la familia en *La Verdad*, 17-II-1979. Por su parte, por esas mismas fechas, la Acción Católica Nacional de Propagandistas informaba a la sociedad alicantina de sus reuniones de trabajo, que en esta ocasión versaban sobre los «*contrastes entre socialismo y comunismo*», tomando como modelos respectivamente a la RFA y a la URSS. En sus conclusiones, aseguraban que en España el movimiento socialista se debatía «*entre el socialismo marxistizante, que admite muchos principios del comunismo tradicional, y el socialismo democrático o reformista, enraizado en la ética cristiana y el humanismo»* (*La Verdad*, 1-II-1979). Muy diferente era la actitud de la HOAC, que organizó en Elche debates sobre las elecciones.

48. *La Verdad*, 6-II-1979.

49. *Canfali*, 16-II-1979, *Información*, 10, 15 y 18-II-1979 (presentación en Alcoi y cena), 22 a 25-II-1979, *La Verdad*, 15-II-1979 (mitin en Petrer, con Díaz Alperi, Esther Paidal y Roque Calpena), 27-II-1979 (mitin en Orihuela). Otros mítines tuvieron lugar en Altea, Bigastro, Xàbia, Pinoso, Crevillent, San Vicente, etc.

50. *La Verdad*, 9 y 28-II-1979. La presentación del programa de UCD, en *Información*, 9-II-1979, y *Canfali*, 13-II-1979.

51. Puede verse un resumen del programa de UCD en las elecciones generales en *Información*, 21-II-1979.

l'alliberament del poble valencià». José Asensi, candidato de la ORT, aseguró que «*la opción revolucionaria en este momento está en consolidar los derechos contenidos en la Constitución*», porque el camino hacia el socialismo no era lineal, sino con recovecos y obstáculos[52].

El BEAN organizó mítines en las comarcas en que tenía más implantación y de las cuales procedían sus candidatos, es decir, las dos Marinas, el Baix Vinalopó y l'Alcoiá-Comtat, y en ellos exigieron un auténtico Estatuto de autonomía, en definitiva, para ir más allá de la Constitución. Lo mismo hizo el MCPV, que celebró actos, sobre todo, en Alicante y en el Medio Vinalopó. En el Senado, la candidata de JCR, Reyes Zaragoza, pedía el voto «*contra la marginación de la juventud, contra la moral burguesa y por una voz revolucionaria en el Senado*». Según el Gobierno Civil, se produjo una cierta intranquilidad ante el «*giro a la izquierda*» en la propaganda del PSOE, que «*podría significar una tendencia a una política de Frente Popular*»[53]. Unas encuestas elaboradas en el CEU alicantino pronosticaban en las elecciones generales una situación similar a la existente, tal vez con un «*atenuamiento del bipartidismo y avance de la extrema derecha*», mientras que en las municipales, para la ciudad de Alicante, se anunciaba la «*mayoría confortable*» de la izquierda[54].

Entre los actos más destacados de la campaña, citemos un debate sobre el futuro de la pequeña y mediana empresa entre Luis Gámir y Ramón Tamames, candidatos de UCD y del PCE, en el Banco de Alicante, cuyo salón se llenó para escucharles[55]. Un acto similar, que tendría que haberse llevado a cabo en Elda, en los salones de USO, sindicato que invitó a los cabezas de lista de UCD y PSOE, Gámir y García Miralles, a debatir los problemas del calzado, no se llevó a efecto, al no aceptar USO –cuya cercanía a UCD era ya más que evidente[56]– que el PSOE enviase a otro representante, mejor preparado en economía que su primer candidato: al final, el debate quedó reducido a un coloquio con Gámir sobre los problemas del calzado[57]. En la prensa, algunos obreros denunciaban que en ese acto había muchos empresarios y pocos

52. *La Verdad*, 3-II-1979, e *Información*, 4-II-1979. Un resumen del programa, en *Información*, 27-II-1979.
53. GC, Télex a Madrid, 27-II-1979. Se añadía que se desconocían «*las auténticas intenciones de la maniobra*».
54. *Información* y *La Verdad*, 11-II-1979. Un hecho curioso, y significativo de la evolución de los acontecimientos, fue la protesta de la ORT por haber sido situada en «*la extrema izquierda*» en esta encuesta (*La Verdad*, 14-II-1979).
55. *La Verdad* e *Información*, 11-II-1979, *Canfali*, 13-II-1979. Los ponentes rivalizaron en la defensa de las pequeñas y medianas empresas. Según informa el Gobierno Civil a Madrid (Télex del 12-II-1979), Gámir había quedado mejor que su oponente.
56. Al menos, en la comarca del Medio Vinalopó. En cambio, en Elche USO apoyó a las candidaturas de izquierda (*La Verdad*, 13-II-1979): se gestaba así la futura división en ese sindicato.
57. *La Verdad* e *Información*, 23, 24 y 25-II-1979.

trabajadores de USO, por lo que consideraban más ajustado a la realidad hablar de un mitin de UCD en el local de USO que de otra cosa[58].

En la campaña no hubo incidentes graves: un cóctel molotov lanzado por un joven contra la sede del PSOE en Alicante, que quemó algunos carteles[59]; la aparición de unos carteles en que se relacionaba al PSOE con el «caso Bultó»[60], que los socialistas atribuyeron a UCD, acusación que ésta negó[61]; la detención de un candidato al Senado de Falange Independiente, por hacer una pintada en el Banco de Santander[62]; la insinuación de Luis Berenguer, en un mitin celebrado por UCD en Muro, según la cual había sospechas, «*aunque muy remotas*», de que el PSOE había apoyado a terroristas[63]; algunas intervenciones eclesiásticas, como la de dos sacerdotes en la parroquia de El Salvador del Elche, que fulminaron a las candidaturas de izquierdas y pidieron un voto «*para Dios*», porque ante una Constitución atea al pueblo de Dios sólo le quedaba una posibilidad, la de rebelarse[64]; la quema de una pancarta del MCPV en Elda, etc. Hubo también, a primeros de ese mes, una falsa amenaza de bomba en la discoteca «Il Paradiso», con la excusa de que se estaba rodando allí una película nazi[65], y a finales del mismo, otra amenaza de bomba, con un artefacto simulado, en la Casa Prisión, en una visita del Director General de la Juventud[66].

El 1 de marzo de 1979 se celebraron estas elecciones generales, entre llamamientos de la prensa a la participación, pues «*nos jugamos el futuro casi a cara o cruz*»[67]. La jornada discurrió con tranquilidad, lo que permitió a los medios de comunicación alabar ese ejemplo de civismo y refutar para siempre el «*sambenito de ingobernable*» que se había colocado al pueblo español: «*Con*

58. Cristina Muñoz, «Sobre un acto celebrado en USO», en *La Verdad*, 27-II-1979.
59. Según la policía y el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 24-II-1979) el pequeño incendio lo causó una colilla tirada sobre un paquete de propaganda.
60. Empresario catalán asesinado por un grupo de independentistas, que le colocaron un explosivo adosado al cuerpo.
61. El PSOE presentó una denuncia por delito electoral contra varios individuos, que fijaban por las paredes un recorte de «El País» con el título de «¿Así acabará con el terrorismo el PSOE? ¿Un gobierno firme para un país seguro?» (GC, Télex a Madrid, 24-II-1979).
62. Según la policía, Caballero Jurado escribía con un «spray» la frase «Pelotas, salid», en la fachada del Banco de Santander (GC, Télex a Madrid, 14-II-1979).
63. *Ciudad*, 20-II-1979.
64. GC, Télex a Madrid, 23-II-1979 e *Información*, 21 y 22-II-1979. Uno de los sacerdotes, Miguel Agulló –que aseguró haber votado la Constitución–, afirmó que había utilizado el concepto de la Constitución atea para enfriar el triunfalismo de quienes hablaban de la España católica y que había utilizado el símil de Lázaro –«*Levántate y anda*»– para movilizar a los católicos, pero «*sin espíritu de incitar a la rebelión*».
65. GC, Télex a Madrid, 4-II-1979.
66. GC, Télex a Madrid, 24-II-1979.
67. *La Verdad*, 1-III-1979.

un pueblo así, tenemos a buen seguro y afortunadamente, democracia para largo tiempo»[68]. No se produjeron, pues, incidentes dignos de mención[69] en la jornada electoral, ya bien cubierta por las radios locales, y en algunas horas hubo bastante afluencia a las urnas, en las grandes ciudades[70].

Los resultados no difirieron mucho de los obtenidos en las primeras elecciones, en junio de 1977, y de nuevo UCD consiguió cuatro diputados (Luis Gámir, Francisco Zaragoza, Joaquín Galant y Luis Berenguer), PSOE otros cuatro (Antonio García Miralles, Asunción Cruañes, Antonio Torres y Ángel Franco) y el PCE uno (Pilar Brabo). Al final, tras algunas dudas en los primeros recuentos, fueron elegidos senadores los socialistas José Beviá, Alberto Pérez Ferré y Arturo Lizón, y el ucedista Roque Calpena. Cada partido hizo, como era lógico, su interpretación de los resultados[71]. El PSOE volvió a ser el partido más votado, pero había perdido votos desde junio de 1977, a pesar de la incorporación del partido de Tierno Galván y del desgaste de UCD en el gobierno; UCD había obtenido 207.570 votos, el 37'4% de los emitidos, ganando en torno a los nueve mil votos, muchos de los cuales se consideraba que procedían de Alianza Popular, que en su Coalición Democrática había obtenido 28.917 votos, el 5'2% del total, 6.700 menos de los que había obtenido AP en las anteriores elecciones generales. Y el PCE aumentó su apoyo, alcanzando el 11% de los votos, mientras que los partidos situados a su izquierda recogían todavía dieciocho mil votos. Según el Gobierno Civil, el avance experimentado por el PCPV no se correspondía con el enorme esfuerzo realizado en los últimos meses y atribuía la lenta progresión de los comunistas a dos causas: crecía poco a partir de algunos radicalizados y descontentos del PSOE, pero eran evidentes «*las mermas que los grupos leninistas y claramente marxistas le restan*» y el hecho de que «*tampoco la juventud en la que confiaban les es adicta*»[72]. Alberto Pérez Ferré lamentó el abstencionismo juvenil y señaló que la Ley D'Hondt continuaba «*haciendo estragos*», mientras Galant auguraba que, superado el consenso que había dado lugar a la Constitución, UCD iniciaría una política de austeridad y «*semiconservadora*», de

68. *Información*, 2-III-1979.

69. En Elche hubo un incidente entre un interventor de Unión Nacional y un exmiembro del PCE, en una mesa, y en un colegio de Petrer un interventor consiguió que se descolgasen los retratos de Franco y José Antonio que presidían la sesión en un colegio (*La Verdad*, 2-III-1979). Por cierto, ante la protesta del PCPV por la presencia del retrato de Franco en varios colegios, algunos profesores alegaron que nadie les había ordenado quitarlo (*La Verdad*, 5-III-1979). Según *Ciudad*, 3-III-1979, en algunos colegios religiosos de Alcoi se advirtió contra el voto marxista.

70. *La Verdad* e *Información*, 2 y 3-III-1979.

71. Los resultados definitivos, tras el recuento oficial, en *La Verdad*, 13-III-1979.

72. GC, Télex a Madrid, 2 y 3-III-1979.

lo que discrepaba Gámir, que atribuía el éxito de UCD al «*voto progresista*» que les había apoyado «*sobre todo en centros industriales*»: se apuntaban así ya los futuros problemas internos de UCD[73]. Y el MCPV se alegraba de su configuración como «*la fuerza más importante a la izquierda del PCE en el conjunto del País Valenciano*».

En las distintas localidades se sintió la tentación de aplicar a las inminentes elecciones municipales estos resultados y hubo diversos estudios sobre lo que podría ocurrir en Elche, Elda, Alicante, etc. Mientras, continuaban la presentación de candidaturas y programas para esos comicios locales[74]. El president del Consell, Albiñana, acudió a Alcoi a presentar «*en cuanto socialista*» la candidatura de Josep Sanus, pero en declaraciones a la prensa analizó el resultado de las elecciones generales en el País Valencià: en su opinión, el respaldo mayoritario de los votantes lo habían tenido aquellos partidos que más apoyaban la gestión del Consell[75]. Y el Gobierno Civil informó a Madrid de que los resultados habían generado una situación «*parecida o idéntica*» a la nacida en junio de 1977: llamaba la atención *«el reducidísimo avance, pese a su tremendo esfuerzo en los meses pasados, del PC*» y «*la identificación de la masa votante de UCD con la esperanza de que con su programa podrán alcanzarse los grados de seguridad y prosperidad que el nuevo tiempo democrático exige*». Además, seguía el Gobierno Civil, «*la posible preocupación ante las apetencias marxistas más o menos declaradas, se ha distendido ante los resultados obtenidos*». En cuanto al PSOE, se constataba la decepción que habían producido los resultados y se añadía la siguiente consideración sociológica:

> «*Parece que ha comenzado a reconsiderarse por la gran zona de la clase media acomodada y asalariada, lo que resulta más conveniente y ya hay quienes, tendentes inicialmente a cubrirse ante un futuro incierto con adhesiones formales a partidos de izquierda, en parte por conveniencia y en parte por nostalgias de procedencia de clase, si no va siendo hora de reclasificarse socialmente y dedicarse a conservar lo alcanzado económica y socialmente, dejando atrás el temor a los orígenes y abrirse a un orden distinto más en consonancia con las libertades y las oportunidades. Las promesas de la izquierda parecen empezar a no convencer a un sector diferenciado*

73. *La Verdad* e *Información*, 3-III-1979. Un complicado análisis de las elecciones, el de José María Tortosa, «Más allá de la derecha y la izquierda», en *La Verdad*, 4-III-1979, apuntaba ya el peligro de la desilusión.

74. Por su parte, el Gobierno Civil estimaba que los partidos marxistas tratarían de obtener en las municipales unos resultados que les compensase de los obtenidos en las generales y «*les sirva de plataforma de expansión para las próximas, dentro de cuatro años*» (GC, Télex a Madrid, 5-III-1979).

75. *La Verdad* e *Información*, 7 y 8-III-1979. Prometió Albiñana que, «*antes del verano habrá una definición comarcal del País Valenciano*» y aseguró que en las elecciones había ganado el valencianismo como proyecto político y había perdido la valencianía entendida como enfrentamiento entre el pueblo. Véase también «En las elecciones ganó el País Valencià», en *Ciudad*, 8-III-1979.

de los grandes asalariados, cada vez más extenso, que no está identificado con las aspiraciones y pretensiones bruscas de otros niveles de vida, y tal vez en esos sectores esté el grupo sociológico que permita en el futuro inmediato impedir el avance del marxismo, llevándolo hacia un centro equilibrado y progresista»[76].

Las elecciones municipales

En febrero, aparecían ya muchas noticias en torno a posibles candidaturas municipales, sobre todo las elaboradas por independientes, al margen de los partidos que se presentaban a las generales y que se preparaban concienzudamente: se decía, incluso, que los candidatos del PSOE en Elche habían acudido a Madrid, a recibir unos cursillos…[77]. En Orihuela, la dirección del PSPV tuvo que buscar otros candidatos, ante la dimisión de Escudero y otros, por lo ocurrido en las listas para las elecciones generales. Anunció entonces el PCE que presentaría candidaturas en 64 municipios de la provincia y en otros 10 iría en coalición con diversas fuerzas e independientes, lo que permitiría votar comunista al 80% de la población[78]. Sus candidaturas se hicieron, en general, procurando combinar una serie de referentes: dirigentes del movimiento obrero o vecinal, mujeres, representantes de la actividad cultural, veteranos, jóvenes, etc, es decir, personas que pudieran ser relacionadas por el electorado con la intensa actividad que el Partido llevaba en muchos ámbitos. El programa municipal, además de las referencias específicas a cada localidad, se basaba en cuatro ejes de actuación: «*Construir unos Ayuntamientos nuevos. Combatir el paro y la marginación. Llevar la democracia a los hechos. Defender los pequeños municipios*». Porque «*sabemos que hoy en los Ayuntamientos reina la corrupción, el caciquismo y la ineficacia*» y «*queremos que el pueblo entre a los Ayuntamientos para lograr honestidad, democracia y soluciones a los problemas*»[79].

UCD elaboró las listas con el siguiente procedimiento: el envío de una lista con el doble de nombres de los necesarios a Madrid, en el caso de las

76. GC, Télex a Madrid, 2 y 3-III-1979. Curiosamente, a pesar del cambio de responsables del Gobierno Civil, el estilo de estos informes delata que continuaban siendo escritos por la misma mano que los perpetraba en los últimos años de la dictadura...

77. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 7-III-1979), el PSOE preparaba «*una actuación intensa de cara a la organización de cooperativas de varias clases, como arma de lucha económica y de captación de militantes –a través de UGT–, así como han determinado intensificar su acción en los barrios copiando el sistema de las asociaciones de vecinos del PC, de las Aulas de Cultura, de los coloquios culturales, etc, es decir, que ya están poniendo en marcha programas para el futuro a corto y medio plazo*».

78. *La Verdad*, 9 y 18-III-1979, aunque en algún momento se habló de 67 candidaturas.

79. «Entra en el Ayuntamiento. Resumen del Manifiesto del PCE para las elecciones municipales». La JCPV había elaborado un Programa-Marco sobre Juventud.

ciudades con más de 25.000 habitantes –Alicante, Elche, Elda, Villena, Orihuela, Alcoi y Benidorm–, y una intervención de la estructura provincial en el resto de las localidades. En Catral treinta afiliados se dieron de baja en el partido, disconformes con los candidatos presentados. En Alicante, tuvo lugar una gran polémica al respecto: ya en enero, Luis Berenguer Sos, abogado de prestigio y padre de Luis Berenguer Fuster, fue propuesto por el comité local con preferencia a Ambrosio Luciáñez, entonces alcalde de la ciudad, que estaba apoyado por Gobierno Civil y apenas llevaba tiempo en el partido[80]. Algún periodista comentaba la extraña «*conversión*» a la democracia del alcalde, hombre del Sindicato Vertical, «*sempiterno cazador de brujas*» que había «*doblado el rubicón constitucional*»[81]. A pesar de ese pronunciamiento de la dirección local, se produjeron hasta el final presiones para que Luciáñez –incorporado como número cinco en la lista– ocupase un mejor puesto y Amérigo Asín encabezase la lista[82]. Cuando por fin se presentó la lista a los medios de comunicación, se negaron todas estas tensiones y Luciáñez –que iba, finalmente, en el cuarto lugar– aseguró incluso que era muy querido *«por el pueblo llano de mi ciudad*» y que era de UCD desde junio de 1977, aunque no había querido formalizar su ficha hasta primeros de 1979[83].

En Alcoi, una candidatura unitaria que apoyaban PSAN, LCR y UCE no acabó de cuajar, como ocurrió en la mayoría de los lugares en que se intentó este tipo de listas: la excepción más notable fue la «Agrupació d'electors d'esquerres i independents» (ADEI) que se presentó en Muro, con miembros del PSAN, del PCPV e independientes[84].

CD sólo presentó candidatura en 35 localidades de la provincia, por detrás de UCD, PSOE y PCE y empatada con el MCPV. Encabezaban las listas en los lugares más destacados Carlos de la Torre, en Alicante[85]; Octavio Terol, en Alcoi; José Cremades, presidente diocesano de Cursillos de Cristiandad, en Elda; Aurelio Vilaplana, en Petrer, etc.

Por otro lado, y como consecuencia de la apertura de negociaciones entre PTE y ORT, para «*la integración en un solo bloque de las izquierdas*

80. *Información*, 12-I-1979.

81. Enrique Entrena, «UCD, a favor del fichaje de extranjeros», en *La Verdad*, 11-I-1979.

82. *Información*, 13, 14 y 17-I-1979, y *La Verdad*, 17-I-1979.

83. *Información* y *La Verdad*, 18-II-1979. Las biografías de los candidatos, en las que se recordaba el papel de Berenguer como defensor de alicantinos procesados «*por su ideología*» por el Tribunal de Orden Público, pero no se recordaba la adscripción de Luciáñez a los Sindicatos Verticales, en *Información*, 28-III-1979. Un resumen del programa para Alicante puede verse en *Información*, 29-III-1979).

84. *Ciudad*, 15-II-1979.

85. «*La presentación por CD de su candidatura en esta capital ha sido modestísima. Su cabeza de lista se ha limitado a decir que lo ha hecho porque un grupo de amigos tienen más confianza en sus cualidades que él mismo*» (GC, Télex a Madrid, 16-III-1969).

marxistas-leninistas»[86], ambas formaciones acordaron no competir en las elecciones municipales[87]: el PTE participaría en Alcoi y en otras localidades de menor importancia, y la ORT en Alicante[88], Elche y Elda, además de otros lugares de menor población, como Aspe, Xixona, Onil, El Campello, Crevillent o San Vicente. El MCPV esperaba capitalizar en las elecciones municipales su trabajo y experiencia en movimientos vecinales y aportar una mayor radicalidad a los municipios y presentó listas en treinta y cinco municipios, entre ellos Elda, Novelda, Petrer, Alicante y Elche[89]. Por su parte, ARDE se presentó únicamente en Elche, Alicante y Benidorm, y el PCE (m-l) –bajo la fórmula de Izquierda Republicana o Candidatura Unitaria de Izquierdas Republicanas– lo hizo en Dénia, Elche y Alicante.

CCOO apoyó claramente, aunque no siempre de forma explícita, las candidaturas del PCE o aquellas en las que dicho partido tenía parte, como era el caso de ADEI en Muro[90]: para muchos, era lógico ese apoyo, puesto que, habiendo militado en el PCE antes incluso que en CCOO, consideraban muy conveniente la presencia en las instituciones de un partido que defendiese los intereses de los trabajadores. En algunos casos, como en Cocentaina, se editaron carteles con la imagen de aquellos miembros de CCOO que formaban parte de las candidaturas comunistas, aunque hubo discusiones y algunos propusieron que «*la gente de Comisiones no apareciera en la lista*»[91]. Entre los muchos dirigentes obreros que aparecían en las listas del PCE citaremos a Andrés Lorente y José Fernández, en Elche, Francisco Valor en Alcoi, Andrés Cremades –que acababa de ser nombrado secretario general de la Unión Comarcal de CCOO de l'Alacantí-Marina Baixa– y Miguel Segarra en Alicante, Miguel Torregrosa en Cocentaina, Jacinto Gallego en Benidorm, Martínez Ortega en Villena, etc. En Crevillent, tras los resultados de las elecciones generales, había muy fundadas esperanzas de triunfo de los partidos de izquierda: en la candidatura del PCPV había destacados miembros de CCOO como Salvador Flores, José Pérez Davó y Antonio Tomás[92].

También otros partidos destacaron la presencia en sus candidaturas de dirigentes de CCOO: así lo hizo la LCR en Alicante, en cuya lista aparecían

86. *La Verdad*, 11-III-1979. El 2 de marzo de 1979, al día siguiente de las elecciones generales, Eladio García Castro se dirigió a Sanromá, secretario de la ORT, para abrir de nuevo conversaciones con vistas a la unidad de ambas organizaciones maoístas
87. *La Verdad* e *Información*, 22-III-1979.
88. Un perfil profesional y político de los candidatos por Alicante, en *Información*, 20-III-1979.
89. *La Verdad*, 11-III-1979. Véase MC, «La política revolucionaria en los municipios». Enero 1979.
90. *Ciudad*, 22-III-1979.
91. Entrevista a Cándido Berenguer, ya citada.
92. «Los trabajadores al Ayuntamiento», en *L'Opinió*, nº 13, marzo de 1979.

Miguel Villatoro, trabajador de FOCSA y secretario general de Limpieza Pública, en segundo lugar; Ernesto Torres Rodríguez, secretario general de Banca, en tercer lugar, así como Maite Fernández, del Sindicato de Transporte, Concha Sepúlveda, trabajadora del Metal y Justo Jiménez, también de Banca[93]. Y en las listas del MCPV en Elda aparecían José Mª Beltrán y Mª José Paya, entre otros.

La campaña dio comienzo el 12 de marzo: desde abril de 1931 no se habían celebrado en España elecciones municipales democráticas. UCD presentó listas en 131 municipios de la provincia, el PSOE en 103 y el PCE en 64, mientras que se contabilizaban 55 agrupaciones electorales independientes: además del ya citado caso de Muro, hubo también una Candidatura de Unidad Popular en Torrevieja y una Candidatura Independiente del Camp d'Elx; destacaba, sin embargo, una Asociación Comarcal de Empresarios de la Construcción e Industrias Afines que se presentó en Dénia. Había una sola oferta electoral en Tibi, Adsubia, Beniarbeig, Ráfol de Almunia, Sanet i Negrals, Tormos, todas de UCD, Alcalalí (Agrupación Independiente), Setla-Mirarrosa i Miraflor (Grup de Treballadors Independents) y Benasau (PTE). El caso de esta última localidad fue curioso, pues la lista de UCD no fue admitida por un error de forma y quedó en solitario la del PTE, partido que en las elecciones generales no había obtenido ni un solo voto allí y cuya lista formaban estudiantes forasteros[94].

En los primeros días, los partidos expusieron sus programas y el diseño de campaña, y la prensa fue presentando a los distintos candidatos de las principales localidades de la provincia. En algunas ciudades, las Asociaciones de Vecinos organizaron debates con los partidos para conocer sus propuestas de solución de los problemas de cada localidad y en Alicante dieron a la luz pública un documento sobre el papel de control permanente que deseaban jugar en relación con las nuevas corporaciones[95]. El PSOE anunció que durante la campaña sacaría en Alicante un diario titulado *Vecindad* y en Elche, el Grupo Cultural Ilicitano Reino de Valencia pidió a los partidos que se presentaban allí un programa cultural claro de cara al pueblo valenciano, sin manipulaciones catalanas ni castellanas[96]. En una de sus últimas intervenciones como alcalde

93. «Dos secretarios generales de sindicatos de CCOO en la lista de la LCR», en *La Verdad*, 25-XI-1978. Véase también *La Verdad*, 15-III-1979.
94. *Ciudad*, 1-III-1979 y *La Verdad*, 18-III-1979. UCD había presentado una lista con cinco nombres en vez de los siete necesarios.
95. *La Verdad*, 1-IV-1979.
96. *Información*, 13-III-1979.

de Elche, Vicente Quiles decidió querellarse contra varios partidos, que habían pedido su destitución, al no haber avenencia en un acto de conciliación[97].

En la campaña electoral, caracterizada por la ausencia de grandes mítines[98], hubo pocos incidentes. Luis Gámir envió a la prensa un escrito escandalizándose ante la noticia de un posible pacto en El Campello entre PSOE, PCE y ORT, lo que le permitía acusar de «*frentepopulismo*» a las fuerzas de izquierda que únicamente habían llegado al acuerdo de respetarse su propaganda[99]. En Elda, en un mitin del MCPV, un grupo de personas –al parecer, provocadores de extrema derecha– intentó retirar una bandera republicana del escenario. En Elche, algunos enfrentamientos entre candidatos de UCD y del PSOE sobre los carteles electorales acabaron en el Juzgado[100]. Y en Dénia, Fuerza Nueva denunció que uno de sus militantes había recibido amenazas de un pretendido Comité de Justicia Popular[101]. Según el Gobierno Civil, «*el PSOE sigue rizando el rizo en cuanto a la campaña para las municipales. Esta campaña constará de dos partes: primero habrá carteles multicolores, y después, visita casa por casa, petición de voto, y significación de la simbología del puño y la rosa, así como destacar la tradicional honestidad del socialismo*»[102].

Como era lógico, la campaña fue llevada a cabo fundamentalmente por los propios candidatos en cada localidad, aunque también acudieron algunos dirigentes de los grandes partidos. En este sentido, destacó el PSOE, que contó con la presencia de Gómez Llorente, Albiñana y Alfons Cucó. Impagable fue la publicidad de UCD en Alcoi, en la que pedía a los ciudadanos que les votasen «*al margen de ideologías partidistas*» (sic)[103]. Para el Gobierno Civil, ya a finales de marzo, la campaña había sido menos intensa que las anteriores, pero había destacado la atención prestada por los medios de comunicación, a los que criticaba su «*desproporcionada*» atención a los partidos de extrema izquierda como la LCR, la ORT o el PTE[104].

---

97. *La Verdad*, 13-II-1979.
98. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 21-III-1979), el ritmo de la campaña electoral era bajo y se reducía a «*la presentación de candidaturas y algunas cuñas en radio y prensa. El ambiente general es de apatía y desinterés*».
99. *La Verdad*, 23 y 25-III-1979. La aclaración del PSOE no impidió que Gámir siguiese diciendo lo mismo y acusando al PSOE de poca claridad ideológica. Por su parte, el Gobierno Civil reproducía en su informe a Madrid esa acusación de Gámir: de todos modos, se admitía, ello supondría «*un cambio en la trayectoria del PSOE, hasta ahora moderada en su expresión y que podría llevar a algo parecido a los antiguos Frentes Populares*». Se añadía, además, que «*de ser cierto, no pasaría de ser un fenómeno local*» (Télex a Madrid, 24-III-1979).
100. GC, Télex a Madrid, 1-IV-1979.
101. *Canfali Marina Alta*, 1-IV-1979.
102. GC, Télex a Madrid, 15-III-1979.
103. *Ciudad*, 31-III-1979.
104. GC, Télex a Madrid, 31-III-1979.

En los últimos días de la campaña, UCD acusó al PSOE de falta a la ética electoral por una carta de Lassaletta, candidato socialista a la alcaldía de Alicante, en que se atacaba a Ambrosio Luciáñez, cuarto en la lista de UCD, por su pasado franquista: Gámir replicó recordando que el PSOE presentaba como cabezas de lista a quienes ya habían sido alcaldes durante la dictadura franquista en Dolores, Sella y Agost[105]. Por su parte, el PSOE acusó a UCD de manipular la figura femenina y de tratar demagógicamente a la juventud[106]. En Alicante, las campañas propagandísticas más atípicas fueron las de Alicante Independiente –que utilizó una populista mezcla de foguerers, majorettes y alusiones al Alicante CF, que el Club se apresuró a desmentir– y MCPV, que proponía investigar las irregularidades de las anteriores corporaciones, eliminar los nombres y símbolos franquistas, y dedicar plazas o calles a Miquel Grau y Teófilo del Valle[107].

En un editorial de *Hoja del Lunes* ante las elecciones municipales, el órgano de la Asociación de la Prensa alicantina hacía un llamamiento al voto, pero advertía lúcidamente que no había que ilusionarse en exceso con las nuevas corporaciones:

> «*No es probable que la vida de nuestros municipios experimente un cambio espectacular con sólo efectuarse el relevo. El incremento de los gastos del personal, las previsiones, cada vez mayores, en lo que concierne a los servicios públicos, y la escasa dotación económica que, en la actualidad, padecen los Ayuntamientos abre una enorme interrogante, a la espera de una nueva Ley de Régimen Local*»[108].

La jornada electoral municipal discurrió, el 3 de abril, sin incidentes de importancia[109]. En general, en la provincia de Alicante la tónica fue el triunfo de UCD en número de concejales, consiguiendo la alcaldía en 80 poblaciones, por 33 del PSOE, lo que permitió la elección como Presidente de la Diputación Provincial de Luis Díaz Alperi –sobrino del ex-alcalde franquista de Alicante, Agatángelo Soler, y miembro de UCD desde sus primeros momentos-[110].

105. En las listas de UCD de la provincia iban hasta dieciocho alcaldes franquistas (*La Verdad*, 23-II-1979).
106. Ruedas de prensa de ambos partidos, en *La Verdad* e *Información*, 1-IV-1979.
107. *Información*, 1-IV-1979.
108. *Hoja del Lunes*, 2-IV-1979.
109. En algunas mesas, los interventores del PCE hicieron retirar fotografías o el testamento de Franco (*Ciudad*, 4-IV-1979). Poco después de las elecciones, dos individuos destrozaron la placa del PCE en su local de Alicante, alegando que les molestaba el ruido que había allí (GC, Télex a Madrid, 4-IV-1979).
110. *La Verdad* e *Información*, 24 y 25-IV-1979.

Pero la izquierda venció en los pueblos más importantes, salvo en Orihuela, Benidorm, Dénia e Ibi[111]. Se cumplieron, pues, los pronósticos. Además, algunas formaciones independientes triunfaron claramente en pequeñas localidades, y el MCPV sólo obtuvo un concejal, Francesc Amorós, en Petrer. La abstención, sin embargo, fue superior a la que se produjo en las elecciones del mes anterior, y resultó especialmente llamativa en poblaciones como Elda y Alicante –donde alcanzó el una cifra superior al 42%-[112]. De inmediato se fueron perfilando los alcaldes, posibles o seguros, de las principales poblaciones: José Luis Lassaletta en Alicante, Roberto García Blanes en Elda, Ramón Pastor Castell, en Elche, Josep Sanus, en Alcoi, todos socialistas, o Francisco García Ortuño (UCD), en Orihuela etc. Y se decía que era posible que el PCE obtuviese las alcaldías de Crevillent y Alqueria d'Asnar. En Benasau, donde, como hemos dicho, se presentaba una única candidatura, del PTE, la población votó masivamente en blanco por lo que la lista no alcanzó el cinco por ciento de los votos necesarios y quedó eliminada. En cuanto a Coalición Democrática, tras una campaña más bien pobre –en un feudo conservador como Orihuela solamente organizaron un acto[113]–, los resultados fueron, de nuevo, desastrosos: sólo vencieron los candidatos de CD en Gata[114] y Campo de Mirra, y hubo localidades, como Alcoi, donde se bajó de 2.143 votos en las generales a 1.044 en las municipales. Muy pronto, AP puso fin a su Coalición Democrática, porque «*Areilza y Ossorio han aportado al partido poca cosa más que sus nombres*».

De inmediato se planteó el diseño de las posibles alianzas, especialmente complicadas en el caso de las localidades donde se habían presentado candidaturas denominadas «*independientes*», pero de muy diversa ideología[115].

Para el Gobierno Civil, si las elecciones se hubiesen celebrado en día festivo, «*el resultado hubiera sido lamentable*» y, de otro lado, el pacto de la izquierda era algo lógico, sin necesidad casi de ser formalizado, porque «*los programas son parecidos... y son entrañables amigos*». De todos modos, y siguiendo sus viejas obsesiones, creía que el pacto entre PSOE y PCE sólo

111. Aquí se atribuyó la derrota socialista al hecho de haber sido variada la lista aprobada por el comité local a favor de otra encabezada por García Vidal, que precisamente era el secretario de organización del PSPV.

112. Véase algunos comentarios sobre la abstención en Elda («Abstención y autocrítica») y Alcoi, en *La Verdad*, 4-IV-1979. Véase también *Información*, 4 y 5-IV-1979. Las cifras oficiales, en *La Verdad*, 10-IV-1979.

113. *La Verdad*, 1-IV-1979.

114. *La Verdad*, 4-IV-1979.

115. Los primeros análisis y las primeras elucubraciones sobre alianzas, en *La Verdad* e *Información*, 4 y 5-IV-1979. Una visión de las elecciones en las comarcas de l'Alcoià y el Comtat, en la «Crónica confidencial» de Ximet (*Ciudad*, 7-IV-1979).

beneficiaría a éste último «*que obtendrá por su ayuda al PSOE mucho más de lo que el conjunto electoral le ha dado en la emisión del voto*»[116].

En las declaraciones de los candidatos, vencedores y vencidos, se evidenciaba, en general, una clara aceptación de los resultados. Berenguer Sos, candidato de UCD a la alcaldía de Alicante, aseguraba que la campaña le había enriquecido humanamente y prometió su colaboración a los vencedores; Salvador Forner, candidato del PCE, anunciaba que intentarían sacar los Plenos del edificio del Ayuntamiento y acercar la gestión al pueblo; José Luis Lassaletta, candidato socialista y futuro alcalde, aseguraba que plantearían, «*a largo plazo*», la municipalización de todos los servicios. Y Sanus, en Alcoi, prometía convertir al Ayuntamiento en una «*escuela de educación cívica y política*»[117].

Al margen de los preparativos de las elecciones, hay que recordar, en la actividad de los partidos, la primera Asamblea Provincial del PTE, que se llevó a cabo en Alcoi, una Semana Socialista que se organizó en Callosa del Segura y, sobre todo, el Congreso del PCPV que se celebró en enero en Valencia, con setecientos delegados, y en el cual se aprobaron las tesis relativas a la cuestión nacional valenciana, la alianza de las fuerzas del Trabajo y la Cultura, en el contexto de la consideración de la democracia política y social como una «*etapa hacia el socialismo y el comunismo*»[118]. El Congreso acordó la desaparición de los comités provinciales, en favor de la organización comarcal, avanzó en la autonomía del propio PCPV, propuso un «Acord Valencià per al Senat», en las inminentes elecciones y eligió, por 31 votos a 29, como nuevo secretario general a Ernest García, un alicantino nacido en 1948, afincado en Valencia donde trabajaba como profesor de la Escuela de Magisterio. Sin embargo, el predominio del sector afín al anterior secretario general, Palomares, en el Secretariado del PCPV auguraba numerosos problemas[119]. Según José Mª Perea, Alicante jugó un papel fundamental en ese Congreso, *«el primer Congreso del PCE en que salió una dirección no prevista»*[120].

Como hemos dicho, en febrero tuvo lugar la unificación entre el MCPV y la OIC: el partido resultante planteaba como objetivos «*la implantación del*

116. GC, Télex a Madrid, 5 y 6-IV-1979.
117. *La Verdad* e *Información*, 5-IV-1979.
118. Las cuatro primeras tesis aprobadas en el Congreso fueron publicadas en folleto aparte (*PCPV. Primer Congrés. 5, 6 i 7 gener 1979, Tesis polítiques*).
119. *La Verdad* e *Información*, 9 y 10-I-1979; Emili Martí, «La larga espera», y Manuel Peris, «Crónica política. Audacia es el juego», en *Cal Dir*, nº 76, 19-I-1979; y «I Congreso del PCPV. Saltó la sorpresa. Ernest Garcia, secretario general», en *Valencia Semanal*, nº 55, 14-21-I-1979.
120. *«Por primera vez, era verdad que votar servía, que un voto valía, que votar era revolucionario, porque conseguía mayorías para cambiar las cosas*» (Entrevista del autor con José Mª Perea).

socialismo y el comunismo» y de un régimen republicano y federal en España, la lucha contra el imperialismo y la defensa de la liberación de los oprimidos y, en concreto, de la mujer[121]. Se buscaron nuevos frentes de actuación –ecología, lucha contra las centrales nucleares, solidaridad con Latinoamérica, etc– en los que «*el enemigo estaba más claro*», porque «*ponían en cuestión el sistema*». Se pensaba que había cambiado el panorama político y había que estar vinculado «*a la izquierda de los sectores populares*», que no eran ya exactamente ni la clase trabajadora en general ni unas Asociaciones de Vecinos que iban a evolucionar muy pronto hacia la colaboración con el sistema[122].

Varios políticos –Joaquín Galant, Francisco Zaragoza y Arturo Lizón– presentaron una querella contra el director de *Canfali*, Manuel Esquembre, al que pedían diez millones de pesetas –que cederían a una institución benéfica– por «*perjuicios materiales y morales*», por un artículo que les acusaba de especulación urbanística: «Maesba» fue, en efecto, procesado[123] y reaccionó presentando una denuncia por presunto fraude fiscal contra Galant y Lizón[124].

El movimiento vecinal

Inmersos muchos de sus dirigentes en la campaña de las elecciones municipales, pareció disminuir aún más la actividad de las Asociaciones de Vecinos en la provincia, en el primer trimestre de 1979. En Alicante, la Coordinadora de Enseñanza de Virgen del Remedio señaló graves deficiencias en todos los colegios del barrio, tuvieron lugar protestas y cortes de tráfico en la zona norte de la ciudad por el atropello de un niño –al no haber cumplido el Ayuntamiento su promesa de instalar semáforos–, siete Asociaciones de Vecinos reclamaron el control ciudadano de los servicios públicos y se organizó la I Marcha en Bicicleta, sin demasiada colaboración por parte del Ayuntamiento. En febrero, varias Asociaciones y partidos políticos se entrevistaron con el alcalde de la ciudad para tratar el problema de la situación del casco antiguo. La Asociación

121. MC-OIC, *Hacia la unidad de la izquierda revolucionaria. Resoluciones y documentos del Congreso de Unificación*. Madrid. 1979.

122. Entrevista con Manuel Juan. En el IV Congreso Federal del MC, en 1983, se reconocería que la reforma política acabó dando lugar a un nuevo régimen que «*posee un soporte popular... cosa que obstaculiza, sin duda, la labor revolucionaria» (*MC, *Una esquerra per a la revolució. IV Congrés Federal del MC*. Barcelona, 1983).

123. Amplia información en *Canfali*, 12-I-1979 («Galant (UCD) y Lizón (PSOE) unidos en especulaciones»), 19-I-1979 («Galant y Lizón exponen»), 26-I-1979 («Más sobre la obra de Galant y Cía»), 2-II-1979 («Galant replica»), 9-II-1979 («Los furores de Galant»). El auto de procesamiento, en *Canfali*, 16-II-1979. Esquembre estaba defendido por Francisco Martínez Sastre, que interpuso recurso de reforma y apelación (*Canfali*, 23-II-1979).

124. *Canfali,* 2-III-1979.

de Virgen del Remedio denunciaba también graves carencias en los colegios de la zona, así como las deficiencias de la última fase del Barrio, todavía en construcción, por lo que pedía al Ayuntamiento que se emplazase a la mercantil Cobensa para que los solventase.

En Elda, la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos exigió su «*institucionalización*» en la Ley de Régimen Local «*a fin de asegurar el control popular de los Ayuntamientos*»: con tal motivo, se hacía balance de las mejoras obtenidas a través de la lucha vecinal en sanidad, educación y urbanismo[125]. Las Asociaciones de Elda y Petrer, las más combativas de la provincia, organizaron una Semana Ciudadana bajo el lema «Defendamos nuestro futuro»: se planteó un debate sobre la actitud de los partidos políticos ante las Asociaciones de Vecinos, que no se llevó a efecto al presentarse PCE, MCPV, IR y PSOE, pero no CD ni UCD[126].

Reapareció el tema de la planta asfáltica en Pedreguer, cuyo Ayuntamiento –de acuerdo con los partidos políticos de la localidad– ordenaba la suspensión de las obras y pedía al Tribunal Supremo que no se reanudasen los trabajos hasta que se resolviera el recurso contencioso-administrativo interpuesto. El Conseller de Obras Públicas, García Miralles, visitó la comarca para tratar de este asunto y del parque natural del Montgó: para el periódico *Canfali Marina Alta*, ello era debido a la proximidad de las elecciones[127]. Poco después, en febrero, el Gobernador Civil dejaba sin efecto las decisiones tomadas por la corporación municipal en relación con el cierre de la planta asfáltica.

En Alcoi, las diferencias entre el PCE y algún partido extraparlamentario seguían afectando seriamente a la Asociación de Vecinos de La Mistera. Aunque en el fondo subyacían las diferencias políticas, la excusa de ese enfrentamiento era la pertenencia de la Asociación a la Comisión Mixta, que desapareció a primeros de mes, al anunciar el PCPV, hasta ese momento uno de sus máximos defensores, que la abandonaba por la caótica situación del Ayuntamiento y las últimas actuaciones del alcalde[128]. De otro lado, la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos alcoyana pedía soluciones para la insostenible situación del Colegio Nacional «Cervantes», donde había aparecido unas grietas y cuyos alumnos no asistían a clase, por decisión de sus padres, que

125. *La Verdad*, 12-I-1979.

126. *Información*, 10-III-1979.

127. *Canfali Marina Alta*, 28-I-1979.

128. *Ciudad* e *Información*, 4-I-1979, y *La Verdad*, 5-I-1979. En *Información*, 6-I-1979, apareció una nota de los partidos políticos en conjunto y otra del PCPV en particular explicando su decisión. Era evidente, sin embargo, que la ausencia del PSOE y la cercanía de las elecciones municipales no dejaban otra opción al PCE. Para la prensa, había llegado el fin de «*la política colaboracionista*» con el Ayuntamiento (*La Verdad*, 7-I-1979).

entregaron al presidente del Consell un escrito en que se denunciaban estos hechos. En marzo, las Asociaciones de Vecinos recogieron firmas para pedir la solución al problema del agua y se constituyó en la ciudad la citada Coordinadora de Asociaciones de Vecinos que englobaba a las de La Mistera, Zona Norte, Benisaidó, Font Roja, Viaducto, Serra Mariola y Zona Oeste-Batoi[129].

Finalmente, se crearon nuevas Asociaciones en Alicante –Orgegia–, La Vila Joiosa –Poble Nou– y El Campello –L'Illeta–, y a finales de enero se celebró en Sagunto el III Encuentro de Asociaciones de Vecinos del País Valenciá al que solo asistieron seis Asociaciones de Elda –Tafalera, Cuatro Zonas-Estación, Virgen de la Salud, San Francisco, Las Trescientas y Nueva Fraternidad– y dos de Petrer –La Frontera y Miguel Hernández–, que propusieron que el siguiente encuentro se celebrase en La Tafalera, propuesta que fue aceptada[130]. En el ámbito estatal, el movimiento vecinal celebró su IV Congreso en Barcelona en el que se acordó exigir la derogación de la Ley de Asociaciones y poco después, en el País Valenciano, solicitaban a la Conselleria del Interior su reconocimiento institucional y su inclusión en la Ley de Bases Locales.

A principios de 1979, los problemas de la Sanidad continuaban sin resolverse: una comisión de dirigentes de UCD de la Vega Baja visitó al Ministro de Sanidad para entregarle un «*dossier*» con las carencias sanitarias de la comarca y lo propio hicieron los miembros de la Mesa Pro-Residencia de Dénia, en visita al Conseller de Sanidad. A finales de enero, los trabajadores de las Residencias de Elche, Alcoi y Alicante secundaron una huelga estatal en el sector, que apenas duró tres horas, al ser desconvocada en el ámbito estatal[131]. En febrero, el conseller de Sanidad, Sánchez Ayuso, presentó en Alicante y Elche y en el marco de las elecciones, el Plan de Sanidad del PSOE que preveía la comarcalización de la asistencia sanitaria y calificaba la situación sanitaria de la provincia como «*deficiente e ineficaz*»[132]. A mediados de ese mes, tuvo lugar una huelga en la Residencia «20 de Noviembre», de Alicante, convocada por los médicos, que otros sectores como el Sindicato Médico Libre consideraba inoportuna. Hubo asimismo una huelga de hambre de algunos trabajadores de la Residencia, en solidaridad con unos compañeros detenidos en Madrid. En marzo, el Colectivo por la Sanidad de Alcoi, compuesto por trabajadores del sector, partidos y sindicatos, expusieron al Conseller de Sanidad la crítica situación de la Residencia «Virgen de los Lirios»[133].

129. *Información*, 11 y 27-III-1979, y *Ciudad*, 13-III-1979.
130. *Información*, 27-I-1979.
131. GC, Télex a Madrid, 30-I-1979.
132. *La Verdad*, 13, 15 y 16-II-1979.
133. *Ciudad*, 10-III-1979.

En febrero de 1979, aparecía un nuevo colectivo ecologista en Alicante, denominado «Gineta» (Grupo de Investigaciones Naturalistas y Ecologistas de Alicante)[134]. Al mes siguiente, se celebró en Elche una «cumbre» de los grupos ecologistas de la provincia, cuya actividad crecía.

Disminución de la actividad cultural

En enero de 1979 se eligió una nueva ejecutiva del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante y su presidenta, María Teresa Molares, explicaba sus proyectos para renovar por completo la imagen del Club y atender a los sectores y problemas menos contemplados en el día a día de partidos y sindicatos, naturalmente sin descuidar la defensa de los Derechos Humanos, última razón de la existencia del Club[135]. En opinión –bastante errónea– del Gobierno Civil, en su informe diario a Madrid, el Club habría pasado «*a manos, parece que socialistas*»[136]. Y en Alcoi el Club, que había renovado su directiva[137], preparaba una serie de actos para conmemorar la Declaración Universal de Derechos Humanos[138].

En marzo de 1979 apareció en Elche la Asociación Cultural «El Margalló», que al mes siguiente organizó unas Jornadas Culturales que, por cierto, levantaron fuertes sospechas en el Gobierno Civil: «*es posible que la izquierda extrema intente profundizar en dicha ciudad y extenderse aún más entre la juventud con inquietudes, sin encontrar contrapartida, aprovechando la pérdida de tono propia de los períodos poselectorales*»...[139]. El grupo literario Alcudia, que editaba en Elche la revista *Tabala*, asistió, en febrero de 1979, al Congreso Nacional de Escritores con una ponencia titulada «La autogestión, una vía para los grupos literarios»[140].

Otras noticias relacionadas con la cultura fueron las pintadas que todavía se producían –con acusaciones de «rojos» y amenazas varias– contra la Librería Séneca de Elche; el comienzo de las actividades del cine-club «Pablo Iglesias» en Novelda; el recital de Al Tall en Muro, al que acudieron sobre todo personas llegadas de fuera de la población[141]; la presentación por Ovidi

134. *Canfali*, 9-II-1979.
135. Entrevistas a María Teresa Molares, en *La Verdad*, 31-I-1979, e *Información*, 3-II-1979.
136. GC, Télex a Madrid, 1-II-1979.
137. Entrevista a Ricard Bañó, nuevo presidente, en *Ciudad*, 6-I-1979. Aseguraba Bañó que el Club era «*una alternativa para todos*».
138. Entrevista al vicepresidente, Josep Torró, que hacía historia de la actividad del Club, en *La Verdad*, 31-I-1979.
139. GC, Télex a Madrid, 1-V-1979.
140. *La Verdad*, 15-II-1979.
141. *Ciudad*, 6-II-1979.

Monitor, en la Casa de Cultura de Alcoi y en Alicante, de su libro «Poemes i cançons»[142]; la conversión en cooperativa de producción teatral de La Guadaña, que estrenó dos obras de Chejov y O'Neill, y participó en la campaña electoral de UCD; la grave crisis por la que atravesaba el cine-club de Muro, por falta de asistentes; la actuación de La Trinca y Els Joglars en Alcoi; la celebración de Semanas Culturales en Agost y Torrevieja, así como de un Homenaje a Miguel Hernández en Orihuela; y la celebración de un ciclo sobre literatura española en el Aula de Cultura de la CAAM en Alicante, que contó con la intervención de Carlos Barral, Jesús Fernández Santos, José Mª Valverde, José Hierro y Ricardo Gullón.

Pronto se hizo evidente que la llegada de la democracia no iba a ir acompañada de una masiva participación popular en la vida cultural: un anuncio de lo que sucedería se dio ya en febrero de 1979, cuando tuvo que suspenderse una conferencia que iba a dar Manuel Cerdá sobre el movimiento obrero alcoyano, en la Casa de la Cultura, al no asistir una sola persona[143].

Renacer del feminismo

Con motivo del Día de la Mujer Trabajadora, en marzo de 1979, comenzó su actividad pública el Grup de Dones d'Alacant, con una exposición y algunos actos en el Club de Amigos de la UNESCO. El Grup pretendía recuperar, en la ciudad, el movimiento feminista y, poco a poco, fue aumentando su actividad[144]. Y la Asamblea de Mujeres de Elda y Petrer preparó una jornada feminista de denuncia, porque «*no es justo que la mujer trabajadora tenga una doble jornada: en casa y en la fábrica*» y celebró un mitin-fiesta para conmemorar ese Día de la Mujer Trabajadora[145]. Por otro lado, el MCPV-OIC en Elda y el PCPV en Alicante se adhirieron al Día Internacional de la Mujer.

142. Entrevistas con Ovidi en *La Verdad*, 7 y 9-III-1979.

143. Sólo estaban Joan Valls, el director de la Casa de Cultura y algún representante de la prensa (*Ciudad*, 8-II-1979). Con evidente optimismo, Cerdá declaró que confiaba en que, al cabo de seis o siete años y superada la represión y la alienación heredadas del régimen anterior, cambiasen las cosas (*Ciudad*, 8-II-1979).

144. El GC relacionaba a este Grup de Dones con el Club de Amigos de la UNESCO: según la policía, el Grup de Dones puso un puesto de venta de libros en el mercado e, integrado en el Club de Amigos de la UNESCO –«*que tanta actividad desplegó en los años inmediatos al cambio político*»–, tenía todas las trazas de continuar esa «*actividad anterior*» (GC, Telex a Madrid, 9-III-1979).

145. *La Verdad* e *Información*, 7-III-1979.

Albiñana recorre la provincia

A primeros de enero de 1979 se presentaron dos nuevos proyectos de estatutos para el País Valenciá: de un lado, el denominado «Estatut d'Elx», y del otro, el llamado «Estatuto de Morella», que había elaborado el equipo «Francesc Eiximenis», del que formaba parte el profesor alicantino José Asensi Sabater[146]: en este último, el tema de la lengua se solventaba asegurando que «*sería una u otra, según el uso de la comarca*»[147]. A mediados de mes, fueron presentados otros tres proyectos de Estatuto, elaborados por la LCR, el Partit Carlí Valencia, el MCPV y otras fuerzas extraparlamentarias. Mientras, continuaban los roces y enfrentamientos entre el Consell y las Diputaciones Provinciales: la de Alicante, rechazó –«*salvo disposición superior*»– la petición del Consell de que se consignara un 1'5% del presupuesto de la corporación para atender sus gastos de funcionamiento[148]. Y poco después, el Pleno de la Diputación Provincial de Alicante, como también hicieron las de Valencia y Castellón, se opuso de nuevo a la actuación del Consell en la Comisión de Transferencias.

En Alcoi, ante el anuncio de una visita de Albiñana, los partidos firmantes del pacto autonómico llamaban a todos los alcoyanos a «*apoyar con su presencia*» todos los actos programados y gestionaron con el alcalde la retirada de la senyera con franja azul que ondeaba junto a la enseña nacional en el balcón del Ayuntamiento, así como la ocultación de un busto de Franco entronizado en el vestíbulo[149]: Albiñana recibió a dirigentes vecinales, visitó la Residencia Virgen de los Lirios y el Casal Sant Jordi, y presidió en el salón de plenos del Ayuntamiento una reunión del Consell[150]. En rueda de prensa, el presidente del Consell alabó la vitalidad, la mezcla de audacia y tradición, que caracterizaba la economía, la cultura y la política alcoyanas[151]. En *Ciudad* se puso de relieve la escasa participación de los obreros en estos actos y en otros que les interesaban más directamente: apenas 25 escucharon la presentación por el PTPV de su alternativa sobre Fibras de Recuperación, unos 200

146. Un resumen de este proyecto, en la entrevista mantenida por Paco Poveda con José Asensi (*Información*, 5-I-1979).
147. *La Verdad*, 10-I-1979.
148. *La Verdad*, 18-I-1979.
149. *Ciudad*, 20-I-1979 y *La Verdad* e *Información*, 21-I-1979. Albiñana había mostrado su deseo de visitar a Joan Valls, al que *Ciudad* atacaba días atrás por haber firmado un manifiesto «*catalanista*»...
150. *Información*, 24-I-1979 y *La Verdad*, 23 y 24-I-1979. El presidente del Consell también visitó Cocentaina, donde se le expuso el proyecto de Aula de Cultura (*Ciudad* y *La Verdad*, 25-I-1979). Según la policía, hubo llamadas, tanto a la comisaría como a la redacción de *Ciudad*, en las que se amenazaba de muerte a Albiñana, por lo que hubo que reforzar su protección (GC, Télex a Madrid, 24-I-1979).
151. *La Verdad* e *Información*, 26-I-1979.

participaron en las deliberaciones del convenio –que afectaba a quince mil trabajadores– y una cifra similar acudió a un «Homenaje al Trabajador» en que Joan Valls recitó poemas y Revert y Manuel Cerdá hablaron sobre la revolución del «petrólio»[152].

Albiñana, de paso para Orihuela, depositó en el cementerio de Alicante una corona de flores en la tumba de Miguel Hernández, acompañado de varios militantes del PSOE[153]. En Orihuela, coincidieron casi la visita de Albiñana, que también depositó flores en recuerdo de los represaliados en el campo de Albatera y reafirmó el apoyo del Consell a la autonomía municipal y comarcal, así como la valencianía de la comarca de la Vega Baja, y la celebración del Día de la Provincia, que organizó el Instituto de Estudios Alicantinos y al que concurrieron las autoridades civiles y militares de la provincia: en esta reunión se afirmó también «*la indiscutible e irrenunciable alicantinidad de la Vega Baja*»[154].

En febrero, el Consell emitió una nota, ante la inminencia de la renovación de las Diputaciones Provinciales, en la que aseguraba que la autonomía debía «*ser compartida*» por esas nuevas corporaciones provinciales, por cuanto la provincia constituía un «*nivel básico en la configuración del País*»: el Consell se comprometía, pues, a ser el más firme defensor de las provincias, frente a la acción del *«estado centralista o gendarme*»[155]. Para el Gobierno Civil, el Consell había hecho «*un modesto estudio en el que se reivindican las actuaciones autonómicas de municipio, provincia y región, potenciándolas, e incluyendo a la comarca como otra unidad intermedia, y con la clara finalidad, por otra parte lógica en dicho organismo, de dotar al conjunto de un espíritu de valencianía, si bien con riesgo de tender al nacionalismo, aunque no se dice claramente*»[156].

Albiñana, de visita oficial en Elche, para inaugurar la sede de la Conselleria de Trabajo, afirmó que el sentimiento autonómico era ya mayoritario en el País Valencià y restó importancia a la actitud de las Diputaciones, acusando de los roces a «*elementos ajenos a la voluntad popular*»[157]. Joan Fuster, por su parte, declaraba en Alcoi –donde presentó un libro de Ovidi Montllor– que la sociedad valenciana no había recobrado «*suficiente conciencia de lo que es y*

152. *Ciudad*, 23 y 25-I-1979. Su redactor Vaello hablaba del «*menfotisme*» de la clase obrera alcoyana.
153. Acto que suscitó algunas críticas de la prensa (Enrique Entrena y USO, en *La Verdad*, 23 y 27-I-1979).
154. *La Verdad* e *Información*, 23-I-1979. Sobre el tema de la pertenencia de la Vega al País Valenciano, véase Rafael Campillo, «La Vega Baja y las autonomías», en *Información*, 11-I-1979, y las declaraciones de José Luis Barceló, en *Información*, 13-I-1979.
155. *La Verdad*, 22-II-1979.
156. GC, Télex a Madrid, 22-II-1979.
157. *La Verdad*, 18-III-1979.

de lo que debería ser» y por tanto, muchos programas denominados autonómicos quedarían en simple descentralización[158].

El inacabable debate sobre la identidad valenciana continuó en el nuevo año, con la misma intensidad que en el anterior y en la prensa se leían todo tipo de opiniones, algunas con pretensiones científicas, otras expresión de pura visceralidad[159]. Mientras, el programa «Crida», de Radio Alcoi, cumplía cinco años de existencia y se convertía en el programa en valenciano más antiguo de todo el País. Además, se anunciaba la puesta en marcha por toda la provincia de la II Campanya Carles Salvador que en Alcoi contó con más de tres mil alumnos.

El Consell, por otro lado, aprobó un informe sobre la Universidad de Alciante, que contemplaba el existente campus de San Vicente, otro entre Elche y Alicante –en Torrellano– y escuelas universitarias en Orihuela, Alcoi y Elda[160]. El Conseller de Educación, Barceló, gestionaba en el Ministerio de Educación y Ciencia la inclusión de temas de geografía, historia y cultura valencianas en los temarios de BUP y FP, reivindicación que era apoyada los directores generales del Consell, reunidos en Benidorm, y comenzó en BUP la enseñanza de la lengua valenciana, reducida en un primer momento a unos setecientos alumnos.

De otro lado, se efectuó la presentación de la Asociación para la Defensa de los Intereses de Alicante (ADIA), claramente alineada con las posiciones «blaveras» en lo que a la autonomía se refiere y que aseguraba tener como objetivo «*defender cualquier aspecto de nuestra identidad provincial alicantina que creamos esté amenazado*»[161]. Y hubo alguna carta de lectores en la prensa, en las que de nuevo se atacaba la enseñanza del valenciano o se reabría la vieja polémica sobre las relaciones entre el catalán y el valenciano. De todos modos, algo amainaron las discusiones en la prensa, sin duda por la coincidencia con las elecciones generales y municipales.

Reminiscencias del pasado

Hay que advertir que, pese a la aprobación de la Constitución y a cierta normalización de la vida democrática, desde la policía y el Gobierno Civil se incurrían aún en viejos hábitos: por estas fechas, Inmaculada Sabater se afilió al PCE y la policía comentaba que este partido «*la repesca buscando su atractivo popular, que lo tiene o se le supone, en Elche, de cara a las municipales*». En definitiva, dice la policía, «*podría tratarse de otro de esos casos en*

158. *La Verdad*, 20-III-1979.
159. Entre las primeras, Juan Ferrando Badía, «Nacionalidades, regiones y autonomía», en La Verdad, 2-I-1979.
160. Barceló presentó a la prensa este Plan (*La Verdad*, 28-I-1979).
161. *La Verdad*, 10-II-1979, y *Hoja del Lunes*, 26-II-1979.

que fue infiltrada en el socialismo hasta que le ha convenido que salga o no ha tenido más remedio que hacerlo», porque «*en cualquier caso, su forma de actuar políticamente podría decirse que se ajustaba desde su aparición a la vida política de típicamente comunista*»[162].

Aunque en muchos casos no llegasen a conocimiento del público en general, menudearon en estas semanas las amenazas de bomba, sobre todo en centros docentes –Instituto Miguel Hernández, Instituto de Xàbia, Instituto Politécnico de Alicante: en este último caso, coincidiendo con una visita de Albiñana[163]–. La detención en Madrid de Pedro Conde y de Narciso Perales provocó una manifestación de unos quince o treinta afiliados en Alicante a Falange Auténtica, cuya legalización exigían: repartieron unas hojas impresas tituladas *«Falange Auténtica perseguida, gobierno faccioso»*[164]. Algunos de ellos fueron a su vez detenidos y puestos a disposición judicial, al día siguiente, cuando protestaban y pedían la dimisión de Martín Villa, desde un automóvil, en las cercanías del Gobierno Civil: fueron puestos en libertad horas después[165].

Patronal y sindicatos

El presidente de COEPA, en enero, se mostraba pesimista ante la situación de la economía, asegurando que la inversión iba a seguir estancada, y pedía la flexibilización de las plantillas y el control de la inflación[166], y la patronal, en su Boletín interno, sentaba las bases de futuras negociaciones colectivas que tendrían que realizarse sin interferencias de la Administración[167]. En febrero, manifestó también que, acogiéndose a una sentencia de la Magistratura de Trabajo, que negaba legitimidad a CCOO y UGT para pleitear sobre el tema, no estaba dispuesta a pagar las horas sindicales[168]. En la Cámara de Comercio, Fernando Flores se impuso a Eliseo Quintanilla en las elecciones a presidente de la misma[169]. La prensa hablaba de que Alicante vivía «*un invierno caliente*» por la multiplicación de conflictos sociales[170].

---

162. GC, Télex a Madrid, 3 y 4-I-1979.
163. GC, Télex a Madrid, 28-I-1979. Otra amenaza de bomba, en un mitin de UCD en Elche.
164. Contenía la hoja fuertes ataques a Martín Villa y a UCD (GC, Télex a Madrid, 4-I-1979)
165. *Información*, 5 y 6-I-1979 y *La Verdad*, 6-I-1979. GC, Télex a Madrid, 5-I-1979.
166. *La Verdad*, 28-I-1979.
167. *Información*, 16-I-1979.
168. *La Verdad*, 23-II-1979.
169. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 25-I-1979), Flores era «*persona muy conocida, moderada, activa, progresista de derechas y sin filiación conocida en la actualidad, fue alcalde de Alicante, procurador en Cortes y desempeñó puestos representativos en la anterior organización sindical, relacionados con los sindicatos de su actividad económica*».
170. *Información*, 13-II-1979.

También en febrero se presentó en Alicante la FEPYME (Federación de la Pequeña y Mediana Empresa), que se había constituido en la provincia en diciembre de 1978 y se definía como «*una asociación profesional-sindical, independiente de partidos políticos, de entidades financieras, del capital monopolista y de las grandes empresas*». Tenía cierta implantación en los sectores de la Construcción y el Metal, y estaba ligada a la COPYME estatal.

En cuanto a las actividades de los sindicatos, hay que reseñar que en enero se creó en Madrid la UCSTE, a la que pertenecía el STEA, que llevó 39 delegados al Congreso constituyente: la UCSTE se definía como unitaria, democrática, asamblearia, autónoma, sociopolítica, reivindicativa y de clase, así como independiente de la patronal, del Estado, de la Iglesia y de cualquier partido político, y su objetivo era superar el vigente modelo de sistema educativo capitalista y alcanzar una escuela pública, gratuita, gestionada democráticamente, pluralista, aconfesional, científica y activa, sin discriminación de sexo[171].

CCOO, UGT y CNT denunciaron la infrautilización y el deterioro del patrimonio sindical de la provincia; trámites burocráticos y falta de voluntad política impedían que, desaparecida en la práctica la AISS, accediesen las centrales sindicales a una larga lista de edificios e instalaciones[172]. El gobierno había aprobado el 26-XII-1978 un decreto-ley que establecía determinados topes salariales, ante lo cual UGT y CCOO reaccionaron firmando un acuerdo de unidad de acción en la negociación colectiva. Parecía abrirse una nueva etapa caracterizada por una mayor conflictividad laboral, pero la convocatoria de las elecciones generales y municipales condicionó la actividad sindical[173] e incluso tuvo sus efectos sobre las relaciones entre UGT y CCOO, con acusaciones mutuas de actuar en favor de determinadas opciones políticas; sin embargo, en algunos sectores ambas centrales sindicales continuaron colaborando y tratando de dejar al margen a otros sindicatos, exigiendo el 10% de afiliación en el sector para poder intervenir en la discusión de los convenios.

En enero de 1979, visitó la provincia el secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, que intervino en dos actos en Callosa del Segura e Ibi, y calificó de lógica la escalada de la conflictividad laboral por la coincidencia en el tiempo de la negociación de más de dos mil convenios, que afectaban a unos tres

171. *El País*, 4 y 7-I-1979. *Información*, 10-I-1979. Véase también STEA. *Hoja informativa*. Marzo 1979.
172. J. L. Vidal, «El patrimonio sindical de Alicante, totalmente infrautilizado», en *La Verdad*, 16-I-1979.
173. Sin embargo, Miguel V. Segarra, responsable de CCOO del País Valenciano en las comarcas del Sur y miembro del Consejo Confederal estatal, aseguraba que CCOO no iba a desmovilizar a sus trabajadores por las inminentes consultas electorales, en los ámbitos estatal y municipal (*La Verdad*, 20 y 28-XII-1978).

millones de trabajadores. Con todo, para la UGT los problemas prioritarios seguían siendo el paro y la articulación de una nueva legislación laboral[174].

En los primeros meses de 1979, las diversas Federaciones locales de la CNT decidieron organizar mítines que, además de servir de propaganda libertaria, permitiesen a los militantes tener información directa de las distintas posturas existentes en el seno de la CNT, que habrían de confrontarse en un Congreso a celebrar a final de ese año. Con anterioridad y posterioridad a esos mítines tenían lugar también debates internos. En Alicante, se celebró el 28 de enero un importante mitin en el cine Calderón, con asistencia de unas mil personas: tomaron la palabra Conrado Lizcano, Carlos Martínez y Juan Gómez Casas, que atacaron a los partidos y sindicatos de izquierda, al sistema electoral, y a los comités de empresa, mientras recordaban la gloriosa historia libertaria y, en concreto, las colectivizaciones llevadas a cabo en la guerra civil. Aunque estaba anunciada su presencia, no acudió Federica Montseny[175]. En Elda, la CNT organizó a primeros de febrero una escuela de cultura general para afiliados y simpatizantes, de acuerdo con «*los métodos racionalistas*»[176].

Por su parte, Montalbán, dirigente de CCOO del País Valencià, anunció en enero, en Alcoi, que su sindicato pediría, en los convenios, un aumento del 16% como mínimo. Ante esta actividad, desde *Hoja del Lunes*, el periodista José Manuel Martínez Aguirre se lamentaba de que estuviesen frente a frente «*centrales empresariales y obreras*», con la correspondiente amenaza de miseria y hambre: en suma, decía, había reaparecido la lucha de clases, tal y como se reivindicaba «*desde aún recientes verborreas demagógicas*»[177].

La Unió de Llauradors i Ramaders del País Valencià celebró su II Congreso en enero de 1979 en Cheste, tras haber celebrado asambleas comarcales en varias localidades, entre ellas Benissa y Pedreguer. La Marina Alta era la comarca con mayor implantación de la Unió y en una asamblea a la que asistieron representantes de Llíber, Benissa, Benidoleig, Pedreguer y Ondara, eligieron secretario general a Juan Fornés Roselló, de Pedreguer[178].

La CDT aseguraba tener presencia y afiliación en Elche, Alcoi, Albatera, Castalla, Dénia, Onil y Banyeres, formaba parte ya de la Coordinadora de

174. *Información* y *La Verdad*, 21-I-1979.

175. *La Verdad*, 26 y 30-I-1979, *Información*, 30-I-1979 y *Canfali*, 2-II-1979. Los oradores recordaron la historia de la CNT y denunciaron «*el acoso que sigue sufriendo por el egoísmo de la empresa capitalista*» (GC, Télex a Madrid, 31-I-1979).

176. *Información*, 1-II-1979.

177. El artículo de Martínez Aguirre, que evidenciaba una absoluta desconfianza hacia la democracia, en *Hoja del Lunes*, 8-I-1979.

178. *Canfali Marina Alta*, 4 y 18-II-1979.

Trabajadores Independientes del País Valenciano[179] y participó en la creación, en febrero de 1979, en Madrid, de la Confederación Democrática General de Trabajadores Independientes (CDGTI), organismo unitario de sindicatos independientes aspiraba a ser «*la tercera fuerza sindical*» y a configurarse como «*alternativa de gran peso específico, al margen de los partidos*»[180].

En enero, se aseguraba que el paro afectaba, en la comarca de l'Alcoià y el Comtat, a tres mil personas, casi el 60% de los cuales era menor de 20 años[181]; en la provincia, había disminuido algo, pero aún afectaba a unos 27.000 trabajadores –de los cuales, 23.000 estaban inscritos en la Delegación de Trabajo–, una cifra algo menor que la media nacional[182]. De otro lado, fuentes oficiales cifraban en un 20% los fraudes al subsidio de desempleo en la provincia, por encima de la media nacional.

En febrero, para combatir el problema del paro, la Delegación Provincial de Trabajo organizó unos cursillos para parados que, en concreto, se llevaron a cabo en Elda, donde se produjo una auténtica «*rebelión*» de los obreros ante unos cursillos que no eran exactamente de formación profesional, sino de «*formación precultural*»: sólo un 15% de los que firmaban como prueba de su asistencia entraba a las clases, de cultura general, mientras que el resto se quedaba charlando, fumando o escuchando música. En el fondo, se intentaba también controlar el clandestinaje. Pero la mayoría de los parados, con subsidios que iban entre las 15.000 y las 22.000 pesetas, aseguraban que se veían obligados al trabajo clandestino para poder mantener a su familia[183]. En Elche, unos cursillos obligatorios semejantes y unos controles horarios a lo largo del día conseguían que aumentase el número de colocados y disminuyese el trabajo clandestino que, en dicha ciudad, se estimaba superior a la media provincial en un 20%, por lo que algunos pensaron en solicitar que se declararse «*zona deprimida*»: los cursos, en este caso, eran de formación profesional[184]. Los parados ilicitanos, por otro lado, condenaron el pluriempleo, el que llamaban «*encierro obligatorio*» –en referencia a los citados cursillos–, y exigieron cursillos de formación profesional con carácter voluntario[185]. Según la policía, había sido sido «*mal vista en los sectores laborales, especialmente por parte*

179. *La Verdad*, 9-I-1979.
180. *Información*, 18-I-1979.
181. *Ciudad*, 16-I-1979.
182. *Información*, 4-I-1979.
183. *La Verdad*, 3-II-1979.
184. *La Verdad*, 7-II-1979.
185. *La Verdad*, 15-II-1979, e *Información*, 16-II-1979. Se admitía, sin embargo, que era un «*secreto a voces*» que muchos parados trabajaban clandestinamente mientras cobraban la ayuda por desempleo.

de CCOO de Elche, la campaña que Cáritas Diocesana está desarrollando, con el apoyo de la Administración, en favor del paro, pretendiendo mitigar este problema, al parecer, mediante la caridad, cuando éste, según CCOO, no es un problema de esta naturaleza, ya que ningún trabajador pide caridad, lo que exige es su derecho, reconocido en la Constitución, a un puesto de trabajo digno»[186].

Convenios y huelgas

La discusión de los convenios fue en extremo complicada. En el sector de la Marroquinería, la intransigencia de la patronal y la ruptura de las negociaciones del convenio provocó una huelga que, según la patronal no respondía «*a motivos puramente laborales*»[187]. El paro se inició el 3 de enero, afectó a unos tres mil trabajadores de Alicante, Elda, Petrer, Sax, Monóvar, Pedreguer y Orba, agrupados en más de ochenta empresas, y duró dos días, aunque se amenazaba con continuarlo a la semana siguiente[188]. Los empresarios decidieron entonces, cuando los obreros regresaban al trabajo, el cierre patronal, en cuarenta empresas[189]. Al final se acordó reanudar las negociaciones del convenio, pero apenas dos días después se volvieron a romper, por lo que de nuevo se convocó al huelga: el desacuerdo básico se encontraba en los índices de aumento salarial solicitados por los trabajadores que, para los empresarios, rebasaban ampliamente lo permitido por el gobierno y los Pactos de la Moncloa[190]. En alguna población, como en Pedreguer, hubo asambleas y una manifestación silenciosa[191].

Como en la semana anterior, a la huelga, que afectó al 97% de los trabajadores, siguió el cierre patronal, con cuarenta empresas implicadas, cierre que los trabajadores denunciaron como ilegal. Una semana después, se repetía la situación, que había desembocado en un callejón sin salida. Ante la actitud de la patronal, que acusaba a los huelguistas de provocar la ruina del sector, pero sólo aceptaba negociar sobre cuatro de los siete puntos presentados por los trabajadores, se acordó convocar una huelga indefinida a partir del lunes 29, que afectaría a unos 2.800 trabajadores. La patronal respondió con el «lock-out», advirtiendo además que a algunas empresas ya no les sería posible reabrir sus

186. GC, Télex a Madrid, 26-I-1979.
187. La postura de la patronal, en *La Verdad*, 30-XII-1978.
188. GC, Télex a Madrid, 3 y 4-XI-1979. *La Verdad* e *Información*, 4-I-1979, y *Canfali Marina Alta*, 17-I-1979.
189. *La Verdad*, 5-I-1979, e *Información*, 6-I-1979.
190. *La Verdad*, 11-I-1979, e *Información*, 20-I-1979.
191. GC, Télex a Madrid, 19-I-1979.

instalaciones[192]. En febrero, el convenio seguía estancado y los trabajadores del sector, en huelga, pensaban desplazarse a otras provincias para requerir ayuda de sus compañeros e insinuaban que las grandes empresas intentaban aprovechar el conflicto para obligar a cerrar a las pequeñas. Sin embargo, el conflicto terminó al poco tiempo, al aceptar ambas partes la mediación y el arbitraje propuesto por la Delegación de Trabajo, arbitraje a cargo del Colegio de Abogados.

En Alcoi, por otro lado, comenzaron UGT, CCOO y USO los contactos con la patronal para negociar, en enero, el convenio de Fibras de Recuperación y llegaron a una plataforma unitaria[193], aunque otros sindicatos, como CNT y SU, planteaban sus reticencias o su franca oposición a la exigencia de un mínimo de representatividad en el sector para poder participar en la discusión del convenio que, de todos modos, presentaba bastantes dificultades al no haber acuerdo sobre si la negociación tenía que hacerse en el ámbito estatal o en el del País Valencià[194]. CCOO dio el primer paso, al aceptar una plataforma reivindicativa –que acabaron compartiendo UGT, USO y CSUT– del Textil que tendría que plasmarse en un convenio unificado, propuestas que finalmente aceptó la patronal, que consideraba absurdo negociar el convenio con sindicatos sin representatividad en el sector[195]. En las discusiones de ese convenio, se produjo la dimisión del secretariado alcoyano del Textil de CCOO, por discrepancias con elementos «*liberados*» de CCOO y ajenos a Alcoi que habían tratado de imponer su criterio: en opinión de la policía, ello era una prueba de que «*el PCPV está dirigiendo a CCOO*», donde continuaba el enfrentamiento interno iniciado tiempo atrás, cuando Paco Valor sustituyó como secretario local del sindicato a Francisco Ribes. Algunos trabajadores aseguraban que,

192. *La Verdad*, 25 y 26-I-1979. En alguna fábrica, como «Roberto González» de Elda, se hicieron colectas para apoyar a los huelguistas de Marroquinería, a quienes animaban en su lucha reivindicativa (GC, Télex a Madrid, 27-I-1979).

193. *Información*, 9-I-1979: el aumento de salarios estaría entre el 10% y el 16%. *Ciudad*, 11 y 18-I-1979. Se planteaban reivindicaciones como 40 horas semanales y 30 días de vacaciones (*Información*, 17-I-1979 y *La Verdad*, 18-I-1979).

194. La patronal era partidaria de negociar en el País Valencià, mientras que los sindicatos estaban divididos al respecto (*La Verdad*, 27-I-1979). En CCOO hubo dimisiones, al considerar algunos dirigentes, como Olcina o Ribes, que no representaban la opinión de la mayoría en relación con esa discusión (*Información*, 23-I-1979).

195. La plataforma reivindicativa de este convenio unificado, en *Ciudad*, 23-I-1979, e *Información*, 29-I-1979. Véase también *Ciudad*, 30-I-1979.

de seguir así, «*verticalizando*» la acción sindical, «*dentro de poco, estos liberados les traerán hecho el convenio y no se escuchará al obrero*»[196].

En febrero, se reanudaron las conversaciones para el convenio nacional del Textil, que afectaba a más de 800.000 trabajadores y en el que había profundas divergencias entre sindicatos y empresarios, según declaraba en Alcoi Miguel Pascual, secretario general del Textil de CCOO del País Valencià: la patronal ofrecía un aumento salarial del 4% que los trabajadores consideraban una burla y proponía la flexibilidad de plantillas, el desplazamiento de las vacaciones a momentos de crisis, etc[197]. Poco después, USO, CNT y CDT anunciaban que no apoyarían la posible huelga en el sector, por no estar de acuerdo con la discusión del convenio en el ámbito estatal, aunque sí anunció su apoyo el SU[198]. Treinta y seis asambleas aceptaron la convocatoria de una huelga que podría afectar, se decía, a 25.000 trabajadores en las comarcas de l'Alcoià i el Comtat. La patronal emitió una nota de prensa en la que aseguraba que había aceptado la petición de CCOO y UGT para que el convenio se discutiese en el ámbito estatal y, por tanto, no eran responsables del retraso en la negociación: de paso, advertían que «*plantear huelgas en estos momentos críticos para la industria textil, puede obligar al cierre de muchas empresas cuya situación es ya insostenible*»[199]. El paro, que acabaron convocando CCOO, UGT, USO y CSUT, se inició el 20 de febrero y, en principio, duró dos días. Según los sindicatos, el primer día pararon 22.000 trabajadores, un 85% del total; la huelga fue absoluta en Banyeres, Benilloba, Muro y Cocentaina, y en Alcoi, tras una asamblea en los jardines de la AISS, una manifestación consiguió la incorporación a la huelga de otros compañeros que aún trabajaban en las empresas «Vicente Cantó», «La Estambrera» y «Oltra Llorens»; el segundo día, el paro fue total[200]. Los sindicatos convocantes confiaban en que en futuras luchas se incorporarían sus compañeros de Ontinyent, pues en caso contrario, estaban dispuestos a desplazarse allí para convencerles *«moralmente y con argumentos de clase*»[201].

196. Informe de la policía de Alcoi al Gobierno Civil sobre «Dimisión de la ejecutiva del secretariado Textil de CCOO de Alcoy» (22-I-1979).
197. *Información*, 3-II-1979, *La Verdad*, 6-II-1979, y *Ciudad*, 3-II-1979.
198. *Información* y *La Verdad*, 8 y 16-II-1979. USO y CNT acusaban a UGT y CCOO de intereses políticos, ante las próximas elecciones, y aseguraban que la mayoría de las reivindicaciones planteadas ya habían sido conseguidas.
199. *Ciudad*, 17-II-1979.
200. En *La Verdad*, 20-II-1979, pueden leerse unas declaraciones de Miguel Pascual sobre los motivos del paro. Véase también *La Verdad*, 21 y 22-II-1979, *Ciudad*, 22-II-1979, e *Información*, 21 y 22-II-1979.
201. *La Verdad*, 23-II-1979.

A primeros de marzo seguían las negociaciones y, ante el desacuerdo sobre las vacaciones y la duración del convenio, se convocó una nueva huelga, mientras los empresarios amenazaban con un cierre patronal los dos días siguientes –cierre que no se confirmó– y advertían que, si se producía ese paro, reducirían sus ofertas[202]. La huelga comenzó con fuerza, en Elche paró el 80% de los trabajadores del sector y en las comarcas de l'Alcoià y el Comtat el paro fue casi total, tras una asamblea en la que el dirigente de CCOO Paco Valor lanzó unas irresponsables acusaciones contra Vicente Boronat, candidato de UCD en las municipales, de las que se retractó con posterioridad[203]. Fueron a la huelga más de 25.000 trabajadores, según los sindicatos convocantes, que en algún caso tuvieron que enviar piquetes a algunas pequeñas empresas. El 8 de marzo, tuvo lugar una manifestación en Alcoi de más de dos mil trabajadores, en defensa de sus reivindicaciones y para protestar de una nota repartida por los patronos de la localidad, tras una asamblea en los jardines de la AISS[204]. Según los empresarios, la huelga había supuesto la pérdida de 800.000 horas de trabajo[205] y de 1.240 millones de pesetas, por lo que amenazaban con el cierre patronal si se repetían las huelgas[206]. Al final, se llegó a un acuerdo en Madrid, después de treinta horas de negociaciones ininterrumpidas, y la huelga prevista para los días 21 y 22 de marzo fue desconvocada: en Fibras de Recuperación se había conseguido un día más de vacaciones y un aumento salarial del 13'75%, además de otras ventajas sindicales y asistenciales[207].

En Elda, CCOO y UGT celebraron a primeros de enero una rueda de prensa para justificar su decisión de discutir el convenio del Calzado al margen, no sólo de la CNT –que había rechazado cualquier propuesta unitaria–,

202. *La Verdad*, *Ciudad* e *Información*, 6-III-1979.
203. Valor acusó a Boronat de asesorar a una empresa de Benilloba que había despedido a varios trabajadores.
204. *Ciudad*, 8 y 10-III-1979, *Información* y *La Verdad*, 7, 8 y 9-III-1979. Hubo algún problema en Benilloba, al tratar unas 200 ó 300 personas de convencer a los trabajadores de la empresa «Mambor» de que se incorporasen al paro. Con anterioridad, algunos trabajadores de esa empresa habían sido despedidos por participar en otra huelga (*Ciudad*, 1-III.1979). La carta de los empresarios se reproduce en *Ciudad*, 10-III-1979.
205. Todas estas cifras eran aproximativas y se utilizaban como arma arrojadiza: a mediados de febrero se hablaba de 700.000 horas de trabajo perdidas en toda la provincia por paros (GC, Télex a Madrid, 14-II-1979).
206. *La Verdad*, 10 y 15-III-1979. Según CCOO, la participación alcoyana en las conversaciones de Madrid fue muy positiva y contribuyó mucho al acuerdo (Declaraciones de M. Pascual, en *La Verdad*, 21-III-1979).
207. *La Verdad*, 17-III-1979, e *Información*, 20-III-1979.

sino también de la USO, central mayoritaria de la comarca en el sector[208]. CCOO y UGT se ratificaron en su propuesta de exigir una representatividad del 10% para que un sindicato pudiese intervenir en la discusión del convenio: en opinión de Justo Linde, las centrales maximalistas y poco representativas no podían negociar porque no tenían nada que perder...[209] Para las dos centrales mayoritarias, USO «*se ha apartado del colectivo*»[210]. Esta última central sindical propuso reducir ese porcentaje de representatividad al 5% e hizo un llamamiento «*a la concordia*» entre los trabajadores, aunque acabó por aceptar esa condición previa del 10% de representatividad sindical en el sector, en aras de la unidad sindical, como también hizo el SU[211]. A finales de mes, se reunieron en Elda representantes estatales de las Federaciones del sector de UGT, CCOO y USO para unificar criterios ante el convenio. Se hablaba de solicitar un aumento salarial entre el 16 y 19% y, al parecer, surgió cierta psicosis de que podría repetirse la conflictividad social de los dos últimos años: en una asamblea celebrada en el Polideportivo de Elda, a la que asistieron unos mil trabajadores, hubo ya veladas amenazas de huelga, a pesar de que en algún punto concreto –la aplicación del aumento del 18% sobre incentivos– se había llegado ya a un acuerdo entre FICE y los sindicatos[212].

En febrero, las centrales hicieron pública su plataforma reivindicativa en este convenio del Calzado, que contemplaba un aumento salarial del 16'5%: de inmediato, CNT hizo notar que, al exigirse un 10% de implantación en el sector para poder participar en las negociaciones, casi un 35% de los obreros, no afiliados a ningún sindicato, quedaría sin representación en el convenio, por lo que proponían asambleas decisorias[213]. Por su parte, AOA elaboró una plataforma de veinte puntos, maximalista –por citar un sólo ejemplo, se exigía que la asamblea de trabajadores fuese «*soberana a la hora de interpretar el convenio*»–, que en nada influyó en el proceso de negociación[214].

En el contexto de las elecciones generales, la entrevista que sobre los problemas del calzado sostuvieron, en Madrid, varios dirigentes de USO de Elda

208. La policía (GC, Télex a Madrid, 8-I-1979) recuerda que «*las deliberaciones de este Convenio siempre suelen ser conflictivas, por los distintos criterios, no sólo entre trabajadores y empresarios, sino entre las mismas centrales*».
209. *Información*, 3-I-1979.
210. *La Verdad*, 4-I-1979.
211. *Información*, 4, 11 y 26-I-1979, y *La Verdad*, 6, 11 y 26-I-1979.
212. *La Verdad*, 31-I-1979.
213. *Información*, 4-II-1979 y *La Verdad*, 6-II-1979.
214. *La Verdad*, 14-I-1979, y *Canfali*, 23-I-1979. En *Canfali* Elx, 10-VII-1979, AOA publicó sus propuestas ante la conflictividad del sector de la Piel.

con los ministros Fernández Ordóñez, Calvo Ortega, García Díez y Rodríguez Sahagún se interpretó como un acto claramente electoralista y como un indicio del acercamiento de USO a UCD, acusación que desmintieron los dirigentes de esta central sindical[215]. Al final, Abril Martorell, vicepresidente del Gobierno para asuntos económicos, se comprometió ante esa representación de la USO eldense, a colaborar en un Plan de Desarrollo del Calzado[216].

En marzo se llegó al acuerdo de negociar el convenio del Calzado después de la Feria y por bloques, atendiendo a los aspectos social, sindical y económico: se hablaba de subidas salariales de unas seis mil pesetas mensuales y las negociaciones eran lentas y difíciles. En una asamblea celebrada el 14 de marzo en la Polideportiva eldense, Felipe Tornero aseguró que la patronal, apoyada por UCD y la COEPA, apostaba por el paro, ante lo cual los trabajadores debían preparar la huelga[217]. Sin embargo, se llegó a algún acuerdo, en materia de organización del trabajo y productividad, que aumentaba las competencias de los comités de empresa[218]. De todos modos, a finales de mes quedaban pendientes, sin acuerdo, los temas de la jornada laboral, las vacaciones y el salario.

En el sector de la Banca, en febrero, UGT, CCOO y USO convocaron una huelga que esperaban fuese seguida por el 98% de los trabajadores: a la huelga se oponía el Sindicato Independiente de Trabajadores del Crédito[219]. La primera huelga general del sector, que comenzó en toda la provincia el 3 de febrero, fue un éxito total: sólo los ejecutivos y los jefes de departamento acudieron a trabajar, mientras los trabajadores se concentraban ante la puerta de los bancos y marchaban después, en Alicante, a la Plaza de Toros, donde se reunían en asamblea unos mil quinientos huelguistas, que recibieron la solidaridad de los trabajadores de la CAAM[220]. La huelga fue también seguida, sin incidentes, en Elche y Orihuela –donde los trabajadores forzaron al cierre de una sucursal abriendo cuentas corrientes de un duro–, Alcoi –donde apenas trabajó una oficina del Banco de Bilbao–, Benidorm, Elda, Villena, Crevillent,

215. *La Verdad*, 9-II-1979 e *Información*, 10-II-1979. Véase «El sorprendente encuentro de USO con cuatro ministros», en *La Verdad*, 10-II-1979. También comentó esta situación Rodríguez Martín, en *Información*, 15-II-1979.
216. *La Verdad*, 14-II-1979.
217. *La Verdad* e *Información*, 16-III-1979.
218. *La Verdad*, 24-III-1979.
219. Nota en *Canfali*, 2-II-1979.
220. Según la policía, fueron 800 los que acudieron a la Plaza de Toros y unos cien los que intentaron circular por las aceras, aunque se disolvieron «*con la simple aparición de la policía nacional*» (GC, Télex a Madrid, 3-II-1979).

La Marina, Torrevieja, San Vicente, Castalla, etc[221]. El lunes y el martes siguientes continuó la huelga, con similares niveles de participación. La policía disolvió, sin llegar a cargar, varias concentraciones de trabajadores que acusaban de «esquiroles» a quienes trabajaban, en las inmediaciones de varios bancos situados en la Explanada, la Rambla y Alfonso el Sabio, en Alicante. Se celebró otra asamblea en la Plaza de Toros, con asistencia de mil quinientos trabajadores y del senador Josevicente Mateo. En la provincia, el paro fue generalizado, salvo en Dénia. El Gobernador Civil medió en la configuración de los servicios mínimos[222]. Nuevos paros se produjeron el 12 de febrero[223], con una nueva asamblea en la Plaza de Toros, y el 23 de se mismo mes, con un 80% de participación, aunque esta vez no pudieron celebrar su asamblea en la Plaza de Toros: reunidos en la AISS, acordaron volver al trabajo el 26 de febrero, tras el laudo dictado en el ámbito estatal[224], que sería impugnado por las centrales sindicales.

Otro convenio con problemas era el del Metal, que estuvo paralizado durante cierto tiempo por lo que los trabajadores anunciaron, para mediados de marzo, una huelga por diferencias salariales, de tres días de duración, que se repetiría en tres ocasiones y que esperaban afectase a 25.000 trabajadores[225]. Rotas las negociaciones, pararon el 13, el 14 y el 15 de marzo un 70% de los trabajadores del sector y se produjo algún incidente, siendo detenidos en Dénia y puestos en libertad poco después seis huelguistas. El 16 de marzo tuvo lugar un cierre patronal, con distinto seguimiento: total en Ibi –donde unos dos mil trabajadores se manifestaron contra ese cierre–, parcial en Alcoi y casi nulo en Alicante. La Delegación de Trabajo ordenó abrir las fábricas y la patronal solicitó conflicto colectivo. Se reprodujo la huelga en el sector días después, aunque UGT y USO recomendaron volver al trabajo el día 22, tras haberse producido un laudo, mientras CCOO aseguraba que la huelga continuaba. UGT reaccionó acusando a CCOO de utilizar la huelga en clave electoral.

---

221. *La Verdad* e *Información*, 4-II-1979, *Canfali*, 6-II-1979, e Informe del Comisario Jefe de Policía al Gobernador Civil de la provincia, de fecha 3-II-1979.
222. *La Verdad*, 8-II-1979. Informe del Comisario Jefe de Policía al Gobernador Civil de fecha 7-II-1979.
223. Según la policía, el público había acogido con desagrado ya la postura de los huelguistas (GC, Télex a Madrid, 12-II-1979).
224. *Información*, 13 y 24-II-1979 y *La Verdad*, 25-II-1979. El 23 de febrero hubo algún incidente entre huelguistas y esquiroles del Banco de Vizcaya, en Elche.
225. *Información*, 4-III-1979. La Federación de Empresarios del Metal de la provincia envió a la prensa una nota publicitaria con sus posiciones (*La Verdad*, 8-III-1979) y siguió utilizando ese medio durante la huelga (*La Verdad*, 14-III-1979). Por su parte, la CNT aseguró, en unos panfletos, que esa huelga respondía a intereses políticos (*Ciudad*, 15-III-1979).

El desconcierto era grande. UGT aceptó en Elche el laudo, pero CCOO y USO no, y la situación fue muy tensa en Ibi, donde tuvieron lugar serios incidentes entre los afiliados a CCOO, dispuestos a continuar la huelga, y los de UGT, partidarios de volver al trabajo. La fuerza pública efectuó algunas cargas con botes de humo, ante la empresa «Sanchís Pina», para dispersar a quienes intentaban que quienes allí trabajaban se incorporasen a la huelga que, por la tarde, fue ya casi total[226]. Los empresarios optaron entonces por el cierre patronal y el 27 de marzo, al seguir CCOO sin reconocer el laudo, continuó la huelga. Tras nuevos enfrentamientos, la Guardia Civil dispersó con pelotas de goma a los trabajadores situados frente a las empresas «Obertoy» y «Vercor»: por la tarde, por miedo a nuevos incidentes, el paro fue casi total y CCOO informaba de los heridos causados por la carga de la Guardia Civil, de la que protestó el PCPV y su parlamentaria Pilar Brabo, ante el Gobierno Civil. UGT acusó a CCOO de mantener una huelga política, como lo demostraba –en su opinión– la petición de voto hecha para el PCE en una de las asambleas efectuadas en la Glorieta. El día 28, último de los tres días fijados para la huelga, el paro fue casi total, pues sólo trabajaron unos 200 obreros en tres fábricas, de los seis mil trabajadores empleados en ochenta empresas. La Guardia Civil seguía acuartelada en la ciudad[227].

En enero, también se produjo cierta conflictividad social en el sector del Caucho, donde CCOO, UGT y SU celebraron asambleas de fábrica y estudiaron las medidas a tomar para contrarrestar los despidos que se estaban dando en Elche, donde los trabajadores de «Ferrebe s.l.» solicitaron la intervención del president de la Generalitat para poder montar una sociedad cooperativa laboral. En Elda, hubo un encierro en la fábrica «Droell» y en «Bolsos Soler», cuyos obreros no habían cobrado sus salarios, y unos treinta trabajadores de la empresa «Ernesto Antón» se encerraron en la fábrica, al cerrar los propietarios la empresa por las protestas y baja productividad de los trabajadores, que reclamaban así el cumplimiento de unos acuerdos salariales: al final, ambas parte aceptaron el arbitraje de la Delegación Provincial de Trabajo[228]. En Alcoi, los trabajadores de «Olcina Miró» –a la que se le había autorizado la suspensión de actividades durante seis meses– siguieron yendo a la empresa durante

226. *La Verdad* e *Información*, 21, 22 y 23-III-1979. Según CCOO, dos mujeres resultaron heridas por pelotas de goma. CCOO acusó a UGT de «*traidora a la clase obrera*» y UGT a CCOO de instaurar «*la dictadura del miedo y las pedradas*» (*Ciudad*, 24-III-1979).

227. *La Verdad* e *Información*, 28 y 29-III-1979, *Ciudad*, 27 y 29-III-1979. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 27-III-1979), hubo cuatro Guardias Civiles heridos de escasa consideración, por piedras o por caídas al perseguir a los piquetes.

228. *La Verdad*, 19 y 20-I-1979. GC, Télex a Madrid, 12 y 20-I-1979.

algún tiempo, para reivindicar sus derechos[229]. En Cocentaina, presentó expediente de crisis la empresa «Daniel Carbonell» y en Onil los trabajadores en paro se quejaban de la actividad clandestina que había en la localidad, que llegaba incluso a enviar trabajo a Almería[230]. En relación con ese problema, se decía que CCOO y UGT de Benidorm habían acordado denunciar a los acogidos al subsidio de desempleo que estuvieran trabajando en otras empresas sin ser dados de alta[231].

En Alicante, se produjo cierta tensión laboral en FOCSA ante la proximidad del nuevo convenio, pararon los obreros de Zardoya Otis, cuya conducta fue imitada en otras localidades[232], y los policías municipales solicitaron una reunión con el Gobernador Civil para exponerle sus problemas y para darle pruebas, decían, de la corrupción existente en el Cuerpo[233]. Otros conflictos se dieron en la empresa «Bolsos Soler», de Elda, y en Manufacturas Metálicas Madrileñas: aquí se produjeron destrozos en algunos coches que la policía atribuía a posibles discrepancias sobre las horas extraordinarias[234].

La prensa señalaba este fuerte aumento de la conflictividad laboral, al acumularse la negociación de numerosos convenios colectivos, que afectaban a más de ochenta mil trabajadores en la provincia[235]. También en la Enseñanza privada la patronal declaró conflicto colectivo sin molestarse siquiera en discutir ni una sola de las reivindicaciones de los trabajadores, como denunciaban STEA y CCOO[236]. Y hasta en la propia policía reinaba el malestar ante el traslado de efectivos al País Vasco, sobre todo entre los familiares de quienes se habían visto afectados por esa medida, según informaba la policía gubernativa al Gobierno Civil[237].

En febrero, tuvieron lugar otros conflictos laborales importantes en Alicante: en los grandes almacenes, cuyos trabajadores se concentraron ante Galerías Preciados[238]; en la fábrica Cros –en la que 144 trabajadores aprobaron la plataforma reivindicativa–, en ENDASA –con una participación del 60% de la

229. GC, Télex a Madrid, 2, 9, 10, 11 y 26-I-1979.
230. *Información*, 12-I-1979.
231. GC, Télex a Madrid, 20-I-1979.
232. GC, Télex a Madrid, 19, 22 y 24-I-1979.
233. *La Verdad*, 11-I-1979.
234. GC, Télex a Madrid, 12-I-1979.
235. Una interesante visión de conjunto de la situación, la de Mario A. Sierra, en *Información*, 18-I-1979.
236. GC, Télex a Madrid, 26-I-1979.
237. Se habla en el informe de «*malestar, inquietud y tensión*» (GC, Télex a Madrid, 15-I-1979).
238. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 1-II-1979), un grupo de 150 empleados de «Galerías Preciados» escuchó a un compañero que se dirigió a ellos con un megáfono, a la salida del trabajo: se disolvieron a la primera indicación de la policía gubernativa, que volvió a intervenir al día siguiente, cuando intentaban dirigirse hacia Simago (GC, Télex a Madrid, 2-II-1979).

plantilla, para apoyar a la comisión que negociaba el convenio–, en industrias cárnicas, etc. Casi todos estos conflictos se debieron a la actitud dilatoria de los patronos o a la ruptura de la negociación del convenio[239]. En Dénia, los casi 250 trabajadores de la empresa Ortiz, vieron confirmados sus temores de que la empresa presentaría expediente de regulación de empleo. Asimismo, fueron a la huelga el 60% de los empleados de Seguros en Elche y otros lugares. Y unos ocho mil obreros del sector de la Madera, en toda la provincia, estuvieron durante tres días en paro, al no llegarse a acuerdos en el convenio[240]. Otra huelga, que se produjo en Elda y Elche, en el sector de Hormas y tacones, afectó a más de 120 empresas[241]: el sector amenazaba, a final de mes, con una huelga indefinida que no se llevó a efecto al reanudarse las negociaciones del convenio. Finalmente, también pararon, por esas mismas fechas, unos doscientos trabajadores del personal auxiliar de la Administración de Justicia, en varias localidades[242].

Por otro lado, en el sector del Textil de Crevillent se llevó a cabo una huelga casi general a partir del día 13 de febrero, mientras los empresarios se aprestaban a declarar el cierre patronal. El desacuerdo sobre las reclamaciones salariales de los obreros era la causa del conflicto: al final, se llegó a un acuerdo, con aumentos que iban del 16'5 % al 18'5 %, según las categorías[243]. Se hablaba también de una posible huelga en la Construcción, al negarse los patronos a satisfacer los aumentos salariales que había dictado el laudo de la Delegación de Trabajo. Y en l'Alcoià y el Comtat, la empresa «Papeleras Reunidas» atravesaba una delicada situación, que afectaba al puesto de trabajo de 800 de sus trabajadores de sus factorías y empresas en Els Algars, Villalonga, Alquería y Alcoi: según el comité de empresa, había pedidos, pero la mayoría de las secciones estaban paradas porque la empresa no disponía de recursos económicos para adquirir las materias primas necesarias, y pronto comenzó el retraso en el pago de salarios[244]. También tenía problemas la empresa ilicitana «Mesalina», que pidió regulación de empleo, durante tres meses, para 55 de sus 130 trabajadores, que rechazaron la propuesta. Asimismo, en Alcoi, la empresa textil «Antonio Peralta» procedió a un cierre patronal que afectó a 145 obreros, ante la disminución de la productividad producida en el marco de

239. GC, Télex a Madrid, 15 y 16-II-1979.
240. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 6-II-1979), la huelga afectó a unos 2.500 obreros en toda la provincia, un 75% del total.
241. Según los sindicatos, pues según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 21-II-1979) apenas afectó a 15 empresas y a poco más de mil trabajadores.
242. GC, Télex a Madrid, 28-II-1979.
243. *La Verdad*, 14, 15 y 17-II-1979.
244. *La Verdad*, 1 y 14-II-1979.

la discusión del convenio textil. La Delegación de Trabajo declaró ilegal ese cierre, porque el comité de empresa ya tenía solicitado conflicto colectivo; al final, los obreros se declararon en huelga y reclamaron el apoyo de otras fábricas de esa firma, situadas en Mutxamel y Alcoi, donde se produjo también una manifestación de mil personas, en solidaridad con ellos[245]. Y, finalmente, en la empresa «Hilados s.a.», sita en Cocentaina, sus trabajadores mantuvieron un encierro de dos semanas para defender su puesto de trabajo: la empresa había sido vendida en diciembre a «Boyer», de Crevillente, que pretendía una reducción del personal…[246]

En marzo se produjeron huelgas en el sector de Grandes Almacenes, al rechazar los trabajadores un acuerdo que había sido firmado en Madrid, mientras las empresas amenazaban con medidas disciplinarias[247]; en el Hotel Selomar, de Benidorm; en la fábrica «Bimbo»; en la Administración de Justicia, en la que los trabajadores reclamaban, entre otras cosas, la modernización de los trámites; en el sector de los transportes urbanos de Alicante, pues la empresa Masatusa aseguraba que no podía pagar los salarios si no se le autorizaba una subida de tarifas; en la Construcción, durante tres días, por no haber cumplido el convenio la patronal, con un seguimiento que afectó a toda la provincia, y sobre todo, a las grandes ciudades[248]; en Hormas y Tacones, al considerar los obreros insuficiente la oferta patronal, aunque pronto se llegó a un acuerdo; en fábricas de trasformados de plástico, sector de Químicas en el que paró el 98% de los empleados en él, en torno a los cuatro mil trabajadores de Elche, Elda, Aspe, Dénia y Biar, etc; en la empresa ilicitana «Ferrebé», en un conflicto en el que medió el Gobernador Civil; entre los trabajadores de la recogida de la basura en Alicante, que trabajaban a ritmo lento; en la construcción de la autopista, donde hubo una huelga de hambre de 250 trabajadores de la autopista, en solidaridad con unos ochenta compañeros afectados por el expediente de regulación de empleo; en la residencia «20 de Noviembre» cuyos trabajadores secuestraron, en cierto modo, al administrador del Centro para reclamar el cobro de su salario; en la factoría ilicitana «Gran Sol», cuyos obreros reclamaban los salarios de tres semanas y se manifestaron ante la fábrica, con pancartas que criticaban a «*los empresarios fachas*»; en Uniroyal, empresa que

245. *Información*, 15 y 20-II-1979, *Ciudad*, 15-II-1979, y *La Verdad*, 9, 10, 15 y 18-II-1979. La postura de la empresa, en *Información*, 16-II-1979, y *Ciudad*, 17-II-1979. GC, Télex a Madrid, 10, 13 y 16-II-1979.

246. *La Verdad*, 28-II-1979.

247. Al final, la empresa admitió a once despedidos, a cambio de la aceptación de los acuerdos (*La Verdad*, 9-III-1979).

248. La postura de la patronal y de los sindicatos, en *Información*, 21-III-1979. Al terminar la huelga, se produjo un cierre patronal en algunas localidades.

pretendía una reducción temporal de su plantilla, en un diez por ciento, etc. En general, los empresarios respondían a estas huelgas, muchas de ellas intermitentes, con el cierre patronal, como ocurrió en el Metal y la Construcción[249] y en la fábrica de sábanas «Mesalina».

También fue marzo un mes conflictivo en la Enseñanza. Pararon los Catedráticos, que siguieron una convocatoria estatal, no apoyada por los sindicatos de clase, y que visitaron la Delegación del Ministerio de Educación y Ciencia para exponer sus quejas; los profesores de unos treinta colegios privados de la provincia, en una huelga que convocó el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Enseñanza No Estatal (SITENE) y que se extendió después a unos cuarenta centros[250], etc. También hubo huelga en el CEU y en la Escuela de Magisterio se acordó un paro indefinido de profesores y alumnos: éstos últimos, además, se encerraron en la Escuela y se manifestaron, sin haber obtenido el preceptivo permiso para ello, por lo que fueron disueltos por la Policía Nacional. A finales de ese mes, se unieron a estas huelgas, por sus respectivas reivindicaciones, los PNNs de la Universidad y los alumnos de algún Instituto, como el Jorge Juan, de Alicante, el Azorín, de Elda, y otros centros de Orihuela, Ibi y La Vila Joiosa[251]. El 30 de marzo, más de tres mil estudiantes de toda la provincia[252] se manifestaron en Alicante contra la selectividad, tras haber llegado a un acuerdo con el Gobernador Civil, que se comprometió a que la fuerza pública no interviniese si se mantenía el orden entre las escalinatas del Jorge Juan y la Plaza de Calvo Sotelo. No hubo problemas, mientras los estudiantes pedían la gratuidad de la enseñanza, la ampliación de las plazas universitarias y la anulación de la selectividad: únicamente, al final, un pequeño grupo provocó algunos incidentes y fue disuelto por la policía y criticado por la Coordinadora de Estudiantes[253]. En esas mismas fechas, también tuvieron lugar encierros y manifestaciones estudiantiles por la gestión democrática de los centros en Elche –donde vigiló de cerca la policía[254]–, Elda y Petrer.

249. Página de publicidad de FECIA, con su postura sobre la huelga, en *Hoja del Lunes*, 26-III-1979.

250. Esta huelga no fue apoyada por el STEPV, que la consideraba una maniobra de la patronal (*Información*, 9-III-1979). Al final del mes, la patronal aceptó las reivindicaciones salariales de los profesores y terminó la huelga.

251. *La Verdad*, 29-III-1979.

252. La prensa habló de tres mil estudiantes, la policía de dos mil quinientos y el Gobierno Civil, en su informe a Madrid, de mil quinientos...

253. *La Verdad* e *Información*, 31-III-1979. Según la policía, pequeños grupos de estudiantes intentaron cruzar coches en la Plaza de los Luceros y fueron rápidamente disueltos (Informe del Comisario Jefe al Gobernador Civil, 30-III-1979. Archivo del Gobierno Civil).

254. La policía vigilaba «*por si alguno intentaba realizar alguna acción o salto*» (GC, Télex a Madrid, 23, 26 y 27-III-1979). Los estudiantes llevaban una pancarta con un cerdo que representaba al Ministro de Educación y Ciencia.

En marzo, la prensa hablaba de un clima de enorme tensión laboral en la provincia[255]. En un momento dado, coincidieron el cierre patronal en las empresas de la Construcción –descalificado por la autoridad laboral–, tras tres días de huelga, lo que provocó una concentración de trabajadores ante la Delegación de Trabajo[256]; el cierre patronal de empresas del Metal en Ibi y otras localidades, que agudizó el clima de tensión que había en el sector por el enfrentamiento entre CCOO y UGT[257]; un encierro de unos veinticinco taxistas en el Ayuntamiento de Alicante; algunos incidentes en el sector de la recogida de basuras, en el que se había planteado una huelga contra la empresa FOCSA para primeros de abril en Alicante, Benidorm, El Campello y Sant Joan, huelga en la que fueron insultados los «esquiroles» que recogieron las basuras y que finalmente fue desconvocada, por lo que se reanudaron las negociaciones que, de nuevo, se rompieron a final de mes.

Según el periodista Sánchez Agustí, la semana que acababa el 25 de marzo había sido la que había presentado una «*más alta conflictividad laboral*» en los últimos años, circunstancia que atribuía a la coincidencia en el tiempo de la discusión de convenios muy importantes, al hecho de haberse fijado un tope de aumento salarial inferior al aumento del coste de la vida, a la actitud más intransigente de los empresarios, y a las diferencias tácticas entre CCOO y UGT[258]. Sin embargo, para la policía y el Gobierno Civil todo se debía a la política de Comisiones Obreras: las huelgas en la enseñanza, la «*huelga salvaje*» de Ibi y algunas acciones entre los funcionarios «*parecen tener una procedencia única de central sindical caracterizada y de dirección política, en ocasiones incluso abiertamente. La utilización de los sectores estudiantiles y la incitación de los administrativos, en la circunstancia política del momento, parecen obedecer a un planteamiento político intencionado*»[259]. Por ello, el Gobierno Civil planteó, en sus informes a Madrid, la necesidad de que se organizasen «*sindicatos independientes, no marxistas, que sin perjuicio de la defensa de los intereses de los trabajadores, no estén como armas de lucha y desorden económico y social, sino todo lo contrario*»[260].

255. Lo mismo opinaba la policía, que informaba de que si coincidían las huelgas del Metal, el Textil y la Construcción, podrían verse afectadas 13.000 empresas (GC, Télex a Madrid, 11-III-1979).
256. Los sindicatos advirtieron que no se hacía responsables de problemas de orden público si el lunes 26 continuaba el cierre patronal y había 30.000 trabajadores en la calle (*La Verdad*, 24-III-1979).
257. La postura de ambos sindicatos en *La Verdad*, 24-III-1979.
258. *La Verdad*, 25-III-1979.
259. GC, Télex a Madrid, 29 y 30-III-1979. Se cita expresamente a Comisiones Obreras.
260. GC, Télex a Madrid, 8-III-1979.

9. PRIMERAS DECISIONES DE LAS CORPORACIONES DEMOCRÁTICAS

Ante el pacto de la izquierda que daría al PSOE y al PCE la mayoría absoluta en los Ayuntamientos de muchas localidades, UCD hizo algún intento de romper ese acuerdo: el PSOE había obtenido en la capital 12 concejales, UCD 10 y el PCE 4, por lo que García Pertusa (UCD) lanzó la idea de que UCD podría votar para alcalde de Alicante a Salvador Forner, porque *«¿quién es más socialdemócrata que Salvador Forner?»*, pero el responsable del PCE, Martín Lillo, se negó a considerar siquiera el tema y recordó a UCD que el acuerdo entre PSOE y PCE tenía un ámbito estatal[1]. El propio Forner se apresuró a salir al paso de esas especulaciones y rechazó cualquier negociación con UCD sobre la alcaldía de Alicante y de otras localidades[2]. El éxito de la izquierda fue valorado positivamente por el MCPV, la ORT y USO. Y comenzaron de inmediato las reuniones para concretar las alianzas: en algunos lugares cabían muchas combinaciones, como en Benidorm, por el peso de los Independientes que llevaban a cabo negociaciones a varias bandas, y en Xixona, donde ningún grupo tenía mayoría: en esta última localidad, al final, resultó elegido el anterior alcalde, Fernando Galiana, que se había presentado del frente de una candidatura denominada «Xixonencs Independents». Al mismo tiempo, se iban designando en cada partido los diputados provinciales.

El 16 de abril celebraron los Ayuntamientos franquistas su último pleno[3]. Era la hora del balance y la despedida: la prensa elogió a unos y olvidó a otros. En el caso de Elda, se reconoció con unanimidad el importante papel jugado por Francisco Sogorb, al que algún periodista calificaba de «*primer alcalde de la democr*acia». En Elche, la figura de Vicente Quiles suscitó muchas

1. *La Verdad*, 6-IV-1979. Algo parecido se rumoreó en Elda, donde UCD y CD se plantearon votar a Agustín Coloma (PCE). UCD desmintió posteriormente esos contactos con el PCE: en todo caso, se dijo, fueron hechos en el ámbito estrictamente personal.
2. *Información* y *La Verdad*, 7-IV-1979. En este último diario, Marín Guerrero («Rabieta, incongruencia y alcalde») señalaba la incoherencia de UCD al hacer esa propuesta, después de haberse pasado la campaña acusando al PCE y al PSOE de marxistas.
3. La de Alicante nombró en esa sesión hijos ilustres a Eusebio Sempere, José Pérezgil, Pedro Herrero, la Institución del Padre Fontova y al alcalde pedáneo de La Cañada, Pastor Huesca.

discusiones y la prensa, aunque alababa su eficacia, criticaba también su talante, incompatible con los nuevos tiempos democráticos[4]. En varios casos, asistieron los concejales democráticos, que aplaudieron a los cesantes[5]. La Diputación Provincial celebró su último Pleno el 18 de abril y su presidente, José Cerdán, aseguró que se marchaban con la conciencia tranquila por haber sabido cumplir con su deber, pero lamentando también no haber sido entendidos cuando cumplían las normas legales vigentes[6].

El pacto de la izquierda entre PSOE y PCE para apoyar al cabeza de lista más votado funcionó en general, aunque hubo algunos problemas concretos: en Benidorm, el PSOE hizo pública una nota en que se negaba a pactar con el PCE, aunque finalmente se llegó a un acuerdo. El pacto entre PSOE y PCE especificaba, en el ámbito provincial, la actuación de los concejales de uno y otro partido en los Ayuntamientos en que se necesitaban alianzas y se dejaba pendiente únicamente el caso de Alqueria d'Asnar, donde ambos partidos habían sacado igual número de concejales; se acordaron también el reparto de competencias y el nombramientos de tenientes de alcalde[7]. Según el Gobierno Civil, estos acuerdos beneficiaban al PCE, *«que obtendrá por su ayuda al PSOE mucho más de lo que el conjunto electoral le ha dado en la emisión del voto*», y abría la posibilidad de que hubiese «*alcaldías marxistas*» en varias localidades[8]. En Polop, sin embargo, un independiente que encabezaba la lista del PCE, Pedro Cosme Ors Lledó, se votó a sí mismo y dio de ese modo el triunfo a UCD, por lo que se le consideró desvinculado por completo del partido[9].

El 19 de abril tomaron posesión las nuevas corporaciones municipales democráticas: poco antes, en Alcoi era retirado del Ayuntamiento un busto del general Franco. El Gobierno Civil informaba a Madrid de la pretensión de algunos alcaldes de convertir en «*un acto político mitinesco el de la constitución corporativa*»[10]. Reinó la alegría y hubo una gran participación popular.

4. Rodríguez Martín, «Adiós a su señoría», en *Información*, 18-IV-1979.
5. *La Verdad*, 17-IV-1979.
6. *La Verdad* e *Información*, 19-IV-1979. Aseguró Cerdán que «*nuestra Corporación no necesitaba recibir lecciones de democracia*»...
7. *La Verdad* e *Información*, 18-IV-1979.
8. GC, Télex a Madrid, 6 y 8-IV-1979. Sin embargo, más adelante admite el Gobierno Civil que daba la sensación de que el PSOE no se estaba dejando arrastrar por el PCE y no le daba demasiadas delegaciones (GC, Télex a Madrid, 25-IV-1979).
9. *La Verdad*, 21-IV-1979, *Información*, 22-IV-1979, y *Canfali*, 25-IV-1979.
10. GC, Télex a Madrid, 15-IV-1979. Como se puede apreciar, para la policía y el Gobierno Civil la política seguía siendo algo despreciable... El 17-IV-1979 se informa de que el ambiente «*pese a los intentos, y a los logros, que los habrá, de utilizar el acto constitutivo para hacer electoralismo y hasta triunfalismo en algunos casos, es relajado y moderado*». Finalmente, se reconocerá que no hubo «*excesos molestos para nadie*» (GC, Télex a Madrid, 20-IV-1979).

Las «promesas» sustituyeron, en muchos casos, a los «juramentos» en las tomas de posesión. En Alicante, recibió algunos pitos Ambrosio Luciáñez, concejal por UCD y exalcalde franquista pero, en general, se impuso el ambiente festivo, con vivas a Alicante y a los Ayuntamientos democráticos, ondear de senyeras, baile en la plaza del Ayuntamiento, etc. En su discurso, Lassaletta prometió ser el alcalde de todos y defender «*los intereses colectivos de los ciudadanos frente a los intereses individuales o de pequeños grupos*». Honestidad, austeridad y participación fueron otros de los términos manejados por el nuevo alcalde. Un ambiente similar hubo en Elche, con emoción, música –«Aromas Ilicitanos»–, lágrimas, puños cerrados y gran expectación; en Elda, donde fue elegido alcalde Roberto García Blanes (PSOE); en Petrer, donde lo fue Vicente Maestre (PSOE) y el concejal del MCPV Francesc Amorós no juró ni prometió el cargo, aduciendo que su partido se había pronunciado en repetidas ocasiones en contra de la Constitución y a favor de la República; en Alcoi, donde fue elegido Josep Sanus (PSOE) y muchos ancianos, asistentes al acto, gritaron *«¡Ya era hora!»*, entre lágrimas; en Benidorm, ciudad en la que por fin fue elegido alcalde José Such Ortega (UCD), al recibir el apoyo de los independientes, que argumentaron para justificar su actitud que «*Benidorm no es marxista*»; en Orihuela, en la que también obtuvo UCD la alcaldía, en la persona de Francisco García Ortuño, etc. Hubo algunos casos curiosos, como la elección por unanimidad del alcalde socialista de Agost, José María Brotons; la reelección de Salvador Miró Sanjuán como alcalde de Ibi, ahora en las listas de UCD; el voto de los concejales de CD al candidato socialista en Xàbia y Benigembla; o la elección como alcalde del único concejal de UCD en Mutxamel, con los votos de la izquierda, pese a tener instrucciones de abstenerse para facilitar el triunfo de Muchameleros Independientes, etc[11]. En total, UCD contaba con 80 alcaldes en la provincia, el PSOE con 33, los Independientes con 18, el PCE con 4 –entre ellos, Crevillent– y CD con 2.

Entre las primeras medidas tomadas por las corporaciones democráticas, llamaron la atención algunas: la de Alicante acordó renunciar a presidir oficialmente la «Peregrina» a la Santa Faz y a ocupar sitiales de honor durante la Eucaristía, en el monasterio[12]. El Cabildo Catedralicio se mostró conforme con esta decisión y el día de la romería, los concejales de UCD estuvieron en

11. Una amplísima reseña de la toma de posesión de los nuevos Ayuntamientos, en *La Verdad* e *Información*, 20-IV-1979. En los días siguientes, fueron entrevistados los alcaldes de las principales localidades alicantinas.

12. *La Verdad*, 22-IV-1979, e *Información*, 24-IV-1979. También se produjo un decreto de alcaldía prohibiendo el uso del coche oficial para fines privados. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 23-IV-1979), la decisión sobre la Santa Faz «*ha caído mal en la población, que tiene una gran devoción a la reliquia, una entrañable y profunda devoción*».

la comitiva oficial y Lassaletta, Valenzuela, Forner y otros concejales fueron a título particular, escuchándose algunos gritos contra el alcalde. Posteriormente hubo una polémica en la prensa, sobre el tema[13]. Se produjeron, pues, tras las elecciones municipales, algunos roces entre las nuevas corporaciones y la Iglesia, en torno a la presencia de las autoridades civiles en ceremonias religiosas. En junio, en Elche, la corporación –con el voto en contra de UCD– decidió no presidir oficialmente la procesión de Corpus, mientras el arcipreste de la Basílica pedía que se reconsiderase esa decisión. Por su parte, el Ayuntamiento de Elda decidía también no asistir oficialmente a ningún acto religioso, desde el más absoluto respeto a todas las creencias. Las Asociaciones de Vecinos de Alcoi –junto a los concejales recién elegidos– mostraron su desacuerdo con la decisión de la Corporación municipal franquista de aprobar, en uno de sus últimos actos, las Normas subsidiarias de Ordenación Urbana. Al final, se amplió el plazo de exposición pública de las citadas Normas.

Las fuerzas políticas de izquierda, entidades como el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi[14] y algunas Asociaciones de Vecinos se apresuraron a presentar a las nuevas corporaciones determinadas reivindicaciones, materiales y simbólicas: entre estas, destacaba el cambio de nombre de algunas calles y la retirada de los símbolos franquistas[15]: se advirtió, sin embargo, a las corporaciones democráticas que no hiciesen promesas que no pudiesen cumplir[16]. En las nuevas corporaciones se procedió al reparto de funciones, no sin algún incidente. En Elche, tuvieron lugar discusiones al respecto entre PSOE y PCE; en Alicante, UCD argumentó que representaba a la tercera parte de los electores alicantinos y debía, por tanto, tener funciones equivalentes, a lo que Lassaletta replicó que la ciudad había «*votado mayoritariamente socialista*»[17].

---

13. *La Verdad*, 23, 24 y 27-IV-1979. En *Información*, 3-V-1979, Antonio Vivo («La Santa Faz y la política») criticaba duramente al Ayuntamiento y a los propios canónigos, porque habían agredido los sentimientos del pueblo alicantino, que ese año había asistido «*en mayor número y con mayor fervor*» a la Peregrina. El Cabildo de San Nicolás acusó a Vivo de distorsionar los hechos («El cabildo responde», 6-V-1979).
14. Que pidió a la nueva corporación la retirada de todas las señas de identidad del anterior régimen, la utilización del catalán y la colocación de la senyera en el Ayuntamiento, asunto éste último que provocó protestas y polémicas en la prensa (*Ciudad*, 19, 26 y 28-IV-1979). Véase, por ejemplo, el artículo del Col.lectiu Pardalot, «El virgo de la senyereta» (*Ciudad*, 28-IV-1979) y «Sobre la senyera de las cuatro barras», un artículo contra los «catalanistas» que firmaba Jorge Vidrianes (es decir, Adrián Espí Valdés) en *Ciudad*, 26-V-1979.
15. Así lo hizo la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Petrer. El Ayuntamiento de Crevillent fue uno de los primeros en acordar retirar todos los símbolos y lápidas que recordaban la dictadura franquista (*La Verdad*, 29-IV-1979).
16. *La Verdad*, 1-V-1979.
17. *La Verdad* e *Información*, 25, 26 y 27-IV-1979.

La nueva Diputación Provincial se constituyó el 26 de abril, con muy escasa asistencia de público, apenas unos cien espectadores. Resultó elegido presidente el diputado de UCD Luis Díaz Alperi, por diecisiete votos, frente a los trece que obtuvo el candidato socialista, Francesc de Paula Seva. En su discurso institucional, Díaz Alperi prometió subordinar los intereses de personas y partidos a los de Alicante y confió en que reinaría la colaboración y la concordia entre los distintos idearios políticos[18]. Se produjeron además algunos problemas internos en el PSOE, al no ser elegidos como diputados en el Vinalopó Mitjá los concejales que había designado la ejecutiva federal.

Las nuevas corporaciones fueron dando a conocer en mayo, a través de entrevistas en la prensa, sus propuestas y proyectos y, sobre todo, sus promesas: así, Rosa María Verdú, concejal de cultura socialista en Elche, aseguró que la cultura iba a pasar «*de cenicienta, a favorita*»[19]. Para el Gobierno Civil, era evidente «*una preocupación fundamental del PCE por obtener en los Ayuntamientos de mayoría izquierdista la asignación* (a) *sus hombres de las concejalías de cultura y educación*»[20]. En el primer pleno del Ayuntamiento de Alicante, la anécdota fue que los concejales bebieron en botijo, eso sí –como señalaba el periodista Masiá– debidamente portado por un ordenanza… Poco después, en otro Pleno municipal, se produjeron enfrentamientos entre la izquierda y la derecha con ocasión de la instalación de la senyera en el Ayuntamiento y del cambio de nombre de algunas calles dedicadas a Franco, José Antonio, Carrero Blanco y el 18 de Julio, sustituidas por otros más tradicionales y por el de la Constitución[21]: UCD votó en contra e incluso argumentó que la senyera ondease cuando visitara la ciudad algún miembro del Consell, como se colocaba «*la de un país extranjero cuando viene algún representante suyo*»[22]. La cuestión del cambio de nombre de las calles con denominación franquista se planteó también en otras localidades, como Monóvar –donde se acordó no poner el nombre de políticos a las calles–, Santa Pola, Elda –donde UCD votó en contra–, Ondara, Torrevieja y Benidorm –donde se dejó

18. *La Verdad* e *Información*, 27-IV-1979. Según la policía, hubo en el acto alegría y cierta fiesta popular, pero menor que en la toma de posesión del Ayuntamiento (GC, Télex a Madrid, 28-IV-1979).
19. *La Verdad*, 4-V-1979. Por su parte, el concejal de Cultura de Alicante, Salvador Forner, anunció la creación de cuatro Bibliotecas Públicas en Los Ángeles, Florida, Virgen del Remedio y el Instituto Jaime II (*La Verdad*, 26-V-1979).
20. GC, Télex a Madrid, 7-V-1979.
21. El Gobierno Civil (Télex a Madrid, 11-V-1979) no esperaba reacciones violentas porque «*los nombres sustituyentes son típicos o tradicionales del lugar o referidos a norma básica y respetable*».
22. *Información* y *La Verdad*, 11 y 12-V-1979. Forner definió como «*vergonzante*» el argumento utilizado por UCD sobre el nombre de las calles –los perjuicios económicos y molestias–. Al final, sin embargo, la discusión se situó en el terreno político y en el juicio del franquismo.

pendiente[23]–. Para el periodista y exalcalde franquista José Manuel Martínez Aguirre, se trataba de una incongruencia, porque «*socialistas y comunistas de hoy son hijos, aunque ingratos, del 18 de julio*» (sic)[24]. En Petrer, los socialistas se opusieron a una moción del PCE que pedía la supresión de los nombres de caídos en las calles, para «*no herir la sensibilidad de sus familiares*»[25]. Y en la Diputación Provincial, UCD se opondría a la propuesta de sustituir el nombre de José Antonio por el de Gabriel Miró para el Hogar Provincial[26].

Otras decisiones tomadas por la corporación alicantina fueron dar un «sí» unánime a la autonomía y, con la oposición de UCD, rechazar la central nuclear de Cofrentes[27]. Además, un decreto de la alcaldía ordenaba la confección de un catálogo de edificios protegibles, en colaboración con el Colegio de Arquitectos. Asimismo, la corporación organizó una Barraca Popular en les Fogueres de Sant Joan, en la que intervinieron Al Tall, Els Pavesos y Lluis el Sifoner.

Un grave problema que tuvieron que abordar desde el primer momento los nuevos Ayuntamientos era la ausencia de sueldo de concejales y alcalde[28]. Por ello se celebró en Alicante una reunión de siete alcaldes valencianos y el Conseller de Interior, que decidió que se podrían pagar sueldos con cargo a la partida de gastos de representación[29]. Muy pronto, el alcalde de Elche anunció que si no se remediaba la situación, no podría sobrevivir pasado un mes, de modo que se llevó la cuestión a un Pleno municipal, que acordó destinar el 1% del presupuesto a indemnizaciones para alcalde, tenientes de alcalde y delegados de servicio[30]. Y en Elda, a propuesta de la izquierda, el Ayuntamiento instó al Ministerio de Administración Territorial para que presentase urgentemente un proyecto de Ley para indemnizar o remunerar a los concejales[31].

Además, en la misma ciudad de Elche comenzaron pronto los problemas en la coalición PSOE-PCE: éstos últimos acusaban a los socialistas de no cumplir los pactos firmados, marginar a los concejales comunistas y practicar

23. Maesba, en Canfali, 4-V-1979, sostenía lo siguiente: «*Los enfrentamientos, que esperen. Antes de cambiar los nombres de nuestras calles, arreglarlas. Antes de hacer demagogia, solucionar el problema del agua potable*».
24. «Sobre las calles y otros cambios», en *Información*, 27-V-1979. Obviamente, los motivos por los que el autor se oponía a los cambios del nombre de las calles eran otros y así lo había demostrado a lo largo de muchos años de adhesión inquebrantable al franquismo.
25. *La Verdad*, 2-VI-1979. El PCE recordó la existencia de otros «*caídos*».
26. *Información*, 23-V, 5-VIII y 27-IX-1979.
27. Lo mismo ocurría en Alcoi (*La Verdad*, 5-VI-1979).
28. Un análisis del problema, en el artículo de Paco Poveda, «Los alcaldes quieren sueldo», en *Información*, 5-V-1979. Según la policía (GC, Télex a Madrid, 2-V-1979), en Alicante había causado mala impresión la pretensión de Lassaletta de que alcalde y concejales cobrasen un salario.
29. *Información*, 10-V-1979.
30. *La Verdad* e *Información*, 30-V-1979.
31. *La Verdad*, 27-V-1979.

el clientelismo, mientras que el PSOE negaba que se hubiera producido ningún «*divorcio*», porque nunca había habido «*matrimonio*» entre el PCE y el PSOE[32]. A final del mes de mayo, disminuyó la tensión entre ambos partidos[33]. Otro asunto discutido era el de la participación de los vecinos en Plenos y comisiones, tema sobre el que los partidos no tenían opinión formada: así, en Elda el PSOE votó a favor de esa participación, mientras en La Vila Joiosa se oponía, según algunas informaciones, que fueron posteriormente desmentidas por el propio partido. UCD y PSOE se oponían a que las Permanentes fuesen públicas «*por razones de eficacia*»[34]. En Orihuela, incluso, los concejales del PSOE y del PCE fueron desalojados por la policía de la AISS cuando estaban informando de su gestión a los electores y no se les dejó tampoco continuar la reunión en dependencias municipales[35].

En junio, se repitieron las elecciones municipales en Benasau, donde la inmensa mayoría de los 210 electores habían votado en blanco para que no saliese elegida la única lista presentada, la del PTE: en esta ocasión, se presentaron dos listas, de UCD y otra formada por independientes, y ganó la primera[36].

En la Diputación Provincial, en el primer Pleno, UCD se atribuyó todas las presidencias de comisiones, marginando por completo al PSOE, que protestó por lo mismo que ellos habían hecho en varios Ayuntamientos: unos y otros se acusaron de no haber querido negociar, ante la indignación de la prensa[37]. Tanto en la corporación provincial como en los Ayuntamientos se acordó que se podía utilizar la lengua valenciana como la castellana, pero en el primer caso y en determinadas circunstancias, habría que hacer un resumen en castellano[38].

Las Asociaciones de Vecinos y las nuevas corporaciones

En abril, se celebró en La Tafalera el IV Encuentro de Asociaciones de Vecinos del País Valencià, al que asistieron representantes de 95 Asociaciones: de la provincia de Alicante estuvieron presentes Asociaciones de Elda, Petrer, Sax, Alcoi, San Miguel de Salinas, San Vicente, Crevillent, Elche, Alicante, Ibi, Dénia, Pedreguer y Villena. Se consideró positivo el triunfo de la izquierda en las elecciones municipales, pero se advirtió que ello no suponía «*que las*

32. Para el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 21-V-1979), el pacto municipal sólo funcionaba donde los socialistas aceptaban «*una cierta y marcada intervención del PC y sus hombres, que se están convirtiendo en los hombres fuertes de la situación*».
33. *Información* y *La Verdad*, 20 y 22-V-1979.
34. *Información* y *La Verdad*, 23 y 24-V-1979.
35. *Información*, 31-V-1979.
36. *La Verdad* e *Información*, 27-VI-1979, y *Ciudad*, 28-VI-1979.
37. Masiá, «Los enfadados», en *La Verdad*, 17-V-1979. Véase también *Información*, en esa misma fecha.
38. *La Verdad*, 17-V-1979.

Asociaciones tengan que hipotecarse ante los nuevos Ayuntamientos», sino que debían seguir batallando «*por las reivindicaciones y concienciación del pueblo, para ir haciendo posible la democracia real*». Se aprobaron otras resoluciones sobre la autonomía, la lucha contra la central de Cofrentes y la coordinación del movimiento vecinal[39].

Es evidente que el triunfo de los partidos de izquierda en los municipios de mayor importancia de la provincia, en las elecciones municipales, provocó un cambio importante en las Asociaciones de Vecinos, no sólo porque se abrieron determinadas expectativas, sino también porque algunos dirigentes de esas Asociaciones pasaron a ocupar puestos de responsabilidad en las propias corporaciones[40]. Las aspiraciones de las Asociaciones de Vecinos en relación con la democratización de la vida municipal sufrieron pronto un duro golpe cuando el Gobierno dio instrucciones para que las Comisiones Permanentes no fuesen públicas y para que el público solo pudiese intervenir después de los Plenos, y siempre que la corporación lo aceptase. El PCE de Elda calificaba de coactiva esta decisión gubernamental e insistía en la necesidad de facilitar la participación popular[41], como también hacía en el Ayuntamiento de Petrer el concejal del MCPV, Francesc Amorós, que propuso que se hicieran públicas las Permanentes y que UCD denunciase el hecho[42]. En Villena se acordó –con el voto en contra del PCE– que las permanentes se hicieran a puerta cerrada, mientras que la corporación alcoyana decidía seguir celebrándolas en público, pese a la advertencia de ilegalidad hecha por el secretario. En Elche, el PCE m-l criticaba la carta municipal que presentaba el PCE porque no favorecía, en su opinión, la participación popular.

Por ello muy pronto comenzaron los roces entre vecinos y corporaciones locales. En Elda, el Ayuntamiento invitó a las Asociaciones a participar en la gestión municipal, con voz, pero sin voto, en las sesiones informativas y en las plenarias, pero no en las sesiones de la permanente; también se rechazó la pretensión de las Asociaciones de acceder a los libros contables del Ayuntamiento y de supervisar la gestión municipal. El argumento del alcalde era que la corporación era resultado de unas elecciones democráticas y, por lo tanto, absolutamente representativa, por lo que se negó a constituir una comisión mixta;

39. *Información*, 21 y 24-IV-1979, y *La Verdad*, 24-IV-1979.
40. *Información*, 31-III-1979.
41. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 15-VI-1979), el PCE insistía en que «*no se haga tanta referencia ni tanto uso de la legislación franquista que no solamente no lo tenían previsto* (la participación ciudadana*), sino que era contraria a ese sistema*».
42. *La Verdad* e *Información*, 15-VI-1979.

las Asociaciones le acusaron de «*presidencialista*»[43]. Los mismos reproches hacían las Asociaciones de Petrer, «La Frontera» y «Miguel Hernández», a los concejales de UCD y del PSOE, preguntando a éstos últimos dónde estaban sus promesas electorales sobre participación ciudadana. Por su parte, el dirigente vecinal alicantino Quinto Tomassetti –que ya había publicado un artículo reivindicando la autonomía del movimiento vecinal en la nueva situación[44]– recordaba que cuando los partidos democráticos se comprometieron a ampliar la participación ciudadana cuando llegasen a los Ayuntamientos, ya sabían que no era lo que decía la ley[45].

Sin dejar de reconocer que las nuevas corporaciones democráticas habían de consolidar su posición, hay que señalar que en esos primeros meses posteriores a las elecciones municipales comenzó ya la desactivación, activa o pasiva, de las Asociaciones, que nunca habían sido, por otro lado, excesivamente participativas y que ahora se veían privadas de muchos de sus militantes, dedicados a apoyar la labor de sus partidos en cada municipio. *Canfali* señalaba, por ejemplo, que cada vez asistían menos vecinos a las reuniones de la Asociación de L'Illa, en Benidorm[46]. En cierta medida, y como ocurriría también con los partidos de izquierda radical, las Asociaciones se refugiarán en temas como la lucha antinuclear –hay así varias actividades contra Cofrentes[47]– y en la vida cultural de sus barrios: en Alcoi, Font Roja organizó la II Setmana dels Barris y en Elche, el grupo «Cultureta» organizó una Semana Cultural en el Barrio de San Antón, al tiempo que comenzaba sus actividades la Sociedad El Margalló, lo que provocaba algún temor en el Gobierno Civil: «*Se hace notar, puesto que es posible que la izquierda extrema intente profundizar en dicha ciudad y extenderse aún más entre la juventud con inquietudes, sin encontrar contrapartida, aprovechando la pérdida de tono propia de los periodos postelectorales*»[48].

En Alicante, las Asociaciones de Vecinos presentaron ya en mayo sus reivindicaciones a la nueva Corporación: protestaron de la subida del autobús y

43. *Información*, 22-VI-1979. Véase también «El Ayuntamiento de Elda no cede a las presiones de la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos», en *La Verdad*, 24-VI-1979. Véanse también *Información*, 7-VII-1979, y *La Verdad*, 11-VII-1979.

44. «Ayuntamientos de izquierda y Asociaciones de Vecinos», en *La Verdad*, 9-V-1979.

45. «Ayuntamientos y participación ciudadana», en *La Verdad*, 17-VI-1979.

46. *Canfali*, 1-VI-1979.

47. En Elda y en Alicante, las Asociaciones de Vecinos enviaron escritos a la prensa contra la Central Nuclear de Cofrentes, y en Alcoi La Mistera y otras Asociaciones organizaron una Semana Antinuclear para informar de los peligros de esa energía. En Alicante constituyeron una Coordinadora anti-nuclear PSOE, MCPV-OEC, PCE, PCT, PSAN, UGT, STEA, el Grupo Ecológico DANA y las AdeV de La Florida, Plá-Carolinas, Vistaplayas, Virgen del Remedio, Los Angeles-Altozano y San Agustín-Tómbola (GC, Télex a Madrid, 22-VI-1979).

48. GC, Télex a Madrid, 1-V-1979.

lamentaron los problemas existentes en la recogida de basuras; la Asociación de Virgen del Remedio reclamó la apertura del Polideportivo de Ciudad Jardín y solicitó que la senyera ondease en los patios de todos los colegios alicantinos, mientras que la de Divina Pastora exigía que no se hicieran promesas que no se pudieran cumplir, tales como la de que iban a terminar en un mes las obras del barrio.

Los grupos ecologistas aumentaban su actividad. En Elche, el Grupo Ecologista ilicitano hacía públicas sus peticiones al nuevo Ayuntamiento; en Alicante, el Grupo DANA envió a la prensa un escrito contra el peligro nuclear que suponía la central de Cofrentes, tema sobre el que aparecieron varios artículos en *Canfali Marina Alta*[49]. Además, las Asociaciones de Vecinos alicantinas –en especial, la de Virgen del Remedio–, el Ayuntamiento y varias fuerzas sindicales y políticas –según la policía, PCPV, MCPV, UGT, CCOO y PESAM (sic)– volvieron a tomar postura contra la central nuclear de Cofrentes, contra la que el MCPV pidió a los nuevos Ayuntamientos valencianos que se pronunciasen.

A primeros de junio tuvo lugar una concentración en Teresa de Cofrentes para protestar contra la central nuclear: en Alicante fueron las Asociaciones de Vecinos, los partidos y sindicatos de izquierda y el grupo ecologista DANA los que apoyaron la protesta, constituyendo una Coordinadora AntiNuclear[50]. En Elche, varias entidades firmaron un manifiesto contra la energía nuclear y la permanente municipal pidió la paralización de la central nuclear en Cofrentes, en Elda lo hicieron partidos, sindicatos, la Asamblea de Mujeres y asociaciones de vecinos y en Cocentaina el pleno del Ayuntamiento; asimismo en Alcoi se organizó una Semana Nuclear para advertir sobre los peligros de la energía nuclear y la Asociación de Vecinos de la Mistera y otras entidades se posicionaron también en contra de Cofrentes. Por otro lado, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia anunciaba su decisión de convertir la finca de «Los Molinos», en Crevillent, en un centro educativo sobre el medio ambiente[51]. En la Marina Alta, se recogían firmas contra una proyectada carretera en el Montgó[52]. Y ochocientas personas conmemoraban en Guardamar el Día Mundial del Medio Ambiente.

---

49. El grupo DANA dio una charla en Benidorm sobre la central («Una posible bomba atómica a pocos kilómetros de Benidorm», en *Canfali*, 13-IV-1979).
50. Sobre el tema pueden leerse dos artículos en La Verdad, 2-VI-1979: «Nucleares», de Mari Carmen Raneda, y «Las tribulaciones de mi amigo de derechas», de Masiá. La policía reconoce, en informe al Gobierno Civil, que esta campaña ha tenido «*relativo éxito*» (GC, Telex a Madrid, 3-VI-1979).
51. *La Verdad*, 7-VI-1979.
52. *La Verdad*, 27-VI-1979.

Graves problemas en el Consell preautonómico

La actividad del Consell continuaba, ahora con mejores perspectivas[53]. Beviá, Conseller de Cultura, anunciaba diversas medidas tendentes a que las notificaciones oficiales se fuesen haciendo en las dos lenguas, en un proceso de normalización lingüística[54]. Por su parte, Albiñana celebraba los resultados de las elecciones municipales y consideraba que se había dado un paso importante para la consecución plena de la autonomía[55]. Poco después, el Consell definía su bandera: la cuatribarrada con el escudo en el centro, decisión contra la que protestó UCD –cuyos consellers no habían asistido al Pleno que así lo decidió–, alegando que el Consell había suplantado a la voluntad popular[56]. En Alicante, ADIA protestó de una emisión de «Hora 25» en que habían participado Beviá, Fuster y Estellés, a quienes calificó de falsos representantes del pueblo valenciano[57], y se apresuró a criticar al alcalde Lassaletta por haber izado *«la senyera catalana*» en el Ayuntamiento.

De otro lado, la policía informaba de que «*las fuerzas regionales de izquierda*» querían convertir el 25 de abril en «*una jornada de lucha por las libertades del País Valenciano*». La conmemoración de la batalla de Almansa quedó un tanto marginada por las tomas de posesión de las nuevas corporaciones, alguna de las cuales, sin embargo, se apresuró a apoyar la fecha. Así ocurrió en Dénia y Elda, donde se celebraron actos en que fue izada la senyera, se escucharon los acordes de La Moixeranga y los distintos partidos políticos y algunas asociaciones de vecinos y entidades cívicas apoyaron de forma expresa la autonomía del País Valenciá[58]. Se publicaron asimismo, notas y artículos diversos sobre la fecha[59]. Y en el Castell de Dénia, el PSAN y varios sectores nacionalistas organizaron, el 29 de abril, un «aplec», con danzas, actuaciones de Lluis Miquel i els Quatre Z, el grup Corranda y «*parlaments*» de Josep Buigues, Antoni Prats y Ximo Llorca, así como un coloquio sobre las centrales nucleares[60].

---

53. Véase el artículo de José Mª Perea, «En el primer año del Consell. Es más trascendental lo que viene», en *La Verdad*, 11-IV-1979.
54. *La Verdad*, 8-IV-1979.
55. *La Verdad*, 22-IV-1979.
56. *La Verdad* e *Información*, 26 y 27-IV-1979.
57. *Ciudad*, 7-IV-1979.
58. *Información*, 25-IV-1979, *La Verdad*, 27-IV-1979, y *Canfali Marina Alta*, 29-IV-1979.
59. Entre otros, «Significació del 25 d'abril, derrota d'Almansa», de Toni Prats, en *Canfali Marina Alta*, 29-IV-1979.
60. *Canfali Marina Alta*, 6-V-1979. La agrupación del PSAN de La Marina Alta era la única que tenía cierta presencia real y capacidad organizativa, pues en el resto de las comarcas, la actividad de limitaba a notas a la prensa sobre temas muy diversos.

En febrero, el Consell, cuyo presidente acababa de ser insultado y agredido en Valencia y Manises[61], fijó un plazo, hasta el 25 de octubre, para que los Ayuntamientos pidiesen la autonomía[62]. Por otro lado, el Consejo de Ministros se planteó la renovación de los órganos de gobierno de los entes preautonómicos, lo que abrió un gran debate sobre el futuro del Consell, en especial en lo que se refería a su presidencia: la nueva composición del Consell, con la presencia de representantes de las Diputaciones Provinciales, daba la mayoría a UCD. En declaraciones a la prensa, Albiñana –que acudió a Elche a la inauguración de una sede del PSOE– se mostró, pese a todo, muy satisfecho de haber desempeñado ese cargo y esperanzado en que su partido volvería a apoyarle como candidato a la reelección[63]. Sin embargo, días después Albiñana presentaba su dimisión irrevocable ante la dirección del PSOE valenciano: se le había instruido expediente disciplinario por la Agrupación de Valencia y todo apuntaba a que la decisión se debía a la falta de confianza de la dirección de los socialistas valencianos en quien hasta ese momento había sido President del Consell[64]. Ante la grave situación creada, el PCPV hizo un llamamiento a la negociación y el MCPV tildaba la dimisión de Albiñana de «*grave irresponsabilidad política*»: el expresident, en declaraciones a la prensa, acusó a «*la izquierda*» de haber dejado sólo al Consell, a lo que replicó la ejecutiva socialista que dirigía Joan Pastor[65]. Comenzó, de otro lado, el Plan experimental de implantación del Valenciano en la enseñanza, que afectaba a más de tres mil alumnos.

A finales de mayo, Albiñana, que había revocado su irrevocable dimisión, convocó al Plenari de Parlamentaris, para que eligiese sus nueve consellers de representación parlamentaria. En junio, seguían las negociaciones en Madrid

---

61. La decisión del Consell de aprobar la senyera cuatribarrada como enseña propia fue violentamente contestada en Valencia, mientras que en Alicante era criticada desde la prensa, a veces en tonos también violentos: J. Santo, «Los cuatribarrados o el fascismo de izquierdas» (*Información*, 4-V-1979). Una opinión contraria, la de Vicent Balaguer, «Questió de noms», en *Canfali Marina Alta*, 6-V-1979. En *Ciudad*, 10-V-1979 puede leerse la convocatoria de una manifestación «blavera» en Valencia, hecha por la Junta Coordinadora d'Entitats Culturals del Regne de Valencia.
62. En opinión del Gobierno Civil, no iba a ser fácil «*alcanzar el número de 104 Ayuntamientos*» necesario para solicitar la autonomía, «*dada la distribución de las mayorías políticas en los municipios*» (GC, Télex a Madrid, 10-V-1979).
63. *La Verdad*, *Canfali Elx* e *Información*, 8-V-1979.
64. *La Verdad*, 15-V-1979. Véase «El Presidente, solo», análisis político de Paco Poveda sobre las causas de esa decisión, en *Información*, 15-V-1979. Para el Gobierno Civil, la causa era la caída en desgracia de Albiñana en su propio partido (GC, Télex a Madrid, 15 y 16-V-1979) y temía «*una reacción dura de la izquierda o una radicalización de los extremismos en lo regional*». También dimitió Joan Lerma como Conseller de Trabajo, por incompatibilidad con su cargo de Diputado.
65. *Información*, 17-V-1979 y *La Verdad*, 18-V-1979. En *La Verdad*, 25-V-1979, hay un informe sobre los problemas del PSOE en relación con el Consell, la polémica entre Cucó y Pastor, el posible regreso de Albiñana «*a lo Felipe González*», etc.

y Valencia sobre el futuro del Consell: los temas más conflictivos eran las transferencias, la Presidencia –había dos candidatos, Albiñana, y el castellonense de UCD, Monsonís– y un posible aumento del peso específico del PCE. Poco después, se conocían los nuevos Consellers, entre los que figuraban los alicantinos Espinosa Chapinal (UCD), García Miralles (PSOE) y Josep Beviá (PSOE), además de Armell Vaello (PSOE), Miró Sanjuán (UCD) y Verdú López (UCD), designados por la Diputación Provincial. Poco antes de la fecha acordada para la constitución, en Alicante[66], del Consell –el 9 de junio–, continuaban las negociaciones entre el PCE, el PSOE y la UCD, sin alcanzar resultado alguno. Al final se llegó a una solución surrealista y que anunciaba muchísimos problemas: Albiñana fue elegido president del Consell, por cinco votos contra cuatro –pues únicamente tenían voto los consellers parlamentarios– mientras que, gracias al peso de los representantes de las Diputaciones, todas las Consellerías con competencias estarían en manos de UCD, por diez votos a favor y ocho abstenciones[67]... La prensa habló de sensación de ridículo, de espectáculo inaceptable, etc[68]. En el fondo, como señalaba una periodista, todos habían perdido y, de un modo muy especial, el propio prestigio de la autonomía[69]. Además del hecho de que Albiñana presidiera un gobierno formado totalmente por miembros de otro partido, se daban también otras graves circunstancias: la ausencia de representación del PCPV –cuyo Comité Central pedía consenso en la presidencia y reparto equilibrado de funciones entre los tres partidos parlamentarios[70]– y el hecho de que el propio Albiñana no estuviera respaldado por amplios sectores de su partido[71].

Cuando se anunció que la primera reunión del Consell se iba a plantear de nuevo el problema de los símbolos, la prensa comentó: «No salimos de lo mismo»[72]. El PCPV insistió en que la situación era insostenible y ponía en pe-

66. Según el Gobierno Civil, (Télex a Madrid, 7-VI-1979), la elección de Alicante como lugar para la constitución del Consell obedecía a la necesidad «*de concienciar más a esta provincia, débil de respuesta real en cuanto se refiere a la autonomía*».
67. García Miralles fue quien propuso no aceptar ninguna competencia en el nuevo Consell (Entrevista del autor con Garcìa Miralles).
68. *Información* y *La Verdad*, 10-VI-1979, *Canfali*, 19-VI-1979. Véase, en especial, Masiá, «Informe del Planeta Tierra al Planeta Ummo», en *La Verdad*.
69. Mari Carmen Raneda, «Perder», en *La Verdad*, 12-VI-1979. En ese mismo diario, el recién dimitido Joan Pastor manifestaba su creencia en que «*los tres partidos parlamentarios somos los culpables*» de esa situación.
70. Para la policía y el Gobierno Civil, sin embargo, el causante de la confusión existente había sido el PCE «*con su voto*».
71. Véase el análisis de la situación que hace Marín Guerrero en *La Verdad*, 13-VI-1979. Para el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 28-VI-1979), la crisis no se resolvería «*hasta el próximo otoño, una vez que el PSOE supere la crisis organizativa por la que atraviesa*».
72. *La Verdad*, 15-VI-1979.

ligro el proceso mismo de la autonomía. En esa primera reunión se produjeron los correspondientes ceses y nombramientos: entre los primeros, dejaron el Consell los alicantinos Ranch, Llobregat, Alcaraz, Sorribes, García Martínez, Perea y Romero. Además, Monsonís declaró que UCD estaba dispuesta a una nueva negociación, si se incluía también la Presidencia[73]. Alguna semana después, la prensa señalaba que no se había reunido el Plenari y se preguntaba, incluso, si se había renunciado a la autonomía, tema que parecía en vías de arrinconamiento[74]. A finales de junio, el PCPV se dirigía por carta al PSOE y a UCD para que se constituyera sin dilaciones el Plenari porque «*se está desdibujando el impulso hacia la autonomía*». Además, el decreto de bilingüismo que había sido negociado entre el Consell y la Administración en septiembre de 1978 llevaba más de ocho meses sin ser aprobado por el Gobierno, como denunció el senador Beviá en una interpelación parlamentaria[75].

La Conselleria de Cultura había continuado con sus actividades hasta ese momento y en abril de 1979 Josep Beviá presentó la revista *Papers de teatre* y una Semana de conferencias y otras actividades relacionadas con el teatro, que se celebró en Alcoi, donde se convocó por esas fechas el «Premi Ciutat d'Alcoi» para obras escritas en catalán. En la semana hablaron Sanchis Guarner, José Luis Sirera, Andrés Amorós y otros, mientras Beviá, al presentar esos actos –algunos de los cuales se suspenderían por falta de público–, se mostraba optimista sobre las posibilidades de colaboración con los nuevos Ayuntamientos democráticos[76]. Se celebró la V Setmana de Llengua i Cultura del País Valencià, en el Aula de Cultura de La Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, y aparecieron algunos artículos sobre el tema de la bandera y la lengua del País Valenciano[77].

Crisis en el PSOE

En cuanto a la actividad de los partidos, en abril se procedió a la constitución en la provincia del Partido Democrático Progresista del País Valenciano, con asistencia de su dirigente estatal Gabriel Camuñas: su representante en Alicante era el abogado oriolano Vicente Casanova que poco después era elegido vicepresidente primero de dicho partido, el cual se mostraba dispuesto a ocupar un amplio espectro, «*entre el marxismo y Blas Piñar*», nada menos...

73. *La Verdad* e *Información*, 19 y 20-VI-1979.
74. José Marín, «¿Se ha renunciado a la autonomía?», en *La Verdad*, 29-VI-1979.
75. *Información*, 12-VI-1979.
76. *La Verdad*, 3-IV-1979.
77. A destacar «Sobre la senyera de las cuatro barras», un artículo contra los «catalanistas» que firmaba Jorge Vidrianes (es decir, Adrián Espí Valdés) en *Ciudad*, 26-V-1979.

En junio Gabriel Camuñas acudió a la presentación del Partido Social y Progresista de la Región Valenciana que, entre otras incoherencias, proponía la «*defensa de la propiedad privada, pero promoviendo la socialización de los medios de producción*» (sic), además de defender la unidad de la patria en la singularidad de sus regiones, los principios humanísticos y cristianos, etc[78].

También anunciaba, por esas fechas, su constitución en Elda FE y de las JONS, que aseguraba que ningún partido de izquierda les aventajaría en la exigencia de justicia social ni ningún partido de derechas lo haría en la defensa de la unidad de la patria[79]. Poco después, a primeros de junio, FE de las JONS organizó en Alicante una manifestación contra el terrorismo, en «Homenaje a la Patria Española». Se adhirieron los Círculos Doctrinales José Antonio y Fuerza Nueva que reunieron a unas mil quinientas personas: muchos jóvenes con camisa azul y banderas de Falange gritaban consignas como «España entera y una sola bandera», «España una, y no cincuenta y una», «No más amnistías que matan policías», «ETA, GRAPO, al paredón», «Atocha, libertad», etc[80].

A finales de junio una Conferencia de la ORT del PV aprobó por mayoría la unificación con el PTE[81] y designó sus representantes en el comité del PV del futuro partido, que se llamaría Partido de los Trabajadores de España: entre ellos, figuraban José Asensi y José Luis Berenguer. La unificación se fue llevando a cabo en distintos lugares, tras un período en que se actuó como PTE-ORT[82]. Por esas mismas fechas celebró ARDE su Congreso Nacional, en el que Teodomiro López Mena fue elegido vicepresidente segundo del partido[83]. Muy escasa implantación –apenas unos afiliados en ambas Marinas y un concejal en Benidorm– tenía en la provincia de Alicante el Partit Nacionalista del País Valencià (PNPV)[84].

En mayo comenzaron en el PSOE los debates ante el XXVIII Congreso del Partido, marcado por la discusión sobre la supresión del marxismo en la definición del partido, de acuerdo con la propuesta lanzada por Felipe González. En general, las posturas predominantes eran las de quienes apostaban

78. *Información*, 16-VI-1979. De Casanova, informaba el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 16-VI-1979) que «*ha venido fluctuando desde la iniciación del cambio político y esta circunstancia le resta credibilidad y profundización en los planteamientos del partido en que se vea envuelto*».
79. *Información*, 13 y 28-IV-1979.
80. *Información* y *La Verdad*, 3-VI-1979. Según los informes de la policía (GC, Télex a Madrid, 2-VI-1979), no hubo incidentes en esa manifestación, a la que asistieron unas dos mil personas que gritaban contra ETA, el GRAPO y la amnistía, y que daban vivas a las fuerzas de Orden Público. Fueron aplaudidas cuando pasaron por el Cuartel de la Guardia Civil.
81. *La Verdad*, 29-VI-1979.
82. *Información* y *La Verdad*, 13-IX-1979.
83. Teodomiro López Mena, «Los republicanos», en *Información*, 31-VII-1979.
84. *La Verdad*, 5 y 17-VI-1979.

por mantener el marxismo considerado «*como instrumento de análisis de la realidad y método para transformarla*» y las de quienes sostenían que, en todo caso, lo importante era «*mantener, en la práctica política, su sentido, como método de análisis*». Incluso el PSOE ilicitano se proclamó «*marxista, federal, republicano y alternativa de sociedad*»[85]. García Miralles no dudó en afirmar públicamente que Ferrer Salat, que entonces presidía la patronal, sabía más de marxismo que «*el noventa por ciento de la base del PSOE*» y se mostraba absolutamente fiel a Felipe González y decidido partidario de la socialdemocracia, porque «*la obligación de cualquier responsable político de una organización como la nuestra es la de asumir las posiciones más convenientes para el partido y no ser mero altavoz de lo que se diga*»[86]. Poco antes, en Elche, Albiñana vaticinó: «*Los socialistas hemos sido marxistas durante cien años y lo seguiremos siendo cien años más*»[87].

Acudieron al XXVIII Congreso Federal del PSOE 46 alicantinos y junto con el resto de la delegación valenciana, evidenciaron la división interna existente. Como es sabido, el Congreso aprobó el mantenimiento de la definición marxista del Partido y Felipe González dimitió como secretario general, al no ser admitidas sus tesis, dimisión que provocó una gran perplejidad en el partido, que se sumió en un tenso proceso de debate interno[88]. Para el Gobierno Civil de Alicante, estaba claro que «*la conciencia social es muy extensa en la nación, pero no así el ideario marxista, muy deteriorado a nivel popular, por lo que empiezan a concretarse posiciones de separación. Es de esperar que si el socialismo consigue centrifugar a los que Felipe González llamó criptocomunistas y eliminarlos, puede llegar a alcanzarse un partido socialista, menor en número, pero más sólido para el juego democrático*»[89]. En las Agrupaciones Socialistas se reiniciaron pronto los debates ideológicos en torno al marxismo, tema sobre el que se pronunciaban prudentemente algunos dirigentes: además, y de cara al siguiente Congreso, se produjo la visita de Felipe González a Orihuela, Callosa, Crevillent y Elche, en actos exclusivamente dirigidos a los militantes, aunque hubo una rueda de prensa en la que

85. Policía y Gobierno Civil andaban algo confusos en este asunto: para la policía, en la elección de delegados al Congreso había triunfado el apoyo «*a la línea marcada por Felipe González, como la más ortodoxa*» (sic), mientras que el Gobierno Civil aseguraba que había triunfado «*la candidatura de los pertenecientes a UGT, en contra de los intelectuales, ello parece asegurar la defensa de la base doctrinal marxista*» (GC, Télex a Madrid, 9-V-1979).

86. *Información,* 13-V-1979.

87. *Canfali* e *Información*, 8-V-1979.

88. Distintas opiniones sobre el Congreso en *Información*, 22 y 29-V-1979, *La Verdad*, 22 y 23-V-1979, y *Canfali*, 25-V-1979.

89. GC, Télex a Madrid, 24-V-1979.

González expuso sus proyectos para hacer del PSOE un partido mayoritario que, desde amplios sectores de la población, tuviera capacidad «*para transformar la misma sociedad*», mediante un proceso «*que nos dé la mayoría social*», caracterizado por «*una gran comprensión para cobijar esa gama social que constituye la mayoría*», aunque no era un proyecto interclasista –«*el interclasismo es un invento de la burguesía y es ella quien lo aplica*»–, sino un proyecto «*intersectorial*»[90].

En el País Valencià, las consecuencias del XXVIII Congreso se tradujeron en un fuerte enfrentamiento: de un lado, Lerma, Pérez Ferré y los sectores socialcristianos y socialdemócratas, así como los procedentes del PSPV, defensores de las tesis de Felipe González y –como dice Millán– de *«la permanente subordinación de la organización a su lider»*; de otro, Joan Pastor, el sector marxista y antiguos miembros del PSP y de USPV. Poco a poco, las diferentes agrupaciones se iban definiendo y Joan Pastor acabó presentando la dimisión de su ejecutiva, a primeros de junio[91]. Se nombró una comisión gestora que encabezaba el alicantino Francisco Rodríguez Valderrama y se acordó mantener a Albiñana como candidato a la presidencia del Consell. Pastor justificaba esa decisión en *«las diferencias existentes en cuanto a orientación política en el partido»*[92] y poco después, se convocaba un Congreso extraordinario del partido, para finales de julio[93].

De otro lado, el PCE celebró a primeros de junio su IV Conferencia Provincial en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, en Alicante, con 300 delegados[94]. Se debatió largamente sobre la estructuración que debía tener el partido en la provincia: desde La Marina se propuso que no existiese otra organización que la comarcal y que, en todo caso, constituyesen la dirección provincial los diecisiete miembros alicantinos del Comité Central del PCPV, pero al final se aprobó ir de forma paulatina a la desaparición de la estructura provincial, ya que la organización por comarcas aún no estaba consolidada. Y se establecieron los siguientes objetivos y tareas: explicar la necesidad de la autonomía, avanzar en el análisis concreto de las necesidades de cada comarca, potenciar el trabajo municipal, desarrollar una política cultural y de

90. *La Verdad*, 29 y 30-VI-1979 e *Información*, 30-VI-1979 («Necesitamos tres años de credibilidad democrática»).

91. Sobre las razones de esa dimisión pueden verse unas declaraciones de Joan Pastor en *La Verdad*, 12-VI-1979.

92. *Información*, 5-VI-1979.

93. *Información*, 26-VI-1979.

94. Previamente se habían celebrado algunas Conferencias comarcales, como la del Alto Vinalopó, que eligió secretario político a Agustín Coloma (*La Verdad*, 1-VI-1979).

formación política hacia la juventud, relanzar una política de nuevas afiliaciones, luchar por la homogeneización del partido[95] y contrarrestar la tendencia a encerrarse en problemas internos, promoviendo la presencia de los militantes en las organizaciones de masas[96]. La Conferencia –que fue clausurada por Pilar Brabo– condenó el terrorismo y mostró su apoyo al Consell, aunque también hizo una reflexión autocrítica sobre «*las insuficiencias del trabajo de explicación al pueblo de la autonomía*». Se decidió también prestar mayor atención a los frentes sindical y ciudadano y realizar una campaña sobre la necesidad de un Estatuto de los Trabajadores «*democrático, progresista y que recoja las propuestas de los sindicatos de clase*»[97].

El PSOE-H decía tener 19 Agrupaciones en la provincia, pero únicamente tenía alguna actividad en Pedreguer, Aspe, Villena, Torrevieja, Alicante y Elche. En junio celebró en Torrevieja su Congreso provincial, en el que se anunció la pretensión de crear la Federación Provincial de Juventudes Socialistas. Estuvieron representadas las Agrupaciones de Torrevieja, Alicante, Sant Joan, Pedreguer, Aspe, Novelda, Villena, Elda, Monóvar, Banyeres, Alcoi y Petrer, y se acordó reunirse con los compañeros de Valencia y Castellón para discutir los problemas que afectaban al País Valencià[98].

En el mes de junio se celebró en Alicante, con asistencia de 140 delegados, el II Congreso Provincial de AP y en sus prolegómenos, de nuevo, la prensa aludía a la necesidad de ese partido de definirse entre la derecha y el centro-derecha como posición ideológica del partido. Entre las ponencias destacó una, presentada por la Marina Baja, en que se analizaba con bastante lucidez la situación de AP y la necesidad de superar la imagen que de ese partido tenían los españoles: «*derecha conservadora, reaccionaria, burguesa, cómplice del sucio capitalismo, y especialmente de las multinacionales, católicos que se escudan en la religión para defender un sistema político y económico, y herederos del franquismo*». Por contra, había que aspirar a ser

95. Precisamente, el Comité Central del PCE, reunido en Córdoba, acababa de lanzar la propuesta de acelerar la homogeneización del partido, tomando conciencia de la diversidad de «*vías de acceso*» al mismo y considerando, en cualquier caso, que la diversidad era un enriquecimiento, «*estilos y formaciones diferentes que hay que ir fundiendo pacientemente en una práctica unitaria*» (*Mundo Obrero*, nº 24, 24-30-V-1979).

96. En el Archivo del PCE de Alicante (1.10.4) se conserva una abundante documentación sobre esta IV Conferencia: su reglamento y programa, delegados asistentes, la Declaración Política de la Conferencia, las resoluciones, etc.

97. *Información*, 5 y 12-VI-1979, *La Verdad*, 3, 6 y 13-VI-1979. «Declaración política de la IV Conferencia Provincial de Alicante del PCPV».

98. *Información*, 12-VI-1979, *La Verdad*, 13-VI-1979, y *El Socialista*, nº 56, 1-VII-1979.

«*un partido democrático, preocupado por el progreso y la justicia social, representante de una derecha progresista en la que caben todos los españoles, sin distinción de clase*». Pero las bases se pronunciaron por un partido de derechas tradicional[99].

UCD celebró unas Jornadas Municipales, en Denia, que clausuró Arias Salgado, con 250 cabezas de lista de las elecciones municipales, en las que se dejó bien claro que había que apoyar la participación ciudadana, «*pero de asambleas, nada*» y que «*los símbolos del País Valenciano los tendrán que decidir los valencianos mediante referéndum*»[100].

La fecha del 14 de abril pasó bastante desapercibida: apenas unas notas de ARDE (Elche) y la Asamblea Republicana de la Marina Alta aparecidas en la prensa comarcal[101], algunos carteles en Alcoi y Elche con el slogan «*14 de Abril. España, mañana, será republicana*», que fueron pronto retirados, banderas republicanas con la leyenda «*14 de Abril. Por la República*» que pegaba en Petrer un miembro del MCPV y un cartel del mismo partido en Alicante, en que se recordaba que Juan Carlos había sido elegido rey por Franco: este último asunto pasó a la fiscalía[102]. Además, hubo en Elche un acto republicano, a puerta cerrada, al que asistieron unas cien personas, todas de cierta edad[103]. Con anterioridad, la Dirección General de Política Interior había cursado unas instrucciones a los Gobernadores Civiles para impedir cualquier tipo de acto público y de propaganda en torno a la fecha[104].

El PCT se presentó en Benidorm en junio, con intervenciones de algunos dirigentes que atacaron a UCD y a la actitud conciliadora de PSOE y PCE, y trataron, sobre todo, de destacar las diferencias con el PCE, que identificaban en el carácter leninista del partido, la exigencia de la dictadura del proletariado y el internacionalismo proletario, que comportaba el apoyo a los países del «*campo socialista*»[105]. Por su parte, el PCE (m-l) y su entorno continuó su labor, refugiándose, como otras fuerzas de la izquierda no parlamentaria, en temas como la defensa de la autonomía, la lucha contra las nucleares y la

99. La ponencia puede leerse en *Canfali*, 29-VI-1979. La Información sobre el Congreso en *Canfali*, 15-VI-1979.
100. Amplia Información *Canfali Marina Alta*, 10-VI-1979. Véase también *Información*, 5-VI-1979.
101. *Canfali Marina Alta*, 15 y 24-IV-1979.
102. GC, Télex a Madrid, 14-IV-1979.
103. GC, Télex a Madrid, 15-IV-1979.
104. Télex de la Dirección General de Política Interior al Gobierno Civil de Alicante, 10-IV-1979.
105. *Canfali*, 22-VI-1979.

OTAN, la solidaridad con otros pueblos y la formación de sus militantes[106]. El PCE (m-l), incluso, solicitó en mayo su inscripción en el Ministerio del Interior, aunque la legalización no llegaría hasta febrero de 1981, por sentencia del Tribunal Constitucional, por lo que emitirían numerosos comunicados protestando de esa tardanza en ser legalizados[107].

La acción del terrorismo

A finales de abril, en Elda y Novelda fue detenido un grupo de extrema derecha, acusado de extorsión. El asunto estaba relacionado con los artefactos explosivos colocados en el coche y en el chalet de Santiago Navarro Sala y en él estaban implicados su propio hermano, militante de la extrema derecha valenciana, y otras cinco personas, entre ellas un policía local de Novelda. No hubo una clara información sobre este tema y las diligencias pasaron a la Audiencia Nacional[108]. El Gobernador Civil se resistía a dar información sobre este asunto, porque decía no saber si los detenidos habían o no incurrido en un delito de terrorismo, y USO, PSOE y PCE pidieron información sobre el caso. El senador Alberto Pérez Ferré se entrevistó con el Gobernador Civil para recabar información y además, le solicitó que prohibiese que en el local alicantino de Fuerza Nueva ondease en solitario la bandera española[109]. Finalmente, el asunto de los detenidos de Elda y Novelda volvió al Juzgado, al inhibirse la Audiencia Nacional. Entonces fue el MCPV el que pidió aclaraciones sobre el asunto, considerando que se estaba dando una cierta complicidad oficial con las bandas de extrema derecha «*que al ver que no se frena su desarrollo, se crecen*». Por fin, el Juzgado de Elda dio a conocer una nota sobre las detenciones: tres de los detenidos, entre ellos Miguel Navarro Sala, con una fianza de 50.000 pesetas, fueron puestos en libertad y el resto, ingresados en la prisión de Alicante[110].

Por otro lado, tres jóvenes atracaron una sucursal del Banco Hispanoamericano en Elda y dejaron una cruz gamada y, en un primer momento, se descartaron los móviles económicos. Según la policía, abundaron las llamadas

106. *Canfali Elx*, 17-VI-1979.
107. *Canfali Elx*, 24-IV-1979.
108. *La Verdad*, 3, 5 y 8-V-1979 e *Información*, 9 y 20-V-1979. En *Canfali Elx*, 15-V-1979, Morell aseguraba que a Navarro Sala se le había tendido una encerrona y poco después, V. Pastor Chilar –periodista ilicitano muy proclive ideológicamente al blaverismo– ofrecía una entrevista con los «*terroristas*», claramente exculpatoria, a pesar de las protestas de neutralidad (*Canfali*, 18-V-1979).
109. En un informe a Madrid, el Gobernador Civil atribuye la atención del PSOE a este «*caso de Novelda*» a un intento de «*desviar la atención de lo ocurrido con Albiñana*» (Télex a Madrid, 16-V-1979).
110. *La Verdad*, 24 y 25-V-1979, y *Canfali Elx*, 29-V-1979.

anónimas sobre supuestas bombas[111] e incluso aparecieron unos envases de cristal con un trapo impregnado de gasolina en el local de Fuerza Nueva de Alicante y en el Colegio de los Maristas: en éste último caso, había también octavillas contra la enseñanza privada que firmaba ORT y PCT (sic)[112]. Y en Dénia, el local de la AOA fue asaltado, dejando los autores unas siglas, FN –que luego se diría que sólo significaban «Fanta Naranja»[113]–. AOA emitió un comunicado en que denunciaba la incongruencia de que Fuerza Nueva estuviese representada en el parlamento «*mientras son mantenidos en la ilegalidad, inconstitucionalmente, otras (fuerzas) claramente antifascistas y populares como Hasi, Laia, Convención Republicana y PCE m-l*»[114].

En junio, la provincia se veía afectada por el terrorismo, al hacer explotar ETA dos bombas en Benidorm[115]: se produjeron también, como hemos dicho, numerosas amenazas de bomba falsas[116]. Otros incidentes de orden público tuvieron lugar en estos meses: las protestas –sobre todo entre los sindicatos y los partidos extraparlamentarios– por la muerte, en Valencia, del cenetista Valentín González, como consecuencia del disparo de una pelota de goma[117]: tuvieron lugar «saltos» y manifestaciones, rápidamente abortadas por la policía, en Elche, con disparos de balas de goma y una detención[118]–, Alicante –donde fueron detenidas dos personas por convocar una concentración ante el Gobierno Civil–, Alcoi –donde también intervino la policía, disolviendo a unas cincuenta personas y deteniendo a cuatro[119]– y otras localidades, protagonizadas fundamentalmente por miembros del MCPV y de la CNT[120]. En Orihuela fueron detenidos ocho jóvenes que colgaban en la Glorieta Gabriel Miró unos carteles y unas pancartas

111. «*Durante la jornada de ayer se recibieron, tanto en los medios informativos, como en centros oficiales, numerosas llamadas telefónicas anónimas anunciando la colocación de explosivos. Todas ellas resultaron falsas*» (GC, Télex a Madrid, 30-V-1979). Lo mismo ocurrió al día siguiente.
112. GC, Télex a Madrid, 12-V-1979.
113. Nota de la Delegación comarcal de Fuerza Nueva, en *Canfali Marina Alta*, 3-VI-1979. Sin embargo, parece que Fuerza Nueva fue ajena a este atentado, posiblemente simulado.
114. *Canfali Marina Alta*, 27-V-1979.
115. «Maesba» comentó estos atentados con el espectacular e injusto título de «El País Vasco ataca al País Valenciano» (*Canfali*, 29-VI-1979). Los atentados fueron condenados por las fuerzas democráticas y el PSOE de Benidorm acusó de «*sensacionalismo*» al diario *Información* por haber publicado esa noticia en primera página (*Información*, 5-VII-1979).
116. A primeros de julio disminuyeron «*las llamadas telefónicas anónimas anunciando la colocación de artefactos*» (GC, Télex a Madrid, 3-VII-1979).
117. GC, Télex a Madrid, 28 y 30-VI-1979.
118. El alcalde de Elche que, a petición del Gobernador Civil, había intentado disuadir a los que pensaban manifestarse, fue abucheado (*Información*, 1.VII-1979).
119. *Ciudad*, 3-VII-1979. Críticas de USO, CNT, AOA y CSUT a la ausencia de CCOO en esa manifestación.
120. En algunos panfletos repartidos en esos actos, se recordaba que pronto iba a celebrarse en Alicante un juicio contra tres militantes de LCR acusados de injurias a la policía por su actuación con ocasión

contra la policía –por su actuación en Valencia– y contra el servicio militar[121]. En Cocentaina, se produjo un desagradable incidente, al protagonizar dos guardias municipales y el teniente de alcalde Torregrosa (PCE) un altercado con el conserje del Hotel Odón, que no quiso servirles unas copas...[122] De otro lado, las reminiscencias del pasado seguían gravitando sobre la naciente democracia: en Xixona, UCD y Xixonencs Independents consiguieron retrasar unas propuestas de cambio de los nombres de calles relacionados con la dictadura franquista que habían hecho socialistas y comunistas, algunas de las cuales habían sido incluso consensuadas en la comisión de gobierno y pospusieron la propuesta de retirada del busto del que púdicamente se llamaba ya «*anterior jefe del Estado*», es decir, de Franco[123]. En cambio, hubo consenso en la Diputación Provincial para suprimir del escudo corporativo el yugo y las flechas...

La reclamación del patrimonio sindical

En el terreno laboral, Comisiones Obreras y UGT actuaban en esos momentos de forma muy coordinada, para excluir en la medida de lo posible a los demás sindicatos: en abril convocaron conjuntamente la manifestación del Primero de Mayo, ignorando a USO, al STEPV y a otros sindicatos, aunque en algunas localidades la convocatoria fue unitaria, y ocuparon conjuntamente la antigua Casa del Pueblo de Alicante, de donde fueron desalojados de madrugada[124]. En mayo, UGT ocupó antiguas Casas del Pueblo en Callosa del Segura, Alicante –donde no pudieron entrar por estar cerrado el local «*por avería eléctrica*», aunque efectuaron allí diversas pintadas reclamando su devolución-[125], Monóvar, Pego[126], Villena, Castalla y Elche, actos apoyados

---

de los hechos ocurridos en los «Sanfermines» de 1978 (Panfleto en el AGC, junto al Télex a Madrid, 30-VI-1979).

121. Pedían también la amnistía y la disolución de las Fuerzas de Orden Público y sus pancartas decían, entre otras cosas: «*La Humanidad será feliz el día que la cabeza del último policía cuelgue de las tripas del último capitalista*», «*Ni Dios ni patrón, autogestión*», «*Presos a la calle, amnistía total*» (Informe de la policía al Gobierno Civil, 27-VI-1969, en Archivo del Gobierno Civil).
122. *Ciudad*, 30-VI-1979 e *Información*, 13-VII-1979. Este hecho tendría graves consecuencias para la izquierda en Cocentaina y fue tratado en un Pleno del Ayuntamiento en julio (*Ciudad*, 14-VII-1979).
123. *Información*, 12-VI-1979.
124. Estuvieron apoyados por parlamentarios socialistas. El Gobierno Civil informa a Madrid (Télex, 27 y 28-IV-1979) de que los ocupantes habían llamado para anunciar su propósito de distribuirse los despachos, pues se habían limitado a recuperar lo que era suyo, y que el desalojo se efectuó con toda corrección.
125. Informe de la Policía al Gobernador Civil, 25-V-1979 (Archivo Gobierno Civil). En su informe a Madrid (Télex, 28-V-1979) se reconoce que la Casa del Pueblo alicantina fue cerrada por el delegado de Trabajo «*con conocimiento de este Centro*».
126. Donde fueron detenidos por la Guardia Civil cuatro personas, puestas a disposición judicial (GC, Télex a Madrid, 26-V-1979).

por alcaldes y parlamentarios. Y en junio fue CCOO la que ocupó –y desalojó poco después– los locales de la AISS en Alicante, Alcoi, Elche, Torrevieja, Crevillent y Villena, en reclamación del patrimonio sindical[127]. La CNT, por su parte, organizó en el Ateneo de Elda un ciclo de cine con películas como «La ciudad quemada» y «Un pueblo en armas».

Por su parte, la COEPA –que agrupaba ya a 38 Federaciones patronales sectoriales en la provincia y a unas 70.000 empresas– se mostraba partidaria de alcanzar un nuevo pacto general con los sindicatos[128] y en junio elegía una nueva dirección, a cuyo frente estaba Manuel Bonilla, que se proponía por encima de todo, *«levantar la moral de los 65.000 empresarios de nuestra organización*», aseguraba que la incertidumbre era el problema más grave de los que aquejaban a los empresarios y anunciaba su propósito de entrar inmediatamente en contacto con los sindicatos, con los que COEPA pretendía ser la única interlocutora patronal[129]. A finales de junio, la UGT consideraba que la situación laboral de la provincia era tensa y preocupante: a los problemas estructurales del Textil y del Calzado –donde la central socialista, junto a CCOO, había dado la voz de alarma y había planteado unas jornadas de protesta a primeros de julio[130]– se unían los incumplimientos de la patronal en los convenios del Metal y la Construcción. Según Ángel Franco, se trataba de un intento «*de provocar la agotación laboral en la provincia y de desestabilizar la democracia y los sindicatos*»[131].

Se celebraron diversos Congresos de rama: en Elda, el primer Congreso Estatal de la Piel de USO y en Alcoi el primer Congreso de la Federación Textil de CCOO del País Valencià. En el de la Piel –al que asistió Manuel Zaguirre–, se reafirmó la definición ideológica del sindicato, basada en el socialismo autogestionario, a pesar de que «*la sociedad de consumo, el reformismo de las grandes centrales mediatizadas, unido a un cierto conservadurismo en grandes núcleos del proletariado, residuo del franquismo, han logrado crear, salvo excepciones, un sentimiento apático y de escepticismo para participar en la solución de los problemas concretos, y han relajado el sentimiento anticapitalista y la necesidad de transformar íntegramente la actual sociedad*»[132]. En el primer Congreso del Textil, al que asistieron 250 delegados de unos 12.000

127. *Información* y *La Verdad*, 8-VI-1979. CCOO aseguró que había pactado con UGT que ellos reivindicarían la AISS y UGT la antigua Casa del Pueblo, en Alicante, pero UGT lo negó poco después, distinguiendo entre patrimonio histórico y patrimonio acumulado.
128. Declaraciones del presidente saliente, Juan Salas, en *Información*, 11-VI-1979.
129. *Información* y *La Verdad*, 28-VI-1979.
130. *Información*, 17-VI-1979.
131. *La Verdad* e *Información*, 26-VI-1979.
132. *La Verdad*, 17 y 26-VI-1979.

afiliados, se debatió, sobre todo, en torno a la acción sindical y a la situación de la mujer en el sector. En el Congreso se habló también de la necesidad de modernizar la industria, del giro a la derecha que el gobierno había dado a su política laboral y de la perspectiva de unos años «*duros y conflictivos*», y se acordó proponer que se pudiesen incorporar, a los convenios colectivos firmados en el ámbito estatal, mejoras en ámbitos más reducidos[133]. En el secretariado elegido figuraban Miguel Pascual, como secretario general, Alfredo Botella, Fernando Albors, Juan Pedro García y Andrés Carreres, en distintos cargos[134].

Entre el 12 y el 14 de abril de 1979 se celebró en el Centro Experimental José Antonio, de Elche, el Congreso constituyente del Sindicat de Treballadors de l'Ensenyament del País Valencià (STEPV), con asistencia de unos 140 delegados, que debatieron las ponencias de «Estatutos», «Organización y finanzas», «Alternativa a la enseñanza» y la resolución «La autonomía del País Valencià y la Federación de Sindicats de Treballadors del País Valencià». Se acordó potenciar el papel de las comarcas como ámbitos básicos de actuación y organización, y el STEPV se definió como «*un sindicato de clase, autónomo, nacional, unitario, asambleario, democrático, reivindicativo y socio-político*». Hubo varias resoluciones sobre la autonomía, la situación de la mujer en la enseñanza, el fracaso escolar, la necesidad de una Universidad para las comarcas del Sur del País Valencià, etc[135].

Volvió a tratarse el problema del clandestinaje y algunos empresarios ilicitanos acusaron a la patronal y a los sindicatos, en especial a USO, de no abordar la cuestión. La policía informaba, «*a título anecdótico*» –pero que no dejaba de ser significativo–, que se había sabido que en un viaje de Jubilados y Pensionistas de la UGT se había incluido una visita al Valle de los Caídos...[136]

La Fiesta del Trabajo

El Primero de Mayo de 1979 se celebró de modo diverso en varias poblaciones de la provincia, con algunos incidentes leves. En Alicante, hubo dos manifestaciones: en la primera, convocada por CCOO y UGT participaron

133. *Ciudad*, 7 y 12-VI-1979.
134. «I Congreso de la Federación Textil», en *L'Opinió*, nº 17, julio 1979.
135. *Información* y *La Verdad*», 25 y 19-IV-1979. Y «Primer Congreso de la F.S.T.E.-P.V.», en *STEA. Hoja informativa*. Abril-mayo 1979. Véase también «I Congrés. Sindicat de Treballadors de l'Ensenyament del País Valencià. Documents I y II. (Archivo Pedro Olivares).
136. GC, Télex a Madrid, 23-IV-1979.

unas diez mil personas, según los organizadores –cifra que la policía reducía a cuatro mil– y fue apoyada por partidos políticos como PSOE y PCE –cuyos concejales y parlamentarios asistieron–, MCPV, LCR, ARDE y PCT. Algunos jóvenes fascistas saludaron brazo en alto a los manifestantes, aunque el servicio de orden impidió cualquier enfrentamiento. Se corearon consignas de contenido laboral, se cantó «La Internacional» y se recordó a Miquel Grau y a un joven comunista, asesinado recientemente en Madrid por la extrema derecha. La otra manifestación, que organizaron CNT y USO, contó con unos mil quinientos o dos mil participantes, entre ellos algunos grupos ecologistas. Hubo también algún incidente con FET y de las JONS y al final, unos trescientos manifestantes intentaron acercarse al Gobierno Civil para pedir la libertad de unos detenidos por la mañana en Elche, pero la policía lo impidió.

En Elche, tomaron parte en la manifestación de UGT y CCOO unas diez mil personas –seis mil, según la policía–, entre ellas miembros de USO y del PCE-ml, con cargos públicos socialistas y comunistas y un desarrollo similar al de Alicante; se celebró, además, una pequeña manifestación paralela, protagonizada por unas ciento cincuenta personas de la CNT, que pretendieron que se les dejase hablar al final de la manifestación oficial, pero se desconectó el micrófono y se produjeron incidentes en el escenario: al final intervino la policía y detuvo a cuatro jóvenes libertarios, que fueron pronto puestos en libertad. En Elda se manifestaron un millar de trabajadores, también acompañados por el alcalde y concejales de izquierda y la convocatoria fue unitaria, incluyendo a CCOO, UGT, USO y CNT. En Orihuela los manifestantes fueron entre ciento cincuenta y cuatrocientos, según las fuentes; en Alcoi, se manifestaron entre seiscientas y ochocientas personas, tras un almuerzo en el campo, en el Preventori, más concurrido: fueron convocadas por UGT y CCOO, a las que se unió USO, mientras la CNT apenas convocaba a treinta o cuarenta personas[137]. La Fiesta del Trabajo se celebró también en Benidorm, Muro –con más de cuatrocientas personas–, Cocentaina, Banyeres, Ibi, Crevillent, Petrer, Villena, Callosa de Segura, Novelda, Monóvar, Biar, Calpe, Aspe, Hondón de las Nieves, Pego y Dénia, donde asistieron entre quinientas y seiscientas personas[138].

En opinión de la policía y del Gobierno Civil, la asistencia a estos actos había sido escasa, «*contando con que la proximidad de las elecciones y el pacto de la izquierda ha favorecido la asistencia, por lo que puede decirse que, sin*

137. Como en otras localidades, tuvieron destacada presencia los concejales del PCE y PSOE

138. *La Verdad* e *Información*, 2 y 3-V-1979, *Ciudad*, 1 y 3-V-1979, y *Canfali Marina Alta*, 6 y 13-V-1979. La policía envió al Gobierno Civil un detallado informe sobre el Primero de Mayo en la provincia: según sus datos, conmemoraron la fecha casi trece mil trabajadores.

perjuicio de su cambio en el futuro, la mayoría de la gente lo que desea es paz y tranquilidad y que no se la complique en reivindicaciones que quedan alejadas de su talante diario». Como se ve, se añoraban los tranquilos tiempos del franquismo y se consideraba que la manifestación, en lugar de un derecho ciudadano, era algo peligroso para la paz social[139].

En relación con la afiliación a los sindicatos, resulta interesante leer un análisis que publicó el periodista J. V. en *Información*, en mayo, sobre la situación sindical en Alcoi: a una reciente asamblea apenas había asistido sesenta personas, cuando sólo CCOO había iniciado la transición con cuatro mil quinientos afiliados. Iba, pues, disminuyendo a ojos vista la participación de los trabajadores en la vida sindical[140]. En esa asamblea se produjeron ataques mutuos entre las centrales sindicales e incluso se hizo una propuesta para disolverlas y crear un Sindicato Textil Alcoyano[141]. Tuvo lugar entonces un fuerte debate en la prensa alcoyana sobre los motivos de esa cada vez mayor abstención de los trabajadores, que preocupaba a los dirigentes sindicales y que algunos atribuían a un rechazo del control de los partidos políticos sobre los sindicatos mayoritarios[142].

La conflictividad social

Las negociaciones sobre el convenio del Calzado se rompieron a primeros de abril y se lanzó una nueva propuesta de aumento salarial, del 15%. Mientras patronos y obreros se acusaban mutuamente de ser los culpables de esa ruptura, la patronal pidió entonces la declaración de conflicto colectivo[143]. El 9 de abril hubo en el Polideportivo de Elda una asamblea de cinco mil trabajadores, convocada por USO, UGT y CCOO, para informar de la marcha del convenio: los oradores –Miralles, Beltrán y Tornero– criticaron la actitud intransigente de la patronal y advirtieron que no admitirían un laudo, mientras que el Ministerio de Trabajo reaccionaba con lentitud y convocaba a ambas partes a una reunión días después[144]. Sin embargo, el 17 de abril se firmó en Madrid el convenio, mientras 500 delegados sindicales permanecían encerrados en el Polideportivo de Elda esperando noticias. Hubo asambleas en Elche,

139. GC, Télex a Madrid, 1 y 2-V-1979. La policía informa de que en Elda todas las banderas eran rojas, «*no figurando ninguna bandera nacional*»…
140. J. V., «Pasotismo sindical», en *Información*, 16-V-1979.
141. *Ciudad*, 15-V-1979.
142. Declaraciones de Armando García Miralles (UGT) y Miguel Pascual (CCOO), en *Ciudad*, 22-V-1979, y «Crisis sindical», carta de Ballester, en *Ciudad*, 24-V-1979.
143. *Información*, 8-IV-1979.
144. *Información* y *La Verdad*, 11-IV-1979, donde hay un análisis de la situación escrito por Mira Candel, «La huelga podría haberse evitado ya».

en Altabix, y Elda para ratificar el convenio, que fue calificado por algunos representantes sindicales como uno de los mejores de los últimos tiempos, mientras que FICE lo consideraba «*el convenio de la responsabilidad*» y el primero de ámbito nacional conseguido sin huelga. Según la prensa, habían triunfado «*la cordura y el realismo*»[145].

En junio, en Elda, USO propuso un plan urgente para abordar con realismo el problema de la crisis del Calzado, para lo que pensaba invitar a los demás sindicatos. Según el Gobierno Civil, si el problema se agravaba y crecía el paro, podría haber graves consecuencias: «*Ese personal en la calle, cobrando el subsidio de desempleo, es una masa peligrosa de imprevisibles acciones y de muy difícil ocupación en otra cosa, por lo que se sigue con atención el desarrollo del problema*»[146]. Los fabricantes de calzado del Valle del Vinalopó se reunieron en asamblea para analizar los problemas del sector y arbitrar soluciones[147]. Los socialistas eldenses se reunieron con sus representantes en el Parlamento, que estudiaban una interpelación al Gobierno, con el mismo fin. Se produjo, pues, una movilización general del sector[148]. Mientras, en Elche, CCOO, UGT y USO preparaban acciones de protesta ante la dramática situación del sector, y partidos, sindicatos y empresarios acordaban estudiar la crisis[149]. Se hablaba de una «marcha» a Madrid de los empresarios y los sindicatos ilicitanos preparaban una jornada de lucha. A finales de mes se reunieron setecientos empresarios en Madrid, convocados por la FICE, y amenazaron con dejar de pagar las cuotas de la Seguridad Social, exigiendo una moratoria por seis meses, con el argumento de que «*venimos pagando desde hace años sin recibir nada a cambio*». El tema de la crisis del Calzado fue también analizado por la UGT, el PSOE y el PCE, y se creó además, en Elche, una comisión anti-crisis en la que participaban sindicatos, partidos y representantes de la patronal[150].

De todos modos, paulatinamente fue disminuyendo la conflictividad social. En abril, los pescadores se manifestaron y encerraron en la Cofradía de Pescadores para protestar de las elecciones que se iban a celebrar en ese sector; en Alicante, unos trescientos trabajadores la Construcción se manifestaron

145. *Información* y *La Verdad*, 18 y 19-IV-1979.
146. GC, Télex a Madrid, 19-VI-1979.
147. Asistieron a la asamblea cerca de doscientos fabricantes, que pidieron al senador Roque Calpena su mediación ante el Gobierno: en efecto, el parlamentario se entrevistó con varios ministros, días después (*Información*, 23-VI-1979).
148. *La Verdad*, 19-VI-1979. Véase el análisis de Mira Candel, «La estrategia de la batalla», en *La Verdad*, 21-VI-1979.
149. *Información*, 20 y 21-VI-1979, y *La Verdad*, 21-VI-1979.
150. *La Verdad* e *Información*, 26 y 27-VI-1979.

para pedir el cumplimiento del convenio[151]; en Ibi, se encerraron cincuenta trabajadores de una fábrica de transformación de plásticos para pedir el pago de unos atrasos y unos jóvenes parados pidieron pacíficamente trabajo, en los talleres que trabajaban para las grandes empresas, se encerraron en la iglesia de la Transfiguración del Señor para llamar la atención sobre su situación y atacaron después una furgoneta de Juguetes Mira: varios obreros fueron detenidos y puestos en libertad por intercesión de los nuevos concejales democráticos[152]; en Elche, los trabajadores de la Hiladora, tras tres meses de suspensión de actividades, se encontraron con las puertas cerradas al volver al trabajo; en Dolores cerró la fábrica Vulcanizados Montesinos, dejando en paro a sesenta obreros; en Elche y Alcoi, tuvo lugar una huelga en las residencias de la Seguridad Social; hubo paros parciales entre los profesores de autoescuela, etc. Finalmente, la huelga de los empleados de FOCSA se dejó notar mucho en Alicante –en algunos barrios la acumulación de basuras presentaba ya caracteres alarmantes y el olor era insoportable–, Benidorm, Elche, Crevillent, Mutxamel y San Vicente, y funcionarios municipales, protegidos por la policía, procedieron a recoger las basuras, por orden de Sanidad.

Al mes siguiente, la conflictividad laboral fue moderada: en Denia, la Delegación de Trabajo concedió seis meses de suspensión de actividades a Productos Ortiz, medida que afectó a casi doscientos cincuenta trabajadores; en Elche, los trabajadores de Damel exigieron el pago de unas primas; suspendió pagos la empresa «Droell», con más de ochenta trabajadores; los obreros de la fábrica «J.Agulló», se encerraron en ella, al recibir un salario menor del acostumbrado, siendo desalojados por la policía; casi la totalidad de la plantilla de Uniroyal, unos trescientos trabajadores, se encerraron también en protesta por la reducción temporal de plantilla, aprobada por la Delegación de Trabajo, y que afectaba a casi cien de ellos: a finales de mes terminó el conflicto, al garantizarse la vuelta al trabajo de todos los despedidos y concedérseles alguna gratificación mientras se ejecutaba el acuerdo. En CLESA hubo una huelga para presionar en la renovación del convenio. En Guardamar, 150 obreros de FEMSA hicieron una huelga de brazos caídos reclamando medidas de higiene y sanidad y se manifestaron poco después contra el expediente de regulación en dicha empresa. En Elda, tuvo lugar una asamblea de los obreros de la fábrica «Norberto Navarro», que se había declarado en quiebra.

151. Según el Gobierno Civil, los organizadores de esa manifestación hablaban en su instancia de la posible asistencia de quince mil trabajadores (GC, Télex a Madrid, 10-IV-1979).

152. GC, Télex a Madrid, 18, 19, 20 y 21-IV-1979. El párroco pidió a la policía el desalojo del templo.

Se dictó un laudo en el sector de la Construcción[153], se celebraron asambleas en las fábricas de muñecas de Onil, Beneixama, Castalla y Biar para debatir el convenio, y tuvo lugar una huelga de Artes Gráficas, que afectó a 229 empresas y a 2.100 trabajadores y que se resolvió con rapidez, al llegarse a un acuerdo en las negociaciones del convenio[154]. Además, seiscientos trabajadores de Papeleras Reunidas, preocupados por su futuro, se manifestaron apoyados por los alcaldes de Alcoi, Muro, Alquería y Cocentaina[155]. CCOO y UGT convocaron un paro en Enseñanza, Sanidad y Administración para pedir el Estatuto de la Función Pública, que fue considerado un fracaso por el Gobierno Civil.

En junio, creció la conflictividad social. En Elche, se manifestaron entre trescientos y dos mil jubilados, según las fuentes, convocados por CCOO, para exigir unas pensiones dignas; algunos obreros fueron despedidos en la fábrica «Carreres s.l.»; unos albañiles se encerraron en el Instituto que estaban terminando de construir para reclamar ciertas diferencias salariales y se produjo una huelga legal en la empresa de construcción «Aglomerados Martínez»; la fábrica «Yumaka», también de Elche, no abrió sus puertas, contra la resolución de la delegación de Trabajo; los trabajadores de «Coquillat» vigilaban la fábrica, donde acabaron encerrándose, porque la empresa había pedido suspensión de pagos, estando en expediente de crisis: se celebró después una manifestación en apoyo de esos ciento cincuenta y cuatro trabajadores, que habían sido despedidos[156]. Además, suspendió pagos la empresa «Martínez Muntó», que tenía 56 trabajadores: los sindicatos temían que, en el verano, se produjeran unos treinta cierres en pequeñas y medianas industrias del calzado[157]. Además, en la Construcción, «*los empresarios están intransigentes, no aplican el laudo, y no es seguro que los obreros secunden una huelga, hay cansancio y no quisieran provocar una paralización de las empresas*»[158].

En Alicante, pararon los taxistas y los ATS de la Seguridad Social; varios trabajadores discapacitados fueron despedidos en la empresa «Goldem» y tuvo lugar una nueva huelga en CLESA. Se produjo un «lockout» de estibadores y

153. Contra el que poco después interpuso recurso la Federación de Empresarios de la Construcción.
154. Pese a las promesas de que no habría represalias, la empresa Comercial Litográfica de Ibi despidió a toda su plantilla por haber hecho esa huelga (GC, Télex a Madrid, 19-V-1979).
155. *Información* y *La Verdad*, 6-V-1979, *Ciudad*, 8-V-1979. Días después, los comités de empresa, reunidos en Alcoi, planteaban el cierre de las instalaciones de la empresa en Salamanca para salvar las alicantinas (*La Verdad*, 24-V-1979).
156. En el encierro, los obreros exhibieron una pancarta que decía: «*Contra terrorismo patronal, lucha sindical*» (*Canfali Elche*, 19-VI-1979). Según la policía, asistieron a la manifestación unas trescientos trabajadores (GC, Télex a Madrid, 17-VI-1979).
157. GC, Télex a Madrid, 20-VI-1979.
158. GC, Télex a Madrid, 16-VI-1979.

consignatarios en el puerto de Alicante, mientras los sindicatos UGT y CCOO llamaban a la normalidad y el Gobierno Civil adoptaba «*medidas de previsión*». En Novelda, los trabajadores de la fábrica «Cantó» se encerraron en ella para evitar que se sacase la maquinaria. En Elda, también se encerraron los trabajadores de la empresa de Navarro Sánchez, que había sido embargada judicialmente. En San Vicente del Raspeig, suspendió pagos la empresa «Pelegrín López» y los trabajadores vigilaban por turnos para evitar su desmantelamiento. Y se repetía el trabajo lento en los servicios de recogida de basuras que dependían a la empresa FOCSA.

En la Enseñanza continuaba la situación conflictiva que venía dándose desde marzo: seguían la huelga y los encierros de los alumnos de Magisterio, en la propia Escuela y en la Delegación de Educación, la huelga de Catedráticos y Profesores No Numerarios y las manifestaciones de estudiantes contra la selectividad en Elche, La Vila Joiosa y otras localidades. Los alumnos de Magisterio protagonizaron el 3 de mayo una «sentada» en la Rambla, de Alicante, en protesta por no haber sido atendidas sus reivindicaciones después de un mes de huelga. En el CEU se convocó una huelga general y un encierro de alumnos, profesores y personal no docente, a partir del 8 de mayo, en protesta por la actuación del Patronato, pero los profesores y el personal no docente se reintegraron al trabajo al día siguiente, advirtiendo al PAES que volverían a parar si determinadas promesas no se cumplían. En Orihuela, hicieron huelga 400 alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas.

A mediados de mes, se produjeron otro paro de los Catedráticos de Instituto, que repitieron días después, por el incumplimiento, por parte del MEC, de unos acuerdos, y un encierro de los PNNs de Magisterio, que llevaban un mes en huelga: éstos amenazaron con no entregar las actas finales, recordando a la opinión pública que llevaban once años sin estabilidad en el empleo. En ambos casos, continuaba el paro a primeros de junio[159]. Y en la EGB, la UCSTE propuso realizar en la segunda quincena de mayo asambleas de información y debate sobre las reivindicaciones en la Enseñanza y a partir del día 25, llevar a cabo acciones de protesta para conseguir el derecho a la negociación colectiva, un aumento salarial acorde con el crecimiento del coste de la vida y unos presupuestos del MEC que permitieran una sustancial mejora de la enseñanza[160], acciones que se suspendieron al lograrse un acuerdo con el Ministerio para abrir negociaciones, que estarían gestionadas por un comité

159. Informe de la policía (GC, Télex a Madrid, 5-VI-1979): *«Siguen los ya habituales paros del profesorado PNN de EGB y de los profesores de Instituto*».

160. *Información*, 9-V-1979.

estatal de huelga compuesto por los sindicatos y un representante elegido en cada asamblea provincial –por Alicante, fue elegido José Joaquín Pérez-[161].

De otro lado, los funcionarios municipales –adscritos a los sindicatos UGT, CCOO y SPAL– de Alicante amenazaron a la nueva corporación con una huelga si en tres semanas no se solucionaba su situación[162]. Y la Asociación de la Prensa de Alicante acordaba pedir al Gobierno que hiciese pública su alternativa para los Medios de Comunicación Social del Estado, exigiendo al propio tiempo que se respetasen todos los derechos adquiridos por los profesionales de esos medios[163].

Problemas en la Sociedad de Conciertos de Alicante

El Club de Amigos de la UNESCO y algunas otras entidades organizaron en abril, en la Rambla y en la Explanada de Alicante, un acto por la Libertad de Expresión: el acto –cuyos carteles y dibujos la policía consideró «*soeces y de mal gusto*»– fue apoyado por los concejales electos del PSOE y del PCE, por el president Albiñana, etc. En Benidorm se entregaron los «Primers Premis Literaris Marina Baixa», que organizó la Asociación de Vecinos de Benidorm «L'Illa». En Elche, el grupo Alcudia celebró a finales de mayo el primer Encontre de Poesía Catalana, que se celebró a finales de mayo: en la última jornada, Vicent Andrés Estellés leyó sus poemas, se celebró una mesa redonda con Alpera, Brossa y Josep Piera, y en la clausura intervino José Beviá. [164]

La Sociedad de Conciertos alicantina atravesaba momentos difíciles e incluso sus directivos pensaron en solicitar un bingo para hacer frente a la delicada situación económica, aunque finalmente se obtuvo, en junio de 1979, una subvención oficial que palió los problemas. En Alcoi comenzaron las gestiones para convertir el edificio del Banco de España en Centro Cultural. La Caja de Ahorros, en su Aula de Cultura de Alicante, organizó un interesante ciclo titulado «Mujer y sociedad», en el que fueron ponentes Judit Astelarra, Marta Moia, Marina Subirats y Magda Catalá, y obtuvo un gran éxito al conseguir

161. *Información*, 21-V-1979

162. *La Verdad*, 8-VI-1979.

163. *La Verdad* e *Información*, 20-VI-1979. También en el terreno de los medios de comunicación, hay que recordar que en este mes de junio Joaquín Galant presentó una nueva demanda judicial contra «Maesba», propietario de *Canfali*, por calumnias: el Colegio de Abogados respaldó a Galant y a Lizón en su polémica con ese semanario (*Canfali*, 8, 22 y 29-VI-1979). Un resumen del asunto y el texto de una carta de Maesba enviada a *Información* y *La Verdad* y no publicada, en *Canfali*, 27-VII-1979. A primeros de agosto aún coleaba el asunto y *Canfali* (3 y 10-VIII-1979) acusaba a Lizón y Galant de mentir y a *Información* y *La Verdad* de no haber querido publicar una nota publicitaria contra el Colegio de Abogados.

164. *La Verdad*, 26 y 27-V-1979, *Información*, 27 y 29-V-1979 y *Canfali*, 5-VI.1979.

la participación del pedagogo brasileño Paulo Freire en sendas charlas dadas en Alicante y Elche.

Muy activos se mostraron en estos meses los grupos de teatro de la provincia. La Carátula organizó en Elche un ciclo de charlas-coloquio sobre el hecho teatral y anunció su propósito de convertirse en Grupo de Teatro estable[165]. El grupo eldense Coturno representó «La curva» y «Giordano Bruno» en Orihuela, Aspe e Ibi. En mayo se celebró en Alicante la primera Muestra de Teatro Provincial, con participación de grupos de Callosa del Segura, Alicante, Elche y Alcoi[166]. En cambio, en junio, tuvo que suspenderse el II Aplec de Teatre de les Nacionalitats, por falta de subvenciones por parte del Ministerio de Cultura[167].

Finalmente, en estos meses la HOAC organizó en Callosa del Segura un ciclo de conferencias bajo el título de «Análisis de la formación social española, quehacer del pueblo y quehacer de la Iglesia»; se produjeron, al margen de las Asociaciones de Vecinos e impulsadas por el MCPV, unas ocupaciones de viviendas vacías de protección oficial[168]; la Asamblea de Mujeres de Elda se pronunció públicamente contra el proyecto de Ley de divorcio elaborado por UCD, al que consideraba insuficiente, y en Alicante y Elche las fuerzas de izquierda organizaron actos de solidaridad con los pueblos de Chile, Argentina y Nicaragua y de apoyo a la causa sandinista: poco después también las Juventudes de UCD condenaban el régimen de Somoza. La noticia del posible fusilamiento en Chile del sacerdote alicantino Antoni Llidó Pascual –que había sido párroco en Balones y Cuatretondeta– movilizó a la izquierda alicantina.

165. *Canfali Elx*, 3-IV-1979. La Cazuela –que también se había convertido en Teatro Estable–, La Guadaña y La Carátula protestaron por la aparición del «Teatre Estable del País Valencià», cuya denominación consideraban abusiva.

166. Programa de esa Semana en *Información*, 3-V-1979.

167. El Ministerio de Cultura reconocía en esas fechas que en la provincia hacían falta 360 instalaciones culturales.

168. GC, Télex a Madrid, 1 y 2-VI-1979.

10. LA HUELGA DE LA CONSTRUCCIÓN

La Diada de 1979

La extraña situación del Consell, derivada de su composición, se ponía de manifiesto a cada momento. El día 2 de julio, el President decidió suspender la sesión plenaria y abandonó, junto con los consellers socialistas y comunistas, la reunión: además, se planteaba, en alguna ocasión, la existencia de dos «órdenes del día», uno propuesto por Albiñana y otro por los consellers de UCD[1]. El 10 de julio se reunió el Pleno del Consell y se evidenciaron, en varios puntos, las discrepancias entre Albiñana y sus consellers. Monsonís reemplazó a Broseta como presidente de la comisión de transferencias Gobierno-Consell, en la que se integraron los alicantinos Espinosa Chapinal, Manuel Alonso Gutiérrez, Alfonso Moreno de Arcos, Ángel Luna, Francisco Zaragoza y Luis Marco Bordetas, propuestos por PSOE y UCD. No tomó una decisión el Consell sobre los espinosos temas de la senyera y de la vía para alcanzar el Estatuto de autonomía, que iba a ser el caballo de batalla de los próximos meses: ya habían transcurrido tres de los seis meses de plazo para solicitar la autonomía[2].

En su reunión del 31 de julio, en Alicante, el Consell decidió solicitar a las tres Diputaciones y a los ayuntamientos valencianos que, en el plazo más breve posible, se adhirieran a la petición de autonomía e hizo un llamamiento «*a todas las entidades económicas, culturales, sociales y ciudadanas del País Valenciano para que desarrollen las actividades encaminadas a potenciar las aspiraciones autonómicas ante el pueblo, estimulando su participación*»[3]. Por su parte, la Diputación Provincial decidió pedir la autonomía para el País Valenciá «*siempre que no merme la autonomía de provincias y comarcas y*

1. *Información*, 3-VIII-1979. Sobre la crisis del Consell se pronuncian en las páginas de *La Verdad*, 6-VII-1979, Beviá y Espinosa Chapinal. Según informaba el Gobierno Civil a Madrid, lo ocurrido en el Consell disminuía aún más «*el concepto popular sobre su efectividad*» (GC, Télex a Madrid, 3-VII-1979).
2. *Información*, 11-VII-1979. Véase, en *La Verdad*, 13-VII-1979, el artículo titulado «Para nuestra autonomía... por ahora, sólo buenas intenciones».
3. *La Verdad* e *Información*, 1-VIII-1979.

Alicante tenga un papel protagonista y se tenga en cuenta su importancia dentro del País Valenciano»[4].

A la vista de la situación, el PSOE y el PCE decidieron convocar por su cuenta el Plenari de Parlamentaris y García Miralles dimitió como Conseller para ser candidato del PSOE a la presidencia del Plenari. Al final se constituyeron el Plenari y la comisión redactora del Estatut, que componían, entre otros, Beviá, Berenguer, García Miralles y Calpena, y que había de trabajar sobre tres anteproyectos: el de Morella, el de Elche y el de la Taula[5]. De todos modos, seguían los constantes enfrentamientos entre UCD, PSOE y PCE en esta materia. Beviá explicaba que UCD hacía continuos esfuerzos para retrasar el funcionamiento del Plenari, porque en ese órgano la izquierda seguía teniendo mayoría.

El Consell, por otra parte, tenía graves problemas económicos y a primeros de agosto se decía que no tenía fondos disponibles, pendiente de recibir 120 millones de pesetas[6]. En esos momentos, el Consell reconocía que apenas un centenar de localidades valencianas –28 de ellas, en Alicante– habían pedido la autonomía, aunque suponían más de la mitad de la población[7]. A finales de mes, según el Consell, ya había solicitado la autonomía el 75% de la población del País Valenciano y más del 50% de cada provincia[8]. Por tanto, la autonomía estaba en manos de UCD, al que pertenecían las tres cuartas partes de los ayuntamientos de menor población de todo el País Valencià, y que anunció que, a primeros de septiembre, los Ayuntamientos en que tenía esa mayoría pedirían la autonomía, sin especificar la vía para conseguirla: a finales de agosto, envió un «modelo» de petición de autonomía a esos Ayuntamientos.

El president Albiñana, de visita oficial en Elche, con motivo de sus fiestas, insistió en la necesidad de que todos colaborasen en la consecución de la autonomía y declaró: «*El voto de Elche, la tercera población en importancia del País Valenciano, tiene tanta importancia como el del pueblecito de noventa habitantes, porque su esfuerzo por conseguir la libertad y la autonomía ha sido el mismo*»[9] y por eso, lo mismo valía el municipio de Vallat, con 27

4. *Información*, 27-VII-1979.
5. El Ayuntamiento de Alcoi invitó a la Comisión redactora del Estatut a trabajar en esa ciudad (*Información*, 28-VII-1979).
6. La policía (GC, Télex a Madrid, 24-VIII-1979) se hace eco de «*unos rumores*» que consideran innecesarias las subvenciones al Consell, porque «*si no tiene competencias, no se comprende en qué se han gastado esas cantidades*».
7. *Información* y *La Verdad*, 16 y 17-VIII-1979.
8. *La Verdad*, 1-IX-1979.
9. *La Verdad* e *Información*, 14-VIII-1979, y *Canfali*, 21-VIII-1979. En los mismos términos se expresó también en Cocentaina, donde se reunió con alcaldes de l'Alcoià y el Comtat, por esas fechas (*Ciudad*, 14-VIII-1979).

habitantes, que el de Valencia[10]. La ejecutiva del PSOE-PV, reunida en Alicante, se reafirmó en la necesidad de solicitar la autonomía por la vía del artículo 151, porque la otra vía, la del artículo 143, «*no pasa de ser una mera descentralización administrativa que no garantiza se oiga la voz de las comarcas*»[11]: de todos modos, la ejecutiva del PSPV-PSOE se mostraba dispuesta a «*iniciar un proceso de negociación*» y García Miralles ofrecía renegociar la presidencia del Consell a cambio de que UCD aceptase la vía del artículo 151 para la autonomía. El PCPV pedía un calendario de actuación y perfilaba su propia propuesta de Estatut. Desde UCD, Luis Berenguer acusaba al PSOE de utilizar la campaña por la autonomía para ocultar sus diferencias internas y Juan Vicente Peral, secretario del partido en Alicante, reivindicaba «*el hecho provincia*l»[12]. Reunidos en Xàbia algunos parlamentarios de UCD con los presidentes y secretarios del partido de las tres provincias, acordaron mostrarse dispuestos a apoyar la vía del artículo 151 si se hacía público un anteproyecto de estatuto pactado entre las fuerzas parlamentarias[13].

Durante la visita oficial que el president Albiñana efectuó al Alto Vinalopó, en Campo de Mirra, cuyo Ayuntamiento aprobó por unanimidad la autonomía y por un voto el cambio de nombre de la Plaza del Caudillo –que en adelante se denominaría Plaza del País Valencià–, hubo algún enfrentamiento entre quienes, con la bandera española y gritos de «*España una y no cincuenta y una*» –en su mayoría, forasteros– le abucheaban y quienes le aplaudían, con cuatribarradas y gritos a favor del País Valencià. Cuando iba a comenzar la representación del «Tractat d'Almizra», un grupo que portaba la bandera española y la senyera con la franja azul cantó el «Cara al Sol», entre la indiferencia de los asistentes[14]. Para el Gobierno Civil, los responsables de estos hechos eran «*los catalanistas*», por su intento de forzar las cosas, lo que provocaba reacciones «*nada favorables a lo que pretenden*»[15].

El 23 de agosto se publicó en el BOE el decreto por el que se incorporaba a la enseñanza la lengua valenciana. Para el conseller de Educación, Peris, «*el decreto sobre bilingüismo es una victoria de todos*». José Luis Barceló, que tanto había hecho por su aprobación en su etapa de Conseller, consideraba que era un hecho muy satisfactorio, aunque pedía «*grandes dosis de comprensión*»

10. Así lo hacía notar Albiñana, en el mensaje que dirigió al País Valencià a mediados de agosto y que recoge íntegramente *Información*, 16-VIII-1979.
11. Declaraciones de Lerma a *La Verdad* e *Información*, 19-VIII-1979.
12. *La Verdad* e *Información*, 22-VIII-1979.
13. *Información*, 23-VIII-1979.
14. *La Verdad*, 26-VIII-1979, e *Información*, 28-VIII-1979.
15. GC, Télex a Madrid, 3-IX-1979.

para que su aplicación no causase problemas[16]. Pronto comenzaron las cartas de lectores en la prensa, a favor o en contra de la medida, con especial referencia a la Vega Baja, a cuyos habitantes, se decía, no se les debía «*imponer el valenciano*».

La campaña de los «*blaveros*» contra la autonomía valenciana culminó en la agresión contra el president del Consell, Albiñana, en Quart de Poblet, a primeros de septiembre. En solidaridad con él, cincuenta alcaldes del País Valencià –entre ellos, los de Elda, Alicante, Novelda, Santa Pola, Elche, Torrevieja, Benissa, La Vila Joiosa y Alcoi[17]–, pertenecientes al PSOE y al PCE, se encerraron en el Ayuntamiento de dicha localidad y una comisión marchó a Madrid a pedir explicaciones al Ministro de Gobernación[18]. Los partidos de izquierda acusaban a las autoridades de pasividad ante el vandalismo y el PCPV condenó estas acciones «*violentas, antidemocráticas y antivalencianas*», mientras Monsonís, conseller de Interior, prometía determinadas gestiones para «*garantizar el libre ejercicio de la democracia*»[19], aunque poco después declaró a los medios de comunicación que Albiñana había «*perdido la confianza del pueblo y debe haber vías para sustituirle*». Días después, se repitieron los incidentes contra Albiñana en Moncada, por obra de los provocadores habituales[20]. Para Luis Berenguer, que lamentaba los insultos a Albiñana, pero recordaba que también los ministros de UCD eran insultados, la causa de la situación del proceso autonómico no era otra que el empeño del PSOE en mantener a Albiñana como presidente. Por su parte, el PCE se pronunciaba por un estatuto democrático, progresista y conciliador[21].

En Alicante, la actuación estrictamente personal de Lassaletta en el asunto de Quart de Poblet fue criticada por PCE –que, además, señalaba otro hecho

16. Declaraciones a *La Verdad*, 24-VIII-1979.
17. *Información*, 5-IX-1979. Al final, fueron dieciocho los alcaldes alicantinos presentes en el encierro. Pidieron que se adoptase en los Ayuntamientos mociones de condena a las agresiones contra Albiñana (*La Verdad*, 6-IX-1979). En Alcoi, el concejal comunista Mestre acompañó al alcalde al encierro, mientras UCD consideraba que había otros cauces para la protesta contra unas acciones que repudiaba (*Ciudad*, 6 y 8-IX-1979).
18. Véase el cáustico comentario de Masiá –siempre desde su punto de vista conservador– en *La Verdad*, 5-IX-1979 («La moda de los encierros»). Véase también su artículo «Llorar, llorar y llorar» (*La Verdad*, 6-IX-1979), en que repartía a derecha e izquierda las culpas de la situación del proceso autonómico. En *Hoja del Lunes*, J. M. (¿Martínez Aguirre?) criticaba también la actitud de los alcaldes (10-IX-1979). Por su parte, Vicente Ramos contribuyó a la campaña contra el Consell con su artículo «Ataques de Albiñana a la Constitución» (*Información*, 6-IX-1979).
19. Como se sabe ahora –y se sospechaba entonces–, los grupos «blaveros» fueron organizados desde UCD y la derecha valenciana, como forma de minar la hegemonía de la izquierda en el País Valencià.
20. Para Lerma, se trataba de personas pagadas, mientras que UCD negaba cualquier relación con el tema (*Información*, 13-IX-1979).
21. *La Verdad*, 13-IX-1979.

similar, con motivo de la visita del embajador de Estados Unidos, Todman, a la ciudad[22]– y UCD, que consideraban que habían sido marginados por el alcalde[23]. En un pleno, los dos partidos aceptaron las explicaciones dadas por Lassaletta, que prometió que en futuras ocasiones informaría previamente a la oposición. Comunistas y socialistas impusieron su mayoría para aprobar un comunicado de condena de los hechos de Quart de Poblet –condena que también suscribía UCD– y en el que se pedían responsabilidades al Gobernador Civil de Valencia y al Conseller de Interior, en lo que, obviamente, ya no estaba de acuerdo UCD[24].

Entre tanto, continuaban las peticiones de autonomía por parte de los Ayuntamientos –Onil, Callosa de Segura, Beneixama, Aspe, Mutxamel, Formentera del Segura, Sax, Famorca, Tollos, Benimassot, etc–, de modo que el gabinete de prensa del Consell pudo anunciar que sólo faltaban diez corporaciones municipales en la provincia por solicitar la autonomía, que había apoyado ya el 90% de la población[25]. Resultaba asombroso que, con estas cifras, UCD considerase necesario realizar una encuesta para conocer la opinión de los valencianos sobre la autonomía. Poco después, UCD estudiaba un borrador de Estatuto que habían elaborado Broseta[26] y Berenguer, y a finales de mes, anunciaba que se inclinaba por la autonomía por el artículo 151, siempre que se alcanzase un consenso sobre denominación, símbolos, tratamiento de la lengua, respeto a provincias y municipios, procedimiento electoral, competencias, financiación y calendario[27]. Al mismo tiempo, seguía trabajando la comisión redactora del Estatuto, que tuvo una reunión en Alicante. De otro lado, unas presuntas declaraciones al diario murciano *Línea* del alcalde de Orihuela, García Ortuño– que las desmintió– sobre el «*sentimiento murciano*» de la ciudad suscitaron enorme revuelo en la Vega Baja[28].

Ante la cercanía del Nou d'Octubre se reunieron, informalmente, en Alicante Broseta y Berenguer (UCD), Cucó y García Miralles (PSOE) y Ernest García (PCE) para intentar consensuar la forma de conmemorar dicha fecha, sin que se llegase a acuerdos concretos. En Alicante, se celebró en el

22. Visita que había levantado muchos resquemores en la izquierda, por la relación de Todman con el régimen dictatorial chileno.
23. *La Verdad* e *Información*, 6-IX-1979.
24. *La Verdad* e *Información*, 7 y 8-IX-1979.
25. Según el Consell, en Alicante habían pedido la autonomía el 56% de los Ayuntamientos y el 90% de la población, en Valencia el 76% de los ayuntamientos y el 93% de los ciudadanos y en Castellón el 20% de los ayuntamientos y el 60% de la población (*Información*, 2-IX-1979).
26. Entrevista en *Información*, 18-IX-1979. En el mismo diario, se entrevistaba también a Abril Martorell, que había acudido a la reunión para estudiar el tema de la autonomía, en el Hotel Sidi San Juan.
27. El documento, en *La Verdad* e *Información*, 30-IX-1979.
28. *Información*, 6 y 8-IX-1979.

Ayuntamiento, con asistencia de los alcaldes de la comarca, un acto a favor de la autonomía, en el que intervinieron representantes de UCD, PCPV, PSOE, AP, PTPV y MCPV –que protestó porque nadie se había expresado en valenciano–, cada uno desde sus particulares puntos de vista[29]. En Alcoi se preparó, para los primeros días de octubre, una «Semana Autonómica», con debates, charlas de Fuster, Sanchis Guarner y Vicent Ventura, representaciones teatrales y recital de poesías con Manuel Rodríguez, Joan Valls y Vicent Andrés Estellés. Algo similar sucedió en Muro, donde se prepararon charlas –a cargo de Jordi Valor y otros–, recitales, campeonato de pelota valenciana, proyecciones y la primera Mostra del Llibre Valencià[30]. La policía recogía rumores según los cuales «*el ciudadano medio simplemente piensa que la autonomía solamente traerá consigo más impuestos y muy pocas ventajas*»[31].

En Alcoi se reunieron concejales de Educación y Cultura de 17 municipios del País Valenciano para estudiar el tema del bilingüismo y acordaron potenciar y normalizar el uso de la lengua y la cultura valencianas. Poco después aparecía un documento suscrito por 34 entidades culturales y docentes en que se criticaban determinados aspectos del Decreto de bilingüismo: el Colegio de Doctores y Licenciados de Alicante, en concreto, veía mal que no se citase al catalán y consideraba «*científicamente incorrecto*» el empleo del término «*lengua valenciana*»[32]. En la Diputación Provincial de Alicante, UCD se opuso a una propuesta de dar clases de valenciano a los funcionarios «*porque no está el país para que se pierdan horas de trabajo*»[33].

Ante el Día Nacional del País Valencià, PSOE, UCD y PCE analizaron la situación del proceso autonómico[34]. Para el MCPV, no se debía permitir que UCD participase en los actos que se estaban programando a favor de la autonomía, pues ese partido era el responsable de su retraso. La Comisión redactora del proyecto de Estatuto seguía trabajando sobre símbolos, lengua y denominación, mientras AP amenazaba con replantearse su apoyo a la autonomía si no formaba parte de esa comisión redactora: además, proponía que la bandera y la denominación fuesen decididas en referéndum. El Club de Amigos de la UNESCO de Alicante reclamaba «*el máximo grado de autonomía para el País Valenciano y lo más pronto posible*». Y el PTPV-ORT también pedía estar en la comisión redactora del Estatut, al tiempo que

29. *La Verdad*, 28-IX-1979.
30. *Ciudad*, 29-IX-1979.
31. GC, Télex a Madrid, 1-X-1979.
32. *La Verdad* e *Información*, 29-IX-1979.
33. *La Verdad*, 27-IX-1979.
34. Declaraciones de Berenguer, Beviá y Forner, en *Información*, 9-X-1979.

exigía a la izquierda que no llegase a un consenso con UCD sobre la cuestión autonómica.

Para conmemorar la Diada se celebraron diversos actividades, en unas «Semanas Autonómicas» que se llevaron a cabo en Muro, Alcoi –donde por imprevisión del Ayuntamiento, fallaron algunos actos[35]–, Novelda –donde intervinieron Perea, Montoya y Seva–, Cocentaina –una conferencia de Cucó, a finales de mes–, etc. Hubo también manifiestos de diversos partidos, conferencias, escritos en la prensa[36], fiestas populares en varias localidades, como el concierto que en Alicante organizó la Foguera Séneca Autobuses, con Al Tall y Lluis el Sifoner; un acto en la Plaça de Baix, de Elche, al que asistieron cuatro mil personas; una concentración ante el Ayuntamiento de Elda, donde varios partidos y sindicatos solicitaron que una plaza de la ciudad llevase el nombre de «País Valencià»[37]; una marcha popular en Torrevieja; una manifestación en Ibi[38]; un acto apoyado por la izquierda y movimientos cívicos en Denia[39]; un pleno municipal en Petrer, aunque al principio el PSOE se resistía a ello; un solemne acto, en que la petición de autonomía fue secundada por unanimidad, en el Ayuntamiento de Alcoi, con asistencia de Albiñana[40] y un recital previo con Joan Valls, Manuel Rodríguez, y Vicent Andrés Estellés[41]; una fiesta popular, con escasa asistencia, en la Plaza del Ayuntamiento de Alicante, etc. En la Diputación Provincial de Alicante se celebró el día ocho un acto sobre la autonomía, en el que estaban invitados a participar los partidos firmantes del pacto de la autonomía y al que no acudió el PSOE, por

35. En uno de los que se celebraron, Vicent Ventura, ante treinta y seis personas, pidió habilidad a la izquierda para conseguir las mismas cotas de autonomía que Cataluña o el País Vasco (*La Verdad*, 4-X-1979). Intervinieron también Sanchis Guarner, ante cincuenta personas (*Ciudad*, 6-X-1979) y Cucó. No hubo propaganda, se suspendieron obras de teatro y mesas redondas, etc (*Ciudad*, 4-X-1979, e *Información*, 7-X-1979).
36. Mª Ángeles Muñoz Gómez, «Un estatuto de izquierdas», en *La Verdad*, 6-X-1979; Toni Prat, «Un altre Nou d'Octubre sense autonomia», en *Canfali Marina Alta*, 7-X-1979; MCPV, «Com i quina autonomia volem», en *Canfali*, 12-X-1979, etc. Algunos, en contra: Pantaleón, «El bochornoso espectáculo valencianista», en *Canfali Marina Alta*, 21-X-1979; Cicerón, «Así no se consigue la autonomía», en *Ciudad*, 6-X-1979, o Vicente Ramos, «El inconstitucional País Valenciano», en *Información*, 30-X-1979.
37. *Información*, 11 y 12-X-1979, que comenta «*la indiferencia ante la Diada*».
38. Organizada por la izquierda, pues la derecha sólo aprobó en el Ayuntamiento una conferencia y algún artículo en el *Boletín Municipal*, sobre el tema (*Ciudad*, 4-X-1979). La derecha se opuso también a la propuesta de PSOE y PCE de cambiar el nombre de la Avenida del Generalísimo por Avenida del País Valencià (*Información*, 6-X-1979).
39. Amplia información en *Canfali Marina Alta*, 14-X-1979.
40. Que fue entrevistado en *La Verdad*, 9-X-1979, y reconocía las discrepancias sobre senyera y composición del Parlamento. También fue entrevistado Luis Berenguer, uno de los redactores del proyecto de Estatuto, que insistió en la necesidad del consenso, porque había de ser «*para todos, y no para una parte del país, las izquierdas*».
41. Amplia reseña en *Ciudad* e *Información*, 9-X-1979.

considerar que no correspondía a la Diputación Provincial, sino al Consell, impulsar dichos actos[42]. A final de mes, reunidos en Banyeres 38 alcaldes de la Unió de Municipis de La Montanya, reiteraron la petición de autonomía[43].

De todos modos, estos enfrentamientos que ocurrían en Alicante no tenían nada que ver con los graves acontecimientos que se daban por esas mismas fechas en Valencia, por las continuas agresiones de los «blaveros» al alcalde de la ciudad y a otras autoridades[44]. *Información*, en un editorial, criticaba a los grupos de ultras «*radicalizados hasta el paroxismo*» y a las Fuerzas de Orden Público que no habían sabido controlar la situación, y pedía que las discrepancias con determinadas decisiones del Consell se expresasen «*por la vía democrática y del diálogo político, nunca por el expeditivo e incivil sistema del garrotazo*»[45]. Para *La Verdad*, aunque en Alicante no existía ese problema, no era posible permanecer indiferente a lo que estaba ocurriendo en Valencia, y consideraba que era absurda la polémica sobre los símbolos, que no podría resolver ni siquiera un referéndum, porque nadie garantizaba que los perdedores respetasen el resultado[46]. PSOE y UCD anunciaron entonces que iban a abrir nuevas negociaciones, pero desde sus ya conocidas posturas[47]: Múgica y Abril desbloquearon la situación y se sentaron a negociar Broseta, Berenguer, Monsonís, Lerma, Cucó y García Miralles. El PCPV proponía que se aceptase, de momento, la bandera del Consell, defendía la denominación «País Valencià», el máximo de competencias y la cooficialidad de valenciano y castellano, y su Comité Provincial criticaba la tolerancia de UCD con los violentos, consideraba que «*la conciencia y la voluntad autonómica es ya un hecho irreversible*» y pedía negociaciones entre los tres partidos[48]. Para aumentar la confusión, se

42. *Información* y *La Verdad*, 9 y 10-X-1979. Al parecer, sin embargo, se trató de una represalia porque a otro acto similar, convocado en la comarca de l'Alacantí por el alcalde de Alicante, Lassaletta, no había acudido ningún representante de UCD.
43. *La Verdad*, 23-X-1979.
44. Sólo tenemos noticia de la destrucción en Gata de unos murales que conmemoraban el Nou d'Octubre (*Canfali Marina Alta*, 21-X-1979). El abucheo a Albiñana en Altea (GC, Télex a Madrid, 16-X-1979) se dedicó más bien a las autoridades locales que le acompañaban, por el cambio de nombre de algunas calles.
45. «Los sucesos de Valencia», en *Información*, 11-X-1979.
46. «Ridículo, pero ¿hay otra salida?. Referéndum para una bandera», en *La Verdad*, 14-X-1979.
47. Entrevista a Luis Berenguer y Pérez Ferré, en *La Verdad*, 14-X-1979. Véase también «UCD invita al PSOE y al PCE a abandonar la bandera cuatribarrada», en *Información*, 14-X-1979.
48. Declaraciones de Martín Lillo, en *La Verdad*, 16-X-1979. Nota del Comité Provincial, en *La Verdad*, 18-X-1979, *Información* y *La Verdad*, 23-X-1979. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 29-X-1979), el PCE pretendía aparecer como «*mediador y moderador de la política regional*». Tal vez una prueba de esa consolidación de la conciencia autonómica fuese que, por esas fechas, comenzaron a estudiar valenciano cien funcionarios municipales alicantinos.

hablaba de una encuesta del propio Consell según la cual podría no alcanzarse el número de votos necesario para aprobar la autonomía[49].

El 23 de octubre se habían cumplido todos los requisitos para poder celebrar el referéndum porque ya habían pedido la autonomía 256 municipios en Valencia, 121 en Castellón y 128 en Alicante, que suponían, respectivamente, el 99%, el 93% y el 98% de la población de esas provincias. Seguían las conversaciones sobre símbolos, composición del parlamento, enseñanza de la lengua, etc, y cada partido mantenía sus posiciones[50], mientras Albiñana presentaba al Presidente del Congreso y al Ministro de Administración Territorial las actas de los Ayuntamientos que habían pedido la autonomía. Poco éxito tuvo la III Marxa per l'autodeterminació del País Valencià, que se inició en la Vega Baja y en la que participaron unos veinte coches[51]: lo mismo sucedió en la marxa que tuvo lugar entre Alicante y Benidorm, en la que participaron dieciocho coches con unas cincuenta personas[52].

Hubo más de cuatrocientos participantes en la Escola d'Estiu de Denia y Estellés, Sanchís Guarner, el exconseller José Luis Barceló y Albiñana acudieron a la clausura de la Escola d'Estiu de Alcoi, donde se pidió que toda la enseñanza fuese competencia exclusiva del Consell[53]. De otro lado, doscientos ciudadanos de Mutxamel pidieron la dimisión de la concejala de cultura, por su actitud contraria al valenciano, acusación que rechazó la aludida. En septiembre, en la cala de Finestrat se celebró el IV Aplec de la Marina Baixa, al que asistieron seiscientas personas y en el que intervinieron representantes del PSAN, MCPV y PSOE[54]. La Comisión de Cultura del Ayuntamiento ilicitano propuso que el Nou d'Octubre se convirtiera en la fiesta del País Valencià. Además, continuaba la polémica en la prensa sobre la autonomía, con el incansable Vicente Ramos, Ernest García, Pere Reig y otros[55].

---

49. *Información*, 17-X-1979.
50. Declaraciones de García Pertusa (UCD) y García Miralles (PSOE), en *La Verdad*, 25-X-1979: para Josevicente Mateo, la culpa la tenía esa especie de «*guerra del palio*» en que se habían embarcado PSOE y UCD.
51. GC, Télex a Madrid, 24-IX-1979, que habla del fracaso de esta marcha, que también se presentó en Alicante, con una caravana de coches que recorrió la ciudad con banderas.
52. GC, Télex a Madrid, 1-X-1979.
53. Amplia información en *Ciudad*, 10-VII-1979.
54. *Información*, 2-X-1979.
55. Vicente Ramos, «El pueblo y la autonomía» y «Pancatalanismo y autonomía» (*Información*, 5 y 17-VIII-1979), Ernest García, «Los dos Estatutos» (*Información*, 8 y 9-VIII-1979), Pere Reig, «La obsesión anticatalana de Vicente Ramos» (*Información*, 11-VIII-1979), José Asensi Sabater, «¿Nos birlan la autonomía?» (*Información*, 14-VIII-1979), José Manuel Martínez Aguirre, «¿Nos impondrán su autonomía?» (*Información*, 19-VIII-1979).

El regreso de Felipe González a la secretaría general del PSOE

En el PSOE seguía el debate ideológico en torno al marxismo. En el Comtat se consideraba *«insustituible»* a Felipe González y se aprobó una ponencia –en un Congreso al que asistieron Pérez Ferré y Cucó– que definía al partido como «*de clase, que a nivel teórico se basa en el análisis de Marx y todos los pensadores socialistas, que tiene como finalidad conseguir el poder político para poner en práctica su modelo socialista de sociedad*»[56]. Poco después, el presidente del PSOE de la comarca, Manuel Cerdá, publicaba en *Ciudad* un artículo titulado «Socialisme i marxisme», en el que reivindicaba tratar a Marx como a otro pensador cualquiera, señalando sus errores, y atacaba a la URSS[57]. En Elche, se celebró –en cambio– una conferencia de uno de los dirigentes estatales del sector «crítico», Pablo Castellanos –que también se reunió con militantes de Benidorm[58]– quien aseguró que *«el PSOE ha sido, es y será marxista»*[59]. En el congreso comarcal de l'Alcoià, celebrado en Penáguila, se acordó abandonar el término «marxismo», ya que su desaparición «*permitirá aglutinar en su interior a todas las posiciones ideológicas que históricamente han estado en nuestro partido*»[60]. La Agrupación Socialista alicantina preparaba una ponencia «*socialista antes que marxista*» y en ella se impuso el sector moderado, partidario de combinar la lucha parlamentaria con la lucha de clases y de «*la vía democrática al socialismo*»[61]. En Elche hubo fuertes discusiones[62] sobre el tema que, en definitiva, dividía al socialismo valenciano. En la Marina Alta, el tema se discutió en un Congreso comarcal al que asistieron más de trescientos delegados. Según informaba a Madrid el Gobierno Civil, la mayoría de las Agrupaciones se habían decantado por la tesis «*felipista*» o, en todo caso, por la intermedia entre las posiciones moderada y marxista, «*cada vez con menos adeptos*»[63].

A finales de julio se celebró el Congreso extraordinario del PSPV, convocado tras la dimisión de Joan Pastor. Se enfrentaban también ahí las dos posturas sobre el marxismo: el sector «crítico» consideraba al marxismo no sólo como «*un método no dogmático de análisis de la historia y de la realidad*», sino también «*un método científico de transformación de la sociedad*

56. *Ciudad*, 12 y 21-VII-1979.
57. *Ciudad*, 24-VII-1979.
58. *Canfali*, 20-VII-1979.
59. *La Verdad*, 14-VII-1979.
60. *Información*, 28-VII-1979.
61. *Información*, 24-VII-1979.
62. *Información*, 26-VII-1979.
63. GC, Télex a Madrid, 27-VII-1979.

capitalista»[64]. Frente a ellos se situaba el sector moderado, en el que se inscribían García Miralles y Lerma, que acabó ganando la partida en ese Congreso extraordinario celebrado a finales de julio en Valencia. La candidatura «moderada», denominada como «la tercera vía», seguidora de las tesis de Felipe González, estaba encabezada por García Miralles como presidente y Joan Lerma como secretario general, y obtuvo el 48'5% de los votos, por un 45% que consiguió la otra candidatura, cercana a los «críticos»: en la nueva ejecutiva no había ningún representante de la minoría derrotada, lo que no impidió a Lerma asegurar que estaba muy interesado «*en la democracia interna del partido*»[65]. La postura de Lerma –apoyado por García Miralles y Guardiola– era la aceptación sin condiciones de las tesis de Felipe González y en la nueva ejecutiva y en la delegación elegida para el Congreso Extraordinario de Madrid, que se celebraría en septiembre, predominaban los cargos públicos. Pérez Ferré volvió a ocupar la secretaría de organización y a la nueva dirección se incorporó también Alfons Cucó. En agosto los componentes de la nueva ejecutiva del PSOE-PSPV salida del Congreso se declaraban «*marxistas no dogmáticos*»[66]. Mientras, en las ponencias que se iban enviando al Congreso del PSOE, el 90% del partido se proclamaba, de un modo u otro, marxista. Sin embargo, muy pocos políticos de la provincia –Beviá[67], Antonio Torres, Esquitino, José Luis Calvo[68]– firmaron el «Manifiesto de la izquierda del PSOE», que apoyaba las tesis de Gómez Llorente, Bustelo y Castellanos[69].

En relación con el Congreso extraordinario del PSOE, ya en septiembre se iban conociendo las distintas posturas de las Agrupaciones de la provincia: en general, predominaban las posiciones «*felipistas*», aunque no faltaron tensiones internas, acusaciones de manipulación de las asambleas, dimisiones de parte de los comités locales[70], etc. En algunos lugares, se apoyaba una solución «*de síntesis*», aunque, en el caso de no llegarse a un acuerdo, los

64. *Información*, 18-VII-1979.
65. *Información*, 31-VII y 1-VIII-1979.
66. *La Verdad*, 1 y 3-VIII-1979.
67. «*Yo entré con cierta inocencia en esa polémica, estaba más cerca de Garcés, proclive a la unidad de la izquierda pero aquí no salí de delegado. Y fui como espectador a ese Congreso. En cualquier caso, lo pierden los que no tienen alternativa a Felipe González. Gómez Llorente era demasiado escrupuloso, como se vio en 1982, cuando se retiró por la cercanía del poder*» (Entrevista del autor con José Beviá).
68. Para algunos de éstos socialistas –que con el tiempo pasarían a defender ardorosamente las tesis que entonces criticaban–, de triunfar las posiciones de Felipe González el PSOE «*se convertirá entonces en un partido reformista, en cuanto que su alternativa será la de reformar la sociedad, pero no transformarla»* (J. L. Calvo, en *Canfali*, 14-IX-1979).
69. El Manifiesto, en *Canfali*, 7-IX-1979.
70. En Elche dimitieron varios miembros de la ejecutiva local, entre ellos Diego Maciá y Basilio Fuentes (*Información*, 18-IX-1979).

delegados habrían de votar la línea de Felipe González y en La Marina Alta se decidió defender los principios marxistas aunque desapareciese el término... Al final, se estimaba que el sector proclive al ex-secretario general era de 11.300 militantes en el conjunto del País Valencià, por sólo 2.800 que estarían en posiciones «críticas».

Resulta significativo que fueran pocos los parlamentarios alicantinos elegidos como delegados a este Congreso, e incluso Pérez Ferré lo fue en una comarca que no era la suya, en La Marina Baja[71]. En el Congreso, como se sabe, triunfó plenamente la postura de Felipe González. Andalucía, Euzkadi y otros lugares llevaron una delegación única al Congreso –gracias a la cual, Alfonso Guerra, portavoz de la delegación andaluza, se aseguraba casi el 25% de los votos del Congreso–, pero la del País Valencià fue aún «dispersa», por lo que –siendo como era la segunda Federación a nivel estatal– no tuvo ningún representante en la nueva ejecutiva federal. Como asegura Millán, resultó decisivo en ese Congreso el peso de «*los políticos profesionales, o cuanto menos, los que esperaban vivir de la política*», que «*habían entendido el mensaje*» y comprendido que «*el poder pasaba por unos planteamientos prácticos que no podían encontrarse en el sector crítico*»[72].

El Gobierno Civil auguraba confrontaciones y «*defecciones*» en la provincia, «*bien por considerar que se ha derivado hacia el revisionismo o bien por considerar que se sigue en actitud dogmática*»[73]. En octubre, los ecos del Congreso del PSOE en que había triunfado el sector «*felipista*», frente a los críticos –que contaban en su propuesta de ejecutiva con Torres y Moreno de Arcos– iban llegando a Alicante y se anunciaban diversos cambios en las asambleas locales que se celebraron a continuación: en Elche, se daban, además, claros enfrentamientos generacionales.

Por su parte, UCD celebraba su II Asamblea Provincial, a la que asistieron 350 delegados, en representación de los más de 7.000 militantes con que contaba el partido en la provincia. En las asambleas locales previas hubo tensiones

71. *La Verdad*, 19-IX-1979. Para la policía, eso indicaba que «*los miembros del PSOE no tienen mucha confianza en los que eligieron para representarlos en el Congreso y el Senado*» (GC, Télex a Madrid, 21-IX-1979).

72. Sobre el tema, Maesba, «RIP al marxismo. El felipismo barrió a los marxistas», en *Canfali*, 2-X-1979, y Rafael Miralles, «Victoria de Felipe, derrota del socialismo, en *Ciudad*, 23-X-1979. García Miralles, por su parte, decía sentirse «*lleno de gozo*» por el abandono de esa definición del PSOE como marxista y Arabid aseguraba que se había asumido «*lo que hemos sido, nuestra herencia*» (*Información*, 2-X-1979).

73. GC, Télex a Madrid, 1-X-1979.

en Orihuela, con intentos de agresiones personales incluso[74], Alcoi –donde Mª Julia Miró sustituyó a Miguel Valor como presidente local–, Elche –cuya asamblea fue impugnada– y Alicante –donde se impusieron los socialdemócratas, que obtuvieron el 80% de los compromisarios, siendo elegido Sánchez Velázquez nuevo presidente local-[75]. Fueron elegidos presidente Luis Gámir y secretario Juan Vicente Peral: el triunfo socialdemócrata fue absoluto[76], pese a que Joaquín Galant desmentía en la prensa la evidente división del partido en «*socialdemócratas, liberales y democristianos*»[77]. En la organización de UCD en el ámbito valenciano, Gámir fue elegido vicepresidente y Berenguer Fuster secretario general adjunto[78].

A fines de julio, se producía el relevo en el Gobierno Civil. Duato, que pertenecía al sector demócrata cristiano de UCD, derrotado en el Congreso Provincial, fue cesado y sustituido por Carlos Merino Vázquez, amigo de Gámir y de Luis Berenguer, procedente del Sindicato Vertical y de la banca: como prueba de su relación con la provincia de Alicante, alegó el nuevo gobernador sus veraneos en la playa de San Juan[79]. El 1 de agosto tomó posesión y advirtió que todavía «*estamos en el tránsito y consolidación de la democracia*» y en un momento importante para la autonomía[80].

El 1 de julio se celebró en Madrid el Congreso que sellaba la unidad entre PTE y ORT y que dio lugar al Partido de los Trabajadores de España, que se planteaba tres tareas fundamentales: la lucha por la democracia, con reformas del Estado, ejercicio de los derechos y vigilancia ante la posible restauración del fascismo; la lucha por la independencia nacional, contra el ingreso en la OTAN y contra las centrales nucleares; y la lucha contra la opresión nacional y regional, para conseguir la máxima autonomía dentro del marco de la Constitución[81]. En septiembre la ORT y el PTE culminaban su proceso de unidad en Elche, uno de los escasos lugares de la provincia en que contaban con cierta implantación[82]. En realidad, no se llegó a consolidar el nuevo partido y en mu-

74. GC, Télex a Madrid, 5-VII-1979.
75. *Información*, 7, 8 y 13-VII-1979, y *La Verdad*, 7 y 8-VII-1979.
76. *Información*, 21 y 24-VII-1979, y *La Verdad*, 21, 22 y 24-VII-1979.
77. *Información*, 31-VII-1979.
78. *La Verdad* e *Información*, 9-IX-1979.
79. *Información* y *La Verdad*, 29 y 31-VII-1979. Gámir negó, como era de esperar, cualquier intervención en el nombramiento, más allá de haber sugerido el nombre de Merino, con otros (*La Verdad*, 1-VIII-1979).
80. *Información* y *La Verdad*, 2-VIII-1979. *Canfali*, 3-VIII-1979, titulaba su crónica. «Despedida de un buen Gobernador Civil».
81. José Luis Berenguer Navarro, «Partido de los Trabajadores», en *Información*, 18-VII-1979.
82. *La Verdad*, 13-IX-1979.

chos lugares siguieron reuniéndose por separado ORT y PTE, en gran medida porque las circunstancias eran ya muy desfavorables a los partidos extraparlamentarios: en concreto, la ORT se mostraba ya en esas fechas más cercana al PSOE –al que consideraban con posibilidades de gobierno, por lo que había que tratar de influirle para que adoptase posiciones de izquierda– que al PCE, cuyo «*revisionismo*» siempre habían combatido.

A finales de octubre, acudió otra vez a la provincia Fraga Iribarne, que inauguró nuevas sedes de AP en Benidorm[83] y Pinoso, y aludió, en sus intervenciones, a la crisis reinante en España, fruto de la desilusión y la decepción, poniendo como ejemplo el alto índice de abstención en los referéndums autonómicos celebrados el día anterior en Euzkadi y Cataluña[84]. Se mostró, de nuevo, Fraga partidario de la definición de AP como partido de centro-derecha y el presidente provincial del partido, Manuel Gallud declaró poco después que la provincia estaba de acuerdo con él[85].

El presidente de ARDE –que propiciaba en Alicante el restablecimiento del Monumento a los Mártires de la Libertad, y en Elche, la colocación de un monumento a Julio Mª López Orozco–, Eduardo Prada, visitó en octubre las agrupaciones republicanas existentes en la provincia –Alicante, Elche, Benidorm y Santa Pola-[86].

En el PCE, hubo problemas en Cocentaina por el caso de Miguel Torregrosa quien, tras una recogida de firmas de apoyo por su partido, decidió no dimitir como concejal[87]. Los hechos, calificados de «*escándalo público*», fueron remitidos al Juzgado, pero el PCE contestano –en una asamblea a la que asistieron los dirigentes provinciales Martín Lillo y Torró– decidió amonestarlo y mantenerlo como concejal, lo que provocó la dimisión de otro concejal del PCE, independiente, Francisco Fuster, y el abandono de 25 militantes[88].

El Comité Provincial del PCPV apoyó, por estas fechas, la segregación de Pilar de la Horadada para lo cual presentó una moción en el Ayuntamiento de Orihuela y acudieron a aquella localidad la Horadada sus concejales

83. Amplia reseña de este acto en *Canfali*, 2-XI-1979.
84. *Información* y *La Verdad*, 28-X-1979.
85. *La Verdad*, 3-XI-1979.
86. *Canfali*, 26-X-1979. Declaraciones de Prada en *Información*, 24-X-1979: aseguraba que si hubieran podido presentarse a las elecciones de 1977 ARDE tendría ahora veinte diputados.
87. *Ciudad*, 20-IX-1979.
88. *La Verdad*, 7 y 24-X-1979, *Ciudad* 4, 9, 11, 13, 20 y 27-X-1979, *Información*, 14 y 21-X-1979.

Diego Peñas y Alfredo Santos, para informar a unos cien vecinos[89]. Además, se acordó realizar en toda la provincia una campaña de información sobre la actuación de los concejales comunistas en los municipios, a los cien días de tomar posesión[90]: destacó, en esta campaña, un acto celebrado en Elche, al que asistieron unas 2.500 o 3.000 personas y que contó con intervenciones de Luis el Sifoner, Araceli Banyuls y Ana Mª Drak, y con unas palabras de Ernest García e intervenciones de los concejales Sabater, Lorente, Rodes y Fernández. Alguno de ellos, reconoció la existencia de cierto desencanto entre el pueblo ilicitano «*que esperaba de un Ayuntamiento mayoritario de izquierdas un cambio radical*»[91].

El Congreso de las Juventudes Comunistas del País Valencià, celebrado en Bunyol, eligió secretario general al alicantino Manuel Alcaraz, al frente del primer equipo estable en la dirección del País, que se alineó de manera muy firme con las tesis renovadoras y apoyó a Ernest García; además, el Congreso aprobó, a propuesta del concejal comunista de Elda, Salvador Palazón, solicitar la legalización de las drogas «*blandas*» [92].

Con su habitual torpeza interpretativa, fruto de sus obsesiones, la policía recogía «*comentarios*», según los cuales «*el actual endurecimiento de la actitud política del PCE, apunta a una estrategia comunista de cara al Congreso del PSOE, con la finalidad de atraer a sus filas al ala izquierda de aquel partido: actitud que tendría dos vertientes: una, de ataque a los planteamientos económicos del gobierno y de abierta oposición al Estatuto del Trabajador (reforzando con ello a CCOO) y otra de radicalización política tendente a polarizar en el PCE la defensa de la doctrina marxista, eliminando las acusaciones de contemporizadores que se les ha venido dando por otros sectores de extrema izquierda*»[93].

El grupo del PCT más activo continuaba siendo el de Elche, que organizaba diversas actividades –en julio, acto en solidaridad con Nicaragua, Chile y Argentina–, colaboraba con otras fuerzas de la izquierda extraparlamentaria –reunión de la JCT, JCR y UCE para constituir el Consejo Local de la Juventud–, y apoyaba iniciativas más amplias de la izquierda, como la protesta

89. GC, Reuniones y manifestaciones. Agosto 1979. *Información*, 3 y 12-VIII-1979, y *La Verdad,* 4, 7, 10 y 16-VIII-1979: polémica entre el concejal comunista de Orihuela Alfredo Santos y Vicente Casanova. También presentó el PCE un proyecto cultural para Orihuela (*La Verdad*, 18-VIII-1979, e *Información*, 22-VIII-1979).

90. *La Verdad*, 22-VIII-1979.

91. *La Verdad* e *Información*, 9-IX-1979.

92. *Información*, 29-VII-1979.

93. GC, Télex a Madrid, 7-IX-1979.

del juicio contra los redactores de *Saida*, o la oposición al Estatuto de los Trabajadores[94].

En Elda, los responsables de la Casa de la Juventud –que venía funcionando desde noviembre de 1977– se quejaban de la escasa ayuda que recibían y señalaban cómo iba disminuyendo la participación de los jóvenes en sus actividades culturales y deportivas, muy afectadas también por una serie de robos que habían sufrido[95].

Ayuntamientos y Asociaciones de Vecinos

A primero de julio volvió a plantearse el problema de los sueldos de los alcaldes y concejales. Era evidente que, sin ellos, muchos concejales no podían desempeñar su cometido: en Aspe, el edil comunista David Pomares fue despedido de su empresa, «Redeplast», en la que llevaba siete años, por sus ausencias, que se debían a sus obligaciones en el Ayuntamiento[96]: en octubre, su despido fue declarado improcedente, pero la empresa le dio 400.000 pesetas de indemnización y dejó el trabajo[97]. Por su parte, el Ayuntamiento de Alicante acordaba, con el voto en contra de UCD –que consideraba que se trataba de una decisión ilegal–, establecer unos sueldos para el alcalde y los concejales, decisión que también adoptó el Ayuntamiento de Elche días después –aquí, con la oposición de UCD y del PCE– y, posteriormente, Alcoi y Crevillent. Ante ese hecho, *La Verdad* hizo una encuesta en la cual la población se mostraba dividida[98]. La actitud de algunos concejales en relación con sus partidos comenzaba a plantear problemas: en Torrevieja, el PCE expulsó al concejal Felipe Albaladejo por haber influido para que un familiar suyo fuese contratado de modo irregular en las Salinas: el edil manifestó su propósito de no renunciar al cargo de concejal, pero al final dimitió[99].

94. José Aracil, «¿Estatuto de los Trabajadores?», en *Información*, 23-XI-1979.
95. Reportaje de Carlos Esteve, en *La Verdad*, 5-VIII-1979.
96. Hubo una concentración en su apoyo y CCOO protestó del despido (*La Verdad* e *Información*, 5 y 6-VII-1979).
97. *Información*, 2-X-1979.
98. No me resisto a reproducir parte de la contestación de Vicente Ramos, para quien el ejercicio de la política debía ser fruto de una generosa vocación: «*establecer estipendios es convertir a los gobernantes en profesionales o mercenarios: y eso son ocurrencias de politicastros*». (*La Verdad*, 8-VII-1979). Como se sabe, pocos años después, Vicente Ramos sería diputado en las Cortes españolas, cobrando el correspondiente salario.
99. Albaladejo, apoyado por sus compañeros de corporación, aseguraba que la empresa había colocado a su hijo en vista de la situación familiar y no por amistad (*Información*, 1-VII-1979).

A finales de julio, los Ayuntamientos democráticos hicieron balance de sus primeros cien días de existencia: la prensa fue bastante crítica y, en el caso de Alicante, atacó tanto al equipo de gobierno como a la oposición[100]. *La Verdad* publicó una foto de Alicante, con el Benacantil al fondo, con el siguiente titular: «*No cambia la ciudad con los socialistas*». El grupo comunista del Ayuntamiento de Alicante exponía por su cuenta su balance, como prueba del enfriamiento de sus relaciones con el PSOE: según Salvador Forner, «*tenemos formas distintas de entender la democracia*»[101]. De otro lado, en Xixona, UCD y los concejales de Xixonencs Independents impidieron en agosto el triunfo de una moción del PCE y del PSOE para cambiar el nombre de las calles dedicadas a José Antonio, Girón de Velasco, el 18 de Julio y la División Azul: sin embargo, la corporación decidió interesarse por la suerte de María Victoria Barceló, presa en Montevideo de la dictadura uruguaya[102].

Hubo algunos roces entre la prensa y algunos Ayuntamientos: en Callosa d'Ensarriá, el alcalde, comunista, «*invitó*» al corresponsal de *Información* a abandonar el Pleno por dos artículos que consideraba «tendenciosos»[103]. También se estaban produciendo entonces algunos roces entre los políticos democráticos y sectores conservadores religiosos, con ocasión de la procesión del Corpus de Crevillent, las fiestas locales de Elda y las fiestas de la Venida de la Virgen, en Elche –que, en principio, se había acordado fuesen día laborable-[104]. En una entrevista hecha al Obispo, con motivo de llevar ya veinticinco años en la Diócesis, Barrachina se volcaba en elogios a Pablo VI, al que consideraba «*muy superior*» a Juan XXIII y aseguraba que no temía que le considerasen un «*carca*»[105].

Varias Asociaciones de Vecinos se mostraron críticas con la actuación municipal. La Coordinadora de Asociaciones de Elda aseguraba que «*no puede un Ayuntamiento, y menos aquél que se precie de ser democrático, ignorar o despreciar a unas organizaciones de participación popular tan importantes como las AA.VV.*», porque ello supondría «*limitar la acción ciudadana a la dinámica de representación electoral, a la democracia indirecta*». Por otro lado, el hecho de haber sido elegidas democráticamente, no eximía a las nuevas

100. Fernando Gil, «Los 90 días de una Corporación», en *Información*, 18-VII-1979, y Masiá, «Menos cien días», en *La Verdad*, 26-VII-1979.
101. *La Verdad*, 31-VII-1979.
102. *Información*, 5-VIII-1979, *La Verdad*, 10-VIII-1979, y *Ciudad*, 7-VIII-1979..
103. *Información*, 14-IX-1979. En algún caso, los periodistas que antes se habían caracterizado pro la adhesión incondicional a cualquier autoridad franquista, se mostraban ahora muy críticos con todo (Enrique Giménez, «Los buenos días de Isidro», en *Información*, 12-IX-1979).
104. Véase el comentario de Rodríguez Martín, «Historia de una coladura», en *Información*, 13-X-1979.
105. *La Verdad*, 12-X-1979, e *Información*, 14-X-1979.

corporaciones del control popular[106]. El Ayuntamiento insistió en su buena disposición a colaborar con las Asociaciones de Vecinos, siempre que éstas no rebasasen sus límites de gestión. En Alicante, por otro lado, las Asociaciones se opusieron al nombramiento de alcaldes de barrio[107] y discreparon en relación con los consejos de barrio: para la Asociación de Virgen del Remedio, los consejos no podían limitarse a ser «*una simple oficina administrativa*», sino que tenían que constituir «*un pequeño ayuntamiento en cada barrio*», lo que permitiría nuevos cauces de participación popular directa[108]. En definitiva, se estaba discutiendo el alcance de la democracia en la vida municipal y las Asociaciones reivindicaban su papel. Así lo hacía Quinto Tomassetti[109] y la Asociación de Rabasa llegaba más allá, al denunciar que «*antes de este Ayuntamiento hubo otros... y estamos igual*». Y en Elda, la Asociación Cuatro Zonas-Estación enviaba a la prensa un duro escrito donde afirmaban: «*Vemos sorprendidos que todo sigue igual*»[110].

Otras Asociaciones seguían denunciando deficiencias en los barrios alicantinos: «La Voz» señalaba la existencia de un foco de infección en un solar del barrio y la del Garbinet presentó un exhaustivo informe sobre las deficiencias del barrio en alumbrado, escuelas y vigilancia: esta Asociación –que procedía de la antigua Asociación de Cabezas de Familia «El Progreso»– denunciaba en la prensa la aparición de otra, titulada «Hacer entre todos el barrio mejor», a la que acusaba de haber sido impulsada desde el Ayuntamiento, que consideraba «*franquista*» a la existente[111]. Mientras tanto, más de doscientos vecinos de Virgen del Remedio, Requena y las Mil Viviendas reclamaban un parque repetidas veces prometido y los primeros exigían después que se paralizasen las obras a Cobensa, en una concentración de unas dos mil personas[112]: ya en octubre, el Ayuntamiento y la mercantil llegaron a un acuerdo para que la empresa ejecutase ciertas obras de urbanización pendientes –plaza de Argel, zonas verdes, polideportivo, etc[113]–, acuerdo cuyo cumplimiento sería vigilado de cerca por la Asociación.

En septiembre, con el comienzo del curso, volvieron los problemas de escolarización, por falta de aulas y de profesores, que el STEA denunció. En

106. *Información*, 7-VII-1979.
107. Según el GC, Télex a Madrid, 12-VII-1979, las Asociaciones de Vecinos apoyaban en esta cuestión al PCE, que discrepaba del PSOE.
108. *La Verdad*, 16-VIII-1979.
109. «Representatividad de las Asociaciones de Vecinos», en *La Verdad*, 15-VIII-1979.
110. *La Verdad*, 29-IX-1979.
111. *La Verdad*, 2-X-1979.
112. GC, Télex a Madrid, 11-VII-1979.
113. *Información*, 14-X-1979.

Alicante hubo protestas y quejas de muchas madres, pues tres mil niños no comenzaron el curso en la fecha prevista; la minoría socialista del Ayuntamiento atribuía estos problemas a «*una maniobra de desprestigio de la enseñanza estatal*», cosa que igualmente aseguraba el PSOE ilicitano[114], pues también había problemas en Elche, donde la situación era «*un caos*», con cinco mil alumnos afectados. El alcalde de Petrer, por su parte, ante una situación similar, simplemente negaba que existieran los problemas que denunciaban las Asociaciones de Vecinos de la localidad[115]. En Benidorm se manifestaron quinientas personas porque sus hijos no habían podido empezar el curso, y alumnos y padres de una escuela cortaron el tráfico por falta de material escolar: a esos actos acudieron los concejales del PCE Gallego y Orenes, según ellos en calidad de padres de familia, pero el alcalde los destituyó de sus funciones, por lo que los concejales del PSOE dimitieron de las suyas en solidaridad[116]. Según algunos, el retraso en la apertura de algunos colegios se debía a la huelga de la construcción; otros lo atribuían a falta de previsión de los concejales responsables de Educación y, finalmente, otros acusaban al Ministerio por la falta de material y de profesorado[117]. En Alcoi había 450 alumnos sin escolarizar y en Elda, numerosos maestros de la localidad y de la vecina Petrer se concentraron para pedir la dimisión del Ministro, porque había más de mil quinientos alumnos sin clase por falta de pupitres[118]: mientras el concejal de Educación de Elda, el comunista Belmonte, buscaba autobuses para que los padres y alumnos se trasladasen a Alicante a protestar ante la Delegación del MEC, el teniente de alcalde socialista Íñiguez desautorizaba la marcha.

Las Asociaciones de Elda-Petrer eran las únicas que todavía mantenían cierta conexión con organizaciones de ámbito superior a la propia ciudad y se integraron en una comisión de Asociaciones del País Valencià que iba a preparar unas campañas sobre el Estatut de Autonomía y la Ley de Régimen Local. En Elche, se alcanzó una coordinación local y se creó la Federación de Asociaciones de Vecinos, con las seis existentes.

En agosto, en el campo de la política municipal, continuaban los roces entre socialistas y comunistas. En Elche, éstos no apoyaron un Plan Especial sobre el Camp d'Elx que propusieron los primeros y que fue objeto de muchas

114. *Información*, 19-IX-1979.
115. *La Verdad*, 18-IX-1979.
116. *Canfali*, 25-IX-1979. *La Verdad* e *Información*, 21, 22 y 26-IX-1979.
117. Desde algunos Ayuntamientos socialistas se consiguió trasladar la protesta a la Delegación del MEC en Alicante: así, el diputado ilicitano Torres acompañó a las madres que se manifestaron ante ella a mediados de mes (GC, Telex a Madrid, 17-IX-1979).
118. *La Verdad*, 23. 25 y 26-IX-1979. Véase el artículo, un tanto especulativo, pero interesante, de Mira Candel, «El conflicto escolar y la credibilidad democrática», en *La Verdad*, 26-IX-1979.

críticas entre sus habitantes, siendo finalmente aplazado[119]. En Alicante, el Ayuntamiento aprobó por unanimidad y con el apoyo de los vecinos un Plan para el casco antiguo de la población: sin embargo, a finales de mes se hablaba de una posible ruptura del acuerdo municipal entre PSOE y PCE, que se atribuía a la negativa de los socialistas a firmar un plan municipal de actuación conjunta de forma expresa y pública, y los concejales comunistas anunciaron que actuarían de forma independiente, aunque colaborando con el PSOE[120]: para el Gobierno Civil, la causa de esa ruptura era «*el ambicioso planteamiento de los comunistas*», que pretendían una influencia mayor de la que «*podría derivarse de su auténtica fuerza electoral*»[121]. De otro lado, comenzaban a hacerse públicos los salarios de alcaldes y concejales: en Orihuela, el PCE y el PSOE propusieron que sólo cobrasen el alcalde y los presidentes de las comisiones informativas, y el resto cobrase dietas, si se justificaba su trabajo. Y en Sant Joan se produjo la dimisión de los concejales del PCE de sus responsabilidades por un tema de tan escasa trascendencia como la imposición de unas bandas a las reinas de las Fiestas de la localidad[122].

En septiembre hubo un encierro de los concejales socialistas y comunistas de Dénia para protestar contra la decisión del alcalde de no permitir la elección de los pedáneos de La Xara y Jesús Pobre. En Alicante reaparecían los problemas entre los concejales socialistas y comunistas, en torno al problema de la recogida de basuras. Roces similares se producían en Elda, al negarse el alcalde en funciones, el socialista Diego Íñiguez, a discutir una moción del PCE sobre la energía nuclear[123]. En Petrer, con motivo de la dimisión del concejal comunista Bonifacio Navarro –que atribuía a motivos de salud, provocados en parte por la propia gestión municipal–, hubo fuertes enfrentamientos entre el PCE y el alcalde de la localidad[124].

Para *La Verdad*, el Ayuntamiento de Alicante tenía que comenzar a demostrar que «*es capaz de traducir la ideología en cosas que la gente pueda ver y*

119. El Plan paralizaba las licencias de obras en el Camp d'Elx. Incluso los agricultores ilicitanos no participaron en la ofrenda a la Virgen, a la que solían acudir con sus tractores (*La Verdad*, 12, 15 y 22-VIII-1979).

120. Un análisis de las posturas de PSOE y PCE, en *La Verdad*, 30 y 31-VIII y 2-IX-1979. Se decía, con cierto humor, que en el Ayuntamiento de Alicante no había divorcio, sino «*habitaciones separadas*».

121. GC, Télex a Madrid, 3-IX-1979.

122. *La Verdad*, 1-IX-1979.

123. *La Verdad*, 20-IX-1979. En el Pleno del Ayuntamiento de Elda se discutió también el tema de la huelga de la construcción y un concejal del PCE señaló que «*seguiremos combatiendo hasta que la clase trabajadora empiece a comprender que hay que pelear contra el capital*». Las posturas de PCE y PSOE, en *Información* y *La Verdad*, 20 y 21-XI-1979.

124. *La Verdad*, 26 y 27-IX-1979. En Villena, el PCE pidió la dimisión a uno de sus concejales, por haber mediado para una concesión municipal a un familiar.

tocar»[125] y el PCE denunciaba la política presidencialista de Lassaletta[126], que visitó al Gobernador Civil para exponerle algunos problemas de seguridad ciudadana. En Ibi fracasó una moción de censura contra el alcalde, Salvador Miró, por su actuación en la huelga de la construcción y algún comentario peyorativo sobre la senyera[127].

Pilar de la Horadada continuaba sus intentos de segregarse de Orihuela, apoyado por los Ayuntamientos de San Pedro del Pinatar y Dolores, así como por los Comités Provinciales del PCE y del PSOE Histórico[128]. En un tenso pleno del Ayuntamiento de Orihuela, al presentar el PCE una moción en ese sentido, se acordó nombrar una comisión para estudiar la segregación, levantar un Monumento a Miguel Hernández y apoyar la autonomía de acuerdo con la propuesta del alcalde, que pertenecía a UCD[129].

Las organizaciones feministas desarrollaron en estos meses una intensa campaña en torno al divorcio –cuya regulación legal se estaba discutiendo en el Congreso– y el aborto, dedicando especial atención a la solidaridad con aquellas mujeres enjuiciadas y condenadas por prácticas abortivas. El proyecto de Ley del Divorcio de UCD fue duramente atacado, por considerarlo claramente insuficiente. En Elda, donde la Asamblea de Mujeres se había pronunciado en junio contra ese proyecto, tuvieron lugar, en octubre, unas charlas feministas, con intervención de Empar Pineda y una militante de «Mujeres Libres», sobre el aborto y el divorcio[130]. En Alicante, el Grup de Dones se encerraba en el Ayuntamiento para solidarizarse con unas encausadas por prácticas abortivas, siendo apoyadas por partidos y sindicatos de izquierda,[131] Esos dos mismos temas, la protesta contra la ley del divorcio y el apoyo a las procesadas por prácticas abortivas provocaron sendas actuaciones feministas en Elda[132] y la Vega Baja, donde un «Grupo de Mujeres de la Vega Baja»

125. Rafael, «Ocho meses de rodaje es un buen plazo», en *La Verdad*, 21-IX-1979.
126. Rafael Alfonso, «Ayuntamiento: esto pasa. La mayoría manda; las minorías se defienden», en *La Verdad*, 21-X-1979.
127. *Ciudad*, 9 y 27-X-1979, *La Verdad*, 28-X-1979, *Información*, 18-X-1979.
128. El tema fue motivo de polémica en la prensa: Vicente Casanova polemizó con Alfredo Santos, concejal del PCE en Orihuela, y afirmó que la segregación de Pilar de la Horadada tenía fines lucrativos, por las urbanizaciones a que afectaría (*La Verdad*, 7, 10, 16-VIII-979). Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 10-VIII-1979, el PCE buscaba notoriedad en este caso y el alcalde de Orihuela se oponía a la segregación de unas playas «que tan sustanciosos ingresos le producen al Ayuntamiento». En *Información*, 10-VIII-1979 se publicaba un reportaje sobre Pilar de la Horadada.
129. *La Verdad*, 19-VIII-1979.
130. *Información*, 25-X-1979.
131. Aunque el alcalde, Lassaletta, opinaba que el encierro debía de haberse efectuado en la Audiencia (*Información*, 26 y 27-X-1979, y *La Verdad*, 26-X-1979, Télex a Madrid, 26-X-1979).
132. «Concentración de abortistas en Elda», en *Información*, 28-X-1979.

enviaba una nota a la prensa sobre el divorcio[133]. Además, se organizaron otras manifestaciones a favor del divorcio en Elda –con poca asistencia-[134] y Alicante: aquí se concentraron, convocadas por el Grup de Dones d'Alacant, unas cien personas en el Paseo de Soto, con pancartas del PCPV, MCPV, LCR, Grup de Dones d'Alacant y CNT, que también pedían legalización del aborto; después, unas setenta personas fueron en manifestación hasta el comienzo de Alfonso el Sabio[135]. Además, se enviaron diversos artículos y notas a la prensa sobre ambos temas[136].

En el verano de 1979 aumentó el número de actividades relacionadas con la solidaridad con Latinoamérica, impulsadas por los partidos y sindicatos de izquierda. En junio, en Alicante y Elche, se organizaron actos de solidaridad con los pueblos de Chile, Argentina y Nicaragua, y de apoyo a la causa sandinista[137]: poco después hasta las Juventudes de UCD condenaban el régimen de Somoza. Al mes siguiente, miembros del Frente Sandinista dieron algunas charlas en Elche, donde se constituyó un Comité de Ayuda a Nicaragua, como en otras comarcas. De otro lado, hubo un importante movimiento de solidaridad con María Victoria Barceló, una alicantina redactora de *El Popular*, de Montevideo, encarcelada por las autoridades militares uruguayas con su marido, Adán Pereira[138]. Además, hubo protestas en recuerdo del sacerdote Antoni Llidó, asesinado en Chile[139]. La resistencia chilena fue apoyada por varias fuerzas de izquierda, que emitieron un comunicado contra la detención de miembros del MIR por la dictadura de Pinochet. En Elche se constituyó un amplísimo comité de apoyo a los pueblos hispanoamericanos, con fuerzas que iban desde el PSOE hasta Autonomía Obrera. Y ese Comité de Solidaridad con la Resistencia Latinoamericana de Elche así como numerosas agrupaciones en Alicante –incluido un Grupo de Jóvenes de la Iglesia Evangelista– protestaron de la visita a España del Ministro de Asuntos Exteriores de Chile. Las campañas de solidaridad con los pueblos chileno y nicaragüense continuarían en los últimos meses de 1979.

133. *Información*,30-X-1979.
134. *Información*, 1-XI-1979.
135. GC, Télex a Madrid, 31-X y 1-XI-1979. Según la policía, la mayoría de los concentrados eran «mozalbetes» (GC, Télex a Madrid, 31-X y 1-XI-1979).
136. Mari Llum Quiñonero, «Dicen que viene el divorcio», en *Información*, 30-XI-1979. Polémica sobre el aborto en «Tribuna abierta», de *Información*, durante el mes de noviembre de 1979.
137. El Ayuntamiento de Cocentaina llegó a pedir, por unanimidad, que se retirase al embajador de España en aquel país (*Ciudad*, 5-VII-1979).
138. *La Verdad*, 26 y 28-VII-1979. La libertad de Victoria Barceló, que se demandó en numerosas ocasiones, se produjo en octubre de 1980.
139. Toni Roderic, «Antoni Llidó, assasinat per Pinochet», en *Canfali Marina Alta*, 1-VII-1979.

Por otro lado, en ese mismo verano el PCE organizó las vacaciones de unos treinta niños saharauis en la provincia y se dio el caso de que, cuando visitaban en Ibi la fábrica de juguetes de Rico, se retiraron al no permitírseles llevar su bandera, con el argumento de que en la fábrica no se autorizaban más banderas que la española y la americana[140].

Se reanudaron en septiembre de 1979 las campañas contra las centrales nucleares de Cofrentes y Valdecaballeros, contra las que protestaron el Grupo Ecologista DANA de Alicante, el Movimiento Unitario Antinuclear de Elche y las Juventudes Socialistas de Elda –que pidieron un debate nacional sobre las nucleares–, así como partidos, sindicatos y Asociaciones de Vecinos de Villena. En Alcoi se realizó un emotivo acto ecológico con motivo de la llegada a la ciudad de la primera Vuelta Ciclista Ecológica y Antinuclear del País Valenciano[141]. En Elda se celebró a primeros de octubre un encuentro sobre las centrales nucleares, tema que también era tratado en El Campello, y a finales de mes tuvo lugar en Elche otra Semana Antinuclear. Poco después, la «Plataforma de concejales y alcaldes de izquierda del País Valenciano» se pronunciaba contra la central de Cofrentes. Mientras, en el Ayuntamiento de Dénia se discutía, en un tenso pleno municipal, la instalación de un reemisor de TVE en el Montgó.

Problemas de orden público

Las protestas por la muerte de Valentín González, en Valencia, continuaron en los primeros días de julio: en Alicante, unas cien personas se concentraron ante el Gobierno Civil y entregaron allí un escrito de protesta, mientras gritaban contra «*los cuerpos represivos*» y las «*organizaciones paramilitares derechistas*»[142]. También protestaban estos manifestantes –que, según la policía, intentaron montar barricadas con bolsas de basuras y sillas de terrazas en el Barrio– por el juicio que se iba a celebrar contra tres militantes de LCR por «*injurias a la policía*» con motivo de su actuación en los «sanfermines» del año anterior, juicio que se aplazó por un defecto de forma: los acusados fueron apoyados por el senador Pérez Ferré y los dirigentes de la LCR y MCPV Justo Sansano y Mari Llum Quiñonero[143]. De otro lado, fue atracado el local de la Agrupación «Etelvino Vega», del PCE alicantino, y su conserje fue dejado inconsciente por los asaltantes, que se llevaron unas cuarenta mil pesetas. En

140. *Información*, 20-IX-1979.
141. *Ciudad*, 11 y 15-IX-1979.
142. *La Verdad* e *Información*, 3-VII-1979. Según el Gobierno Civil, los concentrados fueron 50 y efectuaron varios «*saltos*» que controló la policía (GC, Télex a Madrid, 3-VII-1979).
143. *La Verdad*, 4-VII-1979.

la Marina Baixa, se produjo una amenaza de bomba contra un camping propiedad del nacionalista Carles Llorca, que se atribuyó a la Triple A[144]. En otro orden de cosas, el juez Luis Paricio condenó a un periodista, Mira Candel, y a un sindicalista, Diego Sánchez, por haber publicado una nota en *La Verdad* en que se acusaba a Magistratura de Trabajo de haber dictado una sentencia injusta en el caso del despido del cenetista Renacer Rodríguez[145]. En la prensa, todavía algún lector, César Augusto Asencio[146], se atrevía a defender el nazismo..., mientras Fuerza Nueva aseguraba que el 18 de julio no había muerto...[147]

En agosto, en las Eras de la Sal, de Torrevieja, se produjeron algunos incidentes en un mitin organizado por los falangistas que, en principio, se negaron a colocar un retrato de Franco junto al de José Antonio, en la presidencia del acto, aunque al final lo impusieron algunos miembros de Fuerza Nueva. Los incidentes se repitieron al no citarse a Franco tras el canto del «Cara al sol»: reinó, sin embargo, la unanimidad en los ataques a la Iglesia, a la Constitución y al Ayuntamiento de la localidad[148]. ETA-PM colocó, a primeros de ese mes, una bomba, con tres kilos de Goma-dos, en la Estación de Madrid, de Alicante, sin que hubiera víctimas, y anunció al mismo tiempo que abandonaba la lucha armada[149]. Continuaban los avisos falsos de bombas[150] y la cuestión de la inseguridad ciudadana comenzaba a ser preocupante: la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio pidió mas vigilancia nocturna y mejoras en el alumbrado público y el PSOE trató el tema en una entrevista con el Gobernador Civil[151]. En Elche, además, fue quemada una senyera que se encontraba en un local del PCE.

En septiembre se suscitó en Dénia una gran alarma social al aparecer en la sede del PCE numerosas pintadas racistas –contra los judíos, los negros y los rojos– firmadas por Fuerza Nueva, que negó cualquier implicación en ello, y el PENS (Partido Español Nacional Socialista). La izquierda emitió un comunicado unitario pidiendo una investigación y asegurando que no se

144. *Canfali*, 6-VII-1979.
145. *La Verdad*, 13-VII-1979.
146. Años después, alcalde de Crevillent y diputado provincial y autonómico del PP.
147. Fuerza Nueva, «¡El 18 de Julio no ha muerto!», en *Canfali Marina Alta*, 22-VII-1979.
148. *Información*, 22 y 26-VIII-1979.
149. GC, Télex a Madrid, 3-VIII-1979.
150. «*Han vuelto a recrudecerse las llamadas anónimas amenazando con la colocación de explosivos en distintos puntos y centros, destacando una del sábado que obligó al desalojo otra vez de la Estación de Renfe y otra en el aeropuerto del Altet, que motivó un registro minucioso, pero resultando ser falsas en todas las ocasiones*» (GC, Télex a Madrid, 6-VIII-1979). Más adelante hubo otra falsa amenaza de bomba en la residencia de la Seguridad Social (GC, Télex a Madrid, 18-VIII-1979) y en varios hoteles.
151. *Información* y *La Verdad*, 12-VIII-1979.

dejarían intimidar «*por quienes pretenden impedir la libre convivencia por la vía del terror*»[152]. En Orihuela, el concejal comunista Diego Peñas pidió formalmente la retirada del monolito dedicado a Franco, lo que provocaría la protesta del concejal de CD Mancebo, que opinaba que, como el monumento se había erigido por suscripción popular, era al pueblo, y no a los concejales, al que correspondería su supresión[153]. El Ayuntamiento de Alcoi, por su parte, decidía sustituir la Cruz de los Caídos por una escultura con la inscripción «*A todos los alcoyanos caídos en defensa de sus ideales*». De otro lado, aunque muy mitigadas, seguían las protestas por algunas intervenciones de las fuerzas de Orden Público en el resto de España: así el MCPV lanzó unos panfletos en Petrer y colocó en el Mercado de Alicante una pancarta, que fue retirada de inmediato por la policía, en la que, con motivo de una muerte en el País Vasco, pedía de nuevo la disolución de las FOP[154].

Ante el Estatuto del Trabajador

En julio COEPA organizó un acto de «*solidaridad empresarial*», en el Pabellón Municipal de Deportes de Alicante, bajo el lema «*Empresario: presenta tus problemas, reacciona para acabar inmediatamente con esa marcha acelerada hacia la ruina de tu empresa*». En el acto tomaron parte Bonilla, Cuevas y Ferrer Salat, quien se mostró contrario a la renegociación de los convenios «*por la cadena de huelgas y horas perdidas que puede llevar consigo*»[155]. En rueda de prensa, Ferrer Salat acusó a CCOO de anteponer «*los intereses políticos de los partidos a que están sujetas*» a los intereses económicos y laborales de los trabajadores, consideró positivo el Estatuto del Trabajador, pese a que mantenía ciertos «*privilegios para la parte social*», criticó el absentismo laboral y se mostró contrario a la renegociación de convenios[156].

Para el 11 de julio estaba convocada por CCOO una jornada de lucha contra el Estatuto de Trabajadores que preparaba UCD[157]. UGT no la apoyaba, porque consideraba que se trataba de una «*maniobra*» del PCE en busca del gobierno de concentración y estaba dispuesta a negociar dicho Estatuto[158].

152. *Canfali Marina Alta*, 9-IX-1979. Según el GC (Télex a Madrid, 3-IX-1979), las pintadas decían: «*Rojos, capullos, os volaremos*», «*Los judíos no sirven más que para hacer jabón*» y *«¡Viva la Policía y la Guardia Civil!*».

153. *La Verdad*, 7-X-1979.

154. GC, Télex a Madrid, 4 y 6-IX-1979. Copia del panfleto en Archivo del GC.

155. GC, Télex a Madrid, 6-VII-1979.

156. *Información*, 5 y 6-VII-1979, *La Verdad*, 6-VII-1979.

157. La postura de CCOO sobre el Estatuto, en *La Verdad*, 11-VII-1979.

158. *Información*, 5 y 8-VII-1979. Para el Gobierno Civil «*se mantiene y acrecienta la divergencia operativa y el desacuerdo existente entre UGT y CCOO*» (GC, Télex a Madrid, 9-VII-1979). Los dirigentes

Se organizaron manifestaciones, paros y asambleas informativas en Alicante, Elda, Elche, Benidorm, Alcoi[159] y Callosa de Segura: CCOO dijo que 75.000 trabajadores de la provincia habían participado en esa jornada de lucha, pero la Delegación de Trabajo aseguró que había tenido poca incidencia[160]. Mientras tanto, la UGT alcanzaba unos acuerdos con la CEOE, que en cierto modo «*allanaban los aspectos conflictivos del Estatuto de los Trabajadores*». Según Ángel Franco, secretario de la UGT, este acuerdo suponía «*entrar en una forma de funcionamiento europeo*», al marginar las ingerencias del gobierno[161]. De hecho, la firma del Acuerdo Básico Interconfederal entre CEOE y UGT, el 10 de julio de 1979, inició el proceso de ruptura del llamado «frente sindical». La UGT trató de justificarlo por un pretendido apoyo del Gobierno a «*otras opciones sindicales*» en su proyecto de Estatuto del Trabajador, por lo que trató de acordar con la patronal «*el reconocimiento de la Sección Sindical de Empresa y del sindicato como sujetos de la negociación colectiva*». Y la patronal aseguraba que, a diferencia de la de CCOO, la estrategia de *UGT «encaja mejor con el trabajador*», pues éste pretendía mantener su puesto de trabajo y la paz social. Para CCOO, la UGT, preocupada por su proyecto autónomo y presionada por el PSOE, rompió la unidad sindical.

Ante la ofensiva patronal y la crisis económica, UGT y CCOO desarrollaron estrategias distintas y enfrentadas, lo que causó muchas veces el «*desencanto*» entre los propios trabajadores. La estrategia de UGT era representar al sector más moderado del movimiento obrero, apostando por un sindicalismo institucional, de servicios y prósperas finanzas, similar al de muchos países europeos y muy apoyado desde el Parlamento por el PSOE, en el que también Felipe González había procedido a la depuración de cualquier vestigio de radicalismo. Por su parte, a CCOO sólo le quedó el recurso a la movilización de los trabajadores y a la presión y el enfrentamiento con la patronal: por ello, procedió, a veces con excesiva frecuencia, a la convocatoria de *«acciones de masas»*, tal como sucedería, con ocasión de la discusión de muchos convenios, durante 1980.

---

de la UGT alicantina exigieron la revisión automática de los salarios al haberse superado el índice de aumento de precios previsto y mostraron su desacuerdo con la estrategia de CCOO, optando, por el contrario, por la vía de la negociación con el Gobierno –que había accedido a aplazar hasta septiembre la discusión parlamentaria del Estatuto– y con la patronal (*La Verdad*, 5-VII-1979).

159. Según CCOO, participaron unas mil personas en la manifestación, el paro fue total en el Textil, general en Construcción y Artes Gráficas, y de un 60% en el Metal (*Ciudad*, 12-VII-1979). Según UGT y los empresarios, a la manifestación sólo fueron 400 personas y el paro fue «*ínfimo*» (*Ciudad*, 14-VII-1979).

160. *La Verdad* e *Información*, 12-VII-1979.

161. *Información*, 11-VII-1979*, La Verdad*, 11, 12 y 14-VII-1979. También en Alcoi UGT defendió el acuerdo (*Ciudad*, 19-VII-1979).

Otros partidos y sindicatos de extrema izquierda criticaron también el Estatuto del Trabajador, que algunos comparaban con la legislación franquista[162]. De otro lado, la Unió de Llauradors i Ramaders convocó, para el 27 de este mes, una jornada de protesta contra la subida del gasoil, las cotizaciones a la Seguridad Social y los regímenes de exportación que únicamente fue seguida en Aspe y Pedreguer, por poco más de un centenar de agricultores[163].

En agosto, UGT iba recibiendo algunos locales sindicales que, con anterioridad, le habían pertenecido: así ocurrió con la sede de la AISS de Novelda, cedida en usufructo durante un año, mientras se resolvía el tema[164]. Y el Estatuto de los Trabajadores continuaba siendo objeto de polémica. Luis Berenguer, ponente por UCD en dicho Estatuto, declaraba a la prensa alicantina que «*la defensa de los trabajadores corresponde a los sindicatos, y no al estado paternalista*» y que había que pasar del «*paternalismo fascistoide del régimen anterior*» a la aceptación de «*la conflictividad de intereses entre empresarios y trabajadores*»[165], mientras que Ángel Franco declaraba en Elda que el proyecto de UCD era simplemente «*inaceptable*»[166]. Por su parte, USO lo consideraba un «*estatuto de los empresarios*», cosa lógica al haber sido elaborado por el gobierno de UCD[167]. El rechazo de la CNT era total, pues se pensaba que su objetivo era «*borrar las conquistas obreras realizadas en años de organización clandestina, represión y lucha*». Se publicaron diversos folletos y panfletos sobre el tema y se insistió en que el Estatuto era un paso más en el camino hacia el pacto social iniciado con los Pactos de la Moncloa: la CNT atacaba al gobierno de la UCD, servidora de los intereses del capital con la connivencia de partidos y sindicatos de izquierda: *«Si no queremos seguir perdiendo derechos, si queremos conquistar la libertad para nuestros Sindicatos, si queremos defender nuestra dignidad obrera, no hay más remedio que*

162. AOA, «Un nuevo código franquista. Estatuto UCD para los trabajadores», en *Canfali Marina Alta*, 15-VII-1979.
163. GC, Télex a Madrid, 18, 27 y 28-VII-1979.
164. *Información*, 9-VIII-1979, y *La Verdad*, 9 y 11-VIII-1979.
165. *La Verdad*, 10-VIII-1979. Luis Berenguer –vicepresidente de la comisión de Trabajo en el Congreso– daría varias charlas por la provincia defendiendo el Estatuto de los Trabajadores, que consideraba capaz de crear empleo y adecuado para afrontar los problemas laborales durante muchos años (*Información*, 8 y 11-XI-1979).
166. *La Verdad*, 30-VIII-1979. La actitud de UGT ante el programa económico del Gobierno y el Estatuto de los Trabajadores quedó reflejada en una «Declaración aprobada por el Comité Confederal extraordinario celebrado el 11 de septiembre de 1979».
167. *La Verdad*, 13-VII-1979. Véase el folleto «La Unión Sindical Obrera ante la discusión en el Parlamento del Estatuto de los Trabajadores».

movilizarnos y bien contra el Estatuto, manifestando nuestra repulsa de todas las formas posibles»[168].

En octubre la CNT llevó a cabo en Elda un mitin –al que no acudió, como estaba anunciado, Federica Montseny, por encontrarse enferma–, en el que se atacó al parlamento, a los partidos y a las demás centrales sindicales: García Rúa, además, rechazó las acusaciones de Camacho sobre la permanencia «*bajo las piedras*» de los anarquistas durante el franquismo y recordó torturas y persecuciones[169]. Federica Montseny sí que había podido intervenir poco antes en un mitin celebrado en Dénia, en la Casa de la Cultura, en el que tomaron parte Juan Ferrer y José Muñoz Congost: el primero afirmó que «*los hijos de los franquistas, apoyados por los demócratas tradicionales están haciendo leyes represivas*», Muñoz Congost habló sobre la AIT y Federica Montseny habló del aborto, de la pedagogía racionalista y del papel de la Iglesia en la sociedad española, y acusó al socialismo y al eurocomunismo de haberse convertido, gracias a la colaboración de clase, en lacayos del capitalismo[170].

La Fundación Largo Caballero organizó en Polop, en octubre, un encuentro, durante un fin de semana, para estudiar la estrategia de la UGT ante los dos mil convenios próximos a discutirse en el País Valenciano[171].

Por su parte, CCOO organizó unos actos a favor de la autonomía y contra el Estatuto de los Trabajadores. Nicolás Sartorius tomó parte en uno de ellos, que se celebró en Altabix, al que asistieron cinco mil personas –mil, según la policía– y pidió unidad a los sindicatos para salir de la crisis; en Alicante, Julián Ariza insistía en la devolución del patrimonio sindical y el problema del paro, advirtiendo que «*hoy no plantearíamos una repetición de los Pactos de la Moncloa*»[172]; se celebraron también actos similares en Alcoi –con Serafín Aliaga y Paco Valor–, Elda y Villena[173]. CCOO celebró la conferencia

168. CNT-AIT, *Estatuto de los Trabajadores*, en que se iba comentando el texto del Estatuto y señalando sus defectos; CNT-AIT, *No al Estatuto del Trabajador. Libertad Sindical*; y CNT-AIT, *A todos los trabajadores*

169. *Información* y *La Verdad*, 2-X-1979. Otros oradores fueron Renacer Rodríguez y Carlos Martínez. El Gobierno Civil no sabía si atribuir la elevada asistencia a este acto –unas 1500 personas– a la curiosidad o a un renacimiento del sindicato libertario (GC, Télex a Madrid, 2-X-1979).

170. *Información* y *La Verdad*, 17-VII-1979 y *Canfali Marina Alta*, 23-VII-1979. Este periódico publicó una entrevista con Federica Montseny el 22-VII-1979. La veterana dirigente centró sus ataques en el PSOE y en el PCE, acusando a Carrillo de haber traicionado, con la teoría eurocomunista, a la clase obrera.

171. GC, Télex a Madrid, 15-X-1979.

172. *La Verdad* e *Información*, 4 y 5-X-1979.

173. Con poco eco, según el Gobierno Civil, que afirmaba que «*es evidente el cansancio obrero de tanta convocatoria de las mismas caras que hablan y de las mismas palabras*» (GC, Télex a Madrid, 5-X-1979).

estatal del Calzado en Elche, que planteó varias medidas para salvar la crisis del sector[174], que también estaba siendo estudiada en Elda por USO y UGT. Además, CCOO convocó una manifestación en Madrid para protestar de la política económica del gobierno, que fue apoyada por el MCPV, por entender «*que la clase obrera ha de hacer frente a la ofensiva del capital con la unidad y la lucha*»[175].

En septiembre de 1979, el secretario general de la CDGT, José Mª Cenera Delgado, visitó Alcoi y Elche[176], mientras se preparaba el primer Congreso del Sindicato, en el que tomaron parte treinta delegados de la provincia, entre ellos, cuatro de Alcoi y diez de Elche. Según sus propias y optimistas fuentes, la CDGT tenía unos tres mil afiliados en Elche y otros tanto en la comarca de la Montaña –de ellos, ochocientos en Alcoi–. Este sindicato seguía proponiendo a los trabajadores un sindicalismo confrontado con la política y con las centrales tradicionales, despotricando incluso de la «*democracia burguesa*», que «*sólo sirve a la burguesía*»[177].

USO celebró en octubre su II Congreso del País Valencià, en Alicante, al que asistieron 350 delegados, que representaban a unos 75.000 trabajadores, y José Casimiro Ros, vicepresidente del Congreso, repasó la evolución de USO desde el primer Congreso, celebrado en Moncada en 1977. Tras el informe de Nicolás David, secretario general saliente, que sería reelegido, hubo tres Plenos para tratar de la postura ideológica y estratégica de USO, los estatutos y resoluciones especiales, que versaron sobre el medio ambiente, la unidad de acción, las centrales nucleares y las organizaciones intercomarcales[178]. El 19 de octubre, acudió Manuel Zaguirre, secretario general de USO, a una asamblea y un mitin en Elda: en la rueda de prensa previa, aseguró que el gobierno, la CEOE y las tres centrales mayoritarias –UGT, CCOO y USO– buscaban el consenso para facilitar la negociación de los convenios y evitar «*un otoño caliente*»[179]. Poco después, representantes de USO se entrevistaban con el Ministro de Industria para pedirle un polígono industrial en Elda y entregarle el estudio sobre la crisis del calzado[180].

174. Pueden verse en *La Verdad*, 7-X-1979.
175. *La Verdad*, 12-X-1979.
176. *Información*, 19-IX-1979, y *Ciudad*, 22-IX-1979.
177. *La Verdad*, 21-IX y 12-X-1979, *Ciudad*, 18-X-1979, e *Información* 11-X-1979. Véase el artículo de Armando Ballester, «Política obrera y política burguesa», en *Ciudad*, 2-X-1979.
178. *La Verdad e Información*, 6-X-1979 y *Canfali*, 28-IX y 12-X-1979, y *La Verdad*, 9-X-1979, y Télex a Madrid, 9-X-1979.
179. *Información* y *La Verdad*, 19-X-1979.
180. *Información* y *La Verdad*, 23-X-1979.

La huelga de la Construcción

El conflicto laboral más importante en estos meses se produjo en la Construcción. A finales de julio comenzó a discutirse el convenio. Muchos patronos ni siquiera habían cumplido el anterior y la Federación Empresarial del sector (FECIA) había sido condenada por Magistratura de Trabajo a pagar a sus obreros el salario de dos días de cierre patronal: por ello, los empresarios imprimieron un ritmo lento al convenio, negándose en principio a discutir aumentos salariales[181]. En agosto, la Patronal solicitó conflicto colectivo, ante la amenaza de huelga decidida por los sindicatos contra su actitud obstruccionista: según los empresarios, el paro –en el que se pedía el abono de atrasos– ponía en peligro el trabajo de 35.000 obreros en la provincia[182]. La huelga comenzó el lunes 27 de agosto y en ella, según las centrales, tomaron parte más del ochenta por ciento de los trabajadores del ramo, muchos de los cuales se concentraban a diario en el Parque de Canalejas de Alicante. En la provincia se siguió el paro con mucha participación, excepto en Villena, donde se había acordado posponer la huelga para después de las fiestas, y en la Montaña, donde había vacaciones. La actuación de los piquetes informativos –o coactivos, según la patronal– fue muy discutida y en alguna ocasión, sus miembros fueron detenidos por la fuerza pública[183]. Cuando se llegó al cuarto día de huelga, que se mantenía en la misma tónica de participación desde el principio, los sindicatos plantearon la organización de manifestaciones y festivales musicales para sensibilizar a la opinión pública y recaudar fondos, mientras FECIA aseguraba que ya se había perdido un millón y medio de horas de trabajo[184]. La policía hablaba de 18.000 obreros en paro y admitía que la huelga afectaba al 90 o 100% del sector en muchas localidades de la provincia[185]. Dada la gran cantidad de trabajadores implicados en la construcción o arreglo de escuelas, se acordó no dar permiso para trabajar en ellas. CCOO y UGT editaban a diario un boletín informativo, *Nuestro Convenio. Construcción en huelga* en

181. GC, Télex a Madrid, 19 y 27-VII-1979.

182. Página de publicidad de FECIA, en *La Verdad*, 26-VIII-1979. En *Información*, 11-VIII-1979, hay una entrevista con Justo Linde sobre los antecedentes de este conflicto. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 18-VIII-1979), había una «*campaña de sensibilización de la opinión pública ante la huelga legal de la Construcción, con notas y artículos que atribuyen la responsabilidad de lo que ocurre a las empresas*».

183. *La Verdad* e *Información*, 28, 29 y 30-VIII-1979. Hubo detenidos en Crevillent, y en Calp, Novelda, Sax y Elche se denunció la actuación de los piquetes. Miembros de FECIA se entrevistaron con el Gobernador Civil para exponerle el problema de los piquetes (*Información*, 1-IX-1979).

184. *Información*, 30-VIII-1979 y *La Verdad*, 31-VIII y 1-IX-1979. El Gobierno Civil constataba, a fines de mes, cierta «*apatía*» en la huelga (GC, Télex a Madrid, 1-IX-1979).

185. GC, Télex a Madrid, 28 a 31-VIII-1979. Sin embargo, se asegura que a las concentraciones del Parque de Canalejas apenas acudían entre 250 y 300 trabajadores.

el que se pedía la solidaridad de todos: «*La huelga se tiene que vivir en los barrios, que las gentes de otros sectores sepan nuestro conflicto. NUESTRA LUCHA ES DE TODOS, porque la política reaccionaria del gobierno... congela nuestros salarios*»[186].

A primeros de septiembre continuaban la huelga, los piquetes informativos, la asamblea en Canalejas, etc. Los sindicatos insistían en que la huelga era total en la provincia, con las citadas excepciones de Villena y Alcoi. Según el Gobierno Civil, «*en realidad el personal trabajador no quiere la huelga, pero la acción de las centrales y de piquetes, dentro y fuera del trabajo, les fuerza a parar*»[187]. Los empresarios publicaban en la prensa páginas de publicidad con sus posiciones, criticando además la falta de productividad y los fraudes en el desempleo.[188] La patronal insistía en denunciar la actividad de los piquetes «coactivos», mientras los obreros solicitaban varias manifestaciones y denunciaban que algunos desaprensivos pedían por las casas dinero para los huelguistas, que no llegaba a éstos: en Elche, hubo cuestaciones, pero llevadas a cabo por grupos perfectamente identificados[189]. El día 5 de septiembre, tras la asamblea de Canalejas, unos cuatro mil obreros marcharon en manifestación hasta la sede de la patronal para exigir que se reanudasen las negociaciones. En Elche también se celebraban asambleas diarias, con asistencia de unos trescientos trabajadores[190].

Los partidos de izquierda apoyaron esas manifestaciones y el Gobierno Civil llamaba a los «*dirigentes de la huelga*», ante los rumores de «*posibles acciones especiales*», para «*hacerles la oportuna advertencia*» y los obreros prometieron «*que no harían nada sin autorización y sin estridencias*» (sic)[191]. En Alicante, asistieron unas ocho o nueve mil personas[192] a la manifestación, que transcurrió sin incidentes y con participación de trabajadores de la provincia y el apoyo de fuerzas políticas, Asociaciones de Vecinos, etc: además,

186. «Nuestro Convenio. Construcción en huelga», nº 5 (Archivo GC).
187. GC, Télex a Madrid, 3-IX-1979.
188. *Información*, 4-IX-1979, y *Canfali Marina Alta*, 9-IX-1979. Días más tarde, la patronal publicaba como publicidad un «*objetivo*» artículo de Martínez Aguirre, aparecido en *La Hoja del Lunes* (*Canfali Marina Alta*, 16-IX-1979). La patronal aseguró también que algunos miembros de piquetes se habían dado de baja antes de la huelga para seguir cobrando, cosa que CCOO consideraba una calumnia (*Información*, 7-IX-1979). La patronal admitió no tener pruebas de sus acusaciones, sino «*indicios*» (*Información*, 9-IX-1979). Más publicidad de la patronal en *Información*, 14-IX-1979.
189. Que recaudaron unas 117.250 pesetas (*La Verdad* e *Información*, 5-IX-1979).
190. *La Verdad*, 2, 3, 6, 8 y 9-IX-1979.
191. GC, Télex a Madrid, 8-IX-1979.
192. La policía daba esa cifra y advertía que «*como es costumbre*», sería aumentada por los organizadores en sus notas de prensa. Sin embargo, la prensa habló de cinco a siete mil manifestantes (GC, Télex a Madrid, 10 y 11-IX-1979).

algunos trabajadores invadieron la Delegación de Trabajo y se encerraron en la AISS, gritando contra la posibilidad de que se dictase laudo. En Elche acudieron entre dos y tres mil quinientas personas[193], en Alcoi cuatrocientas y en Elda, entre ochocientas y mil, que guardaron al final un minuto de silencio por los asesinados en Chile, años atrás, y recibieron el apoyo de los concejales comunistas. Estas manifestaciones, según el Gobierno Civil, se convertían «*en polos de acción política y test para los partidos y centrales. Ayuntamientos, Asociaciones de Vecinos, de padres de Alumnos, etc, son requeridos para adherirse y sumarse a ellas, por lo que su testimonio en orden a la finalidad de la convocatoria, pierde valor*»[194]. En Benidorm, se encerraron los albañiles en el Ayuntamiento. La patronal aseguraba que también ellos preferían un entendimiento a un laudo dictado por la autoridad laboral[195].

Al día siguiente, 13 de septiembre, tuvieron lugar nuevos encierros en la AISS de Elche y Dénia, y en Alcoi, mientras en otras localidades, como la Vila Joiosa –donde participaron cuatro mil personas, algunas trabajadores de la Hostelería procedentes de Benidorm–, hubo manifestaciones. Algunos alcaldes intentaban interceder[196] y Nicolás Redondo y Ángel Franco se entrevistaban en Madrid con el Ministro de Trabajo. CCOO se querellaba contra el secretario de FECIA por unas declaraciones sobre los piquetes. El Gobernador Civil de Alicante intentó, sin éxito, que se reanudase el diálogo entre patronal y sindicatos, pero no pudo más que constatar la radicalización de ambas partes. Mientras, algunos trabajadores se encerraban en los Ayuntamiento de Petrer, Crevillent, Benidorm y Dénia[197]. Para la policía, había ya «*cansancio entre la masa trabajadora forzada a la huelga e incluso disgusto contra los líderes sindicales por la falta de resultados hasta ahora*», pero también se reconocía en los informes a Madrid que los empresarios no tenían ninguna prisa para negociar y «*desean ver si con esta huelga se aquietan un poco las centrales convocantes ante la debilidad mostrada en las acciones de apoyo*»[198].

193. *Información*, 11-IX-1979. En Elche hubo algún incidente cuando unos jóvenes cantaron el «Cara al Sol» desde el Hogar del Camarada (*Canfali Elche*, 18-IX-1979, y GC, Télex a Madrid, 12-IX-1979).
194. GC, Télex a Madrid, 11-IX-1979. Hay un informe del Comisario Jefe al Gobernador, donde se recogen los gritos dados por los manifestantes. «*Suárez, cabrón, trabaja de peón*», «*Cabrones burgueses, os quedan pocos meses*», «*Juan Carlos, Sofía, la olla está vacía*», etc.
195. *Información* y *La Verdad*, 11, 12 y 13-IX-1979. En Elche también se encerraron en la AISS los huelguistas de la construcción.
196. Según el Gobierno Civil, «*los alcaldes socialistas, impulsados por UGT, están presionando a este Centro para ofrecerse en la mediación, y al propio tiempo, indirectamente, para que se ayude en esa mediación*» (GC, Télex a Madrid, 14-IX-1979).
197. *La Verdad* e *Información*, 14, 15 y 16-IX-1979. *Canfali*, 14-IX-1979 y *Canfali Marina Alta*, 16-IX-1979.
198. GC, Télex a Madrid, 15 y 19-IX-1979.

El 18 de septiembre hubo una nueva manifestación en Alicante, contra el posible laudo, y el comité de huelga rechazaba cualquier repercusión de la huelga en los problemas del inicio del curso escolar. En Elda, mil personas se manifestaron y acudieron a un mitin en solidaridad con los compañeros de la Construcción. En Elche, tuvieron lugar un encierro en el Ayuntamiento y una manifestación con unas cuatro mil personas, en la que hubo gritos a favor de la huelga general y un parlamento del diputado Antonio Torres, que afirmó que «*en el Parlamento no estamos en mayoría, por eso necesitamos vuestra lucha*». La manifestación acabó con el canto de la Internacional en la plaza «roja», la plaza de Barcelona. Para el Gobierno Civil, que contabilizaba unos tres mil cuatrocientos asistentes a estos actos, en total, estas acciones de apoyo que había convocado CCOO habían sido un fracaso. Actuaron los piquetes en Benidorm y Orihuela, y en Callosa del Segura –donde antes se había producido una manifestación y cuya corporación se solidarizó con ellos–, Elche y Torrevieja los huelguistas se encerraron en el Ayuntamiento. En Benijófar, unos piquetes destrozaron las obras que habían llevado a cabo unos voluntarios en el cementerio, a instancias del alcalde. Otros incidentes se produjeron en Petrer, donde apareció incendiado el coche de un contratista, y en Orihuela, donde un piquete de huelguistas acusó a la policía de proteger los intereses de los patronos, a lo que los agentes replicaron que ellos defendían las libertades de las personas[199].

El 20 de septiembre, en Elche, se reunieron quinientos delegados de empresa y acordaron plantear una jornada de lucha y paro general en apoyo de los obreros de la Construcción en huelga, que afectaba ya a varias empresas de cerámica. En Alicante hubo una espontánea manifestación de huelguistas desde el Polideportivo hasta la sede de FECIA, que provocó graves problemas de tráfico. En opinión de la policía, en las concentraciones que se producían en el Parque de Canalejas se observaba un mayor cansancio de los trabajadores y «*un incremento considerable de miembros, en su mayoría jóvenes, de la LCR, PTE, MCPV, ORT, que se van adueñando poco a poco del conflicto, pretendiendo politizarlo y radicalizarlo, siendo visible y ostensible su presencia en cuantos actos, manifestaciones, encierros, se realizan*»[200]. En los días siguientes, mientras obreros de la Construcción se encerraban en la AISS de Elda –pues no se les permitió hacerlo en el Ayuntamiento– y en los Ayuntamientos de Ibi –de donde les desalojaron las Fuerzas de Orden Público–, Dénia, La Vila Joiosa y Benidorm, y otros se manifestaban en Elche, Villena y

199. *La Verdad* e *Información*, 19 y 20-IX-1979, *Canfali Elche,* 25-IX-1979. GC, Télex a Madrid, 18 y 19-IX-1979.

200. GC, Télex a Madrid, 20-IX-1979.

Alcoi, se negociaba el convenio en Madrid, sin llegar a acuerdos y con grandes resistencias patronales: se había producido discusiones en Elche y Alicante entre sectores de FECIA sobre si se acudía o no a Madrid. El Gobernador Civil recibió a una comisión de mujeres de huelguistas y les prometió seguir buscando una solución. CCOO llegó a proponer firmar un acuerdo al margen de FECIA, si había trescientas empresas –pequeñas y medianas– dispuestas a hacerlo. En Crevillent se hablaba de una posible huelga general y la izquierda lanzaba octavillas en apoyo de los huelguistas. El 25 de septiembre se produjo en Elche una concentración de delegados sindicales y una manifestación en la que participaron dos mil personas, pero no se llegaba a ningún acuerdo, a pesar de las gestiones del Director General de Trabajo[201].

En opinión del Gobierno Civil, había que comenzar ya a temer ciertas alteraciones del orden público: «*los dirigentes sindicales se mueven entre la necesidad de no defraudar a los huelguistas y la tendencia de muchos trabajadores y empresas a reanudar el trabajo*», por lo cual había tomado «*las medidas correspondientes*», aunque «*tal vez sería conveniente no prolongar el tiempo de las soluciones*». En Alicante, los concentrados en el Parque de Canalejas marcharon en manifestación hacia el Ayuntamiento, el Gobierno Civil y FECIA, donde hubo un conato de sentada, que provocó la intervención de la fuerza pública, con algún herido[202]. Para los dirigentes obreros –entre ellos, Justo Sansano y Manuel Giménez–, se había impuesto el «*sector duro*» de la patronal –que agrupaba sobre todo a empresarios de Villena y Dénia[203]–, que había impedido cualquier acuerdo. Al día siguiente, hubo gestiones en el Congreso de los Diputados para mediar y los representantes en la negociación de patronos y empresarios informaron a sus compañeros de lo ocurrido[204]. En la diaria concentración de Canalejas, Giménez atacó también a los «*activistas*» que provocaban la intervención de la policía y advirtió que no tolerarían intromisiones que perjudicasen el buen nombre de CCOO de la Construcción: hubo algunos pitos, aunque «*la mayoría comprendió perfectamente que habían sido manejados por individuos ajenos al ramo de la construcción*»[205].

201. *La Verdad* e *Información*, 21, 22 y 26-IX-1979. Un análisis de lo ocurrido en el Ministerio de Trabajo, en Antonio Dopazo, «Pesimismo en las negociaciones de la Construcción», en *Información*, 26-IX-1979. Véase el punto de vista del GC, en los Télex a Madrid, 22 a 26-IX-1979.
202. GC, Télex a Madrid, 27-IX-1979.
203. Ante esa acusación de los sindicatos, FECIA amenazó con presentar una querella (*Información*, 28-IX-1979).
204. *La Verdad* e *Información*, 27 y 28-IX-1979.
205. GC, Télex a Madrid, 28-IX-1979. La policía envió al Gobierno Civil un panfleto de la Organización de la Construcción del MCPV en que se pedía la disolución de las fuerzas del «*desorden*» policial –«*gorilas a sueldo que nos demostraron lo bien que tienen aprendida la lección que les enseñó Franco y su ministro Fraga*»– y la dimisión del Gobernador Civil, al que llamaban lacayo de la patronal.

La Verdad criticaba la actitud de FECIA, que se negaba a facilitar la menor información sobre el conflicto.

Se celebraron a finales de septiembre una manifestación en Torrevieja y otra en Alcoi, ésta con 400 obreros, que hicieron también una sentada y acabaron entrevistándose con el alcalde; un encierro en el Ayuntamiento de Alicante, cuyo alcalde telegrafió al Ministro de Trabajo para que se arbitrase una solución; incidentes en Ondara, donde fueron detenidas 18 personas[206], y Pedreguer, con algún herido, y apoyo institucional del Ayuntamiento de Sant Joan a los huelguistas, pues se acordó ayudar a sus familias con fondos de la asignación a concejales. Tanto UGT como CCOO se planteaban la posibilidad de una huelga general y se anunciaban para primeros de octubre jornadas de lucha, concentraciones y mítines. El 29 de septiembre, mientras las mujeres de los huelguistas se concentraban ante el Mercado Central de Alicante y en el Mercadillo de Campoamor[207], se celebraban conversaciones entre representantes sindicales y dirigentes de la COEPA. Y UTECO, con sus seis mil cooperativistas, decidía volver al trabajo, pidiendo protección al Gobierno Civil, que aseguraba que CCOO pretendía moderar la tensión existente, de modo que no decayesen los ánimos, pero «*sin acciones que puedan decantar en violencia*»[208].

Al empezar octubre, tuvieron lugar un encierro de trabajadores en Villena y una manifestación de mil trabajadores en Alicante, desde el Parque de Canalejas hasta la Plaza de Argel, mientras la Guardia Civil «*retenía*» en Benissa a un piquete y a un ciudadano que había disparado al aire una escopeta. En Elda se recaudaban casi un millón de pesetas para la caja de resistencia y lo mismo ocurría en Elche. FECIA seguía negándose a suministrar información y las centrales sindicales aceptaban un «*arbitraje de equidad*» de la Delegación de Trabajo, que se dio a conocer el día 3 y que fue considerado satisfactorio «*en estos momentos difíciles*» por CCOO y UGT, que afirmaba que «*otro final hubiese resultado calamitoso para la clase obrera*». Para los patronos, que se habían comprometido a no imponer sanciones, había triunfado al final «*el bien común y el sentido de responsabilidad de las partes*», aunque el acuerdo fue posible porque intervino la COEPA, dejando marginada a la FECIA, como

206. La Guardia Civil acusó a un piquete de El Verger –dirigido por el secretario de CCOO y un concejal socialista– de agresión a un albañil que trabajaba en Ondara (GC, Télex a Madrid, 28-IX-1979).

207. Según la policía, casi todos los participantes en estos actos eran miembros de LCR y MCPV, dirigidos por Sansano y Mari Llum Quiñonero, sin que estuviese presente ningún miembro del comité de huelga de CCOO ni de UGT (GC, Télex a Madrid, 1-X-1979).

208. *Información* y *La Verdad*, 30-IX-1979. GC, Télex a Madrid, 29-IX-1976.

admitía José Guilabert, presidente de la Patronal, que reconocía que el arbitraje «*ha nacido de una fuerte presión de COEPA*»[209].

Según algunos dirigentes obreros, esta huelga –que fue de una enorme dureza– provocó una transformación importante del sistema de contratación: «*la gente se empieza a hacer autónoma a partir de entonces, los empresarios empiezan a exigir que si quieren trabajar ahora con ellos, que se saquen el carnét de autónomos y se hagan autónomos*»[210]. En definitiva, se saldó con una derrota de los trabajadores: «*Esa gran huelga destrozó sindicalmente a CCOO en Alicante y estuvo muy politizada: la pugna era entre PCE y MC, aunque otros eran de HOAC, LCR y ORT, un guirigay. Por mucho que saques, en una huelga larga se pierde siempre... En consecuencia, desmantelaron las grandes empresas, Cleop y Estratos redujeron mucho sus plantillas. Se cometieron errores y no se dio la talla*»[211].

Otras huelgas y conflictos laborales

Continuaba la crisis del Calzado y a primeros de julio Gámir y Berenguer informaron de sus gestiones ante el Gobierno, mientras el PCE daba a conocer una serie de propuestas sobre el sector «*a corto plazo*»[212] y en Elche se reunía la llamada «*comisión anti-crisis*», que se disolvió casi de inmediato, y se organizaba un paro a partir de las cinco de la tarde del día 4 de julio, seguido de una asamblea en Altabix y una manifestación. En esta «*jornada de lucha*» no hubo incidentes y unas seis mil personas respondieron a la convocatoria de CCOO, USO y UGT[213]. En Elda, apenas cien personas respondieron a otra convocatoria de CCOO para manifestarse contra la política económica del gobierno. Se hablaba también de la creación de un Banco de la Piel, propiciado por UGT y CCOO, mientras que en Elche doscientos industriales se ratificaban en su propósito de no pagar la Seguridad Social ni otros impuestos mientras durase la crisis en el sector.

---

209. *Información* y *La Verdad*, 4-X-1979. La postura de la Asociación Comarcal de la Marina Alta de Empresarios de la Construcción, en *Canfali Marina Alta*, 7-X-1979.
210. Jacinto Gallego (entrevista con el autor y con Manuel Parra) señalaba la postura fácil de los miembros de la LCR o del MCPV, cuando «*lo difícil era mantener una posición coherente y de defensa de los intereses de la gente*». Y concluía: «*Machacamos el Sindicato* (CCOO)*, lo machacamos, el sindicato de la construcción lo machacamos. Hicimos 10.000 autónomos en la provincia de Alicante de la construcción, eso lo hicieron los sindicatos, por no reconocer que eso había que romperlo, y por no reconocer que esa huelga a los quince días se debía haber acabado, nos teníamos que haber ido todo el mundo a trabajar*».
211. Según José de la Casa, entrevistado por el autor y por Manuel Parra.
212. *La Verdad*, 4-VII-1979.
213. *La Verdad* e *Información*, 4 y 5-VII-1979, *Canfali Elche*, 10-VII-1979.

En octubre, CCOO planteaba una nueva estrategia para salir de la crisis del Calzado, para la cual consideraba necesario movilizar a los obreros en el interior de las fábricas, porque «*desde las élites solamente se puede hacer una política testimonial*»[214]. Poco después, los industriales no aceptaban el decreto ley sobre el pago aplazado de las cuotas a la Seguridad Social: sólo en Elche se adeudaban 350 millones de pesetas y en Elda sólo en junio cerca de 300 empresas no pagaron la Seguridad Social[215]. Se hablaba de unas conversaciones sobre el Calzado en el ámbito estatal, de las que en principio estaba excluida USO, que todavía era el sindicato más importante del sector en Elda y su comarca[216]. El ministro de Industria, Bustelo, declaraba en Elche –adonde había acudido a inaugurar una sede de UCD– que la reestructuración del Calzado tenían que hacerla las propias empresas, que debían «*olvidarse del intervencionismo estatal y paternalista*», mientras CCOO, UGT y USO elaboraban un calendario de actuaciones para atajar la crisis[217]. En Elda se reunieron los alcaldes del Valle del Vinalopó para abordar el tema y los parlamentarios socialistas interpelaron al gobierno al respecto.

Continuó la conflictividad laboral: en Alicante se producía a primeros de julio una manifestación de unos doscientos jubilados en demanda de mejoras para su situación, como la gratuidad en los transportes públicos; en agosto, los trabajadores de «Hierros Alicante» reclamaban sus salarios en la delegación de Trabajo, pues llevaban cinco semanas sin cobrar[218] y en octubre se encerraban los trabajadores de Standard, ante la amenaza de regulación de empleo. Los trabajadores eventuales de FOCSA efectuaron en julio un encierro y retuvieron a algunos directivos de la empresa; en agosto, la empresa despidió a varios obreros, entre ellos a dos miembros del comité de empresa, y el PCE presentó entonces en el Ayuntamiento una propuesta para el secuestro de FOCSA, pero la retiró ante el inicio de nuevas conversaciones entre patronos y trabajadores.

En Elche, en julio, se solicitó huelga legal en los transportes urbanos por retraso en los cobros de salarios; se encerraron los cincuenta y cuatro obreros de «Recarte Almarcha», que reclamaban sus salarios y que más tarde se

214. *La Verdad*, 11-X-1979.

215. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 6-VIII-1979), había unas trescientas empresas de Elda, Petrer, Pinoso, Monforte y Novelda que habían llevado a la práctica el acuerdo de no pagar ni el impuesto de tráfico de empresas ni las cuotas de la Seguridad Social.

216. Mira Candel, en *La Verdad*, 20-X-1979, lo consideraba un grave error.

217. *La Verdad* e *Información*, 21-X-1979. Según *Canfali* Elche, 23-X-1979, las declaraciones del ministro habían supuesto «*una ducha fría*» para los industriales del sector.

218. Según la policía, los trabajadores retuvieron a algunos directivos, los soltaron ante la llegada de la policía y se encerraron acto seguido en la fábrica (GC, Télex a Madrid, 2-VIII-1979). Adjunto al Télex a Madrid de 9-VIII-1979 se conserva un amplio informe de la policía sobre esta empresa y su situación financiera.

presentaron con pancartas en el chalet que el empresario poseía en Santa Pola[219]; unos ciento veinte trabajadores de «Mesalina» se concentraron ante el domicilio del propietario, para exigir el abono de unos atrasos salariales y los obreros de «Coquillat» pidieron la ayuda de sus compañeros porque no cobraban hacía un mes[220]. En agosto varias empresas hicieron suspensión de pagos o no abrieron sus puertas tras las vacaciones, como la empresa «Marigú», que tenía ochenta trabajadores. A primeros de ese mes, Uniroyal pretendió que se prolongase el expediente de regulación de empleo, y poco después solicitó una reducción de plantilla que afectaría a 100 o 120 trabajadores: varios centenares de obreros se manifestaron luego en apoyo de sus compañeros de Uniroyal, convocados por varios sindicatos, aunque a lo largo del conflicto que afectó a esta empresa no siempre actuaron de acuerdo el comité de empresa y los sindicatos UGT y CCOO. En octubre se produjo un encierro en la fábrica «Mocasín», para exigir el abono de unos incentivos[221].

En Alcoi hubo en julio una huelga legal en Hipesa, que afectó a sesenta y seis trabajadores, para conseguir el reconocimiento de los derechos sindicales y poco después, crecía el malestar en la empresa Rodes Hermanos, por el intento de reestructuración de la plantilla; en octubre, Pilar Brabo visitó varias industrias textiles de l'Alcoià para recabar datos con el objetivo de interpelar al gobierno sobre la crisis del sector. «Papeleras Reunidas» tuvo también problemas: en julio se encerraron en Muro unos doscientos trabajadores para protestar de la posible reducción de la plantilla[222] y en septiembre los doscientos cincuenta obreros de su fábrica en Alquería d'Asnar se encerraron por problemas salariales, pues no habían cobrado las vacaciones, aunque depusieron su actitud al amenazar la empresa con el cierre.

En Novelda, la fábrica de caucho «Cantó Hermanos» fue juzgada en rebeldía en la Magistratura de Trabajo, que dio la razón a sus obreros, que estuvieron encerrados casi dos meses en ella. En Petrer cerró una fábrica de bolsos, «Dina-Moda», lo que provocó un animado debate en el Ayuntamiento de la localidad, con graves acusaciones contra UCD por parte del PCE y del MC[223]: en septiembre los sindicatos convocaron una manifestación contra cierres y despidos, pero solo acudieron 200 personas[224]. En la Marina Alta,

219. *Información*, 11-VIII-1979. Ya en septiembre, los trabajadores de «Ricarte Almarcha» denunciaron que el empresario regía una fábrica clandestina, con la maquinaria que había sacado de la empresa.
220. GC, Télex a Madrid, 14-VII-1979.
221. GC, Télex a Madrid, 10-X-1979.
222. GC, Télex a Madrid, 20 y 22-VII-1979.
223. *Información*, 10-VIII-1979 y *La Verdad*, 12-VIII-1979. La respuesta de UCD, en *La Verdad*, 19-VIII-1979.
224. GC, Télex a Madrid, 5-IX-1979.

era despedido un dirigente sindical de CCOO en Productos Ortiz por el paro llevado a cabo contra el Estatuto del Trabajador. En Crevillent, unas 800 personas se manifestaron para apoyar a los más de cien obreros de «Codeca», empresa de la construcción que había presentado suspensión de pagos[225]. En Elda existían graves problemas en el sector de Hormas y tacones, donde unas veinte empresas se acogieron al paro tecnológico. A mediados de octubre se pusieron en paro los funcionarios judiciales y se suspendieron algunos juicios.

Tuvo lugar también una huelga de varios días en el sector del Comercio del Mueble y Cestería, por desavenencias en las negociaciones de aspectos sociales del convenio, más que en temas salariales: afectó a trabajadores de Elche, Crevillent, San Vicente del Raspeig y otras localidades. Se suspendieron también las negociaciones del convenio del Metal por la actitud de la patronal, que se negó a firmar las actas de dichas negociaciones. También se informaba de que en agosto se había producido un incremento del 400% en los expedientes de crisis en relación con el año anterior: las empresas afectadas, de los sectores del Textil y la Piel[226], estaban ubicadas en su mayoría en Elche, Alcoi y Elda[227].

Se estimaba que en la provincia había unos 25.000 parados[228], aunque ya advertía el Gobierno Civil, en su informe a Madrid, de que «*para conocer la realidad, habría que disminuir los numerosos fraudes que se vienen produciendo en esta área, a pesar de la labor de la Delegación de Trabajo*»[229]. Todavía marchaban muchos trabajadores de la Vega Baja a la vendimia en tierras francesas y UGT organizó unos cursillos de asesoramiento para ellos.

Asimismo resultó conflictivo, como hemos dicho, el inicio del curso escolar. El STEA denunció los habituales problemas en la contratación de profesorado y en las construcciones escolares[230]. A finales de septiembre, unos cincuenta PNNs de Bachillerato se encerraron en la delegación del MEC en demanda de estabilidad en su puesto de trabajo, acción que repitieron en octubre, mientras el delegado afirmaba que no había razón ninguna para pensar que fueran a quedarse sin trabajo. Les apoyaron más de doscientos profesores numerarios, que amenazaron con no empezar las clases hasta que no fuesen nombrados todos los PNNs, los cuales abandonaron poco después su encierro,

225. GC, Télex a Madrid, 22 y 25-VIII-1979.
226. USO presentó por estas fechas su «*plan de intervención*» en el Calzado (*La Verdad*, 15-IX-1979).
227. *La Verdad*, 6-IX-1979.
228. En Elche, USO propuso que se eximiera a los parados de pagar los recibos de agua y luz.
229. GC, Télex a Madrid, 13-VII-1979.
230. Jesús García, «Problemas escolares», en *La Verdad*, 30-IX-1979.

al garantizárseles que se contrataría a todos[231]. A mediados de octubre se volvió a plantear el problema de profesores a los que no se había renovado el contrato, hubo una huelga que afectó a 345 de una plantilla de más de mil no numerarios –según datos oficiales– y la policía desalojó a los encerrados en la Delegación, donde estaban en asamblea permanente: los profesores se trasladaron al Ayuntamiento y se encerraron allí[232]. Otros encierros se produjeron en el CEU, de los alumnos no admitidos en Medicina, y la UNED de Elche, donde los licenciados en paro protestaron del pluriempleo de algunos de sus profesores[233]: poco después exponían en rueda de prensa sus opiniones sobre los problemas generales de la enseñanza[234]. Para el Gobierno Civil, estos encierros eran «*prueba de la tremenda politización del profesorado*»[235].

El 20 de octubre se celebró en Alicante una manifestación en defensa de una escuela pública, democrática y gratuita, que habían convocado sindicatos, partidos y organizaciones juveniles de izquierda: asistieron unas dos mil personas, que pidieron la dimisión del ministro y gritaron: «*Al gobierno UCD, las sotanas se le ven*»[236]. Poco antes, en septiembre, se anunciaba que iba a empezar a ser estudiada la Constitución en las aulas, pero sin entidad propia, como un apéndice de otras asignaturas, como denunciaba el senador Beviá[237].

De otro lado, se aprobaron los Estatutos para constituir la Federación Provincial de Asociaciones de Padres de Alumnos y en septiembre, el Congreso de los Diputados aprobaba definitivamente la creación de la Universidad de Alicante.

La cultura

En agosto, María Teresa Molares, presidenta del Club de Amigos de la UNESCO, anunció en la prensa algunas actividades, pero lamentó la escasa participación de los socios y el desentendimiento de los partidos políticos en relación con el Club, que, en su opinión, seguía teniendo un papel a jugar en

231. El Gobernador Civil informaba a Madrid que «*el reducido, pero sonoro grupo de PNNs siguen con sus exigencias de seguridad*» (GC, Télex a Madrid, 4-X-1979). Los PNNs se encerraron también en el Colegio de Doctores y Licenciados.

232. No hubo paro en en los Institutos de Villena, Alcoi y Pego, pero sí, total, en Carrús y La Asunción de Elche, y Torrevieja (GC, Télex a Madrid, 19, 24, 29 y 31-X-1979).

233. *La Verdad*, 5 y 7-X-1979

234. *La Verdad*, 19-X-1979. A final de mes, se encerraron en el Ayuntamiento de Alicante y criticaron duramente la política seguida por el Ministerio (*La Verdad*, 31-X-1979).

235. GC, Télex a Madrid,. 13-X-1979.

236. *La Verdad* e *Información*, 21-X-1979. Según la policía, asistieron solo 400 personas y no hubo incidentes. Al final se leyó un «Manifiesto a la opinión pública» que suscribieron PSPV, PCPV, PCT, MCPV, LCR, UJC, CCOO, FETE y varias Asociaciones de Vecinos (GC, Télex a Madrid, 22-X-1979).

237. *La Verdad*, 9-IX-1979.

la nueva situación democrática: «*Muchos ciudadanos tendrían que sentirse culpables si el Club se cierra*»[238]. Según el Gobierno Civil, el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante, «*de gran auge y actividad en estos años de transición atraviesa por uno de los momentos más críticos de su historia, siendo posible el cierre del mismo si no se logra conseguir* (sic) *una actividad que sustituya a la de reivindicaciones políticas que protagonizaba*»[239].

En octubre se celebró en Alcoi un Homenaje a Juan Gil-Albert, que organizó el Club de Amigos de la UNESCO, en colaboración con la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia y el Ayuntamiento, que concedió a Gil-Albert la Medalla de Oro de la ciudad[240]. Pero en noviembre, el presidente del Club, Ricard Bañó, denunciaba el escaso apoyo que recibían del alcalde de la ciudad, que ni siquiera había querido ser socio. La prensa señalaba que quienes habían utilizado a la UNESCO como plataforma la iban dejando o desentendiéndose de ella[241].

Otras actividades culturales de interés en estos meses fueron la celebración en Villena, en octubre, de una Semana de Cultura Valenciana, con intervenciones de José María Soler, José María Perea y Ramiro Reig; la recogida de cien mil firmas en Elche para que se erigiese un monumento a Julio Mª López Orozco, del cual prepararon un boceto los pintores Sixto Marco y Alberto Agulló; las «Jornadas teatrales» organizadas por La Carátula en Elche[242]; la creación por la Diputación Provincial de una Cátedra de Arte Cinético y Comunicación Visual; el regreso de Rafael Alberti a Alicante, tras cuarenta y tres años de ausencia; la legalización del Ateneo Popular de Altabix en Elche; la inauguración del curso en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Alicante con la presencia de Carlos Castilla del Pino; la elaboración por la delegación de Cultura de un censo del Patrimonio Artístico de la Provincia; los recitales de Els Pavesos y Al Tall en Elche, y de Elisa Serna en Ibi, donde recordó anteriores prohibiciones; el Certamen de Habaneras de Torrevieja que clausuró el President del Consell; la solicitud del PCE en el Ayuntamiento de Alicante para que se le dedicase una calle a Blas de Otero; la concesión a Enrique Cerdán Tato de una beca de la Fundación March para escribir una novela que se iba a llamar «Acta de ajusticiados»; una exposición de montajes de Josep Renau en Alcoi; los problemas surgidos en Elche con una exposición de Artur Heras titulada «Bandera, bandera»; el cambio de denominación del grupo

238. *La Verdad*, 3-VIII-1979.
239. GC, Télex a Madrid, 3-VIII-1979.
240. *Ciudad*, 27 y 30-X-1979.
241. J. Luis de la Vega, «Club de Amigos de la UNESCO. Compás de espera», en *Ciudad*, 17-XI-1979.
242. Las conclusiones en *La Verdad*, 3-VII-1979.

teatral de Orihuela «TC.2», que pasó a llamarse «El Gallo Crisis»; la charla dada en «El Margalló» por Mariano Sánchez y Justo Sansano sobre la huelga de la Construcción; y el Premio Arniches de teatro, cuyo jurado, del que formaba parte Joan Fuster, declaró desierto el Premio, al que Antonio Amorós había presentado una obra sobre las centrales nucleares titulada «La dictadura del plutonio»[243].

243. Entrevista en *La Verdad*, 3-VII-1979.

11. UCD APUESTA POR LA VÍA DEL ARTÍCULO 143 PARA LA AUTONOMÍA

A primeros de noviembre se daba a conocer una encuesta del Consell, según la cual sólo el 47% de los alicantinos, el 54% de los valencianos y el 49% de los castellonenses se mostraban dispuestos a votar en un referéndum sobre la autonomía. Al mismo tiempo, comenzaban a sonar posibles candidatos de UCD para la presidencia del Consell –entre ellos, Espinosa Chapinal y Berenguer Fuster–. Y el PSPV, reunido en Villajoyosa, acordaba no apoyar expresamente la bandera del Consell –pues habría que añadirle un símbolo identificador, que no podía ser la franja azul, distintiva de la ciudad de Valencia–, mantener la provincia como estructura electoral y reivindicar la presidencia del Consell para un socialista[1]. Se decía entonces que en Madrid tanto Martín Villa como Alfonso Guerra eran partidarios de la vía lenta, pero segura, para la autonomía: de otro lado, los funcionarios del Consell llevaban ya tiempo sin cobrar, por falta de fondos. Mientras tanto, Albiñana continuaba sosteniendo que contaba con el respaldo de su partido y seguía desempeñando su cometido: el 8 de octubre presidía la apertura en Alicante de unas Jornadas sobre Patrimonio Urbanístico. De descanso en Alicante, el ministro del Interior, Ibáñez Freire, prometía que iban a terminar las agresiones a las autoridades valencianas[2].

AP daba a conocer entonces su posición sobre la autonomía: el electorado de derechas tenía que perder el miedo a la autonomía, que no era bandera exclusiva de la izquierda, aunque obviamente el concepto de autonomía era diferente para unos y otros[3]. Para AP, la autonomía no suponía peligro para la unidad de la patria, ni reconocimiento de varios pueblos y nacionalidades, porque en su opinión sólo existía un pueblo y una nación. Y UCD continuaba insinuando que estaría dispuesta a apoyar la vía del artículo 151 siempre y cuando un acuerdo previo le permitiese controlar el Parlamento valenciano. Ése era el verdadero fondo de la cuestión: la resistencia de UCD y de la

1. Declaraciones de Pérez Ferré, en *La Verdad*, 6-XI-1979.
2. *La Verdad*, 10-XI-1979.
3. Tomas de posición de AP sobre la autonomía, en *La Verdad*, 16 y 30-X-1979.

derecha a que en la autonomía valenciana se consolidase otro núcleo de poder de la izquierda. Los consellers ucedistas procedieron entonces a aprobar los presupuestos del Consell, en ausencia de Albiñana, del PCE y del PSOE[4]. Desde la prensa, se criticaba el callejón sin salida a que se estaba llegando en la política autonómica. Marín Guerrero publicó un artículo criticando esa decisión unilateral de los consellers de UCD y las actuaciones de Albiñana y de socialistas y comunistas, y aseguraba que el Consell se había convertido en «*palestra donde los partidos que lo integran todo lo sacrifican en pos de atribuirse áreas de poder lo más extensas posible*»[5]. Y la policía recogía, en su informe al Gobierno Civil, algunos comentarios, según los cuales, «*la primera medida que se debería adoptar es informar la pueblo sobre lo que es la autonomía, ventajas y desventajas de la misma, etc, ya que por lo general existe un desconocimiento absoluto sobre la misma*»[6].

En el marco de la confusión reinante, se produjo la entrega de un escrito, firmado por profesores de la Universidad e intelectuales y dirigentes políticos de Alicante, en protesta contra el decreto de bilingüismo que había dictado para el País Valencià el conseller Peris Soler: se reivindicaba en este escrito, que apoyaban sindicatos, entidades cívicas y departamentos universitarios en todo el País Valencià, la capacidad de los titulados en Filología Catalana para impartir clases de valenciano y se rechazaba cualquier participación en los nombramientos de profesores de la denominada Academia Valenciana. Sin embargo, se dio un penoso espectáculo ante la prensa convocada al manifestar algunos de los firmantes del escrito alguna discrepancia sobre el mismo[7]. En Elche alcaldes, concejales, partidos y sindicatos de izquierda del Baix Vinalopó firmaban otra protesta contra el mismo decreto[8]. Poco después, García Miralles exponía la posición del PSPV ante las negociaciones autonómicas, criticaba la preeminencia que se había dado al referéndum autonómico en Andalucía, en lo que calificaba de discriminación hacia el País Valencià, y

4. Para el Gobernador Civil, miembro de UCD, era exactamente al revés: Albiñana, siempre que podía, eludía a los Consellers de UCD y apuntaba los aspectos positivos de su actuación al PSOE (GC, Télex a Madrid, 12-XI-1979).

5. Marín Guerrero, «Entre la ineficacia y el sonrojo», en *La Verdad*, 14-XI-1979. Este diario había publicado una serie de escritos sobre la autonomía de diversos partidos (AP, 10-XI-1979; PCE, 13-XI-1979, y UCD, 14-XI-1979), pero ni PSOE ni FN quisieron intervenir.

6. GC, Télex a Madrid, 15-XI-1979.

7. *Información* y *La Verdad*, 16-XI-1979. «El punto de Masiá» calificaba de sainete lo ocurrido. Posteriormente, el PCPV y otros partidos y entidades rechazaron el Decreto porque hacía caso omiso del criterio científico sobre la unidad de la lengua. Para la policía, eran «*en su mayoría miembros conocidos del PCE y socialistas-marxistas, encabezados por el catalanista Lluis Alpera*» (GC, Télex a Madrid, 16-XI-1979).

8. *Información*, 18-XI-1979.

amenazaba con la posibilidad de que «*el PSOE podría abandonar el Consell y permanecer fuera de él en actitud de oposición*»[9]. En la prensa, continuaba la cruzada contra el catalán con las firmas habituales, así como las réplicas correspondientes[10]. Y en los informes del Gobierno Civil a Madrid se saludaba la aparición de nuevos grupos «blaveros»: así, se alude al «*relanzamiento de lo valenciano frente a la tendencia catalanista*» con ocasión de la creación en el Instituto de Novelda de «*un grupo de estudiantes en defensa de la lengua valenciana y de su rango frente a los que la califican de dialecto del catalán*»[11].

Comenzó en diciembre la discusión sobre qué zonas podían ser consideradas valenciano parlantes, a efectos de la enseñanza de la lengua, y se creó una comisión mixta Consell-Ministerio de Educación y Ciencia para que geógrafos o lingüistas las establecieran[12]. El PSOE fracasó en su intento de introducir una distribución comarcal y Beviá pidió que el valenciano se fuese estudiando, de forma progresiva, también en las comarcas castellano parlantes, cosa que fue muy criticada por algún periodista, por «*imponer el valenciano*» (sic)[13]. Al propio tiempo, los senadores del PSOE presentaron un escrito pidiendo aclaraciones sobre el decreto de bilingüismo. Para el Gobierno Civil, sin embargo, y respondiendo a sus viejos «tics» anticomunistas, la radicalizada campaña «*procatalanización*» era obra del PCE y del MCPV[14]. Algunos Ayuntamientos, como los de Sax, Petrer, Torrevieja y Alicante, decidían solicitar la celebración de un referéndum sobre la autonomía valenciana en la misma fecha, el 28 de febrero, en que estaba previsto se celebrase el de Andalucía. Por su parte, Broseta advertía que «*sin normalidad en el Consell, no puede haber referéndum autonómico*».

El 6 de diciembre, los partidos y sindicatos de izquierda convocaron una especie de «*jornada de lucha*» contra el decreto de bilingüismo, con encierros

9. *La Verdad*, 18-XI-1979.

10. En *Canfali* se publican «La senyera con blau», del Grup Cultural Il.licitá Regne de Valencia (6-XI-1979) y una carta de estudiantes del Instituto de Novelda (27-XI-1979). En *Información*, Jordi Valor Serra, «Prou ja de... la bandera del Consell» (4-XI-1979), Col.lectiu Benacantil, «Autonomía: las falsas vías 143 y 151» (15-XI-1979).

11. GC, Télex a Madrid, 6-XI-1979.

12. Según el Gobierno Civil, había en la provincia «*una campaña clara* (en favor del valenciano) *desde la izquierda que se traduce en declaraciones, notas y visitas como la del profesor Sanchís Guarner*» (GC, Télex a Madrid, 1 y 2-XII-1979).

13. José Luis Masía, en *La Verdad*, 2-XII-1979.

14. «*Se recuerda que ya desde la reforma política, detrás de las actitudes catalanistas ha estado abierta o indirectamente el PCE o alguno de sus afines*», es decir, el MC (GC, Télex a Madrid, 6 y 7-XII-1979). Aseguraba el anónimo autor de estos informes que «*la campaña procatalanización de la lengua está alcanzando cotas impensables hace unos meses, en cuando a su radicalización. El argumento actual es la ciencia, según afirman los partidarios de esta actitud*».

en los Ayuntamientos de Alicante, Elche, Crevillent, Alcoi y Dénia[15], entre otros lugares, envío de telegramas al Ministerio de Educación y Ciencia, etc: se argumentaba que el citado decreto no reconocía la unidad del catalán[16], despreciaba las instituciones académicas universitarias y suponía «*la perpetuación de la opresión lingüística y cultural*»[17]. Para el Gobierno Civil, esta jornada había estado organizada por concejales y profesores del PCE «*y mejor del MC*»: «*todas las figuras conocidas del PCE intelectual han estado en la operación*», a la que era ajeno «*el auténtico pueblo valenciano provincial*»[18]. El 12 de diciembre PSOE, PCE, LCR y MCPV y los sindicatos STEPV, FETE y CCOO convocaron una concentración contra el decreto en la Diputación, a la que asistieron pocas personas. Protestaron también contra el decreto algunas Asociaciones de Vecinos y entidades culturales, como la ilicitana «El Margalló» o el Consell de Cultura Popular de El Campello.

El 10 de diciembre, Joan Lerma, secretario general del PSPV, declaraba a la prensa que su partido desconfiaba del éxito de las negociaciones porque estaban convencidos de que UCD apostaba por la vía del artículo 143 en todas las autonomías, y por tanto los socialistas iban a preparar movilizaciones en ayuntamientos y diputaciones y «*si es necesario, en la calle*»[19]. Finalmente, tras dos tensas reuniones del Consell, en que se plantearon problemas como el referéndum, los presupuestos, la convocatoria del Plenari, el decreto de bilingüismo y una moción de censura contra Albiñaña, los socialistas abandonaron el Consell, al negarse UCD a convocar el referéndum autonómico y a convocar el Plenari de Parlamentaris. Para la prensa, culminaba así «*toda la carga negativa de que estaba dotada la política valenciana durante los últimos meses, toda la incapacidad de entenderse entre sí los políticos, toda la impotencia por salir de una situación tan absurda como ridícula y decepcionante*»[20]. Para algún comentarista político, la salida del PSOE del Consell no era más que «*un golpe de teatro para defenestrar a Albiñana*», urdido entre García

15. Asistieron aquí al encierro unas trescientas personas, algunos alcaldes y concejales, representantes de partidos, sindicatos, colegios e institutos, entidades cívicas y culturales (*Canfali Marina Alta*, 9-XII-1979).
16. Unidad que reiteraba el ex-conseller de Educació José Luis Barceló en declaraciones a *La Verdad*, 26-XII-1979.
17. *La Verdad*, 7-XII-1979.
18. GC, Télex a Madrid, 7-XII-1979. No deja de ser curioso que, aunque la policía informa de la presencia en esa concentración ante la Diputación de miembros de LCR, MCPV, PTPV, STEPV, FETE, CCOO, PCPV, PSOE, JCPV y concejales comunistas, el Gobierno Civil reduzca a los sectores comunistas esa iniciativa (GC, Télex a Madrid, 13-XII-1979).
19. *La Verdad*, 11-XII-1979.
20. *La Verdad*, 16 y 19-XII-1979.

Miralles y Berenguer Fuster[21]. Y en opinión del Gobierno Civil, «*queda claro que el proceso autonomista de la región está ralentizándose y retrasándose pero, y sobre todo, que todo lo que sucede puede enfriar la ya escasa tendencia autonómica de la gente que, en sus comentarios, deja entrever que si no logran ponerse de acuerdo en estos primeros pasos no percibe con claridad cómo van a gobernar después la región*»[22].

Las reacciones a esta decisión fueron diversas: mientras UCD decía seguir estando dispuesta a negociar y Berenguer aseguraba que «*con la renuncia de Albiñana se ha salvado el principal escollo*» para un acuerdo, el ex-president afirmaba que no había dimitido, sino que había acatado la decisión de su partido, acusando a UCD de no haber hecho aún «*su propia ruptura democrática*», y el PCE opinaba que los socialistas habían tenido una reacción desmesurada en esa *«especie de huelga de ministros socialistas*»[23]. Monsonís convocó entonces al Consell para el día 29 de diciembre, pero los socialistas no asistieron. Sí lo hizo el conseller comunista José Galán, con lo que hubo «quorum»: se discutió si Albiñana había dimitido o estaba ausente, se pidió al PSOE que aclarase si se habían retirado los consellers a título personal o lo había hecho el partido, etc. El PSOE insistía en que UCD se definiera por la vía del artículo 143 o del 151, y negaba que tuviesen candidato socialista a la presidencia del Consell, tratando de contrarrestar así los rumores de que la retirada del Consell ocultaba un intento de eliminar a Albiñana de la presidencia. Para aumentar la confusión, el Congreso de los Diputados acordaba que los ayuntamientos, en un plazo de 75 días, especificasen si apostaban por uno u otro artículo –el 143 o el 151– para la vía parlamentaria[24].

Dio comienzo el año político de 1980 con el anuncio de una sesión plenaria del Consell, en la que Monsonís, presidente en funciones, prometió un «plan de ahorro», que incluía no contratar a más empleados: se solicitó entonces a las Diputaciones Provinciales que cedieran al Consell el uno por ciento de sus presupuestos. Mientras, los socialistas hablaban de la «*reducida*» importancia del Consell, que habían abandonado, y de las «*cuatro transferencias*» que iba a administrar[25]. Planteó entonces UCD al PSOE que volviese al Consell y propuso la bandera con franja azul y que las provincias tuviesen la misma

21. P. (Paco Poveda) añadía que Monsonís le había dicho a García Miralles «*que la contabilidad de la Presidencia era un cóctel Molotov si trascendía a la opinión pública*» (*Información*, 20-XII-1979).
22. GC, Télex a Madrid, 21-XII-1979.
23. *La Verdad* e *Información*, 19 y 23-XII-1979.
24. *La Verdad*, 30-XII-1979.
25. Declaraciones de Monsonís y Beviá a *La Verdad*, 3-I-1980.

representación parlamentaria[26], mientras el PCPV consideraba «*no positiva*» la retirada de los socialistas e insistía en que era necesario encontrar una bandera que aceptasen todos los valencianos[27]. En una sesión del Consell a la que no asistieron los socialistas y de la que se ausentaron, en ese punto, los comunistas, UCD decidió que el Consell no tenía bandera alguna[28]: poco después, AP denunciaba como ilegal que esa bandera siguiera ondeando en algunos ayuntamientos y UCD planteaba su retirada en varias localidades como Elche, Alicante y Alcoi[29]. Como consecuencia de algunos acercamientos entre UCD y PSOE en el ámbito estatal y en lo referente a las autonomías, en el País Valencià los dirigentes de ambos partidos comenzaron a hablar de la necesidad de «*racionalizar*» el proceso, o como señalaba un periodista, «*racionalizar lo fundamental y desapasionar lo accesorio*»[30].

Así las cosas, Luis Gámir anunciaba que UCD emprendía la vía del artículo 143 para conseguir la autonomía del País Valencià: argumentaba que era ésa la vía que se estaba imponiendo para otras autonomías y que el tema había que contemplarlo «*desde una perspectiva de Estado*». Era una decisión que había tomado la dirección estatal de UCD, junto a la recomendación de votar en blanco en el referéndum de autonomía de Andalucía[31]. El PCPV se apresuró a hacer notar la contradicción entre este acuerdo estatal y las anteriores promesas de UCD en Valencia, y Ernest García consideraba lo ocurrido como «*una carga de profundidad*» contra la autonomía: días después, el Comité Central del PCPV, reunido con asistencia de Carrillo, se ratificaba en su opción por la vía del artículo 151. Por su parte, García Miralles y Pérez Ferré aseguraban que el PSOE mantenía su propuesta de la vía del artículo 151 y se reafirmaban en el acierto de haberse retirado del Consell[32], y días después, Cucó anunciaba medidas institucionales y movilizaciones populares para combatir la política autonómica del Consell[33]. En rueda de prensa, Abril Martorell aseguraba que el estatuto del País Valencià sería «*muy similar*» al de Galicia y su tramitación por el artículo 143 sería más rápida[34]. El PSOE, por su parte, acusaba a UCD

26. Lo que suponía, como señalaban los socialistas, que el voto de un ciudadano de Castellón valiese cuatro veces más que el de otro de Valencia.
27. *La Verdad*, 8-I-1980. El Comité Central del PCPV, reunido en Alicante, decidió días después no abandonar el Consell, pero no participar en el reparto de las consellerias vacantes (*Información*, 13-I-1980).
28. *La Verdad* e *Información*, 15-I-1980.
29. *La Verdad*, 15-I-1980, e *Información*, 2-II-1980.
30. Marín Guerrero, en *La Verdad*, 16-I-1980.
31. *La Verdad* e *Información*, 17-I-1980.
32. *La Verdad*, 17 y 18-I-1980.
33. *La Verdad*, 30-I-1980.
34. *Información* y *La Verdad*, 20-I-1980.

de burlarse del pueblo valenciano. Varias formaciones valencianas extraparlamentarias se pronunciaron contra la vía del artículo 143.

Convocados por el PSOE, se reunieron en Valencia, en febrero, los partidos firmantes del «pacto autonómico» y, con la excepción de UCD, se ratificaron en la conveniencia de utilizar para la autonomía la vía del artículo 151, si bien AP aceptó dicha vía con reservas y pronto anunció que no participaría en la manifestación que se organizó en Valencia «*por la dignidad y la libertad del País Valenciano*» y contra la política autonómica de UCD, convocada por la Coordinadora Nacionalista d'Esquerres y que reunió a diez mil personas: desde algunas localidades alicantinas salió una «Caravana por la Autonomía». Sin embargo, algunas declaraciones de Pérez Ferré, elegido vicesecretario general del PSPV-PSOE, en el sentido de que «*tan válida es una vía constitucional como otra*» parecían abrir posibilidades a un acuerdo entre UCD y PSOE[35]. Para el Gobierno Civil, «*el Consell precisa de una revitalización, cualquiera que sea el camino que haya que seguirse hacia la autonomía*», pues con escaso personal y mínimo presupuesto, podría llegarse al colapso incluso de las competencias transferidas[36]. De visita en Alicante, Verstrynge aseguraba a la prensa que «*la autonomía no es una idea de izquierdas, sino de derechas*», mientras la ejecutiva provincial de AP decidía apoyar por unanimidad la vía parlamentaria del artículo 143, de cara a su Congreso regional[37]. Marín Guerrero advertía, en *La Verdad*, que si ambas partes se mantenían en sus posiciones, era imposible reunir el suficiente número de apoyos para poner en marcha la autonomía[38].

En diciembre de 1979, en Altea, se llevaron a cabo las II Jornadas de Cultura Valenciana que organizó el Grupo Bernia. En enero de 1980, el Instituto de Estudios Alicantinos organizaba un ciclo de conferencias sobre la autonomía, en una de las cuales Ferrando aseguró que el término «País Valenciano» era inconstitucional[39]. De otro lado, comenzaba la polémica por la resistencia del Instituto de Estudios Alicantinos a publicar las obras completas de Joan Valls, en cuyo prólogo Emili Rodríguez Bernabeu reafirmaba la unidad de la lengua. Y en febrero, en la prensa, continuaban –un tanto amainadas– las polémicas sempiternas sobre las señas de identidad de los valencianos: el futuro diputado a Cortes Valencianas Joaquín Santo Matas apoyaba públicamente las posturas

35. *La Verdad*, 13-II-1980.
36. GC, Télex a Madrid, 14-II-1980.
37. *La Verdad*, 17-II-1980, y *Canfali*, 22-II-1980. Verstrynge habló también en Benidorm y Elda, y acusó a Carrillo de ser la única persona en España que tenía «*un miedo explícito a la democracia*».
38. Marín Guerrero, «La autonomía, un tren que podría retrasarse cinco años», en *La Verdad*, 22-II-1980.
39. Un asistente a su charla denunció en *Información*, 27-I-1980, que Ferrando aseguró que en Lleida no se hablaba catalán, sino valenciano.

hostiles a la autonomía expuestas por Vicente Ramos y Ferrando, mientras un colectivo alicantino insistía en la necesidad de entenderse con Valencia[40].

Problemas internos en el PSOE ilicitano

Los partidos continuaban su actividad, aunque la prensa denunciaba las escasas noticias del trabajo de los parlamentarios: así, Marín Guerrero, en *La Verdad*[41], llamaba la atención sobre el desconocimiento que se tenía en la provincia de su labor, con alguna excepción, como Pilar Brabo, Pérez Ferré, Gámir, Beviá o Lizón. En noviembre de 1979 UCD –que decía estar implantada en 138 localidades de la provincia– se planteaba estructurarse a nivel comarcal, organizaba en Benidorm cursillos de formación municipal para sus concejales y afrontaba nuevos enfrentamientos entre sus sectores socialdemócrata y demócrata cristiano, en este caso en la comarca de la Montaña[42]. En enero, renovó la dirección de sus Juventudes en el ámbito del País Valenciano, en la que un alicantino, Vicente Blasco, fue elegido secretario general, al frente de una directiva en la que también estaban Eduardo Zaplana y Ramón Fernández de Tirso[43]. Y al mes siguiente, en un ambiente tranquilo, organizaba conferencias con algunos de sus dirigentes –así, Fernández Ordóñez habló en Elda sobre hacienda, y Alberto Oliart en Alcoi, sobre industria y economía–, y un cursillo de formación y orientación política para sus militantes en Calp: según los informes a Madrid del Gobierno Civil, la actividad de UCD estaba consolidando *«la implantación estructural de dicho Partido*»[44].

El PCE celebró en noviembre su Conferencia del Movimiento Obrero, que rechazaba el Estatuto de los Trabajadores, y en diciembre tuvo lugar en Elche una reunión de concejales de la provincia con Carlos Alonso Zaldívar, responsable de Política Municipal, para analizar las relaciones con el PSOE en cada municipio: Zaldívar informó de los esfuerzos de la dirección del PCE para conseguir un programa común de la izquierda en los Ayuntamientos y en la reunión se constató la decepción de los ciudadanos ante la marcha de los

40. Col.lectiu Benacantil, «Alicante y Valencia» (*Información*, 5-II-1980); Joaquín Santo Matas, «La conciencia autonómica alicantina» (*Información*, 7-II-1980). Véase también Jordi Valor, «La manipulació ve de lluny» (*Información*, 21-II-1980). De otro lado, a finales de este mes, el catedrático de Orihuela José Guillén, miembro del Instituto de Estudios Alicantinos, aseguró que la Vega Baja se oponía «*al colonialismo lingüístico del valenciano*» y optaba por la *«autoctonía»* (*La Verdad*, 1-III-1980).

41. Marín Guerrero, «Hay diputados y senadores inéditos», en *La Verdad*, 23-XI-1979.

42. *La Verdad*, 28-XI-1979.

43. *La Verdad*, 3-I-1980, e *Información*, 4-I-1980. La provincia de Alicante, con 1.500 afiliados, era la que más militantes de Juventudes Centristas tenía.

44. GC, Télex a Madrid, 4-II-1980.

asuntos municipales, por lo que se consideraba necesario informarles de las dificultades económicas y legales para su buen funcionamiento y plantear planes concretos de actuación[45]. Francisco López Tarruella, concejal del PCPV en Alicante y diputado provincial, presentó la dimisión de sus cargos a finales de noviembre al haber sido nombrado secretario general del CEU, y fue sustituido por José María Perea[46].

Los comunistas, a través del sindicato de CCOO y de otras organizaciones, participaron muy activamente en las campañas que, en estos últimos meses de 1979, se llevaban a cabo contra tres proyectos legislativos del gobierno de UCD: el Estatuto del Trabajador, el Estatuto de Centros Docentes no Universitarios y la Ley de Autonomía Universitaria, y contra el decreto de bilingüismo que aprobó el Consell[47]. Por ello, tomaron parte en mítines, manifestaciones, concentraciones y encierros por esos motivos –o por la defensa de la escuela pública– junto a militantes y simpatizantes de otras fuerzas de izquierda, con las que también colaboraban en varios actos de solidaridad con Latinoamérica.

Pero también afrontaba el PCE graves problemas internos: en febrero en la Agrupación alcoyana se solicitaba formalmente la celebración de la Conferencia local para abordar las bajas que se estaban produciendo en el partido; en dicha conferencia, hubo momentos de tensión y algún prosoviético, comentando la invasión rusa de Afganistán, pidió que las tropas soviéticas continuasen su camino hasta llegar a España[48]. Coincidían así estos militantes del PCE con los partidos escindidos del mismo como el PSUPV que apoyó la intervención soviética, considerándola «*ayuda fraternal*» a los afganos en su lucha contra el imperialismo americano: en este sentido, el PSUPV no se distinguía de otros partidos comunistas pro-soviéticos[49], como el PCT y el PCE (VIII y IX Congresos), que se pronunciaron a favor de esa invasión, que había dolido a todos los reaccionarios españoles y a «*sus comparsas encubiertos en las direcciones de algunos partidos obreros españoles*»[50].

---

45. *La Verdad*, 1 y 2-XII-1979.
46. *Información*, 9-XII-1979, y *La Verdad*, 6, 8 y 9-XII-1979. El Gobierno Civil decía de Perea que era «*un buen periodista, muy informado y bien relacionado, pancatalanista y disciplinado*» y creía que su entrada en el Ayuntamiento confirmaba sus pronósticos de que «*el PC quiere llevar al Ayuntamiento un equipo preparado y luchador para empezar a preparar el aprovechamiento de los desaciertos socialistas de cara a las confrontaciones electorales venideras*» (GC, Télex a Madrid, 28 y 29-XI-1979).
47. Actos en San Vicente y Pilar de la Horadada, sobre el Estatuto de los Trabajadores, y en Campello y Orihuela, sobre la enseñanza (GC, Reuniones. Noviembre 1979).
48. *Información*, *Ciudad* y *La Verdad*, 26-II-1980. Alfredo Botella fue uno de los más críticos y se reconoció que en el PCE no había mucha gente joven, algo que antes, cuando lo aseguraba la prensa, era negado (*Información*, 27-II-1980).
49. *La Verdad*, 16-I-1980, y *Canfali*, 25-I-1980.
50. *«¡En defensa de la paz y de la verdad!»,* en *Canfali*, 25-I-1980.

En el PSOE –cuyas Juventudes seguían definiéndose como «*marxistas, democráticas y antiimperialistas*» en el ámbito estatal[51]– continuaban los problemas internos, especialmente graves en Elche[52], por el enfrentamiento entre «críticos» y «moderados», que afectaba a la gestión municipal. Trataron de mediar en el conflicto la presidenta de la Comisión Federal de conflictos del PSOE, Carmen García Bloise, y altos cargos del PSPV, así como Joan Pastor y Arturo Lizón. Para García Bloise, no se podía permitir «*que nos destrocen el partido, se van a aplicar a rajatabla los estatutos y que se vayan quienes, una vez aprobada una línea por la mayoría, no quieren aceptarla*»[53]. Después de muchos rumores, diez militantes del PSOE –entre ellos, cinco concejales, Torres, Esquitino, Fornés, Castillo Estaute y Antonio Sempere, así como Diego Maciá– que componían el sector dirigente de los «críticos» fueron suspendidos provisionalmente de militancia, mientras salía muy reforzada de la crisis la postura de Arabid, Pastor y Rosa Mª Verdú, aunque hubieron de aceptar el nombramiento de Torres como portavoz municipal[54]. Además, algunos miembros de la ejecutiva ilicitana habían dimitido ante la crisis abierta en la UGT local por las cuentas de una cooperativa[55]. También hubo problemas en Benidorm por el abierto enfrentamiento entre marxistas y «moderados», que se sumaba a una serie de problemas internos en el grupo municipal, en torno a la actuación del concejal Orenes, que acabaría dimitiendo y siendo expulsado del PSPV, en noviembre[56].

Durante los días 9 y 10 de febrero de 1980 se celebró en El Saler el II Congreso Nacional del PSPV-PSOE. Previamente, el secretario de organización, Pérez Ferré, había anunciado que el Congreso serviría para salir de la crisis que se arrastraba desde el anterior Congreso, donde la Ejecutiva estuvo apoyada por un 48% de los votos contra un 45%. Acudieron 292 delegados en representación de unos 5.000 afiliados y en las ponencias se planteó si era más adecuada la organización provincial o por comarcas, y la denominación. La elección de delegados mostraba ya claramente el predominio de los «felipistas» y Pérez Ferré advertía que un triunfo de los críticos podría suponer

51. Entrevista a Antonio Fernández Tordera, miembro del comité Federal de las JJSS, en *La Verdad*, 4-I-1980.
52. Cuya Agrupación Socialista, al dividirse en dos la de la ciudad de Valencia, había pasado a ser la más numerosa del País Valencià (*La Verdad*, 16-I-1980).
53. *Información*, 11,12 y 13-I-1980, y *La Verdad*, 13-I-1980.
54. *Información* y *La Verdad*, 24 y 25-I-1980.
55. Situación que había provocado la dimisión de Pedro Sánchez, secretario local (*Información* y *La Verdad*, 20 y 21-II-1980).
56. *Canfali*, 12-X, 23 y 30-XI-1979.

«*una brecha abierta de cara al XXIX Congreso federal del PSOE*»[57]. En el Congreso se impuso con facilidad la línea oficialista y la ejecutiva fue reelegida por un 59% de los votos, mientras que el sector «crítico» o «marxista» sólo obtuvo un 36% de los sufragios, Varios alicantinos pasaron a formar parte de la ejecutiva, al tiempo que Ángel Luna, Rodríguez Valderrama, Ramón Pastor y Francisco Riquelme eran elegidos representantes en el Comité Federal[58]. Según el Gobierno Civil, se había impuesto en el PSOE valenciano –tal vez «*por consignas superiores*»– una concepción del socialismo «*equilibrada, progresista, reflexiva*»[59]. Para Lerma, García Miralles –que fue el candidato que accedió a la ejecutiva con menos votos– y Pérez Ferré el Congreso había sido muy positivo porque la ejecutiva contaba ya «*con una mayoría real*»[60]. Lo mismo opinaban otros sectores, como el que en Elche representaba Ramón Pastor[61], pero según otras opiniones, en el Congreso se consolidó el frente nacionalista-socialdemócrata, mientras que Albiñana había apostado por un nacionalismo radical. A partir del Congreso, la posición de Albiñana estaba condenada al fracaso: Guerra apoyó el pactismo o consenso con UCD, lo que llevaría a Albiñana a dimitir e, incluso, a abandonar el PSOE[62].

De otro lado, aparecieron en la prensa, también en febrero, ciertas noticias sobre una supuesta circular del PSPV-PSOE dirigida a sus concejales en relación con la contratación de servicios municipales, en la que se insinuaba que se debía enviar con tiempo información sobre contratas y servicios al objeto de «*poder concurrir a ellas*»[63]. En Elche, UCD manifestó sus sospechas sobre la adjudicación de la contrata de las basuras y se repartieron por la ciudad fotocopias de esa supuesta circular interna. La existencia de dicha circular fue negada tajantemente por muchos portavoces municipales, como Ramón Pastor, que lo consideraba una «*campaña organizada por grupos de significado matiz derechista en todo el País Valenciano*»[64]. Y en Benidorm, adonde también había llegado el documento, el periodista Esquembre planteaba posibles problemas de corrupción[65].

57. *La Verdad*, 5-II-1980.
58. *La Verdad* e *Información*, 10 y 12-II-1980. La derrota de los «marxistas», vista por «Maesba», en *Canfali Elche*, 12-II-1980.
59. GC, Télex a Madrid, 15-II-1980.
60. *Información* y *Canfali*, 12-II-1980.
61. *Información*, 15-II-1980.
62. Fernando Millán, o.c., págs. 268-275.
63. *La Verdad*, 9-II-1980. Según Antonio García Miralles (Entrevista con el autor), la circular fue enviada por una iniciativa particular, sin que las más altas instancias del PSPV la conociesen ni la autorizasen.
64. *Información*, 15-II-1980.
65. *Canfali*, 1-II-1980.

En diciembre de 1979 se celebró el III Congreso Nacional de AP, al que asistieron 48 compromisarios de Alicante, 30 de Valencia y 12 de Castellón y donde de nuevo fue elegido Montesinos como uno de los vicepresidentes[66]. No hubo problema para que Fraga impusiese su concepto de AP como un partido «*conservador, reformista, populista y democrático*». Con el apoyo de Vestrynge, Fraga lanzó su idea de la «*mayoría natural*», que tendría que estar compuesta por una gran derecha abierta al diálogo con otras fuerzas progresistas. De todos modos, Montesinos advirtió que «*si CCOO se dedicase a no entorpecer la democracia, que está queriendo hundirla, con un pacto social se podría ir adelante; de seguir esto así, el paro va a provocar no el hundimiento de España, pero sí el de la democracia*»[67]. Es decir, desde las posiciones que menos habían contribuido a traer la democracia a España se daban ya lecciones a quienes más habían luchado por ella: ése era el signo de los tiempos.

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, Falange Española conmemoró el aniversario de la muerte de José Antonio con un acto en la Casa Prisión al que asistieron Pilar Primo de Rivera, Fernández Cuesta y Diego Márquez, así como unas mil quinientas personas[68], sin que se produjeran los graves incidentes habituales en los años anteriores[69]. Fuerza Nueva inauguró su local en Cocentaina, con asistencia de un millar de afiliados y simpatizantes: en el acto hubo algún incidente con la prensa[70].

Se presentó en Alicante Esquerra Nacionalista Valenciana (antes, Unión Regionalista Valenciana), que aseguraba ser un partido progresista, pues los sectores más conservadores –que encabezaba Miguel Navarro Sala– habían dejado el partido[71]. El PTPV organizó en febrero dos actos por la autonomía, en Elche y Alicante, con intervención de su secretario general, Gonzalo Olcina, que anteriormente había sido secretario de la ORT en el País Valencià[72].

---

66. Poco antes, Montesinos había sido elegido presidente regional de AP (*La Verdad*, 5-XII-1979).
67. Sobre el Congreso Nacional de AP, *La Verdad*, 11 y 18-XII-1979, e *Información*, 18-XII-1979.
68. Hubo también actos organizados por Falange Independiente y Falange Auténtica: en éstos últimos, se repartieron unas hojitas en que se pedía: «*Libertad a José Antonio, preso en la cárcel franquista del Valle de los Caídos»* y se añadía: «Revolución en marcha» y «Por una sociedad de hombres libres» (GC, Télex a Madrid, 18 y 19-XI-1979).
69. Sin embargo, unos doscientos jóvenes con camisa azul protagonizaron algunos incidentes entre ellos mismos, que se resolvieron sin llegar a intervenir la fuerza armada: algunos pedían la disolución de Fuerza Nueva o cantaban: «Suárez, cabrón, juraste el Cara al Sol» y «Juan Carlos, Sofía, la horca está vacía» y «Falange armada, España liberada» (GC, Télex a Madrid, 22-XI-1979).Y en Alcoi aparecieron flores y pintura amarilla en el busto de Franco (*Ciudad* e *Información*, 22-XI-1979).
70. *Ciudad*, 26 y 29-I-1980, y *La Verdad*, 1-II-1980.
71. *Información*, 24-XI-1979 y *La Verdad*, 27-XI-1979.
72. Según el GC (Télex a Madrid, 1-XI-1979), el PTPV «*empieza a aparecer como promotor de manifestaciones y actos de signo y consignas marcadamente extremistas, tal vez como consecuencia de la fusión*

Y el PSAN organizaba un seminario de marxismo en la comarca de l'Alcoià-Comtat[73] y poco después, celebraba su Congreso en Vinarós y sufría una escisión, por discrepancias ideológicas[74].

Durante los días 12 y 13 de enero de 1980 se celebró en Alicante el Congreso constituyente de la Federación Regional Valenciana del PSOE (H), al que asistieron 362 delegados que representaban a los 4.618 afiliados existentes en Castellón, Valencia y Alicante. Juan Vives, que había ocupado provisionalmente la secretaría, recordó que ya había existido esa Federación Regional muchos años antes, hizo un informe de su gestión y resaltó la creación, pocos días atrás, de una Agrupación en Elche[75] constituida por «*gente joven, hijos de socialistas*». Posteriormente, el Congreso aprobó los Estatutos de la Federación Regional, condenó «*la forma en que se está llevando la autonomía regional, por entender que dicha autonomía debe comenzar en los municipios y explicar al pueblo lo que supone económica, social y políticamente, cosa que no se ha hecho*», y rechazó el Estatuto de los Trabajadores por *«lesivo a los intereses de la clase obrera*»[76].

ARDE celebró un acto de afirmación republicana en La Vila Joiosa, que presidió el alcalde de la ciudad elegido en 1931, Ángel Tomás Linares[77]; preparó actos de homenaje a Azaña en varias localidades y recordó la proclamación de la Primera República con un acto en Santa Pola –donde tuvo lugar la Asamblea Provincial– y una ofrenda de flores en el monumento a Maisonnave en Alicante[78].

Por estas fechas, y ante las agresiones fascistas, se constituyó en Alicante la UDEL (Unión para la Defensa de la Libertad), un grupo formado por militantes de partidos extraparlamentarios, pero que funcionaba de manera independiente y asamblearia, y que llegó a congregar a unas doscientas personas en una labor de propaganda antifascista: el grupo se disolvió poco antes del golpe de estado del 23 de febrero de 1981[79].

---

con ORT o simplemente como heredero de esta acción que, por su pregonada moderación, han ido abandonando otros partidos con representación parlamentaria».

73. GC, Télex a Madrid, 9-XI-1979. Por cierto, según los informes de la policía al Gobierno Civil el organizador era el «*comité de zona del Combat* (sic) *Alcoià del PSAN»...*
74. *Canfali Marina Alta*, 20-I-1980.
75. *Información* y *La Verdad*, 13-I-1980,
76. *La Verdad*, 15-I-1980, *El Socialista*, nº 68, 1-II-1980.
77. «Acto de afirmación republicana», en *Canfali*, 18-I-1980.
78. Este último acto fue, según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 12-II-1979), un fracaso, pues apenas se reunieron unas 25 personas, de bastante edad, que depositaron unas flores y escucharon las cuartillas que leyó Teodomiro López Mena.
79. Testimonio de Juan Ángel Torregrosa. En un panfleto repartido el Primero de Mayo de 1980, se definían como «*gente con diferentes ideas (socialistas, comunistas, anarquistas, etc) nos hemos unido en UDEL (Unidad para Defender la libertad) para luchar contra las actividades de los fascistas*».

En Alcoi, el Consejo de la Juventud elaboró un Estatut de la Joventut: en esta cuestión, había ciertas discrepancias que retrasaban la constitución de los Consejos de la Juventud en algunas ciudades, pues en algún caso se hablaba de unos Consejos compuestos por representantes de fuerzas políticas y en otros casos, de representantes de organismos diversos, desde las vocalías de las Asociaciones de Vecinos hasta los boyscouts[80]. En febrero de 1980, los representantes de LCR y JCR se retiraron del Consejo Municipal de la Juventud de Alcoi por lo que consideraban manipulaciones de organizaciones cercanas a órdenes religiosas. Para el Gobierno Civil, la campaña para evitar que se rebajase la edad penal respondía a los intereses de quienes manipulaban a los jóvenes «*que se escudan para utilizarlos en su irresponsabilidad penal*», por lo que «*no les gustaría que perdiesen esa condición*»[81].

El desencanto ante los Ayuntamientos democráticos

En la política municipal, comenzó el mes de noviembre con un escándalo en Elda, al acusar UCD al alcalde, García Blanes, de disponer irregularmente de fondos: la indefinición sobre la remuneración de los concejales seguía planteando problemas y algún concejal de Elda se había visto en la necesidad de dimitir por no poder atender a sus obligaciones laborales o, como era el caso del comunista Fernando Belmonte, no había podido acudir a su trabajo durante semanas por tener que dedicarse permanentemente al problema de la escolarización del principio de curso. El alcalde había optado entonces por adelantar determinadas cantidades a cuenta –pues ya se habían acordado determinadas remuneraciones, pero no había sido habilitado el crédito– a algunos concejales que atravesaban graves apuros económicos[82]. De otro lado, se hablaba de aumentar los impuestos municipales lo cual, según *Hoja del Lunes* –que en eso era apoyada por los informes a Madrid del Gobierno Civil– podría producir «*daños irreparables*» en algunos municipios[83].

En algunos Ayuntamientos no se notaba en nada el cambio: el PCE denunciaba en diciembre que en Benidorm no se habían sancionado ni una sola de las más de cien denuncias por infracciones urbanísticas[84]. Y cuando, a finales de año, el PSOE hizo un balance positivo de la actividad municipal, el Go-

80. Juan Vicente Miragall, en nombre de la Unión de Juventudes Maoístas, expuso su punto de vista en una carta al director en *La Verdad*, 28-XI-1979. La postura de UCD, en *La Verdad*, 2-XI-1979.
81. GC, Telex a Madrid, 11-II-1980.
82. *La Verdad* e *Información*, 3-XI-1979. UCD insistió en las supuestas irregularidades (*La Verdad*, 7-XI-1979).
83. GC, Télex a Madrid, 5-XI-1979.
84. *Información*, 14-XII-1979.

bierno Civil comentaba en su informe a Madrid que no era ésa la apreciación «*de la calle*», porque no se observaba ninguna labor positiva, más allá «*del cambio de nombre de las calles, futuros aumentos de los impuestos municipales y de los sueldos de alcaldes y concejales*»[85]. Por su parte el alcalde de Alicante, Lassaletta, reconocía que no se había sabido romper con la excesiva burocracia y admitía que muchas personas estaban defraudadas «*por sus excesivas esperanzas*». En ello coincidía la prensa cuando analizaba el desencanto reinante en las bases de los partidos de izquierda ante la labor municipal[86].

Según el Gobierno Civil, el descrédito de Lassaletta, que estaba tomando «*decisiones que empiezan a ser ampliamente antipopulares*» empezaba a «*ser notorio*»[87]. De acuerdo con unas palabras de López Tarruella, en su despedida como concejal de Alicante, se requería «*un realismo implacable con una cierta dosis de utopía*»[88]: para el Gobierno Civil, estas declaraciones y sus llamamientos a la unidad de la izquierda estaban siendo comentadas «*como una nueva versión del Frente Popular del que, aunque se negó, pudo ser otro ejemplo la coalición de partidos después de las elecciones municipales entre PSOE y PC*». El modelo podría ser lo ocurrido en Italia o Portugal y, según el fino analista político que perpetraba tales informes, para conseguir el Frente Popular se atacaba al PSOE y a la UGT para quitarles votos (¡), «*se procede a la agitación en el sector docente, a la activación de las Asociaciones de Vecinos*», etc. En definitiva, si los socialistas no seguían esa «*unidad de acción*», ello serviría de pretexto «*para la acción separada y captación de votos en los sectores extremistas del PSOE*»[89].

En enero, la Diputación Provincial hacía balance de su actividad durante la etapa democrática y Díaz Alperi resaltaba varios logros –desde la creación de la comisión de industria y de una Cátedra de Arte Cinético, hasta la puesta en marcha de planes de espacios naturales, zonas protegidas y parques de extinción de incendios– y se mostraba muy sensibilizado ante el problema del agua

85. GC, Télex a Madrid, 31-XII-1979.

86. Se pensaba que «*con mayoría de izquierdas, los problemas del municipio se disolverían como el azucarillo en el agua*» (Rafael Alfonso, «Tampoco es esto, dicen», en *La Verdad*, 15-XII-1979).

87. GC, Télex a Madrid, 2 y 4-XII-1979.

88. Por cierto, la sustitución de López Tarruella por Perea, junto al rumor de que Cerdán Tato podría empezar a escribir en *Información* y de que Forner podría presentarse a Senador, servían de base al Gobierno Civil para insistir, una vez más –y sin tener en cuenta más que sus propias obsesiones, pues Cerdán Tato estaba entonces muy alejado del PCE–, en «*la forma planificada, pensada y disciplinada de actuar del PC que mueve sus peones sólidamente y sin concesiones individuales*» (GC, Télex a Madrid, 8-XII-1979).

89. GC, Télex a Madrid, 10-XII-1979.

en la Marina Baja: en su opinión, se había puesto el acento «*más en la eficacia que en la ideología de partidos*»[90].

En enero se anunció la expulsión del partido del teniente de alcalde socialista de Orihuela Francisco Grau Pérez, que se atribuía a «*su pasado falangista*», a sus «*actividades represivas al servicio del régimen del general Franco*» y a sus contactos con concejales de UCD: para algunos, era un «*infiltrado*» en el partido[91]. Los concejales comunistas en el Ayuntamiento de Alicante se quejaban de su escaso protagonismo y afirmaban que tenía las «*manos atadas*», mientras comenzaban a correr los rumores de la dimisión de Salvador Forner[92]. En febrero, la prensa destacaba la polémica labor del concejal socialista eldense Diego Íñiguez, antiguo miembro de las Juventudes Libertarias, que adoptaba continuamente, con enorme capacidad de trabajo, una serie de medidas e iniciativas para mejorar la calidad de los alimentos, la limpieza de las calles y la educación de los niños y niñas de la ciudad[93]. Con su acostumbrada lentitud, la justicia anunció el procesamiento contra quienes, muchos meses atrás, habían firmado un escrito en que se solicitaba la dimisión del alcalde franquista de Elche, Quiles, e impuso una fianza de dos millones y medio de pesetas a cada uno de los dos firmantes que se habían hecho responsables del escrito[94]: ante ello, la izquierda planteó en el Ayuntamiento la revisión de la labor de la anterior corporación, pero uno de los procesados, Fernández, pidió que no se hiciese nada en ese sentido, para no parecer revanchistas[95]. Finalmente, PCE y PSOE propusieron que se instase al Gobernador Civil a dar respuesta al escrito enviado en septiembre de 1978, en el que se denunciaban determinadas irregularidades municipales y se pedía la dimisión de Quiles, y por el que habían sido procesados dos de sus firmantes. UCD se acogió a que el asunto estaba en la vía judicial para no apoyar esa moción de la izquierda, mientras el PCE protestaba de la desmesurada fianza impuesta a los procesados –2.500.000 pesetas a cada uno– y les expresaba su apoyo[96].

90. *La Verdad* e *Información*, 4-I-1980.
91. *La Verdad* e *Información*, 5-I-1980. Grau negó todas esas acusaciones y prometió dar a conocer detalles del asunto, una vez que se hubiesen pronunciado los órganos superiores del PSOE (*La Verdad* e *Información*, 10-I-1980). En *La Verdad* e *Información*, 10-II-1980, Grau se quejaba de no haber sido escuchado por la Comisión de conflictos, exponía su punto de vista y anunciaba que, cuando su situación económica se lo permitiera, se querellaría contra los dirigentes oriolanos del PSOE.
92. *La Verdad*, 16-I-1980.
93. *La Verdad*, 14-II-1980. Se acusaba a Iñiguez de paternalista y de considerarse insustituible.
94. En el Juzgado, los acusados se ratificaron en su postura y dejaron claro que sólo actuaron como portavoces (*La Verdad*, 1-III-1980).
95. *La Verdad* e *Información*, 24, 28 y 29-II-1980.
96. *La Verdad*, 2-III-1980, e *Información*, 4-III-1980.

De otro lado, el MCPV –cuyo local en Alicante fue asaltado y rociado con gasolina[97]– recibía la contestación del alcalde de Alicante, el socialista Lassaletta, a su petición de que se le diese el nombre de Miguel Grau a la Plaza de los Luceros: el nombre de Miguel estaba en los corazones de todos, pero había que evitar denominaciones de calles «*con connotaciones políticas*», aunque –en clara contradicción con lo anterior– se tendría en cuenta el nombre de Grau «*cuando haya de rotularse una nueva vía pública*»[98]. Por su parte, el Ayuntamiento de Orihuela se negaba a cambiar ningún nombre de calle aunque admitía que, en adelante, se darían nombres populares a las calles nuevas.

Roces entre corporaciones municipales y Asociaciones de Vecinos

La labor de las Asociaciones de Vecinos continuaba, en una dialéctica complicada entre las corporaciones municipales democráticas, muy celosas de sus responsabilidades, y unas asociaciones de vecinos que veían transcurrir los meses sin que se afrontasen viejos problemas: en algunos casos, desde los Ayuntamientos se temía la influencia que en algunas Asociaciones de Vecinos pudieran tener grupos extraparlamentarios[99]. En Alicante, el movimiento vecinal pidió que se aplazase el tema de la Vía Parque hasta que se consultase a los vecinos y en las últimas semanas de 1979, las Asociaciones de Alicante solicitaban del Ayuntamiento que, en lugar de dedicarse a «*obras ornamentales*», resolviese antes los problemas de infraestructura, y la de Virgen del Remedio tomaba simbólicamente el Polideportivo de Ciudad Jardín, que continuaba cerrado. En enero de 1980, la prensa informaba de que se habían enrarecido las relaciones entre la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio y el Ayuntamiento alicantino, al pedir los vecinos mayor claridad y menos «*flexibilidad*» en las relaciones con la empresa Cobensa[100]. Expusieron también sus reivindicaciones al Ayuntamiento las Asociaciones de Juan XXIII –en relación con Calpisa– y «La Voz», de la Florida, que fue apoyada por el grupo municipal de UCD. Ya en febrero, los vecinos del casco antiguo de Alicante se quejaron, como los de Juan XXII y San Blas, de la inseguridad reinante en el barrio y las Asociaciones de Vecinos, en especial la de Virgen del Remedio, pidieron al Ayuntamiento que se cumpliese la ley. Esta última Asociación seguía siendo la más combativa de las alicantinas, pues aún no se habían resuelto muchos

97. *Información* y *La Verdad*, 16-XII-1979.
98. *La Verdad*, 20-XII-1979.
99. En febrero, el Gobernador Civil, reunido con los alcaldes de las principales ciudades de la provincia para tratar de asuntos de orden público, lanzaba desde la prensa una advertencia a los «*grupos más beligerantes*» en las manifestaciones (*Información* y *La Verdad*, 15-II-1980).
100. *La Verdad*, 1-II-1980.

problemas de la tercera fase de construcción del barrio, y en marzo llegó a dar un plazo de un mes a la corporación para dar solución a sus problemas, entre los que señalaba la vigilancia de la asistencia de niños a clase. De otro lado, la Asociación de Vecinos de «Juan XXIII» presentaba sus reivindicaciones al Ayuntamiento y a «Calpisa», la sociedad constructora del barrio.

También en Benidorm eran patentes los roces y escaso entendimiento entre el Ayuntamiento y la Asociación de Vecinos L'Illa, que había solicitado un local para reunirse y la solución de determinadas deficiencias de una guardería municipal, sin obtener respuesta[101]. Y en Elda, se habían producido fuertes críticas al Ayuntamiento en una asamblea de Nueva Fraternidad, que se repitieron de forma global al no haber sido consultadas las Asociaciones por la corporación municipal a la hora de ser confeccionado el presupuesto. En Alcoi, la Asociación de Zona Norte anunció que, con la ayuda del Ayuntamiento, procedería a la limpieza del barrio, los domingos, y la Gestora de una Federación de Asociaciones de Vecinos de Orihuela –que se constituyó de inmediato– pidió al PCE y a CD que retirasen sus respectivas mociones sobre el monolito a Franco, por entender que era un tema que podía crear muchas tensiones: pese a ello, los concejales de UCD y CD decidieron mantener el monumento al dictador, cuya retirada había pedido el PCE[102].

En Rojales, la Asociación de Vecinos «La Noria» consideraba antidemocrática una asamblea de vecinos convocada por el Ayuntamiento. Y en La Vila Joiosa se llevaba a cabo una manifestación, que apoyaron vecinos y todas las fuerzas políticas menos UCD, para pedir una residencia de la Seguridad Social[103].

Manifestación antinuclear en Elche

En noviembre de 1979 se celebró en Elche una manifestación antinuclear, con una cifra de participantes que variaba mucho según las fuentes –entre doscientos cincuenta y mil–, y se creó el Movimiento Unitario Antinuclear. Desde posiciones muy distintas, Fuentes Quintana aseguraba, en una conferencia dada en Alcoi, que «*la crisis del petróleo hace imprescindible la energía nuclear*»[104]. Además, en Rojales, los vecinos comenzaban a plantear la situación del Segura, cuyo Plan de Defensa rechazaban, cosa que también hicieron, a fines de noviembre, numerosos alcaldes y representantes de distin-

101. *Canfali*, 25-I-1980.
102. *La Verdad*, 18-XI y 6-XII-1979.
103. *Información*, 13-XI-1979 y *Canfali*, 16-XI-1979.
104. *Información*, 25-XI-1979. Ya en diciembre, el Ayuntamiento de El Campello se pronunciaría contra la central de Cofrentes.

tas organizaciones de la Vega Baja. En la Marina Alta continuaba su actividad el Grup Ecologista Montgó. Y en Alcoi, en diciembre, los grupos ecologistas Carrasca y Dana se pronunciaban contra unos proyectos sobre la Font Roja. En enero de 1980 el gobierno contestaba a una pregunta de los senadores socialistas Pérez Ferré y Cucó en torno a la seguridad de la central nuclear de Cofrentes, asegurando que consideraba «*innecesaria*» cualquier investigación al respecto.

Seguían las discusiones sobre el aborto, con participación de los lectores de cada periódico, pero no encontró eco el anuncio de una manifestación en Alicante para protestar por el juicio que se iba a celebrar en Bilbao contra unas abortistas. Ya en febrero de 1980, un grupo de feministas quemaba en Elda públicamente revistas pornográficas y protestaban de las violaciones.

Conferencia de Solidaridad con América Latina

A finales de enero de 1980 se celebraba en el Hort del Gat ilicitano la primera Conferencia de Solidaridad con América Latina, que estudió la violación de Derechos Humanos en ese ámbito: la impulsaron los partidos PCT, PSOE, PCE y MCPV, los sindicatos UGT, CCOO, USO y STEPV y la organización juvenil JCT. Tomaron parte en los actos unas cien personas, entre ellos Alfons Cucó, Pérez Ferré, Sánchez Ayuso, Marcos Ana y representantes de varios países latinoamericanos: se pidió que el gobierno español no colaborase con dictaduras, se criticó la política de Estados Unidos en América Latina y se informó de la desaparición en Chile del sacerdote Antoni Llidó Pascual, que había sido párroco de Balones y Quatretondeta[105]: desde 1978 funcionaba un comité pro-liberación de este sacerdote, apresado por la dictadura chilena, en el que se habían integrado varios parlamentarios alicantinos[106]. Ya en febrero, el Comité de Solidaridad con América Latina de Elche denunciaba las prácticas represivas en Guatemala y El Salvador[107].

En enero de 1980, el Ayuntamiento de Pinoso acordaba cambiar la inscripción en al monumento a los caídos, que a partir de entonces rezaría así: «*A la memoria de los muertos habidos en la contienda de 1936-1939*». Y en Alicante se constituía una comisión para reivindicar el Monumento a los Mártires de la Libertad. Sus promotores recibían del alcalde Lassaletta la promesa de su apoyo, que nunca se materializó, y meses más tarde presentaban la maqueta

105. *La Verdad*, 23 y 27-I-1980, y *Canfali* Elche, 29-I-1980.

106. En septiembre de ese año doscientos trabajadores de Elda y Petrer, en campaña organizada por el MCPV, escribían al embajador de Chile para interesarse por el paradero de este sacerdote (*La Verdad*, 20-IX-1978).

107. *Información*, 5-II-1980.

del nuevo Monumento a los Mártires de la Libertad, obra de José Gutiérrez: en junio de 1980 se colocaría la primera –y última, pues no se llegó a construir– piedra de este monumento.

Problemas con Fuerza Nueva

En lo que se refiere al orden público, en diciembre el «caso de Novelda» había reaparecido con la contestación del Gobierno a unas preguntas planteadas por el senador Pérez Ferré meses atrás. Los implicados protestaron entonces de que se politizara el asunto y de que se hablase de terrorismo, manifestando que ni siquiera habían sido procesados[108]. En Crevillent fue incendiada la bandera del PSOE, en su local, y en Pedreguer algunos fascistas causaron destrozos en automóviles y también fueron destruidos en Dénia murales del PSAN y CCOO[109].

La muerte de Yolanda González en Madrid y de otro joven de izquierdas en Bilbao motivó en febrero de 1980 la protesta de partidos y sindicatos de izquierda, algunos de los cuales pidieron la ilegalización de Fuerza Nueva. En diversos lugares, jóvenes del MCPV intentaron manifestarse contra Fuerza Nueva y junto con otros militantes de extrema izquierda se concentraron con una pancarta ante el Mercado Central alicantino[110]. Los partidos de izquierda de Elda pidieron también la «desarticulación» de Fuerza Nueva. Se convocó entonces un mitin de Blas Piñar en Orihuela, para inaugurar las nuevas sedes de su partido en esa localidad, en Callosa y Redován. Un grupo de partidos y sindicatos de izquierda –PSPV, PCPV, PST, MCPV, LCR, PSAN, CCOO, UGT y USO– pidieron al Gobierno Civil que prohibiera el acto: Carlos Merino les recordó la Constitución y les aseguró que habría suficiente vigilancia para evitar incidentes[111]. A su llegada a Alicante, esperaban a Blas Piñar jóvenes uniformados y en su gira por la Vega Baja fue aclamado como «*caudillo*»: en su discurso –que fue seguido por más de tres mil personas, dentro y fuera del cine Avenida de Orihuela– y en rueda de prensa, criticó la inseguridad ciudadana, señaló los peligros que, en su opinión, acechaban a España y afirmó: «*Nos temen porque no hemos sucumbido ante la cobardía ni ante la traición, pese a las dificultades*». Reconoció que los autores de la muerte de Yolanda González pertenecían a Fuerza Nueva y pidió la amnistía para los autores de la

108. *La Verdad*, 5-XII-1979.
109. *Canfali Marina Alta*, 23 y 30-XII-1979. Véase, en el último periódico, el artículo de Vicent Balaguer, «Solucions contra l'escalada de la violencia de les bandes feixistes».
110. GC, Télex a Madrid, 5-II-1980. Sobre el tema, véase MCPV, «Aturem l'ascens del terrorisme feixista», en *Canfali*, 8-II-1980.
111. *Información* y *La Verdad*, 22 y 23-II-1980, y GC, Télex a Madrid, 25-II-1980.

matanza de Atocha, argumentando que también se había aplicado a los asesinos de Carrero Blanco[112]. El Gobierno Civil, en su informe a Madrid, atribuyó la falta de incidentes a las medidas preventivas tomadas así como a que los jóvenes de Fuerza Nueva «*tuviesen instrucciones de soportar cualquier ataque sin responder*»[113]. De otro lado, se produjo una nueva amenaza de bomba contra la librería alicantina «Set i Mig», al que el Gobierno Civil definía como «*establecimiento de capital catalán, que vende literatura progresista y autonomista exclusivamente, por lo que es frecuentemente objeto de atentados y amenazas*»[114].

Congresos de USO y CNT

En noviembre, USO, en su Congreso celebrado en Castelldefels, con más de mil delegados, consolidaba su tendencia izquierdista, autonomista y autogestionaria[115], y convocaba ante el Ayuntamiento de Elda a unos trescientos trabajadores en paro. Y en diciembre de 1979 tuvo lugar el Vº Congreso de la CNT, reunido en Madrid. Antes, en la provincia de Alicante –como en el resto de España– se habían producido asambleas, debates y tomas de posición ante un Congreso que no se había reunido desde 1936. Pero eran numerosas y muy enfrentadas las corrientes internas y se produjeron expulsiones y creación de organizaciones paralelas, en un ambiente de crispación que desembocó en el citado Vº Congreso, que ratificó el carácter anarcosindicalista de la CNT y los acuerdos tomados en Zaragoza en 1936: rechazo de las elecciones sindicales y de los comités de empresa, defensa de la negociación directa, etc[116]. Pero un grupo de delegados asistentes solicitó la suspensión hasta abril del Congreso, alegando haber sufrido amenazas violentas y no haberse podido expresar con libertad. El Congreso no accedió a esa suspensión y los que así lo habían solicitado, se retiraron del mismo[117]. En definitiva, hubo el esperable enfrentamiento entre quienes consideraban que la CNT era una organización integral y quienes la consideraban sólo una organización sindical revolucionaria. Fue elegida una nueva ejecutiva, cuyo secretario general era José Bondía. De la

112. *Información*, 25 y 26-II-1980 y *La Verdad*, 24 y 26-II-1980. Piñar hizo sendas ofrendas florales en el monumento a los Caídos de la Vega Baja y en el dedicado a Franco en Orihuela.
113. GC, Télex a Madrid, 25-II-1980.
114. GC, Télex a Madrid, 21-II-1980.
115. USO*, II Congreso Confederal. Informe de actividades. Resolución general. Enmiendas a los Estatutos*. Barcelona, noviembre de 1979.
116. Como folleto se publicó un *Resumen y resoluciones del Vº Congreso CNT-AIT*. Y en 1980, el Comité Regional de Catalunya publicó las *Resoluciones del Vº Congreso Confederal* como «Alternativas sindicales de la CNT».
117. Sobre el Congreso puede verse la edición especial de *CNT*, que salió diariamente durante el Congreso.

provincia de Alicante estuvieron representados en este Congreso los Sindicatos de Oficios Varios de Ibi, Dénia, Calp, Alicante, Elda y Villena, Pensionistas y Jubilados de Alicante, Piel de Elda y Elche y Hostelería de Benidorm[118]. Quienes habían abandonado el Congreso constituyeron de inmediato una «*comisión impugnadora del Vº Congreso*» y acabaron por convocar un Congreso extraordinario que se celebraría en Valencia, en junio de 1980, y que consagraría la escisión que, en un primer momento, afectó a la Federación local de Pego, algunos sindicatos de Alcoi, la Federación local de Elche, algunas Federaciones locales de la Marina Baixa y a un grupo de militantes de Alicante.

Campaña contra el Estatuto del Trabajador

CCOO y USO continuaron en noviembre su campaña contra el Estatuto del Trabajador, con charlas y concentraciones. UGT, en cambio, no participó en esa campaña, negó cualquier «*luna de miel*» con UCD y rechazó todo maximalismo, apostando por la vía parlamentaria para modificar el proyecto. Su secretario provincial, Ángel Franco, acusó directamente a CCOO y al PCE de preferir «*amenazar, gritar y alborotar*» en lugar de buscar lo mejor para los trabajadores. Por contra, la postura del PSOE y de UGT era «*posibilista, realista y sensata*»[119]. En definitiva, la central socialista decidió tratar de mejorar el Estatuto –que, en su opinión, tenía cosas positivas, hasta el punto de calificarlo como «*el más progresista de Europa*» en el terreno de la negociación colectiva– por medio de la acción parlamentaria del PSOE[120].

La Federación de Asociaciones de Vecinos de Elche y varios partidos de izquierda se pronunciaron también contra el Estatuto, mientras Luis Berenguer, que había sido vicepresidente de la comisión que estudió el proyecto de ley, aseguraba que «*potenciando a la empresa se puede combatir el paro*»[121]. A finales de noviembre, se concentraron en Elche, en Altabix, unas mil personas, para protestar contra el Estatuto[122]. En diciembre se celebró en Alcoi una manifestación, a la que asistieron unas 500 personas, para protestar de las medidas económicas del gobierno y del crecimiento del paro, a la que no se sumó UGT precisamente por las alusiones al citado Estatuto[123]. Al día siguien-

118. *CNT*, 9-XII-1979.
119. *Información* y *La Verdad*, 22 y 25-XI-1979.
120. *Información*, 28-XI-1979.
121. *Información*, 11-XI-1979, y *La Verdad*, 25-XI-1979. El 27-XI-1979, en *La Verdad*, el dirigente de CCOO Miguel V. Segarra señalaba los negativos efectos del Estatuto del Trabajador y del contrato a tiempo parcial.
122. Según la policía, apenas asistieron cuatrocientas personas (GC, Télex a Madrid, 29-XI-1979).
123. *La Verdad* y *Ciudad*, 4-XII-1979. Según la policía, sólo asistieron 350 personas (GC, Télex a Madrid, 4-XIII-1979).

te tuvieron lugar manifestaciones en Villena y Elda, donde entre quinientas y mil personas protestaron contra el Estatuto del Trabajador, convocadas en solitario por CCOO, con asistencia de algunos concejales comunistas[124]. En Alicante, el secretario de UGT, Ángel Franco, enviaba una nota a la prensa acusando al PCE de ser el inspirador de estos paros y manifestaciones, que en su opinión, nada tenían que ver con las motivaciones reales de los trabajadores y mucho con los intereses partidistas del PCE, del que CCOO era «*rueda de trasmisión*»[125]. Esas discrepancias entre sindicatos eran duramente criticadas por unos trabajadores de la empresa eldense «Hijos de José Martínez Sánchez», que hacían en la prensa un llamamiento a la unidad sindical, poniendo como ejemplo la colaboración que se daba allí entre afiliados a CCOO, UGT y USO, cosa que era necesaria «*para la lucha contra el sistema capitalista*», y se preguntaban por qué no se había convocado una asamblea conjunta de delegados para luchar contra el Estatuto[126].

Para el 7 de diciembre, CCOO y USO, apoyados por varios partidos de izquierda, convocaron un paro de dos horas, que fue seguido de forma desigual en las distintas localidades alicantinas, aunque CCOO estimaba que entre 45.000 y 60.000 trabajadores lo habían secundado. En Elche, el paro fue seguido, según ambas centrales sindicales, por un 80% de los trabajadores y unas diez mil personas tomaron parte en tres concentraciones. En Crevillent tuvo, en cambio, escaso eco. En Alcoi pararon tres mil trabajadores[127], seiscientos en Villena –donde se había producido, días antes, una manifestación con el mismo objetivo– y otros en Benidorm, Albatera, San Vicente, La Vila Joiosa, etc. En Elda no se convocó el paro, por la crisis que afectaba al Calzado[128]. Según el informe que el Gobierno Civil envió a Madrid, esta «*jornada de lucha*» tuvo «*muy escasa incidencia*» y paró entre un 10 y un 20% de los trabajadores[129].

A mediados de diciembre se organizó en Orihuela un debate sobre el Estatuto del Trabajador, con asistencia de representantes de partidos y sindicatos, entre los cuales figuraba el alcalde, García Ortuño, presidente local de UCD.

---

124. *Información*, 6-XII-1979, GC, Télex a Madrid, 5 y 6-XII-1979.
125. GC, Télex a Madrid, 7-XII-1979. *La Verdad*, 7-XII-1979. En lo mismo insistió en unas declaraciones a *Ciudad*, 6-XII-1979: el PCE estaba demostrando que eran «*estalinistas a carta cabal*» y CCOO pretendía «*un nuevo verticalismo que se acerca a la dictadura*». Unas nuevas declaraciones de Franco sobre el Estatuto, en *La Verdad*, 22-XII-1979. Que no era una posición personal de Ángel Franco lo prueban unas declaraciones en el mismo sentido de Jaime Rosario a *Información*, 1-XII-1979.
126. *La Verdad*, 9-XII-1979.
127. Que constituían el 80% del Textil y el 75% del Metal, mientras que los empresarios decían que apenas habían parado entre 300 y 460 trabajadores (*Ciudad*, 8 y 13-XII-1979). Previamente, se celebró una asamblea de CCOO con Antonio Gutiérrez.
128. *La Verdad*, 8-XII-1979.
129. GC, Télex especial a Madrid, 7-XII-1979.

En Elda, militantes del MCPV –entre ellos, el concejal de Petrer Francesc Amorós– se encadenaron a las puertas de FICIA para protestar contra el Estatuto: liberados, fueron conducidos a comisaría[130]. En Banyeres y otras localidades se organizaron charlas sobre el Estatuto. La muerte en Madrid de dos manifestantes contra el Estatuto del Trabajador levantó la indignada protesta de partidos y sindicatos de izquierda: se colocó ante el Mercado de Alicante una esquela con claveles rojos, que retiró la policía, y hubo una «*jornada de luto*» en la enseñanza que repercutió también en Elche, Dénia y otras localidades. Por su parte, Luis Berenguer reiteraba en declaraciones a la prensa que el Estatuto propuesto por UCD era similar a la legislación de otros países europeos[131]. Para CCOO, se trataba de imponer al resto de los sindicatos el modelo de sindicalismo burocrático «*y de despacho*» que preconizaba la UGT[132], que aseguraba haber optado por un camino difícil, frente a la demagogia barata, porque no estaba dispuesta a jugar al «*todo o nada*». UGT consideraba que, con todos sus defectos, el Estatuto «*sepulta de una vez para siempre el modelo franquista de relaciones laborales*»[133]. Para esta central sindical, el Estatuto hubiera sido distinto si el PSOE hubiese estado en el poder, pero tenía aspectos positivos y otros que había que intentar mejorar.

En Alicante, en una mesa redonda convocada por la Asociación de Licenciados en Empresariales, CCOO, UGT y representantes de COEPA y FECIA coincidieron en rechazar la mediación del gobierno en los conflictos sociales y, curiosamente, en caracterizar como negativos los movimientos asamblearios[134]. Mientras, crecía el paro en todo el País Valencià, según un documento que hicieron público UGT, CCOO y USO[135], y en Elda se producía una manifestación de entre 350 y 1000 personas –según las fuentes–, en su mayoría jóvenes, contra el paro juvenil. De otro lado, según un estudio de CCOO, en la provincia 97 convenios colectivos afectaban a un total de 180.875 trabajadores, encuadrados en 67.122 empresas[136]. En diciembre, se daba a conocer una valoración –en 700 millones de pesetas– del patrimonio sindical alicantino, que era reivindicado por los sindicatos y también por la patronal[137], que

130. *La Verdad* e *Información*, 14-XII-1979.
131. Entrevista en *La Verdad*, 26-XII-1979.
132. Segarra señalaba también los obstáculos que ponía el Estatuto a las asambleas de base (*La Verdad*, 27-XII-1979).
133. «*La UGT va a decir Sí al Estatuto de los Trabajadores*». Sin fecha, ni año.
134. UGT abiertamente, con más matices CCOO (*Información*, 14-XI-1979).
135. *Información*, 29-XI-1979.
136. GC, Télex a Madrid, 10-XI-1979.
137. *Información*, 26-XII-1979.

aseguraba representar a noventa mil empresas de la provincia en 38 federaciones, es decir, al 90% de los empresarios alicantinos[138].

El Acuerdo Marco Interconfederal

Siguieron en enero de 1980 estas polémicas entre sindicatos, que a veces afectaban a la concepción misma del sindicalismo[139] y se agravaron con la firma entre UGT y CEOE del Acuerdo Marco Interconfederal (AMI), el 5 de enero de 1980, acuerdo que establecía una banda salarial entre el 13 y el 16% y trataba asuntos como la productividad, el absentismo y la duración de la jornada laboral. Las diferentes posiciones de UGT y CCOO ante el AMI se trasladaron al terreno concreto de los convenios y de los conflictos obreros[140]. Tuvieron lugar, por tanto, constantes enfrentamientos entre CCOO y UGT a lo largo de los primeros meses de 1980: los dirigentes de UGT coincidían en atribuir la actitud de CCOO a un planteamiento ajeno a los trabajadores y procedente del PCE y Ángel Franco llegaría a decir, en Benidorm, que la UGT tenía que luchar ahora «*contra los nuevos fascistas, contra los que tras una sigla dicen que defienden a los trabajadores*»[141]. Por su parte, CCOO calificó al AMI de «*la gran traición*» al proletariado y también atacó duramente al sindicato socialista.

En definitiva, con este Acuerdo acabaría triunfando el concepto de UGT, un sindicalismo como «*instrumento*» que regulaba el apoyo de los trabajadores a cambio de ciertos servicios, frente al de CCOO, más abierto a un proyecto de transformación social. En los convenios de 1980 se repetirá el mismo esquema: negociaciones tras una plataforma conjunta de CCOO y UGT; algunos paros para presionar, ante la reacción patronal; firma unilateral del convenio por UGT y homologación por las autoridades, en contra a veces de la mayoría de los trabajadores del sector, a los que CCOO trataría de movilizar, no siempre con éxito, en huelgas que a veces eran incluso consideradas «*ilegales*» por la administración[142].

El AMI era aceptado por USO en Elda, central mayoritaria en el sector del Calzado, porque consideraba que *«en estos momentos de crisis y recesión*

138. *Información*, 5-I-1980.
139. Pascual Sánchez, «Primeras notas sobre el sindicalismo», en *La Verdad*, 3-I-1980.
140. Miguel Segarra, «El no al Acuerdo Marco», en *La Verdad*, 4-I-1980, y declaraciones de Justo Linde a *Información*, 6-I-1980. Varios partidos de izquierda, extraparlamentarios, criticaron el acuerdo entre UGT y CEOE (*Canfali*, 25-I-1980).
141. *Canfali*, 14-III-1980.
142. Sobre el AMI, Pere Beneyto y Josep Picó, *Los sindicatos en el País Valenciano (1975 – 1981)*. IVEI, Valencia, 1982, págs. 215-230.

económica, es la única salida»[143]. El resto de USO del País Valencià, en cambio, se mostraba disconforme con el Acuerdo Marco y se decía que las bases habían sido traicionadas por la dirección: aparecieron entonces en la prensa notas de diversos sindicatos locales y de rama de USO contra el Acuerdo Marco. Sin embargo, USO del País Valencià acabó aceptando el acuerdo tras haber sido acordado así en el Consejo Confederal del Sindicato[144] y, en concreto, en Elda, se produjo un acercamiento entre UGT y USO, que entonces dirigían respectivamente Diego Íñiguez y Roque Miralles[145]. Pero más tarde, ya en 1980, el Consell de USO del País Valencia, celebrado en Castellón, acordó oponerse al Acuerdo Marco, como proponía la organización de Elche, frente a la de Elda. Roque Miralles, mientras seguía manteniendo conversaciones con algunos dirigentes de UGT en Elda, para elaborar «*una estrategia común para resolver los problemas de los trabajadores de la comarca*», hablaba de los «*topos»* existentes en USO –del PCE, MC y AOA– y admitía que «*la USO está rota*», acusando a los dirigentes del País Valencià de no *«haberse puesto al día y seguir con esquemas de otra etapa*»[146].

Ángel Franco, secretario de la UGT alicantina, defendió, lógicamente, el acuerdo, firmado en una situación caracterizada por el paro, la crisis económica y la fragilidad de la democracia[147]. CCOO celebró una asamblea de delegados en Alicante, que fue presidida por Marcelino Camacho, y que acordó «*actuar como si el acuerdo marco no existiese*», desbloqueando convenios y exigiendo las elecciones sindicales[148]. El ugetista Garnacho llegó a declarar a la prensa que esas discusiones sobre el Acuerdo Marco escondían una pugna por «*la primacía política*», por lo que, de seguir así las cosas, habría que replantearse la colaboración en los Ayuntamientos con el PCE.

Los militantes del Sindicato Unitario ocuparon, en febrero de 1980, el edificio de la AISS en Elche para protestar contra el Acuerdo Marco y

143. *La Verdad*, 6-I-1980. Véanse unas declaraciones de Roque Miralles al respecto, en *La Verdad*, 11-I-1980.

144. USO-PV acabó aceptando el Acuerdo Marco, porque «*estamos integrados en una organización que funciona democráticamente y esto conlleva aceptar los resultados de la mayoría, aunque nuestra posición fuese contraria*» (*La Verdad*, 16-I-1980). Sin embargo, algunas organizaciones locales –como la de Alcoi– o sectoriales de USO rechazaron el Acuerdo Marco.

145. En *La Verdad*, 25-I-1980, son entrevistados ambos dirigentes sindicales, que presentaron unas líneas de actuación ante los problemas del Calzado. Días antes, CCOO había retado a UGT y USO a un debate público sobre el Acuerdo Marco y sus repercusiones en el sector del Calzado (*Información*, 16-I-1980).

146. *La Verdad,* 8-II-1980.

147. *Información* y *La Verdad*,13-I-1980.

148. *Información* y *La Verdad*, 18-I-1980.

contra el Estatuto del Trabajador y en apoyo de la vía del artículo 151 para la autonomía[149].

A fines de enero COEPA anunciaba una reunión con UGT para la aplicación en la provincia del AMI: en opinión del secretario de la patronal, era conveniente «*aumentar la productividad en beneficio, también, del trabajador*», mientras que el presidente, Bonilla, aseguraba que a los empresarios no les gustaban algunas partes del Acuerdo Marco, pero se sacrificaban «*por patriotismo*». El acuerdo se firmó y se crearon comisiones para fijar pautas de conducta en convenios provinciales. Para Ángel Franco, no había que olvidar que «*la conflictividad por sí no genera más beneficios para los trabajadores ni para los empresarios, y lo que nosotros queremos repartir es riqueza y no pobreza*»[150]. COEPA mantuvo también algún contacto con CCOO, sin resultados. Habría que recordar, al menos como anécdota, una conferencia que en este mes dio en Alcoi el economista Funes Robert, donde –entre otras lindezas y fuertes ataques a UCD y a la izquierda– aseguró que Fuentes Quintana era «*un aliado de los comunistas*» y que los dos grandes males que aquejaban a la economía española eran «*los piquetes y la política fiscal de UCD*»[151]. En febrero, UGT denunció en una nota el «*irresponsable comportamiento de la dirección de CCOO*» por plantear conflictos colectivos en sectores en que UGT había firmado los convenios con la patronal[152].

Crisis del Calzado y convenio del Textil

Continuaban en noviembre las gestiones para abordar la crisis del Calzado: en sólo una semana se habían producido en la comarca de Elda noventa expedientes de suspensión de actividad. Llegó la respuesta del gobierno a las interpelaciones de los parlamentarios socialistas, que provocaron en el sector una auténtica decepción. UGT, CCOO y USO insistían en que el Calzado debía estar catalogado como un sector en crisis y, con los alcaldes de la comarca, preparaban nuevas acciones. Pilar Brabo presentó entonces una interpelación parlamentaria al ministro Bustelo sobre la crisis del sector, asegurando que, de continuar la reestructuración salvaje que se estaba produciendo, al final sólo quedarían tres o cuatro empresas[153]. Se celebraron después unas reuniones en Madrid y la patronal FICE y los sindicatos CCOO, UGT y USO se plantearon la necesidad de un «*programa común*» para salir de la crisis, que abordaría

149. *Información* y *La Verdad*, 8-II-1980.
150. *La Verdad* e *Información*, 22 y 23-I-1980.
151. *Ciudad*, 29-I-1980.
152. *Información*, 3-II-1980.
153. Declaraciones de Pilar Brabo a *La Verdad*, 13-XI-1979.

temas como la financiación, el aprovisionamiento de materias primas, la comercialización, la investigación y la organización del trabajo[154]. Sin embargo, en una reunión conjunta que tuvo lugar en Elda el 26 de noviembre no se llegó a acuerdos y FICE y centrales sindicales anunciaron que trabajarían por separado para solventar la crisis, que se consideraba muy grave, pues según CCOO había en la provincia 13.000 parados en el sector. La patronal no aceptó constituir una comisión mixta para afrontar el tema, mientras el Consell y autoridades locales y provinciales insistían en solicitar para el Medio Vinalopó la calificación de comarca «*de preferente localización industrial*»[155].

En diciembre continuaba esta crisis, que preocupaba hondamente a todos los sectores de la población. Se decía que en la comarca de Elda-Petrer cerca de sesenta empresas habían solicitado suspensión de actividades en sólo una semana. En Elche se convocaba una asamblea unitaria de la Piel para estudiar medidas para salir de ella[156]. Los Ayuntamientos de Elda y Petrer se solidarizaron con la convocatoria de una manifestación para el 18 de diciembre que habían hecho CCOO, UGT y USO para seguir buscando soluciones a esa crisis: acudieron unas cuatro mil personas y reinó un ambiente de unidad total. En el comunicado final, las centrales convocantes acusaban al gran capital «*que no dudará en dejar que esto se hunda y prefiere explotar a otros trabajadores de África, India, etc*»[157]. El 20 de diciembre hubo otra manifestación en Elche, con unos mil asistentes, encabezada por dirigentes sindicales, alcalde y concejales: se guardó un minuto de silencio por las víctimas de la actuación en Madrid de las Fuerzas de Orden Público[158].

Al empezar 1980 nada parecía haber cambiado. Pilar Brabo y Ángel Franco acusaron al gobierno de desentenderse de los problemas del sector, ante delegados de la Piel de CCOO, USO y UGT, en Elche, mientras el consejo político de UCD emitía un comunicado de apoyo al Calzado, «*que consume poca energía y emplea mucha mano de obra*»[159]. Finalmente, el subsecretario de Industria presentó en Elda la primera parte del proyecto de reestructuración del sector: se hablaba de que podían desaparecer a corto plazo ocho mil

154. *La Verdad*, 16-XI.1979. Véase en ese mismo diario el comentario de Mira Candel, «¿Qué hace la UCD?». La respuesta de UCD en *La Verdad*, 20-XI-1979.
155. *La Verdad*, 28-XI-1979.
156. Véase también el artículo de J.M. Ybarra y Martín Sevilla, «Ideas contra la crisis del calzado», en *La Verdad*, 16-XII-1979.
157. *La Verdad*, 19 y 20-XII-1979. En una de las pancartas se decía: «En Chile, 27.000 salitreros. En Elda, 15.000 zapateros. La historia se repite».
158. *Información* y *La Verdad*, 21-XII-1979.
159. *La Verdad*, 11-I-1980.

puestos de trabajo[160]. Para la Federación estatal del Textil-Piel de UGT, reunida en Elda, «*la crisis zapatera es un problema de estado*», por lo que pedía un plan de ordenación realizado en colaboración con las centrales sindicales[161]. A finales de mes, al margen de la postura sobre el Acuerdo Marco, las tres centrales sindicales mayoritarias en el sector coincidían en pedir un aumento salarial del 16% en el convenio. De otro lado, reaparecía la polémica sobre las Ferias del Calzado, al volverse a plantear la posibilidad de realizar una Feria en Madrid, proyecto que era muy criticado en Elda. En febrero la diputada comunista Pilar Brabo anunció en Elda que el PCE estudiaba el modelo italiano de reestructuración del sector. Las tres centrales sindicales –UGT, USO y CCOO– continuaban acercando criterios para el convenio[162], mientras la CNT presentaba una plataforma propia. Al final, la Delegación Provincial de Trabajo dictó un laudo, del que protestó CCOO por considerar que había sido aceptado sólo por una minoría de los representantes de los trabajadores. USO, UGT y CCOO habían marginado de este convenio al SU, la CSUT y la CNT, con el argumento de que no tenían un 10% de afiliados, aunque tenían alguna presencia en Elche, donde por esas fechas se creó la UGT histórica que rechazaba «*los acuerdos o pactos que en alguna forma tienden a disminuir el poder adquisitivo de los trabajadores*»[163].

En Alcoi comenzaron en noviembre las discusiones previas a la negociación del convenio textil –que, según algunos, llevaba seis años de crisis ininterrumpida– y CCOO planteaba la necesidad de que se controlase el trabajo a domicilio. Ya en 1980, la postura sobre el Acuerdo Marco influyó en la discusión del convenio, que CCOO veía difícil precisamente por la existencia de dicho acuerdo[164], mientras que la CNT anunciaba que no participaría en las negociaciones de dicho convenio porque, al no haberse presentado a las elecciones, no tenían representatividad. El 22 de enero comenzaron las deliberaciones del convenio del Textil en Madrid, sobre una plataforma unitaria elaborada por UGT, CCOO y USO. Las conversaciones se estancaron a primeros de febrero, ante la pretensión de los empresarios de que el convenio tuviera una vigencia de seis años –al menos en los aspectos sociales y organizativos– y por problemas de representación de los trabajadores: la participación de las bases había, de todos modos, descendido mucho y a una asamblea

160. *Información*, 11-I-1980.
161. *La Verdad*, 13-I-1980.
162. Los puntos del acuerdo alcanzado, en *La Verdad*, 9-II-1980.
163. *Información* y *La Verdad*, 26-II-1980.
164. *La Verdad*, 8-I-1980. La posición de UGT al respecto, en *La Verdad*, 10-I-1980. Ambos sindicatos habían acordado, en diciembre de 1979, una plataforma conjunta, que reproduce *Ciudad*, 10-I-1980.

convocada por CCOO apenas asistieron cien personas[165]. Poco después, las centrales presentaban la propuesta de una jornada laboral de 42 horas semanales y la patronal hizo otra oferta, que fue rechazada por los sindicatos. El 21 de febrero UGT sorprendió anunciando que iba a presentar una propuesta en solitario, afirmando que con ello no pretendía romper la unidad sindical (¡), pero sí mantener una posición realista[166], mientras CCOO se planteaba la convocatoria de una huelga en el sector.

En marzo, CCOO y USO convocaron a los trabajadores a una manifestación que se dirigió al Ayuntamiento para pedir su mediación en el convenio[167]. La patronal se planteaba retirarse de las negociaciones, que se centraban sobre todo en el sector de confección, mientras que CCOO amenazaba con una huelga para el día 13. La patronal presentó una nueva oferta el 11 de marzo y USO sustituyó a sus negociadores por miembros del comité estatal. Poco después, firmaban el convenio la patronal y UGT, que lo consideraba uno de los mejores convenios suscritos desde la llegada de la democracia, con más de un 15% de aumento salarial[168], mientras CCOO estudiaba, en un ambiente de confusión y apatía, si podían introducirse algunas mejoras en el ámbito local, a lo que se negó la patronal[169]. Finalmente, CCOO y USO convocaron huelga durante los días 17 y 18 de marzo para negociar esas mejoras: como de costumbre, la patronal minimizó el número de huelguistas, CCOO y USO consideraron un éxito la huelga y UGT –que no acudía a las asambleas a defender su postura, que exponía en reuniones internas– acusó a los otros sindicatos de emplear «*piquetes violentos*»[170]. Una asamblea de mil quinientos trabajadores, convocada por CCOO y USO a finales de mes, decidió desconvocar la huelga prevista, actitud que fue elogiada por la prensa. Los dirigentes sindicales justificaron esta decisión argumentando que, aunque no se habían conseguido mejoras materiales, se había demostrado a la patronal que no se podía marginar a CCOO en beneficio de la UGT[171].

---

165. *Información*, 16-II-1980. Según el mismo diario, 17-II-1980, apenas llegaron a treinta los asistentes. Sin embargo, según *Ciudad*, 16-II-1980, se trataba de una reunión de 80 delegados del Textil de CCOO del País Valencià, a la que siguió una asamblea a la que asistieron 300 delegados de la comarca.
166. *La Verdad*, 22-II-1980, e *Información*, 23-II-1980.
167. *Ciudad*, *Información* y *La Verdad*, 11-III-1980. Tomaron parte, según las fuentes, entre 600 y 2.000 trabajadores.
168. Los términos del convenio, en *Ciudad*, 15-III-1980. Vaello, en dicho periódico, criticaba la confusión reinante y solicitaba votaciones en las fábricas («Las urnas ya no se llevan»).
169. *Ciudad*, 18-III-1980.
170. *Ciudad*, 18-III-1980 y *La Verdad* e *Información*, 18 y 19-III-1980. USO celebró entonces una asamblea local, que acordó pedir que la organización del País Valencià se «*desconfederase*» de la estatal.
171. *Ciudad*, 25-III-1980. Véase también «Sensatez al fin», en *Información*, 25-III-1980.

En Crevillent se rompieron las negociaciones del convenio textil, en el sector de las alfombras, y más de tres mil trabajadores fueron a la huelga: algunos piquetes controlaron las fábricas y los locales clandestinos para impedir que se sacase ningún producto, mientras la patronal alegaba que las peticiones obreras superaban el Acuerdo Marco y que UGT se había dejado arrastrar por CCOO, mayoritaria en el sector: se produjo algún incidente al oponerse los piquetes a que se cargasen algunos camiones con trabajos que, según las empresas, habían sido realizados antes de la huelga[172].

A finales de enero se rompieron las negociaciones sobre el convenio de la Madera. En cuanto al convenio del Metal, CCOO y USO presentaron una plataforma reivindicativa, mientras UGT solicitaba que se aplicase el Acuerdo Marco: de nuevo se enfrentaron UGT, de un lado, y CCOO y USO, de otro, en ese convenio. CCOO organizó a primeros de febrero una manifestación en defensa de los puestos de trabajo, por el mantenimiento del poder adquisitivo y por unos convenios dignos, a la que asistieron –según las fuentes– entre 800 y 3000 trabajadores.

En el ámbito agrícola, la Unió de Llauradors i Ramaders consiguió, pese a lo apresurado de la convocatoria, que en el Medio Vinalopó saliesen a las carreteras más de noventa tractores para manifestar el descontento de los agricultores ante diversos problemas, desde los precios del gas-oil hasta las reivindicaciones de la zona vinatera[173]. En estas fechas, la Unió tenía alguna presencia en Hondón de las Nieves, Aspe, Monforte, Novelda y alguna pedanía del Campo de Elche, habiendo disminuido su implantación en La Marina Alta. Cuando se celebró el III Congreso de la Unió, en la ejecutiva elegida no aparecía ningún militante de la provincia de Alicante, otra buena prueba de la debilidad de la implantación de la Unió en las comarcas del Sur[174].

Huelgas, encierros, expedientes de crisis y suspensiones de pagos

En cuanto a los conflictos sociales, continuó a primeros de noviembre el que afectaba a unos doscientos funcionarios de Justicia y poco después, se encerraban los funcionarios de prisiones, en solidaridad con sus compañeros de Herrera de la Mancha[175]. También tuvo lugar una huelga de funcionarios municipales, que no apoyaron CCOO ni UGT. A finales de enero de 1980 se

172. *La Verdad*, 21, 22 y 23-II-1980.
173. *Información*, 7 y 8-II-1980.
174. *Canfali Marina Alta*, 15-III-1981.
175. GC, Télex a Madrid, 2, 9, 13 y 14 –XI-1979: la huelga en Justicia afectaba a noventa funcionarios en Alicante y a 110 en la provincia.

produjo un paro de funcionarios de la Administración del Estado, por problemas salariales, que seguía a primeros del mes siguiente[176].

En Alcoi, se declararon en huelga, en noviembre, los trabajadores de «Manufacturas Fantasía», que se reunieron posteriormente con los accionistas para encontrar soluciones a la situación de la empresa. Al mes siguiente, se encerraban los obreros de «Vicente Cantó» para reclamar la paga extraordinaria, encierros que se repitieron en febrero de 1980, con retención del propietario de esa fábrica textil, que había solicitado expediente de cierre. También presentó expediente de crisis la empresa «Viuda de J. Cantó», con 36 trabajadores. En diciembre, los trabajadores de Rodes Hermanos, una de las empresas más antiguas de la comarca, se reunían en asamblea permanente, pues llevaban un mes sin cobrar: ya en enero, se hablaba de un posible cierre de la empresa, que dejaría en el paro a un centenar de trabajadores, a los que se adeudaban ocho millones de pesetas[177]: en efecto, en febrero se produjo ese despido. Pero el problema más grave se planteó con la suspensión de pagos de Papeleras Reunidas, que afectaba a unos mil trabajadores de sus fábricas de Cocentaina, Alquería d'Asnar y Alcoi y que causó una auténtica conmoción en Alcoi[178] y fue ratificada en diciembre.

En Elche, en noviembre se puso en venta, por cien millones de pesetas, la fábrica «Mesalina»[179] y suspendió sus actividades por tres meses la empresa «Selene s.l.»: además, fueron despedidos varios cortadores en la empresa «Vicente Esclápez». Posteriormente, hubo encierros en la fábrica de «José Agulló» en solidaridad con un compañero despedido, en la empresa «Jato s.l.», que solicitó expediente de crisis temporal[180], y en «Sepulcre», al negarse la empresa a levantar unas sanciones. En enero de 1980 la plantilla de la fábrica ilicitana «Eugenio Martín» llevaba tres meses sin cobrar; los obreros de «Hiladora Ilicitana», que había cerrado en octubre, seguían sin cobrar y cerraba sin previo aviso una empresa de vulcanizados, «Reyes Ferrer». A finales de mes, cerraba también, parcialmente, Industrias Kios, que se quedaba con 60 de sus 270 trabajadores. En poco más de una quincena, casi 300 trabajadores habían sido afectados por cierres y suspensiones de empleo.

176. Según el Gobierno Civil, «*la gente está cansada de la consigna de paro y da la sensación de necesitar un pretexto que los restituya al trabajo*» (GC, Télex a Madrid, 4-II-1980). Más adelante responsabilizaba del paro a un «*grupo muy politizado*», posiblemente en la Delegación de Hacienda (GC, Télex a Madrid, 20-II-1980).

177. *Ciudad*, 26-I-1980.

178. *Información*, 10-XI-1979 y *Ciudad*, 10-XI-1979, Télex a Madrid, 9-XI-1979.

179. En febrero se anunció que esta empresa estudiaba volver a abrir sus puertas, al fracasar su intento de venta a un grupo suizo.

180. Según la policía, afectó este encierro a sesenta «*productores*» (GC, Télex a Madrid, 17-XII-1979).

En Elda, la empresa «Pedro García», ligada a la multinacional «Caressa», solicitaba en noviembre suspensión de actividades por un trimestre y a principios de 1980 se hablaba de cuatro nuevos expedientes de crisis en el sector del Calzado, que afectaban a más de 250 trabajadores. Se decía ya que en esta ciudad se había doblado el número de los perceptores del seguro de desempleo y el paro había crecido, en un año, en un 83%. En febrero, los trabajadores de la fábrica «Ernesto Antón» se concentraban para pedir que se les abonasen unos salarios atrasados: la policía tuvo que rescatar al patrono, al que se acusaba de varias irregularidades, tales como haber sacado clandestinamente maquinaria de la fábrica[181].

En Alicante se declararon en huelga los estibadores del puerto, en defensa de su puesto de trabajo, hubo huelgas en Renfe –en enero y febrero–, suspendió su actividad Construcciones Navales del Sureste que, a principios de 1980 había despedido temporalmente a 114 trabajadores[182] y que renovó poco después, por tres meses, la suspensión de empleo y sueldo. Además, el comité de empresa de la Residencia Sanitaria de Alicante denunció la desastrosa situación de la misma y el comité de empresa de ENDASA se encerraba en la fábrica para apoyar el convenio.

En Crevillent tuvo lugar en noviembre una huelga de los mecánicos de Alfombras Imperial, que volvieron al trabajo a primeros del mes siguiente. En la fábrica «Drapé-Coti», de Orihuela, se redujo la jornada a su mitad, por falta de pedidos. En Benidorm se auguraban tiempos conflictivos, porque el bloqueo de las licencias de obras por el nuevo Ayuntamiento ponía en peligro el trabajo de 500 obreros de la Construcción. En Ibi los obreros se encerraron en la fábrica «Coloma y Pastor», para protestar contra el sistema de trabajo que quería implantar la empresa, y en Torrevieja hicieron lo propio los trabajadores de «Cidelme», para reclamar las indemnizaciones por despido. En Xixona los trabajadores de la empresa «Miralles Sirvent» solicitaron conflicto colectivo.

Se produjeron también, en febrero de 1980, paros, convocados por CCOO, en Químicas –que no fue secundado– y la Construcción, que siguieron unos nueve mil obreros, para protestar de la firma de los convenios, unilateralmente, por UGT. Seguía creciendo el paro y varias empresas ilicitanas fueron multadas por fraude en el desempleo, que, según cifras oficiales, estaba en Alicante por encima de la media nacional[183]. De acuerdo con todo este panorama, un

181. *Información* y *La Verdad*, 9-II-1980.

182. *Información*, 5-I-1980.

183. Fuentes oficiales aseguraban que 20.000 de los 28.000 obreros alicantinos en paro cobraban el subsidio de desempleo y anunciaban que se iba a perseguir el fraude (*Información*, 11-I-1980).

informe del Banco de Bilbao señalaba un deterioro de la situación económica y social del País Valenciano.

Contra el Estatuto de Centros Docentes No Universitarios

En Elche se creó en noviembre una Coordinadora Pro Calidad de la Enseñanza Estatal, que planteaba determinadas acciones contra el Estatuto de Centros Docentes No Universitarios que, en su opinión, limitaba la democracia en los centros: esta coordinadora presentó un escrito en el Ayuntamiento de la ciudad y pidió que la corporación se pronunciase al respecto. En Alicante, se firmaba también un documento a favor de la Enseñanza Estatal, por sindicatos y partidos de izquierda, miembros de Asociaciones de Padres y de Vecinos, etc. y se celebraba un acto conjunto en el Polideportivo de Alicante, al que asistieron unas quinientas personas[184]. En Alcoi tuvo lugar una manifestación por la enseñanza estatal que, pese a estar apoyada por partidos, sindicatos y Asociaciones de Vecinos, apenas congregó a trescientas personas[185]. Al anunciarse estos actos, la policía hablaba, en sus informes al Gobierno Civil, de «*una especie de semana de lucha de la enseñanza*»[186] y afirmaba que en el sector educativo se daba «*una incidencia mayor y una repercusión mayor*» de las inquietudes políticas por existir «*núcleos de gentes dispuestos a la contestación, la protesta, etc*»[187]. A fines de noviembre, se declaró una huelga «*muy generalizada*» en la enseñanza, en especial en los Institutos, donde paró en torno al 54% del profesorado: estaba apoyada por UGT y CCOO, pero no por el STEA[188]. En Alcoi, además, cundió cierto malestar en el Instituto al verse obligados algunos profesores a dar las clases en castellano, por las protestas de la Asociación de Padres[189].

En diciembre continuaba la oposición al Estatuto de Centros Docentes No Universitarios que, según el Gobierno Civil, comenzaba a causar en el «*gran público*» un «*cierto cansancio*», pese a lo cual los docentes seguían «*incesantes en sus expresiones privadas y públicas*»[190]: así, la izquierda presentó una moción en contra del Estatuto en los Ayuntamientos de Orihuela y Cocentai-

184. Según la policía (GC, Télex a Madrid, 24-XI-1979). Intervinieron Pilar Brabo, José González Box, Rosa Bardisa, Diego Carrasco, Ignaci Álvarez, Pascual Furundarena, Vicente Sellés y Francisco Moreno, que moderó y cerró el acto (*Información*, 25-XI-1979).
185. *Información*, 23-XI-1979 y *Ciudad*, 24-XI-1979.
186. GC, Télex a Madrid, 8-XI-1979.
187. GC, Télex a Madrid, 23-XI-1979.
188. *Información*, 29 y 30-XI-1979. Nota de la Asamblea de Enseñantes de Dénia, en *Canfali*, 2-XII-1979. GC, Télex a Madrid, 29-XI-1979
189. *Ciudad*, 3-XI-1979. El Claustro apoyó a los compañeros (*Ciudad*, 13-XI-1979).
190. GC, Télex a Madrid, 4-XII-1979.

na; en Alicante se posicionaban todos los sindicatos de enseñanza contra los proyectos del gobierno en enseñanza universitaria y no universitaria; en Crevillent se convocó una concentración en defensa de la escuela pública y en Elche, el PTPV convocó una manifestación por el mismo objetivo, a la que acudieron unas trescientas personas y, en un acto organizado por el PSOE, Gómez Llorente vaticinaba «*una guerra escolar*» en el Congreso de los Diputados[191].

En Alicante, a mediados de diciembre se celebró una manifestación de estudiantes a la salida del Instituto Jorge Juan, con carteles contra la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), el Estatuto de Centros Docentes y en protesta por la muerte de unos estudiantes de Madrid, manifestación que se repitió al poco, con doscientos participantes, organizada por una Assemblea d'Estudiants[192]. Se convocó entonces para el 18 de diciembre una manifestación contra el Estatuto, el decreto de bilingüismo y la LAU. Terminada la manifestación –en la que tomaron parte unos mil jóvenes– sin incidentes, un grupo de unos doscientos estudiantes hizo una sentada en la Rambla y tuvo fuertes enfrentamientos con algunos automovilistas y con las Fuerzas de Orden Público que los disolvieron[193]. Al mismo tiempo, se producían paros en varios centros de enseñanza, Institutos, Magisterio y Centro de Estudios Universitarios, en seguimiento del «Día de Luto» en la enseñanza. En la Vega Baja se constituía una mesa de oposición al Estatuto de Centros Docentes No Universitarios, mientras se celebraba un acto en el cine Avenida de Orihuela «*por la libertad de enseñanza*»[194], organizado por centros privados. No sin cierta dosis de cinismo, algún religioso acusó a los partidarios de la escuela pública de pretender «*captar el alma del niño y apoderarse de la sociedad, que es la batalla decisiva*». El presidente de la Federación Cristiana de Asociaciones de Padres de Alumnos, Pedro Núñez de Cela, apostó por la unidad ideológica en cada centro, aunque hubiese pluralidad de centros, porque «*al niño hay que formarlo en un todo para el mañana*»[195].

A finales de enero se produjo una nueva huelga general de estudiantes en centros oficiales de enseñanza Media y Superior, y de profesores en centros de EGB y Medias –convocada por STEPV, CCOO y FETE–, para protestar contra diversos proyectos de ley: continuaba la polémica sobre el Estatuto de

191. *La Verdad*, 8-XII-1979.
192. GC, Télex a Madrid, 15 y 18-XII-1979. Una manifestación similar se produjo en Dénia, a la salida de los alumnos del Instituto (GC, Télex a Madrid, 17-XII-1979).
193. *La Verdad* e *Información*, 19-XII-1979. El Gobierno Civil (Télex a Madrid, 19-XII-1979) asegura que miembros de partidos extraparlamentarios golpearon el coche de un ciudadano.
194. Sobre la libertad de enseñanza *Información* (23, 26 y 27-XII-1979) publicó un estudio elaborado por el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante.
195. *La Verdad*, 26-XII-1979.

Centros Docentes No Universitarios[196]. Los estudiantes se encerraron en algunos Institutos y en Elda y Petrer los alumnos entregaron sus reivindicaciones en los Ayuntamientos. En una manifestación celebrada en Alicante contra la Ley de Autonomía Universitaria y el Estatuto de Centros Docentes participaron más de tres mil estudiantes y se produjo un incidente por la actitud provocadora de los viajeros en un coche con la bandera nacional[197]. También hubo manifestaciones en Elche, promovida por el MCPV, donde unos quince alumnos se encerraron en el Ayuntamiento, y en Benidorm.

UCD hizo un esfuerzo por explicar el Estatuto de Centros Docentes no Universitarios y su secretario de educación, José Luis Vázquez, aseguró en Alicante que se trataba de una norma perfectamente compatible con «*el modelo occidental*»[198], mientras Luis Berenguer explicaba las bondades de la Ley de Autonomía Universitaria[199]. Se publicaron unos folletos titulados «El Ministerio de Educación informa» y el delegado provincial del Ministerio habló a la prensa sobre la reforma del sistema educativo[200]. Algunos participantes en la manifestación de estudiantes de finales de enero presentaron denuncia en el Juzgado por la actitud de varios jóvenes de ultraderecha que, a su vez, acusaron a otros de haberles agredido, y la corporación municipal alicantina envió a la autoridad judicial un informe de la Policía Municipal sobre la manifestación y el consiguiente encierro de unos 150 estudiantes en la Casa Consistorial[201]. Para las Juventudes de UCD, las movilizaciones estudiantiles estaban organizadas por la extrema izquierda, que pretendía desplazar de la Universidad a PCE y PSOE. También se produjeron manifestaciones estudiantiles en Santa Pola y el padre Martínez Fuertes, dirigente de la enseñanza privada, acusó a la izquierda de manipular el debate sobre la enseñanza.

A primeros de febrero, unos cien profesores se concentraron ante la Delegación de Educación y Ciencia para exigir negociaciones a la Administración[202]. El 14 de febrero, el STEA convocó una huelga en la enseñanza, contra el Estatuto de Centros Docentes No Universitarios, que fue secundada por un treinta por ciento del profesorado de EGB, según el propio sindicato, y por un

196. En Alcoi UCD lanzaba un panfleto para contrarrestar otro emitido por la «*Asamblea de Alumnos del Instituto*» sobre la política educativa del gobierno y el Estatuto (*Ciudad*, 5-I-1980).
197. *La Verdad* e *Información*, 1-II-1980. Según el Gobierno Civil (Télex a Madrid, 1-II-1980), «*no se pudo comprobar que nadie fuese armado, como al parecer había sido dicho en la denuncia*».
198. *Información* y *La Verdad*, 2 y 3-II-1980.
199. En una conferencia en la Caja de Ahorros Provincial (*La Verdad*, 5-II-1980). También participó en Alcoi en una mesa redonda sobre el tema (*Ciudad*, 5-II-1980).
200. *La Verdad* e *Información*, 7-II-1980. El Gobierno Civil se hace eco de esa campaña de explicaciones sobre la ley (GC, Télex a Madrid, 7-II-1980).
201. *La Verdad*, 2-II-1980.
202. *Información*, 3-II-1980, y *La Verdad*, 31-I y 3-II-1980.

quince por ciento, según fuentes oficiales. El paro creció en días posteriores y terminó el 21 de febrero: las peticiones se referían al mantenimiento del poder adquisitivo de los docentes, el aumento de presupuestos y plantillas, y la retirada del Estatuto de Centros Docentes.

El 19 de febrero, varios PNNs de la provincia se encerraron, en demanda de estabilidad en sus puestos de trabajo, en el Instituto «La Asunción», de Elche, y se mantuvieron allí hasta el 22 de dicho mes, fecha en que pararon en la provincia cuatrocientos profesores: para el Gobierno Civil, se trataba de «*una cadena interminable y sincronizada*» de reivindicaciones[203].

De otro lado, se presentaron dos candidaturas a la dirección del Colegio de Doctores y Licenciados de Alicante, una progresista en la que se encontraban algunos Profesores No Numerarios, y otra conservadora que encabezaba José Boronat: esta última candidatura, que se autodenominaba «*independiente*», ganó por apenas seis votos, en una votación en la que se abstuvieron la mitad de los colegiados. Además, se constituyó la Federación Provincial de Asociaciones de Padres de Alumnos, que agrupaba a sesenta entidades de ese tipo.

La Cátedra de Arte Cinético

La puesta en marcha por la Diputación Provincial de una denominada Cátedra de Arte Cinético era calificada por la oposición socialista como de «*esperpento*» y fruto de un «*compadreo*», destinado precisamente a crear un cargo para el sacerdote Juan Cantó: el diputado socialista Mario Candela, que efectuó una implacable crítica de los estatutos, llegó a proponer que entre los requisitos para dirigir la Cátedra figurase la de ser «*doctor en teología*»[204].

En Alcoi, en diciembre, una tensa asamblea del Club de Amigos de la UNESCO reelegía a Ricard Bañó como presidente, apoyado por el PCE, frente a otra candidatura que apoyaban la LCR y el PCE m-l, encabezada por J. J. López Catalá[205]. Para el Gobierno Civil, esta renovación de la directiva era una maniobra del PCE y demostraba, una vez más, que como en el Club de Alicante, esta asociación fue «*desde siempre, utilizada por miembros de dicho partido para fines concretos no divulgados*»[206].

Otras actividades culturales de interés en estos meses fueron el estreno en Alicante del montaje de Els Joglars sobre «La Odissea»; la constitución en Elche de un «Centro de Estudios y Trabajos Marxistas», que se consideraba

203. GC, Télex a Madrid, 22-II-1980.

204. *Información*, 28-II-1980. En abril, por cierto, Eusebio Sempere demostró sus escasas capacidades proféticas al vaticinar que la Cátedra de Arte Cinético iba a ser algo «*sensacional*».

205. *La Verdad*, 18 y 26-XII-1979.

206. GC, Télex a Madrid, 27-XII-1979.

una alternativa no partidista a la lucha ideológica[207]; los roces que se dieron en Elda entre el Ayuntamiento y el grupo teatral Coturno en torno a las subvenciones recibidas por éste último; la presentación en Alicante de la Compañía profesional de Teatro Estable «Tirant lo Blanc», que afirmaba estar preparando un montaje sobre Prometeo; el recital de Adolfo Celdrán en la Peña Madridista de Elche; la formación en Alfaz del Pi de un nuevo grupo de teatro, denominado «La Tartana»; y el recital de Ovidi Montllor en su ciudad natal, Alcoi, presentando la obra de Estellés «Coral romput», en acto organizado por La Cazuela, que también representó por esas mismas fechas, a finales de febrero, «Las Bacantes» de Eurípides, en lectura teatral[208].

207. Entre los promotores, algunos miembros de la izquierda radical (*Información*, 16-XII-1979).
208. *Ciudad*, 26 y 28-II-1980, y *La Verdad*, 29-II-1980.

12. EL APLEC DEL 25 D'ABRIL EN ALICANTE

Los resultados del referéndum andaluz tuvieron las lógicas consecuencias en el proceso autonómico valenciano[1]. García Miralles afirmó que el PSPV continuaba apostando por la vía del artículo 151 y manifestó que en Andalucía no hubiese existido el menor problema de no haber sido por la actitud de boicot a la autonomía de UCD. Por ello, el PSPV animó a los Ayuntamientos a continuar pidiendo la autonomía por el artículo 151, cosa que hicieron, entre otros, los de Elda y Alcoi. El Comité Central del PCPV, reunido en Dénia, instó a UCD a plantear la vía del artículo 151 en los Ayuntamientos que controlaba en la provincia de Castellón, reafirmándose en dicha vía para alcanzar la autonomía. Poco después, la prensa confirmaba la existencia de negociaciones informales entre parlamentarios del PSPV y UCD sobre la autonomía: se decía que ya se había llegado a un consenso sobre la bandera con azul y el escudo del Consell[2]. No resultó, pues, extraña la dimisión de Albiñana como parlamentario socialista en el Congreso.

Conforme se acercaba el siete de abril –fecha tope para solicitar la autonomía– aumentaban las acusaciones mutuas entre los distintos partidos. El presidente de la Diputación planteó una moción –que fue aprobada, con el voto en contra de los socialistas y la ausencia voluntaria y razonada del comunista Perea– para que se solicitara la autonomía por el artículo 143[3] y la dirección de UCD ordenaba a sus alcaldes que incluso donde se había solicitado la autonomía por el artículo 151, se volviese a hacerlo por la vía ahora defendida. Mientras tanto, también el PSOE reunía a sus alcaldes y cabezas de lista para insistirles en su postura de defensa del artículo 151 y el PCPV acusaba a UCD de intentar frustrar el camino hacia la autonomía[4] y su Comité Provincial insistía en que «*la clase trabajadora ha de situarse en primer fila en la lucha*

1. Según el Gobierno Civil, cundía el desánimo entre los «*autonomistas*», porque pensaban que en Alicante y Castellón difícilmente se podrían sacar los resultados de Andalucía (GC, Télex a Madrid, 1-III-1980).
2. Así lo afirmaba Marín Guerrero, en *La Verdad*, 8-III-1980. García Miralles negó que hubiese conversaciones en unas declaraciones efectuadas en Alcoi (*La Verdad*, 13-III-1980).
3. *Información* y *La Verdad*, 25-III-1980.
4. *La Verdad*, 21 y 23-III-1980. Días después el Ayuntamiento de Orihuela pedía la autonomía por la vía del 143.

por la recuperación nacional del País Valencià y en la consecución de la plena autonomía política»[5]. Marín Guerrero criticaba los empecinamientos, los recelos de unos y otros: en su opinión, UCD trataba de evitar que la izquierda tuviera mayoría en el parlamento autonómico; los socialistas sentían recelos ante la posible aparición en el País Valencià de una opción nacionalista fuerte, al modo de las que acababan de triunfar en Euskadi y Catalunya, y unos y otros se acogían, en última instancia, a la indiferencia de la mayoría de la población ante la cuestión[6].

En abril varios Ayuntamientos solicitaron la autonomía y, según la correlación de fuerzas, se apostaba por el artículo 143 o por el 151[7]. Al llegar la fecha del 7 de abril, no se habían alcanzado los mínimos necesarios ni por la vía del artículo 151 ni por la del artículo 143[8]. El secretario regional de UCD, Manuel Broseta, declaraba entonces que habría autonomía para el País Valenciano, por el artículo 143, antes de fin de año y anunciaba que tanto en el PSOE como en el PCPV había sectores más realistas dispuestos a aceptar esa vía. UCD continuaba haciendo especial énfasis en que las tres provincias tuviesen el mismo número de diputados autonómicos, cosa que de ningún modo estaban dispuestos a admitir los socialistas[9].

Monsonís presentó el 22 de abril al presidente del Senado las peticiones de autonomía. Por esas fechas, el PCPV organizó un mitin por la autonomía en Elche, con participación de Jordi Solé Tura y Javier Pérez Royo: ambos advirtieron contra la tentación de convertir los procesos autonómicos en un enfrentamiento entre la derecha y la izquierda y coincidieron en que las circunstancias eran, en esos momentos, adversas para la autonomía del País Valencià[10]. Joan Lerma, secretario general del PSPV, rechazaba en declaraciones a *La Verdad* la oferta «*sin contenido real*» de Broseta y aseguraba que su partido no estaba dispuesto a participar en «*un fraude al pueblo valenciano*»[11].

La fiesta del 25 de abril se conmemoró de diversos modos en la provincia. Acció Cultural del País Valencià organizó actos en Alicante, con asistencia de jóvenes procedentes de toda la provincia, para los que se habían preparado excursiones, «aplecs» y actos musicales en el Polideportivo Municipal, así como

5. «Resolución política del Pleno ampliado del CP», en Archivo del PCPV de Alicante, 1.8.6. *La Verdad* e *Información*, 21-III-1980.
6. *La Verdad*, 28-III-1980.
7. UCD aseguraba que ambas vías venían a ser similares, mientras el PSOE sostenía todo lo contrario: Joan Lerma, «El 151 y el 143», en *Información*, 3-IV-1980.
8. *La Verdad*, 13-IV-1980.
9. *La Verdad*, 19 y 20-IV-1980.
10. *La Verdad*, 23-IV-1980.
11. *La Verdad*, 27-IV-1980.

un «Festival de la Cançó», a beneficio de la campaña Carles Salvador[12]. En Elche se preparó un homenaje a los cantores del Misteri y una cena en la que tomarían parte Vicent Andrés Estellés y Sanchis Guarner[13]. Además, se organizó el domingo 27 de abril una manifestación en Alicante que convocaban los partidos y centrales sindicales de izquierda, bajo los lemas: «Por las libertades nacionales y el autogobierno del País Valenciano» y «Contra las medidas autonómicas de UCD». En esa manifestación participaron entre quince y veinte mil personas, y en el «aplec» celebrado por la mañana actuaron Raimon, Lluis Llach, Al Tall y Cadafalc. Se produjeron algunos incidentes, con heridos y detenidos por agresiones mutuas: el Gobernador Civil abrió una investigación sobre los sucesos. Los partidos convocantes consideraron positivos, en su conjunto, estos actos, y varias entidades y personalidades –entre ellas, Fuster, Raimon, Estellés, Sanchis Guarner, Eliseu Climent, Josep Renau, Ovidi Montllor, Carles Salvador, Vicent Ventura, etc.– del País Valencià publicaron una nota de agradecimiento a la ciudad y al alcalde de Alicante por su acogida, lamentando los incidentes, mínimos, que se habían producido[14]. En cambio, la Asociación para la Defensa de los Intereses de Alicante (ADIA) hizo patente su protesta por esa manifestación.

UCD, tras denunciar la exhibición de banderas republicanas, la quema de una bandera nacional y los gritos a favor de la independencia, pidió la dimisión de Lassaletta, alcalde de la ciudad, acusándole de haber cedido el Polideportivo municipal para esos actos y de permitir que algunos jóvenes pernoctasen en ese recinto. El alcalde desmintió que se ondeasen banderas republicanas desde el Ayuntamiento, aseguró que había asistido al «aplec» a título personal y recordó que las funciones de mantenimiento del orden público correspondían al Gobierno Civil[15]. En un pleno municipal fueron condenados los hechos ocurridos en el Polideportivo Municipal durante la conmemoración de la batalla de Almansa, aunque PCE y PSOE eximieron de responsabilidades a la corporación, mientras UCD pedía una investigación más a fondo[16]. A finales de mayo, tras algunas maniobras dilatorias de Lassaletta, se celebró el pleno

12. *La Verdad*, 15-IV-1980, e *Información*, 26-IV-1980. Luis Berenguer, diputado de UCD, aseguró que esos actos –en los que colaboraba el Ayuntamiento de Alicante– eran un «*montaje digno de los mejores tiempos del franquismo*», con manifestantes importados en autobuses (*La Verdad* e *Información*, 27-IV-1980).
13. Hubo también una charla de Antoni Bru sobre «Dret de ser, sobirania nacional i democracia» (*Información*, 23-IV-1980).
14. *La Verdad* e *Información*, 4-V-1980.
15. *Hoja del Lunes*, 28-IV-1980 y *La Verdad* e *Información*, 29 y 30-IV y 1-V-1980.
16. El PSPV, además, pidió la dimisión de García Pertusa y Amérigo por haber aprovechado la ocasión para atacar al alcalde (*La Verdad*, 2 y 3-V-1980).

en que UCD pidió la dimisión del alcalde por estos hechos, que rechazaron socialistas y comunistas[17].

El presidente en funciones del Consell, Monsonís, insistió a mediados de mayo en que habría autonomía para el País Valenciano antes de fin de año. Por su parte, el PSOE presentaba su anteproyecto de Estatuto, con algunas redacciones alternativas: la solución respecto a los símbolos del País Valenciano se remitía «*a la decisión del pueblo, a través de la designación de representantes autorizados por la vía de las elecciones al Parlamento valenciano*», y el anteproyecto establecía la cooficialidad de las lenguas castellana y valenciana –«*lengua que es compartida con las islas Baleares y Cataluña*»–, aunque exceptuando tal vez de ella a las comarcas castellano parlantes, mantenía la denominación de País Valenciano, consideraba a la comarca como la circunscripción electoral y calculaba en cien el número de diputados, de los que treinta y uno corresponderían a Alicante[18].

En junio, UCD y PSOE mantenían sus posturas sobre la autonomía. Monsonís explicó a los dirigentes alicantinos de UCD la situación y Alfonso Guerra se reunió con la ejecutiva del PSPV y mantuvo la necesidad de alcanzar una autonomía con los máximos contenidos[19]. Además, PSOE, UCD y PCE ultimaban o perfeccionaban sus propios proyectos de Estatuto[20]. Para Marín Guerrero, nada había cambiado en el mapa político valenciano y «*ni unos ni otros de los que tendrían voz y fuerza suficiente para que la política más directamente relacionada con las provincias valencianas gozase de personalidad propia, han sabido sustraerse a los dictados políticos que se formulan en las más altas esferas de sus partidos*»[21].

Volvían en julio los rumores sobre la existencia de conversaciones entre PSOE y UCD para sacar adelante la autonomía, por la vía del artículo 143, a cambio de una cierta remodelación del Consell. Uno y otro partido reiteraban su disposición de negociar, pero sin abandonar sus posiciones, al menos en las manifestaciones públicas: UCD admitía que había aspectos positivos en los proyectos de Estatuto de PSOE y PCE, y aceptaba una representación

17. *La Verdad* e *Información*, 31-V-1980.
18. El anteproyecto estaba redactado por una comisión en la que estaban García Miralles, Lerma, Cucó, Guardiola y Sotillo (*La Verdad*, 20 y 21-V-1980).
19. Entrevista de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 5-VI-1980.
20. Marín Guerrero, «Todos tienen su estatuto», en *La Verdad*, 7-VI-1980. Un resumen del proyecto de estatuto del PCPV en *La Verdad*, 24-VI-1980. Véase también Joaquín Fuster, «Proyecto de Estatuto del PSOE», en *Información*, 17-VI-1980.
21. Marín Guerrero, «¿Tiene algún recurso la política valenciana?. De la semana de Andalucía al infinito», en *La Verdad*, 11-VI-1980.

proporcional de las tres provincias[22] a cambio de mantener y acrecentar las competencias de las Diputaciones[23]. A finales de julio, AP preparó su comisión negociadora y anunció que consideraba innegociable la denominación de «Reino de Valencia»; el PCPV nombró como negociadores a Ernest García, Palomares, Galán y Pedro Zamora y, junto con el PSPV, pidieron a UCD que hiciera una propuesta pública de negociación[24].

Por otro lado, el *Boletín Oficial del Estado* publicó en julio la orden que regulaba, a partir del curso siguiente, la enseñanza de la lengua valenciana en las escuelas, obligatoria en las comarcas valenciano parlantes y voluntaria en las castellano parlantes: para el senador Beviá, era positiva la incorporación del valenciano a la escuela, aunque insistía en que «*no existe ninguna lengua valenciana, como no existe ninguna lengua andaluza ni mexicana*»[25].

El Consell, reunido en Xàbia a primeros de agosto, nombró a Vicente Ramos, Manuel Sanchis Guarner y José Boronat como miembros de una comisión mixta Consell-Estado para armonizar los criterios de puesta en marcha de la enseñanza del valenciano[26], decisión que iba a levantar, lógicamente, una gran polémica. En ese acuerdo estuvieron presentes los representantes del PCPV, lo que contribuiría a agravar la crisis interna del partido. De inmediato, en el Ayuntamiento de Alicante PSOE y PCE aprobaron una resolución criticando esos nombramientos. Al poco, Vicente Ramos aseguraba a la prensa que no creía posible que se aplicase al curso siguiente el decreto de bilingüismo y prometía «*no transigir con la enseñanza del catalán*», al tiempo que hacía sus acostumbradas protestas de amor a la tierra y apoliticismo. Y Sanchis Guarner denunciaba que alguno de los miembros de la comisión ni siquiera hablaba valenciano y, por el contrario, se había significado por atacar a cuantos pretendían la normalización lingüística, e insistía en la unidad de la lengua de Cataluña, Valencia y las Baleares[27]. En días posteriores, criticaron la

22. En relación con el número de parlamentarios por provincia, UCD quería que fuese de 30 para cada una, pero al final se acordó, a propuesta de García Miralles, que fuese de 20, más el número de diputados para las elecciones generales, lo que daba 29 a Alicante, 35 a Valencia y 25 a Castellón.
23. *La Verdad*, 26-VII-1980. Luis Berenguer, en declaraciones a *Información*, 20-VII-1980, aseguraba que los principales escollos para el acuerdo eran el sistema electoral y el papel de las Diputaciones Provinciales.
24. *La Verdad*, 1-VIII-1980.
25. *La Verdad*, 17-VII-1980. Sobre el tema, véase la actitud más que ambigua de José Mª Tortosa, «Enseñanza del valenciano: acatar y no cumplir», en *La Verdad*, 24-VII-1980.
26. La comisión estaba compuesta por Amparo Cabanes, José Boronat y Jaime Faus, designados por UCD, Ricardo Roca, propuesto por el PCPV, Vicente Ramos como delegado del Conseller de Educación –y presidente de la comisión, por tanto– y Sanchis Guarner, en representación de las Universidades de Valencia y Alicante (*Información*, 1-VIII-1980).
27. *La Verdad*, 2, 3 y 5-VIII-1980.

composición de la comisión el PSPV, el Secretariat de la Llengua, los comités de Alicante y Elche del PCPV –que pidió que se retractasen de su acuerdo los representantes del PCE en el Consell[28]–, el MCPV, que aseguró que con esos nombramientos se alejaba mucho la normalización de la lengua, y se publicaron comentarios y cartas de lectores en los diarios[29].

El 13 de agosto, Vicente Ramos anunció su retirada de la comisión si no se expulsaba de la misma a Sanchis Guarner, Monsonís le respaldaba explícitamente –aunque acabaría por acusarle de «*obstruccionismo*»[30]– y Muñoz Peirats le daba una serie de satisfacciones. De inmediato, Sanchis Guarner manifestó no estar dispuesto a cumplir las exigencias de Ramos y lamentó «*el espectáculo que estamos dando los valencianos*». Monsonís alegó entonces que a Sanchis Guarner le habían nombrado las Universidades y, por tanto, no dependía de él su cese. Para añadir confusión al tema, José Boronat, decano del Colegio de Doctores y Licenciados de Alicante, miembro de la ADIA, colaborador de la Academia de Cultura Valenciana y el otro miembro alicantino de la comisión, aseguraba que «*ser valenciano es no ser catalán*», que los catalanes no habían tenido Siglo de Oro y que los clásicos habían sido valencianos, calificando de traidores a los «*infiltrados*» en las Universidades y el ICE, etc. Para él, el valenciano que debía implantarse era el que propiciaba Lo Rat Penat o la propia Academia de Cultura Valenciana, es decir, los sectores «blaveros» de los que Boronat era uno de sus escasos representantes en Alicante[31]. José Luis Barceló criticó a su propio partido, UCD, por los nombramientos

28. El PCPV, sin embargo, consideraba el nombramiento de la comisión como un paso adelante y la presencia de Sanchis Guarner como una garantía, pero lamentaba que la ausencia del PSOE hiciera que la composición de la comisión no respondiera a las fuerzas realmente existentes (*La Verdad*, 12-VIII-1980).

29. Véase, por ejemplo, José M. Tortosa, «Enseñanza del valenciano: sigue la racha»., en *La Verdad*, 6-VIII-1980, donde su autor se mantenía distante de unos y otros, acusándoles de atentar contra la libertad y la identidad de los valencianos... O las críticas de Antoni Bru y Vicent d'Alacant –o Vicent d'Orgegia– a Vicente Ramos, Giner Boira y Monsonís en *La Verdad*, 12, 20 y 31-VIII-1980. Vicente Gonzálvez Montoro también criticó a Ramos en *Canfali,* 28-VIII-1980. La polémica, a finales de agosto, entre Inmaculada Sabater y Vicente Ramos, también en *La Verdad*: Sabater fue muy criticada por ello en *Canfali,* 2-IX-1980. En *Información*, 12-VIII-1980, Signes defendió a Ramos y recordó la trayectoria franquista de muchos de los socialistas que ahora le criticaban, y en *Ciudad*, 28-VIII-1980, Adrián Espí salió «En defensa del doctor Vicente Ramos», en un artículo que se publicó también en *Información*, 27-VIII-1980. El doctor Trinchán, conocido integrista alicantino, defendía a Ramos, «*un caballero español*» (*Información*, 26-VIII-1980). Una réplica a Signes, suscrita por el Col.lectiu La Mola, en *Información*, 4-IX-1980, que también publicó (11-IX-1980) otro escrito de Inmaculada Sabater contra Ramos.

30. Según *La Verdad*, 22-VIII-1980.

31. *La Verdad*, 14, 15, 17 y 19-VIII-1980, *Ciudad*, 19-VIII-1980 e *Información*, 14, 15 y 17-VIII-1980. Ramos aseguró, en un primer momento, que no era incompatible con Sanchis Guarner, pero que no era lógica su presencia en la comisión por cuanto negaba la existencia de una lengua valenciana... Además, hacía gala de no haber pertenecido «*ni jamás perteneceré*» a ningún partido...

de Ramos y Boronat, pidiendo que sobre el valenciano se pronunciasen únicamente las autoridades filológicas y los demás dijesen «*amén*»[32]. Para añadir más leña a la polémica, Vicente Ramos se negó a entrar en el Ayuntamiento de Xixona, donde iba a presentar un libro, porque ondeaba allí la que calificó como bandera de «*la región catalana*»[33] y se dirigió a la Real Academia de la Lengua para que modificase el concepto de valenciano que figuraba en su Diccionario, como una variante del catalán[34].

Monsonís, en declaraciones efectuadas en Alcoi, defendió la composición de la comisión porque en ella estaban representadas «*todas las corrientes culturales que existen en el aspecto lingüístico*» y aseguró que «*científicos y pueblo deben determinar el contenido de la lengua*»: poco después, el presidente anunciaba que asumía, además de la presidencia del Consell, seis conselleríias[35]. El Ayuntamiento de Orihuela, por su parte, con los únicos votos en contra de los concejales comunistas, manifestaba quedar enterado del decreto de enseñanza del valenciano, cumplimentarlo, pero protestar de su contenido[36].

A finales de agosto reapareció la cuestión de las negociaciones sobre la autonomía. Joan Lerma, secretario general del PSPV, manifestó que su partido estaba dispuesto «*a negociarlo todo*», pero que veía difícil adelantar nada mientras UCD siguiese con sus divisiones internas. De inmediato, Berenguer Fuster aseguró que UCD ya había terminado su proyecto de Estatuto de Autonomía y negó la existencia de divisiones en UCD, aunque admitía que UCD debía tener «*un amplio espectro, con un ala más conservadora y otra más progresista*»[37]. A primeros de ese mes, Pilar Brabo había reiterado también la disposición del PCE a negociar, pero insistió en la oportunidad de utilizar la vía del artículo 151, mientras Ernest García mantenía que era relativamente fácil llegar a un acuerdo con el PSPV, dada la semejanza entre los respectivos proyectos de Estatuto, y muy difícil con UCD, dada su actitud[38].

Unos ejemplos del enfrentamiento que continuaba produciéndose entre quienes defendían criterios científicos en relación con la lengua y quienes

32. *Información*, 2-VIII-1980 y *La Verdad*, 20-VIII-1980. UCD de Elche consideró desafortunadas y estrictamente personales estas declaraciones, que demostraban el distanciamiento entre Barceló y su partido (*La Verdad*, 22-VIII-1980).
33. En un primer momento, la prensa aseguró que Vicente Ramos había calificado a la «senyera» de bandera de «*una nación extranjera*», cosa que desmintió Ramos (*La Verdad*, 22 y 23-VIII-1980). Días más tarde, el corresponsal de *La Verdad* en Xixona mantuvo su primera información (*La Verdad*, 30-VIII-1980), aunque admitía que tal vez Vicente Ramos no quería decir lo que dijo...
34. *Información*, 21-VIII-1980.
35. Entrevista de Lorenzo Rubio, en *La Verdad*, 9-VIII-1980.
36. *Información*, 8-VIII-1980, y *La Verdad*, 12-VIII-1980.
37. Entrevistas de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 26 y 27-VIII-1980.
38. *Información*, 2 y 17-VIII-1980.

sostenían posiciones contrarias fueron las polémicas suscitadas por la edición de las «Obras Completas» de Joan Valls por el Instituto de Estudios Alicantinos y la convocatoria de un Certamen de Teatro en Alcoi. El primer asunto se debía al prólogo escrito por Emili Rodríguez Bernabeu, que dejaba clara la adscripción de la obra de Joan Valls al conjunto de la lengua catalana, lo que provocó las presiones para que se eliminase ese aserto y el correspondiente retraso en la edición. Se acusó de «*inquisitorial*» al Instituto de Estudios Alicantinos y la polémica saltó a la prensa: en Alcoi el ataque a Valls y la defensa del Instituto de Estudios Alicantinos que publicó quien se ocultaba con el pseudónimo de «Barchellet», fue a su vez criticado por el propio Valls y por Francesc Blay, y en la polémica, «Barchellet» calificó a Joan Valls de «*catalán*»[39]. Numerosos intelectuales valencianos, entre los que estaban Alfons Cucó, Manuel Cerdá, Vicent Ventura, García Bonafé y Eliseu Climent, publicaron una nota de apoyo al poeta alcoyano[40] y el presidente del Instituto de Estudios Alicantinos, Adrián Espí, publicó una nota en la prensa asegurando que la institución estaba haciendo todo lo posible para publicar la obra de Valls, limando asperezas[41].

En cuanto al Certamen de Teatro, la polémica saltó al aparecer en las bases de su convocatoria la expresión «*llengua catalana*» y el topónimo «*Alcoi*»: los concejales de UCD, que habían aceptado esas bases, criticadas desde la derecha «blavera» local, argumentaron que no podían oponerse a «*un hecho científico*»[42]. Alguna relación con estas polémicas[43] tuvo lo ocurrido en Dénia, cuando concejales socialistas y comunistas de Dénia solicitaron que se le dedicase una calle o una plaza a Mosén Josep Espasa, recientemente fallecido[44]: días después, el Ayuntamiento le nombraba «*hijo predilecto*» a propuesta de PSOE, PCPV y Ateneu de Dénia. Ya en mayo, el Consell y el Gobernador Civil suspendieron ese acuerdo[45].

---

39. Barchellet, «El show de la Obra Poética de Joan Valls», en *Ciudad*, 27-V-1980. Las réplicas de Valls y Blay, en *Ciudad*, 3 y 12-VI-1980, un nuevo ataque de «Barchellet», en *Ciudad*, 7-VI-1980. El Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi apoyó a Valls. También un lector de *Información* acusó al IDEA de actitudes inquisitoriales en este asunto y le respondió Joaquín Boronat (*Información*, 22-V y 1-VI-1980). Véase también *Ciudad*, 1, 3 y 8-VII-1980 y «El IDEA en la encrucijada», que firmaba el Col. lectiu Benacantil (*Información*, 25-VII-1980).
40. *Información*, 5-VIII-1980.
41. *Información*, 21-VIII-1980. También terció en la polémica Vicente Ramos (*Información*, 3-IX-1980).
42. *Ciudad*, 9-VIII-1980.
43. Que continuaban en la prensa: Joaquín Santo, «Quan el mal no ve d'Almansa», en *Información*, 7-VI-1980; Toni Sala, «Tenaza murciano-catalanista», en *Ciudad*, 26-VI-1980.
44. *Canfali Marina Alta*, 30-III-1980, que incluye también un artículo de Salvador Lull Pons sobre la personalidad de Espasa.
45. *Información*, 20-V-1980.

Problemas en el PSPV y en el PCPV

Según el Gobierno Civil, disminuía la afiliación a partidos y sindicatos de izquierda por el desencanto ante «*lo logrado en relación con lo que se prometió*», cosa normal en las democracias[46]. De todos modos, la autoridad provincial no bajaba la guardia ante los partidos de izquierda y en marzo informaba a sus superiores de la posible implantación en Mutxamel y alrededores del PSAN y los «Maulets», a cuyos promotores «*se les vigila para adquirir ideas claras sobre esa posibilidad*»[47]. En abril UCD y AP aseguraban crecer en afiliación[48], mientras PSOE y PCE admitían un considerable descenso en su militancia[49].

Seguía en marzo, en Elche, el conflicto que enfrentaba en las filas socialistas a críticos y oficialistas. Uno de los primeros, el concejal Antonio Sempere, uno de los expedientados, presentó su dimisión como concejal y abandonó el PSOE, al que acusó de seguir una vía exclusivamente electoralista y no apoyar las movilizaciones obreras[50]. A finales de ese mes, la comisión de conflictos suspendió de militancia entre uno y dos años a los expedientados y les conminó a continuar como concejales. Muchos atribuían estos problemas al veterano Manuel Arabid, contra el que aparecieron incluso algunas pintadas[51] y la ejecutiva local llegó a prohibir a Torres dar una conferencia sobre el Estatuto de Centros Docentes por estar suspendido de militancia[52]. Algunos militantes utilizaban la prensa para criticar lo que consideraban una persecución contra los «*críticos*» y la ejecutiva local respondía reivindicando la unidad y criticando a su vez determinadas ambiciones personales[53]. El 12 de abril los concejales Castillo Estaute, Rodríguez Esquitino, Torres y Fornés dimitían y los tres últimos se daban de baja en el PSOE[54], aunque el primero reconsideraría su postura. Se multiplicaron las declaraciones y notas a la prensa de uno y otro lado, y las Juventudes Socialistas ilicitanas emitieron un comunicado, tras asegurar que se daban de baja en el PSOE, en

46. GC, Télex a Madrid, 13-III-1980. Especialmente grave consideraba el Gobierno la crisis del PCE, que tenía casi cerrados varios Radios en la capital (GC, Télex a Madrid, 21-III-1980).
47. GC, Télex a Madrid, 13-III-1980.
48. En concreto, AP decía tener 3.632 afiliados en la provincia y UCD aseguraba tener 10.000 (*La Verdad*, 6 y 30-IV y 14-V-1980).
49. Informe en *La Verdad*, 6-IV-1980.
50. Declaraciones a *La Verdad*, 6-III-1980.
51. Decían: «*Manuel Arabid, Caudillo del PSOE*». Véase también Miguel Signes, «Saturnalia», en *Canfali Elche*, 8-IV-1980.
52. *La Verdad*, 3-IV-1980.
53. *La Verdad* e *Información*, 8, 9 y 11-IV-1980.
54. Sus argumentos, en *La Verdad*,13-IV-1980.

el que llegaban a decir que el PSOE hacía una política de consenso con UCD y el gran capital y que era «*un partido de clase, pero de la clase burguesa y neo-fascista*»[55]: al día siguiente, se desmintió esa noticia y se afirmó que sólo habían pedido al baja 28 militantes, por lo que se creó una gestora. A finales de abril fueron expulsados del PSOE los concejales Torres, Fornés y Rodríguez Esquitino, así como Diego Maciá y otros compañeros, aunque se habían dado de baja: el objetivo era impedir que pudieran solicitar su reingreso en el partido al poco tiempo[56]. Algunos de los expulsados se integraron en el llamado Colectivo de Izquierda Socialista que los «*críticos*» había creado en el País Valencià.

En junio, la Comisión federal de conflictos del PSOE ratificó las expulsiones de Fornés, Esquitino y Torres, que fueron sustituidos como concejales: el motivo de la sanción era formar una ejecutiva paralela y dañar la imagen del partido[57]. Esquitino llegó a acusar a la ejecutiva de encontrarse en su casa cuando había que luchar contra el franquismo y «*que cuando la carne consideraban que estaba servida han acudido a participar en un suculento banquete*»[58]. Torres pasó al Grupo Mixto en el Congreso de los Diputados, y los expulsados se planteaban incluso acudir a la vía contencioso-administrativa[59]: se publicaron numerosas declaraciones de unos y otros, y en el fondo del conflicto situaban muchos la actitud personalista de Ramón Pastor en el Ayuntamiento y el control de Arabid en el partido. Las sanciones a los concejales ilicitanos motivaron unas declaraciones muy duras de Joan Pastor contra la ejecutiva del PSPV, a la que acusaba de «*pisotear la democracia interna del partido, el pluralismo socialista y el ejercicio real de la solidaridad y de la ética*», en definitiva, de realizar «*una caza de brujas que está hundiendo el*

55. *Información*, 15 y 16-IV-1980 y *La Verdad*, 15 y 18-IV-1980. Véase también una entrevista a algunos de sus miembros, en *Canfali Elche*, 22-IV-1980. Los jóvenes socialistas que abandonaron el partido se quejaban de que «*para la ejecutiva de aquí éramos algo así como la OJE de los tiempos de Franco*» y aunque negaban que su salida se inscribiese en la polémica entre «*críticos*» y «*oficialistas*», confesaban estar al lado de los primeros (*Canfali*, 27-IV-1980).
56. *La Verdad*, 23-IV-1980, e *Información*, 23 y 25-IV-1980. El motivo de la expulsión era haber hecho manifestaciones públicas sobre su situación.
57. La resolución final, en *Información* y *La Verdad*, 10-VI-1980. Rodríguez Esquitino emplazó a la ejecutiva local del PSOE a un debate público sobre el asunto.
58. *Información*, 10-VI-1980. Aseguraba Rodríguez Esquitino que mientras el régimen franquista le había dado «*la oportunidad de defenderme ante el Tribunal de Orden Público*», ahora sus compañeros se la habían negado.
59. *Información*, 15, 17 y 21-VI-1980, y *La Verdad*, 11, 12, 13 y 19-VI-1980. En el último número se incluye una cronología del conflicto y la decisión del PSOE de dar de baja inmediatamente, alegando falta de pago, a otro concejal, Pedro Sánchez, que se apresuró a dimitir. Por su parte, el senador Lizón –que había apoyado a los sancionados– dimitió de la Comisión Permanente socialista en el Senado.

socialismo valenciano»[60]. Cuando se celebró, en julio, la asamblea local del PSOE ilicitano, no se informó sobre las expulsiones, aunque sus dirigentes –que aseguraron haber recibido instrucciones superiores para no informar– se mostraron dispuestos a hacerlo personalmente a cada asociado[61].

En el seno del PCPV se planteó en abril una grave crisis tras la decisión de su ejecutiva de expulsar al alcalde y a varios concejales de Sueca, a la que se opusieron cinco dirigentes, entre ellos Martín Lillo, que reconocía la existencia de esa crisis a primeros de ese mes[62]. Se hablaba de posibles dimisiones, mientras la dirección del partido negaba «*cualquier especulación sobre nacionalistas y obreros, socialdemócratas y estalinistas u otros clisés que deforman gravemente la realidad*»[63]. Poco después, la comisión de garantías y control del PCPV consideraba improcedentes esas expulsiones. Sin embargo, se confirmó la suspensión de responsabilidades durante un año para el alcalde y concejales comunistas de Sueca: la decisión fue muy mal acogida en los sectores más renovadores del partido, que hablaban de dimisiones y de solicitar la celebración de un Congreso extraordinario del PCPV. El Comité Provincial de Alicante del PCPV se posicionó contra el procedimiento seguido con el asunto de Sueca, que consideraba el detonante de una crisis larvada, y pidió la convocatoria del Comité Central del partido. En junio tuvo que acudir Santiago Carrillo a una reunión con la ejecutiva del PCPV para intentar encontrar una solución a la crisis suscitada por estas sanciones y al mes siguiente hubo de suspenderse una reunión del Comité Central del partido en Castellón cuando se discutía el asunto de Sueca y la gestión de la ejecutiva, mientras Carrillo aseguraba en Vall de Uxó que ambos sectores –los que lideraban Palomares y Ernest García– eran perfectamente compatibles[64].

Con ocasión de la celebración del sexagésimo aniversario de la fundación del PCE, su Comité Provincial organizó una serie de actos y reiteró su decisión de hacer del Partido un instrumento de avance hacia el socialismo y el comunismo, una organización más enraizada en la sociedad, capaz de atraer a «*los hombres, mujeres y jóvenes que quieren cambiar esta sociedad capitalista y avanzar hacia el socialismo y el comunismo*»[65]. En algunas localidades se

60. *La Verdad*, 28-VI-1980. Poco después, Joan Pastor era expedientado (*La Verdad*, 5-VII-1980, e *Información*, 13-VIII-1980).
61. *La Verdad*, 8-VII-1980.
62. *Información*, 1-IV-1980 y *La Verdad*, 2-IV-1980. Pilar Brabo manifestó que esa expulsión era un «*procedimiento inadmisible*».
63. *La Verdad*, 3-IV-1980.
64. *La Verdad*, 15-VII-1980.
65. «Campaña de afiliación 60 aniversario», en Arxiu de la Democracia.

celebraron actos para recordar este aniversario: por ejemplo, en Elda, donde hablaron Pilar Brabo y Manuel Azcárate[66].

En abril, en UCD, una reunión comarcal en l'Alcoià-Comtat exigió una política fuerte ante la inseguridad ciudadana y una respuesta a la «*ofensiva de la izquierda*», y sus concejales se opusieron, en Muro, a la propuesta de la izquierda de que fuesen ilegalizados FN y FNT, a partir de la actuación de algunos miembros de FNT en un encierro en la fábrica de guitarras «Alhambra»[67]; en cambio, Fernández Ordóñez presentó en Orihuela, apoyado por Gámir y Berenguer, su libro *La España necesaria*, que trataba de rechazar la tentación conservadora del partido en el gobierno. En mayo el diputado de UCD por Alicante Luis Gámir fue nombrado Ministro de Comercio y Turismo, pese a lo cual prometió seguir ocupándose, «*más que nunca*», de los asuntos de Alicante: aseguró poco después que «*una hora de trabajo mío por Alicante quizás sea ahora más positiva*»[68]. Al mes siguiente también apuntaban algunos problemas en UCD, derivados de las diversas tendencias existentes en su seno: en Elche, Fernández Ordóñez insistía en que su partido tenía que superar «*la tentación conservadora*». De todos modos, el control interno de Gámir y de los «*socialdemócratas*» era bastante sólido aún, como se demostró en una «*convivencia*» de militantes de UCD celebrada en Finestrat, donde cuatro mil personas homenajearon al ministro[69]. En julio UCD se estructuró en distritos en la ciudad de Alicante y eligió un nuevo presidente local, José Luis Gomis Gavilán, y en agosto, inauguró su local en Santa Pola, con asistencia de Gámir y Fernández Ordoñez. De todos modos, se evidenciaban cada vez más las diferencias internas entre los sectores socialdemócrata, que dirigía Gámir, y demócrata cristiano, que dirigía Galant.

En julio se produjo el nombramiento de un nuevo Gobernador Civil de Alicante, José Mª Sanz Pastor, procedente del Gobierno Civil de Cádiz y que había estudiado con Gámir –que seguía controlando, como se ve, toda la política gubernamental en la provincia–. En su discurso, Sanz Pastor aseguró que aportaría «*trabajo e ilusión*» a su cometido y prometió abordar el problema de la inseguridad ciudadana y tomar decisiones «*aunque de 20 me equivoque en 17*», porque «*la democracia no está reñida con la autoridad y la fuerza*»[70]. Explicitaba así, desde el primer momento, su talante autoritario: para Jesús

66. *Información*, 7-VI-1980.
67. *Ciudad*, 3 y 15-IV-1980.
68. *La Verdad*, 18-V-1980.
69. *Información*, 17-VI-1980, y *Canfali,* 20-VI-1980.
70. *La Verdad*, 25-VII-1980. Masiá, a partir del chaleco que vestía Sanz, hablaba de «*cierto tufillo de autoritarismo*» en su discurso.

Prado, director de *Información*, el «retrato-robot» de Sanz Pastor, a partir de su discurso, estaba «*más cerca del halcón que de la paloma*»[71]. Incluso algún medio de comunicación se permitió criticar el nombramiento de Sanz Pastor, recordando su actuación poco democrática al frente del Gobierno Civil de Cádiz[72].

Por su parte, Fraga inauguró un nuevo local de AP en La Vila Joiosa y acudió, con Verstrynge, al II Congreso Regional del partido que se celebró en Benidorm. En los discursos de apertura y clausura, insistieron los oradores –Montesinos, Gallud, Verstrynge y el propio Fraga Iribarne– en las ideas básicas de AP, en su defensa, «*como siempre*», de España, en su «*valencianía*», en la presencia de trabajadores en el Congreso –no por demagogia, sino por «*nuestra concepción cristiana de la justicia social*»–, en la necesidad de «*la reforma de la reforma*». Germán Valls, Gallud, Castroviejo, Cortés Vañó y Pons Lleyda entraron a formar parte de la ejecutiva regional de la que ya se denominaba Alianza Popular del Reino de Valencia[73]. En julio la Junta provincial del partido se posicionó contra el terrorismo que «*ha afectado a nuestra tierra alicantina*», en alusión a las bombas de ETA PM en Xàbia y Alicante.

Entre los partidos extraparlamentarios se constataba un aumento de la actividad de la extrema derecha. Siguieron actuando las entidades paralelas –además, multiplicándose– que constituían el sustrato del «*blaverismo*». Un colectivo en el que se integraban desde ADIA, el Grupo «Bernia» de Altea, el Casal del Reino de Valencia, la Coordinadora de Entitats Culturals del Regne de Valencia y la Casa de Caudete de Alicante hasta entidades tan fantasmagóricas como la Casa del País Alicantí o la Casa Nacional de los Pueblos Valencianos de Alicante, organizó una «Semana Valenciana de Reflexión» en abril, con diversas conferencias en Elche, protagonizadas por personas tan significadas por su «*blaverismo*» como José Boronat, Juan Carlos Tur Ayela, Miguel Navarro Sala o José Manuel Ricart, y un «Aplec» en Agres, como «*homenaje a la senyera*», al que asistieron –según fuentes propias– ocho mil personas y en el que alternaron la voz del cantante ilicitano Pepe Marcos con los Grupos de Danzas de Onil y las palabras

71. *Información*, 25-VII-1980. Para Paco Poveda, más cerca de UCD, Sanz Pastor sería un gobernador «*que no pasará desapercibido*» *(Hoja del Lunes de Alicante*, 28-VII-1980).

72. Maesba, en *Canfali,* 24-VII-1980. Cuando *Canfali* (31-VII-1980) recogió sus promesas de diálogo y cooperación, en su toma de posesión, apostilló: «*Esperamos que así sea*».

73. *Canfali*, 2-V-1980, *Información*, 27-IV-1980 y *La Verdad*, 29-IV-1980. En *Canfali*, 9-V-1980, se publicaron los discursos pronunciados por Verstrynge y Fraga en la clausura del Congreso. Véase también *La Verdad*, 13-V-1980.

de Vicente Ramos, José Manuel Ricart[74] y Pascual Martín Villaba –presidente del Grup d'Acció Valencianista–, todos ellos en defensa de la entidad valenciana y en contra del «*peligro pancatalanista*». Destacó una pancarta que rezaba: «*Alacant, Castelló y Valencia, una sola bandera: la senyera*»[75].

En el mes de mayo, apareció una nota de una denominada «Asamblea por la unidad de los falangistas», en que se repudiaban los actos de violencia y se aseguraba que «*la unidad de los falangistas se está llevando a cabo en Alicante*», cosa que era desmentida de inmediato por FE de las JONS, que alegaba que, después de la fusión entre ellos y los Círculos Doctrinales José Antonio y de la práctica desaparición de FE Auténtica, «*la unidad falangista se ha conseguido*»[76]. Como se puede apreciar, pese a que ambas partes lo aseguraban, esa unidad falangista distaba mucho de ser un hecho. En julio FE de las JONS convocaba a 350 personas en un acto en recuerdo de los falangistas de la Vega Baja y en agosto, García Carrés –que tomaría parte, meses después, en el golpe de estado que encabezaron Armada, Milans del Bosch y Tejero– organizó un festival de adhesión a la Guardia Civil, en la sala de fiesta «El Gallo Rojo», de El Campello, con actuaciones –entre otros– de Manolo de Vega, Fernando Sancho y De Raymond. Se pretendía reunir quinientas mil firmas para presentar una proposición de ley que definiese a la Guardia Civil como un cuerpo «*íntegramente militar*»: al festival, en el que Raymond y otro cantante pasearon la bandera nacional mientras cantaban «Banderita», asistieron unas diez mil personas[77]. Por esas fechas, estalló un artefacto en el vestíbulo del cine Avenida de Alicante, donde se estaba proyectando «Operación Ogro», sobre el asesinato de Carrero Blanco.

En marzo, el Gobernador Civil negó que en Alicante fuese grave el problema de la inseguridad ciudadana, a pesar de la inquietud reinante: poco después, se producía un atentado contra la sede de CCOO en Cocentaina, que ardió; se encontró un paquete de dos kilos de Goma-Dos en Galerías Preciados –que se hizo explotar en un descampado[78]– y el Instituto Jaime II denunciaba una

74. Ricart era Director General de Promoción Cultural del Consell y poco después, entrevistado por Marín Guerrero, advertía contra «*los agentes del pancatalanismo*» que estaban llegando hasta Alicante y elogiaba al «*pueblo sano*» que se manifestó en Valencia contra el imperialismo catalán, frente a quienes lo hicieron el 27 de abril por la autonomía (*La Verdad*, 17-V-1980).

75. *Canfali*, 15 y 29-IV-1980. Según el periodista González Pomata, simpatizante de esta tendencia política, en Agres «*todo fue ordenado, sencillo, fraternal y emocionante*» (*Información*, 23-IV-1980). Véase también *Ciudad*, 22-IV-1980, e *Información*, 23-IV-1980.

76. *La Verdad*, 14-V-1980.

77. *La Verdad* e *Información*, 21 y 22-VIII-1980, e *Información*, 26-VIII-1980. Véase también el elogio que dedicó a este acto Vicente Buigues Serra en *Canfali Marina Alta*, 7-IX-1980.

78. GC, Télex a Madrid, 27-III-1980. Al día siguiente, informaba el Gobierno Civil a Madrid que había sido un día «*pródigo en llamadas anunciando la colocación de bombas*».

agresión a alumnos del centro por elementos de ultraderecha. De otro lado, en Elche unos supuestos Grupos Armados de Apoyo a los Presos en Lucha reivindicaron diversos atentados cometidos en discotecas y juzgados. La presencia en Alicante de Assiego, el jefe nacional de Fuerza Nueva del Trabajo[79], y las provocaciones de la extrema derecha en Crevillent, de las que hablaremos más adelante, motivaron la protesta de varias organizaciones políticas y sindicales de izquierda. En abril, hubo nuevos problemas en Cocentaina con la extrema derecha y se produjo un intento de asalto a la sede del PCE: cuando se discutieron estos hechos en el Ayuntamiento, un concejal centrista habló del derecho a ser «*fascistas educados*»[80] y al mes siguiente se celebró una reunión de una denominada comisión anti-fascista, a la que no acudió UCD.

En mayo, las actividades de la ultraderecha continuaban preocupando a los partidos de izquierda, que solicitaron en varias ocasiones la ilegalización de FN y de FNT al tiempo que preparaban una manifestación de repulsa en Alicante: el PSOE anunció que no pensaba acudir a ella, porque podían servir de provocación[81]. En el fondo, el PSOE trataba de distanciarse todo lo posible de las actitudes de los partidos de izquierda extraparlamentaria[82]. Otros problemas de orden público se dieron en mayo en Crevillent, donde fue incendiado el coche del alcalde, y en Elda, donde el día 21 los artificieros hicieron explotar una bomba que apareció en la plaza de Castelar: días después, estallaba un artefacto que rompía los cristales de la librería «Martin Fierro». Y el 25 de mayo, de madrugada, fueron asaltados los locales de la CNT en Elda: los autores se llevaron máquinas de escribir, revolvieron y rompieron documentos y efectuaron varias pintadas, con cruces gamadas e insultos contra los rojos y los comunistas, así como vivas al fascio[83]. Hubo también una falsa amenaza de bomba cuando se celebraba en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante un acto de ARDE en recuerdo de Azaña[84].

En cuanto a los partidos de la izquierda no parlamentaria, el MCPV celebró en abril un mitin en Elda, con parlamentos de Manuel Juan, Francesc Amorós, Cristina Piris y Carles Dolç, que no estuvo muy concurrido y en el que los oradores centraron sus críticas en los dirigentes reformistas de partidos y sindicatos de izquierda, que habían producido la desmovilización y la pasividad de los obreros y un progresivo deterioro de las condiciones laborales, así como en

79. Que fue entrevistado en *Información*, 9-III-1980.
80. *Ciudad*, 1-V-1980.
81. *La Verdad*, 10-V-1980.
82. Que insistían en sus acusaciones: MCPV, «Prou d'agressions feixistes», en *Canfali,* 9-V-1980.
83. *La Verdad* e *Información*, 22, 25 y 27-V-1980.
84. *Canfali Alacant*, 15-V-1980.

la política represiva del Gobierno, y propusieron como solución «*la ruptura democrática y la unidad de la izquierda*»[85]. Por su parte, ARDE y organizaciones de extrema izquierda, como el PCE(m-l), recordaron la proclamación de la II República con artículos[86] y comunicados de prensa, y en Elche se preparó un mitin –con Cerdán Tato y Josep María Caparrós, entre otros– y se solicitó una manifestación, que fue prohibida por el Gobierno Civil[87]. Al llegar la fecha prevista para el mitin, los asistentes se encontraron con las puertas de la AISS cerradas y lo celebraron en la calle, estrechamente vigilados por la policía, que les hizo retirar una bandera republicana[88].

El 14 de abril, unas veinte personas intentaron manifestarse en Elche, cosa que impidió la policía, que detuvo a alguno de ellos, y en Alicante fueron detenidos varios miembros del MCPV, acusados de propaganda ilegal, por colocar propaganda y una bandera republicana en la vía pública: de ellos, su dirigente Mari Llum Quiñonero fue encarcelada, acusada de haber agredido a un policía y de «*desórdenes públicos*». Sus compañeros se manifestaron poco después ante la cárcel para solicitar su libertad, que también pidió el Grup d'Alliberament de les Dones. El día 16, en Elda, fueron detenidos tres militantes del MCPV, Rosa María Payá, Antonio Abellán y el concejal de Petrer Francesc Amorós, por manifestarse pidiendo la libertad de Quiñonero: fueron puestos en libertad de inmediato, mientras que sus compañeros se manifestaban en Alicante, en el mercado, con una pancarta con la bandera republicana y el texto «*Mari Luz Quiñonero, detenida por defender la República*». Al día siguiente, fueron detenidos dieciocho miembros del MCPV cuando efectuaban pintadas con el mismo objetivo y el 19 de abril, cinco militantes de ese partido –entre ellos, Amorós– se encadenaron ante el mercado central alicantino, siendo detenidos y libertados de inmediato[89]. Puesta en libertad bajo fianza de 50.000 pesetas, Mari Lllum Quiñonero presentó un recurso contra su detención y procesamiento, y el Club de Amigos de la UNESCO publicó una nota protestando de su detención y manifestando su preocupación por la frecuencia con que se seguían

85. *Información* y *La Verdad*, 1-V-1980.

86. Vicent Balaguer, «República i democracia», en *Canfali Marina Alta*, 20-IV-1980.

87. La consigna de la manifestación iba a ser: «*Por las libertades democráticas, contra el fascismo, por la República*» (*Información*, 11-IV-1980). ARDE protestó por esa prohibición, aunque no compartiese la convocatoria.

88. *La Verdad*, 11 y 13-IV-1980.

89. Este asunto fue tratado con displicencia por la prensa: *La Verdad* dio las primeras noticias en la sección de sucesos y Masiá se burló, asegurando que los encadenados estaban ya inquietos por la tardanza de la policía en ir a liberarles (*La Verdad*, 15 a 20-IV-1980). Véase también *Información*, en esas mismas fechas. Según unas declaraciones posteriores de Ignaci Álvarez esta apasionada defensa de la República era también una estrategia destinada a provocar esas detenciones.

produciendo atentados contra la libertad de expresión[90]. Según el Gobierno Civil, en estas manifestaciones por la República era evidente «*la ausencia de los grupos auténticamente republicanas y la sola presencia de elementos del MCPV y Jove Germania*»[91].

En mayo de 1980 se llevó a cabo el Congreso Extraordinario de Unificación entre el PCT y el PCE (VIII y IX Congresos), que dio origen al Partido Comunista de España Unificado (PCEU)[92]. Tres alicantinos –Luis Espinosa, Joaquín Huedo y José Linares– formaron parte del Comité Central del PCEU, que en su presentación, aseguró tener implantación en la Vega Baja, el Baix Vinalopó, la Marina Baixa y Alicante, estando en contacto con los sectores leninistas del PCE, descontentos con la política socialdemócrata de los eurocomunistas[93].

En mayo, ARDE organizó varias conferencias de su presidente estatal Prada, en La Vila Joiosa, Elche y Alicante, en homenaje a Manuel Azaña, al que *«ahora reivindican todos, hasta Suárez»*[94] y tuvo un gran papel en la colocación de la primera piedra del Monumento al republicano López Orozco, «*el metxe dels pobres*»[95]. Muy relacionada con ARDE estaba la Fraternidad Democrática de Militares de la República, que en Alicante presidía, desde principios de 1978, Emilio Berenguer[96] y que, en julio de 1980, criticó el rechazo de algunos responsables de las Fuerzas Armadas a sus pretensiones de que se aplicase la amnistía y se reconociesen sus derechos a los que defendieron con las armas al gobierno legítimo de la República.

El PSOE-H, por su parte, organizaba una UGT-H –que únicamente contaría con algunos afiliados en Elche y Torrevieja– y sus Juventudes Socialistas, implantadas sólo en Elche, donde Juan Vives continuaba teniendo algunos

90. El tema de la libertad de expresión fue tratado en marzo en la primera Asamblea Estatal de Uniones de Periodistas que, para el Gobierno Civil constituía una «*manipulación por elementos pertenecientes abierta o solapadamente al sector comunista o filocomunista en lo político*» (GC, Télex a Madrid, 4-III-1980). Véase también *La Verdad*, 4-III-1980.

91. GC, Télex a Madrid, 15-IV-1980.

92. Partido Comunista de España (VIII y IX Congresos) – PCT, *Congreso extraordinario de Unificación. Mayo de 1980. Tesis programáticas y estatutarias*. Madrid. 1980.

93. *La Verdad*, 7-V-1980.

94. *La Verdad*, 7-V-1980, e *Información* y *Canfali,* 9-V-1980. Prada aseguró: *«Nosotros estimamos que la República es la auténtica democracia integral, y por ella vamos a luchar con todos los medios a nuestro alcance y esta lucha va a ser, como lo hemos hecho siempre, sin estridencias ni violencias, únicamente vamos a luchar con buenas razones, que las tenemos».*

95. *La Verdad* e *Información*, 8-IV-1980, *Canfali* Elche, 15-IV-1980.

96. Que sería uno de los organizadores de una Asamblea de Militares del Ejército de la República que se celebraría en octubre en Alicante.

enfrentamientos con los miembros del PSOE renovado[97]. Además, el PSOE (H) exigía acciones destinadas a combatir el paro[98] y estudiaba la apertura de nuevos locales en la provincia.

El PNPV celebró, en Dénia y en mayo, su Consell Nacional, que aprobó un comunicado denunciando el clima de enfrentamiento entre valencianos que se estaba intentando crear desde UCD y desde el diario *Las Provincias*, de Valencia. Ante ello, el PNPV manifestaba su decisión «*de no ser cómplice del silenci dels partits amb representació parlamentaria del País Valencià, incapaços de dur a terme, a nivell d'Estat, la més enérgica protesta i la demanda de responsabilitats polítiques per aquest genocidi perpretat contra el poble valencià per UCD*»[99].

Tanto el debate de la moción de censura presentada por el PSOE contra el gobierno de UCD –que, según los parlamentarios alicantinos «*ha abierto las puertas del Parlamento al pueblo*» y que cada uno interpretó, lógicamente, desde su óptica de partido[100]– como la posible entrada de España en la OTAN suscitaron muchos comentarios. En Elche se constituyó un Colectivo Anti-OTAN, del que formaban parte partidos de izquierda, alguna librería, colectivos ecologistas, personas independientes, etc[101] y en otras localidades partidos y sindicatos de izquierda se manifestaron en contra. Por otro lado, en junio las juventudes de AP, PSOE, UCD y PCE constituyeron una coordinadora para formar el Consejo de la Juventud del País Valencià, que conformó a finales de mes una Mesa de Fuerzas Juveniles del País Valencià, y la JOC organizó en Elche una Semana de la Juventud, con participación de jóvenes de las provincias de Alicante, Murcia y Albacete. La JOC también celebró en julio, en Alicante, su Consejo Nacional, con más de cien asistentes. Presidió el consiliario de Acción Católica y obispo de Ávila, Felipe Fernández, quien manifestó que desde la JOC se veía el futuro con preocupación, pero con esperanza. Entre los problemas abordados por el Consejo estaban el paro, la falta de infraestructuras en los barrios y ciertas actitudes vitales (incomunicación, evasión, aburrimiento, desencanto). Ante ello, la JOC se reiteraba en su

97. Con ocasión del Primero de Mayo, al intentar hablar Juan Vives, los socialistas renovados dijeron que se había ido el fluido eléctrico, por lo que los compañeros de la CNT cedieron a Vives un megáfono para que pudiera hablar (*El Socialista*, nº 75, 15-V-1980).

98. Pedían también que se acabasen las horas extraordinarias, que se elevasen las pensiones y que los militares dejasen sus puestos civiles para acabar con el pluriempleo (*Canfali,* 3-VII-1980).

99. *Canfali Marina Alta*, 25-V-1980.

100. Declaraciones de Berenguer Fuster, Gámir, García Miralles y Pilar Brabo a *La Verdad*, 1-VI-1980.

101. *La Verdad*, 19-VII-1920.

aspiración a una utopía de libertad, a partir de la lucha por la liberación de la juventud obrera[102].

En junio se produjo un registro policiaco del Centro de Formación Profesional de Elda que motivó la protesta de su director en la prensa. A finales de mes, a pesar de la vigilancia policial, estallaron varias bombas de ETA-PM en Xàbia –en dos ocasiones– y en el Apartotel Meliá, de Alicante, atentados que provocaron numerosos comunicados de repulsa[103]: en Alicante, se produjo una manifestación contra ETA, de unas cincuenta personas, que acabaron cantando el «Cara al sol».

Balance de los Ayuntamientos democráticos y actividad vecinal

Cuando, en abril de 1980, se cumplió un año de los Ayuntamientos democráticos, los alcaldes de Alicante y Elche hicieron balance de su gestión, en *La Verdad*: según Lassaletta, había que esperar al final del mandato para rendir cuentas, aunque admitía la existencia de un desencanto motivado por el exceso de expectativas; además, recordaba que no se había renovado la Ley de Régimen Local, la participación municipal en los presupuestos del Estado era muy baja y la maquinaria burocrática era muy anticuada. Pastor rechazó la participación vecinal en las permanentes, por ir contra la ley...[104]. El periódico dedicó entonces un editorial al tema que criticaba la abundancia de actuaciones que se podrían considerar ideológicas –cambio del nombre de las calles, mociones a favor del aborto o de la legalización de partidos, etc– y que calificaba de «*despropósitos*» y algunas acciones positivas «*pero no de tal entidad que ilumine el general balance negativo*»[105].

En *Ciudad*, el alcalde de Alcoi, Sanus, hacía balance de su gestión: insistía en las dificultades heredadas, auspiciaba la llegada de una «*etapa de creación*» y situaba el objetivo a conseguir en «*crear los cauces necesarios para que todo el mundo pueda hacer su aportación a este pueblo*». Según el periódico, en ese año de corporación democrática, «*para unos aquí no ha cambiado nada, para otros han cambiado demasiadas cosas y para una gran mayoría algo bueno –aunque poco– ha habido*». La impresión general era «*de*

102. *La Verdad* e *Información*, 23, 24 y 26-VII-1980.
103. *La Verdad* e *Información*, 26 y 28-VI-1980, *Canfali Marina Alta*, 29-VI-1980.
104. *La Verdad*, 17-IV-1980.
105. *La Verdad*, 19-IV-1980. Se reconocía, sin embargo, que los ayuntamientos tenían un estrecho margen de actuación, pero se les acusaba de demagogia por sus promesas electorales y sus críticas a anteriores corporaciones. Otras opiniones al respecto en *Canfali,* 8 y 15-IV-1980 (Acteón, «Los Ayuntamientos democráticos»). Véanse los balances que hacían UCD y PSOE de esa experiencia en *Información*, 20-IV-1980.

cierto optimismo y satisfacción, con moderación»[106]. Pero, según la prensa, en Alcoi, estaban casi inactivas las Asociaciones de Vecinos, un año después de la llegada al poder de los ayuntamientos democráticos: hasta la Asociación de Zona Norte disfrutaba ya de escasísimo poder de convocatoria y había volcado su esfuerzo en iniciativas de carácter cultural y formativo. Mientras que los partidos políticos que habían impulsado las Asociaciones se instalaban en el gobierno municipal, trataban de ocupar su sitio en el movimiento vecinal aquellos otros que no habían alcanzado representación, pero la principal causa de la situación era, en opinión de los dirigentes de las Asociaciones, el incumplimiento de las promesas electorales que habían hecho pensar a las Asociaciones que serían una especie de colaboradoras del Ayuntamiento en todos los órdenes[107].

Durante el mes de marzo, en Petrer, asociaciones populares, sindicales y políticas constituyeron una «Comisión de Sanidad». En Elche, la Asociación de Vecinos de Carrús-Este inauguraba un nuevo local. En Ibi, hubo algunas pintadas contra el alcalde, por haberse negado la corporación a que la Banda Municipal interpretase el himno regional valenciano[108]. En Xàbia, el Ayuntamiento se pronunciaba, por unanimidad, contra la instalación de un repetidor de televisión en el Montgó, tema sobre el que García Miralles y Jaume Castells presentaron una pregunta al gobierno. En Alicante se constituyó una Asociación de Vecinos en la partida de El Moralet y se planteó el problema de la construcción del puerto deportivo, al que se oponía rotundamente el PSOE y, con matices, PCE y UCD. En El Campello se creó la Asociación de Vecinos «La Creu».

En mayo, las Asociaciones de Alicante pidieron que se mejorase el servicio de autobuses antes de autorizar cualquier subida del billete, que se aprobó finalmente sólo con los votos del PSOE. Varias organizaciones, desde el MCPV hasta la HOAC, criticaron la medida y entre mil doscientas y mil quinientas personas se manifestaron en contra, convocadas por las Asociaciones de Vecinos y apoyada por algunos partidos, coreando slogans como *«¿Dónde está, dónde está, el alcalde popular?»* o *«Cuatro pesetas, nos ha subido Lassaletta»*. En el comunicado leído al final de la manifestación se denunciaban las deficiencias en el servicio y el enriquecimiento de la empresa Masatusa, se pedían billetes especiales y bonos, así como *«participación de los vecinos en la Comisión de Transportes del Ayuntamiento para asegurar el control ciudadano de Masatusa»*[109].

106. Entrevista de Climent Vaello en *Ciudad*, 19-IV-1980.
107. «Las Asociaciones de Vecinos, un año después», en *Información*, 8-V-1980.
108. *La Verdad*, 12-III-1980.
109. *La Verdad* e *Información*, 18-V-1980, *Canfali*, 22-V-1980.

Se produjeron poco después unos incidentes en el barrio de Virgen del Remedio, durante varios días, en los cuales un grupo de personas arremetió contra los autobuses, con piedras, derribaron postes y pincharon ruedas, levantaron barricadas y los autobuses no pasaron por la plaza de Argel. La policía detuvo a veinticuatro jóvenes, casi todos menores de veinte años. Los disturbios se repitieron varios días y se produjeron otras quince detenciones[110]. El 21 de mayo la policía que custodiaba los autobuses y patrullaba por el barrio fue insultada, siendo detenidas siete personas, y el gerente de «Masatusa», Emilio Vázquez Novo, acusó directamente al MCPV de autor de los ataques –cosa que también hizo COEPA– y a la Asociación de Vecinos de encubridora de los hechos, y amenazó con el cierre empresarial si no recibían garantías de protección. La Asociación de Vecinos mantuvo su oposición a la subida del billete de autobús, reivindicó la justicia de sus actividades en contra de la misma y rechazó los incidentes que consideraba provocados, en su mayoría, por personas ajenas al barrio, pero criticó también la actuación de la policía y la colusión del Ayuntamiento con determinados intereses. El MCPV manifestó su solidaridad con las movilizaciones de protesta y pidió el boicot a los autobuses[111]. El PSOE, naturalmente, condenó estos incidentes, y el PCE criticó tanto al PSOE y a UCD, por haber subido el precio del billete, como a quienes manipulaban de modo irresponsable «*el descontento popular*» que, en su opinión, debía canalizarse por las Asociaciones de Vecinos[112].

En Elche, renacía un movimiento popular contra la instalación de una gasolinera en un lugar que se consideraba inadecuado y las Asociaciones de Toscar y Raval pedían que no se les marginase de la organización de las fiestas populares. En el Ayuntamiento de Alicante, UCD criticó el programa municipal de socialistas y comunistas, por falta de la adecuada base económica, y anunció que pediría la dimisión del alcalde, mientras que el semanario *Canfali* publicaba, entre mayo y julio, una serie de reportajes sobre las necesidades insatisfechas de los vecinos de Pla-Carolinas, San Agustín, Altozano, Tómbola y Zona Centro de la ciudad[113]. La Asociación de Virgen del Remedio continuó con sus reclamaciones y denuncias contra la constructora del barrio, Cobensa, y pidió –a través de su Coordinadora de Enseñanza– la solución global de los problemas escolares del barrio. También se presentaron otras reclamaciones

110. *La Verdad*, 20-V-1980, e *Información*, 21-V-1980. Para el concejal Fernández Valenzuela, personas ajenas al movimiento ciudadano estaban tratando de «*poner cara a la pared*» al grupo socialista.

111. *La Verdad* e *Información*, 21 y 22-V-1980.

112. *La Verdad*, 23-V-1980, e *Información*, 25-V-1980.

113. *Canfali*, 22-V (Asociación de Altozano-Los Ángeles-Tómbola), 12-VI (Asociación del Centro), 26-VI (Asociación de Pla-Carolinas), 3-VII (Asociación El Progreso-Garbinet), 10-VII (Asociación La Razón-Grabinet), 24-VII (Asociación de Playa de San Juan) y 14-VIII-1980 (Barrio de José Antonio).

de la Asociación de Playa de San Juan y de los vecinos del barrio de José Antonio[114].

A finales de mayo de 1980, Antoni Quinto Tomassetti hacía balance de la situación de la participación ciudadana, mostrando una evidente discrepancia con lo que al respecto pensaba José Luis Lassaletta. Para Quinto, la participación ciudadana no podía limitarse al voto en las elecciones y a «*ser escuchados*» en las decisiones municipales, sino que había de ser impulsada desde el propio Ayuntamiento y reconocida en la futura Ley de Régimen Local. La participación no podía ser concebida «*como un mecanismo de persuasión*» y de extender a los vecinos criterios sobre los que ya estaban tomadas las decisiones y, por tanto, no cabía ninguna modificación al respecto. Era necesaria una clara predisposición a asumir propuestas de los vecinos y poner en marcha los cauces concretos para que la participación vecinal sea «*una función normal dentro del Ayuntamiento*»[115].

En junio continuaban los roces entre los ayuntamientos democráticos y entidades vecinales y organizaciones de izquierda: en Alcoi, jubilados y pensionistas de CNT protestaron por la tasa de basuras; en Elda, las Asociaciones de Vecinos acusaron a la corporación de no haberles informado en la confección del presupuesto; y en Alicante, cundía la indignación en el barrio de Virgen del Remedio por los incumplimientos de compromisos por parte de la constructora, Cobensa.

En Petrer, todos los partidos políticos –desde AP hasta MCPV– se mostraron partidarios de impulsar la mancomunidad con Elda y de ampliarla a otras localidades de la comarca, según una encuesta aparecida en *El Carrer*, el boletín municipal[116]. El acuerdo entre socialistas y comunistas atravesaba dificultades, por diversas razones, en Alcoi, Alicante y Elche: aquí, el alcalde quitó la palabra al portavoz comunista Rodes cuando iba a proponer la ilegalización de Fuerza Nueva. Poco después, se entablaron discretas conversaciones entre unos y otros para reconducir el asunto. De otro lado, determinadas actitudes de algunos alcaldes socialistas eran muy criticadas desde la izquierda: así lo hicieron MCPV, AOA, PCE m-l y otros con un bando del alcalde de Elche, Ramón Pastor, sobre la colocación de carteles, que anunciaba multas de 15.000 pesetas por cualquier «*pintada*» y prohibía el reparto de octavillas por las calles sin autorización[117].

---

114. *La Verdad*, 1-VII-1980.
115. Antoni Quinto-Tomaseti, «La participación ciudadana no se dice, se hace», en *La Verdad*, 29-V-1980.
116. Que resume y comenta *La Verdad*, 8-V-1980.
117. *Información*, 10-V-1980 y *La Verdad*, 30-V-1980.

A principios de julio se conoció la decisión del concejal comunista Salvador Forner de abandonar el Ayuntamiento de Alicante: en general, la prensa elogió su actividad y algunos, de paso, aprovecharon la ocasión para atacar al PCE[118], Además, se produjo en Alcoi la dimisión, rodeada de polémica, del concejal comunista Vladimiro Vitoria, que causó baja en el partido[119]. Por otro lado, los concejales socialistas de Orihuela denunciaron posibles irregularidades urbanísticas, que rechazó el alcalde García Ortuño. Mientras, los ediles socialistas y comunistas de Callosa del Segura explicaban, por medio de octavillas y de un mitin, las razones de su dimisión de las delegaciones que tenían[120]. Y en Elche, el PCPV repartió hojas por las calles exponiendo su postura sobre el presupuesto municipal de urbanismo. En Alcoi, la Asociación de Vecinos de la Zona Norte se quejó del abandono en que el Ayuntamiento tenía al barrio. El alcalde de Alicante, Lassaletta, prometía importantes mejoras en la ciudad, pues «*en un plazo de tres años, Alicante va a cambiar sensiblemente*»[121]. Y en Muro, la coalición entre PSAN y PCE se vio obligada a retirar el PGOU por la oposición de UCD, CD y PSOE[122]. Al mes siguiente, en agosto, se presentó una moción de censura de los concejales socialistas contra el alcalde de Orihuela y reaparecieron las disensiones entre socialistas y comunistas en el Ayuntamiento de Elche.

En mayo tuvieron lugar en Torrevieja unas Jornadas Ecológicas Antinucleares y en ese mismo mes, el día 24, se llevó a cabo en Elche una manifestación contra las centrales nucleares, apoyada por numerosos partidos y entidades: asistieron unas doscientas personas[123]. En la Marina Alta, continuaban las críticas del Grup Ecologista Montgó a UCD por su actitud sobre la instalación de un repetidor de televisión en el Montgó.

Tras el asesinato en El Salvador de monseñor Óscar Romero, se constituyó en Alicante un Comité de Solidaridad con aquel país, que se proponía editar un «Boletín» y solicitar al gobierno la ruptura de relaciones diplomáticas con

118. Así Masiá, en *La Verdad*, 2-VII-1980. Véase también *Información*, 2-VII-1980, y *Canfali,* 3-VII-1980. A Forner le sustituyó Manuel Alcaraz, secretario de las Juventudes Comunistas del País Valencià.

119. Para algún corresponsal de prensa, era incomprensible esa dimisión, que el PCE calificaba de «*irresponsabilidad política*». Vitoria negaba motivos personales en su decisión, que atribuía a su desacuerdo con la política municipal del PCE y al asunto de Sueca. Una detenida información sobre el conflicto en *Ciudad*, 12, 15, 17 y 26-VII, 2 y 5-VIII-1980.

120. *Información*, 2-VII-1980.

121. *Información*, 29-VII-1980.

122. *Ciudad*, 17-VII-1980. La postura del PSAN, en *Ciudad*, 10-VII-1980, y la del PSOE, en Manuel Cerdá, «El PSPV y la crisis municipal de Muro», en *Ciudad*, 26-VII-1980.

123. Aprovechando la hospitalidad de *Canfali*, el MCPV publicó un artículo contra la energía nuclear: «Parem els nuclears», en *Canfali Marina Alta*, 25-V-1980.

el gobierno salvadoreño. En mayo este Comité preparaba la celebración de un festival, para el que se quería contar con la actuación de Carlos Megía Godoy, y una mesa redonda sobre la situación en dicho país. En junio el Comité de Solidaridad con El Salvador protagonizó un breve encierro en el Ayuntamiento de Elche para denunciar la situación que se vivía en ese país y Antonio Hernández, representante de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, dio conferencias, en el Club de Amigos de la UNESCO, con escasa asistencia, en Elche y en Alicante, denunciando que el 90% de la población salvadoreña pasaba hambre y que en los cinco primeros meses del año habían muerto unas tres mil personas a manos del ejército[124]. El golpe de estado que se produjo, en el verano de 1980, en Bolivia fue asimismo duramente criticado por el Colectivo de Solidaridad con Latinoamérica ilicitano. Por otro lado, los obreros de Solidaridad en Polonia fueron elogiados por USO –que los consideraba «*oprimidos por un sindicalismo social-marxista, convertidos en marionetas del capitalismo de Estado*»–, la UGT alcoyana y la organización ilicitana del PCPV.

El Día de la Mujer Trabajadora

En marzo de 1980, el Día de la Mujer Trabajadora fue conmemorado en Elche por varios partidos y sindicatos; en Elda la Asamblea de Mujeres de Elda-Petrer organizó una exposición de libros; en Dénia el Colectiu de Dones de la Marina Alta envió una nota a la prensa[125] y en Alicante se había convocado un acto en el local de la AISS –antigua Casa del Pueblo– que se encontraba cerrado a la hora fijada para el acto, por lo que hubo una manifestación espontánea de las asistentes hasta el Gobierno Civil, donde hicieron una «sentada». Para el día siguiente, 8 de Marzo, estaba convocada una manifestación que apoyaban PCPV, MCPV, JG y otros partidos y sindicatos, a la que asistieron varios centenares de personas y en la que se protestó –sin incidentes– contra la política educativa del gobierno, se recordó a Miquel Grau y se pidieron facilidades para el control de la natalidad....[126] Posteriormente, hubo algunas conferencias –que organizó la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia– sobre «Mujer y Sociedad» en Alicante y Elda, presentadas por Ezequiel Ander-Egg y en las que tomaron parte Nieves Simón, Brigitte Lordstrom, Maite Catalá, Janet Green y Amparo Moreno, entre otras. Estas actividades fueron el germen de

124. *La Verdad*, 22 y 25-VI-1980.
125. *Canfali Marina Alta*, 9-III-1980.
126. *La Verdad*, 5, 6, 8 y 9-III-1980, e *Información*, 9-III-1980.

la creación de Feminario, que tan importante papel jugaría en la lucha por los derechos de las mujeres[127].

Nueva escisión en USO

El sindicato USO atravesaba momentos muy difíciles y se decía que algunos de sus cargos llevaban tiempo sin cobrar y que se estaba planteando en Elda la conversión en un sindicato independiente. Además, algunos dirigentes alicantinos y el secretariado de USO de Alicante se habían integrado en el Centro de Debates y Estudios Sindicales que impulsaba Corell en Valencia[128], entidad que estudiaba su paso a CCOO. Un Congreso comarcal del Baix Vinalopó –en el que participaron 70 delegados de 2.100 trabajadores– decidía casi por unanimidad ingresar en CCOO[129] y en Alicante el secretariado permanente aceptaba los acuerdos del Congreso de Valencia y abría negociaciones para integrarse en CCOO, aunque tres miembros del secretariado lo abandonaron por no estar de acuerdo con esas decisiones[130]. Roque Miralles aseguró entonces que esos abandonos favorecían a USO y acusó al PCE de estar detrás de la operación que, además, servía para que se marchasen del sindicato gentes del MC, el POUM, el MOA y el Partido Sindicalista[131]. Comenzó entonces una penosa serie de acusaciones mutuas entre quienes permanecieron en USO y quienes la abandonaron, pretendiendo todos representar el auténtico sentido de dicho sindicato. En abril funcionó en todo el País Valencià una comisión mixta para abordar la integración en CCOO de quienes habían abandonado USO por considerar que se estaba acercando excesivamente a UCD[132]. Montalbán valoró la integración de USO en CCOO como «*la constitución de la primera gran fuerza sindical del País Valenciano*», con una media mensual de 84.000 cotizaciones[133].

La integración de esta corriente «*autogestionaria*» de USO en CCOO se concretó en mayo y se celebró un acto en Alicante para sellar dicha integración, que se calculaba afectaría a entre quinientos y mil quinientos trabajadores en la comarca de l'Alacantí: trescientos en ENDASA y otros muchos

127. *La Verdad*, 19-III-1980. Véase AA. VV., *Feminario 25 años, 1980-2005*. UA. Alicante. 2005.
128. *La Verdad*, 9-III-1980. Una nota de la USO de Alicante sobre la situación, en *La Verdad*, 12-III-1980.
129. *Información* y *La Verdad*, 30-III-1980.
130. *Información*, 30-III-1980, y *La Verdad*, 1-IV-1980.
131. *La Verdad*, 13 y 25-III-1980, e *Información*, 25-III-1980.
132. Por esas fechas, el ucedista eldense Manuel Serrano hizo unas declaraciones en que aseguraba que UCD estudiaba apoyar a USO o crear un nuevo sindicato, a la manera de los alemanes, de «*conciliación, de servicios, solidario y reivindicativo*» (*La Verdad*, 10-IV-1980).
133. *Información*, 8 y 13-IV-1980.

de Banca[134], Telefónica, Sanidad, Metal, Transporte y Construcción[135], y se celebró también un acto para dar a conocer la fusión, similar a los que se produjeron en Elche[136], Villena[137], Alcoi –donde pasaron a CCOO casi todos los militantes de USO, tras el acto del Primero de Mayo en el Preventori[138]– y otras localidades[139].

Estas bajas en USO fueron compensadas con la incorporación de algunos sindicatos «*independientes*», como la FESITE o la CGDT[140], que acentuaban su tendencia derechista. Tras estos acontecimientos, USO quedó reducida básicamente a la comarca de Elda-Petrer y al sector del Calzado[141], aunque esa incorporación de sindicatos independientes y claramente alejados de cualquier veleidad izquierdista, le permitiesen cierta presencia en otros sectores como la Enseñanza. Roque Miralles era el secretario provincial de USO[142] y Pedro A. Albarracín, secretario de prensa. En su calidad de tal escribió varios artículos en los que se defendía claramente la conversión de USO en un sindicato «*tecnificado, profesionalizado y despolitizado*», «*no marxista ni autogestionario*», sino «*social-humanista*»[143].

Aprovechando su cercanía a UCD, USO realizó en julio diversas gestiones en Madrid en relación con la crisis del Calzado: se entrevistaron sus dirigentes con el Ministro de Comercio, Luis Gámir, y consiguieron que se convocase una reunión entre la Administración y las centrales sindicales para tratar de posibles soluciones, que se plantearían en unas jornadas tripartitas –gobierno,

134. Hasta ese momento, en la Federación de CCOO de Banca predominaban los militantes de LCR y MCE.
135. *La Verdad* e *Información*, 18-V-1980.
136. Según Martín Carpena, en Elche tuvo lugar «*un acto que fue emotivo, porque realmente la gente que habíamos estado en USO le habíamos dedicado muchas horas de militancia, pero en esta vida hay que tomar decisiones y en aquel momento alguna lagrima se nos cayó, pero también por otro lado, nos hacía ilusión entrar en un sindicato fuerte*» (Entrevista con Francisco Moreno y Manuel Parra).
137. *Información*, 25-V-1980.
138. *La Verdad*, 1-V-1980.
139. El País Valencià fue el lugar donde mayor fue el número de componentes de la Corriente Socialista Autogestionaria que pasaron a CCOO (Pere Beneyto – Josep Picó, o.c., págs. 256-268).
140. Aunque algunos militantes de este sindicato no pasaron a USO (*Información* y *La Verdad*, 2-VII-1980).
141. La Federación estatal de Piel-Calzado de USO se reunió en Elda en mayo, mes en que el sindicato elaboró un «*plan de emergencia*» para el sector. Al mes siguiente, USO amenazó con una «*marcha sobre Madrid*» si Suárez no recibía a la comisión del Calzado (*Información* y *La Verdad*, 23-V-1980, *La Verdad*, 27-V y 21-VI-1980).
142. *La Verdad*, 3-VII-1980.
143. «USO Independiente, alternativa sindical» y «La USO y el patrimonio sindical para todos», en *Información*, 1-VII y 31-VIII-1980. Puede verse también el panfleto editado por USO y titulado «Patrimonio sindical para todos».

patronal y sindicatos–. Las jornadas fueron un rotundo fracaso, aunque USO se esforzó por conseguir su continuidad[144].

Como hemos dicho, parte de los afiliados a la CGDT ingresaron en USO, en un acto al que asistieron representantes de unos 30.000 afiliados de Alicante, Elda, Elche y Alcoi, cosa que era negada de inmediato por otros dirigentes de CDGT: en la provincia, sólo habían seguido la escisión –protagonizada por unos cuantos a los que se ofreció algunos cargos y el pago de algunas deudas– los afiliados de Alcoi –donde Armando Ballester pasó a ocupar un destacado puesto en USO– y los sindicatos de la Enseñanza[145]. Afirmaban que CDGT seguía existiendo, sobre todo su organización de Elche, con dos mil militantes y tres mil quinientos afiliados, en su mayoría del Calzado[146]. Varios de estos militantes ilicitanos asistieron al Congreso extraordinario de CDGT, celebrado en Salamanca, en el que se creó la Unión de Trabajadores Independientes (UTI), con la CDGT y otras federaciones, confederaciones y sindicatos[147].

En junio de 1980 se celebró en Valencia el primer Congreso de la Confederación de Trabajadores Independientes[148] y al mes siguiente, se integró en ella la Asociación Democrática de Trabajadores Alicantinos, que decía tener un millar de afiliados en Onil, Castalla, Biar y Beneixama, siendo mayoritaria en el sector de la Muñeca, con 37 delegados y miembros de comités de empresa[149]. Poco después, en octubre, se incorporaban a la CTI sindicatos independientes del Metal de Ibi, Hidroeléctrica, Transporte Aéreo, Químicas, Telefónica y Coca-Cola, y la Confederación abría locales en Alicante y Torrevieja[150].

CNT y Sindicatos Únicos

Por su parte, la CNT reclamaba su patrimonio sindical en Elda, San Vicente –en concreto, el local de la Cámara Agraria, donde celebró un mitin con Bondía y García Rúa[151]– y otras localidades, y experimentaba las primeras consecuencias de su escisión interna en Alcoi[152], donde se organizó en

144. *La Verdad*, 11 y 30-VII-1980. Véase también «Sindicatos y patronal, solos ante el peligro», en *Información*, 31-VII-1980.
145. Véase el artículo de P. A. Albarracín, «USO independiente, alternativa sindical», en *Información*, 2-VII-1980.
146. *Información*, 19-VI y 2-VII-1980, y *La Verdad*, 19-VI-1980..
147. La cifra de 30.000 afiliados parece excesiva. *La Verdad*, 12-VII-1980.
148. *La Verdad*, 7-VI-1980.
149. *Información*, 4-VII-1980.
150. *Información*, 3-X y 2-XI-1980.
151. *Información*, 20 y 22-IV-1980. La Guardia Civil desalojó a algunos militantes de la CNT encerrados en su antigua sede social, tras el mitin.
152. *Ciudad*, 27-III-1980.

mayo un mitin, con intervención de la legendaria dirigente libertaria Federica Montseny, junto a Bondía y García Rúa, al que asistió numeroso público y con el que se trataba de respaldar al sindicato tras las últimas escisiones sufridas[153]. Antonio Balibrea, en abril, trazaba un panorama de la situación interna de la CNT: el sector «oficial» dominaba en San Vicente del Raspeig, en varias ramas de Alicante y en algún sindicato de Alcoi, mientras el sector contrario a las tesis del Vº Congreso –y que decía rechazar la influencia de la FAI y de los veteranos del exilio en la CNT– tenía una fuerte implantación en Alcoi y en Elche estaba prácticamente al cincuenta por ciento con el otro sector[154].

En julio, CNT y Sindicatos Únicos –denominación de gran tradición libertaria, que habían adoptado los «escindidos»– se lanzaron en Alcoi, mutuamente, acusaciones que incluso llegaron a los Juzgados[155]. Se había celebrado en junio, como hemos dicho, en Valencia, un Congreso extraordinario de la CNT –en el que, entre otros sindicatos alicantinos, participaron Textil de Alcoi y Oficios Varios de Pego–, que consagró así la escisión, puesto que ambos sectores se arrogaban la auténtica representación de la esencia de la CNT. El Congreso de Valencia decidió mantener las siglas –aunque posteriormente, tras largos pleitos y contradictorias sentencias, habría de sustituirlas por las de CGT– y concluyó que la abstención en las elecciones había provocado el aislamiento, la criminalización y la progresiva disminución de afiliados de la CNT «*por nuestra falta real de alternativa*», por lo que era necesario «*decir un sí* táctico *a las elecciones sindicales*»[156].

Congreso Provincial de la UGT

UGT desarrollaba una estrategia de moderación, basada en la negociación-presión sobre los empresarios, agotando todos los cauces del diálogo antes de llegar a esa presión y saliendo ya de los esquemas de la clandestinidad[157] que, en definitiva, concluyó con la aprobación del Estatuto de los Trabajadores, apoyado por UCD y el PSOE, el 19 de marzo de 1980. De ahí las diferencias con CCOO en diversos convenios y conflictos, como los que se producirían en el Textil, las Alfombras de Crevillent, o la Construcción, aunque en este

153. *Ciudad*, 17 y 20-V-1980, e *Información*, 20-V-1980. Federica Montseny defendió en su intervención la acción directa..

154. *La Verdad*, 23-IV-1980.

155. *Ciudad*, 22-VII-1980. La CNT acusaba a los Sindicatos Únicos de apropiación de siglas y robo. El dirigente más destacado de los Sindicatos Únicos era el alcoyano Celedonio Aparisi.

156. CNT, *Acuerdos adoptados en el Congreso Extraordinario de Valencia, 25, 26 y 27 Julio*. Fue elegido secretario general Carlos Martínez y contaba con un 10% de los afiliados de Alicante y un 35% del conjunto del País Valenciano, pero iría creciendo a costa del sector «oficial».

157. *La Verdad*, 12-III-1980.

sector se alcanzó en un primer momento una plataforma conjunta con CCOO, que acabó por no firmar el convenio, por considerarlo muy negativo para los trabajadores[158].

El 28 de marzo comenzó en Guardamar el Congreso Provincial de UGT, para preparar el XXXII Congreso Confederal, que se celebró en Madrid del 3 al 6 de abril. Alicante, en general, se inclinó por la línea que representaban Nicolás Redondo y José M. Zufiaur[159] frente a posiciones más avanzadas, como las propuestas por Álava, Madrid y Barcelona, que advertían de los peligros de convertir la UGT «*en un sindicato de conciliación y proposición, actuando de simples mediadores del capital, el gobierno o los partidos*». La gestión de la Ejecutiva provincial fue aprobada por el 92% de los delegados, con apenas tres abstenciones y ningún voto en contra, y se decidió apoyar en Madrid la candidatura que presentase Nicolás Redondo[160]. Más adelante, el 5 de julio, comenzó en Santa Pola un nuevo Congreso Provincial de UGT, al que asistieron delegados de 20 Federaciones y 84 Uniones locales, que representaban a los 48.000 afiliados. La gestión de la Ejecutiva se aprobó con el 65% de los votos, muchas abstenciones y votos en contra –entre ellos, los de Alicante, Elche y Artes Gráficas–. Se aprobó la organización comarcal y que se dieran los primeros pasos «*para constituir la organización a nivel de País Valenciano*». La nueva Ejecutiva, en la que seguía Ángel Franco como secretario general, fue elegida por un 92% de los votos[161]. Nicolás Redondo asistió a la clausura del Congreso y se reunió con la Ejecutiva Federal en Alicante, en muestra de solidaridad con los trabajadores de Hostelería y con los ciudadanos del País Valencià, tras una serie de atentados de ETA. Redondo, en declaraciones a la prensa, reafirmó la política de UGT: «*No somos ni bomberos ni pirómanos*». La UGT había firmado con la CEOE un acuerdo que estimaba positivo, pero no quería ni oír hablar de un pacto social[162].

Atravesaba UGT problemas internos en Elche y, en menor medida, en Alcoi. En la primera ciudad, se tomaron medidas disciplinarias contra los dirigentes locales del Calzado, disconformes con el convenio firmado, en el ámbito estatal, por UGT y USO, a lo que se unía la dimisión, poco antes, del secretario general de la UGT ilicitana, Pedro Sánchez, que apoyó –como delegados y comités de empresa de 32 empresas del sector– a los sancionados[163].

158. *La Verdad*, 10-V-1980, e *Información*, 7 y 13-V-1980.
159. Puede verse el reportaje de A. Balibrea, en *La Verdad*, 29-III-1980.
160. *La Verdad*, 1-IV-1980, e *Información*, 2-IV-1980.
161. *La Verdad* e *Información*, 7 y 8-VII-1980.
162. *La Verdad*, 9-VII-1980, *Información* y *Canfali,* 10-VII-1980.
163. *La Verdad* e *Información*, 3, 9 y 11-IV-1980.

A esto se añadían los problemas surgidos en torno a un economato en el que se habían alcanzado deudas por cerca de nueve millones de pesetas[164]. La gestora que estaba al frente de la UGT ilicitana acordó querellarse contra Pedro Sánchez por este asunto y convocó un Congreso local en junio, que eligió secretario –a pesar del voto en contra de la poderosa Federación de Jubilados y Pensionistas[165]– a Antonio Torres, que había sido expulsado del PSOE, como hemos visto[166]: se ponían así de manifiesto las distancias entre la UGT ilicitana tanto con el PSOE local como con la Ejecutiva Provincial de UGT. Torres declaró que a nadie podía extrañarle que él siguiese trabajando en el campo socialista[167].

En Alcoi, en julio, volvió a la dirección de la UGT local Armando García Miralles, que había dimitido dos años atrás y había mantenido unas posiciones críticas en el PSOE, siendo expulsado del partido junto con Rivas: en cierto modo, García Miralles representaba a los socialistas históricos alcoyanos, enfrentados con el sector oficial que dirigía Sanus[168]. Sin embargo, en una rueda de prensa, los nuevos dirigentes sindicales se apresuraron a negar cualquier enfrentamiento con el partido. Insistieron, en cambio, en la formación intelectual de los militantes, la lucha contra el paro –que coexistía con las horas extra y el pluriempleo– y la clandestinidad, reconociendo que nada menos que un 75% de los trabajadores hacía fraude en el seguro de desempleo[169].

Congreso de CCOO del País Valencià

En cuanto a CCOO, a primeros de mayo, Miguel V. Segarra, vicesecretario del sindicato en el País Valencià, acusaba al concejal socialista de Alicante Fernández Valenzuela de hacer proselitismo sindical con el dinero de los ciudadanos: estaba presionando a miembros de CCOO de «Focsa» y «Masatusa»

164. *Información*, 20 y 22-II-1980, y *La Verdad*, 21 y 22-II-1980.
165. Cuya desaparición como sindicato había propuesto la FETE ilicitana poco antes (*La Verdad*, 26-III-1980).
166. *Información* y *La Verdad*, 29-VI-1980.
167. Declaraciones a *Información*, 1-VII-1980. Véase también una entrevista con Torres en *Canfali,* 8, 15 y 22-VII-1980, que abordaba también las razones de la crisis interna del PSOE ilicitano: en su opinión, el origen de las discrepancias con la ejecutiva local se encontraba en el trabajo municipal que, en su opinión, era considerado como «*mera gestión*» por muchos compañeros, que abandonaban así todo propósito de transformación. También denunciaba Torres el peso del «bunker» que formaban los pensionistas del partido, el desencanto de muchos jóvenes que veían el Partido lleno de empresarios y tenían la impresión de que en él sólo se podía «*jugar al sarangollo o cantar habaneras*», la ausencia de Ramón Pastor de la vida activa del partido durante muchos años, la actitud de la dirección autonómica y estatal del PSOE.
168. *Información* y *Ciudad*, 15-VII-1980, y *La Verdad*, 16-VII-1980.
169. *Información* y *La Verdad*, 19-VII-1980.

para que se pasaran a UGT, prometiéndoles mejoras salariales. UGT y Valenzuela negaron esas acusaciones y anunciaron la presentación de una querella[170]. CCOO propuso entonces una investigación, a la que se opuso el PSOE que, además, advirtió que se estaba poniendo en peligro el acuerdo municipal entre PCE y PSOE, cuyas relaciones, como hemos visto, también atravesaban dificultades en otras localidades[171]. En junio se celebraron varios Congresos comarcales de CCOO, previos al Congreso del País Valencià, donde fueron reelegidos la mayoría de sus secretarios generales –Paco Valor en Alcoi[172], Justo Linde en Elche[173]– y se incorporaron otros, como Manuel Giménez, en l'Alacantí, que sucedió a Andrés Cremades, que había accedido a este cargo como consecuencia de la dimisión de Miguel Segarra: en este Congreso se criticó el sindicalismo «*de servicios*» de la UGT y abogó por otro «*democrático, participativo y formativo*»[174].

El II Congreso de CCOO del PV se celebró en Buñol durante los días 5 y 6 de julio de 1980. Asistieron 576 delegados y fue reelegido secretario general Montalbán. El abandono de la delegación del Camp de Morvedre[175], el apoyo al informe de gestión del 67% de los asistentes, los enfrentamientos entre distintos sectores del PCE, la participación de la llamada Corriente Socialista y Autogestionaria –integrada por los antiguos militantes de USO– y las distintas actitudes ante la forma de solventar la crisis económica y laboral fueron puntos de fricción en el Congreso, que se pronunció por un «*sindicato de masas*», apartado del corporativismo y del «*radicalismo vanguardista*»[176]. En ese Congreso estuvieron representados los siguientes militantes de las comarcas del Sur: Marina Alta, 464; Marina Baixa, 1.069; l'Alacantí, 5.659; Baix Vinalopó, 5.383; Bajo Segura, 1.024; l'Alcoià, 3.523; El Comtat, 1.427; Alt Vinalopó, 672; Mitjá Vinalopó, 1.923; y els Valls del Vinalopó, 877. De la ejecutiva de CCOO del País Valencià pasaron a formar parte los alcoyanos Alfredo Botella, Miguel Pascual y Paco Valor, los alicantinos Miguel Segarra, Pascual Furundarena y Mª José Reyes, ésta recientemente incorporada desde USO, como Martín Carpena y Domingo Malea, los ilicitanos Pedro Torres y Justo Linde, y el eldense Fernando Casado. Al secretariado pertenecían Miguel

170. *La Verdad* e *Información*, 3 y 4-V-1980.
171. Así ocurrió en Muro: véase una carta de Manuel Cerdá sobre el tema, en *Ciudad*, 6-V-1980.
172. *La Verdad*, 24-VI-1980.
173. *Información*, 18-VI-1980.
174. *Información* y *La Verdad*, 29-VI-1980. En la ejecutiva, junto a Giménez, estaban Furundarena, César Rubio, Zaragoza, Andrés Cremades y José García Quesada, «Chamorro».
175. Que había impugnado el Congreso por no haber sido convocado con la antelación que marcaban los Estatutos.
176. *La Verdad* e *Información*, 5, 6 y 8-VII-1980.

Segarra, como secretario de relaciones políticas y sindicales, Miguel Pascual como secretario de finanzas, Domingo Malea como secretario de técnicos y cuadros, y Pedro Torres como secretario de juventud[177].

Sin embargo, en muchas de las movilizaciones impulsadas por CCOO la participación de los trabajadores distaba mucho de ser masiva y, desde luego, no era comparable a la que se había dado meses atrás. Según CCOO ello se debía al hecho de que no se había obtenido nada en el terreno sindical y «*las grandes masas no comprenden que la democracia y la libertad son sólo un instrumento para conseguir resultados; a la gente le cuesta comprender que no es la democracia quien aumenta el paro y la crisis*»[178]. La indiferencia de muchos obreros se apreciaba no sólo en temas laborales, sino cuando se planteaba la defensa de una democracia que tanto había costado conseguir. En Cocentaina, tras arder en un atentado el local del sindicato, como hemos dicho[179], apenas entre 100 y 300 personas tomaron parte en una manifestación contra el terrorismo convocada por UGT y CCOO, para protestar de ese atentado[180].

La patronal COEPA envió en marzo a los empresarios unas instrucciones sobre la negociación de los convenios en que se hacía una interpretación muy restringida de los derechos sindicales. Por su parte, Cuevas, dirigente estatal de la CEOE, aseguraba en declaraciones a la prensa alicantina que los partidos de izquierda, «*por su propia ideología*», no podían llevar a cabo «*un sistema de racionamiento del bienestar social*», y que un gobierno socialista «*aumentaría la inflación*»[181], mientras la patronal textil alcoyana publicaba en la prensa local una nota en que se afirmaba taxativamente que el gobierno no defendía a la empresa privada y criticaba el absentismo laboral[182]. También la patronal ilicitana dio una nota a la prensa para manifestar su preocupación por el aumento del clandestinaje, la desviación de pedidos a otros lugares y el trasvase de empresas a la ilegalidad: además, consideraba necesaria la existencia de una industria auxiliar potente y diversificada[183].

Antonio Balibrea hizo en junio, en *La Verdad* un análisis de los acontecimientos provocados por la firma del AMI en el mundo sindical. Constataba, de

177. Manuel del Álamo, *Los Congresos de CCOO PV*, págs. 75-99.
178. *Ciudad*, 10-I-1980.
179. *Información* y *La Verdad*, 20-III-1980.
180. *La Verdad*, 29-III y 1-IV-1980, *Ciudad*, 1-IV-1980).
181. *Información* y *La Verdad*, 17-VI-1980.
182. «El Gobierno no defiende la empresa privada» y «España, medalla de oro en absentismo», en *Ciudad*, 31-VII y 2-VIII-1980.
183. *Información* y *La Verdad*, 10 y 13-VIII-1980.

un lado, la existencia de amplias capas de asalariados que votaban a partidos de derecha o centro, y de otro, que muchos trabajadores y, sobre todo, técnicos y funcionarios, no apoyaban a los sindicatos clásicos. A diferencia de lo que ocurría años atrás, las reivindicaciones económicas no necesariamente llevaban implícita una carga política; es más, muchos trabajadores iban rechazando esas implicaciones políticas y en cierta forma, se estaba pasando de un sindicato de militantes a un sindicato de electores[184]. *La Verdad* organizó, semanas más tarde, una mesa redonda para discutir la Ley Básica de Empleo, en la que Luis Berenguer, vicepresidente de la Comisión de Trabajo del Congreso, Manuel Bonilla, presidente de COEPA, Enrique Soriano, delegado provincial del INEM, y los dirigentes de UGT y CCOO Ángel Franco y Miguel V. Segarra expusieron sus puntos de vista, lógicamente discrepantes[185].

Se iban también celebrando las elecciones sindicales y comenzaba la «*guerra de cifras*»: el 10 de julio se informaba de que UGT y CCOO marchaban empatadas, después de haberse celebrado elecciones en 37 empresas de la provincia, y en agosto CCOO mantenía una ligera ventaja sobre UGT. Poco después, las centrales mayoritarias acordaban que las elecciones se celebrasen entre el 15 de octubre y el 30 de noviembre en Elche, Alicante y otras localidades.

El Primero de Mayo

La organización de la manifestación del Primero de Mayo puso de relieve las diferencias existentes entre las centrales sindicales en cada localidad. Mientras en Elche UGT, CCOO y CNT conseguían un acuerdo para manifestarse conjuntamente, en Elda se dividieron en dos bloques, de un lado CCOO, y del otro UGT, USO y CNT. Abundaron, lamentablemente, las acusaciones mutuas: protagonismo, demagogia, proselitismo, etc. En el fondo estaban las distintas actitudes ante el Acuerdo Marco Interconfederal[186]. A ello habría que añadir los efectos de la escisión que se estaba produciendo en el seno de USO. En Alcoi no se celebró manifestación, UGT se concentró en la Font Roja y CCOO en el Preventori, mientras la CNT organizaba una charla con coloquio en la ciudad: al final, la lluvia y el «*puente*» hicieron que la participación fuese mínima en esos actos y la policía desalojó a un grupo de cenetistas que

184. Antonio Balibrea, «En el año de la transición sindical», en *La Verdad*, 4-VI-1980.

185. *La Verdad*, 26, 27, 29 y 30-VII-1980. Berenguer y Bonilla insistían en que la mejora de las prestaciones generaría paro...

186. *La Verdad*, 25-IV-1980. M. (Mira Candel) pedía a las centrales que se abstuviesen, por pudor, de hablar de la unidad sindical.

ocuparon su antigua sede[187]. En Elda, CCOO se adhirió a la manifestación que convocaban UGT, USO y CNT, pero se negó a firmar el comunicado final: asistieron entre mil quinientos y cuatro mil obreros, según las fuentes, y portando la pancarta que abría la manifestación figuraban Ángel Franco y Manuel Zaguirre, secretario general de USO[188]; además de las consignas generales, se pidió aquí la solución a la crisis del Calzado. En Alicante, la manifestación fue unitaria y acudieron a ella entre cuatro mil quinientos y seis mil trabajadores, que lanzaron consignas contra el paro y los proyectos legislativos de UCD, y pidieron la devolución del patrimonio sindical. Hubo algún incidente por la aparición de una pancarta contra el Acuerdo Marco –que el propio Segarra, dirigente de CCOO, intentó que se retirase– y varios parlamentarios y alcaldes tomaron parte en el acto. En Elche, se manifestaron en torno a cinco mil personas, convocados por CCOO, UGT, SU, STEPV y CNT: asistieron también algún parlamentario, el alcalde y concejales socialistas y comunistas; en las pancartas se rechazaban los proyectos de ley de empleo y huelga del gobierno, se exigía la devolución del patrimonio sindical y el aumento de las prestaciones por desempleo, etc. Se produjo un incidente al enfrentarse algunos militantes de la CNT y de la izquierda extraparlamentaria con unos jóvenes de FN que «*defendían*» la antigua sede del Hogar del Camarada[189]. Tuvieron lugar también manifestaciones en Crevillent –con mil quinientos asistentes–, Rojales –donde acudieron cuatrocientas personas de la comarca–, Benidorm –con unos ciento cincuenta participantes–, Dénia, Callosa del Segura, Biar y Novelda[190].

Pistoleros fascistas en Crevillent

Entre los conflictos sociales de estos meses revistió especial gravedad el que se produjo en el sector del Textil de Crevillent, por la intervención de pistoleros fascistas. El 29 de febrero se manifestaron unos cuatro mil trabajadores, en petición de que se reanudasen las negociaciones del convenio, sin que se produjeran incidentes. A diario se celebraban asambleas en la que se informaba de la marcha de la huelga –que afectaba a unos 3.400 trabajadores– y muchas veces, se organizaba una manifestación posterior. El 3 de marzo se reanudaron las conversaciones en Alicante, pero pronto volvieron

187. *Ciudad*, 1 y 3-V-1980.
188. Que fue entrevistado en *La Verdad* e *Información*, 2-V-1980.
189. Los miembros de Fuerza Joven que salieron del Hogar del Camarada estaban armados con palos, tras haberse tirado una piedra contra el local, y poco después, la extrema izquierda ilicitana pedía una investigación de las actividades de la extrema derecha local.
190. *La Verdad* e *Información*, 2-V-1980, *Canfali,* 2, 4 y 6-V-1980.

a interrumpirse y se hablaba de la posibilidad de que se dictase laudo. El 12 de marzo se concentraron en Crevillent cuatro mil trabajadores para ser informados de la marcha del convenio y elementos de ultraderecha, miembros del Frente Nacional del Trabajo –que arrojó panfletos contra la huelga– actuaron como provocadores, siendo algunos de ellos detenidos[191]. La patronal emitió entonces un comunicado de prensa en el que acusaba a los sindicatos de llevar a Crevillent a «*una situación límite*», provocando la ruina o la emigración de varias empresas y el consiguiente paro obrero; finalmente acusaba a los dirigentes sindicales de dejarse llevar por motivos políticos[192]. La propia policía consideraba que el paro era preocupante porque «*son muchos los días que los trabajadores están sin cobrar*»[193].

Cuando ya se llevaban cuatro semanas de huelga, los trabajadores crevillentinos salieron a recorrer la provincia en busca de ayuda, en varios campos de fútbol, recaudando unas doscientas mil pesetas. La situación era muy tensa cuando, el 19 de marzo, se cumplían ya 29 días de conflicto: continuaban los piquetes controlando las fábricas, se había montado un sistema de ayuda mutua entre los obreros, y se iban resolviendo algunos puntos del convenio (horario, jubilación anticipada, derechos sindicales, absentismo), pero parecía insalvable el bloque estrictamente económico (aumento salarial, duración y revisión del convenio, etc)[194]. Pasaban los días y no se cerraba el acuerdo, por lo que se comenzó a hablar de la posibilidad de que se convocara una huelga general en la localidad, que no contaba con el apoyo de UGT: según el Gobierno Civil, la huelga «*ya se está haciendo antipática hasta a los mismos obreros y sus familias*»[195].

Se produjeron entonces nuevos enfrentamientos entre piquetes y elementos de ultraderecha, afiliados a Fuerza Nacional del Trabajo: en la empresa «Marco Polo» tras unos intentos de cargar mercancía, fue incendiada una cabaña que utilizaban los piquetes, los huelguistas fueron amenazados con barras de hierro, uno de ellos resultó herido, y el teniente de alcalde socialista Bienvenido Zaplana denunció las amenazas de Assiego, dirigente de FNT, al alcalde, que pertenecía al PCE, y a los huelguistas[196]. En su informe a Madrid, el Gobierno Civil reconocía que los obreros habían mantenido la calma y que a los militantes de Fuerza Nueva se les habían ocupado «*porras, otros instrumentos*

191. *La Verdad*, 13-III-1980. GC, Télex a Madrid, 13-III-1980, confirma la detención de «*tres jóvenes*».
192. *La Verdad*, 14-III-1980. Otro escrito de la patronal crevillentina en *La Verdad*, 21-III-1980.
193. GC, Télex a Madrid, 14-III-1980.
194. *La Verdad*, 19-III-1980.
195. GC, Télex a Madrid, 25-III-1980.
196. *La Verdad* e *Información*, 26-III-1980.

contundentes y algún arma» –hecho este que no recogía la prensa–, admitiendo también la posibilidad de que su llegada hubiese sido subvencionada por algún empresario[197]. Tras treinta y cinco días de huelga, una asamblea de trabajadores decidió volver al trabajo y aceptar el arbitraje de la Delegación de Trabajo, que estableció un aumento del 14'5% y suprimió la paga de enero.

Pero el convenio seguía en el aire y la patronal presentó una nueva oferta a mediados de abril, que no fue aceptada. En mayo CCOO se planteó acudir a la Delegación de Trabajo, que dictó finalmente un laudo. Mientras, la extrema derecha continuaba actuando y se sospechaba que alguno de sus miembros era el autor del incendio del coche del alcalde de la ciudad[198]. Se produjeron nuevos atentados contra coches de otros ediles y del cabeza de lista de UCD y se celebró entonces una reunión de fuerzas políticas y sindicales, vecinos y Ayuntamiento para tratar del problema del orden público en la ciudad: un comunicado final que firmaron UCD, los partidos de izquierda, asociaciones de vecinos y padres de alumnos y el Consell de la Juventut apostaba por promover la distensión y la convivencia ciudadana y pedía la aplicación de todo el peso de la legalidad democrática contra quienes cometían esos delitos[199].

La reestructuración del Calzado

Como era habitual, el sector del Calzado seguía con sus problemas. En marzo, los fabricantes del Valle de Elda se negaron a pagar sus cuotas a FICE en tanto no fuera la propia asamblea de industriales la que tomase una decisión sobre la posible celebración de una Feria de Calzado en Madrid. Poco después, los trabajadores de FICIA se encerraban de modo indefinido en ella para protestar contra esa posible Feria a celebrar en Madrid: recabaron apoyos de autoridades locales y provinciales, y hubo incluso algún intento a agresión al concejal y secretario de la UGT local, Íñiguez. El tema de las Ferias, como el de las relaciones entre FICIA y FICE, era muy complejo: varias fuerzas políticas y la propia COEPA pidieron a FICE y FICIA que dialogasen sobre las futuras ferias, en bien de todos[200]. A finales de marzo se llegó a un acuerdo por el cual FICIA organizaría otras Ferias cuando lo decidiese la base de la patronal y, de otro lado, se reformarían los estatutos y se convocarían nuevas elecciones en FICIA[201].

197. GC, Télex a Madrid, 26-III-1980. Poco después, era incendiado un chalet de un empresario afín a Fuerza Nueva (GC, Télex a Madrid, 27-III-1980).
198. *La Verdad*, 7-V-1980. Poco después, el falangista Vicente Más aseguraba a la prensa que también se habían producido en Crevillent otros atentados contra personas de derechas (*La Verdad*, 16-V-1980).
199. *La Verdad*, 30-V-1980.
200. Véase *La Verdad*, 15, 16, 18, 23 y 27-III-1980.
201. *La Verdad*, 28-III-1980.

En el convenio, se alcanzó pronto un acuerdo sobre la jornada laboral, que se cifró en 43 horas en 1980, 42 en 1981 y 41 en 1982, y a finales de mes, tras obtener un aumento del 17'4%, era firmado por UGT, USO y FICE, mientras CCOO convocaba una jornada de huelga como protesta. En Elche, hasta algunos dirigentes de la UGT se quejaban del modo en que se había firmado el convenio, a la manera del Sindicato Vertical, sin consultar a la base[202]. Después se celebró una asamblea en Altabix, a la que acudieron unas mil personas, y en ella CCOO y un sector de USO informaron del convenio y plantearon una huelga para el mes siguiente, mientras que algunos dirigentes de UGT-Piel eran cesados por su oposición al convenio[203].

La huelga de veinticuatro horas convocada por CCOO en el sector del Calzado se produjo el 10 de abril. UGT y USO recomendaron que no se siguiera esa huelga, mientras CNT criticaba la forma en que se había firmado el convenio, a espaldas de los trabajadores, y apoyaba la huelga. Como de costumbre, el sindicato convocante la consideró un éxito –con más de cinco mil huelguistas, en ochenta empresas– mientras UGT aseguró que la incidencia había sido mucho menor y denunció la actuación de los piquetes. Tuvo, de todos modos, más eco la huelga en Villena y Elche –donde tres mil obreros se concentraron en Altabix– que en Elda donde, según reconoció CCOO, se había seguido el paro en un índice menor que el estatal, cosa que atribuyó al trabajo clandestino y a los expedientes de crisis[204]. Poco después se llegaba en Elche a un principio de acuerdo entre COEPA y las centrales sindicales sobre la crisis zapatera.

Pero en mayo, se volvía a plantear el tema de la reestructuración del calzado y patronal y sindicatos se mostraban dispuestos a estudiarla conjuntamente[205]: a fines de mes se dio la noticia de que la buena labor realizada por Manuel Prieto, inspector de la Delegación de Trabajo, había propiciado un principio de consenso entre la FICE y los sindicatos para salir de la crisis[206]. El convenio del sector avanzaba lentamente y aunque la patronal, UGT y USO alcanzaron un acuerdo sobre las vacaciones, CCOO y CNT lo rechazaron. Continuaban las dificultades para las empresas y se aseguraba que en cuatro meses ya se habían solicitado en Elche la mitad de los expediente de crisis que en 1979. La

202. Felipe Tornero, dirigente de CCOO, llegó a ser agredido por un representante de USO, durante las negociaciones del convenio, en Madrid (*La Verdad* e *Información*, 28-III-1980). En ese mismo diario se explicaban los términos del convenio, que USO consideraba positivo.

203. *La Verdad* e *Información*, 1 y 3-IV-1980.

204. *La Verdad* e *Información*, 11-IV-1980. Roque Miralles, secretario provincial de USO, llegó a asegurar que en Elda «*no ha habido huelga*». Antes, se había producido en Petrer una manifestación convocada por CCOO contra el convenio del calzado (*Información*, 4-IV-1980).

205. *La Verdad*, 10-V-1980.

206. *La Verdad*, 30-V-1980.

corporación municipal de Elda se entrevistó con el Rey –«*para que se enteren los políticos*», aseguraba algún comentarista político– y le informó de la crisis del Calzado que, según la Federación de la Piel de USO, había causado ya cinco mil parados en la comarca, mientras algunas empresas anunciaban cierres definitivos[207]. Poco después, USO daba a conocer su «*plan de emergencia*» para el Calzado, que pasaba, sobre todo, por el aumento de las exportaciones.

En junio, la crisis del sector continuaba imparable y se hablaba de que se estaba entrando en una «*fase de pánico*»: cada día, cincuenta de sus trabajadores pasaban al paro. Además, la reunión prevista entre centrales sindicales y empresarios para tratar del tema fue aplazada a iniciativa de éstos, provocando los recelos de los trabajadores[208]. Al final se celebró la reunión, en que patronal y sindicatos advirtieron que si la Administración no elaboraba un plan urgente, al Calzado le quedaba un año de vida[209]. Se paralizó entonces el proyecto de Polígono Industrial en Elda, lo que provocó las críticas de los socialistas –que acusaban de ello a «*los hombres de Gámir*»– y el envío de una carta del alcalde al Rey en que se denunciaba la actitud el gobierno, cuyas decisiones sumían «*en la desesperación y la frustración*» a todo un pueblo[210]. La patronal y los sindicatos acordaron entonces pedir una entrevista al presidente del Gobierno y USO, UGT y CCOO amenazaron con organizar una «*marcha sobre Madrid*» si Suárez no concedía la entrevista. Se anunció entonces que el Consejo de Ministros había aprobado por fin la concesión a Elda de un polígono industrial[211].

En julio, UGT visitó todas las fábricas de calzado de Elche para evaluar la situación: había veintiséis en crisis, que afectaba a casi mil trabajadores. De otro lado, FICE se negó a la petición de FICIA de que se aplazase la Feria que se iba a celebrar en octubre en Madrid. La Asociación de Fabricantes de Calzado, por su parte, elaboraba un censo del sector para luchar contra el clandestinaje y conseguir su paso a la legalidad. En agosto, FICE volvió a solicitar audiencia al presidente Suárez, mientras CCOO se mostraba partidaria de una «*acción de fuerza*» para que se constituyera la comisión tripartita que

207. *La Verdad*, 23-V-1980. En julio, se cifraba ya en 34.000 el número de parados en la provincia: cada hora había un parado más y sólo en la comarca de l'Alacantí había más de once mil.
208. *La Verdad*, 5-VI-1980.
209. *Información* y *La Verdad*, 12 y 13-VI-1980. La diputada Pilar Brabo aseguraba que si el gobierno aplicaba las propuestas comunistas «*aún puede salvarse el 70% del Calzado*».
210. *Información* y *La Verdad*, 15-VI-1980. En este asunto, García Blanes estuvo muy arropado por parlamentarios del PSOE y dirigentes de la UGT, pero provocó las críticas de UCD, cuyo diputado Berenguer le atacó duramente y ofreció explicaciones de la actitud del gobierno en rueda de prensa (*La Verdad*, 17-VI-1980). También se explicó sobre el polígono Roque Calpena en *La Verdad*, 20-VI-1980.
211. *La Verdad*, 21-VI-1980.

había de estudiar la reestructuración del sector y UGT acusaba al gobierno de incumplir los acuerdos tomados al respecto. En la plaza de Castelar de Elda, se organizó el 27 de agosto una sentada para llamar la atención sobre la existencia de casi cuatro mil parados en el sector del Calzado, en la comarca. De nuevo se planteaba la protesta de FICIA ante la organización de otras Ferias del Calzado en España y en ese sentido se dirigió a FICE, cuyo presidente, Valiente, retó a Obrador a defender ante una asamblea de trabajadores del Calzado las respectivas posiciones[212]. CCOO, por su parte, amenazó con publicar los nombres de algunos patronos miembros de FICE relacionados con el clandestinaje que, en su opinión, había sido propiciado por la patronal[213].

Los convenios en otros sectores

En el Textil, el conflicto entre CCOO –que aceptaba que el convenio se acercaba mucho a sus propias reivindicaciones– y UGT abrió fisuras en el propio municipio, al negarse el alcalde socialista Sanus, apoyado por PSOE y UCD, a debatir la propuesta de CCOO, trasladada por el PCE, de que las Fuerzas de Orden Público no interviniesen contra los piquetes y que el alcalde acompañase a los trabajadores en huelga a una entrevista con el Gobernador Civil[214]. Una asamblea de mil quinientos trabajadores, convocada por CCOO y USO a finales de mes, decidió no convocar la prevista huelga, actitud que fue elogiada por la prensa. Los dirigentes sindicales justificaron esta decisión argumentando que, aunque no se habían conseguido mejoras materiales, se había demostrado a la patronal que no se podía marginar a CCOO en beneficio de la UGT[215]. UGT firmó el convenio que consideraba muy positivo, entre la confusión –graves ataques y retos entre UGT y CCOO, asambleas separadas, incidentes con algunos piquetes– y la apatía de los trabajadores[216].

El PCE, que había sido muy criticado por la prensa local, emitió un comunicado sobre la huelga, en que se defendía a los piquetes, calificaba de desmesurada la actuación de las Fuerzas de Orden público y lamentaba que el Ayuntamiento no hubiese cumplido un papel pacificador y mediador[217]. En abril, CCOO fue excluida de la comisión paritaria que discutía el convenio y

212. *La Verdad*, 31-VIII-1980.
213. *Información*, 30-VIII-1980.
214. *La Verdad* e *Información*, 20 y 23-III-1980, *Ciudad*, 20 y 22-III-1980.
215. *Ciudad*, 25-III-1980. Véase también «Sensatez al fin», en *Información*, 25-III-1980.
216. «UGT, ¿dónde?», en *Información*, 18-III-1980. Véase también *Ciudad*, 22-III-1980, donde UGT justificaba su ausencia de las asambleas porque «*nosotros no tenemos tres profesionales del mitin*». Sobre el conflicto del Textil, puede verse *Información*, 21, 23 y 28-II, 7, 14 y 18-III-1980, *La Verdad,* 22, 26, 27 y 29-II, 13, 14, 20, 22 y 26-III-1980, y *Ciudad*, 4, 6, 11 y 15-III-1980.
217. *Ciudad*, 22, 27 y 29-III-1980.

en mayo, algunos industriales alcoyanos visitaron al Ministro de Industria en Madrid y le advirtieron que el primer paso para resolver la crisis económica había de ser la recuperación de la confianza y que la limitación de dividendos retraía la inversión industrial: añadían después, en notas a la prensa, que el absentismo laboral era en España doscientas veces superior al de Austria[218]. Con todo, la patronal consideraba que con el Acuerdo Marco había disminuido la conflictividad social en la provincia[219].

En cuanto a la huelga de Hostelería que en marzo había convocado en Benidorm CCOO, el Gobierno Civil advirtió de su ilegalidad, pese a lo cual se mantuvo: como solía suceder, el sindicato la consideró un éxito y la patronal, que seguía negándose a negociar, un fracaso, como la prensa local, especialmente crítica con CCOO[220]. UGT consideraba que la huelga no tenía sentido y ponía en serio peligro la actividad turística en la provincia. CCOO firmó entonces un acuerdo con la PYME y anunció una huelga en el resto de las empresas[221]. Al final, no se produjo la huelga y «*la sensatez de los trabajadores de CCOO se impuso a las arbitrariedades políticas de sus dirigentes*», según la prensa local[222]. Hubo algunos despidos, que fueron después considerados como improcedentes.

De otro lado, también en marzo se firmó el convenio del Metal, que afectaba a más de veintidós mil trabajadores en la provincia. En junio CCOO señalaba la gravedad de la crisis que afectaba a la industria metalúrgica en la comarca de l'Alcoià-Comtat, donde había desaparecido un 25% de las empresas de ese sector: especialmente grave habían sido el cierre de Rodes, los expedientes de crisis en Ibi y la reducción de plantilla en «Hijos de Miguel Miró»[223]. Y según la CNT, en las comarcas de l'Alcoià y el Comtat, el sector del Metal había reducido sus trabajadores a la mitad, en diez años[224].

En el convenio de la Construcción, CCOO no firmó el acta de constitución de la mesa, pero negó que fuera a abandonar las negociaciones. La patronal

218. *La Verdad*, 13, 14 y 15-V-1980. En *Ciudad*, 24-V-1980, los empresarios aseguraban que los enfrentamientos entre las centrales sindicales estaban perjudicando seriamente al Textil.
219. *Información*, 7-V-1980.
220. «CCOO, a joderlo todo. Una huelga salvaje y ridícula», en *Canfali,* 9-III-1980. Cartas a favor y en contra de CCOO por esta huelga, en *Canfali,* 21-III-1980. El director de *Canfali* insistió en sus críticas a CCOO, que amplió al PCE, acusando a ambos de no saber encajar las críticas, que también había hecho a otros partidos (*Canfali,* 28-III-1980). Se produjo entonces una polémica entre *Canfali* y el PCE, que llegó a lanzar panfletos contra *Canfali* y contra su director, «Maesba» (*Canfali,* 4 y 11-IV-1980).
221. *Información*, 27-III-1980.
222. *Canfali,* 4-IV-1980.
223. *Ciudad*, 5-VI-1980.
224. *Ciudad*, 12-VII-1980.

confiaba en un acuerdo, porque «*no queremos un sólo día de huelga*»[225]. En mayo UGT y CCOO trataban de unificar criterios, aunque al final se llegó a un principio de acuerdo entre FECIA y UGT, que CCOO criticó porque «*supone la congelación de los pluses, dietas y seguros de vida*».

En marzo, otros conflictos sociales se pusieron de manifiesto mediante varios encierros: el que mantuvieron durante más de diez días los trabajadores de una empresa de la construcción en Torrevieja, «Cidelme», que les adeudaba salarios e indemnizaciones; otro en la fábrica de maderas «Rodes», en San Vicente, por adeudo de salarios; un tercero en la fábrica de calzado de Elche «Miguel Maciá», por el mismo motivo. El delegado de Trabajo, Pedro Tomás, declaraba a la prensa que había disminuido notablemente la conflictividad laboral, lo que atribuía al haber tomado conciencia ambas partes de la crisis económica reinante.

En abril, destacó un conflicto en la fábrica de Productos Ortiz, en la Marina Alta, cuyos obreros amenazaron con una huelga de cuarenta y ocho horas en la discusión del convenio. Ya en mayo, tuvieron lugar en Alicante dos huelgas de veinticuatro horas de los estibadores del puerto, en protesta por la negativa empresarial a negociar el convenio. El conflicto reapareció semanas después, con huelga y cierre patronal: a finales de julio, se produjo un paro total en solidaridad con una manifestante muerta en Canarias[226]. A primeros de agosto, se mantenía la huelga contra determinadas empresas que no habían suscrito el convenio, aunque las mercancías perecederas se descargaban.

En Elche fueron varios los problemas: a primeros de julio se anunció que Uniroyal había solicitado expediente de crisis, que afectaría a 900 trabajadores, que se declararon en paro. Tras una falsa amenaza de bomba en la fábrica, se llegó al acuerdo de retrasar el expediente de crisis[227]. A finales de ese mes, se produjo un plante de los trabajadores de FOCSA y en «Calzados Magal» sus cincuenta y cuatro trabajadores se encerraron para exigir noticias sobre el futuro de la empresa: cuando llevaban ya encerrados ocho semanas, para intentar cobrar sus salarios, el PSOE organizó un acto en solidaridad con ellos, que se manifestaron el 22 de agosto ante la casa de su empresario.

En Elda, los más de doscientos cincuenta trabajadores de «Pedro García», que llevaban en expediente de crisis desde noviembre de 1979, pidieron una entrevista al Ministro de Trabajo y se reunieron con el alcalde de Elda y el diputado García Miralles: al final, la mayoría de ellos aceptaron la conversión de

225. *Información*, 22-III-1980.
226. *Información*, 24 y 30-VII-1980.
227. *La Verdad*, 10 y 11-VII-1980. Poco después, era detenido el autor de otra falsa amenaza de bomba a otra fábrica de Elche (*La Verdad*, 12-VII-1980).

la empresa en una sociedad laboral[228]. De otro lado, los trabajadores de «Astilleros del Sureste» reclamaron a la empresa el pago de sus deudas salariales. Y como solía ocurrir, a la vuelta de las vacaciones, surgieron problemas en dos empresas del Calzado, «Marco Antonio» e «Iberop Shoes»: los trabajadores de esta última empresa se encerraron en la fábrica.

La huelga de los taxistas en Alicante

Pero el conflicto más grave se produjo en Alicante, pues un decreto de alcaldía que intentaba organizar el sector del taxi –en el que existían numerosas situaciones, desde asalariados hasta patronos, arrendatarios, pluriempleados, etc– fue apoyado por los sindicatos de clase porque prometía conceder más licencias a los asalariados, pero rechazado por los patronos, que veían en peligro sus ganancias[229]. Muchos de los propietarios de los taxis habían obtenido la licencia –o las licencias, en algún caso– durante la dictadura franquista y como prebendas políticas, de modo que no resultó extraña la presencia en este conflicto de Fuerza Nueva del Trabajo, que acusó a CCOO de «*servir a sus amos en el Ayuntamiento*»[230]. El 20 de agosto, los taxistas ocuparon el Ayuntamiento, pero lo abandonaron esperando una intervención de la Generalitat que anulase el decreto de alcaldía. El 25 volvieron al paro y se concentraron en el aparcamiento del Polideportivo Municipal. El 27 se encerraron y concentraron ante el Ayuntamiento: los patronos del taxi rechazaron una oferta de mantener durante veinte días el decreto y estudiar después sus repercusiones.

En las negociaciones intervinieron también el grupo municipal de UCD y la COEPA, y el propio secretario de Fuerza Nacional de Trabajo, Assiego, apoyó a los taxistas, que acusaban de «*fascista*» al alcalde. El 28 de agosto, la comisión de tráfico, con la abstención de UCD, decidió mantener el decreto durante quince días consecutivos y empezar simultáneamente las negociaciones. UGT y CCOO seguían apoyando el decreto, mientras Assiego aseguraba que de 366 taxistas, 250 estaban afiliados a FNT. Finalmente, el 29 de agosto la permanente solicitó de la Policía nacional el desalojo de varios dirigentes de los taxistas, entre ellos el citado Assiego, que se encontraban encerrados en el Ayuntamiento e invadieron el despacho del alcalde, mientras en los alrededores se cantaba el «Cara al Sol» y se repartían octavillas contra «*el*

228. *La Verdad*, 23-VIII-1980, e *Información*, 24-VIII-1980.

229. Véase un análisis de los problemas, que se arrastraban desde muchos años atrás, en Antonio Balibrea, «Un decreto en el berenjenal», en *La Verdad*, 19-VIII-1980.

230. *Información* y *La Verdad*, 16, 17, 19 y 20-VIII-1980.

Ayuntamiento marxista» que, como otros de su misma significación, quería «*hundir a España*»... Los tres grupos municipales –aunque UCD seguía manteniendo sus posiciones– protestaron de esos hechos y aceptaron la mediación de COEPA, con lo que se replantearon las negociaciones. La prensa alicantina reprobó los modos empleados por los taxistas para defender sus reivindicaciones y, con mayor o menos énfasis, criticó la actitud del grupo municipal de UCD y su nota oficial[231].

Ante el cierre patronal, CCOO y UGT solicitaron conflicto colectivo. Una veintena de vehículos, protegidos por la policía, prestaron servicio y el Ayuntamiento amenazó con sancionar al resto. El Consell confirmó el decreto del alcalde, las Asociaciones de Vecinos denunciaron la violencia de FNT y la actitud inhibitoria de UCD, así como la falta de información al público en general, mientras FN criticaba a UGT por apoyar al Ayuntamientos «*y no a los trabajadores*». Finalmente, el día 5 de septiembre se llegó a un principio de acuerdo[232], mientras FNT amenazaba con realizar en Alicante una concentración de taxistas de toda España.

Disminuyó la conflictividad en la Enseñanza durante estos meses. En marzo comenzó el debate parlamentario sobre el Estatuto de Centros Docentes No Universitarios. En Ibi se celebró una manifestación contra la política educativa de UCD, algunos profesores afiliados al PSOE hablaban en localidades de la provincia sobre cuestiones de la enseñanza y dirigentes de varias centrales sindicales se encerraron en la Delegación de Educación para protestar de los proyectos del gobierno[233]. Más adelante, el 19 de mayo se concentraron ante la Delegación del MEC profesores de 24 Institutos de la provincia para protestar por la reducción, de doce a nueve meses, del contrato de los Profesores No Numerarios. Por su parte, la Federación Provincial de Asociaciones Familiares emitía un comunicado en que trazaba un apocalíptico cuadro de la situación en los centros de enseñanza: en su opinión, los alumnos «*están siendo politizados y manipulados por agitadores políticos*», en acciones preparadas desde el exterior de los centros y ejecutadas por otros alumnos «*captados previamente*», mientras el profesorado involucraba a los alumnos en sus problemas, se extendía el consumo de drogas, los robos, la pornografía y la prostitución, los

231. *La Verdad* e *Información*, 28, 29, 30 y 31-VIII-1980. Véase, en especial, el editorial de *Información* de la última fecha («Un asunto de todos»).

232. Una cronología del conflicto, en *La Verdad*, 6-IX-1980, e *Información*, 7-IX-1980.

233. En STEA. *Hoja informativa*, Abril-Mayo 1979, puede verse un cuadro comparativo entre el Estatuto de Centros Docentes que proponía UCD y las contrapropuestas de la UCSTEC.

tirones, los ataques a la familia, etc. En suma, España se acercaba a «*un estado de total anarquía social*»[234].

En cuanto a la Sanidad, en abril la Junta de Gobierno de la Residencia de la Seguridad Social de Alicante responsabilizaba a las autoridades de la caótica situación sanitaria de la provincia, sobre la que Asunción Cruañes y Ángel Franco presentaron, en el parlamento, una pregunta al gobierno. También la diputada por el PCE Pilar Brabo denunciaba su catastrófica situación en la provincia y veía cómo el director de la Residencia de la Seguridad Social en Elche le prohibía celebrar allí una rueda de prensa.

Los primeros veinticinco años de La Cazuela

El ministro de Cultura, Ricardo de la Cierva, giró una rápida visita a la provincia, para estudiar problemas de su departamento en Alicante, Torrevieja, Rojales, Callosa del Segura y Crevillent; inauguró la Cátedra de Arte Cinético, que tanta polémica suscitó cuando fue creada por la Diputación Provincial[235], y en agosto, el Museo de Arte Contemporáneo de Elche[236]. Se hablaba de la construcción de una Casa de Cultura en Elda y avanzaban las gestiones para poner en marcha la Universidad Popular en Elche. En cambio, no acababa de consolidarse el Museo Eusebio Sempere, en Alicante, y su titular se quejaba, en abril, de la escasa promoción que se hacía sobre su contenido.

Otras actividades culturales destacadas durante estos meses fueron un ciclo sobre la literatura del exilio que organizó el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros; los recitales de Menese en Elche y Joan Baez en Alicante, con menos público del esperado; la aparición de un nuevo conjunto teatral en Elda, el «Teatro de Lo Amargo», que representó «El triciclo», de Arrabal; los actos y posicionamientos –como el de los participantes en la Feria del Libro– a favor de la libertad de expresión, tras unas detenciones que se produjeron en Madrid; la presentación en Elche del disco «Quan el mal ve d'Almansa», de Al Tall; el recital de Mari Luz Ballesteros sobre «Los poetas que ayudaron a resistir»; la puesta en marcha de la Sociedad Cultural «El Seráfico»,

234. El panfleto se publicó íntegro en *La Verdad*, 20-III-1980, y en la *Hoja del Lunes*, 24-III-1980. A finales de abril, la Asociación celebró una mesa redonda con profesionales de la enseñanza pública y privada –algunos sacerdotes, algún profesor caracterizado por su integrismo, etc– en la que se incidió en la visión apocalíptica: los alumnos eran manipulados políticamente, estaban sometidos en EGB y BUP a una brutal presión por el calendario y las asignaturas, los centros públicos no podían impartir una formación «*neutra sin contenido moral*». Y había que debatir sobre «*las actitudes de determinado profesorado*» (De nuevo, en *Hoja del Lunes*, 28-IV-1980).

235. Una fuerte crítica de este acto, por Pere Miquel Campos, en *Canfali Alacant*, 29-V-1980.

236. *Canfali Elche*, 19-VIII-1980.

en Elda; la publicación en *La Verdad* de una página semanal sobre lengua y cultura valencianas, con el título de «A l'abast»; la presentación de un libro sobre Ovidi Montllor, escrito por Cerdán Tato; el estreno de «Laetius» por Els Joglars; una exposición dedicada a Renau en Alicante; la IV Semana de Cine de Autor que organizó en Torrevieja el Cine-Club La Estacha; el primer Festival del Teatro en Elche, en el que representó «El verí del teatre», de Rodolf Sirera, organizado por La Carátula, convertida ya en Teatro Estable y que había abierto un local en la ciudad[237]; y el segundo Aplec del Teatro de las Nacionalidades, en Alicante. En mayo de 1980 La Cazuela celebraba sus primeros veinticinco años de existencia, con el estreno de «Yerma», de García Lorca, una exposición, otras actuaciones teatrales y una conferencia sobre «Una política teatral», que iba a pronunciar Alfonso Guerra y que dio lugar a un curioso incidente: algún intelectual de derechas alcoyano que se ocultaba bajo el pseudónimo de «Cicerón» criticó duramente a Alfonso Guerra por esta conferencia… que no llegó a celebrarse, como denunciaba días después «Catilina», en el mismo periódico[238]. Los actos del XXV aniversario de La Cazuela terminaron en diciembre de 1980 y al mes siguiente la dimisión de su presidente abría una preocupante crisis en el seno de la veterana organización teatral alcoyana.

El contencioso jurídico que enfrentaba a Lizón y Galant con el director de *Canfali*, Manuel Esquembre, «Maesba», por sus artículos sobre la construcción de la sede del Colegio de Abogados, se resolvió con la condena del último a un año de destierro[239]. El periódico –que sacó por esas fechas una edición en Alicante, que venía a sumarse a las que aparecían en Benidorm, Dénia y Elche– aseguraba que estaba preparando el Primer Simposio Nacional de Periodistas Procesados[240]. A primeros de junio, publicó *Canfali* un editorial, titulado «En la cuerda floja», en la que trataba de poner en relación la condena a «Maesba» con el procesamiento de otros periodistas y diversos ataques a la libertad de expresión[241].

237. Un balance del festival, en *Canfali Elche*, 16-IX-1980, y una entrevista al director de La Carátula, en *Canfali Elx*, 2-IX-1980.
238. *Ciudad*, 6, 11, 15 y 20-XI-1980.
239. *Información* y *La Verdad*, 27-V-1980.
240. *Canfali* Alacant, 29-V-1980.
241. *Canfali*, 5-VI-1980. Esquembre recurrió al Supremo y advirtió que *Canfali* contaba con suficiente personal para continuar apareciendo en sus ediciones de Benidorm, Alicante, Dénia y Elche.

13. CONTACTOS ENTRE UCD Y PSOE SOBRE EL ESTATUT

En septiembre, Alianza Popular y UCD aprobaron sus proyectos de Estatutos de Autonomía. El primero defendía la denominación de Reino de Valencia y la senyera cuatribarrada con franja azul, aunque se decía que estaba, en su conjunto, más cerca de la izquierda que de UCD. Este último partido reunió en Alicante a su Comité Regional para aprobar su proyecto de Estatuto, a cuyos redactores se felicitó por cuanto habían conseguido, en declaraciones del recién dimitido Abril Martorell, *«un traje a la medida para la región valenciana»*: se contemplaban en dicho Estatuto temas como la denominación del territorio –«Comunidad Autónoma Valenciana»–, la bandera –la cuatribarrada con franja azul y escudos de las tres provincias–, la cooficialidad de las lenguas castellana y valenciana, «*sin imposición de ninguna clase*», el papel de las Diputaciones, etc.[1]. Luis Berenguer presentó públicamente este proyecto de Estatuto, pero el PSPV advirtió que no negociaría sino era con publicidad y tras una reunión del Plenari de Parlamentaris. Por su parte, García Miralles aseguró que no se estaba negociando con UCD y que el artículo 143 no era aplicable al País Valenciano, puesto que los Ayuntamientos ya se habían pronunciado[2].

Se produjeron en este mes varios nombramientos en el Consell, que recayeron en varios miembros de UCD: Sorribes Mur fue nombrado Conseller de Transportes y Bienestar Social[3], Salvador Miró y Luis Verdú, consellers adjuntos, encargados respectivamente de Turismo y Obras Públicas.

Insistió Vicente Ramos, a primeros de septiembre, en pedir al Consell que anulase el nombramiento de Sanchis Guarner para la comisión de bilingüismo, por considerarlo «*incompatible*» con la lengua valenciana[4]. Sanchis

1. *La Verdad*, 9, 10 y 12-IX-1980. Véase también *Información*, 14-IX-1980.
2. *Información* y *La Verdad*, 16-IX-1980 y *La Verdad*, 21-IX-1980. Según *Información*, 24-IX-1980, existían discrepancias entre García Miralles, partidario de negociar con UCD, y Pérez Ferré, opuesto a ello. Sobre la confusión reinante, puede leerse el artículo de Rafael Alonso, «Apostamos por el 150», en *La Verdad*, 26-X-1980, a raíz de unas declaraciones de Martín Villa.
3. Entrevista sobre sus proyectos, en *La Verdad*, 30-X-1980.
4. Se publicó este largo escrito («La incompatibilidad del señor Sanchis Guarner con la Comisión Mixta») en *Ciudad* y *Canfali,* 4-IX-1980, y en *Información*, 5-IX-1980.

Guarner recordaba que «*els treballs del senyor Ramos sobre la llengua son, si mes no, inèdits*»[5]. Boronat Gisbert dimitía de la comisión por imposición del provincial de la Congregación Salesiana, a la que pertenecía: le sustituyó Adrián Espí. Y el Consell advertía a Ramos que, si no asistía a la reunión de la comisión convocada para el 17 de septiembre, lo cesaría: Ramos aseguró que iría, pero que se retiraría si acudía Sanchis Guarner, pero no lo hizo, aunque trató de justificarse con disquisiciones semánticas sobre la diferencia entre «*asistir*» y «*permanecer*». En la reunión, los representantes de UCD –Ramos, Espí y Cabanes– votaron a favor de que se considerasen como propias de la lengua valenciana las normas ortográficas de la Academia de Cultura Valenciana, mientras Sanchis Guarner proponía que se consultase al Instituto de Filología Valenciana de la Universidad de Valencia[6]. El PCPV rechazó esas normas y advirtió que, si el Consell las aceptaba, se replantearía su presencia en él. En la prensa, continuó también la polémica[7].

Al acercarse el Nou d'Octubre, arreciaron las declaraciones de unos y otros en torno a la autonomía. AP del Reino de Valencia se mostró partidario de celebrar un acto unitario en esa fecha, pero a la vez criticó a los senadores socialistas Cucó y Beviá por «*identificar el valenciano con la lengua catalana*»[8]. Al mismo tiempo, se hablaba de cierto acercamiento entre UCD y PSOE en la cuestión autonómica, aunque todo parecía depender de una entrevista entre Suárez y Felipe González. De otro lado, García Miralles y Pérez Ferré aseguraban que UCD estaba esperando para ver cómo se desenvolvía la fecha del Nou d'Octubre en la ciudad de Valencia *para «cambiar de actitud ante determinados temas*» autonómicos[9]. El PCPV, por su parte, insistía en la vía

5. Entrevista en *Información*, 23-IX-1980, y en *Canfali Marina Alta*, 28-IX-1980.

6. *Información*, 18-IX-1980 y *La Verdad*, 17, 18 y 19-IX-1980. Como de costumbre, Masiá, en su sección «El punto», evitaba comprometerse y atribuía la responsabilidad de tal esperpento a «*los políticos*» en general, «*que han politizado un tema que debería ser exclusivamente académico, lingüístico*».

7. Col.lectiu Benacantil, «Las razones de don Vicente, título de un film de ciencia ficción», en *Información*, 14-IX-1980, y «Panmurcianismo entre valencianos», en *Información*, 23-IX-1980. Vicente Ramos replicó en «De la insensatez pancatalana», en *Información*, 25-IX-1980. En *Ciudad*, 16-IX-1980, Jordi Valor, acusado por Adrián Espí de «*la brutalidad*» de relacionar a Azorín con Cataluña, le replicaba citando un texto del propio Azorín que, tal vez no conociera Espí porque solo había tenido tiempo de leer los textos de Formación Política del Movimiento. La réplica de Adrián Espí, en *Ciudad*, 20-IX-1980. También se reflejó esta polémica en las páginas de *Información*. Véanse asimismo los artículos de Juan Gaya Roselló, «El valenciano es un idioma más antiguo que el catalán» y «Se extiende por los pueblos la fiebre pancatalanista», en *Canfali Marina Alta*, 14 y 21-IX-1980. Otros ataques a Ramos, en *Canfali*, 9, 14 y 18-IX-1980.

8. AP apoyó también a los miembros de la comisión de bilingüismo y a la Academia Valenciana de Cultura, a la que consideraban la institución adecuada para normalizar la lengua (*La Verdad*, 1 y 2-X-1980).

9. Entrevista en *La Verdad*, 7-X-1980. En ese diario, se publicó un artículo de José Mª Tortosa titulado «La autonomía y el queso» que provocó una polémica entre su autor y José Mª Perea: se lamentaba éste del tono demoledor de Tortosa, que insistía en atribuir únicamente a intereses partidistas las disensiones

del artículo 151. En la prensa, continuaban los artículos sobre el tema de la bandera, el «pancatalanismo», etc.

La conmemoración del Nou d'Octubre no tuvo, pues, el esplendor de otros años: se celebraron algunos actos sobre la lengua y la cultura valenciana en Asociaciones de Vecinos de Alicante, donde también el PCPV organizó una caravana de coches y tuvo lugar una concentración en el cementerio de Alicante, donde se recordó a Miquel Grau, en un acto que organizó el Col.lectiu d'Esquerra Nacionalista de Elche y al que se adhirieron el MCPV, el PCPV y algunas Asociaciones de Vecinos de Elche y Alicante. Recordemos además el apoyo a la autonomía de entidades, partidos y sindicatos de izquierda –que se reafirmaron en la conveniencia de la vía del artículo 151– en Elda; un «Manifest del Nou d'Octubre» que leyó el alcalde de Elche, ante unas cuatrocientas personas; algunos actos, una «*semana autonómica*» que organizó el Ayuntamiento y una «*crida*» de afirmación nacionalista municipal en Alcoi[10], otros actos similares en Santa Pola, Almoradí y Guardamar –con setecientos asistentes–, conferencias en La Vila Joiosa y Cocentaina, etc. En Elche, el PSOE organizó una «Semana autonómica», con charlas de Emilio Soler, Castells, García Miralles, Pérez Ferré y Baltasar Brotons, mientras Lerma hablaba en Elche y Cocentaina sobre la autonomía. En Orihuela, en cambio, pasó desapercibido el Nou d'Octubre.

A finales de ese mes, mientras se intensificaban los rumores sobre las negociaciones entre UCD y PSOE en torno la autonomía, el profesor Fontán aseguraba en el Club Opinión Encuentro de Alicante que el proceso autonómico español no se estaba haciendo de acuerdo con lo previsto en la Constitución[11]. De otro lado, Rafael Terol, que años atrás había defendido la autonomía desde posiciones de centro derecha, se lamentaba ahora de «*tanta división, tanto protagonismo, tanta farsa*» de los partidos políticos que, en su opinión, anteponían sus intereses particulares a la consecución de una autonomía consensuada[12]. Aunque las negociaciones, que versaban básicamente sobre competencias, las llevaban a cabo Lerma, Broseta, Abril Martorell y

sobre la autonomía (*La Verdad*, 11 y 145-X-1980). Ya en «La religión valenciana» (*La Verdad*, 18-IX-1980), Tortosa se mostraba equidistante entre las posiciones de unos y otros.

10. Entre los actos, una conferencia de Boronat, repleta de ataques al «*catalanismo*», que organizó la Agrupación Cultural Valencianista Alcoyana, a la que asistieron setenta personas (*La Verdad* y *Ciudad*, 9-X-1980), y un mitin de Acció Cultural (*Ciudad*, 4-X-1980).
11. *La Verdad*, 25-X-1980.
12. Rafael Terol Aznar, «Autonomías: la hora de *La Verdad*», en *Ciudad*, 16-X-1980. Defendía Terol una autonomía bastante similar a la de UCD, con algún matiz.

García Miralles, el primero aseguró con total seriedad que el PCE no estaba marginado de ellas[13].

En noviembre, ante los rumores de un acuerdo sobre el proceso autonómico entre UCD y PSOE, se reunieron en Valencia diversas entidades culturales que constituyeron una junta permanente de Unión Valenciana, a imitación –según dijeron– de «*las que proliferaron a lo largo de España en la guerra de la Independencia*». En representación de Alicante –aunque no se tuvo entonces noticia del modo en que había sido elegido para tal representación– acudió a la reunión Vicente Ramos[14]: días después, hubo una reunión entre Unión Valenciana y algunos miembros de UCD, en Valencia.

Luis Berenguer manifestó que las negociaciones se hacían en secreto a petición del PSOE y que comprendía la irritación del PCE, que se sentía marginado: reiteró, además, su apoyo a la vía del artículo 143. El PSPV advirtió que las negociaciones iban exclusivamente encaminadas a la convocatoria del Plenari de Parlamentaris y que seguían defendiendo la denominación de País Valencià y la bandera sin franja azul: otra grave diferencia era el papel de las Diputaciones. El PCPV publicó entonces una nota sobre la autonomía: seguía defendiendo la cooficialidad de ambas lenguas, la vía del artículo 151, y proponían que se convocase el Plenari de Parlamentaris para designar una comisión para redactar el Estatuto.

Monsonís visitó entonces Alicante –donde, según sus propias palabras, fue recibido sin frialdad ni calor–, con la pretensión de estudiar de cerca los problemas de la ciudad y de la provincia, y aseguró que, si no surgían imponderables, habría autonomía antes de terminar 1980[15]. Según Beviá, el Consell estaba consiguiendo pasar desapercibido, convertido en una especie de fantasma. Y Albiñana, entrevistado en Dénia cuando asistió a la presentación de un libro de Vicente Franch, aseguró que el Consell estaba muerto y era «*una triste caricatura de la institución que queremos*»; además, calificó a los «*blaveros*» de «*los polis-milis montados por UCD para tratar de romper la autonomía o el esfuerzo nacionalista de nuestro pueblo*» y calificó muy duramente la posibilidad de que el PSOE abandonase la defensa de la vía del artículo 151[16].

13. *La Verdad*, 26-X-1980. De todos modos, Lerma insistió en que el estatuto debía ser negociado en la asamblea de parlamentarios (*Información*, 28-X-1980).
14. *La Verdad*, 4-XI-1980. Los diez principios fundamentales de Unión Valenciana, en *La Verdad*, 11-XI-1980. Véase también *Canfali*, 14-XI-1980. Ramos continuaba atacando a Sanchis Guarner, lo que provocó varias respuestas, entre ellas una de Jordi Valor i Serra, que recordaba los elogios anteriores de Ramos a Sanchis (*Información*, 6-XI-1980). La contestación de Ramos, en *Información*, 21-XI-1980.
15. *Canfali*, 18-XI-1980, *Información*, 7-XI-1980.
16. Entrevista de Paco Serradell, en *Canfali Marina Alta*, 30-XI-1980. Véase también otra entrevista en *Información*, 27-XI-1980.

Se produjo entonces una audiencia real a una serie de entidades culturales valencianas que representaban lo más granado del «*blaverismo*», desde Lo Rat Penat hasta las alicantinas Asociación para la Defensa de los Intereses de Alicante (ADIA) y Casal del Regne de Novelda: fueron acompañados por el Gobernador Civil de Valencia[17]. Por cierto que, entre los libros que se le regalaron al monarca, figuraba *Pancatalanismo entre valencianos*, de Vicente Ramos. El senador Pérez Ferré se entrevistó con el ministro de la Gobernación, Rosón, para hacerle presente su protesta por los excesos de Sanz Pastor y por la actuación del Gobernador Civil de Valencia, al apoyar a esas entidades culturales, lo que había provocado que el Rey se inmiscuyera en asuntos de lengua o símbolos[18].

La autonomía valenciana atravesaba en diciembre una especie de letargo, debido ahora a la proximidad del Congreso de UCD: pese a ello, Abril Martorell prometía, en Valencia, desbloquear el proceso y Monsonís pedía paciencia, asegurando en carta abierta a los valencianos que el Consell estaba realizando una labor serena y eficaz. Alianza Popular presentó entonces su proyecto de Estatuto del «Reino de Valencia»: la bandera cuatribarrada con la franja azul y los escudos de las tres provincias, el himno de Serrano y Thous, la consideración de oficiales para las lenguas castellana y valenciana, aunque nadie podría «*ser objeto de imposición en su aprendizaje y uso*», etc. eran algunas de sus propuestas[19].

Vicente Ramos continuaba su particular cruzada anticatalana. A primeros de diciembre se dirigió a Monsonís para anunciarle su retirada definitiva de la Comisión de bilingüismo si seguía en ella Sanchis Guarner y criticó al Consell por no haber respondido al «*ultraje*» que la Generalitat de Catalunya había inferido a los valencianos al afirmar que no existía la lengua valenciana al margen del catalán[20]. Además, acusó a UCD de connivencia con el PSOE y anunció que no pensaba acudir por la comisión. Poco después, el Consell cesó a Ramos, que declaraba estar orgulloso de su forma de actuar, que consideraba digna y coherente[21]. Monsonís le envío a Ramos un telegrama agradeciéndole su colaboración y liberándole de su responsabilidad, y Ramos contestó con otro que decía: «*Confío en que reciba usted la gratitud catalanista por el*

17. *La Verdad*, 18-XI-1980, e *Información*, 20-XI-1980. ADIA organizó entonces una conferencia en Alicante de Vicente Giner Boira, sobre la lengua valenciana.
18. *La Verdad*, 26-XI-1980. Para Masiá, eso era como plantear problemas de otra galaxia, ante los atentados de ETA o el GRAPO…
19. *La Verdad*, 12-XII-1980.
20. *Información* y *La Verdad*, 2-XII-1980, *Ciudad*, 4-XII-1980.
21. *Información* y *La Verdad*, 10-XII-1980. Ramos atacaba duramente a UCD, que había provocado con su actitud pactista «*una frustración para el pueblo valenciano que siente las esencias valencianistas*».

servicio prestado y que el pueblo valenciano le libere de la presidencia inmerecida que aún ostenta». Por su parte Adrián Espí dimitió de la Comisión de bilingüismo, en solidaridad con Vicente Ramos, alegando además «*la política totalmente ambigua, equívoca y nada edificante*» del Consell y el mantenimiento en la Comisión de un «*agente distorsionador*» que sostenía que no existía la lengua valenciana[22], en referencia a Sanchis Guarner. La comisión acordó entonces que se enseñase el valenciano en las zonas valencianoparlantes y que fuese voluntario su aprendizaje en las zonas castellanoparlantes. En la prensa, continuaba, sin descanso, la polémica habitual sobre el valenciano y el catalán[23].

En octubre el rechazo de las Normas de Castelló por el Consell había provocado la protesta de numerosas entidades cívicas valencianas, entre las que estaban el Club d'Amics de la UNESCO d'Alcoi, el Ateneo Popular de Guardamar y la sociedad ilicitana El Margalló. El MCPV, por su parte, solicitó que se le diese el nombre de «Carles Salvador» a un nuevo Instituto de Elda. Y en diciembre se celebró en Elche, Santa Pola y Crevillent, el II Encontre de Poesía Catalana, en el que participaron treinta y cuatro poetas de Catalunya, les Illes i el País Valencià. En el programa de actos destacaban un recital de Ovidi Montllor, la representación por La Carátula de «El verí del teatre», de Rodolf Sirera, exposiciones y varias mesas redondas. Entre los asistentes, varios parlamentarios, Josep María Llompart, Raimon y Joan Fuster, que calificó el encuentro de «*un paso más hacia la normalización* cultural»[24]. Al terminar el Encontre, se firmó un manifiesto en defensa de la lengua y de las Normas de Castellón, contra la Academia de Cultura, el GAV, Lo Rat Penat y otros organismos «blaveros»[25].

Congresos Provinciales de UCD y AP

En la actividad de los partidos destacaba ya la crisis interna de UCD, donde causó gran sorpresa el cese en septiembre de Luis Gámir como Ministro de Comercio y Transportes. Algunos medios relacionaban a Fernández Ordóñez[26]

22. *La Verdad*, 11-XII-1980, *Información*, *Canfali* Vega Baja, 17-XII-1980 y *Ciudad*, 13-XII-1980.
23. Contestación de ADIA a Bernat Capó y a Pérez Ferré, en *Información*, 6 y 11-XII-1980; carta de Vicent Gozálvez Montoro, en *La Verdad*, 10-XII-1980; ataques de F. de Borja Cremades a Sanchis Guarner, en *La Verdad*, 20-XII-1980; carta de un denominado Colectiu d'Estudiants d'Alacant pidiendo la dimisión de Sanchis Guarner y criticando «*la implantació clandestina i ilegal del dialecte catalá en les escoles i centres docents valencians*» (*Información*, 5-XII-1980) y *Canfali Elx*, 9-XII-1980.
24. *Información*, 3, 7 y 9-XII-1980 y *La Verdad*, 6 y 7-XII-1980, *Canfali* Elx, 16 y 23-XII-1980.
25. *Información*, 7-XII-1980 y *La Verdad*, 9-XII-1980.
26. Para algún comentarista, Fernández Ordóñez habría tomado las riendas de la política provincial para poner término a los constantes enfrentamientos entre Gámir y Galant; se acusaba al primero, por otro

y a García Díaz con ese cese, que Gámir acogió «*con extrañeza, pero sin rastro alguno de amargura*»[27]. Más curiosa fue la interpretación de «Maesba» en *Canfali*: se trataba de una discriminación hacia Alicante en cuanto «*zona roja*» (sic)[28]. El 10 de octubre se celebraron 134 asambleas locales para elegir los compromisarios a la asamblea provincial: se aseguraba que UCD contaba ya con más de 8.000 afiliados y sus bases más numerosas se encontraban en la Vega Baja –en Orihuela había 1.411 afiliados, más del 20% del total provincial– y la comarca de l'Alacantí[29]. En esas asambleas locales, previas al Congreso Provincial, se discutió una ponencia de Serrano sobre la tercera vía sindical, que propugnaba nada menos que «*un capitalismo popular*» y un «*sindicalismo conciliador*»[30]. En la asamblea celebrada en Alicante se produjo un fuerte enfrentamiento entre las corrientes socialdemócrata y demócrata cristiana y Galant, al frente de éstos últimos, se retiró de la asamblea y amenazó con impugnarla: la discusión surgió a la hora de la presentación de listas de delegados al Congreso provincial[31]. Salvo otra impugnación en Rafal, en el resto de la provincia no hubo problemas y en muchas localidades se llegó a candidaturas de consenso. En el Congreso Provincial se presentó una sola lista, que incluía a un 20% de delegados del sector demócrata cristiano. Se daba así una cierta impresión de unidad y Gámir invitó, en su discurso, a que «*resurjan las cien flores*» de las corrientes de opinión, pero integradas en un sólo bloque operativo. Por su parte, Galant dejó claro que esperaba ciertas «*contrapartidas*» a su actitud y que en Madrid sus hombres votarían por una mayor democracia interna y a quienes defendiesen «*el humanismo cristiano*». Para algunos comentaristas, se había producido «*el triunfo de lo necesario*» porque una delegación de Alicante dividida no habría obtenido en el Congreso Nacional ningún puesto en la ejecutiva[32].

En diciembre, Gámir afrontaba la crisis interna y anunciaba en la prensa su propósito de «*luchar todo lo posible para que UCD no se rompa*», porque pensaba que «*una ruptura de UCD podría afectar a la propia democracia*». Reconocía diferencias en temas como la Ley de Autonomía Universitaria y

---

lado, de escasa sensibilidad hacia los temas alicantinos durante su etapa como ministro y se decía que había dejado de ser «*el hombre de Suárez*» en la provincia (Paco Poveda, «El regreso de Gámir», en *Información*, 15-IX-1980).

27. Entrevista de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 11-IX-1980. También fue entrevistado en *Información*, en la misma fecha. La COEPA agradeció públicamente (*Información*, 22-IX-1980) a Gámir su gestión.
28. *Canfali,* 11-IX-1980.
29. *La Verdad*, 10 y 11-X-1980, e *Información*, 12-X-1980.
30. *La Verdad*, 11-X-1980.
31. *Información* y *La Verdad*, 12-X-1980.
32. *Información*, 19-X-1980, *Canfali Elx*, 21-X-1980, *Canfali Vega Baja*, 22-X-1980, *La Verdad*, 21-X-1980.

la Ley del Divorcio[33], pero manifestaba su esperanza de que el Congreso de UCD mantuviese el liderazgo de Suárez y la línea ideológica del partido[34]. Poco después, había de acudir a intentar poner paz entre los concejales de la Vega Baja...[35]. En cambio, Luis Berenguer opinaba que no había peligro de ruptura del partido, pese a la existencia, que él consideraba negativa, de «*determinadas personas de procedencia democristiana que han pretendido siempre tener una organización dentro del partido con esa etiqueta*». Confiaba Berenguer en que Adolfo Suárez contase con suficientes apoyos en el Congreso, mientras que Galant pedía una profunda democratización del partido[36].

Posiblemente con el apoyo del Gobierno Civil, se ejercieron presiones desde UCD para destituir al director de *Información*, Jesús Prado, así como rumores de que Luis Berenguer y otros miembros del partido gobernante estudiaban la compra del diario. Una serie de intelectuales y representantes de entidades culturales, de diversas ideologías, visitaron al delegado del Ministerio de Cultura para apoyar la labor independiente de Prado[37]. El ministro Cavero negó a la parlamentaria Pilar Brabo que se hubiese tratado del cese de Prado. Algunos rumores apuntaban a Félix Morales, antiguo director de *Información*, y a Paco Poveda como sustitutos[38], pero en realidad desde el Gobierno Civil se propuso a Martínez Aguirre.

Por su parte, también AP celebró su Congreso Provincial, a partir de una ponencia elaborada por José Cosme Ruiz. Manuel Gallud manifestaba su satisfacción porque muchos «*ultras*» se habían ido del partido y se habían afiliado a Fuerza Nueva, dejando a AP convertida en un «*partido democrático conservador*»[39]; en la misma idea –que AP estaba más cerca de UCD que de Fuerza Nueva– abundó Vestrynge en el III Congreso Provincial, cuando éste se celebró en Benidorm[40]. Sin embargo, y coincidiendo con el aniversario de su muerte, AP solicitó en Benidorm que se le dedicase una calle a Franco, pues toda la prosperidad de la ciudad se había creado durante su mandato[41].

33. Contra la que se manifestó el Obispo de la Diócesis, Pablo Barrachina.
34. *Información*, 7-XII-1980.
35. *Canfali Vega Baja*, 24-XII-1980.
36. *La Verdad*, 24-XII-1980, e *Información*, 28-XII-1980..
37. *La Verdad*, 16-XI-1980.
38. *Canfali*, 27-XI-1980.
39. *Información*, 28-X-1980, *La Verdad*, 16 y 29-X-1980, y *Canfali*, 30-X-1980. Curiosamente, el Congreso estuvo presidido por el escudo de España preconstitucional.
40. *Información*, 26-X-1980.
41. *Información*, 21-XI-1980.

Dimisión de Ernest García como secretario del PCPV

A mediados de septiembre, dimitió Ernest García como secretario general del PCPV y le sustituyó José Galán, aunque sonaron también los nombres de Pedro Zamora y Antonio Montalbán: se había impuesto, pues, la línea dura que defendía Antonio Palomares[42]. En sus primeras declaraciones como secretario general, Galán advertía que nadie tenía la patente del eurocomunismo, negó la división del PCPV entre nacionalistas y obreristas y confió en conseguir la confianza del partido en Alicante, cuyo máximo dirigente, Martín Lillo, se negó a hacer declaraciones al respecto. El Comité Provincial del partido lamentó lo ocurrido y exigió mayor democracia interna y transparencia, añadiendo que «*para ser un buen internacionalista hay que ser nacionalista*» y que «*no se puede separar la lucha de clases y la lucha por la autonomía*»[43].

En octubre, el PCE inauguró, con varios actos culturales, su nueva sede en Alicante[44], donde anteriormente estuvo el Club de Amigos de la UNESCO: entre otras conferencias y charlas, Pérez Royo y Emérit Bono hablaron sobre el tema autonómico. Por otro lado, la dirección del PCPV se pronunció por un franco apoyo a CCOO en las elecciones sindicales e instó a «*todos los camaradas a apoyar y estimular las candidaturas de CCOO, estando dispuestos a formar parte de dichas candidaturas*»[45]. A mediados de diciembre se reunió en Elda la II Conferencia General de la Juventud Comunista del País Valencià, a la que asistieron más de cien delegados. Se criticó a los partidos políticos «*de todas las ideologías*» (sic) por su ambigüedad a la hora de afrontar la autonomía del País Valencià y se acordó una campaña de movilizaciones en favor de la vía del artículo 151 para alcanzar la autonomía. Ocho alicantinos fueron elegidos miembros de la nueva ejecutiva de la JCPV, cuyo secretario general era el valenciano Francisco Peñarrocha[46].

En el PSOE, a finales de septiembre, reapareció el problema de los «críticos» en Elche, al consolidarse el Col.lectiu d'Esquerra que dirigían Francisco Aznar y Antonio Torres, con la intención de mantener agrupados a una serie de militantes que, en opinión de Torres, habrían de volver, más pronto o más tarde, al PSOE[47], aunque para otros, el Col.lectiu era el embrión de un nuevo

42. *Información*, 16 y 18-IX-1980, y *La Verdad*, 16-IX-1980.
43. Resolución y notas sobre la reunión del CP, en Archivo del PCPV en Alicante, 1.8.6.
44. Amplia información en *Canfali L'Alacantí*, 23 y 30-X-1980.
45. «Resolución interna del CE del PCPV a todas las organizaciones del Partido sobre elecciones sindicales», 26-X-1980, en Arxiu de la Democracia. Fondo José Mª Perea.
46. *La Verdad*, 19 y 26-IV-1980.
47. *Información*, 24 y 25-IX-1980.

partido e incluso se estaban perfilando unos estatutos[48]. Además, en Novelda y con una conferencia de Castellanos y Gómez Llorente, que llenaron el Principal Cinema, se presentó en la provincia la corriente de Izquierda Socialista[49]. En Alcoi, salió en las últimas semanas de 1980 el primer número de *Orientación Social*, boletín del PSOE en la comarca de l'Alcoiá. Y se renovó por esas fechas la dirección de las Juventudes Socialistas: Manuel Bueno Ortuño fue elegido secretario general en la provincia y en Alicante accedieron a la ejecutiva, entre otros, Luis Sirvent y Francisco Ruiz Marco: el último había sido con anterioridad destacado dirigente de la Falange Independiente.

Además, el PSOE atravesaba una pequeña crisis en la ciudad de Alicante. En una asamblea celebrada el 13 de diciembre, triunfó por 24 votos a favor, 23 en contra y 26 abstenciones una propuesta de censura contra la política municipal, a instancias de la ejecutiva local: se habló de que la actitud ante el puerto deportivo había sido tibia, de que el alcalde no había ejecutado ciertos acuerdos del grupo municipal, etc. Se rumoreaba que algunos concejales –Lassaletta, Tomás García, Pilar Castillo, Fernández Valenzuela, Vicente Chávarri y María Dolores Marco– habían amenazado con presentar la dimisión si desde Valencia no se frenaba esa censura. La ejecutiva local envió entonces una nota a la prensa apoyando al grupo municipal y desmintiendo la información dada en la prensa, que se ratificó en ella: según *Información,* la ejecutiva local estaba descontenta por las reticencias del grupo municipal y, sobre todo, del alcalde a rendir cuentas y dejarse *«controlar»* por el partido, pero en la asamblea celebrada el día 13 se recordó que, según los estatutos, sólo el comité federal era competente para juzgar la actuación de los grupos municipales en las ciudades de más de 100.000 habitantes, ante lo cual se votó la moción como una especie de aviso, con el acuerdo de desmentirla si trascendía a la prensa[50].

Aparición de Unión Valenciana

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, en septiembre el PSOE histórico conseguía organizar unas Juventudes Socialistas en Elche que, en su primera nota pública, criticaban a los Pactos de la Moncloa y pedían la supresión del contrato de aprendizaje, y abría en la misma ciudad una Casa del Pueblo[51];

48. Declaraciones de Francisco Aznar a *Canfali*, 30-IX-1980.
49. *La Verdad*, 25-XI-1980.
50. *Información* y *La Verdad*, 16 y 17-XII-1980. Al final, quedó cerrada la crisis, cuya existencia desmentía el PSOE, y *La Verdad*, 19-XII-1980, lamentó que todas las culpas de echaran a los periodistas. Véase el comentario de Maesba en *Canfali L'Alacantí*, 18-XII-1980.
51. *Canfali Elx,* 30-IX y 14-X-1980, *La Verdad*, 24 y 26-IX-1980, *Información*, 11-X-1980, y *El Socialista*, nº 84, 15-X-1980, y 85, 1-XI-1980.

el PCEU celebraba su primera Conferencia del País Valencià en septiembre, en el Hort del Gat ilicitano, con 120 delegados y la asistencia de Carlos Tuya y representantes de las llamadas «*células leninistas*» del PCE[52]. También en Elche, organizó el PCE (m-l) una Exposición Antifascista para recordar a los fusilados en septiembre de 1975, en los locales de la UGT y en colaboración con artistas y escritores como Sixto Marco, Castillejo o Cerdán Tato, protestando del escaso eco que le había concedido la prensa[53].

ARDE organizaba una conferencia de Manuel Riera Clivillé en Elche, hablaba de la posibilidad de volver a sacar en Alicante *El Luchador* y realizaba en octubre un homenaje a su destacado militante Teodomiro López Mena, recientemente fallecido, con la presencia de Prada[54]. En Elche continuaba sus actividades el colectivo Anti-OTAN que hubo de contemplar cómo la policía municipal retiraba una mesa con su propaganda. Y funcionaba también, en Alicante y Elche, un Comité de Solidaridad con Hispanoamérica, del que formaban parte muchos grupos de izquierda, incluyendo al Partido Socialista de los Trabajadores, una escisión de la LCR que se había creado a primeros en 1980 en Alicante.

El 1-XI-1980 se creó en Valencia Unión Valenciana (UV), en la que figuraban Ramón Izquierdo –alcalde franquista de Valencia– y Vicente Ramos, entre otros, que hicieron públicos sus principios fundamentales, en torno al himno, la bandera, la lengua, la imposibilidad de separar al Reino de Valencia de España, etc, ante el peligro de aniquilamiento de la identidad del Reino, que ellos atribuían a la desunión de una parte de la clase intelectual, a la labor pancatalanista que había anidado en la Universidad y a tibiezas y ambigüedades[55]. UV se presentó en el mes de diciembre en Alicante y sus dirigentes aseguraron que era un movimiento cultural que agrupaba a unas cincuenta entidades de la región en la defensa de los valores permanentes del pueblo valenciano y, frente al «*toma y daca de los partidos políticos*», del carácter innegociable de sus símbolos, es decir, la denominación de Reino de Valencia, el himno creado en 1925, la senyera con franja azul, el respeto a las provincias y la existencia de dos lenguas, la valenciana –sin degradarla considerándola un dialecto del catalán– y la castellana. Ramón Izquierdo y Vicente Ramos aseguraron que habían nacido sin vocación de convertirse en partido político, pero advertían que «*si los partidos no hacen una política cabalmente valenciana, el Reino de Valencia creará un partido*»[56].

52. *La Verdad*, 20 y 28-IX-1980, e *Información*, 2-X-1980.
53. *Canfali*, 7-X-1980.
54. *La Verdad,* 21-X-1980, *Información*, 1-XI-1980, y *Canfali*, 4-XI-1980.
55. *La Verdad*, 11-XI-1980, e *Información*, 12-XI-1980
56. *Información* y *La Verdad*, 16-XII-1980, *Canfali*, 18-XII-1980. UV también se presentó en Elche.

Doscientas personas se reunieron en un acto para recordar la fundación de Falange, en Alicante, y la anual conmemoración de la muerte de José Antonio dio lugar a una serie de actos –con el tradicional pase del documental «¡Presente!» y demás ritual– que organizó Falange, cuyo dirigente provincial, Biedma, aseguraba que contaba con unos mil cien afiliados en la provincia. En los actos intervinieron Fernández Cuesta y Márquez Horrillo[57]. También hubo actos organizados por Fuerza Nueva y Falange Independiente. En Elda, Fuerza Nueva conmemoró por primera vez las muertes de Franco y José Antonio, y en Alcoi se celebraron también algunos actos, que organizó «España, hoy», y fueron detenidos los autores de una pintada contra el busto del dictador.

En diciembre, se celebró el segundo aniversario de la Constitución. En el Ayuntamiento de Alicante renovaron su compromiso con la Constitución los partidos políticos allí representados y pidieron que el Gobierno declarase la fecha fiesta nacional: a esos actos en honor de la Constitución no acudieron ni los Gobernadores Civil y Militar, ni el Obispo, ni ningún representante de la Diputación[58]. La Constitución se conmemoró también en otros lugares, como Elda. Los parlamentarios alicantinos Cruañes y Franco preguntaron al gobierno sobre la actitud de las autoridades ausentes de los actos del Día de la Constitución, lo que provocó una diatriba de José Luis Masía en *La Verdad*, que les acusó de no dedicarse a los verdaderos problemas de los ciudadanos, sino a «*memeces y chorradas*» (sic)[59]. Corrían malos tiempos para la democracia, a la que no favorecían determinadas actitudes y declaraciones de algunos políticos, como el socialista Múgica Herzog quien, en declaraciones a *La Verdad*, advirtió que en España se estaba llegando a una situación límite, pese a lo cual, y en un alarde de sus habilidades proféticas, añadía que no había que tener ningún recelo ante posibles «*actuaciones militares*», aunque «*los militares están preocupados como cualquier español y no se puede decir que no sientan el agobio de otros*». Múgica aseguró, a preguntas del periodista, que el PSOE alertaría a la opinión pública ante un posible golpe de estado militar, aunque «*hoy no hay esa posibilidad*»[60].

En septiembre, en el terreno municipal, los concejales comunistas de Elche vieron con sorpresa cómo la corporación a la que pertenecían negaba a su partido el uso del Hort de Baix, para una fiesta, por temor, se decía, a que

57. *La Verdad*, 20-XI-1980, e *Información*, 20 y 21-XI-1980.
58. *La Verdad* e *Información*, 6 y 7-XII-1980. García Miralles declaró que le preocupaba la inhibición del gobierno en relación a la celebración del Día de la Constitución (*La Verdad*, 9-XII-1980).
59. *La Verdad*, 13-XII-1980.
60. Entrevista de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 6-XII-1980.

allí se criticase la actuación socialista en el municipio[61]. Al final, la fiesta se celebró en el Polideportivo y el PCE valoró negativamente la gestión municipal del PSOE y anunció que rompía el pacto, pasando a «*una oposición constructiva*»: ambos partidos, además, tuvieron ciertos roces en relación con la conmemoración del Nou d'Octubre. De otro lado, dos Asociaciones de Vecinos de Elda pidieron permiso para manifestarse en protesta de los impuestos municipales y en demanda de zonas verdes: les apoyó el MCPV. A la manifestación asistieron unas trescientas personas, en su mayoría mujeres y niños, a las que el alcalde calificaba de manipuladas. En Orihuela, el PSOE presentó una moción de censura contra el alcalde de UCD, García Ortuño, por determinadas irregularidades contables y extralimitación en sus funciones: el pleno fue tenso, sobre todo al tratarse de unas obras realizadas tiempo atrás para el Ayuntamiento por un concejal de UCD. La moción fue rechazada por el voto de calidad del alcalde y por la abstención de CD, aunque tres concejales de UCD votaron a favor de ella, con la izquierda[62].

Descontento de las Asociaciones de Vecinos con las corporaciones municipales

En septiembre de 1980 la coordinadora de Enseñanza de la Asociación alicantina de Virgen del Remedio –que cumplía seis años de existencia– pidió una solución global a los problemas escolares del barrio: días después, varias Asociaciones convocaron a los grupos municipales a una reunión para tratar de las Juntas de Distrito, pero únicamente acudió UCD, mientras que el PCE y el PSOE excusaron su asistencia[63]. La Asociación de Virgen del Remedio continuaba siendo la más dinámica y en octubre organizó unas Jornadas sobre el movimiento vecinal, mientras que a finales de 1980 la Asociación de Pla-Carolinas denunciaba el progresivo deterioro de la educación permanente de adultos.

Continuaba, en Alicante, el descontento de las Asociaciones de Vecinos con la corporación municipal y once Asociaciones presentaron un escrito conjunto en que solicitaban voz en Plenos y Permanentes municipales, así como ser consultadas en numerosos temas: lamentaban que, después de dieciocho meses de corporación democrática, aún no se hubiesen arbitrado mecanismos para ello. Según los vecinos, «*cuando hay que tomar decisiones, los*

61. *La Verdad* e *Información*, 3 y 5-IX-1980. La réplica del PSOE, en *La Verdad* e *Información*, 6-IX-1980.
62. *La Verdad*, 13-IX-1980 y *Canfali* Vega Baja, 17-IX-1980.
63. *Información*, 26-IX-1980 y «Palo de las asociaciones de vecinos al PSOE y al PCE», en *La Verdad*, 26-X-1980. Sobre el tema se había definido la Asociación de Vecinos de Plá-Carolinas: «Juntas de distrito o de barrio», en *Información*, 12-IX-1980.

concejales recuerdan siempre que ellos son los representantes directos del pueblo, elegidos democráticamente, y por esta razón no cuentan para nada con las peticiones o consejos populares». Para los dirigentes de Virgen del Remedio, el único cambio apreciable era que ahora llamaban al alcalde y a los concejales de tú. Para el concejal encargado de barrios y partidas, Vicente Chávarri, que en tiempos fue presidente de la Asociación de la Florida, no tenía sentido que los vecinos participasen en los Plenos[64]. De hecho, aunque existían 23 Asociaciones en Alicante, sólo cinco eran activas: Virgen del Remedio, Pla-Carolinas, Los Ángeles, Florida y Barrios Unidos. En octubre, el movimiento vecinal alicantino acusó al Ayuntamiento de no haber favorecido la participación ciudadana, «*habiendo predominado las trabas y las restricciones*»; reclamaba una nueva Ley de Régimen Local «*que recoja nuestros derechos y que contemple criterios democráticos básicos*»; pedía participar con voz en los Plenos y permanentes, en comisiones informativas, en organismos municipales, el libre acceso a la documentación municipal, la consulta obligatoria a las Asociaciones en presupuestos, contribuciones especiales, planes parciales, etc, la creación de varios Consejos, la elaboración de una Carta Municipal y el reconocimiento en un Pleno «*de las Asociaciones de Vecinos como cauce de control popular de la vida local*»[65].

No menos problemas con las corporaciones municipales existían en Elda, como hemos visto, y en Alcoi, donde la Asociación de Zona Norte se quejaba en la prensa del abandono en que les tenía el Ayuntamiento y repasaba sus problemas en una entrevista concedida a *Alcoi Confederal*, portavoz de los Sindicatos Únicos de la CNT. Sus directivos recordaban que tardaron cinco meses en obtener la legalización, criticaban la actitud de algunos partidos que veían en las Asociaciones únicamente plataformas de lucha contra el franquismo; recordaban sus propuestas en materia de escuelas, mercados, transportes, ambulatorio y abastecimiento de agua para el barrio, así como las luchas para conseguir la Zona Verde; se quejaban de la escasa atención de la corporación municipal a sus propuestas y se planteaban como perspectivas de trabajo futuro la urbanización de la Zona Norte, el estudio del PGOU, el futuro del vertedero y la incorporación de jóvenes a la Asociación[66]. Y en Elche, la Asociación de Vecinos «El Barrio Emigrante», de San Antón, procedió a la ocupación, en octubre, de un local del Movimiento, el antiguo Hogar del Camarada, del cual no parecía existir propietario legal, ocupación que había provocado,

64. «Las Asociaciones de Vecinos, descontentas con el Ayuntamiento», en *Información*, 20-IX-1980.
65. *La Verdad*, 8-X-1980, *Información*, 11-X-1980, *Canfali*, 16-X-1980.
66. «Entrevista con l'Asociació de Veïns de Zona Nord», en *Alcoi Confederal*, nº 13. Julio-agosto 1980.

curiosamente, algún recelo en la propia Corporación[67]. En diciembre, era legalizada la Asociación de Vecinos «La Creu», de El Campello.

La actitud ante la segregación de Pilar de la Horadada provocaba una profunda división entre los partidos representados en el Ayuntamiento de Orihuela[68]. Finalmente, Pilar de la Horadada presentó el expediente para su segregación de Orihuela y el PCPV hizo públicas también las amenazas recibidas de constructores y contratistas por sus denuncias de irregularidades urbanísticas en aquella localidad[69].

En octubre se acrecentó la polémica por la posible construcción de un puerto deportivo en la Albufera, a la que se oponían el MCPV y otros partidos y agrupaciones ecologistas. El Gobernador Civil anuló la decisión unánime –incluida UCD– del Ayuntamiento que impedía la construcción del puerto deportivo: para el alcalde Lassaletta, Sanz Pastor se colocaba así en una oposición frontal contra los intereses de Alicante, por lo que ordenó de nuevo la paralización de las obras, mientras UCD apoyaba, como era lógico, al Gobernador[70]. El PSOE buscaba el apoyo de los ciudadanos y UCD denunciaba las declaraciones de Lassaletta, a las que calificaba de demagógicas. Propietarios de la Albufera y seis Asociaciones de Vecinos se solidarizaron entonces con el alcalde en esta cuestión y se celebraron asambleas sobre el tema en el propio Ayuntamiento y en San Blas[71].

En noviembre, de nuevo y por segunda vez, el Gobernador Civil suspendió los decretos del alcalde de Alicante sobre el puerto deportivo y se reanudaron las obras, mientras UCD y PSOE llegaban a un principio de acuerdo para intentar un cambio de emplazamiento del puerto. Las Asociaciones de Vecinos se manifestaron, por unanimidad, en contra del puerto y la empresa «Puerto Deportivo s.a,» se querelló contra Lassaletta y contra el PSPV, en este último caso «*por jactancia*»[72]. La corporación acordó por unanimidad correr con los gastos de la querella contra el alcalde. El 29 de noviembre se celebró una manifestación en contra del puerto deportivo y por la autonomía municipal, que fue convocada por Asociaciones de Vecinos, partidos y sindicatos de iz-

67. *Información*, 7-X-1980.
68. Especialmente furibundo fue el ataque de un lector de *Canfali Vega Baja*, 29-X-1980, a Diego Peñas, concejal comunista de Orihuela.
69. *Canfali Vega Baja*, 3-XII-1980.
70. *La Verdad*, 23 y 24-X-1980.
71. Un análisis de los antecedentes del conflicto y de los intereses políticos en juego, escrito por V. Martínez Carrillo («Puerto deportivo, un pulso entre el poder central y el local»), en *Información*, 30-X-1980.
72. Una justificación de esta «*acción de jactancia*», escrita por el abogado de la empresa, Zaragoza –que, por cierto, había sido hasta poco antes afiliado al PSOE–, en *Información*, 28-XI-1980.

quierdas, y apoyada por el propio Ayuntamiento, salvo UCD. Asistieron unas dos mil personas, entre ellas concejales y parlamentarios del PCE y del PSOE. Con gritos y pancartas se pidió la dimisión del Gobernador Civil. Una pancarta en que se pedía «*goma Dos*» contra el puerto y que firmaban unos desconocidos «*Independentistes d'Alacant*», provocó un enfrentamiento físico entre sus portadores y miembros del PSOE y del PCE, que al final de la manifestación acusaron a la extrema izquierda de haber boicoteado y tergiversado el sentido de la misma. El PSOE anunció, incluso, que no volvería a convocar más manifestaciones con la extrema izquierda[73].

De otro lado, la Audiencia Territorial suspendía el decreto del taxi del Ayuntamiento de Alicante hasta que se dictase sentencia sobre el contencioso presentado por los patronos del taxi, después de que los asalariados apoyasen el decreto y pidiesen nuevas licencias, y la corporación suspendiera veinte licencias por no respetar los turnos[74].

En noviembre seguían los roces entre socialistas y comunistas en algunos municipios: en Elda, el concejal de la Juventud acusó al alcalde de haber secuestrado un manifiesto ecológico que se iba a distribuir en unos actos de la Semana de la Juventud porque contenía algunas críticas a la política municipal sobre zonas verdes[75]. De otro lado, en Elche se produjo una manifestación de protesta contra «Plásticos Elche», empresa que se consideraba peligrosa por su cercanía a un colegio, aunque un informe de Industria negaba esa presunta peligrosidad: de todos modos, se acordó su traslado a otro lugar. Los intentos de constituir la Mancomunidad entre Elda y Petrer no cuajaron, pese a que ambas corporaciones estaban gobernadas por el PSOE que no supo poner de acuerdo a García Blanes y Maestre, alcaldes respectivos de las dos ciudades. Continuaba, de otro lado, en Elda el enfrentamiento entre varias Asociaciones de Vecinos y la corporación municipal en torno al tema de las contribuciones especiales: los vecinos anunciaron nuevas movilizaciones y retaron al alcalde a un debate sobre el tema.

Más tarde, en diciembre, en Alcoi, Milans del Bosch asistió al homenaje que el Ayuntamiento de la ciudad tributó al Regimiento de Vizcaya, al que se le concedió la Medalla de Oro de Alcoi, homenaje en el que, según la prensa,

73. *La Verdad* e *Información*, 30-XI-1980, *Canfali* 4-XII-1980.
74. *Información*, 7, 9, 12 y 13-XII-1980 y *La Verdad*, 13-XII-1980.
75. *La Verdad*, 15-XI-1980.

«*se volcó*» el pueblo alcoyano[76]. Para *Ciudad*, se trataba de un acto totalmente justificado y entroncado en la «*memoria histórica*» de la ciudad[77].

En Crevillent se manifestaban a mediados de diciembre unos cien jóvenes en demanda de que se abriese una Casa de la Juventud, mientras en Elche la JOC presentaba un estudio sobre la problemática juvenil y las juventudes de algunos partidos extraparlamentarios organizaban un acto en recuerdo de los estudiantes muertos hacía un año en Madrid, en una manifestación contra la LAU: además, en Alicante se manifestaron por ese motivo unos doscientos alumnos de CEU, Magisterio y enseñanzas medias. En Elda se hacían preparativos para celebrar allí la II Conferencia General de la JCPV, mientras eran excluidas del Consejo local de la Juventud tanto Fuerza Joven como Fuerza Nacional del Trabajo. Finalmente, recordemos que, en una visita a Alicante, el jefe nacional de la Organización Juvenil Española declaró a la prensa que la OJE era una organización apartidista, muy alejada de la que existía quince años atrás, que aspiraba a formar a la juventud en el respeto a la familia, al pueblo, a la patria y a Dios[78].

El Gobernador Civil, contra la izquierda

En octubre, el Gobernador Civil, Sanz Pastor, inició su particular cruzada contra la izquierda alicantina y multó con 1.800.000 pesetas a CCOO por actos contrarios a la legalidad vigente en manifestaciones y por el encierro en la AISS de Elda. CCOO acusó el gobernador de actuación discriminatoria, recordó que ya se habían entregado a UGT trece locales del patrimonio sindical[79] y varias subvenciones a USO, e informó a la ciudadanía de que Sanz Pastor también había impuesto varias multas a CCOO cuando era Gobernador Civil en Cádiz. Sus dirigentes anunciaron, además, que no pensaban pagar la multa[80]. El PCPV pidió el cese del gobernador que, en apenas dos meses de

76. *La Verdad*, 20 y 21-XII-1980.
77. «Las raíces del Vizcaya», en *Ciudad*, 20 y 23-XII-1980. Sólo el afán de olvido reinante en la transición permite explicar que una corporación con mayoría socialista y comunista no tuviera en cuenta, además de otros hechos, que el Regimiento de Vizcaya se instaló en Alcoi precisamente para controlar y reprimir al movimiento obrero local...
78. *Información*, 17-XII-1980.
79. Por esas fechas UGT se hizo cargo, en usufructo, de la Casa del Pueblo de Alicante (*Información* y *La Verdad*, 7-X-1980). La CNT presentó una documentación que demostraba que la CNT era copropietaria, con la UGT, de la Casa del Pueblo, puesto que muchas de las organizaciones obreras allí acogidas, a partir de 1917, pertenecían a la CNT.
80. *La Verdad* e *Información*, 2 y 3-X-1980. En Cádiz, Sanz Pastor había impuesto a CCOO veintiuna multas, que oscilaban entre las 50.000 y los 2.200.000 pesetas.

mandato, se había convertido «*en un factor de desestabilización*»: recordaban, además de las multas a CCOO, su actitud inhibitoria en el conflicto del taxi, su represión de algunos encierros en el Círculo Medina para protestar de un consejo de guerra en Madrid contra jóvenes valencianos y de la ocupación del Consulado de Chile para protestar sobre el referéndum que se iba a celebrar allí[81]: la policía detuvo a nueve personas –en su mayoría, del MCPV y LCR–, que fueron apoyadas por el PCPV y el PSOE. El gobernador civil aseguró que las detenciones se habían debido a «*una denuncia por allanamiento*» y los detenidos pasaron la noche en Comisaría: al día siguiente, el juez los puso en libertad[82].

Se produjo entonces la detención de algunas personas –pronto puestas en libertad– que conmemoraban la Diada en un mesón del casco antiguo de Alicante[83]. José Marín entrevistó en *La Verdad* al Gobernador Civil y Sanz Pastor mantuvo su tono apocalíptico[84], aseguró estar muy preocupado por los pactos del PSOE con partidos como el PCE, MC o PTE, una versión «*del antiguo Frente Popular*» y exhibió su obsesión anticomunista: no podían presumir de demócratas quienes defendían una ideología que, a nivel mundial, no respetaba los Derechos Humanos y tenía el record, con el nazismo, de «*muertes, opresión de naciones, genocidios y campos de concentración*». Las «*ocupaciones*» de locales sindicales eran, en su opinión, «*una clara provocación al orden con una manifiesta intención desestabilizadora*»[85]. CCOO –a la que Sanz Pastor había abierto otro expediente por la ocupación de la AISS, que encabezó Camacho– criticó estas declaraciones que, en su opinión, mostraban una confusión entre autoridad y autoritarismo[86]. El PCPV inició acciones legales contra el Gobernador y, junto con CCOO, replicó en *La Verdad* a esas declaraciones que consideraba injuriosas y calumniosas, además de repletas de inexactitudes fruto de la incultura política de Sanz Pastor[87].

---

81. *La Verdad* e *Información*, 5-X-1980. Se produjo entonces una polémica entre el PCE y el redactor de *La Verdad* Masiá, que justificó en cierta manera al Gobernador Civil, recordando que se habían producido unas «*ocupaciones*» (*La Verdad*, 5 y 7-X-1980).
82. *Información* y *La Verdad*, 11 y 12-IX-1980.
83. *La Verdad*, 12 y 14-X-1980.
84. Casualmente, en ese mismo diario publicaba, en la misma fecha, el Obispo un escrito en que afirmaba que «*todo está en venta, hasta la dignidad humana y cristiana*».
85. *La Verdad*, 19-X-1980.
86. *La Verdad*, 21-X-1980. El MCPV también criticó la actitud del Gobernador Civil, cuya trayectoria represiva recordó (*Canfali L'Alacantí*, 23-X-1980).
87. Textos del Comité Provincial del PCPV y de Manuel Giménez Albero, como secretario comarcal de CCOO –quien le recordaba al Gobernador que él se marcharía y aseguraba que miles de trabajadores estaban firmando para pedir su cese– en *La Verdad*, 29-X-1980.

En noviembre, seguía el enfrentamiento de Sanz Pastor con la izquierda: los concejales del PCE en Alcoi decidieron no acudir a ninguno de los actos programados con motivo de la visita a la ciudad del Gobernador Civil, en prueba de rechazo a su actitud autoritaria y de protesta contra sus injuriosas declaraciones[88]. Tampoco asistieron a su visita a Benidorm los concejales socialistas y comunistas de la ciudad[89]. El 19 de noviembre se dieron a conocer nuevas multas –de cien mil pesetas a Linde, Giménez y Valor, de cincuenta mil pesetas a Furundarena y Segarra– impuestas por el Gobernador Civil a dirigentes de CCOO, por ocupación de la Delegación de Trabajo: los afectados advirtieron de nuevo que no pensaban pagar las multas. Los dirigentes del PSPV criticaban también la actitud el Gobernador y no descartaban pedir su cese «*a las más altas instancias*». Días después, el Gobernador abrió expediente a cuatro personas y multaba a una con 300.000 pesetas, por haber cortado el tráfico durante una manifestación, en Ibi[90], y volvió a multar a Justo Linde por haber cambiado el itinerario de una manifestación: el dirigente ilicitano de CCOO anunció que no pensaba ni pagar la multa ni recurrirla.

En diciembre, el Gobernador Civil, fiel a su trayectoria, abrió expediente para determinar responsabilidades por los incidentes ocurridos durante la manifestación contra el puerto deportivo. Mientras corrían rumores sobre su marcha al Gobierno Civil de Sevilla, Sanz Pastor se reunía con las fuerzas de seguridad, pedía la colaboración ciudadana contra la delincuencia y aseguraba haber recibido once anónimos, cinco de ellos con amenazas de muerte[91]. A finales de 1980 se conocía el traslado de Sanz Pastor al Gobierno Civil de Sevilla y la prensa comentaba su «*polémica*» trayectoria.

En octubre, en Beneixama, unos desconocidos derribaron, una noche, el busto de Franco que todavía se erguía en el centro de la localidad, cuyo Ayuntamiento –con la abstención del PCE y una ambigua actitud del PSOE, que propuso dejar la cuestión en suspenso– acordó restaurar el monumento, con los votos de los concejales de UCD y AP[92]. Al final se tomó la decisión de reponer el busto del dictador, con los votos en contra de PCE y PSOE, y así se hizo en un acto al que asistieron unas quinientas personas, en su mayoría de Fuerza Nueva.

88. *Ciudad* e *Información*, 4-XI-1980.
89. *Canfali*, 21-XI-1980.
90. Los manifestantes protestaban porque la carretera pasaba demasiado cerca de un colegio. El multado era el concejal comunista José Gimeno (*Ciudad*, 6 y 22-XI-1980).
91. *La Verdad*, 11-XII-1980.
92. *La Verdad*, 4-X-1980.

De otro lado, un reportaje publicado en *Interviu* sobre la pasada huelga del textil en Crevillent reveló que algunos expresidiarios habían sido contratados como rompehuelgas y los empresarios les guardaban en sus fábricas armas y objetos contundentes: el parlamentario socialista Pérez Ferré interpeló al gobierno al respecto[93]. Días después, unos desconocidos quemaban la Cruz de los Caídos: el alcalde atribuyó estos hechos a un intento de desestabilización de la vida ciudadana y en una reunión convocada al efecto, se planteó la posibilidad de reedificarlo o de adecuarlo a la nueva situación[94], en una comisión que trataba, desde el Ayuntamiento, de mejorar la convivencia, revisar la existencia de signos que recordaban al anterior régimen y rebajar tensiones en la ciudad. Uno de sus primeros acuerdos fue sustituir la citada Cruz de los Caídos por un monumento «*a todos los crevillentinos caídos en la guerra civil sin distinción de bando*»[95]. Sin embargo, FE, AP y FN convocaron una manifestación de protesta por la quema de la Cruz de los Caídos y en las octavillas se pedía la dimisión del Ayuntamiento y se decía que «*los marxistas hoy queman cruces, mañana las iglesias: impídelo*»; además, se invitaba al alcalde a ahorcarse: «*Judas se ahorcó después de su traición: alcalde, decídete ya*». Tomaron parte en la manifestación entre 600 y 1.500 personas, muchas de ellas llegadas de fuera de Crevillent –algunos, significados también en la huelga de taxistas de Alicante– y aunque hubo momentos de tensión, por los gritos ultraderechistas de jóvenes uniformados, no se produjeron incidentes[96].

En Elche, unos denominados «Grupos Armados Presos en Lucha» convocaron en noviembre una manifestación contra la Ley Anti-terrorista que reunió a unas cincuenta personas. En Orihuela, los concejales comunistas pidieron que se hicieran desaparecer unas pintadas de extrema derecha que excitaban el odio entre los ciudadanos. Y en Alicante, aparecieron unas pintadas, también de extrema derecha –la «Triple A»–, en la nueva sede del PCPV. En diciembre, la CNT denunciaba el lanzamiento de un cóctel molotov contra su sede en Alicante[97] y los impedimentos que, en Dénia, ponía el Ayuntamiento a la venta de sus publicaciones en la vía pública, mientras se toleraba la propaganda de Fuerza Nueva[98]. En Alcoi, el Centro de Estudios Populares «Es-

93. *La Verdad*, 15-XI-1980.
94. *La Verdad*, 21-XI-1980.
95. *La Verdad*, 6-XII-1980.
96. *La Verdad*, 14 y 16-XII-1980. Poco después, el falangista Vicente Más Santiago acusaba de revanchismo a las izquierdas de Crevillent y aseguraba que la mayoría de los participantes eran de la localidad, criticando la «*nota imprudente*» del alcalde (*La Verdad*, 18 y 21-XII-1980).
97. En mayo la sede de la CNT en Elda fue asaltada por un grupo de desconocidos que destrozaron documentos, robaron material de oficina y pintaron cruces gamadas en las paredes.
98. *Canfali Marina Alta*, 14-XII-1980.

paña hoy» presentaba una denuncia contra los autores del derramamiento de pintura roja sobre el busto de Franco.

Se celebró en noviembre un juicio contra José Gallart Belenguer, acusado de haber pisoteado una bandera española, durante un recital de «Els Pavesos» celebrado en Santa Pola, dos años atrás: el acusado alegó que había bebido bastante, su abogado negó el «*animus iniuriandi*» y el fiscal pidió un año de cárcel: al final, fue condenado a seis meses y un día.

El 10 de septiembre, unas quince personas del Comité de Solidaridad con Latinoamérica se encerraron en el Consulado de Chile en Alicante para protestar del referéndum que se iba a celebrar en ese país y ese mismo Comité organizó en la AISS de Alicante un acto de protesta por las dictaduras latinoamericanas y para pedir la vida y libertad de detenidos y desaparecidos[99]. En octubre se produjo la liberación de la jijonenca Victoria Barceló, encarcelada en Uruguay por la dictadura y a favor de la cual los partidos y sindicatos de izquierda alicantinos habían organizado una campaña de solidaridad. En noviembre, el Comité de Solidaridad con Latinoamérica emitió una nota de protesta por el referéndum con el que trataba de perpetuarse la dictadura en Uruguay y por el asesinato de varios dirigentes populares en El Salvador.

El cierre del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante

A principios de septiembre se anunció al cierre del Club de Amigos de la UNESCO de Alicante, tras la venta de su local al PCPV. Marín Guerrero hizo su necrológica en *La Verdad*, recordando que el Club tuvo evidentes connotaciones políticas porque, incluso los más despolitizados, estaban convencidos de que «*desde las trincheras de la cultura, era posible resolver de algún modo la insatisfacción derivada de la falta de libertad*». Recordaba asimismo numerosos actos celebrados en el Club, cuya desaparición atribuía a que «*resultaba más fácil y atractiva la supervivencia de unas determinadas estructuras en contra de las cuales cabía hacer una labor destructiva, que cuando el mantenimiento ha de cifrarse ya sólo en ser sucursal de la UNESCO*»[100]. La presidenta del Club, María Teresa Molares, anunció que había todavía una posibilidad, en una inminente asamblea, de que el Club se mantuviese[101]. No fue así y los treinta socios asistentes a su última asamblea, apenas un 10% de los todavía existentes, decidieron cerrar el club[102]. Para Josevicente Mateo,

99. *Información* y *La Verdad*, 11 y 12-IX-1980.
100. *La Verdad*, 3-IX-1980.
101. *La Verdad*, 11-IX-1980.
102. *La Verdad*, 14-IX-1980.

entre los socios del Club habían abundado «*quienes se lo han planteado como un medio y han estado vinculados a él sólo mientras pudieron utilizarlo*». En definitiva, se decía, «*la existencia del Club ha constituido un test de sentido cívico*»[103].

Poco después, una carta de un lector de *Información* –que acusaba al Club de Amigos de la UNESCO de haber sido «*refugio de militantes comunistas*» y de que sus actividades no fueron más que «*reuniones clandestinas de comunistas*»[104]– motivó la respuesta de la última ejecutiva del Club, que reconocía el papel jugado por los comunistas en el Club y recordaba que todos los parlamentarios elegidos por Alicante y residentes en la ciudad eran en ese momento socios del Club: reproducían finalmente la carta dirigida por la UNESCO a la directiva en que se lamentaba el cierre del Club, cuya trayectoria «*a lo largo de los años hemos seguido con admiración y respeto*»[105].

En Alicante, la corporación creó el Consejo Municipal de Cultura, que dejó fuera a varias entidades que llevaban años luchando por una cultura democrática en la ciudad, como el cine-club «Chaplín»[106]: alguna Asociación de Vecinos calificó de «*antidemocrática*» la composición de dicho Consejo, que nunca llegó a funcionar con eficacia. También tuvo conflictos el Ayuntamiento alicantino con Eusebio Sempere, al poner dificultades el primero a una exposición de obras de Miró en el Museo de la Asegurada, que había preparado la Cátedra de Arte Cinético[107].

Terminaron en diciembre los actos organizados por La Cazuela en su XXV aniversario, en Elda se celebró el Encuentro Elda-80 de Teatro, La Carátula obtuvo un gran éxito con la representación de *El Verí del teatre* en el primer Festival del Teatro de Elche[108] y recibía en diciembre el «Dátil d'Or» por su actividad cultural. Aparecieron varios nuevos grupos teatrales, que tuvieron una vida efímera: «Gargantúa Taller-7», en Elda, «La gramaera», en Redován, y «Antares», en Alicante.

Otras actividades culturales de interés fueron, en los últimos meses de 1980, la inauguración del Club Opinión «Encuentro» con una charla de Calvo Serer sobre «Motivaciones ideológicas de los partidos políticos en la España actual»[109]; un recital de Araceli Banyuls en la Peña Madridista ilicitana; la

103. *Información*, 14-IX-1980, donde se hacía un pequeño recorrido por la historia del Club.
104. Luis Picó Argüello, en *Información*, 7-X-1980.
105. *Información*, 16-X-1980.
106. Ningún cine-club fue incorporado al Consejo (*Información* 31-X-1980).
107. *La Verdad*, 8 y 14-X-1980. Se inauguró el 14 de octubre (*Información*, 15-X-1980).
108. Un balance del festival, en *Canfali Elche*, 16-IX-1980.
109. Calvo Serer expuso sus peregrinas opiniones políticas, que explicitó también en una entrevista en *La Verdad*, 27-X-1980.

exposición de libros valencianos que organizó en Petrer el Grupo Exeo; la presentación de los proyectos del Grup d'Estudis Xixonencs; la «Campaña por la paz» que llevaron a cabo pintores y dibujantes en Elche y el encargo que se hizo al escultor José Gutiérrez del Monumento a los Mártires de la Libertad en Alicante, no sin ciertas «*reticencias políticas*», como denunciaba el republicano Berenguer.

Triunfo de UGT en las elecciones sindicales

La actividad sindical estuvo marcada por las elecciones, que provocaron graves enfrentamientos en la CNT: en septiembre surgió en Alcoi la polémica al anunciar el grupo escindido de esta central, los Sindicatos Únicos, que iban a presentarse a las elecciones[110]; a pesar de la desautorización de la propia CNT, los Sindicatos Únicos alegaron que iban a participar en dichas elecciones para despojar al sistema de todo rastro de «*verticalismo*», pues se proponían devolver el protagonismo a las asambleas, a través de los comités de empresa[111]. Obviamente, ese propósito desató las iras de la CNT-AIT, que acusó al otro grupo de apropiación indebida de siglas y reivindicó la tradición del comunismo libertario[112]. En octubre, la actitud de la CNT ante las elecciones sindicales dependía del predominio que tuviera cada una de las corrientes en que se había dividido la central libertaria en las diversas localidades: reinaba una gran confusión pues ambos sectores se reclamaban representantes de la CNT tradicional y hablaban en su nombre. En Alcoi, el enfrentamiento entre las corrientes libertarias llegó a las agresiones y denuncias mutuas en la prensa[113]; en Elche, la CNT anunció su disposición a participar para potenciar las decisiones asamblearias y afianzar las secciones sindicales[114], mientras que en la Marina Alta se anunciaba el boicot activo a las elecciones[115] y se lanzaba una campaña por la abstención «*en defensa de los puestos de trabajo*»[116]. En diciembre, la CNT se planteaba impugnar las elecciones en que habían participado trabajadores con sus siglas, a pesar del acuerdo de abstención.

La campaña de UGT para las elecciones sindicales se basaba en el slogan «Un sindicato para todos» y había sido precedida de una serie de cursillos y

110. *Información* y *La Verdad*, 20-IX-1980.
111. *Ciudad*, 20 y 27-IX-1980.
112. *Información*, 24-IX-1980.
113. *Información*, 29-X-1980 y *Ciudad*, 30-X-1980.
114. *Información* y *La Verdad*, 2-X-1980.
115. *Canfali Marina Alta*, 19-X-1980.
116. CNT, «No a las elecciones sindicales. Defiende tu puesto de trabajo», en *Canfali Marina Alta*, 23-XI-1980.

asambleas de militantes: el programa se basaba en el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, la creación y sostenimiento de puestos de trabajo y la utilización del diálogo como principal instrumento de lucha sindical. Recibió la UGT, como era lógico, el respaldo y apoyo del PSOE y sus dirigentes manifestaron que era necesario un cambio de actitud entre los propios trabajadores, que no debían de considerar al sindicato como «*último recurso al que aferrarse*». Las perspectivas eran optimistas y Ángel Franco aseguraba que «*de sindicato equiparado a CCOO podríamos convertirnos en sindicato hegemónico*»[117].

Por su parte, CCOO, que en septiembre había denunciado el asalto a su sede en Elche y había reclamado doce locales sindicales en la provincia, a lo que se oponía UGT, informó en octubre de que iba a comenzar, con la presencia de Marcelino Camacho[118], la campaña electoral. En declaraciones a la prensa, Camacho reconoció que los trabajadores estaban «*algo desencantados*», pero «*mantienen su militancia y la aumentan en esta central sindical*»: por otro lado, afirmó que «*el Gobierno, la Trilateral, el capital y la banca están favoreciendo a otras centrales sindicales*». Explicó, además, que los ejes de la campaña de CCOO eran la unidad y la solidaridad para luchar contra el paro, el pluriempleo y las horas extraordinarias[119].

En esos momentos, las escasas fuerzas del Sindicato Unitario se incorporaron a CCOO[120], que también era apoyada en las elecciones sindicales por el MCPV, aunque este partido siempre criticaba la «*política a menudo tan vacilante y conciliadora*» de la dirección del sindicato[121]. A mediados de mes, CCOO anunció que tenía una ligera ventaja en las elecciones, cuando ya se habían llevado a cabo en unas setecientas empresas. Un balance hecho a finales de octubre indicaba que UGT iba ganando en las pequeñas empresas y CCOO en las grandes, a una distancia creciente de USO –que aseguraba haber sacado un millar de delegados– y de otros sindicatos. Esa misma tónica se mantenía a mediados de mes, compartiendo CCOO y UGT el liderazgo[122].

Tanto CCOO como UGT denunciaron ante Magistratura, en varias ocasiones, a USO por «*ganar*» elecciones en empresas que llevaban tiempo cerradas.

---

117. *La Verdad*, 27-IX-1980.
118. Cuando acudió a Alicante, Camacho acompañó a los dirigentes de CCOO a reivindicar ante la AISS el patrimonio sindical y fue entrevistado en la prensa.
119. Intervino también Camacho en un concurrido mitin en Villena (*Información* y *La Verdad*, 14-X-1980).
120. Al compás de la desaparición de la ORT, en octubre de 1980 los miembros del SU del Baix Vinalopó decidieron, con su secretario general, Pedro González, al frente, ingresar en Comisiones Obreras (*Información*, 14 y 19-X-1980).
121. Dossier sobre las elecciones sindicales, en *La Causa del Poble*, nº 42, febrero de 1980.
122. *La Verdad*, 2 y 9-XI-1980, e *Información*, 14-XI-1980.

UGT acusaba a USO de estar financiada por UCD y la banca, y se extrañaba de que quienes apenas tres años atrás eran revolucionarios, defendiesen ahora un sindicalismo «*sin contenido de clase*»: USO, en efecto, había abandonado en su Congreso estatal, celebrado en septiembre, en Madrid, su definición como sindicato socialista y autogestionario[123]. En octubre se hicieron públicas nuevas denuncias por el «*triunfo*» de USO en empresas que llevaba tiempo cerradas o cuyos trabajadores estaban de vacaciones[124]. UGT denunció irregularidades en sesenta empresas[125]: se llegó al extremo de que en una empresa en que sólo trabajaban mujeres resultase elegido un hombre. USO argumentaba que si se habían firmado actas en blanco era porque los trabajadores confiaban en su sindicato[126]. Se decía que las elecciones habrían de repetirse en 40 empresas de las 164 cuyas actas se habían revisado y a finales de octubre, tras nuevas acusaciones de CCOO, Magistratura declaraba nulas las elecciones celebradas en empresas cerradas. Sin embargo, a mediados de mes se plantearon nuevas denuncias de irregularidades al ser elegido en una empresa el empresario y aparecer de nuevo actas de elecciones en empresas que llevaban años cerradas. Ante ello, CCOO denunció a USO ante los tribunales ordinarios por delito electoral[127].

En diciembre, Magistratura de Trabajo anuló unas elecciones en que había ganado USO, tras una denuncia de CCOO, e incluso pasó el asunto al fiscal por si hubiera responsabilidades penales[128]. Pese a todas estas denuncias, USO afirmaba haber obtenido más de cuatrocientos delegados en Elda y Petrer, donde tenía mucha implantación. En las elecciones, USO había presentado su «*nueva estrategia*», proclamando sobre todo su esfuerzo por organizar a los independientes, para acoger «*a todos los trabajadores como tales, en el respeto de sus propias concepciones políticas, filosóficas, religiosas o ideológicas*». Las candidaturas se presentaban bajo la denominación «USO-Independientes»[129].

A partir de cifras cerradas a 31 de diciembre de 1980, UGT había ganado las elecciones en la provincia de Alicante, con 2.723 delegados y un 36’16%

123. *La Verdad*, 28 y 30-IX-1980. Un antiguo falangista, el alcoyano Armando Ballester, procedente de sindicatos «*amarillos*» como CSO o CDT, fue nombrado Secretario Nacional de Documentación e Información Interior.
124. A su vez, USO impugnó las elecciones celebradas en ENDASA.
125. *La Verdad*, 19-X-1980.
126. *La Verdad*, 1-XI-1980.
127. *La Verdad*, 20-XI-1980.
128. A enviar las actas falsificadas al fiscal se opusieron COEPA, el IMAC, USO y UGT (*Información*, 23-XII-1980).
129. USO, «Llamamiento electoral de la USO a todos los Delegados y Sindicatos Independientes».

de apoyo, seguida de CCOO, con un 32'08% de representación y 2.394 delegados; USO se consolidó como tercera fuerza sindical, había 558 delegados sindicales no afiliados y 329 que pertenecían a otros sindicatos[130]. CCOO había triunfado, de todos modos, en sectores tan importantes como la Construcción y el Metal, y en comarcas como el Baix Vinalopó, Alt Vinalopó y Valls del Vinalopó, y l'Alcoià-Comtat. Además había revalidado su victoria tanto en el ámbito estatal como en el País Valencià, donde se celebraron elecciones en 8.413 empresas, con participación de 371.537 trabajadores: CCOO obtuvo 7.233 delegados, el 35'6%, y UGT 6.589, el 33'4%[131]. Más adelante, se dieron a conocer las cifras oficiales de estas elecciones en la provincia de Alicante, en las que habían participado 121.915 trabajadores, en 3.746 centros de trabajo: UGT había sacado 2.777 delegados, CCOO 2.420, USO 1.404 y los no afiliados y otras opciones, 973[132]. Los dos sindicatos mayoritarios pusieron de relieve que la participación en las elecciones había sido superior a la de las anteriores y aunque Alicante era la segunda provincia de España por el número de elecciones celebradas, de todos modos, apenas se habían llevado a cabo en algo más del cincuenta por ciento de las empresas existentes[133]

La patronal COEPA recomendó a sus afiliados a que invitasen a sus trabajadores a participar en estas elecciones sindicales y AECIA pidió al Ayuntamiento de Elche un control del clandestinaje en la Construcción. El 17 de diciembre de 1980 celebró COEPA su asamblea anual. Fueron convocados 162 empresarios para tratar nueve puntos del Orden del Día, entre los que destacaban la labor de expansión y consolidación de la propia COEPA, así como su actuación en distintos organismos nacionales, regionales o provinciales, y el plan de actuaciones para el año siguiente, entre las que destacaba la constitución de la Sociedad de Garantías Recíprocas[134]. Todos los temas debatidos fueron aprobados por unanimidad y Bonilla fue reelegido como presidente: la COEPA decía aglutinar ya al 90% del empresariado alicantino, unas 80.000 empresas de un censo de 93.000. Los patronos también valoraron positivamente el AMI y esperaban que CCOO lo aceptase finamente[135].

Además, el Ayuntamiento de la Vila Joiosa devolvió la antigua Casa del Pueblo a CNT y UGT[136]. Nicolás Redondo asistió a la inauguración de esta

130. *Información*, 2 y 23-I-1981.
131. *Información*, 23-I-1981.
132. *Información*, 10-IV-1981.
133. *La Verdad*, 8 y 15-I-1981.
134. *Información* y *La Verdad*, 16-XII-1980.
135. *Información*, 20-XII-1980.
136. *Información*, 21-XII-1980.

sede, en diciembre, aprovechando el viaje para interesarse también por la problemática del Calzado, en una rápida visita a Elche: en sus declaraciones, Redondo constató que los resultados de las elecciones iban a estar muy equilibrados e iban a consagrar la bipolarización del movimiento sindical, habiendo fracasado los esfuerzos del Gobierno por introducir una tercera fuerza[137].

La UGT lanzó en Elche y Alcoi una campaña contra el trabajo clandestino y las horas extraordinarias, manteniendo que también los trabajadores y los propios sindicatos eran cómplices de la situación, pues se daba el caso de que el absentismo por enfermedad disminuía sensiblemente si había posibilidad de trabajar horas extra[138].

La disputa sobre las Ferias del Calzado

En septiembre, el tema del Calzado seguía en plena ebullición. Representantes del PSOE –alcaldes, cargos provinciales, diputados– y de la UGT se reunieron en Elda para abordar lo que consideraban una «*tomadura de pelo*» del gobierno, por lo que anunciaron que iban a cambiar de estrategia y no descartaban las movilizaciones. De cara a la reunión prevista de la comisión tripartita, en Madrid, pretendían desbloquear ciertos temas y explicar claramente a los trabajadores los puntos de vista de cada uno en la cuestión. A la reunión, asistieron, entre otros, Joan Lerma, García Miralles y Ángel Franco[139]. También amenazó con movilizaciones el gabinete parlamentario del PCE, reunido en Elche. La comisión tripartita se constituyó a mediados de septiembre y a finales de ese mes se anunció que patronal y sindicatos habían alcanzado un acuerdo en once puntos sobre la situación del sector: poco después, la comisión elaboraba un censo de empresas legales y clandestinas en el Calzado.

Por esas fechas, la patronal ilicitana presentó un estudio que estimaba en un millón de pares al mes la producción de la industria clandestina en Elche y su comarca: cada par salía a 900 pesetas a una empresa legalizada y solo a 650 a una clandestina. Aseguraban también que la mayoría de quienes –unos cuatro mil obreros– trabajaban en esas empresas clandestinas eran parados, cobrasen o no subsidio de desempleo, e instaban a la Administración a localizar a esas empresas clandestinas y forzarlas a actuar legalmente, de modo paulatino[140].

La cuestión de las Ferias de Calzado reapareció en octubre y el alcalde de Elda advirtió que si el Ministro de Comercio acudía a la inauguración de la

137. *Información* y *La Verdad*, 14-XII-1980.
138. *Ciudad*, 13-XI-1980, y *La Verdad*, 23-XI-1980.
139. *La Verdad*, 5-IX-1980.
140. *La Verdad*, 21-IX-1980.

Feria del Calzado en Madrid cometería una clara vejación hacia el Calzado alicantino: poco después, el Ministerio de Comercio desautorizaba esa Feria y, a los pocos días, la autorizaba[141]. Además, surgió la polémica cuando se supo que en la sesión en que la FICE decidió organizar la Feria de Madrid no había «*quorum*», cosa que negó Valiente, presidente de la FICE. Ante este recurrente asunto, en noviembre, la patronal ilicitana anunciaba que pronto se manifestaría al respecto: se manejaban como posibles sedes Alicante, Elda y Madrid. FICIA aseguraba que la Feria se instalaría en Alicante si el sector así lo pedía –se hablaba de unos terrenos en el Pla de la Vallonga– mientras los partidos políticos –salvo el PCE, que adoptó una postura más flexible– exigían que siguiese celebrándose en Elda, cosa que también reclamó, por unanimidad, el Ayuntamiento[142]. En diciembre, tras unas declaraciones de Bonilla sobre la democratización de FICIA que los dirigentes de la Feria en Elda consideraban «*incomprensible*s»[143], se planteó en la ciudad la creación de un comité ciudadano en defensa de la continuidad de la Feria en Elda, mientras en Elche se creaba un «frente común» para abordar la crisis con participación del Ayuntamiento, CCOO, UGT, USO, PSOE, UCD, PCE y las patronales del calzado y el vulcanizado[144].

El Ayuntamiento de Elche convocó a centrales, partidos y patronal para buscar soluciones a la crisis del Calzado, el 13 de noviembre, las fuerzas vivas volvieron a pedir, por enésima vez, una salida urgente a esa crisis, mientras el PCPV aseguraba que se estaba llevando a cabo una escandalosa reestructuración del sector. También la HOAC y otros grupos cristianos de Elda protestaron por la crisis del Calzado y el aumento del clandestinaje. En diciembre y ante la inoperancia de la llamada comisión mixta, se convocó a los parlamentarios para que gestionaran en Madrid una salida a la situación: se analizaron los documentos aprobados en Elche y Elda por varios partidos, sindicatos, ayuntamientos y patronal, pero UCD abandonó la reunión por considerar que el debate se había convertido «*en una caja de resonancia contra el Gobierno y contra el partido*»[145]. A finales de 1980 se dio a conocer el documento básico elaborado por la comisión tripartita, que reconocía la crisis y proponía, entre otras cosas, una fuerte inversión de Administración y empresarios en promoción y publicidad, un aumento del 30% en la productividad y del 6% en

141. *La Verdad*, 4, 8 y 9-X-1980. Más datos sobre la polémica en *La Verdad*, 10-X-1980. Véase también *Información*, 10-X-1980.
142. *La Verdad*, 28 y 30-XI-1980.
143. *La Verdad*, 3 y 4-XII-1980.
144. *Información*, 4 y 6-XII-1980, *La Verdad*, 5-XII-1980, y *Canfali Elx,* 9-XII-1980.
145. *La Verdad* e *Información*, 14-XII-1980.

los salarios, moratorias de pago a la Seguridad Social, créditos para comprar maquinaria, jubilación anticipada en algunos casos, etc. De inmediato comenzaron las reacciones y USO criticó que todo el aumento de la productividad previsto se concibiera únicamente «*a costa de los trabajadores*», sin hablar de las necesarias inversiones en tecnología, y rechazó la propuesta de limitar el aumento salarial al 6%[146].

Conflictos laborales en algunos sectores

Entre los conflictos laborales que se produjeron en estos meses finales de 1980 destacaron los ocurridos en las fábricas «Uniroyal», en Elche, y «Palizzio Bonilla», en Elda. A fines de septiembre, de nuevo los trabajadores de Uniroyal se encerraron ante la incertidumbre sobre el futuro de su empresa y recibieron el apoyo y la solidaridad de los partidos de izquierda: exigían conocer los proyectos de la empresa, pues se hablaba de posible cierre, mientras se preparaban campañas publicitarias y corrían rumores sobre una posible venta o una operación urbanística con los solares de la fábrica[147]. La empresa anunció entonces que reduciría plantilla –se hablaba de suprimir entre 250 y 300 de sus 800 puestos de trabajo– y se declaró una huelga indefinida a partir del 24 de octubre: Camacho visitó a los obreros para mostrarles su solidaridad y el comité de empresa se encerró en el Ayuntamiento, donde se reunió con representantes de partidos, sindicatos y la propia empresa, y cuya corporación trató de mediar en el asunto[148]. El 10 de noviembre se volvió al trabajo, al aceptar la empresa que el expediente de crisis fuese rotatorio y afectase a 300 o 350 trabajadores cada seis meses. De todos modos, los trabajadores de «Uniroyal» montaban vigilancia para evitar la desaparición de la maquinaria.

En octubre, los trabajadores de «Palizzio Bonilla», en Elda, convocaron una manifestación para protestar por su situación laboral y de los cierres de empresa, a la que se adhirió CCOO: la manifestación, sin embargo, resultó un fracaso, pues siendo 200 los trabajadores, apenas acudieron a ella 150 personas, contando a cargos sindicales, concejales y trabajadores de otras empresas[149]. Los obreros se encerraron entonces y se mantuvieron así en noviembre, con el apoyo por todos los sindicatos y varios partidos de izquierda: los trabajadores enviaron a la prensa un comunicado en que señalaban el contraste

146. *La Verdad*, 21 y 24-XII-1980.
147. *Información* y *La Verdad*, 10-X-1980.
148. «El problema de Uniroyal, en vía muerta», en *La Verdad*, 30-X-1980. Véase *Información*, 29, 30 y 31-X-1980. También visitó a los encerrados Pilar Brabo.
149. *La Verdad*, 31-X-1980. A finales de ese mes, los trabajadores se encerraron en la fábrica (*La Verdad*, 1-XI-1980).

entre el cierre de fábricas y el aumento del trabajo clandestino[150]. Se celebró entonces una manifestación en su apoyo, a la que asistieron unas cuatrocientas personas: al pasar delante del local de Fuerza Nueva, algunos de sus militantes, en posición de firmes y con el brazo extendido, cantaron el «Cara al Sol», a lo que los manifestantes replicaron con gritos de «*fachas, fachas*»[151]. Un militante del MCPV, Joaquín Vázquez, fue detenido por unas palabras pronunciadas en un acto de solidaridad con los obreros de «Palizzio Bonilla», pero el juez ordenó su puesta en libertad de inmediato. En diciembre, los obreros de esta empresa cumplían dos meses de encierro.

Otras situaciones conflictivas se dieron en varias localidades. A primeros de septiembre, volvieron al trabajo los obreros de Astilleros del Sureste, aunque no se había aclarado la situación de la empresa, cuyo embargo pidieron, días después: a finales de ese mes, se prorrogó por un mes el expediente de crisis. En Elche, los treinta y dos trabajadores de la empresa «Marco Antonio» se encerraron por no haber cobrado; la empresa «Arronis, Antón y Cia» dejó en la calle a cincuenta trabajadores; y a finales de año cerraron las fábricas «Calzados Feli» y «Vicente Serrano». En Elda, los trabajadores de «Calzados Trinidad» montaban guardia ante la fábrica, cerrada por su propietario, y los obreros de «Pedro García» denunciaron que llevaban siete meses en expediente de crisis y que la empresa pretendía el cierre definitivo: a primeros de noviembre, terminó el encierro en «Pedro García» –que había provocado una división entre los propios trabajadores– y prosperaba la solución de crear una sociedad anónima laboral. Ya en diciembre, en la fábrica de Calzados Valverde se encerraron los trabajadores, ante un nuevo expediente de crisis.

Otro encierro y una concentración lo protagonizaron los trabajadores de los almacenes Woolworth, en Alicante, ante el cierre de la empresa. Los funcionarios de Correos pararon en varias localidades, convocados por UGT. Días después también pararon los funcionarios municipales en el Ayuntamiento de Alicante. A final de año la situación de la Residencia Sanitaria de Alicante se calificaba de *«insostenible»*. En octubre, la Guardia Civil desalojó a los trabajadores de «J. Luque», en San Vicente, encerrados en defensa de su puesto de trabajo y en noviembre, cerró «Calzados Sesica», en Petrer, con más de cincuenta trabajadores. No anduvo, pues, muy acertado el delegado de Trabajo cuando declaró a la prensa que las relaciones entre trabajadores y empresarios habían perdido crispación y que esperaba un otoño tranquilo[152].

150. *Información*, 4-XI-1980.

151. *La Verdad* e *Información*, 20-XI-1980. Al final de la manifestación, un miembro del MCPV acusó a *La Verdad* de no decir la verdad.

152. *Información*, 12-IX-1980.

Aunque estos obreros en precaria situación recibían muestras de solidaridad de sindicatos y partidos de izquierda, las movilizaciones que se organizaban de vez en cuando para apoyarles no encontraban el eco necesario. Así, en Elche, apenas unas trescientas personas acudieron a una concentración, convocada por las centrales sindicales y los comités de empresa de «Uniroyal», «Selene», «Pacheco», «Martínez Valero» y «Luis Poveda», en apoyo de las acciones emprendidas por sus obreros en defensa de su puesto de trabajo: hay que recordar que sólo «Uniroyal» tenía ochocientos trabajadores[153]. Poco después, unas quinientas personas se manifestaban, también en Elche, contra el paro, convocadas por los sindicatos y algunos partidos extraparlamentarios: hubo algún incidente, al aparecer banderas republicanas y tratar la CNT de modificar el itinerario de la manifestación para que «*les oyese la gente y no las palmeras*»[154].

En la Enseñanza, tuvo lugar en septiembre un encierro de profesores y personal no docente en el CEU, reclamando estabilidad laboral y pago puntual de haberes. A mediados de octubre pararon algunos docentes en Institutos y escuelas de EGB, paro que no apoyó el STEPV por no ser compatible su convocatoria con su modo de actuar asambleario, ni tampoco otros sindicatos de clase, manteniendo su huelga en solitario el ANPE. A finales de noviembre plantearon un paro en la Enseñanza las centrales sindicales FETE, CCOO, STEPV y FESPE: en algún momento, estuvieron afectados más de ochenta mil alumnos y alumnas por la huelga, en la que los profesores reivindicaban un aumento salarial, la reducción de la edad de jubilación, mayores inversiones en enseñanza y derecho a la negociación colectiva[155]. Cuando volvió la normalidad a la EGB, continuaron el paro los catedráticos de Instituto y los Profesores No Numerarios.

Aumento del paro

Los parados organizaron en septiembre una serie de actos reivindicativos para llamar la atención sobre su situación. En Elda –donde en dieciocho meses habían desaparecido 28 empresas y otras 42 habían presentado expediente de crisis– un grupo se encerró en el Ayuntamiento para protestar de los expedientes de crisis y para el 25 de septiembre se anunciaron concentraciones de parados en Elche, Elda y Alcoi, aunque no en Alicante, convocadas por CCOO y apoyadas por PCPV y MCPV, pero no por otros sindicatos como

153. *La Verdad* e *Información*, 9-XI-1980, y *Canfali Elche*, 11-XI-1980.
154. *Información* y *La Verdad*, 11-XI-1980.
155. *Información* y *La Verdad*, 18, 20, 21, 25 y 26-XI-1980.

USO o UGT. No hubo mucha asistencia a esas concentraciones y en Elche se produjo algún incidente al tratar los organizadores de que el PCE m-l retirase una bandera republicana[156]. En Elda, asistieron al acto entre quinientas y mil personas, las consignas fueron muy agresivas y se profirieron insultos contra los fabricantes.

Por esas fechas, el número de parados que cobraba el subsidio de desempleo era de 31.648, la cifra más alta registrada en la provincia en lo que se llevaba de año y que suponía un 7% de la población activa. Asimismo, se decía que en el sector Textil había ya, en la comarca de l'Alcoià-Comtat, más de tres mil parados, además de más de mil jóvenes que no conseguían acceder a su primer empleo, en ese u otro sector. CCOO rechazó el Plan de Reconversión del Textil, advirtiendo que provocaría la pérdida de 60.000 puestos de trabajo en toda España y que beneficiaba únicamente a las grandes empresas y a las multinacionales: invitó este sindicato a los empresarios del País Valencià a hacer un frente común contra ese plan y anunció que se iban a recoger cien mil firmas contra él[157].

En diciembre se anunciaba que el paro en la provincia había afectado, en el mes de octubre, a casi cuarenta mil personas, un 8'83% de la población activa, creciendo a un ritmo cercano a casi tres mil trabajadores al mes. En concreto, en el Medio Vinalopó se había producido un «*brutal aumento*» del paro, de casi un mil por cien, debido a los expedientes de crisis[158]. En opinión de algún comentarista*, «la miseria se nos viene encima*», mientras «*los políticos se emborrachan en los plenos municipales de dialéctica barata. Y nuestros parlamentarios callan. Y nuestros dirigentes sindicales se obsesionan con las cifras de las elecciones sindicales. Y nuestros fabricantes se pelean por la cuestión de si FICIA en Alicante o en Elda*»[159]. Las centrales sindicales anunciaron entonces que preparaban una manifestación para primeros de enero en contra del paro, los expedientes de crisis y la «*irracional*» postura de FICE. También se daban a conocer datos sobre el fraude en el desempleo: se habían encontrado anomalías en 354 de las 623 fábricas inspeccionadas y se habían impuesto cien millones de pesetas de multas[160].

156. *La Verdad*, 26 y 27-IX-1980.
157. *Ciudad*, 18-X-1980.
158. *La Verdad*, 6-XII-1980.
159. M., «La miseria se nos viene encima», en *La Verdad*, 6-XII-1980.
160. *La Verdad*, 17-XII-1980.

14. EL GOLPE DE ESTADO DEL 23 DE FEBRERO

Dimisión de Adolfo Suárez

Desde el punto de vista político, la atención durante las primeras semanas de 1981 estuvo centrada en el Congreso de UCD. Los distintos sectores en que ya estaba dividido el partido gobernante, en declaraciones a la prensa, exponían sus posturas sobre el rumbo ideológico que, en su opinión, debía llevar UCD, aunque todos prometían trabajar por la unidad del partido y aseguraban que, en ningún caso, lo abandonarían. Para los socialdemócratas, había que potenciar el carácter centrista de UCD sin desarrollar los cuerpos doctrinarios de las ideologías que contribuyeron a crear el partido, mientras que los «críticos» –que anunciaron que presentarían sus propios candidatos en el Congreso– concebían UCD como una especie de conglomerado de las tendencias liberal, democristiana y socialdemócrata sin demasiados puntos de unión entre sí[1].

Galant, cabeza visible del sector demócrata cristiano y uno de los redactores del llamado «*documento de los 200*», reclamaba una mayor democracia interna y recordaba la diversa composición de la militancia y el electorado de UCD: «*pensar que el electorado de la Vega Baja, por ejemplo, puede estar representado por el ala izquierda de UCD es impensable*»[2]. Por su parte, Rodríguez Marín, representante del sector liberal, se refería a la diferencia entre los liberales alicantinos, más cercanos al sector socialdemócrata, y los de otras latitudes que, comandados por Fontán –que estuvo en Alicante intentando ganar adeptos para su causa–, se habían alineado en el sector «crítico»[3]. La mayoría de los setenta y cinco compromisarios alicantinos apoyaba a Gámir para representar a la provincia en la ejecutiva, y se barajaban también los nombres de Berenguer, Díaz Alperi y Rodríguez Marín. Gámir era uno de los responsables de la ponencia de estrategia política que, en su opinión, ofrecía a la sociedad «*un mensaje realista, creíble y de esperanza*»[4].

1. *Información*, 11-I-1981.
2. *La Verdad*, 2-I-1981.
3. *La Verdad*, 4-I-1981.
4. *Información*, 4-I-1981 y *La Verdad*, 13-I-1981.

La prensa se entretuvo en ir comentando algunas enmiendas alicantinas a los documentos del Congreso y enumerando los compromisarios alicantinos al Congreso de UCD que firmaban el citado «*documento de los 200*»: en principio, pertenecían al sector demócrata cristiano, aunque también lo firmó algún liberal[5]. Algunos, como Roque Calpena, advertían que aunque habían firmado el documento en demanda de una mayor democracia interna, apoyarían a Suárez[6]. Asimismo, fueron entrevistados Osorio y Camuñas que, con uno u otro motivo, acudieron a Alicante para apoyar a sus partidarios ante el Congreso[7]. Al final, más de sesenta compromisarios firmaron en apoyo a Gámir, aunque dejando siempre a salvo las cuestiones de conciencia, mientras otros firmaban un documento denominado «*Autocrítica desde el Centro*», que pretendía situarse al margen de tendencias, aunque se decía que había sido redactado por Alperi y Gámir[8].

Conforme se acercaba el Congreso, crecían las tensiones. Se habló, después de la reunión de la ejecutiva de UCD en Madrid, de un alejamiento de Gámir en relación con las posiciones de Fernández Ordóñez y las disensiones internas eran imposibles de ocultar, aunque se intentaba[9]. Galant aseguraba que los críticos no cuestionaban a Suárez, sino «*las facultades que debe tener el presidente del partido*»[10]. En la última rueda de prensa, celebrada el 27 de enero, Berenguer Fuster y el secretario provincial de UCD, Peral Ayala, a los que acompañaba Eduardo Zaplana, secretario de las Juventudes del partido, aseguraban que sólo una minoría de los congresistas compartían las propuestas de los «*críticos*»[11].

La suspensión del Congreso de UCD por la huelga de controladores aéreos aumentó la confusión. Algunos, como Galant, apuntaban otras posibles causas y, de paso, aseguraba que «*los críticos estábamos seguros de que íbamos a ganar*»[12]. Al día siguiente, se conoció la sorprendente dimisión de Adolfo Suárez, que causó enorme sorpresa en toda España y verdadero pasmo en las filas de UCD. Para Berenguer, que elogiaba la trayectoria de Suárez, su dimi-

5. El «Manifiesto de los 200» puede verse en *Canfali L'Alacantí,* 21-I-1981. Pueden leerse también otras especulaciones periodísticas, como «La guerra de los luises empieza en UCD», entre Berenguer, Díaz Alperi y Gámir, en *Canfali L'Alacantí*, 15-I-1981.
6. *La Verdad*, 16 a 20-I-1981.
7. Camuñas acudió a la presentación en el Casino de Elche del libro de Martínez Valero *La España posible* y manifestó que había que institucionalizar el partido para que estuviese por encima de las personas (*La Verdad* e *Información*, 17 y 18-I-1981, *Canfali Elche*, 20-I-1981).
8. *Información*, 22-I-1981, *Canfali*, 29-I-1981.
9. Así lo hacía Gámir, en *La Verdad*, 22-I-1981.
10. *La Verdad*, 23-I-1981.
11. *La Verdad*, 28-I-1981. Véase también una entrevista a Gámir, en *Información*, 29-I-1981.
12. *La Verdad*, 29-I-1981.

sión no tenía nada que ver con la política interna de UCD. El socialista García Miralles, que no descartaba «*alguna llamada desde las alturas*», también elogiaba la primera etapa de su mandato, aunque después «*ha tenido miedo a consolidar la democracia*». Para Enrique Barón, UCD no sobreviviría a estos avatares. Y para el dirigente de AP, Montesinos, dimitir era la única cosa que había hecho bien Suárez[13]. En cuanto a la policía, informaba al Gobierno Civil de que «*a nivel popular no politizado*» se temía que en un primer momento hubiese «*alteraciones de orden público por grupos no controlados*»…[14]. La confusión era absoluta y Galant reconocía que «*no sabemos por qué ha dimitido Suárez*», advirtiendo que nada habían tenido que ver los «*críticos*» con ello. Lógicamente, UCD cerró filas en torno a Calvo Sotelo, nuevo presidente del Gobierno. Díaz Alperi, por su parte, admitía el peligro de que UCD se rompiese, poco antes de salir para el Congreso de dicho partido[15]. Para José María Tortosa, se daba demasiada importancia a la dimisión de Suárez y a la crisis de UCD: había que confiar en la buena voluntad de todos, pues era imposible un gobierno de militares, un gobierno del PSOE o elecciones anticipadas...[16]

Cuando por fin se celebró el Congreso de UCD, Alicante acabó teniendo un puesto menos en los órganos ejecutivos. El presidente provincial, Gámir, fue elegido miembro de la ejecutiva del partido, y Luis Berenguer formaba parte del comité político, del que habían quedado fuera Díez Alperi y Rodríguez Marín. A pesar de que en sus declaraciones, los compromisarios trataban de dar una imagen de unidad, era evidente que UCD había salido bastante dividida de ese Congreso[17]. Para Gámir, UCD había sufrido un «*revulsivo de autenticidad*» y se había reafirmado como partido de centro, pues una posible derechización plantearía «*problemas muy graves*»[18], mientras que Galant se mostraba satisfecho porque se habían recogido muchos de los planteamientos de los «*críticos*»[19]. Por su parte, Berenguer declaraba que había que esperar a que pasara la crisis de gobierno para hacer un análisis tranquilo de la situación de UCD y confiaba en que el movimiento de los «*críticos*» se disolvería pronto[20].

13. *Información* y *La Verdad*, 30 y 31-I-1981.
14. GC, Télex a Madrid, 30-I-1981. Como de costumbre, a la policía los dedos se le volvían huéspedes…
15. *La Verdad*, 1, 2 y 5-II-1981.
16. José María Tortosa, «No es cuestión de nombres», en *Información*, 8-II-1981.
17. *Información*, 7 al 10-II-1981 y *La Verdad*, 9, 10, 11 y 12-II-1981: opiniones de compromisarios de Alicante, Elche, Elda, etc. Antonio Dopazo asistió al Congreso como enviado especial de *Información*. Puede verse el análisis de Paco Poveda sobre la situación en que había quedado UCD tras el Congreso, en *Hoja del Lunes*, 16-II-1981.
18. *La Verdad*, 11-II-1981.
19. *La Verdad*, 12-II-1981.
20. *La Verdad*, 13-II-1981.

La vida interna en otros partidos

También había problemas, de menor entidad, en otros partidos, al iniciarse 1981. El PCE se conmovía por la victoria del sector prosoviético en el PSUC, que para algunos dirigentes alicantinos suponía la vuelta al comunismo de los años treinta[21]. Los dirigentes provinciales del PCE confiaban en que aquí se mantendría el eurocomunismo: así lo confirmó el Comité Provincial, que consideraba que lo ocurrido en Cataluña era un intento de «*retorno a posiciones tradicionales, ya superadas que, de prosperar, nos aislarían del conjunto de los trabajadores y de la población*»[22]. El comité local comunista de Elche reconoció que tal vez no se había sabido explicar con claridad en qué consistía el eurocomunismo, pues para algunos militantes equivalía a la derechización del partido[23]. En Alcoi, Alfredo Botella reconocía el «*peso considerable*» del ala prosoviética en el Partido y anunciaba una asamblea local para finales de febrero[24]. En ese mes, dimitieron dos concejales comunistas ilicitanos –Lorente y Fernández–, por falta de democracia interna: sin embargo, el segundo reconsideró su dimisión y continuó como concejal[25].

La crisis existente a fines de 1980 en la Agrupación Socialista de Alicante se puso de manifiesto en una asamblea cuando el comité ejecutivo local, que presidía Enrique de Louis, anunció su propósito de dimitir, por no estar de acuerdo con la subida del precio de los autobuses acordada por el grupo municipal, al que el secretario del PSPV, Joan Lerma, dio la razón. Algunos atribuían este enfrentamiento, que sería preludio de otros más graves, a las ambiciones personales y a la necesidad de delimitar funciones entre ambos organismos[26]. También se celebró en esas fechas la asamblea comarcal de l'Alacantí, que dio paso a una nueva ejecutiva, dirigida por Fernández Valenzuela y en la que figuraban Tomás García, Berruti, Gabriel Molina y Emilio Soler, entre otros.

En febrero, AP celebró su Congreso estatal, al que asistieron 56 compromisarios alicantinos y en el que se presentó el libro «Soluciones para una

21. *Información*, 9-I-1981.
22. *La Verdad*, 18-I-1981.
23. *La Verdad*, 23-I-1981.
24. *Ciudad*, 8-I-1981. Se entabló en *Ciudad* (10, 15 y 20-I-1981) una polémica sobre el eurocomunismo entre Miguel Pascual, Miguel Castelló y López Catalá. Para el comentarista político Joaquím Genís, «*Alcoy parece que va a ser una de las primeras agrupaciones que manifieste en la práctica su sensibilidad al proceso del PSUC*».
25. *Canfali Elche*, 10-II-1981.
26. *Información* y *La Verdad*, 25, 27 y 28-I-1981.

década»[27] y se anunció la incorporación de los restos de Reforma Social Española: Montesinos fue reelegido Vicepresidente nacional del partido. En declaraciones a la prensa, afirmaba que AP se había definido como un partido «*conservador, democrático, reformista y populista*»[28]. Tras este Congreso, Paco Poveda hacía un interesante análisis de las vicisitudes atravesadas por AP en la provincia de Alicante desde su fundación. Tras las primeras elecciones democráticas, AP quedó reducida casi a la nada por la deserción hacia UCD de su componente mayoritario, UDPE, y apenas contaba con un 20% de su militancia anterior; en las elecciones de 1979, el voto útil hacia UCD volvió a perjudicar las expectativas de AP: sin embargo, el esfuerzo de Montesinos y Gallud había logrado su recuperación y que AP fuese el único partido que había visto incrementar su afiliación en los últimos meses, en la provincia, nada menos que en 700 nuevos militantes, procedentes en su mayoría de UCD[29]. AP estaba consiguiendo deshacerse de su imagen neofranquista y contactar con el auge del conservadurismo en Europa y Estados Unidos. Las comarcas y localidades en que AP tenía mayor arraigo eran entonces la Vega Baja, Alicante, Elda, La Marina Alta, La Marina Baja, Alcoi, Elche y Villena. Por otro lado, señalaba Poveda, muchos empresarios que habían apoyado a UCD estaban volviendo su rostro hacia AP, que contaba también con un gran porcentaje de militancia femenina, por su defensa de la familia[30].

En enero ARDE celebró un homenaje a Azaña, en el Aula de Cultura de la CAAM, con varios oradores –entre ellos, Riera Clivillé, Prada y Francisco Giral– que, según el Gobierno Civil, «*se limitaron a hacer un elogio de Azaña como político, historiador y humanista*»[31]. En la recepción hubo un incidente entre un concejal de Montauban –donde fue enterrado Azaña– y el alcalde de Alicante: Lassaletta había asegurado en su discurso que «*Azaña ya no es de ningún partido ni de ningún grupo en exclusiva, sino que pertenece a la historia y a la cultura de todos los españoles»*, lo que provocó un brindis del alcalde francés por la República, a lo que Lassaletta replicó que la monarquía había sido elegida en España en el marco de una Constitución aprobada democráticamente aprobada[32].

27. *La Verdad*, 17-II-1981.
28. *Información*, 17-II-1981.
29. En una entrevista en *Canfali*, 25-II-1981,. Gallud insistía en que era necesario que UCD se «*desintegrase*» y que «*cada facción*» ocupase «*el lugar que le corresponde*».
30. «AP, partido conservador, tras su Congreso»*, en Hoja del Lunes*, 23-II-1981.
31. GC, Télex a Madrid, 19-I-1981.
32. Informe del Gobierno Civil a Madrid, 15 y 19-I-1981, *Información* y *La Verdad*, 20-I-1981, y *Canfali*, 21-I-1981.

Aunque ya no estaba al frente del Gobierno Civil Sanz Pastor y le sustituía interinamente el inmarcesible Luis Romero, llegaron implacablemente a las sedes del PSOE y PCE los cargos por los incidentes ocurridos en la manifestación contra el puerto deportivo[33]. En los informes que se enviaban por télex a Madrid desde el Gobierno Civil continuaba la vieja obsesión anticomunista: se decía así que *Diario de Valencia*, que se presentó por esas fechas en Alicante, tenía una «*apoyatura ideológica… de base comunista*»; que en una huelga que tuvo lugar en Jijona para reclamar unos atrasos, el cabecilla era un concejal comunista «*que pretende se altere el orden*»; e incluso, comentando un acto académico en la Universidad, se aludía a un antiguo dirigente comunista que había abandonado el partido para dedicarse a su actividad profesional y se le atribuían ocultos propósitos para controlar la Universidad, planificados por el PCE, «*sin los obstáculos de la afiliación*»[34].

En *La Hoja del Lunes*, bastión del integrismo político, se criticaban unas declaraciones de Solana que afirmaba que con Franco se vivía peor, pues antes había más trabajo, más seguridad, mejores salarios, etc[35], y comentando la abstención en Andalucía, se atribuía a la distancia entre lo prometido y lo obtenido en la democracia: hay que hacer lo que el pueblo necesita, en lugar de imponerles «*esas otras cosas –generalmente vacías de contenido práctico– en que tantos políticos se empecinan*»[36]. Ya lanzados, en un editorial, *La Hoja del Lunes* denunciaba que en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos que se estaba celebrando en Alicante se estaban omitiendo las violaciones que se producían en países de régimen comunista[37]. Posiblemente en respuesta a estas andanadas contra la democracia –que tanto contribuirían al caldo de cultivo para el intento de golpe de estado del mes siguiente– y a determinados comentarios surgidos en torno a la crisis de UCD o del PCE, Jesús Prado escribió un editorial contra esos intentos de hacer cargar a la democracia con los efectos de la crisis económica y del desencanto: «*Los partidos políticos y la democracia española son plantas tiernas todavía y ninguno de ellos se improvisa. Tan antidemocrático puede resultar un cierto pasotismo político como una exigencia de eficacia, tanto al sistema como a los partidos, que no tenga en cuenta la realidad sobre la que están actuando, que es ésta y no otra. Ni la democracia es la madre de nuestras desventuras socioeconómicas ni las*

33. *Información* y *La Verdad*, 4-I-1981.
34. GC, Télex a Madrid, 5 y 12-I-1981.
35. «En corto y por derecho», en *La Hoja del Lunes*, 12-I-1981.
36. *La Hoja del Lunes*, 19-I-1981. Dirigía el periódico José Manuel Martínez Aguirre.
37. «La otra mitad», en *La Hoja del Lunes*, 26-I-1981. Esa era una vieja excusa de la prensa del Movimiento ante cualquier protesta por la violación de los Derechos Humanos en el bloque occidental y capitalista.

crispaciones internas de los partidos tienen por qué servir de tapadera para tirarle un viaje a la democracia»[38].

La Conferencia Internacional de Derechos Humanos

La citada Conferencia Internacional de Derechos Humanos se celebró en Alicante entre los días 22 y 25 de enero de 1981 y fue seguida con mucha atención por la policía, que informó al Gobierno Civil de las dificultades económicas para llevar a cabo el programa previsto –no se pudo alquilar el Polideportivo, que costaba 50.000 pesetas, y los invitados se alojaban en casas particulares– y sobre la escasa asistencia a sus jornadas –entre cincuenta y doscientas personas–, en las que los participantes parece que «*han convenido en no hacer crítica alguna a las Instituciones españolas*». Atribuía la organización al PCE y, en menor medida, a la CNT y la mayoría de los representantes de países latinoamericanos que asistieron –pues se habló de la situación en El Salvador y Guatemala, sobre todo– eran estudiantes en Madrid. «*Los comunicados y declaraciones son genéricas, centradas en el antiamericanismo, imperialismo y demás lugares comunes de esta clase de reuniones*»[39]. Finalmente, aludía la policía a ciertas reticencias de los partidos políticos con representación parlamentaria ante esta Conferencia, que elaboró una «Declaración de Alicante», que condenaba el imperialismo y las dictaduras, apoyaba el derecho de autodeterminación de palestinos y saharauis, así como las reivindicaciones del pueblo libanés en su lucha contra Israel, y hacía un llamamiento a «*seguir defendiendo los Derechos del Hombre en todo el mundo, por la Justicia, la Libertad y la Democracia*»[40]. Los organizadores, el Comité de Solidaridad con los Pueblos de Latinoamérica, habían anunciado la presencia de Gadafi, Cortázar y Ernesto Cardenal, entre otros, al final ninguno de ellos acudió y sólo hubo representantes, más bien poco conocidos, del MIR y la Unidad Popular Chilena, el Frente Amplio de Uruguay, delegados de El Salvador y Nicaragua, representantes de Libia y la OLP, el Consejo Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE) de Bolivia y la Comisión Argentina de Derechos Humanos. La Conferencia estaba apoyada por partidos, juventudes y sindicatos de izquierda, así como por la HOAC y Comunidades Cristianas, y las sesiones se celebraron en el local de la UGT y contaron con la participación del ex-preso comunista Marcos Ana,

38. «La democracia es inocente», en *Información*, 28-I-1981.
39. GC, Télex a Madrid, 21 a 28-I-1981.
40. *Información*, 27-I-1981, y *La Verdad*, 28-I-1981. La resolución completa en *Canfali L'Alacanti*, 29-I-1981

los parlamentarios socialistas Asunción Cruañes y Alfons Cucó y el escritor Cerdán Tato[41].

Por otro lado, se constituyó en Orihuela un Comité de Solidaridad con Latinoamérica, que componían el PCE, el Partido Carlista, el PTPV, la UJM, HOAC y Comunidades Cristianas[42]. Y en Torrevieja se celebró un acto de la izquierda en oposición a la entrada de España en la OTAN[43].

En las páginas de los diarios y semanarios alicantinos, continuaban en febrero las denuncias sobre la permisividad que las autoridades tenían con las actividades de la extrema derecha, mientras algunos lectores reclamaban, desde esas posiciones, que se levantase a «*esta maltratada España*»[44]. A mediados de febrero, Fuerza Nueva inauguró sus sedes en Villena, Monóvar y Elda: su secretario nacional, Ricardo Alba reivindicó, en declaraciones a la prensa, la pena de muerte para combatir eficazmente al terrorismo[45]. En el mitin que se celebró en Elda, ante unas seiscientas personas, Alba atacó la tolerancia con el terrorismo y la proliferación de huelgas, y criticó duramente al alcalde de la localidad, por lo ocurrido con la Cruz de los Caídos[46].

El golpe de estado del 23-F

Se celebró entonces en el Congreso la sesión de investidura del nuevo presidente, Leopoldo Calvo Sotelo, cuyo discurso programático fue considerado «*esperanzador*» por Galant y «*fúnebre*» por Josep Beviá[47]. Marín Guerrero, en *La Verdad*, comentaba la sesión parlamentaria y criticaba la afirmación de Calvo Sotelo, según la cual había terminado la transición a la democracia y comenzaba la etapa de la normalidad democrática[48]. Poco después, le daban la razón los hechos, cuando se produjo el golpe de estado, el 23 de febrero.

En la provincia, los acontecimientos se sucedieron del siguiente modo: cuando se tuvieron noticias del asalto al Congreso de los Diputados, comenzaron a recibirse muchas llamadas telefónicas en la redacción de los periódicos y a las 7'30 de la tarde, el Gobernador Civil en funciones, Luis Romero, manifestó que la tranquilidad era absoluta en la provincia y se estaba «*a la espera*

41. GC, Télex a Madrid, 16, 21,23, 24, 26 y 28-I-1981. Véase también *Información*, 15, 23 y 24-I-1981, y *La Verdad*, 15, 23, 24 y 27-I-1981.
42. *La Verdad*, 21-I-1981, y *Canfali Vega Baja*, 21-I-1981.
43. *Canfali Vega Baja*, 4-II-1981.
44. María del Carmen Caño, en *La Verdad*, 4-II-1981.
45. *La Verdad* e *Información*, 15-II-1981.
46. *La Verdad* e *Información*, 17-II-1981.
47. *La Verdad*, 20-II-1981.
48. Marín Guerrero, «De la transición al rizo», en *La Verdad*, 22-II-1981.

de noticias procedentes de Madrid». Poco después, el Gobierno Militar anunció el envío de un bando, que llegó hacia las 8'30 a la redacción de los periódicos y que fue difundido por la SER: era el bando de Milans del Bosch, que declaraba el estado de guerra. Cerraron muchos bares y había pocos peatones por las calles, mientras algunos ciudadanos hacían acopio de abastecimientos en algunos establecimientos. Sin embargo, no se colocaron Fuerzas de Orden Público en los edificios oficiales. En la provincia, la calma era total, según los corresponsales de *La Verdad*: el corresponsal de este diario en Alcoi, Lorenzo Rubio, informó de que estaban acuarteladas la Guardia Civil y la Agrupación Mixta del Ejército y que una pareja de Policía Armada se había desplazado a Radio Alcoi, que emitía música ininterrumpidamente, mientras la corporación municipal estaba reunida desde las seis de la tarde. En Orihuela y otras localidades, los alcaldes –de acuerdo con el Gobernador Civil– coordinaban los servicios de Policía Armada, Policía Municipal y Guardia Civil. En Elda, partidos y sindicatos trataban de obtener noticias y las Fuerzas de Orden Público mantenían una *«situación de precaución dentro de la normalidad*». En Elche, el PSOE cerró sus locales y en el local del PCE se reunieron algunos militantes. El alcalde de Crevillent aseguró a *La Verdad* que la calma era total en la localidad... Al día siguiente, *La Verdad* recogía el bando de Milans del Bosch y la orden del Gobernador Civil dejándolo sin efecto y titulaba asÍ su edición: «Conato de golpe de estado. Orden de mantener la Constitución», a la vez que publicaba un editorial titulado «*Por la convivencia civilizada*»[49]. En cuanto a *Información*, Jesús Prado elogiaba al rey, «*primer servidor de la libertad*» y al pueblo «*que quiere seguir andando en libertad*» y consideraba que la lección que había que extraer de lo ocurrido era la necesidad de cerrar filas y «*hombro con hombro*» defender la democracia frente a «*quienes quieren que una de las dos Españas siga helándonos el corazón*»[50].

En días posteriores se fueron conociendo más detalles de lo ocurrido el 23 de febrero. En Alicante, al poco de darse a conocer el bando de Milans, muchos ciudadanos acudieron a las gasolineras para aprovisionarse de combustible, entre las ocho y las once de la noche, pues posteriormente disminuyó espectacularmente el tráfico. Durante la noche, las comunicaciones telefónicas fueron numerosísimas y la radio –en especial, la SER– jugó un gran papel. Al día siguiente, los escolares acudieron con normalidad a las escuelas –aunque algunos padres consultaron por teléfono si había clases– y se notó

49. *La Verdad*, 24-II-1981. *Ciudad*, por su parte, publicó el 26-II-1981 un editorial titulado «La lección de la Corona».

50. Jesús Prado, «El fin de la noche», en *Información*, 25-II-1981. Prado terminaba su articulo así: «*En España, sobre las brumas de su historia, el buen vasallo y el buen señor se han encontrado en el camino*».

un aumento del número de padres que acudieron a recoger a sus hijos a la salida del colegio. Aumentó también la venta de transistores y la normalidad fue total en el Mercado de Abastos[51]. En el Ayuntamiento de Alicante, estaba previsto un Pleno para las siete y media de la tarde del 23, que no llegó a celebrarse por falta de quorum[52], y poco después, a las ocho y cuarto se marcharon los ediles presentes y se cerraron las puertas del Ayuntamiento. El presidente de la Diputación, Díaz Alperi, mantuvo contactos con los gobernadores civil y militar[53]. En el Gobierno Civil, el gobernador en funciones, Luis Romero, recibió una llamada del Gobernador Militar, Leonardo López Fernández, en la que éste le comunicaba que, por orden del Capitán General de la Región, Milans del Bosch, asumía el mando civil de la provincia: acordaron ambos no crear demasiada alarma, acuartelar las fuerzas de Policía Nacional y Guardia Civil y reforzar la vigilancia en los cuarteles[54]. Se aplicó el bando con flexibilidad, aunque en algunas carreteras de la provincia se prohibió la circulación a partir de las diez, hora en que también cerraron cines y salas de espectáculos. Luis Romero aconsejó calma a partidos y sindicatos[55], que dejaron vacíos sus locales a partir de las ocho, tras haber puesto a salvo archivos y documentación interna[56]. Muchos dirigentes de izquierdas prefirieron no dormir esa noche en sus casas. Poco después del mensaje del Rey, el Gobernador Militar

51. *La Verdad*, 25-II-1981 y *Canfali L'Alacantí*, 26-II-1981. Según Luis Romero, la tranquilidad había sido absoluta y no se había dado nunca la impresión de estar en un estado de excepción.
52. Según José Mª Perea (entrevista con el autor), los portavoces de los distintos partidos en el Ayuntamiento discutieron sobre si celebrar o no el Pleno, y acordaron «*entrar a la hora del Pleno los portavoces y suspender la sesión por falta de quorum, para de esta manera salvar el tipo y no plegarse al bando*».
53. En declaraciones a *Información*, 25-II-1981, Díaz Alperi aludió a la presencia en el Gobierno Militar del jefe de la policía municipal de Alicante que, sospechoso de haber apoyado el golpe, sería destituido más tarde.
54. Meses después, al cesar como Gobernador Militar, Leonardo López contestó a las preguntas de Enrique Entrena que él había pasado ese día, el 23 de febrero, «*las mismas angustias que pasó la población*» y que en todo momento había pretendido que las cosas se desarrollasen «*de la mejor manera posible*». Contó también que llamó al Ayuntamiento y Lassaletta le dijo que había suspendido un Pleno por falta de quorum, a lo que él replicó que «*el quórum no podía facilitárselo, pero la tranquilidad, completamente*» (*La Verdad*, 9-III-1982).
55. Según José Mª Perea (entrevista con el autor), le llamó Romero «*y me informa de que está reunida la junta de subsecretarios, que quieren tranquilidad, sin manifestaciones ni llamamientos a la huelga, y me pide que avise a los partidos y sindicatos: me paso la noche al teléfono, intentado localizar –a veces lo conseguía, a veces no, porque estaban escondidos– a Lassaletta, Justo Linde, Linares, gente de Villena, etc*».
56. Según José García Quesada, «Chamorro» (entrevista con el autor), él estaba en la sede de CCOO cuando se produjo el golpe de estado y decidieron qué documentación era la más importante para esconder: en ese momento llegaron dos afiliados al sindicato, uno de ellos de Alianza Popular, que fue quien «*se llevó las carpetas que creíamos esenciales para el Sindicato para guardarlas. Y cuando pasó el golpe, a los dos o tres días, las devolvió*». Y según Martín Lillo (entrevista con el autor), desde la sede de Alicante «*llamamos a camaradas para que se escondieran, hablé con las organizaciones de la provincia*

devolvía el mando civil a Luis Romero y a lo largo de la noche recibió una orden del Estado Mayor del Ejército para que acudiese a arrestar, junto con los Gobernadores Militares de Valencia y Castellón, a Milans del Bosch. El general Caruana, Gobernador militar de Valencia, intentó cumplir la orden, pero Milans del Bosch se negó a ser arrestado y exhibió, incluso, su arma reglamentaria[57].

Según el Télex remitido por el Gobierno Civil a Madrid al día siguiente de la intentona golpista, los acontecimientos se desarrollaron del siguiente modo:

> «*Cuando a las dieciocho horas y algunos minutos las emisiones de radio daban cuenta de los sucesos confusos en el Congreso, se procedió a adoptar las medidas de vigilancia y seguridad adecuadas con prudencia pero con rigor, intensificando la información y la vigilancia y la posibilidades de mejor disposición de efectivos para incidencias que pudiesen haber.*
>
> *A las diecinueve horas el general Gobernador Militar anunció personalmente por teléfono que tenía una comunicación importante que hacer. Aceptó venir al Gobierno Civil cosa que hizo sobre las veinte horas siendo portavoz de la disposición de la Capitanía General por la que la autoridad militar asumía una serie de potestades y la conservación del orden en una situación como la de excepción. A continuación hizo público directamente por los medios de comunicación el bando o disposición y cambió impresiones con los mandos de las FOP para matizar el cumplimiento de algunas de las prescripciones del bando, con flexibilidad. En estas circunstancias se procedió por este Gobierno Civil a hacerlo saber a todos los miembros de la Comisión provincial de Gobierno, delegados provinciales, con objeto de mantener la coordinación y la acción conjunta de todos los servicios. Se atendió a la relación con partidos políticos y centrales sindicales que pedían información y se recomendó serenidad. Hubo contactos con la autoridad militar para aclaraciones pedidas por la población en caso de aplicación del bando, después de su difusión.*
>
> *A la una horas y diez o quince minutos, después del mensaje de S.M. el Rey se recibió la llamada del general Gobernador Militar para comunicar que reintegraba el mando a la autoridad civil y que, para que se viera que era voluntariamente, él mismo lo diría a los medios de comunicación, respondiendo así a la pregunta de si lo decía este Centro. De la misma forma lo dijo a cada uno de los jefes de las FOP. Inmediatamente se dio cuenta telefónicamente al sr. Subsecretario dada la importancia de la noticia para conocimiento de la Comisión permanente creada y se confirmó por télex seguidamente. Debo hacer constar el excelente espíritu y la extraordinaria disposición de las FOP y de los delegados ministeriales en circunstancias tan inesperadas como insólitas y que estoy en la obligación de poner de*

para que pusieran a salvo los ficheros y sacaran las multicopistas, y las escondiesen». Luego se refugió en el apartamento de un amigo.

57. *Canfali L'Alacantí*, 26-II-1981 e *Información*, 1-III-1981.

relieve. Con los partidos políticos y las centrales sindicales ha habido una relación elogiable.

En el momento de redactar este informe la tranquilidad y normalidad son absolutas, habiéndose reunido la Junta de Orden Público. En cuanto se reasumió el mando de la provincia (se tomaron) las medidas de vigilancia y seguridad apropiadas»[58].

En Elda, al conocerse el golpe de estado, el concejal socialista Diego Íñiguez aconsejó a sus compañeros de izquierdas ponerse a salvo, tras haberse concentrado todos en el Ayuntamiento. Al conocerse el bando de Milans del Bosch, al menos en los locales de USO, UGT, PCE y PSOE, se procedió a esconder o destruir parte de la documentación. En Madrid se encontraban Roque Miralles, Juan Bautista Pérez y José Payá, que habían asistido a un a reunión confederal de USO, y decidieron regresar a Elda. Los concejales socialistas y comunistas y el alcalde abandonaron el Ayuntamiento hacia las nueve y algunos de ellos, siguiendo el consejo de Íñiguez –que había pasado por otras situaciones similares durante la República– no durmieron en sus domicilios habituales. A las once, la policía interrumpió una proyección de cine y recomendó a los espectadores que se marcharan a casa, en grupos de tres, como máximo[59]. Al día siguiente, disminuyó la asistencia al mercado e incluso a los ambulatorios médicos y se constataba un gran interés por seguir el curso de los acontecimientos. En esa mañana, volvieron al Ayuntamiento los concejales socialistas y comunistas –los de UCD y CD tardaron en aparecer, según García Blanes– y tras la liberación de los parlamentarios secuestrados se envió un telegrama de «*profundo y emocionado agradecimiento*» al Rey. En Petrer también permanecieron reunidos varios concejales hasta las nueve de la noche, acompañados por el presidente local de UCD. El alcalde constató, en conversaciones con la policía nacional y municipal, la absoluta normalidad y se decidió marchar del Ayuntamiento y permanecer en contacto telefónico. Varios militantes del MCPV consiguieron imprimir algunos panfletos que, en Elda y Petrer, fueron repartidos a las siete de la mañana, a la entrada de las fábricas, pero que en Alicante no se llegaron a entregar, tras la aparición de Juan Carlos en la televisión: en ellos se condenaba el golpe y se convocaba una manifestación para la tarde del día 24, que ni siquiera se intentó celebrar[60].

58. GC, Télex a Madrid, 24-II-1981.
59. Mira Candel, «Lo primero salvar la vida», en *La Verdad*, 1-III-1981.
60. Organització d'Alacant de MCPV, «Acabemos con los franquistas de dentro y fuera del ejército».

En Elche, el alcalde se encontraba en la sede del PSOE y, tras rechazar una propuesta de la CNT para una concentración en repulsa del golpe de estado[61], se decidió cerrar la sede. Sobre las nueve y media, Ramón Pastor acudió al cuartel de la Guardia Civil, donde en una reunión conjunta con todos los jefes de las fuerzas de Orden Público, se acordó reforzar la vigilancia en los puntos neurálgicos de Elche –Telefónica, Radio Elche[62], Correos, transformadores, Ayuntamiento, repetidores y antenas, etc– mientras la Guardia Civil vigilaba las zonas rurales. El alcalde permaneció en su domicilio durante la noche, en contacto con las fuerzas de Orden Público. Al día siguiente se notó una menor afluencia en los colegios y se agotó la prensa en los kioscos. A las diez y media se convocó un Pleno extraordinario, que se celebró poco después y en el que se condenó el golpe y se envió un telegrama de adhesión a la corona.

En Crevillent, la corporación municipal estuvo reunida durante toda la noche y más de doscientos ciudadanos llamaron para conocer más datos o manifestar su apoyo a la corporación: hubo cierta tensión cuando la Guardia Civil hizo llegar al Ayuntamiento el contenido del bando que implantaba el toque de queda. A partir de las nueve y media de la noche, la Guardia Civil desalojó bares y establecimientos públicos. Al día siguiente, la corporación municipal condenó el intento golpista.

En Alcoi, el ejército patrulló por la ciudad, mientras los concejales y el alcalde permanecían en el Ayuntamiento hasta las dos de la madrugada. A las tres de la madrugada, se retiraron las tropas de las calles y al día siguiente, 24 de febrero, la corporación hizo público un escrito donde se congratulaba de que hubiera prevalecido al fin «*la voluntad constitucional de los españoles*». Algunas amas de casa hicieron acopio de víveres, pero hacia el mediodía se normalizó la situación[63].

En Dénia, las calles quedaron desiertas tras el «*toque de queda*», las comisiones informativas que trabajaban en el Ayuntamiento lo abandonaron, la Policía Nacional envió fuerzas a Radio Dénia para «*proteger la emisora*», durante toda la noche, y la Guardia Civil de la comarca estuvo acuartelada y realizó sus servicios habituales de vigilancia[64]. En Benidorm no hubo al parecer incidentes, como tampoco en Villena, según las autoridades locales y los jefes de las respectivas policías. Se agotaron los periódicos en muchas

61. Propuesta que desmintió después la CNT, que admitió en cambio haber convocado una reunión de las organizaciones obreras para las nueve de la noche (*La Verdad*, 26-II-1981).

62. En esta emisora, que no radió el bando de Milans del Bosch, se recibió un aviso de que iría a leerlo «*una autoridad militar*», aunque poco después se recibió otra llamada que anulaba ese propósito (*Información*, 25-II-1981).

63. *Información*, *La Verdad* y *Ciudad*, 26-II-1981.

64. *Canfali Marina Alta*, 1-III-1981.

localidades y todos estuvieron pendientes del transistor en la madrugada del 23 al 24. En Santa Pola, reinó la calma, y en la Vila Joiosa, el alcalde, varios concejales, algunos funcionarios y miembros de la policía municipal pasaron la noche en el Ayuntamiento, siguiendo la evolución de los acontecimientos. En Orihuela, donde las fuerzas de Seguridad vigilaron las calles y los centros públicos, el alcalde y algunos concejales permanecieron en el Ayuntamiento durante toda la noche[65]. En Albatera, el alcalde convocó la misma noche del golpe de estado un pleno extraordinario en el que «*se decidió enviar telegramas de apoyo al Rey, acatando sus decisiones en defensa de la democracia y la Constitución*». Y en Torrevieja, la ciudad «*quedó muerta*» desde que se conoció el bando de Milans hasta las primeras horas de la mañana siguiente: la Guardia Civil cerró bares y cafeterías a las nueve de la noche, la clase política «*se difuminó y desperdigó*», manteniendo contacto telefónico entre ellos. Y todo el mundo estuvo, como en toda España, pendiente de la radio. Al día siguiente, los sindicatos convocaron un paro de dos horas en las Salinas en protesta contra el golpe, protesta que hizo suya poco después la corporación municipal. Al mismo tiempo, se desconvocó la huelga prevista para primeros de marzo en las salinas[66].

Desde el mismo día 24 comenzaron a difundirse numerosísimas muestras de repulsa del golpe, emitidas por la Diputación Provincial[67], ayuntamientos, sindicatos y partidos de izquierda y centro, además de comités de empresa, asambleas de fábricas, el STEPV y otros sindicatos, asociaciones de vecinos, COEPA[68], la HOAC, el Grup de Dones d'Alacant, los estudiantes de Magisterio, la Cámara de Comercio, el Colegio El Palmeral, el Ateneu de Dénia, etc: incluso ARDE respaldó la actitud del monarca en defensa de la Constitución y de la democracia y «*manteniendo sus ideales*», se mostraba dispuesta a colaborar en la consolidación de las libertades. En algún caso, se evidenciaban ciertas diferencias en torno a la conveniencia de organizar o no movilizaciones: así, USO, en Elda, pidió a los trabajadores que acudiesen normalmente a su trabajo «*como la mejor manera de mantener la calma*», mientras que

65. *Información*, 25 y 26-II-1981. En Orihuela, un ciudadano dijo haber sido obligado a montar en su coche a algunos individuos, presuntamente armados, que se echaron al monte en la Cruz de la Mula, lo que provocó una batida de las fuerzas de seguridad, acompañadas por el alcalde, sin resultado alguno.

66. *Canfali Marina Baja*, 4-III-1981.

67. No sin alguna ridícula discusión sobre si había que exigir las responsabilidades «*a que hubiera lugar*» o «*si hubiere lugar*»: al final se impuso la primera redacción, propuesta por socialistas y comunistas. El texto de la moción, en *Información*, 26-II-1981.

68. La patronal expresó su confianza «*en el normal funcionamiento de las instituciones públicas previsto en la Constitución*» y se puso a disposición de las autoridades, y pidió que lo mismo hiciesen también todos los empresarios– para «*contribuir al mantenimiento del necesario clima de seguridad y confianza*» (*La Verdad* e *Información*, 26-II-1981).

en Elche CCOO y UGT convocaron un paro de dos horas en protesta que tuvo un desigual seguimiento, según alguna fuente, aunque según otras fue «*masivo*»[69]. El Gobernador Civil hizo entonces una petición expresa a los sindicatos para que no convocasen ninguna manifestación en las calles, cosa que también habían aconsejado las respectivas direcciones estatales.

La llegada de los parlamentarios encerrados en el Congreso fue, lógicamente, todo un acontecimiento. Galant, García Miralles, Asunción Cruañes –que salió antes del Congreso, al sufrir una fuerte subida de tensión–, Luis Berenguer y Ángel Franco fueron recibidos en el aeropuerto por familiares y representantes de todos los partidos, que daban vivas a la Constitución, la libertad y la democracia. Varios de ellos coincidieron en que uno de los momentos más tensos se produjo cuando los guardias civiles amontonaron sillones para prenderles fuego si se les cortaba la corriente eléctrica y amenazaban con disparar al menor movimiento. También el diputado ilicitano Antonio Torres, entonces en el Grupo Mixto –junto a Bandrés, Sagaseta y Piñar–, fue recibido con calor en la Casa del Pueblo de Elche[70].

La manifestación de repulsa por el golpe de Estado

La prensa dedicó muchas páginas a narrar lo ocurrido y en sus editoriales analizaba el golpe y planteaba el camino a seguir[71], elogiando, en general, la actitud prudente del Gobernador Militar[72]. Las fuerzas parlamentarias y los sindicatos UGT y CCOO convocaron entonces una manifestación de repulsa al golpe de Estado para el día 27 de febrero, a las ocho de la tarde, con el lema «Por la libertad, la democracia y la Constitución». Se adhirieron a la manifestación otros partidos y sindicatos como ARDE y USO. Varios alcaldes dieron a conocer bandos animando a los ciudadanos y ciudadanas a acudir a la manifestación y se contrataron autobuses al efecto. Se acordó que no ondearía ninguna bandera y que únicamente se llevaría la pancarta que abriría la marcha –que sería portada por parlamentarios y dirigentes de partidos y sindicatos convocantes–, con el texto ya citado. El gobernador civil en funciones, Luis Romero, anunció que la manifestación contaría con la habitual protección de la Policía Nacional, pero sin excesiva ostentación, y los organizadores montaron un fuerte servicio de orden. La izquierda no parlamentaria –MCPV, LCR, PCUPV-PCEU, PST, Jove Germania, JCR y JCEU– envió una nota a la prensa

69. *Información*, 26-II-1981.
70. *La Verdad* e *Información*, 25, 26-II-1981.
71. «Demasiadas preguntas en el aire», en *La Verdad*, 25-II-1981.
72. Entrena, «Siseos», en *La Verdad*, 26-II-1981. Véase también el diario *Información* de la misma fecha.

anunciando que participaría en la manifestación, en un bloque diferenciado, pero que no se adhería a su significado. En la propaganda, publicada en la prensa y repartida en octavilla, se decía lo siguiente:

> «*Ante los gravísimos sucesos que han tenido lugar durante los días 23 y 24 de febrero y en los que los grupos golpistas intentaron destruir las instituciones democráticas que el pueblo español mayoritaria y libremente se ha dado, secuestrando e injuriando gravemente al Gobierno y al Congreso de los Diputados, los partidos políticos y centrales sindicales convocan a todos los ciudadanos de la provincia a manifestar, masiva y responsablemente, su firme apoyo a las instituciones, su inequívoca defensa de la democracia y de la Constitución, y su apasionada voluntad de vivir como seres libres*»[73].

La manifestación congregó a una multitud de entre 25.000 o 30.000 –según la policía municipal y el Gobierno Civil–, 40.000 –según los medios informativos– y 50.000 personas –según los organizadores–. Se gritaban consignas como «El pueblo unido jamás será vencido» o «Defendamos la Constitución». En el balcón del Ayuntamiento, en el que ondeaba la bandera española, el alcalde de la ciudad leyó el texto consensuado en el ámbito estatal. Desde las aceras, otros ciudadanos aplaudían y daban vivas a la Constitución. Sesenta o setenta metros detrás, iba la manifestación convocada por los partidos de izquierda no parlamentaria, que congregó a unas quinientas personas, que, al parecer, acabaron incorporándose a la manifestación principal y dieron gritos que no habían sido consensuados, pidiendo la disolución de los cuerpos represivos[74].

Continuaron en marzo, lógicamente, las reflexiones y comentarios sobre la frustrada intentona. Para José María Tortosa, los frívolos comentarios sobre el «*desencanto*» habían dado paso a un miedo auténtico a la pérdida de la democracia y ese miedo tenía que, a su vez, llevar a la reflexión: «*Frente a la irracionalidad de golpistas y terroristas, se impone la necesidad de un esfuerzo colectivo de introducir racionalidad en la reflexión colectiva que permita comprender qué pasa en España y obrar en consecuencia*»[75]. En *Hoja del Lunes*, en un editorial dedicado al tema[76], tras los consabidos elogios al rey, se criticaba a los partidos políticos que era de esperar que sacasen las consecuencias de lo ocurrido y se pudiera lograr poner a salvo la democracia y, lo que era

73. *La Verdad*, 27-II-1981.

74. *La Verdad* e *Información*, 28-II-1981, *Canfali L'Alacantí*, 3-III-1981, que recoge el texto del comunicado leído por Lassaletta. Francisco Esquivel («Al paso de la libertad») señalaba que «*algunos recibieron su bautismo como manifestantes*»

75. José Mª Tortosa, «Del desencanto al miedo, del miedo a la reflexión», en *La Verdad*, 1-III-1981.

76. «El reto», en *Hoja del Lunes*, 2-III-1981.

más difícil, «*que pueda llegar a constituirse en mecanismo suficiente no sólo para la libertad, sino también para la eficacia en el servicio al interés común que ahora necesitamos más que cualquier otra cosa*». En otro editorial, *Hoja del Lunes* criticaba el silencio que sobre los defectos de la ciudad –aceras, autobuses– se había impuesto: *«¿Quién habla, o escribe, o grita hoy por el pueblo? ¿Qué ha pasado aquí para que haya de aceptarse en libertad lo que no se toleraba en dictadura?»*[77]. Ante las críticas de algún lector[78], Martínez Aguirre insistió en la necesidad de plantear los problemas que, por cierto, él jamás había planteado desde la prensa durante la dictadura franquista[79].

En *Información*, su director advertía que, tras el golpe de estado había sonado la hora del despertar y elogiaba las manifestaciones a favor de la Constitución, que dieron oportunidad «*al pueblo para llenar las calles y gritar su ansia de libertad y democracia*». El Rey no había estado sólo, pues le acompañaba «*la mayoría del pueblo que quiere seguir viviendo en paz y en libertad*». Por encima de las diferencias ideológicas, tenía que primar ahora la defensa de la democracia, *«sin dormirnos, sin provocaciones, sin demagogias, con serenidad y con inteligencia»* y, además, perdiendo el miedo al miedo[80].

Para el director de *Canfali*, Manuel Esquembre, el rey había salvado «*de nuevo*» la democracia. Recomendaba a los partidos políticos dejar de hacer «*política barata y hacer verdadera labor política*», exigía un gobierno fuerte, atribuía el golpe al malestar por el terrorismo y concluía: «*España, los españoles, nos merecemos la paz y la tranquilidad ciudadana que tan deterioradas están*». Para algunos redactores de *Canfali*, la democracia era frágil y «*no todas las responsabilidades están en unos bisoños golpistas a los que el Estado les ha dejado ensayar por segunda vez un golpe de fuerza intolerable*»: en consecuencia, exigían a los partidos políticos afrontar la realidad española, el desencanto, el terrorismo, etc, y terminaban con elogios al rey y a la Constitución[81].

Algún lector denunciaba que en Elda actuó, en la noche del 23 de febrero, la extrema derecha, pues se delimitó una especie de «*zona nacional*» y algunos grupos, con palos y perros, pararon a los escasos transeúntes que se dirigían a

77. «¿Qué ha pasado aquí?», en *Hoja del Lunes*, 9-III-1981.

78. Atilano Padilla, que aseguraba que «Ya no nos hacen falta dictadores» (*Hoja del Lunes*, 16-III-1981).

79. «Callar es peor», en *Hoja del Lunes*, 23-III-1981. En el mismo número, Fernando Gil hacía un balance de los dos años de ayuntamiento democrático en Alicante: poca cosa a destacar.

80. Jesús Prado, «Hace tan sólo una semana», en *Información*, 3-III-1981.

81. *Canfali Marina Alta*, 1-III-1981. En ese mismo número se insertaba un artículo de un colaborador que se firmaba «Pantaleón» –y que se caracterizaba por sus nostalgias franquistas– titulado «Se ha encendido la luz roja para la democracia».

sus casas «*pidiéndoles identificación y afiliación política*»[82]. El presidente de Fuerza Nueva en Elda contestó a las acusaciones con un tono que demostraba la profunda herida causada por el golpe en la sociedad española, pues se permitía defender a los ciudadanos «*limpios*» que en aquella noche habían actuado sin miedo e «*incluso sin acatar toques de queda anticonstitucionales*»[83]. De otro lado, en el Ayuntamiento de Villena –y no sin reticencias por parte de UCD y CD– se celebró un Pleno en desagravio de José María Soler, cuyo nombre fue sustituido el 23 de febrero por otro alusivo al golpe de estado, en la calle que se le había dedicado[84].

A partir de una carta de unos alumnos de Derecho, que protestaban de la ausencia de la Universidad, como tal institución, en la manifestación contra el golpe y aseguraban que no se habían suspendido las clases, el periodista José Luis Masiá lanzó una grave diatriba contra el rector en funciones de la Universidad y contra la Universidad misma, contraponiendo su actuación, que consideraba totalmente desconectada de la sociedad alicantina, con el protagonismo que había tenido la Universidad valenciana en la manifestación allí celebrada, en la misma fecha. Con su habitual estilo, acababa apostando a que en la Universidad de Alicante ni siquiera se habían enterado de que se había celebrado la manifestación «*y hasta que el pasado 23 hubo qué sé yo en el Congreso*»[85]. Más de veinticinco profesores de la Universidad defendieron entonces, en carta a *La Verdad*, la labor que venía desarrollando Gil Olcina al frente de la misma y recordaron que la Junta de Gobierno había dejado, el mismo día 24, bien clara su posición inequívocamente constitucional[86].

También se hicieron algunas críticas a la jerarquía eclesiástica. La HOAC ilicitana envió a la prensa un comunicado en que lamentaba la ambigüedad mostrada por los obispos y máximos responsables de la Iglesia española ante el golpe: el mismo lunes 23 de febrero tendría que haberse oído alguna voz representativa de la Iglesia y en el comunicado del día siguiente se tendría

82. Inmaculada Mira Carrilero, en *La Verdad*, 3-III-1981, que aseguraba que los que apoyaron en Elda el golpe eran perfectamente conocidos y se preguntaba dónde estaba la Guardia Civil y la policía…

83. Antonio Porta Gonzálvez aprovechaba la ocasión para arremeter de nuevo contra la democracia y exhibir su machismo y chulería (*La Verdad*, 5-III-1981). En esas mismas páginas, Inma Mira insistía en demandar «*el desenmascaramiento de todos los cómplices, encubridores, propiciadores y autores del criminal atentado*» y de quienes «*vienen conspirando contra la democracia desde el mismo momento de la reforma política*».

84. *La Verdad*, 24-III-1981.

85. *La Verdad*, 4-III-1981. La carta se publicó también en *Información*, 5-III-1981.

86. *La Verdad*, 6-III-1981. En la polémica terció J. Bernabeu: tendría que haber hablado el propio Gil Olcina y el escrito que encabezaba Forner no rebatía dos hechos: que no se suspendieron las clases y que no hubo presencia institucional en la manifestación (*La Verdad*, 11-III-1981).

que haber condenado de forma explícita el intento de usurpar por las armas la libertad de los ciudadanos[87].

Tras una información aparecida en *Cambio 16*, el grupo socialista en la Diputación Provincial planteó en un pleno una pregunta al presidente de la entidad, Díaz Alperi, sobre su actuación durante la noche del 23 de febrero. Según la información publicada, Díaz Alperi se habría dirigido al Gobierno Militar, a las pocas horas de producido el golpe, para poner la Diputación Provincial a disposición del Gobernador Militar, que la habría rechazado. Díaz Alperi declaró entonces que hacia las nueve y media de la noche y ante la falta de noticias, había visitado el Gobierno Militar y el Gobierno Civil: en el primero, se le dijo que estuviesen tranquilos y que al día siguiente todos fuesen a sus habituales ocupaciones, a lo que Díaz Alperi accedió y añadió que «*si me necesitaba para algo estaría en mi casa o en la Diputación*». Leyó, además, una carta del propio Gobernador Militar en que calificaba a la información de «*desafortunada y caprichosa*», negando cualquier actitud de Díaz Alperi a favor del golpe de estado[88]. También corrieron rumores sobre la actuación de Ramón Pastor, alcalde de Elche, durante esa noche, pues según los comunistas y algunos socialistas «*algunos puntos del bando anticonstitucional de Milans del Bosch llegó a ser aplicado en Elche*», lo que se consideraba una actuación «*colaboracionista*»[89]. En la prensa, los diputados relataron su experiencia y dieron a conocer sus reflexiones sobre la situación creada[90].

Otras reacciones contra el golpe de estado

Junto a las numerosas notas y manifestaciones de repulsa por el golpe, desde la extrema derecha se trataba de sembrar la confusión con falsas amenazas de bomba, como la que obligó a desalojar el Ayuntamiento de Elche a primeros de marzo o la que se produjo en el Ayuntamiento de Orihuela, precisamente cuando el Pleno manifestaba su repulsa por el golpe de estado. Según García Miralles, el PSOE estaría dispuesto a formar un gobierno de coalición y achacó directamente el golpe al auge del terrorismo. Para Gámir, reinaba la tranquilidad y convenía no exagerar ni minimizar lo ocurrido. Además, varios

87. *Información*, 3-III-1981.

88. *La Verdad* e *Información*, 26-III-1981. Jesús Prado, «La guerra sucia» (*Información*, 27-III-1981) criticaba a quienes habían difundido en fotocopias por toda España el artículo de *Cambio 16* sobre Alperi, transitando «*los caminos del navajeo político, la delación sin firma, la guerra sucia*».

89. *La Verdad*, 27-III-1981.

90. Asunción Cruañes, «23 y 24 de febrero: reflexiones de una diputada», y entrevista a Montesinos, en *Información*, 7-III-1981; José V. Beviá, «El 23 de febrero: entre el vértigo, la parálisis y el compromiso», en *Información*, 10-III-1981; Pilar Brabo, «El futuro, tras el fallido golpe de estado», en *Información*, 15-III-1981.

Ayuntamientos –los de Dénia, Alicante, Monóvar y la Vila Joiosa– y la Facultad de Filosofía y Letras pidieron el Premio Nóbel de la Paz para el Rey. En Elda, y no sin discusiones protagonizadas por UCD y AP, se acordó dedicar a Juan Carlos la principal calle de la localidad, hasta entonces denominada de Martínez Anido: también se cambió el nombre de la calle del 18 de Julio, que se dedicó al Príncipe de Asturias[91]. En Almoradí, las fuerzas políticas parlamentarias alabaron el «*ejemplar comportamiento de las fuerzas del Orden y del Ejército que en todo momento han sabido actuar con la serenidad y firmeza que los hechos requerían*» y mostraron su adhesión al rey[92]. Otros Ayuntamientos de la Vega Baja –Almoradí, Formentera, Rojales– pusieron de manifiesto su repulsa por el golpe.

Las fuerzas de la izquierda no parlamentaria, sin embargo, emitieron varios comunicados en los que exigían una actitud más combativa con el golpismo[93], proponían la depuración de todos los militares fascistas, el juicio público de los golpistas y una huelga general para defender las libertades democráticas[94]. Y pronto surgieron advertencias de que el golpe de estado podría triunfar a pesar de su fracaso. Es decir, que tenían que seguir las actuaciones tendentes a ampliar y consolidar la democracia: así, con motivo del Día de la Mujer Trabajadora, el Grup de Dones d'Alacant, después de condenar el golpe, criticaba la paralización de la discusión en el Parlamento de algunos temas, como el divorcio[95]. Era evidente, de otro lado, que la necesidad de consolidar la democracia provocó importantes cambios en la estrategia en relación con la autonomía, por ejemplo. El propio Pérez Ferré, en una conferencia dada en Benidorm sobre «El golpe del 23 de febrero y sus secuelas», dijo que el golpe de estado había provocado cambios en la estrategia del PSOE[96]. E Ignacio Sotelo, que acudió a Alicante a dar una conferencia, advirtió que «*se va a aprovechar el golpe para retrasar los cambios*»[97].

En marzo abrió local en Alicante Acción Sindicalista Nacional, una escisión de Fuerza Nueva del Trabajo, que dirigía Assiego, y que no tuvo mucho

91. *La Verdad*, 29-III-1981.
92. *Información*, 1-III-1981.
93. Por ejemplo, la CNT alicantina envió una nota a la prensa –que no se publicó– en la que acusaba «*a los grupos democráticos y parlamentarios*» de no haber tomado las medidas adecuadas para neutralizar a los grupos golpistas.
94. Algunos ejemplos de estos manifiestos: LCR, «Para evitar la futura victoria del fascismo y del golpismo, hacia la huelga general», en *Canfali Marina Alta*, 1-III-1981, OCE (BR), «Defendamos la democracia», en *Canfali Vega Baja,* 11-III-1981; y Comité Confederal de la CNT del País Valenciano, «A todos los trabajadores», en *Alcoi Confederal*, nº 9. Marzo de 1981.
95. *La Verdad*, 7-III-1981.
96. *La Verdad*, 30-III-1981.
97. Declaraciones a *Información*, 14-III-1981.

éxito. En declaraciones a la prensa –que el Gobernador Civil enviaría posteriormente al fiscal, por si eran constitutivas de delito– Assiego afirmó que los acontecimientos políticos se precipitaban y que habían que estar preparado «*por si la Patria nos necesita*», calificó de absurdo que Tejero estuviese en la cárcel mientras en el Congreso se sentaba quien tenía quince mil muertos a sus espaldas –en alusión a Santiago Carrillo–, expresó su admiración por García Carrés, Milans del Bosch y Tejero –cuya única equivocación fue «*que falló*»– y acabó diciendo que eran partidarios de la libertad sindical porque no podían evitarla y predicaban la vuelta al sindicalismo vertical con algún matiz[98]. Poco después, FN y FNT negaban cualquier relación con Acción Sindicalista Nacional, cuyos dirigentes habían sido expulsados de FNT, y Assiego se permitía enviar a la prensa un escrito en que aseguraba que, de la misma forma que muchos ofendían y atacaban a los protagonistas del golpe de estado, y acogiéndose a la misma libertad de expresión, él los defendía. Además, reiteró que su objetivo fundamental era la lucha contra Comisiones Obreras y el Partido Comunista «*que pretenden la destrucción de España y la ruina de los trabajadores*»[99].

En abril seguían, ya más esporádicamente, las referencias al golpe de estado: así, Raúl Morodo, que acudió a Alicante para dar una conferencia en el Club de Opinión Encuentro, advirtió que los ataques a los partidos políticos eran un ataque a la democracia y resaltó que el intento de golpe había tenido la virtud de que la opinión pública se diera cuenta de la importancia de la libertad. Morodo reclamó que la sociedad se organizase de forma complementaria a los partidos para evitar que la democracia fuese puramente formal[100]. En vísperas del Primero de Mayo, algunos partidos de la izquierda extraparlamentaria aseguraron que se estaba produciendo, como consecuencia del golpe de estado, un retroceso en las libertades y acusaron a UGT y CCOO de haber renunciado a hacer de la fecha un día de lucha contra los empresarios y los golpistas[101]. En *Canfali* se rechazó algún artículo pro-golpista de quien se firmaba con el pseudónimo de «Pantaleón», a pesar de sus protestas, pero se publicó un delirante artículo de Toni Roderic, que calificaba de cómico y esperpéntico el golpe porque en España ya gobernaban la derecha más reaccionaria, el centralismo burgués y el liberalismo económico, y UCD y PSOE tenían domesticada a la clase obrera mediante los sindicatos CCOO, UGT y USO. Por ello, la única causa del golpe había que buscarla en el intento de

98. *La Verdad* e *Información*, 21 y 22-III-1981.
99. *La Verdad*, 24-III-1981.
100. *La Verdad*, 11-IV-1981.
101. *La Verdad*, 30-IV-1981.

destrucción de los nacionalismos, a los que Roderic calificaba de «*l'unica força revolucionaria de masses amb possibilitat de carregarse l'estat*». Por eso se montó el gran espectáculo teatral del golpe, cámara de televisión incluida para transmitir el espectáculo en directo, de modo que se pudiese culpabilizar a las autonomías…[102].

En marzo, fue nombrado Gobernador Civil de la provincia Ramón Bello Bañón. En su toma de posesión, se definió como «*hombre de UCD*», dialogante y leal a la Constitución. Recalcó su respeto a las libertades públicas y su voluntad de diálogo y en la prensa fue comentado positivamente –sobre todo, por comparación con la toma de posesión de su antecesor, Sanz Pastor– el tono de su discurso [103].

En ese mismo mes, volvían a surgir en UCD los desacuerdos con motivo de la Ley de Divorcio: según Galant, UCD tenía que votar en ese tema de acuerdo con su electorado y oponerse al divorcio por mutuo consentimiento[104]. Pese a los rumores previos, en la asamblea local del PSOE alicantino se aprobó la gestión de la ejecutiva –con fuertes críticas, sin embargo– y triunfó el consenso. Y Fuerza Nueva organizó un acto de «afirmación nacional» en marzo en Cocentaina, en el que tomó parte el ex–gobernador civil de Alicante Benito Sáez González-Elipe, que aseguró que la doctrina de José Antonio permanecía «*aún inédita*»[105].

Por otro lado, fueron juzgados tres miembros del MCPV por insultos a la policía. Prudencio Mondéjar; Juan Carlos Esteve y Andrea Rodríguez habían sido detenidos cuando pegaban carteles pidiendo la libertad de Mari Llum Quiñonero en el barrio de Virgen del Remedio: el fiscal pedía penas de arresto mayor –cuatro y dos meses– mientras que el abogado defensor pedía la absolución y negaba que sus defendidos hubiesen proferido ningún insulto; al final, fueron condenados[106]. También fueron juzgados en Alcoi quienes habían pintado de rojo el busto de Franco: el fiscal solicitó cinco mil pesetas de multa y siete días de arresto domiciliario para cada uno de los cuatro acusados[107]. Se

102. Toni Roderic, «Del Se-sienten-coño al apaga-y-vámonos. El colp», en *Canfali Marina Alta*, 19-IV-1981. Por cierto, Toni Roderic –ya Toni Rodrigo– acabaría militando en el PSOE… Otro artículo sobre el tema fue el de J. Candela, «Después del golpe, la tentación socialdemócrata de la izquierda», en *Información,* 10-IV-1981.

103. *La Verdad* e *Información*, 17-III-1981. Véase «Aquí estamos», comentario al acto de toma de posesión que firma, en *Información*, su director, Jesús Prado. Una entrevista a Bello, en *Canfali L'Alacantí*, 26-III-1981.

104. *La Verdad*, 26-III-1981.

105. *Ciudad*, 12-III-1981.

106. *La Verdad*, 11 y 17-III-1981.

107. *Ciudad*, 5-III-1981.

produjeron, por otro lado, algunos incidentes en un Instituto de Elche, entre jóvenes de PCE m-l y de CEDADE[108], y según la prensa, un concejal comunista de Calp, Vicente Company, amenazó con quemar el yugo y las flechas que todavía se encontraban en la fachada del Ayuntamiento de la localidad[109]. Días después, un anónimo informó a la Guardia Civil de que Company había pronunciado en el Pleno del Ayuntamiento unas frases despectivas para la Benemérita y el concejal fue llamado al cuartel, donde se le retuvo durante unas horas y se le puso a disposición judicial por la tarde[110].

La Mostra Cultural del País Valencia, en Alcoi

A finales de enero se presentaba el ambicioso programa de la Mostra Cultural del País Valencià, que se iba a celebrar en Alcoi durante el mes siguiente, organizada por la comisión municipal de Cultura, que presidía el concejal de UCD Vicente Boronat: exposiciones de artes plásticas, cerámica y fotografía, conciertos, bailes populares, realización de murales, rodaje de películas, representaciones teatrales, conferencias. Entre los participantes, Joan Fuster, Ernest Contreras, Ricard Blasco, Marius García Bonafé, Manuel Cerdá, Raimon, Ovidi Montllor, Sanchis Guarner, Vicent Andrés Estellés, Joan Valls, Isabel Clara Simó, Amadeu Fabregat y Enric Llobregat. Con razón se afirmaba que Alcoi iba a ser, durante el mes de febrero, la capital cultural del País Valencià[111]. En su inauguración, Joan Fuster advirtió contra una autonomía antivalenciana, que «*pot ser mes nefasta que el pitjor dels centralismes*» y elogió el nivel de cultura alcanzado en Alcoi, «*comparativament mes elevat que València*»[112]. La Mostra estaba coordinada por el pintor Toni Miró, que maquetó los catálogos. Muy interesante fue un recital de Raimon y Ovidi Montllor celebrado el domingo 15 de febrero: en declaraciones a la prensa, ambos elogiaron la Mostra, una buena ocasión para «*romper la inercia cultural que se arrastra desde hace varios años*»[113]. Algunos sectores de UCD criticaron la Mostra, por considerarla «*catalanista*», pese al protagonismo de Boronat y

108. Los jóvenes de extrema derecha entraron en el Instituto dando vivas al fascismo (*Información*, 28-II-1981).
109. *Información*, 5-III-1981. Días después, el citado concejal, Vicente Company, negaba que hubiese amenazado con quemar el Ayuntamiento, pero reiteraba su exigencia de que fueran retirados los símbolos falangistas (*Información*, 8-III-1981), aunque el corresponsal de *Información* insistió en que el concejal había pronunciado las frases que él reprodujo (*Información*, 10-III-1981).
110. *Información*, 18-III-1981.
111. El programa previsto en *Información* y *Ciudad*, 31-I-1981-
112. *Información*, 8-II-1981 y *La Verdad*, 10-II-1981. El texto íntegro del parlamento de Fuster en *Ciudad*, 10-II-1981.
113. *La Verdad*, 22-II-1981.

pese a que algún destacado dirigente de UCD, como Revert, había presentado en los actos a Ernesto Contreras[114]. Ello no impidió que la UCD alcoyana publicase una nota criticando «*la catalanización*» de la Mostra, por lo que la izquierda le acusó de incoherencia[115]. Casi tres mil catálogos fueron retirados por incluir un artículo de Amadeu Fabregat en *Avui* sobre el tema lingüístico y la portada del semanario *Els Països Catalans*, que los centristas consideraron una provocación[116]. En *Ciudad* se recogió una fuerte polémica sobre la Mostra y su redactor Ximo Genís la calificó de «*deficiente*» por falta de pluralidad y ecuanimidad, acusando a Josep Albert Mestre de haber colocado a «*todos los suyos*», de la mano de Toni Miró[117].

Cuando se clausuró la Mostra, ya en marzo, mereció una valoración muy positiva por parte del alcalde de la ciudad y fue muy elogiada por diversas instituciones valencianas, aunque la Asociación de Vecinos de la Zona Norte criticó algunos fallos en su organización[118].

La Diputación Provincial presentó un estudio según el cual en nada menos que 41 municipios alicantinos no se daba la menor actividad cultural, sobre todo en la Montaña y en la Marina Alta; era asimismo muy grave el déficit de bibliotecas públicas, de las que estaba privada el 15% de la población alicantina[119]. En marzo, en Orihuela, tuvo lugar un Homenaje a Miguel Hernández, con una conferencia de Enrique Cerdán Tato, que pidió que la casa del poeta se convirtiera en Centro de Estudios Hernandianos. A finales de ese mes se presentó la Asociación de Amigos de Miguel Hernández, constituida en Madrid[120]. En Elda, Coturno, en su decimoquinto aniversario, organizaba unas charlas sobre teatro, para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Calderón: entre otros, intervinieron Adolfo Marsillach y César Oliva, director del Centro Nacional de Documentación Teatral[121]. Mientras, en Alicante el PCPV organizaba una conferencia de Manuel Vázquez Montalbán que habló sobre el compromiso del intelectual[122].

---

114. *Información*, 14-II-1981. Boronat aseguró que la Mostra «*no puede enjuiciarse con planteamientos políticos y partidistas*» (*Ciudad*, 17-II-1981).
115. Nota aparecida en *Información*, 19-II-1981. Véase también *Información*, 24-II-1981. También, *Ciudad*, 19 y 24-II-1981: acusaciones de UCD y réplica de PSOE y PCE.
116. *Ciudad*, 10-II-1981.
117. *Ciudad*, 14-II-1981.
118. A lo largo de varios números de finales de febrero y principio de marzo, tuvo lugar en *Ciudad* una polémica entre sus lectores sobre la Mostra. El apoyo de las entidades culturales valencianas, en *Ciudad*, 17-III-1981.
119. *La Verdad*, 15-II-1981.
120. *Información*, 25-III-1981, y *Canfali Vega Baja*, 1-IV-1981.
121. *La Verdad*, 27-II-1981.
122. *La Verdad*, 20-II-1981.

Nuevos planteamientos autonómicos

Al iniciarse el año de 1981, la situación de la autonomía valenciana, pese a las promesas de Monsonís, seguía siendo decepcionante, pues no se avanzaba nada: el aletargamiento del tema era tal que el propio presidente del Consell mostró su intención de preguntar al gobierno central si se podían considerar cumplidos los trámites necesarios con las peticiones de autonomías suscritas en 1979 por los Ayuntamientos y era posible, en consecuencia, proceder a redactar el Estatuto[123]. A mediados de mes fue nombrado para sustituir a Adrián Espí en la comisión de bilingüismo el catedrático del Instituto alcoyano y cronista oficial de la ciudad, Rogelio Sanchís Llorens. A primeros de febrero, García Miralles negó en Alcoi la existencia de negociaciones, colapsadas por la crisis interna de UCD, mientras que Galán amenazaba con la retirada del PCE del Consell. De otro lado, el Ministerio de Administración Territorial contestó a la citada consulta de Monsonís en el sentido de que ya era inviable la autonomía por la vía del artículo 151, por lo que sólo quedaban las vías de los artículos 143 o 144, o disolver el Consell[124]. La comisión de bilingüismo estaba empantanada, según algunos por *«la creciente politización del tema*» y por «*las dificultades relacionadas con la ortografía del valenciano y su normativa*»[125]. Como aseguraba uno de sus miembros, el delegado de Educación en Alicante, Hernández Belando, la comisión era puramente instrumental y técnica, pero no le correspondía decidir «*qué es el valenciano*»[126]. En una conferencia dada en el Club «Encuentro» de Alicante, el catedrático de Derecho Político Ferrando Badía se explayó sobre la Constitución –que calificó de copiada, mal, de la italiana–, sobre la autonomía, los conceptos de país y región, las relaciones entre catalán y valenciano, la bandera, etc; hasta José Luis Masiá criticó sus incoherencias...[127] En la prensa, polemizaban sobre la cuestión ADIA y el Col.lectiu Benacantil[128].

En marzo, tras el intento de golpe de estado, el Consell hizo un llamamiento a los partidos para que colaborasen en la labor de consolidar la Constitución y la autonomía, cosa que el PCPV interpretaba como un llamamiento al PSOE para que volviese al Consell. Joan Lerma reiteró la disposición del PSOE a negociar esa vuelta a las instituciones preautonómicas, mientras que

123. *La Verdad*, 21-I-1981.
124. *Información* y *La Verdad*, 11-II-1981.
125. *La Verdad*, 14-II-1981.
126. *La Verdad*, 18-II-1981. Para Sanchis Guarner, de hecho estaban suspendidas las sesiones de la comisión, hasta que dictaminase una comisión de expertos sobre el carácter del valenciano.
127. *La Verdad*, 21-II-1980.
128. *Información*, 7 y 19-II-1981.

se hablaba de negociaciones entre UCD y PCPV para evitar que también los comunistas abandonaran el Consell. A mediados de marzo, el PSPV manifestó su voluntad de «*regresar al Consell cuanto antes*», conscientes de que «*si la autonomía fracasa, fracasa la democracia*», decisión que fue apoyada desde algunas asociaciones locales, como la de Elche, convencida de que lo urgente era consolidar la democracia[129]. Broseta y Lerma condujeron entonces las negociaciones y Pérez Ferré advertía ya que lo de menos era la vía para alcanzar la autonomía y lo de más el techo de competencias que se alcanzase[130]. Se confiaba ya en que el proceso estuviese terminado antes del final de 1982 y que en 1983 se celebrasen las primeras elecciones autonómicas, coincidiendo con las municipales. Según algún periodista, «*el tema está positivamente encauzado*»[131]. Y la dirigente socialista ilicitana María Rosa Verdú recordaba a «*los mal llamados nacionalistas*» que, sin democracia, no habría ni Consell, ni política autonómica[132]. En declaraciones efectuadas a finales de marzo, Luis Berenguer –secretario regional en funciones de UCD– informaba a la opinión pública de que los principales obstáculos para un acuerdo en el tema autonómico entre UCD y PSOE eran el papel de las Diputaciones –cuya desaparición UCD quería evitar–, el tema de la bandera y la denominación del territorio[133].

En enero 1981 se presentaba en el Ayuntamiento de Alicante la IV Campaña Carles Salvador, que organizaba el ICE de Valencia, y se hacían preparativos para la II Asamblea de Intelectuales, Artistas y Profesionales del País Valenciano. Y en marzo, en Denia, el Ateneu y Acció Cultural del País Valencià[134] organizaron varios actos en recuerdo de Mossén Josep Espasa, en reconocimiento a su labor en defensa de la lengua y la cultura de su pueblo[135].

Continuaban los «blaveros» su actividad y en un acto celebrado en el Puig, en el que intervino el decano del Colegio de Doctores y Licenciados de Alicante, José Boronat, se dio respaldo a las normas ortográficas elaboradas por la Academia de Cultura Valenciana[136]. José Luis Barceló recordó entonces a la Comisión de Bilingüismo que el Consell ya había definido en 1978 la lengua valenciana: la misma que se hablaba en Cataluña y Baleares[137]. A finales

129. *La Verdad*, 17-III-1981.
130. *La Verdad*, 20-III-1981. Admitía Pérez Ferré que la gente «*está sensible en plan negativo a las autonomías*».
131. Antonio Dopazo, «Posible relanzamiento de la autonomía valenciana», en *Información*, 20-III-1981.
132. *Información*, 21-III-1981.
133. *Información*, 24-III-1981 y *La Verdad*, 28-III-1981.
134. Que organizó por estas fechas una Semana Cultural en Alicante.
135. *Canfali Marina Alta*, 22-III-1981, que incluye un artículo de María Teresa Espasa, «En memoria de Mossén Josep Espasa».
136. *La Verdad*, 10-III-1981.
137. *La Verdad*, 11-III-1981.

de marzo, Vicente Ramos y Unión Valenciana reiteraron sus ya conocidas posiciones sobre las negociaciones autonómicas y se constituyó en Alcoi un Grup Cultural Alcoyá (sic) Regne de Valencia, para «*contrarrestar la campaña catalanista*»[138].

Feminismo y vida municipal

En el Día de la Mujer Trabajadora el Grup de Dones d'Alacant –apoyado por el MCPV, la LCR y el PST– aseguraba que en la provincia había casi 16.000 mujeres en paro y de nuevo reivindicaban guarderías y comedores públicos para «*desesclavizar a la mujer de las tareas domésticas*»[139]. El Grupo de Mujeres de la Vega Baja envió un manifiesto a la prensa[140], en Elda, el Grupo de Mujeres de Elda-Petrer promovió una serie de conferencias y mesas redondas encaminadas a la creación en la ciudad de un centro de planificación familiar, y en Elche PSOE, CCOO y la Asamblea de Mujeres organizaron otros actos que culminaron en una fiesta popular en el Parque Deportivo. También partidos y sindicatos de izquierda organizaron actos con motivo del Día de la Mujer Trabajadora y en *Información* se publicó un revelador informe sobre la situación laboral de las mujeres[141].

En la vida municipal, el PCPV pidió en Elche que el nombre oficial fuera el de «Elx» y mostró su oposición a la instalación de dos Hipermercados: también en Elche, UCD se opuso al cambio de nombre de algunos colegios que recordaban a la dictadura franquista. Continuaba el debate en el Ayuntamiento de Orihuela sobre la segregación de Pilar de la Horadada, cuyo expediente se presentaba el 9 de enero. En febrero, el Ayuntamiento de Elda acordó con los votos de todos los grupos municipales la supresión del yugo y las flechas del Monumento a los Caídos en la localidad, pero solo el PSOE y el PCE votaron a favor de la supresión de los nombres y de la nueva denominación: en vez de «Plaza de la Cruz de los Caídos», «Parque de la Concordia»[142]. Para Manuel Juan, miembro del MCPV, esto suponía una claudicación de la izquierda ante el fascismo, del que era símbolo la propia Cruz, lo que provocó varias reacciones de lectores que defendieron a la dictadura franquista. En Alicante, de otro lado, la mayoría de los colegios que llevaban nombres relacionados con

138. *Ciudad*, 28-III-1981.
139. *Información*, 8-III-1981.
140. *Canfali Vega Baja*, 11-III-1981.
141. *Información*, 8-III-1981.
142. *Información* y *La Verdad*, 1-II-1980. El PCE propuso que se llamase «Parque de la Fraternidad», pero luego retiró su propuesta y junto con el PSOE apoyó el nombre de Parque de la Concordia.

la dictadura acordaron cambiarlos, con la excepción del denominado «Generalísimo Franco»[143].

En marzo, en Petrer, el Ayuntamiento acordaba, a propuesta del PCPV, estudiar el problema del paro juvenil. Se produjo también en la corporación municipal de Elda una fuerte polémica al acusar Alianza Popular al concejal de Juventud, el comunista Salvador Palazón, de incitar a la juventud al consumo de «drogas blandas» y de proponer la despenalización de su consumo[144].

En cuanto al movimiento vecinal, comenzaba 1981 con las peticiones de las Asociaciones de Rabasa y Divina Pastora al Ayuntamiento de Alicante para que mejorase el tráfico y la limpieza en esos barrios. En general, el movimiento vecinal no atravesaba sus mejores momentos y la Asociación de La Florida convocó una asamblea para renovar su Junta Directiva o simplemente cerrar la asociación[145]. A finales de enero, las Asociaciones alicantinas reiteraban su boicot contra los autobuses y la de Virgen del Remedio pedía responsabilidades al Ayuntamiento por los incendios que se habían producido en la fábrica de gomas de Requena. Las reclamaciones disminuían y, además, encontraban un menor eco en la prensa: así, en febrero de 1981, la Asociación de Vecinos de Pla-Carolinas presentaba al Ayuntamiento de Alicante una lista de sus reivindicaciones, y la de la Florida protestaba del nombramiento «a dedo» de una alcaldesa de barrio.

De otro lado, se preparaba en Alicante una manifestación contra la subida del precio del autobús y el PCE anunció que no la apoyaría, por temor a que se convirtiese en un ataque a la corporación municipal. Fueron entonces apedreados algunos autobuses en el barrio de Virgen del Remedio y el gerente de Masatusa, Vázquez Novo acusó al MCPV de incitar esas agresiones y aseguró que los propietarios estaban dispuesto a ofrecer la empresa al Ayuntamiento «*sin previo rescate*»[146]. El MCPV negó cualquier responsabilidad en los incidentes[147] y las Asociaciones de Vecinos seguían pidiendo que no subiese el precio, en una reunión en la que participaron los partidos políticos y sindicatos: se pusieron de manifiesto posturas distintas sobre la municipalización de los autobuses, pero en general predominó la prudencia y la necesidad de

143. *La Verdad*, 10-II-1981.
144. *La Verdad*, 29-III-1981.
145. *La Verdad*, 25-I-1981.
146. *La Verdad*, 5-II-1981.
147. La posición del MCPV, en Ignaci Álvarez, «Masatusa, un reto para la izquierda», en *Canfali L'Alacantí*, 19-II-1981. En opinión de este dirigente del MCPV, «*fue una lucha radical, muy espontánea*» en la que tomaron parte importante varios militantes del partido que vivían en el barrio y que tuvo como consecuencias ahondar las diferencias con el PSOE y el PCE.

estudiar bien el tema antes de tomar cualquier decisión, tras una auditoría[148]. Siguieron las «*pintadas*» en los autobuses, que tuvieron que ser protegidos por la Policía Municipal: la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio condenó también estos hechos violentos[149]. A mediados de febrero, el alcalde socialista de la ciudad impidió que unos quince o veinte dirigentes vecinales se encerrasen en el palacio municipal para protestar por esa subida del precio del autobús[150].

En Elche, se renovó la directiva de la Federación local de Asociaciones de Vecinos y se anunció la constitución de una nueva Asociación de Vecinos, en Pusol. Y en San Bartolomé de Orihuela, inauguraba un nuevo local la Asociación de Vecinos Nuevos Horizontes.

Hacia unos sindicatos más despolitizados

En lo referente a la actividad sindical, en febrero y tras analizar los resultados de las elecciones celebradas en 1978 y 1980, parecía claro –a pesar de las dificultades para realizar un análisis correcto, dada la disparidad de cifras, el menor número de enlaces elegidos en 1980 y otras cuestiones– que CCOO había bajado, mientras subían UGT y USO. Era, además, evidente que había disminuido el componente sociopolítico de la actividad sindical y que disminuían o se deterioraban las actividades culturales: aunque todavía en Elche se organiza en abril la primera Exposición Pictórica de Trabajadores[151] y la UGT alcoyana sacaba su boletín *Avant*, en otros casos estas actividades eran una buena prueba del vacío ideológico que comenzaba a reinar: así, la organización por la Secretaría de Actividades Culturales de la UGT ilicitana de campeonatos de chinchón y sarangollo[152], o de un ciclo de cine en el que se proyectaron películas tan deleznables como «La última orgía de la Gestapo» o «Bruce Lee contra Dedo de Hierro», que en modo alguno colaboraban a la consecución de esa «*humanidad nueva*» por la que, años atrás, había luchado la UGT[153].

De otro lado, UGT celebró en Alicante su V Congreso de Textil-Piel: a su clausura acudió Nicolás Redondo, que se mostró cauteloso sobre las consecuencias del golpe de estado y, afirmó que la UGT «*seguirá manteniendo un comportamiento de responsabilidad, que contribuya a la consolidación de la*

148. *Información* y *La Verdad*, 6 y 7-II-1981.
149. *Información*, 31-I-1981, y *La Verdad*, 8-II-1981.
150. *Información*, 15-II-1981.
151. *Información*, 21-IV-1981.
152. *La Verdad*, 8-IX-1981.
153. *La Verdad*, 6-II-1981.

democracia, pero sin que ello suponga que los empresarios se aprovechen en perjuicio de los trabajadores»[154]. Además, se reconocía en USO que atravesaban una grave crisis económica[155], que motivó la visita de Zaguirre, y se hablaba incluso de la posible desconfederación de la Federación de la Piel y de la organización alicantina de USO, a la vez que desmentía cualquier acercamiento a UGT[156]. Según el periodista Mira Candel, Roque Miralles, líder indiscutible de la USO eldense, no estaba dispuesto a aceptar que, en aras de un apoyo de UCD a USO –que, en su opinión, no se había dado todavía–, se despojase de autonomía a las Federaciones de rama en favor de la estructura provincial, más controlable por el aparato central del sindicato[157].

En enero de 1981, un informe de la policía al Gobierno Civil aseguraba que CCOO había montado en la comarca de Alcoi, pero con ramificaciones en poblaciones como Elda, Elche, Bocairent, Albaida, Ibi, Muro y Cocentaina, «*una red de información que les permite acudir rápidamente a tratar cualquier problema de aspecto laboral*»[158]. Precisamente en Alcoi se celebró el II Congreso de CCOO del Textil del País Valenciano, en el que participaron 112 delegados y que eligió secretario general al contestano Juan Pedro García[159]: la línea sindical acordada en ese Congreso fue la defensa de los puestos de trabajo, amenazados por una reconversión que pretendían pactar gobierno y patronal a espaldas de los trabajadores, frente a la cual planteaba CCOO su «Plan de saneamiento del textil»[160].

Para el presidente de la patronal ilicitana del Calzado, el año 1980 había sido malo para el sector, pero la debilidad de la peseta suponía un momentáneo alivio para la exportación; además, la patronal ilicitana detectó la existencia de cien empresas clandestinas relacionadas con el calzado, durante 1980, y lo pusieron en conocimiento de la inspección de Trabajo[161]. CCOO rechazó un plan de FICE sobre el calzado, en una asamblea celebrada en Elda con trescientos delegados sindicales, a fin de mes, y poco después, las ejecutivas de UGT y CCOO estudiaron acciones conjuntas contra la crisis del sector.

154. *Información* y *La Verdad*, 28-II-1981.
155. Ante la difícil situación económica, USO acordó que cada provincia funcionase como pudiera, con el 70% de las cuotas, pues había que remitir el 30% a la Ejecutiva Nacional. En la provincia de Alicante, Elda cubría el déficit que existía en Alicante, Alcoi y Elche (*La Verdad*, 21-III-1981).
156. *La Verdad* e *Información*, 25-III-1981.
157. «Miralles-Zaguirre: la cuerda se puede romper», en *La Verdad*, 5-IV-1981.
158. GC, Télex a Madrid, 12-I-1981.
159. También formaban parte de la dirección del País Valencià los alcoyanos Alfredo Botella y Miguel Pascual, así como el contestano Fernando Albors.
160. «La reconversión no debe suponer quitar puestos de trabajo» (*La Verdad*, 31-III-1981). Véase sobre el Congreso *Información*, 24, 26 y 31-III-1981, *La Verdad* y *Ciudad*, 26 y 31-III-1981.
161. *La Verdad*, 17-I-1981.

Mientras, se fue preparando en Elda una «*marcha contra la crisis*», convocada por partidos y sindicatos de izquierda. La manifestación, cuyo objetivo era conseguir «*la supervivencia de la ciudad*», gravísimamente afectada por la crisis del Calzado, congregó a unas dos mil personas, con la corporación municipal al frente: las pancartas protestaban contra los cierres fraudulentos, los expedientes indiscriminados, las regulaciones sin sentido y el empeoramiento de las condiciones laborales. Los trabajadores de Elda firmaron una especie de «*compromiso de lucha*» que contemplaba también acciones contra el clandestinaje, los destajos y las horas extraordinarias[162].

A mediados de febrero se rompieron las negociaciones en Elda sobre aumento salarial en el sector: los obreros pedían un 15% y la patronal ofrecía entre un 6% y un 8%. CCOO propuso a UGT y a USO la unidad sindical para presionar a FICE y conseguir un buen convenio del Calzado[163], pero se hablaba ya de la posibilidad de llegar a un laudo. CCOO organizó varias acciones de protesta contra ese laudo, entre ellas, la ocupación de un salón del Ayuntamiento de Elche, cosa que no se toleró en Elda. Se produjo también un intento de concentración que organizó CCOO y que impidió la policía, mientras UGT abogaba por las movilizaciones y promovía asambleas de fábrica para reanudar las conversaciones[164]. A finales de marzo, todas las centrales sindicales se oponían al laudo dictado por la Dirección General de Trabajo, que tampoco satisfizo a la patronal y que fijaba un aumento salarial del 11'5%[165].

Continuaba también la guerra interna en FICIA, cuya directiva estaba dividida en un sector «*histórico*» y otro «*crítico*» que, de momento, era el derrotado, así como la casi eterna guerra FICIA-FICE[166]. El periodista Mira Candel sugería a la patronal del calzado que siguiese el ejemplo de Suárez[167]. La Asociación de Industriales del Calzado del Valle del Vinalopó pidió a FICIA la reincorporación de diez directivos cesados y que tres miembros de

162. *La Verdad*, 14 y 15-I-1981, e *Información*, 15-I-1981. Según la policía, asistieron entre mil y dos mil personas (GC, Télex a Madrid, 14-I-1981).
163. *La Verdad*, 12 y 14-III-1981, e *Información,* 11 y 13-III-1981. Por esas mismas fechas, se presentaba el Plan de Reordenación del calzado elaborado por CCOO, UGT y USO (*La Verdad*, 5-III-1981).
164. *Información*, 17 y 18-III-1981 y *La Verdad*, 18-III-1981. Los obreros señalaron la triste coincidencia entre la disolución de su concentración y la toma de posesión del nuevo Gobernador Civil.
165. *La Verdad*, 31-III-1981.
166. *La Verdad*, 22-I-9181. Véase «La crisis de la FICIA», en *La Verdad*, 23-I-1981, y la opinión de Vicente Valiente, en *La Verdad*, 24-I-1981. Otras posiciones sobre FICIA y su enfrentamiento con FICE, en *La Verdad*, 25-I-1981, e *Información*, 22, 23, 24, 28 y 29-I-1981. Eran escritos de Fernando Obrador, López Moreno y los empresarios ilicitanos.
167. Mira Candel, «El discurso del presidente Suárez y los otros presidentes», en *La Verdad*, 1-II-1981.

FICE participasen en la elaboración de los estatutos de la Fundación FICIA[168], fundación a cuya constitución se oponía el Ayuntamiento de la localidad. Los disidentes de FICIA montaron entonces su propia Feria en el Hotel Meliá, de Alicante[169].

Otros convenios

Se rompieron a principios de enero las negociaciones sobre el convenio de Marroquinería, que afectaba sobre todo a la comarca del Medio Vinalopó, donde estaba instalada la mitad de sus empresas, y a últimos de ese mes, en Torrevieja, el comité de empresa de las Salinas presentaba su tabla reivindicativa para el convenio, que contemplaba el mantenimiento de la plantilla, un aumento salarial del 18% y la jornada semanal de cuarenta horas[170]: los trabajadores amenazaron con un paro intermitente si el convenio no salía del punto muerto en que se hallaba; pedían el mantenimiento de la plantilla de 625 obreros, la jornada semanal de 40 horas y un aumento salarial del 15'1%. Los sindicatos convocaron una huelga para primeros de marzo, que desconvocaron, por el golpe de estado, y se llegó a un acuerdo en el convenio, que suponía una subida salarial del 15'5% y la jornada de 42 horas semanales. Además, fracasaron también a fines de febrero las negociaciones para el convenio de ENDASA, donde tuvieron lugar poco después algunos paros, de una hora de duración, como protesta: las negociaciones del convenio desembocaron en la convocatoria de una huelga legal para finales de marzo, al no llegarse a acuerdos sobre la movilidad funcional y los turnos.

En las negociaciones del convenio textil, el sindicato mayoritario del sector, CCOO, corría el peligro de ser excluido de las mismas por no haber firmado el convenio del año anterior[171]: en este sector, se continuaba hablando de la reconversión y el secretario provincial de UGT, Ángel Franco, expuso en Alcoi las alternativas de UGT a dicha reconversión, que consideraban necesaria[172]. La revisión del convenio comenzó en febrero con problemas, pues UGT exigía que CCOO firmase el convenio del año anterior para poder participar en las nuevas negociaciones, a lo que se negaba CCOO, mientras que la patro-

168. *La Verdad*, 12-II-1981. Al parecer, FICIA estaba molesta con algunas informaciones de *La Verdad*. Véase el artículo de Mira Candel, «El contrapolge de FICE», en *La Verdad*, 8-III-1981.
169. *La Verdad*, 12-III-1981.
170. *Canfali Vega Baja*, 4-II-1981.
171. *La Verdad*, 30-I-1981, y *Ciudad*, 31-I-1981. Poco antes, Ángel Franco había declarado que «*en una economía de mercado como la nuestra sólo vende quien es competitivo, y los costos son fundamentales o de lo contrario, ni hay venta, ni hay progreso, ni hay puestos de trabajo*» (*Información*, 14-I-1981).
172. *Información*, 14-I-1981.

nal culpaba a esta última central sindical de la crisis en el sector: la Asociación de Empresarios Textiles de la Región Valenciana recordaba las «*huelgas salvajes*» y las «*acciones asamblearias*» de 1976, 1977 y 1978, que causaron «*un daño irremediable*» a las empresas. CCOO replicó que esa Asociación estaba «*politizada*» y confiaban en que los empresarios alcoyanos no compartiesen, en su mayoría, esas acusaciones[173]. La diputada comunista Pilar Brabo declaró entonces en Alcoi que la reconversión del sector dejaría sin trabajo a cincuenta mil personas y por ello, el PCE iba a pedir una comisión tripartita para intentar salir de la crisis. En marzo tuvieron lugar en Alcoi conversaciones entre la Asociación de Empresarios Textiles y UGT sobre temas como las horas extra, el clandestinaje, el absentismo y la reconversión del sector: se reconoció que el 70% de los cuatro mil parados que había en la comarca estaba trabajando clandestinamente, perjudicando a los empresarios que cumplían la ley y a sus compañeros; los empresarios alcoyanos denunciaron la competencia desleal que les hacían algunas empresas del INI, que las horas extra las pedían los propios obreros y que el absentismo llegaba hasta el 20% cuando no había horas extra, y los trabajadores insistieron en la falta de investigación, en los beneficios de las comerciales y en la necesidad de suprimir las horas extra y crear puestos de trabajo[174].

Mientras, CCOO reclamaba la participación de los trabajadores en esa reconversión[175]: en las discusiones del convenio, la patronal sólo ofreció un aumento del 9% –aunque luego subiría hasta el 11%–, que fue rechazado por los sindicatos, que aspiraban a un mínimo del 13%, de modo que se rompieron las negociaciones. Al final, ante las tres opciones posibles –aceptar la oferta patronal, ir a un laudo o llevar a cabo movilizaciones– se celebró en Alcoi una asamblea, convocada por UGT, a la que asistieron ciento once de los casi cuatro mil trabajadores del sector: para la prensa, esa falta de participación era el resultado de los enfrentamientos entre los sindicatos –CCOO no había apoyado al asamblea–, del alejamiento de los centros de decisión –en la comisión que negociaba en Madrid no había ningún alcoyano– y del pasotismo reinante entre los obreros[176].

Otro sector bastante conflictivo era el Hilos y Redes de Callosa del Segura. En febrero, la crisis de la industria pesquera afectó a setecientas familias

173. *Información* y *La Verdad*, 4-II-1981, *Ciudad*, 5 y 7-II-1981. La réplica de CCOO, en *Información*, 7-II-1981.

174. *Información*, 13-III-1981, y *Ciudad*, 14-III-1981.

175. En ello se insistió en el II Congreso de CCOO del Textil del País Valenciano: «La reconversión no debe suponer quitar puestos de trabajo» (*La Verdad*, 31-III-1981). CCOO presentó en ese Congreso su «Plan de saneamiento del textil» (*Información*, 31-III-1981).

176. *Ciudad*, 26 y 31-III-1981.

que vivían de la fabricación de redes[177]. Para CCOO; los patronos utilizaban el paro de la flota pesquera como excusa para despedir a doscientos trabajadores que les sobraban. Se celebraron asambleas de trabajadores convocadas conjuntamente por CCOO y UGT, con la participación, en alguna de ellas, de la diputada del PCE Pilar Brabo. Se acordó finalmente un cierre temporal en nueve de las principales empresas, hasta mediados de marzo, pero al final muchos trabajadores hubieron de pasar al desempleo, durante cuatro meses[178]. Luego, la patronal propuso prolongar el expediente de suspensión temporal «*por persistir las mismas causas que lo motivaron*», lo que produjo duros enfrentamientos entre UGT, que aceptó negociar sobre esa base, y CCOO, que se opuso. Los primeros proponían consultar a los trabajadores fábrica por fábrica, y los segundos realizar una asamblea general: CCOO lanzó entonces unas octavillas acusando a UGT de claudicar ante la patronal y organizó una manifestación que se celebró a mediados de marzo[179].

La Pesca y la Construcción Naval atravesaban una grave situación: los obreros de Construcciones Navales del Sureste pidieron la subasta de la empresa y en Altea, se planteaba con temor el futuro de la pesca, que podría llevar a la desaparición de la flota allí radicada. Continuaban los conflictos de «Uniroyal», en Elche, cuyos trabajadores –molestos por la venta de algunas máquinas– recibieron el apoyo del PCE m-l y AOA, que hicieron un llamamiento a la izquierda para luchar contra los expedientes de crisis y el cierre de empresas; y en «Palizzio Bonilla», en Elda, cuyos trabajadores, al iniciarse el año, llevaban ya dos meses encerrados: la situación se prolongó hasta finales de enero, al haber recurrido la empresa el acuerdo de Delegación de Trabajo que denegaba el cierre de la misma[180]. Otros conflictos se produjeron en «Calzados Valverde», de Elda, cuya reapertura pedían los obreros, que llegaron a estar más de setenta y cinco días encerrados; en «Miralles y Gisbert», de Xixona, donde hubo una huelga por atrasos; en Petrer, donde cerraba la fábrica de calzado de «José Navarro Brotons»; en Dénia, donde los trabajadores de «Productos Ortíz» rechazaban el acuerdo suscrito entre la empresa y sus representantes sindicales y acordaban una huelga indefinida; en Benilloba, donde suspendió pagos la fábrica de mantas «Mambor»; y en Alicante, donde hubo una huelga de los trabajadores de Coca-Cola, promovida por el Sindicato Unitario y que no era apoyada por UGT, que firmó la oferta patronal, y un

177. *La Verdad*, 11-II-1981.

178. *Canfali Vega Baja,* 18 y 25-II-1981.

179. El texto de las octavillas de CCOO y la réplica de UGT, en *Canfali Vega Baja*, 18-III-1981.

180. Una comisión de esos trabajadores se desplazó a Madrid para entrevistarse con el Subdirector General de Empleo (*La Verdad*, 21-I-1981). Véase también *La Verdad*, 31-I-1981.

paro total de los trabajadores del puerto de Alicante, en una huelga de ámbito estatal.

De otro lado, en enero COEPA mantuvo reuniones con representantes de las tres centrales sindicales mayoritarias con el objetivo de ir tratando temas concretos en relación con la negociación colectiva. Mientras UGT alcanzaba incluso un acuerdo con la patronal, en relación con una reducción de jornada en la Construcción, CCOO se mostraba dispuesta a estudiar acuerdos en el ámbito provincial[181]. También negoció UGT con la patronal el cómputo de horas y las vacaciones en el Calzado, en el marco del AMI. COEPA se reunía con UGT para estudiar la cuestión del clandestinaje[182] y la aplicación del AMI a la provincia: en una asamblea de la patronal, COEPA ratificó por unanimidad el AMI[183], que también fue aceptado por USO.

El paro en la provincia alcanzaba ya a más de cuarenta mil trabajadores, lo que suponía el 9'1% de la población activa: en un año, se decía, había crecido en un 46'3%; además, se había duplicado la cifra de expedientes de regulación de empleo[184]. UGT pedía en enero que se instalase en Elche una oficina del IMAC dado que el 28% de los expedientes de crisis de la provincia se producían en Elche y su comarca. Según datos oficiales, en 1980 más de cinco mil trabajadores habían sido afectados en Elche por expedientes de crisis y el año se cerró con casi diez mil trabajadores en paro en Elche y su comarca[185]. En Elda el paro afectaba especialmente a la juventud y se calculaba que unos dos mil jóvenes no encontraban trabajo. En Alcoi estaba en paro uno de cada cuatro trabajadores y en el Textil, al paro se unía una serie de prácticas irregulares, una especie de picaresca empresarial –como las entidades «comerciales» y las industrias clandestinas– y laboral –pues eran muchos los que seguían trabajando a pesar de cobrar el seguro de desempleo-[186]. Algún periodista reiteraba la connivencia de muchos con el clandestinaje: incluso en las reuniones celebradas en Elche entre patronal y sindicatos, nadie aventuraba nombres y parecía existir un pacto para no abordar seriamente el tema; según

181. *Información* y *La Verdad*, 21-I-1981.
182. Sobre el tema del clandestinaje tuvieron lugar entrevistas entre patronal y sindicatos en Elche, sin que se llegase a acuerdo alguno (*Información* 10 y 11-II-1981, y *La Verdad*, 17-II-1981). Poco después, la patronal ilicitana anunciaba que arrojaba la toalla, por no encontrar la menor colaboración ni en sindicatos ni en la Administración (*Información* y *La Verdad*, 19-II-1981).
183. *La Verdad*, 19-II-981.
184. Declaraciones de delegado de Trabajo, Pedro Tomás, a *Información*, 15-I-1981.
185. *La Verdad*, 27-II-1981.
186. *La Verdad*, 26-II-1981.

los empresarios, si se hablaba mucho del tema, era posible que se suscitasen reacciones en Hacienda que empujaran a más empresas clandestinas a trasladarse hacia la Vega Baja[187], cosa que también temían los sindicatos[188]. Y en marzo, en Elche, los sindicatos criticaron a la patronal por haber abandonado el estudio del tema del clandestinaje y la acusaron de promoverlo. En cambio, justificaban a los trabajadores en empresas clandestinas porque «*no tienen otro remedio*», debido a la tardanza en cobrar el paro, por lo que advertían que «*no vamos a ejercer funciones de policía*»[189].

De todos modos, el paro real seguía enmascarado por el trabajo clandestino: en Alcoi, la AOA convocó una asamblea de parados en el Club de Amigos de la UNESCO y acudieron cuatro trabajadores, cuando se estimaba que el paro afectaba a cuatro mil personas, un 70% de los cuales trabajaba en realidad de forma clandestina[190]. Según datos oficiales, el paro en la provincia había alcanzado, en febrero, al 10'64% de la población activa y, en concreto, se temía que en el Textil se llegase a medio plazo a un paro del 25% de los trabajadores en la comarca de l'Alcoià-Comtat: según CCOO, en este sector se habían producido más de mil quinientos expedientes de crisis en el País Valenciano, en cinco años.

En la enseñanza, los profesores numerarios de Instituto se reunieron en asamblea el 8 de enero para decidir si continuaban o no el paro que venían manteniendo desde finales de 1980. Aunque se acordó continuar la huelga durante algunos días[191], se aceptó la decisión de volver al trabajo que se había tomado en el conjunto de España.

187. *Información*, 7-II-1981.
188. Declaraciones de Antonio Gonzálvez, portavoz de UGT, en *Información*, 10-II-1981.
189. *Información*, 11 y 13-III-1981, y *La Verdad*, 11-III-1981.
190. *La Verdad*, 17-III-1981.
191. Jesús Prado, «Sobraba la propina» (*Información*, 14-I-1981) criticaba esta inútil continuación de la huelga.

15. SE APRUEBA EL ESTATUT DE BENICÀSSIM

Se retomaba a primeros de abril la cuestión de la autonomía, con sendas convocatorias del Consell y del Plenari de Parlamentaris, ésta última hecha por el PSOE. Finalmente, el propio Monsonís convocó a los parlamentarios para el día 10 de abril, en lo que se consideraba «*un paso adelante*», por lo que el PSOE anunció su asistencia. El diputado de UCD Luis Berenguer, en declaraciones a la prensa alicantina, se mostraba partidario del diálogo porque *«el tema de los símbolos no puede frenar la autonomía»*[1].

Por fin, el 10 de abril pareció llegarse a un acuerdo y el Plenari de Parlamentaris nombró una comisión que, en el plazo de veinte días, tenía que presentar un anteproyecto de Estatuto de Autonomía: formaban la comisión Luis Berenguer y José Ramón Pin (UCD), Joan Lerma y Felipe Guardiola (PSOE) y Antonio Palomares (PCE). Todos los oradores que intervinieron en la reunión se felicitaron de que, por fin, se pusiera en marcha la autonomía valenciana[2]. Según Marín Guerrero, se corría el peligro de construir un nuevo centralismo valenciano, basándose en que muchos de los debates que tanto enfrentaban a los valencianos –la bandera, la denominación–, en Alicante no tenían eco y que «*ni el Consell de Monsonís ni el que presidiera Albiñana*» se pudieron hurtar a la «*tentación de verlo todo desde la perspectiva de la ciudad del Turia*»[3]. Las reuniones de la comisión redactora se celebraron en Benicàssim y se fueron aparcando las cuestiones más espinosas, para poder ir avanzando en acuerdos[4]. Al final del mes se anunció un acuerdo general, pero con ocho puntos de discrepancia[5].

La conmemoración del 25 d'abril pasó casi desapercibida: ni siquiera tuvo relieve en comarcas como la Marina Alta, pues en Dénia el Ateneu convocó a los partidos a un acto y sólo acudieron PSAN, LCR y Esquerra Unida[6]. En

1. Entrevista de Antonio Dopazo, en *Información*, 1-IV-1981.
2. *La Verdad* e *Información*, 11-IV-1981.
3. Marín Guerrero, «Autonomía, sí; otro centralismo, no», en *La Verdad*, 12-IV-1981.
4. Vicente Ramos escribió entonces apoyando a Luis Berenguer y defendiendo la autonomía de Ayuntamientos y Diputaciones frente a la del conjunto valenciano (*La Verdad*, 26-IV-1981).
5. *Información* y *La Verdad*, 28-IV-1981.
6. *Canfali Marina Alta*, 3-V-1981.

Elche, Acció Cultural del País Valencià preparó una semana de actos sobre el País Valencià, con intervenciones, entre otros, de Beviá y Barceló.

A primeros de mayo se anunciaba que parecía cercano un acuerdo sobre la autonomía, aunque se admitía que había diferencias en torno al papel de las Diputaciones: se decía que la denominación acordada era la de «País Valenciano» y que la bandera sería la cuatribarrada con el escudo del Consell sobre el azul[7]. Pero cuando se dio a conocer el texto del proyecto, persistían dos redacciones alternativas sobre la denominación y la bandera, aunque al final, al parecer, se llegó a un cierto acuerdo –el arriba reseñado– suscrito también por los representantes de UCD, que fueron rápidamente desautorizados por Abril Martorell. Luis Berenguer, uno de los negociadores, insistía en que se había avanzado mucho –de los sesenta artículos del Estatut solo había discrepancias en dos– y en que al final habría que llegar a una síntesis, fuese la que fuese[8]. Reunido el comité regional de UCD en Alicante, Abril Martorell impuso sus tesis: en un comunicado, se valoró el trabajo de Berenguer y Pin, se elogió el consenso alcanzado en muchos puntos, pero se advertía que «*en uso de su legítimo derecho parlamentario*», UCD propondría diversas modificaciones «*que salvaguarden la denominación y simbología tradicional valenciana y el respeto a la identidad provincial*»[9]. Poco después, el comité del PSPV aprobaba –por 55 votos a favor, 2 en contra y 2 abstenciones– el texto del Estatut de Benicassim, valorado como un pacto político para consolidar la democracia[10]. El PCPV lo aprobó por 22 votos a favor y 16 en contra, entre ellos los de Pilar Brabo y Ernest García, mientras algún miembro del sector nacionalista, como Francesc Codonyer, abandonaba el partido. En cuanto a la actitud de UCD, los socialistas esperaban que rectificasen y no presentaran enmiendas, porque eso supondría la ruptura del pacto y una nueva frustración para el pueblo valenciano[11]. Por su parte, EUPV y MCPV rechazaron ese proyecto de Estatut.

El Plenari de Parlamentaris estaba convocado para el 16 de mayo, en Alicante: ante el anuncio de UCD de que presentaría enmiendas, el PCE hizo lo propio y el PSOE amenazó con considerar roto el pacto si se confirmaban esas enmiendas. El ambiente era muy tenso y poco antes del Plenari se daba a conocer una nueva enmienda de UCD, relativa al papel de las Diputaciones, que planteó Díaz Alperi, para el cual el hecho autonómico había fracasado en otras

7. *La Verdad*, 2 y 3-V-1981.
8. *La Verdad* e *Información*, 5 y 6-V-1981.
9. *La Verdad* e *Información*, 9-V-1981.
10. Con gran descontento del sector nacionalista y el abandono del Partido por el expresident de la Generalitat, Albiñana.
11. *La Verdad* e *Información*, 12-V-1981.

ocasiones por haber ignorado la identidad provincial[12]. Así las cosas, se suspendió el Plenari sin haberse debatido las enmiendas, pues mientras UCD pedía que se debatiesen, PSOE y PCE proponían la votación sobre la totalidad del texto aprobado en Benicàssim. Al final, se levantó la sesión tras acordarse remitir esas enmiendas a la comisión redactora del Estatut. Destacó la actitud del diputado centrista Muñoz Peirats, que apoyó que se votase sobre la totalidad del acuerdo, sin aceptar las enmiendas. UCD y PSOE se acusaron mutuamente del fracaso y se llegó a hablar de desastre, aunque se admitía que la suspensión era «*el mal menor ante una posible ruptura total*»[13]. Dada la situación previa, la suspensión del Plenari no sorprendió a nadie[14]. De todos modos, y pese al ambiente de decepción reinante, el 23 de mayo volvió a reunirse en Alicante la comisión redactora del Estatut, aunque todos estaban convencidos de que la autonomía valenciana dependía de las conversaciones entre el Gobierno y el PSOE[15].

A finales de mayo, en el Cau d'Art ilicitano se celebró una mesa redonda sobre la autonomía valenciana en la que tomaron parte tres de los redactores del proyecto de Estatut: Luis Berenguer, Antonio Palomares y Felipe Guardiola que, en general, apoyaron decididamente el texto de Benicàssim, que no contemplaba «*ni vencedores ni vencidos*». En sus intervenciones, Berenguer, aún manteniendo la disciplina de partido, evidenciaba ya sus diferencias con el sector que encabezaban Abril Martorell y Broseta[16]. Inasequibles al desaliento, continuaban los escasos «blaveros» alicantinos su cruzada contra el catalán: en Alcoi, el recientemente creado Grupo Cultural Alcoyá (sic) protestaba de que se hubiera empleado en el Programa de Fiestas el catalán, en vez del valenciano[17] y apoyó la manifestación que en Valencia había convocado la Coordinadora de Entidades Culturales del Reino de Valencia en defensa de la senyera y la lengua «*tradicionales*»[18], que también fue apoyada por ADIA, y que tenía como objeto presionar sobre el Estatut[19].

12. *La Verdad*, 16 y 17-V-1981.
13. *La Verdad* e *Información*, 17-V-1981.
14. Véase el comentario de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 19-V-1981, y el de Paco Poveda, «De la coherencia a los chascarrillos», en *Hoja del Lunes*, 18-V-1981. Poveda aseguraba que había rumores intensos de que «*el PSOE le está tirando los tejos a Berenguer*»...
15. Antonio Dopazo, «La autonomía valenciana depende de las conversaciones Gobierno-PSOE», en *Información*, 24-V-1981.
16. *La Verdad* e *Información*, 27-V-1981.
17. *La Verdad*, 6-V-1981. Les respondió una Assemblea de Nacionalistes Alcoians (*La Verdad*, 8-V-1981). Una nueva réplica del Grup Cultural Alcoyà, en *La Verdad*, 26-V-1981. Véase también, sobre esta vieja polémica, el artículo de José Carlos Rovira, «Emboscados tras la franja azul», en *Información*, 5-V-1981.
18. *Ciudad*, 23-V-1981.
19. *La Verdad*, 21-V-1981.

En una conferencia dada en Teulada, Boronat llegó a asegurar que Jaume I hizo quemar todos los documentos escritos en valenciano durante la época árabe...[20]. En Zaragoza se celebró un encuentro sobre los problemas del bilingüismo y acudió como ponente Josep Beviá, que habló sobre «Aspectos políticos del bilingüismo»: en unas declaraciones a la prensa, aseguraba que lo más sensato sería, en el País Valencià, aplicar el principio de territorialidad, de modo que al final de la EGB los alumnos fuesen «*hombres de cultura valenciana, pero con un buen conocimiento del castellano*»[21].

En junio el tema de la autonomía seguía sin resolverse. La comisión redactora del Estatut no admitió ninguna de las enmiendas presentadas por UCD y PCE. Lerma, por su parte, insistía en Elche en que había que recomponer el acuerdo autonómico y que había que defender, por encima de todo, la democracia y la paz. García Miralles convocó entonces al Plenari, en su condición de presidente de ese organismo, para el día 12 de junio. De inmediato, UCD de Alicante anunció que no asistiría por estar en proceso asambleario interno, pero al final sí asistió a la reunión, que se celebró en Valencia. Muñoz Peirats y el PCPV retiraron sus enmiendas, UCD defendió las dos que había presentado en su día Luis Berenguer y se pasó a la votación de dos textos alternativos: la izquierda apoyó el texto de síntesis acordado en Benicàssim y UCD se abstuvo, pero no se votó el texto alternativo propuesto por la misma UCD. No hubo, pues, ni acuerdo, ni enfrentamiento –como titulaba su información *La Verdad*–, porque, en realidad, las negociaciones que se llevaban para un acuerdo estaban pendientes de acuerdos estatales, condicionados por el informe de García Enterría sobre las autonomías[22]. Para Jesús Prado, la denostada «*clase política*» –muy criticada sobre todo por quienes rechazaban el sistema democrático– había dado un «*ejemplo saludable*» de sentido común[23].

Poco después, la prensa confirmaba que seguían en Madrid las negociaciones entre UCD y PSOE sobre la autonomía. Se convocó una reunión de la Asamblea de Parlamentaris y Diputados Provinciales para el 19 de junio, en Peñíscola: la víspera, y como se daba por segura una remodelación del Consell, la prensa se hacía eco de algunos rumores sobre qué consellerias

20. *Canfali Marina Alta*, 10-V-1981.
21. *La Verdad*, 8-V-1981.
22. *Información* –que aseguraba que se había aprobado la denominación «País Valenciano»– y *La Verdad*, 13-VI-1981. Como de costumbre, José Luis Masiá aprovechaba la ocasión para reiterar su habitual crítica contra los políticos: «*son muchos años de sufrirlos, de saber que, cuando les conviene, consideran al respetable como si el respetable fuera lerdo; o que no salen al paso de informaciones falsas porque esas informaciones les favorecen; o que les preguntas y contestan con vaguedades y camelos a ver si cuelan*» (*La Verdad*, 14-VI-1981).
23. Jesús Prado, «Sobre la clase política», en *Información*, 14-VI-1981.

–Interior, Obras Públicas, Sanidad y Educación– corresponderían al PSPV y de los candidatos a ocuparlas. De otro lado, la Coordinadora de Entidades Culturales del Reino de Valencia lanzaba un manifiesto defendiendo las posiciones «*blaveras*», en un último intento de influir sobre el proceso que calificaban como «*una representación teatral o refinada ceremonia de la confusión urdida en Madrid*»[24]. Abril Martorell acudió la víspera de la reunión a Alicante para explicar lo acordado a los diputados provinciales de su partido y tanto él como García Miralles, en declaraciones a la prensa, valoraban sobre todo el hecho de que la autonomía fuese a salir del atasco en que se encontraba, si bien UCD, aunque apoyase el texto borrador del Estatut, mantendría sus posturas sobre la denominación y la bandera, que se enviarían al trámite en las Cortes como anexo al documento[25].

Así ocurrió en Peñíscola y por 107 votos a favor, ninguno en contra y ninguna abstención, se aprobaron el proyecto de Estatut y el anexo. Sin embargo, Abril Martorell tuvo que hacer muchos esfuerzos para mantener la cohesión de los representantes de UCD y algunos miembros del sector nacionalista del PSPV abandonaron la sesión, negándose a votar a favor del citado anexo de UCD, que mantenía sus propuestas tradicionales ya citadas, más la enmienda sobre el papel de las diputaciones: sin embargo, al final los nacionalistas votaron a favor aunque no aplaudieron el acuerdo[26]. Según García Miralles, se había conseguido desbloquear el proceso autonómico valenciano, porque si no se hubiese llegado a un acuerdo hasta después del verano «*quizás nos hubiéramos encontrado entonces con el café con leche para todos*». Para José María Perea, que se había negado a votar el Estatut y no había entrado en la sala, el tema autonómico se estaba desvirtuando, en una especie de carrera para llegar antes que el informe de García de Enterría[27].

Comenzó a hablarse entonces de la remodelación del Consell y la prensa hacía cábalas sobre quiénes ocuparían las distintas consellerias[28]. El Consell mostraba de otro lado, cierta ineficacia, pues –según denunciaba la prensa– a esas alturas de año sólo había gastado el 13% de su presupuesto en Sanidad y el 11% de su presupuesto en Cultura. Finalmente, el 29 de junio, se le entregó al presidente del Congreso de los Diputados en proyecto de Estatuto para el País Valencià. En julio, continuaba la discusión sobre la distribución de

24. *La Verdad*, 18-VI-1981.
25. *La Verdad* e *Información*, 19-VI-1981.
26. *La Verdad*, 20-VI-1981, e *Información*, 21-VI-1981. Véase el comentario de Marín Guerrero, «Autonomía con anomalías», en *La Verdad*, 21-VI-1981.
27. *La Verdad*, 21-VI-1981.
28. *La Verdad*, 24-VI-1981.

consellerias entre el PSOE y UCD[29]. Ambos partidos acordaron que hubiese doce, sin precisar su distribución. El director general de Promoción Cultural del Consell, José Manuel Ricart, en declaraciones efectuadas en Orihuela, aseguró que *«ser valenciano no es hablar valenciano, es sentirse auténticamente valenciano*», prometió que jamás se impondría la enseñanza del valenciano –como pretendían «*los señores que están al servicio de la idea expansionista pan-catalanista*»– e insistió en que la autonomía tendría que construirse a partir del «*respeto absoluto a la personalidad e identidad del Reino de Valencia, referido a todas y cada una de las provincias, comarcas, poblaciones y personas*»[30].

UCD propuso entonces una remodelación del Consell que la ejecutiva del PSPV consideró inaceptable, acusando a UCD, y en particular a Abril Martorell, de «*retrasar y manipular la solución al tema autonómico*». Denunciaban «*una sistemática destrucción de la cultura valenciana*», la ineficacia de la política sanitaria, la falta de directrices en materia de turismo, el nepotismo en el reparto de subvenciones, etc, y proponían la elaboración de un programa institucional para el gobierno del País Valencià hasta la aprobación del Estatuto de Benicàssim[31]. A primeros de agosto, Monsonís convocó a PSOE, PCE y UCD para intentar una remodelación del Consell y un reparto de las distintas Consellerias. Sin embargo, únicamente se acordó elaborar un plan de actuación del Consell, sin que se produjera la anunciada y esperada vuelta al mismo de los socialistas y comunistas[32]. En declaraciones a *Información*, Abril Martorell –reunido en Xàbia con otros dirigentes de UCD– aseguraba que el Consell estaba funcionando *«con una relativa normalidad»* y que correspondía a los socialistas modificar su actitud y volver al Consell «*sin arrogancia y sin imposiciones*»[33]. Finalmente, el 13 de agosto se llegó a un acuerdo entre UCD, PSOE y PCE, tras una reunión que duró catorce horas. Se suscribió un documento institucional[34] que posibilitó la vuelta del PSOE al Consell y que dibujaba las principales líneas de actuación para conseguir la autonomía. Hubo también un reparto de carteras: a UCD correspondieron la Presidencia, Educación, Hacienda, Agricultura, Obras Públicas y Urbanismo, más otra

29. Declaraciones de Berenguer y García Miralles, en *La Verdad*, 2-VII-1981.
30. *La Verdad*, 18-VII-1981. Véase también unas declaraciones de Ricart a Pastor Chilar, en *Canfali Elche,* 21-VII-1981, en que se acusaba al PSPV de «*catalanismo cultural*». Pastor Chilar era muy proclive al «*blaverismo*»: véanse sus elogios al libro de Ramos, *Pancatalanismo entre valencianos*, en *Canfali Elche*, 28-VII-1981.
31. *La Verdad*, 29-VII-1981.
32. *La Verdad* e *Información*, 6-VIII-1981.
33. *Información*, 12-VIII-1981.
34. Puede leerse íntegro en *Información*, 14-VIII-1981.

adjunta a la Presidencia; al PSOE las de Interior, Cultura, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Economía, Industria y Comercio, y al PCE, la de Turismo y Transporte. Las Diputaciones designarían un conseller cada una, UCD cuatro, PSOE otros tantos y PCE uno. El acuerdo lo negociaron Monsonís y José Luis Manglano por UCD, Felipe Guardiola por el PSOE y José Galán por el PCE[35]. Comenzaron de inmediato los rumores y elucubraciones sobre los candidatos a ocupar esas carteras: UCD anunció su apoyo a Monsonís como president del Consell. El 20 de agosto, además, el Consejo de Ministros modificó el régimen preautonómico para el País Valenciano, que tendría un gobierno formado por varios partidos hasta las primeras elecciones, que se celebrarían en 1983, coincidiendo con las municipales.

Creación de Esquerra Unida del País Valencià

El 12 de abril de 1981 se presentó en Valencia Esquerra Unida del País Valenciá, que tenía como objetivo «*levantar una alternativa unitaria de la izquierda revolucionaria y nacionalista que fuera capaz de reavivar e impulsar la lucha social y nacional de la gente de izquierdas en el País Valencià, contra las agresiones de la derecha, el capital y el centralismo*»[36]. Componían esta nueva formación política diversos grupos nacionalistas y partidos como la LCR y el MCPV, que defendían «*una sociedad en que desaparezca la opresión de clase, nacional y de sexo*», exigían el derecho de autodeterminación y apoyaban la libre unión en el marco nacional dels Països Catalans. Los actos en torno al 25 de abril y al Primero de Mayo fueron las primeras ocasiones en que apareció públicamente esta nueva fuerza nacionalista, que aspiraba a no ser únicamente una opción electoral, sino a «*movilizar al pueblo valenciano por su liberación nacional y de clase*».

En ese mismo mes, se constituyó en Elche este colectivo[37], que, de inmediato, envió una nota a la prensa protestando de la política autonómica de UCD y PSOE, y contra la Ley de Armonización de las Competencias Autonómicas[38]. A finales de mayo tuvo lugar la Asamblea constitutiva de EUPV en Alicante, que invitaba a incorporarse a personas y colectivos sectoriales y territoriales para proceder a «*donar resposta a la problemàtica municipal d'Alacant*» y fortalecer las organizaciones populares existentes en la ciudad: se creaba

35. *La Verdad* e *Información*, 14-VIII-1981. El acuerdo, en principio, satisfizo a todas las partes, aunque el presidente de UCD de Alicante, Juan Rodríguez Marín, acababa de manifestar que «*el acuerdo autonómico es malo para Alicante*».
36. En *Servir al Pueblo*, nº 164. 7 al 20-V-1981.
37. *Información*, 5 y 11-IV-1981.
38. *La Verdad*, 10-IV-1981.

una Taula como «*organ de representació i de decisió a nivell d'Alacant*»[39]. También en mayo, EUPV hizo ya acto de presencia en Dénia, en un coloquio sobre el 25 d'Abril que convocó el Ateneu de la localidad y, poco después, el colectivo de EUPV de la Marina Alta enviaba a *Canfali Marina Alta* una serie de artículos exponiendo su posición contraria al ingreso de España en la OTAN. En junio, EUPV se presentó a los medios informativos en Elche[40] y organizó un mitin para hacer lo propio en Dénia: acudieron unas 200 personas e intervinieron Valeriá Miralles –que dijo que EUPV estaba abierta a los comunistas y socialistas nacionalistas que habían tenido problemas en su partido– y el diputado por Unión del Pueblo Canario, Fernando Sagaseta, que centró su discurso en una crítica a Estados Unidos, la OTAN y el sistema de producción capitalista[41].

Ya en julio EUPV reunía en Dénia la Taula del País, con representantes del MCPV, LCR, POUM y Nacionalistes Independents, y de dieciséis colectivos comarcales, entre ellos los de Elx, Alacant, Alcoià-Comtat, Marina Alta y la Vila Joiosa, que rechazaron el Estatut de Benicàssim y aprobaron un manifiesto titulado «La lluita per l'autogovern del País Valencià»[42]. Al mes siguiente, en Dénia, EUPV convocó una mesa redonda en la Casa de Cultura para discutir el Estatut d'autonomía aprobado en Benicàssim, donde se evidenciaron las distintas posiciones existentes dentro de los sectores nacionalistas[43].

Conflictividad interna en UCD

Los enfrentamientos internos que iban destrozando a UCD en el ámbito estatal se pusieron de relieve, en el ámbito provincial, con lo ocurrido en el Ayuntamiento de Orihuela, donde su alcalde, García Ortuño, apoyado por nueve concejales, presentaba la dimisión al mismo tiempo que cesaba en sus delegaciones a otros cuatro concejales de UCD, a los que acusaba de boicotear toda la labor del partido. Sin embargo, las muestras de apoyo a los cesados de otros sectores del partido y de alcaldes pedáneos, así como una manifestación convocada por los Moros Almorávides (sic) llevaron a García Ortuño a reconsiderar esa dimisión y manifestar estar dispuesto a retirarla, si dimitían

39. Papers d'Esquerra Unida del Pais Valencià, Documents de la Primera Assemblea d'Alacant.
40. EUPV señaló como objetivos inmediatos la lucha contra el Estatut de Benicàssim y la ocupación del espacio abandonado, en la calle y en la sociedad, por la izquierda parlamentaria (*Información* y *La Verdad*, 16-VI-1981).
41. *Canfali Marina Alta*, 21-VI-1981. Sagaseta terminó su parlamento de este modo: «*Por la paz entre los pueblos, por la democracia y por el progreso social*».
42. *Canfali Marina Alta*, 26-VII-1981.
43. Participaron, entre otros, Vicent Pons, Sebastiá García Mut, Carles Mulet y Josep Femenía (*Canfali Marina Alta*, 1-IX-1981).

los citados concejales que no le dejaban trabajar, aunque al final lo hizo sin condiciones[44].

Durante la Semana Santa, tres ministros de UCD –Fernández Ordóñez, Martín Villa y Juan José Rosón– abandonaron sus lugares de descanso en la costa alicantina para comer en Cap Negret (Altea) con Luis Gámir y otros miembros del «aparato» provincial del partido, mientras Paco Poveda señalaba la ausencia de Berenguer, Calpena, García Ortuño y Manuel Serrano, entre otros[45]. Por esas mismas fechas, era ya manifiesta la existencia de fuertes diferencias entre Luis Berenguer –de acuerdo con Fernández Ordóñez– y Luis Gámir, mientras Joaquín Galant mantenía sus posiciones. En una visita a Orihuela –donde trató de mantener la fidelidad de García Ortuño– Gámir negó que UCD estuviera en peligro de romperse, justificó las diferentes posturas en relación con la Ley del Divorcio y aseguró que la situación interna del partido en el ámbito nivel provincial había mejorado mucho[46]. En el mismo semanario donde se publicaban esas declaraciones, Galant también negó cualquier peligro de ruptura de UCD y aseguró que «*la democracia cristiana no es una tendencia organizada, ni muchísimo menos*»[47]. Sin embargo, por esas mismas fechas, *Información* publicaba una carta abierta de Galant a Fernández Ordóñez –en respuesta a ciertas alusiones de éste en otras declaraciones al mismo diario– recordándole su actuación durante el régimen franquista –«*hasta puede que poseas algunas condecoraciones de la época*»– y justificando, de nuevo, su postura contraria al proyecto de Ley del Divorcio[48].

También se daban enfrentamientos internos en las Juventudes del partido, entre el secretario provincial de Alicante, Eduardo Zaplana, y el responsable de las Juventudes en el País Valencià, Vicente Blasco, liberal el primero y socialdemócrata el segundo[49]. Según fuentes propias, las Juventudes Centristas tenían 1.200 afiliados en la provincia, predominando los sectores socialdemócratas y liberales[50]. Entre las propuestas que desde Alicante se presentaron al Congreso estatal que se celebró por esas fechas merece la pena destacar la reducción del servicio militar a seis meses y la revisión de la legislación sobre

44. *La Verdad* e *Información*, 2, 3 y 4-IV-1981, *Canfali*, 2 y 8-IV-1981.
45. Paco Poveda, «El almuerzo de Cap Negret: lo más significativo, las ausencias», en *Información*, 20-IV-1981). De nuevo también, hubo ciertas precisiones de UCD a esa información, justificando las ausencias (*Información*, 27-IV-1981).
46. *Canfali*, 22-IV-1981.
47. Entrevista de «El Maesba» a Joaquín Galant, en *Canfali*, 22-IV-1981.
48. *Información*, 26-IV-1981.
49. *La Verdad*, 16-IV-1981. En mayo dimitía Vicente Blasco, alegando el mal funcionamiento de la ejecutiva regional (*Información*, 29-V-1981).
50. *Información*, 9 y 14-IV-1981.

la droga. En ese Congreso se llegó a una insospechada alianza entre socialdemócratas y democristianos, pacto que los componentes de la otra candidatura –denominada «social-liberal»– calificaban de «*contra natura*». Cuatro alicantinos estaban en la dirección: Vicente Blasco en el comité ejecutivo, María José Torres, Manuel Ferrandis y Juan Roselló en el consejo político[51]. Determinados acuerdos del Congreso parecían a muchos militantes demasiado «*avanzados*» y las Juventudes de Elda –donde UCD había denunciado al concejal de la Juventud, el comunista Palazón, porque, en su opinión, desde la Casa de la Juventud se incitaba al consumo de drogas blandas– enviaron a la prensa una nota recordando que ellos no apoyaban ni el aborto, ni la droga ni la prostitución[52]. En declaraciones a la prensa, Zaplana –que se había situado en el bloque «social-liberal», el gran perdedor del Congreso– defendió que se tratase de esos temas –droga, prostitución, aborto, servicio militar– porque «*afectan y preocupan más a las Juventudes que a la propia UCD*»[53].

En mayo se produjo la incorporación de Galant al Consejo Político Nacional de UCD y la constitución de una plataforma «*moderada*» de cara al Congreso Provincial, así como numerosos movimientos internos en torno a los dos sectores en pugna, el que constituían los liberales y demócrata cristianos que encabezaban Zaragoza Gomis y Galant, y el que se puede denominar oficialista, socialdemócrata, que dirigían Gámir y Berenguer. Los primeros continuaban la trayectoria del «*sector crítico*» de UCD[54]. Se publicaron entonces declaraciones, desmentidos, ataques mutuos de diversos dirigentes de UCD –Rodríguez Marín, Díaz Alperi, Gomis Gavilán, Amérigo Asín, etc– que ponían de relieve la magnitud de la crisis del partido gobernante[55]. Gámir, por su parte, confiaba en que UCD no se rompiera, aunque no descartaba algunos abandonos, y prometía llevar a cabo en Alicante una política de integración[56].

En junio seguía hablándose de la plataforma «*moderada*» que lideraban Galant y Zaragoza y que pretendía «*democratizar la vida interna*»[57], mientras Gámir y Rodríguez Marín alcanzaban un acuerdo para el Congreso Provincial. Poco después, y como reacción contra la plataforma «*moderada*», aparecía un manifiesto «*para el relanzamiento de UCD-Alicante*» que suscribía el sector

51. *Información*, 29-IV-1981. Asistieron treinta y siete delegados de la provincia de Alicante.
52. *Información*, 4 y 8-IV-1981, y *La Verdad*, 4-IV-1981. En cambio, las Juventudes de UCD de Elche proponían una revisión del marco legal sobre las drogas, en ciertas condiciones (*Información*, 19-IV-1981).
53. *Canfali*, 16-V-1981.
54. *La Verdad*, 24-V-1981.
55. *La Verdad*, 28 y 30-V-1981.
56. *La Verdad*, 31-V-1981.
57. Presentación de la plataforma por Galant, en *La Verdad* e *Información*, 4-VI-1981.

liderado por Gámir, Berenguer, Alperi y Peral[58]: de otro lado, la ejecutiva estatal de UCD emitió un documento –redactado en gran medida por Gámir– en que acentuaba la orientación de centro derecha del partido[59]. Se iban celebrando, mientras tanto, asambleas locales y renovando las direcciones correspondientes. Poco a poco se fue evidenciando que el sector oficialista era el mayoritario en la UCD alicantina, pues se fue imponiendo en Benidorm, Orihuela, Elda[60] y otros lugares, aunque en algunos otros se alcanzó, como en Alcoi, cierto consenso[61]. El sector moderado impugnó las asambleas de Benidorm y Orihuela, pero las impugnaciones fueron rechazadas: además, en el caso de Orihuela, la mayoría de la UCD oriolana acusó al corresponsal de *La Verdad*, Juan José Sánchez Balaguer, de informar parcialmente –a favor de la minoría que dirigía Galant– sobre la asamblea local[62]. En la asamblea de Alicante, arrolló el sector oficial y el grupo que comandaban Zaragoza y Galant no consiguió ni un solo compromisario para el Congreso provincial, por lo que impugnaron la asamblea[63]. Al final, el sector moderado propuso a Esther Paidal como candidata a la presidencia provincial del partido, mientras que el sector que dirigía Luis Gámir prometía que no habría en UCD una «*caza de brujas*»[64].

Todos estos enfrentamientos internos motivaron un editorial en *Hoja del Lunes* en que se elogiaba la política de estado de Calvo Sotelo o Felipe González, pero se criticaba «*la cruda y asquerosa lucha por el poder*» existente en el interior de los partidos políticos[65]. El semanario dio también acogida a un

58. *La Verdad* e *Información*, 6-VI-1981.

59. Posición que fue muy elogiada por Jesús Prado en *Información*, 11-VI-1981.

60. Un análisis de la situación de UCD en Elda, en Mira Candel, «UCD: ceremonia de cambio para el 83» (*La Verdad*, 14-VI-1981). Esther Paidal, Manuel Serrano y otros militantes habían firmado el documento de los moderados.

61. *Información*, 7 y 9-VI-1981.

62. Los escritos de la ejecutiva local de UCD y la réplica de *La Verdad*, en este diario, 11-VI-1981. Sánchez Balaguer fue apoyado por sus compañeros de la Caja de Ahorros Provincial, que aseguraron que algún dirigente local de UCD había presionado para su traslado de Orihuela a otro lugar (*La Verdad*, 18-VI-1981). Sánchez Balaguer anunció a finales de mes su propósito de querellarse contra la ejecutiva local de UCD (*La Verdad*, 27-VI-1981), que se excusó en el acto de avenencia (*La Verdad*, 7-VII-1981). En *Información*, 28-VI-1981, se dan las versiones de Sánchez Balaguer y García Ortuño sobre los orígenes del problema. Para añadir leña al fuego, el director de *Canfali Vega Baja* (17-VI-1981), Maesba, aseguraba que se le había ofrecido dinero para hacer desde el periódico una campaña de desprestigio contra García Ortuño. Esta toma de postura de Maesba –que volvió a atacar a *Información* y a Sánchez Balaguer– provocó un plante laboral de la redacción del semanario, en desacuerdo con esa interpretación de la polémica vida política oriolana (*Canfali Vega Baja*, 24-VI-1981).

63. *Información* y *La Verdad*, 14 y 15-VI-1981. Sobre la descomposición de UCD, puede verse el artículo de Vicente Ramos, «La marabunta se autodevora», en *La Verdad*, 26-VI-1981.

64. *Información*, 28-VI-1981 y *La Verdad*, 29 y 30-VI-1981.

65. «En corto y por derecho», en *La Hoja del Lunes*, 1-VI-1981. Al margen de lo que se criticaba, en este editorial –posiblemente, obra de Martínez Aguirre o de Sanz Moliner– se transparentaba el tradicional odio a los partidos políticos propio del franquismo.

apocalíptico escrito de la Asociación General de Familias –entidad cuyo origen y dirigentes estaban claramente ligados al Movimiento– sobre la situación que había traído consigo la democracia[66].

En julio Esther Paidal recogía avales para presentarse a presidenta del partido por la plataforma «*moderada*», aunque –declaraba– «*no es grato ir a una asamblea con la perspectiva de ser barridos por un sistema de votación*»[67]. El sector mayoritario de UCD, en efecto, presentó dos listas a la asamblea, con el objetivo de copar los veintidós cargos de la ejecutiva provincial, pues estaba previsto que dieciocho lugares se atribuirían a la lista mayoritaria y otros cuatro a la minoritaria, si sacaba el veinte por ciento de los votos: ante ello, el sector moderado retiró su candidatura y se ausentó del Congreso cuando habló Gámir. La gestión de la ejecutiva ucedista se aprobó, pues, por aclamación, con tres votos en contra y veinte abstenciones[68]. En algunos lugares, como ocurrió en Elda, se llegó no sólo al enfrentamiento público entre representantes de uno y otro sector de UCD, sino incluso a las agresiones[69]. En Alcoi, unas declaraciones de Rafael Moya, en que se aludía a la «*ciénaga de intereses*» que había triunfado en Alicante y cuyo «*hedo*r» esperaba no pasase de la Carrasqueta, levantaron ampollas[70] y su autor fue llevado ante el comité de disciplina del partido[71]. Proféticamente, Antoni Revert advertía que UCD se desintegraría si no ganaba las elecciones siguientes[72].

Ya a finales de mes, aparecía la carta que treinta y nueve diputados de UCD del sector moderado –entre ellos, el alicantino Joaquín Galant– dirigían al secretario general del partido para exigir el retorno a las corrientes ideológicas, lo que –aseguraban– no suponía la vuelta a la concepción de UCD como coalición electoral. Para Luis Gámir, con ello se daba una triste impresión de conflictividad interna[73].

66. «Democracia, libertad y respeto», en *Hoja del Lunes*, 29-VI-1981.
67. *La Verdad*, 1-VII-1981.
68. *Información*, 1,3, 4 y 5-VII-1981, y *La Verdad*, 4 y 5-VII-1981.
69. *Información*, 7-VII-1981. Véanse las declaraciones de Manuel Serrano, en *La Verdad*, 12-VII-1981, y la réplica del conseller Luis Verdú, en *La Verdad*, 19-VII-1981.
70. *Ciudad*, 9-VII-1981 e *Información*, 15-VII-1981. La réplica del presidente comarcal de UCD, en *Ciudad*, 16-VII-1981.
71. *Ciudad*, 18 y 23-VII-1981, e *Información*, 25-VII-1981. A finales de mes, se aseguraba oficialmente que la crisis de UCD en Alcoi estaba superada (*Información*, 31-VII-1981, y *Ciudad*, 1-VIII-1981). Véase también el artículo de Revert, «Partidos dentro de los partidos», en *Ciudad*, 28-VII-1981.
72. *La Verdad*, 19-VII-1981.
73. *La Verdad* e *Información*, 25 y 29-VII-1981.

Crecimiento del PSOE y de AP

Para contrarrestar, en cierta medida, los efectos del intento de golpe de estado, el PSOE multiplicó su actividad en el segundo trimestre de 1981. Se organizaron, pues, conferencias de Antonio Sotillo sobre el divorcio, de Alberto Pérez Ferré –que afirmó que el PSOE iba a pedir el Premio Nobel de la Paz para el Rey que «*jugó la baza democrática y optó por la Constitución*»– en Benidorm y Torrevieja[74], de Chaves en Callosa del Segura –donde aseguró que «*las armas no van a cambiar la voluntad del pueblo español*»-[75], de García Miralles en Villena –donde dio prioridad absoluta a «*luchar contra el golpismo*»– y de Ignacio Sotelo en Elda. En mayor o menor medida, en ellas se trataba de analizar la situación política española después del 23 de febrero. Para Sotelo, la situación real no permitía «*la búsqueda a todos los niveles de la responsabilidad que en otra correlación de fuerzas podría ser pensable*», pero esperaba que se hiciese justicia con los responsables, admitiendo que la sombra del golpe de estado iba a pesar sobre el Congreso del PSOE a celebrar en octubre, porque «*la política se hace en las condiciones reales de un país*»[76]. Además, el PSOE organizó en el mes de abril, en Valencia, un cursillo sobre temas culturales, con intervenciones de Sirera, Llorens, Beviá, Tortosa, Bernicola, etc.

El PSOE marchaba viento en popa, en junio, pues, según Pérez Ferré, las distinciones entre críticos y moderados habían dejado de tener sentido después del 23-F, y se preparaba con optimismo el Congreso federal, al que el PSPV iría con una delegación única, para apoyar las posiciones de Felipe González y Alfonso Guerra[77]. La Agrupación de l'Alacantí del PSOE pidió que se devolviera su antiguo nombre de «Pablo Iglesias» a la calle de Onésimo Redondo, donde se encontraba también la antigua sede de la Casa del Pueblo. A finales de junio, se celebró la Fiesta de la Libertad que organizaba el PSOE y que se saldó con cuantiosas pérdidas –estimadas en cuatro o cinco millones de pesetas– a pesar de que asistieron a ella unas veinte mil personas, según su organizador, José Mª Berná[78], quien dimitió, lo que se atribuyó oficialmente a esas pérdidas económicas[79]. De otro lado, los socialistas organizaron su primera Escuela de Verano y en agosto preparaban sus Congresos autonómico y

74. *Canfali*, 1-IV y 3-VI-1981.
75. *Canfali* Vega Baja, 13-V-1981.
76. *La Verdad*, 26-IV-1981.
77. *La Verdad*, 9-VI-1981.
78. *Información*, 28 y 30-VI-1981.
79. *La Verdad* e *Información*, 7-VII-1981.

estatal, en los que se perfilaba una clara victoria de los partidarios de Felipe González.

AP se reorganizaba en Alcoi –donde su presidente, Enrique Ferré, insistía en que no eran «*la derecha anacrónica y reaccionaria*», sino «*un partido conservador y reformista*»– y Cocentaina, y abría un local comarcal en la primera de las localidades[80] y otro provincial en Alicante. El 30 de mayo se celebró en Alicante el II Congreso Provincial de Nuevas Generaciones, con asistencia de su presidente nacional, Antonio Martín Beamont, que desmintió los rumores según los cuales algunos miembros de su organización en Alicante se habían pasado a Fuerza Nueva, y de Jorge Verstrynge[81]. En julio, AP afianzaba ya su opción de derecha frente al ascendente socialismo: Fraga acudió, una vez más, a la provincia y, con su acostumbrado estilo, visitó siete localidades –desde Torrevieja a El Campello, donde inauguró una sede, como en Aspe– y comió con trescientos militantes y simpatizantes en Elche. De sus declaraciones recordaremos su afirmación de que AP no deseaba que el Reino de Valencia fuese una colonia catalana; sus críticas al gobierno por su debilidad; su defensa de la necesidad de constituir la gran derecha o, mejor dicho, «*la mayoría natural*»; su propuesta de «*crear un sistema con menos partidos y gobiernos fuertes*» y su petición del restablecimiento de la pena de muerte; su admiración por el sistema británico –ya en manos de la señora Thatcher–; su decidido apoyo a la entrada de España en la OTAN, etc. Los periodistas alicantinos que cenaron con él fueron bastante críticos con sus maneras, pues a alguno de ellos le espetó en sus narices que la pregunta que le había hecho era una «*solemne estupidez*», y aludieron a su «*ramalazo autoritario*»[82].

La crisis del PCE se manifiesta en diversos Congresos

En mayo anunciaba Salvador Forner su abandono del PCE[83], mientras Pilar Brabo desmentía su próxima salida del mismo partido, que celebró una

80. Gallud aseguró en ese acto que AP era demócrata porque «*la democracia es para nosotros la única vía posible después de los cuarenta años que hemos vivido, esos cuarenta años que algunos vituperan y que nosotros creemos que fueron positivos*» (*Información*, 23-IV-1981).

81. *La Verdad*, 19-VI-1981.

82. *Información* y *La Verdad*, 12, 14 y 15-VII-1981, *Canfali Elche*, 21-VII-1981. En Elche, uno de los militantes de AP, tal vez llevado de su confianza sin límites en las facultades del jefe, le pidió que continuase su parlamento en valenciano, a lo que cortésmente se negó Fraga diciendo que *él «no estropeaba la lengua de nadie»*

83. En declaraciones a *Información*, 13-V-1981, Forner aseguraba que su decisión la había tomado en solidaridad con Ramón Tamames y que «*el PCE camina hacia su ruina política*»: no había sido posible democratizar el partido, la militancia se había reducido a la mitad, la mayoría de los universitarios

conferencia extraordinaria en Elche, donde los eurocomunistas fueron desplazados de la dirección local[84]. También en junio atravesaba el PCE momentos difíciles: en Alcoi, los ataques vertidos por García Salve contra Carrillo y la dirección del PCE en una conferencia dada en el Club de Amigos de la UNESCO[85] provocaron una fuerte tensión en la Agrupación local. Alfredo Botella anunció medidas contra los militantes que presidieron la conferencia –a la que asistieron unas 75 personas[86]– y acusó directamente a la Asociación España-URSS de intentar crear un partido comunista disidente, con camaradas de otras localidades de la provincia[87]. Poco después, era expulsados del PCE tres militantes y se anunciaba la conferencia local del Partido, que se celebró a finales de mes, como en otras localidades y comarcas[88].

En otros lugares, el PCE tenía menos problemas: así, en Callosa se conmemoró el quincuagésimo aniversario de su fundación en esa localidad[89]. Pero en un Pleno del Comité Provincial celebrado en junio se reconocía que el Partido había perdido unos mil quinientos militantes desde 1979, muchos de ellos jóvenes –por lo que había aumentado la edad media de los afiliados–, y se planteó la conveniencia de estudiar «*el derecho de expresión de las minorías, incluso en los órganos de expresión del partido*»[90].

En julio siguieron las asambleas locales, que evidenciaban las distintas posiciones existentes en el partido: en la celebrada en Alicante se pidió libertad de expresión y de reunión en el interior del partido[91]. En el Congreso Provincial, al que asistieron doscientos delegados, muchas enmiendas se referían a la admisión de corrientes de opinión y a la libertad de expresión en el seno del partido; además, en varias comarcas era muy amplio el rechazo al Estatuto

---

y personas de prestigio que militaban habían dejado el partido y las sanciones de Sueca habían sido determinantes para la crisis. Véase también su artículo «La bancarrota del PCE», en *Información*, 14-V-1981, que dedicó varios artículos y editoriales al tema. Jesús Prado dedicó un artículo a la crisis del PCE y el 15-V-1981 se aseguraba que el partido había perdido cuatro mil militantes en Alicante en los últimos años, cosa que posteriormente matizaría el propio PCE (*Información*, 16-V-1981). Véanse también los artículos de José Carlos Rovira, «Sobre la crisis del PCE», y de Miguel V. Segarra, «Forner, la democracia y el PCE», en *Información*, 16 y 23-V-1981, así como el análisis de Paco Poveda, «El PSOE no ha recogido a los disidentes *euros* del PC de Alicante», en *Hoja del Lunes*, 25-V-1981.

84. «Vuelco ideológico en el comité local del PCPV en Elche», en *Información*, 14-V-1981.
85. *La Verdad*, *Ciudad* e *Información*, 2-VI-1981.
86. *Ciudad*, 4-VI-1981, *La Verdad*, 5-VI-1981, e *Información*, 6-VI-1981.
87. *Ciudad*, 6-VI-1981. Hubo varias réplicas a esta acusación de Botella (*Ciudad*, 11 y 13-VI-1981).
88. *Ciudad*, 16 y 30-VI-1981. La V Conferencia local del PCE alcoyano rechazó por unanimidad la tesis autonómica del Comité Central del Partido y criticó la forma en que los comunistas habían colaborado con el Estatut de Benicàssim.
89. *Canfali Vega Baja*, 17 y 24-VI-1981.
90. Notas de Ramiro Muñoz sobre el CP ampliado de 6-VI-1981, en Arxiu de la Democracia. Fondo Ramiro Muñoz.
91. *La Verdad* e *Información*, 5 y 7-VII-1981.

de Benicàssim. En el informe de gestión del Comité Provincial se reconocía que la afiliación había experimentado un grave descenso, de manera que si en 1979 se contaban 4.118 militantes con carnet, a finales de 1980 sólo quedaban 3.718, y que «*la crisis de Sueca, la dimisión de Ernest García de la Secretaría General del PCPV, otras dimisiones, la negociación del Estatuto de Benicàssim... han provocado durante meses una auténtica paralización de la actividad del Partido hacia la sociedad*»[92]. Acabaron triunfando las tesis del sector llamado «euronacionalista»[93] que, sin embargo, serían estrepitosamente derrotadas en el Congreso del País Valencià, celebrado en Valencia a partir del 18 de julio y donde, de todos modos, la propuesta de reconocer las corrientes internas recogió un tercio de los votos. Tras un intenso debate se aprobó apoyar el Estatuto de Benicàssim[94], se dio por cerrado el asunto de Sueca y se exigió «*acabar con la cristalización de corrientes internas, que no pueden hacer más que debilitarnos, aceptar el principio de centralismo democrático que junto con el debate político realizado en el seno de la organización con entera libertad aplique la unidad de acción y la aceptación de los acuerdos de la mayoría, así como la práctica de nuestras mejores virtudes basadas en la camaradería, la tolerancia y el respeto*»[95].

Pero la crisis del partido era ya imparable, como lo ponía de manifiesto Pilar Brabo y el hecho de que determinados militantes alicantinos hubiesen sido vetados para la dirección del PSPV, a pesar de haber sido elegidos por la provincia; en consecuencia, Mestre, Botella y Torró se autoexcluyeron del comité ejecutivo del PCPV, donde los carrillistas habían conseguido rechazar las propuestas alicantinas de reconocer las corrientes de opinión y mejorar la libertad de expresión[96]. Además, en Cocentaina, abandonó el PCE un concejal, Pere Ferrer Marset, en disconformidad con los Pactos de la Moncloa que, en su opinión, habían desmovilizado a la clase trabajadora[97].

---

92. Ante esos problemas, el CP decía haber procurado, sobre todo, dar una correcta información a los militantes y promover el debate, por considerar necesarios «*un análisis autocrítico de nuestra política autonómica*», la prioridad del debate político sobre las medidas administrativas y la creación de las condiciones de un debate lo más democrático posible en el partido.
93. *La Verdad* e *Información*, 1, 14 y 15-VII-1981. Martín Lillo dimitió como secretario provincial y fue sustituido por Miguel Vicente Segarra (*Información* y *La Verdad*, 16-VII-1981). La nueva ejecutiva provincial acató los resultados del Congreso, pero mantuvo la necesidad de continuar el debate sobre la vida interna del PCE y el Estatut de Benicàssim (*Información*, 26-VII-1981).
94. *La Verdad* e *Información*, 21-VII-1981.
95. «Resolución política del II Congreso del PCPV» (Fondo Ramiro Muñoz. Arxiu de la Democracia).
96. *La Verdad* e *Información*, 22 y 24-VII-1981: entrevistas a Pilar Brabo y Agustín Coloma. Poco después se decía en la prensa que el concejal comunista ilicitano José Fernández iba a abandonar el PCE para pasar al PSOE, cosa que el interesado desmintió, admitiendo sin embargo que estaba pensando abandonar el PCE. Con el tiempo, Fernández ingresaría, en efecto, en el PSOE (*La Verdad*, 28 y 29-VII-1981).
97. *Ciudad*, 7-VII-1981. Ferrer se proclamó nacionalista y partidario dels Països Catalans.

Finalmente, se reunió en Madrid, entre el 28 y el 31 de julio de 1981, el X Congreso del PCE, que trataba de buscar soluciones en «*una situación no revolucionaria, de reflujo, de repliegue de las fuerzas populares, con la hegemonía en manos del bloque social de derechas y una correlación de fuerzas desfavorable a las izquierdas, y especialmente, al PCE*»[98]. El Congreso reafirmó el eurocomunismo, pero rechazó las posiciones de los «renovadores», aunque la diputada Pilar Brabo declaró a la prensa que algunos renovadores –entre ellos, Martín Lillo, Emérit Bono y ella misma– habían conseguido entrar en la dirección[99] y que se abriera en *Mundo Obrero* una tribuna de debate permanente: en general, consideraba Pilar Brabo que el Congreso del PCE había sido más abierto que el del PCPV[100] y algún renovador, como el ilicitano Rodes, confiaba en que se podría hacer «*una lectura progresista*» de las conclusiones de ese Congreso[101].

En cuanto a los partidos extraparlamentarios, ARDE inauguró un nuevo local en Alicante –en un acto en que se izó la bandera republicana, sonó el Himno de Riego y se dieron vivas a la República[102]– y solicitó que se dedicase una calle al alcalde Lorenzo Carbonell, mientras que en Elche convocaba una reunión para relanzar el monumento a Julio López Orozco, a quien se le dedicó un acto de homenaje. También en Elche celebró el PSOE histórico un acto con Modesto Seara, Iniesta y Vives[103]. Tuvo lugar un acto del MCPV[104] en Elda contra la carestía de la vida, la crisis de trabajo, el golpismo y la derechización de la política española. En Torrevieja tuvo lugar una conferencia de Ignacio Faura, secretario general de OCE (BR), que mostró su preocupación por la involución y la política de concesiones que se estaba llevando a cabo

98. *Mundo Obrero* publicó un número especial con el «Proyecto de Tesis y Estatutos. X Congreso del Partido Comunista de España. 28-31 de julio de 1981», que se encuentra en el Archivo del PCPV en Alicante, 1.10.5 (5). Véase también el artículo de Santiago Carrillo, «Eurocomunistas, igual a más comunistas y más demócratas», en *El País*, 16-VII-1981, y una amplia entrevista al secretario general en *Mundo Obrero*, 10 a 18-VII-1981, en la que Carrillo hablaba de la existencia de «*tres opiniones distintas*» en el PCE.

99. Aunque ella ya no pertenecía ni al secretariado ni a la Ejecutiva del PCE (*Información*, 9-VIII-198).

100. *La Verdad*, 2-VIII-1981.

101. *Información*, 4-VIII-1981.

102. *La Verdad* e *Información*, 15-IV-1981. Véase el escrito de la ejecutiva alicantina de ARDE, «El cincuenta aniversario de la Constitución republicana y las autonomías», en *Canfali L'Alacantí*, 9-IV-1981, e *Información*, 14-IV-1981.

103. *La Verdad*, 23-IV-1981. Entrevista con Seara, en *La Verdad*, 22-IV-1981.

104. *La Verdad*, 20-V-1981. Para el MCPV, la política que se siguió después del golpe, de «*aplacamiento*» hacia la extrema derecha, era un error y había que proceder a la depuración de los fascistas incrustados en los aparatos del estado, porque «*la pasividad nos lleva al desastre*» («La única vía», en *Servir al Pueblo*, nº 160. Marzo 1981).

después del golpe de estado[105]. Por su parte, el PCE (m-l), la AOA y la CRPE pidieron, en el aniversario de la IIª República, unidad contra la represión gubernamental y en la lucha por las libertades democráticas, el juicio público a los golpistas y el rechazo a la entrada en la OTAN[106].

En mayo destacó el Congreso provincial de FE de las JONS, al que asistieron unos cien compromisarios, que mostraron su deseo de participar en las próximas elecciones, al tiempo que protestaban contra el paro y el terrorismo; además, FE de las JONS trató de marcar distancias con Fuerza Nueva[107]. En junio de 1981 se produjo una nueva visita de Blas Piñar a la provincia, en la que inauguró una sede en Elche, en medio de un fuerte dispositivo policial, pasó revista a las centurias de Fuerza Joven en el Hogar del Camarada y dio un mitin en el cine Calderón de Alicante, ante unas dos mil personas, algunos procedentes de provincias limítrofes. Denunció el líder de FN la campaña que se venía realizando contra su partido para reducirlo «*a la impotencia y al silencio*», repasó los problemas de España –terrorismo, paro, inflación, Mercado Común, apresamiento de pesqueros, enseñanza, etc– y terminó exigiendo que surgiesen «*los héroes, los arquetipos, los capitanes, los caudillos que encarnan el sentimiento colectivo*»[108]. Y al mes siguiente la sociedad «España hoy» organizó en Alcoi una misa el 18 de Julio en sufragio de *«todos los que dieron su vida por la salvación de España*»[109].

El 2 de junio se celebró en el Ayuntamiento de Alicante la Asamblea constituyente del Consejo de la Juventud. Los estatutos fueron firmados por un total de 23 organizaciones juveniles, pero no se llegó a elegir el secretariado, por el enfrentamiento que se produjo entre los sectores que representaban Juventudes Socialistas y Nuevas Generaciones[110]. En Alcoi, se decidió no constituir el Consejo Municipal de la Juventud por falta de interés de los distintos grupos sociales.

El Colectivo en Defensa de la Democracia

Apareció a finales de mayo el manifiesto que suscribieron muchos ciudadanos alicantinos, que constituyeron el «Colectivo en Defensa de la Democracia» ante la amenaza que suponían el golpismo y el terrorismo, apoyados

105. Faura fue entrevistado en *Canfali Vega Baja* (20-V-1981).
106. *La Verdad*, 14-IV-1981.
107. Este desmarque de Fuerza Nueva provocó una polémica en la prensa (*La Verdad*, 14 y 20-V-1981).
108. *Información*, 14 y 16-VI-1981.
109. *Ciudad*, 18-VII-1981.
110. *La Verdad*, 7-VI-1981.

por quienes «*buscan en la acción violenta el espacio que les niegan las urnas*». Se proponían los firmantes[111] unir sus esfuerzos para conseguir la profundización de la democracia, colaborar en actividades de todo tipo con las instituciones y fuerzas democráticas, analizar los problemas que afectaban a la sociedad española, luchar ideológicamente contra todo involucionismo «*haciendo comprender al ciudadano que es mejor vivir en libertad que bajo la opresión*», y contribuir a «*la defensa expresa de los valores democráticos y el orden constitucional*». Además, descartaban «*a corto y a largo plazo*», ocupar «*parcela alguna de poder, tarea que deben realizar los partidos políticos*»[112]. Esto último diferenciaba al Colectivo de otros «clubs», que desde diversas posiciones de la derecha, se intentaban crear en Alicante, como apoyo a los enfrentados sectores de UCD: según el periodista Paco Poveda, se estaban gestando en Alicante, en esos momentos, un «Club de los Mil», impulsado por socialdemócratas; el «Club Liberal» y el «Club Humanista», promovidos por representantes de esas corrientes de UCD[113].

También en Torrevieja se había creado una Coordinadora en Defensa de la Democracia, compuesta por partidos y sindicatos de izquierda, que organizó a finales de mayo una conferencia de Alberto Pérez Ferré sobre la situación política por la que atravesaba España[114]. En la prensa, continuaban algunos atacando de forma directa o indirecta a la democracia: así lo hacía, habitualmente, quien se ocultaba bajo el pseudónimo de «Pantaleón», en *Canfali*[115].

Entre junio y julio se celebraron en el Ayuntamiento y la Diputación de Alicante unas conferencias y mesas redondas que organizó el Colectivo en Defensa de la Democracia, para potenciar el diálogo político y la consolidación

111. Entre ellos, José Asensi Sabater, José Caballero Guillén, José Ignacio Cartagena, Luis de Castro, Daniel Climent, José Cremades, Antonio Díaz, Antonio y Manuel Dopazo, Francisco Esquivel, Salvador Forner, Vicente Gimeno Sendra, Enrique Giménez, Beatriz Inés, Francisco López Tarruella, Carlos Mateo, Mario Martínez, Mª Teresa Molares, Francisco Molinero, Francisco Moreno Sáez, Pedro Olivares, Manuel Oliver, José Mª Perea, Antonio Ramos, Juan Ruiz Manero, Luis Segovia, etc. Enseñantes, periodistas, algunos juristas, hombres de la cultura, militantes del PCE y del PSOE, etc. El texto del manifiesto en *Información* y *La Verdad*, 31-V-1981.

112. *La Verdad*, 31-V-1981.

113. Paco Poveda, «La fiebre de los clubs», en *Hoja del Lunes*, 4-V-1981. En su habitual estilo, Poveda daba muchos nombres propios, insinuaba otros y concluía que los clubes –que, según sus mismas palabras, estaban impulsados por dirigentes de los dos principales partidos políticos– eran consecuencia «*del fracaso de los partidos en su capacidad de ilusionar a la gente y hacerla participar*».

114. *Canfali Vega Baja*, 3-VI-1981.

115. Pantaleón, «Los partidos políticos, sin respaldo popular, ponen en peligro la democracia», en *Canfali Marina Alta*, 28-VI-1981, y «Franco, propulsor de nuestra monarquía democrática», en *Canfali Marina Alta*, 2-VIII-1981.

de los valores democráticos en las conciencias de los ciudadanos[116]. En la primera de esas mesas redondas, que trató el tema del «*papel de los intelectuales y profesionales en la defensa de los valores democráticos*», participaron el periodista Bonifacio de la Cuadra, el jurista Pedro de Vega –que elogió el papel jugado por la prensa y criticó en cierto modo la escasa participación propiciada por los partidos[117]– y el rector del CEU Gil Olcina, que aseguró que la Universidad debía transmitir un talante democrático, de respeto a las ideas discrepantes[118]. La segunda mesa redonda versó sobre los medios de información y la democracia y tuvo como ponentes a los directores de *La Verdad* –Juan Francisco Sardaña–, *Información* –Jesús Prado– y *Radio Alicante* –Antonio Serrano–, así como de nuevo a Bonifacio de la Cuadra, que sustituyó a Antonio de Senillosa: todos explicaron el difícil papel de la prensa, criticada por unos y por otros en la delicada situación española[119]. Y finalmente, representantes de los partidos políticos alicantinos con presencia en el Parlamento –Berenguer, Brabo y Beviá– acogieron con alabanzas a entidades como la que se presentaba entonces a la sociedad alicantina, pero recordaron también la necesidad de incrementar la afiliación a los partidos[120].

Tras el éxito alcanzado por las mesas redondas organizadas por el Colectivo en defensa de la Democracia, se hablaba de que en Elche se iba a crear un colectivo similar[121], mientras en Alcoi Miguel Valor y Antonio Revert gestionaban la creación de un Club Liberal para organizar charlas y debates, ajeno a cualquier partido político[122]. El incombustible Vicente Casanova, por otro lado, se convertía en el vicepresidente de «Ciudadanos Libres», una fundación en la que figuraban Ossorio, Monreal Luque y Ansón. En agosto, continuaba la moda de los Clubes y Abad Buil –que había sido candidato al Senado en las elecciones parciales de 1978– anunciaba en Alicante la probable constitución de treinta clubes, antes de octubre, que tratarían de «*difundir ideas liberales*

116. El programa previsto, en *Información* y *La Verdad*, 28 y 30-VI-1981. Los sesenta miembros del colectivo fueron recibiendo por correo «*un curioso dibujo*», sin texto alguno, que recordaba el rostro de Tejero (*Información*, 14-VI-1981).
117. En declaraciones a la prensa (*Información*, 1-VII-1981), Pedro de Vega aseguró que los clubes de opinión debían de ser un acicate para los partidos y que dejarían de ser útiles cuando funcionasen bien éstos. El catedrático de la Complutense aseguraba que «*la democracia española saldrá adelante porque la sociedad española es más moderna, progresista y desarrollada que algunos sectores de la clase política: el proceso democrático es irreversible*».
118. *La Verdad*, 1-VII-1981.
119. *Información* y *La Verdad*, 2-VII-1981.
120. *La Verdad*, 3-VII-1981, e *Información*, 4-VII-1981.
121. *Información*, 2-VII-1981.
122. *La Verdad*, 8-VII-1981. Sin embargo, en agosto anunció Miguel Valor que abandonaban esas gestiones, porque no les había gustado cómo se había constituido ese Club en Alicante (*Ciudad*, 18-VIII-1981).

integradoras»: para ello, se organizarían conferencias, mesas redondas, cenas y publicaciones[123]. Poco después, Espinosa Chapinal insistía en que el Club Liberal no era un partido político –«*yo ya tengo partido:*»–, sino «*una sociedad cultural, recreativa, formativa y de carácter ide*ológico». A finales de agosto, se constituyó el Club Liberal, que presidía Pascual Ribelles y que aseguraba tener «*polos de actuación*» en Villena, Monóvar, Xixona, Orihuela, Elche y Altea[124]. De otro lado, se anunciaba que, propiciada por Joaquín Galant –y en el marco, pues, de las luchas internas en UCD– se iba a instalar en Alicante una delegación de la Fundación «Humanismo y Democracia»[125].

La Guardia Civil, de otro lado, detuvo en Elche, en abril, a cinco militantes del PCEU, que pegaban carteles alusivos a la República, carteles que les fueron incautados en comisaría, por si incurrían en alguna ilegalidad[126]. Y la sede del PCE en Alicante fue objeto de un atentado de poca gravedad[127]. A primeros de mayo se celebró un juicio por manifestación ilegal contra Prudencio Mondejar y José Luis Navarro Sánchez, acusados de haberse manifestado al frente de veinte personas contra la subida del precio del autobús, en Virgen del Remedio. El juez ordenó salir de la sala a muchos asistentes que no tenían asiento, expulsó a tres personas que se colocaron pegatinas («*Yo también me manifesté. Libertad de expresión*») y recriminó al abogado defensor que hablase del «*emecé*», exigiéndole que dijera el nombre completo del partido «*porque ya estamos hartos de tanta sigla*». Acudieron varios miembros del MCPV, que impulsó un documento, que firmaron 350 personas, en apoyo de los acusados, que aseguraron que no habían encabezado la manifestación, en la que habían participado doscientas personas, y que no habían tomado parte en el ahorcamiento simbólico de un muñeco que representaba a Masatusa[128]. Los acusados fueron absueltos, al no poderse probar que fueran los promotores de la manifestación[129]. En el mismo terreno de la represión, habría que recordar que el PCUPV fue multado con 15.000 pesetas por el Ayuntamiento de Elche por vender su prensa en la vía pública[130].

123. Entrevista de Marín Guerrero a Abad Buil, en *La Verdad*, 5-VIII-1981. Véase también la interpretación de Paco Poveda, en *Hoja del Lunes*, 3-VIII-1981.
124. *Información*, 27 y 29-VIII-1981 y *La Verdad*, 29-VIII-1981. Véase también Joaquín Genís, «Liberales para un Club», en *Información*, 30-VIII-1981. Para Miguel Valor, ese Club Liberal iba a ser muy elitista y de derechas, sin que en él tuviesen cabida los trabajadores (sic) (*Ciudad*, 1-IX-1981).
125. *La Verdad*, 22-VIII-1981.
126. *La Verdad* e *Información*, 15-IV-1981.
127. *Canfali L'Alacantí-Marina Baixa,* 2-V-1981.
128. *La Verdad* e *Información*, 7-V-1981.
129. *La Verdad*, 23-V-1981.
130. *Información*, 7-V-1981.

El atentado que se produjo en mayo contra el general Valenzuela y otros actos terroristas fueron objeto de general repulsa: atendiendo a la convocatoria nacional, se guardaron dos minutos de silencio, a las doce de la mañana del 8 de mayo, en Elche, Alcoi, Alicante y otras muchas localidades; la respuesta fue impresionante y «*ayer no hicieron falta urnas, que la gente quieta y en silencio llevaba en la cara el sí indudable a la paz democrática*». Para Jesús Prado, «*la sociedad española ha expresado rotundamente su deseo soberano de vivir en paz y en libertad*»[131]. Todas las fuerzas democráticas manifestaron su repulsa por el atentado y se adhirieron a esa convocatoria. Sólo Acción Sindicalista Nacional del Trabajo negó su adhesión y pidió que los obreros incrementasen la productividad «*con una oración en los labios*» y que todos pusieran en sus balcones, durante dos días, crespones negros[132]. Para *Hoja del Lunes*, no bastaba el silencio para acabar con el terrorismo, porque se trataba de una guerra con implicaciones exteriores[133]. De otro lado, en Orihuela se produjo el incendio, al parecer intencionado, del coche del concejal comunista Diego Peñas, que recibió el apoyo de algunos centenares de vecinos, los cuales se manifestaron contra todo tipo de violencia: se relacionó el atentado cpn la moción que Peñas había presentado en el Ayuntamiento contra Fuerza Nueva por sus pintadas en apoyo del golpe de estado[134]. De otro lado, hubo en la prensa –*Ciudad*, *Información*– una fuerte polémica sobre el busto de Franco en Alcoi.

Finalmente, a primeros de agosto se dio a conocer la muerte, al arrojarse por una ventana de la Dirección General de Seguridad, de un ilicitano, Tomás Antón Torregrosa, de ideas ultraderechistas y con antecedentes penales, que era el propietario del local en la que se había instalado la sede de Fuerza Nueva en Elche, donde meses atrás se habían colocado dos bombas: aunque al principio, fue acusada de ello la extrema izquierda, acabó sabiéndose que el autor era el propio Antón Torregrosa, dueño de una cantera de la que procedían explosivos y detonadores y miembro de una banda en la que también figuraba Leocadio Jiménez Caracava y a la que se acusaba de varios delitos[135].

131. Jesús Prado, «Dos minutos por la paz» y «Un velero llamado libertad», en *Información*, 8 y 9-V-1981.
132. *La Verdad* e *Información*, 8 y 9-V-1981, *Ciudad*, 9-V-1981.
133. *Hoja del Lunes*, 11-V-1981.
134. *Información* y *La Verdad*, 3, 21 y 22-V-1981, *Canfali Vega Baja*, 6 y 27-V-1981. La moción sobre las pintadas, en *La Verdad*, 25-IV-1981. Poco después, otro concejal del PCE de Orihuela, Honorio Fernández Llamas, dimitía porque tenía de buscar trabajo para poder vivir... (*Canfali Vega Baja*, 3-VI-1981).
135. Al parecer, las bombas tenían una finalidad de especulación urbanística: *Información*, 1 y 6-VIII-1981. El dirigente de extrema izquierda Josep Mª Caparrós recordaba cómo fue detenido acusado de haber colocado las bombas y cómo perdió por ello su trabajo.

Protestas contra la entrada de España en la OTAN

En julio, el PCE comenzó a preparar una campaña de protesta contra el ingreso de España en la OTAN, mientras que en el PSOE –según declaraciones de Pérez Ferré– se admitía que tal vez se hiciese algo en ese sentido, pero de modo independiente «*porque no queremos que el no al ingreso en la OTAN pueda identificarse con el sí a otros pactos, como el de Varsovia*»[136]. En Elda se constituyó un Comité Anti-OTAN, con varias formaciones políticas extraparlamentarias, mientras que el que ya existía en Elche pedía al Ayuntamiento local que se definiera al respecto y tomaba parte en la constitución del Comité Anti-OTAN del País Valencià. Las Juventudes Socialistas anunciaron entonces que recogerían firmas para pedir un referéndum sobre el ingreso en la OTAN. En Dénia se celebró una fiesta contra la OTAN, el 24 de julio, que organizaron la CNT de Pego, los comités anti-OTAN de Pedreguer y la Marina Alta, y EUPV[137].

El Comité Anti-OTAN de Elche, al que asistía como observador un representante de las Asociaciones de Vecinos locales, acordó en agosto intensificar su campaña contra la organización militar y, a finales de mes, se encerró en el Ayuntamiento, entre las críticas de los concejales socialistas y comunistas[138], que les acusaron de forzar alguna puerta, cosa que desmintieron los encerrados, que acusaron a su vez a los concejales de alejarse y aislarse del pueblo y de no recoger sus aspiraciones[139]. Finalmente, también el PSOE acordó realizar una campaña contra la entrada de España en la OTAN[140] y Arturo Lizón dio una conferencia sobre el tema en Mutxamel: el PSOE no apoyaba la entrada en la OTAN porque no era «*el momento adecuado*»[141]. Argumentaban sus militantes que la entrada en la OTAN no suponía, como se decía, ninguna garantía para la democracia española –recordando la actitud adoptada por Estados Unidos ante el golpe de estado del 23-F, de clara indiferencia–, sino que incrementaba la inseguridad de los españoles, dividía a la opinión pública y no aportaba nada al bienestar del país.

Por su parte, el PSOE-H también se posicionó contra la entrada en la OTAN, salvo que se aprobase en un referéndum. El PCE anunció entonces que

136. *La Verdad*, 2 –VII-1981.
137. *Canfali Marina Alta*, 2-VIII-1981.
138. *Información*, 23 y 30-VIII-1981, y *La Verdad*, 30-VIII-1981.
139. Nota del Comité Anti-OTAN de Elche, en *La Verdad*, 4-IX-1981.
140. Véanse los artículos que publican las Juventudes Socialistas («Los jóvenes, contra la OTAN») y la secretaría de prensa del PSPV de Denia («OTAN, de entrada, no»), en *Canfali Marina Alta*, 16-VIII y 13-IX-1981. También un «Manifiesto por la paz, el desarme y la libertad» que envía la ejecutiva comarcal de l'Alcoià del PSPV a *Ciudad*, 12-XI-1981.
141. *Información*, 4-VIII-1981. Lizón también habló sobre este tema en Cocentaina.

iba a intentar recoger 72.000 firmas en la provincia contra la OTAN. En ese mismo sentido se pronunciaron la JOC, en una charla celebrada en junio en su local de Elche, y la Agrupación Socialista de Cocentaina[142]. En Almoradí tuvo lugar una mesa redonda en que Zaragoza Gomis y Pilar Brabo defendieron, respectivamente, las posturas de UCD y PCE al respecto.

En cuanto al movimiento feminista, la decadencia de los partidos de extrema izquierda, por un lado, y la integración de otras mujeres en los trabajos de su partido o sindicato, provocaron su reducción en la provincia a dos o tres localidades –Elda, Alicante y, tal vez, Elche– y a las comarcas de la Vega Baja y la Marina Alta. En mayo, sin embargo, fue prohibida por el Gobernador Civil una manifestación que se convocó en Elche por la Coordinadora Feminista –apoyada por EUPV, MC, PCE m-l y CNT– en favor de la despenalización del aborto[143]. Se estaban celebrando allí unas Jornadas Feministas, con participación de Asambleas de Mujeres de Elda-Petrer y Elche, la secretaría de la Mujer de CCOO y el Grup de Dones d'Alacant: al final, y pese a la prohibición gubernativa, se manifestaron unas cincuenta mujeres[144]. Por esas fechas, tuvo lugar un acto sobre el divorcio organizado en Dénia por el Grup de Dones de la Marina Alta[145] y en junio, el Grup de Dones d'Alacant trató de encerrarse en el Ayuntamiento para protestar de un juicio por aborto: unas treinta personas fueron desalojadas tras haber intentado hablar con el alcalde[146]. De otro lado, aparecía una nueva revista, *Papers Gais,* boletín informativo de los homosexuales alicantinos.

En abril de 1981, el Comité de Solidaridad con Latinoamérica de Elche envió telegramas de protesta contra la intervención de Estados Unidos en El Salvador y la JCPV organizó un acto de solidaridad con el pueblo salvadoreño. También se acordó entre PSOE, PCE y UCD celebrar en mayo un foro sobre los Derechos Humanos en Uruguay y al mes siguiente se constituyó un Foro por la Democracia en Uruguay y por la libertad de Seregni, en el que participaban UCD, PSOE y PCPV.

Atonía en la vida municipal

Al llegar el paso del ecuador de la legislatura municipal, en abril, los partidos representados en el Ayuntamiento de Elda hicieron balance de lo realizado:

142. *Ciudad*, 18-VI-1981.
143. *La Verdad*, 14-V-1981.
144. *Información*, 15 y 17-V-1981.
145. *Canfali Marina Alta*, 17-V-1981.
146. *Información*, 16-VI-1981.

para el PSOE, los dos años transcurridos eran la preparación de la fase de realizaciones que iba a comenzar, para el PCE era necesario un programa de conjunto, para UCD y CD el balance era decepcionante, aunque los primeros aceptaban que algunas reformas puntuales eran acertadas[147]. Según el alcalde comunista de Crevillent, Emilio Muñoz, los ayuntamientos democráticos habían jugado el papel de fuerzas de choque para demostrar la inutilidad de una legislación propia del franquismo, que no servía para abordar los problemas municipales de un modo democrático y participativo: el único balance positivo sería el de estar preparando el camino, con las infraestructuras necesarias, para futuras realizaciones[148]. Para Lassaletta, alcalde de Alicante, se estaban sentando las bases para cambiar el Ayuntamiento, mientras UCD le acusaba de mala gestión, lentitud y dispersión en el gasto[149]. En opinión del periodista Vicente Martínez Carrillo, en el Ayuntamiento de Alicante se había impuesto la rutina y el desánimo, no se abordaban cuestiones importantes para la ciudad y fallaban los cauces de comunicación con los ciudadanos[150]. También Díaz Alperi y el portavoz socialista analizaron la actuación de la Diputación Provincial[151].

En el terreno municipal, era especialmente llamativa, en mayo, la situación en el ayuntamiento de Dolores, donde los concejales de tres grupos, PCE, UCD y PSOE, pidieron la dimisión del alcalde, socialista, por sus arbitrariedades[152]. En Alicante, PSOE y PCE dieron a conocer su programa de realizaciones para 1981 y 1982 y se volvieron a pronunciar en contra del puerto deportivo[153]. En cambio, en Alcoi crecían las diferencias entre PSOE y PCE[154], en torno a los presupuestos. En Elche, algunos vecinos denunciaron la situación ilegal de un «pub» que era propiedad del concejal comunista José Fernández y del también comunista Bernardino García Caro. En Orihuela, los socialistas preguntaron al alcalde de la ciudad sobre los rumores según los cuales García Ortuño habría presionado a una entidad de ahorro para que trasladase a uno de sus empleados que era, a la vez, corresponsal de prensa[155]. Y el Ayuntamiento de San Miguel de Salinas, gobernado por UCD, restituyó el nombre de Calvo Sotelo –sin duda para congraciarse con el nuevo dirigente estatal de ese

147. *La Verdad*, 8-IV-1981.
148. Entrevista a Emilio Muñoz, en *La Verdad*, 15-IV-1981.
149. *La Verdad*, 21-IV-1981.
150. V. Martínez Carrillo, «La pequeña democracia y el espíritu de la tortuga», en *Información*, 9-IV-1981.
151. *La Verdad*, 24-IV-1981.
152. *La Verdad*, 9-V-1981.
153. *La Verdad*, 9-V-1981.
154. «El fin del pacto», en *Ciudad*, 2-V-1981. El PCE informó de su gestión a los ciudadanos y aseguró: «*Con el PSOE no vamos todo lo bien que quisiéramos*».
155. *La Verdad*, 24-V-1981.

partido– a una calle denominada ya de la Constitución, aunque prometió dar este nombre a una futura plaza[156].

En junio, en San Vicente del Raspeig, tuvieron lugar graves enfrentamientos entre concejales socialistas y comunistas, que dejaron sus delegaciones[157]. Al mes siguiente, mientras apenas se tenían noticias de las Asociaciones de Vecinos, muchos alcaldes se reunían en Elda para preparar la constitución de la Federación de Municipios del País Valenciano[158]. En el Ayuntamiento de Torrevieja, los partidos de la oposición acusaron a la alcaldesa, Rosa Mazón, de autoritarismo y plantearon una moción de censura, que no prosperó: los concejales de UCD y AP se retiraron entonces del Pleno[159].

Es evidente que la atonía que atenazó a la sociedad española después del 23 de febrero de 1981 y la desmovilización social subsiguiente afectaron también a un movimiento vecinal que, como hemos visto, ya no se caracterizaba precisamente por su dinamismo. En abril dimitió la directiva de la Asociación de L'Illa, en Benidorm; la Asociación «Nueva Fraternidad» apoyó al concejal de Juventudes de Elda, Palazón –miembro del PCPV– que había sido acusado por UCD de hacer campaña en favor de las drogas blandas, mientras que Alianza Popular insistía en sus denuncias, porque «*desde el Ayuntamiento no se puede atentar contra la moral cívica*»[160]; Fernández Ordóñez habló sobre el divorcio en la Asociación «Unitat», de Santa Pola, y en Alicante se fusionaron las Asociaciones de El Progreso y La Razón, del Garbinet. En San Bartolomé de Orihuela, inauguraba un nuevo local la Asociación de Vecinos Nuevos Horizontes. En Villena, partidos y sindicatos acordaban adoptar medidas de presión para que se construyera el prometido ambulatorio y el alcalde de San Miguel de Salinas, que pertenecía a UCD, advertía contra las pretensiones de las Asociaciones de Vecinos de «*infiltrarse*» en el Ayuntamiento[161].

Enfrentamientos internos en CCOO

En cuanto a la labor de los sindicatos, y según los últimos datos oficiales, UGT había ganado las elecciones en Alicante, en las que habían participado

156. *Canfali Vega Baja*, 6-V-1981.
157. *Información*, 17-VI-1981.
158. *La Verdad*, 17-VII-1981.
159. *La Verdad*, 18 y 24-VII-1981. Véase la opinión de Pérez Ferré sobre las mociones de censura en Orihuela y Torrevieja, en *Información* y *Canfali Vega Baja*, 29-VII-1981.
160. *La Verdad* e *Información*, 4, 7 y 8-IV-1981. Algunas cartas en defensa del concejal, en *La Verdad*, 12-IV-1981.
161. *Canfali Vega Baja*, 3-VI-1981. La réplica de las Asociaciones de Vecinos en *Canfali Vega Baja*, 24-VI-1981.

121.915 trabajadores, en 3.746 centros de trabajo: UGT había sacado 2.777 delegados, CCOO 2.420, USO 1.404 y los no afiliados y otras opciones, 973[162]. En Alcoi el sector libertario agrupado en los Sindicatos Únicos se mostraba muy activo y publicaba su revista *Alcoi Confederal*, que abarcaba contenidos muy amplios: ecologismo, cultura, opinión, alimentación y medicina naturista, la lucha contra las centrales nucleares[163], los problemas de las asociaciones de vecinos, etc.

En mayo, en Elche, dimitió el secretario general de la UGT, Antonio Torres, que se proponía también dejar su escaño en el Parlamento. Torres atribuía su decisión al cansancio personal y a la necesidad de resolver su futuro profesional, aseguraba que le satisfacía más el trabajo sindical que el político y reconocía que no había conseguido neutralizar la actitud negativa del PSOE –a cuya dirección local criticó mucho– hacia el sindicato[164]. En junio comenzaron en el sindicato socialista las discusiones sobre el tema de la comarcalización de la organización, que pretendía racionalizar los gastos y evitar despilfarros económicos, pues muchas sedes apenas cubrían gastos[165]: se fueron concentrando así en distintas localidades los servicios de determinadas Federaciones –en Ibi, el Metal; en Alcoi, el Textil– y se procedió también a crear Uniones comarcales en La Marina Alta, La Marina Baja, la Vega Baja, l'Alacantí, el Bajo Vinalopó y el Alto Vinalopó. Este proceso provocó distorsiones y roces en muchos lugares: posiblemente, lo más grave fue lo ocurrido en la asamblea que trataba de constituir la UGT de la comarca que acabó llamándose «Alcoiá-Comtat-La Foia», donde repercutieron los enfrentamientos que existían, desde meses atrás, entre los socialistas de Alcoi y Cocentaina. Ángel Luna, que representaba a la ejecutiva provincial, hubo de suspender la asamblea al no presentarse lista alguna para la nueva ejecutiva comarcal. En el fondo subyacían viejos temores al predominio de Alcoi sobre el resto de las localidades[166].

Por su parte, CCOO celebró en mayo, en Alcoi, el Congreso Estatal del Textil, en el cual se constató que en cinco años se habían producido, en el País Valencià, más de 1.500 expedientes en el sector. Y en Benidorm se celebró el II Congreso estatal de la Federación de Madera y Corcho[167]. El sindicato

162. *Información*, 10-IV-1981.
163. La lucha contra las centrales nucleares era una reivindicación de la izquierda. Según *Hoja del Lunes* (20-IV-1981), esa oposición estaba orquestada desde Libia y los países del Este...
164. Entrevista de Gaspar Maciá Torres, en *La Verdad*, 14-V-1981. Véase también *Información*, 13-V-1981.
165. *Ciudad* e *Información*, 6-VI-1981.
166. *Información*, 1 y 2-VII-1981, y *Ciudad*, 2-VII-1981. Véanse las declaraciones de Ángel Luna al respecto, en *Información*, 7-VII-1981.
167. *Información*, 12-V-1981.

organizó una Escuela Sindical, en Elche, a la que acudían 700 alumnos[168], y celebró, en marzo, varios actos en el Día de la Mujer Trabajadora[169].

En Barcelona se celebró, en junio de 1981, el Congreso estatal de CCOO, en el que hubo ciertos enfrentamientos entre los sectores eurocomunista y prosoviético del PCE, que se reflejaron en las listas que aspiraban a formar la ejecutiva del sindicato en la que, por primera vez, no había ningún representante alicantino[170]. Con motivo de este Congreso de CCOO, los sectores «*críticos*» del sindicato, ligados a partidos extraparlamentarios como LCR y MC, acusaron a los dirigentes de que representaban «*la continuidad de los rasgos más conciliadores de la política sindical practicada durante estos años*», que había provocado la pérdida de afiliación, por lo que resultaba urgente cambiar esa política que había llevado a CCOO a «*abandonar sus mejores tradiciones combativas y democráticas para ir practicando un sindicalismo de conciliación y burocrático*». El sindicato tenía, en su opinión, que ser «*fuerte, vivo, democrático, plural y con plena autonomía a todos los niveles*»[171].

En algunos lugares se daban fuertes enfrentamientos entre la corriente mayoritaria de CCOO, ligada más o menos estrechamente al PCE, a su vez también con algunos problemas internos, y grupos minoritarios que pertenecían a la LCR, el MCPV o Bandera Roja, enfrentamientos que se manifestaban en la formación de las respectivas direcciones e incluso en las listas en las elecciones sindicales[172].

De otro lado, volvían los rumores sobre la posibilidad de que la USO alicantina se desvinculase de la Confederación estatal e incluso se barajaba cambiarle el nombre al sindicato, volviendo a utilizar el de Frente Obrero Unido, dado que las bases de USO seguían estando en Elda[173]. Marginada USO en el ámbito estatal –como se probó, una vez más, en la firma de un acuerdo sobre el paro por UGT, CCOO y el gobierno–, descompuesta política e ideológicamente, esa situación contrastaba con la existente en Elda-Petrer, que seguía siendo «*una realidad sindical*»: según Roque Miralles, el gobierno estaba apoyando la existencia de únicamente dos opciones sindicales y eso podría suponer la

168. *Información*, 5-III-1981.
169. *Información*, 6-III-1981.
170. *La Verdad*, 24-VI-1981.
171. «Declaración conjunta LCR-MC sobre el II Congreso de CCOO», en *Servir al Pueblo*, nº 165. 21-V al 3-VI-1981.
172. Según José Manuel Dolón (Entrevista de Manuel Parra y Francisco Moreno), a él no se le incluyó en la lista de CCOO de Banca –lista que impugnó ante la dirección– y tuvo muchos problemas para su inclusión en la ejecutiva local de Torrevieja del Sindicato por su pertenencia a Bandera Roja.
173. *La Verdad*, 29-V-1981.

desaparición de USO que, en caso de producirse, no provocaría, de ningún modo la desaparición de la organización existente en Elda y Petrer[174]. En julio la organización provincial de USO acordaba funcionar con cierta autonomía, no enviando cuotas a la organización confederal, lo cual no fue aceptado por la organización local de Alicante, que se negó a apoyar ese sindicato puramente provincial y prometió seguir luchando en el marco de la USO estatal[175].

En mayo, el Gobierno Civil, aludiendo a las circunstancias existentes en España, prohibió una manifestación que iban a celebrar varios sindicatos en Elche contra los cierres de empresas. La HOAC, por su parte, celebró su fiesta anual en Guardamar, en junio, bajo el lema «Unidad contra el paro»[176], y, en el marco de su V Asamblea General, que se celebró en Barcelona, debatía en agosto la presencia de sus miembros en las plataformas políticas y sindicales y la integración de movimientos feministas, ecologistas y de izquierdas en su seno[177]. Asistieron a dicha asamblea más de un centenar de alicantinos, que adquirieron el compromiso de aumentar su presencia en sindicatos y partidos de clase, en los movimientos ciudadanos y en las organizaciones de base: uno de ellos, Francisco Calderón, fue elegido responsable de formación[178].

En junio, COEPA[179] hizo pública su postura en torno a la distribución del patrimonio sindical acumulado que, en su opinión, pertenecía también a los patronos[180], y apoyó el Acuerdo nacional del Empleo (ANE). En el ámbito estatal, se negociaban entre gobierno, sindicatos y patronal medidas para fomentar el empleo y sancionar el fraude contra el desempleo y se aprobaba el decreto-ley sobre Reconversión Industrial[181]. En Guardamar se celebró el I Congreso Provincial de Cooperativas del Campo, con asistencia del Director General de Cooperativismo, Ezequiel Jaquete –que había sido jerarca del Sindicato Vertical– y del presidente de UNACO, Domingo Solís Ruiz –otro representante del sindicalismo franquista–: el movimiento obrero de clase encontraba aún muchas dificultades para penetrar en el campo[182].

174. *La Verdad*, 11-VI-1981.
175. *La Verdad*, 2, 7 y 9-VII-1981, e *Información*, 10-VII-1981.
176. La HOAC de Callosa del Segura publicó un interesante Manifiesto contra el paro, en *Canfali Vega Baja*, 10-VI-1981.
177. Declaraciones de Antonio Cartagena a Rodríguez Martín, en *Información*, 9-VIII-1981.
178. *La Verdad*, 30-VIII-1981.
179. Cuyo presidente, Manuel Bonilla, dimitió en julio.
180. *Información*, 13-VI-1981.
181. *Ciudad*, 9-VII-1981.
182. *Canfali Vega Baja*, 17-VI-1981. Este periódico publicó las conclusiones aprobadas (*Canfali*, 28-VI-1981).

El Primero de Mayo de 1981

Ante el Primero de Mayo, UGT y CCOO lanzaron un manifiesto conjunto, en el que proponían como objetivos de la fecha y de su labor sindical la consolidación de la democracia, la resolución del problema del paro, la solidaridad de los trabajadores que tenían empleo con los que no lo tenían y el reparto de la crisis entre todos. De todos modos, decayó la participación en las manifestaciones que conmemoraban la Fiesta del Trabajo. En Alicante, tras una pancarta inicial que rezaba *«1 de Mayo. Trabajo, democracia, sindicatos. UGT, CCO*O», desfilaron entre tres y cinco mil personas, entre las que figuraban varios concejales y parlamentarios de izquierda; se lanzaron gritos contra Tejero y el fascismo, y por la unidad sindical, y se recibieron adhesiones de varios partidos de la izquierda no parlamentaria –EUPV, LCR, MCPV, PST–; al margen la CNT congregó a unas doscientas o quinientas personas, según las fuentes: en la pancarta que abría la marcha se leía «*Contra la represión, el paro, el Estado y la patronal*».

En Elche, donde CNT y USO se sumaron a la convocatoria unitaria, asistieron unas dos mil personas, que portaban pancartas y gritaban consignas muy diversas: a favor de la libertad, la democracia y la Constitución, por la construcción de locales culturales en los barrios obreros, por la paz, el desarme y la distensión, contra la marginación de la mujer, contra la OTAN y la presencia del ejército en Euskadi, etc. También le lanzaron gritos contra algunos empresarios que habían cerrado sus fábricas recientemente y contra el gobierno de UCD y en demanda de la ilegalización de Fuerza Nueva. Al final, tras la intervención de los representantes de las cuatro sindicatos convocantes, hubo algún incidente al intentar tomar la palabra otras muchas personas. Asimismo, tuvo lugar una sentada ante la antigua Jefatura local del Movimiento, donde algunos jóvenes fascistas estaban acompañados de perros doberman y pastor alemán, aunque no hubo incidentes. Además, AOA, PCE (m-l) y la Asamblea Democrática de Mujeres d'Elx enviaron a la prensa una nota, escrita en colaboración con EUPV y MCPV, sobre la fecha: consideraban que, tras el retroceso de las libertades experimentado como consecuencia del golpe de estado, CCOO y UGT habían renunciado a hacer del Primero de Mayo una fecha de lucha contra la derecha, los golpistas y la patronal[183].

En Rojales, unas ciento treinta personas participaron en la manifestación. En Petrer lo hicieron unas quinientas personas y convocaron los cuatro sindicatos, como en Elda, donde asistieron entre setecientos y mil trabajadores: el lema aquí fue «*Contra el paro y por la libertad y la defensa de la democracia*».

183. *La Verdad*, 30-IV y 3-V-1981.

Hubo gritos contra el laudo en el calzado, contra Tejero y la OTAN, por el divorcio, etc, y adhesiones de varios partidos –como en Alicante–, la Asamblea de Mujeres, las Comunidades Cristianas y la Asociación de Minusválidos. Al final de la manifestación, MCPV, CNT y JOC rindieron un homenaje a Teófilo del Valle, pero no pudieron colocar una placa («*A Teófilo del Valle, muerto en la lucha obrera*») por oponerse el Ayuntamiento, con los votos de UCD, CD, PSOE y PCE[184]. En Guardamar, organizaron algunas actividades en esa fecha el MCPV, UGT, CNT y la HOAC[185]. Y en Alcoi, donde no se llegó a una convocatoria unitaria entre los sindicatos, la participación fue escasa: a los actos de la UGT apenas acudieron cien personas, que conmemoraron el día casi en familia en la Font Roja, mientras CCOO reunía en el Preventori a unas ochocientos trabajadores; se celebraron también actos culturales y charlas sobre la fecha y los sindicatos, algunos organizados por la HOAC[186].

La reconversión del Calzado y el Textil

En el sector del Calzado, la paz que parecía haberse alcanzado entre FICE y FICIA corría peligro de romperse al no asistir representantes de FICE a la primera reunión, convocada en Elda[187]. Poco después, en efecto, FICE rompía las negociaciones y anunciaba que promocionaría una Feria Internacional en Madrid. Propuso entonces FICIA que, a la vista de la falta de entendimiento entre las direcciones de una y otra entidad, dimitiesen ambas. Para USO, los industriales alicantinos deberían plantearse si seguían o no en FICE, mientras que UCD instaba a aunar esfuerzos para que la Feria siguiera en la provincia[188]. El alcalde de Elda asumió la presidencia de FICIA y convocó a sus miembros, a primeros de mayo: esa actitud fue criticada y considerada antidemocrática por FICIA, mientras que los fabricantes ilicitanos apostaban por una sola Feria, a celebrar en Alicante. FICE, por su parte, decidió que la Feria se hiciera en Elda, siempre y cuando dimitiese el comité de FICIA[189]. A mediados de mayo se supo que la Feria seguiría celebrándose en Elda y el recons-

184. *La Verdad* e *Información*, 2-V-1981.
185. *Canfali Vega Baja*, 6-V-1981.
186. *Ciudad*, 30-IV y 2-V-1981. Para este semanario, «Un 1º de Mayo escasamente politizado, familiar, y quizás más auténtico por ello». Las diferencias entre UGT y CCOO se debían a las distintas actitudes en la negociación del convenio del Textil.
187. La postura de FICIA, en *La Verdad*, 17-IV-1981. Véase también *Información*, 15 y 17-IV-1981 y los comentarios de Mira Candel al respecto, en *La Verdad*, 19-IV-1981.
188. Una cronología del conflicto, en *La Verdad*, 28 y 30-IV-1981. Véase también *Información*, 27 y 30-IV-1981.
189. *Información*, 12-V-1981. Véase el ataque de Francisco Navarro Pariente a FICIA, en *La Verdad*, 15-V-1981 («FICIA y la democracia»).

tituido Patronato de FICIA se reunió con FICE y en junio llegó a un acuerdo con una comisión de expositores que daba a los fabricantes plena libertad para organizar la próxima Feria[190].

El laudo dictado en el sector fue considerado inevitable por USO, mientras CCOO estudiaba posibles acciones en contra y UGT se mantenía en una postura ambigua. En mayo, CCOO y USO anunciaron que se opondrían a cualquier decreto de reconversión del sector, por haber sido excluidos de su discusión: sobre ese tema interpeló Pilar Brabo al gobierno, denunciando la paralización de la actividad de la comisión tripartita.

De otro lado, seguía reuniéndose –sin resultados concretos– la famosa comisión tripartita sobre el Calzado, mientras los sindicatos denunciaban que, en lo que se llevaba de año, habían cerrado cien fábricas en Elche, con la consiguiente pérdida de mil puestos de trabajo[191]. Según CCOO, la reconversión del sector podría afectar a trece mil puestos de trabajo, por lo que planteaban una posible prejubilación de mil cien trabajadores y pusieron de nuevo sobre la mesa el asunto del trabajo a domicilio[192]. El secretariado de la Piel de CCOO, reunido en Villena, constató las difíciles relaciones existentes en FICE y rechazó de nuevo el decreto de reconversión. Y en Elche, todos los partidos y sindicatos de izquierda –incluidos PCE m-l y AOA– apoyaron al convocatoria de una manifestación contra la crisis del Calzado, que se celebró el 25 de junio y a la que asistieron únicamente unos centenares de trabajadores[193]:

Al mes siguiente, los sindicatos se mostraron recelosos ante las medidas propuestas de cara al Plan Trienal, por considerarlas «*inadecuadas y sin cuantificar*», y fueron concretando su propuesta alternativa. De otro lado, los trabajadores de la antigua empresa «Pedro García s.a.» constituyeron una cooperativa, mientras en Villena se hacían esfuerzos para salvar a la empresa «Mateo Hernández». En agosto, el concejal de Elda Antonio González Belló denunciaba la existencia en la ciudad de un centenar de empresas clandestinas y justificaba la actitud de inhibición del Ayuntamiento recordando que la inspección de esa situación correspondía a la Administración Central. La mayoría de los empresarios que habían cerrado por la crisis, habían vuelto a abrir «*tallericos*», pero esta vez de forma clandestina: según Mira Candel, «*millones de zapatos se hacen a escondidas en Elda. Todo el mundo lo sabe, pero nadie quiere denunciarlo. Porque mientras el clandestinaje exista, habrá*

190. *La Verdad*, 5-VI-1981.
191. *La Verdad*, 10-VI-1981.
192. *Información*, 25-VI-1981.
193. «La manifestación anti-crisis del calzado se celebró casi en familia», en *La Verdad*, 26-VI-1981. Véase también *Información*, 26-VI-1981.

vida»[194]. Poco después, Salud Gómez escribía una carta a *La Verdad* sobre el trabajo clandestino en Elda: mientras crecía el clandestinaje, los trabajadores veían caer sobre ellos una reestructuración salvaje que, en ultima instancia, les empujaba precisamente al trabajo clandestino, que permitía a los patronos abaratar costes y aumentar beneficios[195].

En el Textil, se reanudaron las conversaciones entre la patronal y los sindicatos, hablándose una subida salarial que oscilaría entre el 11% y el 15%. Por lo tanto, se desconvocó una huelga estatal que iba a producirse. Pero poco después, aunque la UGT rebajó su petición al 13%, la patronal se mantenía en su oferta del 11%, por lo que se rompieron de nuevo las negociaciones. Parecía imponerse el laudo, que aceptaba UGT y al que se oponía CCOO, que nada pudo hacer al respecto. El arbitraje de la Delegación de Trabajo situó el aumento en un 11'75%. Según la memoria de la Cámara de Comercio alcoyana, había en esos momentos en la comarca más de seis mil parados. En mayo, se continuaba hablando de la reestructuración del sector que, según la Intersindical, provocaría la pérdida de cincuenta mil puestos de trabajo en toda España[196]. En julio, los sindicatos se retiraron de la negociación sobre el sector, por la insistencia del gobierno en resolver las cuestiones con excesiva rapidez. Poco después volvieron a la mesa de negociaciones, con la condición de que no se tomarían acuerdos hasta septiembre. En su opinión, la reconversión podría suponer la pérdida de mil quinientos puestos de trabajo en Alcoi[197]. A primeros de agosto, se decía que la reconversión afectaría a la mitad de la población activa alcoyana[198].

Disminución de la conflictividad laboral en otros sectores

En cuanto a la conflictividad social, pareció disminuir en estos meses. En Elche cerraron tres empresas en abril, con cerca de doscientos trabajadores. En la fábrica «Gómez Sepulcre», de Crevillent, se produjo un paro a mediados de ese mes para denunciar el incumplimiento del convenio por parte de la empresa. De otro lado, se llegó a un acuerdo en el convenio de la Hostelería, que evitó un posible paro.

En mayo fueron escasos los conflictos laborales: en ENDASA, el comité de empresa llevó a cabo un encierro de 24 horas para protestar de ciertas

194. *La Verdad*, 12-VIII-1981.
195. *La Verdad*, 28-VIII-1981.
196. *Ciudad*, 7 y 14-V-1981 («La reconversión del textil, un plan que no convence a nadie»).
197. *Ciudad*, 2-VII-1981.
198. *La Verdad*, 3-VIII-1981.

actitudes de la empresa; además, los trabajadores se concentraron ante la fábrica durante algunos días, al término de su jornada laboral y se llegó, en junio, y tras seis meses de negociaciones, a un acuerdo en el convenio, por mediación del Delegado de Trabajo. En Villena cerró una fábrica de calzado, con cuarenta y cinco trabajadores. De otro lado, la patronal de la Construcción y UGT firmaron en mayo el convenio del sector.

En junio Papeleras Reunidas comenzó los expedientes de despido, sin que los trabajadores supieran si se debían a una reconversión o al cierre definitivo de la empresa. Y en Alicante, algunos trabajadores del puerto se encerraron en la Delegación de Trabajo, de la que fueron desalojados. También se encerraron unos treinta profesores interinos y contratados en la Delegación de Educación de Alicante, en demanda de estabilidad.

En junio CCOO denunció que en Elche cerca de tres mil parados no cobraban el seguro de desempleo[199], mientras que en la comarca de l'Alcoià los parados eran 4.867, según datos del INEM[200]. El problema del paro era acuciante en la Vega Baja y un grupo de vecinos de Almoradí, impulsados por el sacerdote José Lozano, lanzó una campaña para combatirlo en la localidad[201]. En agosto, por tercer mes consecutivo, el paro se mantenía estable en la provincia y más de tres mil trabajadores alicantinos marchaban a la vendimia, a Francia. En Alcoi se aseguraba que el paro alcanzaba ya al 30% de los trabajadores[202].

Cambios en el Instituto de Estudios Alicantinos

En la Diputación Provincial, los socialistas presentaron una serie de preguntas sobre el Instituto de Estudios Alicantinos (IEA), al que consideraban una institución «*caduca y apartada de su potencia real*»: se lamentaba la escasa entidad de muchas publicaciones, mientras otras posibles, fruto de investigaciones realizadas por alicantinos, tenían que ser publicadas fuera de Alicante, y se pedía una mayor colaboración con la Universidad[203]. En mayo, la diputada provincial socialista Rosa Verdú realizó una serie de preguntas sobre el Instituto de Estudios Alicantinos, en referencia a las obras completas de Joan Valls, la publicación fuera de Alicante de tesis doctorales sobre la historia

199. *Información*, 12-VI-1981.
200. *Ciudad*, 9-VI-1981.
201. *Canfali Vega Baja*, 8-VII-1981. Véase también el artículo de Antonio Cartagena Ruiz, «Los parados y la Iglesia diocesana», en *Información*, 11-VII-1981 y *Canfali Vega Baja*, 22-VII-1981.
202. Según *Ciudad*, 27-VIII-1981, en junio había cuatro mil setecientos parados.
203. *Información*, 25-IV-1981.

de la ciudad, que contrastaba con la publicación de varias obras de algunos presidentes de sección, y otros asuntos[204].

Continuaba, pues, la polémica sobre la publicación de las obras de Joan Valls: a preguntas de los socialistas, el presidente respondió que se iba a agilizar esa publicación, mientras Vicente Ramos[205] insistía en que no aparecería el prólogo de Emili Rodríguez Bernabeu[206], que aludía a la *«unitat de la llengua»*. Finalmente, Vicente Ramos anunció su dimisión del Instituto de Estudios Alicantinos, junto con otros seis miembros de la Sección de Lengua y Literatura –Manuel Molina, Vicente Mojica, José Guillén, Miguel Martínez Mena, Antonio García Molina y Rafael Coloma–. Basaba su decisión en que «*mi dignidad personal y mi libertad intelectual no pueden ser sojuzgadas por ningún imperativo político ni por ninguna conveniencia más o menos inconfesable o acomodaticia*»[207]. Afirmó también Ramos que, al acordar la Diputación Provincial el 5 de mayo la publicación de la obra poética de Joan Valls con el prólogo de Emili Rodríguez Bernabeu, el IEA había perdido su libertad y autonomía: en el fondo del asunto subyacía, como era sabido, la oposición de Ramos y quienes le secundaron a las tesis sobre la lengua valenciana que defendía Emili Rodríguez Bernabeu[208].

Díaz Alperi desmintió que la Diputación hubiera presionado al IEA[209], a lo que respondió de nuevo Ramos, desvelando el proceso por el cual la Junta Rectora –a cuyo presidente, Adrián Espí, acusaba de haberse plegado a intereses políticos– había acabado por dejar sin efecto el acuerdo tomado por la Sección de Filología y Literatura[210]. Por su parte, Joan Valls, sin querer entrar excesivamente en polémica, reiteraba su total acuerdo con el prólogo de Rodríguez Bernabeu y sostenía, una vez más, la identidad entre catalán y

204. *La Verdad*, 1-V-1981. Poco después, Lorenzo Hernández Guardiola criticaba a Verdú, acusándola de «*elitismo*», por haber defendido las tesis universitarias, elogiaba a Vicente Ramos y defendía al IEA (*La Verdad*, 6-V-1981).

205. Por esas fechas, Ramos había publicado su libro *De Albiñana a Monsonís o la agonía del pueblo valenciano*, sobre el cual organizó *Hoja del Lunes* una tertulia que, de hecho, apoyaba tales tesis (*Hoja del Lunes*, 20-IV-1981).

206. *Información*, 3-IV-1981. Poco después, Vicente Ramos exigía a María Rosa Mirasierras –que había afirmado que Ramos había retenido la publicación de las obras de Valls, citando a otros miembros del IEA– que revelase sus fuentes, a lo que se negó la periodista (*Información*, 7-IV-1981).

207. *Información*, 15-V-1981.

208. Declaraciones de Vicente Ramos a *Información* y *La Verdad*, 16-V-1981: Ramos acusó a Díaz Alperi de haberle amenazado con la disolución del IEA y calificó a UCD de «*conglomerado nefasto de la máxima incoherencia*». Véase también la nota enviada por Ramos a *La Verdad*, 19-V-1981.

209. Declaraciones a *Información*, 23-V-1981.

210. Vicente Ramos, «El golpe político contra el IEA», en *Hoja del Lunes*, 25-V-1981. Véase también la carta de Ramos enviada a *Información*, 27-V-1981.

valenciano[211]. Poco después, en julio, el Pleno de la Diputación aprobaba el nombramiento de nuevos miembros del Instituto de Estudios Alicantinos, al tiempo que se aceptaban las dimisiones presentadas por Vicente Ramos y sus incondicionales. El conjunto de nuevos miembros –entre los que figuraban Eduardo Lastres, Enrique Giménez López, Carlos Belmonte, Mario Martínez Gomis, Miguel de Epalza, Francisco Moreno Sáez, Fernando Gil y Antonio Vivó– suponía una apertura hacia un mayor pluralismo ideológico[212].

En abril de 1981, en Alcoi, el Club de Amigos de la UNESCO también pasaba por malos momentos, pues en el último año se habían dado de baja más de cien socios: la nueva directiva trataba de rebatir los argumentos que señalaban al Club como refugio de la izquierda extraparlamentaria[213]. Pese a estas crisis, el Club de Alcoi continuó existiendo y alcanzaría el nuevo siglo.

La designación de Vizcaíno Casas como pregonero de las fiestas de Moros y Cristianos provocó las críticas de la corporación municipal, mientras la Junta Central de Comparsas justificaba su elección asegurando que los Moros y Cristianos eran «*apolíticos e independientes*» y habían designado a Vizcaíno Casas porque pensaban que podía ser «*un brillante pregonero de las fiestas*»[214]. Varios concejales de UCD y AP lamentaron la oposición municipal. Vizcaíno Casas mostró entonces su «*elegante desprecio*» al Ayuntamiento y aseguró que su pregón nada iba a tener que ver con la política: para Mira Candel, se trataba de «*una estúpida trifulca*», sobre todo cuando en Elda había problemas tan graves como el enfrentamiento entre FICIA y FICE y era tan escasa la participación obrera en la manifestación del Primero de Mayo[215]. También opinó sobre el tema Jesús Prado, director de *Información*, que criticó con firmeza a la corporación eldense, recordando que «*la democracia consiste, entre otras cosas, en convivir con las ideas de los demás, aunque sigamos discrepando de ellas*»[216]. Al pregón asistieron unas quinientas personas y Vizcaíno Casas sólo habló de Moros y Cristianos, como era de esperar.

Otras actividades culturales destacadas en estos meses fueron una moción de «alarma» presentada por el PCE en el Ayuntamiento, ante la preocupante

211. Entrevista a Joan Valls en *Ciudad*, 21-V-1981.
212. *La Verdad*, 30-VII-1981.
213. *Ciudad*, 9-IV-1981.
214. *La Verdad*, 31-III-1981. La actitud del PSOE, en *La Verdad*, 30-IV-1981.
215. Mira Candel, «El timbal del cristiano, la pandereta del moro», en *La Verdad*, 3-V-1981.
216. También criticaba Prado («Veleidades eldenses», en *Información*, 1-V-1981) que el Ayuntamiento no se ocupase de asuntos de mayor enjundia.

situación del patrimonio arquitectónico de Alicante; la reanudación de las actividades del cine-club «La Estacha» en Torrevieja; la celebración de la III Semana Socialista en Callosa de Segura; el fallo del concurso de cuentos «Biblioteca Gabriel Miró», que fue ganado por la oriolana Blanca Andreu; el homenaje que Acció Cultural y la Fundació Huguet rindieron al exconseller de Educació Josep Lluis Barceló, en Elche, a finales de mayo; el nombramiento de Sixto Marco como director del Museu d'Art Contemporani d'Elx; la fiesta celebrada en Guardamar en solidaridad con los pueblos de América Latina[217]; la celebración en Elche del II festival de Teatro; el II Aplec del Teatro de las Nacionalidades; una conferencia de Dámaso Alonso en la Universidad de Alicante y unos cursos de verano de la misma Universidad, en Benidorm, que fueron dirigidos por el sociólogo Johan Galtung y que contaron con una escasísima presencia de público[218].

217. *Canfali Vega Baja*, 2-IX-1981.
218. Jesús Prado, «Cultura clandestina», en *Información*, 5-VII-1981.

16. LA CAMPAÑA CONTRA LA OTAN

El Nou d'Octubre de 1981

Definitivamente, UCD eligió como candidato a la presidencia del Consell a Enrique Monsonís[1], que planteó un programa basado en «*eficacia, austeridad, puertas abiertas y techo de cristal*». Se hablaba de Luis Verdú y José Luis Sorribes Mora como posibles Consellers, y se barajaban los nombres de Amparo Cabanes, Adrián Espí y Leopoldo Piles para desempeñar la conflictiva cartera de Educación. Poco después, Monsonís presentaba a la prensa su equipo, que incluía en efecto a Verdú, Sorribes[2] y Amparo Cabanes, a la que calificaba de «*perfecta conocedora de las cuestiones de educación*». Admitía Monsonís que había que mejorar las comunicaciones y la comunicación entre Valencia y Alicante, que debía de perder «*el temor a dar más que a recibir*». El distanciamiento de Alicante de los problemas de la autonomía se superaría, en su opinión, cuando se demostrase la solidaridad autonómica[3]. El 14 de septiembre, en el Salón de Cortes de la Diputación de Valencia, se constituyó el Consell, que suponía el tercer gobierno preautonómico valenciano: su presidente, Monsonís, prometía «*buscar rapidez en las trasferencias del Estado*» y actuar de modo decidido para «*el mantenimiento del orden democrático, de las garantías a la libertad individual y al sistema político de la democracia parlamentaria*». Podo después de tomar posesión, Monsonís anunció que el pueblo valenciano tendría autonomía en el siguiente mes de febrero[4]. Para el PSOE-H, la remodelación del Consell era una pura «*feria de vanidades*», destinada a la ostentación de cargos públicos[5]. El periodista José Luis Masiá –que

1. *Información*, 3-IX-1981. Masiá, en *La Verdad*, 3-IX-1981, criticaba mucho ese nombramiento, porque Monsonís, en su opinión, había demostrado su ineptitud sobradamente.
2. Declaraciones de Verdú y Sorribes a *Información*, 12 y 13-IX-1981. El primero creía que «*los partidos deben inculcar en el pueblo el sentimiento autonómico*» y Sorribes esperaba que el Consell, tras las vicisitudes pasadas, se prestigiaría.
3. *La Verdad*, 10-IX-1981. Un papel importante en ese propósito de disminuir la frialdad de Alicante ante la autonomía le correspondía, en principio, a José Luis Sorribes, Conseller adjunto a la Presidencia (*La Verdad*, 11-IX-1981).
4. *Información* y *La Verdad*, 15-IX-1981.
5. *La Verdad*, 22-IX-1981.

acabaría prestando sus servicios en la propia Generalitat Valenciana– aprovechó su columna en *La Verdad* para criticar igualmente a Joan Fuster y a Giner Boira, y para mostrar su alejamiento por igual de «*las dos Valencias*»[6].

Con motivo del Nou d'Octubre, Monsonís lanzó un manifiesto a todos los valencianos, que reprodujo la prensa alicantina[7]. Además, se anunció a primeros de octubre que se iban a reanudar los trabajos de la Comisión de Bilingüismo, mientras que la Consellera de Educació, Amparo Cabanes, advirtió que no autorizaría aquellos textos que no citasen de forma expresa «*la lengua valenciana*», rechazando eufemismos como «*la nostra llengua*» o «*la llengua al País Valencià*»[8]. Acció Cultural y el STEPV replicaron que ya existían textos, autorizados previamente, para la enseñanza del valenciano[9]. Monsonís, por su parte, anunció que en ese curso escolar que se iniciaba se impartirían ya clases de valenciano, pero con el absoluto respeto por los castellanoparlantes: «*Esto no va a ser Cataluña*», aseguró[10]. La Consellera de Educació, Amparo Cabanes, en rueda de prensa celebrada en Alicante, prometió que a partir de enero comenzarían las clases, obligatorias en las zonas valencianoparlantes y opcionales en las castellanoparlantes: todavía, sin embargo, no estaban terminados los mapas lingüísticos de las provincias de Alicante y Valencia[11].

Eran evidentes las disensiones en el seno del gobierno preautonómico en relación con la enseñanza del valenciano. Emilio Soler, director general de Cultura, reprochaba a Monsonís su intervencionismo en un asunto que debía ser totalmente ajeno al Consell: el establecimiento de normas ortográficas. Monsonís había utilizado su voto de calidad para imponer el nombramiento de Xavier Casp y Joaquín Lanuza como miembros de la comisión de bilingüismo[12] que, de nuevo, se convertía en un motivo de enfrentamiento entre las derechas y las izquierdas valencianas. El PCPV se planteó, incluso, abandonar dicha comisión, cuyos componentes pertenecían todos a UCD, salvo la representante comunista. En el Senado, Beviá y Cucó presentaron una interpelación al gobierno para que aclarase la situación que ellos calificaban de «*boicot*» al bilingüismo: así lo explicó Beviá en una charla que dio en un colegio

6. *La Verdad*, 12-IX-1981.
7. *Información*, 9-X-1981.
8. *La Verdad*, 3-X-1981.
9. *Información*, 10-X-1981.
10. *La Verdad*, 7-X-1981.
11. *La Verdad* e *Información*, 24-X-1981. En esa rueda de prensa se dijo que el plan experimental de Barceló estaba derogado de derecho, aunque no de hecho. Se admitía la titulación dada por el ICE, Lo Rat Penat y la Academia Valenciana de Cultura.
12. Declaraciones a *La Verdad*, 28-X-1981. Véase también *Información*, 28-X-1981. Estas declaraciones de Soler fueron criticadas desde la Consellería de Educación días después (*Información*, 5-XI-1981).

de Elche, junto a Vicent Pitarch, a la que asistieron el concejal de Educación de la ciudad, profesores, directores de centros y padres de alumnos y que la Delegación de Educación intentó impedir[13].

En conmemoración del Nou d'Octubre, se celebró en Alicante una verbena en el paseo de Ramiro, que organizó EUPV bajo el lema «Por el autogobierno y contra el Estatut de Benicàssim»[14]. En un primer momento, en el Ayuntamiento de Alicante UCD y PSOE habían decidido –el PCE votó en contra– negarles el uso de ese espacio público, por existir indicios de que el acto tenía carácter político (¡) y podía dar lugar a alteraciones de orden público[15]. Al final, sin embargo, la decisión fue rectificada y pudo EUPV celebrar su acto.

En Petrer, entre otras conmemoraciones, AP organizó un acto que contó con la presencia del salesiano Boronat y de Vicente Ramos, dos de los representantes del «blaverismo» alicantino: Ramos volvió a asegurar que el pancatalanismo era el enemigo número uno de los valencianos[16]. En Alcoi, el PCPV organizó un festival con Ovidi Montllor, que fue suspendido por el Gobierno Civil, alegando problemas burocráticos[17], y tuvo lugar un mitin, preparado por EUPV, al que asistieron unas quinientas personas: además, en el Ayuntamiento se leyó un Manifiesto de los partidos políticos en apoyo de la Diada. En las recepciones celebradas en algunos Ayuntamientos primó lo oficial sobre el calor popular. En Elche, Rodes explicó la postura de los concejales comunistas, que no habían sido consultados, pero apoyó también la moción que pedía la urgente tramitación del anteproyecto de Estatuto[18]; en Alicante, UCD pidió que se retirase la bandera que ondeaba en el Ayuntamiento –sin la franja azul– porque *«no tiene fundamento legal»* y ninguno de sus parlamentarios asistió a la recepción, que sí contó con algunos militantes de la izquierda extraparlamentaria: en el acto, Lassaletta afirmó que «*defender la autonomía significa defender a España*»[19].

Los incidentes ocurridos en Valencia y las agresiones protagonizadas por los «blaveros» sembraron el pesimismo y el desconcierto en las fuerzas políticas valencianas y pusieron de relieve, como señalaba algún comentarista, que UCD iba a imponer en las Cortes las tesis más cercanas a esos partidarios

13. *Información* y *La Verdad*, 31-X-1981.
14. *La Verdad*, 6 y 13-X-1981.
15. Es decir, la misma argumentación que utilizaba, años atrás, el Gobierno Civil (*Información* y *La Verdad*, 29 y 30-IX-1981).
16. *La Verdad*, 8-X-1981.
17. *Ciudad*, 13 y 15-X-1981.
18. *Canfali Elche*, 13-X-1981.
19. *Información* y *La Verdad*, 10-X-1981. Días después, Manuel Alcaraz, concejal de Cultura, admitía que la campaña municipal para conmemorar el Nou d'Octubre había sido un desastre por varios motivos (*La Verdad*, 16-X-1981, e *Información*, 17 y 18-X-1981).

de una «*autonomía de porras y navajas*»[20]. Parecía, pues, inútil el apoyo que, desde treinta ayuntamientos de la provincia, se dio al Estatuto de Benicàssim[21]. Se publicó entonces en el *Boletín de las Cortes Españolas* el documento del compromiso sobre el Estatut en el que se hablaba de País Valenciano y se daba como bandera del futuro ente la cuatribarrada con franja azul y el escudo del Consell: es decir, parecían triunfar las opciones acordadas en Benicàssim pero sin los anexos que incorporó UCD. De todos modos, se abría el plazo para presentar enmiendas, por lo que la última palabra se daría en Madrid[22]. Días después, varios partidos –entre ellos UCD y AP– anunciaban que iban a presentar enmiendas al texto.

En Valencia, de otro lado, se rindió homenaje a Joan Fuster, al que se adhirieron varias entidades alicantinas, como el Colectivo para la Democracia o el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi. La colocación de una bomba en el Rectorado de la Universidad Literaria valenciana provocó la suspensión de clases en la Universidad de Alicante y la repulsa de las fuerzas democráticas alicantinas. De todos modos, la tensión existente en Valencia apenas tenía repercusiones en Alicante, como lo ponía de relieve la prensa al comentar las intervenciones de Ferrando y Attard en el Club Opinión Encuentro sobre la autonomía[23]: era una especie de «*obra teatral valenciana que a los alicantinos nos llega de lejos, y en forma, las más de las veces, incomprensible*»[24].

El Consell seguía sumido en el marasmo. A primeros de noviembre, el comité central del PCPV anunció su abandono de la comisión de bilingüismo, aunque se proponía seguir luchando por la unidad de la lengua desde fuera de ella[25]. En un pleno del Consell celebrado a primeros de mes, el presidente Monsonís recurrió en repetidas ocasiones a su voto de calidad para aprobar determinados nombramientos y rechazar otras propuestas de socialistas y comunistas[26]. Siguiendo su incoherente política lingüística, el Consell llegó a anunciar que iba a promover un Congreso para estudiar «*qué es el valenciano*»[27]. Císcar pidió entonces una cierta racionalidad para resolver las diferencias en materia lingüística y cultural, a las que no se podían aplicar

20. Rafael Alonso, «Una autonomía de porras y navajas», en *La Verdad*, 11-X-1981.
21. *La Verdad*, 14 y 20-X-1981, *Información*, 14-X-1981.
22. *La Verdad*, 15-X-1981. El propio Luis Berenguer admitía que el texto publicado en el *Boletín de las Cortes* era el que, aprobado por él y Pin Arboledas, no fue aceptado por UCD.
23. Véase *Información*, 17-X-1981. Junto a Ferrando y Attard, intervino también –aunque en una esfera más bien general que referida al País Valencià– Pablo Lucas Verdú.
24. Entrena, «Teatro valenciano», en *La Verdad*, 17-X-1981.
25. *La Verdad*, 3-XI-1981.
26. *La Verdad*, 10-XI-1981.
27. *La Verdad*, 25-XI-1981.

parámetros políticos, sino científicos[28]. De otro lado, Galant anunció que presentaría enmiendas al Estatut «*como castellanoparlante y como hombre de empresa*». Se habían presentado un total de noventa y dos enmiendas –PCE, UCD y minorías nacionalistas– y se decía que el proceso autonómico iba a sufrir un retraso como consecuencia de la crisis de UCD[29].

En noviembre, EUPV organizó en Dénia una mesa redonda sobre el Estatut de Benicàssim, que rechazaba por su carácter regresivo en materia lingüística y cultural, por no reconocer la mínima soberanía para el pueblo valenciano, por reforzar las Diputaciones Provinciales, por aceptar la bandera de la ciudad de Valencia como la del País y por imponer un sistema electoral antidemocrático. La coalición nacionalista centró también su trabajo en esos meses en la petición de responsabilidades por el golpe de estado de febrero, la campaña por el derecho al aborto –con carteles en Elda, Petrer, Alicante y otras localidades– y la búsqueda de la «Unidad Popular para la Libertad».

En diciembre polemizaban en la prensa la Conselleria de Educación y Acció Cultural del País Valencià. En Valencia, la extrema derecha organizaba una manifestación en apoyo a la senyera con franja azul, la denominación Reino de Valencia y la lengua valenciana, independiente de la catalana. Para Lerma, UCD estaba rompiendo el pacto alcanzado y se corría el peligro de tener que volver a empezar de cero, con el consiguiente ridículo[30]. Escaso de recursos, el Consell pidió ayuda a las Diputaciones Provinciales para abordar su actividad en 1982. A finales de 1981, reaparecían las disensiones, precisamente cuando la comisión constitucional del Congreso iba a dictaminar sobre el Estatut. Según García Miralles, los ucedistas Abril y Broseta estaban manteniendo artificialmente la discrepancia sobre algunos temas por pura rentabilidad electoral[31].

Cuando se debatió en el Congreso el Estatut, el 29 de diciembre, se produjeron fuertes enfrentamientos en la Comisión Constitucional y Alfonso Guerra advirtió que la actitud de UCD en este caso concreto podía poner en peligro los pactos sobre autonomía entre PSOE y UCD. Con el apoyo de Coalición Democrática, UCD impuso la senyera con franja azul, la denominación de Reino de Valencia y la consideración de cooficiales de la lengua castellana y «*la lengua valenciana*». El diputado Luis Berenguer, ya en las filas del Partido de Acción Democrática (PAD), se abstuvo de apoyar las tesis de UCD, asegurando que Acción Democrática no podía apoyar un «*estatuto de disgregación*». Según García Miralles, UCD y AP habían colocado al Estatuto en

28. *Información*, 20-XI-1981.
29. *Información*, 14-XI-1981.
30. *La Verdad*, 12-XII-1981.
31. *La Verdad*, 29-XII-1981.

un «*callejón sin salida*», mientras que Juan Vicente Peral aseguraba que no se había producido ninguna ruptura del acuerdo de Benicàssim[32]. Para Rafael Alonso, en *La Verdad*, la actitud de Abril era casi suicida, porque se requería para aprobar el Estatuto un número de votos que ni entre UCD y AP podrían reunir: y aunque lo consiguiese, UCD habría hecho aprobar un estatuto «*de unos contra otros*», haciendo inútiles muchos esfuerzos e incluso los acuerdos tomados en Benicàssim y Peñíscola[33].

Desbandada en UCD y aparición del PAD

La disparidad ideológica de quienes componían UCD se fue agudizando a partir de la dimisión de Adolfo Suárez y de las consecuencias del golpe de estado de 1981. Ya en el verano de ese año estalló una abierta confrontación entre los distintos sectores –socialdemócratas, democristianos, liberales– que componían el partido que aún estaba en el gobierno, pero cada vez más acosado, sobre todo por esa división interna. Paulatinamente, en función de sus intereses presentes y, sobre todo, futuros –de cara a las que parecían inminentes elecciones– esos distintos sectores se fueron organizando y convirtiendo en tendencias, reclamando todos la posesión del «verdadero espíritu» de UCD y, por supuesto, negando no tres sino multitud de veces que fuesen a abandonar UCD. Cada uno de ellos buscó en el panorama político su posible acomodo, pero en lugar de pasar individualmente al partido que mejor cuadraba a sus ideas, procedieron en casi todos los casos a la creación de una serie de entidades «culturales» o «clubes» que, en su gran mayoría, acabarían siendo unos partidos que conformarían un «puente» para su inclusión en nuevos partidos, pero con la diferencia de que una negociación «entre partidos» permitiría a los que abandonaban UCD encontrar mejores posiciones en el PSOE o AP de las que jamás les hubiera proporcionado la afiliación individual. Ese fue el caso, claramente, del Partido de Acción Democrática (PAD) y del Partido Demócrata Popular (PDP), cuya vida como partido se agotó pronto, mientras que en el caso del Centro Democrático y Social (CDS), que tuvo una existencia más prolongada en el tiempo, fue un vano intento de Adolfo Suárez de «recuperar» el carácter centrista de UCD. En ese proceso, las intoxicaciones a la prensa, los rumores interesados, las declaraciones extemporáneas, las críticas al pasado para justificar el presente y todo tipo de argumentos para explicar lo que, en muchos casos, no era más que pura ambición personal estuvieron a la orden del día.

32. Amplia información en *La Verdad* e *Información*, 30-XII-1981, y comentarios de políticos y analistas, en *La Verdad* e *Información*, 31-XII-1981.

33. Rafael Alonso, «La autonomía de unos contra otros», en *La Verdad*, 31-XII-1981.

La dimisión en septiembre de Fernández Ordóñez fue el inicio de este proceso: sin embargo, el alicantino Luis Berenguer, tan ligado a él, aseguraba que esa dimisión no repercutiría en el partido, donde seguirían los socialdemócratas[34]. En la ejecutiva alicantina de UCD tanto los liberales como los socialdemócratas se disputaban la hegemonía y los últimos –Gomis, García Pertusa, etc– aseguraban que no iban a permitir la derechización del partido[35]. También repercutía la crisis en las Juventudes de UCD, que Eduardo Zaplana, su secretario general provincial, atribuía al enfrentamiento entre seguidores de Suárez y socialdemócratas, de un lado, y liberales y demócrata cristianos, de otro[36]. Otras declaraciones de dirigentes de los distintos sectores de UCD insistían en esta crisis, ya en octubre, aunque desde la ejecutiva provincial se recordaba que la mayoría de los miembros del partido y de su dirección no procedían de antiguos partidos, sino que se habían incorporado una vez constituida la UCD[37]. Ya a finales de mes, crecieron los rumores sobre las tensiones existentes en el grupo municipal alicantino, cuya remodelación se presumía inminente, y se decía que tal vez Gámir y Berenguer abandonasen el partido. El primero siguió defendiendo un proyecto de centro «*capaz de romper la tensión histórica de las dos Españas*» y el segundo aseguró que ni confirmaba ni descartaba esa salida de UCD[38].

En UCD se asistía ya en noviembre a una auténtica desbandada[39], con numerosas bajas en Elda, Orihuela y otros lugares[40]. Luis Berenguer abandonaba el partido[41], siguiendo a Fernández Ordóñez, junto a otros miembros del sector socialdemócrata en Alicante, Elche y Orihuela, como José Luis Gomis, Paloma Gómez Ossorio, Pascual Mogica o García Pertusa[42]. Para Berenguer, el proyecto de UCD estaba agotado por su evolución hacia posturas reaccionarias, por lo que se había fundado Acción Democrática (AD), una asociación cultural que, sin la menor duda, era el trampolín para un nuevo partido que sería «*la bisagra entre una derecha abierta y civilizada, y una izquierda moderada*». En su opinión, había que propiciar la «*creación de un centro auténtico*»,

34. *Información* y *La Verdad*, 2-IX-1981.
35. *Información*, 27 y 30-IX-1981.
36. *La Verdad*, 3-IX-1981.
37. Declaraciones de Galant a *La Verdad*, 11-X-19881, quejándose de la marginación a que estaba sometido. Véase también *Información*, 4-X-1981.
38. *Información*, 29 y 30-X-1981, y *La Verdad*, 30-X-1981.
39. Una interpretación que, como todas las suyas, hay que contemplar con precaución, sobre la crisis de UCD, en los artículos de Paco Poveda, «Inminente reajuste del espectro político alicantino del centro y la derecha» y «Así tocan fondo las crisis alicantinas de UCD y PC», en *Hoja del Lunes*, 2 y 9-XI-1981.
40. *La Verdad*, 10, 11, 14 y 28-XI-1981, e *Información*, 11, 14 y 28-XI-1981.
41. Exponía Berenguer sus motivos en una entrevista en *Canfali Vega Baja*, 11-XI-1981.
42. *Información* y *La Verdad*, 4,5, 10 y 11-XI-1981.

de una «*opción progresista, laica y auténticamente renovadora de la sociedad española*»[43]. Así las cosas, Luis Gámir se convirtió en el jefe de filas del sector socialdemócrata de UCD, tras el abandono de Fernández Ordóñez[44] y jugó un importante papel en la recomposición –en la medida de lo posible– de UCD, reconociendo en la prensa que el momento era muy delicado[45].

Para Díaz Alperi, que se incorporó entonces al Consejo Nacional de UCD, los propios militantes estaban despilfarrando el saldo positivo acumulado por UCD como gobierno y aún manifestaba esperanzas de que, al menos, Adolfo Suárez no abandonase el partido[46]. También había problemas en las Juventudes de UCD, donde el sector socialdemócrata consideraba ilegal la asamblea celebrada en Benidorm que había elegido a Eduardo Zaplana secretario general[47], porque apenas había podido participar en ella un 25% de la organización, pues asistieron 150 de los 300 delegados y se produjeron notables ausencias de Elche, Elda y Xixona, cosa que, naturalmente, fue desmentida por la nueva dirección[48].

Se produjeron entonces diversas gestiones de Berenguer, Mogica, Paloma Gómez Ossorio y otros para impulsar Acción Democrática que, en principio, se presentaba como una sociedad, pero que todos sabían que acabaría convirtiéndose en un partido político, de la mano de Fernández Ordóñez[49]. Algunos socialdemócratas abandonaron UCD, como hemos visto, y se integraron en Acción Democrática, pero otros –la concejal ilicitana María José Torres– trataron de militar en los dos sitios, alegando que AD no era un partido[50]. A mediados de mes, se presentaron en el Gobierno Civil de Alicante los estatutos del PAD, cuya presidencia, se decía, iba a ocupar el empresario Carlos Orbea, que con anterioridad había militado en la USDE impulsada por Dionisio Ridruejo[51]. El 21 de noviembre González Seara presentó en Alicante Acción Democrática: criticó el miedo excesivo, que podría llevar a «*la quiebra de la democracia*» y aseguró que el nuevo partido no descartaba pactos ni

43. Declaraciones de Luis Berenguer, en *La Verdad* e *Información*, 5-XI-1981, y *Canfali*. 11-XI-1981. Véanse también *Información*, 4, 5 y 7-XI-1981 y *La Verdad*, 7-XI-1981.
44. *La Verdad*, 8-XI-1981. Sobre estos hechos, véase «Crisis en la UCD», en *Información*, 8-XI-1981, y *Hoja del Lunes*, 9-XI-1981.
45. *La Verdad*, 29-XI-1981.
46. *La Verdad*, 19-XI-1981.
47. Zaplana reafirmó la línea progresista del partido, oponiéndose a la derechización del mismo y a *«cualquier identificación con el partido de Fraga Iribarne*»...
48. *Información*, 24-XI-1981, y *La Verdad*, 25 y 28-XI-1981.
49. *La Verdad*, 8 y 10-XI-1981.
50. Eso sostenía también García Ortuño, que consideraba que debía agotar su mandato en UCD, aunque también estaba en AD (*Información*, 21-XI-1981).
51. *La Verdad*, 18-XI-1981, e *Información*, 19-XI-1981.

con el PSOE ni con UCD[52]. El PAD anunció entonces la posibilidad de crear una Asociación de Jóvenes Empresarios Progresistas –que vendría a competir con la COEPA– y una Unión General de Consumidores[53] y su líder, Fernández Ordóñez, presentó al nuevo partido en una rueda de prensa, celebrada en Elda, en la que afirmó que la provincia de Alicante era terreno abonado para Acción Democrática, porque ésta pretendía «*la modernización de España sin radicalismos*»[54].

Mientras tanto, en UCD, el consejo político provincial pedía a Suárez, a finales de noviembre, que permaneciese en el partido. A primeros de diciembre, Luis Gámir era nombrado Ministro de Transporte, Turismo y Comunicaciones y el democristiano Galant aprovechaba la oportunidad para pedirle que dimitiese de su responsabilidad al frente de la UCD alicantina[55]. Continuaban los abandonos: Esther Paidal, en Elda, García Ortuño, en Orihuela, aunque este mantenía una actitud más ambigua, asegurando que podría seguir en UCD porque Acción Democrática era sólo una asociación cultural[56]. Un furibundo ataque de Ambrosio Luciáñez, concejal de UCD, a los socialistas y comunistas que gobernaban en el Ayuntamiento de Alicante provocó no sólo la réplica de los atacados –que le recordaron al exalcalde cómo había dejado la ciudad– sino también de algún compañero de partido, como Rosser, para quien la actitud de Luciáñez –cuya presencia en las listas de UCD, recordaba, había sido impuesta desde Madrid– venía a ratificar la derechización del partido[57].

Crisis y dimisiones en el PCE

En cuanto al PCE, el Comité Provincial alicantino protestaba de su marginación en la negociación autonómica, de la que ni siquiera recibían información de su propio partido, mientras el Comité Central del partido, reunido en Elche –uno de los pocos lugares de la provincia donde contaban con apoyos– designaba a Gómez Chirivella para Conseller de Turismo[58] y como Director General a Martínez Lledó, por su cercanía a Palomares y a Galán, en el marco del enfrentamiento entre ortodoxos y eurocomunistas[59]. En octubre saltó la crisis en Elche, tras las declaraciones, dimisión y baja del partido del concejal

52. *La Verdad* e *Información*, 22-XI-1981.
53. *La Verdad*, 4 y 9-XII-1981.
54. *La Verdad*, 31-XII-1981.
55. *Información* y *La Verdad*, 2, 4 y 13-XII-1981.
56. *La Verdad*, 30-XII-1981.
57. *La Verdad*, 27, 29 y 30-XII-1981.
58. *La Verdad* e *Información*, 5-IX-1981.
59. *La Verdad*, 26-IX-1981

Fernández[60], actitud que secundarían pronto otros militantes. El exsecretario general del PCPV, Ernest García, consideraba que el Congreso del PCE había supuesto un retroceso de diez años. Y en una reunión de concejales del PCPV para estudiar el problema del paro, los más alineados con la corriente «*eurocomunista*» propusieron una dimisión en bloque, aunque al final se acordó esperar acontecimientos[61]. El 31 de octubre se daba a conocer la dimisión de doce miembros del comité local del PCPV en Alicante, mientras en Elche abandonaban el partido Bernardino García Caro y Vicente Pascual: la crisis era ya imparable.

Al mes siguiente, tras lo ocurrido en Euskadi, muchos miembros del partido se estaban planteando dimitir de sus cargos. Desde Valencia se prohibió entonces la presencia en cualquier asamblea local o comarcal de Alicante de Ángel Pascual, miembro del PCE de Navarra, mientras el secretario general del partido, José Galán, anunciaba su presencia en esas mismas asambleas, sin haber sido invitado[62] y, al parecer, amenazó con disolver el comité provincial de Alicante. Dimitió entonces Antonio Arcos, los concejales comunistas alicantinos sacaron una nota criticando las sanciones y en Elche se reunió una asamblea para tratar de la crisis, que continuaba agudizándose: hubo nuevas bajas y los cuatro supervivientes alicantinos del secretariado provincial, Martín Lillo, Vicente Arráez, Miguel Segarra y Antonio García, se desvincularon de un acto, en el que iba a participar el propio Lertxundi, que se preparaba para abordar la crisis y que se interpretaba como una nueva disidencia hacia la línea oficial[63]. En Crevillent, concejales y comité local del PCPV pidieron la anulación de las sanciones –cosa que también se hizo en Alcoi[64]– y la convocatoria de un Congreso extraordinario, y criticaron la parcialidad de *Mundo Obrero* en el tratamiento del problema[65]. En Torrevieja también abandonaron el partido varios militantes[66] y en Dénia el comité local calificó a la ejecutiva del PCPV de tribunal de la Inquisición, apoyó al EPK, criticó el centralismo y aseguró que «*hay que terminar con la política de los cuarteles en el seno*

60. *Información*, 18 y 20-X-1981, y *Canfali Elche* y *La Verdad*, 20-X-1981. Aseguró Fernández que «*el PCE no es un partido de progreso*». Ya antes (*Información*, 5-IX-1981), Fernández había criticado la presión de la dirección del PCPV sobre la organización ilicitana, que había pasado de 1.400 a 400 militantes.
61. *La Verdad*, 22-X-1981.
62. *La Verdad*, 1 y 3-XI-1981, e *Información*, 3-XI-1981.
63. *Información*, 7 y 8-XI-1981 y *La Verdad*, 8 y 10-XI-1981.
64. *Ciudad*, 10-XI-1981. Alfredo Botella declaró sentirse ridículo solicitando la amnistía dentro de su partido.
65. *La Verdad*, 11-XI-1981.
66. En solidaridad con Manuel Vera, expedientado por sus críticas al comité local, por su gestión municipal (*Canfali Vega Baja*, 11-XI-1981).

del partido», porque «*el sectarismo es contrarrevolucionario, revisionista y antipartido*»[67].

El 12 de noviembre Pilar Brabo y otros cinco dirigentes eurocomunistas fueron expulsados del Comité Central del PCE, mientras Galán, secretario del PCPV, acusaba a los concejales alicantinos de intentar crear una organización paralela[68]. Tras una reunión que duró siete horas, el comité provincial del PCPV hizo una llamada al diálogo, aceptó nuevas dimisiones –José Carlos Rovira, Ramiro Muñoz, Inmaculada Sabater, Antonio Arcos y Bernardino García–, y lamentó «*los últimos acontecimientos*», es decir, las expulsiones[69]. El Comité Provincial pedía al Comité Central del Partido que aplicase los Estatutos de manera flexible y progresista, porque «*la única medida para establecer el clima de que hablamos debería pasar por la anulación de las sanciones a camaradas, de las disoluciones de comités y del fin de la presión hacia cargos públicos para que rectifiquen, medidas –todas ellas– de oscuros y nefastos recuerdos en el movimiento comunista internacional*»[70].

Poco después, dimitían once miembros del comité local del PCPV en Alicante. La crisis se agudizó con el anuncio de un acto que se iba a celebrar en Elche, sobre la crisis del PCE, con la participación de Pilar Brabo, Ernest García y Lertxundi, acto que el PCPV consideró un ataque al partido. Al final, hablaron en el Cau d'Art –que dio a la prensa una nota justificando la cesión de su local– Lertxundi y Ernest García, que advirtieron que el PCE iba camino de la total marginación, porque no era posible «*hacer política eurocomunista con un partido estalinista*»[71]. El 26 de noviembre apareció en la prensa una nota, que firmaban dirigentes provinciales del PCE y CCOO, en que se convocaba un acto con Pilar Brabo y Cristina Almeida, como protesta por lo que estaba ocurriendo en el PCE: «*Es inadmisible*» –se decía– «*que en estos momentos se esté coartando en el seno del PCE el ejercicio de esos derechos fundamentales de la persona: expresión, reunión y manifestación*»[72]. Para aumentar la confusión, el Comité Provincial, con asistencia de Galán, tomaba decisiones

67. *Canfali Marina Alta*, 29-XI-1981.
68. *La Verdad*, 13-XI-1981.
69. *La Verdad* e *Información*, 15-XI-1981. El Comité Provincial alabó también la labor parlamentaria de Pilar Brabo. Poco después, Miguel V. Segarra protestaba de la visión dada en *Información* y se mostraba convencido de que la crisis del PCE la resolverían los propios comunistas (*Información*, 17 y 18-XI-1981).
70. Cartas de diversas Agrupaciones y comités comarcales, acta de la reunión del CP de 13-XI-1981 y texto de la Resolución interna, que llevaba fecha del 14-XI-1981, en Archivo del PCPV en Alicante, 1.8.7
71. *La Verdad* e *Información*, 22, 24 y 25-XI-1981.
72. *La Verdad* e *Información*, 26 y 27-XI-1981. Entre los firmantes estaban Segarra. Justo Linde, Giménez Albero, Alfredo Botella, etc. Por esos días, el comité local de Benidorm del PCPV criticó también a la dirección de su partido por las decisiones tomadas en el caso de EPK.

por cinco votos por cuatro abstenciones, no asistiendo el resto de sus miembros. Al acto de Cristina Almeida, que fue apoyado por algunos dirigentes de Elche, al considerar que se trataba de una afirmación del eurocomunismo en peligro[73], asistieron unas trescientas personas, casi todas militantes o exmilitantes del PCE, y lo presentó el propio Segarra[74].

En diciembre el comité central del PCPV no tomó ninguna medida contra aquellos «renovadores» que, como Segarra, habían apoyado el acto en que participaron Cristina Almeida y Pilar Brabo: sin embargo, advirtió que tales actos, en los que participaban militantes expulsados o sancionados, y al margen de la voluntad de quienes los convocaban o apoyaban, «*convergen objetivamente con el ataque de la gran derecha contra el Partido y con el intento de paralizar el proceso democrático en España*»[75]. Se renovaba, de otro lado, el comité local del PCPV en Alicante y Miguel V. Segarra dimitía como secretario político provincial, mientras en Elche Rodes abandonaba el comité local, disconforme con su línea política.

En un editorial publicado en *Información*, su director Jesús Prado, comentaba la crisis en UCD y PCE: en su opinión, al margen del golpe de estado, ésa era la crisis más importante con la que se había enfrentado la democracia española, porque el hecho de que dos de los tres principales partidos *«naveguen con agua en sus bodegas*» no podía dejar indiferente a los ciudadanos que «*pueden deducir del cisma de los partidos un desencanto mayor del conocido que podría ser rentabilizado por los enemigos, más o menos camuflados, de la democracia. Que siguen ahí y no paran*»[76].

Los Congresos del PSOE refuerzan el liderazgo de Felipe González

En el PSOE, se produjo a primeros de septiembre la dimisión de Fernández Valenzuela y la ejecutiva comarcal de l'Alacantí, tras su derrota en la elección de la representación en el Congreso Federal[77]. En el Congreso del PSPV[78], celebrado en Cullera, se desestimaron las enmiendas más polémicas –reconocimiento de tendencias organizadas, eliminación de las Diputaciones, amnistía para los compañeros expedientados, etc– y se acordó –con la sola excepción

73. *La Verdad* e *Información*, 27 y 28-XI-1981.
74. *Información*, 1-XII-1981.
75. *Información*, 3-XII-1981.
76. Jesús Prado, «Sí que nos importa», en *Información*, 8-XI-1981.
77. Las diferencias fueron muy escasas: 51'9% por 48'1% de votos, a favor de la propuesta de Lassaletta (*Información*, 6 y 8-IX-1981, y *La Verdad*, 9-IX-1981). Véase también «Pugna política en el PSOE comarcal», en *Información*, 5-IX-1981.
78. Para los prolegómenos del Congreso en Alicante y otros lugares, véase Marín Guerrero, «Pactos y repartos», en *La Verdad*, 27-IX-1981.

de una comarca, la Plana Baja de Castellón– ir en delegación unitaria a Madrid, aunque se refrendó la elección de delegados hecha en las comarcas. Varios dirigentes destacaron el carácter pragmático del Congreso[79], calificativo que estaba entonces bastante de moda: el propio Lassaletta acababa de definirse como «*un político pragmático*» en una entrevista aparecida en vísperas del Congreso[80]. Para García Miralles, el Congreso había «*reforzado la sensatez, lo cual nos parece imprescindible para la consolidación de la democracia*». Así pues, en el País Valencià se había impuesto con facilidad Joan Lerma, lo que garantizaba un absoluto apoyo a Felipe González en el ámbito estatal.

En el Congreso federal celebrado en Madrid a partir del 21 de octubre, tomaron parte 113 delegados del País Valencià, que representaban a 15.100 militantes. El Congreso estaba planteado para escenificar un apoyo casi unánime a Felipe González y para elaborar un posible programa de gobierno, ante la sospecha del adelanto de las elecciones. En el Pleno, cada delegación –la del País Valencià era, precisamente, la más numerosa, al haber decidido Andalucía acudir por provincias– votaría a través de su portavoz: en declaraciones previas al Congreso, García Miralles vaticinaba «*un esfuerzo de tipo pragmático para poner al partido a la altura que le corresponde en todos los frentes*»[81], mientras Lassaletta esperaba un Congreso «*de clarificación y trabajo, sin enfrentamientos*». Como era previsible, y ausentes la mayoría de los «críticos», el Congreso respaldó por unanimidad la gestión de la ejecutiva federal y tomó casi todas sus decisiones con casi el cien por cien de los votos. En declaraciones a la prensa, García Miralles –que había sido vicepresidente del Congreso– destacaba la participación alicantina y subrayaba que «*el País Valenciano, al tener una sola delegación, ha hecho un papel muy importante*». En conclusión, el Congreso había acentuado el sentido de responsabilidad, que no la moderación, del partido, que se había convertido en la esperanza para la consolidación de la democracia[82].

En noviembre el alcalde de Benferri, Pedro García Guillén, fue expulsado del PSOE, según él, por no ceder ante determinadas corruptelas[83] y, en Alcoi dimitió Juan Rivas, por no estar de acuerdo con «*la derechización del partido*», en una asamblea en la que se criticó el escaso entusiasmo de los militantes en la campaña de recogida de firmas contra la OTAN[84]. En cam-

79. *Información* y *La Verdad*, 29-IX-1981.
80. *La Verdad*, 25-IX-1981.
81. *Información*, 20-X-1981.
82. *Información*, 20 y 21-X-1981, y *La Verdad*, 23-X-1981. Declaraciones de García Miralles sobre el Congreso, en *La Verdad* e *Información*, 27-X-1981.
83. *La Verdad*, 15-XI-1981. El PSOE rechazó esas acusaciones (*La Verdad*, 26-XII-1981).
84. *Información*, 3-XI-1981.

bio, se produjo una importante incorporación al partido de profesores de la Universidad de Alicante[85].

AP prepara las elecciones

En septiembre AP presentaba en Alicante a sus juventudes, denominadas Nuevas Generaciones y en octubre se mostraba eufórica tras los resultados de las elecciones gallegas[86], anunciando además que en poco tiempo había tenido casi cien altas en sus filas. Al mes siguiente, el partido organizó una cena de Fernando Suárez con un centenar de empresarios y profesionales, en Alicante, así como cursillos para candidatos en las que se presumían próximas elecciones. En visita a Alicante, Jorge Verstrynge rechazaba la posibilidad de que hubiera peligro de un nuevo golpe de estado y se mostraba partidario antes de los excesos en la libertad de información que de su recorte. Consciente de su futuro papel como partido representativo de la derecha, por la crisis de UCD, AP preparaba las elecciones, abría ocho nuevas sedes en la provincia y mantenía contactos con la patronal COEPA; además, anunció la visita a Petrer de su vicepresidente Cantarero del Castillo, para entrevistarse con empresarios y hablar de la «*decisiva encrucijada histórica española*»: para el antiguo dirigente de Reforma Social, España estaba en crisis como estado, como nación, como democracia y como sociedad[87].

Desde finales de octubre, la prensa hablaba de ciertas gestiones para crear un partido «*netamente alicantino*», en el que figurarían Vicente Ramos, Agatángelo Soler, Martínez Aguirre, Ascensio Navarro Marcili y Martínez Serrano[88]. Y menudeaban las actividades o proyectos en torno a los clubs. Ya se habían presentado al Gobierno Civil los estatutos del Club Liberal que, en la provincia, impulsaban Pascual Ribelles y Antonio Espinosa[89]. La Fundación «Humanismo y Democracia»[90], que se constituyó en la provincia a finales de septiembre, anunció en octubre que iba a impartir cursillos sindicales para miembros de la Confederación de Trabajadores Independientes, de acuerdo

85. Entre ellos, Carlos Auenheimer, José Asensi, Antonio Escarré, Román del Cerro, José Mª Asencio y Eduardo Seva: *Información*, 22-XI-1981. Véase también, con las debidas precauciones, el artículo de Paco Poveda, «La Universidad, objetivo socialista», en *Hoja del Lunes*, 30-XI-1981.
86. Donde, en su opinión, se había producido «*un triunfo de la derecha y un hundimiento del centro*» (*Información*, 22-X-1981).
87. *La Verdad*, 5-I-1982.
88. *La Verdad*, 31-X-1981, *Información*, 16-XI-1981, y *La Verdad*, 17-XI-1981.
89. *Información*, 23-IX-1981.
90. Sobre la que *Hoja del Lunes*, 26-X-1981, publica un informe. En Alcoi se integraron en ella Moya y Mª Julia Miró (*Ciudad*, 27-X-1981).

con la vieja pretensión de ciertos sectores de UCD de contar con algún tipo de apoyo sindical[91]. Se hablaba, de otro lado, de una posible presentación en Alicante del club «País Valencià y Democracia» que había sido creado en Valencia con personas como Emérit Bono, Sánchez Ayuso o Juan A. Noguera[92]. Igualmente, se había creado –aunque no daba señales de vida alguna en Alicante– la «Fundación para el Progreso de la Democracia», de la que formaban parte, al parecer, Eusebio Sempere, Gil Olcina, Eliseo Quintanilla y el presidente del Club Opinión «Encuentro», Fernando Gallego[93]. En Elche, en cambio, se creó otro colectivo de opinión, titulado «Tres de Abril», del que era portavoz Pascual Mogica, entonces azote de socialistas, para controlar y analizar la política municipal[94]. En noviembre, otro veterano promotor de imposibles partidos, el abogado oriolano Vicente Casanova, se presentó a la opinión pública como vicepresidente de la fundación «Ciudadano Libre».

Los partidos extraparlamentarios

Con ocasión del 20 de Noviembre se celebraron diversos actos falangistas, que de nuevo pusieron de relieve la división reinante. Falange Española anunció la presencia de Fernández Cuesta, Márquez Horrillo y Pilar Primo de Rivera en los actos programados en recuerdo de la ejecución de José Antonio[95], mientras que Fuerza Nueva organizaba misas por Franco y José Antonio y otros actos en Alcoi, Alicante y Callosa d'en Sarriá. También organizó algún acto en Alicante, en esas fechas, el Movimiento Falangista, que acababa de constituirse en Valencia: su jefe, Pedro Cantero, aseguró que José Antonio estaría ahora con los dos millones de parados existentes[96].

De otro lado, el MCPV protestó de que el alcalde de Petrer, con el apoyo del PCE, no permitiese que su representante interviniera en un pleno sobre el Estatut de Benicàssim, al tiempo que el Gobierno Civil enviaba un pliego de cargos a sus dirigentes Mari Llum Quiñonero e Ignaci Álvarez, por hechos ocurridos durante la fiesta que el partido organizó para conmemorar el Nou d'Octubre[97]. El partido celebró en Valencia su primer Congrés, en el que, a pesar de reconocerse que «*se nadaba contra corriente*» y que la situación no

91. *La Verdad*, 4-X-1981.
92. *La Verdad*, 6-X-1981.
93. *La Verdad*, 21-X-1981.
94. *La Verdad*, 24-X-1981.
95. *La Verdad*, 14-XI-1981. Al final, no asistieron ni Pilar Primo de Rivera ni Fernández Cuesta: participaron en los actos unas trescientas personas, que reiteraron su oposición a las autonomías, porque propiciaban la división de España (*Información*, 20-XI-1981, y *La Verdad*, 21-XI-1981).
96. *La Verdad*, 22-XI-1981.
97. *La Verdad*, 20-XI-1981.

era nada propicia para las ideas revolucionarias, se reafirmaron las posiciones radicales: el derecho a la autodeterminación, la aspiración a una República federal, el abandono de toda política de consenso o la propuesta de unidad con «*la izquierda de la izquierda*»[98].

En cuanto a ARDE, estaba ya prácticamente limitada a su Agrupación de Elche, que proyectaba sacar el semanario *Adelante*, que apareció en la ciudad en los años treinta. El PSOE (H) pasaba a denominarse –tras una sentencia del Tribunal Supremo que revocaba su inscripción con esa denominación– Partido Socialista Español (PSE), por considerarse «*herederos del socialismo español*»[99]. En octubre de 1981 se celebró la Vª Conferencia Provincial de OCE (BR) que acordó pedir un gobierno de coalición y la plena autonomía para el País Valencià, además de «*levantar un frente en favor de la paz mundial que aísle a las dos superpotencias*». En su Comité Provincial estaban José Avilés, Julián Carcaño y José Manuel Dolón, entre otros[100].

Disminuyeron mucho los problemas de orden público. En septiembre, en relación, al parecer, con una campaña de Terra Lliure, fue colocado en el Gobierno Civil un explosivo, que estalló de madrugada: hechos similares ocurrieron en Valencia, Tarragona y Barcelona[101]. En octubre fueron colocados otros explosivos, de escasa importancia, en las delegaciones de Hacienda y Trabajo, y de los cuales también se responsabilizó Terra Lliure. En Orihuela, como ocurría de vez en cuando, apareció embadurnado el monumento a Franco y en diciembre estalló un artefacto en la librería «Miguel Hernández»[102], mientras la Casa de Cultura de Alcoi quedaba casi destruida en un vandálico acto[103]: de inmediato, se puso en marcha la organización de actos en busca del apoyo popular necesario para su reconstrucción, actos que se prolongaron hasta enero de 1982. El pueblo alcoyano, a lo largo de las actividades desarrolladas durante varias semanas, mostró muy claramente su repulsa a lo ocurrido[104].

98. Véanse los documentos Materials del Primer Congrés. Arran la discusió de «l'Informe sobre la situació política i les tasques dels revolucionaris valencians», «El MCPV defensa el projecte polític d'una Republica Valenciana, federada amb la dels altres Països Catalans, i tot aquest conjunt membre de la Federació de Repúbliques Socialistes Ibèriques» y MCPV, *I Congrés del MCPV.* Octubre 1981. En los Estatutos aprobados, todavía se obligaba a los afiliados a guardar los secretos del partido.
99. Juan Vives, «Respetar la democracia y la Constitución», en *Información*, 14-XII-1981, y *La Verdad*, 19-XII-1981.
100. *Canfali Vega Baja*, 28-X-1981 y *La Verdad*, 29-X-1981.
101. *Información* y *La Verdad*, 11-IX-1981.
102. *La Verdad*, 8-XII-1981.
103. *La Verdad*, 15-XII-1981, *Información*, 16 y 17-XII-1981, y *Ciudad*, 17-XII-1981 («Alcoy responde»).
104. *Ciudad*, 9-I-1982.

La campaña contra la OTAN

El 3 de septiembre comenzó el PSPV su campaña contra el ingreso de España en la OTAN, campaña que intensificaba también el PCPV, que aspiraba a recoger, en el conjunto del estado, medio millón de firmas en contra de ese ingreso. En Elda, en una reunión en la que participaron CNT, CCOO, JOC, MCPV, la Asamblea Anti-fascista, la Asamblea de Mujeres de Elda-Petrer, Jove Germanía y JCPV se decidió poner en marcha una campaña de actos contra la OTAN: uno de esos actos sería una marcha en contra del ingreso en la organización militar. En Alicante se constituyó también una Coordinadora anti-OTAN y lo mismo ocurrió en Almoradí: la componían aquí PCPV, PSOE, CCOO, UGT, STEPV, Asociaciones de Vecinos y Juventudes Comunistas[105]. En Ondara se celebró un acto contra la OTAN al que asistieron unas doscientas personas[106].

En Alcoi, la coordinadora se constituyó en una reunión celebrada en el Club de Amigos de la UNESCO, en la que participaron STEPV, Esquerra Unida de Alcoi y HOAC[107]: ésta última organizó una charla sobre el tema. En esa campaña, en el ámbito provincial, tuvieron lugar actos informativos en la alicantina Plaza de Argel –que organizaron los vecinos de Virgen del Remedio– y en fábricas, a cargo de CCOO; se colocaron mesas del PSOE y del PCPV para recoger firmas contra la entrada de España en la OTAN[108], se celebraron charlas en diversas localidades[109], pasacalles, un cross ciclista y disfraces en actos que organizó la Coordinadora d'Alacant –que componían diversos colectivos apoyados por EUPV, PST y PCUPV–, cartas de lectores en la prensa[110], manifiestos de partidos y sindicatos[111], etc. En algunos de esos actos intervinieron concejales y alcaldes del PSOE, que, con el apoyo de los comunistas, hicieron aprobar en algún Pleno –como ocurrió en Alcoi[112] y Elda[113]– una moción pidiendo un referéndum sobre el ingreso de España en la

105. *Canfali Vega Baja*, 16-IX-1981.
106. *Canfali Marina Alta*, 27-IX-1981.
107. *Ciudad*, 19-IX-1981.
108. «La izquierda basa su campaña contra el ingreso de España en la OTAN en la recogida de firmas», en *Canfali Vega Baja*, 16-IX-1981.
109. En Orihuela, Asunción Cruañes aseguró: «*Nosotros decimos no al ingreso de España en la OTAN, porque esto supone hipotecarse en vida al equilibrio del terror, a la guerra larvada y a la diabólica política de los bloques*». Además, prometió que cuando el PSOE llegara al poder, «*se saldrá de la Alianza Atlántica*» (*Información*, 15-IX-1981,y *Canfali Vega Baja*, 16-IX-1981).
110. Por ejemplo, Miguel V. Segarra, «La OTAN, la bomba y la soberanía española», en *Información*, 15-IX-1981, y otras varias publicadas en *Ciudad*, 22-VIII y 15-IX-1981.
111. Hasta el SEU de Elche se posicionó contra el ingreso en la OTAN, por considerarlo una sumisión «*al imperialismo americano*» (*La Verdad*, 29-IX-1981).
112. Con el voto en contra de UCD (*Ciudad*, 26-IX-1981, e *Información*, 27-IX-1981).
113. Los ediles de UCD y AP se ausentaron el Pleno en ese punto (*La Verdad* e *Información*, 20-IX-1981).

OTAN. En Dénia, EUPV presentó en el Ayuntamiento una propuesta para que se pidiese ese referéndum. Y en Orihuela se produjo un fuerte debate sobre el tema, tras una moción del PCE, que apoyaron algunos socialistas[114].

Por el contrario, las Juventudes de UCD se posicionaron a favor de la entrada en la organización internacional, aunque siempre y cuando ello no supusiera la nuclearización de España. Y UCD pedía a socialistas y comunistas «*un poco más de seriedad*», para evitar que «*el tan cacareado análisis marxista no produzca nada mejor que las técnicas publicitarias manipuladoras del comunismo*»[115]. Por su parte, la junta provincial de AP reafirmaba su postura favorable a la entrada en la OTAN, que consideraban la organización por excelencia para defender los valores democráticos: consideraban innecesario el referéndum pues, como se alegó en el caso del divorcio, en el Parlamento residía la voluntad popular[116]. Coincidía en tales argumentos *Hoja del Lunes*: podrían tener razón quienes pedían un referéndum sobre la entrada en la OTAN, si lo hubiesen pedido también para la implantación del divorcio, pues de otro modo, se desprestigiaba la democracia[117].

En octubre, seguía la campaña contra la OTAN: en Alcoi, el comité Anti-OTAN organizó una fiesta que contó con la presencia del grupo musical Al Tall, pues el diputado Sagaseta –cuya intervención estaba anunciada– no pudo asistir: se produjo entonces un enfrentamiento entre la Coordinadora anti-OTAN y la Concejalía de Ecología y Medio Ambiente, que llevaba el ucedista Rafael Moyá, porque algunos carteles sobre una campaña de limpieza fueron pegados encima de los que convocaban ese acto[118]; al mitin asistieron unas quinientas personas y doscientas cincuenta a una manifestación, al día siguiente; además, el PSOE puso un tenderete para recoger firmas y el PCPV organizó una charla coloquio con Pilar Brabo y recogió firmas por los barrios de la ciudad[119].

En Alicante, Javier Solana –quien con el tiempo sería secretario general de la OTAN en Europa– explicó la postura del PSOE ante la OTAN: aseguró que el «*slogan*» utilizado por el PSOE («*OTAN: de entrada no*») no era ambiguo, sino que era un «*no rotundo*» a la entrada en la OTAN, que podría incluso complicar el conflicto de Ceuta y Melilla[120]; por su parte, García Miralles

114. *Canfali Vega Baja*, 30-IX-1981.
115. *La Verdad*, 18-IX-1981.
116. *Información*, 22-IX-1981.
117. *Hoja del Lunes*, 14-IX-1981.
118. *La Verdad*, *Ciudad* e *Información*, 3-X-1981.
119. *Información* y *Ciudad*, 6-X-1981.
120. *La Verdad* e *Información*, 3-X-1981. Vaticinó Solana que habría referéndum sobre la OTAN cuando los socialistas llegasen al poder.

habló sobre el tema en Cox y aseguró que el PSOE no estaba en contra de la OTAN, pero no veía oportuna la entrada de España en ella porque aumentaría la tensión internacional, añadiendo que el dinero que se invertía en armamento habría que utilizarlo para combatir el hambre en el mundo. Para García Miralles, era obvio que España estaba e iba a estar «*en la órbita occidental*», pero no se debía entrar en la OTAN «*con prisas*»[121]. En Algorfa hubo un debate con representantes del PCE, PSOE y UCD. En Elche, la Asociación de Vecinos de El Toscar y la HOAC[122] se pronunciaron también contra la entrada en la OTAN y en Elda se celebraban charlas sobre el tema en la Asociación de Vecinos «Nueva Fraternidad» y en la sociedad «El Seráfico», mientras el PCE organizaba un acto en el cine Rex, con Agustín Coloma y Zaldívar, que advirtió que la entrada de España en la OTAN podría ser anticonstitucional y se pronunció por la neutralidad y la distensión[123]. En «El Seráfico», hubo una mesa redonda sobre el tema, en la que Arturo Lizón prometió que el PSOE, si ganaba las siguientes elecciones, convocaría un referéndum para salir de la OTAN. UCD y AP –representadas por Martínez Calvo y Guillermo Kirpatrick– afirmaron categóricamente que con la entrada en la OTAN aumentaría la seguridad de España «*porque nadie se atreve a atacar a un país fuerte que está respaldado por otros de las mismas características*»– y el PCE, a través de Miguel V. Segarra, advirtió que mientras existiesen las bases americanas en España nadie podría garantizar la no nuclearización del país[124].

En Alicante, el PCPV organizó un mitin contra la OTAN en el hipódromo, en el que estaba anunciada la intervención de Pilar Brabo, Azcárate y Juan María Bandrés, aunque los dos últimos no acudieron: se dijo allí que el PCE ya había recogido en la provincia 30.000 firmas contra la OTAN[125]. Y en Ibi se constituyó otro comité anti-OTAN, del que formaban parte CCOO, UGT, PCE y PSOE[126]. Se celebraron además manifestaciones contra la OTAN en Elche, Elda y Alicante. En Elda, se manifestaron entre trescientas y setecientas personas, según las fuentes, convocadas por el comité anti-OTAN: abría la marcha un tanque simulado de cartón y una pancarta que rezaba: «OTAN no, referéndum sí». Los manifestantes –militantes de algunos partidos y sindicatos de

121. Amplia información en *Canfali Vega Baja*, 7-X-1981.

122. «La HOAC y la OTAN», en *Información*, 18-X-1981. La HOAC, además, criticaba la prontitud con que se había abordado el tema, en contraste con la lentitud empleada en la lucha contra el paro o la persecución de delitos como el golpe de estado del 23-F o el fraude de la colza.

123. *La Verdad*, 10-X-1981.

124. *La Verdad* e *Información*, 1-XI-1981.

125. *Información* y *La Verdad*, 11-X-1981: según el primero, Bandrés sí asistió. Véase también *La Verdad*, 14-X-1981. Poco después, se anunció que el PCE había presentado las 33.156 firmas recogidas.

126. *Ciudad*, 7-XI-1981.

izquierda[127], miembros de la JOC, la Asociación de Mujeres de Elda-Petrer, la Asociación de Vecinos Nueva Fraternidad, etc– daban ramos de olivo a los transeúntes[128]. En Alicante participaron unas dos mil personas: se quemó una bandera norteamericana y al final del acto, un pequeño grupo se manifestó ante el Ayuntamiento e intentó levantar una barricada en la Rambla, por lo que intervino la policía y efectuó tres detenciones[129]. El 31 de octubre tuvo lugar también una manifestación en Dénia contra la OTAN y contra las bases americanas: participaron entre ciento cincuenta y doscientas personas[130].

En noviembre seguía esta campaña y se denunció entonces que en el acto celebrado en Alcoi contra ese ingreso, la policía había pedido la documentación a los asistentes, pertenecientes en su mayoría a los sindicatos CNT y STEPV y a los partidos LCR, EUPV y MCPV[131]. Hubo una mesa redonda sobre el tema en Benidorm y en Alcoi, EUPV, CNT y STEPV convocaron una manifestación contra el golpismo, la OTAN, el Acuerdo Nacional del Empleo (ANE) y la reconversión del Textil[132]. El PSPV alcoyano, por su parte, recordaba la existencia en el mundo de un enorme arsenal y afirmaba que «*los españoles no queremos contribuir al aumento de la tensión mundial ni al reforzamiento de los bloques*»[133]. En Alicante, el MCPV protestaba de que el Ayuntamiento hubiese ordenado borrar su mural «*OTAN no, trabajo sí*», en la Plaza de Toros. El Movimiento Falangista se posicionó también contra la entrada en la OTAN, por cuanto implicaría la posibilidad de verse envueltos en un conflicto mundial: España debería mantenerse en un frente no alineado con ninguna de las grandes superpotencias, sin dimitir de su «*misión en el mundo*»[134]. A primeros de diciembre se convocaba un «Aplec anti-OTAN» en el Parque Municipal de Elche y numerosos colectivos Anti-OTAN, Asociaciones de Vecinos y partidos apoyaron la manifestación por la paz que se llevó a cabo en Valencia el 13 de diciembre.

Actos en apoyo de la Constitución

A finales de noviembre comenzaron los actos que, para conmemorar el tercer aniversario de la Constitución, organizó el Colectivo por la Democracia:

127. Otros habían abandonado el Comité Anti-OTAN.
128. *La Verdad*, 27-X-1981. Dos de los detenidos pasaron a prisión provisional (*Información*, 28-X-1981).
129. *La Verdad*, 27 y 28-X-1981.
130. *Canfali Marina Alta*, 25-X y 8-XI-1981.
131. *La Verdad*, 5-XI-1981.
132. *Ciudad*, 14-XI-1981.
133. *Información*, 12-XI-1981. En ese mismo número, véase Mari Llum Quiñonero, «La OTAN y su circunstancia».
134. *La Verdad*, 11-XI-1981.

mesas redondas con la participación de profesionales del Derecho, periodistas y políticos, charlas en distintos Centros de Enseñanza, etc. En su escrito, los organizadores expresaban su convicción de que el desarrollo y profundización de la Constitución «*es el único marco que, mediante la participación, puede hacer a los españoles más libres, más solidarios y, en definitiva, más humanos*». Instaban, además a los diversos agentes sociales a que exigiesen que el Día de la Constitución se celebrase «*con la trascendencia y solemnidad que la importancia de la fecha exige*»[135]. Jesús Prado moderó una mesa redonda en la que tomaron parte José Mª Soler, Carlos Belmonte, Josevicente Mateo y Luis Berenguer Sos, y José Luis Masiá hizo lo propio en otra en que intervinieron José Cremades, Miguel V. Segarra, Zaragoza Gomis y Josep Beviá, en representación de AP, PCE, UCD y PSOE, respectivamente[136]. Además, por iniciativa del citado Colectivo para la Democracia, profesores y alumnos de varios Institutos de Alicante pintaron murales alusivos a la Constitución en una pared del Paseo de Ramiro[137] y, a partir de enero de 1982, se dio en los Institutos un Curso de Introducción a la Constitución, a cargo de profesores de Derecho de la Universidad alicantina.

El apoyo a la Constitución, en el aniversario de su proclamación, tras el trauma provocado por el golpe de estado del 23-F, fue muy amplio. Algunos Ayuntamientos –como los de Petrer y Alcoi– solicitaron que, en adelante, el día 6 de Diciembre fuese festivo y diversas organizaciones –como FESITE-USO– se adhirieron a los actos previstos. En Alcoi, UCD, PSOE, PCE y AP suscribieron un manifiesto en apoyo de la Constitución («*Defender la Constitución es defender la libertad y la democracia*»). En un acto celebrado en el Ayuntamiento, el alcalde Sanus aseguró que la Constitución era, por encima de todo, «*un programa de vida, un ilusionado proyecto de libertad y prosperidad para todos los españoles*». Antes, se había celebrado un acto con la intervención de Enrique Ferré, presidente local de AP, y los parlamentarios Emerit Bono (PCE), Joaquín Galant (UCD) y Pérez Ferré (PSOE): el Pleno acordó testimoniar al Rey la gratitud de los alcoyanos[138]. Por su parte, la Diputación celebró un acto oficial, al que asistieron parlamentarios, diputados provinciales y alcaldes de la provincia, donde los oradores subrayaron la importancia de la Constitución como marco de concordia, libertad y justicia para todos los españoles: intervinieron Díaz Alperi –que insistió en que cualquier partido

135. *La Verdad* e *Información*, 29-XI-1981.
136. *Información*, 2-XII-1981, y *La Verdad*, 4-XII-1981.
137. *Información*, 8 y 9-XII-1981.
138. Amplia información en *Ciudad*, 8-XII-1981.

político podría desarrollar su programa en el marco constitucional–, José María Perea, Francesc de Paula Seva y Juan Rodríguez Marín[139].

En la Universidad de Alicante, la Facultad de Derecho organizó un ciclo sobre temas constitucionales, con diversos catedráticos como Julián Santamaría, Carlos Ollero –que aseguró que el Rey salvó a la democracia el 23 de febrero– y Pedro de Vega[140]. En la Peña Madridista de Elche, por otro lado, José Asensi dio una charla sobre la Constitución y aseguró que el golpe de estado había fortalecido a la democracia, pese a todo[141]. Además, los partidos mayoritarios y los sindicatos más importantes apoyaron los actos preparados en conmemoración de la Constitución, como también hicieron algunos partidos extraparlamentarios, como OCE Bandera Roja. El acto celebrado en el Ayuntamiento de Elche resultó muy emotivo, pero en cambio acudieron sólo unas 500 personas al que se celebró en la ya denominada Plaza de la Constitución[142]. Se celebraron otros actos –desde pruebas ciclistas y maratones hasta pasacalles y recepciones, pasando por rotular una calle con el nombre de la Carta Magna–, en localidades como Calp, Novelda, Villena, San Miguel de Salinas y Benidorm. En Elda, dichos actos revistieron gran brillantez. En Orihuela, en cambio, asistió poco público a una mesa redonda sobre la Constitución, con representantes de los partidos políticos[143]. Para Nicolás Redondo –que asistió a una asamblea de Turismo de UGT en Benidorm– el gobierno no había promocionado debidamente el Día de la Constitución.

Jesús Prado, en un editorial, resumía los actos en recuerdo de la Constitución en el convencimiento de la inmensa mayoría de los españoles de que era posible la convivencia pacífica dentro de la legalidad constitucional, sin miedo a la libertad, a las manipulaciones de la historia, a los mercaderes del rumor catastrófico, a los charlatanes *«que quieren identificar la democracia con los problemas o la crisis económica*», a los cobardes, a los egoístas y a los enemigos de la libertad[144]. Frente a la actitud de la prensa diaria alicantina, en la *Hoja del Lunes* continuaban los resabios franquistas: en sus páginas se atacó duramente la programación de TVE, a la que se acusaba de llevar a cabo «*una*

139. *La Verdad*, 6-XII-1981. Tuvo lugar también una cena, que convocó un grupo de alicantinos, para festejar la Constitución: véase el retorcido comentario de José Luis Masía en *La Verdad*, 18-XII-1981.
140. *La Verdad*, 11-XII-1981.
141. *Canfali Elche*, 1-XII-1981.
142. *Canfali Elche,* 8-XII-1981.
143. *La Verdad*, 6 y 8-XII-1981, y *Canfali Vega Baja*, 9-XII-1981.
144. Jesús Prado, «Por la Constitución», en *Información*, 6-XII-1981. En ese mismo diario escribieron sobre la Constitución Antonio García Miralles («¡Viva la libertad!»), Juan Antonio Montesinos («Defensa de la Constitución»), Arnaldo Martínez Calvo («Del 23-F al 6-D») y Pilar Brabo («Importancia de un aniversario»). Véase también el editorial de *Información* (8-XII-1981) en que se pedía firmeza contra los firmantes del «Manifiesto de los Cien».

intoxicación continua y demoledora de la moral, individual y social»[145]. y se criticó con dureza a los concejales del PCE en Elche que habían defendido la necesidad de fijar un salario para los concejales, porque en caso contrario, los obreros no estarían representados en los Ayuntamientos. *Hoja del Lunes* les recordaba lo ocurrido durante la II República[146]. También se manifestaban los sectores nostálgicos del pasado en otros ámbitos: el Gobierno Civil tuvo que abrir diligencias para sancionar a los responsables de la falla «Fraternidad» de Elda por las referencias –groseras y de más que dudoso respeto a la Constitución– al golpe de estado del 23-F[147]. Y el «Centro de Estudios Populares España hoy», de Alcoi, publicó una esquela por José Antonio y Franco, «*el hombre que dio a España Orden, Paz y prosperidad*», e invitó a llevar flores a su busto[148].

En recuerdo de la concesión del voto a las mujeres

En septiembre, la Asamblea de Mujeres de Elda y Petrer rindió un homenaje a las sufragistas en el quincuagésimo aniversario de la concesión del voto a la mujer, en la republicana Constitución de 1931[149]. En noviembre y para conmemorar esa concesión del voto a la mujer en España, el colectivo «Mujer y Socialismo» organizó un acto en la Mutua Unión Patronal de Alicante con Paloma Gómez Ossorio (UCD), Asunción Cruañes (PSOE), Concha Collado (PCE), Maribel Díez de la Lastra (AP) y Mari Llum Quiñonero (MCPV). Con el mismo objetivo se llevó a cabo, en diciembre, una exposición y un ciclo de conferencias sobre «Mujer y sociedad», en las que intervino Empar Pineda[150]. En Orihuela dio una conferencia sobre «La mujer como clase social» la presidenta del Partido Feminista, Lydia Falcón[151].

En lo que a la solidaridad internacional se refiere, recordemos que en septiembre de 1981 suscribió en Elche un manifiesto de apoyo al pueblo salvadoreño el Moviment per l'Alliberació Gay del País Valencià y que el 23 de octubre se celebró en Alicante un Festival en Solidaridad con El Salvador, apoyado por UCD, PSOE, PCPV, UGT, CCOO, HOAC y Comunidades Cristianas de base. Finalmente, en diciembre de ese año se creó en Alicante una delegación de Amnistía Internacional. De otro lado, los acontecimientos que se sucedieron en Polonia encontraron diverso eco en las fuerzas políticas y

145. «La libertad no es eso», en *Hoja del Lunes*, 12-X-1981.
146. Editorial de *Hoja del Lunes*, 19-X-1981.
147. Amplia información en *La Verdad*, 5-XI-1981.
148. *Ciudad*, 19-XI-1981.
149. *La Verdad*, 30-IX-1981.
150. *La Verdad*, 10-XII-1981.
151. Entrevista a Lidia Falcón en *Canfali Vega Baja*, 23-XII-1981.

sindicales: en agosto de 1981, los obreros de Solidaridad en Polonia fueron elogiados por USO –que los consideraba «*oprimidos por un sindicalismo social-marxista, convertidos en marionetas del capitalismo de Estado*»–, la UGT alcoyana e incluso la organización ilicitana del PCPV, y en diciembre de ese año, el golpe de estado comunista en Polonia provocó un rechazo casi unánime en sindicatos como USO y UGT, Ayuntamientos como el de Orihuela y partidos políticos diversos, incluido el PCPV[152]. Asimismo, profesores de Universidad e Instituto firmaron también un manifiesto de protesta por la anexión de los altos del Golán por Israel[153].

Distanciamiento entre vecinos y corporaciones municipales

En el terreno municipal, era evidente el distanciamiento entre las corporaciones municipales y las asociaciones de vecinos y los movimientos ciudadanos, que también atravesaban una crisis. Se entabló en Elche, en agosto y septiembre, una fuerte polémica en la prensa por las acusaciones de Pascual Mogica –entonces en UCD y que acabaría años después en el PSOE– contra los concejales y el alcalde del PSOE por los sueldos de que «*disfrutaban*»[154]. La Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de la ciudad publicó una dura crítica contra el programa de las Fiestas de Agosto, acusando al Ayuntamiento de seguir con los mismos esquemas y tópicos de siempre, y de descuidar la cultura[155] y algunos ecologistas insultaron al alcalde y al PSOE por la aprobación de un proyecto denominado «Lago de Elche».

En Alcoi, la Asociación de Vecinos de «La Mistera» se reunió en la calle, para protestar del incumplimiento de las promesas municipales sobre la cesión de un local[156], que finalmente se inauguró en diciembre[157]. Se anunció que el Ayuntamiento iba a organizar en la Font Roja unas «Jornadas del Movimiento Ciudadano» y poco después, en noviembre, las Asociaciones de Vecinos de Zona Norte acusaban al Ayuntamiento de no favorecer la participación ciudadana. La participación era mínima: en «La Mistera», por ejemplo, se reconocía

152. Véase MCPV, «Solidaridad con la clase trabajadora polaca», en *Canfali Marina Alta*, 17-I-1982. Solamente el PCEU, en Elche, apoyó al gobierno polaco (*Información*, 22-XII-1981).
153. Véase el comentario de José Luis Masiá, en su tono habitual, en *La Verdad*, 19-XII-1981.
154. *La Verdad* e *Información*, 29-VIII-1981. Declaraciones de Ramón Pastor, que presentó una demanda judicial contra Mogica, en *La Verdad* e *Información*, 5 y 6-IX-1981. Mogica emplazó al alcalde a un debate sobre su gestión y anunció también una querella contra Pastor (*La Verdad* e *Información*, 8-IX-1981). Véase también *Canfali Elche*, 8-IX-1981.
155. *La Verdad*, 3-IX-1981.
156. *Información* y *La Verdad*, 18-IX-1981.
157. *Ciudad*, 10 y 15-XII-1981.

que apenas diez personas se reunían con cierta periodicidad para analizar los problemas del barrio, aunque otras 200 pagaban la cuota.

En Alicante, la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio denunció ante el Ayuntamiento, por enésima vez, los incumplimientos en los plazos de finalización de obras que cometía la empresa constructora del barrio, Cobensa y pidió una mayor vigilancia en el barrio; semanas después, volvía a denunciar las deficiencias del alumbrado y la falta de vigilancia nocturna en el barrio[158]. En Orihuela, tres concejales del PSOE hicieron una sentada ante una obra que consideraban autorizada de modo ilegal, con una pancarta que decía: «Por una gestión urbanística honesta»[159]. En Elda, se produjo un grave enfrentamiento entre dos concejales, el socialista Íñiguez y Ruzafa, de UCD, que derivó en un intento de agresión del primero que fue muy criticado por la prensa[160]. Los concejales de UCD y AP solicitaron un pleno extraordinario, que el alcalde García Blanes no concedió, por lo que se ausentaron del pleno ordinario, pidieron el amparo del Gobierno Civil[161] y dejaron de asistir a los plenos.

En las comarcas de l'Alcoià i el Comtat, corrían peligro los pactos entre socialistas y comunistas, sobre todo en Muro, Ibi y Cocentaina[162]. Se hablaba de la posible ruptura del pacto entre PSOE y UCD en Benidorm, donde seguía hablándose del oscuro «*caso*» del concejal socialista Pina, que había sido acusado de irregularidades económicas –cobrar comisiones como concejal de comercio– por sus propios compañeros de partido: Pina aseguró haber entregado al alcalde el dinero recaudado legalmente, cosa que confirmó el aludido. Al final, se demostró que no existían dichas irregularidades y que todo era fruto de las luchas internas en el PSOE[163].

Patronal y sindicatos

En la organización patronal, Bonilla –que había abandonado COEPA advirtiendo contra una «*derechización*» de los empresarios que, en su opinión, no les iba a beneficiar[164]– fue sustituido en octubre por Eliseo Quintanilla, quien en sus primeras manifestaciones como presidente declaró que antes que político, era empresario y que su nuevo equipo defendería la libre empresa –sin la cual, en su opinión, no se podía generar riqueza ni bienestar social–,

158. *La Verdad*, 18-XII-1981.
159. *La Verdad*, 2-XII-1981.
160. *La Verdad*, 23 y 27-IX-1981. Comunicado de UCD al respecto, en *Información*, 23-IX-1981.
161. *La Verdad*, 12 y 13-XI-1981.
162. Joaquín Genís, «Los pactos del error», en *Ciudad*, 3-XI:1981.
163. *Información* 7 y 8-XI-1981 y *La Verdad*, 13 y 26-XI-1981.
164. *La Verdad*, 13-IX-1981.

el diálogo con todas las instituciones, sobre todo con los sindicatos, y cierta resistencia contra el aumento de los impuestos que estaban haciendo «*inviables*» las empresas. De todos modos, COEPA iba a estar, lógicamente, junto a aquellos políticos que defendiesen la libre empresa[165]. Pronto, sin embargo, surgieron algunos conflictos internos en la patronal, varios de cuyos miembros acusaron a Quintanilla y Vázquez Novo de actuar «*por su cuenta*», y poco después dimitía el vicepresidente Ramón Jerez[166]. A mediados de mes, el nuevo Conseller de Trabajo, Ángel Luna, se reunió con COEPA y las centrales sindicales para informarles de las transferencias de competencias al Consell[167] y al mes siguiente, la patronal, en reunión con el Conseller de Obras Públicas y Urbanismo, solicitaba que se agilizase la concesión de licencias de construcción, como forma de combatir el paro[168]. También se reunió la patronal con UGT, para abordar la problemática sociolaboral de la provincia, mientras que tanto esta central sindical como CCOO proponían alcanzar un Acuerdo Marco Provincial para evitar tensiones[169].

La actividad de USO se limitaba, cada vez más, a la desarrollada en el sector de la Piel y en la comarca del Medio Vinalopó. En septiembre, José Leal, secretario provincial de la Federación de la Piel de USO, manifestaba que la organización de Elda-Petrer no tenía problemas y seguía contando con seis mil afiliados, que serían los que decidirían sobre las distintas opciones posibles, desde la pura y simple desaparición hasta la integración en otra central sindical[170].

En octubre, UGT seguía constituyendo uniones comarcales, en detrimento de las organizaciones puramente locales: por fin, se creó la comarcal de la Montaña y fue elegido secretario general Emilio Bernabeu, de Banyeres[171]. En julio se había celebrado el Congreso comarcal de l'Alacantí[172] y en el Baix Vinalopó, el Congreso comarcal constituyente se celebró en noviembre y se eligió secretario general a Manuel Soler[173]. También CCOO celebraba conferencias locales y congresos comarcales en distintas localidades –Villena, Vega

165. *La Verdad*, 4-XI-1981. Poco después, en declaraciones a José Marín Guerrero (*La Verdad*, 23-XI-1981), Quintanilla defendió la sociedad «*no marxista, todo lo que no sea marxista sirve*», porque «*los empresarios estamos con la sociedad que defienda la libertad con mayúsculas».*
166. *La Verdad*, 12 y 14-XI-1981.
167. *La Verdad*, 19-XI-1981.
168. *La Verdad*, 23-XII-1981.
169. *Información*, 6-XII-1981.
170. *La Verdad*, 30-IX-1981.
171. *Ciudad*, 20-X-1981. En Alcoi había dimitido el secretario local de UGT, Armando García Miralles, argumentando motivos personales: estaba en paro quince meses y sólo le quedaba uno de percepción del seguro de desempleo (*Ciudad*, 17-IX-1981).
172. *La Verdad*, 29-VII-1981.
173. *Información*, 12, 18 y 21-XI-1981, y *La Verdad*, 25-XI-1981.

Baja, etc–. Ambos sindicatos organizaron en diciembre varias actividades en defensa del Acuerdo Nacional de Empleo: una magna manifestación en Valencia –que fue apoyada por partidos y sindicatos de izquierda, además de algún Ayuntamiento como el de Elda– y otras en el ámbito local. En Elda, la división de las centrales sindicales se puso en evidencia también en este asunto: CCOO organizó una manifestación por el ANE, contra el paro y el clandestinaje, y por la democracia, a la que USO se opuso, por considerar «*peligrosamente confuso*» el objetivo de la manifestación al establecer «*una dudosa relación entre el ANE y la defensa de la democracia*»–, mientras que UGT se adhería a la manifestación... que se celebraría en Valencia[174]: apenas setenta personas acudieron a la cita de CCOO[175].

La campaña «Salvar al Textil, salvar a Alcoy»

Tanto UGT como CCOO rechazaron en Madrid, en septiembre, el decreto que desarrollaba el Plan de Reconversión del Textil, por lo que comenzaron de nuevo negociaciones, en el ámbito estatal, entre administración, sindicatos y patronal para tratar de la recolocación de los trabajadores que resultasen afectados, las jubilaciones a los sesenta años y las indemnizaciones, el rechazo a admitir como «*de temporada*» cualquier trabajo del Textil, etc[176]. A lo largo de este mes y sobre todo, en la asamblea celebrada el día 28, se evidenciaron las divergencias existentes entre dos sectores de las Comisiones Obreras alcoyanas: el oficialista, apoyado por el PCE y partidario de aceptar el acuerdo firmado en Madrid por el propio sindicato en relación con la reconversión, y un sector crítico, que atacó duramente en las asambleas a los dirigentes estatales y valencianos del Sindicato[177]. En el fondo, este fue uno de los puntos de inflexión de la evolución de CCOO hacia un sindicalismo de gestión, cada vez más alejado de la participación de sus afiliados[178].

174. *La Verdad*, 18-XII-1981.
175. *La Verdad*, 20-XII-1981.
176. *La Verdad*, 15-IX-1981.
177. Emilio Olcina y otros militantes consideraban preferible que el gobierno redactase el decreto de reconversión sin la aquiescencia de CCOO y se preguntaban «*qué es lo que pasa que antes íbamos a la huelga por cualquier cosa y ahora no presionamos y 40.000 compañeros se quedarán sin trabajo*». Por su parte, Francisco Valor llegó a afirmar que si se estaba dispuesto a firmar el decreto de reconversión «*mejor es que cerremos esto y montemos un bingo*», aunque reconoció que «*hay que ser realistas y ver que la clase trabajadora ha perdido agresividad*» (*La Verdad* y *Ciudad*, 5-IX-1981). En opinión de Miguel Pascual, se estaba llegando a un «*sindicato de pactos, pasivo y de firmas*», basado en una actuación «*burocrática y de teléfono*», que todo lo arreglaba «*en despachos y firmando acuerdos*», sin contar con las asambleas (*Ciudad*, 24-IX-1981, *Información* y *La Verdad*, 25, 28 y 30-IX-1981).
178. *Información*, 25 y 30-IX-1981, y *La Verdad*, 28 y 30-IX-1981. Sobre este proceso y, en general, sobre el movimiento obrero alcoyano durante la transición puede verse el artículo de F. Moreno Sáez y Mó-

En octubre, CCOO anunció su campaña «*Salvar al textil, salvar a Alcoy*». El alcalde de la ciudad, frente a la negociación a tres bandas que proponía CCOO, y que la patronal consideraba adecuada[179], defendió la relación de concejales diversos con los empresarios y los trabajadores aisladamente, para en su día formar el Consejo Económico y Social: por su parte, USO recordaba que el asunto del Textil no podría resolverse sin el concurso de todos, incluidas las minorías sindicales[180]. Sin embargo, tanto CCOO como los empresarios expresaban su esperanza de que el Plan de Reconversión del Textil no aumentase el paro en la comarca: patronal y sindicato estaban, además, de acuerdo en que era necesario igualar el convenio textil en el ámbito estatal[181]. En diciembre, la patronal– con gran sorpresa de los sindicatos– ofreció únicamente un aumento del 5% en el convenio del textil.

El problema de la FICIA

En octubre, el voto de calidad del alcalde de Elda permitió el acuerdo de la corporación para presentar una querella contra el presidente, secretario y director general de la FICIA por falsedad en documento público y estafa, en el asunto de la Fundación FICIA, ya que consideraban que se había sustraído el control de la misma al alcalde de la ciudad. Los concejales comunistas se abstuvieron y se produjo una gran tensión, así como un enfrentamiento entre los concejales Íñiguez y Ruzafa, que terminó con la salida del pleno de los representantes de UCD[182], como ya hemos dicho. De inmediato, FICIA anunció que se querellaría a su vez contra el Ayuntamiento de Elda por calumnias y difamación[183]. Para Mira Candel, lo ocurrido era propio de «*una república bananera*» y cuando terminó el Pleno «*un desprecio generalizado bajó las escaleras del Ayuntamiento en busca del aire limpio de la calle*». En opinión de este periodista, el principal culpable de lo ocurrido fue García Blanes, por haber echado mano del presidencialismo y no haber admitido las prudentes recomendaciones de otros compañeros, y por haber tomado en consideración unos estatutos de la FICIA propios del régimen anterior, porque, en definitiva, la FICIA era cosa, básicamente, de

nica Moreno Seco, «El protagonismo de la clase obrera alcoyana en la transición: de la movilización al desencanto», en A. Beneito – J.L. Santonja (eds), *L'Alcoi del segle XX. V Jornades d'Història local*. CAEHA-Ajuntament d'Alcoi. Alcoi. 2002, págs. 219-242.

179. *Información*, 9-X-1981.

180. *La Verdad* e *Información*, 13-X-1981.

181. *Ciudad*, 29-X-1981.

182. *La Verdad*, 11-X-1981.

183. *La Verdad*, 13-X-1981. Una pequeña historia del enfrentamiento, en *La Verdad*, 27-X-1981. Las indemnizaciones que se solicitaban en la querella contra el alcalde se destinarían a las asociaciones benéficas del Valle de Elda.

los fabricantes de Calzado[184]. El 27 de octubre, el alcalde de la ciudad no compareció en el acto de conciliación previo a la querella, que se materializó poco después[185]. Al mismo tiempo, FICE –cuyo presidente, Vicente Valiente, acababa de ser elegido presidente del Consejo Nacional de la Piel, que agrupaba a más de cinco mil empresas– anunciaba su disposición a integrarse en FICIA[186].

Se celebraron entonces conversaciones y negociaciones más o menos secretas sobre el futuro de FICIA, en las que participaron representantes del Ayuntamiento, de la FICIA y de FICE[187], mientras CCOO pedía que se reuniese la comisión tripartita[188]. En diciembre la FICE encargó a Roberto Gil llegar a un acuerdo con la dirección de FICIA, mientras el alcalde García Blanes daba a conocer, en rueda de prensa, el acuerdo suscrito con Vicente Valiente, tendente a mantener en Elda la celebración de la Feria[189]: días después, el patronato de FICIA y representantes de FICC y Modatec acordaban seguir negociando. Unos trescientos delegados de USO, reunidos en Elda, abogaron también por un entendimiento entre FICE y el Ayuntamiento, y seguían apoyando la celebración de las Ferias en dicha ciudad[190]. Mientras, las centrales sindicales UGT, USO y CCOO pedían la reunión urgente de la Comisión Tripartita para solicitar de la Administración que el sector del Calzado fuese declarado en reconversión y en Elche las centrales y el Ayuntamiento convocaron a la patronal para primeros de enero. A finales de diciembre, los presidentes de FICC y Modatec requirieron notarialmente al alcalde de Elda para que reuniese el patronato de FICIA, a lo que se negó García Blanes: en el fondo, seguía estando la decisión de mantener o no la celebración de los certámenes feriales en Elda. Los representantes municipales en el Patronato, que tenían mayoría, manifestaron estar dispuestos a cederla a los industriales siempre que se encontrara una fórmula legal «*que garantizara definitivamente los inevitables derechos de Elda sobre el patrimonio de FICIA*»[191]. Así las cosas, los trabajadores de FICIA anunciaron una huelga indefinida si el alcalde no convocaba el patronato antes del 8 de enero y acabaron por pedir su dimisión.

184. Mira Candel, «Como en una república bananera», en *La Verdad*, 14 y 15-X-1981. En ese mismo diario (18-X-1981), discrepó Íñiguez, aún admitiendo que se había tomado las cosas con excesiva pasión. Todos estos enfrentamientos desalentaban gravemente a los fabricantes ilicitanos de Calzado (*Información*, 14-X-1981).
185. *La Verdad*, 14-XI-1981.
186. *La Verdad*, 29-X-1981.
187. «M.C., «FICIA se juega su futuro el martes», en *La Verdad*, 28-XI-1981.
188. *Información*, 7-XI-1981. Más tarde, mostró CCOO su pesimismo sobre los efectos de la reconversión en el Calzado (*Información*, 29-XI-1981).
189. *La Verdad*, 3-XII-1981.
190. *La Verdad*, 12-XI-1981.
191. *La Verdad*, 26 y 29-XII-1981.

Una moderada conflictividad laboral

En cuanto a la conflictividad social, tanto la patronal como los sindicatos esperaban que en Alicante no hubiese «*otoño caliente*» si se cumplían los acuerdos que habían sido firmados, en especial el Acuerdo Nacional del Empleo[192], aunque el dirigente de UGT Garnacho aseguraba que en Alicante el paro en la Construcción era más grave que en el resto de España, pues doblaba la media general[193]. Con todo, se produjeron al final del verano problemas en Crevillent, donde cerró la fábrica textil «Yutuam»; en Elda, donde los trabajadores de la empresa «Santiago Amat» denunciaban que llevaban más de dos meses sin cobrar; en Petrer, donde veintiún trabajadores de la fábrica «Santiago Amat Poveda» se encerraban en ella para protestar de la reducción de plantilla; en Orihuela, donde los obreros de una empresa de alimentación hicieron una sentada para protestar del cierre de la misma y los consiguientes despidos; en Callosa del Segura, donde fueron despedidos seis trabajadores de una fábrica de redes; en Elche, en la empresa de calzado «Martínez Valero», y, finalmente, en Astilleros del Sureste, en quiebra, cuya plantilla había dejado de cobrar el subsidio de paro y decidió encerrarse en las oficinas del Seguro de Desempleo: al menos consiguieron promesas de que se estudiaría su situación[194]. Además, en Elda, ciento cuarenta y ocho trabajadores de la empresa «Selecta», que había cerrado sus puertas, constituyeron una sociedad anónima laboral que se presentaba como modelo de «*autogestión*»[195].

CCOO por su parte denunció ante la Inspección de Trabajo la existencia de más de veinte industrias clandestinas en Alcoi[196]. En octubre, en Pedreguer, cerraron dos empresas de Marroquinería y otra redujo plantilla, dejando a más de cien trabajadores sin empleo[197]. En noviembre, se produjeron algunos problemas en la empresa ilicitana «Damel», que solicitó suspensión de empleo durante seis meses para 500 trabajadores, mientras que el comité de empresa solicitaba una auditoría de la misma[198]. Y en Agost, el pleno del Ayuntamiento denunció los malos tratos de algunos empresarios de Tejas y Ladrillos a sus «*productores*» (sic)[199]. En Ibi los obreros de «Rico s.a.» mantuvieron una huelga de dos días en solidaridad con un compañero sancionado[200]. En Alcoi,

192. Javier Castro, «No habrá otoño caliente sindical», en *Información*, 3-IX-1981.
193. *Información*, 20-IX-1981.
194. *Información*, 8, 9 y 29-IX-1981.
195. *La Verdad*, 16-IX-1981.
196. *Ciudad*, 5-IX-1981.
197. *Información*, 1-X-1981.
198. *La Verdad*, 27 y 28-XI-1981.
199. *Información*,. 15-XI-1981.
200. *Ciudad*, 7-XI-1981.

se levantó la suspensión de pagos en la empresa «Papeleras Reunidas» y daba la impresión de que había perspectivas esperanzadoras para la empresa[201].

Como se puede apreciar, la integración de los sindicatos en diversas instituciones –por ejemplo, en el Consejo Social de Alcoi–, la aceptación de los acuerdos firmados en el ámbito estatal por la dirección –así, hay una nota conjunta de CCOO y UGT apoyando las reivindicación básicas del ANE– y los intentos de reproducir en la provincia un acuerdo marco para evitar tensiones y conflictos laborales se producían paralelamente a una menor participación de las bases en asambleas y manifestaciones, sin que quepa establecer claramente una relación causa-efecto, sino más una especie de círculo vicioso, entre ambos hechos.

En noviembre, un estudio del Ministerio de Trabajo descubría que uno de cada seis alicantinos de los que cobraban el desempleo trabajaba a su vez en empresas clandestinas. Se decía que, pese a las actas levantadas, la ineficacia real de las sanciones por el trabajo clandestino contribuía a una sensación de total impunidad[202]. Según el presidente de los empresarios textiles valencianos, ellos eran «*los más interesados*» en acabar con el trabajo clandestino[203]. Días después, anunciaba la Delegación de Trabajo una campaña contra el fraude en el desempleo, con la colaboración de centrales sindicales y patronal. Se decía por esas fechas que el paro afectaba ya al 11'70% de la población activa alicantina. Por su parte, la organización de CCOO en Villena denunció el clandestinaje y convocó una manifestación contra los despidos en el sector del Calzado y contra lo que denominaba «*el cronometraje salvaje*»: asistieron unas cuatrocientas personas[204]. En diciembre, en Alicante tuvo lugar una manifestación de parados en demanda de un puesto de trabajo, apoyada por CNT, STEPV, EUPV y Jove Germania, a la que asistieron unas trescientas personas[205].

En la Enseñanza, los PNNs se concentraron ante la delegación del MEC, en Alicante, para pedir garantías en su trabajo y luego se encerraron cincuenta de ellos en dicha Delegación, siendo desalojados poco después.

201. *Ciudad*, 26-XI-1981.
202. *La Verdad*, 6 y 8-XI-1981.
203. *Ciudad*, 3-XI-1981.
204. *La Verdad*, 7 y 25-XI-1981, e *Información*, 26-XI-1981.
205. *La Verdad* e *Información,* 19-XII-1981.

La cultura

En sus primeras declaraciones como Director General de Cultura de la Generalitat Valenciana, Emilio Soler expuso sus proyectos y expresó su propósito de evitar los enfrentamientos con la Conselleria de Educación[206]. De otro lado, varios políticos, periodistas, intelectuales, partidos y sindicatos alicantinos suscribieron un manifiesto en defensa de la libertad de expresión, amenazada por el «caso Vinader»[207].

Tuvieron lugar en estos últimos meses de 1981 abundantes actividades culturales, entre las que destacaron la constitución en Sant Joan de la Agrupación Cultural «Lloixa»; el IV Período Cultural, que tuvo lugar en Petrer y que inició Josevicente Mateo con una charla sobre «Análisis y perspectiva socio-política española», en la que analizó lo ocurrido el 23-F de forma «*objetiva*», según la prensa; la presentación por el senador Josep Beviá de la «Obra poética» de Joan Valls, que por fin había publicado el Instituto de Estudios Alicantinos, en el Club de Amigos de la UNESCO de Alcoi[208], que organizó también un ciclo de conferencias sobre el País Valencià, con Mikel de Epalza y Enric Llobregat[209]; la creación por el Ayuntamiento de Alicante de bibliotecas de barrio en Mil Viviendas y Los Ángeles; el estreno en Alicante de «Olympic Man movement», a cargo de Els Joglars; la aparición en Elche del Grup Cultural Il.licitá Regne de València, que presidía Josep Marín Morell y que se alineaba en posiciones «blaveras»[210]; la Semana de Homenaje a Picasso que preparó la Asociación «El Seráfico» en Elda; las actividades del Círculo Obrero Illicitano y la Universidad Popular en Elche[211], donde Acció Cultural organizó una I Setmana de la Cultura que contó con la presencia de Lluis Llach; los actos conmemorativos de la conquista de Valencia por Jaime II, organizados con cierta precipitación por el Ayuntamiento de Alicante, con tres exposiciones sobre pintura, cerámica y otros aspectos de la cultura valenciana[212]; y la solicitud hecha por el PCE en el Ayuntamiento de Elche para que se nombrase hijo adoptivo de la ciudad a Manuel Sanchis Guarner, recientemente fallecido.

206. *La Verdad*, 24-IX-1981.
207. *Información* y *La Verdad*, 15-XII-1981.
208. *Ciudad*, 10-XI-1981.
209. *Ciudad*, 21-XI-1981.
210. *Canfali* Elche, 29-IX-1981.
211. En *Canfali* Elche, 6-X-1981 hay unas declaraciones al respecto de Mº Rosa Verdú.
212. *Información*, 2-X-1981.

17. SE AGUDIZA LA CRISIS EN UCD Y PCE

El Estatuto valenciano, rechazado en el Congreso

El problema de la autonomía seguía sin resolver. Se dijo a primeros de 1982 que UCD podría aceptar la denominación de «Región Valenciana», tras una reunión celebrada en Madrid con Abril Martorell, a la que acudieron los presidentes de las Diputaciones y dirigentes de UCD en las tres provincias[1]. Por su parte, Galant aseguró –tras haber sido rechazadas sus enmiendas, por la abstención de su propio partido– que el Estatuto discriminaba a los castellanoparlantes, porque «*nuestros hijos, cuando vayan a hacer oposiciones, por el hecho de no conocer la lengua valenciana tan bien como otro compañero, tendrán menos puntos y perderán la plaza*». Para rematar la faena, aseguró que la Vega Baja «*tiene un sentido histórico mucho más lejano en el tiempo que el mismo Reino Valenciano, nuestra comarca ha existido como conjunto histórico con proyección desde mucho antes que el Reino de Valencia*»[2]. Y el alcalde de San Fulgencio, Manuel Bernabé Huertas (UCD), aseguró que si Valencia le dijera que sus hijos tenían que estudiar valenciano, «*preferiría ser de Murcia*»[3].

Por su parte, los socialistas acusaban a Abril Martorell de propiciar el enfrentamiento entre valencianos y Pérez Ferré le tildaba de «*nuevo Felipe V*» por su actuación en el Congreso de los Diputados[4], mientras que Lerma defendía un estatuto que no fuese ni de derechas ni de izquierdas, sino «*para todos*», y, en definitiva, se remitía a los acuerdos de Benicàssim[5]. Por su parte, Luis Berenguer advertía que AD se abstendría en la votación del Estatuto, porque rompía el espíritu de consenso[6], mientras el ministro Gámir animaba a seguir trabajando para que el Estatut valenciano fuese de todos.

Los «*blaveros*» redoblaban sus esfuerzos para imponer sus criterios y una desconocida, hasta entonces, Coordinadora de Estudiantes de Alicante enviaba

1. *La Verdad*, 7-I-1982.
2. *La Verdad*, 7-I-1982.
3. También aseguró que a él no le importaba nada Jaime I el Conquistador (*Canfali Vega Baja*, 27-I-1982).
4. *La Verdad*, 8-I-1982.
5. *La Verdad* e *Información*, 12-I-1982.
6. *Información*, 20-I-1982.

a la prensa una nota contra Valencia: los alicantinos no querían ser políticamente valencianos, porque lo que había que defender era el País Alicantí[7]. En el terreno opuesto, EUPV se mostraba disconforme con la denominación de Reino de Valencia y con la senyera con franja azul[8]. En Elche, el Grup Ilicitá «Regne de València» organizó una Semana Cultural, en la que disertaron José Boronat Gisbert y Vicente Giner Boira, exponiendo sus conocidas posiciones, y se procedió a la entrega de las segundas «Palmes Daurades», en acto al que asistieron el conseller adjunto a la presidencia, los consellers de Economía y Educación, y el director general de Educación, en una clara muestra de apoyo al «*blaverismo*» alicantino. La Diputación Provincial se adhirió al acto y acudieron concejales del Ayuntamiento de Valencia, pero ninguno del de Elche: fueron premiados Josep Luis Manglano y Vicente Pastor Chilar, a quien se le impuso la insignia en plata de la Orden de la Dama de Elche[9].

Según el periodista Rafael Alfonso, el Estatuto Valenciano era la historia de una gran confusión y UCD había preferido esperar a la comisión constitucional, en Madrid, para guillotinar una a una las pretensiones de la izquierda, aunque podía haberlo hecho en la asamblea reunida en Peñíscola, donde tenía mayoría. Para mayor confusión, en el mapa autonómico pactado entre Calvo Sotelo y Felipe González se admitía la denominación «País Valenciano»: en definitiva, para UCD el estatuto valenciano «*no es más que un solo cuadradito en el tablero español de las autonomías*». Advertía, sin embargo, que de no cambiar las cosas, UCD podría tener un coste electoral si imponía que en el País Valencià hubiese, al final, menos competencias que en Cataluña[10]. En el Consell, entre tanto, continuaban las disensiones entre las Consellerias de Educació y de Cultura en torno a la lengua y Císcar protestó de las modificaciones que a sus disposiciones se le imponían en el *Boletín Oficial del Consell*. Monsonís optó entonces por imponer silencio informativo a todos los Consellers.

En febrero, desde Albatera, miembros de UCD insistían en que el estatut convertía a los vecinos de la Vega Baja en ciudadanos de segunda y en que se había olvidado a la «*corriente humanista*», mayoritaria en la comarca[11], donde la dirección de UCD trataba de pacificar la situación, al tiempo que prometía defender los derechos de los castellano parlantes en el Senado: sin embargo,

7. «Una alternativa alicantinista», en *Información*, 6-I-1982. Esta pretendida Coordinadora de Estudiantes se manifestaba más adelante a favor de la denominación de «Reino de Valencia» (*La Verdad*, 16-IV-1982).

8. *La Verdad*, 5-I-1982.

9. Amplia información en *Canfali Elx*, 19-I-1982.

10. Rafael Alfonso, «Estatuto Valenciano. Historia de una gran confusión», en *La Verdad*, 9, 10 y 12-I-1982.

11. *La Verdad*, 21-II-1982.

a una reunión convocada por los dirigentes provinciales, no acudieron la mayoría de los comités locales[12]. A finales de mes, Abril Martorell se reunió con los dirigentes alicantinos de UCD para estudiar la posición autonómica de los centristas, las repercusiones de la aparición de AD y los problemas de la Vega Baja: insistió de modo especial en que UCD defendería los derechos de los castellano parlantes, por lo que pedirían una votación específica para el párrafo del artículo 23 del Estatut que hablaba de primar el conocimiento de la lengua valenciana[13].

En marzo el Estatuto valenciano llegaba a la discusión en el Congreso en condiciones muy controvertidas, dada la descomposición de UCD. Con anterioridad, los comentaristas políticos hicieron diversas cábalas sobre la actitud de los diez diputados que seguían a Fernández Ordóñez, la posición de la Minoría Catalana, etc[14]. Al propio tiempo, un grupo de intelectuales valencianos –entre los que se encontraba Adrián Espí– se entrevistaron con Calvo Sotelo para pedirle que UCD apoyase sus posiciones sobre la autonomía, en relación con la denominación de Reino de Valencia y la identidad del valenciano[15]. El seis de marzo, Monsonís pidió a todos los diputados que votasen el Estatuto, al margen de sus opciones políticas, mientras Gámir anunciaba que sólo lo apoyaría si se garantizaban los derechos de los castellano parlantes y el PSOE mantenía su postura de votar negativamente. Así las cosas, la UCD fue derrotada, el nueve de marzo, en la discusión del primer artículo del Estatuto, al votar en contra el PSOE, PCE, Minoría Catalana, Acción Democrática, varios componentes del Grupo Mixto y el Grupo Vasco, además de faltar varios ministros y diputados centristas: ese artículo proponía la denominación de «Reino de Valencia». Por lo tanto, el Estatuto fue devuelto a la Comisión correspondiente. Según Luis Berenguer, «*la derecha cavernícola ha impedido que se llegara a un acuerdo*», para Felipe González lo ocurrido era una prueba de que no se podía aprobar un Estatuto por imposición, para Abril Martorell Fernández Ordóñez no había cumplido su promesa de que el PAD apoyaría a UCD y para Lamo de Espinosa todo se debía a la «*irresponsabilidad*» de PSOE, PCE y AD[16].

Las reacciones no se hicieron esperar. La prensa advertía que PSOE y UCD disponían de un mes para ponerse de acuerdo, pues si de nuevo el Pleno rechazaba el proyecto, habría que esperar cinco años. UCD y AP prometieron

12. *La Verdad*, 24-II-1982.
13. *La Verdad* e *Información*, 28-II-1982. Abril Martorell aseguró también que «*ni por estructura ni por fonética el valenciano es catalán*» porque «*la fonética valenciana es convivencial y amable con el castellano parlante y no una barrera*».
14. Un análisis de Marín Guerrero, en *La Verdad*, 4-III-1982.
15. *La Verdad*, 5-II-1982.
16. *La Verdad* e *Información*, 10-III-1982.

que continuarían defendiendo la denominación de Reino de Valencia y García Miralles aseguraba que UCD trataba de convertir sus problemas internos en problemas de estado y que el PSOE estaba dispuesto a llegar a un texto de síntesis. Luis Berenguer afirmaba que su planteamiento coincidía con el de UCD en octubre de 1980 y hacía un nuevo llamamiento a la concordia, insinuando también que algunos diputados de UCD de Valencia, contrarios a las tesis de Abril Martorell, telefonearon a miembros del PAD para que se abstuvieran, mientras que otros les proponían diversos cargos si votaban afirmativamente. Joaquín Galant calificaba lo ocurrido de «*paso atrás para toda la región*» y Vicente Peral acusaba al PAD de faltar a sus promesas. Por el PCE, Julián Antonio Ramírez atribuía lo ocurrido a UCD, por la inasistencia de ministros y diputados. Por AP, Montesinos responsabilizaba al PSOE y pedía elecciones generales anticipadas. Y Calvo Sotelo hacía pública su esperanza en que se llegase pronto a una solución satisfactoria para el tema de la autonomía valenciana, tras una entrevista con el presidente del Consell, Monsonís[17].

Algún periodista atribuía al electoralismo lo ocurrido y consolaba a los alicantinos diciendo que «*si en cinco o más años hubiesen de vivir sin Estatuto, no tendrían motivo alguno para abrirse las venas*»[18]. Ese mismo periodista, Rafael Alfonso, aseguraba poco después que era ridículo que, tras haberse consensuado una Constitución, izquierdas y derechas estuviesen atascadas en la discusión sobre temas como la simbología que, además, ocultaban otros asuntos más suntanciosos, como las competencias de la propia autonomía y de las Diputaciones. Los políticos, a los que acusaba de mediocres, no sabían mirar más allá de sus intereses puramente electoralistas[19]. De otro lado, el denominado Col.lectiu Benacantil atacaba a los partidos parlamentarios por no haber sabido encauzar el deseo de autonomía del pueblo valenciano, por lo que era evidente que el País Valencià tenía que articular sus propias formaciones políticas[20]. Por su parte, Vicente Ramos atacaba a UCD por su connivencia, aseguraba, con el catalán[21]. La ejecutiva regional de UCD pidió entonces a Calvo Sotelo que interviniera en el tema del Estatut, que se había convertido en un problema de estado[22].

17. *La Verdad*, 11, 12, 13 y 14-III-1982, *Información*, 11, 12 y 13-III-1982.
18. Rafael Alfonso, «Vivir sin Estatuto», en *La Verdad*, 11-III-1982. Para José Luis Masiá, todo era obra de irresponsables y cavernícolas, que habían convertido un problema valenciano en un problema de toda España, a la que se habían trasladado «*nuestras obsesiones, nuestras pequeñas manías, nuestras chorradas*».
19. Rafael Alfonso, «El caso valenciano no es tan valenciano», en *La Verdad*, 21-III-1982.
20. Col.lectiu Benacantil, «Democracia y autonomía», en *Información*, 21-III-1982.
21. Vicente Ramos, «La hora de UCD», en *Hoja del Lunes*, 15-III-1982.
22. *Información*, 24-III-1982.

Acuerdo entre UCD y PSOE sobre la autonomía

En abril, el PSOE no asistió a la reunión de portavoces del Congreso, aunque se hacían gestiones para desbloquear el asunto, mediante la convocatoria del Plenari de Parlamentaris, iniciativa que lanzó García Miralles y que tuvo, en principio, una fría acogida: sólo el PAD apoyó la idea, mientras que Emilio Attard negaba al Plenari cualquier jurisdicción sobre el tema[23]. Sin embargo, finalmente se convocó una sesión del Plenari para el día 15 de abril, en Alcoi[24]. Horas antes se lanzó la propuesta de la denominación «Valencia» para la Comunidad Autónoma, que suscitó el rechazo de los parlamentarios alicantinos[25]. Y de un modo apresurado, se convocó para el día 14 de abril la Comisión Constitucional con el objetivo de reiniciar los trámites del Estatuto. Seguían las conversaciones entre los distintos partidos y las manifestaciones de sus dirigentes: Luis Berenguer insistía en la necesidad de alcanzar un consenso en tan delicado tema[26].

Finalmente, el 21 de abril se llegó a un acuerdo entre UCD y PSOE, que desbloqueó la situación: «*Ni País ni Reino, Comunidad Valenciana*». El acuerdo se logró en una reunión en el propio Congreso de los Diputados a la que asistieron Rodolfo Martín Villa, ministro de Administración Territorial, Manuel Broseta, secretario de Estado para las autonomías, Fernando Abril Martorell, presidente de la UCD valenciana, Alfonso Guerra, Joan Lerma y Antonio García Miralles. Con ello, la Comisión Constitucional dictaminó favorablemente el Estatut y los parlamentarios alicantinos, con la lógica excepción de Pilar Brabo, se mostraron satisfechos por el acuerdo alcanzado. Para García Miralles, se habían alcanzado techos competenciales tan altos como los de cualquier otra comunidad y se habían eliminado tensiones. Según Galant y Berenguer, se habían impuesto la racionalidad y la concordia, mientras Gámir resaltaba que, como en la Constitución, había triunfado el consenso. En el nuevo Estatut y tal como se había acordado en Benicàssim, se había aceptado una bandera distinta a la cuatribarrada, se hablaba de dos idiomas oficiales, se suprimía la consideración del conocimiento del valenciano como un mérito para oposiciones, y se mantenía el papel de las Diputaciones que, en «*intereses sociales*» de la Comunidad habrían de colaborar con el Consell

23. *La Verdad*, 2 y 6-IV-1982, *Información*, 7 y 11-IV-1982.
24. *Ciudad*, 13-IV-1982.
25. Opiniones de Roque Calpena, Francisco Zaragoza, Pilar Brabo y Ángel Franco, en *La Verdad*, 14-IV-1982.
26. Luis Berenguer Fuster, «El Partido de Acción Democrática y la autonomía valenciana», en *Información*, 17-IV-1982. También en *La Verdad*, de la misma fecha, donde aparecen asimismo unas declaraciones al respecto de Emilio Attard, que había acudido a dar una conferencia en el Club Opinión Encuentro.

presupuestariamente. PIlar Brabo señalaba que el texto aprobado se alejaba demasiado del acordado en Benicàssim, que era «*lo mínimo presentable*». Para EUPV se trataba de una nueva concesión de la izquierda parlamentaria[27] y el PCPV advertía que, al exigirse el 5% de los votos para acceder a las Cortes Valencianas, el Estatut podía dejar fuera «*a sectores importantes de la sociedad valenciana*». También AP mantenía reticencias y Coalición Democrática presentó nueve enmiendas al Pleno del Congreso, que se celebró el 28 de abril y que aprobó el Estatut con catorce votos en contra y quince abstenciones[28]. En cambio, según García Miralles, era un acuerdo satisfactorio[29], mientras que el Partido Socialista (el antiguo PSOE histórico) opinaba que la denominación «*Comunidad Valenciana*» era un «*fraude a nuestro pueblo*»[30] y EUPV de Elche se posicionaba en contra[31].

Pasó entonces el Estatut al Senado donde, según Beviá, la mayoría UCD-PSOE barrería cualquier enmienda presentada por otros grupos[32], como así ocurrió[33]. Por su parte, el PCPV decidió explicar el Estatut en asambleas comarcales y algunos dirigentes del PSPV dieron también charlas con el mismo objetivo en Crevillent, Benidorm, Novelda y otros lugares.

Se agudiza la crisis en UCD y PCPV

Los problemas internos de UCD se agravaron en estos primeros meses de 1982. En enero, en la Vega Baja, el comité comarcal del partido pidió a Gámir que tomase medidas urgentes ante el paso del alcalde, García Ortuño, a AD. El ministro de Transportes, de visita en la Vega Baja, pidió al alcalde que dejara en suspenso su militancia en AD[34]. Era continuo el «goteo» de concejales de UCD que se adscribían a AD y se hablaba de la posibilidad de que fuesen expulsados de UCD, por considerar que estaban utilizando el poder alcanzado para organizar otro partido[35]. De otro lado, Galant presentaba en Elda los objetivos de la Fundación «Humanismo y Democracia»[36] y mostraba su sorpresa por la salida del partido de Herrero de Miñon: pese a ello, aseguró que los demócrata cristianos

27. *La Verdad* e *Información*, 22, 23 y 24-IV-1982, e *Información*, 22, 23, 24 y 25-IV-1982.
28. *La Verdad* e *Información*, 27 y 29-IV-1982
29. Declaraciones a *La Verdad*, 2-V-1982.
30. *La Verdad*, 4-V-1982.
31. *La Verdad*, 26-V-1982.
32. *La Verdad*, 6-V-1982. Se presentaron veinticuatro enmiendas (*La Verdad*, 21-V-1982). Véase también *Información*, 8-V-1982.
33. *Información*, 29-V-1982, y *La Verdad*, 30-V-1982.
34. *Canfali Vega Baja*, 13-I-1982.
35. *La Verdad*, 20-I-1982.
36. *Información*, 15-I-1982.

no iban a abandonar UCD. En febrero más de ciento cincuenta militantes de Benidorm se pasaban a AP, tras un enfrentamiento con Zaplana, que pronto pasó a formar parte de la ejecutiva nacional de las Juventudes de UCD. Según Luis Berenguer, AP y UCD eran ya «*intercambiables*», como lo demostraban los casos de Herrero de Miñón, Ricardo de la Cierva, Areilza o Senillosa[37]. Aunque permanecía todavía en UCD, Galant continuaba trabajando para su opción política y presentaba en Orihuela y Alcoi un proyecto de ley de seguridad social para las amas de casa, así como la Fundación «Humanismo y Democracia»[38]. En la Vega Baja, los enfrentamientos en el seno de UCD eran muy intensos y la dirección comarcal apoyó a sus compañeros de Almoradí, muy enfrentados con la ejecutiva provincial, y protestó por el papel que se le concedía al valenciano en el Estatut[39]. Los problemas eran muy graves en esta comarca, donde predominaba el sector demócrata cristiano, y la mayoría de los comités locales no se dignó asistir a una reunión convocada por la dirección provincial[40].

En marzo seguía la crisis: un concejal alicantino, Amérigo, renunciaba a su puesto por motivos personales, aunque después efectuó algunas declaraciones sobre su visión de la UCD alicantina[41]. La Ejecutiva Provincial hizo firmar a sus concejales alicantinos un documento en que se les exigía disciplina de voto y consiguió, en cierta medida, «*apagar el fuego*» de la Vega Baja, tras unas reuniones en Jacarilla y Almoradí donde se garantizó a los militantes de la comarca la defensa de los derechos de los castellano-parlantes[42]. Pareció también controlado el conflicto existente en el Ayuntamiento de Orihuela y alcalde y concejales suscribieron, en presencia del secretario provincial, Peral, un escrito de compromiso que garantizaba la disciplina de voto[43]. Sin embargo, el pacto se rompió a los pocos días y varios concejales acusaron al alcalde de estar destrozando al partido[44]. El secretario comarcal de UCD anunció entonces medidas drásticas para evitar que desde el Ayuntamiento oriolano se estuviera promocionando la implantación del PAD[45].

A finales de abril surgía otro grave problema, al ser elegido diputado provincial por Elche el democristiano Francisco Berná, en lugar del candidato

37. *La Verdad*, 2-II-1982.
38. En Alcoi asistían al acto unas treinta personas (*Ciudad*, 11-II-1982).
39. *Información*, 9 y 10-II-1982, y *La Verdad*, 20-II-1982.
40. *La Verdad*, 24-II-1982.
41. *La Verdad* e *Información*, 6-III-1982.
42. *Canfali Vega Baja*, 17-III-1982.
43. *La Verdad*, 3-IV-1982.
44. El nombramiento de Luis Berenguer, dirigente del PAD, para presidir la procesión del Santo Entierro fue un motivo más de fricción (*La Verdad*, 16-IV-1982).
45. *La Verdad*, 18-IV-1982.

propuesto por la dirección provincial, Rafael Ramos: la generalizada indisciplina de voto abrió una nueva crisis[46]: sin embargo, la Audiencia decidió anular la elección de Berná y nombrar a Mª José Torres como diputada provincial de UCD, que elegía vicepresidentes a Díaz Alperi y Luis Verdú[47].

En mayo UCD continuaba desintegrándose. En el Ayuntamiento de Elche no se respetaba la disciplina de voto y muchos de sus afiliados pasaban a las filas del PAD o de la Asociación de Estudios Socialdemócratas de Alicante. Eran como decía la prensa, tiempos de sobresaltos en la UCD alicantina[48] y se decidía atrasar el Congreso Regional del partido. Poco después eran expulsados tres concejales y sancionados otros, y el secretario de UCD, Peral, declaraba que había que acabar con los padrinazgos políticos de asociaciones, clubes liberales, fundaciones, etc, de todas las tendencias[49], que, como veremos, seguían funcionando[50]. La derrota electoral de UCD en Andalucía agravó la situación: para García Ortuño, el electorado estaba pasando factura al partido, que entraba ya en picado[51].

Igualmente, la crisis era ya enorme en el PCE, donde los eurocomunistas se planteaban en enero su futuro, dimitían dos concejales en La Vila Joiosa y se presentaba, a final de enero, en Alicante, la Coordinadora de Unificación Comunista, entre cuyos dirigentes estaban Carlos Tuya y García Salve[52]. Asistieron unas 500 personas –venidas muchas de ellas de Murcia, Valencia y el resto de la provincia– y en la presidencia figuraban la hoz y el martillo, una estrella de cinco puntas, el retrato de Lenin y el letrero «Por la unidad de los comunistas». Los oradores atacaron al eurocomunismo, defendieron la dictadura del proletariado e informaron de las gestiones conducentes a la unidad de los comunistas[53].

A primeros de febrero, Martín Lillo proponía un «*pacto de silencio y reflexión*» sobre el futuro de los concejales y de otros militantes: en momentos difíciles, añadió en sus declaraciones a la prensa, es cuando se templa la moral de un comunista y de un revolucionario[54]. Poco después, se anunciaba a la

46. *Información* y *La Verdad*, 22 y 23-IV-1982.
47. *Información*, 29 y 30-V-1982.
48. *La Verdad*, 18-V-1982.
49. *Información*, 21-V-1982, y *La Verdad*, 22-V-1982.
50. Galant y algunos concejales de UCD presentaron «Humanismo y Democracia» en Benidorm (*La Verdad*, 27-V-1982).
51. Rafael Alfonso, «Alicantino de centro, te guarde Dios», en *La Verdad*, 28-V-1982.
52. *Información*, 29 y 31-I-1982. Sobre la situación del PCE en Alcoi puede verse «Quo vadis, PCE?», en *Ciudad*, 5-I-1982.
53. Informe de la policía al Gobierno Civil de Alicante, 30-I-1982.
54. *La Verdad*, 5-II-1982.

prensa que en Alicante habían renovado el carnet 115 camaradas, más que en años anteriores: pero seguían los problemas y Ernest García era suspendido de militancia en el PCPV durante un año y, acto seguido, los concejales alicantinos abandonaban el partido y se empezaba a hablar de quién les podría sustituir si dejaban también las concejalías[55]. Al mismo tiempo, comenzaban las reuniones en Alicante para constituir la Asociación para la Renovación de la Izquierda, que impulsaban los comunistas que acababan de abandonar el partido, entre ellos Pilar Brabo[56].

En marzo se efectuó la presentación de los nuevos concejales alicantinos y uno de los salientes, Manuel Alcaraz, hacía, poco antes de dejar el cargo, una propuesta para la «*normalización del habla valenciana en Alicante*», de modo que fuese cooficial su uso[57]. Federico Melchor inauguró un nuevo local del Partido en Redován, pero se hablaba, en Elche, del paso al PSOE de varios comunistas, entre ellos Andrés Lorente, Fernández y Rodes. Y la prensa comentaba la decadencia del PCE en Alcoi, muy lejos de su fuerza al inicio de la transición, tras el abandono de los prosoviéticos[58]. Al mes siguiente, Marcelino Camacho, que había venido a Alicante a presidir una asamblea de CCOO, se congratulaba de haber logrado que esos problemas del PCE no llegaran al sindicato[59]. En mayo el PCE continuaba perdiendo militantes y cargos públicos[60], bien desde las posiciones «pro-soviéticas, bien desde los sectores «renovadores». A finales de ese mes se dio a conocer el documento del «Colectivo por la renovación de la izquierda en el País Valenciano», que apoyaban 214 alicantinos, entre ellos Pilar Brabo y Miguel V. Segarra[61].

Crece la afiliación en PSOE y AP

El PSOE, en cambio, continuaba a primeros de 1982 su marcha ascendente y en Valencia se constituyeron las Juventudes Socialistas del País Valencià, que contaban con mil seiscientos afiliados, de los cuales cuatrocientos eran alicantinos: se iba recuperando la crisis que había afectado a las Juventudes[62].

55. *Información*, 11-II-1982, y *La Verdad*, 19 y 23-II-1982.
56. *La Verdad* e *Información*, 27-II-1982. En Valencia se estaba organizando un «Col.lectiu per la Renovació de l'Esquerra del País Valencià», animado por antiguos miembros del Partido que afirmaban la vigencia del eurocomunismo y reclamaban su plasmación en la práctica.
57. *La Verdad*, 2-III-1982, e *Información*, 3-III-1982.
58. *La Verdad*, 20-III-1982.
59. *Información* y *La Verdad*, 15-IV-1982.
60. En Ibi dimitió y causó baja el concejal Juan L. Montesinos (*Ciudad*, 29-V-1982).
61. *La Verdad*, 30-V-1982.
62. De todos modos, había algunos problemas internos: Manuel Bueno era elegido vicesecretario de las JJSS del País Valenciano sin el voto de sus compañeros alicantinos, veinte de los cuales se retiraron del

El Congreso se pronunció por la bandera cuatribarrada sin azul, la identidad entre el valenciano y el catalán y la denominación País Valencià. Mientras tanto, se desarrollaba el proceso anterior al III Congreso del PSPV, convocado para los días 30 y 31 de enero, en Benicàssim. De los 300 delegados, unos 92 serían de la provincia de Alicante y Pérez Ferré, así como García Miralles y otros miembros de la dirección, esperaban que fuese un Congreso tranquilo, con una sola lista, aunque era posible que los nacionalistas e Izquierda Socialista se abstuviesen en la votación de la gestión de la Ejecutiva[63]. Entre las ponencias que se prepararon para el Congreso se planteaban algunos temas conflictivos: alguna reafirmación del marxismo como instrumento de interpretación «*y transformación*» de la realidad, las críticas al abandono de la vía del artículo 151 para conseguir la autonomía, algunas alusiones al «*centralismo valenciano*»[64], la lengua y la cultura valencianas y la comarcalización.

Como se preveía, el Congreso –que fue presidido por el alicantino Francisco Rodríguez Valderrama– dio un amplio respaldo a la gestión de la ejecutiva, con un 65% de los votos, por un 12% en contra y un 13% de abstenciones, mientras que la candidatura que encabezaban Lerma y García Miralles obtenía más del 77% de los votos. La delegación alicantina jugó un importante papel, tanto en ponencias concretas –Beviá en cultura y educación, Lassaletta y Fernández Valenzuela en política municipal– como en la línea política general aprobada, que defendió Ángel Luna, mientras que el PSOE alcoyano se alineaba en las tesis nacionalistas. En la ejecutiva elegida estaban Pérez Ferré, García Miralles, Emilio Soler, Josep Beviá, Jorge Cremades y María Rosa Verdú, mientras salían de ella Roberto García Blanes y Ángel Franco. Todos los dirigentes destacaban el carácter moderado, clarificador, realista e integrador del Congreso[65].

Poco después, se celebraba la asamblea comarcal del Comtat, que elegía presidente a Manuel Cerdá, manteniendo la línea crítica y nacionalista. En Alcoi, en una asamblea local, Josep Sanus se hacía con el control de la Agrupación alcoyana, por 47 votos contra 17 –asistieron apenas 64 de los 140 componentes de la Agrupación– y a pesar de las críticas de algunos veteranos militantes, como Armando García Miralles[66]. En el Medio Vinalopó era reelegido presidente comarcal José Luis Navarro, de La Romana. En el Alto Vinalopó, la Agrupación de Elda copó casi todos los cargos, entre ellos el de secretario general –Roberto

---

Congreso. Bueno atribuía esa actitud a que él había defendido la organización comarcal (*Información*, 12 y 13-I-1982).

63. *La Verdad*, 8, 16 y 21-I-1982 e *Información*, 17-I-1982.

64. *La Verdad*, 21-I-1982.

65. *Ciudad*, 2-II-1982, *Información*, 2 y 3-II-1982, y *La Verdad*, 2 y 7-II-1982.

66. *Ciudad*, 16-II-1982.

García Blanes– aunque fue elegido presidente Vicente Maestre, alcalde de Petrer-[67]. En el Baix Vinalopó fue elegido presidente Bienvenido Zaplana y secretario general Francisco Millán; en la Marina Baixa, Francisco Armell y Vicente Berenguer eran elegidos para esos mismos cargos. Y en el Congreso comarcal de l'Alcoià, se impuso, sorprendentemente, el sector alcoyano opuesto a Sanus: Héctor Rubio era elegido secretario general y en la ejecutiva entraban Armando García, Ferri y Juan Rivas[68]. Otros secretarios comarcales elegidos fueron Vicente García, en la Foia de Castalla, y Rafael Gadea, en el Comtat[69]. En la Marina Alta fue elegido Josep Castelló, tras haber sido rotundamente desaprobada la gestión de la anterior ejecutiva: el antiguo secretario general del PSPV, Joan Pastor, ya rehabilitado como militante, fue presentado como candidato a la secretaría comarcal por la Agrupación de Orba y fue claramente derrotado[70]. Finalmente, en la Vega Baja se aprobó con bastantes abstenciones la gestión de la anterior ejecutiva y fue elegido secretario comarcal José Joaquín Moya[71]. Se celebró también el Congreso provincial de las Juventudes Socialistas, que reeligió por unanimidad secretario a Manuel Bueno.

En marzo, aunque había algún conflicto –como el que provocó la dimisión del concejal eldense Diego Íñiguez[72]–, seguía el flujo ascendente del PSOE. En Alicante, de cara al Congreso local, se perfilaban dos sectores enfrentados, además de la llamada «tercera vía»[73]. Finalmente, se llegó a un principio de acuerdo, de modo que Valenzuela sería secretario local y Rodríguez Valderrama secretario comarcal[74]. También había roces internos en la comarca de la Montaña, entre las Agrupaciones de Alcoi y Cocentaina. En la asamblea de Alicante, con asistencia de 182 de los 400 militantes, se eligió una lista de consenso entre los dos principales sectores, marginando a Izquierda Socialista[75]. Horas después se celebró la asamblea comarcal, donde también funcionó ese consenso y fue elegido secretario Rodríguez Valderrama[76], quien,

67. *La Verdad*, 27 y 30-III-1982.
68. *Ciudad*, 30-III-1982.
69. *Ciudad*, 30-III y 3-IV-1982.
70. *Canfali Marina Alta*, 28-III («Ante el Congreso comarcal del PSPV-PSOE») y 25-IV-1982.
71. *Canfali Vega Baja*, 27-IV-1982.
72. Esta dimisión, inducida por varios miembros del PSOE, según Íñiguez, provocó en Elda una gran polémica. USO pidió explicaciones, aunque advertían que no querían hacer del concejal socialista «*un mártir*» (*Información*, 14-III-1982). Poco después, Íñiguez aseguraba que no había dimitido, sino que había puesto su cargo a disposición del partido, en el ámbito estatal, y atribuía la situación a su incompatibilidad con el grupo municipal socialista (*Información*, 24-III-1982). Además, el PSOE expulsó a su alcalde de Benferri (*Canfali Vega Baja*, 3-III-1982).
73. *La Verdad*, 18-III-1982.
74. *La Verdad*, 26-III-1982.
75. *La Verdad*, 2-IV-1982, e *Información*, 1 y 3-IV-1982.
76. *La Verdad* e *Información*, 4-IV-1982.

en declaraciones a la prensa, consideraba totalmente pacificado el partido y anunciaba una campaña para aumentar la afiliación, de cara ya a las elecciones. En Elche habían mejorado bastante las cosas y se habían incorporado al PSOE algunos antiguos militantes comunistas, como Alfonso Moreno y Andrés Lorente, y se hablaba de la próxima entrada de Ferrández e incluso del acercamiento, como asesores, de Rodes y Martín Sevilla, que lo desmentían de inmediato.

En AP, al iniciarse 1982, había cierto mar de fondo por la actitud adoptada por Montesinos en el Congreso Regional celebrado en Castellón[77], al no apoyar la candidatura de Germán García Valls a la secretaría regional: por ello, la dirección provincial del partido presentó un voto de censura contra Montesinos[78]. El periodista Antonio Dopazo consideraba estas críticas a Montesinos como una reacción «*de sectores que no habían evolucionado al compás de AP y que no se adecuaban a la nueva imagen que el partido tiene en toda España*». AP estaría intentando eliminar residuos del pasado y favorecer su aspecto democrático, operación en la que Montesinos jugaba un papel preponderante, lo que explicaría la moción de censura[79]. En este enfrentamiento, Juan Antonio Montesinos estaba apoyado por Fraga y fue elegido vicepresidente estatal[80], a pesar de que la junta directiva provincial había escrito a Fraga sobre «*unos recientes acuerdos del comité regional*»[81].

De todos modos, AP estaba ya recibiendo, como hemos visto, muchos militantes de UCD, descontentos de la evolución de este partido y su crecimiento era ya imparable: en un mes, se decía, habían tenido quinientas altas, pese a lo cual todavía en algunas comarcas como La Montaña y La Marina Alta su implantación era muy débil, con treinta y cuatro pueblos sin organización[82]. En mayo aumentaba el optimismo, se constituían nuevas juntas locales y crecía la afiliación, sobre todo desde que fuera calando la consigna de buscar «*la mayoría natural*». Pese a ello, no faltaban algunos problemas internos, como los que enfrentaron en Alcoi a los sectores dirigidos respectivamente por Enrique Ferré y Octavio Terol, aunque desde el partido se negaban tales tensiones[83], y

77. En ese Congreso, Alicante contó con 150 delegados, por 130 Valencia y 70 Castellón. En el discurso de clausura, Fraga atacó al pancatalanismo reiteradamente y se manifestó partidario de la «senyera» con franja azul y del carácter específico de la lengua valenciana (*Información*, 22-XII-1981).
78. *Información* y *La Verdad*, 23-I-1982.
79. A. Dopazo, «El caso Montesinos», en *Información*, 3-II-1982.
80. Declaraciones a *Información*, 19 y 23-II-1982.
81. *Información*, 14-II-1982.
82. *Información*, 13-V-1982.
83. *Ciudad*, 27 y 29-V-1982.

sobre todo, los que se producían entre Montesinos y una parte de la dirección provincial que, en opinión de algún periodista, se había quedado «*bastante a la derecha de lo que actualmente es AP*»»[84].

Constitución del Partido de Acción Democrática

Fernández Ordóñez presentó en enero, en el Casino de Elche AD, cuyo carácter socialista negó, porque trataba de ocupar el espacio existente entre Calvo Sotelo y Felipe González. Fernández Ordóñez –tal vez porque todavía no estuviesen decididos los futuros pactos electorales– aseveraba que la alternativa no era entre capitalismo y socialismo, sino que lo que era necesario era la modernización de España[85]. En febrero, los dirigentes provinciales de AD trataban de aumentar sus filas al margen de los militantes procedentes de UCD, porque –decían– ellos no eran «*el club de los descontentos*»[86]. Al tiempo que se publicaba su manifiesto constituyente[87], el PAD sostuvo ya una reunión con la ejecutiva del PSOE, lo que dio lugar a algunos rumores sobre su próxima integración en dicho partido, rumores que fueron calificados de «*pura especulación*» por Luis Berenguer[88].

En el Congreso constituyente del PAD, celebrado en Madrid a finales de marzo, Alicante tuvo setenta compromisarios, en cuanto segunda provincia con más afiliados, después de Madrid. Luis Berenguer presidió las sesiones y se incorporó, con García Pertusa, a la ejecutiva nacional del nuevo partido, que nombró a Fernández Ordóñez secretario general, pero dejó sin nombrar a su presidente, según algunos comentaristas por si finalmente Adolfo Suárez se decidía a abandonar UCD y se incorporaba al PAD. Berenguer declaró que no habían podido inscribirse como partido socialdemócrata y que era prematuro hablar de alianzas con el PSOE[89]. En su opinión, el PAD «*juega en Alicante en terreno propio*», por tratarse de una provincia dinámica, con una clase media acomodada, progresista y liberal[90]. En abril José Luis Gomis era elegido secretario provincial del PAD y continuaban las incorporaciones: en Alcoi, Federico Rubio, su cabeza visible, aseguraba al partido un gran porvenir en

84. Antonio Dopazo, en *Información*, 30-VI-1982.
85. *La Verdad* e *Información*, 8-I-1982, *Canfali Elx*, 12-I-1982.
86. Declaraciones de Luis Berenguer, en *La Verdad*, 2-II-1982.
87. «Una alternativa socialdemócrata. Ante el Congreso constituyente del Partido de Acción Democrática», en *La Verdad*, 14-II-1982.
88. *La Verdad*, 16-II-1982.
89. *La Verdad*, 30 y 31-III-1982.
90. *Información*, 30-III-1982.

la ciudad[91]. Luis Berenguer era elegido, a finales de mes, presidente regional del PAD y en su ejecutiva figuraban otros alicantinos como García Pertusa, José Luis Gomis, Federico Rubio, Manuel Rosser y Pascual Mojica[92]. Para Mariano Belda, secretario general del PAD en Orihuela, era de suponer que «*las armas progresistas de UCD se irán decantando hacia el PAD*»[93].

Aumentaba la confusión política reinante la proliferación de clubes. En febrero se constituyó ante notario el club liberal «Sagasta» que, en Alicante, impulsaban Ricardo Ferré, presidente del Casino y del Colegio de Médicos, el dirigente de UCD Eduardo Zaplana y Manuel Peláez, presidente de la Asociación de Empresarios de la Construcción: el anterior club liberal que se presentó meses atrás en Alicante no había desarrollado ninguna actividad y pronto Rodríguez Marín se apresuró a asegurar que el nuevo club nada tenía que ver con ningún partido político[94]. Ante esa proliferación de clubes, UCD se planteó el problema de la «*doble militancia*»: para algún periodista, se trataba de estrategias individuales para «*seguir en las proximidades de los centros de poder*»[95]. En marzo, los clubes liberales existentes en Alicante, presididos respectivamente por Pascual Ribelles y Juan Rodríguez Marín, anunciaron su posible fusión, tras la reunión celebrada en Palma de Mallorca que creó la Federación de Clubes Liberales de España: se acordó, sin embargo, no constituirse como partido político y dejar en libertad a sus miembros para que se afiliaran al que quisieran[96]. La fusión se concretó en abril y la nueva entidad contaba con 74 socios[97].

De otro lado, en abril se inauguró la sede en Alicante de la fundación «Humanismo y Democracia», con asistencia de Álvarez de Miranda y del presidente de la Democracia de Chile, Zaldívar, quien aseguró que «*la transición española es ejemplo para Latinoamérica*». Esta fundación agrupaba a miembros del sector demócrata cristiano de UCD, encabezados por Joaquín Galant, y abrió también sedes por estas fechas en Alcoi y Benidorm[98]. El ex-ministro de Educación Otero Novas, con ocasión de una conferencia que pronunció en

91. Rubio invitaba a afiliarse al PAD a quienes «*tienen un concepto progresista de la sociedad, aquellos que podrían decir que se consideran de izquierdas, pero que no son marxistas*» (*Ciudad*, 3-IV-1982).
92. *Información* y *La Verdad*, 27-IV-1982.
93. *Canfali Vega Baja*, 21-IV-1982.
94. *La Verdad*, 6 y 7-II-1982. Sobre el trasfondo de esta operación en UCD, véase el comentario de Antonio Dopazo, «La lucha por el poder desata las crisis internas de los partidos», en *Información*, 3-II-1982.
95. Marín Guerrero, en *La Verdad*, 14-II-1982.
96. *La Verdad* e *Información*, 2-III-1982.
97. *La Verdad*, 13-IV-1982.
98. *La Verdad*, 24-IV y 27-V-1982.

Orihuela, declaraba que no existían diferencias profundas entre UCD y AP: «*Hoy en día uno lee el programa de AP y el de UCD y las diferencias son mínimas*»[99].

En un sentido bien distinto, se presentó en Elda un «Colectivo por la defensa de las libertades», cuyo primer acto organizado fue una conferencia del excomandante de la UMD Luis Otero sobre «Ejército y sociedad»: Otero dijo, entre otras cosas, que el juicio a los promotores del golpe de estado tendría que haber sido un juicio civil porque los hechos fueron «*un atentado a la sociedad civil*»[100].

Otros partidos, a derecha e izquierda del arco parlamentario

En enero se decía que en Elche se había producido un masivo abandono de militantes de Falange Española, por considerar que se estaba demasiado cerca de Fuerza Nueva, cosa que era desmentida por el jefe local de FE que, además, recordaba el deber de obediencia de todo falangista[101].

En febrero se hablaba –en Valencia, aunque con alusiones a varios políticos alicantinos[102]– de la creación de una nueva fuerza política regional, una especie de «*fuerza de disuasión*» (sic) en apoyo de las posiciones «*blaveras*» en la redacción del Estatut (la senyera con banda azul, la denominación de Reino de Valencia y la consideración de la lengua valenciana como ajena al catalán)[103]. En Alicante, Vicente Ramos continuaba su campaña contra la autonomía y sus críticas por «*los millones que al pueblo le cuesta la caterva de politicastros autonómicos y preautonómicos, provinciales y municipales, amén de los parlamentarios esforzadísimos del estado de las autonomías que chupan vorazmente, con subidas anuales, hasta la última gota de sangre de la ya exangüe peseta*»[104]: curiosa diatriba de quien, meses después, ocuparía un escaño en el Congreso de los Diputados, donde, por cierto, se dedicaría, abandonando pronto su grupo político, a sus investigaciones.

99. *Canfali Vega Baja*, 27-IV-1982.
100. *La Verdad*, 2-III-1982.
101. *Información*, 16 y 17-I-1982. El 20-I-1982, Chorro acusaba de «*recién llegado*» al jefe local de FE, Pimentel, e insistía en que se estaba perdiendo el rumbo de la ideología joseantoniana. Finalmente, Biedma, jefe provincial de FE, también negaba el abandono de 200 militantes en Elche (*Información*, 21-I-1982): sin duda, tenía razón, porque no creemos que hubiera tantos militantes falangistas en Elche en ese momento.
102. Galant, Sorribes Mur y Díaz Alperi: éste último desmintió tener conocimiento alguno de ese proyecto.
103. *La Verdad*, 6-II-1982.
104. Vicente Ramos, «Autonomías. Calderilla y música», en *Hoja del Lunes*, 1-II-1982.

De cara a las que todo el mundo consideraba cercanas elecciones, se presentó en febrero, en Alicante, de la mano de Francesc de Paula Burguera, el Partit Nacionalista del País Valencià (PNPV), que tiempo atrás había tenido alguna implantación en Monóvar, Benidorm y Dénia: Burguera destacó la ideología socialdemócrata y nacionalista del partido y su posición radical en lo referente a conseguir el máximo de autonomía[105]. A finales de febrero de 1982 se celebró en Valencia la asamblea constituyente de l'Agrupament d'Esquerra del País Valencia (AEPV), que encuadraba, sobre todo, a antiguos miembros del Partido Comunista que lo habían abandonado tras la crisis general que, en el País Valenciano, comenzó con los expedientes a los concejales de Sueca. Para recomponer la izquierda surgía esta «*organització valencianista, democràtica i socialista*», que levantaba la bandera de una autonomía con las máximas competencias, que el Estatuto de Benicàssim había traicionado[106].

En el seno de EUPV, en algunas comarcas del sur del País Valencià, predominó en estos meses el debate interno: en Alicante existía el Col.lectiu Antoni Bru, que editó un folleto titulado «*Apunts sobre nacionalisme al País Valencià*» para coadyuvar a que «*el nostre poble recupere la seua identitat nacional*» y apoyar «*la lluita per la consecució d'una societat socialista*». Este colectivo abandonó EUPV y la Taula d'Alacant, a las que acusaba de haber llevado a término «*una política quasi exclusivament social amb una mès que clara desvinculació de les aspiracions nacionalistes*», en evidente alusión a los partidos LCR y MCPV[107]. En mayo, les contestó Ignaci Alvarez, quien admitía que en EUPV existían diversas sensibilidades por cuanto a unos les preocupaba «*l'arrelament obrer i popular*», a otros «*la lluita contracultural*», a otros el tema del pacifismo y la lucha contra la OTAN y a otros, «*la lluita nacional d'alliberament*»[108].

Por su parte, el Partido Socialista Español (antes PSOE-H) celebró en Pedreguer, en febrero, su II Congreso Regional con unos doscientos delegados[109], y poco después, su Congreso Provincial, que estudió la cuestión autonómica y acordó defender la denominación de «*Región Valenciana*», la senyera con el

105. *La Verdad* e *Información*, 4-II-1982. Burguera aseguró que el Estatut de Benicàssim era «*anticonstitucional*».

106. *Esquerra. Butlletí Informatiu de l'Agrupament Nacionalista d'Esquerra*. Nº 1. Febrero del 1982. Véase también *Pel País Valencià, la democràcia i el socialisme. Documents aprovats en la primera Assemblea (constituent) de l'Agrupament d'Esquerra del País Valencià*. València. 1982.

107. Carta de fecha 30-III-1982. Archivo Ignaci Álvarez.

108. Carta fechada en Mayo-1982. Archivo Ignaci Álvarez.

109. Amplia información, en *Canfali Marina Alta*, 14-II-1982. Decían tener en el País Valenciano unos seis mil afiliados.

escudo de las tres provincias y la lengua valenciana como independiente del catalán[110].

El Gobernador Civil presentó en enero un pliego de cargos contra varios militantes del MCPV de Elda por haber colocado una mesa en la vía pública con ocasión del escándalo del aceite de colza, con expresiones que, en su opinión, pudieran ser constitutivas de delito[111]. Aunque ya muy debilitado, aún el MCPV pidió en Alicante la municipalización progresiva y a plazo fijo del transporte municipal. Por otra parte, EUPV organizó en Elche, en febrero, una conferencia del periodista Cid Cañaveral, quien aseguró que «*todos hemos retrocedido tras el 23-F*»[112].

Además, en enero de 1982 se conoció la condena del vecino de Pedreguer Constantí Marzal, a seis años y un día de prisión, por ultraje a la bandera, cometido en las fiestas locales, en julio de 1978: se constituyó entonces en la Marina Alta una «Assemblea per la llibertat de Constantí»[113]. El cinco de febrero se celebró en el trinquete de Pedreguer una asamblea informativa sobre su situación, a la que asistieron unas mil doscientas personas: según los organizadores de la asamblea, Pep Constantí reconoció en parte los hechos –aunque no eran banderas propiamente dichas– por buena fe y, por instigación del alcalde de entonces, Juan Gayá, y se le juzgó y condenó por el testimonio de un guardia municipal, sin más pruebas y por su trayectoria en defensa de los trabajadores. Finalmente, se informó a los asistentes de que se había solicitado el indulto[114].

En los primeros días de febrero el Gobernador Civil impuso una multa de diez mil pesetas a EUPV, por los gritos proferidos en una manifestación que organizó contra la OTAN, el ANE, el golpismo y la reestructuración del sector textil: el Gobernador Civil se basaba, entre otras cosas, en las alusiones insultantes contra «*el presidente de una Nación* (Reagan) *con la que se mantienen relaciones diplomáticas*»[115]. Y el 19 de ese mes, varios de los militantes alcoyanos de EUPV fueron detenidos en Alcoi, lo que provocó muchas protestas, entre ellas las del PCE alcoyano y las CCOO de Cocentaina, que reclamaban el respeto a la libertad de expresión[116].

110. *Información*, 2-III-1982. Según una nota de prensa, el PSE contaba con Agrupaciones en Alicante, Elche, Sant Joan, Pedreguer, Aspe, Torrevieja y Villena, y se hacían gestiones para constituir otras en Dénia, Benidorm, Banyeres, Beneixama, Aigües y Elda (*La Verdad*, 1-IV-1982).
111. *La Verdad*, 5-I-1982.
112. *Información*, 24-II-1982.
113. *Canfali Marina Alta*, 10-I-1982.
114. «Assemblea informativa i aclaratoria sobre José Constantí», en *Canfali Marina Alta*, 14-II-1982.
115. *Información*, 5-II-1982, y *Ciudad*, 11-II-1982.
116. *Información*, 25-II-1982.

En Alicante, en marzo, tanto CNT como CEDADE[117] y FN se quejaron de la persecución que sus tenderetes de propaganda sufrían a manos de la policía municipal, que aplicaba políticamente unas ordenanzas relacionadas con el comercio. Fuerza Nueva organizó, a finales de ese mes, un acto de desagravio al busto de Franco situado en la Glorieta de Orihuela, que había sufrido una «pintada». El PCE recordó en el Ayuntamiento que actos de ese tipo no se producirían si, como ellos propusieron en su día, se hubiera retirado el citado monumento, «*generador de divisiones, enfrentamientos y discordias*»[118]. En cambio, el Gobierno Civil denegó el permiso para una manifestación organizada en Alcoi por CCOO y PCE con el lema «Por la democracia, la libertad y la Constitución» y contra el terrorismo y el golpismo[119].

La fecha del 14 de abril, conmemoración de la II República, fue recordada por ARDE en una cena de sus afiliados y simpatizantes[120], mientras la policía procedía a retirar una bandera republicana que apareció en Elda.

En *La Verdad*, aparecía un artículo de opinión, que firmaba «Alva-Tor» –el comandante Joaquín Álvarez Astor, antiguo colaborador del diario– titulado «El otro 23 de febrero», donde se calificaba a la Constitución de «*mal menor*»; tras hacer una alabanza del régimen franquista, se criticaba la publicidad que se estaba dando al proceso contra los militares y se justificaba la intentona golpista –aún reconociendo que de haber triunfado se habría llegado a una situación inviable– por los atentados y las continuas provocaciones que, en opinión de Alva-Tor, suponía la *«exhibición triunfalista, y yo diría belicista, de motivos de la guerra civil*»: se refería sin duda el autor de este artículo a los «motivos» de los perdedores en la guerra civil, porque los de los vencedores habían estado siempre ahí, triunfantes[121]. Y en la *Hoja del Lunes*, en la sección «En corto y por derecho», se reclamaba abiertamente el restablecimiento de la pena de muerte, ante el asesinato de un policía nacional en Alicante[122].

A finales de enero, en *Información* aparecía un reportaje de Antonio Dopazo sobre la afiliación a los partidos: el «*desencanto*» afectaba, sobre todo, al PSOE –donde se había experimentado un descenso, compensado en parte por las afiliaciones tras el golpe de estado de 1981– y, en especial, al PCE, que había pasado de cinco mil doscientos afiliados en 1977 a unos tres mil a

117. Que insistía en abril sobre el mismo tema: «De libertad de expresión, nada», en *Información*, 6-IV-1982.
118. *La Verdad*, 27-III-1982.
119. *Información* y *Ciudad*, 2-III-1982.
120. Véase también un artículo de Nazario González, en *Canfali Elx*, 13-IV-1982.
121. Alva-Tor, «El otro 23 de febrero», en *La Verdad*, 13-IV-1982.
122. *Hoja del Lunes*, 19-IV-1982.

finales de 1981. En cambio no afectaba a UCD –que con ocho mil seiscientos afiliados era la primera provincia en ese terreno– y AP experimentaba un crecimiento espectacular de su militancia, que se triplicaba en poco tiempo[123].

En marzo se celebró el juicio contra los golpistas del 23 de febrero de 1981. Acusados y abogados defensores trataron de involucrar a muchos otros, incluido el Rey, en el golpe, coreados por algunos de los asistentes y cierta prensa: al final, el gobierno condenó con energía la utilización del nombre del Rey y el desprestigio a que se estaba sometiendo en el juicio a las instituciones democráticas. El director de *Información*, Jesús Prado, alababa en uno de sus editoriales este gesto y recordaba, ante tanto chiste y dibujos dignos del más rancio machismo celtibérico, que no es más valiente quien quiere imponer sus teorías mediante la metralleta o la pistola, sino quien defiende sus convicciones sólo con la fuerza de las ideas[124].

Cuando se produjo la entrada de España en la OTAN, hubo reacciones diversas. La *Hoja del Lunes* escribió lo siguiente, tras saludar con respeto y amargura esa decisión: «*Nos alía con naciones de las que no hemos recibido más que enemistad y nos enemista con naciones entrañablemente amigas; nos obliga a colaborar para servir a sus fines, con quienes sirven de amparo y cobijo a cuantos nos asesinan; nos hace, en fin, definitivamente solidarios de una nación que ha traicionado a su propio continente y de otra que aún usurpa nuestro suelo... No entendemos qué plato de lentejas puede valer por tanto daño*»[125].

Ante la victoria del PSOE en las elecciones andaluzas, la *Hoja del Lunes* advirtió, apocalípticamente, sobre la posibilidad de que se repitiera aquello de que «*Besteiro gane las elecciones y gobierne Largo Caballero*», cosa que, realmente, no debía significar nada para la mayoría de sus lectores[126]. Por su parte, los políticos alicantinos sacaron sus conclusiones sobre esos comicios, arrimando cada uno el ascua a su sardina[127]. En general, se pensaba que esos resultados provocarían un adelanto de las elecciones y todos los partidos comenzaron a prepararse para ellas[128].

123. Antonio Dopazo, «La crisis de militancia no afecta a los partidos de centro y derecha», en *Información*, 29-I-1982. Algunas fuentes aseguraban, creemos que con razón, que el número de afiliados a UCD era ficticio.
124. Jesús Prado, «Había que decirlo», en *Información*, 19-III-1982.
125. *Hoja del Lunes*, 31-V-1982.
126. *Hoja del Lunes*, 24-V-1982.
127. *Información*, 25-V-1982. Incluso Gámir sostenía que se había demostrado la necesidad de un partido de centro, y para Pilar Brabo, que los renovadores del PCE tenían razón...
128. Antonio Dopazo, «Los partidos alicantinos empiezan a preparar las próximas elecciones», en *Información*, 26-V-1982.

Roces entre PSOE y PCE en diversas corporaciones municipales

La vida municipal seguía con escasa participación ciudadana, en enero de 1982. En Benidorm se volvía a hablar de una inminente ruptura del pacto suscrito entre UCD y PSOE: ambos partidos reconocían la existencia en la ciudad de 3.428 irregularidades urbanísticas. En mayo el alcalde ordenó izar la senyera cuatribarrada con franja azul[129] e hizo desmantelar los despachos de las minorías comunista e independiente. Los concejales de la oposición protestaron de esta decisión, tomada sin consultar al pleno.

En Alicante, la Asociación de Vecinos de Ciudad Jardín se oponía al plan de ordenación del barrio diseñado por el Ayuntamiento y la asamblea de parados protestaba de la subida del precio del billete de autobús, reclamando su gratuidad para quienes no tuviesen empleo[130]. En marzo, se resquebrajó la colaboración en el Ayuntamiento alicantino entre PSOE –que se acercó a UCD– y PCE: Ambrosio Luciáñez votó en contra de ese principio de acuerdo entre UCD y PSOE, señalando que la labor de UCD debía de ser únicamente de oposición[131]. El acuerdo se materializó en abril y supuso una pérdida de peso del PCE en el gobierno municipal, pues a sus concejales les fueron retiradas las delegaciones de Limpieza y Cultura[132]. Además, el alcalde Lassaletta anunció la intención del Ayuntamiento de querellarse contra cinco organizaciones juveniles –entre ellas, las propias Juventudes Socialistas– que habían organizado un acto contra la OTAN en cuyos carteles anunciadores se decía que contaban con el patrocinio del Ayuntamiento[133].

En Elche tampoco iba bien el pacto entre PCE y PSOE, de modo que una propuesta de los comunistas para nombrar a Sanchis Guarner hijo adoptivo de la ciudad fue rechazada por el PSOE con el capcioso argumento que la figura de Sanchis Guarner debía de ser enaltecida en el ámbito de todo el País Valenciano[134].

En Orihuela el alcalde convocó en febrero, para tres meses después, un pleno para discutir una moción de censura que se había presentado contra él en octubre de 1981, alegando que, de ese modo, no se paralizaban otros asuntos más urgentes[135]. Sin embargo, ante la creciente tensión, convocó un pleno

129. Hay que tener en cuenta que, además, AP había pedido a los Ayuntamientos de la provincia que arriasen la «*cuatribarrada catalana*» (*Información*, 2-V-1982).
130. *Información*, 16-II-1982.
131. *Información* y *La Verdad*, 25-III-1982, y *La Verdad*, 1-IV-1982.
132. *La Verdad*, 7-IV-1982.
133. *Información* y *La Verdad*, 24-IV-1982. Las otras organizaciones eran la JOC, Jove Germania, JCPV y JCEU.
134. *Información*, 26-III-1982.
135. *La Verdad*, 12 y 13-II-1982.

para tratar sobre la moción de censura y lo acabó en cuatro minutos, por lo que algunos concejales llegaron tarde, mientras otros concejales eran acusados de tener familiares trabajando en el Ayuntamiento, contratados después de acceder ellos a la concejalía[136]. En abril los concejales socialistas –acompañados por el senador Lizón– se encerraron en el Ayuntamiento para protestar del grado de contaminación del río Segura: recogieron más de mil firmas de adhesión y abandonaron el encierro dos días después[137].

En Petrer, el único concejal del MCPV en la provincia, Francesc Amorós, votó en contra de los presupuestos porque no se habían consensuado con las Asociaciones de Vecinos y contemplaban impuestos excesivamente elevados para la clase trabajadora[138]. En Elda, Diego Íñiguez se despidió de sus conciudadanos al abandonar el cargo de concejal[139] y acabó renunciando a su militancia en el PSOE, con duras críticas a García Miralles y al grupo municipal socialista[140]. En Alcoi, la gestión municipal fue juzgada de modo diverso por las Asociaciones de Vecinos.

En varias localidades se suscitaron discusiones en torno a la senyera: el alcalde de Alcoi advirtió que sólo la cambiaría cuando lo ordenase el *Boletín Oficial del Estado*. En Cocentaina, UCD pidió el cambio de la senyera para adaptarse a los acuerdos alcanzados sobre la autonomía[141]. En Dénia, se colocó la cuatribarrada con la franja azul, con la oposición de los comunistas y un apoyo matizado de los socialistas, a los que EUPV criticó por haber consentido que «*Dènia estiga presidida per el símbol de la dreta i el centralisme*»[142].

El movimiento vecinal no atravesaba por sus mejores momentos. En Cocentaina, se constataba la crisis de participación: a pesar de ser 150 los socios existentes, no se pudieron cubrir los cargos de la directiva por falta de candidatos[143]. Tampoco era muy boyante la situación del feminismo: la Asamblea de Mujer de Elda-Petrer organizó en enero la primera Semana de la Mujer y en marzo, actos en conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora. En Elche,

136. *Canfali Vega Baja*, 5, 12, 19 y 26-V-1982.
137. *Información*, 18 y 20-IV-1982, *La Verdad*, 17 y 20-IV-1982.
138. *La Verdad*, 6-II-1982.
139. *Información*, 17-IV-1982. Véanse las opiniones de Ochoa Gil (UCD), Luis Torregrosa (PSOE) y las Juventudes Socialistas al respecto, en *La Verdad*, 17, 20 y 21-IV-1982.
140. *Información*, 23-IV-1982, y *La Verdad*, 23 y 27-IV-1982: Íñiguez anunció que se presentaría a las elecciones si el pueblo se lo pedía…
141. En esta localidad, García Miralles habló sobre el Estatuto y explicó que no valía la pena esperar cinco años por no haber acuerdo sobre los símbolos, sobre todo porque el Estatuto permitiría alcanzar las mismas competencias que cualquier otro (*Ciudad*, 20-V-1982).
142. *Canfali Marina Alta*, 2 y 9-V-1982.
143. *Ciudad*, 11-III-1982.

en ese mismo mes, un grupo de mujeres protagonizó un breve corte de tráfico para protestar por un juicio que, por aborto, se estaba celebrando en Bilbao.

Cuando, en 1982, estalló la guerra de las Malvinas entre Gran Bretaña y Argentina, se produjeron diversas opiniones y posicionamientos. En *Hoja del Lunes*, un editorial criticó la «*traición*» de EEUU a Argentina y concluía, con reminiscencias del Imperio: *«¡Qué hora para que España hallase, al fin, su sitio en el mundo de hoy!»*[144]. Falange Española de las JONS convocó en Alicante una manifestación en solidaridad con Argentina –en realidad, contra «*la pérfida Albión*»– a la que asistieron unas trescientas o cuatrocientas personas[145]. En la sede del PCE se hizo una mesa redonda sobre la guerra de las Malvinas y EUPV de Elche acusó de colonialista a Gran Bretaña y a la Junta Militar argentina de manipular demagógicamente los sentimientos nacionales[146]. Semanas antes, en marzo de 1982, se llevó a cabo en Alicante una manifestación de apoyo a El Salvador, y en Benidorm, Orihuela y Dénia, el PCPV, con la colaboración de otras fuerzas, organizó actos de solidaridad con los pueblos de El Salvador y Guatemala.

El desarrollo del Acuerdo Nacional del Empleo

UGT y CCOO advirtieron que era posible que 1982 fuese un año de mayor conflictividad laboral y expresaban sus dudas de que la patronal, a la hora de sentarse a negociar, cumpliera escrupulosamente los compromisos del Acuerdo Nacional del Empleo (ANE). Para CCOO, los mayores problemas se derivarían de la propuesta de jubilación a los 64 años, la reducción de la jornada y el aumento salarial. Para UGT, los pequeños convenios eran más difíciles que los de mayor entidad, porque en aquellos la patronal no tenía el mismo espíritu de diálogo[147]. Vázquez Novo, secretario general de COEPA, aseguró que la patronal estaba dispuesta al diálogo con los sindicatos porque «*en estos momentos todos debemos aportar lo que nos corresponde para consolidar la democracia*» y se mostró dispuesto a cumplir el ANE, salvo en algún aspecto concreto, como el relativo a la reducción de jornada. Vázquez Novo señalaba también el problema del absentismo y la necesidad de mejorar la productividad[148]. En febrero, COEPA y UGT se reunieron para entablar un diálogo sobre la negociación colectiva en la provincia y en torno a la interpretación del

144. *Hoja del Lunes*, 3-V-1982.
145. *La Verdad*, 6 y 9-V-1982, *Información*, 7 y 9-V-1982.
146. *La Verdad*, 15-V-1982.
147. Antonio Dopazo, «Las centrales dudan de que se cumplan lo acuerdos del ANE», en *Información*, 7-I-1982.
148. *Información*, 9-I-1982.

Acuerdo Nacional del Empleo. Al mes siguiente, CCOO –que celebró unas reuniones en Ibi y Alcoi con Julián Ariza[149]– se reunió con la COEPA para constituir una comisión mixta que abordase algunos convenios atascados y la existencia de empresas clandestinas[150], reunión que también mantendría UGT poco después. Ángel Franco se mostraba, en abril, muy satisfecho de esas conversaciones, porque «*no hemos tenido que recurrir hasta ahora a mecanismos de presión como la huelga*», y elogiaba la receptividad de los empresarios ante sus demandas. De todos modos, la UGT señalaba que el alto nivel del paro en la provincia, un 13'4%, impedía hacer un balance totalmente positivo del ANE[151].

A finales de marzo, el Director General de Trabajo realizaba en Alicante una valoración muy positiva de los efectos del ANE, gracias al cual se habían perdido en 1981 dos millones de horas de trabajo menos que en el año anterior[152]. Ángel Franco, secretario de UGT, aseguró que Alicante era la provincia con menor conflictividad de España y atribuyó los conflictos habidos a repercusiones de otros de ámbito estatal[153].

Por su parte, la CNT –que atacaba al ANE, por considerarlo una vuelta al sindicalismo vertical– organizó en Dénia un mitin, en marzo, al que asistieron más de 300 personas: Gómez Casas habló de las colectivizaciones desde el punto de vista histórico, Federica Montseny recordó la persecución sufrida por los libertarios durante el franquismo, atacó a Santiago Carrillo y defendió a los comités de empresa. Finalmente, Bondía calificó al ANE de «*gran fraude a la clase trabajadora*», propuso la jubilación a los 60 años y la jornada de 35 horas semanales, criticó las subvenciones que recibían UGT y CCOO –que les impedían ser sindicatos de clase– y consideró el desencanto de los trabajadores con los partidos políticos un primer paso para su afiliación a la CNT[154].

En mayo COEPA experimentó una crisis, que se concretó en la salida de dicha Confederación Empresarial de la Federación de la Construcción, que agrupaba a unas mil empresas en la provincia[155]: el motivo era que COEPA había admitido en su seno a dos Federaciones de la Construcción de Dénia y Orihuela, separadas de FECIA[156].

149. *Ciudad*, 27-III-1982.
150. *Información*, 26-III-1982.
151. *Información*, 3-IV-1982.
152. *La Verdad*, 1-IV-1982.
153. *La Verdad* e *Información*, 3-IV-1982
154. *Canfali Marina Alta*, 7 y 14-III-1982.
155. *La Verdad*, 18-V-1982.
156. *Información*, 18-V-1982.

A primeros de mayo se le devolvió a la UGT el edificio de la AISS en Elche, sede del antiguo Círculo Obrero Illicitano. Para respaldar esa decisión, miembros de UGT y antiguos socios del COI ocuparon el local. Sin embargo, poco después CCOO ocupaba ese edificio, alegando que era patrimonio de todos los trabajadores, y CNT reivindicaba también el edificio, alegando, con razón, que también allí habían estado acogidos en la Restauración sindicatos libertarios. El problema estribaba en considerar determinados edificios que fueron propiedad de UGT como patrimonio histórico o como patrimonio acumulado[157]. CNT trató de ocupar sus antiguos locales en Alcoi, y en Elda reclamó el local de la AISS ante su posible entrega a USO[158].

También en mayo se tuvo noticia de que el incremento salarial obtenido en la negociación colectiva en 1982 había sido de un 10'2%, pero las reivindicaciones presentadas en otros terrenos –reducción de jornada, jubilación anticipada, revisión salarial semestral, etc– no habían encontrado eco: se apuntaba ya la tendencia de los trabajadores a sacrificar al aumento salarial cualquier otra reivindicación[159]. A finales de ese mes, CCOO y UGT acordaron llevar a cabo una campaña conjunta contra diversos decretos del Gobierno sobre contratación laboral, pero UGT no aceptó la propuesta de CCOO de efectuar un paro de una hora en la provincia[160].

La trayectoria de USO era cada vez más errática. En marzo la asamblea local de Elda autorizó a la ejecutiva local del sindicato para iniciar una serie de gestiones con vistas a una posible participación en las elecciones municipales, bien en coalición con otra fuerza política, bien con una lista propia, con el argumento de que USO no podía permanecer ajena a la política local[161].

Acuerdo entre FICIA y FICE

En Elda, continuaba la ya casi tradicional polémica en torno a FICIA y a las Ferias: en *La Verdad* se publicó a primeros de 1982 un «manifiesto Pro-FICIA en Elda»[162]. El PSOE criticó entonces a los trabajadores de FICIA –que habían pedido la dimisión del alcalde– y pidió a FICE que garantizase que se iba a celebrar el certamen ferial en marzo. El Ayuntamiento, por su parte, dio su pleno apoyo a la propuesta de los sindicatos de que la Administración

157. *Información*, 5-V-1982.
158. *Información*, 16-V-1982.
159. Antonio Dopazo, «La negociación colectiva de este año no ha dejado satisfechas a las centrales sindicales», en *Información*, 19-V-1982.
160. *Información*, 1-VI-1982.
161. *La Verdad*, 5-III-1982.
162. *La Verdad*, 3-I-1982.

declarase en reconversión al sector del Calzado[163]. FICE mostró entonces su disposición a seguir negociando sobre la base de su reforma de Estatutos y del compromiso de respetar las aspiraciones del pueblo de Elda al patrimonio de FICIA; los trabajadores de FICIA desconvocaron la huelga, porque parecía garantizada la celebración de la Feria en marzo y el Ayuntamiento envió cartas a las Asociaciones de Vecinos y organizó charlas para explicar mejor su postura[164]. UCD por su parte dejó claro que no apoyaba la campaña municipal sobre FICIA –a pesar de que el acuerdo municipal al respecto fue unánime– y UGT defendía, en cambio, la presencia municipal en el Patronato[165]. FICE se negó entonces a continuar debatiendo la cuestión de FICIA, que consideraba «*puramente doméstica*» y a resolver en Elda[166]. El PSOE, a través de Lerma y de Ángel Franco, apoyó sin fisuras la actuación del alcalde en este tema y anunciaron una posible interpelación parlamentaria.

Así las cosas, tres dirigentes de FICIA –entre ellos, Roque Calpena– presentaron una querella criminal contra el alcalde de Elda, García Blanes. Los sindicatos UGT, CCOO y USO acusaron entonces a FICE de «*tergiversar*» el asunto y el periodista Mira Candel comparaba todo este «*affaire*» con el «Proceso por la sombra de un burro»[167]. La querella de FICIA contra el alcalde de Elda fue admitida a trámite y García Blanes tuvo que ir a declarar en las diligencias previas. Vicente Valiente, reelegido presidente de FICE, se negaba a entrar a valorar la situación de FICIA, que calificaba de «*galimatías*» y prometió que, en cualquier caso, la patronal trabajaría por salvaguardar un clima de serenidad[168].

A finales de marzo se alcanzaba un acuerdo entre FICIA y FICE sobre el tema de las Ferias, partiendo de la base de que el sector habría de tener la mayoría en la Fundación[169] y en abril el Tribunal Supremo desestimaba la querella del Ayuntamiento de Elda contra tres dirigentes de FICIA, por estimar que no hubo delito, y se producía un cierto acercamiento entre el propio Ayuntamiento y la FICE sobre el tema de las Ferias[170]. Sin embargo, en la inauguración de Modatec, que se celebró en Elda, en mayo, siguió gravitando el problema de FICIA y su permanencia en la ciudad, de manera que FICE presentó

163. Para UGT, era urgente abordar el tema de las cotizaciones a la Seguridad Social para evitar el hundimiento del sector (*Información*, 5-I-1982).
164. *La Verdad*, 6 y 8-I-1982, *Información*, 10-I-1982..
165. *La Verdad*, 12 y 13-I-1982.
166. *La Verdad*, 19-I-1982.
167. *La Verdad*, 23-I-1982.
168. *La Verdad*, 9-II-1982.
169. *Información*, 1-IV-1982.
170. *La Verdad*, 22 y 24-IV-1982.

un «*ultimatum*» al alcalde de la ciudad: o se constituía la Fundación FICIA, aceptándose sus estatutos, o bien decidiría un nuevo emplazamiento para sus ferias[171], mientras que el Ayuntamiento planteaba que el Consell actuase como árbitro del asunto[172]. Por fin, tras diversas gestiones de algunos parlamentarios, entre alcalde y concejales del Ayuntamiento de Elda, como patronos de la Fundación FICIA, y las organizaciones empresariales más importantes del sector del calzado (FICE, Modatec, FICC), se alcanzó un acuerdo por el que se modificaban los estatutos de la Fundación y se reconocía la vinculación con Elda, donde se celebrarían las Ferias[173].

Convenios y huelgas

En febrero comenzó a discutirse el convenio del Calzado, ante el cual UGT y CCOO intentaban alcanzar una plataforma unitaria: se acordó finalmente pedir una jornada laboral de 48'5 horas semanales y un aumento salarial del 11%. La correspondiente contraoferta patronal fue considerada inadmisible por CCOO. En la primera ronda negociadora, los sindicatos UGT, USO y CCOO acusaron a la patronal FICE de provocar a los trabajadores al hacer propuestas al margen del ANE, al tiempo que apoyaban la reconversión del sector, siempre y cuando sirviera para mantener los puestos de trabajo[174]. Pero poco después se alcanzaban algunos acuerdos importantes, como la jornada laboral de 41 horas y la revisión semestral del salario, sobre el cual había discrepancias, pues FICE proponía sólo un 7% de aumento. La patronal, además, planteaba la inclusión en el convenio del tema de la productividad. CCOO amenazó entonces con emprender acciones más contundentes, por no considerar satisfactorio el acuerdo alcanzado, que contemplaba la jubilación anticipada a los 64 años y un aumento salarial del 10'25%[175]. Sin embargo, a finales de mes, los trabajadores del Calzado respaldaron la firma del convenio.

En cuanto a la reconversión del sector, el conseller de Trabajo, Ángel Luna, prometía presionar la gobierno desde el Consell para que se pusiese en marcha[176], lo cual también solicitaron los comunistas en el Congreso de los Diputados. A finales de marzo se celebró una reunión en USO con re-

171. *La Verdad*, 14-V-1982. El alcalde de Elda aseguraba seguir dispuesto a dialogar y Valencia se ofrecía como sede de su Feria a FICE.
172. *La Verdad* e *Información*, 16-V-1982.
173. Amplia información del acuerdo, así como de los enfrentamientos anteriores, en *La Verdad* e *Información*, 21-V-1982.
174. *La Verdad* e *Información*, 2 y 4-III-1982.
175. *La Verdad*, 18-III-1982, e *Información*, 27-III-1982.
176. Declaraciones de Ángel Luna en Elda, en *Información*, 19-III-1982.

presentantes de ese sindicato, UGT y FICE, para presentar, con el apoyo de los partidos políticos de izquierda, una moción o proyecto no de ley en el Parlamento sobre las urgentes medidas a tomar en el sector[177]. A primeros de mayo, el presidente de FICE, tras entrevistarse con el Ministro de Trabajo[178], anunció que habría reconversión en el sector. Además, se solicitó el apoyo de Gámir, diputado por Alicante y ministro de Transportes, con el mismo objetivo. Mientras, las centrales sindicales se mostraban «*expectantes*», aunque al final CCOO consideraría «*negativa*» esa reconversión, que también sería criticada por UGT.[179]. El Consell acordó apoyar la reconversión del Calzado y la Comisión de Asuntos Económicos dio entonces su visto bueno a esa reconversión, que venía a coincidir con un fuerte relanzamiento de la actividad exportadora[180]. Finalmente, los sindicatos CCOO y UGT rechazaron el plan de reconversión, que consideraban un simple «*repertorio de ayudas financieras*» para una minoría de empresas, presionaron para que se aceptase un anexo de medidas complementarias y protestaron de que no se contemplaba la participación sindical en el control y seguimiento del plan[181].

A finales de enero, entre la indiferencia de los trabajadores, comenzó la discusión del convenio del Textil: los obreros pedían un 11% de aumento salarial y los sindicatos UGT y CCOO acordaban una plataforma conjunta. Las primeras dificultades surgieron en torno a la reducción de jornada que representaba el AMI: en Crevillent, además, tanto patronal como UGT se mostraban partidarios de que el convenio se discutiese en el ámbito estatal, a lo que se oponían otros sindicatos, llegando incluso CCOO a convocar una manifestación para los primeros días de marzo[182]. Poco después, CCOO anunciaba que la discusión del convenio iba a ser muy dura, porque la patronal había rechazado, de entrada, diecinueve de los veintitrés puntos reivindicativos que presentaban los sindicatos[183]. La patronal pretendía desgajar como prioritarios los temas del salario y de la jornada laboral, dejando para más adelante otras cuestiones que CCOO consideraba fundamentales también: los empresarios, por ejemplo, consideraban suicida cualquier reducción del horario laboral en una situación de crisis, máxime cuando llevaban cinco años bajando esa jorna-

177. *Información*, 28-III-1982.
178. La USO, sindicato mayoritario en el sector, en Elda, también solicitó una entrevista con el Ministro de Trabajo (*La Verdad*, 6 y 8-V-1982).
179. *La Verdad*, 6 y 8-V-1982.
180. *La Verdad*, 13-V-1982. Se concretó en el Real Decreto 1.002 de 14-V-1982.
181. *La Verdad* e *Información*, 23, 27 y 29-V-1982.
182. *Información*, 17 y 20-II-1982.
183. *La Verdad*, 2, 3 y 4-II-1982, *Ciudad*, 4-II-1982.

da[184]. En Alcoi tuvo lugar una asamblea de delegados de CCOO que insistió en el cumplimiento del Acuerdo Nacional del Empleo y una masiva asamblea del sector, que ratificó la convocatoria de huelga, realizada en el ámbito estatal: el convenio se discutía en Barcelona. A finales de febrero, una oferta patronal trató de desconvocar esa huelga, que no afectaba al sector de las alfombras de Crevillent, ajeno a ese convenio, y donde se llegó a un principio de acuerdo.

En marzo, la huelga del Textil fue desconvocada por UGT, pero CCOO la mantuvo[185]. Se dieron las habituales discrepancias a la hora de cuantificar su seguimiento: para CCOO, fue apoyada por un 70% de los trabajadores de las comarcas de l'Alcoià y el Comtat, así como de Bocairent y Albaida, y para UGT sólo por un 50%, mientras que para los empresarios la incidencia fue «*pequeña*». Curiosamente, UGT apoyó la huelga en algunas poblaciones como Banyeres, Cocentaina y Ontinyent[186]. Además, el día 3 de marzo se manifestaron en Alcoi los trabajadores textiles, que marcharon hasta la Casa de la Bolla. En Elche, según CCOO, había parado el 90% del sector. La discrepancia entre CCOO y UGT era total, en este conflicto: una asamblea convocada por UGT, a la que asistieron ciento cincuenta trabajadores, consideró positivo el convenio y criticó a CCOO por haber lanzado una huelga por un aumento del 0'3%[187]. Al final, se alcanzó un acuerdo que, en la comarca de l'Alcoià y el Comtat, afectaba a trece mil trabajadores: el aumento salarial se fijó en el 10'7%[188]. Los trabajadores del sector en Crevillent también aceptaron el convenio.

Hubo también algunas movilizaciones en otros convenios, como el del Metal, donde los sindicatos calificaron de «provocación» la oferta hecha por la patronal en Ibi, o el de Mármoles, en el que, a finales de marzo, se concentraron en Novelda unas ciento cincuenta personas para protestar de la marcha de las negociaciones, convocadas por UGT y CCOO: patronal y sindicatos se culpaban de la ruptura de las negociaciones.

Problemas en Damel (Elche)

En el terreno laboral, el año se abrió con la autorización a la empresa ilicitana Damel para una suspensión temporal de empleo de sus 543 trabajadores

184. *La Verdad*, 12 y 19-II-1982.
185. *Información*, *Ciudad* y *La Verdad*, 2-III-1982.
186. *La Verdad* e *Información*, 3-III-1982, *Ciudad*, 4-III-1982.
187. *La Verdad*, 9-III-1982.
188. *La Verdad*, 12-III-1982. Sobre la huelga, véanse las opiniones de Rafael Terol, por los empresarios, y Emilio Castelló, por los trabajadores, en *Ciudad*, 16 y 25-III-1982.

durante tres meses, aunque se hablaba de una probable suspensión de pagos por los graves problemas acumulados: así se confirmó el 19 de enero. Los trabajadores de Damel –que estaban en asamblea permanente[189]– anunciaron, a primeros de febrero, que se manifestarían para conocer los planes de la empresa: al poco tiempo, se decía que unos setenta de sus más de quinientos trabajadores podrían reincorporarse a la empresa, cuyo plan de viabilidad se desconocía. El 18 de febrero se celebró una manifestación de apoyo a estos trabajadores, convocada por CCOO y UGT, que congregó a mil quinientos o cinco mil trabajadores –según las fuentes–, que pedían una salida negociada a la crisis, sin reducción de plantilla[190]: al lunes siguiente, se reincorporaron al trabajo otros 22 obreros, y poco después fueron «*repescados*» veintisiete más. A primeros de marzo Damel solicitaba una prórroga en la suspensión de empleo, asegurando –en el marco de un plan de viabilidad– que sobraban cuatrocientos operarios: en todo caso, se decía que podrían trabajar todos los obreros, pero a media jornada[191]; la prórroga se concedió a principios de abril. Seguían los despidos con indemnización, con alguna protesta de la UGT por su cuantía, 35 días por año trabajado: la empresa proyectaba eliminar otros 450 empleos[192]. A finales de ese mes, veinticinco trabajadores se constituyeron en asamblea permanente, pero al poco se llegó a un acuerdo, por la mediación de Trabajo, sobre jubilaciones anticipadas y otros extremos, dejando para un arbitraje el aumento salarial: gracias a la firmeza de los trabajadores se habían salvado trescientos puestos de trabajo[193].

También en Elche, en enero, cinco empresas zapateras atravesaban una delicada situación y casi ciento cincuenta obreros veían peligrar su puesto de trabajo. Además, los trabajadores de «Decoraciones Elig» llevaban dos meses encerrados para llamar la atención pública sobre su situación[194] y la emblemática empresa de calzado Uniroyal era vendida a una corporación empresarial norteamericana, la «Euro Investing Limited»[195]. Ya en abril, dos empresas del grupo Trives –«Kio-Flex» y «Diego Martinez, s.a.», que agrupaban a entre trescientos y quinientos trabajadores– presentaban suspensión de pagos por valor de 330 millones de pesetas: tuvo lugar una asamblea de delegados de

189. V. Pastor Chilar, «La plantilla de Damel se constituye en asamblea permanente. El mayor encierro de trabajadores jamás dado en Elche», en *Canfali Elx*, 16-II-1982. Estaban encerrados unos novecientos trabajadores.
190. *Información* y *La Verdad*, 19-II-1982, *Canfali Elx*, 23-II-1982.
191. *La Verdad*, 9-III-1982, *Información*, 7 y 12-III-1982.
192. *La Verdad* e *Información*, 20 y 21-IV-1982.
193. *Información* y *La Verdad*, 27 y 29-IV-1982, *La Verdad* e *Información*, 1-V-1982.
194. Según CCOO, aunque la empresa lo negaba a finales de mes (*La Verdad*, 1-IV-1982).
195. *La Verdad* e *Información*, 2-IV-1982.

UGT y CCOO en solidaridad con esos trabajadores y los obreros se planteaban denunciar a Trives por delito fiscal[196].

En Alcoi, presentaron en enero suspensión de pagos dos empresas de la firma «Peralta» y en Torrevieja los trabajadores de las Salinas organizaron una protesta –que fue apoyada por los parlamentarios socialistas y comunista– contra la pretensión de la empresa de reducir la plantilla[197]: en mayo se llegó a un acuerdo en el convenio, con un aumento salarial del 8'5%.

Se produjeron, además, un paro provincial en Artes Gráficas, que alcanzó especial intensidad en Elche y Elda y terminó el 25 de febrero; una huelga en los grandes almacenes alicantinos, en la que participaron entre setecientos y ochocientos trabajadores; la suspensión de pago de ETASA; rumores de reestructuración en ENDASA, que podría afectar a unos cien puestos de trabajo; un encierro de los trabajadores de Astilleros del Sureste, para que la empresa les abonase los setenta millones de pesetas en salarios que les adeudaba; una huelga de los ATS de la Seguridad Social, planteada en el ámbito estatal; una concentración, el 5 de abril, ante el Ayuntamiento de Alicante, de los asalariados del taxi, y un paro, a mediados de mayo, en el sector de Caucho y Químicas, para protestar de la ruptura del convenio, que al final firmaron CCOO y UGT, con algunas protestas de CNT[198]; hubo sin embargo, algunos despidos en la empresa ilicitana «Incasa» y CCOO se mostraba dispuesta, a finales de mes, a convocar una huelga, que al final no se llevó a efecto, al anularse los despidos[199].

En febrero, en la Enseñanza, FETE-UGT convocó una huelga que no fue apoyada por el sindicato más fuerte del sector, el STEPV y no tuvo eco alguno en la provincia, en un primer momento, aunque después, según UGT, aumentó su seguimiento, mientras la prensa hablaba de «*fracaso total*»[200]. También estuvieron en huelga los PNNs de la Escuela de Magisterio[201]

Paro y economía sumergida

A primeros de 1982, se conocieron los datos sobre el paro en 1981: aunque la cifra de parados (12'34%) estaba medio punto por debajo de la media nacional, se había llegado a 54.000 personas en paro, seis mil más que a finales de 1980. El sector más afectado había sido la industria. En cuanto al

196. *Información*, 21 y 27-IV-1982, *La Verdad*, 22 y 27-IV-1982.
197. Amplia información en *Canfali Vega Baja,* 24-II-1982.
198. *Información*, 15-V-1982.
199. *Información*, 25 y 26-V-1982.
200. *Información*, 3, 5, 10 y 12-II-1982.
201. *Información*, 3-III-1982.

clandestinaje, se situaba mayoritariamente en el Calzado y la Construcción[202]: se calculaba que en Elche empleaba a más de tres mil trabajadores. En febrero, USO denunció una «*masiva invasión de inspectores*» en la comarca de Elda-Petrer, que calificaba de «*un ataque directo al calzado*»: se corría el riesgo, aseguraba José Leal, de convertir «*el paro oficial en paro real*». USO recordaba sus intentos de que se resolviese el tema del clandestinaje y sus advertencias de que «*el cinturón clandestino puede hundir a la industria del calzado*», pero ahora, «*bajo la máscara de lucha contra el fraude*», se escondía un ataque directo al sector. Para *La Verdad*, el clandestinaje había supuesto, en los dos últimos años, «*un inestimable balón de oxígeno*» que había suavizado la crisis del sector, gracias al cual Elda no se había convertido en un «*polvorín laboral*». Sin embargo, admitía el periodista –posiblemente, Mira Candel– que había que distinguir entre «*quienes trabajan en la ilegalidad para salir del hambre y quienes lo hacían para enriquecerse a costa del silencio oficial*». El fracaso de la «*comisión tripartita*» había traído estos problemas que, si no se resolvían o se resolvían mal, podrían convertir al Valle de Elda en un «*polvorín revolucionario y en el caldo de cultivo de nuevos y más masivos movimientos asamblearios*»[203]. Por su parte, CCOO denunciaba que en esa campaña sólo se actuaba contra los obreros y que ningún empresario había sido sancionado, por lo que la consideraban una pura actividad propagandística del gobierno, al que acusaban de escasa vigilancia, hasta el punto de que se había llegado a cerrar empresas por correo certificado, sin el menor control[204]. Junto a otros sindicatos, UGT y USO, CCOO acordó presentar el problema del clandestinaje ante el Consell del País Valencià. La Inspección de Trabajo anunciaba a mediados de marzo que había investigado a 476 empresas de la provincia y había impuesto multas por valor de dieciséis millones de pesetas por fraude al desempleo[205].

A principios de marzo, en la parroquia de Virgen del Remedio, apoyados por las Comunidades Cristianas Populares y por EUPV, unos quince parados mantuvieron un encierro de varios días, para llamar la atención sobre su situación[206]. Después, los parados se manifestaron y cortaron el tráfico en la Avenida de Alcoi, siendo detenidas diecisiete personas, de las cuales dos pasaron a prisión[207]. En Elche, la asamblea de parados pedía, a finales de marzo, soli-

202. Declaraciones del director provincial del INE, en *Información*, 11-I-1982.
203. «El clandestinaje del hambre y el otro», en *La Verdad*. 10-II-1982.
204. *La Verdad*, 11 y 14-II-1982.
205. *La Verdad*, 12-III-1982.
206. *Información* y *La Verdad*, 3 y 4-III-1982.
207. *La Verdad*, 13-III-1982.

daridad con su situación, al mismo tiempo que señalaba que, a pesar de existir teóricamente 13.500 parados, apenas había participación en sus reuniones[208]. En abril, según el conseller de Trabajo, Ángel Luna, el paro en el País Valencià alcanzaba a unas 250.000 personas, nada menos que el 15% de la población laboral: de ellos, 40.000 pertenecían al sector agrícola[209]. Se contabilizaban casi seis mil parados en la Vega Baja y más de dos mil doscientos en Villena. El paro real, de todos modos, era mucho menor, como lo probaba que a un acto celebrado por la UGT en Elda para tratar del problema del paro, apenas acudieron doce trabajadores en tal situación[210] y que en Alcoi, a otra asamblea de parados convocada también por UGT, solo asistieron cien trabajadores[211].

Las Comunidades Cristianas Populares de Orihuela en febrero, hicieron pública una carta dirigida al Obispo donde protestaban de la celebración de una Santa Misión basada en la religiosidad externa y la resignación: de paso, se criticaba que hubiera «*un abierto rechazo hacia los partidos de izquierdas y el rotundo silencio sobre los grandes pecados del capitalismo*»[212].

Un Primero de Mayo por el empleo y la democracia

Como solía ocurrir, ante la manifestación del Primero de Mayo se sucedieron los comunicados de los distintos sindicatos, anunciando su postura en relación con la posibilidad de celebrar una manifestación unitaria. CNT anunció en Elche y Alicante que no asistiría, por su oposición al Acuerdo Nacional del Empleo; en Elda, CCOO y UGT acordaron ir juntas, mientras que CNT organizaría otra manifestación por su cuenta y USO ni siquiera convocaba a manifestarse a sus afiliados, porque CCOO y UGT no admitieron que leyera al final su propio comunicado[213]. Y en Alcoi, cada central convocó por su cuenta los actos: CCOO, en el Preventori; la UGT, en la Font Roja, y la CNT, en la Glorieta de Salt… Además, en Elche, los concejales comunistas solicitaron en el Ayuntamiento un pleno extraordinario con motivo de la fecha, pero el alcalde ni siquiera les contestó[214].

208. *Información*, 2-IV-1982, y *La Verdad*, 1-IV-1982.
209. *Información*, 13-IV-1982.
210. *La Verdad*, 23-V-1982.
211. *Información*, 21-V-1982.
212. *Canfali Vega Baja*, 24-II-1982.
213. *La Verdad*, 28 y 30 («La vergüenza del Primero de Mayo»)-IV-1982, e *Información*, 23 y 30-IV-1982.
214. *La Verdad*, 1-V-1982. Con ocasión del Primero de Mayo, el Comité Provincial del PCPV emitió un comunicado en el que analizaba la situación económica caracterizada por «*el crecimiento del paro, la inseguridad en el trabajo y la carestía de la vida*», recordaba a los trabajadores que «*el trabajo, la libertad y la paz no se regalan, se conquistan*», por lo que debían asistir a las manifestaciones convocadas por los sindicatos.

La conmemoración del Primero de Mayo transcurrió sin incidentes, aunque sin mucha participación, debido al mal tiempo. En Elche entre mil quinientos y dos mil trabajadores acudieron a la convocatoria de UGT y CCOO, y se manifestaron tras una pancarta que rezaba «*1 de Mayo. Por el empleo y la democracia*», aunque también aparecieron pancartas contra el denominado «Estatut blavero»: la CNT organizó una concentración, a la que acudieron sólo cien personas. En Elda, apenas unos quinientos obreros –según otras fuentes, sólo trescientas– se manifestaron al llamamiento de las dos centrales mayoritarias y un centenar acudió a una asamblea que había convocado USO. En Alicante, unas ciento cincuenta personas siguieron la manifestación convocada por CNT y unas cinco mil la de UGT y CCOO, donde hubo gritos contra los golpistas, una pancarta de EUPV contra el *«estatut blavero»* y ciertas discrepancias sobre el ANE. En Dénia acudieron a la manifestación quinientas personas, convocadas por CCOO, UGT y CNT. En Alcoi, en un ambiente casi familiar, los asistentes fueron entre doscientas y cuatrocientas personas en el acto de CCOO y una cifra algo menor en el de UGT, mientras que apenas treinta obreros acudían al acto convocado por la CNT y unos cien acudían a la manifestación de la CNT-AIT, la única que recorrió las calles alcoyanas y en una de cuyas pancartas se decía: *«Alcoy, quién te ha visto y quién te ve»*. En Callosa del Segura se manifestaron unas dos mil personas: en las pancartas se aludía al golpismo y el terrorismo, la necesidad de la unidad de los trabajadores, unas pensiones más justas, la pronta solución del problema del alcantarillado local, etc; además, los manifestantes mostraron su solidaridad con los compañeros de «Hiresa» y alertaron sobre la situación del río Segura. Y en Novelda, participaron en la conmemoración trescientos cincuenta manifestantes, en un acto que cerró el alcalde[215].

Homenaje popular a Miguel Hernández

En marzo de 1982 Marín Guerrero entrevistaba a Adrián Espí, presidente del Instituto de Estudios Alicantinos, que aseguraba que la entidad era «*un mosaico de pensamientos, una auténtica libertad para ser y expresarse*», que se había superado la tensión que acompañó a la publicación de las «Obras Completas» de Joan Valls y que era posible que, si los socialistas alcanzaban el poder, «*cambiasen la imagen del Instituto*»[216]. Semanas después, Emilio

215. *La Verdad*, 2 y 4-V-1982, *Información*, 2-V-1982, *Canfali* Elche, 4-V-1982, *Canfali Vega Baja*, 5-V-1982, *Canfali Marina Alta*, 9-V-1982, y *Ciudad*, 4-V-1982 («Cada año disminuye la participación alcoyana en la jornada del Primero de Mayo»).

216. Entrevista de Marín Guerrero, en *Hoja del Lunes*, 22-III-1982. En septiembre, Espí vaticinaba al IEA un «*porvenir muy incierto*» (*La Verdad*, 25-IX-1982).

Soler, director general de Cultura, después de hacer un primer balance de sus actividades, desde la inauguración de una biblioteca pública en Altea hasta el patrocinio de unas Jornadas Musicales en Villafamés, señalaba el preocupante estado de algunos monumentos en Orihuela y aseguraba que, en su opinión, el Instituto de Estudios Alicantinos necesitaba «*un profundo cambio*» y criticaba su política de publicaciones[217]. Adrián Espí replicó recordando que las tesis doctorales de Enrique Giménez y Salvador Forner –que había aparecido en Valencia, editadas por el Institut Alfons el Magnànim– no habían sido publicadas por el IEA porque sus autores no habían querido, sin que hubiera existido demora alguna[218]. Otro desencuentro se produjo entre la concejal ilicitana de Cultura, Rosa Verdú, y el grupo teatral «La Carátula», por la negativa del Ayuntamiento a conceder una subvención a este veterano y acreditado grupo[219].

Destacaron en estas semanas, dentro de las actividades culturales, un Homenaje Popular a Miguel Hernández, en el cuadragésimo aniversario de su muerte, celebrado a finales de marzo en Orihuela, con teatro, charlas –con Concha Zardoya–, recitales de varios cantautores, etc[220]; la celebración, entre el 25 de marzo y el 2 de abril de 1982 del primer Congrés d'Estudis del Camp d'Alacant, que fue acompañado de varias exposiciones y un recital de Lluis Llach; la «operación teja», una suscripción pública lanzada por el Col.lectiu «Pere Ibarra», en mayo de 1982, para reclamar una intervención urgente que salvase la iglesia de San José[221], donde finalmente se inauguró la Biblioteca, con una charla de José Luis Aranguren; la presentación de Acció Cultural en Petrer; y la Mostra Cultural del País Valenciá que tuvo lugar en Novelda. Sin embargo, la mayoría de la población permanecía ajena a este tipo de actividades: según una encuesta que se dio a conocer en abril de 1982, apenas eran cinco mil los habitantes de Elda que practicaban habitualmente la lectura[222]. Y algunas entidades, aunque se presentaban como culturales, tenían una finalidad política, como la Asociación de Estudios Ilicitanos, creada en 1982 y uno de cuyos promotores era el último alcalde franquista, Vicente Quiles[223].

---

217. *La Verdad*, 19-V-1982.
218. *La Verdad*, 8-VI-1982.
219. *Información*, 12-V-1982, *Canfali Elche*, 18-V-1982..
220. *La Verdad*, 27, 28 y 29-III-1982, *Canfali Vega Baja*, 24 y 31-III-1982.
221. *Canfali Elx*, 25-V y 6-VII-1982.
222. *La Verdad*, 24-IV-1982.
223. *Información*, 18-III-1982. Quiles fue nombrado presidente de la misma (*Información*,1-IV-1982). Véase también *Canfali Elx,* 23-III-1982.

18. TRIUNFO DEL PSOE EN LAS ELECCIONES DE OCTUBRE DE 1982

Constitución de las Cortes Valencianas

El Senado aprobó el 15 de junio el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana: en el debate intervinieron los senadores alicantinos José Beviá, Pérez Ferré y Roque Calpena. De inmediato comenzaron los partidos a designar a quienes compondrían, un mes después de la publicación del Estatut en el *Boletín Oficial del Estado*, las Cortes Valencianas, además de diputados y senadores: el PSPV designó en Alicante a Enrique de Louis, José Asensi Sabater, Alfonso Moreno de Arcos, Manuel Arabid, Jorge Cremades, José Joaquín Moya y Francisco Llopis, y declaró que, en su opinión, las Cortes habrían de constituirse lo antes posible, sin agotar el citado plazo de un mes[1]. Por su parte, el PCE designaba a Alfredo Botella. Hay que señalar que al amparo de la nueva situación creada, algunos Ayuntamientos retiraron la senyera cuatribarrada o la sustituyeron por la que llevaba banda azul, pese a la protesta de las fuerzas de izquierda[2]. De otro lado, el comité local del PCE en Alcoi pidió la dimisión de Amparo Cabanes y de los miembros de la Comisión de Bilingüismo por adoptar la ortografía de la Academia de Cultura Valenciana[3], propuesta que apoyó el propio Ayuntamiento, con la abstención de UCD.

En julio, cuando llegó la hora de constituir la Asamblea Provisional de la Comunidad Valenciana, tras la entrada en vigor del Estatuto, se especuló con que pudiera celebrarse ese acto en el Palacio Provincial de Alicante. Esas Cortes, que estarían en vigor hasta la elección de las definitivas entre febrero y mayo de 1983, estaban compuestas por 81 miembros –tras la dimisión de Antonio Torres (PSOE)–, es decir, los parlamentarios valencianos en las Cortes Españolas y un número igual de miembros, elegidos por los partidos. Se planteaban previamente cuestiones como el número de parlamentarios necesario

1. *La Verdad* e *Información*, 22-VI-1982. Sobre las diferentes posturas existentes en el PSOE ante el futuro del Consell, puede verse Antonio Dopazo, «Los socialistas preparan su postura en el Consell», en *Información*, 18-VI-1982.
2. Así ocurrió en Pedreguer y Benidorm.
3. *Información*, 11-VI-1982.

para constituir grupo –problema que se daba, sobre todo, en relación con el PAD y con Pilar Brabo, ya fuera del PCE–, la composición de la Mesa de las Cortes y el nombramiento del presidente del Consell, puesto para el que se barajaban los nombres de Monsonís –cuya actuación había sido muy criticada incluso en el seno de UCD– y Joan Lerma[4].

El diario *La Verdad* realizó entonces una encuesta sobre la conciencia autonómica en Alicante que, en su opinión, se movía «*entre la indiferencia y la prevención*», cuando no en el absoluto rechazo: a la encuesta contestaron José María Soler, Joaquín Martínez Valls, José Caballero Guillén, José Ruiz García, Maruja Pastor Galbis, Antonio Quinto Tomasetti, José Ramón Pomares, José María Martínez Tercero y José Pérez Martorell. Muchos de ellos desconfiaban del posible centralismo valenciano, alguno consideraban «*nefasta*» la autonomía, y otros, en cambio, esperaban que la autonomía supusiera un acercamiento del poder a los problemas de los ciudadanos[5]. De otro lado, desde Alianza Popular se atacaba a los Ayuntamientos en que gobernaban los socialistas y se resistían a colocar la senyera con franja azul[6], aunque en otros lugares, como en Alcoi, se retiró la senyera al entrar en vigor el Estatut[7]. Y en Muro, tres concejales de ADEI abandonaron el pleno al aprobarse la sustitución de la senyera por la que llevaba franja azul, con los votos de AP, UCD y PSOE, y pese a votar en contra el alcalde (PCE) y de abstenerse un socialista[8].

El 1 de agosto de 1982, en el Salón de Cortes del Palau de la Generalitat, fue elegido el alicantino Antonio García Miralles presidente de la Asamblea provisional de la Comunidad Valenciana, merced a un acuerdo entre PSOE y PCE, al que fue ajena Pilar Brabo, que votó en blanco. En su discurso, habló de esperanza y generosidad a la hora de iniciar la andadura del autogobierno. El único parlamentario ausente fue Joaquín Galant y el acto transcurrió sin incidentes, aunque desde la calle se acogió con algunos pitos los nombres de los parlamentarios socialistas, cuando iban a votar[9]. De inmediato un grupo de diputados del PSOE, PCE y PAD solicitaron de la mesa provisional la convocatoria de una sesión extraordinaria, el día 12, para elegir al presidente de la Generalitat. Por su parte, García Miralles se instalaba en el Palau de la Generalitat, cedido por la Diputación Provincial de Valencia[10].

4. *La Verdad*, 13-VII-1982.
5. *La Verdad*, 16 y 17-VII-1982.
6. Rafael Maluenda, «La señera, el Estatuto y los ayuntamientos socialistas», en *Información*, 31-VII-1982.
7. *Ciudad*, 13-VII-1982.
8. *Ciudad*, 22-VII-1982.
9. *La Verdad* e *Información*, 3-VIII-1982.
10. *Información* y *La Verdad*, 4-VIII-1982.

En la primera reunión de la Mesa de las Cortes Valencianas se acordó establecer en cinco el número mínimo de componentes para formar Grupo parlamentario, lo que perjudicaba al PAD, que únicamente contaba con tres parlamentarios: se habló de promesas incumplidas y se barajó la posibilidad de que el PAD apoyase a Monsonís, en lugar de a Lerma, para la presidencia de la Generalitat[11]. Luis Berenguer afirmó que el «*frente impopular*» –compuesto por UCD y PCE– había impedido al PAD tener grupo parlamentario –al parecer, el PCE quería evitar así que Pilar Brabo tuviese un mayor protagonismo en el Grupo Mixto-[12]. La elección de presidente del Consell estuvo rodeada de polémica, para culminar un proceso tan azaroso. En ausencia de los consellers del PSOE y de AP –que consideraban ilegal el Pleno– fue reelegido presidente Monsonís[13], pero dos días después se reunían las Cortes provisionales para elegir presidente de la Generalitat –que, por ley, lo tenía que ser también del Consell–. Joan Lerma fue elegido por los 44 votos emitidos, de los parlamentarios del PSOE, PCE y PAD; los miembros de UCD y de AP o no asistieron o no participaron en la votación, por considerar que no era una convocatoria legal. Abril Martorell y Broseta propusieron una consulta al Consejo de Estado, y Monsonís abandonó el pleno al que calificó de «*payasada*» y anunció que continuaría al frente del Consell[14]. Abril Martorell calificó lo ocurrido de «*burla a la democracia*», pero era evidente que UCD estaba ya en franca descomposición: Roque Calpena no asistió, Berenguer y Pin ya no estaban en el partido, etc. Se abría así un compás de espera, entre las amenazas de algunos miembros de UCD de instar al gobierno a plantear una impugnación de la elección de Lerma ante el Consejo de Estado[15].

En septiembre, aunque muy en segundo plano por las elecciones, continuaba la puesta en marcha de la autonomía valenciana y Ángel Luna era nombrado Conseller de Sanidad. El secretario de la Mesa de la Asamblea Valenciana, Rodríguez Marín, afirmaba que la actividad parlamentaria valenciana no se iba a ver afectada por la campaña y que los resultados electorales no influirían en la marcha de las Cortes Valencianas. Se estaban creando las comisiones de reglamento, instituciones, economía, educación y cultura, y problemas

11. *La Verdad*, 7-VIII-1982.
12. *La Verdad* e *Información*, 11-VIII-1982.
13. Quien reconoció que se estaba dando «*un triste espectáculo para la autonomía y la democracia*» (Declaraciones a *Información*, 12-VIII-1982).
14. *Información* y *La Verdad*, 13-VIII-1982.
15. *Información*, 15-VIII-1982. No secundaron esa postura de Abril Martorell otros dirigentes de la UCD valenciana, como Muñoz Peirats y Attard (*Información*, 17-VIII-1982).

sociales, cuyas presidencias fueron copadas por los socialistas[16], entre ellos los alicantinos Beviá, García Miralles y Enrique de Louis. Se dio a conocer el «Mapa lingüístico de la Comunidad», en el que se consideraba valenciano parlante a toda localidad en la que hablasen valenciano un 15% de sus habitantes. El Nou d'Octubre, Monsonís, aún presidente del Consell, porque Lerma no había tomado posesión todavía, lanzó un mensaje al pueblo en que, olvidando anteriores enfrentamientos y aquejado –como señalaba algún periodista[17]– de extraordinaria amnesia, pintaba un idílico panorama de la autonomía y del camino por el que a ella se había llegado, con «*esfuerzo, comprensión y renuncias partidistas*».

Descomposición del PCE y de UCD

En junio, en el PCE, Pilar Brabo anunciaba su paso al Grupo Mixto del Parlamento, por considerar que el PCE había dejado de ser «*un partido transparente, democrático y eurocomunista*»[18]. Martín Lillo –que asistió a la tormentosa reunión del Comité Central[19]– lamentó esa decisión, por tratarse de persona de gran valía y negó cualquier posibilidad de encabezar la lista del partido en la provincia, por estar convencido de no tener «*madera de parlamentario*»[20]. Seguían las bajas y se anunciaba la próxima presentación de un Colectivo por la Renovación de la Izquierda, en el que figuraban José Carlos Rovira, Clemente Hernández, Miguel V. Segarra, Roberto Ferrer, Ramiro Muñoz, Manuel Alcaraz y Andrés Cremades que aseguraban que no tenían intención de convertir dicho Colectivo en partido político[21].

También se agigantaba la descomposición de UCD[22]. A primeros de junio se decía que los democristianos podrían abandonar el partido en Alicante y, pocas horas después, el Club Liberal –que presidía Juan Rodríguez Martín– acordaba transformarse en partido, con algunos votos en contra, entre ellos el de Eduardo Zaplana[23]. Daba, además, por esos días una conferencia en Ali-

16. *Información*, 1-X-1982.
17. José Luis Masiá, en *La Verdad*, 9-X-1982.
18. Días después escribía Pilar Brabo a Jordi Solé Tura para explicarle su abandono del Grupo Parlamentario Comunista (*Información*, 25-I-1982).
19. Insistía Martín Lillo en que lo fundamental era aplicar las resoluciones del X Congreso, dejar de lado el tema de las corrientes ideológicas y volver a conectar con el movimiento obrero (*Información*, 15-VI-1982).
20. *Información* y *La Verdad*, 16-VI-1982.
21. *Información*, 5-VI-1982.
22. Véase «La crisis de UCD», en *Información*, 6-VI-1982. La dirección de UCD se había referido al «*espectáculo circense o de feria*» que estaba dando el partido.
23. Los resultados de la reñida votación –ocho votos por siete– nos indican el fuste del citado Club Liberal (*La Verdad*, 3-VI-1982). Zaplana y Rodríguez Marín enviaron una nota a la prensa negando que los

cante, en el Club de Opinión «Encuentro», Miguel Herrero de Miñón, que acababa de incorporarse a Coalición Democrática y afirmaba que sólo «*la mayoría natural*» podía evitar el triunfo electoral socialista[24]. La Fundación «Humanismo y Democracia» organizaba en Alicante una mesa redonda sobre el medio ambiente y unas trescientas personas del sector democristiano se reunían en un hotel con Galant, Amérigo y Sancho Ripoll, quienes reivindicaron *«una UCD de centro derecha para Alicante»* y advirtieron que, si en Madrid no se les daba la razón, se plantearían *«irse a casa, ingresar en otro partido –en concreto, se citó a Alianza Popular– o fundar otro partido de centro derecha»*[25]. Así las cosas, Joaquín Galant presentó una querella criminal contra Luis Díaz Alperi por haberle llamado «*golpista*»[26] y poner en duda su trayectoria democrática, lo que provocó una dura respuesta de UCD[27]. Pese a estos enfrentamientos, Galant seguía prometiendo que acabaría la legislatura en UCD[28], que decía estar preparando su Congreso Regional. A finales de junio, se organizó en Ibi un homenaje a Luis Gámir, al que asistieron unas dos mil quinientas personas y hubo paella gigante, reparto de juguetes a los niños, cucañas, marchas moras y pasodobles festeros, y entre los asistentes destacaban José Barceló, Miguel Valor, Salvador Miró, el gobernador civil y el presidente de la Diputación[29].

Al mes siguiente, Francisco Zaragoza aseguraba que no iba a abandonar el partido, que, en su opinión, sólo necesitaba «*un buen árbitro y disciplina férrea*». Pero Peral Ayala calificaba a lo que estaba ocurriendo en UCD como de «*espectáculo de circo*» y Galant continuaba amenazando con abandonar el partido si no se producía un giro ideológico hacia «*la derecha moderada*», pues no le parecía suficiente «*la solución Lavilla*», que estimaba llegaba tarde[30]. Su correligionaria María Julia Miró, presidenta del partido en Alcoi, declaraba que los ucedistas de provincias andaban muy desorientados y sólo tomarían posiciones sobre permanecer o marcharse del partido en función de

liberales fuesen a abandonar UCD (*Información*, 5-VI-1982). Véanse las especulaciones sobre el futuro de los liberales alicantinos escritas por Marín Guerrero en *La Verdad*, 11-VI-1982.

24. Entrevista en *La Verdad* e *Información*, 2-VI-1982.
25. *La Verdad*, 4-VI-1982, y «Guerra abierta entre fracciones políticas en UCD», en *Canfali*, 9-VI-1982. Entre los asistentes estaban Camilo Cano, Guillermo Morales, Francisco Berná, María Julia Miró, Antonino Fabregat y David Martínez Tortillol.
26. Alperi se refería a su actuación en el seno de UCD (*La Verdad* e *Información*, 4-VI-1982).
27. *La Verdad*, 6-VII-1982.
28. *Información* y *La Verdad*, 9-VI-1982. Galant insistía en que no pensaban los democristianos entrar en AP.
29. *Información,* 29 y 30-VI-1982, *Ciudad*, 29-VI-1982, y *La Verdad*, 25, 28, 29 y 30-VI-1982.
30. *La Verdad*, 3, 4 y 9-VII-1982. Díaz Alperi también afirmaba no haberse planteado siquiera abandonar UCD. Véase más datos sobre la crisis de UCD, en *Información*, 7-VII-1982.

lo que ocurriera en Madrid[31]. En concreto, muchos estaban a la espera de la actitud que tomase Suárez[32], y Rodríguez Marín anunciaba que seguiría en el partido, pero sin renunciar a su ideología liberal. Por fin, el 20 de julio, tras una asamblea del sector demócrata cristiano, anunciaba Galant su abandono del partido y la dirección de UCD –al tiempo que anunciaba el aplazamiento del Congreso Regional, «*por falta de tiempo*» para prepararlo– afirmaba que esa baja apenas tendría incidencia[33]. Según Galant, que se incorporó al PDP, «*los democristianos hemos sufrido persecución en Alicante*», pero no fue seguida su actitud por otros compañeros de su mismo sector, como los alcoyanos Miró, Cano y Moya, que anunciaron que aplazaban su decisión hasta septiembre[34]. Según Eduardo Zaplana, con la marcha de Galant ganaba UCD en coherencia...

Días después era Luis Carlos Amérigo, exportavoz municipal, quien abandonaba UCD y afirmaba que el partido, en el ámbito local y provincial, siempre había tenido «*como objetivo el reparto de poder entre unos pocos, con total despreocupación y olvido de la resolución de los problemas fundamentales*»[35]. Otros miembros de UCD se agruparon en torno al Partido Demócrata Liberal de Garrigues Walker y, finalmente, en el Centro Democrático y Social que acabó por presentar Adolfo Suárez, tras abandonar UCD, que estaba ya en absoluto proceso de descomposición.

Optimismo en AP y PSOE

En AP, en junio, continuaba creciendo la afiliación –era Alicante la cuarta provincia española en número de militantes–, pero no faltaban los problemas internos y se decía que una serie de afiliados había solicitado, sin éxito, en varias ocasiones la convocatoria de un Congreso Provincial extraordinario. A finales de mes, sin embargo, fuentes del partido aseguraban que estaban preparando las elecciones en un clima de euforia[36]. Al mes siguiente, AP se reunía en Alcoi con los empresarios, para exponerles su programa[37], preparaba sus listas electorales y negaba cualquier intento de constituir un sindicato propio,

31. *La Verdad*, 11-VII-1981. Más información sobre los problemas internos de UCD, en *La Verdad*, 15-VII-1982.
32. *La Verdad*, 18-VII-1982.
33. *La Verdad*, 21 y 22-VII-1982.
34. *Información*, 22-VII-1982, y *Ciudad*, 29 y 31-VII-1982.
35. *La Verdad*, 24-VII-1982.
36. *Información*, 30-VI-1982.
37. *Ciudad*, 3-VII-1982. Se rumoreaba que los empresarios estaban aportando grandes sumas a AP, para frenar el más que posible triunfo del PSOE: en julio, la prensa informaba de la petición de Ferrer Salat –dinero «*a espuertas*»– a los empresarios alicantinos para invertir en política, en ayuda de Fraga.

a raíz de la reunión en Alicante de unos representantes sindicales «*independientes*», de diversos sectores, que pretendían crear el Sindicato Independiente de Alianza (STA), para plantear la necesidad de un gran sindicato vertical (sic) y convencer al partido de que formase con ellos «*un sindicato de la derecha o del centro-derecha*» –que tanto daba–. Uno de sus promotores, Roberto Hernández Gallud, afirmaba con total desparpajo que tenían en Alicante nada menos que cinco mil simpatizantes[38].

En el PSOE, la dirección trataba también de controlar ciertos problemas locales: así, el comité comarcal del PSPV en l'Alcoià prohibía a sus militantes hacer declaraciones públicas al margen del Partido y hacía público su apoyo a la gestión del grupo municipal[39]; poco después, en una tensa asamblea local, Josep Sanus se imponía a la «*vieja guardia*» que representaba Armando García Miralles[40]. Mientras tanto, el partido iba extendiéndose por toda la provincia, hasta en localidades pequeñas, como Busot, y ya era imparable el optimismo. En junio, el PSOE presentaba en Orihuela su manifiesto «En defensa de una Seguridad Social pública y suficiente», por medio de Ciríaco de Vicente, y Joan Lerma vaticinaba, en la clausura de la IV Semana Socialista de Callosa del Segura que *«la rosa roja de la libertad y el progreso se sentará en la Moncloa tras las próximas elecciones generales*»[41]. Pérez Ferré declaraba que «*en las próximas elecciones no vamos a recibir sólo el voto socialista, sino también el de los que quieren cambio y que en estos momentos se identifican con el PSOE... Por eso, tenemos que ser generosos en nuestra propaganda electoral con esos ciudadanos que desean el cambio*»[42]. Las encuestas les pronosticaban una victoria cómoda en Alicante, donde podrían conseguir seis escaños[43]. De otro lado, Manuel Perales, representante de las pequeñas y medianas empresas, pedía el voto para el PSOE[44].

En ese contexto aumentaban los rumores de la incorporación del PAD a las listas electorales del PSOE, contra la que se manifestaba Ciríaco de Vicente, en una visita a Alicante[45]. Además, la aparición del Centro Democrático y Social (CDS) de Suárez –que había abandonado UCD el 28 de julio de 1982 y horas más tarde inscribía en el registro de partidos el suyo– provocó

38. *La Verdad*, 8-VII-1982.
39. *La Verdad*, 3-VI-1982.
40. *Información*, *Ciudad* y *La Verdad*, 8-VI-1982.
41. *Canfali Vega Baja*, 2-VI-1982.
42. *La Verdad*, 1-VII-1982.
43. *La Verdad*, 29-VI-1982.
44. Manuel Perales, «Las pyme y las elecciones», en *Información*, 15-VII-1982.
45. *La Verdad*, 9-VII-1982.

ciertos temores de abandono de algunos militantes del PAD en beneficio de ese nuevo partido, sobre todo en la Vega Baja. De ahí que se hablara de que el PAD pudiera llegar a acuerdos tanto con el PSOE como con el CDS, aunque era evidente que las preferencias iban hacia el primero de esos partidos: la ejecutiva del PAD, reunida a mediados de agosto, rechazó la idea de que sus candidatos fuesen en las listas del PSOE como independientes, mientras Alfonso Guerra advertía que el PSOE no haría ningún pacto preelectoral. Por su parte, Fernández Ordóñez manifestaba estar convencido de que el PAD y el PSOE irían juntos a las elecciones, aunque no sabía cómo se resolverían algunas cuestiones que, en todo caso, no afectaban en absoluto al programa, sobre el cual había coincidencia[46].

Fernández Ordóñez, en junio, ofrecía en Alicante una rueda de prensa, en la que negaba que el PAD fuese un partido «*bisagra*», aunque admitía que apoyarían electoralmente a quienes encarnasen «*las ansias de cambio social*»[47]. También visitó Alicante por esas fechas el vicesecretario del PAD, González Seara, que afirmó que la mayoría de la población quería un cambio de gobierno, aunque ellos todavía no habían decidido sus alianzas electorales[48].

Unitat Valenciana y otros partidos minoritarios

Además, se creó en Valencia un nuevo partido, Unitat Valenciana, que estaba compuesto por el PNPV, PSUPV, UDPV –que seguía dirigiendo Ruiz Monrabal– y un partido fundado por Albiñana. Unitat Valenciana se presentó en Benidorm y Alicante, con intervenciones de Albiñana, Burguera y Vicent Miquel, que expusieron los objetivos del nuevo partido: rechazo del Estatuto de Madrid –así llamaban ya al de Benicàssim–, defensa de la denominación de País Valencià, de la senyera y de la oficialidad de la lengua catalana, así como el derecho del pueblo valenciano al autogobierno[49].

Otras formaciones minoritarias también se preparaban para las elecciones: el secretario de OCE (BR), Ignacio Faura, se mostraba optimista sobre el futuro del partido[50], por la incorporación de la juventud y aventuraba que, al final de la crisis del PCE, quedarían en liza tres opciones de la izquierda: un

46. *Información*, 22-VIII-1982.
47. *La Verdad*, 6-VI-1982. Fernández Ordóñez dio una conferencia en Alcoi donde insistió en que había que adelantar las elecciones para resolver el principal problema de España que, en su opinión, era el económico (*Información*, 6-VI-1982, y *Ciudad*, 8-VI-1982).
48. *Información*, 8-VI-1982.
49. *Información*, 9, 10 y 11-VII-1982, y *La Verdad*, 9-VII-1982.
50. Esperaba obtener algún éxito en las elecciones municipales, en Torrevieja, Elche y Los Montesinos (*Información*, 7-VII-1982).

ala socialdemócrata, un sector pro-soviético y una oferta marxista, agrupada en torno al PCE[51], partido al que OCE (BR) acabaría apoyando en las elecciones. En cambio, los partidos comunistas prosoviéticos alcanzaron un acuerdo para presentarse a las elecciones con una Candidatura de Unidad Comunista, impulsada básicamente por el Partido por la Recuperación y Unificación Comunista (PRUC), que sacaría un 0'1% de los votos en los comicios de octubre. Un apoyo todavía menor obtendría el PCE (m-l).

Por otro lado, se hablaba también de conversaciones para alcanzar una coalición electoral valenciana entre EUPV, AEP y el Col.lectiu per la Renovació de la Esquerra –con Ernest Garcia y otros exmilitantes del PCE-[52]. En cambio, era ya evidente la desaparición de algunos partidos extraparlamentarios que tanto se habían movido en los primeros años de la transición. La prensa se preguntaba qué había sido de todas aquellas siglas y de sus dirigentes: *«¿Dónde están los Berenguer Navarro, Ignacio Álvarez Landete, Sansano, Mari Luz Quiñonero y otros que, pese a las siglas tan aterradoras para el buen burgués (Liga Comunista Revolucionaria, Movimiento Comunista, Organización Revolucionaria de Trabajadores, etc) que representaban, despertaban también benevolencia?»*[53].

El juicio contra José Fernández y Francisco Baeza

Aún se producían, de vez en cuando, algunos problemas de orden público. En Elche, en junio, EUPV, PST, STEPV, CNT, JOC y la Asamblea de Mujeres protestaron por la detención de varias personas cuando pegaban carteles en defensa de las libertades democráticas y contra la sentencia del juicio del 23-F. La policía aseguró que no habían sido detenidas, sino conducidas a la comisaría y que fueron puestos en libertad cuanto se comprobó que contaban con la autorización del Gobierno Civil para hacer propaganda sindical[54]. De otro lado, en agosto, la policía detuvo a cuatro jóvenes que se habían encadenado frente al Gobierno Civil para apoyar la VII Marcha No Violenta.

En julio, en la Audiencia Provincial se celebró el juicio contra José Fernández Rodríguez –hasta pocos días antes, teniente de alcalde comunista en Elche– y Francisco Baeza Paredes –dirigente de USO– a instancias del exalcalde Vicente Quiles, por injurias y calumnias con ocasión de un escrito que varias fuerzas políticas y sindicales suscribieron, años atrás, con ocasión de

51. *La Verdad*, 7-VII-1982.
52. *Información*, 15-VII-1982.
53. Informe de *La Verdad*, 25 y 27-VII, y 1-VIII-1982 («Los extraparlamentarios y las elecciones»).
54. *La Verdad*, 6-VI-1982.

una visita del president Albiñana a la ciudad y en el que se acusaba a Quiles de construcciones ilegales y ventas de terrenos de su propiedad al Ayuntamiento, así como de favorecer a algunos familiares. A Quiles se le denominaba «*saboteador claro y activo de las conquistas democráticas y de los derechos y libertades, así como de la autonomía*». El fiscal calificó de desacato el asunto y pidió tres meses de arresto, mientras la acusación particular pidió tres años de prisión menor y una indemnización de veinte millones de pesetas[55]. Los acusados fueron absueltos, por considerar la Audiencia que no estaba probado que ellos fueran los autores del escrito, que firmaron únicamente a los efectos de registro en el Gobierno Civil. La Audiencia reconoció que hubo calumnias, pero no había culpables «*por falta de identidad*», ya que representaban a los partidos[56].

La petición de segregación de Pilar de la Horadada

En el terreno municipal, volvían en junio los rumores sobre una posible ruptura del pacto municipal suscrito en Benidorm entre UCD y PSOE, ruptura que se materializó en agosto por un problema que surgió en el sector del taxi: el alcalde anunció que, hasta el final de la legislatura, únicamente presentaría mociones urgentes. En Orihuela fueron presentadas en julio, de nuevo, dos mil quinientas firmas pidiendo la segregación de Pilar de la Horadada y de nuevo la corporación oriolana lo rechazó, alegando un defecto de forma[57]. Ya en octubre, la situación era especialmente tensa en el Ayuntamiento de Orihuela, donde los concejales socialistas y comunistas dimitieron al no hacerlo el alcalde García Ortuño, al que acusaban de que «*ni trabaja ni deja trabajar*» y contra el que también anunciaban una querella UCD[58] y PSOE, éste por presunta corrupción[59]. Por su parte, García Ortuño anunció otra querella contra Gámir y contra el alcalde accidental de la ciudad, un concejal socialista[60].

Los concejales comunistas de Elda criticaban el autoritarismo del alcalde socialista y el Ayuntamiento de Petrer decidía desmantelar el Monumento a los Caídos, con la protesta de Alianza Popular. Y en octubre, en Alcoi, UCD y PSOE votaron en contra de la constitución del Consejo Económico-Social[61].

55. *La Verdad* e *Información*, 10-VII-1982.
56. *La Verdad* e *Información*, 16-VII-1982, *Canfali Elx,* 20-VII-1982.
57. *Canfali Vega Baja*, 21 y 28-VII-1982.
58. *La Verdad*, 27-X-1982.
59. Le acusaba de haber utilizado fondos municipales para la campaña del CDS (*Canfali Vega Baja*, 27-X-1982).
60. *La Verdad*, 29-X-1982. García Ortuño, por cierto, acabaría militando y siendo concejal por el PSOE.
61. *Información*, 2-X-1982.

Las Asociaciones de Vecinos seguían llevando una vida lánguida: hay que señalar como excepción la participación de una coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Elda en un encuentro estatal celebrado en Valladolid, en el que se reiteró la validez de las Asociaciones como «*instrumentos necesarios para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, su independencia de intereses partidistas y su imprescindible papel para la educación política de los ciudadanos*»[62]. En Orihuela, los concejales socialistas y comunistas se encerraron en el Ayuntamiento –con apoyo de sus parlamentarios– para exigir la limpieza del cauce del Segura: además, se creó en Almoradí la coordinadora local Pro-Segura[63], cuya situación preocupaba cada vez más a particulares y partidos políticos[64]. En junio de 1982 se creó en Alcoi un nuevo grupo ecológico, denominado «La Carrasca» y en Elche, el Ayuntamiento hubo de suspender las conferencias que había organizado en una «Semana del Medio Ambiente» ante la escasa asistencia de público.

Nuevas bajas en USO

CCOO y UGT prepararon una jornada, el 8 de junio, contra el paro y la política de contratación laboral del Gobierno, con asambleas en las fábricas, un paro de dos horas y manifestaciones, y aunque hubo discrepancias entre las cifras que proporcionaron CCOO y UGT, de un lado, y la patronal y USO, de otro, parece que esa jornada de protesta, llevada a cabo el día 8 de junio, tuvo bastante eco en Elda y en Elche, y algo menor en Alicante y otras localidades. En Alcoi, tuvo lugar una concentración contra el paro –con doscientos asistentes– y a finales de ese mes, una manifestación, a la que solo asistieron trescientas o cuatrocientas personas. En el primero de esos actos, Paco Valor, secretario general de CCOO, atacó duramente a los empresarios, asegurando que en la ciudad «*no tenemos una clase empresarial, sino una clase explotadora*», y Armando García Miralles, secretario de la UGT, se preguntó dónde estaban los miles de parados de la ciudad[65]. Ambos sindicatos temían que muchas empresas, al volver de vacaciones, presentasen suspensión de pagos: los portavoces de los empresarios alcoyanos, aunque admitían que la situación económica era mala, negaban esos rumores de cierres. Tampoco fueron muchos los asistentes, unas doscientas personas, a esa concentración convocada

62. *La Verdad*, 15-VI-1982.
63. *Canfali Vega Baja*, 21 y 23-VI-1982.
64. PSPV, «La contaminación del río Segura», en *Canfali Vega Baja*, 14-VII-1982.
65. *Ciudad*, 10 y 29-VI-1982. Según la Oficina de Empleo, había en la comarca seis mil parados. J. V. (*Ciudad*, 12-VI-1982) lamentaba la vuelta de un lenguaje violento y analizaba la evolución de los sindicatos en Alcoi, que debía, en su opinión, conducir a un entendimiento con los empresarios.

por UGT y CCOO en Callosa del Segura para criticar la política económica del gobierno[66].

No atravesaba el sindicato USO sus mejores momentos y alguno de sus dirigentes más caracterizados, como José Leal, secretario provincial de la Federación de la Piel, anunciaba su abandono del sindicato, por considerar que estaba adoptando posiciones muy derechizadas: en su opinión, las últimas decisiones de USO en torno a la reconversión industrial –no apoyar un paro convocado por UGT y CCOO– y la posibilidad de presentar una lista en las municipales –lo que arrebataría muchos votos al PSOE, de quien Leal se encontraba muy cerca– habían sido las gotas que habían hecho colmar el vaso de su paciencia[67]. Mientras tanto se rumoreaba una nueva integración de la que algunos llamaban USO-PAD –es decir, algún sector sindical influido por Luis Berenguer y Roque Miralles– en la UGT, en paralelismo con el acercamiento del PAD al PSOE[68].

USO celebró en julio en Elda una importante asamblea, a la que asistió Zaguirre, quien afirmó que «*en USO no pasa nada*». El sindicato hizo público entonces su deseo de mantenerse independiente y advirtió que nadie tenía mandato para negociar la incorporación a ninguna otra central sindical, en clara alusión a la UGT[69]. En agosto los dirigentes locales y comarcales de USO en su bastión eldense –su secretario, Roque Miralles, afirmaba que el sindicato contaba en la comarca con diez mil afiliados[70]– pusieron sus cargos a disposición de la asamblea que se celebró el 23 de septiembre y en la que fue elegida una nueva ejecutiva comarcal en Elda-Petrer, cuyo secretario era Juan Pascual Azorín, que obtuvo casi cuatro mil de los cinco mil votos emitidos[71]. Pero seguían las bajas de destacados militantes, como Fernando Cabrera, que señalaba la ayuda que desde el extranjero y desde sectores demócrata-cristianos se estaba prestando a USO, con el objeto de «*oponerla*» a partidos y sindicatos de izquierda[72]. USO celebró su III Congreso en Castelldefells: allí

66. *Canfali Vega Baja*, 16-VI-1982.
67. «*La USO ha dejado de defender una opción de izquierdas y corre el riesgo de ser capitalizada por los martinvillistas*» (*La Verdad*, 24-VI-1982). Leal se incorporó inmediatamente a la UGT.
68. *La Verdad*, 27-VI-1982.
69. *La Verdad*, 2, 6 y 7-VII-1982. Una entrevista con Zaguirre, en *Información* y *La Verdad*, 8-VII-1982, a la que replicó Leal (*La Verdad* e *Información*, 13-VII-1982).
70. *La Verdad*, 3-VIII-1982.
71. Véase la entrevista que se le hace en *La Verdad*, 25-IX-1982.
72. Véase también la carta titulada «Explica su baja en la USO», en *La Verdad*, 9-IX-1982, donde Cabrera hace historia de USO en Elda. Igualmente se dieron de baja varios militantes de Elda y Petrer (*Información*, 11-IX-1982, y *La Verdad*, 19-IX-1982).

fueron elegidos dos eldenses para el Consejo Confederal del sindicato, uno por la provincia y otro por la Federación de la Piel[73].

UGT recibió en usufructo durante un año los locales de la antigua Casa del Pueblo de Novelda e inauguró, con la presencia de Nicolás Redondo, su nueva sede en Elda: el dirigente sindical afirmó que el programa de UGT había sido asumido casi en su totalidad por el PSOE[74]. CCOO por su parte denunciaba que, en relación con la devolución del patrimonio sindical, UGT ya contaba con once locales en la provincia, mientras que a ellos no se les había concedido ninguno[75]. En Elda, además, la CNT denunciaba como un «*acto de piratería*» la entrega a USO de un edificio sindical que era propiedad del antiguo sindicato libertario «La Racional».

Elecciones sindicales

Además, se comenzó en julio a hablar de las elecciones sindicales, que se llevarían a cabo en unas siete mil empresas, en septiembre u octubre, aunque UGT no era partidaria de esos comicios, pues sólo hacía dos años que se habían celebrado los anteriores. Según Ángel Franco, era lamentable la coincidencia de esas elecciones con las generales, pero había que trabajar para potenciar un sindicalismo que fuese «*garantía de diálogo, serenidad, reflexión y globalidad*»: en las elecciones, *«nos jugamos la consolidación de los sindicatos*». En paralelismo con el PSOE, el slogan de la UGT en estas elecciones fue: «*La UGT, fuerza sindical para el cambio*» y su programa pretendía la creación de puestos de trabajo a través de la inversión pública y privada, potenciar el sector de la Construcción y fomentar el cooperativismo, la jubilación a los 64 años y las 40 horas semanales de jornada laboral[76].

En agosto comenzaron estas elecciones en algunas pequeñas empresas. De inmediato, algún dirigente de CCOO acusó a UGT de emplear los mismos procedimientos que USO en las anteriores elecciones y pidió una gran vigilancia al IMAC[77], para que hubiese «*un proceso limpio*». En septiembre CCOO manifestaba su confianza en mantener la primacía en comarcas tan importantes como el Baix Vinalopó e incluso aumentar su distancia con UGT. USO confiaba en repetir su victoria en Elda, que consideraba su feudo, aunque seguían

73. *La Verdad*, 13-X-1982. Los asistentes al Congreso informaron de que la ponencia sobre «Acción Sindical» defendida por Roque Miralles fue aprobada por unanimidad.
74. Entrevista a Nicolás Redondo en *Información* y *La Verdad*, 28-IX-1982.
75. UGT matizó esas afirmaciones, afirmando que sólo había recibido siete locales.
76. *La Verdad*, 24-VIII-1982.
77. *Información*, 27-VIII-1982.

los abandonos de algunos de sus militantes que creían que el sindicato, en su opinión, ya nada tenía de izquierdas[78]. UGT, por su parte, aspiraba a sacar el 40% de los delegados y, en el curso de la campaña, Nicolás Redondo estuvo en Elche para inaugurar la nueva sede local: insistió en que las características del sindicato que dirigía eran la eficacia, la participación y la responsabilidad, pues habían colaborado decisivamente a la negociación de unos pactos que habían situado las relaciones laborales españolas a la altura de las habituales en Europa. Aunque auguraba un apoyo crítico a un futuro gobierno socialista, no cabe duda de que Redondo, en particular, y la UGT, en general, esperaban un cambio claro en el terreno laboral a partir de octubre de 1982[79].

Pronto empezaron las denuncias por fraude: una de las primeras, en Elche, acusaba a UGT de haberse atribuido la victoria en una empresa que estaba cerrada por vacaciones. En octubre era casi diaria la polémica entre UGT y CCOO en torno a los resultados parciales: cada sindicato se apresuraba a emitir una nota con aquellos resultados que le favorecían, ignorando otros datos. Según UGT, se habían celebrado a primeros de octubre elecciones en 837 empresas y ellos iban por delante con casi trescientos delegados más que CCOO, que a su vez proclamaba su victoria en Elche, mientras USO afirmaba haber ganado en Elda y su comarca. A finales de octubre, se publicaron nuevos datos sobre los resultados de las elecciones sindicales: UGT había sacado 1.546 delegados, CCOO 1.365, USO 197, otros sindicatos 61 y 159 delegados no estaban afiliados[80]. En esta campaña, acudió Marcelino Camacho a apoyar a CCOO y habló en Alcoi y Villena, donde expuso el programa electoral de CCOO: propuso un pacto de solidaridad entre los que tenían trabajo y los que estaban en paro, la reducción de la jornada a 35 horas semanales, el adelantamiento de la jubilación y una semana más de vacaciones al año, todo ello para fomentar el pleno empleo[81]. Los resultados definitivos de estas elecciones fueron los siguientes: UGT obtuvo el 43'7% de los votos y 2.754 delegados, CCOO el 36'8% de los votos y 2.314 delegados, USO el 8'7% de los votos y 508 delegados y otros sindicatos o no afiliados, el 11'3% de los votos y 717 delegados.

78. Contra ellos protestó en las páginas de *La Verdad*, 26-IX-1982, Armando Ballester, exdirigente del Sindicato Vertical, entonces autoconfesado «*demócrata cristiano*» (se había integrado en el PDP), que aseguraba que USO no había sido nunca de derechas ni de izquierdas. Véase también *Información*, 11-IX-1982.
79. *Información* y *La Verdad*, 28-IX-1982.
80. *La Verdad*, 27-X-1982.
81. *La Verdad*, 15-X-1982, *Información*, 15 y 17-X-1982, y *Ciudad*, 16-X-1982. Camacho advirtió a UGT del riesgo que corría de convertirse en un sindicato gubernamental.

El Decreto de reconversión del Calzado

A primeros de junio, UGT y CCOO convocaron una huelga de dos horas en el sector del Calzado, para el día 8 de ese mes, en cumplimiento del acuerdo adoptado por sus ejecutivas federales, como forma de protestar contra el Real Decreto de Reconversión que, en su opinión, facilitaba los despidos y tenía «*un marcado carácter antisocial*». Advertían que la reconversión no podía hacerse «*a espaldas de los trabajadores*»[82] pues, según UGT, ni siquiera recogía algunos acuerdos conseguidos entre la FICE y los sindicatos[83]. USO protestó por haber sido marginada de esa decisión. El paro tuvo un seguimiento mayoritario y además tuvieron lugar concentraciones y manifestaciones en Alicante –doscientas personas en la Explanada–, Elche –más de mil manifestantes– y en Elda –aunque aquí, según FICE y USO, el paro tuvo un eco mínimo-[84]. Poco después, se reunía en Alicante la ejecutiva federal de UGT de Textil y Piel, para valorar la marcha de esa reconversión industrial y las Juventudes Socialistas del País Valencià consideraban inconstitucional el convenio del Calzado, por considerar que discriminaba a la mujer. Las centrales sindicales, a mediados de mes, estudiaban la posibilidad de impugnar el decreto de reconversión, que no recogía medidas fundamentales como el control del clandestinaje, la participación de los obreros en el control de las empresas que recibieran beneficios de reconversión, la jubilación a los 58 años, etc[85].

Se celebraron en julio, en Elche, reuniones entre USO, UGT, CCOO y FICE para intentar un acuerdo sobre la reconversión del sector del Calzado[86], pero la patronal se negaba a aceptar un anexo al decreto, aunque no se cerraba a negociar ciertos temas. Ante esa actitud, CCOO anunció medidas de presión[87], mientras una comisión de sindicatos y patronal estudiaba las jubilaciones anticipadas en el sector. En octubre, algún experto[88] denunciaba la inanidad del plan de reconversión del Calzado, a diferencia de lo que había supuesto el plan similar en el Textil: seguía siendo necesario un Decreto que permitiese la renovación tecnológica, la mejora de la productividad, la estabi-

82. *La Verdad* e *Información*, 3 y 4-VI-1982.
83. *Información*, 12-VI-1982.
84. Para UGT y CCOO, siguieron el paro en Elda un 65% de los trabajadores del sector (*La Verdad* e *Información*, 10-VI-1982). Véase también *Información*, 9-VI-1982, y *Canfali Elx*, 15-VI-1982. Al final de la manifestación de Elche fue quemada una efigie de Tejero.
85. *Información* y *La Verdad*, 23-VI-1982.
86. También se produjo la Reconversión del sector Textil, que fue considerada satisfactoria por CCOO (*Ciudad*, 1-VII-1982).
87. *La Verdad* e *Información*, 16-VII-1982.
88. José María Amat Amer, «La reconversión del Calzado, camino de ser una pura anécdota», en *La Verdad*, 3-X-1982.

lidad en el empleo, la racionalización de la gestión y el logro de una calidad en el producto que crease marca e imagen en los mercados internacionales. De otro lado, comenzaba a discutirse el convenio colectivo del Calzado, pero las discrepancias entre patronal y sindicatos sobre revisión salarial y reconversión dieron paso a la posibilidad de ir a un conflicto colectivo[89], que no se llegó a producir, pues en octubre se llegó a un acuerdo en materia de salarios.

Por estas fechas, la Federación de la Piel de CCOO de Villena publicó un interesante trabajo sobre el Decreto de Reconversión del Calzado y sus repercusiones en una economía como la de Villena, en la que el calzado daba trabajo, directo o indirecto, al 54% de las familias de la ciudad. El Decreto había dejado fuera numerosas reivindicaciones de los trabajadores, por lo que se le consideraba antisocial, pues iba a facilitar aún más el cierre de empresas, el paro y el clandestinaje. Como alternativa, CCOO proponía prestar una mayor atención al zapato infantil, «*en el cual somos únicos en calidad y prestigio en el mercado*»[90].

El Patronato de FICIA aprobó el 22 de junio la modificación en sus estatutos que permitiría la creación de la Fundación FICIA y nombró una comisión que promovería dicha Fundación, compuesta por once representantes del sector del Calzado y las industrias conexas[91]. El 18 de agosto se firmó la escritura de constitución de esta Fundación, con un fondo patrimonial de 138 millones de pesetas; a su frente estaba, de forma provisional, una comisión permanente que presidía Vicente Valiente, presidente de la FICE. Tanto el alcalde de Elda como el presidente de FICE calificaron de «*histórico*» el acontecimiento[92], pero algún periodista aludía a la película *El Gatopardo*, afirmando que en FICIA se había cambiado todo para que nada cambiase[93].

El primer conflicto laboral en la prensa

En cuanto a la conflictividad laboral, en Alcoi, a primeros de junio, unos setenta trabajadores de la firma «Peralta» se encerraron en el Ayuntamiento para protestar de su situación, después de que la empresa suspendiera pagos en febrero. El 12 de junio entre seiscientas y setecientas personas, convocadas

89. *La Verdad*, 23 y 24-IX-1982.
90. Federación Piel de Comisiones Obreras de Villena, «Las Comisiones Obreras y el Decreto de reconversión del calzado», en *Villena*, 1982.
91. *Información* y *La Verdad*, 23-VI-1982. Véase el comentario de Mira Candel, «El cambio está en marcha».
92. *La Verdad* e *Información*, 19-VIII-1982.
93. Mira Candel, en *La Verdad*, 22-VIII-1982.

por CCOO y UGT, se manifestaron en su apoyo[94], mientras que a diario los trabajadores vigilaban las dos factorías de la empresa para que no sacaran material o maquinaria. El 16 de junio, trabajadores y empresarios encontraron una fórmula de viabilidad de la empresa. En agosto, algunas pequeñas fábricas de hilatura se encontraban en dificultades y no habían abonado la paga de vacaciones, según denunciaba CCOO. Al mes siguiente, cerraron las empresas «Fantasía», que tenía unos cincuenta obreros, y «Pablo Domenech», y en octubre, catorce empresas de Alcoi, Cocentaina, Muro y Banyeres se acogieron a la reconversión del Textil, sector en el que no se llegó a ningún acuerdo en la revisión salarial y las centrales anunciaron que pedirían conflicto colectivo.

Por primera vez se produjo un conflicto laboral en la prensa: el 14 de junio no salió La *Hoja del Lunes*, por huelga de su personal de talleres, mientras que la Asociación de la Prensa, su editora, declaraba cierre patronal y suspendía las negociaciones. Al cumplirse la sexta semana sin aparecer, se produjo una grave crisis en el seno de la Asociación de la Prensa, que desembocó en el cese del gerente y en la elección de una nueva junta directiva, en la que Jesús Prado fue nombrado Presidente y José María Perea, vicepresidente, los cuales anunciaron la reaparición de la *Hoja del Lunes*[95].

En Elche la delegación de Trabajo aceptó la reducción de 221 puestos de trabajo en la empresa Damel; en Mutxamel, los trabajadores de Hilaturas Alicantinas se encerraron en el Ayuntamiento; en la fábrica de tejidos «Bene», de Benejúzar, la mayoría de su medio centenar de trabajadores permanecía encerrada allí para exigir que se les pagasen los sueldos e indemnizaciones que se les adeudaban, como consecuencia de la regulación de empleo y despido colectivo que había llevado a cabo la empresa, de capital catalán, que además pretendía volver a abrir sus puertas con sólo seis trabajadores: tanto el Ayuntamiento como otros sindicatos de la localidad se solidarizaron con los trabajadores[96]. En Callosa del Segura, a finales de julio, tuvo lugar un encierro de dos días de duración de los trabajadores de HIRESA[97]; en Elda, se produjo en septiembre un encierro de más de cien trabajadores de «Noguerón» en protesta de la falta de actividad de la empresa, por rencillas entre los propietarios, a pesar de que había pedidos, material y capital[98]; en Crevillent, la patronal alfombrera propuso una reducción global de la jornada para afrontar

94. Joaquín Genís («La otra solidaridad», *Información*, 13-VI-1982) pedía a los sindicatos que ofreciesen alternativas viables a los problemas de la empresa. Véase también *Ciudad*, 15 y 17-VI-1982.
95. *Información*, 18, 23 y 24-VII-1982 y *La Verdad*, 23 y 24-VII-1982.
96. *La Verdad*, 4-VII-1982.
97. *Canfali Vega Baja*, 28-VII-982.
98. *La Verdad* e *Información*, 10-IX-1982.

la crisis en el sector, pero los sindicatos se mostraron partidarios de estudiar expediente por expediente, y en octubre se pusieron en huelga los obreros de «Alfombras Boyer», ante la pretensión de la empresa de reducir los salarios; en Cocentaina, la fábrica de Peralta, con doscientos obreros, presentó suspensión de pagos, mientras estudiaba un plan de viabilidad, y unos trabajadores de la empresa «Hilados s.a.» se encerraron en otra fábrica que tenía el propietario en Crevillent para protestar de su despido: el propietario acabó cediendo la maquinaria a los obreros. En Alicante, los PNNs se encerraban, al principio del curso escolar, en la Delegación del MEC, para pedir estabilidad en el empleo, y los trabajadores de ETASA, que llevaban cinco meses sin cobrar, se manifestaban «*a la americana*» –dando vueltas con pancartas– ante el Ayuntamiento de la ciudad; en Ibi suspendió pagos a finales de septiembre la empresa juguetera «Payá». Según datos oficiales, Alicante ocupaba el cuarto lugar en el conjunto español en reclamaciones ante el IMAC y se habían producido en la provincia, en lo que iba de año 1982, nada menos que once mil despidos[99].

A diferencia de la jerarquía, las comunidades y organizaciones cristianas de base mantenían una actitud muy crítica ante los problemas sociales. En junio la HOAC organizó una fiesta de solidaridad en Guardamar, para sus doscientos militantes, que procedían sobre todo de las comarcas de la Vega Baja y el Medio y Bajo Vinalopó: el lema de esa reunión era «*No hay democracia sin Derechos Humanos, ni Derechos Humanos sin democracia*»[100]. Y en el mismo mes hubo una reunión en Elche de representantes de la JOC de Alicante, Murcia y Albacete. Por su parte, Cáritas advirtió de la reaparición del hambre en las calles alicantinas, porque muchas familias de la provincia no tenían ni para comer, por la crisis económica[101].

Preparativos electorales

En agosto ya todos los partidos estaban preparando las elecciones[102] y comenzaban los sondeos, que en Alicante daban seis escaños al PSOE, dos a la derecha y uno al PCE[103]. AP, siguiendo las instrucciones de su presidente Manuel Fraga, andaba «*con un ojo abierto y poco veraneo*», preparando listas

99. *La Verdad*, 19-IX-1982.

100. *Información* y *La Verdad*, 2-VI-1982. Amplia información en *Canfali Vega Baja*, 9 y 16-VI-1982. Los asistentes decidieron ceder un día de salario a los parados y analizaron dos propuestas: la defensa de las clases oprimidas ante las clases que les han dominado «*y siguen haciéndolo en la actualidad*» y la «*idea cristiana*» de estar al lado de esas clases dominadas.

101. *La Verdad*, 6 y 7-VI-1982.

102. Un análisis de la situación a primeros de agosto, en *Información*, 9-VIII-1982.

103. *La Verdad*, 14-VIII-1982.

que, en palabras de su presidente provincial, Manuel Gallud, iban a diferir de las anteriores en un 90%, aunque la última palabra la tendría, como siempre, Madrid. Para Montesinos, AP estaba dispuesta a ganar y no había ninguna animadversión hacia su persona en el interior del partido, que definía como democrático, después de haber depurado a los nostálgicos del pasado tras las elecciones del 15 de junio de 1977 y tras el golpe de estado del 23 de febrero de 1981[104]. En cuanto el PSOE, aunque tenía que hacer frente a algunos problemas internos –gestión de la ejecutiva del Baix Vinalopó, relaciones entre las ejecutivas local de Elche y la comarcal[105]–, marchaba viento en popa.

Los liberales hablaban de fusionar los clubes existentes –respectivamente dirigidos por Pascual Ribelles y Juan Rodríguez Marín– y constituir una gestora del Partido Demócrata Liberal que en el ámbito estatal comandaba Antonio Garrigues Walker[106]. El Partido se presentó en Alicante el 11 de agosto, con abundante presencia de empresarios: en la gestora, José Luis Curt, Juan Ferrer Marsal, Luis Carlos Amérigo y otros, que afirmaron que la ideología liberal era «*la que mejor conecta con la creatividad, la imaginación y la mentalidad abierta de los alicantinos*» y que el PDL era un partido para clases medias, profesionales, artesanos, pequeños y medianos empresarios, agricultores, trabajadores y hasta pescadores... siempre que quisieran «*mejorar su situación*». Julio Pascual, de la dirección estatal, aseguró que el PDL no era «*la derecha económica*» y se mostró abierto a coaliciones con otros partidos de centro[107]. A finales de mes acudió a Alicante Antonio Garrigues, para asistir a otra presentación del PDL en la ciudad, con su peculiar «estilo», que la prensa calificaba de «*kennedyano*»: un zeppelin con la inscripción «*Yo soy liberal*», reparto de camisetas y desfile de «majorettes» por las playas; comida con los afiliados y el acto político propiamente dicho. En declaraciones a la prensa señaló que una oferta «*razonable*» de centro podría incluir a UCD, PDL y CDS[108].

Por su parte, Galant afirmaba, con evidente optimismo, que el 65% de los españoles eran democristianos «*dormidos*» y se reunió con los alicantinos que preparaban la constitución en la provincia del Partido Demócrata Popular, que se pensaba presentar en la ciudad a primeros de septiembre. Incluso afirmó Galant que esta opción era un partido de centro-derecha en Europa y que «*en*

104. Declaraciones a *Información*, 25-VIII-1982.

105. Millán fue reelegido como secretario comarcal del Baix Vinalopó, pero el PSOE ilicitano impugnó la votación sobre la gestión de la ejecutiva y abrió expediente al propio Millán, por algunas decisiones en el campo del urbanismo (*Información*, 22-VIII-1982).

106. Puede leerse un comentario –a todas luces exagerado, dada la irrelevancia de este grupúsculo– de Marín Guerrero en *La Verdad*, 4-VIII-1982 («Los liberales, a punto de saltar a la palestra»).

107. *La Verdad* e *Información*, 12-VIII-1982.

108. *La Verdad* e *Información*, 31-VIII-1982.

América está en la guerrilla o en la izquierda», porque «*allí donde la persona esté marginada, en donde haya muchas dificultades sociales, el partido está a la izquierda*»[109].

El panorama del «*centro*» era, pues, muy confuso[110] y en UCD continuaban los abandonos[111]: el presidente local de Elda, Hipólito Pérez; el senador Roque Calpena, que anunció su pase a Alianza Popular[112], aunque prometió mantener la disciplina parlamentaria de UCD hasta el final de la legislatura; un grupo de afiliados de Cocentaina, que se integró en el CDS de Suárez, aunque los concejales «*congelaron*» esa decisión; el presidente del partido en Castalla, que se pasó al PDL. El trasvase de cargos y militantes de UCD al PDP fue especialmente intenso en la Vega Baja –Jacarilla, Granja de Rocamora, el concejal oriolano Antonino Fabregat– y La Marina –las organizaciones de Parcent, Altea, La Nucía, Ondara, Pego, Benigembla–. Otras defecciones –como la del presidente de UCD en Cocentaina– se dirigieron hacia el CDS[113]. En Orihuela eran constantes los abandonos, y García Ortuño aparecía como el gestor del partido de Suárez y era dado de baja en UCD[114]. En Alicante corrían rumores del acercamiento de Peral y Díez Alperi al CDS, cosa que ambos desmintieron enérgicamente. Y en Elche se hablaba del paso de todo el sector democristiano al PDP, al que también se adscribieron Pérez Devesa en Benidorm[115] y el secretario de USO y exsindicalista del Vertical, Armando Ballester Seguí.

El PCE preparaba ya la edición y venta de bonos para recaudar fondos con que sufragar las elecciones, elegía a unos 30 precandidatos y Pilar Brabo anunciaba que no se presentaría a las elecciones, aunque el PSOE le había ofrecido un puesto seguro. El PAD abría sedes en Elche, Elda, Alicante y Orihuela, y extendía su organización a Santa Pola, Crevillent y Alcoi. Y el Partido Socialista –que agrupaba a los «*históricos*»– anunciaba, por boca de su presidente, Miguel Peydró, que se presentaría a las elecciones, porque el

109. Declaraciones a Marín Guerrero, en *La Verdad*, 10-VIII-1982. Véase el comentario de Masiá, en el mismo número y página.
110. Véase el análisis que, a final de agosto, hacía Antonio Dopazo, en *Información*, 29-VIII-1982 («Cinco partidos se disputan el centro en la provincia»).
111. De nada servían ya las sanciones disciplinarias, como el cese de García Pertusa como secretario general técnico de la Consellería Adjunta a la Presidencia por la actitud del PAD en la elección del presidente del Consell (*Información*, 21-VIII-1982).
112. Que justificó en la defensa de la economía de mercado y la libre iniciativa (*La Verdad*, 12-VIII-1982).
113. *Ciudad*, 11-IX-1982.
114. *Canfali Vega Baja*, 25-VIII-1982. Sobre la situación en el Ayuntamiento de Orihuela, véanse las declaraciones de otro concejal de UCD, Alfonso Alfonso Gálvez, que se proponía, por cierto, pasar al PDP (*Canfali Vega Baja*, 1-IX-1982).
115. Donde se efectuó la primera presentación del PDP en la provincia (*Información*, 26-VIII-1982).

PSOE no era ni siquiera socialdemócrata, sino de centro, como Suárez[116]. De otro lado, en julio de 1982, en Benimantell, se reunieron Miguel Ramón Izquierdo, Vicente González Lizondo y Vicente Ramos, y acordaron la creación de Unión Valenciana como partido político, que fue legalizado en agosto. En unas declaraciones a la prensa, Vicente Ramos aseguró que UV era un partido regionalista «*no político, sino patriótico*», en el que no había ideologías, por lo que «*caben todos los valencianos, salvo los pancatalanistas*»[117]. Este partido se presentó en Valencia en septiembre: Vicente Ramos era elegido presidente regional y en la dirección estaban también los alicantinos Joaquín Santo y Antonio Martínez Serrano[118]. A la semana de su configuración, se presentó UV en Alicante, con González Lizondo y Ramón Izquierdo, que hablaron en el mitin junto a Vicente Ramos y a Lorenzo Hernández Guardiola, que antes había pertenecido a AP[119].

Convocatoria de elecciones. Problemas en las listas

Finalmente, el 27 de agosto fueron disueltas las Cortes y las elecciones fueron convocadas para el 28 de octubre. Aunque todos estaban convencidos de que las elecciones iban a ser anticipadas, la convocatoria pareció coger de sorpresa a los políticos alicantinos e incluso García Miralles criticó la precipitación de la convocatoria, que iba a coincidir con la visita del Papa a España, cosa que también fue criticada por el PCE[120]. El alcalde de Alicante, Lassaletta, se apresuró a advertir que no iba a permitir «*que la campaña electoral ensucie la ciudad*» y amenazó con sanciones a quienes colocasen propaganda en las fachadas. Otros políticos seguían en sus trece: Pedro Zaragoza aseguraba en unas declaraciones que «*en política, en todo lo fundamental permanezco inalterable*» y que tenían razón los procuradores en Cortes que, como él, votaron en contra «*de esta reforma*»[121].

En septiembre, hervían de rumores y problemas la mayoría de los partidos[122]. En UCD, se pedía a Madrid que diese de baja a García Ortuño –para de

116. *La Verdad*, 18-VIII-1982.
117. *La Verdad*, 7-VIII-1982. Añadía Ramos que UV era «*un partido de creencias, no de ideas*».
118. *La Verdad* e *Información*, 5, 8 y 10-IX-1982.
119. Vicente Ramos atribuía su nombramiento como presidente regional de UV a la necesidad de protagonismo de Alicante y a su «*personalidad como escritor de los únicos libros existentes de lucha contra el pancatalanismo*» (*La Verdad*, 10-IX-1982).
120. *Información*, 28-VIII-1982. Sobre las repercusiones en varias localidades de la provincia, véanse *Ciudad* e *Información*, 29-VIII-1982.
121. Declaraciones a *La Verdad*, 22-VIII-1982.
122. Una visión general, en Antonio Dopazo, «Los partidos mayoritarios tienen ya elaboradas sus listas electorales» y «Los partidos alicantinos ultiman sus listas de cara a las elecciones», en *Información*, 9

esa forma hacerle abandonar la alcaldía de Orihuela– y se confirmaba que Gámir encabezaría la lista. García Ortuño fue, en efecto, dado de baja, y Eduardo Zaplana, secretario de organización de UCD, afirmaba que ésta era opuesta a cualquier tipo de pacto con AP. En Alcoi había de constituirse una gestora del Partido, al dimitir la presidenta María Julia Miró, y en Cocentaina el presidente del partido se pasaba al CDS. En Alicante se marchó Peral– que decía no tener ya fe ni ilusión en el proyecto– y en la Vega Baja abandonaba el partido uno de sus fundadores en la comarca, Antonino Fabregat. Al final, UCD presentó su lista, que se autodefinió como «*centrista y consensuada*», sin ceder ningún lugar al PDL: la encabezaba Luis Gámir, al que seguían Luis Verdú y el alcoyano Vicente Boronat Según Gámir y Diez Alperi, en la lista de UCD –«*la mejor de la provincia*»– no había tránsfugas y tenia una composición «*interclasista*», recordando que UCD ocupaba «*el área ideológica y geométrica* (sic) *del centro*»[123]. Por su parte, Miguel Valor –que, como Zaplana, se oponía a cualquier acercamiento a AP– declaraba sentirse muy cercano al PSOE por su talante socialdemócrata[124]. Una buena prueba de la descomposición de UCD era que de su grupo municipal en la ciudad de Alicante apenas quedaban cuatro personas en el partido.

En Alianza Popular, la insólita situación que significaba la existencia de dos comités electorales, encabezados respectivamente por Manuel Gallud y Ramón Jerez, se resolvió de inmediato al intervenir Jorge Verstrynge y cesar por teléfono al Comité Provincial que dirigía Gallud, que atribuía esa decisión a un intento de impedir «*la democracia interna*». Algunos correligionarios de la Vega Baja apoyaron a Gallud y enviaron telegramas en ese sentido a Fraga. Las listas las hizo finalmente el comité que encabezaba Ramón Jerez y en el primer lugar iba, lógicamente, Juan A. Montesinos, que era vicepresidente estatal del partido. Finalmente, AP firmó un acuerdo con Unión Valenciana, en Madrid, y ello aseguró a Vicente Ramos el segundo puesto en la candidatura de la derecha alicantina[125]. En un escrito a la prensa, Ramos aseguró, ante cier-

y 17-IX-1982. Y una visión sobre cómo se presentaban las elecciones en la comarca del Baix Vinalopó, en *Canfali Elche*, 7-IX-1982. Lo mismo, en Alcoi y su comarca, en *Ciudad*, 9-IX-1982 («Prietas las filas»).

123. *La Verdad*, 21-IX-1982. Zaragoza Gomis, junto a Rodríguez Marín y Rafael Ramos Cea, eran los candidatos al Senado.

124. *Ciudad*, 4-IX-1982.

125. La irresistible ascensión de Vicente Ramos causó sorpresa: véase el artículo de J. F. Mulet, «Don Vicente se siente rejuvenecer», en *La Verdad*, 18-IX-1982. Por otro lado, nadie recordó en esos momentos la hostilidad que Vicente Ramos había demostrado hacia la propia Constitución y hacia el sistema de partidos políticos, en repetidas ocasiones...

tas críticas, que él jamás había defendido el «*surestismo*», sino la «*alicantinidad*», entendida ésta «*en el marco de la valencianía*»[126]. El acuerdo, según la prensa, causó cierto malestar en las bases de AP, que pensaban que UV era un partido recién nacido, sin militantes apenas, pero fue impuesto directamente por Fraga Iribarne[127].

El 3 de septiembre se presentó en Alicante el PDP, que decía tener en la ciudad 450 inscritos. Acudió al acto Óscar Alzaga, que en declaraciones a la prensa insistió en que la alianza AP-PDP estaba abierta a la incorporación de otras fuerzas, incluida UCD, de modo que se evitase el triunfo del PSOE que sería, en su opinión, «*muy poco conveniente para España*». A la presentación del partido, en la sala de fiestas Gallo Rojo, asistieron unas ochocientas personas y en ella intervinieron Alzaga, Galant y Pin Arboleda[128]. También se presentó el partido en Alcoi, ante unas cincuenta personas[129]. Día a día se anunciaban nuevas incorporaciones al partido –la mayoría, procedentes de UCD–. En Benidorm pasó al PDP el concejal José Amor[130], y lo mismo hicieron otros concejales de UCD en Altea, Granja de Rocamora, La Nucía, Ondara, etc.

Estaba aún pendiente el acuerdo con AP y cuando se consolidó, surgió el problema de la cabecera de la lista de AP-PDP-UV, que al final ocuparon Montesinos y Ramos, lo que provocó las iras de Galant, el impulsor de la maniobra que había desmantelado la UCD en Alicante y el creador del PDP en la provincia. Aseguró que, aún manteniéndose en la coalición, los miembros del PDP no aceptarían ningún puesto en ninguna lista de toda España. Según Galant, si él fuese en el primer lugar de la lista, «*de cincuenta a sesenta pueblos nos apoyarían*» (sic)[131]. Finalmente, no aceptó el tercer puesto en las listas de la derecha alicantina, aunque Sancho Ripoll fue candidato al Senado. Galant se mostraba muy dolido con lo ocurrido, porque «*le he echado la mano a muchos políticos y no han cumplido*», tanto en UCD como en AP[132]. Poco después, dio una rueda de prensa y volvió a atribuir todos sus males al pacto entre AP y UV, concluyendo que «*a mí me han quitado unos señores en una mesa de Madrid*»[133].

126. *La Verdad*, 21-IX-1982.
127. *Información*, 15-IX-1982.
128. *La Verdad*, 4 y 5-IX-1982, e *Información*, 4-IX-1982.
129. *Información*, 7-IX-1982.
130. La gestora local la presidía Vicente Pérez Devesa,
131. Véase también el comentario de Masiá, en su «Punto», sobre la peripecia de Galant (*La Verdad*, 18-IX-1982).
132. Declaraciones a Marín Guerrero, en *La Verdad*, 21-IX-1982. Véase también *Información*, de la misma fecha.
133. *La Verdad*, 24-IX-1982. Galant insistió en que no había sido «*el pueblo alicantino*» el que le había quitado de la lista, sino Madrid (*Información*, 24-IX-1982).

Presentadas las listas, la prensa publicó una nota firmada por el presidente y el secretario provinciales de AP en que se criticaba duramente al comité electoral[134] y acusaba a quienes dirigían en esos momentos del partido de actuar dictatorialmente con juntas locales y comarcales para acallar las críticas. Poco después, Verstrynge comunicaba a Ramón Jerez, presidente del comité electoral, y a Aniceto Benito, presidente de la gestora, la ratificación del cese de Gallud y Cano[135].

En el PSOE, las asambleas locales hacían propuestas de candidatos que analizaría la ejecutiva y habría de aprobar el Comité Federal: se hablaba de que triunfaría el criterio de continuidad. En una reunión de representaciones comarcales, se ultimó el acuerdo con el PAD, pero Alicante vetó a Luis Berenguer –cosa que reconoció éste y negó Alberto Pérez Ferré–. La figura de Luis Berenguer –que, desde las filas de UCD, había mantenido siempre un duro enfrentamiento con el PSOE– provocaba un evidente rechazo en las bases socialistas, pero el tema se estaba tratando en el ámbito estatal. La asamblea de Alicante confirmó entonces públicamente el veto a Luis Berenguer y pidió que, si había que ceder algún puesto de salida al PAD, fuese a cualquier otro de sus militantes. La misma actitud tomaron los socialistas de la Vega Baja, recordando «*la trayectoria política y las fricciones habidas*» con Berenguer. El día 9 de septiembre se analizaron las listas en Valencia, durante muchas horas. La representación de Alicante llevaba el criterio de confeccionar una lista con militantes del PSOE y dejar al Comité Federal la responsabilidad de incorporar a Luis Berenguer y a otros miembros del PAD. Al final, se envió una lista de candidatos a Madrid, con el cuarto puesto en blanco, para que pudiera ser incluido Berenguer, aunque haciendo constar el rechazo hacia él. Pero, en opinión de la dirección, las bases tenían que comprender que la inclusión de Berenguer era la «*prueba*» de que el PSOE estaría abierto a todos. Al final, el comité federal colocó a Berenguer e hizo algunos cambios, pasando Beviá al Congreso y Ángel Franco al Senado. Este último aceptó «*disciplinadamente*» esa decisión, pese a estar en desacuerdo. La lista quedó compuesta por García Miralles, Asunción Cruañes, Josep Beviá, Luis Berenguer, Maria Rosa Verdú, Jorge Cremades, José Joaquín Moya, Joaquín Fuster y Francesc de Paula Seva, y para el Senado, Ángel Franco, Alberto Pérez Ferré y Arturo Lizón[136].

134. Insistían en que «*los legítimos representantes del partido no han intervenido en la elaboración de las candidaturas*»
135. *Información*, 1-X-1982.
136. *La Verdad*, 18-IX-1982.

De otro lado, Manuel Rosser abandonaba el PAD, disconforme con el modo en que se estaba llevando el proceso de negociación con el PSOE[137].

El PCE, en abierta crisis, reunía a su Comité Provincial para elaborar un listado de precandidatos. Entre éstos figuraban Alfredo Botella, Maximiliano Nieto, Josep Albert Mestre, Fernando Belda[138], Lluis Torró, Julián Antonio Ramírez, Martín Lillo, etc. Al final, fueron candidatos al Senado Martín Lillo, Luis Torró y Julián Antonio Ramírez, y la lista al Congreso estaba encabezada por Alfredo Botella, Maximiliano Nieto y Fernando Belda. Según Martín Lillo, existían fuertes presiones para que el PSOE no pactase con el PCE y aunque daba por superada la crisis del partido, temía los efectos de la bipolarización que se iba a producir en la vida política española[139]. En Alcoi, un asamblea local situaba el objetivo comunista en las elecciones en frenar a la derecha. A primeros de octubre, el PCPV presentó en rueda de prensa su programa electoral cuyos ejes fundamentales eran la lucha contra el paro y por las libertades públicas, la autonomía y la paz mundial. El PCE prometía crear en cuatro años un millón de puestos de trabajo y, entre otras medidas, proponía la semana de 40 horas, que podría reducirse en 1986 a 35, el apoyo a la pequeña y mediana empresa, etc. Seguía proponiendo la creación de un gobierno de coalición fuerte, que impidiese nuevos intentos golpistas, así como la convocatoria de un referéndum para la salida de la OTAN.

En cuanto al CDS, se hablaba de la incorporación de Roque Miralles a sus filas, cosa que negó el interesado[140]. El partido se presentó en Madrid y en su gestora provincial, junto a García Ortuño, estaban Espinosa Chapinal, Alonso Gutiérrez y Manuel Bonilla: el primero fue confirmado como portavoz del partido que lideraba Adolfo Suárez. Se hablaba de la pareja eldense Esther Paidal –para el Senado– y Manuel Serrano –para el Congreso– como candidatos, e incluso poco antes de confeccionarse la lista, se decía que los primeros puestos estaban reservados a Luis Gámir y Luis Berenguer, si se decidían a ocuparlos.

137. Vaticinaba Rosser que el PAD sería absorbido por el PSOE después de las elecciones (*Información* y *La Verdad*, 4-IX-1982). Y en efecto, durante los mítines y declaraciones que se llevaron a cabo a lo largo de octubre de 1982, nadie volvió a citar al Partido de Acción Democrática.

138. Belda era entrevistado en *Canfali Vega Baja*, 22-IX-1982, y afirmaba que sería un auténtico triunfo «*mantenernos en el 12% de votos en la Vega*».

139. Declaraciones a *Información*, 18-IX-1982.

140. Véase, sobre el tema, «Las tribulaciones políticas de Roque Miralles», un artículo de Mira Candel en *La Verdad*, 5-IX-1982. Y unas puntualizaciones de Miralles, en *Información*, 7-IX-1982 y *La Verdad*, 18-IX-1982, en que reconocía que se le había ofrecido el cuarto puesto en las listas de UCD, pero no había aceptado y se iba a dedicar solo al sindicato.

Eugenio Ruiz de la Cuesta, Joaquín Domenech y otros constituían la gestora en Alicante del Partido Demócrata Liberal que, a través de Luis Carlos Amérigo y Luis Delgado de Molina otorgaron, en una asamblea celebrada en Madrid, plenos poderes a Garrigues para negociar las alianzas, siempre en el contexto del centro-derecha. Al final, las conversaciones se produjeron con UCD, pero no se llegó a un acuerdo al asegurarse desde la dirección de UCD en Madrid que los liberales ya estaban bien representados en las listas de la propia UCD: según el presidente de la gestora del PDL, Antonio Diez Martínez, la ruptura de conversaciones había sido bien acogida «*entre los militantes*»[141].

En La Safor se reunió el 5 de septiembre EUPV, para estudiar la postura ante las elecciones, a las que finalmente se presentaron, contando con el apoyo explícito del MCPV. No fructificaron las negociaciones con Unitat Valenciana, el partido que dirigía Burguera, para presentar listas conjuntas. La lista la encabezaba Albert Thous, un librero de 51 años, nacido en Murla, militante del PCE y CCOO, que había estado exiliado en Suiza y había participado en la fundación del Partit Socialista Unificat del País Valencià, en el grupo «maulet» y en el Front d'Esquerra Nacionalista[142]. Le acompañaban, entre otros, Gloria Marín, Francesc Amorós y los maestros del STEPV Rafael Miralles –que pertenecía a la LCR– y Andrés Hervás[143], es decir, militantes del MCPV, LCR y nacionalistas. EUPV anunció que gastaría en la campaña electoral unos cuatro millones de pesetas en actos de signo marcadamente festivo y que buscaría, más que el mitin, el contacto con el público de la calle[144]. Por su parte, Unitat del Poble Valencia –nueva denominación de Unitat Valenciana– presentó su programa electoral, centrado en «*el cambio y la modificación total del estatuto de autonomía*», en especial en lo que se refería a denominación, símbolos y lengua. Otros ejes del programa eran la enseñanza laica, el apoyo a la entrada en el Mercado Común, la preocupación por el medio ambiente, la oposición a las centrales nucleares, la defensa del pequeño comercio, así como de la pequeña y mediana empresa, etc[145].

Hasta ARDE se reunió en El Altet para analizar su postura ante las elecciones, protestando de que se hubiesen convocado las elecciones sin estar aprobados los Estatutos de Autonomía. Además, recordó que la ley electoral

141. *La Verdad* e *Información*, 18 y 21-IX-1982.
142. *La Verdad*, 24-X-1982.
143. Entrevista a ambos, en *Ciudad*, 14-X-1982.
144. *La Verdad*, 16-IX-1982.
145. *Información*, 8-X-1982.

era draconiana y propuso que las elecciones se celebrasen en domingo. Poco después, publicó un manifiesto explicando por qué no se presentaba a las elecciones[146] y acabó recomendando el voto al PSOE[147]. Se presentó también a las elecciones Solidaridad Española, el partido de Tejero, que encabezaba en Alicante un profesor del Instituto de San Juan, Julián Rodero.

En todo el proceso de confección de listas, como señaló la prensa, la última palabra la tuvieron, en casi todos los casos, las direcciones estatales de cada partido, que rectificaron en muchas ocasiones las propuestas surgidas de la provincia. Al final, se presentaron 35 aspirantes al Senado y 20 candidaturas al Congreso de los Diputados: PSOE, PS (antiguo PSOE Histórico)[148], AP-PDP-UV, UCD, CDS, PCE, Unitat del Poble Valencià, Esquerra Unida del País Valencià, Liga Comunista, Partido de Recuperación y Unificación Comunista[149], Unidad Comunista, Partido Comunista Obrero Español, Unificación Comunista, Partido Socialista de los Trabajadores, PCE Marxista-leninista, Fuerza Nueva, Movimiento Falangista de España[150], Solidaridad Española, Izquierda Republicana y FE de las JONS[151]. Únicamente 30 de los 180 candidatos al Congreso y tan solo 3 de los aspirantes al Senado eran mujeres: curiosamente, la lista que tenía más mujeres era la de Fuerza Nueva, mientras que no había ninguna en la del PCE, una de las seis listas absolutamente masculinas[152].

Según Rafael Alfonso, periodista de *La Verdad*, llamaba la atención la proliferación de candidaturas comunistas –«*uno no consigue saber cómo salen tantos conejos de una chistera tan pequeña*»– y falangistas, de modo que los electores no podían saber «*cuál José Antonio es el auténtico, qué Franco es*

146. *Canfali Elche*, 7 y 21-IX-1982.

147. *«Teníamos la esperanza de que, al alcanzar la mayoría el PSOE en 1982, la dejación de principios de 1977 (la misma que hizo el PCE, pues podían no haber ido a las elecciones, podían haber luchado algo más por la República) se rectificase. Pero los pactos, los contubernios de la transición no fueron rectificados, a pesar de que les votamos –dando siempre libertad de voto, con la condición de que se votase a partidos democráticos de izquierda–»* (Entrevista del autor con Nazario González Monteagudo).

148. En su presentación de la candidatura, Signes recordó que se trataba de socialistas «*machacados*» por la cárcel y el exilio, mientras que en el PSOE algún candidato había colaborado con el franquismo (*Información*, 25-IX-1982). El PSE retiraría sus candidaturas en toda España por telegrama, el mismo día de las elecciones.

149. Esta candidatura sería anulada días después, en el ámbito del Estado (*Información*, 30-IX-1982).

150. En una nota a la prensa, Movimiento Falangista negó que fuese de extrema derecha o ni siquiera de derechas, pues procedían de FE Auténtica y los Círculos José Antonio (*Información*, 24-IX-1982).

151. La composición de las candidaturas y los candidatos al Senado, en *La Verdad*, 21-IX-1978.

152. *La Verdad*, 22-IX-1982.

el verdadero y en qué se diferencia Tejero de Piñar»[153]. Antonio Dopazo insistía también en esa proliferación de «*formaciones extremistas de derecha e izquierda*» y señalaba que en esta convocatoria se presentaban en Alicante cuatro partidos más que en las elecciones de 1977. En su opinión, la clave de la presentación de tantos partidos comunistas y falangistas –que, con toda probabilidad desaparecerían pronto– estaba en «*la plataforma publicitaria*» que esperaban, pues la legislación permitía «*a determinados grupúsculos el acceso gratuito a la pequeña pantalla y a los Medios de Comunicación Social del Estado*»[154]. En gran medida, eso explica que, finalmente, FE de las JONS y FE Independiente renunciaran a participar en las elecciones, para contribuir en la medida de sus escasas fuerzas a evitar el triunfo del PSOE, mediante la concentración del voto en otras opciones de derecha[155].

Ante las elecciones, las patronales CEOE y COEPA advirtieron que, aunque era correcto y «*deseable*» que los empresarios figurasen en las listas electorales, como tales organismos no apoyaban a ninguna opción en concreto[156]. Una comida entre Quintanilla y Gámir, así como la presencia en las listas de UCD de un conocido empresario –Antonio Alonso Gutiérrez–, dieron pábulo a la noticia de un acuerdo entre COEPA y UCD, que se apresuró a desmentir la entidad y su presidente, Eliseo Quintanilla, que insistió en que COEPA no apoyaba a ninguna opción política concreta, aunque había recomendado la unidad entre UCD y AP. COEPA recomendaba el voto y anunciaba que estudiaría, en asambleas de empresarios, los programas de cada partido[157].

La campaña electoral

De inmediato, dio comienzo, de hecho la campaña electoral. Los partidos iban anunciando sus programas, las características de sus campañas, el dinero que se iban a gastar –UCD hablaba de 25 millones de pesetas–, etc. Día a día

153. Rafael Alfonso, «Que empiece el chin-chin-pum», en *La Verdad*, 23-IX-1982.

154. Antonio Dopazo, «El elector alicantino tendrá más ofertas que nunca en las elecciones», en *Información*, 23-IX-1982.

155. Esa decisión provocó la dimisión de Rafael Biedma como jefe Provincial de FE de las JONS. El único grupo falangista que acabó por concurrir a las elecciones, el Movimiento Falangista, obtuvo en toda la provincia 721 votos –que suponían el 0'1% del total–, por detrás incluso de Solidaridad Española –el partido ligado al golpista Tejero– y muy lejos de Fuerza Nueva.

156. *Información*, 1-IX-1982, y *La Verdad*, 3-IX-1982. El 2-IX-1982, COEPA publicó media página de publicidad insistiendo en esa posición y desautorizando «*informaciones aparecidas en la prensa provincial, en la que personas de cierto significado político, están invocando una representación de nuestras entidades de la que carecen en absoluto*».

157. *La Verdad*, 18-IX-1982. Además, Quintanilla y Manuel Romeu hablaron en Denia sobre «Los empresarios ante las elecciones» (*Canfali Marina Alta*, 26-IX-1982).

informaba la prensa de la creación de nuevas secciones del CDS o AP, y de las próximas visitas de líderes estatales de cada partido, etc. Uno de los primeros en venir fue Jiménez de Parga que, precisamente, encabezaba la lista del CDS por Alicante y que hizo ímprobos esfuerzos, en su presentación, para deshacer las más que fundadas acusaciones de «*cunerismo*»[158]: acto seguido intervino Jiménez de Parga en actos de su partido en Orihuela, Elda y Cocentaina. En la primera de esas localidades, estuvo también Landelino Lavilla, quien tomó parte en un mitin de UCD que se celebró en el Teatro Principal de Alicante y al que asistieron entre mil y mil cuatrocientas personas. Lavilla animó a los centristas a movilizarse para que «*España no sea ganada por el PSOE*», defendió el diálogo y la moderación que representaba UCD[159]. El 30 de septiembre llegó a Alicante la llamada «Gran Caravana del PSOE», que recorrió numerosas localidades alicantinas, mientras Emilio Soler, el coordinador de la campaña socialista, anunciaba que se darían 58 mítines y se pegarían 60.000 carteles[160]. Herrero de Miñón abrió la precampaña de AP-UV-PDP; el PCE organizó un mitin en Callosa del Segura con Simón Sánchez Montero, que pidió «*un frente democrático para salvar la democracia*»[161]. Y Fuerza Nueva presentó su programa, que incluía la pena de muerte para los delitos de sangre: sus dirigentes lamentaron no haber podido llegar a un acuerdo con Solidaridad Nacional, pues admiraban profundamente a Tejero, y Francisco Llopis Lloret expuso su absoluta desconfianza ante la democracia liberal recordando que Jesucristo no obtuvo ningún voto «*de la horda*», que se los dio todos a Barrabás, y mostró su alegría por el hecho de que el Espíritu Santo estuviese de nuevo iluminando a la Iglesia española, tras la etapa de Tarancón, en que había estado dominada por la masonería [162].

En octubre, la campaña electoral arrancó con fuerza, a pesar de algunos negros presentimientos y de la detención de varios militares que preparaban un nuevo golpe de estado. Jesús Prado, director de *Información*, escribía un editorial al respecto, animando a todos a participar y a vencer al miedo[163]. Más

158. *La Verdad*, 26-IX-1982. En un primer momento, justificó el asunto Jiménez de Parga asegurando que en su despacho tenía una réplica de la Dama de Elche, en recuerdo de una conferencia que dio en el Colegio de Abogados de la ciudad (*Información*, 19-IX-1982). También afirmó que el CDS estaba «*lejos de la Banca y de las multinacionales*» (*Información*, 26-IX-1982).

159. Entrevista a Lavilla en *La Verdad* e *Información*, 29-IX-1982.

160. Antes, a mediados de agosto Emilio Soler había anunciado en la prensa que ya tenía preparada toda su infraestructura electoral y que esperaban alcanzar en la provincia el 50% de los votos, lo que supondría seis escaños (*Información*, 19-VIII-1982).

161. *Canfali Vega Baja*, 15-IX-1982.

162. *Información*, 30-IX-982.

163. Jesús Prado, «No es la hora del miedo», en *Información*, 5-X-1982.

adelante, Prado escribió un artículo sobre la «*contradicción que el sentido común y la ética no pueden explicar*», por la cual el sistema jurídico permitía que Herri Batasuna –«*considerada como la cobertura política de esa banda de forajidos que es ETA*»– pudiera presentarse a las elecciones incluyendo a presos etarras en sus listas y sosteniendo en la campaña electoral que era necesaria la lucha armada para conseguir la independencia de Euskadi, mientras que, en el extremo opuesto, también Tejero, después de haber sido condenado a treinta años de cárcel por un tribunal militar, podía también ser candidato. Era algo hermoso, pero que dolía, en su opinión[164]. Finalmente, en otro editorial[165], animaba a sus lectores a votar porque «*votar, hoy, supone ser coprotagonista de esta fiesta de la libertad y arrinconar, con la fuerza de la razón, a los que predican la violencia o el acollonamiento de los más frente a la coacción de los menos*».

En los últimos días de la precampaña, AP había hecho público que contaba con un presupuesto cercano a los treinta millones de pesetas y se mostraba eufórica, tras la inauguración de varias sedes –en Benejúzar, Rojales y Dolores– y la aportación de UV, que era «*la personalidad de Vicente Ramos y lo que lleva tras de sí*». Su programa se articulaba en torno a «*la defensa de una concepción moral de la vida social, basada en el humanismo cristiano; el servicio a España como nación dueña de un rico y variado patrimonio cultural y en favor de un Estado fuerte y eficaz que proteja la libertad humana y social dentro de un orden de leyes*», y definía a AP como «*un partido conservador y defensor de la familia tradicional, la libertad de movimientos empresarial, el atlantismo y el rigor en el mantenimiento del orden*»[166].

El PSOE impugnaba –a través de Arturo Lizón– la candidatura del Partido Socialista, antiguo PSOE histórico, cuyos representantes lo atribuyeron a un intento del PSOE de hacerles desaparecer «*porque somos su conciencia*». El PCE tenía un presupuesto de 20 millones de pesetas[167]. Además, los distintos partidos anunciaban su plan de mítines y la visita de varios dirigentes estatales, como Felipe González, Manuel Fraga o Adolfo Suárez, hablaban del número de carteles que iban a colocar o presentaban algún programa sectorial[168].

---

164. Jesús Prado, «Las tragaderas de la democracia», en *Información*, 17-X-1982.
165. Jesús Prado, «La gozada de votar», en *Información*, 28-X-1982. Después, ante la tranquilidad con que se desarrollaron las elecciones, Jesús Prado escribió otra «Carta del director», titulada «Enhorabuena, España» (*Información*, 29-X-1982).
166. Un resumen del programa, en *Información*, 16-X-1982. Véase también *La Verdad*, 24-X-1982.
167. *La Verdad*, 1 y 2-X-1982.
168. Una visión de conjunto de esos preparativos, escrita por José Marín Guerrero, en *La Verdad*, 3-X-1982.

Por su parte, COEPA insistió en que haría con neutralidad una campaña institucional a favor de la participación en las elecciones, pero sin apoyar a nadie porque «*ningún partido cubre ni el 20% del programa empresarial*»[169]. En esa campaña, sin embargo, COEPA aludió a temas como el coste del dinero, la privatización de las empresas públicas, la libertad de empresa, etc. Días después, la directiva de COEPA y la Federación de Empresarios del Metal se reunieron con empresarios de Alcoi e Ibi, y en ambas ocasiones, insistieron en la «*falta de seriedad*» con los partidos había elaborado los programas económicos y pidieron unidad a los empresarios para «*plantear una postura más dura que la que hasta ahora se ha llevado, pues se ha hundido al empresario en todos los aspectos: fiscales, seguridad social, etc*»[170]. COEPA pedía a los electores: «*Que nadie te confunda. Defender la libre empresa es garantizar tu futuro y tu puesto de trabajo*»[171]. Mucho más explícita fue la propaganda publicada por la CEOE, que contraponía dos «*modelos económicos, laborales y sociales*», uno que suponía mayores impuestos y más gastos improductivos del Estado, más burocracia e intervencionismo, así como el control de determinados sindicatos sobre empresas y trabajadores, y que agravaría la situación «*aunque le llamen la opción del cambio*»; y otro, que era el que la CEOE apoyaba y que defendía «*la auténtica libertad de los ciudadanos*», fomentaría el trabajo y el ahorro, y crearía más empleo, más inversiones y más crecimiento económico[172].

El 5 de octubre Felipe González obtuvo un éxito extraordinario en su mitin de la Plaza de Toros de Alicante, al que asistieron entre doce y catorce mil personas. El «*leit-motiv*» de la campaña –«Por el cambio»– fue la base del discurso de González, quien prometió que la trama civil del golpe de estado «*recibirá del PSOE el tratamiento que se merece*», criticó a una derecha que no había sabido adaptarse a la democracia «*como lo ha hecho la izquierda*», anunció «*la contratación de empresarios honrados y eficaces para las empresas públicas*», atacó la ineficacia y la corrupción en la Administración pública y prometió que «*el cambio se hará poco a poco, pero inexorablemente*». Reinó el entusiasmo en ese mitin, donde se escucharon muchas canciones, pero ya no sonó la Internacional[173]. Posteriormente, vendrían Fernández Ordóñez

169. Rueda de prensa de Quintanilla, Llorca y Gallego, en *La Verdad* e *Información*, 5-X-1982.

170. *La Verdad* e *Información*, 10-X-1982: dijeron que querían «*moralizar a los políticos*», que «*no son realistas*». El 31-X-1982 Ramón Jerez negaría a *La Verdad* los rumores de que COEPA había financiado a Alianza Popular. Véase el artículo de Manuel Peláez, «El empresario ante la política», publicado en *Información*, 17-X-1982.

171. *Información*, 24-X-1982.

172. *La Verdad*, 26-X-1982.

173. *Información* y *La Verdad*, 6-X-1982.

–que explicó el programa económico socialista a empresarios de Elda y otros lugares[174]–, Marta Mata –que desarrolló el programa socialista de enseñanza en Villena– y Javier Solana[175], que llenó la Casa de Cultura de Alcoi[176]. A pesar de los buenos augurios, en algunos actos del PSOE había una muy escasa participación: así, a un coloquio sobre enseñanza en Alcoi –con Beviá, Francesc de Paula Seva y José Ignacio Cartagena– apenas asistieron diecisiete personas. De otro lado, insistió el PSOE en actos electorales «*a la americana*», con visitas a mercados y charlas en lugares públicos, y lógicamente, centró sus ataques en Fraga y AP, dejando casi de lado a UCD, a la que ya entonces se calificaba de «*derecha razonable y defensora de los valores constitucionales*»[177].

Por su parte, Gámir –que llevaría personalmente el peso de la campaña– hacía de la necesidad virtud y afirmaba que UCD, que había sido un «*partido de aluvión*», se había depurado y presentaba una oferta más homogénea[178]. Los partidos minoritarios comenzaron también su campaña de presentaciones: así lo hicieron UPV, el PRUC –que trajo a su dirigente estatal García Salve– y el PCE m-l en Elche: en el segundo partido, seis ilicitanos iban en su candidatura. EUPV se presentó en Elda, Elche, Villena, Monóvar, Dénia, Alcoi y Petrer[179]: propuso que se limitase la propaganda de aquellas formaciones políticas que hacían apología del terrorismo en su programa electoral y justificó no haber llegado a un acuerdo con UPV porque éstos querían imponer como cabeza de lista a Bruguera, hombre de derechas, mientras que ellos eran de izquierda[180]. Tratando de sustituir con imaginación la falta de medios, instalaron en Petrer una emisora de FM, titulada «Radio Algarabía», que emitió durante la campaña electoral[181] y en otras localidades, organizaron fiestas-mítines, con videos, música[182].

---

174. En Elche aseguró que el PSOE no quería acabar con los ricos, sino con los pobres (*Información*, 16-X-1982).
175. Entrevistados en *La Verdad*, 15 y 17-X-1982.
176. *Ciudad*, 19-X-1982.
177. García Miralles, en Elda, en *La Verdad*, 19-X-1982.
178. Su publicidad decía: «*Gámir: el mejor hombre para la millor terra*» (*La Verdad*, 6-X-1982). Además, UCD seguía insistiendo en la idea de centro –«*Ni derecha dura ni izquierda inmadura*»– y destacó, sobre todo, los aspectos relativos a la lucha contra el golpismo y el terrorismo, las Fuerzas Armadas y la OTAN –se calificaba de «*logro histórico*» la incorporación de España a la Alianza–, la política de empleo, salarial y fiscal, la sanidad, la educación y la defensa de los consumidores (Un resumen del programa de UCD, en *Información*, 20-X-1982, y *La Verdad*, 26-X-1982).
179. *La Verdad*, 3-X-1982.
180. *Información*, 5 y 6-X-1982. Véase el «Manifest d'Unitat del Poble Valencià» publicado en *Información*, 8-X-1982.
181. *La Verdad*, 19-X-1982.
182. *Información*, 16-X-1982.

En el CDS –que celebró su primer Congreso a primeros de octubre[183]– Adolfo Suárez comenzó su campaña en Orihuela. En declaraciones a la prensa, afirmó que le preocuparía mucho «*que la derecha fuera mayoría tras las elecciones*» y comentó –ante el descubrimiento de un nuevo intento de golpe para la fecha de las elecciones– que, aunque él había intentado llevar un proceso de reforma sin ruptura, tal vez habría ya que tomar medidas más duras con los golpistas «*a la vista de tantos intentos*»: de todos modos, dijo, «*si todos transmitimos nuestro deseo de vivir en libertad, no habrá golpismo*»[184]. En el mitin de Orihuela estuvo acompañado de Jiménez de Parga –que le presentó como «*el hombre que no vaciló ante las ametralladoras*»– y García Ortuño, e insistió en su decisión de impedir «*que aquellas personas que usan de los poderes que el Estado les otorga –vistan o no uniforme– impidan o traten de impedir la vida libre, democrática y pacífica de todos los españoles*». En mítines posteriores y a través de la prensa el CDS dio a conocer su programa, apresuradamente elaborado y que fue completándose, en cierta manera, con las declaraciones de Suárez y otros de sus dirigentes estatales: supremacía del poder civil, potenciación de los medios de la lucha antiterrorista, debate sobre las condiciones del ingreso en la OTAN, integración plena en Europa, diversas medidas laborales –entre ellas, la jubilación a los 53 años–, eficacia del sistema fiscal y de la Seguridad Social, actualización de las pensiones mínimas, protección del consumidor, una planificación educativa que evitase la duplicidad de centros públicos y privados, y en definitiva, «*la democracia como forma de vida*»[185].

Por el PCE acudió al inicio de la campaña Enrique Curiel, quien dijo confiar en que su partido volviera a sacar, pese a la crisis en que estaba sumido, un diputado por Alicante y propuso la formación de un frente democrático con la izquierda y la derecha progresista para sacar adelante el país: los ejes de la campaña del PCE sería la lucha contra el paro, la consolidación de la democracia y la exigencia de un referéndum sobre la entrada de España en la OTAN[186]. También vinieron a Alicante Nicolás Sartorius, Eulalia Vintró,

183. En esa ocasión, se aseguró que el CDS tenía ya gestoras locales en Elche, Alicante, Orihuela, Benidorm, Callosa del Segura, Catral, Rojales, Albatera, Banyeres, Villena, Cocentaina, Xàbia, Torrevieja, Sant Joan y Almoradí.

184. *Información* y *La Verdad*, 7-X-1982.

185. «El CDS, un recién llegado con un viejo equipo en sus listas», en *Información*, 14-X-1982, *La Verdad*, 17 y 26-X-1982, y *Ciudad*, 18-X-1982.

186. *La Verdad* e *Información*, 7-X-1982. Para Curiel, AP era Fuerza Nueva renovada y el PSOE, posiblemente, cometería los mismos errores que UCD.

que habló sobre la enseñanza y la financiación de los partidos[187], y Simón Sánchez Montero, que dio un mitin en Novelda. Incluso acudió a Alicante Santiago Carrillo, que dio un mitin en Elche y otro en Alcoi: en éste, ante cuatro mil personas, lamentó las críticas del PSOE hacia el PCE porque «*estoy convencido de que en este país, los socialistas y los comunistas terminaremos yendo unidos, porque los dos tenemos unos intereses que confluyen en lo fundamental*»[188].

AP presentó su campaña en rueda de prensa a la que asistieron Montesinos, Ramos y Galant, aunque éste último mostró alguna diferencia de matiz[189]. En uno de los primeros mítines de este partido, celebrado en Elda –y al que asistieron unas 400 personas– Vicente Ramos se ofreció a defender «*la valencianía dentro de la unidad de España*» y denunció la próxima partida de un tren de catalanistas hacia Estrasburgo, para pedir la independencia[190]. Además, en la propaganda que suscribía como presidente de Unión Valenciana, Ramos advertía a la población de que España podría, de ganar el PSOE, «*caminar, mendicante, por las abruptas sendas de un internacionalismo materialista*», además de que en el Reino de Valencia se impondría «*el imperialismo pancatalanista*» que apoyaban PSOE y PCE[191]. Alianza Popular organizó un gran acto, con mil doscientos militantes, en la sala de fiestas «Gallo Rojo», de El Campello, con intervenciones de Sancho Ripoll, Vicente Ramos, Montesinos y Fraga, quien pidió «*volver a la solidaridad, al sentido común, al trabajo, al ahorro, al espíritu ejemplar que ha levantado en esta tierra tantas artesanías, industrias y exportaciones*»[192].

En la campaña abundaban, junto a los mítines tradicionales, otro tipo de actividades, desde el contacto directo con los votantes hasta mítines-fiesta y caravanas –del PSOE y UCD– que recorrían la provincia, métodos ya ensayados en otros comicios. Para los periodistas, ante la poca eficacia del mitin, se estaba imponiendo el contacto directo en fiestas y reuniones sectoriales[193]. Y cosa relativamente curiosa, tanto en Elche como en Alicante, algunos partidos

187. Intervino en varios actos celebrados en Orihuela, Alicante, Denia e Ibi: entrevista en *Información*, 12-X-1982.
188. Entrevista en *La Verdad* e *Información*, 17-X-1982. Véase también *Información*, 19-X-1982.
189. Por ejemplo, sobre la pena de muerte (*Información*, 9-X-1982).
190. *La Verdad*, 10-X-1982.
191. Vicente Ramos, «Carta abierta a los alicantinos», en *Canfali*, 20-X-1982. En un mitin celebrado en Benidorm, Ramos atacó duramente al PSOE y al PCE y habló de la «*anti-España*» (*Información*, 12-X-1982).
192. *Información* y *La Verdad*, 26-X-1982.
193. *Información*, 8-X-1982.

fueron multados por los correspondientes alcaldes por ensuciar las fachadas con sus carteles. Se decía que algunos «*pegadores de carteles*» cobraban más de tres mil pesetas diarias. Además, fueron abundantes los coloquios en que varios partidos políticos sometían sus proyectos a determinadas entidades sindicales o cívicas (Asociación Pro-Subnormales de la provincia, la Organización Nacional de Ciegos, la Unió de Llauradors i Ramaders, etc). *Información* ofreció una serie de interesantes reportajes sobre los principales partidos políticos que se presentaban a la campaña y dedicó también dos páginas –que firmaba Francisco Esquivel– a lo que denominaba «La enorme movida de los pequeños partidos»[194].

La intensa tormenta que cayó sobre Alicante el 20 de octubre[195] y que sumió en el caos a la ciudad provocó que se suspendieran muchos actos electorales, y algunos partidos abrieron suscripciones para los damnificados[196]. Jiménez de Parga era, sin embargo, partidario de continuar la campaña «*por un compromiso ineludible con los electores*» y el PSOE emitió una curiosa nota en la que criticaba la utilización y manipulación de la catástrofe por otros grupos e informaba que, ante la posibilidad de un triunfo socialista, ellos estaban recabando información para «*una inmediata actuación*»[197]. Continuó, pues, aunque con menor intensidad la campaña: AP presentó en Elche su candidatura[198]; Adolfo Suárez llegó en el último tramo de la campaña a Alicante[199]; Solidaridad Española prometía Trabajo, España, Justicia, Esperanza, Razón, Orgullo, es decir, un anagrama del golpista Tejero[200]; Fuerza Nueva utilizaba las fotos de Franco y Blas Piñar; el PCE m-l sostenía, bajo una foto de la proclamación de la República en 1931: «*1964-1982. 18 años de lucha. Nuestros más valiosos camaradas han derramado su sangre por la democracia. Vota antifranquista, antiimperailista y republicano*»[201].

194. «Los artesanos del mitin» y «Entre la nostalgia y la imaginación», en *Información*, 15 y 16-X-1982, con referencias al PST, al PCE m-l, a Falange Española, el Partido Socialista –antes, PSOE Histórico–, Unidad Comunista, Unitat del Poble Valenciá, Fuerza Nueva, Esquerra Unida, Movimiento Falangista de España y Solidaridad Española.
195. «El agua machacó Alicante», en *La Verdad*, 21-X-1982, y «Temporal en Alicante y su provincia», en *Información*, 21-X-1982.
196. UCD pidió disculpas porque en un anuncio sobre esa suscripción se pedía el voto (*La Verdad*, 26-X-1982): abrió UCD la suscripción con un millón y medio de pesetas (*Información*, 23-X-1982).
197. *Información*, 23-X-1982.
198. *Información* y *La Verdad*, 26-X-1982.
199. Entrevista de Marín Guerrero en *La Verdad*, 27-X-1982.
200. *Información*, 15-X-1982.
201. *Información*, 20-X-1982.

Abrumador triunfo del PSOE

La jornada electoral se desarrolló sin incidentes, en algunas localidades hubo un auténtico record de participación –en Elche se acercó al 90% en algunas mesas– y el PSOE obtuvo un triunfo abrumador y la mayoría absoluta[202]. La participación estuvo en Alicante por encima de la media nacional: un 85'9%. Se produjo una tremenda bipolarización del voto, pero el PSOE ganó en 106 de los 183 municipios alicantinos y en Alcoi, en todas las mesas menos en una. Orihuela fue la única localidad de importancia de la provincia en que ganó Alianza Popular, que sacó 700 votos al PSOE, aunque éste ganó en veintidós de las veinticuatro localidades de la comarca[203]. Durante la jornada electoral, todos los partidos se felicitaron por la normalidad democrática que, a pesar de los rumores sobre nuevos golpes de estado, había presidido la jornada[204]. Al final, reinó la euforia en el PSOE, la alegría por el ascenso experimentado en AP, la resignación en UCD –que pronto desaparecería– y el PCE, que perdían sus diputados[205]. En los resultados oficiales, se fijó la participación en un 85'19%, el PSOE obtuvo el 52'4% de los votos, AP el 28'1%, UCD el 6'85 –perdiendo más del 30% de los sufragios–, el PCE un 3'9% –perdiendo más de un 7% de los sufragios– y el CDS un 2'56%[206]. Fueron elegidos senadores los socialistas Ángel Franco Gutiez, Arturo Lizón Giner y Alberto Pérez Ferré, y el aliancista José Cremades Mellado. Y resultaron elegidos diputados Antonio García Miralles, Asunción Cruañes, José Beviá, Jorge Cremades y María Rosa Verdú, por el PSOE, y Juan Antonio Montesinos, Vicente Ramos y Ángel Castroviejo, por Alianza Popular.

Los partidos minoritarios obtuvieron un paupérrimo resultado en estas elecciones: EUPV obtuvo en la circunscripción de Alicante 1.226 votos, que suponían el 0'19 % del total y que fueron inferiores a los obtenidos en Valencia e incluso en Castellón[207]. Algo más, el 0'37% recibió Unitat del Poble

202. «Tifón socialista» en Elche (*Canfali Elx*, 2-XI-1982).
203. *Canfali Vega Baja*, 3-XI-1982.
204. Marin Guerrero, «Para los partidos, la jornada era un éxito» (*La Verdad*, 29-X-1982), Pirula Arderius y María Rosa Mirasierra, «Los alicantinos, impacientes y ansiosos para emitir el voto», en *Información*, 29-X-1982.
205. Antonio Dopazo y Vicente Martínez Carrillo, «Alegría y resignación en las sedes de los partidos», en *Información*, 29-X-1982.
206. *La Verdad*, 30-X-1982.
207. Este resultado convenció a los militantes del MCPV de «*que no teníamos nada que hacer en este terreno*» de las elecciones, pese a haber hecho una campaña imaginativa: una emisora de radio que funcionaba a bordo de un coche, charlas por todos los barrios, fiesta fin de campaña ante el Mercado en Elda, donde sacaron 62 votos, es decir, ni el 20% de los militantes o colaboradores. Según Manuel Juan, en esos momentos ya «*la cuestión electoral no se la creía nadie*» y «*el desastre estaba cantado*», según Ignaci Álvarez (Entrevistas ya citadas a Manuel Juan e Ignaci Álvarez).

Valencia. Fuerza Nueva, que obtuvo 3.436 votos, un 0'5% del total, se movía entre la contradicción de tratar de mantenerse «*dentro del sistema*», tratando de aparentar una cierta lejanía de la violencia -lo que obligaba a marcar alguna distancia con los golpistas de Solidaridad Nacional- y la coincidencia ideológica no sólo con diversos grupos falangistas, también en decadencia, sino, sobre todo, con la propia Alianza Popular. En cierto modo, Fuerza Nueva se había quedado sin espacio electoral.

Tras las elecciones, CCOO –que no había apoyado específicamente a ningún partido– mostró su satisfacción «*por el triunfo de la izquierda*» y prometió su apoyo al PSOE, pero no de forma incondicional, sino «*crítico*», porque se consideraban incluidos en «*la mayoría para el cambio*». Por otro lado, el sindicato manifestó su esperanza en que esa victoria no supondría «*discriminar a CCOO en beneficio de UGT*»[208]. La Confederación Sindical de CCOO del País Valencià saludó «*el gran triunfo electoral del PSOE*» que, en su opinión, tenía que suponer un acontecimiento de enorme importancia, sobre todo para los trabajadores, y ofreció al nuevo gobierno su colaboración en cuantas iniciativas fuesen dirigidas a «*la defensa y creación de puestos de trabajo, a la congelación de precios, a la defensa del poder adquisitivo de los salarios, así como a la inmediata reducción de la edad de jubilación y de la jornada de trabajo*»[209].

208. Declaraciones de Manuel Giménez, en *La Verdad*, 31-X-1982.
209. Comunicado de la Confederación Sindical de CCOO del País Valencià. Fechado en Valencia, el 29-X-1982.

SIGLAS UTILIZADAS

ADIA: Asociación para la Defensa de los Intereses Alicantinos.
AECIA: Agrupación de Empresarios de la Construcción e Industrias Afines.
AEPV: Agrupament d'Esquerra del País Valencia.
AISS: Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales.
AMI: Acuerdo Marco Interconfederal.
ANE: Acuerdo Nacional del Empleo.
ANPE: Asociación Nacional de Profesionales de la Enseñanza.
AOA: Agrupación Obrera Asambleista
AP: Alianza Popular.
ARDE: Acción Republicana Democrática Española.
CAAM: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
CCOO: Comisiones Obreras.
CDS: Centro Democrático y Social.
CDT: Confederación Democrática de Trabajadores.
CEDADE: Círculo Español de Amigos de Europa.
CEU: Centro de Estudios Universitarios de Alicante.
CNT: Confederación Nacional del Trabajo.
CONS: Central Obrera Nacional Sindicalista.
COPEL: Coordinadora de Presos Españoles en Lucha.
CRPE: Convención Republicana de los Pueblos de España.
CSAI: Confederación de Sindicatos Alicantinos Independientes.
CSO: Confederación Sindical Obrera.
CSUT: Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores.
CTS: Confederación de Trabajadores Sindicalistas.
EGB: Enseñanza General Básica.
EPK: Euskadiko Partidu Komunista.
ETA: Euskadi ta Askatuta.
FAI: Federación Anarquista Ibérica.
FETE: Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza.
FICE: Federación de Industriales del Calzado de España.
FICIA: Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines.

FIJL: Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.
FN: Fuerza Nueva.
FOP: Fuerzas de Orden Público.
FOU: Frente Obrero Unido.
FPS: Federación de Partidos Socialistas.
FRAP: Frente Revolucionario Antifascista Patriótico.
GC: Gobierno Civil.
GRAPO: Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre.
HOAC: Hermandad Obrera de Acción Católica.
ID: Izquierda Democrática.
IEA: Instituto de Estudios Alicantinos.
JCR: Juventud Comunista Revolucionaria.
JG: Jove Germania.
JGR: Joven Guardia Roja.
JJSS: Juventudes Socialistas.
LCR: Liga Comunista Revolucionaria.
LSR: Liga Socialista Revolucionaria.
MCPV: Moviment Comunista del País Valencià.
MDM: Movimiento Democrático de Mujeres.
MEC: Ministerio de Educación y Ciencia.
MIR: Médicos Internos Residentes.
OCE (BR): Organización Comunista de España (Bandera Roja).
ORT: Organización Revolucionaria de Trabajadores.
PAD: Partido de Acción Democrática.
PCV: Partit Carlista Valencià.
PCE (m-l): Partido Comunista marxista-leninista.
PCE: Partido Comunista de España.
PCOE: Partido Comunista Obrero Español.
PCPV: Partido Comunista del País Valencià.
PCT: Partido Comunista de los Trabajadores.
PDC: Partido Demócrata Cristiano.
PDLPV: Partido Demócrata Liberal del País Valenciano.
PDP: Partido Demócrata Popular.
PNNs: Profesores No Numerarios.
PNPV: Partit Nacionalista del País Valencia.
PNV: Partido Nacionalista Vasco.
PRUC: Partido por la Recuperación y Unificación Comunista.
PSAN: Partit Socialista d'Alliberament Nacional.
PSD: Partido Social Demócrata.

PSOE: Partido Socialista Obrero Español.
PSOE-H: Partido Socialista Obrero Español. Sector Histórico.
PSPV: Partit Socialista del País Valencià.
PSP: Partido Socialista Popular.
PTE: Partido del Trabajo de España.
PYMEV: Pequeña y Mediana Empresa del País Valenciano.
RSE: Reforma Social Española.
SITENE: Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza No Estatal.
STEA: Sindicat de Treballadors de l'Ensenyament d'Alacant.
SU: Sindicato Unitario.
UCE: Unificación Comunista de España.
UDC: Unión Demócrata Cristiana.
UDE: Unión Democrática Española.
UDPV: Unió Democrática del País Valencià.
UGT: Unión General de Trabajadores.
UJCE: Unión de Juventudes Comunistas de España.
UJM: Unión de Juventudes Maoistas.
UMD: Unión Militar Democrática.
USO: Unión Sindical Obrera.
USPV: Unitat Socialista del País Valencia.
UTT: Unión de Técnicos y Trabajadores.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Además de la bibliografía existente sobre la transición en España y en el País Valencià –que es mucho menor en lo que se refiere a esta segunda etapa de la transición, entre 1977 y 1982, que la existente sobre la transición propiamente dicha, entre 1974 y 1977–, hemos utilizado otras fuentes para elaborar este trabajo, a las que vamos a hacer alguna referencia antes de citarlas.

En esta etapa, la fuente fundamental ha sido la prensa. Realmente, los diarios y semanarios que se publicaban en Alicante, Alcoi, Elda y La Marina no comenzaron a ser testimonio de lo que realmente ocurría hasta bien entrado el año de 1977. Tras una primera fase de enorme atención a la actividad política y sindical, ya al final de esta etapa de construcción de la democracia se advierte la disminución de la atención prestada a la información política. Tanto *La Verdad* como *Información* apoyaron de manera decidida a la democracia, mientras que *Hoja del Lunes* se mantenía anclada en una cierta nostalgia del franquismo y otros periódicos adoptaban una actitud irregular e, incluso, contradictoria: en este último caso se encuentran las distintas ediciones de *Canfali.*

La prensa de partidos y sindicatos experimentó un claro declive. En Alicante desapareció *Viento del Pueblo*, una fuente fundamental para estudiar la etapa anterior, y la edición semanal por el PCPV de *Cal Dir*, una revista en el ámbito del País Valencià, no tuvo éxito, por su escasa difusión –ni siquiera era leída por todos los afiliados al partido– y por los problemas inherentes a la libertad de expresión en su seno, debidos a los enfrentamientos entre la dirección y otros colectivos, que convirtieron la revista en una especie de campo de batalla de las distintas corrientes existentes en el seno del PCPV, con predominio, muy criticado, de la más cercana a la dirección. Tampoco llegaron a consolidarse algunas publicaciones de partidos y sindicatos de ámbito estrictamente local, aunque constituyen una fuente de información muy valiosa.

También hemos utilizado los panfletos, manifiestos y folletos de la oposición, una ingente cantidad de material producido en esos años por partidos, sindicatos, organizaciones unitarias, asociaciones de vecinos, grupos feministas y ecologistas, etc, documentación muy variopinta y dispersa, que nos ha

sido especialmente útil para la propia historia de estas organizaciones en la provincia de Alicante que hemos publicado en la página web del Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante. Una parte de esa documentación, riquísima, desapareció en la noche del 23 de febrero de 1981, cuando particulares y dirigentes de partidos y sindicatos consideraron conveniente, ante el golpe de estado, hacer desaparecer los papeles que podían comprometer a muchos demócratas y servir de base a una posible represión. Otra parte ha desaparecido por los avatares personales de quienes la guardaban. De todos modos, es muy abundante la documentación conservada en los archivos de partidos y sindicatos, algunas Fundaciones de ámbito estatal y, en nuestra provincia, el Arxiu de la Memòria de Elche y el Arxiu de la Democràcia en la Universidad de Alicante.

Para esta etapa, la documentación del Gobierno Civil tiene mucha menor importancia que para el proceso de transición entre 1974 y 1977. En esa documentación destacaba el Télex que a diario, desde el asesinato de Carrero Blanco, se enviaba a Madrid y en el que se contemplaban desde el relato pormenorizado de cualquier alteración del orden público hasta los rumores existentes en el aspecto político, junto a lo que ocurría en la enseñanza, la sanidad, las asociaciones de vecinos y la propia Iglesia. Para elaborar ese Télex enviaban diariamente informes la policía y la Guardia Civil, y de forma esporádica, otros organismos que colaboraban en la represión. La libertad de información que se fue imponiendo a partir de junio de 1977 reduce el interés de los informes elevados por el Gobierno Civil a Madrid en los Télex diarios y los de Guardia Civil y policía que le servían de base. Incluso se da el caso ya de que algunos apartados esos informes diarios se limitan a recoger lo que publica la prensa. De todos modos, es una fuente muy fructífera porque, a través de sus comentarios y de sus análisis de la situación política –en general, desenfocados, parciales y, a veces, absolutamente subjetivos– se puede rastrear la continuidad de la visión, ferozmente anticomunista, que había caracterizado a esta documentación años atrás. Estamos persuadidos de que estos informes eran redactados, en una situación democrática, por las mismas personas que lo hacían en los últimos años del franquismo y en los primeros de la transición, y eso se nota en los comentarios y en la interpretación de la realidad. Así, en 1981 se dice de algún ciudadano que «*no se tiene noticia de que pertenezca a partidos políticos subversivos*», sin que podamos saber a qué partidos se refería esa calificación en esa fecha, o de otro que «*carece de antecedentes desfavorables, tanto comunes como político-sociales*», pero que «*actualmente ha sido captado por un grupo de amigos de ideas avanzadas para la democratización del país, siendo el concepto de izquierdista el que*

merece al informador». Y en muchos de esos informes –que se prolongaron incluso cuando ya estaba el PSOE en el poder– se continuaba aludiendo al bando en que militaron padres o abuelos de los informados durante la guerra civil, sus convicciones religiosas, etc.

Además del citado Télex a Madrid, hemos consultado otra documentación del Gobierno Civil sobre reuniones, huelgas y manifestaciones, también de menor trascendencia, aunque muy interesantes en momentos concretos: el Movimiento Asambleario, la huelga larga de la Construcción, la actuación de los pistoleros fascistas en Crevillent o el golpe de estado del 23-F.

El uso de las fuentes orales resulta imprescindible para conocer la realidad, a pesar de su subjetividad: como ocurre también con todo testimonio y todo documento, las fuentes orales han de ser interpretadas críticamente, pero lo importante es que nos aportan inmediatez, emotividad, etc. Las entrevistas que hemos utilizado o realizado han aportado algunos datos concretos de interés, pero sobre todo una información muy valiosa sobre la organización y vida interna de partidos y sindicatos, las lecturas y las experiencias de formación de los militantes, etc. En definitiva, testimonios vivos de cómo se vivió el proceso de transición desde la dictadura y la consolidación a la democracia en nuestras tierras.

Agradecemos a sus autores la autorización para utilizar los testimonios recogidos por Carlos Salinas, José Ramón Valero, Francisco Martínez y Remedios Ortega, en su trabajo sobre «El Movimiento Asambleario», una investigación que patrocinó en su momento el Instituto Juan Gil-Albert de Alicante, con destino a su fondo de Fuentes Orales. Asimismo, hemos utilizado otras entrevistas y testimonios recogidos con destino a nuestra Historia del PCE en la provincia de Alicante y a la historia de CCOO –*La resistencia antifranquista y las comisiones obreras en las comarcas del sur del País Valencià. 1939-1982*–, escrita en colaboración con Manuel Parra, así como algunas entrevistas realizadas específicamente para este trabajo.

FUENTES

Legajos del Gobierno Civil

AISS. Notas salidas para el Servicio de Información Sindical. 1977-1978.
Asociaciones 1977-1981
Asuntos varios. 1978
Comisión de gobierno. 1977-1980.
Correspondencia. Secretaría particular. 1975-1980.
Elecciones generales. 1979
Elecciones municipales. 1979
Elecciones parciales al Senado. 1978.
Elecciones sindicales. 1978.
Informe político regional a Secretaría del Gobierno Civil de Alicante. Sin fecha.
Informes generales. Entidades y partidos. Sin fecha.
Manifestaciones convenio del calzado. 1977.
Partidos políticos. 1977-1982.
Recitales. 1977-1978.
Referéndum constitucional. 1978.
Referencia a la problemática actual en materia educativa en la provincia de Alicante. 1979.
Reuniones y manifestaciones políticas. Agosto, octubre y diciembre 1977; marzo, octubre, noviembre y diciembre 1978; enero, febrero, marzo, abril, mayo, julio, agosto, octubre, noviembre y diciembre 1979; mayo y agosto 1982.
Sociedades. 1978-1979.
Télex a Madrid. 1977, 1979, 1980 y 1981.

Entrevistas y cuestionarios

Alfredo Albero Vilaplana (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Manuel Alcaraz Ramos (Francisco Moreno).
Ignaci Álvarez Landete (Francisco Moreno).
Alberto Asencio Antón (Francisco Moreno y Miguel Ors).
José Avilés Clemente (Francisco Moreno).
Cándido Berenguer (Alberto Gómez Roda, Francisco Moreno y Manuel Parra).
José Luis Berenguer (Francisco Moreno).

José Beviá Pastor (Francisco Moreno).
Francisco Candela (Francisco Moreno).
Ignacio Candela (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Martín Carpena Palao (Alberto Gómez Roda y Manuel Parra).
Fernando Casado Carrasco (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Enrique Cerdán Tato (Francisco Moreno).
Andrés Cremades López (Francisco Moreno y Manuel Parra).
José Manuel Dolón García (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Armando Etayo Alcalde (Francisco Moreno y Antonio Martín Lillo).
José Fernández Rodríguez (Carlos Salinas).
Pascual Furundarena Arbona (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Jacinto Gallego Porro (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Antonio García Miralles (Francisco Moreno).
José García Quesada, «Chamorro» (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Manuel Giménez Albero (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Nazario González Monteagudo (Francisco Moreno).
Francisco Hellín Ortín (Francisco Moreno).
Clemente Hernández (Francisco Moreno).
María Teresa Javaloyes (Carlos Salinas).
Manuel Juan (Francisco Moreno).
Justo Linde (Carlos Salinas, Francisco Moreno y Manuel Parra).
Fausto Llácer Sellés (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Francisco López Tarruella (Carlos Salinas).
Antonio Martín Lillo (Francisco Moreno).
José Martínez Carmona (Francisco Moreno).
Manuel Mira Candel (José Ramón Valero).
Carls Mulet Grimalt (Francisco Moreno).
Ramiro Muñoz Haedo (Francisco Moreno).
Bonifacio Navarro Poveda (Francisco Moreno).
Jorge Orts Fuster (Francisco Moreno).
José Mª Perea Soro (Francisco Moreno).
Carmen Reig Cruañes (Francisco Moreno).
Juan Antonio Ríos Carratalá (Francisco Moreno).
Juan Ruiz Manero (Francisco Moreno).
Miguel V. Segarra (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Ernesto Torres (Francisco Moreno y Manuel Parra).
Lluis Torró Santonja (Francisco Moreno).

Prensa

Alcoi Confederal, 1979-1980.
Altea Obrera, 1977-1978.
Cal Dir (Valencia), 1977-1978.
Canfali (Benidorm), 1977–.
Canfali Elx, 1980-1981.
Canfali l'Alacantí, 1980-1981.
Canfali Marina Alta (Dénia), 1977-1982.
Canfali-7 días (Elche), 1978.
Canfali Vega Baja, 1981-1982.
Ciudad (Alcoi), 1977-1982.
Democracia Obrera (Alcoi), 1973-1977.
El Poble Valencià (Valéncia), 1978.
El Socialista (PSOE-H), 1979-1980.
El Tabaquero (Alicante), 1977.
El Treballador Xixonenc. 1977.
Gaceta de Derecho Social (Madrid), 1977-1981.
Hoja del Lunes (Alicante), 1977-1982.
Información (Alicante), 1977-1982.
La Causa del Poble (Valencia), 1977.
La Verdad (Alicante), 1977-1982.
Libertad (Novelda), 1977-1978.
L'Opinió (Valencia), 1978-1979.
Reflejos (Novelda), 1977.
Servir al Pueblo, 1981.
Teoría y práctica (Madrid), 1977.
Trabajo (Alicante), 1977.
Unión Sindical (Madrid), 1977.
Valencia Semanal, 1978-1979.
Valle de Elda, 1977.
Viento del Pueblo (Alicante), 1977.

Actas, documentos y publicaciones de partidos y sindicatos

Atentado contra USO. Desafío a la autonomía sindical. Barcelona. 1977.
«Avantprojecte de Programa Cultural del PCPV». Valéncia, 1977.
Comarca d'els Vall's (sic) *del Vinalopó, Comisiones Obreras. Este es tu sitio*».
CCOO de Elda y Petrel, «Documento sindical».
Comisiones Obreras, *De los Pactos de la Moncloa al AES,* Secretaría de Formación y Cultura*,* Madrid, 1989.

CCOO, «Elecciones sindicales».
Comité Provincial de València del PCPV, *Avantprojecte d'Estatut d'autonomia per al País Valencià*.
Conclusiones del II Congreso de Comisiones Obreras del País Valenciano. Proyecto de Programa. Julio, 1980.
Confederación Sindical de Comisiones Obreras*, Las elecciones sindicales*.
«Cuadernos para la formación de Comisiones Obreras». Nº 2, 3 y 4.
Documentos del II Congreso del PCE (m-l). Ediciones Vanguardia Obrera. Madrid s.a.
Document Sindical de Comisions Obreres de les Valles del Vinalopó.
Estatutos y Organización de la Confederación Sindical del País Valenciá. La organización de CCOO del P.V. (Aprobada en el I Congreso de CCOO del P.V, 1978).
Federación Anarquista de Alicante, *FAI. A todos los anarquistas, simpatizantes y pueblo en general.*
Informe General y Ponencias del II Congrés de Comisións Obreres del País Valencià. Balance de dos largos años (*L´Opinió*, juliol, 1980).
Informe presentado al I Congreso de la C.S. de CC.OO. del P.V. por su Secretario General Antonio Montalbán (Mayo – 1978), Confederación Sindical de Comisiones Obreras.
Materials de la 1ª Conferència del PCE al País Valencià. Cap al Partit Comunista del País Valencià. S.l., s.f.
«MCE y OIC ante las elecciones sindicales. Uso interno».
MCPV, «Ante las elecciones sindicales». Uso interno.
9º Congreso del Partido Comunista de España. 19/23 Abril 1978. Resoluciones. Un debate comunista para la democracia y el socialismo.
El PC del PV (PCE) de Alicante invita a los comerciantes, autónomos, pequeños y medianos empresarios. 1979 (AHPCE).
PCPV, Primer Congrés. 5, 6 i 7 gener 1979. Tesis polítiques.
J. A. Tomás Carpí (ed), *El País Valencià frente a la democracia (Economía, Sociedad y Política)*. PCPV. Valencia, 1977.
Trabajadores por la Autonomía Obrera y la Revolución Social, *Del tiempo en que los revolucionarios tenían razón*.
Unión Comarcal de CCOO, «8 de marzo. Día Internacional de la Mujer Trabajadora».
Unión de Juventudes Comunistas de España. Primer Congreso. Mayo de 1978. Madrid. 1979.
US CCOO de Elche, ¿Qué son Comisiones Obreras?

BIBLIOGRAFÍA

Mª del Carmen Agulló, Vicent Espí y Emili Juan, *Memòria de la utopia. CCOO de la Vall de Albaida*. Setimig. València, 2001.

Manuel del Álamo, *Cronología de CC.OO del País Valenciano (1975-1981)*. Valencia, 1991.

— *Los Congresos de CCOO-PV*. FEIS. València, 1993.

— *CCOO del País Valencià. Aproximació a la seua història (1966-1992)*. FEIS. València, 1994.

— «El 1º de Mayo en el País Valenciano. Apuntes para una historia de CC.OO P.V.», en *Quaderns de Debat*, nº 2, FEIS, Valencia.

Manuel del Álamo – Manuel Parra – Francisco M. Sellés, *Historia de la Federación de Enseñanza de CCOO del País Valencià (1978-1998)*. Setimig. València, 1998.

Manuel Alcaraz Ramos, *Cuestión nacional y autonomía valenciana*. Instituto Juan Gil-Albert. Alicante, 1985.

— «Política e ideología en el proceso autonómico», en *Estudios sobre el Estatuto Valenciano*. I. Consell Valencià de Cultura. València, 1993.

Mario Amorós, *Novelda. La transición en la memoria (1971-1979)*. Ajuntament de Novelda. 2009.

AA.VV., *CC.OO. Ara que fa 25 anys*. FEIS. València, 1991.

AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universidad de Alicante. 2006.

AA.VV., *Elda. 1832-1980. Industria del calzado y transformación social*. Instituto Juan Gil-Albert – Ayuntamiento de Elda. Alicante, 1992.

AA.VV., Elche. *1979-2009. 30 años de Ayuntamientos democráticos*. Ajuntament d'Elx. Elx, 2009.

AA.VV, *35 anys fenty camí. El sindicalisme autònom i assembleari en l'ensenyament al País Valencià*. STEPV. Valencia, 2010.

AA.VV., «30 anys de democràcia a Novelda (1979-2009)», en *Quaderns de La Mola*, nº 2. Segona época. Ajuntament de Novelda, 2008.

AA.VV., *Historia de la radio valenciana (1925-2000)*. CEU San Pablo. Valencia, 2000.

AA.VV., *Feminario 25 años (1980-2005)*. Universidad de Alicante. 2005.

AA. VV., «La transició al País Valencià», en *L'Avenç*, nº 214. Barcelona, 1997.

AA.VV., *El nacimiento del estatuto valenciano.* Fundación Manuel Broseta. Valencia, 2001.

Ángel Beneito, *Álvaro Seguí. Memòries d'un comunista alcoià.* CAEHA. Alcoi, 2010.

Pere Beneyto y Josep Picó, *Los sindicatos en el País Valenciano (1975 – 1981)*. IVEI, Valencia, 1982.

— «Eleccions i representatividad sindical al País Valenciá», en *Revista de Treball*, nº 11. València.

Josep Beviá Pastor, «Entre el entusiasmo, la resistencia y la agresión. La preautonomía del País Valenciano», en en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 92-95.

Francisco Candela, «Análisis histórico de las elecciones sindicales. Provincia de Alicante. 1977-1999».

Bernat Capó, «Anys de lluita, por i esperança», en en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 100-117.

Sergi Castillo i Prats, «La transición en Cocentaina», en *El Comtat,* 1990, págs. 34-44.

Enrique Cerdán Tato, «Memoria de un proceso: De la espontaneidad al sindicato», en AA.VV., *CCOO Unió Comarcal de l´Alacantí,* Alicante, 1997, págs. 13-15.

Alfons Cucó, *Roig i blau. La transició democràtica valenciana.* Tàndem Edicions. Valencia, 2002.

Josep Díaz Azorín, «Un apunte sobre el arte alicantino entre 1974 y 1982», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 130-135.

José García Quesada, «Tiempos de incertidumbre y esperanza», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 148-150.

Patricia Gascó Escudero, *UCD-Valencia. Estrategias y grupos de poder político*. Universitat de València. València, 2009.

Justo Linde Navarro, *Memorias de Justo Linde. Historia de Comisiones Obreras y el movimiento obrero en Elche y el Bajo Vinalopó (1966-1982).* FEIS. Valencia, 2011.

José Manuel Martínez Aguirre, *Memorias de otro milenio*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante, 2006.

Francisco Martínez Navarro, *Lucha obrera en las comarcas del Vinalopó. El Movimiento Asambleario de 1977.* Centre d'Estudis Locals del Vinalopó. Alicante. 2000.

Carlos Mateo Martínez, «El Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 172-181.

Josevicente Mateo, *Los amigos de la UNESCO de Alicante. Una experiencia democrática bajo el franquismo.* Alicante, 1983.

Fernando Millán, *Del PSOE al PSPV. Anatomía de una escisión*. Valencia. 1991.

Francisco Moreno Sáez, «La transición a la democracia en Alicante», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. págs. 16-61.

— «La consolidación de la democracia (1977-1982)», en *Historia de l'Alcoià, el Comtat y la Foia de Castalla*. «Información», Palma de Mallorca, 1996, págs. 757-768.

— «La consolidación de la democracia», en *Historia de la Marina Alta*, «Información» – Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta, Valencia, 1999, págs. 757-768.

— «De la dictadura a la democracia (1974-2000)», en AA.VV., *Historia de Elda*. Ayuntamiento de Elda – Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante, 2006. Tomo II, págs. 159-181.

— «De la dictadura a la democracia (1974-1982)», en AA.VV., *Elche, una mirada histórica*. Ajuntament d'Elx. Elche. 2007. Págs. 381-410.

— «La transición en Alicante, vista desde el Gobierno Civil (1973-1977)», en *Calendura*. *Revista anual de Historia Contemporánea*, nº 3, Elche, 2000. Págs. 69-130.

— «La transición y la democracia», en AA.VV., *Historia de Alcoy*. Marfil-Ayuntamiento de Alcoy. Alcoy, 2006, págs. 503-519.

— «La opinión pública en La Marina Alta durante la transición (1976-1982)», en *Actes del 4t Congrés d'Estudis de La Marina Alta.* IECMA – Instituto Juan Gil-Albert. Alicante, 2007, págs. 367-399.

— *Historia del PCE en la provincia de Alicante (1921-1982).* Librería Compas. Alicante, 2011.

— *La transición a la democracia en la provincia de Alicante (1974-1977).* Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert. Alicante, 2011.

— Francisco Moreno Sáez y Mónica Moreno Seco, «El protagonismo de la clase obrera alcoyana en la transición: de la movilización al desencanto», en A. Beneito – J.L. Santonja (eds), *L'Alcoi del segle XX. V Jornades d'Història local*. CAEHA-Ajuntament d'Alcoi. Alcoi. 2002, págs. 219-242.

— Francisco Moreno Sáez, y Manuel Parra Pozuelo, *La resistencia antifranquista y las Comisiones Obreras en las comarcas del sur del País Valencià. 1939-1982*. Germania-FEIS. Barcelona. 2007.

Mónica Moreno Seco, «Cristianos y lucha antifranquista en Alicante durante la transición», en *VI Jornadas de Historia y Fuentes Orales: la crisis del franquismo y la transición. El protagonismo de los movimientos sociales*. Ávila, 1998.

— «Por una educación democrática: los orígenes del STE en Alicante», en A. Mayordomo – C. Agulló, *La construcció social del sistema educatiu valencià*. Universitat de València-CEIC Alfons el Vell, Sueca, 2002, págs. 365-375.

— «Iglesia y transición en la Diócesis de Orihuela-Alicante», en I Congreso de Historia de la Iglesia en España y en el mundo hispánico. 1999, en *Hispania Sacra*, nº 53, 2001, págs. 149-168.

Xavier Paniagua – José A. Piqueras (dirs), *Diccionario biográfico de políticos valencianos. 1810-2003.* UNED Alzira-Valencia, Fundación de Historia Social y Diputació de València. València, 2006. 2ª edición.

Manuel Parra Pozuelo y Francisco Manuel Selles Cuartero, «Breve historia de CCOO», en *CCOO Unió Comarcal de l´Alacantí,* 1997, págs. 17-50.

Pedro Juan Parra Verdú, *El Club d'Amics de la UNESCO d'Alcoi*. CAEHA. Alcoi, 2006.

— «L'Associació de Veïns Zona Nord durant la transició democrática alcoiana», en *Alcoi. Societat i Cultura*. CAEHA – Ajuntament d'Alcoi. Alcoi, 2005.

— *Tardofranquismo y transición democrática en Alcoy (1973-1979)*. Misèria & Cia. Alcoi, 2008.

Miguel Pascual, *Ruptura frustrada. Episodios de la transición*. Alicante, 1981.

María Pomares Sánchez, «La transición. Elche, 1975-1982», en *Festa d'Elx 2008*. Ajuntament d'Elx, 2008.

Antonio Quinto Tomasetti, «Unas pinceladas sobre el movimiento ciudadano en Alacant y provincia», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 196– 203.

Llum Quiñonero Hernández, «Mujer, feminismo y transición política», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 204-209.

Vicente Ramos, *De Albiñana a Monsonís. Agonía del pueblo valenciano*. Ediciones Novecientos. Valencia 1981.

— *Pancatalanismo entre valencianos.* Valencia, 1978.

Mª Luisa Rico Gómez, «El PC en la comarca de l'Alcoià durante la transición española», en Actas del Congreso *La transición de la Dictadura Franquista a la Democracia*. CEFID. Barcelona. 2005.

Mariano Sánchez Soler, «Desde el corazón y la calle», en *CCOO Unió Comarcal de l´Alacantí,* 1997, págs. 51-52.

Begoña San Miguel del Hoyo, *Elche: la fábrica dispersa*. Instituto Juan Gil-Albert. Alicante, 2000.

José Miguel Santacreu y Mariano García Andreu, *Eleccions i partits polítics a la Comunitat Valenciana (1976-1993).* Universidad de Alicante, 1995.

— *La transició democràtica al País Valencià*. La Xara Edicions. València, 2002.

Jesús Sanz, *La cara secreta de la política valenciana. De la predemocracia al Estatuto de Benicàssim*. Fernando Torres Editor. Valencia, 1982.

Benito Sanz Diaz, «El socialismo valenciano en la transición democrática (1975-1982)», en AA.VV., *La pluma y el yunque. El socialismo en la historia valenciana.* PUV. Valencia, 2003, págs. 153-166.

Benito Sanz Díaz – Josep María Felip i Sardà, *Política y políticos valencianos*. Gules. Valencia, 2002.

— *La construcción política de la Comunitat Valenciana.* Institució Alfons el Magnànim. Valencia, 2006.

Emilio Soler Pascual, «Gozos y sombras electorales en el Alicante de la transición», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 226-231.

Joan-Lluis Soler e Ismael Saz, «De Lo Rat Penat al Congreso de Castellón. Las Comisiones Obreras en el País Valenciano (1966-1978)», en David Ruiz (ed), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988).* Siglo XXI. Madrid, 1993, págs. 289-313.

Álvaro Soto Carmona, «Comisiones obreras en la transición y consolidación democrática. De la Asamblea de Barcelona a la huelga general del 14-D (1976-1988)», en David Ruiz (ed), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988).* Siglo XXI. Madrid, 1993, págs. 451-523.

Alejandro Tavera, «UGT en la transición», en AA.VV., *La transición a la democracia en Alicante. 1974-1982*. Universitat d'Alacant–Información. Alicante, 2006. Págs. 232-239.

Antonio Teruel García – Mª Luisa Rico Gómez, «La formación del PCE en Alcoy y comarca. Aspectos sociales e identitarios», comunicación al *II Congreso de Historia del PCE*.

Francisco Tortosa, *La prensa de CCOO PV (1969-1987)*. Confederación Sindical de CCOO del PV. Valencia, 1987.

José Ramón Valero – Carlos Salinas – Francisco Martínez, «El Movimiento Asambleario de la industria del calzado del Vinalopó: una organización obrera singular de la época de la transición», en *Historia y Fuentes Orales. Historia y Memoria del franquismo,* Ávila, 1994, págs. 377-394.

Pedro Vega – Peru Erroteta, *Los herejes del PCE.* Planeta. Barcelona, 1982.

Javier Vidal (coord.), *Cien empresarios valencianos.* Lid Editorial Empresarial. Madrid, 2005.